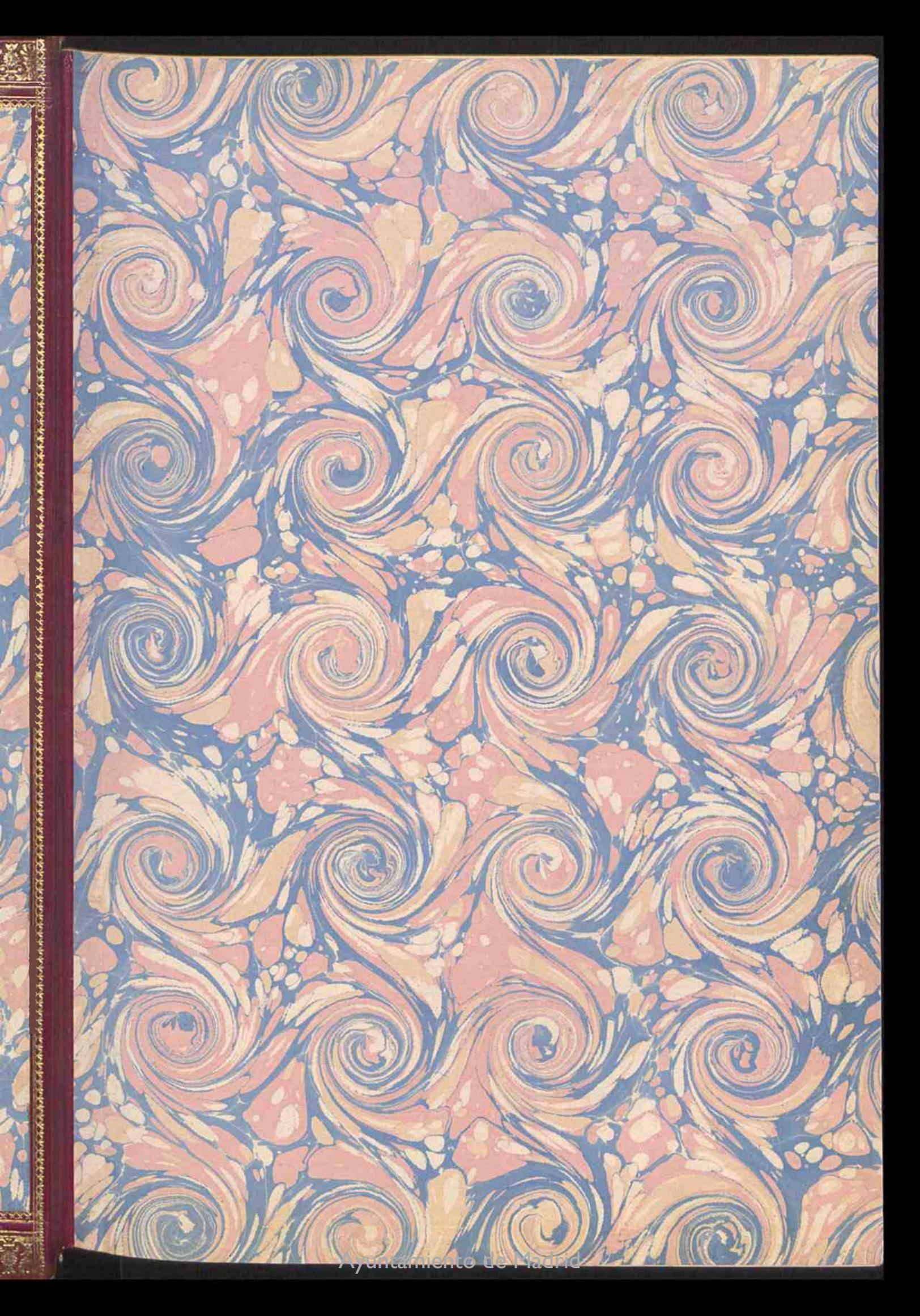


Ayuntamiento de Madrid





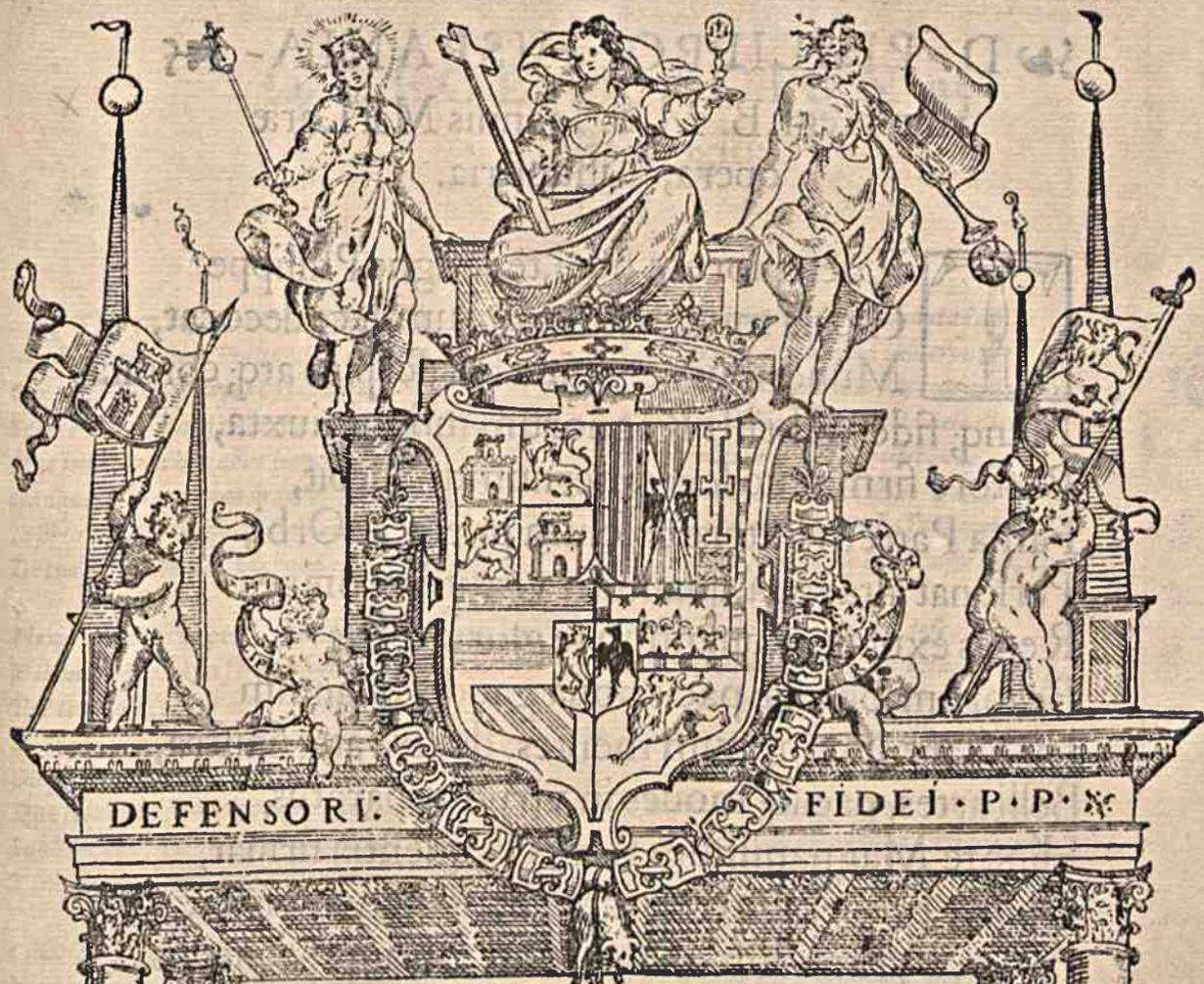
3

60-3

[Illegible stamp]

A 11.200 11.11

XVI-89



LA PHILOSOPHIA
VVLGAR.

DE IOAN DE MAL LARA. VEZINO DE
SEVILLA.

Ala C. R. M. del Rey Don Philippe.
Nuestro Señor. Dirigida.

PRIMERA PARTE QUE CONTIENE
mil refranes glosados.

En la calle de la Sierpe. En casa de Hernando Diaz. Año. 1568.

PRV
DEN
TI
REGI

IMH
DD.

MAG
NA
NIMO
DVCI

IMH
DD.

D. PHILIPPO HISPANIA-

rum Regi. B. M. S. Ioannis Mal Lara
opera, & industria.



E defensorem fidei, te magne Philippe
Gloria multiplici radiorum luce decorat,
Muneribus veneranda suis, sceptro atq; corona.
Nanq; fides Christi Regnorum insignia iuxta,
Pectore firma tuo sedet, eternumq; sedebit,
Fama Patrem Patriæ te solum prædicat Orbi,
Personat alta tuba, quantum virtutibus omnes
Reges exuperes, quantum te gloria tollat
Bellorum, optatæ pacis noua gaudia quantum
Ex hilarent hominum mentes, dextra atq; sinistra,
Belli artes, pacisq; moues in vtrumq; paratus,
Hinc te Magnanimum Regis Prudentia firmat,
Hinc te prudentem renouat Ducis indyta virtus,
Ardua Pyramidum moles videt astra, quod ingens
Virtutum numerus perfecto splendeat orbe,
Iam pueri Vexilla gerunt antiqua Leonis,
Castellæq; tuæ, quod paruis excita virtus
Principijs, Regni ad tantos peruênit honores,
Vt tua ad Occasum, simul ac peruiderit ortum
Vis, & Hyperboreos frenet, dum perdomat Austru,
Quid non sperabit te Rege Hispania foelix?
Te Duce prosternet surgentia monstra, Minâteis
Turcarum classes te propter spreuerit omnes,
Audiet hostiles hinc iam secura tumultus.
Te lætum tanto præsens Mal Lara Triumpho
Excipit, vt genibus flexis premat oscula dextræ
Ipse tuæ, hic Regem, Dominum, Patremq; salutat,
Post pugnas, Belliq; minas, atq; arma Gradiui,
Hesperia tibi dona damus Rex magne Sophiæ,
Vt tua Maiestas Hispani dogmata vulgi
Perlegat, & videat, quantum sapientiæ Iberis
Gentibus insideat, Memori vox quam dedit æu,
Mentibus hæc affixa patrum docet vna Nepot s.

DECLARACION

de este Elogio.

(?)

ATi gran defensor de la Fee sancta
Magnanimo Philipe, alta Gloria
Con varia luz de rayos oy leuanta,
Sceptro y corona ofresce a la memoria,
Que tus claras hazañas siempre canta,
Ganando alo que mas es, la victoria,
Asi la Fee de Christo està sentada,
De tus Reales armas adornada.

Firme en tu pecho pone el fundamento,
Y siempre subirà en felice estado,
Por ti reposa, y biue el Sacro intento,
La fama por el mundo ha pregonado.
Al padre de su patria, y su contento,
Que solo en tu fauor ha respirado,
Sublime con su trompa en alto buela,
Y sus gozos al mundo ella reuela.

Canta, como a los Reyes, que han biuido,
Y quantos por el mundo reynar pueden,
Con tus grandes virtudes has vencido,
Y quanto mas tus meritos exceden,
Por el tiempo alas guerras ofrecido,
Y el gozo, que las pazes nos conceden,
Quanto alegras las almas de los hombres,
Por donde te esclarescen altos nombres.

Como en tu mano diestra, y la siniestra
La guerra y paz (à tu querer) mantienes,
El animo a qualquier suerte se muestra,
Quanto rigor, quanta blandura tienes,
La prudencia del Rey benigno diestra
Confirma de Magnanimo mil bienes,
Y àquel valor de Capitan famoso
Tiempla con lo prudente lo animoso.

De Pyramides alta pesadumbre
Sobre todo triumpho alas estrellas
Sube, y luze en el Globo pura lumbré
Declarando en virtud tantas centellas,
Quel numero perfetto ya en la cumbre
Despiden las vislumbres, que dan ellas,
De Castilla, y Leon buelan vanderas,
Que los niños nos dizen ser primceras.

De pequeños principios leuantadas
Las virtudes à tal honra subieron,
Qual de ningunos Reyes son contadas,
Pues del Zephiro al Euro el buelo dieron,
Tus armas en el Norte veneradas,
A todo el Austro gran temor pusieron,
Y que no esperara Hespaña fundando se,
En la Cruz, y en tu espada confiando se.

En medio de las aguas mi descanso
Tendré Rey poderoso, si tu velas,
Dize alta guerrera, yo descanso,
Quando en tu armada veo espessas velas,
Venga me con tal guarda el sueño manso,
Que con sola tu boz Rey me consuelas,
Segura podrè estar, aunque à millones
Me den assaltos fieros escuadrones.

Mal Lara humilde viene à tu presencia,
Viendo te en tal triumpho y alegria,
Confiando del bien do tu clemencia,
A tus pies de rodillas parescia,
Porque bese la mano, a quien prudencia
Y fortaleza, el pecho guarnecia,
A su Señor, su Rey, padre presenta
Lo que puede despues de la tormenta.

Despues que ya las armas amansaron
Algo de aquel rigor, que tienc Marte,
Aunque siempre tus manos se hallaron
Con la paz, y la guerra en toda parte,
Gran Rey aqui te ofrezco, lo que usaron
Los pueblos Hespànoles sin mas arte
De lo que antiguamente auian oydo,
Y de padres los hijos rescebido.

Aqui tu Magestad leerà, si quiere,
Quanto saber tuuieron los Iberos
En la Philosophia, que no muere,
En refranes del Vulgo verdaderos,
La prudencia que sola boz refiere,
Autores son de sciencia los primceros,
No ay arte, ó sciencia en letras apartada,
Quel Vulgo no la tenga decorada.

a ij

Gloria, Fama, Fides, Augent sua dona Philippo.
Prudenti Regi, Magnanimoq; Duci
Inclyte Rex defenfa pijs virtutibus hostes
Hesperie effugiam Viribus vsa tuis.

Prudenti Regi.

*La gloria leuantando el alto buelo,
Qual en los valerosos hombres tiene,
Con su sceptro y corona a ilustrar viene
Al Rey mayor que biue en este suelo.
Aquel, que al mundo da siempre consuelo,
Con la clemencia, quanto à Rey conuiene,
Que con Iusticia, y Paz, cria y mantiene
Las virtudes, que Dios embia del cielo.
El Imperio de Carlos dilatado
Sobre hombros de Philippo resplandefce,
Siendo los Polos termino, y medida-
El Austro, el Euro, el Zephyro han cruzado
Las manos à seruir al que merefce,
Por ser Rey tan prudente, honra, y vida.*

Magnanimo Duci.

*Inclyto Rey de Hefpaña, tus victorias
La Fama de mil lenguas adornada,
Con hermosura de ojos variada,
Vela, mira, recuenta, en todas glorias.
Al Mundo por ser ciertas, son notorias
La Fee da fee da questo que guardada
Por ti biue (Merced oy à tu espada,
A tu zelo, ala ley de tus memorias.)
El premio embia, y guarda Dios supremo
Al Capitan magnanimo, y defenfa
De Todo el bien que en otros Reynos falta.
Aunquel Barbaro venga à vela y remo
Con mil velas formando nueua ofensa,
Dios la mano te dio à herir mas alta.*

CENSURA.

POR EL CONSEIO REAL ME FVE
cometida la examinacion de esta obra, llamada Philoso-
phia Vulgar. Que trata de la declaracion de los Refranes
Castellanos, compuesta por Ioan de Mal Lara. Es libro sin sospe-
cha, donde no ay cosa Erronea, ni escandalosa, ni mal sonãte à las
orejas Christianas. Podrà se imprimir como doctrina curiosa, y
prouechosa ala vida humana. Y donde se muestra bien
la mucha, y varia lection de el Autor, y su buen
zelo, y trabajo. En el monasterio
de la Sanctissima Trinidad.
A. 12. de Deziembre
de. 1566.

El maestro Fray
Ioan de la Vega.

Licencia de su. M. para poder
imprimir este Libro.

(*)

DON Philipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leó, de Aragón, de las dos Sicilias, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valécia, de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaë, de los Algarues de Algezira, de Gibraltar, Conde de Fládes, y de Tirol &c. Por quáto por parte de vos Ioan de Mal Lara, vezino de la ciudad de Seuilla, nos ha sido hecha relaciõ, diziendo que vos auades hecho vn libro, intitulado Philosophia Vulgar, el qual era muy vtil, y prouechofo. Y nos suplicastes, os diessemos licencia, y facultad, para lo poder imprimir, ò como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que la pregmatica por nos nuçuañte hecha sobre la impresion de los libros dispone. Fue acordado, q̄ deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos, en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. E por la presente damos licencia, y facultad, à qualquier Impressor destos nuestros Reynos, para que por esta vez, pueda imprimir el dicho libro, q̄ de suso se haze mencion, sin que por ello cayga, ni incurra en pena alguna. Y mandamos que la tal impresion del dicho libro original, q̄ va rubricado cada plana e firma al fin del, de Pedro del Marmol nuestro Escriuano de Camara, de los que residen en nuestro Consejo. Y que despues de impresso, no se pueda vender, ni venda el dicho libro, sin que primero se trayga al nuestro Consejo, juntamente cõ el dicho original, para q̄ se vea, si la dicha impresion està conforme al original. So pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en la Pregmatica, y leyes de nuestros Reynos, q̄ sobre ello disponẽ. Y no fagades ende al, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid, à veynte dias del mes de Deziẽbre. Año del nascimiẽto de nuestro señor Iesu Christo, de Mil, y quinientos, y sessenta y seys Años.

*El Licenciado Diego
de Espinosa.*

*El Licenciado
Morillas.*

*El Doctor
Durágo.*

*El Licenciado
Fuẽ Mayor.*

*El Licenciado
Ioan Thomas.*

*El Licenciado
Ioã Capata.*

E yo Pedro del Marmol, Escriuano de Camara de su Real Magestad, la fize escreuir por su mandado, con acuerdo de los de su Consejo.



DO PEDRO DEL MARMOL SECRETARIO DEL CONSEJO DE SU Magestad, doy fee, que por los señores del Consejo fue tassado el Libro fecho por Iuan de Mal-lara vecino de la ciudad de Sevilla, intitulado el Libro de la declaraciõ de los Refranes, llama-do Philosophia vulgar, de que fue dada licencia, en doze Reales cada volumen del dicho Libro en papel. Y a este precio y no mas mandaron lo pueda vender & venda, con que al principio de cada Libro ponga la dicha tassa. Y de la presente firmada de mi nombre. Fecha en la Villa de Madrid a cinco dias del mes de Agosto, de mil & quinientos y sessenta y ocho años.

Pedro del Marmol.

ERRATAS.

En el preambulo, pagina. 4. col. 1. do dize tenea, diga tener. Y mas abaxo do dize muchoe, diga muchos. En la pagina. 5. col. 1. do dize cada vno, añada su. y mas abaxo do dize, de lo qual ay muchas distinciones en propiedades, ha de dezir, delo qual hizo Erasmo ocho distinciones en sus preambulos. En la pagina. 6. col. 1. do dize enseñalle, digon enseñante. En la pagina. 8. col. 1. do dize aquellos, diga aquellos, y en la dicha pagina col. 2. do dize cuallero, diga cauallero. En la pagina. 10. col. 2. do dize porq̄ quiero, diga porq̄ no quiero, y mas abaxo do dize me todo, añade me de todo. En la pag. 11. col. 1. do dize sobio, diga sabio. y mas abaxo do dize dizẽ diga dize, y mas abaxo do dize omigo, diga amigo. y mas abaxo do dize ballan, diga hallen. y mas abaxo do dize tudus, diga todas, y en la dicha pag. col. 2. do dize dei, diga doy, y mas abaxo do dizen declara, diga declarar.

Folio. 31. pag. 2. col. 2. do dize muy, añade poco. Fol. 31. pag. 2. col. 2. do dize ayudassen, añade conel amen. Fol. 35. pag. 1. col. 2. do dize hombree, diga hombres, y en la pag. 2. col. 2. do dize el, diga al. Fol. 98. pag. 2. col. 2. do dize por no, quita el no, y mas abaxo do dize aun, añade q̄. Fol. 99. pag. 1. col. 2. do dize tan reziamente quel marido, añade tan reziamente y dando gritos al marido que, y mas abaxo do dize Española, añade y que se podia dezir por ella la muger casada en el monte aluergada. y en la pag. 2. do dize goze con los otros, diga o goze juntamente con los otros, y mas abaxo do dize que no se, quitesel se, y mas abaxo donde dize emprestaron, diga presentaron. Fol. 101. pag. 2. col. 1. do dize al, diga el. y mas abaxo do dize. 89. diga. 89. Fol. 103. pag. 1. col. 1. do dize burros, diga hurtos. Fol. 104. pag. 2. col. 1. do dize dize, diga dixẽ. Fol. 105. pag. 1. col. 2. do dize viniera, diga ouiera. Fol. 107. pag. 1. col. 2. do dize trata, diga traya, y en la pag. 2. col. 2. do dize maldad, añade es saber mal empleado, aunque antes lo llamaremos tal saber, astucia infernal, y mas abaxo do dize maestros, diga maestras. Fol. 169. pag. 2. col. 2. do dize Redigino, añade libro onze cap. 17. y. 18. Fol. 170. pag. 1. col. 1. do dize biuian, diga biuan. Fol. 191. pag. 1. col. 2. do dize Hierarchas, diga Hiararchas. Fol. 237. pag. 1. col. 2. do dize han, diga hagan. Fol. 241. pag. 2. col. 1. do dize hijas q̄ se, quitesel se. Fol. 242. pag. 1. col. 1. do dize la, diga le. y mas abaxo do dize buenas, diga buenos. Fol. 243. pag. 1. col. 1. do dize ser sino, quita el no. Fol. 247. pag. 1. col. 1. do dize apaaxados, diga aparejados. Fol. 251. pag. 1. col. 1. do dize buene, diga buena. y en la col. 2. do dize delas, añade frutas. Fol. 260. pag. 1. col. 2. do dize gue, diga que. Fol. 262. pag. 1. col. 1. do dize hombres, diga nombres. Fol. 267. pag. 1. col. 2. do dize qlaze, diga plaze, y mas abaxo do dize. 11. diga. 9. Fol. 271. pag. 1. col. 1. do dize la, diga tal. y en la col. 2. do dize su, diga tu. Fol. 276. pag. 2. col. 1. do dize todos, diga todas. Fol. 277. pag. 2. col. 1. do dize milagranas, diga millagranas. Fol. 278. pag. 1. col. 1. do dize merdurias diga mercaduras. Fol. 279. pag. 1. col. 2. do dize alguna, diga alguno. Fol. 270. pag. 2. col. 2. do dize tendido, diga tundido. Fol. 286. pag. 1. col. 2. do dize memeria, diga memoria. Fol. 288. pag. 1. col. 2. do dize o da, diga o dar. y mas abaxo do dize casa diga cosu, y en la pag. 2. col. 1. do dize ensẽo, diga ensaño. Fol. 291. pag. 2. col. 1. do dize especiu, diga especie. Fol. 272. pa. 2. col. 3. conoscencia, diga consciencia, añade poca verguença.

Corregido este libro con el original por do se mando imprimir, esta bien y fielmente impresso, porque el autor al tiempo del imprimir quito algunas cosas que le parecieron superfluas, y parece que fue por mejor. y en fin no añadio de nuevo, aunque por descuydo dexo en algunos cabos la sentencia y clausulas muy imperfectas. Todo lo suso dicho va rayado y apuntado de mi mano, y sacadas otras muchas erratas en las margines demas delas impressas, como se podra ver, las quales se han de mãdar imprimir. Fecha en Madrid a veynte y ocho de Julio, de. 1568. años.

El Licenciado Luys Hurtado.

deroso, y Catholico Rey Don Philipe,
nuestro Señor.

(:)

C. R. M.



OS Que emprendē cosas altas, y leuantan sus animos à grandes obras procurando negocios, q̄ solamente consisten en las fuerças del entendimiento, para que dellos resulte seruir á Dios, y aprouechar al hombre, con justa razon, y derecho titulo demandan fauor á principes. Porque siēdo la obra, de los que el ingenio guia, bien diferente de las q̄ otros con sus manos (aunque artificiosas) acaban, los autores de los libros, como ponen sus ojos en el mas alto blanco, que tienen en la tierra, cobran animo para llevar los inmensos trabajos, que suelē traer las varias artes, y sciencias, reduzidas á scriptura. Y si algunos tuieron animo para emplear sus exercicios desta manera, en ningun tiempo se les ofrecio mejor ocasiō para dedicar sus obras, á quien juntamente cō hazañas las pueda redimir de mortal oluido, que agora, principalmente en Hespaña, donde reyna prosperamēte. V. M. que en la paz trata de la guerra, con tan admirable prudencia, q̄ ni la guerra basta en los amigos, y vassallos turbar la benignidad, y sosiego, con que biue todo el Reyno en general alegria. Ni la paz es parte para quitar de los enemigos el temor, y sobresalto, que siempre tienē, viēdo à V. M. armado siēpre de prouidencia, cō todas aquellas cosas, que sustentā la fortaleza de vna dichosa Republica. Lo qual embia Dios nuestro Señor abundantemente en pago de vuestro perpetuo cuydado, y vigilācia eterna, en ser poderoso defensor de nuestra sancta Fee Catholica, cuyo gozo es vnico en oyr el nōbre de Catholico, en las mas leuantadas obras de V. M. porque en las otras virtudes todo es tan entero, q̄ Fabio Maximo en su cordura, y Iulio Cesar en su presteza, pudieron ganar mayor gloria en ser discipulos de tal Principe, q̄ en auer gozado tātos siglos de la consentida Fama, que sus mēsmos escriptores les atribuyē. Y pues los vassallos de V. M. tienen tan resplandesciente luz, à quien como

a iij

à ver-

à verdadero Norte de sus honestos desseos, pueden endereçar sus nauegaciones, así no deué los vnos por los otros en tan estendido pielago parar en el camino començado, pues ni el resplandor del Sol se turba por auer muchas tierras, que alumbre, ni las tierras de sesperan, por mas apartadas que esten, de rescebir lumbré de aquellos rayos tan liberales, y aunque son muchas, gozã de su calor, con que sustentan su vida. Digo lo, porque quantos mas viuere, que dirijan sus obras à V.M. tanto mas se incitan todos à gozar de vna merced tan general, que sería baxeza nuestra no recibir la, pues Dios nos ha comunicado en estos tiempos tan diuino amparo de virtud. La qual aunque por si sea premio de los que la figuen, siguiendo la lumbré de V.M. será doblado el premio de auer la seguido, y por esta razon de auer alcançado tal premio, merecerà la virtud ser mas amada, pues fue causa de tantas mercedes, y con auer alcançado la obra, que sea admitida se paga à si mesma. Que se puede ofrecer à tan Magnanimo Principe? à tan Catholico Rey? à tan verdadero padre de la Patria? sino letras y trabajos de ingenio? y ofrescerà cada vno lo que tiene, y sabe, que essa es la grandeza de tan estendido Imperio, y aun es de tãta fuerça la merced, que hazen los Reyes en recibir con benignidad à los que scriuen, y à sus obras, que de pequeño saber se les multiplica en el animo vn nueuo bien en voluntad, para ser eminentes en doctrina, y con tales medios, consiguen el fin de ser grandes, juntando se con grandes, pues dize bien la sentencia Griega. Bienaueturado el que sirue à bienauenturados. Materia me pareció conueniente para ofrescer à Reyes la Philosophia, y escogi la vulgar, q̄ los vassallos de V.M. vsan con la libertad cõcedida en sus casas, huertas, y heredamientos, segun se les dexa gozar con la pacifica vida, y defensiõ inexpunable, contra todos los que se atreuen à pensar de enojar al menor de los q̄ debaxo de la vandra de V.M. biuen. Esta Philosophia Vulgar saquè yo de los Refranes Castellanos, los quales no creo, seran tan peregrinos à los oydos del Rey, que no los aya alguna vez oydo, y aun vsado en su lugar, y tiempo, para allanar se entre los suyos, y hazer les merced, hablando en su lenguaje, que se vsa en las tierras propias, y heredadas, con tan merecido titulo. Puso Platon la Philosophia en contrapeso del Reyno, porque sien do el hombre mas acertado, que vuo entre los Gentiles, dixo, que

serian

serian bien gouernados los Reynos, quando los Philosophos fues-
sen Reyes ò (mejor) los Reyes fuesſen Philosophos. Dezir que
este libro, desde que nascio, se ha criado en nombre de Vuestra
Mageſtad, Puede se creer á mi voluntad, aunque los medios me
ponian gran dificultad en poder allegar á tan deſſeado fin, por-
que mis obras juſtamente figuen, lo que ſu Autor, y padre, tie-
ne por principal, y deſſeado ha ſiempre llegar á terminos, que
con alguna coſa pudiesſe yo ſeruir á Vuestra Mageſtad. Dexo
lo del villano con el poderoso Rey Artaxerxes, por lo que ſe cuen-
ta del paſtorcico, que criò dos cabritos para presentar al Empe-
rador vuestro bienauenturado padre, y tuuo tanta ventura, que
lo aguardò por el camino, por do auia de paſſar, y ſe los ofreſciò,
con juramento de auer los criado para ſu Mageſtad. Bien ſe pue-
de creer todo eſto del amor vniuerſal, que grandes, y pequeños
tuuieron al Ceſar, y de ſu benignidad, que le hizo merced de
admitir lo alegremente. Tambien lo que ſe cria en el Reyno,
derecho tiene el Rey para llamar lo ſuyo. Y ſi los Autores toman
por amparo de ſus obras á los Reyes, es coſa que deuen ellos ha-
zer, aſi porque a los Señores de la tierra, ſe deue ofreſcer lo me-
jor della, que es el fruto de los ingenios criados en varones do-
ctos, como porque en todo tiempo, es menester autoridad de los
Principes, para el abono de los libros, que han de venir á manos
de todo el Reyno, y ſe deuen registrar en las manos de los Reyes
porque tengan algun valor, y gran remedio contra la inuidia, pa-
ra que en el reſplandor de tan alto nombre queden los ojos de los
inuidioſos turbados, y no puedã los autores, q̄ van perdiendo pie
con tan alto fauor, reſcebir algun daño de la mala lengua. Y de la
manera q̄ los padres procuran para ſus hijos aſi ètos hõrados de ſe-
ñores, y (ſi ſu vètura es tan grãde) de reyes, aſi el autor cõ el tier-
no amor, q̄ tiene á ſu obra, aunq̄ no ſea lamas excelente, le busca el
mas alto ſeñor, q̄ el puede. Y ſi yo deſſeo lo meſmo para mi obra,
atribuya ſe, à q̄ los hombres de letras han de ſeguir á ſus maestros,
y antepaſſados, q̄ tienẽ los libros eſta hidalguia, y priuilegio cõcedi-
do por los Monarchas, q̄ aunq̄ ſeã las obras pequeñas, ſe admitã a fa-
blemẽte. No menos me dio alas para eſto, el de mi tierra, quãdo vi
q̄ la. S. mageſtad de Ceſar Maximo, admitiò la Silua de Varia le-
a v cion,

cion, compuesta por el docto varon Pedro Mexia, de adonde tomò calor, para dedicar à. V. M. la Cronica Imperial, obra cierto digna de ser puesta entre las mejores de las antiguas. Suplico à. V. M. se resciba mi seruicio, como primero, que puede ser grande, si V. M. le da vida. Porque quanto mas baxo yo me siento, tâto mas alto subiràn los que viendo me fauorescido por letras, trabajaren por declarar sus ingenios. Como los que se criauan en tiempo de Octauiano Augusto, que las mercedes, que à vno se haziã, animauan à ciento, que con mayores quilates sobrauã al primero en valor de doctrina. La razon deste libro va repartida por los preambulos, que se siguẽ, porque tomè exemplo en el seruicio, que Plinio el mayor hizo à Cesar Vespasiano, en el primero libro de su natural Historia, que le propuso todo, quanto se trataua en breues titulos, por no ocupar los preciosos thesoros del tiempo, en que se podia emplear mejor vn tan alto Emperador. Y pues mi intento no es otro, sino suplicar siempre à Dios nuestro señor, que nos conserue tan alto Principe, cuyos tiempos vemos tã bien ocupados, no ferâ razon, que sea yo parte para impedir vn punto de lo q̄ al bien vniuersal de los pueblos tan prudentemente se comunica. .

D. V. M.

Leal vassallo, q̄ sus Reales manos besa.

Iuan de Mal Lara.



BIEN SE PARESCERA POR LA MANERA DE MIS TRABAIOS, que todo mi intento es (beneuolos leñores) aprouechar à todos los de mi Patria, y por ellos a los de mas, con aquella parte de Talento, que fue Dios seruido de conceder me. Porque viendo quã excellentes hombres ay en nueñtra Hespaña, fuera de las Vniuersidades, donde està las mesmas oficinas de doñtrina, y que vnos tienen tanto nombre en sancta Theologia, otros en Canones, otros en Leyes, otros en toda manera de Sciencias. Pareció me estar el camino cerrado para mi, que solamente me ocupè en letras humanas, con aquel exercicio de enseñar à la tierna edad, lo que supe de las lenguas, y artes, que dan principio à todas las partes de doñtrina, casi por espacio de veynte años, à los que dan testimonio del prouecho rescebido por muchas partes de Hespaña. Mirando que de la manera que hazia seruicio à todos, en enseñar les de palabra sola a los prescutes, seria bien en escriptura dexar alguna memoria de lo que pude (segun tẽgo dicho) alcançar cõ mi ingenio, y aunque pequeñas fuerças, con trabajo sin cessar en algo. Ofrecio se me vna materia larga en todo, y breue si bien la miran por sus partes, que era glosar los Refranes. Lo qual tenia determinado de hazer el Comendador Griego, Catedratico que fue en Salamauca, y de quien yo fuy discipulo algun tiempo de Rhetorica, y Griego, y como la muerte haze à todos, le atajò el camino de su buen proposito, tomando le en la edad mayor, y causada de tantos y tan prouechosos exercicios como en Salamanca auia tenido, que dõ desamparado el proposito, y tanto, que se imprimieron los Refranes solos, con algunas breues glosas, que de camino yua notando enel que se acordaua algo. Aurà doze años, que comencè este negocio, y no quitando la mano del, reboluiendo los autores Griegos, y Latinos, de que se darà razon en las poñteras tablas, vine à sacar esta glosa, que entre manos tenemos. La qual ruego al amigo de letras, que lea y vea, de la manera, q̃ si no conociesse la persona, sino la obra, y comparando la con otras, sentirà q̃ no ha rescebido pequeño prouecho en mi seruicio, para acrescentar la discrecion, y buena conuersacion de los auisados, y desñeosos de saber. Darè razon de todo esto en los Preambulos, que se siguen. Parti los para que lean lo que quisieren, y dexen lo q̃ les diere pesadumbre. Tengo entendido que no ay pesadumbre, donde ay cordura, y donde se considera el trabajo de cada vno. Y si vniessemos de gastar tiempo en los detractores, seria vn miedo sin proposito, pues es comun vicio de la madera carcomer se, aunque sea cortada en tiempo, no le falta alguna cosa que le dañe. Cõtenten se los detractores, que no son ellos los que erraràn, pues que no componen, porque el q̃ no habla, no yerra, y el que no escriue, no tiene que le muerdan. Los que gastan tiempo en reprehender las obras ajenas, no vendran las suyas à tener alguna vida. Aunque tengo experiencia, que si escriuen las gentes, se han mas bu- manamente, que los que en su vida no publicaron algo. Porque la consciencia en los vnos, engendra silencio, y en los otros murmuracion. Y porque es la materia mas prouechosa entre lo vulgar la de los refranes, la en comendamos à los que con buena voluntad leyeren estos nueñtros trabajos, que el Ecclesiastico en su libro, ca- pitulo. 39. Entre las cosas que encomienda al sabio es. Oculta prouerbiorum exquirere. Buscar, y inquirir lo mas escurò de los prouerbios, ò refranes, porque es parte de sabiduria no ygnorar, lo que comunmente se di- ze. Dos cosas suplico à los leñores, que tengan en esta mi obra por sabidas, que todo quanto aqui escriuo, lo escriuo con aquella intencion y proposito, que deuen tener todos los que sacan obras à luz, que es lo vno sub- jectar se à la corrección de nueñtra sancta madre Yglesia Catholica Romana, y entender lo todo y en cada par- te, como ella lo tiene mandado por sus sanctos Decretos, y Concilios, que se tenga y crea, sin auer otro entendi- miento, que contradiga à este, porque este es y deue ser el vltimo en todos nueñtros propositos. Lo segundo es, q̃ ninguna cosa se entienda dezir se en daño de particulares, ni en murmuracion de algũ proximo, porque mi voluntad es perseguir los vicios, y alabar las virtudes, y no tocar à persona, y haze lo diabolicamente el que señala, por este lo dixo, ò por aquel, estando bien claro que la reprehension en Hypocritas. es concedida en ge- neral, y prohibido que se particularize en alguno, pues ninguno se tendrà por ello. Y en esto seguiremos el di- cho de Marcial. Parccre personis, dicere de vitijs. Perdonar a las personas, y tratar de los vicios. Aunque en los Refranes, que esto vniere, va todo con la moderacion, que es menester, y no han de tener tanto priuilegio los malos, que por la sospecha, que se puede poner sobre los buenos, se queden ellos sin reprehension. Assimis- mo se puede dar iuyzio en todo, despues de auer lo todo leydo. Y aunque aya algunos refranes muy baxos, y glosados en el mismo estylo, no deue esto derogar ala alabança de los mejores, y que se gastò mucho tiempo en apurar los. Y pues va esta obra por partes, tiempo aurà de imprimir las emiendas, que se hizieren sobre ella,

y los

y los que otra cosa entendieren, ó pueden hazer obra por sí sobre los Refrañes, ó auisar me con sus cartas, de lo que se auia de hazer, que no me desdeñaré de hazer algun libro de las emiendas. Y de aqui prometo, de poner alli el nombre de quien para ello me ayudare, porque así lo ha menester obra tan larga, y dilatada como esta. Y los que vüieren de murmurar en secreto, mas vale, que si es algo lo que dizen, me lo escriuan, y salga à luz su buen parecer. Aunque esto no se vsa en Hespaña, es loable costumbre de otras naciones, ayu-
 dar todos los hombres doctos, al que escriue, y aun leer los Autores sus obras en las Academias para ellos concertadas, y todos dar sus pareceres, y dezir cosas notables, y con cierta senzillez, darse lo todo al Autor, sin publicar, que ellos le hizieron mercedes. Sale el libro emendado y acabado, por aprobacion comun, de los Varones doctos de aquel tiempo. Pero en fin passaremos así, donde la inuidia, y

(*)
 (*) (*)
 (*)

soberuia pueden tanto, que à vnos tienen ocu-
 pados en alabar sus obras, y à

otros en murmurar
 de las agenas.
 (?) (?)
 (*)

(*)
 (*) (*)
 (*)



Origé de la Philosophia Vulgar. Parte. 1.



Eñalada merced hizo Dios a los hombres, quando les comunicò parte de su saber, y les concediò tener voto en todas las cosas, que criò maravillosamente con su palabra, como se tiene bien entendido de la confiança, que hizo de nuestro padre primero, Adam, à quien dio tanta sabiduria, con que pudiesse poner el solo nombres à todo lo criado, segun las proprièdades, que en cada vno euidentemente conoscièsse, y por las causas, que lo mouiessen à entender lo todo de rayz. Fue asimesmo tal merced moneda, q̄ corrio de alli adelante de hijos à nietos, nasciendo en los hombres hechos por la mano de Dios vna manera de profesion de sabios, de tal suerte, que no huuo naciòn, que no conoscièsse los suyos por auentajados, como los Persas sus Magos. Los Babylonios sus Chaldeos Los Indios sus Gymnosophistas. Los Celtas sus Druidas. Segun que Diogenes Laercio (bauiendo de tratar de vidas de Philosophos) lo propone. Y gentes huuo tambien que se contentaron con sabios (cada vna con el suyo) los de Thracia con Samolxis. Los Scytas con Anacharsis. Los de Phenicia con su Ocho. En fin no huuo naciòn tan barbara, tan apartada del trato de las templadas regiones, que no pudiesse hazer Catalogo de los que entre si hauiã professado (sino letras) algun saber, que le quedasse como herencia spiritual, y los que mas se jactaron deste bien, y se gloriaron de ste nombre, y quisieron ganar la a los otros, fuerõ los Griegos, que à todos llamaron Barbaros, y leuantarõ pendones por la sabiduria, en nombre de los siete Sabios. Thales Mileseo, y Solon Salamino, Chilon Lacemonio, Pitaco Miryleneo, Cleobulo Lyndio, Bias Prieneo, Periandro Corynthio. Y viniendo à tanta presuncion se atribuyeron con estudio (por ventura aprendido de Barbaros) el nombre admirable de sabios, q̄ su lengua dezia Sophus, lo qual aunque fue recebido con admiracion, y tomado cò humildad de los q̄ teniã gana de saber, no faltò alguno, que se enfadasse del nombre impuesto en hombres, que tanto les faltaua para henchir la medida de tan glorioso titulo. Y fue Pythagoras este, que auiendo aprendido mucho, ca-

minando, y nauegando por diuersas tierras, y mares llegãdo al mercado destes sabios, mouiò algunas preguntas suficientes, puso los en prueuas, de tal manera, que les hizo conoser, que se alçauan con el nõbre de la Sophia, y ablandò aquel presuntuoso nõbre (segun dize Marco Tulio) y puso le nombre de Philosophia, que es desseo de saber, y estudio empleado en la sciencia, y à los que la pretendian y estudiauan, Philosophos, que quiere dezir estudiosos, y dudos à saber. Visto, y examinado, que à ninguno delos que biuè pue de quadrar el nombre de sabio, sino à solo Dios. Y assi fingieron los poetas bauer nascido Palas (que es la sabiduria) del cerebro de Iupiter, por artificio de Vulcano, segun lo trae Pindaro en sus Olympios, y los comẽtos Griegos sobre el enseñan esto, porque los hombres no denian tomar mas larga la merced, que se les hizo. Esta philosophia, y manera de saber, se estèdio por todo el mundo, y no auia corrido tanto, que ya primero que ella nascièsse en Grecia, no se hallasse origen en Hespaña de grandes sciencias, y echadas las rayzes de la sabiduria, que tuuo principio de aquellos primeros padres, que pudieran con razon llamar se sabios, pues tan cerca estuieron de la mano de Dios, y muchos dellos (segun lo enseña la Sagrada Scriptura) hablaron con el, y de tal conuersacion bastaua vn pequeño resplandor para alumbrar se les el ingenio en todas las artes, y sciencias, que los tristes ciegos de gẽtilidad rescibieron, de mano en mano, de los Hebreos a los Egypcios, y destes a los que vinieron à ser sus discipulos. Asi que quanto mas atras, mas perfectos, y cumplidos, pues al fresco se pintauã en ellos las ymagines de aquella diuina sabiduria, heredada de aquel retrato de Dios en el hombre, no sin gran merced dibujado. Porque segun auemos dicho resplandesciò en Adam junto con el verdadero conoscimiento de Dios vna lumbrè de todas las sciencias, que sus nietos fueron rastreando, y hallaron de aquella rica mina, la veta de los mejores metales, que pudieron, y fue vno dellos Tubal, que viniendo à nuestra tierra enriquecido con tal mercaduria, puso en ella toda policia de buenas costumbres, y santas leyes, y enseñò aquella su doctrina rescibida, y artes, que trayan los hõbres de Hespaña ocupados en honestos exercicios. Y si alguna tierra auia docil, y aparejada para aprèder, en aquella dureza de tiempos, fue la Betica, que llamamos

Anda-

Andaluzia, que trezientos años despues se nombró así del rey Beto (segun dize Strabon, libro tercero) y esto por ser junto al mar, por donde se comunican los bienes alas gentes mediterraneas. Rescibió luego nuestra Andaluzia aquella doctrina. Fue de ay acrecētada por otros, principalmente del rey Atlante, y su hija Maya, los quales enseñaron grandes particularidades de sciencias à los Hespānoles, pues no sin causa los Poētas fingieron del padre, que sustentaua el cielo à cuestras por su astrologia y de la hija, que fue madre de Mercurio por su gran eloquencia, y elegante manera de hablar. Criaron se luego en Hespānia excelentes Poētas, y Philosophos de gran valor. De manera que poco à poco se hizo la tierra feroz antes, y dada à la guerra) discreta, y auisada, mejorando su buen ingenio, con eminentes maestros, que quanto dezian, eran admirables secretos de Dios, y de la naturaleza, lo qual todo yua enseñado de tal manera, que aunq̄ huuiesse lecciones largas, y muchos años gastados en tan admirable exercicio, no tanto se conuian en libros escriptos de su mano, como en lo encomendado à sus grandes memorias. Y como las vidas durauan aun en aquellos tiempos mucho, y la tēplança de los cuepos aun estaua buena, podia la memoria ser grande, y la ligereza del ingenio prompta. Ayudaua à esto, no dar se à tantos vicios, que los corrōpiesen, y estragassen, de forma que no pudiesen retener lo que rescibian de tan suaues lecciones. Así vino la sciēcia por sucesion (y como dizen) recepcion de padres à hyos, y porque mejor quedasse impressa la figura de tal philosophia, y doctrina de cosas así diuinas como humanas. Hizieron se ciertas proposiciones, ò verdaderas ò probables, con que en razones breues se comprehēdiēse mucho, y fuesen como aueriguadas sentencias que por los Griegos son llamadas Axiomas, dandoles vn particular nōbre de Refranes. Así que la Philosophia fue tratada en dos maneras, ò segū sus secretos mysterios, que Aristoteles guardaua para declarar à su Alexandro, y a los que le oyan solamente, ò segun los que el vulgo solia rescibir, y entender en cosas palpables. Y aunque las proposiciones, que el vulgo tiene sean de lo mas intimo de la philosophia, llamaron se Vulgares, por dadas ya al vulgo, y puestas en vocablos, rescibidos, y entendidos comunmente de tal manera, que no es menester oyr aquello de la boca del mismo maestro, segun era Aristoteles, ni era otra cosa mas, que sabiendo para cada cosa sus remedios comunes, dauan se de vnos en otros sus aplicaciones, cō titulo de Refranes hechos en el comun lenguaje para todos, de lo qual se aprouechaua mucho el vulgo, por que era admitido à ser discipulo de la philosophia de tal manera, y dezia el tambien cosas altas, aunque disfrazadas en el lenguaje de sus prouerbios, y diga-

mos los rusticos Refranes.

En que parte de Philosophia se pone el Refrá. P. 2.

Queda nos de saber, pues los refranes entrā debaxo de la mano de la Philosophia, de que parte tratan. Y para esto serà menester que se digan las partes, que tiene la Philosophia, porque vengamos ala aplicaciō. Sabido que Philosophia es vn estudio de sabiduria, y que la sabiduria es conosciendo de las cosas así diuinas como humanas. Diuide se en tres partes, Racional, que los Griegos llaman Logica, la qual tiene partes como Gramatica, Rethorica, Dialectica, pertenesce a los negocios de lengua para hablar en conueniente forma, ò manera adornada de palabras, ò trata da en su pura verdad. La segunda parte se ocupa en lo que se llama costumbres, así las que conuenien al hombre por si, como à lo que trata de gouieruo de casa, y de la ciudad. Esta llaman generalmente Ethica, y sus partes Monastica, Economica. Politica, es la tercera mas estendida, la qual tiene por subjecto ala naturaleza, en donde entran las Mathematicas, Arithmetica, Musica, Geometria, Astronomia, Medicina, y esta toda entera se dirà Physica, y sobre esto todo serà la Metaphysica, y Theologia, y como reyna y señora eminente, tiene à todas estas sciencias, para que la siruan como inferiores. Es toda la Philosophia vna guia y adalid, que podemos tomar bien cierto para nuestra vida, que su officio es inquirir virtudes, abuyentar vicios, ser maestra de costumbres. Llama la bien Ciceron Disciplina, trato la cō gran autoridad aquel discipulo de la misma naturaleza, y maestro de las escuelas humanas Platon. Y porque tratar desto, no es desta materia principalmente, bolueremos à lo q̄ tenemos comenzado, y conuiene para nuestro proposito. Los refranes, son tan abundantes en doctrina, tã copiosos en sentido, tan breues en sus razones, tan propios ala sciencia, que no ay parte en Philosophia, adonde no se puedan aplicar bien, y entrar mejor, segun el que mejor los supiere quadrar, como lo veremos en su aplicacion, pues que adelante hazemos titulo por si para ella, y tabla en que la veamos. Serà bien saber de adonde se dize Refran. Segun parece, ha se llamado así, de referir se muchas vezes, y nascio de tantos años aca, y se conseruó con el repetir lo, y dezir comunmente con experiencia, y sciencia, que supieron los antiguos por las reglas, que sus padres les dieron para que en todas quantas cosas tratassē tuuiessen auisos ala mano dentro de sus casas, y tan dentro de si, que se puede llamar esta sciencia, no libro esculpido, ni trasladado, sino natural, y estampado

en memorias, y en ingenios humanos, y segun dize Aristoteles parecen los Prouerbios, ó Refranes ciertas reliquias de la antigua Philosophia, que se perdio por las diuersas muertes de los hombres, y quedaron aquellas, como antiguallas, que en alguna cibdad, como Roma, se hallan, y dan señal de la magestad del imperio Romano, es el bien que tienen en su breuedad, en Romance Castellano, que luego ponen delante todo el saber antiguo, y por andar de vnas personas en otras los llamaron los latinos Adagios, ó Circumagia, prouerbia, los Griegos Paremias, todos son nombres, que nos declaran lo vulgar, y comun, que ay en el vso de los Refranes. Quien quisiere ver el valor, y antigüedad, que ay en los Refranes, lea la epistola, que el venerable doctor Leon de Castro mi maestro hizo sobre los Refranes del Comendador. Es pues el Refran segun dize Synesio, vna razon, que tiene dignidad, que saca de los misterios de la Philosophia, representa quanto sabia la antigüedad. Es tambien vn dicho celebrado, que tiene cierta nouedad auisada, con que particularmente se conofce. Así difiere de sentencias, Chrias, Apophthegmas, Parabolás, y otros dichos, porque el Refran no tiene señalado autor, ni aquellas diferencias, que en los otros ay en ser celebrado, difiere del buen dicho, que en cada vno seria Chria, ó Apophthegma, tener cierta cosa particular es, con que se declara la propiedad en su comun vso, y en fin con que todos conofcen, y aprueuan por Refran, no puede dexar de serlo, y conofce se en que ninguno lo estraña, como vn dicho de Agesilao, ó de Socrates, ó qualquier otra sentencia, que se alega, autor para su autoridad, aqui en el Refran no dezimos mas de como dizen, segun suelen dezir, y las mas vezes no es menester añadir este temperamente, y mas tiene que aunque no se diga mas de la mitad, ó se apunte la primera palabra, luego es entendido, como mal me quieren mis comadres lo qual ni en griegos, ni latinos se haze tan comunmente.

De que manera se compone el Refran. P.3.

Entendido ya que el Refran es dicho, resulta de allí luego, que ha de ser mas de vna palabra, de manera que será voz simple, ha de componer alomenos en forma de oracion, que diga el concepto de cada vno, sino es quando de muy conofcida se apunta la primera palabra con cierta señal, y aun esto es muy pocas vezes que alomenos han de ser dos diffiones, en forma que se ha de pronunciar con voces compuestas. Cinco maneras de oracion pone Boethio en el tratado de Sylogismo, Interrogatiua, Imperatiua, Inuocatiua, De

precatiua, Enuntiativa, las quales será bien declarar con algunos exemplos de la misma cosa. Interrogatiua es para preguntar, y suelen tener los Refranes, que preguntan, luego su respuesta, quedando contento el entendimiento del que oye, y es vna figura Rbetorica muy hermosa, que llama el maestro de eloquencia Quintiliano en el octauo libro. Subiectio, que hauiendo puesto muchas maneras de preguntar, dixo quando preguntamos, y no esperamos respuesta, porque luego la ponemos allí, se haze la subiectio, como en este Refran Castellano, que trata de Agricultura. Quien poda en Mayo? el lazerado, otro. Teneys lumbre doña Mencía? la de Dios doña Luzia. Bien se vee que este postrero fue interrogaciõ para saber algo. X así sigue la respuesta del otro. La segunda es la imperatiua manera demandar, y aconsejar, y permitir, y prohibir todo entra en esto, y á estos tambien ay respuesta, como Hija se buena. Madre he aqui vn clauo, y con pregunta, Quantos agujeros tiene aquel rallo? Hija ni mala seas, ni hagas las semejás. Hija primera ni nazca, ni muera. Llegate a los buenos, y serás vno dellos. Leuanta Alonso leuanta, que nunca harás taça de plata. De stos ay muchos, porque enseñan así los sabios, y mandan los padres para dezir su voluntad determinada. Inuocatiua es llamando en fauor á Dios, Dios te de bienes, y casa en que los echés, y todos aquellos, en que llamamos á Dios, para nuestro fauor, son Inuocatiuas, de los quales ay muchos en las dos centurias primeras, junta se con esta la oracion de precatina, que rogamos á Dios, que nos de bienes, ó que nos aparte de los males, comienza con Dios te guarde. La quinta, y perfecta manera de oracion es la Enunciatiua, con que declaramos nuestra voluntad, y lo que entendemos, como Mas vale vn dia del discreto, que toda la vida del nescio, y mas simple. Dadiuas quebrátan peñas. Así todos los Refranes se pueden diuidir en estas cinco maneras de oracion, con que se puede significar, quanto queremos hablar, y si queremos diuidir la oracion, como Antonio de Nebrija en perfecta imperfecta, finita infinita, bien podemos, perfecta, que engendra perfecto sentido en el animo del oyente, como, Honra, y prouecho; no caben en vn saco, imperfecta, con que no queda cumplido el sentido, como, Hombre viejo cada dia vn duelo nuevo, finita, que se haze por los modos cumplidos, y determinados en la conyugacion, como, Huesped tardio no viene man vazio, infinita, que se haze por el modo infinito, que no dexa determinado sentido, como, Hurtar el puerco, y dar los pies por Dios, aunque esto es con figura.

Como en los Refranes ay figura. P.4.

Tie-

Tiene nuestra lengua Castellana todas las partes, que puede tener una lengua concertada, y polyda, pues es hija de la lengua Latina, y estan esparzidos por ella algunos vocablos Griegos, y no le faltan Arabigos, lo qual todo es para hermoſealla, pueden poner se en orden, y razon todas las dictiones Castellanas, segun lo hizo el maestro Antonio de Lebrixa, no en las artes Latinas, ni las que trasladdò de su Latin, sino particularmente en donde puso razon, y manera de la lengua de Romance, y es tan antigua, que la dirigio ala Princesa doña Ysabel, antes que la que hizo en Latin, lo que hauemos menester para nuestra materia es, que en los Refranes ay figuras, y entran, ò hanse usado con mucha gracia, y donayre, porque ay dos maneras de concertar la oracion, la vna segun el hablar comun llana, legitima sin hazer alguna nouedad en las palabras, ò en el sentido, la otra es figurada con cierta manera nueva en las razones, fuera de su propiedad, y comun uso quitando, ò añadiendo, ò trasponiendo, ò poniendo vna cosa por otra, y esto no sin razon, y de aqui resultan casi todas las figuras. Exemplo de la oracion, que es bien llamemos legitima será. Dadiuas quebrantan peñas, que no puede ser mas concertada en Gramatica, pues tiene su persona, que haze, verbo, y cosa, que resulta de la persona, y verbo, y aunque digo Gramatica, no entiendo de la Latina, sino de la Castellana, en la figurada ay mucho Refranes, en los quales se usan todas las figuras, que en lo Griego, y Latino ay, y porque se vea quan elegante es nuestra lengua, diremos esto algo largamente, aunque las diffiniciones de las figuras se quedaron para su tiempo, quien dirà, que los consonantes, y assonantes tan comunmente usados en los Refranes, no son. Omioptoton, que es de semejantes casos, como, Alquimia prouada tener renta, y no gastar nada, y Aborresci el cohombro, y nascio me en el hombro, no es tambien Omio teleuton, que es Cadencia de semejantes verbos, Al niño su madre castiguelo, limpielo, y hartelo, y suelen tener vna oracion, y dos, y son doblados, que es la Synonimia de dos, ò tres, ò quatro miembros, como en los Refranes largos, de la manera, que es aquel Refran, Al que tiene muger hermosa, torre en frontera, viña en carrera; nunca le falta guerra, la interrogacion es figura, como, De donde nos vino hermanos este primo? tiene subiecion, como arriba dixè, diciendo, De donde quebrò esta astilla? de aquel madero, De que murio tu padre? de achaque. Ay tambien Etiologia como dar razon, Honra al bueno, porque te honre, Ay vna figura muy usada en los Refranes, que es Eclipsis falta de la palabra, que es necessario, que tenga la oracion

para ser perfecta, de la qual pocos tiempos ha que Thomas Linacro en sus libros de la emendada compostura de la lengua Latina nos alumbrò ciertamente bien, y assi el lenguaje de los Refranes tiene por uso de quitar el Verbo, y otras partes de la oracion, que si las pusiera, no tuuiera gracia como, Al tiempo, el consejo. Al bien, bien, y al mal, yesca, y pedernal. A buen bocado, buen grito. Abril, aguas mil. A cada malo, su dia malo. Y assi podemos inquirir los de mas, no es hermoſa, Enalage aquel mudar de palabras, Modo infinito, por finito, Ala mala costumbre quebrar le la puerta, Al hazer temblar, al comer sudar Alargar los testigos. No es adicion de palabra, Al hombre harto las cerezas le amargan, pues sobra aquella partezilla, le, y quitada no tiene buen ayre la oracion, figura usada en Plauto, y en Terencio? y cierto que la lengua de los Refranes conforma mucho, ò no es otro sino Estylo Comico. Y assi lo veran en Griego, y en Latin, quanta gracia tienen las Paremias, y Adagios, y en nuestra lengua los Refranes, porque el saber del viejo, la vieja, el esclauo es oydo de sus padres, y de aquellos, con quien trata sin otro estudio, segun tengo dicho, Quien dirà, que està sin figura, este Refran, Alque yo bien quiera, la muger se le muera, la mala, que no la buena, y es Prodiorthosis en Griego, y en Latin, Correttio, que es emendar se en lo que ha dicho, moderando lo con ciertas palabras de corecion, ay tambien vna muy galana, que es Ironia, ò dissimulacion, como, Dominus prouidebit, dixo el cura, y arrastraualo la mula. Tambien es Zeugma, quando muchos nombres se juntan à un verbo, como, Abeja, y Oueja, y piedra, que trebeja, y pendola tras oreja, desseà à su hijo la vieja, esta es de vna manera, de otra es, Ama hermano à hermana, y marido à muger sana, Polyp tototon, se dirà quando doblando un mismo vocablo, hazemos diuersos casos, como, A palabras, palabras, otra es la geminacion, como, A poco dinero, poca salud, no falta Syncopa, como, A que quies boca, se dize por quierces, usa se tambien dar diffiniciones, como, Aquel es rico, que està bien con Dios, tambien se usa la Metaphora, que es translacion de vna palabra por otra, Corzer se le el pan, por hazer se su negocio, Basta haer abierto el camino deste negocio, yo, que puedo dezir, que soy el primero, que trato la dignidad de los Refranes, en quanto ala parte de la Philosophia racional, en lo de la Gramatica, y Rhetorica, y assi mismo en lo de la Logica, tambien se hazen por estos Refranes muy perfectos. Sylogismos, en Enthimemas, Induccion, y todo lo q Aristoteles pone

en sus

en sus libros de Logica, y en su primero de la Rethorica à Theodesttes. Ay tambien en los refranes Rhytmo que es vna manera de catar. Ay alegorias, Enigmas lo qual todo en los mismos refranes yrè descubriendo por no hazer grande volumen de preambulos, y esta es la nouedad con que el refran particularmente que da señalado, y apartado de las otras maneras de dichos.

Diuision general de los Refranes. P. 5.

El Refran se puede considerar, no sin razon, de la manera que Aphthonio en sus Progynasmas, ò primoros exercicios, y ensayes de Rhetorica trata sus sentencias: y que tenga diferencia en cierta cosa, segun hauiamos dicho. Tres cosas deuemos considerar en el refran. La primera el fin y blanco, para que se hizo, como para exortar à que hagamos algo. Antes de casar, ten casar. Para debortar como al medico y letrado, no los traygas engañados, para declarar cada vno sentido, como. Duro es el alcacer para çamponas. Aqui entraran bien los refranes afirmatiuos y negatiuos. La segunda cosa sera la manera como se pronuncia el refran verdadero, y esto es lo mas cierto del, tanto que se dize entre refranes. No ay refran, que no sea verdadero, porque lo que dize todo el pueblo, no es de burla, como dize Hesiodo, y boz de pueblo, boz de dios por ser cosas probadas de muchos años, y no son tan necios tantos millares de hombres, que ensin no ay en ellos muchos discretos, que juzguè si dizen bien ò mal, y aunque no seà algunos refranes, sino prouables, basta, como el buen paño, en el arca se vende, que tambien no se venderà, sino que es cosa prouable, que sien do bueno, està segura su venta, aun en el arca, y dize se así muchos. Otros, ay en cierta manera de Hyperbole, ò que parecen que salen de lo que se puede creer como algunos, que traen señal de comparatiuo, mas, de lo qual ay muchas distinciones en propiedades, como de cosas semejantes. Mas blanco q̄ la nieue. Mas ligero, que el viento. De animales, como, mas brauo, que vn leon. De personas, de dioses, y de hombres. Y por ser la comparacion odiosa, veremos aqui lo que se vsa en esto. Vengamos luego ala materia de los refranes, digo alas palabras de que se compone. Vnos ay simples de vna oracion, como. Vso haze maestro. Los quales son pocos. Otros ay que son compuestos de dos, y tres oraciones sin condicion, como. En la vida no me quisieste, en la muerte me plañiste. Puede ser condiciò. Si quiera muera, si quiera viua, todo me lo dad hija, y mas pura condicion. Si Castilla fuese vaca, Rioja seria la riñonada. Puede se llamar esta Hypothesis Categorica, como. Todas las cosas quieren vso,

y mas la rueca y el huso. Ay preguntas en estas, y haze se por Dialogismo, como arriba comencè à dezir. Dize el Refran. Hombre traes armas? vn cardo y dos mançanas. Ay otro compuesto de proposicion y razò y de dos partes, como trae Ciceron del Sylogismo Bipartito, exemplo. Honra al bueno porque te honre, y al malo porque no te deshonre. Estos son mas aueriguados, y de mas prouecho.

De la qualidad de los Refranes q̄ se tratan. P. 6.

Muchos con voluntad grande de acumular refranes, no tuuieron aquellas consideraciones que deuè tener los que escriuen cosas, que andan en manos de muchos, porque aunque no tenga respeto el que escriue, sino à si mismo, hauia de escreuir limpio, y honesto, pues la escriptura es indicio de lo que tiene cada vno en su pecho, y tambien si aquella obra es para señoras, para donzellas, para niños, para personas q̄ tienen alguna verguèça, no ha de ser tan desbocado el q̄ escriue, que lo diga todo. Así mirè yo, q̄ ay refranes suzios, y limpios. Honestos y des honestos. Los quales se deuian escoger, porque diferencia ay de hablar à escreuir, y tambien, que ay refranes, que no osaràn salir del aposento, y algunos se quedan en casa perpetuamente, que de otra manera los escogeremos para escreuir los, y mas en nuestro romance, pues que la lengua nuestra no sufre, que se escriuan des honestidades. Lo qual hallo mucho en los Refranes impressos en Salamanca, que como diremos les faltò el saber escoger los, y puestos en manos de moços se contentaron con hazer volumen, y no dar vna muestra de libro tã desseado, y tambien que. V. M. tiene proueydo muy catholicamente, y con gran prudencia, que no se digan, ni cãten cosas suzias, lo qual aproueche tanto, que el prouecho es notable, porque los que se hazen à dezir lo feo, ò lo han hecho, ò estan cerca, y prompts para toda maldad, fue prouision conuiniente ala publica honestidad de todos vuestros reynos, lo qual siguiendo yo segun es mi costumbre en todos los años, que he gastado en doctinar mis discipulos, he sacado de mi glosa todos aquellos refranes, que el vulgo licencioso tomò para si, y por esto no aprouados de todos, ni comunes en la lengua de los varones honestos. Dexando tambien todos aquellos, que muerden à frayles, à clerigos, y à monjas, por ser escandalosos, y parece auer se criado en la libertad de Alemania, y peligrosos para estos tiempos, que son en fauor delas derisiones, y del escarnecer de los malditos hereges. Y si hasta agora se pasó con ello, ami solamente ha parecido, que no los deuo glosar, ni poner en el numero de refranes, porq̄ los estados no merecen vituperio en general del mal, que

b algun

algun particular, como hijo desobediente cometió en apostasia, apartado ya del santo Gremio de sus religiones, y no se haze buen argumento de un particular para vniuersal, y pues hasta aqui se han impresso juntos, yo que puedo escoger, les quiero dar de mano, y q̄ todos los refranes suzios, mal sonantes, mal dizientes, escarnecedores, bueluan al poder de quien los dixo, yo no quiero recebir los en mi libro, ni declarar los, porque aunque los entienda, no los eutiendo para que me entiendan los que procuran dezir mal, sino gastaré el tiempo en los que son dignos de tratar se, y se reciban bien de los oydos generosos. Exemplo de estos hallará el discreto lector en los libros donde estan recopilados los refranes. Tambien entran en esta cuenta los refranes lasciuos, y todo esto lleua su regla, que nos puso la Naturaleza en ser honestos (segun dize Tulio en los officios) que nos enseñó à cubrir, y descubrir el cuerpo en aquellas partes, que merece ser visto, y que tengamos aquella composicion de nuestros miembros, de tal manera, que por la vista nos llaman honestos, segun fue hallado el otro Philosopho dormiendo la vna mano, que cubria las partes, que no se pueden nombrar sin verguença, y la otra puesta en la boca, declarandonos entre sueños el cuydado, que deue tener el hombre en las partes de su cuerpo. Assi sant Pablo llama a los hombres desalumbados en este decoro de su cuerpo, y meneo de miembros con un buen vocablo, incompósitos, y en otro lugar diremos si puede ser, que un hombre, que escriue deshonestamente en las palabras, puede ser casto en el coraçon, y que la vida sea diferente de las palabras, como lo quieren prouar Marcial, y Ausonio, quando hartos de desbocar se en todo lo que se puede dezir, vienen con un dicho sin fuerça à prouar, que son de limpio coraçon.

De que manera se pueden aplicar estos Refranes. P. 7.

Dos maneras ay de aplicar los refranes alas cosas, y negocios de la vida humana. O los aplicamos ala letra, segun se pronuncian, ò al entendimiento. Y en lo primero trataremos agora, porque en lo segundo, es negocio por si. Hizieron se los Refranes de tal manera, que en lo literal aprouechan à todas las partes de philosophia, para la parte moral, como en las virtudes morales, y racionales tratando de fuerte, liberal, magnifico, magnanimo, facil, vergonçoso, modesto, verdadero, manso justo, prudente, templado, sabio, entendido, artificioso, enseñal le en sus palabras, sin especular mas, à ser concertado en todas las virtudes. Aqui entran todas las aplicaciones de lo moral, de lo qual se hará libro à parte, ala letra, como. Al buen callar llaman Sancho. A buen entendedor, pocas pala-

bras. Ala muger casta, pobreza le haze hazer feezza. Al hombre vergonçoso, el diablo lo traxo à palacio. A tu amigo, con tu pan, y con tu vino. Assi todas los refranes, que tocan ala Economica, que es al gouierno de la casa, como. A cada puerta su dueña. Come cõ el, y guarte del. En lo que toca ala Politica, que es el gouierno de la ciudad, ay muchos, y muy buenos. Iuez sobornado, sea castigado. Justicia, y no por nuestra casa. A tuerto, ò à derecho, mi casa hasta el techo, en fin como es el blanco de la Politica el bien de la republica, entraran aqui todos los refranes, que trataren desde el menor de la ciudad hasta el rey juntamente con los cargos, y officios, que en tales personas ay, Como alla van leyes, do quieren reyes. Ni rey traydor. Quereys conoser al ruyn? daldé mando. Assi que en breues dichos se contiene toda la Philosophia, que Aristoteles puso en sus ocho libros de republica, y antes que el Platon. Xenophon, y lo que dellos tomaron. Plutarcho en griego. Ciceron en latin con todos aquellos, que escriuieron de republica muchas obras, ay mas acertado consejo para los que traen pleytos, que son la carcoma desta vida, sino seguir aquel refran, Quieres hazer de tu pleyto coxo, sano? contenta el escriuano, y el otro, que nos enseñá, Quien destaja, no baraja, Quien à solas se aconseja, à solas se remessa, y otros assi, que en esta glosa se verán largamente tratados, passemos ala parte mas estendida de la Philosophia en estos refranes.

Como los Refranes traen de Philosophia natural. P. 8.

Tiene la Philosophia natural, dos partes vna, que se dize Physica, que es natural, y otra sobre natural Metaphysica, hazemos esta diuision assi, porque se entienda lo que tenemos de tratar, en la natural entra todo lo que ay de cielo, y elementos, que es dezir con todo lo del mundo en que estamos, y los accidentes, y efectos, que resultan, y todo aquello, que ha menester el labrador de astrologia, de manera que sepa quanto Marco Caton, Varron, Paladio, Columela, y otros muchos, que escriuieron, segun diremos en su lugar, si quieres saber de los meses, dirá Mayo le haze reluzir, y Junio le pone el astil, si del año, Março pardo, Abril lluuioso, Mayo ventoso hazen el año hermoso, de sus tiempos en cada fiesta de santo lo que nos enseñan Quien alza, y vna por sant Marcos, siembra trigo, y coge cardos, es esto de tal manera que casi no ay dia señalado en el calēdario, q̄ no tēga regla de Agricultura, cõ q̄ los labradores sepā lo q̄ deuen hazer aquel tiempo, pues señales de astrologia, ay tambien del Sol. Luna, estre-

estrellas, vientos, serenidad, y tempestad, que parece bien, que como Hespaña hauiá menester en los tiempos passados este trato honestissimo, de la labor del campo, fue apurando las verdades en ella, de tal manera, que las dexò todas escriptas en el libro natural con grande copia de refranes, los quales ya tègo sacados en limpio para dar los con su declaracion, conformè alo que està escripto, y me informaron aquellos, que tienen uso destas cosas, y se aprouechar de los refranes à sus tiempos. La philosophia sobrà natural, entendamos la sancta Theologia, que habla de Dios, dela qual pondrè los refranes, que le tocan, y por ellos se verà quan bien sintieron los antiguos de dios, y de las cosas subiectas à su seruicio. En fin no ay parte en la vida humana, así en los negocios públicos, como privados, de la ciudad como de casa, de otros como de los propios, en que el hombre no halle refran para aprouechar se, quando quisiere, y lo huyere menester, O en letra, ò en aplicacion, de lo qual auemos de entender, que antes que hubièssè philosophos en Grecia, tenia Hespaña fundada la antigüedad de sus refranes.

A quantas cosas aproue- cha la sciencia de los Refranes. P. 9.

Saca se de todo lo dicho, q̄ pues el Refrà, es sciencia aueriguada, en proposiciones, y dichos verdaderos, ò prouables, que será muy prouechosa para muchas cosas. Lo primero, para aprender (segun tenemos dicho) grãdes partes de buena philosophia, por tener sus principios sabidos. Y assimismo para persuadir a los hombres, que abracen la virtud, que huyan del vicio; que se tiemplen, que no sean auarientos, no mentirosos, no vanos, no jactanciosos, no soberuios, que tengan auiso y discrecion, cordura, y buena criança, gracia y donayre, facilidad, y mansedumbre, paciencia, y esfuerso, liberalidad y magnificencia, que en todo sea mas entendido que los otros, mas bien hablados. A su tiempo tenga vnos dichos con que recree, y aliuie la pesadumbre del continuo razonamiento, interponiendo algunos Refranes, à su tiempo a proposito, segun vemos que hazen los philosophos, los oradores, los predicadores discretos, los Poetas, y todos los que escriuen, que para acabar de dar se à entender al vulgo, dizen vn refran, con que entiendan las palabras, que han passado con aquella como conclusion, trauyendo lo particular de atar las razones, teniendo los Refranes la misma fuerça, que las semejanças, y fabulas de Esopo. Y si queremos dezir, q̄ en la sagrada scriptura ay uso de prouerbios, hallanse Salomò, Samuel, Ezechiel

Hieremias, sant Pablo auer aprouechado a los hòbres con ellos, y nuestro mismo Saluador se allanò para de clarar su doctrina en prouerbios, y parabolos, cò los quales queda bien acreditado Socrates en Platò, que tomaba cosas comunes, y vulgares, con que persuadiesse. El sabio rey Salomò compuso vn libro de prouerbios, donde estan las fuentes de muchos Refranes Castellanos. De lo qual ay muy buenos exmplos. Hazer del ojo. Qui annuit oculo, cap. 10. Mucho hablar, mucho errar cap. 10. in multitudine verborũ. Lo mal ganado, ello y su dueño. Diuixit, que veniunt. Capitulo treze. El plazer, es vispera de pesar, capitulo onze. Etiam in risu dolebit. Quien se cree de ligero, Simplex credit. Capitulo catorze. Mas vale topar con vn osso. Capitulo diez y siete. Occurrere vrsò. Mas vale solo, que mal acompañado. Melius est habitare in angulo. Capitulo veynte y vno. El hombre pone, y Dios dispone. Capitulo diez y seys. Cor hominis disponit viam suam, sed Domini est dirigere gressus eius. Y así hallará todo Salomò en sus libros, lleno de estos Refranes, y no menòs el Ecclesiastico. Aprouecha el uso de los Refranes para la rethorica, porque si quèremos, q̄ nuestro razonamiento y oracion sea claro, prouable, breue, y suauè y euidente; y si quèremos añadir lo que còuiene, effi caz, y que deleyte, mueua y enseñe. Quiè dará mas claridad, que lo que està en palabras conosciadas de grandes, y pequeños? Que mas prouable razón aurá, que la que todos dizen y aprouean? Que mas verisimil argumento, que el que por tan largos años hà aprouado tantas naciones, tantos pueblos, tantas ciudades y villas? y de lo que todos en comun hasta los que en los campos apacientan ouejas, saben, y dà por bueno, tan recebido de todos, que se puede llamar Axioma; y que tenga aquella dignidad en ser creydo, y que no lo estrañen quantos lo oyeren. De tal manera, que estoy por dezir, que los Refranes, significã en cierta manera naturalmente. Pues aunque se trasladen de vna lengua en otra lengua, son rescebidos, y se persuaden con ellos, digo de los que no tienen alguna escuridad, por parte de ser el Refran usado particularmente en algũ pueblo, como. Si fueres à Heruàs, mira por do vas. Qual es Cuenca para ciegos? Justicia de Guimaranes. Auicena, y Hipocras me dieron esto, y me daran mas. Estos han menester declarar luego, q̄ sea su particularidad. Es grande marauilla, que se acaben los superbos edificios, las populosas ciudades, las barbaras Pyramides, los mas poderosos Reynos, y que la Philosophia vulgar siempre tenga su reyno diuidido en todas las prouincias del mundo. Y si es el Refran Hespañol, procuren los Italianos poner lo en su lengua, y aleguen como dize el Catalan el Castellano el Griego, vengán à latin, de latin à romance, aunq̄ los q̄ tenemos aca, son tantos, y tan buenos, q̄ quasi no

Preambulos.

hauemos menester Latinos, Griegos, ni Toscanos. En fin el refran corre por todo el mundo de boca en boca segun moneda, que va de mano en mano, gran distancia de leguas, y de alli buelue con la misma ligereza por la circunferencia del mundo, dexando impressa la señal de su doctrina. Los refranes aprouechan para el ornato de nuestra lengua, y escriptura. Sõ como piedras preciosas salteadas por las ropas de grã precio, que arrebatan los ojos con sus lumbres, y la disposicion da a los oyentes gran cõtento, y como son de notar, quedan se en la memoria. Entienden se muchas cosas de la lecion de los refranes, ay grande erudiciõ en ellos, sabiendo los sacar, y glosando se de la manera que yo tengo hecho, y así aprouecharan tanto, que el mismo prouecho darã testimonio de mi trabajo para vtilidad de todos.

De que manera auemos de vsar de los Refranes. P. 10.

Hauemos de mirar tambien, que los refranes tengan orden en el dezir los, y escreuir los, porque si toda nuestra habla, y escriptura es toda de refranes, pierde su gracia con la demasiada lumbre, que tiene segun dize Quintiliano en las sentencias, que no sean espesas. Tenga se juyzio en esto, porque darã en cara los muchos refranes. Serã de la manera, q̃ los broches puestos en orden, y cierta distincion parecen biẽ en las ropas. Así los refranes en la oracion concertados luzen mucho, no como tablilla de platero, adonde no estan las piezas y joyas de oro, para hermosura, si no para guarda. Deuen mirar los que hablan cõ muchos refranes, que parezcan eloquentes, y no diligentes solamente, y viene vn cierto peligro al que tiene esta costumbre, que de la manera que pondrà algunos refranes en su lugar, otros por no entrar como deuen quedaran frios, han menester luego su tiempo, su lugar, su casa, su modo, su persona, y su negocio particular, para que quadre bien, y sea loado quan auisadamente lo pusieron. Assimismo hauemos de mirar, en que hablamos, en que escripturas quadraran mejor, parece me q̃ en conuersacion y habla comun de vnos a otros entrarã aquello, que sin afectacion quadraren ala parte y materia, que tratamos en epistolas familiares de negocios no graues, ni seueros, sino fuerẽ los refranes del mismo jaez, porque en las oraciones graues, consultas de gran momẽto, en respuesta de negocios arduos, en epistolas a grãdes principes, en proemios de libros, en consolaciones, y en lo mas principal que tenemos, que es retrato de las oraciones antiguas junto con la palabra de Dios, en los sermones. Alli se ha de buyr toda manera de baxeza, de ridiculo. Si el refran fuere graue, y conueniente, preparar lo, para que tenga su dignidad, en tal caso, no metamos qual-

quier cosa en el sermon, aunque no sea por mas de por que el vulgo espera cosas altas, y oyendo vn refrã baxo, lo desprecia todo, como si metiessedes en el processo del sermon. Andamonos a pago me non pago con Dios. Hablando del peccado. Alla daras rayo en casa de Ana Diaz. Y Perico el tresquilado, y otras baxezas, podrã entrar algun refran, como Samuel metio. Numeretur Saul inter prophetas. Que en romãce declaran otros en el mismo lugar, poniẽdo. Ayer va que ro, oy ceuallero. En fin como el juyzio es la mayor parte de la eloquẽcia, segun dize Quintiliano en el tercero libro. Así el que tuuiere este segun lo deue tener, quien habla en publico de cosas santas y graues, sabrà moderar el vso de los refranes, cada qual en su materia, para que no cause risa, donde se ha de leuantar el animo a mayores cosas

De la nouedad de glosar Refranes. P. 11.

Aunque los refranes sean comunes, y entendidos de todos, han menester alguno, que declare, por que se dixerõ, ò para que. Y cierto que parece nouedad venir a tratar de vna cosa tan sabida, y que muchos ya dizen ser trabajo sin prouecho, y que no ay habilidad en glosar esto. Pareció me (quando estaua en Salamãca, el año de quarenta y ocho) que se trataua, que el Comendador Hernan Nuñez juntaua refranes, y a ellos compraua) que deua ser obra de gran valor, pues vn tan excelente varon por vltimo trabajo se emplea, en querer glosar los Refranes, y con mucha diligẽcia procuraua de inquirir los, para dar les despues la vida, que el pensaua. Y con la destreza que el podia. Lo qual poniendo lo yo en gran cuydado, y esperando tan prouechosa materia, estando en Seuilla, vi el libro con solos los Refranes, y dexado a voluntad del q̃ quisiese tomar aquel trabajo, el qual quise tomar yo, y segun pienso alcance a su desseo, de aquel eminente maestro, que como hombre de tanta doctrina, lo diera por bueno, no tanto porque yo fue su discipulo en los postreros años de su vida, como porque daria por bueno lo que tantas partes tiene de bueno, por que el tuuo esta diligẽcia, la qual ò fue hurtada por otro, ò trabajaron dos a vn mismo tiempo, ò se los vendian poco a poco, sacados de los impressos. Porque yo hallo, q̃ vn Mossen Pedro Valles, juntò por el orden del. A. b. c. quatro mil y trezientos refranes puros Castellanos, con algunos pocos Catalanes, ò Italianos, y hizo ciertos preambulos, y al cabo vnas declaraciones, de hasta ocho refranes, que me huelgo que esten hechos, por q̃ se coteje vn paño con otro. Estos Refranes fuerõ impressos en Caragoça, año de mil y quinientos, y quar-

ren-

renta y nueue por setiembre. Los del Comendador fallieron el año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, los quales traen gran copia de lenguas estrañas, como Portugueses, Gallegos, Asturianos, Catalanes, Valencianos, Franceses, Toscanos, y así mismo muchos tan desnuados (como nascieron) hartovergonçosos, y de mal exemplo. Suzios de la manera que hazen los vocabularios, para tener todos los vocablos, y partes del cuerpo, y obras no muy limpias. Pues de aqui no serè yo culpado, que despues del Comendador, y de la aprobacion del doçtor Leon mi maestro, que los encomendò tanto en su epistola, emprenda nueuamente à glosar los, y vestir los segun deuen andar. Y como el mismo mi maestro apuntò alli dixiendo. Y esto es lo q̄ el Comendador Hernan Nuñez pretendio hazer en esta obra, declarar estos Refranes, y traer las razones dellos, de autores Griegos, y Latinos, lo qual era digno de vn hombre como el leydo en Poetas, Historiadores Oradores, Cosmographos, Philosophos de entrambas lenguas. De manera que en estas palabras declarò, lo que se auia de hazer para glosar los. Y declarò tambien, que persona podria acabar tal obra. No dexo de conoser que fue gran empresa correr tras el Comendador en este negocio, y poniendo delante mi trabajo, se verà hasta donde alcancè, y como es glosa, queda el camino abierto para quantos quisierè, aunque no dexaràn de conoser los que glosaren despues de mi, que me deuen mucho, pues yo abri el camino, y les di la traça tan clara de todo ello. Yo como su discipulo tomè este trabajo, para que no se quede Hespaña con este negocio puesto en los principios, y como es cosa grande, baste hauer comenzado.

De la dificultad q̄ ay en la glosa de los Refranes. P. 12.

Puso se me luego delante la dificultad, que hauia en declarar vnos como enigmas y problemas, Philosophicos entendidos ya del vulgo, cada vno, y no sabidas las causas dellos, obscuros en sus principios. Claros en sus effectos, puse me à preguntar à muchos, que dezian refranes, porque dixo mas aquel, que otro? como juntaua aquella conclusion con las razones primarias, como si dixesse de vn hombre, que anda perdiendo buscando, y acude à qualquier parte, así que quiè bueyes ha menos, cencerros se le antojan. Sabia lo quadrar, pero dezir porque se dixo, de adonde vino, q̄ mouio a los antiguos, a dezir mas bueyes que otros animales? entonces callauan, y con dezir, no se mas de que así lo usan mis padres, y los que yo conozco. De la manera que si preguntaßemos a los que hablan Castellano, porque llaman silla hauia se de parar à dezir, que silla se dize de sella, por ianmutacion de letras

y q̄ sella se dize de sedeo, que es sentar se. Lo qual era menester para vno, que buscasse la verdadera origè de los vocablos, como es Etymologia, y aunq̄en las palabras senzillas en Castellano se dexen debazer esta diligencia, en los refranes es muy conueniente, y quiero melibrar de algunos, que dizen q̄ importa saber esto que fue negocio en vano? cierto que quien dize esto tẽdrà por superfluo el estudio de las letras, y aun no perderà sueño por saber leer, y creerà que nascio para el contento del vientre, como los brutos animales. Pero los hombres que dize Salustio, que quierè llevar la vètaja à todos los otros animales, deuen de trabajar de ser mas que ellos, y vsar de la razon. La qual razon ha de estar muy acompañada de sciencias, artes, y muchas cosas, que hazen vn hombre entero. En fin dexados estos tendidos al pasto corporal, que poco va en q̄ sean sus manjares carne y pescado, ò paja y ceuada, yo siguiendo la opinion de muchos, que tenian creydo que yo podia meter la mano en esto, en tanto que salè otros con mejor mercaduria. Yo lo que mas me puso animo, fue su dificultad, y entendí, que era cosa buena, y de valor, pues tenia tantos barrancos, que subir y con tanto sudor se hauia de ganar, pues que dixè el Griego, y el Latin, dificiles cosas son las buenas, y de hermosa empresa. A gran salto, gran quebranto, dixo el mas polido refran el comun vulgo. A buen bocado buen grito. El que se preciaua de poeta, puso lo en mejores terminos dixiendo. Nunca mucho costò poco. Prueua se la dificultad en esta escritura, por la inuencion, disposicion, y elocucion, y memoria. Porq̄ en la inuencion (aunque me lo dieron trabajado el Mosen Pedro, el Comendador y vnos Refranes, que recopilò Yñigo Lopez de Mendoza, por mandado del rey don Iuan, impressos en Medina del campo, año de mil y quinientos, y cinquenta años, los quales serà hasta trezientos, cò vnas glosas en cada vno, à manera de consonancia, sin otro trabajo) parecio me reuoluer todos estos libros de nueuo, y trabajar en la disposicion de llevar orden y no todo becho en Aphorismos, ò por mejor en sentencias dispartadas, por el abecedario, que no es la mas artificiosa manera de proceder, procurè llevar lo por lugares comunes, q̄ aprouechen para tratar de negocios y materias juntas, con que se engendre vnà manera de doctrina en los que los leyeren, y no vna confusion de cosas. Siguió se este prouecho del orden de la oficina de Textor Rauiso, que se le pusieron en tal disposicion, que se puedã todos aprouechar della. Hizo lo mismo Tiraquelo doçtor insigne en leyes. Todos los que agora escriuen handado en esto. Pues en libros latinos aprouechan mucho. Stobeo sacado de Griego. Summa de virtudes y vicios por Guillelmo Peraldo, Obispo de Lyon ciudad de Francia. Flores de Doçtores por Thomas Hibernico. Flores

de poetas por Octauiano Mirandula . Sentencias de Ciceron, y Demosthene, y Platon, y Aristoteles, y otros muchos por diuersos autores , hasta las Apophthegmas estan puestas por sus lugares las historias, y que mejor libro que Valerio maximo? adonde por sus materias nos pone lo que ay en cada virtud , cuyo argumento siguieron Marco Antonio Sabelico , Baptista Fulgoso, Eliano, Guido, y otros muchos. De manera, q̄ mi intento es bueno, pues tiene mas arte, y assi trayrà mayor prouecho, que todos los libros , que hasta aqui tratan de Refranes. Lo qual procurò de hazer en sentencias, y hechos illustres. Andrea Eboracense, q̄ sean lugares comunes, diremos lo adelante. Esta disposiciõ aprouecha, para lo que se hizieron los refranes , que es la misma philosophia. La conuersacion humana, se podrá passar con esto, juntando las partes de philosophia, que andauan diuididas. La manera de tratarlos se dirà adelante. Si se passò trabajo en esto , assi en lo de romance, como lo de latin, y griego, dexolo al parecer de los que lo entienden , y saben que trabajo sea este. Ann esto es poco, para lo que toca ala elocucion, en querer declarar con palabras tãta diuersidad de estylos, que como dize Tulio, es en tres maneras , alto y baxo, y mediano. Fue menester enellos guardar el estylo, segun que es la materia de los refranes, haziendo diferencia de triste à alegre, de graue à liuiano, de casto à lasciuo, de discreto a necio, de agudo à no tanto. Y en cada plana renouar estylo, y ser vn Proteo, y vn Histriõ Roscio. Y el que leyere esta glosa, no basta que entienda vn refran solamente, biẽ dixo el que puso vnos versos en las Chiliadas de Latiu, que cosa dura era escreuir chiliadas, que son millares de refranes, y Marcial dixo . Dificil cosa es escreuir libro , y mas que el libro malo, es el y qual, y que es todo de vn color, como el pintor, que en veynte figuras de su retablo todas, se parecen, y pueden alegar parentesco entre si, segun son hermanas. Assi la variedad del estylo, me puso en gran confusion, porque de vna manera se declara el Refran , que dize . A quien Dios quiere bien, la casa le sabe. Y de otras palabras . A Dios te doy libreta, beuida, y por hilar, que lo vnò es lengua de vieja, el otro de hombre de ciudad.

De q̄ refranes tratamos aqui, y de su origen. P. 13.

Darè quenta de que Refranes trato en todas estas glesas, que son puros Castellanos , sin entremeter me en Portugueses, Asturianos, y los demas fuera de mi lengua , porque ninguna tiene prouerbios tan propios suyos, como la Castellana, y parece se en los terminos tan diferentes de los que pueden aludir al latin. Lo qual es señal que tuuo Hespaña, sciencia por si y dexò los refranes, que por sus vocablos claros, decla-

rassen quanto era menester, y lean se los refranes, que luego se verà lo que digo. Porque harto tiene de señal propria para ser conosciado este Refran . La uida del grillo, de dia hambre, de noche ruydo. La luna està sobre el horno, que aunque aya en latin, y en griego, que les parezca, no con los mismos terminos, ni que signifique lo mismo. Tratanse poniendo primero el refran y luego si el Comẽlador dexò algunas glosas, que son harto pocas, y segun de repente se las dauan, pongolo allí luego, y si ay dela glosilla antigua de Iñigo Lopez algo, tambien se declara, porque quiero quitar à cada vno su honra de su habilidad . En los que yo glosò, pongo mi fundamento, y prueuo lo con su razon. Y si ay algun origen, aplica se luego alo moral del negocio, despues de declarada la historia , y la fabula , el quento ò patraña que puede quadrar, ò realmẽte me dixerõ algunos , y en libros tambien de romance se pueden hallar algunos origines , como en Valerio de las historias escolasticas , y en las cronicas Castellanas. Diran algunos , que las mas son inuentadas de mi cabeza. Lo qual dado que fuesse verdad , quando falta el verdadero origen, tambien el quento no es tã malo, ni tan falso, que no tenga partes, con que se haga verisimil. Y assi veo yo, quu se fingen los casos en las leyes. Y en fin siruen para poner el negocio delante de los ojos. Y por huyr desto (si pudiera) di me à preguntar à muchos viejos, y viejas, y hombres auisados que origen sabian en cada refran , respondian algunos breuemente. Vnos con el. No se , que desata todas las preguntas. Y otros tambien vendian vn quento, que ò lo auian fingido, ò lo hauian oydo de otros, no cõ mas verdad, que los que se fingen aqui. Assi que aprouechando me todo, pues esta obra ha de aprouechar y deleytar con las partes, que se requieren, no me parecio ser incõueniente, el poner lo q̄ mejor estuuiesse ala meteria. Sacando el sentido, que venga justo al Refrà.

De los donayres, que ay en los Refranes. 14.

Aunque la diuersidad en los estylos , sea dificultosa en el variar à cada colũna, hallo que mas es no cõtentar aun cõ ello. Porque si es graue, dizen que es pesado. Si bien dilatado, que es prolixo. Si puesto en razon, que es frio. Y si algo faceto, y cõ donayre, que es ridiculo. Seria bien considerar en vna obra tã larga, tã diuersa, de tã varios estados de gẽtes, y de gẽtes , q̄ no sabẽ agora mucho de escuelas, ni muymelãcolicos. Biẽ podemos creer, que se querran regozijar, y lo que dize, lleua cierta manera de donayre, q̄ se hallò en Tulio principalmẽte, siendo de los mas altos q̄ hauia en Roma, quãdo se sintio mas poderosa. Lo primero deue se tratar segun la materia , que tiene por subjecto, segun declara largamẽte Aristoteles. Porque si estas

gra-

gracias se dixeran glosando A Platon, á Aristoteles trasladando á Dioscorides, á Galeno, aun tuuieran razon de reprehender lo que pareciesse donayre. Pero que se puede dezir, en, Mas vale borracho, que oleado Mas pedi me gollorias. Porello van diferentes los capitulos, que cada Refran lo haze por si vn libro de varia lecttion. El graue, lea los refranes graues. El alegre los alegres. El seuero no lea nada, que yo quiero dezir lo que trae otro mas sabio que yo, y es Plinio, en el libro de su natural historia, que lo alega de otro mas sabio que el, y era Tulio. Dezia Lucilio al principio de sus obras. No quiero que lea estas cosas el muy sobrio Persio, lea las Lelio decimo. Si me dixere, alguno, que algun respecto se hauia de tener de escreuir á su Magestad negocios tan baxos, y lo que la vejezuela dizẽ en su rincon, cierto no lo mira bien, pues los Reyes tienen á cargo los negocios de todos sus vassallos por menudos que sean. Y principes ha auido poderosos, que recibieron libros de menos abilidad, que refranes. Quanto mas, que negocio de letras es acepto á Reyes. Antes se lee de capitanes valerosos, de varones prudentes, que algun rato del dia gastauã en donayres, y gracias, y cierto, que esta obra es para todos, y seruira de vn banquete general, que cada vno tome lo que quisiere. Y creo yo que todo, no desagradará á todos, porque se conformará cada vno con su paladar, segun los tres combidados de Horatio, leerã los humanos y graciosos, lo que fuere gracia. Buscarã el que quisiere, lo que mas le agradare. Y assi Lucilio dezia que lo leyessen los Tarentinos, y Cosentinos. Assi yo querria que me leyessen los de buen coraçon, y sana intencion, que todo lo echã á buenaparte. Aunque no es biẽn que sean tan buenos, que ninguna cosa tengan por mala. Sera bien traer vna parte de la epistola veynte y vna, de Hernando de Pulgar con q̄ se disculpa de lo que vn omigb suyo le reprehendia, y dizẽ assi. Esto auer sido vsado de los antiguos, como de los de su tiempo, principalmente en Epistolas familiares, y poner vna cõdiciõ, la qual yo quiero en mis escritos, que jamas escreui vn rington de burlas, q̄ no se hallan catorze de veras. Y lo de Horatio haze á nuestro proposito. Quien estorua dezir la verdad, al que riendo la dizc? Quiẽ leyere los comẽtos de Eneas Syluio (Obispo de Sena, y despues Sumo Pontifice Pio segundo) sobre los quatro libros de Antonio Panormita, en los dichos, y hechos del rey don Alonso. Hallará muchas cosas graciosas, ganando algunos ratos para reyr. Puede se leer Quintiliano en el capitulo de rifa. Y Tulio en el segundo de Oratore, á su hermano Quinto Ciceron, y no ha muchos tiempos, fue biẽn recibido el estylo de don Antonio de Gueuara obispo de Nondõnedo, que en todas sus obras metio muchos donayres, en todas las obras, aunque fuesse materia de

Cesares, mire se quanto mejor en los refranes, escreuie Iuan Ramisio Textor, vnas epistolas al Principio de su oficina, qua haze mucho á mi proposito. En fin algu nos aurã que diran ser tan bueno, que no lean si no el Refran, que tenga seña de gracia, y donayre.

La cuenta de los autores de que se aprouechò el Autor. P. 15.

Es vna loable costumbre en todo lo que glosamos ò escreuimos, declarar los autores con que nos aprouechamos para abrir el camino a los que van leyendo, y mostrar nos agradescidos, á quien tambien nos ayuda. Aunque ay algunos, que piensan que sus hurtos, no seã desconoscẽr, ni saber. Y assi encubren los nombres de los autores. Ay otro mal de los que leen, que luego dizẽ ser todo trasladado, y tomado, como que estos preambulos sean trasladados de los de Erasmo, y los Refranes, que van ala letra. Seria bien, que el que lo dizc, tomasse los libros, y los cotejasse, y viesse quanto es trasladado, porque hurtado no se puede llamar, lo que cuesta trabajo de passar lo de vna lengua en otra, y desto en algunos refranes. dey larga cuenta. Procurẽ pues para este negocio, ver grã diuersidad de autores, Griegos, Latinos, Castellanos, y aun Toscanos, si tenian algo que ayudasse ala declaraciõ de estos Refranes. No he dexado historia, en que alguno se ponga en las Castellanas. Todo lo que conuiene ala philosophia, han lo dado los mejores autores, Platon, Xenophon, Aristoteles, Plutarcho, Seneca, y todo quanto he podido hallar de Agricultura, y lo que mas cõple á toda la declaracion de los otros refranes diligentemente lo he inquirido, si rue todo lo que he estudiado en treynta años para esta glosa, que podra ser prouechosa, si es recebida. Ha de mirar el que leyere esto quan claro lee el griego, y el latin, que no ha menester su gramatica, y que todo lo que se trae de poetas assi griegos como latinos no me contente poner lo en prosa sino en verso de muchas maneras Castellano, donde ay nueuas traduciones de Marcial, de Emblemas de Alciato, y de los poetas antiguos, lo qual encareciõ mucho Erasmo en el adagio. Herculei labores, procuramos de quitar el fastidio de las autoridades latinas, ò Griegas, que por ostentacion, pudiera poner en frente de la traslacion, y fuera rescebido de los que entendian, y el volumen fuera doblado, y pareciera que el hombre sabia mas con el pensar todos que tanto latin, y tanto griego era seña de mucha doctrina. Pero quise quitar lo todo, porque la lengua estrãña, no escureciesse, lo que procuramos declarar en estos Refranes. Tambien deue mirar, el que leyere esto, q̄ si algo se quedare por dezir, no se marauille tanto, que

luego diga, esto se le olvidò aqui, ò esto pudiera dezir alli. Ello es glosa, y tiene cada qual facultad deglosar y enriquecer con sus trabajos la lengua Castellana. Serà bien responder a los muy diligentes, y curiosos, y que quieren que no quede cosa por dezir, Lo que Celio Rodigino, en el lib. 28. cap. 12. que es de Varron, q̄ quando han de espigar los labradores, no deuen ser reprehendidos, si se les olvidò de coger vn espiga. Fue tambien mi animo bueno a los principios, que esta obra la hiziesen muchos. Y assi buscando vnos y otros, que lo supiessem hazer, hallè vn amigo, que glôsò hasta setenta dellos, los quales estan esparzidos por toda la obra, y no quisieron todos, sino que yo lo hiziesse todo, y assi se tomarà de mi mano.

Declaraciõ de las Tablas de estos Refranes, y su ordẽ. P. 16.

Porque en todas las cosas lo primero, que se mira es el orden, pues del resciben ellas el ser y valor. Tuue por entendido, que seria cõueniente negocio declarar las tablas, ò indices, que en cada vna parte destes refranes, que se glosaràn, auemos de hazer, porque se halle mas facilmente cada cosa. Lo primero si miramos al numero, ello yrà por millares, que los Griegos llaman Chiliadas, y cada vna tẽdrà diez Centurias, q̄ cada Centuria contiene cien Refranes. Contiene cada parte vn millar. Y assi las yremos ofreciendo à su Magestad, porque tan grande obra, no se podrà acabar, sino en poder de tal diuino titulo. Generalmente trato la materia de los Refranes por lugares comunes, q̄ son ciertas cabeças de cosas, à que se reduzen las de vna materia. Como Aristoteles puso todo lo q̄ ay de diez predicamentos. Quiere vno aprouechar se de todo lo que lee, haze diez, ò veynte lugares comunes, y debaxo de cada vno assienta las cosas notables, como si pusiesse virtud, y vicio, y de cada vno sus partes, y en cada parte lo que le toca. Assi yo quise reducir en suma casi diez mil Refranes Castellanos, que puede hauer en ciertos lugares, de los quales yrcmos descubriendo sus nombres en cada parte. Y los q̄ agora tomamos en esta primera parte, fue todo lo q̄ concuerda en estos vocablos, Dios, y Hombre. De lo qual serà esta primera tabla, adonde se assentaràn simplemente todos los Refranes, que se hallà tratar de Dios, y de sus cosas, y assi del Hombre, y de sus partes. Seruirà esta tabla para vn Epitome, ò breue compendio de la materia de los Refranes, que halle vno como en concordias todo lo q̄ tocara à este nombre, padre, hijo, y son estos dos lugares bien estendidos, y de grandes

materias, las quales trataremos mediante la voluntad de Dios, segun entendemos, y no sin el consejo de muy eminentes Theologos, à quien deuemos obedescer en lo que tan cierto saben de su profesion: Pongo luego en la segunda tabla los refranes por abecedario los mil, que se glosan aqui, porque de presto se hallen en Folio, y en plana, por sus numeros, que serà mas facil de hallar. La tercera tabla es de las cosas notables, que se declaran en este libro primero. La quarta es de los prouerbios latinos, que aqui se declaran. La quinta es de los lugares de los autores, en quãtas partes son alumbrados, y puestos en romance. La sexta tabla serà de los nombres de los Autores, que ayudaron à componer esta glosa, sobre los Refranes de esta primera parte.

Disposicion de todos los lugares comunes. P. 17.

Antes que ponga las tablas de la primera parte, me pareciò que seria bien, dar la manera de los lugares comunes, y como los trato. Considerando yo que los tales lugares pueden ser innumerables, por la diuersidad de las especies, que comprehenden los generos de las cosas, tomè vn medio de no poner los todos, que fuera vna multitud incomprehensible, sino tomar diez lugares, en los quales pudiessem quedar todos los Refranes, que ay Castellanos, y sus aplicaciones, y materias, quantas yo pude hallar, porque ley los todos. Hize muchos cartapacios, y registros, en que pudiessem entrar, hallo, que serà bien, que seã diez y sean estos, que se siguen.

Dios.	1.	Virtud.	6.
Hombre.	2.	Arte.	7.
Animal.	3.	Natura.	8.
Tiempo.	4.	Necesidad.	9.
Mundo.	5.	Fortuna.	10.

No se si se puedè hallar mas generales lugares, y mas claros, ni que comprehendan mas refranes, segun se verà en cada parte, y en los abecedarios, que se pusieren debaxo de cada vno destes lugares. En esto se verà quan senzillo soy, pues descubrio mi artificio, y doy aparejo à otros, que hagã lo mismo, aunque no queran tomar me mis trabajos, segun creo.

De

De la primera Parte. Lugares menores.

Los dos lugares mas principales pongo en la primera parte, como tengo dicho, y por que se vean los nombres de que ay concordancia en esta primera Tabla, pondre dos indices pequeños.

Dios. i.	Compuesta.	Mala.
Lugar.	Cuerpo.	Mu. casada.
Cielo.	Criatura.	Marido.
Clerigo.	Cuñado.	Marigarcia.
Dios.	Cuñada.	Marimenga.
Diablo.	Cuernos.	Maribuela.
Mouja.	Costança.	Marina.
Oracion.	Desposado.	Mari.
Limosua.	Dote.	Mariparda.
Sanctos.	Esposo.	Mendo.
Yglesia.	Enemigo.	Miguel.
Hombre	Fea.	Muñoz.
2. Lugar.	Flaca.	Padre.
Afeytada.	D. Fuda.	Pariente.
Amores.	Flaca.	Padrino.
Amigo.	Galana.	Padraſto.
Ama.	D. Garcia.	Pedro.
Aldonça.	Gomez.	Primo.
Ahijados.	Gorda.	Nuera.
Antenados.	Harbalabor.	Negra.
Abuelo.	Haxa.	Nieto.
Abuela.	Hermosa.	Nieta.
Autona.	Hombre.	Niño.
Aly.	Hijo.	Niña.
Axuar.	Hija.	Nombre.
Bayle.	Hermanos.	Qualidades.
Biudo.	Iamila.	Sobrino.
Binda.	Iuan.	Suegro.
Blanca.	Iuanica.	Suegra.
Braga.	Yſabel.	Varon.
Cabello.	Madre.	Viejo.
Casamiento.	Madrina.	Vieja.
Celos.	Madrasta.	Tio.
Celoso.	Maria.	Tia.
Compadre.	Mathea.	D. Toda.
Comadre.	Martin.	D. Lope.
Cornudo.	D. Mencia.	D. Luzia.
	Muger.	
	Buena.	

A quien Dios quiere bien, la casa le sabe.
 A Dios te doy libreta, beuida, y por hilar.
 Annuncia, que el Dio darà.
 A cada qual da Dios frio, como anda vestido.
 A Mari ardida, nunca le falta mal dia.
 A Mari monton, Dios se lo da, y Dios se lo pon.
 A manos lauadas, Dios les da que coman.
 Anda con Dios, que vn pan me lleuas.
 A quien Dios quiere bien, en Seuilla le dio de comer.
 A quiẽ Dios quiere biẽ, la perra le pare lechones.
 Cuerpo, cuerpo, que Dios darà paño.
 A do bueno don Fuda? à Alcalá si el Dio me ayuda.
 Aquel es rico, que esta bien con Dios.
 Ala muger casta, Dios le basta.
 A quien Dios quiere bien, la hormiga le va à buscar.
 A yra de Dios, no ay casa fuerte.
 A fuerça de dios, y del Mundo.
 Da Dios alas ala hormiga, para q̃ se pierda mas ayun.
 Dios dixo, lo que sera.
 Da Dios almendras, à quien no tiene muelas.
 De Dios el medio.
 Da Dios hauas, à quien no tiene quixadas.
 De Dios viene el bien, de las auejas la miel.
 De hora à hora, Dios mejora.
 De Dios hablar, y del mundo obrar.
 Dios no come ni beue, mas juzga lo que vee.
 Dios consiente, mas no siempre.
 Dios harà merced, y aun estar tres dias sin comer.
 Dios es grande.
 Dios paga, à quien en malos passos anda.
 Dios es el que sana, y el medico lleva la plata.
 Dios ayuda a los mal V estidos.
 Dios nos quiso hermano.
 Dios, y vida, componen villa.
 Dios nos dio el Rey de las ranas.
 De Dios en ayuso.
 Fiar de Dios, sobre buena prenda
 Guardado es, lo que Dios guarda.
 Hizo nos Dios, y marauillamonos nos.
 La gente pone, y Dios dispone. O el hombre,
 Los dichos en nos, los hechos en Dios.
 Lo que Dios da, à llevar se ha.
 Los diezmos de Dios, de tres blancas sifar las dos.
 La verdad, es hija de Dios.
 Mas puede Dios dar, que velar y madrugar.
 Mas vale à quien Dios ayuda, que al que mucho ma
 druga,
 Quien siembra, en Dios espera.
 Mas vale, Taque, Taque, que Dios os salue.

Ni sobre Dios señor, ay sobre negro vi color.
 No hizo Dios, à quien desamparasse.
 No biere Dios con dos manos, que al Mar hizo puer-
 tos, y à los rios vados.
 Ni sirve à Dios, ni al Rey.
 Ni teme à Dios, ni al mundo.
 Plazerà à Dios, y tiempo vendrà, quales son los ami-
 gos, por el tiempo se parescerà.
 Por esso te bagò, por que me bagas, que no eres Dios
 que me valgas.
 Por tu Ley, y por tu Rey, y por tu Grey, y por lo tuyo
 moriras.
 Poñidad de dos, poridad de Dios.
 Quando Dios quiere, con todos vientos llueue.
 Qual Dios te truxo aca?
 Quando Dios queria, allende la barba escupia.
 Quando el mortero llama, ò Dios q̄ buena mañana.
 Quando el villano està en el mulo, ni conofce à Dios,
 ni al mundo.
 Dios proueerà, mas buen haz de paja se querrà.
 Qual era dios para mercader?
 Quando dios quiere, en sereno llueue.
 Quien bien tiene, y mal busca, si mal le viene, dios le
 ayuda.
 Quien à medicos no cata, ò escapa, ò dios lo mata.
 Quien gana ciento y vno, y deue ciento y dos, enco-
 miendo lo à dios.
 Quiere mi padre Muñoz, lo que no quiere dios.
 Quien no habla, dios no lo oye.
 Quien se guarda, dios le guarda.
 Quien de los suyos se alexa, dios le dexa.
 Quien da la llaga, da la medicina, y quien da la heri-
 da, da la cura.
 Secreto de dos, sabe lo dios.
 Si dios quisiere, y Iuan viniere, echaremos à Pedro de
 casa.
 Si dios de aqui me leuata, mañana hilaarè vna màta
 Tanto es Pedro de dios, que no lo medre dios.
 Tomar à dios los puertos.
 Tomar se con dios.
 Teney. lumbre doña Luzla? la de dios doña Mencia.
 Todo està como dios quiere, y no como deue.
 Vino le dios à ver, sin campanilla.
 Al hombre innocente, dios le endereça la simiente.
 Creeys en dios? encinta es la grulla.

Oracion à Dios.

A dios rogando, y con el maço dando.
 Alla me lleue dios à morar, do vn bueno vale vn real
 Alla me lleue dios, à esse meson, do sea de la huespeda
 y del huesped non.

Buena pasqua de dios à Pedro, que no me dixo malo
 ni bueno.
 Alçar las manos à dios.
 Acoge se à Fidelinm.
 Assi te de dios vida, que es oracion partida.
 A tuerto, ò à derecho, ayude dios à nuestro conceso.
 De al me guarde dios, q̄ del pastor agua y niene.
 De lo feo à lo hermoso, de me dios lo provechoso.
 De aquella me dexa dios comer, que dexa los pollos, y
 comienza a poner.
 Dios me de marido rico, si quiera sea borrico.
 De cornada de ansaron, guarde dios mi coraçon.
 Dios te de ouejas, y hijos para con ellas.
 Dios te de padre y madre en villa, y en tus troxes tri-
 go, y harina.
 Dios me depare meson, que la huespeda me aya algo,
 y el huesped non.
 Dios te de salud y gozo, casi con corral y pozo.
 Dios te guarde de Parrapho de Legista, de Infra de
 Canonista, de Cetera de Escriuano, y de Recipe de
 medico.
 Dize al doliente el sano, dios te de salud hermano.
 Dios te de bienes, y casa en que los eches.
 Dios te de poder en villa, y en tu casa harina.
 Dios me de contienda, con quien me entienda.
 Dios te de Pasqua buena, y las ochauas en la cadena.
 Dios desauenga, quien nos mantenga.
 Dios nos de mucho pan, y mala cosecha.
 Dominus prouidebit, dezia el cura, y arrastrana lo
 la mula.
 Dios trayga por quien mas valgamos.
 Del agua mansa me guarde dios, que de la brava yo
 me guardare.
 De hora menguada, y de gente que no tiene nada.
 De moça adiuina, y de muger latina.
 De luna por horado, y de amigo reconciliado.
 De official nuevo, y de barnero viejo. Y de amigo re-
 conciliado, de viento que entra por horado. Y de
 madrastra, que el nombre le basta. Y de alnado. Y à
 tus hijos guarde de padrastra.
 De Fisco experimentador. Y de asno bramador.
 De yra de señor, de alboroto de pueblo, y de juego de
 espartaña.
 De hombre porfioso.
 De lodos abcaminar, y de lengua enfermedad.
 De villano fauorescido, y de judio atreuido.
 De moço à palacio, de viejo à beato.
 De fuego de casa, y de can con rauia.
 Del ladron de casa, y del loco fuera de casa.
 Essas son mis missas.
 Eche dios agua, que hecho estú donde caya.
 El año de la sierra, no lo traya dios ala tierra.
 En aquel pago, deme dios vn palmo.

Guar-

Preambulos.

Guárde te dios de hecho es.

Guarde te dios del diablo, de ojo de ramera, y buelta de dado.

Hombre palabrimuger, guarde me dios del.

Yo veo vn arco verde, y colorado, dios me lo dexé ver otro año.

Yo pongo, dios presta, si se muere, sino este se.

La tierra do me criare, de me la dios por madre.

La oracion breue, sube al cielo.

Llaga de juntura, no te la de dios en ventura.

Mula de alquile, dios te guarde de tres, q̄ de dos cierto es.

No te de dios mas mal, que muchos hijos, y poco pan.

No de dios à nuestros amigos tanto bien, que nos desconozcan.

Onejuela de dios, el diablo te trasquile.

Oracion de ciego.

Plega à dios que nazca el perexil en el ascua.

Por vuestra alma vayan effos pater nostres.

Quando no tenia daua te, agora que tengo no te dare ruego à dios que no tenga, porque te de.

Qual dios te hizo, tal te apiade.

Quien yerra, y se emienda, à dios se encomienda.

Quien se muda, dios le aynda.

Van à missa los çapateros, ruegan à dios que mueran carneros.

Vala te dios Pedro, no cal que el asno es rezio. Vala te el diablo, no cal que el pelo y ago. Vala te Santa Maria, ya me vala el dia.

Quiera lo dios Mathea, que este hijo nuestro sea.

Quien no entra en la mar, no sabe à dios rogar.

A dios te doy libreta, beuida y por hilar.

Anda con dios, y con romadizo.

Dios te salue Mendo, no ami que estoy comiendo.

Yglesia, y Sanctos.

Aviso de yglesia cathedral, quales fueron los padres los hijos seran.

Parte en la ygreja, desse a su hija la vieja.

Quien con cuñados va ala yglesia, sin parientes sale della.

Antes sancta que nascida.

Bueno, bueno, bueno, mas guarde dios mi burra de su centeno.

A quien dios se la da, sant Pedro se la bendiga.

Palabras de sancto, y vnas de gato.

Poca sciencia, y mucha consciencia.

Quando dios no quiere, el sancto no puede.

Quando no dan los campos, no han los sanctos.

Quien biue bien, à nadie ha menester.

Quando à nuestra señora oyeres nombrar, no pidas si has de ayunar.

A sancta Maria, no cates vigilia.

Rogamos à dios por sanctos, mas no por tantos.

Romeria de cerca, mucho vino, y poca cera.

Rogar al sancto, hasta passar del trando.

Su alma en su palma.

La cruz en los pechos, y el diablo en los hechos.

La cruz de Maribañez, que pierdas, y no ganes.

De padre sancto, hijo diablo.

Al fin se canta la gloria.

Gloria vana, florece, y no grana.

Si el juramento es por nos, la burra es nuestra.

Si fuera adeuino, no muriera mezquino.

Cielo.

Lo ordenado en el cielo, por fuerça se ha de cumplir en el suelo.

Mucho en el cielo, y poco en el suelo.

Mucho en el suelo, y poco en el cielo.

Quien al cielo escupe, en su cara le cae.

Si el cielo se cae, par ar le las manos.

Si el cielo se cae, quebr rar se han las ollas.

Tras este mundo, otro vernà.

Tomar el cielo con las manos.

Todo es nada lo destemüdo, sino se endereça al següdo

Dar vna puñada en el cielo.

Si desta escapo, y no muerdo, nũca mas bodas al cielo.

Limosna.

El dar limosna, nunca mengua la bolsa.

Lo perdido vaya por amor de dios.

Los diezmos de dios, de tres blancas sifar las dos.

Lo que no lleva Christo.

Miente, mas que da por dios.

Quien tiene pie de altar, come pan sin amassar.

Diablo.

Quando el diablo rezã, engañar te quiere.

Quiẽ escupe à su Christiano, beue cola taça del diablo

El diablo le haze la cama.

Vaya se el diablo para ruyn, y quede se en casa Martin.

Guarde te dios del diablo, de ojo de ramera.

La cruz en los pechos, y el diablo en los hechos.

Yo como tu, tu como yo, el diablo nos juntò.

De padre sancto, hijo diablo.

El hõbre es el fuego, la muger la estopa, viene el diablo y sopla.

Clerigo. Monja.

Si quieres vn dia buono. &c. Vn siempre bueno, haz te clerigo.

Amor de monja, fuego de estopa.

Casada, y arrepentida, y no monja metida.

Hombre, o varon. 2.

Lugar.

Alas

Alas vezes lleva el hombre à casa con que llora.
Al hombre venturero, la hija le nasce primero.
El hòbre haga ciento, la muger no le toque el viento.
Huela la casa à hombre, y el andaua rodando.
La muger y la viña, el hombre la haze garrida.
Con mal anda la casa, donde la rueca mada al espada
Hombre que sufre cuernos, sufrirà dientes menos.
Hombre celoso, el cuerno al ojo.
Al hombre por la palabra, y al buey por el cuerno,
Cada hombre tiene su nombre.
Con la agena cosa, el hombre mal se honra.
Dezir, y hazer, no es para todos hombres.
Del mal que hombre teme, de sse muere.
Dichoso el varon, que escarmienta en cabeça agena,
y en la suya no.
Dos pocos y vn mucho, hazen al hombre rico.
El hombre es fuego.
El hombre muerto, no gana sueldo.
Al hombre mayor, dar le honor.
El hombre mancebo, perdiendo gana seso.
El hombre metido en afrenta haze por treynta.
El hombre mobino, biere con su sonido.
El dinero haze al hombre entero.
El peso, y la medida, sacan al hombre de porfia.
El buen vezino, haze tener al hombre mal aliño.
En hoto del Conde, no mates al hombre.
Hombre traes armas? vn cardo, y dos mançanas.
Hombre biuo, demanda lo suyo.
Hombre mundano, la rueca en el seno, y la espada en
la mano.
Huye la memoria del varo, como ele sclauo de su señor
Al hombre harto, las cerezas le amargan.
De vn hombre necio, à vezes buen consejo.
El hombre mantenido, estira el hilo.
El hombre necesitado, cada año apedreado.
Del hombre heredado, nunca te veras vengado.
Al hombre comedor, ni cosa delicada, ni apcито en el
sabor.
Al hombre rico, capirote tuerto.
El hombre assentado, ni capuz tendido, ni camison cu
rado.
Al hombre ofado, la fortuna le da la mano.
Hombre ambriento, es comedor.
Hombre con frio, y cochino, hazen ruydo.
Hombre que no tiene cabeça, no ha menester bonete.
Hombre harto, no es comedor.
Al hombre pobre, capa de pardo, y casa de robre, ta-
ca de plata, y olla de cobre.
Al hombre desnudo, mas valen dos camisones q̄ vno.
Hombre apasionado, no quiere ser consolado.
Al hombre muerto, ata le al pie del puerco.
Andar à pago me non pago, es de hombre hidalgo.
Al buen varon, tierras agenas patria le son.

Anda el majadero de otero en otero; y viene à que-
brar en el hombre bueno,
El buen hombre goza el hurto.
Al hombre bueno, no le busques abolengo.
Al hombre ver gonçoso, el diablo lo truxo à palacio.
Hombre apercebido, medio combatido.
Al mas discreto varon, sola vna muger le echa à per
der.
Embia al hombre sabio ala embaxada, y no le digas
nada.
Hombre de pocas palabras, y essas sabias.
Al hombre innocente, Dios le endereça la simiente.
De hombre reglado, nunca te veras vengado.
Hombre proueydo, no biuirà mezquino,
Hombre que madruga, de algo tiene cura.
De hombre agradescido, todo bien creydo.
De hombre porfioso, dios te guarde.
Del huego te guarda ras, y del hombre no podras.
Debaxo del buen sayo, esta el hombre malo.
Al hombre mezquino, basta le vn rocino.
El hòbre mezquino, despues que ha comido ha frio.
El hombre perezoso, en la fiesta es acucioso.
Hombre holgazan en el trabajar se lo veran.
Ay hombres bestias, como anfares pardas.
Biçn merca, à quien no dixen hombre bestia.
De hombre que no habla, y de can que no ladra,
De persona callada, arriedra tu morada.
De quien pone los ojos en el pelo, no fies tu dinero.
Bien sabe la rosa en que se posa, de hombre loco,
ò de muger hermosa.
Con hombre interressal, no pongas tu caudal.
Cobre gana cobre, que no hueffos de hombre.
De hombre jugador, y de lite con tu mayor.

Muger en comun.

Ala muger, y ala mula, por el pico la hermosura.
Con mal anda la casa, dõde la rueca manda la espada
De moça adiuina, y de muger latina.
Ala muger primeriza, antes se le paresce la preñez
en el pecho, que en la barriga.
Asi es la muger en domingo, como el trigo cõ rocio.
Antes el Ruy señor que cantar, q̄ ala muger q̄ hablar.
Al mas discreto varon, sola vna muger le echa a per
der.
Con quien te diere la mano, no te ruegues hermano.
Cuchillo de mugeres, corta si quieres.
Dueña que mucho mira, poco hila.
De la mar la sal, de la muger mucho mal.
El hombre es el fuego, la muger la estopa, viene el dia
blo, y sopla.
El melon, y la muger, malos son de conoscer.
En el andar, y en el beuer, se conosce la muger.

Tabla.

La muger, y la cereza, por mal se afeyta.
La muger, y el huerto, no quiera mas de vn dueño.
La muger, y la gallina.
A muger parida, y telavrdida, nũca le falta guarida
Despues que pari, nunca mi vientre henchi.
La moça en cabello, no la loes cõpañero, dame la pre-
ñada, o parida, y darte la he conosciada.
La muger preñada, la hiebre trae en la manga.
La muger que cria, ni harta, ni limpia.
La muger que poco vela, tarde haze luenga tela.
La muger que poco hila, siẽpre trae mala camisa.
La muger necia, a su puerta se para prieta.
La muger algarera, nunca haze larga tela.

Muger buena.

A quien tiene buena muger, ningun mal le puede ve-
nir, que no sea de sufrir.
De la mala te guarda, de la buena no fies nada.
De buenas armas es armado, quien con buena mu-
ger es casado.
Essa es buena, que està al fuego y no se quema.
Hermosa es por cierto, la que es buena de su cuerpo.
Ala buena, junta te con ella.
La muger buena, corona es del marido.
Ni soy buena, ni soy mala, nise me tienẽ los pies e casa
Tienc razon la buena muger, comio se los huevos, y
dio le con la sarten.
Endura hija endura, haras buena muger, y mala ca-
tadura.
Buena de mejores, por mengua de seguidores.
De ser buena no lo he gana, de ser mala, dame lo el al-
ma.
Essa es buena, y hõrada, q̃ està muerta, y sepultada.
Ala muger casta, pobreza, le haze hazer feeza.
La mas cauta, es tenuta por mas casta.
Dame la honesta, darte la he compuesta.

Muger mala.

Ala muger mala, poco le aprouecha guarda.
Al que yo bien quiera, la muger se le muera. La ma-
la que no la buena.
A quien tiene mala muger, ningun bien puede venir
que bien se pueda dezir.
Despues que te erre, nunca bien te pensẽ.
De la mala te guarda.
Ala que su marido encornuda, señor y tu le ayuda.
Con la mala yanta, y con la buena te ve a casa.
Ala muger ventanera, tuerce le el cuello, si la quie-
res buena.
El asno, y la muger, a palos se han de vencer.
Harta penitencia haze la triste de lo que pecca, siem-
pre el manto a cuestras, y nunca la rueca.
Holgar gallinas, que el gallo està en vendimias.
Huerto sin agua, casa sin tejado, muger sin amor, y el

marido descuydado.

Ala muger braua, dalle la sogã larga.
Ala mala, pon la almohada.
No creays marido lo q̃ vierdes, sino lo q̃ yo os dixere.
No es nada, sino que matan a mi marido.
Ni soy buena, ni soy mala, ni se me tienen los pies en
casa.
Por si, o por no, marido señor, poneos la capilla.
Pensẽ que no tenia marido, y comi me la olla.
Quien mala muger cobra, sieruo se torna.
Vnas han ventura, y otras han ventrada.
De ser mala da me lo el alma.
Despues de mala, y hechizera, torno se nos candelera.
La muger mala, cauta, y no infamada.
Ala ramera, y ala lechuga, vna tẽporada te dura.
Ala ramera, y al juglar, ala vejez les vienẽ el mal.
La ramera, y la Corneja, mientras mas se laua, mas
negra semeja.
La muger placera, dize de todos, y todos della.
Ala muger loca, mas le agrada el pandero, q̃ la toca
Dile que es hermosa, y tornar se ha loca.
La muger loca, por la lista compra la toca.

Muger casada.

A toda ley, hijos, y muger.
El que tiene muger hermosa, o castillo en frontera, o
viña en carrera, nunca le falta guerra.
Aunque con tu muger tengas barajas, no metas en
tu casa pajas.
Allegadora de la ceniza.
Ala muger casada, su marido le basta.
Abaxe la nouia la cabeza, y cabrà por la puerta.
Buena fiesta haze Miguel, con sus hijos, y su muger.
Casada mucho te quiero, por el bien que de ti espero.
Con la muger, y el dinero, no te burles compañero.
Con el viejo te casaste, ala puerta no te paraste.
Ala muger, y ala gallina, tuerce le el cuello, y darte
ha la vida.
Ala muger, y ala picaça, lo que vieres en la plaça.
De tu muger, y de tu amigo experto, no creas sino lo
que supieres cierto.
Dos tocados a vn fuego, el vno està rostrituerto.
El humo, y la muger, y la gotera, echan al hombre de
su casa fuera.
El hõbre haga ciento, la muger no le toque el viento.
El q̃ es enemigo de la nouia, como dirà biẽ de la boda.
El pie en la cuna, las manos en la rueca, hila tu tela,
y cria tu hijuela.
El que no tiene muger, cada dia la mata, mas quien
la tiene bien se la guarda.
En casa de muger rica, ella manda siẽpre, y el nunca
En casa del mezquino, mas mada la muger q̃l marido
En casa de tu enemigo, la muger ten por amigo.

En

Tabla.

En la vida la muger, tres salidas ha de hazer.
 En casa del ruyn, la muger es alguazil.
 Guay del bufo, quando la barba no anda de suso.
 Ala muger casada, no le des de la barba.
 Agora no es hora, de besa me esposa.
 La muger en casa, y la pierna quebrada.
 La muger quinzeta, y el hombre de treynta.
 La muger y la salsa, ala mano de la lanca.
 La primera muger escoba, y la segunda señora.
 La muger del hidalgo, poca hacienda, grã trançado.
 La muger del ciego, para quien se afeytat.
 La muger del viejo, relumbra como espejo.
 La muger de escudero, grãde la bolsa, y poco el dinero.
 La muger del viñadero, buen Otoño, y mal Inuierno.
 La muger del escudero, tocas blancas, y coraçõ negro.
 La muger del pastor, ala noche se compon.
 La muger artera, el marido por delantera.
 La muger casada, en el monte es aluergada.
 Lo q̃ te dixeren al oydo, no lo digas a tu marido.
 La muger maridada, no biua descuydad.
 La muger sea y gual, ò menor, si quieres ser señor.
 La muger buena, corona es del marido.
 La que mal marido tiene, en el tocodo se le paresee.
 La muger coma ala mesa siempre sojuzgada, y la boca como mula, siempre en sangrentada.
 La muger celosa, el marido tiene afligido.
 Lo que la loba haze, al lobo aplaze.
 Lo que la muger quiere, Dios lo quiere.
 Marido no veas, muger ciega seas.
 Marido, y muger, compañia sin bien.
 Mi muger buen siglo aya, mejores caldas me daua.
 Mi esposa, tres dientes tiene la donosa.
 Muchos componedores, descomponen la nouia.
 Muestra me tu muger, dezir te he que marido tien.
 Muger de cinco sueldos, marido de dos meajas.
 Muger no te las cuento, mas doze morcillas haze vn puerco.
 Muger casera, el marido. &c.
 Ni caualgues en potro, ni tu muger alabez a otro.
 Ni muger de otro, ni coce de potro.
 Para tu muger empreñar, no deues otro buscar.
 La muger, y la sardina, de rostros en la ceniza.
 La muger, y la viña, el hombre la haze garrida.
 La mula, y la muger, por halago han de hazer el mādado.
 Quien ama ala casada, la vida trae emprestada.
 Si quieres dar de palos a tu muger, pide le al sol a beuer.
 Tales son migas de añedido, como muger de otro marido.
 Toma casa con hogar, y muger que sepa hilar.
 Si te mandare tu muger echar de vn tejado a baxo, ruega le, que sea baxo.

El perro, mi amigo, la muger mi enemigo.
 Haxa enlodada, ni biuda, ni casada.
 Ala mal casada, miralde ala cara.
 La que mal marida, nunca le falta que diga.
 La mal casada, tratos trae con su criada.
 Para mal casar, mas vale nunca maridar,
 Quien mal casa, tarde embiuda.
 Aquella es bien casada, q̃ ni tiene suegra, ni cuñada.

Marido, Esposo, Desposado.

Apartaldo del mançano, no sea lo de antaño.
 Así es el marido sin hecho, como casa sin techo.
 A tu marido, ò a tu esposo, muestrate, mas no del todo.
 Marido ama a muger sana.
 Ala muger casada, el marido le basta.
 Baldon de señor, y de marido, nunca es çaberi.
 Bueno es missa missar, y casa guardar.
 Comè marido pan y cebolla, y porque soys rico, no os pongo olla.
 Cresce el hueuo bien batido, como la muger cõ el buè marido.
 Andando y hablando, marido ala horca.
 Al marido, sirue lo como a señor, y guarte del como de vn traydor.
 Desposado dame vn nabo, cuerpo de mi con tanto regalo.
 Desposado de ogaño, caro vale el paño.
 Dolor de esposo, dolor de cobdo.
 De buenas armas es armado, quen con buena muger es casado.
 En casa del mezquino, mas manda la muger, que el marido.
 Esperando marido cauallero.
 El casado descontento, siempre està en tormento.
 Muger sin amor, y el marido descuydado.
 Ami os dieron, que no ala pared.
 Acabo de cien años, marido soys çarco?
 Ala muerte de mi marido, poca cera, y mucho pauilo.
 La muger artera, el marido por delantera.
 Lo que te dixeren al oydo, no digas a tu marido.
 La que mal marido tiene, en el tocado se le paresee.
 La muger celosa, el marido tiene afligido.
 Marido lleuà essa artesa, yo el cedago que pesa.
 Mal malezillo, para mi, no para mi marido.
 Mal de muerte, a mi marido le caya en suerte.
 Marido no veas, muger ciega seas.
 Marido y muger, compañia sin bien.
 Muestra me tu muger, dezir te he q̃ marido tien.
 Muger casera, el marido se le muera.
 No creays marido lo q̃ vierdes, sino lo q̃ yo os dixere.
 No es nada, sino que matan a mi marido.

Por

Tabla.

Por sí, ó por no marido señor, poneos la capilla.
Ténjese que no tenía marido, y comi me la olla.
Por mas que me digays, mi marido es el pastor.
Mi marido va ala mar, chirlos mirlos va à buscar.
Al marido malo, cegallo con las gallinas de par del gallo.
Quando del pie, quando de la oreja, à mi marido nunca le falta quexa.
Que plazer de marido, la cera quemada, y el biuo.
Que tienen que hazer las bragas, con el alcauala de las haunas.
Quien no muda marido, no medra vestido.
Sea se veñado, y sea se vn palo.
Quieres tener à tu marido contento, ten le puesta la mesa con tiempo.
Sea maridillo, si quiera de lodillo.
Si la vista no me agrada, no me aconsejedes nada.
Sirue lo como à marido, y guarte del como de enemigo.
Ni marido de otra muger.
Soltero paxon. Desposado leon. Casado asno.
Marido tras lar, dolor de hýjar.
Quien no alça vn alfiler, no tiene en nada à su muger.
Todos somos nouios, yo sobre todos.
Triste es la casa, donde la gallina cáta, y el gallo salla.
La creucha al ojo, marido tiñoso.
Dios me de marido rico, si quiera sea borrico.

☞ Casamiento. ☜

Antes que te cases, mira lo que hazes, que no es nudo que assi desates.
Antes de casar, ten casas en que morar, y tierras en que labrar, y viñas que podar.
A quien haze casa, ò se casa, la bolsa le queda rasa.
A pan y cuchillo.
A cada ollaza, su coberteraza.
Bien ò mal, casado me han.
Casar, casar, y el gouierno?
Casar y mal dia, todo en vn dia.
Casamiento y hadas malas, presto son llegadas.
Casar, casar, que bien, que mal.
Casar, casar, suena bien, y sabe mal.
Casar y compádrar, cada qual con su ygual.
Casa te veras, perderas sueño, nunca dormirás.
Casar te has hombre cuytado, y tomaras cuytado.
Casamiento hagas que à pleyto andes.
Casaron à Pedro con Maribuela, si ruyn es el, ruyn es ella.
Casar me quiero, comere cabeça de olla, y sentar me he primero.
Casaras en mal hora, y comeras cabeça de olla.
Casada, y arrepentida, y no monja.
Casa me me en hora mala, q̄ mas vale algo q̄ no nada.
Casò Pedro, y casò mal con tres tierras de mestal.

Como no riñe tu amo? porque no es casado.
Con bestia vieja, ni te cases, ni te alhajes.
De las baxas no curè, las altas de mi tampoco, con estas temas de loco, todo mi tiempo gastè.
Casaras, y amansaras.
Casar ruynes, y nasceran montarazes.
Con alegre compañía, se sufre la triste vida.
De cedo casar, y cedo madrugar, arrepentir te has, mas no mucho mal.
Destos casamientos, que Mariparda haze à vnos pesa y a otros plaze.
Desposar con buena cara, y casar en hora mala.
Des hazer casa, por hazer casa.
El tocino de parayso, para el casado no arrepiso.
De donde eres hombre? de la tierra de mi muger.
Enamoro se el ruyn del ruyn, de las trenças del mädil.
El dia que te casas, ò te sanas, ò te matas.
Hiládera la lleuas Vicète, quiera dios q̄ te aproueeche.
Yr ala guerra ni casar, no se ha de aconsejar.
Iuanica la pelotera, casaras y amansaras.
La compañía para honor, antes con tu ygual, que con tu mayor.
Los nouios de Hornachuelos, que el lloraua por no llevar la, y ella por no yr con el.
La segunda compañía, la tercera vellaqueria.
Matrimonio, ni señorio, ni quieren furia, ni brio.
Madre que cosa es casar?
Molinillo, casado te veas, que assi rabeas.
No comprés asno de recuero, ni te cases con hija de mesonero.
No echas la gata en tu cama, ò no la acocees despues de echada.
Ni casamiento pobre.
Por cudicia del florin, no te cases con ruyn.
Ponte buen nombre Ysabel, y casar te has bien.
La que con muchos se casa.
Quando os pedimos, dueña os dezimos, quando os tenemos, como queremos.
Quien casa por amores, malos dias ha, y buenas noches.
Quien quisiere muger hermosa, el sabado la escoja, que nõ el domingo.
Quien lexos se va à casar, ò va engañado, ò va à engañar.
Quien dineros, y pan tiene, consuegra cõ quiè quiere.
Quien tarde casa, mal casa.
Quien nõ tuuiere q̄ hazer, arme nauio, ò tome muger.
Si quieres bien casar, casa con tu ygual.
Si quieres vn año bueno, casa te.
Tal para tal, Maria para Iuan.
Toma tu ygual, y ve te à mendigar.
Toma casa con hogar, y muger que sepa hilar.
Todas las aues con sus pares.

Sino

Sino te quieres casar, come sabalo por sant Iuan.
 Todos à engañar la, y nadie por tomar la.
 Tres casamientos traen à mi madre. Cinco son hija,
 con los dos de Vsfagre.
 Vi lo blanco, ni se si es gordo, ni si es delgado.
 Vos texedera, yo calafate, no aurà dincro, que se nos
 escape.
 Yo como tu, tu como yo, el diablo nos juntò.
 Tu bamba, yo bamba, no ay quien nostanga.
 Yo molòdron, tu molòdrona, casa te conmigo Antona.
 Cace te, pesque te, nunca buen case te.
 Con quien te diere la mano, no te ruegues hermano.

Cuernos, ò Cornudo.

Ay que trabajo vezina, el cierno muda cada año el
 penacho, y vuestro marido cada dia.
 Adelanta te hijuela, y diras le cornudo.
 Cornudo soys marido, muger y quien os lo dixo?
 Contigo duerme, contigo come, quien te los pone.
 Ala que su marido encornuda, señor y tu le ayuda.
 Con guardas y velas, los cuernos se vedan.
 Cu, cu, guarda no lo seas tu.
 Cornudo, y apalcado, manda lo baylar.
 Alexandre es cornudo, sepa lo Dios, y todo el mundo.
 De tales bodas, tales tortas.
 El mal del cornudo, el no lo sabe, y sabe lo todo el mū
 do.
 Hombre que sufre cuernos, sufrira dientes menos.
 Hombre celoso, el cuerno al ojo.
 Hombre cornudo, mas vale de ciento, que de vno.
 Yo à vos por honrar, vos ami por encornudar.
 Mas vale ser cornudo, que no lo sepa ninguno, que sin
 ser lo, pensar lo todo el mundo.
 Marido cornudo sodes, mejor es que hinchar odres.
 Por esso es vno cornudo, porq̄ pueden mas dos q̄ vno.
 Quien es cornudo y lo consiente, que sea cornudo pa-
 ra siempre.
 Quien es cornudo y calla, en el coraçò trae vn asqua.
 Sobre cuernos penitencia.
 Yaya se mocha por cornuda.

Celos, ò celoso.

El celoso de suyo ses cornudo.
 La muger celosa, el marido trae afligido.
 Dote, axuar.

Por casa ni por viña, no tomes muger parida.
 Por cubdicia del florin.
 Ni por casa, ni por viña, no tomes muger ximia.
 Por axuar colgado, no viene bado.
 Si tuuimos axuar, fino vimos lo colgar.

Biudo, y biuda.

Mi muger buen si glo aya, mejores caldos me daua.

No quiero mas panadera, escarmento me la primera
 Si esta mato tras q̄ ando, tres me faltan para quatro
 De biuda tres vezes casada. S. te guarde Dios.
 A tu hija muda veas la biuda.
 Camisa y toca negra, no sacan anima de pena.
 El anoche se muriò, ella oy casar se quiere.
 En la vida no me quisiste, en la muerte me plañiste.
 Guay de la molinera, que al molinero.
 Gentil sazón de requiebro, quando la biuda sale de
 su entierro.
 Ala muerte de mi marido, poca cera.
 La biuda con el lutico, y la moça con el moquito.
 La biuda llora, y otros cantan en la boda.
 La biuda rica, con el vn ojo llora, con el otro repica.
 Mas vale tocas negras, que no barbas luengas.
 Ni te casa con biuda.
 Tenedme lamila si no hareos biuda.
 Biuda loçana, ò casada, ò sepultada, ò emparedada.
 Lechon de biuda.

Qualidades de mugeres, Hermosa.

A mi muger bermeja, por el pico le entra la hermo-
 sura, que no por la oreja.
 Hermosa es por cierto, la q̄ es buena de su cuerpo.
 La mas hermosa de todas, como la otra haze bodas.
 Ni fea que espante, ni hermosa que mate.
 No ay muger hermosa, el dia de la boda.
 Quien quisiere muger hermosa, el sabado la escofa.
 Tuue hermosura, y no tuue ventura.
 Ala muger, y ala mula por el picola hermosura.
 Mi hija hermosa, el lunes à Toro, el martes à Camora
 Boca pajosa, cria cara hermosa.
 Bien sabe la rosa en que mano posa, de hombre loco,
 ò muger hermosa.
 Dile que es hermosa, y tornar se ha loca.

Compuesta.

La muger compuesta, à su marido quita de puerta a-
 gena.
 Compuesta, no ay muger fea.
 Compon vn sapillo, parecera bonillo.
 Gesto de oro, cabellos de plata, y ojos de escarlata.

Blanca, y negra.

Duelos me hizieron negra, que yo blanca me era.
 Blanca con frio, no vale vn higo.
 Baça compuesta, ala blanca denuesta.
 Algo se ha de hazer para blanca ser.

Cabello.

Tal te quiero crespa, y ella era tiñosa.
 La moça en cabello, no la loes compañcro.
 Del bel caballito, tu madre, corte.

Bezaste tus hijas galanas, cubrieron se de y eruas tus sembradas.

El botin de la galana.

Galana es mi comadre sino le afease aquel.

Cuerpo, cuerpo que Dios darà paño.

Gran tocado y chico recaudo.

Fea, Flaca, Gorda, Afeytada.

Ni fea que espante ni hermosa que mate.

No tomes muger Ximia,

No ay olla tan fea, que no halle su cohertera.

Compuesta no ay muger fea.

La flaca boyla en la boda que no la gorda.

Acudid al cuero con aluayalde que los años.

Colorada mas no de suyo, que de la costanilla lo truxo.

Suegro, y Suegra.

Aunq mi suegro sea bueno, no quiero perro cõ cecerro

Asi medre mi suegro como la cama tras el fuego.

Apaña suegro para quien te herede, manto de luto. co
raçon alegre.

Mal truécó hizo el huërco, lleuo me mi padre dexome
ami suegro.

Para mi no puedo y deuanarè para mi suegro.

Xo què te estriago birra de mi suegro.

Como se estiende? como ruyn en casa de su suegro.

Aquella es bien casada, que ni tiene suegra, ni cuñada

Quien dineros y pan tiene, consuegra conquiè quiere.

Cuñada y suegra ni de barro buena.

En quanto fuy suegra nunca tuue buena nuera.

La suegra regada y la olla reposada.

Al que tiene suegra cedo se le nuera.

No se acuerda la suegra que fue nuera.

No eramos compañuela y pario nuestra suegra.

Obra començada no te la vea suegra ni cuñada.

A suegras beodas tinajas llenas.

La cuba llena, la suegra beoda.

Yerno. Nuera.

A hija casada salen nos yernos.

Al puerco y al yerno mostraldela casa, que el se ver
na luego.

Amistad de yerno sol de invierno.

Combida tu yerno ala gallina que el lleuarà la lima.

Echá fuera el perro, que corta mi yerno.

Nuestro yerno si es bueno harto es luengo.

Ati lo digo hijuela entendeldo vos mi nuera.

Nuera ni de barro, ni de cera.

En quanto fuy nuera nunca tuue buena suegra.

Mi nuera que bosteza de harta està teza.

No se acuerda la suegra que fue nuera.

Quien es mi nuera? la de los pendoleros de la rueca.

Cuñado, y Cuñada.

Al cuñado, acuñaalo.

Cuñados y perros hermejios, pocos buenos.

De cuñados pocos vandos.

De cuñado nunca buen bocado.

De à donde venis rascada? del llanto del rabadan de
mi cuñada.

Hermano ayuda y cuñado acuña.

Quien con cuñados va ala yglesia, sin parientes sale
della.

Obra començada no te la vea suegra ni cuñada.

Cuñada y suegra ni de barro ni de cera.

Aquella es bien casada, que ni tiene juegra ni cuña-
da.

Padrastra, Madrastra.

A tus hijos de padrastra, S. guarde Dios.

De madrastra, que el nombre le basta.

La madrastra y antenada siempre son en baraja.

Madrastra madre aspera ni de cera, ni de pasta.

Quien no cree à buena madre, crea à mala madra-
stra.

Padrino, Madrina.

Esso le da el padrino al ahijado, que le aya poco gra-
do:

Ala madrina, que esso yo me lo sabia.

Haze Crines madrina, y do el cabello?

Compadre, Comadre.

Casar y compadrear cada qual con su y gual.

Del pan de mi compadre, buen pedaço ami ahijado.

El mentir y compadrear ambos andan alapar.

Mi compadre tiene vn molejon, à quiè quiere amyela
y à quien quiere non.

Quien bien me haze esse es mi compadre.

Sobre padre no ay compadre.

Achicà compadre lleuarays la galga.

De compadre à compadre chinilla enel ojo.

Comadre andariega donde voy alla os hallo.

Comereys en la cobertera comadre andariega.

Mi comadre marimenga, siempre à pedir veng.

Mi comadre andadora sino es en su casa en las otras
mora.

Mi comadre la gargantona combidome à su olla y co
mio se la toda.

Mi comadre el officio de la raña beue y parla.

Mal me quiere mis comadres, porque les digo las ver
dades.

Riñen las comadres, descubrense las.

Comadre la mi comadre al coladero me sabe, alabe
de vero que sabe al coladero.

Galana es mi comadre , si no le afeasse aquel Dios os salue.

Antenados.

De alnabo te guarde dios.

La matraña, y antenada, siempre son en baraja.

Ahijados.

Del pan de mi compadre, buen pedaço á mi ahijado. Effen da el padrino al ahijado , que le aya poco grado.

Hijo de mi ahijado, y no me tocas la mano.

Muerto es el ahijado , por quien teniamos el compadrazgo.

Ama que cria.

Ama soys ama, mientras el niño mama.

Con quien pasces, que no con quien nascas.

Entre tanto que cria amamos alama , passado el prouecho luego olvidada.

Segun el natural de tu hijo así le da consejo.

Si quieres que tu hijo crezca, lauale los pies, y rapa le la cabeça.

Si el hijo sale ala madre, de dubda saca al padre.

Siete hijos de vn vientre cada vno de su mente.

Todos somos hijos de Adam y Eua.

Tantos sean nascidos, quantos seran queridos.

Tan contenta va vna gallina con vn pollo, como otra con ocho.

Tanto quiso el diablo á su hijo, que le quebrò el ojo.

Ventura ayas hijo, que poco saber te basta.

Da á tu hijo mal por mal dexarlo has al hospital.

De hijos, y de corderos los campos llenos.

Dios te de ouejas, y hijos para conellas.

A tus hijos Dios guarde de padraastro.

Hijo eres, y padre seras, qual hizieres tal veras.

Dezid vezina, tenemos hijo ò hija?

Donde ay hijos, ni parientes , ni amigos.

El hijo del mesquino poco pan y mucho vino.

El hijo del bueno vaya hasta que muera, ò bien aya.

El hijo del bueno passa malo y bueno.

El hijo del asno dos vezes rozna al dia.

El hijo que aprouesce, á su padre paresce.

El hijo sabe, que conofce á su padre.

El hijo mi señor.

El hijo borde, y la mula cada dia hazen vna.

El hijo del hidalgo vn pie calçado, y otro descalço.

El hijo muerto, y el apio en el huerto.

El hijo harto, y rompido.

Este nuestro hijo don Lope, ni es miel , ni hiel , ni vina gre, ni arrope.

El escarauajo á sus hijos dize granos de oro.

El judio açotò á su hijo, porque ganò la primera.

Harto es de nescio el que cria hijo, y nieto.

Hecho en casa como cernaguero.

Hijo tardano , huerfano temprano.

Hijo no tenemos, y nombre le ponemos.

El hijo por nascer, y la papilla á heruer.

Aun no soys salido del cascaron ya teney presunciò.

Aun no es nascido, ya estornuda.

Hijos de tus bragas, y bueyes de tus vacas.

Hijo ageno mete lo por la manga , salir se ha por el seno.

Hijo si fueres bueno para ti planto, mañuelo, y si malo para ti planto.

Hijo sin dolor, madre sin amor.

Hijos, y criados no has de regalar , si quieres de ellos gozar.

Hijo embidador, no nazca en casa.

Hijo de la gallina blanca.

Hijos de cibdad ala sogá del buey.

Hize ami hijo monazillo, tornose me diablillo.

Hijo de mi ahijado, y no me tocas la mano.

Hijo descalostrado, medio criado.

Los hijos son nascidos.

Los padres á yugadas, los hijos á pulgadas.

Los hijos de Marinilla, nunca salen de sauaniilla.

Los hijos de buenos capas son de duelos.

Mi hijo barba labor no passa punto, y pide viratalon.

Mi hijo Benitillo antes maestro.

No cien hijos para vn padre.

Quienami hijo quita el moco, ami besa en el rostro.

Quien al asno alaba, tal hijo le nazca.

Quien tiene hijo en tierra agena muerto lo tiene, y biuo lo espera.

Quien hijos tiene, razon es que allegue.

Quien hijos tiene al lado, no muere ahitado.

Quien mi hijo tresquilò, las tiferas se lleuò.

Quien te mostrò á remedar? hijos menudos, y poco pã.

Quien tiene hijos, y ouejas nunca le faltan queexas.

Brasa trae en el seno la que cria hijo ageno.

Cria el cueruo sacar te ha el ojo.

Hija.

Antes barba cana para tu hija, que muchacho de crecha partida.

Ala hija mala dineros , y casalla.

A Castilla fue, de Castilla boluio, barranco saltò, gar rancho le entrò, tal qual està, tal te la doy.

Algodon cogio, qual la hallayes, tal te la doy.

Al hombre venturero la hija le nasce primero.

A moço galano, hijo de mano.

A tu

Tabla.

*A tu hija muda, veas la biuda.
Casa la hija quando pudieres.
Con buen vezino casaras tu hija, y venderas tu vino.
Con quien casaron tus hijas? la sefuda con don Hartas
y la loca con don Sartas.
De bucnos, y demejores ami hija vengã demãdadores
El hijo de tu vezina casa lo con tu hija,
Piensa se don Braga q̄ con su hija tuerta me engaña
Bien te salgan hija estos arremangos.
A ti digo hijuela entendeldo vos mi nuera,
Bendita sea la puerta por do sale la hija muerta.
Bezaste tus hijas galanas.
Bien se que me tengo en mi hija maribuela,
De bucuã vid plãta la viña, y de bucuã madre la hija.
Despues que me estais castigando ciento, y veynte agu-
jeros tiene aquel rallo.
La verdad es hija de Dios,
Dezid vezina tenemos hijo, ò hija?
La hija hambrienta, y vestida.
Endura hija endura, baras buena muger, y mala ca-
tadura.
Guayas padre que otra hija os nasce.
Heredad por heredad vna hija en la media bedad.
Hija desposada, hija enagenada,
Hija sey buena, madre be aquã vn clauo.
Hija sey buena, madre citolas oygo.
Hija sey buena, madre atruena.
Hija de vuestros pavilones hago mãgas, y cabezones.
Hija ni mala seas, ni bagas las semejã.
Hija regalada quieres canto, ò reuanada?
Hija Gomez si bien telo guisã, bien telo comes.
Noche mala, y hija ala mañãna.
La madre, y la hija por dar, y tomar son amigas.
Las hijas son nascidas.
La hija del bueno, ò la habras por orfandad, ò por
gran duelo
La hija de la Ramera como es criada.
Madre, y hija viste vna camisa.
Mas se detiene, que la hija en el yentre.
Madre, y hija van à missã cada vna con su dicha.
Madre ardida haze hija tollida.
Agradecedmelo vezinas que quiero bien amis hijas.
Mi hija Maribuela la mano en la rueca, y el ojo en la
puerta.
Mi hija hermosa,
Mi hija Antona vno la dexa, y otro la toma,
Mi hija que hipa de hambre està abita.
Muchas hijas en casa todo se abraza,
Ni seas mala ni su semilla, y seras buena hija.
Por casar mi hija mandẽ mi viña.
Parto largo, y hija al cabo,
Qual es Maria, tal hija cria.
Quando la hija dixeret ayta mete la mano en el area.*

*Quando à tu hija le viniere su bado, no aguardes,
Quando entrares por la villa, pregunta primero por
la madre que por la hija.
Que por la pera, que por la mançana mi hija nunca
estã sana.
Quieres ver loba parida casa la hija.
Si mucho las pintas, y las regalas de buenas hijas ha-
ras malas.
Sufrirẽ hija golosa, y aluendera mas no ventanera.
Si quiera muera, si quiera bina, todo me lo dad hija.
Tres hijas, y vna madre.
Vna hija vna marauilla.
Quien tiene byas por casar, no tiene bedijas para hi-
lar,*

☞ Nieto, Nieta. ☜

*Al hijo de mi hija pon me lo en la rodilla.
Esso da el nieto al abuelo, que no es bueno.
Quien cria nieto, cria mal redruexo.
Van se dias malos, y vienẽ se bucnos, quedan tus hi-
jos nietos de ruynes abuelos,*

☞ Parientes. ☜

*No ay generacion donde no aya ramera.
Con buen trage, se encubre ruyn linage.
Al cuñado acuñalo, y al pariente ayuda lo,
A son de parientes busca que meriendes.
Donde vayas de los tuyos halles,
Donde ay hijos, ni parientes, ni amigos.
De siete puertas se deue quitar, y a los suyos dar,
En confiança de las gentes no des lo tuyo à tus parien-
tes.
En dama de tus parientes, tu bolsa para mientes.
Mas cerca estan mis dientes, que mis parientes.
No yerra quien alo suyo semeja.
No ay pariente pobre.
Pariente de parte del rocin del Bayle.
Pariente ala clara el hijo de mi hermana.
Pariente olvidado ala noche es combidado.
Quien ha mal diente, ha mal pariente,
Reniego de cuentas con dcudos, y dcudas.
Tener parientes en la rozina.
Quitose le el suelo al cesto, y perdimos el parentesco.*

☞ Tio, Tia. ☜

*El de los òdres mi tio sodes, alla con el vino oy es el dia.
A casa de tu tia, mas no cada dia.
Desque veo ami tia muero me de azedia, desque no la
veo, muero me de desseo.
Y da y venida por casa de mi tia.*

Tabla.

No son palabras para mi tia, q̄ aun delas obras nofia.
 No come mi tia y come cada dia.
 Quien tia tiene en villa hazia lla se yua.

☞ Sobrino. ☜

Hazienda de sobrino quema la fuego, ò lleuala Rio.
 Pariente ala clara el hijo de mi hermana.

☜ Primo. ☜

Tu no mi hermano, tu no mi primo, llorote por medio
 celemin de trigo.
 De donde nos vino hermana Carillo este primo?

☜ Boda, y bayle. ☜

Ala boda del herrero cada qual con su dinero.
 Ala boda de don Garcia lleua pan en la capilla.
 Boda buena, boda mala, el martes en tu casa.
 Boda de negros.
 De bonos, y bonas se hinchen las bodas.
 El q̄ es enemigo de la nouia, como dirà biè de la boda?
 Esse es de boda, que duerme con la nouia.
 Lo que no se haze ala boda, no se haze a toda hora.
 Maribucla fuisse ala boda?
 Ni olla sin tocino, ni boda sin tamborino.
 Ni boda sin canto, ni mortuorio sin llanto.
 No ay boda sin torna boda.
 No se haze la boda de hongos sino de buenos ducados
 redondos.
 La flaca bayla en la boda, que no la gorda,
 Qual boda sin doña Toda?
 Quien se ensaña en la boda, pierde la toda.
 Quien bien bayla de boda en boda se anda
 P. n de boda, carne de buytrera.
 Si desta escapo, yno memuero nũca mas bodas alcielo.
 Toda la boda es tortas.
 Aun à ora comen el pan de la boda.
 De tales bodas, tales tortas.

☞ Viejo, Vieja. ☜

Come viejo, y biuiras.
 Antes barba cana para tu hija.
 La muger del viejo.
 Moça que con viejo se casa, trate se como anciana.
 Ni tan vieja, que amule.
 No conforma con el viejo la moça.
 De viejo à beato, te guarde Dios.
 Que hazeyis viejo? estoy hijos haziendo.
 Quien quisiere ser mucho tiempo viejo, comiencce lo de
 presto.
 Al hombre mayor dar le honor
 Mas vale vieja con dineros, que moça con cabellos.

Aueja, y oueja, y piedra que rabeja, y pendola tras
 la oreja, y parte en la ygreja dessea à su hijo la vie-
 ja.

☞ Niño, Niña, O criatura. ☜

Ni de niño te ayuda.
 Al niño su madre castiguelo, limpielo, y harte lo.
 Come niño, y criarte has.
 Con la yerualan, y la ruda no se muere criatura.
 Dizen los niños al solejar, lo que oyen à sus padres en
 el hogar.
 Dinero tenia el niño.
 El que antes nasce, antes pasce.
 Esse niño me alaba, que come, y mama.
 Aun no es nascido ya estornuda.
 Los niños de pequeños, que no ay castigo despues para
 ellos.
 Qual hijo quieres? al niño mientras cresce.
 Si el niño llorare acallelo su madre, y sino quisiere ca-
 llar dexelo llorar.
 Cria el cueruo sacarte ha el ojo.
 Bien cuenta la madre, mejor el infante.
 No dize el moçuelo sino lo que oye tras el fuego.
 Cuyda bien lo que hazes no te fies de rapazes.
 Criatura de vn año saca la leche del calcaño.
 Quien presto eudentesce, presto hermanesce.
 Quien hadada mal es en la cuna siempre le dura
 Amor de niña agua en cestilla.
 Bezerrilla mansa, mama à su madre, y ala agena.

Padre.

A ellos padre, vos alas berças, yo ala carne.
 Al hijo Iuan Martin, al padre viejo Ruyn.
 Ala dicha q̄ haueis padre, aborcado haucis de morir.
 Albricias padre, que el obispo es chantre.
 Amor de padre, que todo lo otro es ayre.
 A padre ganador, hijo despendedor.
 Aß traen duelo por padre bueno.
 Quales fueron los padres, los hijos seran.
 Albricias padre que ya podan.
 Al comer de los tocinos cantan padres, y hijos.
 Buena vida padre, y madre oluida.
 Catanos aqui sin padre.
 Dios te de padre, y madre en villa.
 Quiere mi padre muñoz.
 Al padre temporal has de honrar, y mas al espiri-
 tual.
 Hijo eres, y padre seras.
 De padre sançto, hijo diablo.

Dexe-

Dexemos padres, y abuelos.
 Dessa manera padre salga Gil, y bayle.
 Do tu padre fue con tinta, no vayas tu con quilma.
 El hijo sabe que conoce á su madre.
 El hijo que prouesce á su padre,
 Entre padres, y hermanos.
 Guayas madre que otra hija os nasce.
 Harto trigo tiene mi padre en vn cantaro.
 Leuantose mi padre, sentose mi madre,
 Los padres á yugadas, y los hijos á pulgadas.
 Maltrueto hizo el buerco lleuome á mi padre, dexo-
 me a mi suegro.
 Padre viejo, y manga rota no es deshonra.
 Mi padre os lo agradezca.
 Miente el padre al hijo.
 Mi padre salio á siete, y mataron lo.
 Ni tengo padre, ni madre, ni perro que me ladre.
 Nuestros padres á pulgadas, y nosotros á braçadas.
 Andar con ella padre que yo la vengare.
 Padre dame pan.
 Padre no tuuiste.
 Por los bucyes, que son de mi padre, si quiera aren si
 quiera no aren.
 Que haze tu padre muda hitos.
 Quien tiene padre alcalde seguro va á juyzio.
 Sobre padre no ay compadre.
 Tiraos padre, y posarse ha mi madre.
 Tres hyas, y vna madre, quatro diablos para vn padre
 Vn padre para cie hyos, y no cie hyos para vn padre.
 Quien hijo tiene.
 Quien hijo tiene al lado,
 Quien tiene hijos, y ouejas.
 Buen recaudo tiene mi padre el dia que no hurta.
 De que murio mi padre? de achaque.
 Entre padre, y hermanos.

Madre.

Marigueta fueste ala boda? no madre, mas galaña e-
 staua la nouia.
 Madre que cosa es casar?
 Madre casar, casar.
 Casaos madre.
 Tres casamientos traen ami madre.
 Amor de madre que loal es ayre.
 Bien cuenta la madre.
 Buena vida padre, y madre oluida.
 Bezerrilla mansa mama á su madre, y alagena.
 Cabra va por viña, qual la madre tal la hija.
 Castigame mi madre, y yo trompogelas.
 Del bel cabellito tu madre loote.
 De buena madre la hija. (agena.
 Dizes tu pena á quien no le pena, quexaste á madre
 Dixo me mi madre que porfiaste mas que no apostaste.

El cordero manso mama á su madre.
 Hijo sin dolor, madre sin amor.
 La tierra quemc se por madre me ta he.
 La madre, y la hija por dar, y tomar.
 Leuantose mi padre sentose mi madre.
 La buena madre no dize quiereres.
 Madre, y hija viste vna camisa.
 Madre arvida haze hija tollida.
 Madre, y hija van á missa cada vna con su dicha.
 Albricias madre que pregonan ami padre.
 Madre piadosa cria hija merdosa.
 Madre vieja, y camisa rota no es deshonra.
 Mi fe madre no creo á nadie.
 Mi madre Marina los puercos perdidos gastada la ha
 rina.
 No ay tal madre como la que pare.
 Madre no temiste.
 Piensa se mi madre que me tiene muy guardada, y o-
 tro dame cantonada.
 Pregunta primero por la madre, que por la hija.
 Quien no cree á buena madre.
 Quien tiene madre mucra se le tarde.
 Si el niño llorare acallelo su madre.
 Si el hijo sale ala madre.
 Tiraos padre y posar se ha mi madre.
 Tan contenta va vna gallina con vn pollo como otra
 con ocho.
 Tres hyas, y vna madre.
 Traffegalla porque no sepa ala madre.
 Vase mi madre mal aya quien mas hilare.
 Quien madre tiene en villa, siete vezes se amortese
 cada dia.
 Quien no viene madre no tiene quien le laue.
 Quien no sabe remendar, ni sabe parir ni criar.

Abuelo, Abuela.

Criado de abuelo nunca bueno.
 Viña de abuelo, olinar de renisabuelo.
 Dexemos padre, y abuelos.
 Eppo da el nieto al abuelo.
 Harto es de nescio e. que cria hijo, y nieto.
 Llorar te he abuelo agora, que no puedo.
 No comen buenos por abuelos.
 Preguntado á nuestro padre, q' nuestro abuelo no lo sabr.
 Quien no sabe de abuelo no sabe de bueno.
 Seame yo bueno, y herron para mi abuelo.
 Van se dias malos, y vienen se buenos, quedan tus hi-
 jos nietos de ruynes abuelos.
 Ay abuelo sembrastes ala got nascionos anapolo.
 Eramos treinta, y pario nuestra abuela

Moço, Moça.

Ala moça que ser buena, y al moço que el officio, no le
 puedes dar mayor beneficio.

Tabla.

*A moço galano hija de mano. Ollapar de tizonos.
Al moço amañado la muger al lado.
De moço à palacio. S. Dios de guarde.
El hombre mancebo perdiendo gana el seso.
Bien parece la moça loçana par-de la barba cana.
La moça con el moquito seba de casar.
Mas vale vieja con dineros, que moça con cabellos.
Moça que con viejo se casa, trate se como anciana.
Peor es la moça de casar, que de criar.
A falta de moça buena es Aldõça.
De moça adeuina. S. te guarde Dios.
Demoça nauarra. S. te guarde Dios.
Dame pega sin mancha darte he moça sin tacha.
Ala moça mala la campana la llama, y ala mala ma
la, ni campana ni nada.
La moça en cabello no la loes compañero.
Ala moça con el moço, y al moço con el boço.*

Hermanos.

*Dios nos quiso hermano .S. librar.
Ciento de vn vientre, y cada vno de su mente.
Del montò entre tus hermanos primero partija, q me
tas las manos.
El hermano para el dia malo.
Entre padres, y hermanos no metas tus manos.
Entre hermano, y hermano dos testigos, y vn notario.
Hermano de por mitad remiendoen costal.
Hermano medio, cuero de bezerro.
Hermano ayuda, y cuñado acuña.
Yra de hermanos Yra de diablos.
Lo mio, mio, lo de Iuan mi hermanu suyo, y mio.
Medio hermano, paño remendado.
Partir como hermanos, lo mio mio lo tuyo de entrãbos
Quien presto endentesce, presto hermanesce.
Tu nomi hermano, tu nomi primo
Con quien te diere la mano no te ruegues hermano.
Delante perros, y gatos, detras como hermanos.
Pariente, ala clara el hijo de mi hermana.*

Amores.

*Quien casa por amores malos dias y buenas noches.
Vause los amores, y quedan los dolores.
Amor de niño, agua en cestilla.
Amor de monja, fuego destopa.*

Amigo. Enemigo.

*De amigo reconciliado. S. te guarde dios.
No de dios à nuestros amigos tanto, que nas desconozcã
Plazerã à dios, y tiempo vernã, quales son los amigos,
por el tiempo se parecẽrã.
En casa de tu enemigo, la muger ten por amigo.
Donde ay hijos, ni parientes, ni amigos.
El perro mi amigo, la muger mi enemigo.*

Nombre.

*A tu hijo buen nombre, y officio.
Hijo no tenemos, y nombre le ponemos.
Cada hombre tiene su nombre.*

Iuan.

*Tal para tal, Maria para Iuan.
A mi hijo Iuan en la corte lo han de ballar.
Si Dios quisiere, y Iuan viniere.
Al hijo Iuan martin.*

Pedro.

*Si Dios quisiere, y Iuan viniere echaremos à Pedro de
casa.
Tanto es Pedro de Dios, que no le medra Dios.
Valate Dios Pedro, no cal quel afno es rezio.
Casaron à Pedro con Marihuela.
Casò Pedro, y casò mal.*

Maria, y otros nombres.

*Quiere mi padre Muñoz,
Alexandre es cornudo.
Hilandera la lleuas Vicente.
Quedese en casa Martin.
Mi hijo Benitillo antes.
Mi hijo Harba labor.
Buena fiesta haze Miguel.
Hijo Gomez mientras huelgas.
Como te va Mendo otras llorando, otras riendo.
Dios te salue Mendo.
Si vos Haxa yo Ali.
Ala boda de don Garcia.
Este nuestro hijo don Lope.
Piensa se don Braga.
A do bueno don Fuda?*

Maria, Iuanica.

*Tal para tal Maria para Iuan.
Bien se que me tengo en mi hija Marihuela.
A fuera Maribañes, que malos tiros traes.
A fuera Mariperez, que malos tiros tienes.
Casaron à Pedro con Marihuela.
Cessarã vuestra porfia señora Mari Garcia?
Destos casamientos, que Mari Parda haze.
Marihuela fueste ala boda?
Alla va Maria con quanto auia.
Mi hija Marihuela la mano en la rueca.
Mi madre Marina los puercos perdidos.
Mi comadre Marina Menga.
Qual es Maria tales baldas tira.
Iuanica la Pelotera casaras.*

Iamila, Constança, Mathea.

Tenedme Iamila, sino hareos biuda.

Con-

Tabla.

Constança, ni essa se erie, ni otra nazca,
 Quiera lo dios Mathea, que este hijo nuestro sea,
 Teney's lumbre doña Luzia? la de dios doña Mencía,
 Quando os pedimos dueña os dezimos,
 Qual boda sin doña Toda?
 Haxa enlodada ni biuda, ni casada.
 Si vos Axa, yo Ali,

De quando aça Axa con aluánega?
 Pon te buen nombre Ysabel, y casarte has bien,
 A falta de moça buena es Aldonça,
 Hija Gomez, tu te lo guifas, y tu te lo tomes.
 Yo Molondron, tu Molondrona, casa te comigo Antona
 Mi hija Antona, y no la dexa otro la toma.

TABLA SEGUNDA DE LOS Refranes, como van por la orden del. A. b. c. por sus hojas, abreuiados. Porq̄ en la tabla de los lugares comunes, van enteros.

A Dios rogando, y conel. fo. 1.
 A quien Dios quiere bien. f. 2.
 A Dios paredes. 3.
 A Dios te doy libreta. 4.
 A cada qual da Dios frio. 5.
 Al fin se cauta la gloria. 6.
 Alla me lleue Dios á morar. 7.
 A Mariardida nunca le. 4.
 Alla me lleue Dios á esse. 7.
 A manos lauadas Dios. 10.
 Antes sancta que nascida. 10.
 Andá con Dios, y con Romadizo. 5.
 Andá con Dios, que vn pan me. 5.
 Anunciá quel Dio dará. 5.
 A quien Dios quiere bien en Se. 5.
 Aquien Dios quiere bien la per. 7.
 Arca, arquita de Dios bendita. 7.
 A do bueno don Fuda. 9.
 Alçalas manos á Dios. 9.
 Acoge se á Fidelium. 9.
 Ala muger casta, Dios le. 9.
 A quien Dios quiere bien la. 9.
 A quien Dios se lada sant Pe. 9.
 Aquel es rico, que está bien con. 10.
 Assi te de Dios vida que es ora. 10.
 A tuerto, ó á derecho ayude. 10.
 A yra de Dios no ay casa. 11.
 A fuerça de Dios, y del mundo. 11.
 A sancta Maria no le cates. 41.
 Antes que te cases mira loque. 49.
 Antes de casar ten casas en. 50.
 Antes Barba cana para tu. 50.
 Ala hija mala dineros, y. 51.
 A toda ley hyos y muger. 51.
 Ala moça conel moco, y al. 51.
 Alas vezes lleua el hombre. 52.

Ala moça que ser buena. 52.
 A quien haze casa, ó se casa. 52.
 A Castilla fue de Castilla. 52.
 A fuera Maribañes que malos. 52.
 Algodon cogió, qual la. 53.
 Al que tiene muger hermosa. 53.
 Al malrina, que esso yo me. 54.
 Ala boda del herrero. 54.
 Al hombre venturero la. 54.
 A moço galano, hija. 54.
 Ala muger mala poco le. 55.
 Apartaldo del mançano. 55.
 Aquella es bien casada que ni. 56.
 Ass es el marido sin hech. 56.
 A tu hija muda, veas la. 56.
 A tu marido, ó á tu esposo. 56.
 Aunque con tu muger tengas. 58.
 Allegadora de la ceniza. 57.
 Al que yo bien quiera su mu. 57.
 Ama hermano á hermano. 57.
 A pan, y cuchillo. 57.
 Ala muger casada el marido. 57.
 A cada ollaza, su coberte. 57.
 Ala boda de den Garcia. 58.
 Andando, y hablando. 65.
 A hija casada salen nos. 68.
 A la muger, y ala gallina. 69.
 Ala muger, y ala picaça. 69.
 Al moço amañado. 70.
 A quien tiene mala muger. 70.
 A quien tiene buena muger. 71.
 Al marido siruelo como. 71.
 Ay que trabajo vezina. 75.
 Adelantate bijuela, y di le. 77.
 Ala que su marido encornuda. 77.
 Alexandre es cornudo. 80.

Ala muger ventañera. 80.
 A mi muger bermeja. 80.
 Ala muger brava dalle la. 91.
 Ami os dieron que no ala. 62.
 A cabo de cien años marido. 93.
 Ala muerte de mi marido. 93.
 Ala buena juntate conella. 94.
 Ala mal casada miralde. 94.
 Ala muger casada no le. 94.
 Agora no es hora de. 94.
 Al marido malo cegallo. 128.
 A falta de moça buena es. 129.
 Amor de niña agua en cesti. 140.
 Ami hijo loçano, no me. 140.
 Amor de monja fuego de. 140.
 A bien te salgan hija estos. 142.
 A bien te salgan hijo. 142.
 Ama soys ama, mientras. 142.
 Aunque mi suegro sea bueno. 143.
 A ti lo digo bijuela. 143.
 A casa de tu tia, mas no. 144.
 A casa de tu hermano. 144.
 A ellos padre, vos alas. 144.
 Al hijo Iuan Martin, al.
 Al puerco, y al yerno. 145.
 Ala muger, y ala mula. 145.
 Al niño, su madre castiguelo. 145.
 Al hijo de mi hija, pon me. 146.
 Ala dicha que auceys padre. 147.
 Al cuñado, acuña lo, y al. 147.
 Albricias padre, que el. 148.
 Al buen varon tierras. 148.
 Amistad de yerno, sol. 148.
 Amor de padre, que todo. 149.
 Ami hijo Iuan, en la. 153.
 Ami padre llamaron. 153.

c iiij Así

Tabla.

Asi medre mi suegra. 153.
A padre ganador. 154.
Apañã suegro, para quien. 155.
A son de parientes busca. 155.
Asitra en duelo por. 156.
A tu hijo buen no mbre. 156.
Aun à ora comẽ el pan. 157.
A vso de yglesia cathedral. 158.
Albricias padre, que ya. 152.
Al comer de los tocinos. 160.
Al padre temporal. 169.
Aun no es parida la. 200.
Aun no enfillamos ya. 201.
Aun no assamos ya. 202.
Aun no estays en la. 202.
Aun no soys salido. 202.
Aun no es nascido, ya. 203.
Agradeceme lo vezinas. 218.
Albricias madre que. 218.
Al hijo regalado el pan. 219.
Al hijo del herrero. 219.
Alla va Maria con. 219.
Aueja, y oueja, y piedra. 219.
Al que tiene suegra cedo. 220.
Ala muger primeriza. 221.
Andar con ella padre. 228.
Ala muger loca, mas. 249.
Al hombre ofado. 249.
Achica compadre. 249.
Anda el majadero. 250.
Al hombre harto. 251.
Al hombre por la. 251.
Al hombre pobre. 251.
Ala muger casta. 252.
Al hombre vergonçoso. 252.
Al hombre desnudo. 253.
Al hombre muerto. 253.
Al niño, y al mulo. 253.
Al hombre mezquino. 253.
Amarga me el agua. 253.
A muger parida. 254.
Asi es la muger en. 254.
Antes al ruyseñor. 254.
Andar à pago me. 254.
A sucgras beodas. 254.
Ay abuelo, sembrastes. 254.
Al mas discreto varon. 255.
Al hombre innocente. 255.
Ay hombres bestias. 256.
Al hombre mayor. 275.
Al hombre comedo. 275.
Al hombre rico. 275.
Al hombre bueno. 276.

Ala ramera, y ala. 276.
Ala moça mala, la. 277.
Ala ramera, y al. 277.
Aclara se lo vos. 278.
Acudid al cuero. 279.
Algo se ha de hazer. 278.

B.

Bueno, buenò, bueno. 8.
Buena pascua de Dios. 8.
Baldon de señor, y de. 58.
Baxe la nonia la. 58.
Bien ò mal casado me. 59.
Bien parece la moça. 59.
Boda buena, boda. 56.
Buena fiesta haze Miguel. 59.
Bueno es missa missar. 60.
Boda de negros. 66.
Biuda loçana, ò casada. 137.
Bendita sea la puerta. 160.
Bezaste tus hijas galanas. 160.
Bien cuenta la madre. 162.
Bien se que metengo en. 162.
Buena tela hila quien. 162.
Buena vida, padre, y. 142.
Bezerrilla mansa. 163.
Bien aya quien a los. 163.
Bien merca à quien no. 257.
Blanca con frio no vale. 257.
Boca pajosa cria. 257.
Buena de mejores à mi. 257.
Baça compuesta ala. 257.
Bien sabe la rosa en que. 257.
Braça trae en el seno. 258.
Buen recado tiene mi. 258.

C

Compañia de dos. 8.
Cuerpo, cuerpo, que Dios. 9.
Casar, casar, y el gouierno? 60.
Casar y mal dia, todo. 60.
Casamiento, y hadas. 61.
Casar, casar, q̃ bien, que mal. 61.
Casar, casar, suena bien. 61.
Casar y compadrear. 61.
Casa te veras, perderas. 62.
Casar te has hombre. 62.
Casamiento hagas. 62.
Casaron à Pedro con. 62.
Casa el hijo quando. 92.
Casar me quiero, comere. 62.
Casaras en mal hora. 62.
Casada mucho te quiero. 62.
Casada y arrepentida. 63.

Casa me en hora mala. 63.
Casò Pedro, y casò mal. 63.
Cessarà vuestra porfia. 62.
Casa tu hijo con tu yqual. 63.
Con la muger, y el dinero. 64.
Con el viejo te casaste. 64.
Con buen vezino, casaras. 64.
Con quien casaron tus. 65.
Como no riñe tu amo? 65.
Con bestia vieja, ni te. 25.
Comè marido pan y. 65.
Crece el bueno batido. 66.
Camisa y toca negra. 66.
Con las baxas no cure. 66.
Casaras y amansaras. 67.
Casar ruynes, y nace. 68.
Con alegre compañia. 68.
Casa os madre. 73.
Cornudo soys marido. 77.
Contigo duermo, contigo. 77.
Como te va Mendo? 78.
Con la mala yanta. 78.
Con guardas y velas. 78.
Constança, ni essa se. 78.
Cu, cu, guarda no lo seas tu. 78.
Cornudo y apaleado. 80.
Cabra va por viña. 163.
Comadre andariega. 163.
Castiga me mi madre. 163.
Ceño y enseño de mal. 164.
Ciento de vn vientre. 164.
Costumbres, y dineros. 164.
Como criaste tantos. 164.
Con mal anda la casa. 164.
Con hijos el gato caça. 165.
Come niño, y criarte. 165.
Con la yerua Lan, y la. 165.
Con quien pasces, que. 165.
Comereys en la cobertera. 165.
Criado de abuelo. 165.
Cuñados, y perros. 165.
Casa de padre, viña. 165.
Combida tu yerno. 166.
Criatura de vn año. 166.
Cata nos aqui sin madre. 166.
Cuñada y suegra. 166.
Cria el cuerno, y sacar te ha. 258.
Creys en Dios? encinta. 259.
Como se estiende, como. 259.
Cace te, pesque te, nunca. 259.
Cada hombre con su. 260.
Cerrà essas puertas, y. 261.
Con hombre interessado.

Cobre

Tabla.

Cobre gana cobre, que. 261.
 Con buen traje, se encu. 262.
 Compuesta no ay muger. 262.
 Comadre la mi comadre. 262.
 Con vn poco de tuerto. 262.
 Con quien te diere la. 262.
 Con la agena cosa el. 263.
 Compon vn sapillo. 265.
 Colorada, mas no de suyo. 267.
 Cuchillo de mugeres. 267.
 Cuyda bien lo que hazes. 265.

D

Da dios alas ala hormiga. 11.
 Da dios almendras, à quien. 12.
 Da dios hañas, à quien no. 12.
 De dios viene el bien, y. 12.
 De hora à hora, dios. 13.
 De al me venga dios. 13.
 De dios hablar, y del. 13.
 Dar vna puñada en el cielo. 14.
 De lo feo alo hermoso, de me. 14.
 De aquella me dexe dios. 14.
 Dios me de marido rico. 14.
 De cornada de ansaron. 14.
 Dios te de ouejas, y hijos. 15.
 Dios te de padre y madre. 55.
 Dios te salue Mendo, no. 15.
 Dios te guarde de piedra. 16.
 Dios me depare meson. 16.
 Dios te de salud y gozo. 16.
 Dios te guarde de parrapho. 16.
 Dize al doliente el sano. 17.
 Dios os salue, alas sopas. 39.
 Dios te de bienes, y casa. 17.
 Dios te de poder en villa. 17.
 Dios me de contienda con. 18.
 Dios te de pascua buena. 18.
 Dios dixo lo que serà. 18.
 Dios de sauenga quien. 18.
 Dios no come ni beue. 18.
 Dios consente, mas no. 18.
 Dios harà merced, y aun. 19.
 Dios paga à quien en. 19.
 Dios nos de mucho pan. 19.
 Dios no se queixa, mas. 19.
 Dios es el que sana, y el medico. 19.
 Dominus prouidebit. 19.
 Domine como. Benedicite. 20.
 Dios trayga por quien mas. 20.
 Dios es grande. 20.
 Dios ayuda a los mal vestidos. 20.
 Del agua mansa me guarde. 21.

De hora menguada. 21.
 De moça adiuina. 21.
 De persona señalada. 21.
 De luna por horado. 21.
 Dios nos quiso hermano. 21.
 De dios el medio. 21.
 Dios y vida componen. 21.
 Dios nos dio el rey de. 22.
 De dios en ayuso. 22.
 De official nueuo. 22.
 De fisico experimentador. 23.
 De yra de señor, de al. 23.
 De hombre porfioso. 23.
 De lodos al caminar. 23.
 De villano fauorecido. 24.
 De moço à palacio. 24.
 Del fuego de casa. 24.
 Del ladron de casa. 24.
 De las baxas no curd. 66.
 Dios proueeera, mas.
 De bouos y bouas se. 71.
 De cedo casar, y cedo. 71.
 Destos casamientos que. 71.
 Despues que te errè. 71.
 Desposado da me vn. 72.
 Desposado de ogaño. 72.
 Desposar con buena. 72.
 De tu muger, y de tu. 72.
 Dolor de esposo. 72.
 Dos tocados à vn fuego. 72.
 Dos yernos à vna hij a. 73.
 Des hazer casa, por. 73.
 De la mala te guarda. 73.
 Duelos me hizieron negra. 73.
 De buenos, y de mejores. 73.
 De buenas armas es. 73.
 De tales bodas, tales. 80.
 De adonde eres hombre. 81.
 Del pan de mi compadre. 167.
 Da à tu hijo mal por mal. 167.
 Del bel cabellito. 167.
 De hijos y corderos los. 167.
 De buena vid planta. 168.
 Despues que me estas castigan. 168.
 De cuñados pocos vandos. 181.
 De cuñado nunca buen. 182.
 De adonde venis rascada? 182.
 De padre santo, hijo. 182.
 Dexemos padres, y abuelos. 185.
 Dessa manera padre. 185.
 Vezid vezina, teuemos. 186.
 Des que veo à mi tia. 186.
 Del monton entre tus. 186.

Dizen los niños al solejar. 187.
 Dinero tenia el niño. 187.
 Dizes tu pena à quien. 187.
 Donde vayas, de los tuyos. 187.
 Donde ay hijos ni parien. 188.
 Do tu padre fue con tinta. 188.
 De siete puertas se deue. 188.
 Dixo me mi madre. 188.
 De compadre à compadre. 268.
 De que murio mi padre. 268.
 El hombre heredado. 268.
 Dueña que mucho mira. 268.
 Dame la honesta, dame. 268.
 Da me pega sin mancha. 269.
 De la mar la sal. 267.
 Despues que pari, nunca. 267.
 Del buego te guardarás. 267.
 De ser buena no he gana. 267.
 Dezir y hazer, no es. 267.
 De vn hombre necio. 268.
 De adonde Haxa con. 268.
 De hombre reglado. 268.
 De hombre agradecido. 268.
 Delante perros, y gatos. 268.
 Del mal que hombre teme. 267.
 De donde vino hermano. 271.
 Despues de mala, y. 271.
 Debaxo del buen sayo. 271.
 De hombre jugador. 271.
 De hombre que no habla. 271.
 De persona callada. 271.
 De quien pone los ojos. 271.
 Dichoso el varon que. 271.
 Di le que es hermosa, y. 271.
 Dos pocos y vn mucho. 271.

E

Eche dios agua, que hecho. 24.
 El año de la sierra no lo. 24.
 El dar lymosna, nunca. 24.
 El amor de dios floresce. 26.
 En chica hora dios. 26.
 En aquel pago, deme. 26.
 Essas son mis missas. 17.
 Eppo se haze, lo que à dios. 26.
 El tocino del parayso. 74.
 El humo y la muger. 74.
 El hombre haga ciento. 74.
 El que es enemigo de la. 74.
 El hombre bueno, no sube. 81.
 El mal del cornudo, el no. 81.
 El hombre rico, con la fama. 81.
 El pie en la cima, las. 81.

C V

El q

Tabla.

El que no tiene muger. 82.
 El asno, y la muger. 82.
 El diablo le haze la cama. 24.
 El marido antes con. 82.
 El anoche muerto, ella. 82.
 El hijo de tu vezina. 82.
 En casa de muger rica. 82.
 En la vida no me quisiste. 83.
 En casa del mesquino. 83.
 En casa de tu amigo la. 84.
 Enamorose el Ruyn. 84.
 En la vida la muger. 84.
 En casa del Ruyn, la. 84.
 Essa es buena que esta. 84.
 Esse ee de boda que duermes. 84.
 Esperando marido. 85.
 El casado descontento. 86.
 El dia que te casas, ò te sanas. 8.
 Echà fuera el perro. 138.
 El hijo del mesquino. 188.
 El mentir, y el compa. 289.
 El hijo del bueno vaya. 289.
 El hijo del bueno passa. 292.
 El que antes nasce.
 El de los odres mi tio. 182.
 El hijo del asno dos. 192.
 El hermano para. 193.
 El hijo que aproueece. 193.
 El cordero manso mama. 193.
 El hijo sabe que conosco à su. 193.
 El perro mi amigo, la. 194.
 El hijo borde, y la mula. 194.
 El hijo del hidalgo vn pie. 195.
 El hijo muerto, y el à pie. 195.
 El hijo harto, y rompido. 195.
 En quanto fuy uera. 196.
 Entre padres, y hermanos. 292.
 En confianza de las. 196.
 En dama de tus parien. 196.
 Entre tanto que cria amamos. 196.
 Endura hija, endura. 196.
 Eramos treynta, y parid. 197.
 E esso da el nieto al abuelo. 197.
 Este nuestro hijo don Lope. 137.
 E esso le da el padrino. 197.
 Esse niño me alaba que. 198.
 El judio açotò à su hijo. 198.
 Entre hermano, y hermano. 198.
 El hijo por nacer, y la. 201.
 El cordero, ò la vaca està. 202.
 El hombre perezoso en la. 273.
 El hombre es el huego. 273.
 El hombre mantenido. 273.

El hombre necesitado. 273.
 El botin de la galana. 274.
 El hombre mesquino. 274.
 El buen hombre goza. 274.
 El hombre mancebo. 274.
 El hombre muerto no. 274.
 El hombre metido en. 279.
 El hombre mohino. 279.
 El diuero haze al. 279.
 El peso, y la medida. 280.
 El buen vezino haze. 280.
 El melon, y la muger. 280.
 El hombre assentado. 280.
 En el andar, y en el beuer. 281.
 En hoto del conde. 281.
 Essa es buena, y honrada.
 Essa es buena, y honrada.
 Embia al hombre sabio. 292.

F

Fiar de Dios sobre buena. 27.

G

Gloria vana floresce. 27.
 Guarde te Dios de hecho. 27.
 Guarde te Dios del diablo. 28.
 Guardado es lo que Dios. 28.
 Guay del huso quando. 86.
 Guay de la molinera. 86.
 Gentil sazón de requie. 86.
 Guayas padre que otra. 197.
 Galana es mi comadre. 281.
 Gesto de oro, cabello de. 282.
 Gran tocado, y chico. 282.

H

Hizonos Dios, y mara. 29.
 Hombre palabrimuger. 29.
 Harta penitencia haze. 86.
 Hermosa es por cierto la que. 87.
 Hilander a la llevas Vic. 88.
 Holgar gallinas que el gallo. 89.
 Hombre que sufre cuernos. 89.
 Hombre celoso el cuerno. 90.
 Hombre cornudo mas. 91.
 Huerto sin agua casa. 92.
 Hucla la casa à hombre. 92.
 Haxa enlodada ni. 92.
 Hijo eres, y padre frás. 175.
 Harto es de nescio el que. 197.
 Harto trigo tiene mi. 197.
 Hazienda de sobrino. 197.
 Haze crines madrina. 197.
 Hermano de por mitad. 197.

Hermano medio, cuero. 197.
 Hecho en casa como. 197.
 Heredad por heredad. 197.
 Hija desposada hija. 200.
 Hijo tardano huersano. 200.
 Hijo no tenemos, y. 200.
 Hijos de tus bragas, y. 203.
 Hijo ageno mete la. 203.
 Hija soy buena, madre. 204.
 Hija sey buena, madre. 204.
 Hijo si fueres bueno. 205.
 Hijo sin dolor, madre. 205.
 Hijos, y criados no has. 205.
 Hermano ayuda, y. 205.
 Hijo embidador no. 205.
 Hijo de la gallina blanca. 205.
 Hijos de ciudad ala. 205.
 Hijo Gomez mientras. 206.
 Hija de vuestros pavilones. 207.
 Hija malo, mas vale. 207.
 Hija ni mala seas ni hagas. 208.
 Hize ami hijo monazillo. 208.
 Hija regalada quies. 208.
 Hijo de mi ahijado, y no. 208.
 Hija Gomez si bien te lo. 208.
 Hijo de calofstrado. 208.
 Harto es el hombre de. 283.
 Hombre de pocas palabras. 284.
 Hombre apasionado. 284.
 Hombre bino demanda. 284.
 Hombre traes armas. 284.
 Hombre mundano la. 284.
 Hombre adeudado. 284.
 Hombre con vara, ò. 284.
 Hombre apercebido. 285.
 Hombre harto no es. 285.
 Hombre sin abrigo. 285.
 Hombre que madruga. 285.
 Hombre proueydo no. 276.
 Hombre holgazan en. 286.
 Huye la memoria del. 286.
 Hombre con frio, y. 286.
 Hombre hambriento. 288.
 Hombre que no tiene cabeza. 288.

I

Yo veo vn arco verde, y 30.
 Yo pongo Dios preste si. 30.
 Yr ala guerra, ni casar. 95.
 Iuanica la pelotera. 95.
 Yo à vos por honrar. 95.
 Yo como tu, y tu como. 137.

Yo

Tabla.

To Molondron, tu Molondrona. 138.

Yda y venida, por casa. 209.

Tra de hermanos, yra. 209.

L

La gente pone, y dios. 30.

La cruz en los pechos. 30.

La tierra do me criare. 31.

La cruz de Muribañez. 31.

La oracion breue, sube. 31.

Llaga de juntura, no te. 31.

Los dichos en nos, los. 31.

Lo perdido vaya por. 31.

Lo que dios da, à lleuar. 32.

Los diezmos de dios. 32.

Lo que no lleva Christo. 32.

La verdad es hya de. 32.

Lo ordenado en el. 32.

La muger en casa, y la. 96.

La muger quinzeta, y el. 96.

La muger y la salsa. 96.

La primera muger escoba. 97.

La muger del hidalgo. 97.

La muger del ciego. 97.

La muger del viejo relum. 97.

La muger del escudero. 97.

La muger del viñadero. 97.

La muger del escudero. 98.

La compañia para honor. 98.

La boda de los pobres. 98.

La muger del pastor. 98.

La muger artera. 98.

La mas hermosa de. 99.

La muger casada en el. 99.

La que no bayla de la. 99.

La biuda con el lutico. 100.

La biuda llora, y otras. 100.

La biuda rica con el. 100.

La muger compuesta. 100.

Los que no tienen muger. 100.

Lo que te dixerén al oydo. 101.

Lo que no se haze ala boda. 101.

La muger maridada. 101.

La muger sea y gual. 101.

La muger buena corona. 101.

La que mal marido. 102.

La mal casada tratos. 102.

La que mal marido. 102.

La muger coma la. 102.

La muger celosa el. 102.

Lo que la loba haze al. 102.

Lo que la muger quiere. 103.

Los nonios de Horna. 103.

La donzella no la llaman. 103.

La que con muchos se casa. 119.

La muger, y la viña. 120.

La mula, y la muger. 120.

La flaca bayla en la. 120.

La muger, y la sardina. 138.

La crencha al ojo marido. 138.

La muger casera. 139.

Lleuar mala noche. 212.

La tierra quemese. 213.

Llararte abuelo. 213.

La madre, y la hija. 213.

Las hijas son nacidas. 213.

La suegra rogada. 213.

La madrastra, y ante. 213.

Los niños de pequeños. 213.

La hija del bueno, ò la. 225.

Leuantò se mi padre. 226.

Los padres à jugadas. 226.

Los hijos de Marinilla. 226.

Los hijos de buenos. 226.

Lo mio, mio, lo de. 226.

La buena madre no.

Lechon de biuda.

La hija de la Ramera. 227.

La muger que poco vela. 229.

La muger, y la cereza. 289.

La cuba llena la suegra. 289.

La muger necia à su. 289.

La muger, y el huerto. 289.

La muger que poco 'hila. 290.

La muger mala, cauta. 290.

La muger, y la gallina. 290.

La muger loca, por la. 290.

La Ramera, y la Corneja. 290.

La muger alzarera. 290.

La muger preñada. 291.

La moça en cabello. 291.

La muger placera diçe. 291.

La muger cauta es tenida. 291.

La muger que cria ni. 293.

M

Mas puede Dios ayu. 32.

Mas vale à quien Dios. 33.

Mas vale taque, taque. 33.

Miente mas que da por. 33.

Mula de alquiler Dios. 33.

Mucho en el cielo, y. 33.

Mucho en el suelo. 34.

Mas vale vieja con dinero. 106.

Mas vale viejo que me honre. 106.

Mas vale soltero andar.

Marido lleuà essa artefa. 104.

Matrimonio ni señorio. 104.

Mal malezillo para mi. 105.

Mas vale ser cornudo. 105.

Marido cornudo sodes. 105.

Marido, y muger compañia. 106.

Mas vale tocas negras. 106.

Madre que cosa es casar. 106.

Marido no veas, muger. 106.

Maribuela fuefite ala boda?. 106.

Marido, y muger compa.

Mas vale vieja con dine.

Mi muger buen siglo. 106.

Mi esposa tres dientes. 107.

Moça que con viejo casa. 107.

Molinillo casado seas. 107.

Mucho sabia el cornu. 107.

Muchos componedores. 107.

Muestrame tu muger. 108.

Muger de cinco suel. 108.

Muger no te las cuento. 108.

Muger casera el mari. 108.

Madre casar casar. 118.

Mi marido va ala. 118.

Marido tras dellar. 130.

Madre, y hija viste. 217.

Mal trueco hizo el. 217.

Madre no viste, padre. 217.

Mas cerca estan mis. 217.

Mas se detiene que la hija. 217.

Madre, y hija van a. 218.

Madre ardida haze. 218.

Madre piadosa cria. 221.

Madre vieja, y camisa. 221.

Medio hermano. paño. 221.

Mi padre os lo agrade. 221.

Miente el padre al hijo. 222.

Mi hijo Harba labor. 222.

Mi hijo Benitillo, antes. 222.

Mi fe madre no creo. 223.

Mi hijo vernà barbado. 223.

Mi hija Maribuela. 224.

Mi madre Marina. 224.

Mi comadre Mari. 224.

Mi comadre andadora. 224.

Mi compadre tiene vn. 224.

Mi hija hermosa. 224.

Mi comadre la gargan. 225.

Mi hija Antona vno la. 225.

Mi comadre el officio. 22.

Mal me quieren mis. 225.

Mi padre salio à siete. 226.

Mis hijos criados, mis. 226.

Ma

Tabla.

Madrastra madre aspera. 227.

N

Ni sobre Dios señor. 34.
 No te de Dios mas mal. 34.
 No de Dios á nuestro. 34.
 No hizo Dios á quien. 34.
 No hiere Dios con dos. 34.
 No sirve á Dios, ni al. 35.
 Ni teme á Dios, ni al. 35.
 Ni fea que espante, ni. 108.
 Ni tan vieja que amule. 109.
 Ni olla sin tocino, ni. 109.
 Ni por casa ni por viña. 109.
 Ni de niño te ayuda. 109.
 Ni caualgues en potro. 109.
 Ni muger de otro, ni coce. 111.
 Ni boda sin canto, ni. 111.
 No ay boda sin torna. 111.
 No compres asno de. 112.
 No creais marido lo que. 112.
 No se haze la boda de. 112.
 No es nada sino que. 112.
 No conforma con el. 113.
 No es braua la muger. 113.
 No soy buena ni soy. 113.
 No ay muger hermosa. 113.
 No ay olla tan fea. 113.
 No quiero mas pan de. 114.
 No echas la gata en tu. 114.
 Ni casamiento pobre. 114.
 Ni tengo padre, ni. 226.
 Ni seas mala, ni su semilla. 226.
 No cries hijo ageno. 226.
 No yerra quien alos. 227.
 No se acuerda la suegra. 227.
 No me pesa de mi hijuelo. 227.
 No dixes el moquelo sino. 227.
 No me pesa que mi hijo. 227.
 No ay tal madre como. 227.
 No eramos compa. 228.
 No comen huevos. 228.
 No ay generacion. 228.
 No son palabras para. 228.
 Nuestros padres á pulga. 228.
 Nuestro yerno si es bueno. 228.
 No come mi tia, y come. 228.
 Ni al buen hijo heredar. 229.
 No ay pariente pobre. 229.

O

Ouejuela de Dios el. 35.
 Oy es el dia de echad. 196.
 Oracion de tiego. 35.

Olla párde tizonas. 196.
 Obra començada ni. 229.

P

Palabras de sancto, y. 35.
 Plazera á Dios, y tiempo. 36.
 Plega á Dios que nasca. 36.
 Porello te hago porque me. 36.
 Por tu ley, y por tu rey. 36.
 Poca sciencia, y mucha. 36.
 Por vuestra alma vaya. 37.
 Poridad de dos, poridad. 37.
 Por si ó por no marido. 115.
 Pensé que no tenia marido. 115.
 Por mas que me digades. 115.
 Para tu muger empreñar. 116.
 Para mal casar, mas. 116.
 Peor es la moça de casa. 116.
 Porello es vno cornudo. 116.
 Por cudicia de florin. 116.
 Ponte buen nombre. 116.
 Por axuar colgado. 116.
 Por casa ni viña no. 117.
 Prestame vn açadon. 117.
 Piensa don Braga que. 117.
 Pan de boda. 129.
 Prometia mendo. 129.
 Para mi no puedo, y. 229.
 Pariente de parte del. 229.
 Padre dame pan á hijo. 229.
 Pariente ala clara el hijo. 230.
 Padre no tuuiste, madre. 230.
 Partir como hermano lo. 230.
 Pariente olvidado, ala. 230.
 Piensase mi madre que. 230.
 Por los bueyes que son de mi. 230.
 Por casar mi hija mandé. 230.
 Preguntalde á vuestro padre. 230.
 Parto largó y hijo al ca. 230.
 Por muerte de hijos no se. 231.

Q

Quando Dios quiere. 37.
 Quando el diablo reza. 37.
 Quando no tenia dauate. 37.
 Quando Dios queria. 38.
 Qual Dios te truxo por. 38.
 Qual Dios te hizo tal. 38.
 Quando el mortero. 38.
 Quando el villano está. 38.
 Quando Dios no quiere. 39.
 Quando no dan los campos. 39.
 Qual era Dios para. 39.
 Quando Dios quiere. 39.

Quien bien está, y mal. 39.
 Quien á medicos no cata. 40.
 Quien dene ciento, y tiene. 40.
 Quiere mi padre Muñoz. 40.
 Quien siembra, en Dios. 40.
 Quien tiene pie de altar. 40.
 Quien no habla. Dios. 40.
 Quien yerra, y se emien. 40.
 Quien se muda Dios le. 40.
 Quien al Cielo escape. 41.
 Quien se guarda, Dias. 41.
 Quien vive bien á nadie. 41.
 Quando á nuestra señora. 41.
 Quien escape á su Christia. 42.
 Quien de los suyos se alexa. 42.
 Quien an la llaga, dá la. 42.
 Quiera lo Dios Mathea. 47.
 Quien no entra en la. 48.
 Quando del pie, quando. 121.
 Quando os pedimos dueña. 121.
 Qual boda sin doña to. 121.
 Que plazer de marido. 122.
 Que tienen que hazer las. 122.
 Quien ama la cascada. 124.
 Quien casa por amores. 124.
 Quinn no muda marido. 124.
 Quien quisiere muger. 124.
 Quien lexos se va á casar. 124.
 Quien se ensaña en la. 124.
 Quien es cornudo, y lo. 124.
 Quien dineros y pan. 124.
 Quien bien bayla. 124.
 Quien mala muger cobra. 124.
 Quien es tornudo, y calla. 124.
 Quien tarde casa mal. 125.
 Quien no tuuiere que hazer. 125.
 Quieres tener á tu marido. 125.
 Quien mal casa tarde. 125.
 Quien no alça vn alfiler. 130.
 Qual es Maria, tal es. 231.
 Quando la hija dixere. 231.
 Quando á tu hija le viene. 231.
 Qual hijo quierdes al niño. 231.
 Quando entrare por la. 231.
 Queso tiego, y pan con. 231.
 Querria mi hijo agueo. 233.
 Quien tiene hijo varon. 233.
 Quien no sabe de abuelo. 233.
 Quien no cree á buena. 233.
 Quien con cuñados va. 233.
 Quien ha mal diente. 233.
 Que por la pera, que. 234.
 Que hazes viejo? estoy. 234.

Que

Tabla.

Que ha tu padre. 234.
 Quien bien me haze, esse es. 233.
 Quien hizo el cohombro. 234.
 Quien presto endentesce. 235.
 Quien badada mal es. 235.
 Quien come pan de. 235.
 Quieres ver loba parida. 235.
 Quien cria nieto, cria. 236.
 Quien es mi nuera la. 236.
 Quien tiene madre. 236.
 Quien padretiene al. 236.
 Quien ami hijo quita. 245.
 Quien antes nasce, antes. 245.
 Quien al asno alaba. 246.
 Quien tiene hijo entierra. 246.
 Quien hijos tiene razon. 246.
 Quien hijos tiene al. 247.
 Quien madre tiene en. 247.
 Quien mi hijo tresquilo. 247.
 Quien no cria siempre. 247.
 Quien no tiene madre. 248.
 Quien no sabe remendar. 248.
 Quien te mostrò à remen. 248.
 Quien pobreza tiene. 248.
 Quien quisiere ser. 248.
 Quien tia tiene en villa.
 Quien tiene hijos, y ovejas. 248.
 Quien tiene hija para. 248.
 Quiò se le el suelo al. 284.

R

Rogaremos à Dios por. 42.
 Romeria de cerca mucho. 43.
 Rogar al sancto hasta. 43.
 Reuiego de cuentas. 225.
 Riñen las comadres. 227.

S

Secreto de dos sabelo. 43.
 Si Dios quisiere. 43.
 Si el juramento es por. 43.
 Si fuera adiuino, no. 44.
 Si Dios quisiere, y Iuvu. 44.
 Si Dios de aqui me le. 44.
 Su alma en su palma. 44.
 Si el cielo se cae. 44.
 Si el cieio se cae quebra. 45.
 Sease velado, y sease vn.
 Sea maridillo, siquiera. 126.
 Si tuuimos axnar, sino. 126.
 Si la vista no me agrada. 126.
 Si vos a Haxa, yo à Ali. 126.
 Si quieres bien casar. 127.
 Si esta mato trasque. 127.

Si quieres dar de palos. 127.
 Sirue le como à marido. 127.
 Sobre cuernos penitencia. 127.
 Soltero pauon, desposa. 128.
 Si desta escapo. 129.
 Si te mandarè tu muger. 167.
 Sea me yo bueno, y herron. 237.
 Segun el natural de tu. 237.
 Si quieres que tu hijo crezca. 238.
 Si el niño llorare acalle. 238.
 Si el hijo sale ala madre. 238.
 Si quieres vn dia bueno. 128.
 Si mucho las pintas, y. 239.
 Siete hermanos en vn. 239.
 Soy hermano del que. 239.
 Sufrire hija golosa. 239.
 Sobre padre no ay com. 240.
 Si quiera muera, si quie. 240.
 Sete hijos de vn vientre. 240.
 Sino te quieres. 135.

T

Tanto es Pedro de Dios. 45.
 Tras este mundo, otro. 45.
 Tomar à Dios los puertos. 45.
 Tomar el ciclo con las. 45.
 Tomar se con Dios. 46.
 Teneis lumbre doña. 46.
 Todo es nada lo deste. 46.
 Todo està como Dios. 46.
 Tal para tal, Maria. 131.
 Tal queda la casa sin.
 Tal te quiero crespa, y. 132.
 Tales son migas de. 132.
 Todo esta como dios quiere. 46.
 Tened me lamila, sino. 132.
 Tiene razon la buena. 133.
 Toma tu y igual, y vete. 133.
 Toma casa con hogar. 133.
 Tuue hermosura, y no. 133.
 Todas las aues con sus. 133.
 Todos somos nouios. 134.
 Toda la boda es torta. 134.
 Todos à enganar la. 134.
 Tres terragos, y vna. 134.
 Tres casamientos. 135.
 Tras cornudo sañado. 135.
 Triste es la casa donde. 135.
 Tu bamba yo bamba. 137.
 Tiraos padre, y parar. 240.
 Todos somos hijos de. 240.
 Tantos sean nacidos. 241.
 Tan contenta va vna. 241.

Tanto quiso el diablo. 241.
 Tres hijas y vna madre. 241.
 Tu no mi hermano. 241.
 Trassegalla, porque no. 242.
 Tener parientes en. 243.

V

Van à missa los çapateros. 47.
 Vala te dios Pedro, no cal. 47.
 Vino le dios à ver sin. 47.
 Van se los amores, y. 136.
 Vaya se el diablo para. 136.
 Vaya se mocha por. 136.
 Vi lo blanco, ni se si. 136.
 Vnas han ventura. 137.
 Vos texedora, yo. 137.
 Van se dias malos, y. 243.
 Va se mi madre mal. 243.
 Ventura ayas hijo. 243.
 Vn padre para cien. 244.
 Vna hija, vna marauilla. 245.

X

Xo que te estriego burra. 245.

TABLE

TERCERA DE LAS CO-
 sas notables, de nombres propios,
 y de fabulas. Va por las centurias
 y refranes. La. C. denota Centuria.
 Y el segundo numero, es el refran.

A

Amar à Dios. C. 1. 95.
 Aristoteles. C. 1. 1. C. 1. 28. C. 8. 1. y. 68.
 A dios te doy. C. 1. 4.
 Augusto Cesar, C. 1. 16. C. 4. 5. C. 8. 1. y
 68, C. 9. 65.
 Anominatio figura. C. 22.
 Alçar las manos. C. 1. 13.
 Acoger se à fidelium. C. 1. 24.
 Achan castigado. C. 1. 31.
 Animales insectos. 1. 32.
 Aludas que sean. C. 1. 32.
 Alas en hormiga. C. 1. 32.
 Abuso vituperado. C. 1. 33.
 Anno hallo el horno. C. 1. 55.
 Ambrosia, manjar diuino. C. 1. 60.
 Argentum, plata. C. 1. 66.
 Andar bien ò mal vestido. C. 1. 71.
 Ayuso. C. 1. 81.

Tabla.

- Amigo reconciliado.* C. 1.82.
Alnado, ò antenado. C. 1.82.
Alboroto de pueblo. C. 1.84.
Alpargate. C. 1.84.
Amedeo duque de saboya. C. 1.94.
Alteon comido de perros. C. 1.94. C. 9.88.
Amor heroyco. C. 1.95.
Argos guarda. C. 2.3.
Admiracion. C. 2.4.
Adam, y Eva. C. 2.4.
Arco del cielo. C. 2.6.
Almacigas. C. 2.7.
Apelacion à Dios. C. 2.28.
D. Alonso Rey octavo. C. 2.66.
Abraham. C. 2.67. C. 3.27. C. 9.92.
Ayunos. C. 2.72.
Achilles. C. 2.75, C. 7.28. C. 8.1. Y 68.
Adam. C. 3.1. C. 77. C. 9.92. C. 6.52. Y. 97.
Año de Platon. C. 2.29.
Alexandro magno. C. 3.1. C. 4.12. C. 5.94. C. 8.1. Y 68.
Abisag Sunamitis. C. 3.3.
Abios pueblos de Thracia. C. 3.5.
Auspex el padrino. C. 3.14.
Acrifso. C. 3.18.
Abimelech. C. 3.37. C. 7. Y C. 4.5. C. 7.93.
Adulterio de à donde nasce. C. 3.29.
Azo, y Aza fingidos. C. 3.30.
Antifberion mes. C. 3.36.
Amañado. C. 3.76.
Agar. C. 3.89.
Abigayl. C. 3.95.
Argino hiefto. C. 4.5.
Adulterio castigado. C. 4.5.
Alexandro phereo. C. 4.12. C. 10.22.
Arria muger de peto. C. 4.27.
Aluergue, posada. C. 4.77.
Amular, que sea. C. 5.22.
Alegoria figura. C. 5.38. Y 36. Y. 84.
Axuar. C. 5.51.
Atomos en el so. C. 5.97.
Afino el casado. C. 5.94.
Alfilel acicula. C. 2.100.
Alceftis. C. 5.100.
Admeto. C. 5.100.
Artemisia. C. 5.100.
Arria. C. 5.100.
Abradatas. C. 5.100.
Ardeliones. C. 6.24.
Alxo Correa Salgado. C. 6.33.
Alcocarras. C. 6.36.
Arrumacos. C. 6.36.
Arremangos. C. 6.36.
Auunculus, teo. C. 6.40.
Amita, tia. C. 6.40.
Amasis Rey de Egypto. C. 6.48.
Affinidad. C. 6.49.
Albricias. C. 6.50. Y 64.
Agefilao. C. 6.53.
Ascanio. C. 6.53.
Achates. C. 6.53.
Ariobarzanes. C. 6.53.
Abfalon. C. 6.53. C. 7.1. C. 6.5.
Achimas. C. 6.53.
Asnas. C. 6.53.
Aristippo. C. 6.53. C. 8.44.
Areta su madre. C. 6.53.
Anaricia. C. 6.57.
Almuerzo. C. 6.59.
Ariston. C. 6.59.
Artistas. C. 6.61.
Aluar Nuñez cabeça de vaca. C. 6.64.
Adolescentes. C. 6.83.
D. Alvaro de Loaysa. C. 7.1.
Africano el mayor. C. 7.2.
Amphinomo, y Anapo. C. 7.2.
Anchises. C. 7.2.
Alacranes. C. 6.2.
Adriano emperador. C. 7.2.
Agripina. C. 7.2.
Aleto furia. C. 7.3. C. 7.63.
Anacharfis. C. 7.7.
Antigono. C. 7.7. C. 8.1. Y. 68.
Agarista. C. 7.8.
Almeon. C. 7.8.
Alexo Vanegas. C. 7.1.4.
Architas Tarentino. C. 7.23.
Apolonio Thyaneo. C. 7.23.
Apostoles. C. 7.23.
Apio que yerua. C. 7.35.
Animaduerto. C. 7.40.
Antigone. C. 7.59.
Apresuramiento. C. 7.62. hasta. 70.
Agenor Rey. C. 7.69.
Atapuerca. C. 7.71.
Adobes. C. 7.83.
Atreo. C. 7.93.
Antonino Seuero. C. 7.93.
Antiocho. C. 7.93.
Ariomenes. C. 7.93.
Atossa. C. 7.93.
Artabano. C. 7.93.
Antiocho hierax. C. 7.93.
Atabaliba. C. 7.93.
Agamenon. C. 8.1. Y 68.
Acarmania. C. 8.9.
Abeja. C. 8.23.
Agradescer. C. 8.29.
Antona. C. 8.42.
Ayax Telamonio. C. 9.4.
Astrologia judiciaria. C. 5.4.
Acarnanes. C. 9.15.
Attico Pomponio. C. 9.31.
Achicar que sea. C. 9.59.
Apelles pintor. C. 9.65.
Alafor yerua. C. 9.76.
Anapelo yerua. C. 9.76.
Antonio de nebriffa. C. 9.76.
Atanio de mugeres. C. 10.10.
Agradescido. C. 10.20.
Ayrados en tres maneras. C. 10.21.
D. Alvaro de Luna. C. 10.22.
Adonis cubierto con lechugas. C. 10.46.
Aluayalde. C. 10.51.
Alzina. C. 10.51.
Andar. C. 10.59.
Asento de memoria. C. 10.78.
Antifthenes. C. 10.78.
Algara, algarera. C. 10.92.

B

- Bueno, y hermoso.* C. 1.41.
Bienes que son, y sus partes. C. 1.54.
Branchidas oraculo. C. 1.58.
Brotos el hombre. C. 1.60.
Benignidad de Euangelio. 5. 1. 61.
Barbero viejo. C. 1.82.
Buelta de dado. C. 2.2.
Baryphonus. C. 2.5.
Bancos que no quiebran. C. 2.26.
Bueno fingido. C. 1.18.
Bueno verdadero. C. 1.18.
Bastardo. C. 7.33.
Binoras. C. 7.2.
Bion Philosopho. C. 7.7.
Baylar quando se yso. C. 7.8.
Bragmanes. C. 7.23.
Bias vno de los siete sabios. C. 3.13. C. 6.62. Y. C. 10.1.
Bestias que enseñan. C. 3.19.
Baldon. C. 32.
Bachilleres despues. C. 3.45.
Beatas. C. 3.78.
Barba. C. 4.38.

Be

Tabla.

Besar. C. 4. 58. C. 9. 40.
Besos tres. C. 4. 58.
Basium. C. 4. 95.
Bondades de mugeres. C. 4. 95.
Brio que sea. C. 5. 1.
Buytrera. C. 5. 96.
Bruto. C. 5. 100.
Bamba. C. 6. 27.
Bambalio. C. 6. 27.
Bambalin. C. 6. 27.
Bambalearse. C. 6. 27.
Bambalobombax. C. 6. 27.
Barragan. C. 6. 36.
Barraganadas. C. 6. 36.
Bclorophon. C. 6. 53.
Barajas lugar. C. 6. 67.
Beniamin. C. 7. 1.
D. Berenguer de castro. C. 7. 1.
D. Blanca de Borbon. C. 7. 2.
Borde. C. 7. 33.
Buey relleno. C. 8. 9.
Bandir. C. 8. 19.
Baylio. C. 8. 74.
Boca pajosa. C. 9. 82.
Beuer. C. 10. 59.
Bonete. C. 10. 81.

C

Cosas de tres maneras. C. 1. 41.
Cornada de ansaron. C. 1. 44.
Contienda. C. 1. 56.
Colosso que se dezia. C. 1. 70. C. 3. 33.
Ciguëña. C. 2. 80. C. 7. 2.
Calchas sacerdote. C. 1. 84.
Colores de arco. C. 2. 6.
Conuersion de sant Pablo. C. 2. 8.
Calabria de mucha fruta. C. 2. 15.
Cruz se ha de llevar. C. 2. 16.
Ciego es quien miente. C. 2. 20.
Consciencia. C. 2. 42.
Catar que se dize. C. 2. 7. 2.
Captare en latin. C. 2. 72.
Christiano. C. 2. 72. C. 9. 92.
Costumbre de poetas. C. 3. 1.
Ciegos entonados. C. 1. 14.
Consejo de Salustio. C. 1. 15.
Cordoua. C. 1. 15.
Creso mostrò sus riquezas. C. 1. 28. C. 10. 97.
Caput la vida. C. 1. 29.
Conjuraciones de consejo. C. 1. 30.
Core castigado. C. 1. 31.
Cayda de principes. C. 3. 32.

Cronica imperial. C. 1. 32.
Celestino papa. C. 1. 6.
Corral, y pozò. C. 1. 50.
Coniuges que son. C. 3. 6.
Cadenas para moços. C. 3. 6.
Casarse. C. 3. 7. C. 5. 7. C. 7. 28. C. 4. 37.
Cupido. C. 3. 12.
Correctio figura. C. 3. 28.
Comparacion que es. C. 3. 27.
Consideracion de familia. C. 3. 40.
Criar hijos sin Dios. C. 3. 45.
Cedo que sea. C. 3. 81.
Casamiento. C. 3. 86.
Chismes. C. 3. 86.
Cuernos. C. 4. 1.
Cieruos como mudan. C. 4. 1.
Corços. C. 4. 1.
Cuclillo aue. C. 4. 10.
Costumbre de Egyptios. C. 4. 10.
Cu, cu, à quien se dize. C. 4. 10.
Celos que sean. C. 4. 46.
Cyampo, y su muger. C. 4. 46.
Caton Censorino. C. 4. 58. C. 8. 1.
Costumbre de Persia. C. 4. 92.
Celos de Iuno. C. 4. 93.
Candaules Rey. C. 5. 26.
Confesso criminis. C. 5. 53.
Carapito aue. C. 5. 53.
Capaneo. C. 5. 100.
Cylaro. C. 5. 100.
Caya, y Cayo. C. 6. 1.
Cayo, y Caya. C. 6. 1.
Codro poeta. C. 6. 5.
Codornizes. C. 6. 10.
Cisnes en compania. C. 6. 10.
Calafate. C. 6. 24.
Crencha. C. 6. 30.
Costumbre de niños. C. 6. 32.
Costumbre de Lacedem. C. 7. 43.
Con sanguinidad. C. 6. 48.
Circulos de parientes. C. 6. 48.
Chantre dignidad. C. 6. 50.
Cestio Romano. C. 6. 53.
Chusi. C. 6. 53.
Crates que dezia. C. 6. 57.
Comida. C. 6. 59.
Cena. C. 6. 59.
Colacion. C. 6. 59.
Cayo furio Cresino. C. 6. 67.
Cabra dañosa. C. 6. 74.
Ceño. C. 6. 77.
Cayn. C. 6. 78. C. 7. 93. C. 10. 22.
Caualleros. C. 6. 79.

Corros de Lacedemonia. C. 6. 83.
Cuñados. C. 6. 88.
Cham, hijo de Noe. C. 7. 1.
Coriolano. C. 7. 2.
Claudia Virgen. C. 7. 2.
Cimona. C. 7. 2.
Cl. obis, y Biton. C. 7. 2.
Cynicos Philosophos. C. 7. 2.
Clisthenes. C. 7. 8.
Compadrar. C. 7. 22.
Caminar, y sus prouechos. C. 7. 23.
Casca. C. 7. 28.
Cynofarges. C. 7. 33.
Cernaguero. C. 7. 57.
Cuentos à vn proposito. C. 7. 63.
Cadmo que sembrò. C. 7. 69.
Clamo que significa. C. 7. 7. 73.
Citola que es. C. 7. 72.
Consejo de Caton. C. 7. 30.
Calostro. C. 7. 91.
Caricles. C. 7. 93.
Corbis, y Orsua. C. 7. 93.
Criar niños. C. 8. 1.
Cayo. C. 8. 1.
Chiron. C. 8. 1.
Cyro Rey. C. 8. 1. C. 10. 78.
Capas de duelos. C. 8. 6.
Contraposicion figura. C. 8. 91.
Curetes. C. 6. 15.
Caricomontes. C. 9. 15.
Conclamativ. C. 9. 31.
Carinas. C. 9. 31.
Carlomagno. C. 9. 40.
Canarias. C. 9. 45.
Cerezas quien las truxo. C. 9. 61.
Cerasus cibdad. C. 9. 61.
Cartamo yerua. C. 9. 76.
Cincos yerua. C. 9. 76.
Corneja. C. 10. 1.
Caduceo. C. 10. 1.
Cumas. C. 10. 1.
Costanilla. C. 10. 3.
Chilon sabio. C. 10. 42.
Capirote. C. 10. 44.
Capuz. C. 10. 58.
Camison. C. 10. 58.
Charlatanes. C. 10. 63.
Catilina. C. 10. 65.
Cinclos aue. C. 10. 74.
Caton Uticensis. C. 10. 78.
Cyneas. C. 10. 78.
Charmides. C. 10. 78.
Caspio Seuero. C. 10. 78.

Cauta

Tabla.

Cauta. C. 10, 88, y 96.

Comendador Griego. C. 10, 100.

D

Desseo de caminantes. c. 1. 8.

Desseo del que quiere ganar. c. 1. 7.

De mocrito que dixo. c. 1. 12.

Dragon en guarda. c. 1. 17.

Diomedes. c. 1. 20.

Demanda, y respuesta. c. 1. 22.

Diluuio de Noe. c. 1. 32.

Dios y mundo. c. 1. 32.

Dios por ventura. c. 1. 35.

Damaso Papa. c. 1. 6.

Desatinos. c. 1. 36.

Dios, optimus, maximus. c. 1. 36.

De la escritura el pleyto. c. 1. 44.

Dios te salue. c. 1. 47.

Donayres. c. 1. 50.

Danao hallo pozos. c. 1. 50.

Delphos. c. 1. 58.

Dodona. c. 1. 58.

Dios lo vido. c. 1. 63.

Desseos muchos. c. 1. 93.

Diablo que significa. c. 2. 2.

Dezidores, los hombres. c. 2. 14.

Deceimas. c. 1. 17.

Diagonas sin Dios. c. 2. 33.

Dar es anzuelo. c. 2. 47.

Deue, y ha de ha ver. c. 2. 75.

Disantos. c. 2. 76.

Democrito. c. 2. 89.

Don silaba costosa. c. 2. 93. c. 3. 31.

Desafio con quien. c. 3. 32.

Deianira a Hercules. 3. 57.

Demandadores. c. 3. 94.

Dauid, c. 3. 95. c. 5. 100. c. 6. 53. c. 4. 57.

Dido, c. 4. 27. c. 7. 93.

Domiciano, c. 4. 55.

Dalida muger de Sanson. c. 29.

Dote principal. c. 4. 50.

Diogenes. c. 4. 83.

Dolor, voluptas. c. 4. 28.

Doña Toda. c. 5. 65.

Dario Rey. c. 6. 48.

Delphines. c. 6. 53.

Despendedor. c. 6. 57.

Dar sobre que se funda. c. 6. 57.

Diogenes. c. 6. 57. c. 7. 7. c. 8. 44.

Dipnon comida. c. 6. 59.

Dinar comer. c. 6. 59.

Dorpon colano. c. 6. 59.

Duelo es luto. c. 6. 60.

Dionysio tyrau. c. 6. 61. c. 9. 61.

Doctrina de Platon. c. 7. 1.

Democrates. c. 7. 7.

Deiphob. c. 7. 28.

Dama. c. 7. 40.

Demeas lisonger. c. 7. 62.

Dolabella. c. 7. 69.

Descalofrado. c. 7. 91.

Deudos y deudas. c. 9. 11.

Decoro. c. 9. 14.

Dina. c. 9. 21.

Dios en quatro letras. c. 9. 92.

Derecho. c. 9. 92.

Dinero. c. 10. 54.

Desdes. c. 10. 58.

Dios os salue. c. 10. 61.

E

Estoycas que dezian, c. 1. 28, c. 1. 41, c. 2. 40, c. 7. 1.

Eneas. c. 1. 29.

Egypcios, c. 4. 62, c. 5. 40, c. 5. 99, c. 7. 2, c. 10. 78.

Eudocia. c. 1. 31.

Esperança. c. 1. 37.

Et cetera. c. 1. 51.

Empyrico medico. c. 1. 83.

Esparteña. c. 1. 84.

Entello. c. 2. 48.

Ethiopes. c. 2. 86, c. 4. 5.

Extremos de magnifico. c. 3. 25.

Exemplo del gallo. c. 3. 37.

Extremos de biuda. c. 3. 66.

Epitaphios de Belpuche. c. 4. 27.

Emylio y su muger. c. 4. 46.

Especjo bueno. c. 4. 67.

Echeneis pesce. c. 5. 5.

Euadne. c. 5. 100.

Estorninos en compañía. c. 6. 10.

Emylia. c. 6. 34.

Eurydice. c. 6. 34.

Estrenas. c. 6. 50.

Euangelio. c. 6. 50.

Espanoles. c. 6. 51.

Eurydice buena madre. c. 6. 53.

Estado porque se dixo. c. 6. 62.

Enone nympa. c. 6. 67.

Esau. c. 6. 78, c. 7. 1, c. 7. 93.

Espada. c. 6. 81.

Ethna monte. c. 7. 2.

Esopo. c. 7. 32.

Edipo. c. 7. 59.

Elecion. c. 7. 65.

Empringar. c. 7. 66.

Doña Eluira reyna. c. 7. 71.

Encalofrado. c. 7. 91.

Etheocles. c. 7. 93.

Epicharmo. c. 8. 1, y 33.

Eucartado. c. 8. 19.

Entlechaderas. c. 9. 31.

Eschylo poeta. c. 9. 60.

Egnacio Mecenio. c. 9. 70.

Encima está. c. 9. 89.

Eunuchiu. 10. 6.

Estro aguijon. c. 10. 79.

F

Fuda quien es. c. 1. 22.

Fidelium que significa. c. 1. 24.

Faraon castigado. c. 1. 31.

Fabio Maximo. c. 2. 1.

Fuego. c. 2. 21.

Fiestas de nuestra Señora. c. 2. 71.

Fabula de los gigantes. c. 2. 92.

Fabula del de los buenos. c. 3. 75.

Fea es extremo. c. 3. 13.

Fulvio priuado de cesar. c. 3. 75.

Don Fernando Daualos. c. 4. 27.

Francisco Solsona. c. 4. 27, c. 7. 5.

Fernan Gonçalez. c. 4. 77.

Faltas de mugeres. c. 6. 31.

Frater, el hermano. c. 6. 41.

Fabio Rutiliano. c. 6. 53.

Fabio Gurges. c. 6. 53.

Fuerte ventura. c. 6. 53.

Francisco descobar. c. 7. 3.

Flaminio. c. 7. 2.

Don Fernando Rey. c. 7. 7, c. 10. 22.

Francisco Valesio. c. 7. 69.

Don Fernando Infante. c. 7. 71.

Fita fijo. c. 8. 75.

Fides que significa. c. 9. 62.

Federico segundo Emperador. c. 10. 22.

Fabula de la zorra. c. 10. 30.

Fabula del pobre y el rico. c. 10. 36.

Facere periculum. c. 10. 40.

Fabula de la galga. c. 10. 48.

Fuente de memoria. c. 10. 78.

Fabula de la zorra y toro. c. 10. 99.

Fabio Labeo. c. 10. 99.

G

Galieno emperador. c. 1. 32.

Gallina ponedera. c. 1. 42.

Galos Barbaros. c. 2. 66.

Gigan-

Tabla.

Gigantes que son. C. 2. 92.
 Gesto comun. c. 3. 13.
 Geradatas Lácedemonio. c. 4. 5.
 Gallo la vigilancia. c. 4. 8.
 Galba dismulaua. c. 4. 45.
 D. Gironymo de Vrrca. c. 4. 46.
 Giges lo que hizo. c. 5. 26.
 Gato que significa. c. 6. 40.
 Gruas en compañía. c. 6. 10.
 Gallina que canta. c. 6. 18.
 Germanus. c. 6. 41.
 Guardador. c. 6. 57.
 Ganador. c. 6. 57.
 Griseldis. c. 6. 67.
 Garciperes de Vargas. c. 7. 7.
 Gymnosofistas. c. 7. 23.
 D. Garcia Infante. c. 7. 71.
 Georgio Castrucio. c. 7. 76.
 Guascar. c. 7. 93.
 Governarse. c. 7. 5.
 Grulla que sea. c. 9. 89.
 Gabrina vieja. c. 10. 51.
 Georgio Agricola. c. 10. 55.
 Gulielmo Budeo. c. 10. 55.

H

Hypocrita. c. 1. 40. c. 2. 9. y 31.
 Hermosura sola. c. 1. 40.
 Harina que significa. c. 1. 55.
 Hallullas. c. 1. 55.
 Horno quien lo inuentó. c. 1. 55.
 Hora menguada. c. 1. 73.
 Hyperbole figura. c. 1. 78. c. 2. 91.
 Hazedor Dios. c. 2. 14.
 Heñor quedixo. c. 2. 41. c. 7. 28. c. 8. 1.
 Hermosa es extremo. c. 3. 13.
 Hornachuelos. c. 4. 96.
 Hombre casado veynte, y dos ve-
 zes. c. 4. 97.
 Hippomanes. c. 6. 63.
 Hogaça. c. 6. 55.
 Hijo prodigo. c. 6. 5. 7.
 Hannon quiso ser Dios. c. 1. 15.
 Huerto de Hesperidas. c. 1. 17.
 Haciendas diuersas. c. 1. 25.
 Hormiga. c. 1. 26.
 Huevo batido. c. 3. 38.
 Hermosa de comer. c. 4. 15.
 Huso que sea. c. 4. 38.
 Hado. c. 5. 51.
 Hylonome. c. 5. 10.
 Hero. c. 5. 100.
 Homo, el proximo. c. 6. 49.

Hippolyto. c. 6. 53.
 Heli sacerdote. c. 7. 1. c. 8. 1.
 Hijo Tardano. c. 7. 2.
 Hippopotamo. c. 7. 2.
 Hipparchia. c. 7. 2.
 L. Hostio. c. 7. 2.
 Hypoclidis. c. 7. 8.
 Hierarchas. c. 7. 28.
 Hercules bastardo. c. 7. 33.
 Hespaña. c. 7. 33.
 Hija quan prouechosa. c. 7. 59.
 Hespaña. c. 7. 59.
 Huevo guero. c. 7. 81.
 Hijos de ciudad. c. 7. 82.
 Hermanos de Iacob. c. 7. 93.
 Horatio mató á su hermana. C. 7.
 93.
 Hieron Rey. C. 8. 1.
 Hospital de la misericordia. C. 8. 2.
 Huercos. C. 8. 12.
 Harbar. C. 8. 31.
 Heua que es. C. 9. 92.
 Herodes Attico. C. 10. 11.
 Hurto consentido. Io. 5.
 Hypalage. C. 10. 21.
 Hombre entre Griegos. C. 10. 24.
 Hernando del Pulgar. C. 10. 61.
 Hortensio de gran memoria. C. 10.
 78.

I

Iulio Cesar. C. 1. 19. C. 3. 99. C. 4. 5. C.
 10. 9. C. 6. 94.
 Santa Isabel. C. 1. 2. C. 6. 97.
 Lugar del vocablo figura. C. 1. 20. C.
 1. 45.
 Lugar de Griegos. C. 1. 29.
 Ira de Dios. C. 1. 31.
 Israelitas castigados. C. 1. 31.
 Iupites cegó á Plutos. C. 1. 33.
 Teme á su muger. C. 4. 51. C. 7. 62.
 Irascible. C. 1. 39.
 Iesu Christo. C. 1. 39.
 Imex manso. C. 1. 3.
 Ira de señor. C. 1. 84.
 Indio atreuido. C. 1. 87.
 Iris el arco. C. 2. 6.
 Iob. C. 2. 16. C. 2. 75.
 Icario. C. 3. 35.
 Indios sabios. C. 5. 24.
 Iulia. C. 5. 100.
 Iuan. C. 6. 1.
 Iamila. C. 5. 9.

Terno que es. C. 6. 59.
 Teguas. C. 6. 53.
 Iphicrates. C. 6. 53.
 Iphis, y Ianthe. B. 6. 66.
 Impia ycrua. C. 7. 1.
 Iaphet hijo de Noe. C. 7. 1.
 Iacob. C. 7. 1. y 97.
 Ionathas. C. 7. 1.
 Iuan del Caño. C. 7. 1.
 Isocrates. C. 7. 22.
 D. Iuan de Quiñones. C. 7. 7.
 Iason. C. 7. 34.
 Iugartha. C. 7. 76.
 Iuannes Castrioto. C. 7. 76.
 IoJaphat. C. 7. 93.
 Ioram. C. 7. 93.
 Iugadas. C. 8. 4.
 Ilioneo. C. 8. 29.
 Incubos demonios. C. 9. 29.
 Iuab. C. 9. 29.
 Ialemon. C. 9. 31.
 Innocente. C. 9. 78.
 Iuan duque de Medina. C. 10. 22.
 Iugador. C. 10. 29.
 Iuan llama se Senior, C. 10. 42.

L

Lauar las manos. C. 1. 10.
 Limpieza exterior. C. 1. 10.
 Lauatorio frio. C. 1. 10.
 Liuia muger de Augusto. C. 1. 18.
 Los hombres como se juzgan. C. 1.
 72.
 Lodos al caminar. C. 1. 86.
 Ladron domestico. C. 1. 89.
 Limosna. C. 1. 94.
 Limosna. C. 1. 94.
 Llaga de juntura. C. 2. 13.
 Libro de taxa. C. 2. 16.
 Luciano sin Dios. C. 2. 33.
 Lycomedes. C. 2. 33.
 Lysimacho. C. 2. 9.
 Lycurgo. c. 3. 45. y 63. C. 6. 81. C. 100.
 51.
 Leyes de Lacedemonia, C. 3. 7. C. 10.
 51.
 Lloros verdaderos. C. 3. 7.
 Lucrecia. C. 3. 18.
 Latino Rey. C. 3. 90.
 Ley Iulia. C. 4. 5. y 90. C. 7. 2.
 Lacedemonios. C. 4. 5. C. 10. 95. C. 9. 9.
 Leon en guarga. C. 4. 8.
 Ley de combite. C. 4. 78.

d

Leó

Tabla.

Leon el casado. C. 3. 94.
 La odomia. C. 5. 100.
 Leandro. C. 5. 100. C. 6. 53.
 Locusta comedia. C. 6. 27.
 Latino truban. C. 6. 28.
 Lycinia enterrada. C. 6. 34.
 Lançarote y sta. C. 6. 53.
 Lycios. C. 6. 53.
 Liberalidad. C. 6. 97. C. 6. 94.
 Luto. C. 6. 57.
 Ley Flauta. C. 6. 90.
 Leche. C. 6. 91. C. 8. 23.
 Lampro cleo. B. 7. 11.
 Leon de Castro. C. 7. 1. C. 10. 100.
 Letras Hyeroglyphicas. C. 7. 2.
 Ley del Talion. C. 7. 2.
 Lusitanos. C. 7. 2.
 Ley Cornelia. C. 7. 2.
 Lucio. C. 8. 1.
 Lepra. C. 8. 24.
 Lauar la cabeça. C. 9. 11.
 Luculo. C. 9. 61.
 Lusiniola. C. 9. 73.
 Lamech. C. 10. 22.
 Lechuga. C. 10. 46.
 Lays. C. 10. 46.
 Laconismo. C. 10. 65.
 Lalia y sus pronechos. C. 10. 75.
 Liebre pintada. C. 10. 78.

M

Malo y feo todo vno. C. 1. 41.
 Metaphora figura. C. 1. 44. C. 4. 51.
 C. 8. 100.
 Medicos Empyricos. C. 1. 83.
 Musica de aldeá. C. 1. 83.
 Moço defuer gonçado. C. 1. 88.
 Minucio. C. 2. 1.
 S. Maria. C. 2. 71. C. 1. 11.
 Murcielago. C. 2. 74.
 Medicina de Alacran. C. 2. 75.
 Mari Ardida. C. 1. 9.
 Murimonton. C. 1. 9.
 Manos laudadas. C. 1. 10.
 Mundo y Dios contrarios. C. 1. 22.
 Mal de muchos Nombres. C. 3. 6.
 Muger estrangera. C. 3. 11.
 Madrina. C. 3. 14.
 Momo. C. 3. 21. C. 7. 23.
 Magnificos. C. 3. 25.
 Metanea figura. C. 3. 26.
 Montarazes. C. 3. 71.

Muger sol de su casa. C. 3. 76.
 Michol muger de David. C. 3. 95. C.
 5. 100.
 Muger bien pintada. C. 4. 20.
 Marita ò Maritata. C. 4. 86.
 Muger corona y tarcoma. 4. 88.
 Mater familias. C. 4. 97.
 Muger que se casò poynte y dos ve
 zes. C. 4. 97.
 Meaja que vale. C. 5. 18.
 Maniaco. C. 5. 24.
 Muger viña. C. 5. 60.
 Mudas. C. 5. 71.
 Mausolo. C. 5. 100.
 Maria. C. 6. 1.
 Molondron. C. 6. 28.
 Molobros. C. 6. 28.
 Muger casera. C. 6. 31.
 Marcia enterrada biua. C. 6. 34.
 Matertera. C. 6. 47.
 Meleo pelafgo. C. 6. 51.
 Madres y sus obras. C. 6. 53.
 Mi señor y mi señora. C. 6. 53.
 Medea cruel. C. 6. 53.
 Murcielagos. C. 6. 53.
 Monas. C. 6. 53.
 Mnesteo Atheniense. C. 6. 53.
 Metro didactos. C. 6. 53.
 Madre que quiere dezir. C. 6. 53.
 Mater que es. C. 6. 53. C. 8. 61.
 Matrona. C. 6. 53.
 Madre de familia. C. 6. 53.
 Manto de luto. C. 6. 57.
 Merienda. C. 6. 59.
 Marques de Saluces. C. 6. 67.
 Mega alagüña. C. 6. 71.
 Mario Robador. C. 6. 94.
 Macstre ciruelo. C. 7. 1.
 S. Mathia. C. 7. 31.
 Miguel de palacios. C. 7. 31.
 Manlio Torquato. C. 7. 2.
 Marco Cota. C. 7. 2.
 Moysen aprendid. C. 7. 2.
 Marco Maleolo. C. 7. 2.
 Modestino inrisconsulto. C. 7. 2.
 Megacles. C. 7. 8.
 Melquino que es. C. 7. 21.
 Mercurio. C. 7. 62.
 Meter por la manga. C. 7. 72.
 Micipsa. C. 7. 76.
 Megera. C. 7. 93.
 Menelao. C. 8. 1.
 Miel. C. 8. 23.

Mentira que dulce. C. 8. 44. C. 9.
 59.
 Mudar bitos. C. 8. 100.
 Marco Lepido. C. 9. 31.
 Mimos. C. 9. 31.
 Mithridates. C. 9. 61. C. 10. 78.
 D. Martín conde de Alcaudete. C.
 9. 93.
 Metonymia figura. C. 9. 95.
 Memoria. C. 10. 78.
 Muemosyne. C. 10. 78.
 Metrodoro. C. 10. 78.
 Massala Coruino. C. 10. 78.
 Milon Crotoniata. C. 10. 99.

N

Nectar beuida de Dioses. C. 1. 60.
 Nomina aprouada. C. 1. 95.
 Niculas. C. 2. 21.
 Negro sin color. C. 2. 28.
 Nestor que xoso. C. 2. 48. C. 8. 1.
 Nudo de Hercules. C. 3. y C. 7. 2.
 Neron gran musica. C. 3. 8. C. 6. 61.
 Nabal marido de Abigail. C. 3. 95.
 Nombre es la fama. C. 5. 50.
 Nacido y nacida. C. 7. 9.
 Narciso egloga. C. 9. 14.
 Nenia. C. 9. 31.
 Nombre en los hombres. C. 9. 92.

O

Oraculos en que parte. C. 1. 58. 9.
 51.
 Ozas castigado. C. 1. 31.
 Official nuevo. C. 1. 82.
 Ojo de Ramera. C. 2. 2.
 Ojos interpretes de amor. C. 2. 2.
 Oxyphonus. C. 2. 5.
 Onomatopeya. C. 2. 23.
 Obras de misericordia. C. 2. 26.
 Obra contraria al malo. C. 2. 46.
 Ofrecer de labradores. C. 2. 54.
 Osculum, que sea. C. 4. 58.
 Obolus, que vale. C. 5. 18.
 Occupatio figura. C. 5. 19.
 Officios de mugeres. C. 6. 31.
 Orptheo. C. 6. 34.
 Obispo que significa. C. 6. 50.
 Octauio Baluo. C. 6. 53.
 Ornithi en griego. C. 6. 53.
 Officio. C. 6. 61.
 Officiales. C. 6. 61.
 Ophni y Phines. C. 7. 1. C. 8. 1.
 Oppio y su hijo. C. 7. 2.

Or-

Tabla.

Orchestra, C. 7. 2.

Oreja. C. 8. 23.

Oruga. C. 10. 46.

P

Philosophia. C. 1. 1.

Pero Hernandez Clerigo. C. 1. 15.

Psaphon quiso ser Dios. C. 1. 15.

Pedro. C. 1. 27. C. 7. 85.

Paradoxon que sea. C. 1. 28.

Platon. C. 1. 28, C. 3. 76. C. 6. 61. C. 7. 23.

Y 1.

Plutos Dios de riquezas. C. 1. 33. C. 7.

62.

Poetas. C. 1. 42.

Pastor bueno y malo. C. 1. 45.

Pozo. C. 1. 30.

Parrapho. C. 1. 51.

Puchas antes del pan. C. 1. 55.

Panes subcinericios. C. 1. 55.

Prouidencia diuina. C. 1. 58.

Physico el medico. C. 1. 83.

Prometheo. C. 2. 4. 7. 93.

Palabrimuger. C. 2. 5.

Palabra simple y comp. C. 2. 5.

Physionomia. C. 2. 5.

Pater noster. C. 2. 12.

Proximo. C. 2. 27.

Poridad que sea. C. 2. 44. C. 9. 12.

Phenax que tenia. C. 2. 86.

Pasidades. C. 2. 91.

Pythagoras. C. 3. 35. C. 6. 57. C. 8. 32.

Pythagoricos. C. 7. 7. C. 7. 23.

Pythaco sabio. C. 3. 13. 7. 97. C. 4. 51. C.

75. C. 5. C. 57. 2.

Phauorino. C. 3. 13.

Padrinos. C. 3. 14.

Paranymphus. C. 3. 14.

Paniba, madrina. C. 3. 14.

Parabola figura. C. 3. 21. C. 7. 14.

Prouechos del casamiento. C. 3. 57.

Paga de chismes. C. 3. 87.

Procris demandadores. C. 3. 91.

S. pablo. C. 3. 97.

Peto. C. 4. 27. C. 5. 100.

Phidias. C. 4. 62.

Penfeque. C. 5. 43.

Pericles. C. 5. 75.

Pauon el casado. C. 5. 94.

Protesilao. C. 5. 100.

Pyramo. C. 5. 100.

Porcia. C. 5. 100.

Pompeyo. C. 5. 100. C. 10. 41.

Panthea. C. 5. 100.

Procula. C. 6. 5.

Patruus. C. 6. 40.

Paryponemi figura. C. 6. 42.

Phauorino. C. 6. 46.

Polycrates dichoso. C. 6. 84.

Parentesco. C. 6. 49.

Pietas y sus grados. C. 6. 49.

Progne cruel. C. 6. 53.

Philostorgia. C. 6. 53.

Pelicano. C. 6. 53.

Peru. C. 6. 53.

Prodigo. C. 6. 57.

Padre bueno. C. 6. 60.

Pamphilo de Narbaes. C. 6. 64.

Plagio y Plagiario. C. 6. 90.

Por que sufren alas hermosas. C. 6.

97.

Patricios. C. 7. 1.

Padres en tres maneras. C. 7. 1.

D. Pedro de Guzman. C. 7. 1.

Peristonia. C. 7. 2.

D. Pedro Rey. C. 7. 2.

Pelargos Ciguena. C. 7. 2.

Parricidas. C. 7. 2.

Persas. C. 7. 2.

Phalaris. C. 7. 7.

Ploce figura. C. 7. 40.

Pedir que prouehoso. C. 7. 84.

S. Petronilla. C. 7. 85.

Polynetes. C. 7. 93.

D. Pedro. C. 7. 93.

Pygmalion. C. 7. 93.

Phenix. C. 8. 1.

Polydamas. C. 8. 1.

Parturas. C. 8. 15.

Pendola tras oreja. C. 8. 23.

Parte en la yglesia. C. 8. 23.

Primeriza. C. 8. 25.

Philippo Rey. C. 8. 68. C. 10. 22.

Pausanias. C. 8. 68. 10. 22.

Prefica. C. 9. 31.

Pauper. C. 9. 63.

Pardo color. C. 9. 63.

Porcia. C. 4. 27.

Paulo Ionio. C. 4. 27.

D. Pedro de Cardona. C. 4. 27.

Pasiones. C. 4. 46.

Procris. C. 4. 46.

Pauiditas. C. 9. 65.

Philomela. C. 9. 73.

Philoxeno. C. 9. 89.

Puerco, quien es. C. 9. 89.

Prenaricar. C. 10. 9.

Phintys. C. 10. 10.

Pega. C. 10. 12.

Perro callado. C. 10. 27.

Presbyteros. C. 10. 42.

Peso quien lo hallo. C. 10. 55.

Parto de la tierra. C. 10. 63.

Porcio latron. C. 10. 78.

Prenada, y sus señales. C. 10. 93.

Q

Quáto puede vna pluma. C. 10. 44.

Quietud del mundo. C. 10. 47.

Qual Dios. C. 2. 49.

Quien puso penas a adulteros. C. 4

Refran. 5.

Que diran. C. 6. 61.

Quilma, que es. C. 7. 17.

R

Rico verdadero. C. 1. 28.

Refran de Epicuro. C. 1. 42.

Rico, y borrico. C. 1. 43.

Recipe de medicos. C. 1. 51.

Rigor de ley vieja. C. 1. 61.

Ranas enemigas de ciguenas. C. 1.

Refran. 80.

Razon de ensalmadera. C. 2. 7.

Refran de Salamanca. C. 2. 12.

Refran de moro. C. 2. 15.

Refran santo. C. 2. 16.

Risa de Democrito. C. 4. 6.

Reynas antiguas. C. 4. 20.

D. Remon de Cardona. C. 4. 27.

Remora pesce. C. 5. 1.

Rescebir sobre q se funda. C. 6. 57.

Ritbodo Rey. C. 6. 63.

Rueca. C. 6. 81.

Rallo. C. 6. 100.

Reyno. C. 7. 1.

Romulo. C. 7. 1. C. 7. 2. 7. 93.

Ruben. C. 7. 1.

Rhadamantbo. C. 7. 12.

D. Ramiro. C. 7. 71.

Remo. C. 7. 93.

Redroso. C. 9. 7.

Rapar la cabeza. C. 9. 15.

Ritos de enterrar. C. 9. 31.

Roble. C. 9. 63.

Rusticitas. C. 9. 65.

d ij Ruy-

Tabla.

Ruyseñor. C. 9.73.
 Rey Catholico. C. 9.96.
 Rapazes. C. 10.5.
 Rey don Hernando. C. 10.17.
 Don Rodrigo de Villandrando. C. 10.21.

S

Sevilla loada. C. 1.15. C. 7.33. C. 6.53.
 Solon. C. 1.28. C. 6.63. C. 7.2. C. 7.2. y. 7. C. 10.97.
 Sumo bien. C. 1.28. C. y. 100.
 Salomon. C. 1.31. C. 6.53. C. 9.77.
 Simonides. C. 1.32. 10.70.
 Socrates. C. 1.58. C. 2.10. C. 3.5. C. 4.51. C. 6.51. C. 5.57. C. 7.1. y. 7. C. 9.88.
 Saturno. C. 1.61.
 Suso. C. 1. 81.
 Salario de la virtud. C. 1.100.
 Secreto de tres. C. 2.44.
 Santos intercessores. C. 2.53.
 Suyos que se llaman. C. 2.74.
 Sarra hija de Raquel. C. 3.1.
 Stata forma. C. 3.13.
 Semejança. C. 3.21.
 Synodoche. C. 3.28.
 Sapo que dixe. C. 3.39.
 Straton. C. 3.90.
 Suertes. C. 3.94.
 Subulones Ciervos. C. 4.1.
 Subula Alesna. C. 4.1.
 Symbolo de Pythagoras. C. 4.1.7.
 Subir en lecho ageno. C. 4.17.
 Sanson vendido. C. 4.26.
 Sepultura. C. 4.54.
 Suauium, que sea. C. 4.58.
 Doña Sancha. C. 4.77.
 Sueldo, que vale. C. 5.18.
 Soberuio. C. 6.11.
 Sabalo. C. 6.13.
 Serrano, y ferró. C. 6.41.
 Seleuco Rey. C. 6.53. C. 7.93.
 Sigismundo emperador. C. 6.57.
 Ryluia. C. 6.67.
 Spurio albino. C. 6.67.¹
 Syrtes, que son. C. 6.71.
 Sylla Robador. C. 6.94.
 Senadores. C. 7.1. C. 10.42.
 Sem hijo de Noe. C. 7.1.

Sennacherib. C. 7.1.
 Siete maneras de. C. 7.1.
 Simoyfio. C. 7.2.
 Sexto roscio. C. 7.2.
 Sophocles. C. 7.7.
 Spurios, que son. C. 7.31.
 Sobrino, que sea. C.
 Don Sancho conde de Castilla. C. 7.71.
 Don Sancho Rey. C. 7.71.
 Scanderbego. C. 7.76.
 Sicheo. C. 7.93.
 Scipion. C. 7.93.
 Sciluro. C. 7.93.
 Socron. C. 7.93.
 Sertorio. C. 8.1.
 Succubos. C. 9.29.
 Saray, Sará. C. 9.92.
 Senex, el viejo. C. 10.42.
 Señor de donde viene. C. 10.42.

T

Tyranos. C. 1.32. C. 5.1.
 Temor. C. 1.37.
 Tajada de pan duro. C. 1.37.
 Tulio sigue a Platon. C. 1.41. C. 7.69. C. 10.45.
 Tyrios. C. 1.61.
 Theatro Celestial. C. 1.70.
 Tarraga, lugar. C. 1.86.
 Timotheo. C. 2.21.
 Taque, taque. C. 2.23.
 Tesoro del Cielo. C. 2.26.
 Tiempo buen amigo. C. 2.38.
 Telepho. 2.75.
 Tota res. C. 2.79.
 Tobias. C. 3.1.
 Tres fines del casamiento. C. 3.1.
 Tetta, tejodos. C. 3.21.
 Tierras de mestal. C. 3.55.
 Torcer el cuello. C. 3.74.
 Tindaro. C. 3.90.
 Tocino de parayso. C. 3.97.
 Tiberio. C. 4.5.
 Teniedos, ysla. C. 4.5.
 Turrenses. C. 4.5.
 Troyanas quemaron las naues. C. 4.58.
 Tiempo de casarse. C. 4.63.
 Torme conjugalís. C. 4.60.

Thales que dixo. C. 5.1.
 Theano muger. C. 5.50. C. 6.81.
 Themistocles. C. 5.75. C. 7.23. C. 100.78.
 Thyfse. C. 5.100.
 Thymele trubana. C. 6.28.
 Trabajos de Hercules. C. 6.33.
 Thrasones. C. 6.36.
 Tio, y tia. C. 6.40.
 Thios, y thia. C. 6.40.
 Telectro. C. 6.43.
 Teucro. C. 6.51.
 Thefeo. C. 6.53.
 Tygres madres. C. 6.53.
 Tarfa. C. 53.
 Timon Atenienfe. C. 6.57.
 Telo Athenienfe. C. 6.63.
 Tarantola. C. 7.1.
 Tyrania. C. 7.1.
 Tefandro. C. 7.8.
 Trinchante malo. C. 7.20.
 Titoliuio. C. 7.23.
 Tardano. C. 7.61.
 Timon. C. 7.62. C. 9.2.
 Thiestes. C. 7.93.
 Telemacho. C. 8.1.
 Torpedo pesce. C. 8.74.
 Traffegar. C. 9.32.
 Tuerto. C. 9.99.
 Talabot. C. 10.21.
 Thebe muger. C. 10.22.
 Tolomeo. C. 10.41.
 Theodoricho. C. 10.41.
 Tybur, que es. C. 10.49.
 Teñir la barba. C. 10.51.
 Trophonio. C. 10.78.

V

Vellocino dorado. C. 1.17.
 Vlyxes. C. 1.20. C. 6.71. C. 7.23.
 Villanos tefos. C. 1.20. C. 1.87. y. 87. C. 2.52.
 Veugança fin de yra. C. 1.38.
 Viento acanalado. C. 1.82.
 Viejo beato. C. 1.88.
 Vigilancia. C. 2.3.
 Virtud de Dios. C. 2.3.
 Viejos que boz tienen. C. 2.5.
 Verdad hija de Dios. C. 2.19.
 Voluntad de Dios. C. 2.45.
 Vida es vna vela. C. 2.69.

Vigi-

Tabla.

Vigilia, que sea. C. 2. 72.
Venus. C. 3. 13,
Vulcano. C. 3. 13. C. 4. 1.
Victoria Colona. c. 4. 27.
Viñadero. c. 4. 71.
Vxor, Casada. c. 4. 97.
Ventrada. c. 6. 23.
Vestales Virgines. c. 6. 34.
Vesta. c. 6. 34.
Vuil fango, obispo. 6. 63.
Varas de berbena. c. 7. 2.
Voluntario. c. 7. 23.
Vestido, que causa. c. 7. 34.
Virtud de mugeres. c. 7. 36.
Vnguento exotico. c. 7. 58.
Voluntad, quiere los fines. c. 7. 65.
Vespasiano. c. 7. 84,
Verdad amarga. c. 8. 44.
Verguença, que es. c. 9. 65.
Vino vedado. c. 9. 70.
Vejez por saber. c. 10. 42.
Vara que denota, c. 10. 71.

X

Xantippe. c. 4. 51.
Xenocrates. c. 4. 51,
Xanthios. c. 6. 53.
Xantho Philosopho. c. 7. 32.
Xerxes. c. 10. 63.

Z

Zenon. c. 6. 7. c. 7. 1. c. 8. 1.

TABLETA de los Adagios Latinos, que aqui se declaran.

*Aegrotum dum anima est
Anus Clibanum.
Antequam incipias.
Artem quævis terra.
Amicitia Equalitas.
Aqualem vrem quære.
Aliquid mali propter vicinum.
Aduersus stimulum calces.
Aut bibat, aut abeat.*

*Antipel argin.
Ad Cynosarges,
Ante victoriam encomium.
Alba gallina filius.
Ama tanq; osurus,
Ale luporum catulos,
Æsopicus gracculus
Asinus apud Cumanos,
Arator, nisi incuruus,*

B

*Bis dat, qui cito dat.
Benevolus trucidator.*

C

*Cum Minerva manum,
Calabri hospitibus Xenia,
Conscientia mille testes.
Cælum territa.
Cum dijs pgnare.
Cestum habet Veneris.
Cuculus.
Coccyce astutior,
Cor ne edito
Cascus cascum ducit.
Culleo dignus.
Capra non dum peperit.
Cadmæa victoria.
Cognatio mouet inuidiam,
Cumini Sector,
Carica Musa,
Cinclus,*

D

*Diffidentes adiuuant,
Duobus pariter Euntibus,
Dij laneos habent pedes,
Dormienti rete trahit,
Digito cælum attingere,
Dignum patella operculum,
Domus amica, domus optima,
De alieno liberalis,
De alieno ludiscorio.
Dimidium plus toto,
Dextrum pedem incalceo.*

E

Ex aspectu nascitur amor,

Expulsus in Cælum:

F

*Felicibus sunt et trimestria.
Factum stultus agnoscit.
Foras cares, non iam.
Feras non culpes quod.
Festina lentè.
Felle rapacior.
Falces postulabam.
Frater viro adsit.
Fratrum inter se iræ.
Fortes fortuna adiuvat.
Fucum facere.
Finem uitæ spectæ.*

G

*Genius malus.
Gratia gratiam parit.*

H

*Homo homini Deus.
Herculanus nudus.
Herniosi in campum.
Homo trioboli.
Homo tresis.
Homo nihili.
Homo Bombylius.
Hæredis flectus sub persona.
Homo homini lupus.*

I

*Illotis manibus.
Indies meliora.
In portu nauigo.
Iterum ad eundem lapidem.
Iucundus comes in via.
In non sapiendo iucund.
In herba esse.
Intempestiua benevolentia.
Iniquum petendum vt.
Induitis me leonis exuuium.*

L

Longa regum manus.

d iij Lydo

Tabla.

*Lydo non erat negotium
Lotum gustauit
Luscinia deest cantio
Lapides loqui
Lacónismus*

M

*Mulieris oculus spiculum
Malus cum malo voluptate
Muliere nihil pestilentius
Matura
Multitudo imperatorum
Matris vt capra dicitur
Mature fias senex
Mulieres ornat silentium
Malis ter mala
Multi Thyrsiferi
Malo accepto s'ultus sapit
Mortui non mordent*

N

*Nosce te ipsum.
Non licet bis in bello.
Nodum soluere.
Naribus trahere,
Non omnibus dormio.
Nosce tempus,
Nihil est ab omni parte.
Nec Hercules a duorsus duos.
Neque mihi mel, neq; apes.
Nepotes.
Non est cura Hypochydi.
Nusquam est, qui vbique est
Non omnes qui hñt citharam.*

O

*Oborto collo.
Omnes sibi melius esse.
Obsequium amicos,*

P

*Phaenonibus aues.
Primum rectè valere.
Proci Penelope,
Posterius dictum,
Præsaga mali mens,
Par pari referre.
Petrus in cunctis
Præsens abest.
Porcellus acarnanius.
Porcus Troianus.
Proximus sum egomet.
Porrigerè manus.
Pluribus intentus.
Pecunia vir.
Parturient montes.
Pauciloquus, sed eruditus*

Q

*Quo prætergressus.
Quod factum est, infectum.
Quid si calum ruat,
Qui non litigat calebs est,
Qua ceruicornua,
Qui non zelat.
Quod scias, ne scias,
Quæuis terra patria.*

R

Reperit Deus nocentem.

*Res est in vado.
Rosas loqui,*

S

*Summum, ius.
Sat citò, si sat benè,
Seni iuuen calam subiice,
Similem Deus ducit ad similem, C.
330,
Spartam natus es, hanc,
Sponsi vita,
Sapientem esse filium,
Suum cuiq; pulchrum,
Simia in purpura.
Sæpe etiam est olitor,*

T

*Tempus omnia reuelat.
Tibicinis in morem viuus.
Turpe est mansisse diu,*

V

*Vulpinari,
Vnica filia duos parere.
Vbi tu caius, ibi ero caia,
Virtu sæpe leditur pietas,
Vulcani irati filius,
Veritatis simplex oratio.
Verba ligant homines.
Verecundia inutilis.
Vt sementem feceris.*

TABLA QUINTA DE LOS AV-

tores Latinos, Griegos y Castellanos, y de otras lē-
guas, que en esta primera parte se alegan, y los luga-
res que en cada vna parte se declaran, puestas por
la misma cuēta, porq̄ no varie la impres-
sion los Autores que trae Stobeo,
todos se ponen debaxo del nō
bre de Stobeo, porque se
leyerō en el mismo.

Aristo-

Tabla.

A

Aristoteles. C. 1.1.19.20.32.50.79.100. C.2.1.5.6.30.86. C.3.1.1.21.25.30.37.44. 8.67. C.4.1.10.58.67.76.94. C.5.9.39.40.83.99. C.6.10.26.53.57.68.94. C.7.12.6.10.23.41.48.65.67.93. C.8.15.30.30. C.6.65.73. C.9.99. C.10.15.12.47. 54.64.74.76.78.97.
Alciato. C.1.17.18.20.37.38. C.2.100. C.3.3.32.73.77. C.4.8.10.52.62. C.5.1. C.6.53.57.71. C.7.2.33. C.8.33. C.9.45.88. C.10.46.
Aulo Gelio. C.3.13. C.5.21. C.6.19.34.46. 58.68.
Antonio Sabelico. C.4.12.
D. Alonso Rey. C.3.57. C.5.34.79. C.6.49. C.8.9.
Arato. C.1.16.
S. Agustín. C.1.31. C.2.18. C.2.33.
S. Ambrosio. C.1.36. C.2.3. C.4.97. C.6.53. C.7.16.93.
Apocalypsis. C.1.31.
Aristophanes. C.1.34. C.2.49. C.6.51.
Appiano Alexandrino. C.1.97. C.3.95. C.5.100. C.7.2.
Atos destpostales. C.2.34. C.9.92. C.10.16.
Alexandro de Alexandro. C.3.14. C.4.5.6. 34.87. C.8.1.87. C.9.31. C.10.54.78.
Arcipreste de Talauera. C.3.18. C.10.89.
Apuleyo. C.3.18. C.9.38.
Ariosto. C.2.18. C.4.46. C.5.59. C.10.21.48.51.
Ausonio. C.3.21. C.4.27.46.53. C.10.1.46.97.
Aquila. C.7.14.
Atheneo. C.10.46.
Aphthonio. C.5.53.
Apollonio. C.7.69.
Antonio de Lebrixa. C.6.27.
Alexo Vanegas. C.6.61. C.7.44. (*)
Alexandro Aphrodisseo. C.1.76. (*) (*) (*)
Amos Propheta. C.7.93. (*)

B

Boecio. C.1.100. * *
Boscan. C.2.100. *
Budeo. C.2.69. * *
S. Basilio. C.7.2. * *
Blas Ortíz. C.8.2. * *
S. Bernardo. C.10.34. * *
 24

C

Cantar de niños. C.1.17. C.2.39.73. C.3.67.95. C.4.24.78. 80.
Claudio. C.1.32.15. C.3.1. C.6.63.
Caton. C.1.72. C.2.2. C.10.65.
Christostomo. C.2.12. C.4.52. C.10.34.
Celio Rhodigino. C.1.1. C.4.62. C.6.27. 34.40.46. C.7.1. C.9.31.
Cortesano. C.3.33. C.4.96. C.10.12.30.
Cornacbo. C.3.56.

Cauallero determinado. C.9.52. C.10.51.
Commendador Griego. C.1.6.44. 58.59. 64.93.99. C.2.11.23.30.42.43.67.77.84. C.3.24.31.55. 89. C.4.1.9.11.31. 47.63.75.79.85. C.5.1.5.9.13.20.22.24.32.50.53.56.65.71.79. C.6.4.15.23.24.26.27.31.34.39.40.54.61.87. 89.96. C.8.4.11.15.31.33.61.63.74.76.79.83.93. 94. C.9.3.6.8.11.31.50.54.62.67.68.69.91.95. C.10.27.32.35.37.50.51.53.62.70.77.83.97.

Couarruias. C.5.18.
Catullo. C.10.74.
Ciruelo. C.5.84.
Constantino Cesar. C.4.10. C.10.46.

D

Diodoro Siculo. C.1.36. C.5.24.
Diogenes Laercio. C.5.57. C.4.51. C.4.72.
Donato. C.4.58. C.6.7. C.7.14.
Didymo. C.6.39.
Deuteronomio. C.7.1.
Dios Corides. C.7.35. C.9.76. C.10.46.
Doctor Laguna. C.9.76.
David. C.23.22.100. C.3.2. C.6.53. C.7.93.
Decreto. C.2.17.18.81. C.3.29. C.4.1.52.54. C.5.1. 39. C.10.42.
Decretales. C.2.81. C.3.1. C.6.47.49.53.
Digestos. C.6.47. C.3.32. C.4.90. C.6.63. C.7.2.25. C.8.7. C.9.40.44.

E

Eliano. C.1.15. C.7.2. C.10.74.
Estacio. C.6.51. C.7.93. C.3.48.
Exodo. C.1.31.9. C.7.1.
Esopo. C.1.26.76.80. C.2.35.74. C.9.48.84. C.10.1.63.
Eusebio Emiseno. C.1.94.
Eclesiastico. C.1.94. C.2.69. C.3.78.78. C.5.50. C.6.61. C.7.1.2.23. C.8.72. C.9.52. C.10.34.
Euripides. C.3.5.6. C.5.24.34.59. C.6.65. C.7.1. 7.23.93.
Euangelios, en comun. C.1.2.9.10.22.28.39.61. C.2.12.17.23.26.27.75. C.5.65.10. C.6.61. C.7.2. 93. C.9.18. C.9.78. C.10.29.74.
Esdra. C.2.19. C.6.52.
Epigramas Griegas. C.2.13. C.6.53. C.7.2.
Eusebio Pampbilo. C.7.25. C.9.92. C.10.21.
Ezechiel. C.7.93.
Esayas. C.9.19. C.7.93.

F

Flos Sanctorum. C.1.11. C.2.21.
Fernando del Pulgar. C.6.34. C.7.7. C.6.16. C.10.21.
Francisco de Vergara. C.6.40.

d iij

S. Gre

G

S. Gregorio. C. 1. 36. C. 4. 52. C. 10. 34.
Grabriel Alonso de Herrera. C. 1. 4. C. 4. 10.
Grapaldo. C. 1. 50.
Genesis. C. 2. 93. C. 3. 1. C. 3. 2. 89. C. 5. 7. C. 6. 53. C. 7. 1. 93. C. 9
 21. 40. 92.
S. Geronymo. C. 4. 53. 97. C. 7. 23. C. 10. 34.
Galeno. C. 6. 57. C. 7. 83.
Gregorio Nazianzeno. C. 7. 7.
Garcilasso. C. 8. 24.
Glosa antigua de Refranes. C. 1. 2. 63. 100. C. 2. 19. 68. 89.
 100. C. 4. 44. 49. 61. 94. C. 5. 16. 32. 42. 43. 44. 85. 92. C. 6. 21.
 32. 33. 34. 37. 38. 39. C. 7. 2. 5. 64. 66. 94. 94. 95. 96. C. 8. 93. 94.
 95. 96. 97. C. 9. 4. 25. 39. 60. 61. 62. 63. 85. 86. 89. 90. C. 10.
 7. 8. 563. 72. 73. 82. 89. 90.

H

Hesiodo. C. 1. 16. 36. 1. 3. 54. 37. 79. C. 2. 45. C. 3. 68. 78. C. 4. 63.
 C. 5. 9. C. 7. 2. 11. 50. 88. 93. 65. C. 10. 26. 75.
Heliodoro Emefeno.
Homero. C. 1. 20. 23. 36. 90. 84. C. 2. 1. 5. 41. 48. C. 3. 31. 90. C.
 4. 36. 44. 51. C. 6. 38. 59. C. 7. 1. 2. 23. 31. C. 9. 15. 92.
Horodoto. C. 1. 29. 36. C. 5. 40. C. 5. 26. 80. C. 6. 48. 53. 63. C. 7.
 2. 8. 94. C. 10. 53. 97.
Horacio. C. 1. 40. 56. 72. 81. 84. C. 2. 1. 15. 86. 93. C. 3. 35. 35. C. 4.
 1. 78. C. 5. 12. 50. C. 6. 61. 63. 65. C. 7. 6. 23. 90. 93. C. 9. 14. 29.
 31. C. 10. 30. 52. 54. 93. 78.

I

Iñigo Lopez de Mendoza. C. 12. C. 4. 88. C. 10. 42. C. 3. 78.
Iuuenal. C. 1. 29. 50. C. 2. 39. 41. C. 3. 1. 13. 62. 83. C. 4. 14. C. 5. 71.
 C. 6. 5. 16. 28. 95. C. 7. 1. 7. 67. 81. C. 9. 36. 81. 84. C. 10. 54.
 63.
Iosue. C. 1. 31. 95.
S. Iuan. C. 1. 45. 95. C. 6. 1. C. 7. 45. 93. C. 10. 42.
Iob. C. 2. 85. C. 3. 37. C. 4. 51. C. 7. 93.
Ifocrates. C. 1. 58.
S. Isidro. C. 1. 94. C. 10. 42.
Iamblichos. C. 1. 1. ()*()
Iuues. C. 4. 29. C. 5. 68. C. 7. 1. 93. ()*()
Iuan Brodeu. C. 6. 53. *? *? *?
Iuan Christoual Caluete. C. 6. 63. ()*()
Iustino. C. 7. 69. ?.
Iuan Rauisio. C. 7. 93. ?.)? (*? *?
Ieremias. C. 7. 23. ()? ()? ()? ()?

L

Leuitico. C. 1. 2. C. 6. 53. C. 7. 1. C. 9. 78. C. 10. 42. 55.
Lucretio. C. 1. 16.
Lactancio. C. 1. 31.
Luciano. C. 1. 34. 59. C. 5. 37. C. 6. 57. C. 7. 62. C. 10. 1.
S. Lucas. C. 1. 36. 94. C. 2. 14. C. 6. 57. C. 9. 40.
Laurencio Valla. C. 16. C. 3. 14.

Lucano. C. 7. 93.

M

Marcial. C. 1. 14. 29. C. 2. 47. 95. C. 3. 33. 63. 67. C. 4. 4. 23. 58.
 C. 5. 12. 22. 38. 58. 59. 62. C. 6. 15. 17. 38. 57. 90. C. 7. 10. 53. 93.
 C. 8. 22. 69. 87. C. 9. 36. 52. 54. 60. C. 10. 4. 49. 97.
S. Marcos. C. 1. 40. C. 7. 51.
Mimo Publano. C. 2. 75. C. 5. 40. C. 6. 58. C. 2.
S. Matheo. C. 3. 38. C. 7. 1. 2. C. 9. 1
Michael Psello. C. 9. 29.
Marsilio ficino. C. 6. 17. C. 9. 52. 92.
Marco Aurelio. C. 6. 46.
Maestre Rodrigo. C. 6. 53.
Macrobio. C. 2. 92.
Marulo. C. 6. 2.
Michael escoto. C. 7. 91. C. 8. 15
Manilio. C. 7. 93.
Micheas. C. 7. 93.
Malachias. C. 7. 93.

N

Numeros. C. 1. 31.
Nonio Marcclo. C. 6. 59. C. 8. 61.

O

Ouidio. C. 1. 1. 6. 11. 16. 26. C. 2. 63. 92. C. 3. 13. 15. 40. 57. C. 4. 1.
 6. 12. 44. 46. 56. C. 28. 94. C. 6. 3. 7. 51. 57. 66. C. 7. 7. 41. 68.
 69. 93. C. 9. 75. 88. C. 10. 42. 97.
Obispo nucerino. C. 6. 27.
Oro Apollo. C. 7. 2.
Orphéo. C. 7. 69.
Obispo de Mondoñedo. C. 9. 52.

P

Plauto. C. 1. 17. 57. 92. C. 2. 1. C. 3. 22. 29. 31. 49. 57. C. 4. 11. 33. C.
 5. 28. 41. C. 6. 31. 34. 36. 43. 57. 61. C. 8. 61. C. 9. 36. C. 9. 74
 C. 10. 30. 56. 75.
Pythagoras. C. 1. 18. C. 7. 1.
Pandulpho Colenucio. C. 10. 22.
Plutarcho. C. 1. 19. 42. 61. 72. C. 2. 15. 19. 86. C. 3. 1. 8. 16. 57.
 76. 90. 95. C. 4. 1. 5. 26. 38. 44. 46. 51. 58. 62. 67. 92. 97. C. 5.
 24. 50. 53. 78. 100. C. 6. 1. 3. 7. 21. 34. 43. 46. 53. 83. 85. C. 7. 1.
 2. 23. 28. 53. 99. C. 8. 1. 24. 44. C. 9. 52. 92. C. 10. 5. 78. C. 4. 46
S. Pablo. C. 1. 36. 94. C. 4. 95. 97. C. 2. 34. 42. C. 3. 1. 29. 57. 78. C.
 4. 10. 40. C. 6. 52. C. 7. 1. 93. C. 8. 23. C. 9. 73. C. 10. 29.
Plinio. C. 1. 15. 100. C. 2. 5. C. 4. 1. 10. 58. C. 5. 1. C. 6. 10. 46. 53.
 67. 68. C. 7. 1. 2. 10. 32. 47. 51. C. 8. 15. C. 9. 71. 63. 70. 73. 76.
 C. 10. 46. 55. 78.
Philon. C. 1. 1.
Platon. C. 1. 4. 78. 95. C. 2. 2. C. 3. 6. 13. 65. C. 4. 36. 51. 63. C. 5. 28
 88. C. 7. 1. 2. 11. C. 8. 1. 7. C. 9. 60. 92. C. 10. 10. 78.
Phocilydes. C. 2. 1. C. 7. 1. C. 8. 1.
Petro Bembo. C. 4. 33.
Pindaro. C. 2. 1. C. 7. 1. 43.

Pon-

Tabla.

Pontano, C. 2, 1,
 Petrarcha, C. 2, 1, 100, C. 9, 77,
 Prouerbios de Salomon, C. 3, 73, 76, C. 4, 20, 88, C. 5, 50,
 63, C. 6, 53, 61, C. 7, 1, 63, C. 9, 1, 48, 51, C. 10, 22,
 Persio, C. 3, 75, C. 6, 78, C. 10, 45, 81,
 Plinio el menor, C. 4, 27,
 San Pedro, C. 4, 42,
 Pomponio Mela, C. 5, 67, 99,
 Pedro Erecientense, C. 5, 97,
 Probo Emylio, C. 5, 53,
 Philostrato, C. 7, 23,
 Paralipomena, C. 7, 93,

Q

Quintiliano, C. 2, 5, C. 6, 46, 85, C. 7, 34, 83, 91, C. 10, 78,

R

Rational, C. 2, 72,
 Reyes, C. 3, 33, 95, C. 4, 57, C. 6, 53, C. 7, 1, C. 8, 1, 23, C. 9, 77,
 Rodolpho Agricola, C. 3, 21, 27,
 Rutilio Lupo, C. 3, 26,

S

Suetonio, C. 1, 16, 19, C. 7, 81,
 Sanctiago, C. 1, 28, 36, C. 7, 93,
 Silio Italico, C. 1, 34, C. 7, 93,
 Strabon, C. 1, 50, C. 2, 86, C. 3, 53, C. 5, 99, C. 6, 48, 53,
 Seneca Philosopho, C. 1, 55, C. 7, 23, C. 8, 30, C. 10, 78,
 Stobeo, C. 2, 19, C. 3, 1, 5, 7, 13, 18, 39, C. 4, 42, C. 10, 10, 78, C. 33,
 13, 40, 75, C. 7, 1, 7, C. 7, 2, C. 3, 5, C. 6, 41, 49, C. 7, 1, 2, 93, C. 4,
 31, C. 5, 24, C. 6, 66, C. 3, 5, C. 4, 83, C. 5, 24, C. 6, 18, C. 7, 23, C.
 3, 16, 40, 57, C. 5, 24, 80, C. 6, 57, 66, 86, C. 7, 1, 7, C. 9, 12, C.
 10, 32, C. 3, 37, C. 5, 24, C. 10, 51, C. 6, 81, C. 4, 68, C. 5, 34, C. 7,
 1, C. 5, 80, C. 7, 7, C. 5, 24, C. 7, 28,
 Sophocles, C. 2, 91, C. 3, 7, C. 7, 1, C. 9, 4,
 Seneca Tragico, C. 2, 91, C. 6, 53, 63, C. 7, 59,
 Salustio, C. 3, 1, C. 4, 94, C. 7, 76, 78, C. 10, 65,

Sylua Nuptialis, C. 3, 1,
 Suydas, C. 10, 74, C. 7, 2,
 Solino, C. 5, 99,
 Sesto pompeyo, C. 6, 59,
 Salomon en comun, C. 8, 1, C. 10, 26, 34, 97,

T

M. Tulio, C. 1, 28, 36, 41, 54, 55, 70, C. 2, 1, 33, 40, 69, 74, 92, C. 30,
 37, 47, C. 4, 12, 46, 78, 94, 49, C. 5, 75, C. 6, 27, 33, 38, 43, 49,
 61, 73, 100, C. 7, 1, 2, 6, 1, 15, 16, 41, 50, 78, 85, C. 8, 24, 33,
 44, C. 9, 10, 14, 31, 52, 54, 58, 59, 62, 65, 79, 93, C. 10, 14, 54,
 76, 78, 99,
 Theocrito, C. 1, 37, C. 9, 49,
 Terentio, C. 1, 52, 94, C. 2, 1, C. 3, 13, 49, C. 4, 50, C. 5, 61, C. 6, 36,
 39, 47, 63, 66, 71, C. 7, 21, C. 8, 3, 10, 14, 74, 92,
 Tobias, C. 1, 94, C. 3, 1,
 Titulinio, C. 2, 1, C. 4, 44, C. 6, 1, C. 7, 1, 93,
 Titelman, C. 2, 6,
 Theodoro Gaza, C. 3, 36,
 Theophrasto, C. 4, 10, C. 9, 63, 76,
 Thucidydes, C. 9, 31,
 Trebelio Polion, C. 1, 32,
 Tibulo, C. 10, 30,

V

Vergilio, C. 1, 16, 18, 23, 29, 45, 80, 84, C. 2, 2, 41, 48, 100, C. 3,
 72, 90, C. 4, 1, 27, 44, 46, 54, 58, C. 5, 38, 67, C. 6, 1, 7, 53, 63, 64,
 C. 7, 1, 93, C. 8, 1, 23, 57, 60, C. 9, 76, C. 10, 22, 78,
 Valerio Maximo, C. 4, 12, C. 5, 100, C. 6, 53, 73, C. 7, 2, 7, C. 9,
 60, C. 10, 63,
 Valerio de historias Escolasticas, C. 2, 66, C. 7, 73, C. 7, 1, 2,
 71,
 Varron, C. 1, 42, C. 4, 36,
 Valerio Flaco, C. 7, 69,
 Vegecio, C. 7, 83,

X

Xenophon, C. 6, 41, 57, C. 7, 1, C. 7, 93, C. 8, 1, C. 10, 5,

☞ Siguen se los Autores que en este libro se traen ☞
 para fundar lo que en el se dize.

☞ TABLA SEXTA. ☞

S. Augustin.

Aulogelio.

Ausonio.

Alciato.

Alexádro de alexád.

D. Alonso Rey.

Alexo Vanegas.

Alexádro afrodisseo.

S. Ambrosio.

Amos propheta.

Antonio Sabelico.

Antonio de Lebrixa

Apocalipsis.

Apiano Alexádrino.

Aphtonio,

Tabla.

Apollonio.	Digestos.	Iamblichos.
Apuleyo.	Decretales.	Iosue.
Aquila.	Doctór Laguna.	Iuan brodeo.
Aristoteles.	Donato.	Iuan Christoual.
Arato.	Eliano.	Iuan Rauisio.
Aristophanes.	Epigramas.	D.Ínigo Lopez.
Arcipreste de Tala- uera.	Eusebio Pamphilo.	Iuuenal.
Ariosto.	Eusebio emiseno.	Iuezes.
Actos delos aposto- les.	Euripides.	Iustino.
Atheneo.	Euangelios.	Ifocrates.
S.Bernardo.	Estacio.	S.Isidro.
S.Basilio.	Esopo.	Laurencio Valla.
Blas Ortiz.	Exodo.	Lactancio.
Boecio.	Esayas.	Leuitico.
Boscan.	Ezechiel.	Lucretio.
Budeo.	Flos sanctorum.	Luciano.
Caton.	Fernando del pulgar	Lucano.
Cauallero determi- nado.	Fráncisco de Verga- ra.	S. Lucas Euangeli- sta.
Catulo.	Galeno.	S.Marcos Euangeli- sta.
Celio Rhodigino.	Garcilasso.	S.Matheo Euange- lista.
Ciruelo.	Genesis.	Maestre Rodrigo.
Cortefano.	Grapaldo.	Macrobio.
Coruacho.	Gregorio Nazian- zeno.	Marcial.
Comédador griego	S.Gregorio.	Marulo.
Couarruuias.	Glosa antigua.	Marsilioficino.
Constantino César.	Hesiodo.	Manilio.
Claudiano.	Heliodoro emiseno.	Malachias.
Chisostomo.	Herodoto.	Michel pfele.
Dauid.Psalmo.	S.Hieronymo.	Michael Escoto.
Deuteronomio.	Homero.	Micheas.
Diodoro Siculo.	Horacio.	Mimos publicanos.
Diogenes Laercio.	Jeremias.	Nonio Marcelo
Didymo.	S. Ioan Euangeli- sta.	Numeros.
Dioscorydes.	Iob.	Obispo Nucerinó.

Tabla.

Obispo de Mondo- ñedo.	Plinio el mayor.	Stobeo.	145
Ouidio.	Plinio el menor.	Sylua nuptial.	
Oro Apolo.	Pythagoras.	Tulio.	
Orpheo.	Prouerbios del Co- mendador.	Terencio.	
Pandulpho Colenu cio.	Probo Emylio.	Tobias.	
S. Pablo.	Quintiliano.	Titoliuio.	
Paralipomena.	Racional.	Titelman.	
Pedro.	Reyes.	Theodoro Gaza.	
Petro Bembo.	Rhodolpho agrico- la.	Theophrasto.	
Petro Crescenciense.	Rutilio Lupo.	Theocrito.	
Persio.	Salustio.	Thucydides.	
Petrarcha.	Sanctiago.	Trebelio Polion.	
Pindaro.	Salomon.	Tibulo.	
Platon.	Seneca Philosopho.	Valerio Maximo.	
Philon Hebreo.	Seneca Tragico.	Valerio de las histo- rias.	
Plutarcho.	Silio Italico.	Varon.	
Pontano.	Sophocles.	Valerio flaco.	
Pomponio Mela.	Solino.	Vegecio.	
Phocylides.	Sexto Pompeyo.	Virgilio.	
Philostrato.	Strabon.	Xenophon.	

Fin de las Tablas.

LOS ERRORES QUE EN LA IMPRESION PRIMERA DE ESTE LIBRO SE HALLARON, SON LOS QUE SE SIGUEN: Y QUE MAS HAZIAN AL CASO.

- F 7. Col. 1. Lechenes, lechones.
F 17 Col. 3. Anino, animo.
F 19. Col. 2. Merefde, meresce.
co. 4 Diligencir, diligencia.
Fo. 28. co. 4. oculis oculus,
F. 32. c. 1. Lubro libro.
F. 4. co. 4. Peligos, peligros.
F. 42. Quexas, Riquezas.
col. 4. Bue, buenas.
Publicano, Publiano.
45. co. 3. philopbo, philosopho.
46. co. 1. ponelle, ponelles.
Co. 3. Maria, Mençia.
Co. 4. añide, añade.
Dexapaca, dexande dezir.
Fo. 15. co. 2. Vl. vn.
F. 67. co. 4. Zafsy assi.
enlamesma, tuy, tuya.
65. co. 3. nuestra nuestro.
73. Calstihenes, Calisthenes.
74. 0. 3. fembra, fembra.
8r. c. 3. aSober, asaber.
86. co. 1. Vētanera, Ventar cre.
83. 3. Litinor, latinos.
93. 2. Moceded, mocedad.
104. 2. traquja, trabaja.
col. 3. cosar, cosas.
111. 3. Regoeizi, Regozije.
114. co. 3. Publicano, Publiano
116. 3. quales, que lees.
117. 3. postulabas, postulabã.
120. co. 1. faltasse, faltassen.
co. 2. halagos, halago.
apelear, apalelear.
121. 4. oña, doña.
122. 1. defq̄, delque.
125. 4. propria hasllar
proprias hallar.
127. 3. Vneu, buen.
1129. co. 3. Tomaila, tomarla.
130. aborresido aborrescida
Bararbas, Barbaros.
133. quitesse el nombre de
conrrado gesuero.
134. co. 3. Señor, Señora.
co. 4. Correnderas, Corre
deras
137. co. 3. affimifmo, asi mismo
138. 4. crencha, crencha
140. 0. 2. Muyor, muchos,
co. 3. atasse, atase.
141. c. 1. Marera, Manera.
2. toma tomar.
146. c. 4. al hijode mi hijo
de mi. Hija.
147. 2. amnigos, amigos.
149. 4. auimo, animo.
150. 1. do. de.
156. i. siagmentos, figmētos.
155. 4. philphos, philosophos.
181. 3. Señoree Señores
184. 4. Lugar, lugar.
189. 3. ymaginemor, ymaginemos.
190. 4. lose, segundo, losegundo.
294. 1. Telama cho, Telemacho.
201. 3. se su vezino, le su vezino.
ieecion, election.
202. 4. deloq̄, delosque.
204. 2. sedize, sidi ze.
205. 4. dichio, dixo
208. 1. puesto, puesta
217. 4. hzer, hazer.
difficulcad, dificultad.
219. enlas enlas, quitareluno.
222. donde dize Ilioneo em
baxador diga Eneas capitan.
- co. 3. Numenero, Numero.
pe. de. lode loba
229. 3. Quinta, quinto.
225. 2. cena, cene.
227. 3. conuiue, conuieno.
231. 1. ol al.
231. 1. diza, dize.
235. 2. qua, que.
243. 2. nose, sacasse, secasasse.
244. 2. que ha buen q̄ ha buen
245. 2. aplica e, aplicase
246. 3. de aquellan, deaquelles.
247. 3. apeaefados, aparejados.
Lacomid, comida.
Prouion, prouision.
248. 1. ellasuelo, e llesuela
253. 4. philosopho, philosophia
253. 2. Malels, males.
267. 2. glare, plaze
269. 2. poca, pocas.
272. 2. estando, es tanto.
272. 3. porna, pornan
273. 2. do273. 2. do. de.
274. 4. Coniencia, continencia
276. 3. todos, todas,
276. 4. contrarios, contrarias.
277. 1. Aofonio, Ausonio.
278. 1. Merduria, Mercaduria.
279. 2. co. con.
279. 2. pue, pues.
2. Las los.
col. 4. viene, viene
283. 1. Pefona, persona.
286. 2. Sa, Su.
290. 3. aplica laglosu, aplicasela
292. 1. passitur, pascitur.
Mantione, Mantiene.
293. 4. estar harte, harto.

FIN DE LOS ERRORES.

de los que comunmente se vsan en Hespaña. Dirigida al
 muy Alto, y muy Poderoso, y muy Catholico
 Principe don Philippe, Rey de las Hespa-
 ñas. &c. nuestro Señor. Por Ioan
 de Mal Lara, vezino de
 Seuilla.

CENTVRIA. I.

A Dios rogando, y con el
 maço dando. I.



VIENLO DE OFRECER

me à vna obra, no
 menos difìcil, q̄ pro
 uechosa para mi, y

para todos los estados de los hom-
 bres, no se pudo escoger otro Re-
 fran, en los que tienen en su lugar
 y titulo la señal de Dios, quel pre-
 sente, porq̄ está elegantemete cõ-
 puestode dos oraciones, que cada
 vna declara marauillosamente lo
 q̄ en qualquier obra ha de hazer
 en seruicio de Dios, el hõbre. Así
 tomè este refran. Como Symbo-
 lo de todos mis trabajos. En esta
 declaracion de tã varias materias
 para poner delante así mi traba-
 jo, como el mucho prouecho, q̄ se
 puede seguir de profeguir mi in-
 tẽto, el qual aunq̄ no llegasse à su
 fin tan deseado (como espero en
 Dios q̄ llegará) no dexaré de me-
 rescer con la voluntad, que en las
 grãdes cosas basta declarar se. No
 quiero adiuinar desde agora el

prouecho que ha de hazer, porq̄
 segun la dificultad que en ello he
 tenido, no dexa de valer algo lo q̄
 es también trabajado, y agrade-
 ceran lo mucho los amigos de le-
 tras humanas, y los que no gasta-
 ron su vida en latin, y griego, por
 que gustarán de sentencias, q̄ traẽ
 su origẽ dela Philosophia, q̄ es ma-
 dre de toda doçtrina, así la q̄ tra-
 ta de contẽplarlos sècretos, que se
 llama Sapiẽcia, como la prudẽcia
 que se funda en obras virtuosas,
 delas quales dos partes está cõpue-
 sto nuestro refrã, por que nos ense-
 ña que auemos de rogar à Dios,
 como à principal señor, y tã prin-
 cipal, que no ay que escoger entre
 mas señores, quel mismo Dios tri-
 no y vno. Quiso la antiguedad en
 señar à sus hijos estas cõtellas de fe
 q̄ desde Adã veniã alũbrãdo cõ el
 conosciemto de vn solo dios, como
 testigo de aq̄lla marauillosa crea-
 ciõ, y así todas las cosas se remedia-
 se cõ A Dios rogãdo, y a quien co-
 miẽda la oraciõ, así la vocal, como

mental. Ponemos el bláco de nuestras demádas, y dize. A Dios, no à los dioses, ni otras falsedades, en q̄ las gentes ocupauã su entendimieto, apurando esta verdad de auer Dios, y q̄ à el solo auiamos de adorar, de seruir, y amar, cõ el concierto delas tres maestras del alma. Fe, Esperança, y Charidad, para q̄ le roguemos, porq̄ es muy justa cosa amar, y esperar, y creer en el q̄ nos ha de hazer las mercedes q̄ le pidieremos, y enseña Pythagoras, segun lo dize Iáblico, q̄ los hõbres q̄ pidẽ bienes á otro, q̄ á Dios, hazẽ lo neciamente, de la manera q̄ los que tienẽ rey liberal benigno, y puesto entoda justicia y buscã otro, q̄ pongã en su lugar que les de, lo q̄ pidieren. El bien se ha de pedir al señor de todos, por q̄ viendo, que le deuemos tãto, se aplicará á amar, y a rogar con alguna causa, q̄ es la menor de todas el interes, pues ay en Dios cosas mas altas para ser amado y ser uido. Pero en fin obliga la razon, quãdo vuieremos de hazer algo, pongamos luego delãte la memoria del señor, a quien deuemos de pedir, y tras desto la diligẽcia, no esperando milagros nuevos, quedando nos en vna pereza inutil, con esperar la mano de Dios, que conosco ser tan poderosa, pero no para nuestras liuiandades (sin poner algo de nuestra parte)

pẽsemos q̄ se nos ha de venir hecho todo, y dado (segũ dizẽ los latinos) Virgula diuina, por la gracia de dios, lo qual esta metido en cõsejas de niños, y viejas, q̄ mandã al que no lo puede hazer, que por la virtud diuina, se haga lo q̄ se les antoja, y desta manera, si se nos cayere la casa, no la alcemos, si se perdiere algo, no lo busquemos, y si vieremos que nuestra hazienda se va perdiendo, no le pongamos remedio, de la manera que la razon Humana sabe, y esta ya concertado mucho ha por Dios, pensando que hara Dios milagro á donde la gente comun dize, q̄ dize Dios ayuda te, y ayudar te he. Lo qual es sacado de la verdad, que deuemos poner no fotros los medios, para que la voluntad bien ordenada venga á efecto. No sin causa Dios hizo el hõbre á su semejaça, con la perfeccion de miembros singulares para cada cosa, doblãdo algunos para mejor despacho de los negocios, q̄ es porcierto gran cõtento verlo pintado en Philon, aquel sapiëtissimo Hebreo, quando trata de la hechura del mundo, como le va contando las perfecciones del hombre sobre lo del Genesis. Hizo Dios al hombre á su y imagen, que por menudo Galeno descriue al hombre, quando eloquentemente disputa del vso de las partes humanas, q̄ bien

bien se aprouechò, y se dilatò Cœlio Rhodigino, en el tercero libro por muchos capitulos, principalmente en el quarto libro de la excelencia de la mano. Fueron y son estos instrumentos del cuerpo humano tan buenos, y tan desembaraçados, para que los exercitásemos, y q̄ no quedassen para solo vista, como si fueran de marmol, no se funda todo en senzillas oraciones, quãdo ha de auer obras, y aun q̄ aya grãdes exẽplos de milagros que cõ solo el mirar sancto acabò Dios, no se entiende todo en todo ni se hade hazer para todos, como dize el refrã latino. No fuerã menester tãtas artes, tãtos instrumentos, tãtas maneras de officios, no diera Dios tantas leyes à los Hebreos, si cõ solamẽte rogar à Dios sin alguna diligẽcia mas se acabara todo. De mil trabajos nos ahorra el venir todo por encãtamientos, no nasciera el hõbre para trabajar. No fauoresce Dios al que lo toma por amparø en medio de la ociosidad teniẽdo aparejo para rogar à dios. En tãto q̄ va dando cõ el maço en la obra, pues q̄ el encargò el trabajo de las manos, cõuiente q̄l hõbre junte cõ la deuota oraciõ industria. Viene me a la memoria la loable costumbre de los poẽtas, q̄ suelen inuocar en el principio de sus obras alas Musas, y no se quedã en la inuocaciõ, sino lue-

go passan à su narraciõ. Dize la segunda parte del refran. Cõ el maço dãdo, dizẽ q̄ vn carrẽtero lleuaua vn carro cargado, y q̄ se le quebrò en el camino por dõde venia sant Bernardo, à quiẽ se llegò por la fama de la sancta vida q̄ hazia, y rogo le q̄ dios por su intercesiõ le sanasse el carro, el sancto (dizẽ) q̄ le dixo: yo lo rogare à dios amigo, y tu entretãto da cõ el maço. Otros dizen q̄ fue el dicho de vn entallador q̄ auia de hazer ciertos bultos y con dios quiera que se hagã, no ponia la mano en ellos, hasta q̄ le dixo su padre, A Dios rogando y con el maço dando, donde bien sera, que en principio de toda obra os encomendeys a Dios, pero no encomendar la obra à Dios, quel por milagro la haga. Otro entendimiento dizen q̄ por no ser honesto, no lo digo, basta q̄ se entiende la aplicacion de todo el refran, con el qual conforma el Adagio latino. Cũ Minerua manum quoq; moue. Junto con Minerua ande tu mano. Habla cõ la muger que puso vna tela en el telar, y encomẽdaua la à Minerua, q̄ como trae Ouidio en el sexto del Metamorphosis. Presidia en las obras de las mugeres, q̄ la texesse y fue le respondido q̄ meneasse la mano, entanto q̄ rogaua ala diosa. Asì trae Aristoteles en el quinto de los morales à Eudemo.

*Segun el arte ama ala ventura,
Asi ama ventura mucho al arte.*

Ay tambien otro Adagio latino. *Dij facientes adiuuant*. Dios ayuda al q̄ trabaja, ha de hazer hōbre quanto es en si, y tãbien deue pensar q̄ no lo haze todo su industria, sino seguir el ordendel refrã que dize, á Dios rogando y cō el maço dãdo. Era prouerbio de los Lacedemonios, que le auia de inuocar la fortuna poniendo la mano en la obra, declarando, q̄ asi se auia de inuocar, que pusiessemos luego nuestra mano al negocio. Es verdad que deuemos entodas nuestras obras agradecer á dios todoel biẽ q̄ nos viene de lo q̄ trabajamos, pero no faouesce Dios á los ociosos, y perezosos. Plutarcho trata esto en los *Apopthegmas* latinos. Asi me parece q̄ rogando á Dios haremos esta declaracion de refranes, para que todo sea á su sancto seruicio acabado, y nos de virtud, como poniendo la mano en ella la acabemos, y si fuere de maço, y no perfectamẽte la brada, sepã ser esto la primera mano de glosar en Castellano refranes, y agradezca se me el auer yo desbastado la madera.

☛ **A** quien Dios quiere bien ☛
la casa le sabe. 2.

A los que Dios tiene escogidos,
conosce aprobando para la mora

da de su gloria. Esta declaracion es de vnos refranes, que andã en nombre de don Yñigo Lopez de Mendoça, que recopilo por mandado del rey don Ioan, y esta glosa nose sabecuya es, señalarela por que no quiero quitar á cada vno su honra, en atribuyrme la agena. La materia de predestinacion razon sera q̄ la oyamos antes de los sabios maestros, y doctores en la sagrada Theologia, q̄ escreuir agora della, y porello entẽdemos deste refrã, q̄ dios no se guia por los sitios y puestos de las casas, no es menester q̄ te pōgas en medio de las plaças, para que te venga á hallar la merced de Dios. En vn rincón en lo mas escondido proueerã tu necesidad, y te buscarã, entrarã á verte cerradas las puertas como entendemos del sancto euãgelio, porque al q̄ Dios quiere biẽ la casa le sabe, dize se del official, q̄ puesto en la calle publica, no gana ua lo que tenia pensado, y preguntando á otro, que tenia biẽ lo que le hazia menester, y biuia en lugar escondido, como era aquello: respondió le á quiẽ Dios quiere bien. Asi procuremos primero con obras, que Dios nos quiera bien, haziendo le seruicios para ganar su amor y despues cõfitemos, que donde quiera que estemos, sabe nuestra casa, y nos hara la merced, que viere que auemos

menester, los que añaden. A quié mal ni la casa ni el hogar, es para cumplir la copla, y tambien para espáto de los malos. Afsi Dios en el capitulo. 26. del Leuitico, pone los primeros de los que guardaré sus mandamiétos, que es. A quié Dios quiere bien, y las maldiciones à los que no los guardaren, y afsi el no saber la casa del hõbre, ò sabella es estar apartado el hõbre v en desgracia por sus peccados, para que no le haga Dios mercedes, ò estar en su gracia, y recibir de la mano de Dios todo aquello que tiene prometido, lo qual es tã cierto, que para los malos ay castigo, como para los buenos ay premio.

☞ A Dios paredes. A Dios vezinas, q̄ me mudo. 3.

En la vida de sancta Ysabel, hija del Reyde Vngria, se lee, q̄ despues da la muerte de Lansgraue, Duque de Turingia, su marido, fue desposseyda de su casa, y mandada mudar en casa de vno, q̄ la queria mal, recibiaalli muchas injurias, quando de alli se partio, dize que se despido de las paredes, diziendo. Con toda mi voluntad me despidera de los moradores, si hallasse enellos aparejo. De manera que en la soledad y quando no ay de quien despedir se, suele dezir se. A Dios paredes, ò a dios

vezinas, q̄ me mudo. Dize se este refran de vna vieja, que teniêdo en vna casa de vezindad vna pobre cama, donde dormia, entrando vna noche ladrones en la casa como vno dellos diligentemente buscasse los rincones, y hallasse la cama de la vieja, con la priessa arrollando el colchõ, sela echò à cueftas, dõde lleuaua ala quedormia, ò que de miedo callaua, y afsi viêdo se llevar à cueftas, queriendo despedir se de la casa, dixo. Adios paredes, ò à dios vezinas, que me mudo. Lo qual oydo por el ladrõ dio con todo en el suelo, huyêdo. De alli en adelante se vsa como despedida ò buen comedimiêto. A Dios paredes. O para declarar que se aparta de lugar estrecho, y aborrescido. Principalmente lo pueden dezir las que se han visto muchos años encerradas, y las scan à casar, y gozar del mudo, podrá dezir. A Dios paredes, y aun A Dios vezinas, que me mudo.

☞ A Dios te doy libreta, beuida y por hilar. 4.

Los gastadores siempre andã alcançados, dize la glosa. El saber del padre de la familia, ò señor de su casa, es tantear de tal manera, lo que se gana ò lo que tiene, que no le yengan à dezir. Poco tener y mucho gastar, y que sea tres tãto el gasto, q̄ el recibo. Esta es re-

gla del gouierno de casa, q̄ entra en la philosophia economica. Dize se el refrá de las q̄ hilá assi, que vna vieja lleuádo vna libra de lino, y pagados los dineros, por q̄ la hilasse presto, lo q̄ hizo fue, poner el cerro en la rueca, y gastar el dinero en vino, como suelen. Pues, como à dineros pagados, braços quebrados, las vezes q̄ tomaua cada cerro para hilar, metiendo la rueca en la cinta, dezia siẽpre. A dios te doy libreta. A dios te doy es manera de maldezir, por buenas palabras, por no dezir, al diablo, y es antigüedad, q̄ trae origẽ de largos tiẽpos, q̄ en lugar de dezir. Mal me dizes, dezia biẽ me dizes. Beuida, es figura. Entiẽdese el dinero q̄ le dierõ, gastado en vino, y beuido, lo postrero por lo primero, y por hilar, q̄ aun no esta acabado para llevar la hilada á su dueño, y ganar otra. Sentencia es muy buena cõtra gastadores grãdes, q̄ se llamã prodigos, y cõtra personas, q̄ cuelá bien, y antes, q̄ hagan la obra, tienẽ recabados los dineros, segun diremos en el refran. A dineros pagados.

☛ A cada qual da Dios frio ☛ como anda vestido. 5.

Grã cõsuelo es este, para los q̄ tienẽ poca ropa, pues q̄ auiedo se hecho los vestidos para defender nos del frio mas principalmete, q̄ del calor. Tenemos sabido, q̄ dela

manera, q̄ nos vfaremos á traer la ropa, tãto frio sentiremos, por q̄ el q̄ andadesnudo, cõ el sufrir del frio puede passar cõ menos, quel q̄ trae ropas afforradas, y vsa estufas, y otros grãdes reparos cõtra el frio por q̄ remedia Dios, q̄ no da mas frio à cada vno de como anda vestido. Dize de vn hõbre muy rico q̄ cõ el inuierno vsaua mucha ropa, y andaua por guardar se del frio tã cargado, q̄ lo sentia por pesadumbre, dõde vna vez topo en vna calle cõ vn hõbre, q̄ casi desnudo yua tras vna bestia, y preguntãdole si yua al cãpo. y diziẽdo le q̄ si, quedo espantado como no se memoria por la nieue, y grã frio que hazia, respõdio. A señor, q̄ á cada qual da Dios frio, como anda vestido. Assi se puede dezir en todos los negocios desta vida, á cada qual da Dios de comer, segũ tiene la hãbre. A cada qual pone Dios en trabajos segũ tiene las fuerças, y assi de otras cosas.

☛ Al fin se cãta la gloria. 6. ☛

Dize se de los Psalmos, por q̄ al fin de cada vno cãtan, el gloria patri. Segũ el comẽdador. Instituyo el Papa Celestino à cãtar los psalmos, y el synodo Niceno establecio, q̄ se cãtasse la gloria al fin de cada psalmo, y alli se compuso, y san Damaso Papa mando, que se cantasse en la missa. Que es vn reconoscimiento, y vna abreuia

ciō del loor, y gloria, q̄ deuenos dar á Dios. Aplica se a los q̄ preguntan, quãdo hã de tener su descanso, y contento, diremos al fin se canta la gloria, y es que piense que en esta vida no se ha de hallar vna hora reposo, y q̄ despues de auer cãtado el psalmo, q̄ es de spues que aya lleuado la vida en seruicio de Dios, vëdra muy biẽ el fin de gloria, o que haga obras buenas para en gracia alabar á Dios. Tãbien se puede aplicar á los dichos de Solon, y de Ouidio. **Que** antes de la muerte no se deue llamar nadie bienauenturado. Es materia para otro lugar. Algunos dizen, que responde al romance el latin. Exitus acta probat. El fin y salida da prueua de lo hecho, y passado. Leã á Laurẽcio Vala en el primero libro, y alliles dira, como se entiende de otra manera, que ellos vsan, q̄ no haze à este lugar. El fin remata todas las obras de los hõbres, y alli se deue esperar la alabança de cada vno, segũ la prudẽcia mãda. **☞** Alla me lleue Dios á morir, do vn hueuo vale vn real. 7. Deseo es de hõbre, q̄ quiere ganar su vida, y pide á Dios, q̄ lo põga en tierra, donde las cosas q̄ en otras partes valẽ barato, y son tenidas en poco, por auer poco dinero, valgan á gran precio, porq̄ es seãal de tierra rica, como en In

dias q̄ vale lo muy barato de acá á precios excessiuos, de dõde resulta la cãrestia destos reynos, y es buen desseo este, porq̄ la tierra donde vn hueuo vale vna blãca, mal aparejo ay de ganar de comer, porq̄ es seãal de ser tierrapobre, y lugar de pocos vezinos y pobres, y q̄ entrellos es lo q̄ mas se puede dar aq̄l precio, en ciudades populosas no se cõsidera lo q̄ vale la cosa, yes precio justo, sino vëder se la necesidad, y falta de ella, como he dicho, q̄ passaẽ Indias. **☞** Alla me lleue Dios à esse meson, do sea de la hoespeda, y del hoesped no. 8.

Tãbien es este desseo de caminãte, porq̄ para el trabajo del camino es menester regalo, y porq̄ las mugeres son mas piadosas, q̄ los hõbres, donde fuere seãora la hoespeda, regalará a los caminãtes, y esto á pesar de su marido, y es esto de cõsiderar, q̄ quãdo el meson es de biuda, q̄ no tiene cõtrafte de marido, son mal tratados los hoespedes, como en mis caminos lo he visto, y adõde ay marido y muger, siẽpre en estas barajas, siendo la muger seãora, por descõtentar à su marido, regala al hoesped en lo q̄ puede, porq̄ se conozca, como ella manda. **☞** A Mari ardida nõca le falta mal dia. A Mari mõton, Dios se lo da, y Dios se lo pon. 9.

Por la mayor parte ala mucha diligēcia, y demasiado negocio, fá lé las cosas al reues, y siēpre elmuy agudo anda folicito, y turbado en muchas cosas, y nunca le falta defgracia, y así á Mari ardida, q̄ es á muger aguda, nunca le falta mal dia de trabajar en todo, y á Mari mōton, q̄ es la descuydada, y q̄ siēpre esta hecha mōton sentada, como no pone diligēcia alguna por otras vias, Dios q̄ losabe todo, y lo guia, le da lo q̄ ha menester, y se lo trae á donde esta. Quiere dezir, q̄ no por demasia de diligēcia humana se alcācatodo, q̄ muchos sentados, vienē á alcāçar cosas, q̄ si ellos lo trabajaran muchos años no les acudiera, y así deuemos buscar primero lo q̄ toca al reyno de Dios, porq̄ todas es otras cosas, q̄ buscamos cō grā curiosidad, y ansia de lo venidero, da las dios por añadidura, segū dize su sagrado euāgelio. Primū quærite regnū Dei q̄ ya he declarado, y así deuemos huyr la cōfiāça de nosotros.

✠ A manos lauadas Dios les da que coman. 10.

Es casi dela mesma materia del passado Refrá, aunque requiere, q̄ hagā primero la diligēcia, de lauarse las manos, q̄ es venir cō limpieza á recibirla merced de Dios. Porque los antiguos antes, q̄ sacrificassen, se lauaua las manos, y antes que comiessen en cōbite, como en

cosa sagrada, y así los phariseos en el euāgelio preguntaron á Dios hecho hōbre, como sus discipulos no se lauauan, quando se sentauan ala mesa. Quiere dezir la limpieza exterior, que es como señal de la interior, que tambien parece a los que la mirā, y gana el q̄ la muestra nōbre de limpio, aunq̄ para lo del alma no es cierta señal. Porq̄ no ay gētes, que mas ven este lauar se antes, que entren en sus mezquitas, q̄ los moros, y no ay quiē mas suzios seā en peccados, de aqui se dixo el Adagio Latino. Illotis manibus. No lauadas las manos. Aca se dize las manos lauadas, sin auer trabajado. Como si dixessemos, vienēse cō las manos lauadas á gozar de nuestra haziēda. Así diremos, q̄ á hombres, q̄ se aparejā para seruir á Dios el les da q̄ comā, y á hōbres q̄ no ponē trabajo demasiado tambien Dios les da mantenimiēto por vias, que no sabē como alas auezicas del campo, q̄ ni aran, ni siēbrā, y así se aplicara á estos dos generos de hombres.

✠ Antes sancta q̄ nascida. 11

En este refrā, me parece, q̄ los Españoles quisieron tener vn testimonio comū de todos los años, y para siēpre, q̄ anduuiesse de boca en boca, dōde se declarasse la limpieza dela bienauēturada virgen antes del parto y en el, y despues del parto, sancta Maria, porq̄ della se

sepuededezir perfectísimamēte
 Antes sancta que nascida. Por q̄ la
 via comū delos hombres es, q̄ naz
 cã, y que biuiendo hagã obras ta-
 les, q̄ despues de su muerte, siendo
 canonizados por sanctos, q̄ es esta
 blecidos, por el consentimiēto de
 la sancta madre yglesia, se llaman
 sanctos, pero en nuestra señora, co-
 mo en otras muchas cosas lleuo
 en esta preheminecia, q̄ fuessē an-
 tes sancta q̄ nascida, y q̄ dios la pre-
 seruasse de todo, lo q̄ podia man-
 char la carne de hombre, para to-
 mar Dios carne de tã puras entra-
 ñas. Y assi queda por dicho en este
 refrã, auer nuestra Hespaña que-
 rido poner entre estas sentencias,
 de q̄ se hiziesse loable memoria.
 Antes sancta q̄ nascida. Podria se
 le dar otro sentido assi ala letra, q̄
 se aplicasse a los q̄ se apressuran en
 los negocios, y no guardã ordē, co-
 mo la q̄ desseaua tener vnã hija
 sancta, y esto sin auer obras por q̄,
 ni aun ser nascida. Entra en los re-
 franes de. Aun no es nascido el hi-
 jo, y nõbre le ponemos, dira se le
 loq̄ dize Ouidio. Sed nimitũ prope-
 ras & adhuctua meis in herba est

Pero gran priessa traes, aun tus panes.

En cierne estan, y en yerua no crecidos.

Es quãdo veẽ a vna persona, q̄ la a-
 labã luego, y la canonizã por sctã.
 aũ no auiedo acabadola vida sctã

☞ Anda cõ Dios, y cõ roma ☞
 dizo, la pierna quebrada, y
 el quadril salido. 12.

Paresce el Refrã auer se dicho
 pobre, q̄ viene á pedir, y se le dize
 El Dios os ayude. El q̄ lo oye pa-
 resciendo le poca autoridad em-
 biar al pobre cõ solamente vna pa-
 labra, q̄ aunque sea muy buena,
 no se cūmple con ella. Dizē el q̄ lo
 oye, y cõ romadizo. &c. q̄ es vaya
 se el agora cargado de tãtos due-
 los como lleua, ques razõ á quien
 tãto mal tiene, dar limosna, y em-
 biar lo cõ Dios. Dirã lo a los q̄ cõ
 fuelan con solo las palabras, pudiē-
 do hazer, que vaya mas cõsolado
 con alguna limosna. Dizē se del sa-
 bio Democrito, que oyēdo á vno
 que prometia mucho á otro, y cõ-
 mētira, le dixo trabaja hõbre de
 ser mas aplicado á dar poco, q̄ á
 prometer mucho. Por q̄ á los ne-
 cēsitados la dadiua (aunq̄ peque-
 ña) aprouecha, las palabras y grã-
 des promessas á nadie son vtiles.
 Assi tēgo por mejor, que al pobre
 se le diessē en cada casa vna blan-
 ca, que se le dixessē en todas anda
 con Dios, para su necesidad pre-
 sente digo, como el pobre lo quer-
 ria, y assi lo entiendo.

☞ Anda cõ Dios que vn pã ☞
 me lleuas. 13.

Dicho á los q̄ hazen daño, y cõ
 todo esso rogamos, q̄ vaya Dios
 cõ ellos, como dizē auer hecho to-
 dos los que figuierõ el camino de
 Dios, y como lo han de hazer los
 q̄ se precian de ser sus seruidores.

Parece auer nacido delcuēto, q̄ se dize en la vida de sant luã limosnero, de vn hōbre rico, que no da ua por Dios, y q̄ fue alla vn pobre importuno, y tãto le fatigò, q̄ entrando vna tabla de pã por su puerta, tomo vno y se lo arrojò para dalle, como cō vna piedra, el pobre lo recogio, y fueſſe huyendo no pudo dexar de dezir el otro, q̄ fueſſe con Dios, que vn pan le lle uaua, y dizen, q̄ este pã le valio mucho. Sea ello como fuere, la obra buena jamas se pierde.

☛ Annũcia q̄ el Dio dara. 14. ☛

Palabras fon de vn Iudio à su hijo, q̄ siẽpre fingia el andar de los coxos, y el delos mancos, porque la habilidad muchas vezes da en estas cosas, principalmẽte en muchachos de remedar a otros. Estoruaua se lo mucho su padre, y deziale cada vez. Annuncia, que el Dio dara, porq̄ como en estos negocios de hazer burla de las faltas naturales, no ay gracia, si no antes ha de auer se lastima, el q̄ imita esto, algo quiere anunciar para delante, o delo passado. Así fue de vna niña, q̄ se crio en vnas casas de vn hōbre rico, q̄ todo su exercicio era hazer de las cañas q̄ hallaua muletas, y pedir por amor de Dios, y hallo se despues ser hija de vna pobre que pedia. Así de otro que desde niño vendia, y fingia q̄ tenia tienda, y de-

spues lo fue. Demanera que la inclinaciõ comiẽça à parecerse de muy lexos. Así Marcial cuenta de vno q̄ fingiendo se gotoso de grauedad, vino à ser de veras, lo q̄ hazia de burlas, lo q̄ se dize en la epigrama. 38. lib. 7. que comiẽça. Discursus varios, q̄ traslado al si al sentido, guardãdo lo en todo

*Celio que mas sufrir ya no podia.
el andar tras señores acoſſado.
tras aquel, beſo manos, leuantado
deſdel alua a mil partes cada dia.
Aquella ſuſjecion, que lo abatia
aquel eſtar en pie, y aun deſtocado,
la entonacion del otro, y el eſtado.
tener gota en los pies falſa fingia.
Y queriendo hazer, fueſſe creydo,
liana ſe los pies ſanos, con vendas,
daua vn paſſito coxo, y trabajoſo,
Quanto puede el cuydado y el ſentido
del dolor: por quitar ſe de cõtiendas,
Celio quedo de ueras mas gotoso.*

Asi ay vna manera de gente, q̄ por acortaros la honra, q̄ os de ue, se haze ciega, y padeſce aquel nõbre por ganar la bonetada del que viene, y para esto se enſaya à no ver en los libros, cartas y amigos, de dõde les viene despues cegar de ueras, ò quedar cō aquella mala coſtũbre, y tomar se en habito. A tales como estos, no quitar les la gorra, fino dezirles. Annũcia q̄ el Dio dara, aũque poca va en vècerlos en cortesias, para q̄ en ſu coraçõ quedẽ por necios. ☛ A quiẽ Dios quiere biẽ en ☛
Seuilla le dio de comer. 15.

Querer yo alabar a la muy nõble y muy leal ciudad de Seuilla, adõde yo naci, y donde me crie,
y co

y comēce mis estudios de grama-
tica latina y griega debaxo la do-
ctrina del muy hōrado maestro
Pero Hernández clerigo presbite-
ro, de cuya escuela salierō tantos
doctores y maestros como en Se-
uilla ay, siendo padre delos bue-
nos ingenios desta inclytaciudad
De adōde estuue absente diez a-
ños en vniuersidades insignes o-
yēdo muy doctos maestros, adō-
de con grā desseo biui hasta bol-
uer á ella, y adōde resido firuien-
do á mi patria cō lo q̄ pude traer
enseñandole fushijos cō toda la di-
ligēcia que yo puedo, no es razō
que tã sumariamēte lo pōga por
obra, teniendo ser grā atreui-
miēto en vn pequeño numero de pa-
labras, querer cōprehender cosa
tan grāde. Seguirē el consejo de
Salustio, que tratādo de Cartha-
go, dixo, mas vale callar q̄ dezir
poco, porque tãto vituperio es a-
labar friamente, como vituperar
al descubierto. Baste por alabāça
comū el refran sembrado por el
mundo. A quien Dios quiere biē
en Seuilla le dio de comer. Cuē-
tā auer sido en Africa vn hōbre
poderoso llamado Psaphō, ò Hā-
non, segū trre Eliano de varia hi-
storia en el. 24. libro: que teniēdo
grā volūtad de parescer lo q̄ no
era, no contento con ser hombre
determina diuulgar, quera Dios
y aslī compro muchas aues, delas

que aprenden á hablar, y enseñe
le solo estas palabras. Hannon es
Dios. Criadas ellas en lugar escu-
ro, y no oyendo mas razones, q̄
aquella, siēdo dexadas yr por di-
ueras partes, vnas dezian el can-
tar enseñado, y otras lo olvidarō
lea se el Adagio, Psaphonis aues.
Differēte negocio le auino a Se-
uilla, que viniēdo á ella todos los
hombres del mundo, alomenos
de todas lenguas, estados, y artes
con la obra aprenden este cātar,
que los q̄ buelue á sus tierras con
razon dizē. A quien Dios quiere
bien, oya lo yo en Salamanca, y
desseaua boluer á Seuilla como
ami tierra, y por gozar de tal pri-
uilegio. Oya lo en Valencia, en
Barcelona, y quanto mas lexos,
mas desseo me añadia, hasta que
comencamos á gozar delas pala-
bras del refran. Aquíē Dios quie-
re biē. Porque mirādo biē todas
las ciudades de España, cada vno
por si. En vna ay nobleza. En o-
tra hartura. En otra prudēcia y
buena gouernacion. En otra her-
mosura. Aquí amistad con los e-
strangeros. Allí grā Christiādā:
aquí grā zelo de seruir a sus ma-
gestades. Allí grādes limosnas, y
enfin no se halla ciudad dōde tã-
tas cosas juntas aya, como en Se-
uilla, testigos dello los asistētes
Teniētes, Alcaldes, Oydōres, le-
trados, Mercaderes, y todas las

personas que hã andado mucho
 y visto lo todo, que diran la ver-
 dad, aunque no sea otra prueua si
 no poner se alas puertas de Seui-
 lla, y ver entrar a ella cada dia tã
 tos estrangeros, tantas casas mo-
 uedizas de lo mas remoto de E-
 spaña, tanto poblar de casas cay-
 das, tanto doblar de casillas, tãtas
 tiendas de gēte de fuera, tãto tiē-
 po como gastan enella, y tã herra-
 das como lleuã las bolsas, los q̄ de
 lla salen, q̄ no ay ciudad dōde tan
 presto se halle de comer, como en
 Sevilla, ni adōde tãtas cosas se cō-
 prē, y vendan, q̄ en otras muy po-
 pulosas ciudades no sabē, q̄ seã, dō
 de los estrãgeros à trueque de al-
 fileres, y papelejos, buelue carga-
 dos de doblones, ò reales grãdes
 à sus tierras. En otro tiēpo rescata
 uã en Indias el oro y plata por ha-
 uas, y otras cosillas, q̄ de aca lleva
 uã, agora rescata en Sevilla los de
 Flãdes, Francia, y Alemania, por
 niñerías mucha moneda, y cōella
 biue en Sevilla. Porēde queda aue-
 riguado, q̄ Aquie Dios quiere biē
 en Sevilla le dio de comer, y q̄ lo
 q̄ dize en su villa, es agudeza de
 algunos, que des hazen el vocablo
 entero, aunq̄ tambiē querradezir
 que en su tierra lo mātenga Dios,
 que es vna de las felicidades, q̄ al-
 cança el hōbre, nacer y morir en
 vna misma tierra, y es cōtra los q̄
 rodean el mūdo, y aun cōtra los q̄

en Seuilla trafagã siendo de muy
 lexis della, y aun cōtra los q̄ passã
 à Indias. Cuenta se de vn hōbre, q̄
 biuia en Triana, que ya se sabe co-
 mo esta de la otra vanda de Gua-
 dalquiuir à vista de Seuilla, y q̄ ja-
 mas la vino à ver. Claudiano ha-
 ze de otro hōbre como este vna
 epigrama. Yo tomãdo del sujeto
 del vno, y de las palabras del otro
 lo traslade deste modo. Y comiē-
 ça en latin. Foelix, qui proprijs æuū
 transegit in aruis.

** Dichoso aquel, que en su vida pacifica
 biuio en su tierra propria,
 La casa, que lo viera niño, mira lo
 de larga edad decrepito.
 Sus passos sustentando con el baculo,
 do rastreo ternissimo
 Cuenta de su choçuela pobre y vnica
 por años, y sin termino.
 No lo truxo fortuna mala y varia,
 en alborotos varios
 Ni beue agenas aguas en ausencia
 de su muy dulce patria.
 Ni como el Mercader teme el Oceano,
 ni soldado, milicia.
 No padēce renzillas, ò los trafagos
 del graue consistorio,
 Seuilla estã cercana toda ygnorala
 destas cosas incredulo.
 En los cielos mas libres, en los ayres
 se goza en mas espacio.
 Por segadas los años por vendimias
 contando, y no por numeros.
 Nota el Otoño por la fruta, y cogela
 con sus manos vegissimas.
 Nota el verde verano, descubriendolo
 con flores al principio.
 El mismo campo, q̄ mostro el sol lucido,
 aquel tambien encubrelo.
 Con su mundo, que haze, mide el rustico,
 dando à sus dias termino,
 Tiene de ver en yerua en su memoria
 las enzinas grandissimas.
 Y guat va con el bosque en uuegeciondose,
 y los crecidos arboles.
 Este à Seuilla en todo su iuyzio
 piensa ser en las Indias.*

*Guadalquivir tambien cõ altos alamos
ser mar Bermejo juzga lo.*

*Aqueste tal robusto viejo, indomito,
con los braços no debiles,
Conoscen los bisnietos siẽpre, y honran lo
con toda reuerencia*

*Ande se por el mundo. Otro à Italia,
ò vaya à Babylonia,*

*Rodee naugando los Antipodas,
si quiere desde Malaga,*

*Quel tendrà de viages mas, y crea me
que tendrà mas bollicios.*

*Estotro tiene mas de vida en ocio,
fuera de mil negocios.*

Va muy ala letra, q̄ como el viejo q̄ biuia par de Verona, y el lago Benaco no yua à ver la, asì de zimos del viejo de Seuilla. De manera q̄ tambiẽ contẽtemos al que tuuo por opiniõ. Aquie Dios quiere biẽ en su uilla le dio de comer. Añaden mas los curiosos vna cosa demasiada. A quie mal en Cordoua vn lugar. Esto mejor lo dira vno de Cordoua. Porq̄ estan los lagares en la sierra Morena, y auer decoger la vua en aquella fierra, y lleuarla al lagar, y despues salir tã ruyn vino, como tienẽ algunos mal prouado, es cosa de gran pesadũbre, dira se de los castigos de Dios, q̄ para mas cõsiderar sus marauillas, à vnos les da q̄ todo les venga à su proposito, y à otros al reues, y todo va de su manobiẽ ordenado.

♣ A quie Dios quiere biẽ, la perra le pare lechenes. 16.

Quando queremos loar la felicidad de alguno, dezimos, q̄ todo le sucede como quiere, q̄ aun

hasta los trabajos de otros, se le tor nã ganancia, q̄ de dõde no pẽsaua le vienẽ prouechos, cosa cõtra natura es, q̄ la perra para puercos, porq̄ como dize Aristoteles en los phisicos, y lo trae Lucrecio poẽta antiguo, todo animal engẽdra su semejãte, pero es encarecer la buena vẽtura de vno, q̄ aun lo imposible se cumple, como se lee en los poẽtas, principalmente en Virgilio, en la. 4. Egloga del nacimiẽto de aquel niõ Salonino, engrandesciendo el bien, que aura entonces dize desta manera.

*Qualquier tierra darà todos los frutos,
No fingira la lana color nueua,
De carmesi vestido yrà el carnero,
Y de amarillo à vezes, por los prados.*

Esto quisierõ dezir los poẽtas Hesiodo, Arato, Virgilio, Ouidio, quãdo tratado de la edad de oro, deziã, q̄ corriã rios de leche, y miel en todas las tierras, y esto era, porq̄ biuiã santamẽte, y asì era à los q̄ Dios quiere bien, y à esto va el refrã, q̄ adelãte declararemos. Si fuerdes buenos, de veranos os hare inuiernos. Ay vn adagio latino y griega, q̄ dize. Felicibus sunt & trimestres liberi. A los dichosos los hijos nascẽ de tres meses, para declarar la lisonja y adulacion de muchos q̄ en los hombres ricos qualquier cosa por mala que sea, bueluen en biẽ, y lo que en vn hõbre baxo fuera gran deshonra, nascen le hijos à tres meses

à vn

á vn grã señor lo alabã , echádolo á su felicidad , y q̄ Dios lo quiere biẽ , y q̄ sus cosas vã por otro modo. Fue tomado esto segũ lo declara Suetonio Trãquillo, de q̄ Liuia casada cõ Augusto vino á parir a los tres meses, y sospechando se la maldad de su padraastro, deziã todos este versillo , por lisongear a Augusto . Afsi diremos q̄ siendo móltruo, y como prodigio segun los antiguos, q̄ la perra pare lechones, loamos este successo , y le damos el color, q̄ ha menester. O segũ mejor sentido q̄ Dios a quien quiere biẽ, todo selo buelue en biẽ y de lo q̄ no pẽsauamos , q̄ auia de resultar bien , viene despues gran hõra, como diremos en otra parte.

Arca arquita de Dios bendita, cierra bien y abre, no te engañe nadie. 18.

Estas palabras son de niños, q̄ dizẽ alas arquillas de sus juguetes, pẽsando q̄ con este cãtarcillo queda biẽ cerrada la arca, y guardada su haziẽda, pidiẽdo le, q̄ cierre biẽ y abra, q̄ son dos officios del arca, para q̄ guarde, y de lo q̄ se le pone dẽtro, y lo tercero, q̄ no le engañe nadie, quiere dezir la false, ò la abra tomãdo le lo q̄ tiene ageno. Aplícase muy biẽ a dõzellas recogidas q̄ biẽ les cõuiene la diligẽcia, para q̄ no las engañen algunos, y les tomẽ su thesoro. Llamase arca la dõ

zella por estar guardãdo su hõra, y la de sus padres, y pariẽtes : De Dios bẽdita, por q̄ la virginidad, esta conocido, quãto sea agradable á Dios, y la Aureola, q̄ alcanza sobre todos los estados. Afsimismo le acõseja, q̄ quãdo tienelicẽcia de abrir puerta, ò salir fuera, q̄ tenga todo el recato, ques menester. Y quã grã trabajo sea guardar las hijas dõzellas, sabiamẽte lo declarauan los antiguos, pintãdo vna dõzella armada, como á su diosa Palas, y vn dragõ feroz a los pies, q̄ la guardaua, como á vna cofa de grã de valor, y precio, segũ los mas preciados thesoros del mũdo , fuerõ guardados de dragones, como el vellocino doro , y el huerto delas Hesperidas, Tãta vigilãcia era menester en guardar vna dõzella. Y como Alciato eminẽte doctor lo declara en sus Emblemas, los quales, aunq̄ andan en romãce castellano, y en vulgar Toscano, viẽdo q̄ aunno estã entendidos, quise yo como hombre, q̄ los he leydo muchas vezes, y trabajado sobre ellos poner mi declaraciõ, q̄ mas allegue ala letra, y al sentido dellos dize afsi.

*El retrato y la ymagen verdadera
es aquesta, de Palas guardadora
de su virginidad, y á su señora -
vn dragon acompaña en delantera.
Porque ala Diosa guarda bestia fiera
por ser tan brava, rezia, y veladora,
que ninguno riqueza as thesora
en templo, ò bosque, sino en tal manera.*

*Es menester guardar bien las donzellas
segun Palas ensena en su dechado,
conuiene velar siempre al mismo tino.
No se pierda la honra vn punto dellas,
abre el ojo, ten cuenta, y gran cuydado
porque arma el Amor lazos continuo.*

Afsi Plauto en el Epidico dize.

*Dizes lo como cuerdo, y sabiamente
No puede mucho vno en demasia
Guardar la castidad bien de su hija.*

➤ Bueno, bueno, bueno, mas ➤
guarde Dios mi burra
de su centeno. 18.

Ay personas q̄ son buenas en tanto, q̄ no son prouadas, que nadie les haze agrauio, y quãdo no se trata cosa, donde les vaya intereses, en todo aquello son buenos, y tres vezes mas, pero tocãdo à su hazienda, entõces se vee la verdad y se descubre la mascara. Afsi dezia el aldeano de vno, q̄ dezia ser muy sancto, como todos lo llamauã bueno, dezia el. Bueno, bueno, mas guarde Dios mi burra de su cẽteno, porq̄ me la prẽdarã, y me tratarã cruelmẽte. De manera q̄ ay hõbres buenos, hechos de vidrio, q̄ no les ha de tocar el trabajo ageno, ni hã de prouarlos en alguna affrẽta, ni quitar les el titulo ni q̄ se les haga menos reuerẽcia. Porq̄ luego se desnudan de aquel bueno fingido. Yo tẽgo por bueno aquel, q̄ si le tocan en su hazienda, lo rescibe en paciẽcia, y si en la honra, ruega à Dios por el q̄ lo desonra, y si lo experimentan en todo, lo hallan de todas partes maci

ço, y vna bõdad verdadera, no como la de aquel bueno, de quien se temia el otro, q̄ seria si le tocassen ala hazienda. Que sea el varõ bueno, segun lo demãda Dios, no dara tanto espãto, como si traemos de que manera queria Pythagoras, q̄ fuesse, y como Vergilio lo puso en versos, q̄ comiẽça. Vir bonus

*El buen varon y sabio (qual Apolo
siendo de Cherephonte consultado,
de mil hombres apenas hallò vno)
es el mismo, juez de su consciencia,
Reglando con rigor toda su vida,
y todo se examina y se pesquisa,
sin cuydado que haze el cauallero.
que la opinion del vano vulgo diga,
no haziendo de dichos algun caso.
Sin tropeçon, sin macula, sin tacha,
redondo como el mundo, entero y liso.
No se assentãdo mancha de aca fuera
en la tez espejada de su vida:
El considera el dia, quanto largo
se muestra sobre Cancro en el estio,
quãto la noche estiẽde en Capricorno
sus horas tan prolixas de la Bruma,
alli mira sus obras, y las pesa
en el juõto fiel de las balanças,
Y como haze el sabio y buen cantero,
el juntar de las piedras, que no alrã,
que no aya torondõ, ni alto, ò baxo,
la esquina cõcertada cõ la esquadra,
que no tuerça el niuel desuariãdo,
estẽ todo maciço, y quẽ la obra
no haga assiento alguno sobre falso,
Afsi haze el varon acreditado
de la bondad, perfecta que no dexa,
que sus cansados ojos ala noche
se peguen con el sueño dulce antes,
Que quẽte quãto ha hecho en todo el dia
Que pequẽ q̄ obrẽ vñ q̄ dexẽ bueno?
por que faltõ a tal obra su decoro?
y lo que conuenia à ser perfectõ.
por que no vno razon en otra cosa?
Que dexẽ de hazer? y por que quise
mas aquel parecer: que mejor fuera
mudar, y quitar del tomando otro?
Por que me atribulẽ mas que denia?
por que senti dolor en mi apocado.
Que quise, que querer lo no era bueno?
yo malo por que tuue en mas lo vtil,*

que lo honesto y lo bueno? por ventura
lastimè con palabra ò con semblante
al proximo? y porque mas soy guiado
yo por mi natural, que por doctrina?
Asi desta manera reboluiendo
el buen varon las obras y palabras
desde en anocheciendo entre si mismo,
dando le en carà el vicio y ofendido,
con lo mal hecho, da toda la honra
y victoria alas obras buenas hechas.

Ay vn adagio desto que comieça. Quo trãsgressus? Y vn Emblema de Alciato de las gruas. Tal hõbre debiè no harà caso, de quel buey del pobre aldeano coma quatro hojas de sus panes, y que por ello le prende, y le haga passar trabajo, y que se ciña despues cõ grã justicia porque el tiene ley por dõ de puede fatigar à su proximo, al qual se le de uer espõder, que llevar las cosas por el cabo, es gran fin justicia, y que la equidad ha de valer mas, como lo trae el adagio de Terécio. Summũ jus, summa sæpe malitia est.

*El rigor de justicia muy delgada
Es malicia (si miras) las mas vezes.*

En fin q̄ deue ser bueno para que pierda algo de su derecho. Dizese este refrã a los que fingen ò los tienen por buenos, y le tocã despues en cosas, por donde arman grandes pleytos, confiados en su justicia, que con aquella bondad q̄ en ellos creyamos, que estaua, pudieran amansarlo todo, y poner paz en los negocios.

➤ Buena pascua de Dios à Pedro, que no me dixo malo ni bueno. 19.

Razones son estas de muger casada la segũdavez, que dessea buè marido, pues que alaba al pasado que no le riñò, ò sea de cõpañia à donde el vno mãdaua toda la hacienda, y dessea le bien porque le dexo hazer todo lo que quiso no riñendo ni acõsejando, como cüentan Plutarcho y Suetonio Tranquilo de Julio Cesar, quãdo fue cõpañero de Bibulo en el cõsulado q̄ todo lo hizo el y se quedò el Bibulo metido en casa, de quiè se cantauan estos versillos.

*En su tiempo no hizo cosa Bibulo,
Cesar haze el officio.*

*No me acuerdo que siendo Consul Bibulo
Aya algun hecho publico.*

➤ Compañia de dos, compañia de Dios. 20.

Quiere Dios, que vno se ayude à otro, y para esto inutil es la soledad, y viene à ser llamada cõpañia de Dios la de dos, jugãdo del vocablo dos y Dios, que vna figura que llamã los latinos Anno minatio, y quanto prouecho haga la cõpañia de dos, lease el Adagio latino. Duobus pariter euntibus. Que yèdo juntos dos, ay mayor confiãça, segun lo trata Homero en el. 10. libro de su Iliada. Quãdo Diomedes escogia à Vlyxes para yr à espiar los reales de los Troyanos, y dixo asì.

*El coraçon incita, y el fuerte animo
A entrar me sin temor por los reales
De nuestros enenigos los Troyanos,
Que cerca estan, pero si juntamente
Otro varon vinièsse, mas consuelo.*

*Mas ofadia serà yendo todos juntos,
Aunque vno entienda biẽ lo prouechoso
Y que solo lo entienda le acontefca
Turbar fe le fu alma y fu consejo.*

Y como Diomedes significa la va-
lencia, y Vlyxes, el saber, ay de fto
vn emblema e Alciato q̄ dize afsi

*A Vlyx̄s y Diomedes juntamente
Zenalis con de ftreza fãrõ al biuo
El hijo de Tydeo era valiente,
El de Lãcr̄es era fãbio y biuo,
El vno fiempre al otro fue prefente,
En todo trance brauo, arduo, e fquiuo,
Si juntos vienen dos, victoria ay elara,
Al solo ciencia y fuerza de fampara.*

Afsimifmo Ariiftoeles en el octa-
uo libro de las Ethicas alega el me-
dio verso de Homero, adonde di-
ze Diomedes quãto prouechofa
fea la cõpañia de dos, las razones
de fto fe dirã tratando de amistad

☞ **Cuerpo, cuerpo, que** ☞
Dios dara paño. 21.

Vna muger de pequeño cuerpo
trataua mucho de ropas, y fi tuue-
ra tãtas varas de paño, q̄ hiziera, y
acõteciera, hafta q̄ le dixerõ. Cu-
erpo, cuerpo, que Dios dar paño.
Que tuuiefse ella prefencia, y pa-
refcer de cuerpo, q̄ Dios, q̄ le daria
el cuerpo, le daria tãbien el paño,
que era menefter. E fto fe aplica-
ra a los hõbres, q̄ fe fatigan en de-
fear al reues, primero lo q̄ ha de e-
ftar ala poftre, como fi vno quiefse
fe primero, grado, que fãber, dire-
mos le ciencia, ciencia, que de-
fpues fereys doctor.

☞ **Ado bueno dõ Fuda. à Al-** ☞
cala, fi el Dio me ayuda. 22.

Vn pobre ropero de Toledo,
determinò mudar cafa en tiempo
de los reyes catholicos, antes de e-
chados los Iudios de Hefpaña, yẽ
do hazia Alcalã de Henares, topò
le otro en el camino, y viẽdo lo car-
gado de fayos y capas, le dixo. A-
do bueno dõ Fuda. q̄ dize, à q̄ par-
te vays dõ Fuda. q̄ era fu nõbre, y
mas el Don, q̄ foliã tener los Iudios
antiguos, y bueno, es como vna
palabra, q̄ fe entremete de buẽ a-
guero, q̄ llamã los latinos Interie-
ctio, como. Quid, malũ. Que, en
mal pũto. porq̄ tãbien erã feñales
de la antiguedad eftas, dezir la co-
fa, y como yua mucho en el dezir
biẽ à vno, q̄ camina, dixo, à do bue-
no. adõde en buẽ hora. Refponde
dõ Fuda. A Alcalã, fi el Dio me a-
yuda, mudome à alcalã, fi Dios tie-
ne por bien de ayudar me, q̄ fin el
no ay algo hecho, segũ dize el euã-
geliode S. Iuã cap. i. Puede fe apli-
car à hõbre, q̄ fe muda por mejor.
E fta este refrã hecho, como ya di-
ximos, de demãda y refpuefta, q̄
aunq̄ fon dos, fon de vno q̄ pregũ-
ta, y otro q̄ refponde, cõpueftas.

☞ **Alçar las manos** ☞
à Dios. 23.

Dezimos e fto por dos maneras, ò
quãdo à alguno viene muy biẽ v-
nacofa, yle dezimos, alçò las ma-
nos à Dios, q̄s reconofcio como el
biẽ vino de Dios, y hizo feñal de
oraciõ, ò quãdo fe veẽ en peligro q̄

mandan fauor à Dios, alçádo las manos, segũ dize Virgilio de Eneas, q̄ leuátò ambas manos al cielo, y así en Homero, quãdo hazia sus cõciertos los capitanes, dize, q̄ alçauã las manos à dios. Esto era señal de oraciõ, lo qual toda salio dela fuerte, ques la sagrada escriptura, de adonde los antiguos adonnarõ sus letras, y ptusieron lo que mas les vino á cuenta.

☞ Acojo se à fideiũ. 24. ☞

Dize se de los clerigos, q̄ diziẽdo los respõs de corõ, yendo se les olvidádo las otras oraciones, luego se vá al comũ. Fideiũ deus omniũ conditor. Dios criador de todos los fieles, y así esta à fideiũ puesto materialmẽte, por toda la oraciõ. Bien es q̄ los hõbres conozcã (en perdiẽdo se) el refugio, que esta en Dios, y como quiera q̄ ello sea, no auemos de pẽsar, que otro ha de ser, que mejor fauorezca, q̄l criador de todos. Puede se aplicar al que sabe poco, que luego es conõscido, ò al que tiene biẽ en la memoria alguna cosa buena, y sola aquella repite siempre.

☞ Ala muger casta, dios ☞
le basta. 25.

Ay muchas maneras de hazien-
das, y bienes en los hõbres, q̄ vnos
son mejores q̄ otros, por dõde v-
nos cõfiã en sus fuerças, otros en
sus dineros, y otros en su saber, de
sta manera en las mugeres, á vnas

casa la hermosura, á otras la mu-
cha hazienda, á otras su virtud, y
castidad, pues quando la muger se
cõpone de castidad, á esta dize el
refra, que Dios le basta para casa-
lla, ò para dalle vida loable, es sen-
tencia moral, y prouechosa.

☞ A quien dios quiere biẽ, la ☞
hõrmiga le va á buscar. 26.

Dize se, porq̄ adõde va la hormi-
ga, ay trigo, y así el que lo tiene,
lo quiere Dios bien, es lo que dize
Ouidio, que xadose de sus amigos

Las hormigas jamas van á graneros:

Que sienten, que nõ tienen algun trigo,

Asi haz en los hõbres lisongeros,

Que adonde no ay riquezas, no va amigo.

El gran trabajo de la hormiga en
juntar trigo para su año, dirã se en
el refran. No ay tal doctrina co-
mo la de la hormiga. Aplica se à
los q̄ tienẽ haziẽda, y que lo visi-
tan sus amigos, y los que buscan su
prouecho. Podria se tãbien enten-
der, que de pocas cosas acontese
el hombre ser fauorecido como
se dize en Esopo de la hormiga,
que librò ala paloma delos lazos
del caçador, pagando le la buena
obra, que la paloma le hizo, quan-
do le echò la hoja en el agua, q̄ se
ahogaua, y así como agradescio,
y hizo buena obra, le vino el fauor

☞ A quien Dios se la dio, sant ☞
Pedro se la bendiga. 27.

La volũtad de nuestro dios en la
tierra, fue q̄ sant Pedro, ò succes-
for

for fuyo, atasse en la tierra, fuesse atado en el cielo, y asy en lo q̄ soltasse, y perdonasse. Y lo mismo se entiēde, q̄ seria la volūtad' de sant Pedro, hecho el argumēto al reuēs del cielo ala tierra, pues á quiē Dios haze la merced spiritual, razón es, q̄ sant Pedro la de por buena. Parece auer nacido de vno, q̄ lleuo vn beneficio patrimonial, por sufficiēcia, y se le dixo al colar de aquella prebēda. A quiē Dios se la dio, y dira se á todas las mercedes, q̄ haze Dios, que se tengan asy aca, y nadie las ose mudar.

✠ Aquel es rico, que esta ✠
bien con Dios. 28.

Sentēcia era de los philosophos Estoycos, y opiniō fuera devulgo q̄ los griegos dizē Paradoxō, segū lo trae Tulio, q̄ solo aquel es rico, q̄ es sabio: *Quod solus sapiēs diues est.* Aquel se llama rico q̄ tiene tanta haziēda, q̄ para biuir como hōbre de biē le baste, y estē contēto el q̄ la tiene, q̄ no busca mas, q̄ no dessea, ni cobdicia otras cosas, el coraçō es, el q̄ se hade juzgar a si mismo por abūdante y rico, no el de las gētes, ni las possessions del q̄ llama rico. Quā pocos se hallā ricos, todos lo juzguē. Quiē concederá del vulgo q̄ no ser vna cobdicioso es haziēda? notener ansia de cōprar lo todo es rēta? contētar se con lo q̄ tiene, son las mayores y mas ciertas riquezas, q̄ ay. pues de

ziā los Estoycos q̄ la virtud no puede ser robada, ni hecha menos parte della q̄ no se pierde por tormenta de naos, ni por fuego se acaba, ni se muda cō la mudāça de las edades, y tēporadas, q̄ vienen, como lo q̄ esta en dinero, y si la virtud asy seca, es tanta riqueza, con mas justa razón sera verdadera haziēda aquella, q̄ se pone en dōde, ni los ladrones la tomā, ni la polilla la daña, vn thesoro sobre todos los thesoros, q̄ es en el cielo, y desta manera, aquel es rico, que está biē con Dios, q̄ está en gracia con Dios, lo qual no entēdio Tulio, q̄ se quedo en lo moral. Que aprouecha al hōbre (dize Dios) q̄ gane todo el mundo, y su alma lo passe mal? cierto este refrā comiença á demostrarla fee, y obras de los Españoles, pues como he dicho arriba, es este vn testimonio, q̄ de padres á hijos ha descendido para nuestro biē, y doctrina. No se halla en lēgua griega, ni latina tā excelente adagio, ni tan perfecto de nuestra gēte como. *Aql es rico, q̄ esta biē cō dios.* Si esto supiera Solō, quādo Creso le mostro sus innumerables riquezas (como dize Herodoto en el .i. lib.) q̄ le preguntò si se podia llamar biē auenturado y rico, respondió el no, q̄ esperasse el fin de la vida, sino aquel es rico q̄ esta biē cō dios. No atinò Platō y Aristoteles tā gran riquza q̄ junto

las riquezas corporales cō la virtud, y la hizierō q̄fueſſe el ſummo biē. Los miſmos Eſtoycos q̄ en tãto rigor biuiã, no recibierō en tan pocas palabras tã grã ſentēcia, como el Heſpañol trae de herēcia de ſus antepaſſados, q̄ conozca clara mēte, q̄ no ay abūdancia de riquezas, ni oro ni plata, ſino eleſtar biē cō Dios, y para eſto leamos á San ctiago en ſu canonica cap. 5. q̄ trata de riquezas, y eſtar en gracia.

✠ Aſi te de Dios vida, ques oracion partida. 29.

Reſpōde ſe eſto, quãdo vnos por hazer buena ſumētira, metē en juramētos la vida del q̄ los eſta eſcuçhãdo, diziēdo les por vueſtra vida, y aſi os ayude dios, dōde ſeles reſpōde, mas por la vueſtra, ò aſi os ayude dios, otros dizē, por mi vida y vueſtra, ſi parte quereys, y en caſas de grandes ſeñores, juran por la vida del miſmo, adōde haſta el moço de cauallōs, dize por vida del duque mi ſeñor, jurauan los griegos por vida del otro, por quiē hablauan, ſegū trae Iuuenal. Per caput alterius græci. Dōde caput ſe toma por la vida y eſ vſado, como ſe vee en el quarto de la Eneida, de manera, ques oraciō partida quãdo vno me dize aſi te de Dios vida. despues q̄ yo le he dicho. Que aſi Dios le haga biē como el dize la verdad, ò eno-

tra coſa, q̄ ay ſoſpecha de ſer falſa, ay para eſto vn epigrama de Marcial poēta nueſtro heſpañol, q̄ preçgūtando le vno llamado Pontico q̄ tales le pareſcian los libros, quel miſmo Pōtico eſcriuia, y reſpōdiēdo Marcial, q̄ muy buenos, y eſto para cōtentar lo dixo Pōtico. Aſi Dios te haga biē. viēdo Marcial q̄ oraua mal. Reſponde, antes aſi Dios te haga bien, dize aſi mudãdo algo del Epig. ques. 64. l. 5.

Que ſientes de mis libros Marco amigo?

Pontico me preguntas cada dia,

Admiro me y eſpanto me, y aun digo.

Que mas perfecta coſa, ni ay, ni auia,

El mas ſabio es de aqueſto buen teſtigo.

Eſto ſientes? me dizes à porſia

Aſi te haga Dios bien, y te mantenga

El Caſar? antes, eſſo por ti venga.

✠ A tuerto, ò à derecho ayude Dios à nueſtro cūcejo. 30.

No quifiera poner eſte refrã, por que ſuena tã mal, aunq̄ ſe vſa la obra deſtas razones, pero pues he tomado à cargo de eſcreuir la de claraciō de todas las palabras comunes, aunq̄ ſea beſtial eſta, no la dexare de poner, y valdra para guardar ſe della, y eſ propria de villanos teſos, q̄ metidos en ſu cōcejo, piēſan q̄ pierdē honra ſi dan lugar ala virtud, y ques menos valer, q̄ ſu cōcejo ſea vécido, en ſentēcia juſta, ſino q̄ aun quierē q̄ Dios ayude, y conq̄ medios ſino, como quiera à tuerto ò à derecho. Deuemos de huyr deſtas, q̄ ſe llama cōjuraciōes antes q̄ cōſtituciones de pue-

pueblo. Y q̄ no se téga fino lo que fuere de derecho, delo qual ha venido no solamente destruyció de personas particulares, sino de grãdes reynos y ciudades.

✠ A yra de Dios no ay
casa fuerte. 31.

Tratar muy de rayz, si ay yra en Dios, ò no, es cosa muy agena de mi arte, quié quisiere leer dello en bué estilo, lea en Lactácio firmia no vn libro q̄ escriuió á Donato de Ira dei. Auemos de mirar q̄ se gū S. Augustin en el lib. 15. cap. 25. de la ciudad de Dios. La yra de Dios, no es pasiõ del animo, sino vn indicio, como se da la pena al peccado, porq̄ Dios no se arrepie te delo q̄ haze, como vn hõbre tomado de yra, teniẽdo de todas las cosas tan firme el parecer, como cierto, el sabello de muchos tiempos antes. A tal yra no ay cosa, q̄ pueda ser fuerte. Ay rò se dios cõtra los de Egypto, segū se dize en el Exodo cap. 15. porq̄ detuuiẽrõ y maltratarõ al pueblo de Israel, no bastarõ despues los carros, y caualleria de Pharaon. Leemos de su yra cõtra los Israelitas, quãdo descauã las carnes. Numeros cap. 16 Ay rò se cõtra Chorè, y sus cõpañeros, y tragò los la tierra. Cõtra los q̄ se jũtarõ cõ las hijas de Moab se ay rò el señor y dixo a Moysen toma todos los principales del pueblo, y ahorcalos. Asimismo en

Iosue cap. 7. se ay rò cõtra los hijos de Israel por el peccado de Achã. Enojo se cõtra Ozas, q̄ tocò al arca del señor. Lo mismo con Salomõ, porq̄ se apartò de su seruicio, y en fin q̄ casa fuerte vuo para el diluuiõ general en los tiempos de Noe. de quié dixo la Sybila, como lo trae Lactácio en el cap. 23. del libro de Ira dei. Deste modo.

*Viniendo la yra grande en siglos vltimos,
Al mundo pertinaz, los mandamientos
De Dios, assi declaro alas ciudades.
Y à todos los que viuen en el Orbe,
Quel mar cubrio las tierras rebentando
El general Diluuiõ de las aguas.*

Y q̄ esto se hizo por la indignaciõ de Dios cõtra los injustos para q̄ se acabasse la malicia de los hombres. Dela misma manera esta Sybila Cumea, en los libros q̄ se guardaron despues en Roma adiuinò como se ha de quemar el mundo porque la maldad, y la crueldad de los que biuẽ se pierda, dize assi.

*Entonces Dios, no aplacará su yra.
Antes la agrauará de tal manera,
Que destruya el linaje de los hombres,
Y abraze con hogueras todo el mundo.*

La misma Sibyla pone luego otros muchos versos, en como de uẽ los hõbres cõuertirse y aplacar esta grãde yra de Dios. Ay tãtos exẽplos en la sagrada escriptura, principalmẽte en los libros de los reyes, y paralipomenõ, asimismo en el testamẽto nueuo, en las parabolas, y en otras partes no menos en el Apocalipsi capitulo. 11. Quando los Reyes de la tierra

y los principes por muy poderosos y fuertes q̄ son caē, diziendo à los mōtes, y piedras, caed sobre nosotros, y escōde nos de la presencia del q̄ esta assentado en el trono, y de la yra del cordero. Que bien queda conosciado, q̄ à yra de Dios no ay casa fuerte, si queremos leer los gentiles, todos estan llenos desto. La yra de Apolo en Homero, la de Iuno en Virgilio, ayvn adagio, q̄ dize. Reperit deus nocentē. Hallò dios cō castigos al culpado. Adõdese ponen exēplos de Theocrito, Homero, Sophocles y Pindaro, en q̄ declarā no auer cosa tã rezia, q̄ no se desmenuze cō el golpe de Dios, ni tã ligera q̄ no la alcāce, ni tã poderosa, q̄ no tiemble delāte su yra. Assi quādo vemos algũ caso poderosamente hecho pormanode dios, dezimos el presente refrā, tomado de los rayos, de las tēpestades, y huracanes q̄ en muchas partes del mūdo hā caydo, y ha acaescido, que se han derribado grādes edificios, y hundido populosas ciudades, y assolado regiones enteras, y venir fuego del cielo, q̄ ha allanado muchos pueblos. Dexo à vna parte las auenidas de los rios, los terremotos, las pestilēcias, las hābres, las guerras, por lo qual de uemos siēpre estudiar en aquel principio de saber, q̄ es el temer à Dios jūtamente amando la summabondad, que

en Dios omnipotente floresce.

☞ A fuerça de Dios y del mundo. 32.

Dize se del q̄ trabaja en algunos negocios por todas las vias, y modos, q̄ puede, q̄ sea por el camino, q̄ Dios mada, ò por el del mūdo, como el alcāce lo q̄ dessea, poco se le da siendo tã contrarios Dios, y mūdo, q̄ no puede ser mas, ay hōbres q̄ se quieren valer de ambos à dos braços, y dar cierta concordia entre Dios, y el mūdo, porq̄ se cūpla su volūtad de seruir à Dios y al mundo. Es materia fuera de ser muy estēdida, para mi muy dificil, yaun casi imposible, porque des q̄ cōsidero la grādeza, la summabōdad, la omnipotēcia de dios hago como el poēta Simonides, q̄ pedia quartos plazos para declarar lo. Quādo considero la variedad del mūdo, sus intrincados caminos, hallo, q̄ mas vale estar ala mira, que tratar en sus cosas, à fuerça de dios, y del mundo.

☞ Da dios alas ala hormiga ☞ para q̄ se pierda mas ayna. 33.

De la hormiga ay grādes cōsideraciones, q̄ diremos en su lugar, solo digamos, q̄ auiedo vnos de los animales, que latin se llamā insectos, segū trae Aristoteles lib. 4. capitulo. i. de la historia de los animales, vnos ay cō alas, ò otros sin ellas y otros que parte dellos tienen alas, y parte dellos no. Y estas son

las hormigas, ay vnas, que llamá en algunas partes Aludas, cō q̄ se fcan, y es ceuo muy bueno. Aquellas sepuede dezir, q̄ por tener alas se pierdē mas ayna, y afsi dize, da Dios alas ala hormiga, y otro refrā. Nascieron alas ala hormiga por su mal. Esto se puede aplicar al q̄ fue hōbre pobre, y le da Dios muchas riquezas, no por q̄ dios se las da para q̄ se pierda, sino q̄ lo dexa en su libre aluedrio, para q̄ se salue, ò se cōdene cō ellas. Alas en muchas maneras de hablar quiere dezir soberuia, y atreuimiēto, pues tomar vna cosa tã pequeña, como la hormiga alas, viene à perder se muy presto. Cōsejo es para q̄ los baxos se tengā en aquel adagio. Nosce te ipsum. Conoscete, y q̄ cōsiderē las subidas en alto, que caydas dá tan grandes. Ay de esto vn libro de muy buenos exēplos llamado cayda de principes, que es harto prouechofo. Dize biē Claudio contra Rufino de estos, q̄ siēdo nonada tomā alas para bolar.

*Ya no me queixo, en quel injusto suba
En alta cumbre, porque sube en alto
Para dar la cayda mas pesada.*

Quiē quisiere leer la manera de bolar à ser emperador, y el perder se tã presto en el estado. Trebelio Polio escriuió la vida de treynta tyranos, q̄ todos se llamarō emperadores, durādo el emperador Galieno, y Valerião, y conocerá quã facil es la cayda del q̄ quiere subir

alto, podrá lo ver muy biē en romāce escrito por el magnifico cauallero Pedro Mexia en su coronica imperial.

☛ Da Dios almendras à quiē no tiene muelas. 34.

Quiere dezir, da Dios riquezas, y mādo à quiē no sabe repartir, ni sabe gouernar, tomado delas viejas q̄ les dá fruta de cascara para partir cō las muelas, y por la mayor parte acōtece tener los indignos mas abūdante patrimonio, q̄ los q̄ lo merecē. Secretos son de Dios q̄ sabe biē lo q̄ haze, fingiã los antiguos q̄ dios delas riquezas Plutos segū dize Aristophanes, y Luciano, q̄ lo cego Iupiter por q̄ no diesselas riquezas a los virtuosos, que los que figuē la virtud, no han menester mas premio, que ala misma virtud, como dize Silio Italico.

☛ Da dios hauas à quien no tiene quixadas. 35.

Trata de lo mismo, y segū los antiguos, do quiera q̄ estaua puesto desta manera Dios solamēte, queria dezir fortuna, ò ventura, como dezimos que Dios os aproto por aca. pero nosotros entēdamos ser la volūdad de Dios, q̄ da abūdancia de bienes al q̄ no los sabe gouernar, y se halla inabil, por que segun las muelas, y quixadas partē la comida, afsi la prudencia, y seso rige la hazienda y bienes.

De Dios viene el bien, de las abejas el miel.

Quisiera yo ser tã facũdo, y elo quente, como aqui se requiere ser para dar à entēder à muchos esto q̄ aunque cõfiessan por la boca, q̄ dios es el q̄ da los bienes, y los quita, ponē su coraçõ en lo q̄ les ha de venir por mar ò por tierra, y si viene prospero, echã lo à su industria, ò al buē fator, q̄ tienen, y si se perdiò, ala tēpestad, y mal recaudo suyo, q̄ rria q̄ dixessen. De dios viene el biē. La antigüedad lo primero, q̄ entēdio ser dios, era a prouechar a los hõbres, y de aqui fueron los desatinos de hazer tantos dioses por el trigo, vino, fuego, artes y leyes, y vino à tãto de suario q̄ a los animales prouechosos dauã honra de dioses, segũ traen Herodoto, y Diodoro, y no esto acerca de barbaros solamente, sino de Romanos, ay vn medio verso de Homero, y Hesiodo, que dize.

Eij largitores bonorum:

Los dioses son los q̄ nos dã los bienes, pues quitados los christianos de tal abominacion, conosco vn Dios trino y vno, de quien todo el bien mana, como lo dize el biē auenturado apostol Sanctiago en su canonica, al primer capitulo las quales palabras auiamos de cõ creuir en nuestros coraçones para despegar los de las riquezas de las Indias, y dize asì. Omne datũ

optimũ, & omne donũ perfectũ defursum est, descēdens à patre luminũ. Toda muy buena dadiua, toda merced perfecta de arriba es y descēde del padre de las lũbres, delãte quiē no ay variedad, ni trãsmutaciõ, ni seãal de remudar sus dones. S. Ambrosio declarãdo estas mismas palabras en el libro primero de vocacione gentiũ, cap. 9. dize. De todo biē es dios el autor q̄ haze mercedes sin contra carta ni mudables. Y tãbien S. Gregorio en el. 12. cap. 17. de sus morales dize, q̄ la mudãça es sombra, q̄ escurece la luz, y por q̄ en Dios no ay tal cosa, es padre de las lũbres sin fin. Asì el Castellano entēdiendo esto, q̄ auia con obras prouado tomò esta razõ, de Dios viene el biē, q̄ es grã reconosciemto, y de las abejas la miel, junta cõ dios las mercedes q̄ nos haze, mediãte la naturaleza. Entre las quales la mas marauillosa es la de la miel, como diremos tratãdo de agricultura. Quereys ver (dize el aldeano antiguo) como de Dios viene el biē, q̄ de las abejas viene la miel? lo qual cõsiderado es vna cosa increíble, y para dar grãdes gracias à dios, à quiē (como trae Tulio de natura deorũ) llamauã Maximus por su magestad y grãdeza, Optimus por su immēsa bõdad y mercedes cõtinas q̄ nos haze, la qual declara eleuãgelio de S. Lucas en

el cap. 2. quãdo los angeles vienē cãtando Gloria in excelsis, q̄ annũciã a los hobres en general la gran merced y gracia q̄ Dios les haze, lo qual cõprehende vn vocablo griego q̄ alli esta, q̄ dize. Eudocia, q̄ es palabra para dios solamente, y á el se refiere, por q̄ S. Pablo tambiẽ la pone, y quiere dezir la merced q̄ dios haze perpetuamente à los hobres, en fin este biẽ q̄ vemos q̄ dios cada dia nos haze, se llama por aq̄l nõbre, y el refran lo declara en estas palabras. De Dios viene el biẽ, porque en poco dize todo quanto se puede escreuir en muy largas historias.

☞ De hora, á hora Dios ☞
mejora. 37.

Ay en nuestros coraçones muchas passiones, q̄ mueuẽ y alterã el entẽdimiẽto, y vna dellas es la esperãça, dela qual trataremos largamẽte en su lugar, y esta siẽpre dize al hombre, de hora en hora dios mejora, q̄ se dize. In dies meliora. Cada dia, o de dia en dia cosas mejores, por q̄ el temor es quiẽ teme cada hora lo peor, y la esperãça lo abona todo, vntãdo las heridas del mal successo, va dãdo aliuio con esto, lo qual estã muy biẽ declarado en vn emblema, q̄ Alciato puso entre los suyos de la estatua dela esperãça, q̄ en otra parte pondremos, aqui haze al caso

vna, q̄ trata de vn presente, q̄ vn pleyteãte truxo al mismo Alciato y fue vna cabeça de vn jauli, de clarãdo, q̄ como el puerco va siẽpre hoçãdo hazia delãte, y jamas mira atras, asì deue hazer el q̄ tiene puestotrato de algũ arte o officio, q̄ hade pensar, que de hora en hora Dios mejora, que dize asì.

*Mi pleyteante truxo este año nucuo,
La cabeça de vn puerco muy valiente,
Paral vientre, me dize, es buen presente
Tomar lo, por auiso, tambien deuo.
Del yr siẽpre adelantel puerco, prucuo
Del no mirar atras, lo que ay presente
Abre con el hocico y rezio diente,
Dar lo en exemplo al sabio yo matreuo.
Han de tener los hombres tal cuydado,
Huyan del nosperar, ques de difunõto.
Vaya su vida andando mas pujante
No se pierda el andar por lo passado.
Ni la esperança buelua atras vn punto,
Piense ques lo mejor lo de adelante.*

Pudiera para esto traer muchos exẽplos de historias antiguas, pero por no hazer, q̄l libro passẽ de su justa grãdeza, lo dexo para otros lugares. Ay vn Adagio, q̄ dize. Ægroto dũ anima est, spes est. El enfermo tiene esperãça, en tãto q̄ tiene el anima en las carnes, auisa, q̄ no se desespera nadie, aunque los negocios estẽ muy perdidos, y en grande aflicion. Traẽse de Theocrito tres versos, q̄ dize á su amigo Batto, desta manera.

*Conuiene confiar amigo Batto,
Mejor teyrã quicã doy à mañana,
Los que bien esperen y confien,
Que los muertos no tienen esperança,
Por q̄ tal vez Dios da muy grãdes aguas
Y tal vez resplandece en dia claro.*

Esto es lo q̄ fingẽ los poẽtas, prin
cipal

cipalmēte Hesiodo, que la esperã-
ça se quedò en el fondo de la tina-
ja, que traxo Pãdora, como se dirã

☞ De al me vègue Dios, que ☞
del pastor agua y nieue. 38.

Vna delas partes del alma es la
yrafscible, donde esta el enojar se, y
esta yra no descãsa, hasta q̄ se ven-
ga, el q̄ la tiene, porq̄ como dize
Aristoteles en el .4. libro delas E-
thicas cap. 5. la vègança da fin ala
yra, y como los ayrados estã afi-
dos del dolor à quiẽ por entonces
obedecẽ, si cūplen su voluntad, en
fatiffazer se del dolor descãsan, y
así vemos muchos vègar se lue-
go, y otros buscar por ciertos me-
dios la vengãça, y los q̄ mas cuer-
damételo hazẽ, son losq̄ encomiẽ-
dã la vengãça à Dios, como juez
vniuersal de todos, y desta mane-
ra quiere dezir el refrã, q̄ de otro
le vègue Dios, porq̄ la vengãça q̄
toma del pastor, la agua, y la nieue
lo vègarã, parece, q̄ vn pastor a-
uia enojado grauemēte à su señor
y diziendo le q̄ lo castigasse, el re-
spõdio como sabio, viẽdo q̄ harta
miseria passã el pobre del pastor,
mojado de agua, y cubierto denie-
ue, y q̄ le bastaua por vengãça di-
ze. De al me vègue dios, q̄ del pa-
stor el tiẽpo me vègarã, declara-
do la moderaciõ del buẽ hõbre, q̄
se cõtenta cõ la passiõ que lleua el
proximo en su officio sin añadirle

otro sobre ella. Dela vida, y mise-
rias del pastor trataremos en los
refranes, que ay de agricultura.

☞ De dios hablar, y del mun ☞
do obrar. 39.

Holgarame yo mucho, q̄ no ha-
llamos declaraciõ à este refran
y q̄ fuera tã escuro, q̄ se passara de
la vista delos ojos, y tã no conosci-
do, q̄ yo sin verguẽça pudiera de-
zir, q̄ nolo entẽdia, y tã inusitado,
q̄ me dixerã, cosas nueuas nos tra-
eys. Pero vemoslo cada dia, y pal-
pamos lo sensiblemēte. Que facil
cosa es fer vno hablador de las co-
sas, q̄ a Dios tocã, de su seruicio, de
sus obras, de misericordia, llorar
ante todos, cõ el infierno delante
assombrarse cada dia cõ el juyzio
vniuersal, y despues venido alas
obras, q̄ dificultad es hazellas: por
q̄ dizen alla, q̄ de hazer à dezir ay
grã rato, yalos hõbres mas presto
mueue la lègua para dezir, y pro-
meter lo q̄ despues no quiere po-
ner en el testimonio de nuestro se-
ñor Iesu Christo, q̄ comẽçò à ha-
zer, y despues à dezir, cierto quan-
do veo algunos, cõ grã heruor de
palabras, cõ estẽder el braço, y a-
tribular su cuerpo, en aquella ho-
ra q̄ estã hablando de Dios, y de-
spues vã à obrar negocios de mũ-
do, quedo congoxado, y en fin los
digo semejãtes alos Histriones, y
representãtes de comedias, q̄ tomã
à car

á cargo de representar vna persona dolorosa, y en aquel rato llorã sospirã, y se enojan salidos de alli, hazē como quien son, pero en fin no pierden las palabras su magestad, q̄ deuemos hazer, lo que algunos afsi dizē, y callar lo q̄ hazē. Grã edificio de animas hazē los q̄ vemos abraçados cō las obras de charidad, y luego nos animan cō sus palabras á ello. Leamos en las historias humanas, quanto haziã los soldados, quando viã á sus capitanes yr delãtehaziēdo, y diziēdo, podra se dezir este refrã a los q̄ hablã bien y obrã mal, de Dios hablar y del mūdo obrar.

☞ Dar vna puñada en el Cielo. 40.

En las cosas impossibles entra esta manera de razō, porq̄ ni el cielo esta tã cerca, q̄ se le pueda llegar ni es razō q̄ se leuãte el braço, para dar puñada adōde el entendimiento sabe q̄ no llegará su mano. Afsi deuē mirar los q̄ se quieren vengar de los poderosos, ò quieren hazer cosas, q̄ aunque la volūdad este presta á lo grãde, la posibilidad niega poder se hallar los medios, ya en otra parte se dize desta suerte de refranes.

☞ De lo feo alo hermoso, de me dios lo prouechofo. 41.

Palabras son de vno, q̄ se queria casar, y trayēdole vna muger fea

y otra hermosa y pobre, y demã dando le su parecer, escoge la fea por ser rica, porq̄ hermosura sin sustentacion es cosa q̄ presto se passa, y queda se en casa la pobreza. Si esterefrã quisiessimos entēder de otra manera seria nomal entēdimiento, y es q̄ todas las cosas, q̄ vienē en deliberaciō de los hōbres ò son honestas, ò prouechofas, y destas se vienen á hazer muchas pregūtas, qual querria mas vno, lo honesto, ques la virtud, ò el vicio, lo vtil, ò lo inutil, ò si por vettura viene á cōpetir cō la virtud el prouecho, qual se haria lo q̄ fuesse honra, ò lo q̄ fuesse prouecho, auemos tãbien de saber que como lo malo se llama feo, afsi lo bueno se llama hermoso, como trae Platō, y el q̄ sigue sus passos Marco Tulio en los libros de los officios, pues preguntãdo al hōbre vulgar, qual quiere mas, lo q̄ trae en si fealdad en la obra, ò lo q̄ hermosura de virtud, no entēdiēdo esto ser bueno para el, salta alo q̄ no le dizen, y el tiene en gana, q̄ es lo prouechofo porq̄ cada vno escoge lo q̄ mas entienda, y quiē hara entēder al vulgo lo q̄ dizē biē los estoycos, q̄ no puede auer cosa honesta, q̄ no sea prouechofa, y desto trata largamente Tulio en el 3. de sus officios.

☞ De aq̄lla me dexen dios comer, que dexa los pollos, y comienza á poner. 42.

Plutarcho en el tratado, q̄ hizo de audiēda poética, de como se hã de oyr los poetas, dize q̄no porq̄ un poeta diga vna cosa, q̄ suene mal, se hã de reprehender los poetas, porq̄ vnos cogē las flores, y otros los frutos, que tomarō opiniones buenas y malas delos philophos. Afsi deuemos hazer en nuestros refranes, q̄ son de diuersas bocas pronūciados, vnos de biē y otros de mal, este q̄ delante tenemos es Epicureo, q̄ todo su deleytees bufcar cosas, q̄ mas delicadas sean, y mejores para el gusto, porq̄ no basta comer la gallina sino mirar le q̄ tiēpo, y q̄ manera ha de tener, y aun sobre ello rogar se lo á Dios, como hōbre biē comedido (q̄ esto le auemos de agradecer) como ay algunos q̄ van á hazer mal, y primero se encomiēdan á Dios, y aun le piden fauor en ello, pues dize, q̄ le dexē Dios comer de aquella gallina, q̄ dexa los pollos porq̄ ha estado sobre los hueuos algun tiēpo q̄ se requiere, segū dize Marcovarrō de Rustica lib.3.cap.9 y alli se engorda, y trayēdo la atada cō los pollos hasta q̄ se cubren de pluma todos y los va dexando todos es como si la pusiesseñ á ceuar, y mas començando á poner, porq̄ dexo ya de ser clueca, y esta de buena manera. El q̄ las auia usado á comer afsi, pide lo q̄ en el refrã auemos leydo. Otros entien-

den tambien por la ponedera, que sale delos pollos y comiença á poner ya grande.

☞ Dios me de marido rico, si quiera sea borrico. 43.

De la manera, quel hōbre escoge la muger fea, y rica, por el prouecho, afsi la muger por huyr de la pobreza dessea aqui biuir cō vno, q̄ le conuenga el hōbre borricō cō tal, q̄ tenga las postreras silabas, q̄ sea rico, y es refrã galano, y cō figura, q̄ juega del vocablo rico, y borrico, aunq̄ dizen algunos (creo q̄ por tener q̄ dezir devizcaynos) q̄ á vna dōzella le trayã vn castellano muy auisado, y pobre, y vn rico y vizcayno, pidiēdo le q̄ dessea de los dos, dizen q̄ respēdio las palabras del refrã. Dios me de marido rico, si quiera sea borrico.

☞ Decornada de anfarō, guarde de dios mi coraçon. 45.

Declara El comēdador, q̄ quiere dezir cornada de anfarō, escriptura dañosa, porq̄ delas escripturas, salen los pleytos, y quedã los hombres en grandes trabajos por ellos Estomada la metaphora del herir del toro, q̄ afsi lo haze la pluma hecha de pluma de Anfar, y cierto tiene vna pluma grã poder, y aun vna manera de virtud, q̄ como la piedra y mã trae á si el hierro, afsi el escriuano desde su caxō, ò de adōde esta escriuiēdo sin miraros,

os enhechiza, y encãta de manera, q̄ el escriuiendo con los gauilanes, y pũtos de la pluma, os haze defatar la bolsa, y dalle vuestros dineros, y queda de alli el peligro, q̄ no os de vna cornada, como dize el refrã, y asì pide q̄ Dios le guarde su coraçõ, porq̄ aunq̄ los pleytos gasté la bolsa, y el cuerpo, atribulã cõ sus doblados tormetos el coraçõ con perder sus dineros, y fatigar el cuerpo, y affligir se entre miedo y esperançã, ò con el pesar, que les viene.

☞ Dios te de ouejas, y hijos ☞
parã con ellas. 4 5.

Deseo es de la madre al hijo, ò de algun amigo á otro, y es q̄ le desea ganado manso, y prouechofo como adelãte diremos, pero q̄ tẽga hijos q̄ se lo guardé, no pastores de soldada, cuyas mañas cuenta el cap. 10. de sant Iuan, y la letra del sagrado euangelio lo declara. Virgilio en la tercera egloga dize del refran pastor y malo asì.

Este pastor ageno, las ouejas

Dos vezes en vn hora ordeña, el xugo

Se quita del ganado, y mas la leche

Que hãde mamar se hurta a los corderos

Habla Menalcas señor del ganado de su padre cõ Dametas, q̄ lleuaua salario de otri, la causa desto es, porq̄ dõde no esta su dueño, y el ganado ouejuno requiere mas fidelidad, q̄ otro poreño la encomiẽda, q̄ haze Dios à S. Pedro es de ouejas, y tãtas vezes le pregun

ta en su sagrado euãgelio. Pedro amas me: asì se lee del patriarcha Iacob. En el Genesis, q̄ sus hijos le gouernauã las ouejas. Este refran pone y declara muy biẽ en la misma materia Gabriel Alõso de Herrera en el 5. lib. cap. 11. de los pastores, cuyas palabras por ser muy buenas y à proposito las põdre aqui, el qual dize desta manera. Es cierto q̄ vna de las cosas, q̄ comũmente mas enriquecẽ al hõbre en este exercicio del cãpo es criar ganados, y si en ello la fidelidad y diligencia, q̄ es razõ, q̄ segun Dios se aya, y si esto falta, mas es vna honra vana, q̄ prouecho, q̄ si el pastor es fiel, cresce mucho la haziẽda, y si al cõtrario se haze, creame el q̄ tuuiere ganado, q̄ antes lo venda, q̄ lo encomiẽde à tales pastores, q̄ no ay lobos, q̄ tanto destruyã como el pastor largo de cõsciencia, q̄ se come el cordero ò cabrito, y dize q̄ lo lleuò el lobo, ò q̄ se murio y si es floxo, no aypestilẽcia, q̄ con tanto se des haga, q̄ por pereza no cura lo herido, farnoso, pierde se les el ganado, quedãdo atajado algunas vezes, no lo sacã à pãscer à sus tiẽpos, no les buscã buenos pastos, y otras muchas particularidades muy necassarias al ganado no embalde dize el viejo refran por bendiciõ. Dios te de ouejas, y hijos para cõ ellas. Porq̄ aunq̄ de los hijos algunos salgã destruydo

res de las haziédas, por la mayor parte tienen mas cuydado, y fiel ead q̄ los criados, y estrangeros, muy bié lo declara Christo nuestro redēptor en su sancto euāgelio, diziēdo, que el pastor, cuyo es el ganado, pone la vida por lo defender, y muy bié mirar, y q̄ si es muy necessario, q̄ lleuē a cuestras la coxa ò cāsada, mas fino son fuyas las ouejas, ni se cura del lobo, q̄ lleua el chibo, ò el cordero, ni busca la perdida, ni cura dela enferma, ni ayuda ala cāsada, y si algun dellos ay bueno, es por marauilla. Esto dize el autor y mucho mas dela bōdad del buē pastor, q̄ se podra tãbien ver en vna egloga pastoril, q̄ se llama la oueja perdida, sacada del sacramento euangelio.

✠ Dios te de padre y madre en villa, y en tus troxes trigo, y harina. 46.

Esto se puede entēder en dos maneras, q̄ este desseo de tener padre y madre en villa, ò sea para mantener los, ò para si los viuere menester, q̄ lo mātengan. Para mantener los deslea los tener en villa, q̄ es donde ay aparejos de ganar mejor de comer, y para esto en tus troxes, ò alholies trigo y harina, cō que se remediē presto, por q̄ tener q̄ mantener, y no con q̄, gran lastima es, y el hōbre recibe tãtos tormētos, y tãtas vezes quantas personas tiene q̄ mātener y no lo

tiene, y quãtas vezes le falta, y aqui se muestra mas presto la mano abiertade dios, como podre ser yo excelēte testigo, de manera q̄ el q̄ hizo el refrã, queria, que pues dios le daua padre, y madre, fuese en tierra buena, y mas trigo y harina sobrada, por q̄ asì se fiaria de Dios, como dizē sobre buena prenda. Harto trigo y harina da Dios al q̄ da salud, y aparejo para ganar horadamēte la vida. El segūdo sentido es, q̄ dios le de padre y madre en villa para fauorescello, y q̄ tēga de quiē se ayude, y por si o por no en sus troxes trigo y harina, q̄ quãdo sus padres faltare, tēga q̄ comer en su casa de vna manera y de otra la honra de los padres vaya adelãte, de lo qual diremos en su lugar.

✠ Dios te salue Mēdo, no ami q̄ estoy comiēdo. 47.

Ay personas tã olvidadas de lo q̄ cūple al seruicio de Dios, y de su gloria, q̄ si pudiese ser q̄ no se hablasse cō ellos del parayso, cō que los dexassen biuir a su plazer, ellos diria q̄ se estē alla, los q̄ quisieren en el cielo, q̄ por aca se auendrian cō el mūdo, q̄ les parece bien, lo q̄ saben, gustã y palpan, q̄ esto es de oydas. Eregia es esta en las bocas de los q̄ la dizē, de Epicureos. Plega a Dios, q̄ no este en sus coraçones, por q̄ segū es el reposo de los q̄ esto hazen, creydo tenemos, que lo di-

lo dirá, y también, q̄ ay hōbres q̄ no se acuerdā de Dios, fino ala necesidad, porq̄ del q̄ hā alcāçado lo q̄ auian menester dizē lo q̄ este Mēdo, q̄ está en el refrā. Hallā lo en su casa sentado ala mesa, saludā lo, diciēdo le, aquellas desusadas palabras (en cuyo lugar entrò. Beso las manos de vuestra merced) Dios te salue Mendo, respōde como afrentado, q̄ lo llamā de pobre y necesitado, y q̄ ha menester q̄ Dios lo salue, viēdo q̄ ya no hā menester á nadie, pues está ala mesa, dize, no ami q̄ estoy comiēdo. Esto pareçe al q̄ cayò, y le dixerō. Dios sea cō vos. Respōdio leuātado se, no es menester, q̄ ya estoy leuātado. Pero nosotros en ningū tiēpo de uemos estar biē cō la quietud deste mūdo, si alguna fingida mēte mostrare, y quādo mas prosperos estuuiéremos, mas nos auemos de acordar de Dios, pues es justo, q̄ recibiendo mercedes, nos acordemos dellas, no cayamos cō tal señoreningratitud, aborrecida

☞ Dios te guarde de piedra, ☞ y dardo, y de hōbre denodado. 48

Oraciō es, dōde pedimos á dios, q̄ nos guardede peligros, q̄ nosotros no nos podemos guardar, y pone algunas especies del, como exemplos para todos los otros daños, como es piedra y dardo, q̄ se arroja de lexos, y viene, por do no pē

fays, y asimismo de hōbre denodado, q̄ no dubde arremeter, por dōde está mas seguro el hombre, y menos se guarda.

☞ Dios me depare me
son, q̄ la huespeda me aya
algo, y el huesped nō. 49

Arriba declaramos otro semejante á este, q̄ dize. Alla me lleue dios á esse meson, do sea dela huespeda y del huesped nō. Allí quiso dezir pōssesiō del vno solamente, agora quiere dezir, q̄ ser pariēta suya antes la huespeda que el huesped, porq̄ los pariētes de la muger, son los q̄ mas mādān en la casa, y así sera mejortratado, q̄ si fuera pariēte del, porq̄ l fuera medido con el mismo rasero, quel marido, y esto se entiende quādo ay renzillas entre marido y muger. Aun fuera de meson se puede entender en casas de ciudad, dōde caben veynte pariētes de la muger, y vno del marido enoja.

☞ Dios te de salud y go
zo, casa cō corral y pozo. 50

También es esta oraciō buena, en q̄ pide salud, ques el mayor thesoro de los q̄ se pueden pedir (despues de la cordura) en cosas humanas, ò es juntamēte cō ella. Iuue. Sat. 4.

*Auemos de rogar á Dios por se
Iuntamente en el cuerpo sano y bueno.*

Asi dize biē el adagio latino. Pri mū rectè valere, proxima forma, tertio loco diuitiæ. Lo primero salud, lo segūdo hermosura, lo terce

ro riquezas se nan de pedir. Pues nuestro refrá pide salud, y plazer, y casa con sus partes, q̄ son menester. Corral, y pozo, aunq̄ yo entiendo q̄ es refrá partido, q̄ dize vno. Dios te de plazer y gozo. Respõde el otro, casa cõ corral y pozo, q̄ el corral ò patio, q̄ da luz ala casa, es grã parte para salud, y el pozo por el agua, la limpieza y otras cosas, q̄ dan gozo al hõbre, y destas casas se puede alabar Sevilla, mas q̄ otra ninguna de Hespaña. Frãcisco Mario Grapaldo en el. i. lib. capit. 2. tratado de las partes de vna casa, llegado al patio della, y pozo dize asì. En el patio se ha de hazer el pozo, porq̄ como dize Aristoteles en las politicas, no falte agua, que muy prouechosa asì para la limpieza, y es muy saludable y la q̄ vee el cielo es la mejor. Pone tãbien, q̄ el primero q̄ abrio pozos fue Danao hijo del antiguo Belo, y Strabon lo trae, que las Danaydes hallaron muchos pozos.

✠ Dios te guarde de parraso ✠
de Legista. Y de infra de Canonista. Y de Cetera de Escrivano. Y de recipe de Medico. 51.

De los experimẽtados salẽ (como adelãte se dira) los arteros. El q̄ recibio daño, destas quatro cosas, vino á hazer vn tã saludable refran, y si su bolsa, y cuerpo auia passado

porestos quatro peligros, cierto el quedaua biẽ aprouado, á Dios de mãda lo primero, q̄ lo guarde de parrapho de legista, q̄ son los parraphos en cada ley señales, y diuisiones de cosas notables della, como aca los capitulos, y suele se hazer mucho daño con vn parraso de aquellos, si sale de traues en vn pleyto perdido, y tãbien podrã hazer prouecho, pero en fin delas dos partes la vna queda llorãdo, ò ambas. Lo segũdo la infra de canonista es en los capitulos, que comiençã en los decretales á tratar de vn caso, y como son los decretales cortados, y abreuados delas bulas enteras, q̄ dauã los summos põtifices para venir alo q̄ mandã, dize le infra, q̄ es ya baxo, esta lo demas, de adõde se sacã cosas, que podia estar, ò lo q̄ mas se trataua, y esto cae en lo q̄ mas se trataua, y esto cae en la cabeça del q̄ trae el pleyto. El Cetera de scriuano, es en las notas conosciadas, y palabras hechas á todos los cõtratos, para entẽder lo q̄ mas ay se dize &c. Lo quarto el Recipe del medico, y cierto q̄ me auẽdria mejor cõ los tres generos de hõbres q̄ he dicho, q̄ si del medico digo, luego nos amenazarã cõ infinitas enfermedades, y nos darã y quitarã la salud, q̄ Dios tiene en su poder, los recipes son vnas cedula, q̄ comieçã con vn Re, intricado, y quãtas letras

letras tiene, tãtos finos ay, enel co
mo carateres de nigromanticos,
donde se entiēden, el q̄ lo da, y el
q̄ lo haze, y no sabē q̄ es cosa y co
sa deste negocio q̄ dize. Re, re, ro
ba tu, q̄ yo robare. Cierito q̄ no se
para q̄ las cosas muy conocidas, y
q̄ ay à cada passo, y q̄ vna vejezue
la puede saber q̄ son, se escriuen en
latin, ò en griego, y en girigonça
y aun en vna letra q̄ no ay seme
jante enel mundo, fino q̄ fuesse lo
de romãce romance, y el latin, la
tin. Y que no valieffe vn real mas
por ser palabra griega reboçada
ala morisca, y q̄ vengan à vender
la palabra Apozyma en dos rea
les auiendo contado lo principal
por si, pensando q̄ era alguna yer
ua. Pero sea lo q̄ ellos mandaren,
q̄ los q̄ hizierō el refran cansados
de traer pleytos, vazias sus bolsas
de andar largo tiēpo de juzgado,
en juzgado, de reboluer escriptu
ras y processos, de beuer tãtos xa
raues, y purgas, vinieron à cōpo
ner vn refrã tã grãde como este.
Y ponen se los vocablos latinos, q̄
como el vulgo no entiende, ques
Parrapho, Cetera, Infra, Recipe,
y les cuesta dineros, pone los de
boca en boca, pues q̄ no lo entien
den, que si lo oyeren se guardē de
llos, ò de auer los menester, aunq̄
sean buenos algunas vezes.

☞ Dize el doliente al ☞
fano. Dios te de salud

hermano. 52.

Dize se esto de hombre q̄ esta
fuera de peligro, y en saluo, de tal
hombre es de sshear biē, para otro,
porque quando lo tiene ocupado
enfermedad, ò trabajo alguno pa
ra si solo ruega, y asì lo dize Cha
rino à Byrria en Terencio, y esta
tomado por adagio, que es asì. Fa
cile omnes, cū valemus, recta con
silia ægrotis damus. Que es saca
do de Griego.

Quando salud tenemos, facilmente

Damos buenos consejos al enfermo.

Asì puede el sano dezir al do
liente, que Dios le de salud, aplica
se del rico al pobre, del sabio al y
gnorãte, quel que tiene puede de
zir al otro, q̄ Dios lo prouea. La
declaracion de Erasmo verà el q̄
leyere el lugar, q̄ tengo alegado.
Ay otro refran castellano, que di
ze de otra manera. El sano al do
liente, so regla lo mete. Adõde vè
drã muymejor lo q̄ Erasmo nota

☞ Essas son mis missas. 75. ☞
Estãdo en la sacristia buscãdo en
el libro, para darla limosna à los q̄
auian dicho missa, auia cierto de
bate, y diziendo el Colector, q̄ a
uia dicho fulano veynte, dixo el
otro de presto. Essas son mis mis
sas. Dizen lo los que hallan cosas,
que les vienē à proposito. Otros
dizen que este refran salio de vna
necedad de vn procurador, y es.

☞ Que trayendo se pleyto matri
monial

monial ante el juez de la yglesia (en q̄ vn hōbre acusaua su muger y se queria por aquella via apartar della) alegasse q̄ salia muchas vezes de casa su muger, y ella respōdia q̄ yua cada dia à missa, y en esto se ocupaua. Pero insistiēdo el marido en dezir, q̄ salia las tardes, y aun las noches, y replicādo se palabras desta materia, q̄ salia tātās vezes, dezia el procurador defendiendo su parte, pues estas son mis missas. Y aunq̄ le dezian, mirā q̄ seran visperas ò maytines porfiaua en estas son mis missas. Lo qual fue muy reydo, y tomado en refran para quando queremos que sea lo que nosotros dezimos, aunq̄ no tengamos razō, como tenga buen color.

☞ Dios te de bienes, y en tu casa en que los echas. 54.

Los q̄ llaman los philosophos bienes, ò son dentro del hōbre, que son del animo como virtudes, artes, y todo lo q̄ esta en el animo, ò son en el cuerpo, como sanidad, ligereza, hermosura, ò son de los que por acà fuera andan, como, riquezas, y destas dize, q̄ Dios te de bienes, para q̄ biuas con ellos, y porq̄ ocupā lugar, es menester, q̄ te de casa, en q̄ los pōgas, y los guardes. Esto no tienen los bienes del animo, como la sciēcia, y las virtudes, q̄ con el hōbre, por muy desnudo q̄ estè, andan. Dize Tulio en el pri-

mer paradoxo muy biē, q̄ el sabio Bias, auiedo le tomado la ciudad Priene q̄ era su patria, y mandando los enemigos, q̄ saliesen cō sus haciendas, quāto pudieffen llevar à cuestras, salio Bias, con sola su vestidura comū, y preguntādole vnos, q̄ porq̄ no lleuaua tambiē de su haziēda algo. Respōdio. Ciertamente, q̄ si hago, porque todas mis cosas lleuo conmigo. No tuuo este sabio por bienes, lo que nosotros llamamos bienes, que son embaraços de casa. Sino el saber, y virtud, q̄ consigo lleuaua, pero siēdo menester estos muebles para biuir, y tener cuenta con los hombres. Tābien rogamos esto à dios porq̄ tener y no donde guardarlo, es muy grande trabajo.

☞ Dios te de poder en villa, y en tu casa harina. 55.

Oraciō es del q̄ dessea bienes de fortuna, que diximos agora, entre los quales es el mādar, lo q̄ mas es deseado, porq̄ nacio cō el hōbre (como dize Tulio en los officios, lib. i.) vn desseo de ser el principal, y q̄ el animo bien instruydo de la misma naturaleza, no quiere obedecer, sino es à persona, q̄ lo merescer, pues es dessear poder en villa, es para cūplir tal apetito, y porq̄ la hōra destes cargos es hermana de la hābre, y poco tener con q̄ passar la vida, demāda en su casa harina, porq̄ grā trabajo es para el juez,

juez, q̄ se comida este dētro del car go, y q̄ como le anduierē las ma nos, así se mantenga. Bien dessea el q̄ dize este refrā, que el q̄ ha de tener poder en villa, ha de tener de comer en su casa. Dize en refra nes muchos este vocablo harina, aunq̄ se entienda por ella pã, para hazer pã, he hallado en Plinio lib. 18. cap. 11. q̄ antes que se inuentasse la manera del horno, passauã los hōbres con puchas, ò poleadas, q̄ son de harina y agua, y q̄ à bueltas echauan poleo, y quando mucho segun dize Seneca en vna episto la à Lucilio, q̄ se hazian ciertas tor tas en el rescoldo dela ceniza, y la drillos caliētes, q̄ llamauan Subri nericios panes, y en Castilla Ha llullas, y de ay se hallaron los hor nos, q̄ hallò vno q̄ llamauã Anno. De adonde se dize el adagio grie go y latino, q̄ dize. *Annus clibanū*

☞ Dios me de cōtienda. ☞
cō quiē me entiēda. 65.

Es tã grãde la pena, que el sabio re cibe del necio, q̄ se dixo, bien quie res vęgarte de vn discreto. ata le vn necio al pie, y así es dessea da la cōpañia del ygual, y sino puede ser la cōtienda con el hōbre enten dido, porque en fin vn ingenio cō otro se deleyta, por muy enemi gos q̄ sean, porq̄ la enemistad pro cede de la voluntad, y parte del al ma sensitiua. La cōtienda dela di

screcion, dela parte de la razō co locada en lugar mas alto, y porel fo es mas agradable contēder con el discreto, q̄ amistad con el necio y importuno. El q̄ quisiere leervn mal rato, q̄ dio vn importuno à vn sabio, lea à Horatio en el libro primero de los sermones Satyra. 19. *Ibam forte via sacra.*

☞ Dios te de pascua buena, y ☞
las ochauas en la cadena. 57.

Es apropiado refran para los q̄ toman en fiado las pascuas, q̄ va yan à su casa, y bueluan luego à la carcel, aplica se à los que quieren passar bien la fiesta, aunque ayunē toda la semana, y dira se à los que gastan en la pascua de manera, q̄ van luego a dar en la carcel dize muy bien el viejo Euclio en la *Aulularia* sobre el mucho gastar.

*Si en la fiesta desperdiciares algo,
El dia de hazer algo, con ayunos
Lo pagaras, sino lo escatimares.*

☞ Dios dixo lo q̄ sera. 58. ☞

Declara el Comendador y muy bien, porque los hōbres no lo pue den dēzir, à los quales (como dize *Isocrates*) es incierto lo venidero solo dios sabe todas las cosas pre sentes, passadas, y por venir. De a qui se desata el argumento como *Jupiter*, *Diana*, *Ceres*, no fueron Dioses, porque no lo vieron to do, hallãdo se les principio en los mismos poētas: tuuierō en su tiēpo los gētiles tã grãde ansia de saber

lo venidero, q̄ de allí se hizieron por el mūdo tātos tēplos, dōde se dauā las respuestas, q̄ llamauā oráculos. Endelphos. Dodona. En los Branchydas. Lo qual todo parò cō la venida de nuestro redemptor. Razō era de Socrates muy comū. Lo q̄ es mas q̄ a nuestro entēdimiēto cōuiene, no nos toca saberlo. En todo inuentò el demonio maneras de adiuinar por quātas maneras ay de metales y hechuras de cosas, queriēdo saber lo venidero, lo qual corta y des haze nuestro refrā. Dios dixo lo que serà. Prouidēcia ay diuina, q̄ sin que nosotros nos entremetamos en saber lo q̄ ha de ser, lo mādā y ordena antes, q̄ ello sea, y por esso no auemos de hazer mas de aguardar alo q̄ dizē las verdaderas palabras de nuestro refran, porq̄ no es nuestro officio adiuinar, ni es obligado el hombre responder à lo venidero.

☞ Dios desauēga quiē nos mantenga. 59.

Declara el Comēdador, dicho de abogados y escriuanos, y çurujanos, y semejātes gentes. Oracion es de los q̄ dessean sus ganācias, y prouechos interessales, sin mirar el daño del proximo, porq̄ desauenidos los hōbres, dello nace pleyto con q̄ coma el letrado, y todos sus sequaces, ay renzillas, y si cuchilladas, viene luego à mas q̄ la

justicia el prouecho, q̄ es à çurujanos. Desseo es semejante al de los sacristanes tener q̄ enterrar, de tales oraciones se rie Iupiter en su Icaromenippo de Luciano, oyēdo los ruegos de diuersos apetitos.

☞ Dios no come, ni beue, mas juzga lo que vee. 60.

No esta subjecta la magestad diuina à las passiones mortales, q̄ la mayor señal de morir, q̄ tienē los hombres es comer, y así los griegos llamā Brotos al hōbre, que es el q̄ ha menester comer, luego sujeto à morir. Homero dize q̄ los Dioses suyos, no comē de los mājares de mortales, sino la Ambrosia, y Nectar, q̄ era comida y beuida, q̄ quieren significar immortalidad, pues de aqui quadrara el refran para auisar que tenemos vn juez no mortal, ni que esta ocupado en comer, ò en beuer, y que ha de verlos pleytos por sus espacios sino que siēpre juzga lo que vee, y vee quāto ay en lo criado, y fuera, que nadie se puede escōder de las manos deste juez.

☞ Dios consiente, mas no siempre. 61.

Teniā los antiguos entre sus vanidades vna, y era q̄ à Saturno ataūā los pies cō ciertos hilos de lana y acerca de los Tyrios las estatuas de sus dioses teniā atados los pies. Lo qual fuera de muchas razones

zones, q̄ el curioso puede leer en el adagio. *Dij laneoshabēt pedes.* Quiere dezir q̄ sus dioses yuá ala vĕgãça passo à passo, y q̄ algunas vezes tomauan el castigo casi no pĕsando lo. Ay en Plutarcho vn tratado. *Desera numinis vindicta* De la vengãça q̄ haze Dios pero tarde. Si Dios vuiera de castigar à cada peccado luego, y cō la pena deuida, estuuiera el mundo sin hōbres, ò nose q̄ fuera de nosotros si durara el rigor de la ley vieja. Vino la mãsedũbre, benignidad, y nueua gracia del sancto euãgelio, y espera Dios al peccador, cuya muerte no quiere, sino q̄ se cōuierta y biua. Cōsiente, quiere dezir el refrã, aguarda, q̄ se e mien-de, pero por sĕcretos juyzios se haze la segũda parte del refrã, q̄ no siĕpre para q̄ cada vno tenga cuydado, y mire que no haga por do sea condemnado.

☞ Dios hara merced, y ☞ aun tres dias sin comer. 62.

Para entēder esto auemos de hazer lo dialogo, y razonamiĕto entre dos, q̄ diga vno al q̄ se està que xando, q̄ lo passa mal, Dios hara merced, respōda, y aun estar trēs dias sin comer, porq̄ muchas vezes, no nos viene el remedio luego ala hora, q̄ començamos à padecer, y como la desesperaciō acude en los hōbres de poco es fuerço, si les dizē, q̄ Dios lo prouera,

respōdē, y entãto nos moriremos de hambre, ò aun nos hara passar grãdes trabajos, para los quales es buen vestirse de mucha fee, y no respōder lo q̄ viene por nuestros peccados, ponello à q̄ dios se descuyda de nosotros, pues todo viene guiado de arriba.

☞ Dios paga à quiē en ☞ malos passos anda. 63.

Aunq̄ el refrã de arriba dize, q̄ espera dios al peccador, pero no dexa de exercitar su justicia, en dar à cada vno lo q̄ mereçe, aunque en buenos passos anda, q̄ es exercitãdo se en buenas obras, dale vn premio, q̄ estaua aparejado para los angeles, q̄ con Lucifer cayeron, y al q̄ en malos passos, y en malas obras, haze cōpañero de los q̄ perdierō la gloria de los biĕauenturados. Si algũ mãcebo denoche anduuiere en malas obras entendiēdo, y le viniere algũ desastre, diremos le el refrã. Dios paga à quien en malos passos anda. Aun a los niños guiados de la razō natural, y bōdad q̄ tienē fresca en su nueua alma, quãdo veē q̄ otro yua à hazelle mal, y tropieça, y se lastima, dizē. Dios lo vido, q̄ es con la intēciō q̄ yua, cōessa le ayude dios. Aunq̄ algunos andã en muy ruy nes passos, y se les quitã los estoruos, pero Dios les cōsiĕte, y no siĕpre, segũ el adagio. *Reperit Deus nocētē*, castigò dios al q̄ mal hazia

☞ Dios nos de mucho pã
y mala cosecha. 64.

Declara el Comendador, á cosecha lluuiosa no se puede el trigo mucho conseruar, y vale barato. El desseo del labrador escomode todos los otros, querer q̄ el negocio, q̄ tratã del trigo, levẽga tã bueno, q̄ quede rico, y asì demãda q̄ como el se halla cõ mucho pã para vèdello caro, la cosecha sea mala. Pero tã ruynes oraciones tenemos creydo, q̄ no las oye Dios, aũ q̄ siẽdo este desseo de los del pueblo, dize muy biẽ el refrã, que nos de Dios mucho pã, y porq̄ se vendã luego y barato, sea la cõsecha mala, que llama el señor del trigo.

☞ Dios no se quexa, mas
lo suyo no dexa. 65.

Esto es semejãte al q̄ arriba se dixo. Dios cõsiente, mas no siẽpre. El quexar se viene de no poder mas en las obras, lo qual es muy apartado de Dios. Dize, q̄ aunque no se quexa de los males, y agrauios, q̄ hazẽ a los suyos, no lo dexa de castigar, y dar el galardõ á cada vno, q̄ es lo suyo. Quiere dezir lo q̄ suele dios hazer, porq̄ dios paga á quien en malos passos anda.

☞ Dios es el que sana, y el me
dico lleva la plata. 66.

Dos entreuienẽ en la enfermedad de vn hõbre. Dios, q̄ da la salud, á quiẽ es para biuir y el medico, q̄

pone los remedios como sabe. Ay algunos, q̄ no poniẽdo por delãte la merced, q̄ recibierõ de Dios, atribuyẽdo lo al medico, el qual lleva la plata, q̄ es la moneda, como en latin *Argentum*. Quiere dezir plata y moneda. Deuen los medicos y enfermos encomẽdar se primero à dios, y pedir entre ambos dos cosas, el medico pida seso, y el enfermo salud, y piensen, q̄ los primeros remedios son los del alma y asì hecho esto, digã bien. Dios es el que sana, y el medico por su buena diligencir mercede los dineros, que son la plata.

☞ Dominus prouidebit
dezia el cura, y arrastra
ua lo la mula. 67.

Dezian, q̄ yua vna vez vn cura á caça, y siendo la mula de malos finiestros, espantãdo se dio con el á baxo, y quedando le el pie en el estribo; y andãdo de aquella manera grã parte del camino, y encontro ciertos hõbres q̄ le pregũtarõ. Que es esto señor? Respõdio. Dominus prouidebit. Dios señor. proueera. Quitarõ lo y pusierõ lo biẽ en su mula, apartados de alli yuã ellos diziẽdo, y repitiẽdo las palabras, como en dialogo, y dezia el vno. Dominus prouidebit dezia el cura. Acudia el otro, y arrastraua lo la mula. Como diziendo, que quando seria el proueer, pues lo lle-

lo lleuaua arrastádo la mula? es se mejante à esto el passado, dios ha ra merced, yaun estar tres dias sin comer, ò el otro. Todos somos sa nos dezia el máquillo. Estas cosas dize el vulgo, porq̄ no teniêdo cuê ta con las cosas venideras, quiere todo lo q̄ les promete dios presen te, y q̄ se haga luego, como leemos de los hijos de Israel en su sed, en su hãbre, y sus enemigos, q̄ luego queriã, q̄ dios cūpliesse supalabra.

✠ Domine, tomo. Be-
nedicite y como. 68.

Deuemos, quãdo nos sentamos a la mesa hazer muchas cosas las principales son estas. Lo primero bẽdezir la mesa, porq̄ acercadelos antiguos era cosa sagrada el cõbi te, y acerca de nosotros es biẽ, y cõ uiene hazer aquel reconoscimiẽ to à Dios, q̄ nos da el pan de cada dia. Lo segũdo es, q̄ no entremos comiendo como lobos, y q̄ veni mos à hartar el estomago sin re specto, q̄ aunq̄ somos semejãtes en este oficio de comer alas bestias, q̄ no lo seamos en los adherẽtes. Asimismo deuemos tener la re gla q̄ se deue, como adelante dire mos. El q̄ hizo este refrã teniagrã des ganas de comer, y asienta se echando mano de lo q̄ hallò pue sto, diziêdo. Domine tomo, y lue go respõde otro asimismo. Bene dicite y como, y asì trastrocò la bendiciõ, q̄ dizẽ. Benedicite, y re-

spõdẽ. Dominus. Dira se para los hõbres apressurados, y q̄ meten à Dios en sus negocios, no mas de porq̄ es vsõ, y costũbre dios que riêdo, pero no escudriñan, que se ra la volũtad de dios en aquel ne gocio, y si es bien dar se tãta prief la sin respecto.

✠ Dios trayga por quiẽ
mas valgamos. 69.

El desseo de valer, y tener y mã dar es seña en el hõbre, y asì quã do se vee afligido demãda esto, q̄ auemos dicho de vn vètero, q̄ ve nidos ciertos huespedes comẽça rõ à maltratar lo de palabra sobre cosas delavẽta. Començò à dezir en oyêdo venir gente. Dios tray ga por quiẽ mas valgamos. Dira se de los que no se hallã bien cõ el señor, que tienen, ò justicia que les gouierna que digan. Dios trayga por quien mas valgamos.

✠ Dios es grande. 70.

Alquilaua vno cierta casa, y pare ciêdo le pequeña al q̄ la tomaua, dezia, ò q̄ pequeñas pieças? q̄ chi co aposento? q̄ poco tiene de patio à todo dezia el dueño. Dios es grã de. Queriêdo dezir, q̄ no ay cosa en esta vida por grãde q̄ sea, q̄ à re specto de las de dios, no parezcan muy pequeñas. Dize Tulio, q̄ los antiguos llamã à dios maximus, por su grãdeza, y imaginauã que sus dioses eran mayores que Gi gantes, y de ay haziã las estatuas, que

q̄ llamauã Coloffos, q̄ erã muy altas, pero dexemos los à ellos, q̄ no entēdierō como era Dios grãde, y abramos los ojos à este vniuersal theatro de cielo, y tierra, y diremos à bozes siēpre, q̄ dios es grãde. Para encōtra delos coraçones delos hōbres q̄ se estrechã, y se tornã muy pequeños en las fatigas.

☞ Dios ayuda a los malvestidos. 71.

El andar biē vestido haze ayudar y hōrar los hōbres à otros, q̄ al primer encūtro no conoscē, que conoscimiēto en fin de hōbres, pero el de Dios, q̄ no juzga por la ropa exterior, ayuda a los malvestidos como se vee en tãtos millares de pobres, q̄ se mantienē en el nōbre de Dios, aplicase a los que succede biē su negocio, que no tenian apariencias de ser fauorecidos.

☞ Del agua mansa me guarde Dios, q̄ de la braua yo me guardarè. 72.

No ay cosa, q̄ mas trabajosa sea de huyr, que las muestras buenas, porq̄ quiē ha de ser tã malo que à vna aparēcia sancta y buena huya la cara? Porello se pide fauor en tal caso de dios. Vayn hōbre camino, allega à vn rio, veelo yr cō grã furia, conocido tiene, que seria el muy furioso si quisiese por alli meter se, pero si allega à vn rio, q̄ va muy llano y sin ruydo, las aguas muy à espacio mouidas, el correr

del ayre en el sesgo, engañara lo, entraráy pōdrase à peligro de ser ahogado. Si se libra, dirà escarmētado, del agua mansa me guarde Dios, q̄ dela braua yo me guardarè. Delas cosas ocultas Dios, delas manifestas, mis sentidos me han de auisar. Que haremos del que se véde por amigo, ò se ofresce à hablaros cō toda la mansedūbre del mūdo la cabeça baxa, los ojos puestos en el suelo, la boz temerosa, las razones blandas, el mote suyo es dios, y de Dios y para Dios, el prometer se todo al proximo, no lo metereys à este dētro de vuestras entrañas. no le dareys quanto pidierè. pero si os engaña, cree reys, que dixo bien Horatio.

*Jamás te engañen coraçones falsos
Debaxo de raposas encubiertas.*

Bien dize en otra parte en el arte poëtica, aunque à otro proposito.

Engaña nos la ymagen de lo bueno.

A tales raposas raposear cō ellas, como leerás en el Vulpinari, muy biē aprēden los niños desde la tierna edad aquellos versos de Catō.

*No alabes a los hombres lisongeros,
De palabras muy blandas y melosas,
Por que el reclamo suena dulcemente
Mientras que anda à paxaros el hombre.*

No auemos de juzgar a los hombres por las buenas palabras, sino por las buenas obras, porq̄ obras son amores, q̄ no buenas razones assechãças pone el q̄ es muy halagueño con su lisonja. Doctrina ay desto marauillosa en los morales

de Plutarcho en vn tratado, q̄ se intitula, de como se han de conofcer el lifongero y el amigo. La qual materia es muy estendida.

De hora méguada, y de gēte, q̄ no tiene nada. 73.

Ay muchos refranes, como veremos aqui adelāte q̄ dizē la mitad y queda por entēder la otra, y es como vna manera de Letania, q̄ como dize en la yglesia, ab omni malo, de todo mal, y respōde libera nos domine, así el vulgo juntò muchas cosas, q̄ comiençā en romāce con de, y entiēde se, guarde me Dios. En el refrā de arriba, q̄ dize. Bueno, bueno, bueno, mas guarde Dios mi burra de su centeno. De Salteadores en camino, guarde Dios mi capa. De cornada de Anfaron guarde Dios mi coraçon. Dios te guarde de parraso. Y del aguamása me guarde dios. En todos estos se pide cosas de q̄ dios guarde al hōbre, y esta declarado el guarde dios, q̄ es el libera nos domine, y en otros no, q̄ se entiēde como aqui, q̄ pide q̄ dios lo guarde de ora méguada q̄ parece auer manado de la supersticiō, quando faltaua algo para el sacrificio, y mas en el tiēpo dizen passò hora méguada por el, y lo q̄ dizē de gēte, q̄ no tiene nada, por q̄ se atreuera à robar lo q̄ hallare singuarda, ò puesto à mal recaudo

De moça adeuina, y de muger latina. 74.

Pide, q̄ le guarde dios de moço, ò moça q̄ adiuina, como declararemos en el refrā, à escudero pobre moço adeuino, y de muger latina por q̄ luego se mete en disputar, y mas si alega à su marido auctoridades, cōtra lo que haze, es esta la opiniō del otro maestro q̄ no queria tener en su escuela quiē supiesse alegar cō lo q̄ el no entēdia, pero el q̄ es sabio no se fatiga quādo tiene en su casa, cō quiē entienda. Tomada fue la mitad del refrā de Marcial, q̄ dize q̄ la muger no sea muy sabia, es de hōbre q̄ no queria, q̄ nadie en su casa supiesse mas que el. De muger latina diremos adelāte, y quātas ha auido, dellas tēgo hecha vna Sylua en verso latino, dōdese cuentā mas de doziētas mugeres Illustres en todo genero de doctrina, lo qual todo saldrà para honra de la virtud.

De dar cō la peronia. 53.

En las fiestas q̄ los officios hā sido largos, tienē los clerigos gana de yr se à su casa, el Preste en la missa dexa de cātā el pater noster, y dize Per omnia secula, y así parece, que para acortar razones se dixò el refran.

De luna por horado, y de amigo reconciliado. 76.

En cada refrā destes pide dos cosas,

las, entendiendo se, el guarde me Dios, y es de luna por horado. O agujero por la frialdad de la luna y entrar por el agujero con mas fuerça (por yr jūta su influencia) de lo qual ay vn problema en Alexādro Aphrodiseo, y es el. 73. afimísimo de amigo, q̄ ha sido enemigo, y despues se recócilio, y tornò á trauar amistad, es cosa, q̄ va sobre falso, pero no deuemos querer lo mal, guardar nos del, y pedir q̄ dios nos guarde, permitido es, y el refrā lo demāda así. Exēplo ay desto dela serpiente, y el q̄ la acoge en su casa, y le matò el hijo, y en Esopo.

☞ Dios nos quiso ☞
hermano. 77.

Parece me, q̄ le falta el verbo, q̄ es guardar, porq̄ pintavnosq̄ se hā librado de vn grā peligro, y se veē fuera, q̄ hazē las razones imperfectas, así dize el vno al otro, Dios nos quiso hermano, por que dios es el que lo quiere, y puedē guardar de todo lo que auemos dicho

☞ De dios el medio. 78.

Es manera de Hyperbole, figura que es gran encarescimiēto, y q̄ sobrepuja toda verdad, para dezir, quā grande ladron es. Quā cobdicioso, dize se. Roba de dios el medio, aunq̄ se podradezir, q̄ de dios el medio, porq̄ dize vno, siruamos á dios, siruamos al mūdo, cōcertemos los, q̄ buena es la paz, y dios

la quiso, biuamos en cōformidad, pōpas de mūdo, humildad, charidad, conq̄ se sirue dios, y en fin paratamos lo todo, q̄ serā las palabras de dios, y las obras del diablo, de lo del refrā de arriba, de dios hablar y del mūdo obrar. Tal cōformidad no se puede sufrir, y viene muy biē lo q̄ dezia Platon, que no ay mayor desigualdad, q̄ ygualar los desiguales. Pudiera se entēder este refran en philosophia moral. De dios el medio. Quiere dezir entre los extremos viciosos se pida de Dios el medio, q̄ es acertar cōla virtud, porq̄ fundada en dios alcāça superficiō. Entonces se perfeccionan las virtudes, quādo se viēsten de charidad.

☞ Dios, y vida compo ☞
nen villa. 79.

Otros dizē. Manos, y vida cōponē villa, ò dineros y vida cōponē villa. Aristoteles en los Politicos (al principio) trata, de adonde se haze la ciudad, porq̄ vn hombre y su muger y vn buey, q̄ llama He fiodo, labrador, hazen vna casa, y muchas destas vna villa. En esto ha de auer dos q̄ lo cōpongā, dios sin el qual nada se puede hazer, y vida q̄ es el cōcierto y manera de biuir, quel hōbre de bien toma, de manera, que el hazer de la ciudad o villa, el sustentar se, es Dios, y vida, que s tābien tener nuestro blāco puesto en dios, y q̄ tengamos vida

vida, siédo miémbros de tal cabeça. Así se cópone la villa, q̄ no á fuerça de haziéda, y ganádo la có sangre de hōbres, segūlos q̄ sin Dios lo hazé, y el q̄ dize manos, y vida es porque su trabajo y vida ponē lo principal enel hazer villa, ò los dineros, que son los q̄ mayor caudal parece que dan.

☛ Dios nos dio el Rey ☛
de las Ranas. 80.

Esopo siguió vna manera de enseñar alas gētes, y instruyr los en la philosophia muy estrañamēte, porq̄ tomó a tratar lo en fabulas, vnas dōde se entremetiesen hōbres, otras, bestias solamente, y otras, mezcladas ambas cosas, cuēta vna fabula, de adōde salio nuestro refrá, q̄ es moral, y dize así. Estádo el linage delas ranas libre no conosciédo el biē de la libertad por no sér menos, q̄ todos los otros animales, y mas viendo, q̄ en los hōbres lo auia, suplicauā à Iupiter, les diessē rey. Iupiter se rió dela demanda de las ranas, ellas á porfia se lo pedían, de manera q̄ có la importunidad acabarō, q̄ se les diessē rey, y fue q̄ arrojò vna grã viga enel charco, dōde estauan, y cayédo vna cosa de tã grande peso enel agua, hizo tãto ruydo, y remecio el agua, q̄ espátadas callan, por vn largo tiēpo, teniédo en grã veneraciō su rey, allegã se poco á poco temerosas, y reconociendo

vna cosa en su rey, q̄ no se móuia el, sinolleuado del agua, quitado el miedo, sintiédo ser palo, saltádo sobrel, y del enel agua. Fue el Rey por algun tiēpo deleyte, y juego, y menosprecio. No echádo á bur la funegocio, porq̄ teniã entédido q̄ del rey se les figuria mādár vnas, y otras ser mādadas, y q̄ se vengarían algunas, q̄ entōces no podiã tornã à rogar à Iupiter, no se oluidede de sus plegarias, les de rey diestro, y q̄ sea tal, qual es menester à vna gēte de asflossogada, y parlera, qual ellas erē. Biē vio Iupiter la innocēcia de las vnas, y la malicia de las otras, da les rey, y no se lo dio piedra, ni madero, sino aue de reziopico, y grã cuerpo, amiga de carne, y dela q̄ teniã las rañas. Viédo la venir así blãca, y los pies y pico colorados, conosciada ser la cigueña, á las q̄ mas sentiã les peso, y sintierō su perdiciō, y alas de poca edad seles ábriò vna esperãça grãde, y q̄ auia de mādár, y hazer de safueros. El rey les dio vna salua, q̄ fue comer selas primeras, q̄ salierō, y á cada vna despedaçar, quanto mas pēsaua ser fauorescida, vierades huyr vnas alo hondo, y dar otras grandes queexas à Iupiter, y sus bozes lamas del fuerō oydas, dura les hasta agora la quexa, de laqual dize Virg. en las geor. lib. 2.

*Y las Ranas cantaron en la lãma
La querella, que tienen muy antigua.*

Sacarō se las ficciones destas fabulas de los secretos de la naturaleza, porq̄ quādo alastardes laciguēña se va à dormir, salē ellas de sus cueuas del charco, y dā aq̄lla manera de aullidos, pero cātan à sor do, y quiere Iupiter, q̄ las q̄ no pu dierō luffrir rey māsō, passen ma la vida ò muerte cruel. Lo moral desta fabula es, que asì acaesce al pueblo, como alas ranas, q̄ si tiene vn rey, ò gouernador algo māsō dize le, q̄ es lerdo, remisso, perezoso, alma decātarō, vn tāto, y otros vocablos, q̄ tienē para apodar ala māsēdūbre, quiere vno, q̄ sea hōbre de hecho, y si les cae en fuerte condenā su crueldad, loā la paciēcia del passado, llaman la edad de oro. Esto deue ser ò porque tene mos en poco lo presente, como di remos, quel bien no es conoscido fino quādo es perdido. O porq̄ las cosas nueuas son tenidas en mas, q̄ las antiguas, y asì quando tene mos algun juez manso, llamamos el juez delas ranas, ques del que se hazia burla.

De Dios en ayuso. 81. Sō palabras del que dize auer he cho por otro todo aquello, q̄ despues de Dios se puedē dezir, como yo te hize hōbre de Dios en ayuso. De Dios en ayuso no ay mejor cosa, ayuso. Esto es, lo que dize Horatio, dōde loa al sabio en la primera epist. lib. i. donde dize,

que de Dios en ayuso no ay otro mayor, q̄l sabio. En estas palabras

En summa el sabio es menor, que solo

Iupiter, biuc rico, libre, honrado

Hermoso, Rey de reyes, y muy sano

Sino es quando lo enoja el romadizo.

• Sigue en esto la opiniō de los Estoycos, es refran de gran encare scimiento.

De official nueuo. Y de barbero viejo. Y de amigo reconciliado. De viento q̄ entra por horado. Y de ma drafta, quel nōbre le basta. Y de alnado. Y à tus hijos guarde de padraftro. 82.

De siete cosas demādamos aqui, q̄ Dios nos libre. Fue hecho este refrā en algū eōcejo, ò ayūtamen to dōde todos pusierō su dicho, de q̄ nos deuiamos guardar. El primero viēdo, quāto desperdicia el official nueuo, y alfin haze la obrā no tā buena como el viejo, princi palmēte en labrar casa, dixo de of ficial nueuo. El segūdo auieōdo e- stado enfermo, y siendomal san grado de vn barbero, q̄ ya le tem blaua la mano de viejo, dixo de barbero viejo, porq̄ dize otro re- frā. Medico viejo, y barbero mo ço. s. han de ser. El tercero siendo burlado de vno, q̄ le auia quebra do la fee como diximos en sulu gar, de amigo recōciliado. El quar to reciēdo mala obra del vien to, q̄ entra colado por el agujero,

porq̄ no haze tanto daño, quãdo se derrama la fuerça del, dixo de viento q̄ estrechamente entrã. El quinto de madrastra, q̄ el nõbre le basta, y asì son infamadas las madrastras, porq̄ tratã mal à sus antenados. Virgilio la llama injusta madrastra. Ouidio, terribles madrastras, y asì otros nõbres. El sextode alnado, ques es hijo de la muger, q̄ se casa cõsegũdo marido, ò del marido q̄ se casa cõsegũda muger, llaman se estos antenados de latin, y viene el romãce, y haze la figura q̄ llamã en griego Syncope, y dize Adnados, y la lengua antigua alnados, como de cadenados, cadnados, calnados. Estos hijos q̄ vienẽ con vno de los padres, metẽ enojo en casa, y pleytos de haziẽda, y aun en las fabulas ha auido grãdes rebueltas de las madrastras à los antenados, y porello pide, q̄ Dios lo guarde de ellos. El septimo dize, q̄ à tus hijos guarde de padrastro, porq̄ casandose la muger, q̄ lleua hijos del primer marido, lleua esclauos y moços para el padrastro.

De físico experimētador, y de asno bramador. 83.

Los medicos se llaman physicos del comũ, y no tiene mala razon, porq̄ le dize q̄ sea buẽ philosopho natural, q̄ conozca los elemētos, y cosas criadas en el, simples, y la cõ

plisiõ del hõbre, por dõde los pueda bien curar, y asì el estudiante medico en las vniuersidades oyẽ jũtamente lecionde physica, philosophia, y ha lo de prouar. Experimētador viene de ser nueuo, y hazer experiencia, y como el experimētador, segũ dize Hippocrates (el maestro de todos los medicos) sea lleno de muchas faltas, van se dãdo à experimētador, y asì vna secta de medicos, q̄ se llamauã Empirycos, de las experiẽcias, q̄ hazian, de lo qual por no alargarme el buẽ lector puede leer assaz en Galeno, en el tratado q̄ hizo de sectas, en q̄ pone bien, y dize q̄ le guarde dios. Y asì dize de vn medico, q̄ enfermò, q̄ mandò llamar medicos, preguntaua à cada vno, quãtos auia muerto. El otro respõdia, q̄ ninguno, antes auer dado la vida à muchos, dezia el medico. Pues no quiero ser yo el primero q̄ mateys, y asì despidio muchos hasta q̄ vino vno, y diziẽdole que auia muerto muchos, se curò con el, porq̄ en tal hombre ya auia hecho nudo la experiẽcia. Asì mismo demãda q̄ lo guarde de asno bramador, el q̄ lo quisiere suplicar de veras, vaya se algunos dias à vna aldea, y no tendra otra musica de noche y de dia, con q̄ acabe mas presto, q̄ en manos de medico experimētador.

De

De yra de señor. De alboroto de pueblo, y de juego de esparteña. 84.

Tres cosas demãdamos aqui muy notables para en su lugar, y q̄ son para tener en la memoria, porque son de hombre, q̄ metido en ellas vuo menester el fauor de Dios, lo primero es yra de Señor. No ay cosa tãbiẽ executada como la yra q̄ vn señor concibe cõtra su vassallo. Muy biẽ dezia Calchas sacerdote en Homero, primero lib. de la Iliada, segun le declara Erasmo en el Adagio. Longæ regũ manus Largas sũ las manos de los reyes, ò grandes señores, porq̄ tienẽ puestos por sus lugares, y villas officiales q̄ los venguẽ, y tambien se puede referir al tiẽpo desta manera.

*Quando el gran Rey se enoja con el baxo,
Aunque algun tiempo en sí cueze la yra,
Aborresce, y se venga à su contento.*

Lo segũdo es alboroto de pueblo adõde vale, no la bondad, ni cordura de algunos, q̄ todo se destruye, porq̄ (como dize Horacio) el vulgo es bestia de muchas cabeças, pero algunas vezes basta la autoridad del mas eminente, y los amansa segun trae vna comparacion Virgilio en el primero de su Eneida. La magestad no pude yo trasladar, fuyme tras el sentido de la letra, que es esta.

*Segun quando en gran pueblo se leuanta
Escandalo, y el vulgo se embrauesce,
Buelan piedras, y fuego, que lo espanta,
Dando el furor las armas, el mal cresce*

*Hasta, que vn tal varon de vida sancta,
Graue, de grande merito aparesee.
Como lo vieron, callan escuchando,
Y el va los pechos brauos amansando.*

Lo tercero q̄ demãda, es en prouecho del caminãte, porq̄ esparteña en Valenciano se llama, lo que dezimos nosotros del arauigo al pargate, y el Italiano escarpe, en tiẽpo de agua, pudre se, y dexa al mejor del camino, al q̄ lo lleva, y de ay dizẽ los Valencianos, hizo le la cõpañia de la esparteña, porq̄ lo dexo al mejor tiẽpo, y asì en el camino es grã falta la del calçado.

De hõbre porfioso. 85.

Tãbien es buena demanda esta, q̄ nos libre dios de vnos, q̄ porfiã para hazer nos locos con la razon, q̄ tenemos, y ay consejo a delãte. Ni fies, ni porfies. Quiẽ quisiere leer biẽ tratãdo de las porradas de vn porfiado, lea los dialogos de Pedro Mexia, honra de nuestra patria, cõ el dialogo del porfiado; asì dize otro refrã que es lo mismo. De hõbre obstinado, y de borracho ay rado.

De lodos al caminar, y de luenga enfermedad. 86.

Marauillosa doctrina es la de los refranes, q̄ ninguna cosa dexa sin tocar. Dos cosas demãda para el camino, la vna, que es lodos ò barro q̄ se hazen en tierras gruessas, dõde el caminãte, q̄ va à pie, tiene tãtos males, q̄ yo le tẽgo desde aqui

qui lastima, porq̄ aquel meter de pies, adõde queda pegado el çapato, y si lo alça con vna arroba de barro en cada vno, y al alçar trabaja la gargãta del pie de tal manera, q̄ en poco tiẽpo el queda biẽ cãfado, asì se haze el camino trẽs tãto largo, desta manera dizẽ en Cataluãa vn refrã, q̄ en Castella no dize. De Tarragã à Ceruera, ay vna legua entera, y si la tomas mojada, y es verdad q̄ yo lo prouè, y durò el camino todo el dia por losodos alcaminar. Asienfermedad larga no solamente atormenta al paciẽte, pero trae muertos a todos los desu casa, y asidios te guarde de ambas cosas. Alguno dirã, q̄ en estos refranes, donde pedimos à dios q̄ nos guarde, ay cosas muy liuianas, el prueue la menor dellas, y verã, q̄ de oraciones reza, porque Dios no le meta otravez en ella, y de aqui darã credito à nuestras ledanias.

☞ De villano fauorecido, y de judio atreuido. 87.

El villano si à palos lo tratan esta muy mãso, si lo fauorecen, nadie se podra valer cõ el. Dizẽ al villano dalde el pie, y tomarã la mano. Sõ los fauores indiferẽtes, q̄ en vnos son malos, y en otros son buenos, pues de tal villano me guarde Dios, q̄ con el fauor se hincha, y de ludio atreuido, ya no corre esta moneda, porq̄ los Reyes ca-

tholicos echaron à los judios de Hespaña, y si alguno se atreue, aparejada le esta la pena. Pero con todo esto diga se el refran entero, porq̄ si algun atreuimiento es dañoso, es el del judio, que se atreue à la houera, y à los dineros.

☞ De moço à palacio, de viejo beato. 88.

En palacio atreuẽ se los moços, y desasnã se, para que no se les diga. Moço vergõçoso el diablo lo truxo à palacio, y del viejo à beato, q̄ es q̄ se va à hazer se sancto. El lobo harto de carne, mete se frayle. Pues del moço por desuergonçado publico, y del viejo si es engañoso secreto, nos guarde dios, por q̄ nos puede venir gran daño de ambos, y aqui ay su razon, q̄ todo lo mira los fines de cada vno.

☞ Del fuego de casa, y de can cõ rauia. 89.

No ay cosa q̄ mas temor de en la casa, q̄ el fuego della misma, por la furia del fuego, q̄ todo lo cõsume, como el robo de los q̄ vienẽ à matar el fuego, q̄ quãtos mas vienen y mas presto se mata, mas desnudo queda el q̄ se quemaua, de manera, que el fuego abre la puerta al robo, tãbien fuera de casa es cosa peligrosa el perro rauioso, de q̄ diremos adelante.

☞ Del ladrõ de casa, y del loco fuera de casa. 90.

Es semejãte al passado, que no ay quiẽ

quiere se pueda guardar bien del ladrón domestico, porq̄ sabe los rincones dela casa, y el loco fuera de casa, echádo cátos os mete en peligro de daros priesa à huyr, y sacaros de vuestro passo, aunq̄ no es malo esto para los q̄ van contádo sus entonados passos, para sacarlos del passito.

☞ El diablo le haze la cama. 91.

Sabido esta, como nuestro verdadero enemigo se llama Diablo, q̄ es calñiador, y de q̄ manera regala à muchos, q̄ tiene para su desdichado aposento, y en aquel adereça lugares para cada vno. Dize se del q̄ anda en malos passos, en feruicio del demonio, y dōde otro se quebraria los ojos, el halla regalos y todo bládo, y à su voluntad, q̄ el diablo le haze la cama, para q̄ duerma de reposo, en su infierno, dōde siēpre tendra descōtento el regalado, y adōde no lo estime el q̄ le hizo la cama para engañar lo cōel ceuo, q̄ le puso de sus apetitos porq̄ es costūbre del demonio traer al peccador hasta el cūplimiento de sus desseos, y despues lo dexa en el tormento de sus peccados para q̄ à solas lllore la mala compañía, y regalos q̄ ha tenido. Lee adelante el refran. Guarde te Dios del diablo.

☞ Eche Dios agua, q̄ hecho esta do caya. 92.

Palabras sō del labrador, despues q̄ ha hecho en la tierra las diligencias, q̄ se requerian, y el deuia hazer arando, y sembrádo. Entōces Dios véga cō sus maravillosas obras à cūplir lo q̄ falta, y asfi quiere dezir el sentido à nuestro proposito, q̄ nos aparejemos y hagamos tal preparacion en nosotros mismos, q̄ nō falte en nuestra alma adereço, para que entre Dios obrádo, como el q̄ tiene adornada su casa, y todas las cosas della para el huesped, q̄ lo esta esperádo. Asfi deuemos hazer nosotros, para q̄ digamos, eche Dios agua, q̄ hecho esta do caya. Tābien se puede este refrā dezir à manera de desesperaciō, q̄ llueua Dios como dize q̄ hecha tiene la cama, en Plauto, esta en griego, lo q̄ dize en latin. Iupiter. Plue calamitates. Dios, llueue ya desdichas, diziēdo q̄ ya esta vsado à ellos, por el sentido de arriba me parece mejor, porq̄ se aplica mas à nuestro proposito.

☞ El año de la sierra, no lo traye Dios ala tierra. 93.

La razon dize el comédador, por q̄ la sierra es de suyo humida, y no quiere mucha agua. Puede se aplicar à muchos desseos de hōbres, q̄ no miraron mas de sus ganācias, el q̄ tiene trigo, q̄ no llueua. El labrador, q̄ llueua, pues el vno huyrá del desseo del otro. Lo q̄ desea el fa-

el sacristá Dios no lo de ala vezin
dad. Lo q̄ deſſea el soldado, no lo
de dios al pueblo. Lo q̄ deſſea el
medico, no quiera dios q̄ se cūpla.
Porq̄ aunque alaba la ſalud comū
otra cuenta ſe haze cōla bolſa. En
fin los q̄ biuen en ſierra, no deſſea
rã poca agua, q̄ es contrario a los
q̄ biuen en baxos. Los diferentes
deſſeos de vnos, Dios los ataja, y
corta, para q̄ no ſe cūplan, ni ven-
gã à dañar à otros, por ſolo ſu pro-
uecho. Deſta manera ay muchos
refranes, que ſe pareſcen mucho.

☞ El dar limoſna, nunca 
mégua la bolſa. 94.

Quanto voy mas entrádo por e-
ſtos refranes, tomo mayor aliuio
reconociendo por premio, el pro-
uecho, q̄ de cada vno me viene, y
entre todos, eſte q̄ agora tenemos
entre manos, tiene vêtaja à quan-
tos famosos dichos ay de philoſo-
phos, y ſabios varones, que nadie
pudo acertar à dezir tanto en tan-
pocas palabras, amoneſtar, q̄ de-
mos limoſna cōtinuamente, y re-
ſponder ala obiectiō, q̄ no podriã
poner, q̄ el dar limoſna nūca amē-
gua la bolſa. Y pareſce vna contra-
diciō dar, y no menguar, pero ſiē-
do limoſna, todo ſe cree della.

Quãto alo primero, limoſna, ſe di-
ze de Griego corruptas algunas
partes, q̄ alla dize. Eleemoſine, q̄
quiere dezir miſericordia, de la
qual dize aſi Tobias à ſu hijo. ca-

pitu. 4. haz de tu hazienda limoſ-
na, y no quieras apartar tu roſtro
del pobre, porq̄ aſi ſe acabará cō
Dios, que no aparte ſuro ſtro deti
ſegun pudieres, aſi ſerã miſericor-
dioſo, ſi mucho tuuieres, da abun-
dantemente, y ſi poco, deſſo poco
reparte de buena gana, porq̄ buē
galar don ateforas para ti en el dia
dela neceſſidad, porq̄ la limoſna
libra del peccado todo, y dela mu-
erte, y no ſufrirà q̄ ande el alma
en tinieblas. La limoſna es el cre-
dito para delante de dios, con to-
dos los q̄ la hazen. Eſtas palabras
baſtauan por paga al queda limoſ-
na, que reconozca que el mēguar
de la bolſa es ganar, q̄ aun alla di-
ze Terencio. Pecuniã in loco ne-
gligere, maximum interdum eſt
lucrum. Que quiere dezir.

*Perder dinero, en ſu lugar, y tiempo,
Alas vezes es grande ſu ganancia.*

Dize tãbien Thobias en el cap. 12
Buena es la oraciō cō ayuno, y li-
moſna, mas q̄ ateforar oro, porq̄
la limoſna libra dela muerte, y e-
lla es la q̄ limpia los peccados, y es
medio parahallar miſericordia, y
vida eterna. Pone Eusebio emiſe
no en la Homelia. i. del principio
dela quareſma vna cōparaciō ma-
rauilloſa dela oraciō, y de la limoſ-
na q̄ dize aſi. Por ambas coſas, pe-
ro mas por la limoſna ſe ha de de-
mãdar la miſericordia de dios. La
oraciō ruega, la limoſna mãda ſe-

gũ dize el Ecclesiast. cap. 3. la agua mata el fuego ardiéte, y la limosna resiste á los peccados. Pero dirá alguno, q̄ el entiende corporalmente, el dar limosna nõca mengua la bolsa, pues para esto diga el real propheta Dauid psal. 4. q̄ en la tierra lo enriquecerá dios al q̄ haze bien al pobre. S. Lucas en el cap. 6. dezia dios. Dad y daros hã medida buena y llena y cõ el colmo os lo darã en vuestro mismo seno. Sãt Pablo cõpara al q̄ da poca, ò mucha limosna, al q̄ fiẽbra poco, ò mucho, quede aquella manera cojera. Lea se el cap. 9. en la segũda epistola a los Corinth. y mas q̄ el q̄ da limosna la de alegremente, y para q̄ entiẽda, q̄ el dar limosna no mẽgua la bolsa, no solamente no la desminuye, pero ni se halla mercaderia, q̄ à tanto respõda, y de vna boca tan cierta, como la de nuestro señor Iesu Christo. Cierta por vno recibira, y mas la vida eterna, y quitadas aparte todas estas razones tã verdaderas, la experiencia lo muestra, q̄ no es la limosna, la q̄ amengua la bolsa, sino el descõcierto de gastar en vicios harto mas amẽgua la bolsa vn amor desonesto de vna muger, vn tablero de juego, y vna caça de perros y caçadores baldios. Cuenta se de Amedeo duque de Saboya, q̄ siendo preguntado de ciertos embaxadores, si tenia perros

de caça, les dixo, que viniessen el dia siguiente, y que venido el dia ala hora de comer los hizo parar à vn corredor, y que mirassen abaxo vnas grandes mesas puestas adonde estauã comiẽdo muchos pobres, y criados, q̄ les repartiã el pã y la carne, y q̄ dixo el duque. Estos son los perros, que tengo, y con los que entiendo de caçar la gloria del cielo, porque asì se abre el camino de vna caça que haze grandes emperadores. Verguença grande de señores que criã grãdes exercitos de galgos, podẽcos, sabueffos, açores, girifaltes, rocines caçadores, bestias de mil maneras, y que al fin mueren comidos de perros como Acteon, y q̄ otros quedan desollados de las harpias, y otros de vna buelta del dado, y otros de otras liuiandades, que si el diezmo se pusiera ala cuenta de Dios, fuera lo multiplicado tanto, que se hallaran muy ricos. Cierta que es alquimia el dar limosna, que de vna moneda de cobre haze ciento, y de vna limosna halla mil mercedes espirituales, y temporales de la diuina mano. Dize sant Isidro arçobispo de Seuilla asì, en el tercer libro de summo bono cap. 64. grauemẽte peccan contra dios, los que no se aprouechan de las riquezas, que Dios le dio en cosas saludables, si no en malos vsos. No saben

repartir las cō los pobres, despreciáse de remediar à los oprimidos y de aqui viene, q̄ acrescientā sus delictos con aquello, q̄ los auia de rescatar. Esto tiene bueno lapossẽ fiõ de las cosas presentes, si rehaze la vida de los cuytados pobres, tẽ taciõ de mūdo es la ganãcia, y tãto mayores tormẽtos deuen pasar, quanto mayores bienes tuuierõ, los q̄ poderosamẽte padescẽ tormẽtos. La cõdiciõ de las cosas terrenales es, q̄ guardãdo las se pierden, y dãdo las se ganã. No podemos durar mucho jutos con nuestros bienes, porq̄, ò los dexamos muriẽdo, ò nos dexã perdiendose. Esto dize sant Isidro. Ay tãto escripto de la limosna en sus alabanzas, tãtos, q̄ se despojarõ de sus bienes. Tãtas vidas de sanctos, y sanctas, q̄ fuerõ excelẽtes poresta sanctissima dadiua, q̄ no es razõ que rer la encarecer mas con mis palabras, basta q̄ todos los de poco estomago quedã satisfechos. Que el dar limosna no amengua la bolsa, y tenga entendido q̄ el real que diere por amor de dios, se buelue luego ala bolsa encompañia de otros ciento, y q̄ confiando en dios por quien lohaze, sin alguna jaçtãcia, y con charidad, no le faltará para el, aunque de la mitad de su ordinario, para que se abra el coraçon del que no solamẽte no osadar, porque le faltará aquel dia, si

no porque tiene echada su cuenta y siente, que le faltará para sus regalos de alli á vn año.

✠ El amor de Dios floresce, ✠
todo lo al peresce. 95.

El primer mādamiento de la primera tabla que Dios dio à Moyses en el monte Sinay, fue. Amarás à Dios de todo coraçon, y asfi auiedo de dar ley à Moyses. Yo soy el señor Dios tuyo, que hago misericordia à los q̄ me aman, y guardã mis mādamiẽtos. Exod. cap. 20. Estando el capitan de Israel Josue, ya en los vltimos dias, llamada toda su gente, entre muchas palabras ledixo. Esto solamẽte tened enauisõ. Que ameys al señor dios vuestro. Josue cap. 13. con q̄ mayor pregõ entra el propheta q̄ con. Diligã te domine. Amarte he señor. El apostol sant Pablo en la primera a los Corinthios cap. 6. dize si alguno no ama al señor Iesu Christo, sea anathema, que es malditode fuerte descomuniõ. El apostol sant Iuan, Episto. i. cap. 4. haze vn argumento, por dõde somos obligados a amar à Dios. Amemos pues nosotros à dios, pues q̄l mismo primero puso el amor en nosotros. Deuemos pues conoscer con heruiente amor, el grandissimo Amor, que començò de Dios en nosotros, vistiendo à su vnico hijo de nuestra carne, por

saluar a los q̄ tãto amaua, roguemos à Dios, q̄ este amor nuestro dure siẽpre, y desta manera el amor de Dios es el q̄ floresce, ò como dize, vence, q̄ todo lo al perece. Este véce al amor del mũdo, este amor entierra al amor de nosotros mismos, de padres, de hijos de amigos, todas las otras cosas en su cõparaciõ no tienẽ valor, ni fermire se el heroyco amor de los fanctos, que desechadas todas las otras cosas, padescieron por el amor de Dios, y porq̄ los hijos de Seuilla mostrã en alguna señal de este amor de Dios, y de como el dar limosna no amengua labolsa, instituyeron à su colta vn hospital de pobres enfermos q̄ se llama el amor de Dios dõde nunca faltan doliẽtes, y se gasta grã suma de dineros, y heridos del amor de dios los q̄ tienẽ con q̄ fauorescer à sus hermanos, lleuã adelante tan heroyca obra, porque todo lo al perece. Y asì han edificado otras mas hospitales.

✠ En chica hora, Dios obra. 96.

No ha menester dios los espacios ò terminos, ò tiẽpos delos hõbres ni sus quartos plazos, porque en el querer suyo luego obra. Estã llena la sagrada escriptura desde la criacion del mũdo, hasta la postre letra dela diuina historia, y por esto escriuiremos este refrã, por

nomina aprouada para la esperãça buena.

✠ En aquel pago, de me Dios vn palmo. 97.

Cada vno dessea, segun lo q̄ viene bien. Passaua vn labrador por vn pago de viñas, q̄ lleuauã buena y mucha vua, toma le gana de de mãdar à Dios esto, porque lo bueno es deseado, aunque sea poco, ò porq̄ dandole vn palmo se tomãria el ciẽto, como hizierõ los q̄ edificarõ en Carthago, segun cuenta Appiano Alexãdrino en las guerras Punicas, q̄ dandoles tanto como vn cuero de vaca para edificar, se fuerõ entrãdo en toda Africa, y asì ay hombres que pidẽ vn poco, para puestos en ello hazer lo que saben.

✠ Esto se haze, lo que à Dios plaze. 98.

Los gẽtiles tenian, q̄ ninguna cosa se hazia sin volũtad diuina, nosotros tenemos, q̄ aquello se haze, q̄ à Dios aplaze, y con mas cierta luz, q̄ los q̄ andã de Dios en Dios dãdo les cargos, como en casa de grã seõor. Y asì fue muy discreto el q̄ començò à dezir este refran, pues dixo lo q̄ ay mas cierto, y en lo q̄ todas las gẽtes cõformã, y asì es razõ responder, y no inquirir otras cosas tratãdo como se haze esto, ò lo otro, como se harã, podemos adiuinar muy seguramẽte q̄ se harã lo q̄ Dios tuuiere por bien

☞ Fiar de Dios, sobre buena prenda. 99.

Dize la glosilla antigua, cōfiar de Dios sin saber lo q̄ podemos, es temeraria presunciō. Dize t̄bien el comédador, contra los q̄ obstinados en la maldad, y infidelidad, y no teniēdo proposito de emēdarse, dizē, fio en Dios. Estos dos sentidos (ami pareſcer) no dierō tan en el blāco del refrā, como yo he oydo ami padre, cuyas notables sentencias en otra parte las diremos, porq̄ considerar, q̄ esto se dize de los perezosos, y q̄ se estan sin obrar, ò q̄ se diga de los malos, q̄ cōfian dela misericordia de Dios algo va alla, lo q̄ en esto se puede dezir, es, q̄ quādo à vno da Dios bienes tēporales, y todo lo tiene abundante, es como tener prēda del seruicio, q̄ deue à Dios, y los q̄ estā pobres, como al presente se veen destruydos, y oyē al rico blasonar de la pobreza, y al pobre le dizen que Dios lo remediará, y le hará merced, responde le, vos fiays de Dios sobre buena prēda, q̄ teneys vna heredad, q̄ os renta t̄to, y vn officio, ò beneficio t̄to, y esto me parece, q̄ es dezir fiar de Dios sobre buena prēda, y q̄ puestos aquellos, q̄ tienē todo en abundancia, en esperar trabajādo cada dia la comida, era de ver como fiarā de Dios. En lo q̄ dize no seays sollicitos en lo de mañana. En esta decla-

raciō, y en todas las q̄ he dado, y darē, dexo abierta la puerta à otros, porq̄ no es razō, como arriba en los preābulos tengo dicho, q̄ me alce yo cō vna cosa t̄ general, como sō los refranes vulgares

☞ Gloria vana, floresce
y no grana. 1.0 0.

Dize la glosa antigua. Lo q̄ es trāfitorio cō sola la aparēcia se passa, la gloria tēporal segū dize Aristoteles en el. 4. lib. cap. 3. de las Ethicas. Es el mayor biē de los bienes, que son fuera del alma, y cuerpo. Es asimismo segū dize adelante, la gloria salario dela virtud, y es asi como sea verdadera, y no trayda por lisonjas de mētiroſos, y desta manera sera vanā y hincha à quiē la tiene, y asi dize q̄ echa flor y no grana. Desta honra ò gloria vana, dize biē Boecio en el metro septimo lib. 2. de consolacion en estas palabras.

*Quien pide con heruor de alma la Gloria,
Y cree ser lo vltimo,
Los ojos alce al cielo, y mire el sitio
De las tierras certisimo,
Y se auergonçará de la soberuia,
Que no hinche sus terminos.*

Lo que dize aqui Boecio de la gloria vana del mundo encareſcido estā primero en Plinio lib. 2 de su natural historia, que despues de auer cōtado en el capitulo. 68. quan grandes son las partidas del mundo, diziēdo ser vn pūto q̄ son materia de nuestra gloria. Esta es

la silla, aqui administramos nue-
stras hōras, aqui exercitamos los
imperios, aqui desseamos el va-
ler, y tener, y poder mas, aqui anda
en alborotos el genero huma-
no, aqui renouamos guerras, y aũ
contra nuestros ciudadanos, y ve-
nimos á hazer con tantas muer-
tesmas estēdida estapequeña tier-
ra, y despues de muchas razones
dize, desto todo, que partezilla de

tierra ocupa el hōbre, quādo, sale
de la vida. de manera, que gloria
vanafloresce y no grana, sola es la
verdadera, q̄ no alcançarō los phi-
losophos con sus diez y seys opi-
niones del fumo biē, y es lo q̄ dize
el propheta. Quedarē contento y
harto quādo me apareciere tu glo-
ria. Satiabor, cū aparuerit gloria
tua.

CENTVRIA SEGVNDA

de la primera Chiliada.

Guardete Dios de hecho es. 1.

EN todos los negocios de
los hōbres, q̄ se van tratã
do, ay remedio, fino es
quando estan hechos, q̄ entonces
se dize. Renega de hecho es, y
guardete Dios de hecho es, la cau-
sa esta en el adagio latino. *Quod
factū est, in factū fieri non potest.*
Lo q̄ es hecho, es imposible, q̄ no
este hecho. Estā en Terencio en el
Phormiō en Plauto en la Aulula-
ria. En Aristoteles en el lib. quin-
to de los Morales à Eudemo. Tra-
elo muchas vezes Cicerō en sus
epistolas, alegādo vn verso de Ho-
mero. No es fuera de proposito
lo que dize Phocylides.

*Por los males passados no te aslijas,
No puede ser no hecho lo ya hecho.*

Asimismo Pindaro en los olim-

pios dize, q̄ se puede declarar así
en romāce, y respōde mas al grie-
go por los versos q̄ ay alla, aunq̄
en latin esta en prosa.

*No ay cosas de las hechas con derecho,
O quel agrauio haga,
Que sin ley, ò con ella, sean mandadas,
Que esto pueda dezir se, no ser hecho,
Y el tiempo lo desbaga,
Aunque padre de todos, si es passada,
La obra, y acabada.*

Cōsuela aqui Pindaro à Hierō en
la oda. 2. Colo. 8. con este prouer-
bio, q̄ pues lo hecho no puede bol-
uer de su camino, se aplaque, y lo
de al tiēpo q̄ todo lo haze, y lo po-
ne en oluido. Es cosa de gran con-
tradicion lo hecho no ser hecho,
y porello dize bien el refrā. Dios
te guarde de hecho es. Antes que
se haga, mira lo, porque despues
no ay remedio. Horatio en el ter-
cero libro de sus Odas, cōbidādo
à Mecenas, q̄ se de à plazer es dize.

*Dios no hara ser vano lo passado,
Ni desharà, ni darà por nohecho,
Lo que vna vez la hora se lleuare
Huyendo sin boluer atras vn punto.*

Afsi dize el refrã, alo hecho ruego y pecho, por el poco remedio, q̄ tiene de no ser hecho, afsi viene la deprecaciõ del peccado puesta por los rhetoricos, quãdo se cõfiesa lo hecho, luego el perdõ. Afsi el postrero q̄ conõsce lo hecho, es el necio. Adonde entra el Adagio. *Factũ stultus cognoscit.* El necio conõsce el hecho es. Afsi Fabio Maximo, como lo cuenta Titoli uio en la tercera decada, llamaua al acaescimiento, maestro de necios, por q̄ entõces caen, quãdo es hecho. Poreffo nos ha de guardar Dios de hecho es. Dize se en los necios q̄ traẽ cõfigo peligro en hazer se, como en las sentẽcias á muerte, aunq̄ venga el perdõ despues de ahorcado, no aprouecha. Afsi lleuauan á ahorcar á vno, y preguntauan le su nõbre, ello dezia, y añidia, afsi me llamo, pero q̄ aprouecha. viẽdo q̄ estaria ya dada la sentencia, y se executaua. Esto se dirà en los casamientos presurosos. En el dar se de las ciudades, En las respuestas, q̄ va en ello promessa delo q̄ no queriades. Demodo q̄ en todas estas cosas se cõpraria muy biẽ el tiẽpo, y encomienda se mucho el espacio, y consejo de Fabio Maximo, q̄ se dize auer dado salud á Roma con detener-

se, por dõde le llamaron, el Tardõ y cõ esto valio mas, q̄ el hecho de Minucio, q̄ destruya lo hecho, sino focorriera Fabio, y afsi en otros negocios de paz, de guerra, guardẽ nos Dios de hecho es. Adõde no ay mas q̄ cõsolar se cõ lo imposible, y q̄ quiẽ mas no puede morir se dexa en lo q̄ es hecho la prudẽcia es laq̄ da los remedios y auisos para q̄ no se vẽgan los hõbres á perder en el hecho es. Como quãdo el maestro dela nao mira mucho antes las peñas, y baxios en q̄ puede dar, para cõtiẽpo huyr del mal, q̄ viene del hecho es. Quiẽ quisiere ver largamẽte de prudẽcia, lea à Põtano, quatro libros q̄ escriuiodella, por q̄ cõuiene preuenir se a los hechos, cõ todo lo q̄ se puede, y en el. 5. conõscerá la suma de lo q̄ grãdes capitanes hizierõ, para armar se contra los peligros del hecho es. No bastã fuerças humanas, ni otra alguna maña para el hecho es, sino solo Dios, q̄ el como sabidor delas cosas venideras puede hazer nos esta merced, q̄ no vẽgamos al hecho es. Plutarcho en la oraciõ cõsolatoria à su amigo Apolonio, dize, q̄ lo hecho ni los dioses puedẽ hazer, q̄ no sea hecho aqui vale mucho el consuelo, afsi hizo Francisco Petrarcha muchos remedios delos suceffos buenos y malos, en los libros de prospera y aduersa fortũa en q̄ da

auiſos, y cōſejos á los q̄ ſe fatigan, por lo q̄ hã perdido. O lo q̄ les ha venido, ò lo q̄ han hecho. Es vn libro de gran erudiçión, y muy conueniente á la vida humana, q̄ eſta llena deſtos hechos, no á nueſtro guſto. Es la q̄ caſtiga el hecho es. La penitēcia, q̄ ſi le toma cō el camino, q̄ va á Dios, muy biē viene acabando el hecho es en buen arrepen timiento.

☞ Guarde te Dios del dia-
blo, de ojo de ramera, y
buelta de dado. 2.

Al ſpiritu maligno, y perſeguidor de los hōbres entre muchos titulos, q̄ le hã pueſto llamã los Griegos Diãbolos, q̄ quiere dezir calūniador, q̄ ſiēpre buſca embaraços al hōbre, en q̄ lo detēga, y porēde le arguya q̄ ſiēpre le arme çancadilla para hazerle caer, y en fin noſcerca como leō bramãdo, que buſca aquíē tragar. Pues ſiēdo eſte enemigo vno de los tres, q̄ para el hōbre ſe arman cada hora, y mo nēto, deuemos ſuplicar á Dios, q̄ nos guarde del. Lo ſegūdo del ojo de la mala muger, q̄ es el ſegundo enemigo, q̄ tiene el hōbre, y por q̄ dize el adagio. Ex aſpectu naſcitur amor. Del ver naſce el amor. Y principal mēte del mirado de la muger, y mucho mas de la mala, porque mira con mas denuedo, y mas enhito, q̄ como trae Platon, tratando de amor, por los rayos

de los ojos ſe comunica el amor, aſi dize el adagio griego traſlada do en latin. Mulieris oculis ſpicu lū iuuenibus eſt. El ojo de la muger es ſaeta para los mancebos. Y Virgilio. 4. de las Georgicas, dize

La hembra que ma, en ſolo ſer mirada.

Y en la oçtaua Egloga.

Al tiempo que la vide, ò quan perdido

Y quan de vn mal error, ſuy arrebatado.

Aſi lo dize Heliodoro Emefeno en ſu historia. La tercera deman da es, q̄ lo guarde Dios de la buelta del dado, por q̄ va en auentura vno de perder ſe enteramente, y quedar para toda ſu vida pobre. Aſi dize alla el precepto de Ca tō, Aleas fuge. Huye los dados, y el refran, lo mejor de los dados es no jugallos.

☞ Guardado es, lo q̄
Dios guarda. 3.

Solian los poētas poner en los grã des theſoros, q̄ contauan de Col chos, de las mançanas de oro, en el huerto fingido vn dragon, que lo guardaffe por ſu gran vigilãcia, y agudeza de viſta. Aſi miſmo da uan para guardar la vaca de Iuno muy encomēdada al otro Argos q̄ tenia ciē ojos, y en fin los dragones fuerō muertos, y Argos ador mido y degollado. Quiero dezir q̄ guardas humanas, por muy mōſtruoſas q̄ ſean, todas ſe acabã, y ſe pierde lo q̄ guardã, ſolo aquello es guardado, q̄ Dios guarda. Refrã es ſacado del pſalmo. 126. Niſi do minus

minus custodierit ciuitatē, frustra vigilat, qui custodit eā. De cuya declaracion largamēte puesta segū Flaminio es esta vna parte zilla

Si el buen padre de todos en concordia,

No guarda la republica.

En vano guardarán los fuertes Principes

La ciudad, y sus terminos.

La virtud de Dios, segū dize sant Ambrosio sobre sant Lucas. 3. capit. libro. 1. juntamēte obra en los negocios de los hōbres, de modo q̄ nadie puede edificar sin Dios, y nadie comēçar algo sin Dios. Así tēdremos por biē entēdido nuestro refran, q̄ como Dios nuestro guarde vna cosa, la podemos nō brar y tener por biē guardada, y así de uemos ante todas cosas, en comendar á Dios, q̄ nos guarde.

Hizonos Dios, y marauillamonos nos. 4.

Han se dedar las alabāças al hazedor delas cosas criadas en este mūdo, y viene alas vezes hōbre, y en grandescē se el, y marauilla se de lo q̄ ha hecho, y poreſso auiendo nosotros de reconoscer las mercedes rescebidas de Dios, gastamos aquella admiraciō en encareſcer lo q̄ hacemos. Sino q̄ siendo obra de sus manos nos admiramos de tan gran obra. Reconozcamos la merced, q̄ nos hizo hōbres, no bestias (como dezia el otro philospho) christianos, no moros, Españoles, no de otra nacion. Si es esto parte grande de honra, todas las

gentes lo dirā, y de aqui yremos en grandesciendo las mercedes, q̄ cada dia recebimos de Dios, y nuestras marauillas sean estar siēpre marauillados de nosotros mismos, como el pauon, quādo se mira, y se marauilla dela hermosura de su cola. Marauillar se vn hōbre de si mismo, es desconocer se, y amar se tanto, q̄ se diga por el la fabula de Narciso, como diremos en otro lugar mas estēdidamēte sobre el amor de si mismo. Este refrā muy biē podriā dezir Adā, y Eua nuestros primeros padres, quādo se vierō hechos dela mano del summo Dios, q̄ espanto teniā en ver se, quā grande hermosura, q̄ disposicion? y quā en mayores grados, q̄ todos los otros animales, diriā. Hizo nos Dios, y marauillamonos nos. pregūtando se la causa de tā grande marauilla, fue Dios el q̄ por sus manos mismas, al vno hizo del limo de la tierra, y al otro sacò dela costilla del hōbre, y marauillamonos? Obra es por cierto digna de tal maestro, y poreſso le de uemos seruir, y dar por todo el curso de nuestra vida señor io sobre nosotros. La admiracion nasce de la dificultad de la obra, dezir que vn hōbre (como Prometheo) hizo vnas estatuas de barro, y les puso vida cō el fuego, q̄ truxo de la regiō del fuego, mirādo ala letra es fictiō de poē-

tas de suariados, pero dezir q̄ dios
cō sus manos hizo al hōbre, y co-
mo leche quajádola, lo amasso, tra-
uádo lo en vna armonia diuina,
dando le cōpañia con la humana
de neruios y huesos, cessarà la de
masiada marauilla, y entrará nue-
stra obligaciō de dar gloria al ha-
zedor. Dize se este refrã à los so-
beruios, y que quieren auentajar
se con sola su presumpcion.

♣ Hombre palabrimuger ♣
guarde me Dios del. 5.

Lo primero, q̄ auemos de mirar
en este refrã, es aquella parte pala-
brimuger, q̄ como en todas las lē-
guas aya gramatica, q̄ es sciencia
de hablar, y escreuir biẽ, así en lo
Castellano, si miramos, ay todo
lo q̄ en latin, y griego se halla, ay
partes de nuestra habla, q̄ son sen-
zillas, como palabra, ò muger, ay
las cōpuestas, como palabrimuger
q̄ quiere dezir hōbre, q̄ tiene el to-
no de las palabras de la muger, lla-
mase parte cōpuesta, y q̄ dize mu-
cho mas q̄ las dos senzillas, por si.
Tienen los Griegos (como dize
Quintiliano en el primero libro)
gran ventura en cōponer nōbres
quiere dezir, q̄ los cōponen y son
rescebidos del vso, así este voca-
blo cōpuesto en este refrã es muy
significante, y auemos de entēder
mas q̄ la voz en las señales, decla-
ra vicios ò virtudes, como lo ve-

remos, quando trataremos de re-
franes de physionomia, q̄ llama el
vulgo filosofomia corruptamēte.
Las mugeres tienē la voz muy a-
guda, y mas q̄ la de los hōbres, por
q̄, segū dize Aristoteles lib. 4. cap.
vltimo dela historia de los anima-
les, q̄ la voz en las hēbras es mas
delgada, y mas aguda en todas las
especies de los animales sino en-
las vacas, que la tienē mas gruesa,
q̄ los toros. Y así lo dize Plinio
q̄ trefladò este lugar de griego en
latin, lib. ii. cap. 51. esto aprueua Plu-
tarcho, en las cosas notables de
Homero, tratando de la vna par-
te dela musica q̄ resulta de las vo-
zes, q̄ vnas son graues, y otras agu-
das, y conosciēdo Homero estas
differēcias, llamo a los niños, mu-
geres, y viejos Oxiphònus, q̄ quie-
re dezir de boz aguda, por la par-
te delicada de la yre, q̄ ay en los in-
strumētos de la boz, y à los hom-
bres ya hechos llama Bariphònus
de boz graue, pues siendo la boz
graue del varō, y la delicada de la
hēbra hallar otra cosa cōtraria, es
fuera dela orden de naturaleza, y
auemonos de guardar de hōbres
à quien oymos hablar, como mu-
ger, por alguna malicia secreta, q̄
ay en el q̄ no sin causa anda señala-
do dela misma naturaleza, y q̄ es-
tos puso nōbre el refran Palabri-
muger, q̄ hablan como mugeres,
y lo q̄ en la muger es loor la boz

delicada en el hōbre, es fealdad, y señal no buena, y desta manera es carmētados todos del dizen, que Dios los guarde de. &c.

Yo veo vn arco verde y colorado, Dios me lo dexé ver otro año. 6.

Estas son palabras de los muchachos, quando veē el arco en el cielo, q̄ como vna cosa marauillosa, de tā varias colores, demandan à Dios q̄ como lo vierō entōces, lo veā otro año. Dela generaciō del arco celestial trata Aristoteles en los Meteoros, y Titelmā en breues palabras dize. Que el arco se engēdra en vna nuue aquosa apa rejada para des hazer se en agua, y puesta esta nuue en frēte del sol ò de la luna, quiebran se los rayos del sol, ò luna, y hazē vna semejança de su ymagē obscuramēte, por la grā distāciay interposiciō de los vapores entre el sol y la luna, en la qual aparece vna figura en arco llamada Iris, cō tres colores principales, q̄ son, morado, verde, y colorado. La distincion destas colores se conosce desta manera, porq̄ el rayo lūbroso, quāto mas lexos se estiēde, tanto mas flaco se haze y tiene menos de su lūbroza claridad, y tira mas à escuridad, y à negro, por donde el rayo mas fuerte, q̄ primero tenia color morada hecho mas flaco, se conuierte en verde, q̄l color verde tira mas à lo

negro, y obscuro, q̄ lo morado, y otra vez esse mismo rayo, tornādo se menos fuerte, se cōierte en colorado, q̄ tira mas à lo obscuro, q̄ lo verde. Y desta manera se veē vn arco, y à vezes aparescē dos, y puede se ver en ellos, q̄ quādo son dos arcos, tienē ambos las mismas colores, pero tienē las trocadas, en puesto diuerso. Y es q̄ si el vno tiene morado, verde, y colorado, el otro tiene al contrario, colorado, verde, y morado, y el arco q̄ parece mas descolorido, es ymagē, y reflexion del otro mas fuerte. Aca llamā al q̄ es descolorido, el arco de las viejas, y al de finas colores, el arco de las moças. Si aparece algūa vez tercero arco es muy flaco, y q̄ à mala vez se puede ver porq̄ ha deser reflexiō del segūdo q̄ esta muy descolorido, y mas q̄ tiene las colores semejātes al primero arco morado, verde, y colorado, q̄ es como la impresiō, q̄ de la hecha al reues torna à salir derecha, y assi va imprimiendo de primera à tercera, y quanto el sol esta mas alto sobre nūstro horizonte, tanto menor aparescē el arco, y poresto al mediodia es la Iris ò arco muy pequeño, y ala mañana, ò ala tarde se vee muy grāde. Pues boluiendo à nūstro proposito, los niños q̄ mirā los effectos de las cosas, y no sabē las causas fin tiēdo por grāde milagro ver el ar

co, dizen le que Dios los dexé ver lo otro año. Ruegan por su vida, y por su vista cuerdaamente.

✠ Yo pongo, Dios preste, si se muere, sino este se. 7.

Razones de muger ensalmadera q̄ dize sobre la herida, ò quebradura, quando le pone melezina (segū dize) ò bilma encima. Yo pongo, Dios le aproueche. Ella enfi haze lo q̄ es, Dios haga el milagro. Si se muere, ò fino, Este se, q̄ para todo es lo mismo, aquel emplastro. Por q̄ ay maestros q̄ para todas llagas ponē vn misma cosa. Poco va, en lo q̄ ellos ponen, por q̄ Dios es el q̄ lo ha de sanar, ò llevar se lo à la otra vida. Otros dizen, q̄ se diga esto de plantar almácigas de arboles, ò algunas ramas, q̄ como foliã hazer antes, q̄ muchas cosas se prohibierō justamente, deziã se palabras, dōde auia de obrar la medicina, ò la mano del ortelano, eran para este proposito dichas. Yo pōgo, Dios preste. Aplica se à los remedios en cosa desesperada.

✠ La gēte pone, y Dios dispone. 8.

El hōbre comiēça cō buena voluntad la obra, y demãda fauor à dios q̄ el se la dispōga, y ordene de manera, q̄ nosotros somos la materia y Dios da la forma. Nosotros el principio, Dios el fin. Nosotros el trabajo, Dios la paga. Nosotros cō

pena subimos, y dios nos da la mano. De aqui auemos de tener entendido, q̄ el refrã dize euangelio en esto, q̄ la gēte pone, y Dios dispone. Puede se dezir tãbien quando el hōbre no lleva por buē camino sus negocios, y Dios los dispone, y esto es quando el hōbre va cō gana de acertar, segū tenemos ma rauilloso exēplo en la cōuersiō del biēaueturado apostol sant Pablo, q̄ aunq̄ el ponía aquella diligēcia cōtra los sieruos de Dios, por seruir à Dios segun el pensaua, vino Dios, y dispuso tã buena afficion; haziendo lo de perseguidor de la yglesia, boz y doctrina de la fee catholica.

✠ La Cruz en los pechos, y el Diablo en los hechos. 9.

Vn comēdador maltrataua à sus réteros, de manera que dãdo muchas quejas del, deziã algunos, no podemos creer q̄ tal haga vn hōbre, q̄ como mas adelantado en la charidad, en la nobleza christiana y grãdeza de animo, trae la cruz à vista de todos en sus pechos, y q̄ conozcã todos en el ser hōbre, que sus insignias declarã, q̄ morirá por la hōra de la insignia, y q̄ digã, hōbre es aquel, donde hallaremos la misma charidad, si se perdiere. Respondia el, q̄ mas lastimado estaua de los réteros. La cruz en los pechos, y el diablo en los hechos, de

manera, q̄ quedando se aca el fa-
yo, y la capa señalada cō la cruz,
biē puede yr se al infierno el alma
del q̄ en esta vida fue comédador
si no se auētaja à imprimir la cruz
en todos sus hechos, no en las ro-
pas solamēte, sino en la misma al-
maha de estāpar la cruz de dios, y
huyr de tal ignominia, q̄ se espan-
te el diablo, antes de las ropas, por
estar cosida la cruz en ellas, q̄ del
alma por los hechos malos, ya cō
dēnada. Puede se aplicar esto à to-
do genero de Hypocritas, si sola-
mēte se cōfian en las insignias ex-
teriores, encomédado lo interior
al demonio, q̄ cō grādes risadas lle-
ua las almas de los engañadores.

☞ La tierra do me criare, de ☞
me la Dios por madre. 10.

Pregūntado socrates de dōde era.
respōdio q̄ vezino del mūdo, por
q̄ vn hombre en todas partes del
mūdo se puede criar, pero el refrā
presente pide, q̄ en aquella tierra
biua siēpre dōde cria, y recibe vi-
da, porq̄ parece, q̄ teniendo vida
y salud en su lugar, no es razón mu-
dar lo, y principalmēte este lugar
es à cada vno su patria, porq̄ naciē-
do en ella sale aparejado à los ay-
res della, y asì lo cria como ma-
dre, y desta manera demanda, q̄
Dios no le mude de adōde se cria
porq̄ deue el hōbre conoscer el be-
neficio de su patria, y conseruarlo

quanto pudiere. Aunq̄ dize el re-
fran adelante. Al buen varon, age-
nas tierras patria le son. Como de
clararemos.

☞ La cruz de Maribañez, q̄ ☞
pierdas y no ganes. 11.

Declara el Comédador, q̄ quādo
esta Maribañez juraua ala cruz,
era para engañar. Desdicha es grā
de en algunos, q̄ toman la cruz, y
los sanctos, para q̄ creydos de los q̄
oyen, hagā lo q̄ no pudierā, sino ju-
raran. Quan admirable fue la ver-
dad, de los q̄ antes con vn si, ò vn
no, eran creydos: no agora q̄ pen-
samos, quādo mas juramentos ha-
zen, q̄ mienten mas, estādo los tiē-
pos ya trastrocados, diremos el re-
fran. Quādo alguno os quiere ju-
rar la cruz muy facilmentē, como
el refran, si la jura por nos es.

☞ La oracion breue ☞
fube al cielo. 12.

Este refrā propriamēte nacio en
Salamanca entre estudiātes, q̄ po-
cas vezes bendizē la mesa cō ora-
cion larga, sino con. Hoc, & plus.
Que dize, esto y lo demas bendi-
ga. &c. y luego añadē los otros, ef-
cusando la breuedad en la oraciō,
y la gana de comer. Oratio bre-
uis penetrat cælos. La breue ora-
ciō penetra los cielos. Y haze lo, q̄
la hābre no sufre dilaciō, como di-
ximos arriba. Domine, tomo. Be-
nedicite y como. Si ha de ser bre-
ue la

ue la oraciõ, ò no. Sã Iuã Chri-
stomo hizo de orãdo deo, dos ra-
zonamiẽtos, adõde se puede bien
ver, lo q̄ ha de ser. Vna oraciõ har
tobreue hallamos enel sagrado e-
uãgelio, q̄ recabò de nuestro señor
Iesu Christo luego, q̄ fue la del le-
proso. Domine si vis, potes me mũ
dare. Señor si quieres, puedes me
limpiar. Breue, prouechosa, y hu-
milde oraciõ fue esta, con q̄ alcan-
çò aquella dulce palabra de Dios.
Quiero. Se limpio, cõ la obra tã e-
ficaz. Hallamos otrabreue oraciõ
q̄ el mismo señor enseñò á sus dis-
cipulos, q̄ los enseñò á orar diziẽ-
do. Padrenuestro, q̄ estas en los cie-
los. Oraciõ breue entiẽdo yo la q̄
recaba, y alcança lo q̄ de mãda, y
no la q̄ es de dos palabras, lo qual
cõforma con el adagio latino. Sat-
cito, si fat bene. Assaz viene presto
lo q̄ se haze cõplidamente bien.

✠ Llaga de juntura, no te la
de Dios en ventura. 13.

Demãda à dios, q̄ no le caya en su
erte tener llaga, ò herida en lugar
peligroso, porq̄ en la jũtura es lu-
gar trabajosode curar por los ner-
uios, y trauazõ delos huesos, y as-
si tienẽ mas dolor, y està á peligro
de quedar lisiado, principalmẽte,
si cae en manos de mal cirugiano
Aplica se à negocios peligrosos.

✠ Los dichos en nos, los he-
chos en Dios. 14.

Muchas faltas tienẽ los hõbres, y
entrellas la principal es, no poder
acõpañar el hecho al dicho, porq̄
del dicho al hecho ay grã trecho.
Solo dios es el q̄ puede hazer, pues
en diziẽdo. Haga se la luz, luego
se hizo, y afsi todas quantas cosas
ay entre luz y tinieblas, y porefso
se llama hazedor, y nosotros nos
diremos dezidores, aplica se bien
quãdo vno falta de lo q̄ promete.
No os marauilleys, q̄ estan los di-
chos en nos, y los hechos en dios,
solo el puede ser conosciado, por
quiẽ cõpla lo dicho. Porq̄ afsi se di-
ze en S. Lucas cap. 21. q̄ la tierra, y
cielo passará, pero no las palabras
de Dios, q̄ se han de cumplir, afsi
tambien, como dichas fueron.

✠ Lo perdido, vaya por
amor de Dios. 15.

Dizẽ de vn moro (q̄ mas vale que
no de vn christiano) q̄ repartiẽdo
su haziẽda en su testamẽto, mãdò
poner vna vaca, q̄ se le auia perdi-
do, q̄ si la hallassen fuesse para sus
hijos, y sino, fuesse para dios. Cier-
to q̄ tal limosna es muy de agrade-
cer. Aplica se el refrã à los q̄ auie-
do tenido tiẽpo en vida de repar-
tir su haziẽda, por los pobres, mã-
dã q̄ despues de muerte, ya q̄l mũ-
do le toma la haziẽda por comif-
sa, que della se hagã muchas cosas
por amor de dios, lo qual no es ma-
lo, pero ay otra cosa mejor, y le
quadra biẽ la sentẽcia de nuestro
refrã

refran, lo perdido vaya por amor de Dios. Aplicase muy biẽ à los q̄ hazẽ presentes de cosas q̄ no les a prouechá (como dize el Adagio) Calabri hospitis xenia. Presentes del huesped Calabrès. Porq̄ en calabria auia mucha fruta, y queda ua se perdida por el suelo, pues como el huesped quisiessẽ honrar al huesped q̄ venia á su casa, cargaua lo de lo que se auia de perder, de lo qual haze Horacio vn gracioso razonamiẽto, entre el q̄ haze el presente, y el q̄ lo recibe, que à entrãbos se les da poco por el, al q̄ lo da q̄ lo lleue, y al q̄ lo recibe dexarlo

☞ Lo que Dios da, à ☞ llevar se ha. i 6.

Sancto y catholico es este refrã, sacado de los razonamiẽtos del muy esclarescido en paciencia Iob, y si quisiessẽmos prouar esto cõ testimonios de gẽtiles, los libros ay llenos, q̄ todo lo q̄ dios haze, se ha de sufrir, y llevar en paciẽcia. Cõsue lo esparatodos los q̄ siẽten su cruz por pesada, y q̄ hã de hazer este razonamiẽto cõsigo. Todo lo q̄ dios da, à llevar se ha, Y esta cruz me diò dios, luego esta cruz tengo de llevar, siguiẽdo sus pisadas se entiẽde, y cruz de dios, no la que cada vno toma, q̄ no es razon q̄ los trabajos, q̄ yo tomo por el mũdo los asiẽte à cuenta de dios. Sino q̄ ha gavn lubro de caxa muy fiel, q̄ en ambas planas diga. Lo q̄ Dios da

à llevar se ha. Y la suma de todo sea la paciẽcia en Iesu Christo..

☞ Los diezmos de Dios, de ☞ tres blancas sifar dos. i 7.

Las decimas establecidas por dios en el capitu. vltimo del Leuitico, quedarõ siẽpre para su seruicio, y por Abrahã, y Iacob. Como esta en el cap. decimas. i 6. q. 7. Asì dize el sagrado enãgelio, lo q̄ es de Dios, daldò à Dios, y lo de Cesar à Cesar, pues no cõsiderãdo esto los q̄ hã de pagar los diezmos de todo, lo q̄ esta sanctificado à Dios procurã dar lo peor, q̄ tienẽ, porq̄ no cõsideran ser a quello presente para dios, fino para personas, que les paresce à ellos, q̄ los puedẽ contentar, cõ sifar de tres blancas las dos, q̄ es llevar les mas de la mitad trayẽdo el trigo las dos partes de tierra, ò que sea todo barraduras.

☞ Lo que no lleva Christo, ☞ lleva el Fisco. i 8.

Palabras son de sant Augustin, q̄ las traẽ los decretos en el cap. Maiores. i 6. q. 7. q̄ dize asì. Nuestros antepassados porello teniã abundãcia de todas las cosas, porq̄ dauã los diezmos à dios, pero agora porq̄ se ha ydo la deuociõ de dios q̄ no tenemos aquella, q̄ soliamos, en su lugar ha entrado la denũcia cion del fisco. No queremos partir cõ dios los diezmos, agora nos lleuã todo, lo q̄ no lleva Christo, esto

esso lleva el fisco. Aplica se este refrã à todas aquellas haziendas, q̄ auiendo de ser gastadas biẽ y no lo son de dios como lo auia de ser. Entra luego quel rey se aproueche antes para el bien publico, de lo que se pierde en casa, y q̄ no aprouecha à Dios, ni al mundo.

☞ La verdad es hija ☞
de Dios. 19.

La glosa antigua dize. La verdad es hazer q̄ respondã, y sean yguales los hechos cõ los dichos, y pẽfamiẽtos, y por esto se llama hija de Dios, por quel hijo de Dios es ygual al padre. Vn poẽta (segũ dize Erasmo en el Adagio. Tẽpus omnia reuelat. El tiẽpo lo descubre todo) Escriuio q̄ la verdad era hija del tiẽpo, por q̄ aunq̄ algũ tiẽpo se encubra, cõ el andar del tiẽpo sale à luz, asì lo trae Plutarcho en sus problemas. Quien quisiere leer loada la verdad, lea à Esdras, y à Stobeo en el sermõ. 9. peron ninguno dio tã buẽ padre ala verdad como nuestro refran, diziendo la verdad es hija de dios. Asì el mismo dios hecho hõbre se llama en el euãgelio, camino, verdad, y vida. Lo qual nos amonesta, q̄ sigamos la verdad, y tengamos por muy perdido lo q̄ fuera dela verdad anduuiere, yes ciego, elq̄ miẽte, pues anda fuera, ò quiere andar fuera de la luz dela verdad.

☞ Lo ordenado en el cielo ☞
forçoso se ha de cumplir
en el suelo. 20.

Algunos refranes ay, q̄ traẽ consigo su declaraciõ, y q̄ antes es mãs escurecello querer declarar lo, como este, q̄ se entiẽde asì ala letra, q̄ deuemos obedescer à todo lo q̄ dios ordena en el cielo, quando lo vemos obrar en la tierra, y deuemos ser le tã obediẽtes en el suelo como lo son los q̄ biuẽ para siempre en el cielo, y esta es vna de las cosas, q̄ demãdamos en la oraciõ q̄ nuestro seõor ensẽo à sus discipulos, dõde dize. Fiat volũtas tua, & in terra, sicut in cælo. Haga se tu volũtad tãbien en el suelo, segũ se haze en el cielo. Y pues ello viene concertado de arriba, no tenemos porq̄ rehusemos aca abaxo de esperar, q̄ se cõpla su voluntad, pues en el cielo de entẽdida y obedescida se haze vna obra, y estan los bienauẽturados siempre, en q̄ se haga sin faltar vn punto.

☞ Mas puede Dios ayudar, ☞
que velar, ni madrugar. 21.

La diligẽcia del hõbre acaba se presto, y si queremos saber, q̄ medios puede tomar para ganar haziẽda son velar, y madrugar, q̄ es hurtar dela noche, de tal manera, q̄ se quede cõ poco sueño. Ciertos es, q̄ dios puede mas ayudar, q̄ esto, q̄ el hõbre busca para su ganãcia, tãbien le sera

le sera perdida, si el enferma, dizē de vna panadera, q̄ madrugaua à massar, y velaua cerniēdo la harina, y esto cō mucha diligēcia, por q̄ su marido dormia mucho, y def de la cama la reprehendia de loca. q̄ trabajaua demasiado, y estando asī vna madrugada riñendo su muger cō el, por q̄ se leuātasse, passō vn hōbre huyēdo de tejado en tejado, y por vna vētana pequeña q̄ caya sobre la cama, arrojō vn ta legō deducados, q̄ traya, al ruydo se leuāto, el q̄ estaua en la cama, y visto el talego, llamò à su muger, mostrando sēlo como el ladrō, yēdo huyēdo, por q̄ no le hallassen el hurto lo auia dexado, y ella espātada, el marido ledixo, callà q̄ mas puede dios ayudar, q̄ velar y trafnochar, y madrugar, y todo lo q̄ vos andays de aqui para alli. Algunos de mitierra dizen q̄ este biuia hazia la puerta del Sol, y q̄ lo llamauā el dormilon. Venir se el bien à muchos durmiēdo, leydo lo auemos, y aun ay vn adagio, q̄ se dize en latin. Dormientis rete trahit. La red del q̄ duerme pesca. De q̄ las mas vezes se echan à dormir los pescadores en sus barcos, y cae mucho pescado en las redes. Timotheo capitā de los Atheniēses, era tā venturoso, q̄ todos le dezian, q̄ mas vēcīa por q̄ tenia dicha q̄ no por ser el extremado capitā, y por dezir mal del, y murmurar

entre otras cosas, como ē Pasquin pintauā lo durmiēdo, y q̄ la fortuna entretāto le pescaua cō grādes redes, ciudades y castillos. A lo qual respōdia el Timotheo, burlādo se dellos, si tales ciudadestomo durmiēdo, q̄ pēsays q̄ haria si estuuiessē despierto? Puede se atribuyr al refrā aquel exēpio, que se cuēta en la vida de sant Nicolas, q̄ casò las tres hijas del hōbre pobre, arrojādo le cada vez la suma de oro por la ventana, sin q̄ el hōbre lo ganassē por su diligēcia.

✠ Mas vale aquiē dios ayuda
q̄ alq̄ mucho madruga. 22.

Es de la misma sentēcia, y quiere dezir en razones de presente, que el fauor de dios es el q̄ primero se ha de buscar, y por esso dize el propheta. Señor vē con priessa à ayudar me, de manera q̄ la priessa ha de ser de parte de dios, y no q̄ nos adelātēmos nosotros à hazer nuestras obras sin Dios, y despues de auellas errado, acordar nos del, y si la acertamos, callar, aplicādo lo à nuestra diligēcia. Dize se este refrā de los q̄ vā à ferias, y se dá priessa à llegar antes que otros.

✠ Mas vale taque, taque
q̄ dios os salue. 23.

Declara el Comendador, que taque taque, es sonido del aldaua, quando llaman à la puerta, y tambien es figura, que los Griegos lla

mã Onomatopeia, q̄es fingir el vo-
cablo por el mismo sonido, como
dezimos. Siluar, rechinar, zūbido
borbollō, así taque, taque, q̄ quie-
re dezir, vale mas tener cerrada
la puerta, q̄ no q̄ se entre, el q̄ viene
hasta dōde estays en vuestro re-
traymiento, diciendo, dios os sal-
ue. Declara la prouisiō particular
de la philosophia economica, segū
diremos adelāte, q̄ es tener cerra-
da la casa, por q̄ las puertas se inuē-
tarō passada la edad de oro, quie-
ro dezir, encomēçando lamalicia
y aun es necessario, q̄ agora las a-
ya, por el incōuiniente, q̄ el mun-
do sabe, y aū de las palabras de nu-
estro redēptor en su sagrado euā-
gelio conoscemos, q̄ es menester
dar al aldaua, para q̄ nos abra, lla-
mad (dize) y abriros han, aunq̄ su
sentido sea demas alto mysterio.

☞ Miente, mas que da ☞
por Dios. 24.

Refran es comū, y muy vsado en-
tre todos, pluguiesse á dios, q̄ se v-
fasse al reués, desta manera, da por
dios, mas q̄ mente, por q̄ la buena
obra creceria, y disminuiria se la
mala. Por q̄ harto mal es, q̄ cobre
vno nōbre de mētiroso, y de poca
volūtad dedar por dios, ò de muy
pocas obras, y de muchas pala-
bras, y essas falsas.

☞ Mula de alquile, dios te ☞
guarde de tres, que de dos
cierto es. 25.

Este refran tomò su principio en
Salamāca de los roperos della, q̄
suelē alquilar mulas à estudiātes,
para yr à su tierra, y por lo menos
van dos en ella todo el camino, y
aun tres, por q̄ ellos no pretenden
mas de yr los pies altos del suelo,
sea como quiera, pues tenido esto
por cierto dize se ala mula de alqui-
le, q̄ la guarde dios de cauālleria
de tres, q̄ de yr dos caualleros no
ay dubda, y aun ay ropero, q̄ sale
media legua tras su mula á ver los
q̄ vā en ella. Visto hemos salir dos
estudiātescō sus capotes y sombre-
ros, y sus botas picadas, yr por su
passatiēpo de Salamāca á Valla-
dolid à sombra del q̄ va á cauallo,
ò para remudar, ò yr los dos, ò a-
vezes, los tres. Tābiē se saca parti-
do q̄ si noles dierē ceuada, q̄ noles
dē cō el celemín, ò si passaren por
vn arroyo, q̄ dexē beuer ala mula
y todo lo merecē ropero, y mula
segū son ambos, y creo no mē fal-
tariā monazillos q̄ me ayudassen

☞ Mucho en el cielo, y ☞
poco en el suelo. 27.

Esto quiere dezir, q̄ deuemos po-
ner nuestro tesoro en el cielo. Tes-
oro es el q̄ se guarda en el cielo, q̄
ni polilla ni carcoma lo destruye.
Podrá pregūtar, como embiaran
sus mercaderias al cielo pues los
pilotos no lo sabē, y cō q̄ corredo-
res se tratara pues en sus seguros
no se

se habla dello, auiedo tãta distancia del cielo ala tierra, sepa q̄ en la tierra ay personas puestas, q̄ recibẽ lo q̄ se da para cõ cien doblada ganãcia acudir aqui, y en el cielo dar el todo, dãdo de comer al hãbrieto. Matãdo la sed al sediento. Vistiendo al desnudo. Rescibiendo en casa al peregrino. Visitãdo al enfermo, y al fin enterrando al muerto. Y para hazer todo esto jũto, redemir al captiuo, en quien se veẽ hãbre, sed, desnudez, peregrinaciõ, enfermedad, y muerte tẽporal, y à vezes spiritual. Estas siete obras de misericordia corporales, cõ las siete spirituales son los bãcos, q̄ jamaspuedẽ quebrar, por q̄ passan por la mano del q̄ las haze derechamẽte al libro de Dios, y escriptas alli seran leydas el dia del juyzio tan particularmente à cada vno, q̄ si no lo vueremos hecho, se dirà aquella horrible palabra. Id malditos, y si la vueremos obrado, nos diran. Venid benditos. Lo qual asì sera. Y desta manera se nos dira, mucho en el cielo, y poco en el suelo.

☞ Mucho en el suelo, y ☞ poco en el cielo. 27.

Marauillado quedo de las ansias de los hõbres, en el adquirir lo q̄ hã de dexar, poner cõfiança en la hazienda q̄ lo menos del tiẽpo han de estar con ella, y q̄ saben q̄ hã de ser como el rico en el euangelio q̄

despuesde auer llegado mucho en el suelo, dãdo se el para biẽ cõsigo, y regozijãdo se su alma dello, se le dixo. Dispõ de tu casa, q̄ mañana moriràs, y asì se hallo cõ poco en el cielo. No se yo q̄ piensa el q̄ teniendo renta assentada perpetua q̄ cada año le acude, y muy grãde y segura, va ahorrãdo, y ateforando dinero, muriẽdo de hãbre y sed el proximo, passando dos mil tormentos en las carceles el proximo ò metido en mazmorras, viendo en el suelo el adado y muerto el proximo, y andãdo por las calles sus carnes de fuera el proximo. El qual quien es? sino otro yo, hõbre y hermano en Iesu Christo? En fin con la priesa q̄ haze de juntar sus tesoros en la tierra, y de la manera q̄ no es menester dezilla, que de qualquier modo se quedã por aca. Este quiere oyr, quãdo se abra el libro dela vida, q̄ vaya à biuir muerte eterna cõ los cõdẽnados, como hombre que tiene mucho en el suelo, y poco en el cielo.

☞ Ni sobre Dios seõor, ☞ ni sobre negro ay color. 28.

Siẽdo dios el q̄ hizo cielo y tierra, de quiẽ no se halla principio, ni se puede creer fin, no puede auer sobre el quiẽ mãde, y asì todas las apelaciones yràn à solo Dios, y es consuelo del que ha rescebido agrauio de seõores de la tierra

como dize, Dios lo remediara, q̄ sobre dios no ay señor, y añide vna cosa, q̄ al vulgo parece tãbien imposible, como sobre negro auer color, q̄ su escuridad no puede dar claridad à color alguna, por q̄ quãtos colores ay baxã hasta el negro en grados de escuro, y mas escuro, y del no sube à ellos ninguna cosa, ni sus realces abiuã lo mismo escuro, ni en el se puede assentar color q̄ se diferencie en todo, de negro hazer color diferente por si, asì dizẽ quando ha acaescido alguna desdicha, ò desonra, que no se halla remedio. Es costũbre del vulgo en los refranes jũtar dos cosas aunq̄ no yguales, q̄ se parezcan

✞ No te de dios mas mal, q̄ muchos hijos, y poco pã. 29.

Esto no es maldiciõ, sino antes vn rogar à dios, q̄ no de à suproximo mas mal, pues q̄ tiene poco mãtenimiento para muchos hijos, estas palabras nacieron de hõbre rico y q̄ no auia s̄tido la merced de dios por q̄ entõces da mayores remedios nuestro señor, adõde ay mas falta, y por marauilla se halla, que nos socorra dios ala mayor necesidad, como auer muchos hijos, y poca haziẽda, q̄ se llama pã por excelẽcia, pero en fin para el q̄ tiene poca fee, grã tribulacion es verse cercado de hijos, y pobre y en tiẽpo caro, y quãdo se cierra mas la

charidad de los ricos y poderosos

✞ No de dios à nuestros amigos tãto biẽ, q̄ nos desconozcã. 30.

Declara el comẽdador, q̄ es lo de Aristoteles en la Ethica. El q̄ dessea prosperidad grande al amigo, dessea q̄ se des haga la amistad cõ su amigo, no suba tãto q̄ lo pierda de vista, segũ se cuẽta de dos estudiãtes en Boloña, q̄ despues de sus estudios, el vno vino à ser cardenal, y el otro se quedò en su pobreza. El qual paresciẽdo le q̄ se acordaria el cardenal dela estrecha amistad, fue à visitar lo à Roma, y puestodelãte el cardenal fue tratado como hõbre no conosciado. En tonces dixo el pobre. Grã lastima tẽgo de vuestra señoria reuerẽdisima, q̄ por auer alcãçado riqueza ha perdido los sentidos de que se deuen preciar los hombres.

✞ No hizo dios à quiẽ desamparasse. 31.

Aqui hallara remedio el hõbre la perdida de la haziẽda, hijos, y todo lo q̄ da grã tormẽto, perdello, q̄ no sera desamparado, pues es hechura de dios. Este respõde al refran de arriba. No te de dios mas mal.

✞ No hiera Dios cõ dos manos, que à la mar hizo puertos, y à los rios vados. 32.

Declara se aqui, como dios es misericordioso, pues à los peligros dio remedios, y à los trabajos des

caſos, y á los tormentos aliuos cõ
 q̄l hõbre no deſeſperaffe. Que co
 ſa mas braua q̄ la mar, y tiene pu-
 ertos, adõde las naos puedẽ ſurgir
 y deſcãſar de ſu trabajo, de aqui di-
 ze el adagio latino. In portu nauig-
 o. En el puerto nauego. Que co
 ſa mas eſpãtoſa para el caminãte
 q̄ vn rio, y halla ſe le vado adõde
 puedã paſſar, y de ay dize en el a-
 dagio. Res eſt inuado. En ſeguro
 eſta el negocio, y aſi puerto y va-
 do ſignifican deſcanſo, aca dize el
 vulgo, no le dan vado à vn hõbre
 que aprietan mucho, y aſi Dios
 lo remediara todo.

☞ Ni ſirue à Dios, ni
 al Rey. 33.

Dize ſe de vn hõbre, q̄ anda diſſo-
 luto, y exẽto, q̄ no reconoſce ſeñor
 del cielo, ni dela tierra, como auia
 antiguamẽte vnos philoſophos, q̄
 no reconoſciẽdo dios alguno, erã
 llamados ſin dios, como Diagoras
 y Luciano. Dize Cicerõ en el lib.
 delas leyes deloſ hõbres, no ay gẽte
 tã baruara ni tã cruel, q̄ no ſepa q̄
 ha de tener Dios. En el primero
 de las Tuſculanas dize. Conoce-
 mos à dios por ſus obras. Materia
 es largamẽte tratada de ſant Au-
 guſtin en el libro de la ciudad de
 dios, pues quien aura q̄ no ſirua à
 dios ni al rey q̄ eſ pueſto en ſu lu-
 gar en la tierra q̄ gouierna lo tem-
 poral porq̄ de hõbre biẽ informa-
 do de la naturaleza dize Ciceron

1. offic. es no obedecer ſino al q̄ le
 manda legitimamẽte, y en eſtos
 quiẽ mas legitimo ſeñor q̄ deſpues
 de dios el rey natural q̄ por la mer-
 ced diuina alcançamos tã bueno,
 y de tãta juſticia q̄ de uemos rogar
 à Dios que de muy larga vida à
 quien guarda la nueſtra.

☞ Ni teme à Dios
 ni al mundo. 34.

Ay hõbres tã atronados, q̄ como
 ellos hagã lo q̄ quieren, ni ponen
 por delãte lo q̄ dios mãda, ni lo q̄
 eſta aparejado para el q̄ eſtuuiere
 en maldades metido, ni menos el
 tiene cuẽta con lo q̄ el mũdo dira
 del, ſino perdido el temor (como
 dizen) de Dios, y de las gẽtes ha-
 ze quãto ſe le viene al pẽſamiento
 pues eſte es mas dañoso q̄ el de ar-
 riba, porq̄ ſignifica ſer dañoso, y in-
 corregible, el que no teme, y el q̄
 no ſirue eſ negligẽte, aunq̄ ſon am-
 bos de huyr, porq̄ ni con Dios, ni
 cõ el rey ha de auer negligencia,
 ni deſcuydo cõ el mũdo, en q̄ ſea-
 mos diſſolutos, y no hagamos cuẽ-
 ta de lo q̄ puedẽ dezir, q̄ tãbiẽ quie-
 re dios como trae. S. Pablo, q̄ nos
 preciamos de pareſcer biẽ antelos
 hõbres cõ buena fama, como los
 embiados de nueſtro Redẽptor, à
 dar razõ à los hõbres, de como ſe
 auia de ſaluar, y ſe puede ver en
 los actos de los Apoſtoles, y pues
 el temor de dios es el principio de
 ſaber, y el ſeruir à Dios es el ca-

mino del cielo auemos de procurar ambas cosas.

☞ Ouejuela de dios el ☞ diablo te trasquile. 35.

Auemos dicho muchas vezes, q̄ Dios nos guarde del hypocrita, y fingidor, porq̄ viene cubierto cō vn manto, q̄ no nos podemos dexar de enamorar de su disfrez, trae consigo santos propósitos, palabras sanctas, y sanctos comedimientos, pues quien se ha de guardar deste, fino dar se à el mucho? pero viene el refrã, q̄ sabe mas q̄ nosotros, por los muchos años, q̄ ha que dura, y dize, q̄ aunq̄ el hypocrita parezca ouejita, y q̄ se llame de dios, no nos creamos de sola la presencia, ni de solo el titulo, encomendemos la al pastor q̄ la conoce, bien dentro del cuero de la oueja, y antes q̄ se llamasse de dios, y mas quãdo se llamade dios y el tenga cuydado de trasquillarla, porq̄. Quien te conoce, te cõpre. El diablo q̄ à tales ouejas viste de su lana, y las hierra de tã excelente nõbre como de dios, esse las guarde, fino quisiere arrepentir se de engañar al pueblo. Dizen q̄ el lobo vnavez (porengañar las ouejas) venia cubierto de vna piel de oueja, y muy à espacio semetia su poco à poco entre las ouejas, y viendo le algunas, q̄ no era todo oueja, comieçan à huyr, diciendo Ouejuela de Dios, el diablo te tras

quile. Fabula es para lo q̄ acontece por nosotros; y por nuestros pecados esto entre hombres mas comunmente, que entre ouejas.

☞ Oraciõ de ciego. 36. ☞

Dize se de los q̄ no entiendẽ lo q̄ han tomado de coro, y sin repartir el sentido delas palabras las vã recitando, como haze vn ciego, q̄ ha aprendido la oracion para dezirla, y no mouerse cõ ella en su coraçõ, y q̄ salga de su entediemento

☞ Palabras de sancto, y ☞ vñas de gato. 37.

En los hypocritas ay grãde abundãcia de buenas palabras, y el hazer las descubriẽ se las manos con q̄ arañan al proximo, y le robã su hazienda, y haze el exẽplo del gato verdadero, q̄ en vn tiempo se hizo manso, y muy recogido, y puesto en lugar obscuro trataua de cosas muy buenas, acõsejando se con el muchos quando algunas vezes se allegaua solo algũ ratõ, le echaua las vñas, y los q̄ entedierõ esto, dezian q̄ tenia palabras de sancto, y vñas de gato, aunq̄l cõ razon les persuadiesse à q̄ lo trataassen, viendo le las vñas, no creyã en sus palabras, porq̄ las vñas en el gato sõ naturales, para exercitar las contra los ratones, y las palabras son fingidas, y quedã burlados los q̄ de palabras se fiarõ, viẽdo q̄ tenia vñas, asì es muy buẽ consejo, poniẽdo delãte el mal delo q̄ se encubria

Plazerà á Dios, y tiépo ver
ná, quales son los amigos, por
el tiépo se parescera. 38.

Todas las cosas descubre el tiépo,
dize el Adagio. Tépus omnia re-
uelat. Y así los amigos quedã des-
cubiertos con el mismo tiépo, del
qual trataremos adelãte, y de ami-
gos, q̄ tales hã de ser, y por esto no
diremos aqui mas fino q̄ es mane-
ra derogar, plazerà á dios, será vo-
luntad diuina, y védrã el tiépo, dõ-
delos fingidos amigos, se parezcã
y los verdaderos se cõfirmẽ, cõ la
verdad, q̄ es hija del tiempo, y así
dezia el sabio, q̄ no tenemos me-
jor amigo q̄ el tiépo, que nos des-
cubre la verdad, y lo mas encubier-
to en amigos y enemigos.

Plega á Dios q̄ nazca el pe-
rexil en el ascua. 39.

Manera de cãtar es este, de seã-
do cosa q̄ parezca marauilla, y suele
se hazer q̄ dẽtro de ciertas horas,
nazca vna yerua, segun algunas
vezes esta prouado y visto, q̄ en
vna bacã de laton, ò en vn barre-
ñon se põga tierra, y estiercol, sem-
brando simiente de perexil, y por
cima regar lo cõ agua ardiente, y
en baxo ciertas brasas encendidas
y auẽtar, teniẽdo cubierto lo sem-
brado. Así se dize q̄ nasce en tier-
ra presto, cõ ayuda de los quatro
elemẽtos, q̄ estã puestas en la ope-
racion, lo qual aun no lo he proua-

do, pero parece q̄ el refran lo ha-
ze verisimil, aunq̄ podria ser, q̄ hi-
ziessen creer à alguna persona, q̄
con la manera, q̄ he dicho, podia
nacer, y q̄ por esto le deziã a que-
llas palabras. Plega à dios q̄ nazca
como solia hazer al cortar el baço
y otras cosas reprouadas por su-
persticiones. Dizen me ser cantar
viejo de Extremadura, q̄ pedia
vna moça marido à su madre, y
ella dezia, q̄ quãdo nazca el pere-
xil en el ascua, y respõdia la moça
Plega à dios q̄ nazca, ò q̄ lo dixes-
se dubdãdo, ò a osadas q̄ no nazca
el perexil en el ascua, ò de otra ma-
nera. Apostã q̄ no nazca, y el cã-
tar comiẽça. Prometio mi madre
de me dar marido, hasta q̄ el pere-
xil, estuuiesse florido. De modo q̄
aunq̄ este sea cãtar parece auer fi-
do bueno para refran, pues el Co-
mẽdador lo legitimò en su abe-
dario, y así quãdo pidieremos à
dios alguna cosa liuiana, senos pue-
de dezir este refrã, sabiẽdo q̄ tiene
dios mas cuẽta cõlo q̄ auemos me-
nester q̄ nosotros mesmos, y para
q̄ veamos lo q̄ auemos de pedir à
dios, aqui pòdrẽvnos versos de lu-
uenal en la. 10. Satyra. dõde trata
delas oraciones q̄ de uemos hazer
Y comiẽça. Nil ergo optabũt &c

*Pues no dessearàn los hombres algo?
Si auiso quieres, dexa à Dios, quel mira
Lo que nos està bien, y es prouechofo
Para nuestrs negocios lo mas cierto,
Darà Dios por lo dulce que se cogias
Mas ama Dios ati, que tu ati mismo,*

Que nosotros guiados ciegamente
 Con impetu y cobdicia ciega y grande,
 Pedimos casamiento y hijos luego,
 Pues sabe Dios muy bien de q̄ manera
 Ha de ser la muger, y los hijuelos.
 En fin, ya que demandas à Dios algo,
 Ruega por la salud, y la cordura,
 Vn animo demanda fuerte en todo,
 Que no tema la muerte, y que la tenga
 Por obra natural, que sufra penas,
 Que no se enoje en nada, ni cobdicie,
 Que piense ser mejores los trabajos
 De Hércules, que el cenar, la cama blanda
 Del Rey Sardánapalo, à quien enseño
 Por virtud vn camino al biuir cierto.

Estas demãdas son dignas del hõbre, y no las vanidades que se entienden debaxo de nuestro refrã. Plega à Dios que nazca.

☞ Porello te hago, por
 q̄ me hagas, que no eres
 dios q̄ me valgas. 40.

Los Estoycos deziã, q̄ los hõbres nacieron para aprouechar à otros hõbres, y assi se alega aquel dicho de Platõ, q̄ no solamẽte nacimos para nosotros mismos, y auiendo de hazer vnos por otros, dize nuestro refrã, q̄ por esso haze buenas obras à otro, para q̄ respõda cõ otras, q̄ no es el dios, à quiẽ no puede el hõbre hazer buenas obras, como à otro hombre, porq̄ del las auemos de recibir todas las mercedes, pero los hõbres, vnos se hã menester à otros, como diremos en su lugar, y desto trata largamẽte el Adagio. Homo homini deus Y Tulio de todos el mejor, en sus tres libros de officios, q̄ es lo q̄ vn hombre deue de hazer por otro.

☞ Por tu ley, y por tu Rey, y
 por tu Grey, y por lo tu-
 yo moriras. 41.

Quatro cosas nos pone el refran, por quiẽ va empleada muy bien la vida, y se puede aceptar la muerte, q̄ son. Dios, y el Rey, patria, y haziẽda, de lo qual ay tãtos exẽplos, q̄ seria grã prolixidad cõtar quãtos desde el principio del mũdo murieron por su ley cõfessando cõ su muerte dãdo testimonio llamado se martyres. Lo segũdo por su rey muchos se ofrecieron à grã disimos peligros, y à muerte voluntaria. Pues lo tercero por su grey que su patria. Hector è Homero dize, q̄ no ay mejor auer de aguerro, q̄ morir por su patria. Virgilio pone en los cãpos Elyfios, que era su gloria, a los que murieron en esta demanda.

*Esta gente murió bien peleando,
 Rescibiendo heridas por su patria.*

Lo quarto por su haziẽda de derecho natural, es nuestra cõseruaciõ y haziẽda cõ q̄ biuimos, y assi dize el Adagio. Pro aris & focis dimicare. Pelear por la casa de mas precio, y mas querida de nosotros, q̄ son yglesias, y casas en estas dos cosas se entienden las quatro que arriba auemos contado.

☞ Poca sciencia, y mucha
 consciencia. 42.

Declara el Comẽdador singular sentẽcia q̄ el buẽ christiano ha de tener

tener mucha consciencia, y basta le (como dize sant Pablo) media-na sciencia. La sciencia (como dize el mismo) hincha, y entona al hombre demasiadaméte, el spiritu da vida, y la sustéta, por esto le cōuie ne atauiar se antes de buena cōciencia, q̄ es conocer se, y juzgar se de tal manera, q̄ no se perdone cosa, porq̄ si queremos bié hazer la cué ta, no ay mas se uero juez para no sotros, q̄l mismo animo, q̄ sabe de tro de si lo que passa, de aqui ay el Adagio. Cōscientia mille testes. La consciencia vale por mil testigos. Iuuenal dize mucho dela cōsciencia en la Satyra. 13. entre lo qual esta assi.

*La primera vengança, es que ninguno
Siendo culpado, no se da por libre
Haziendo se juez el de si mismo.*

Y desta manera haze mas prouecho la cōsciencia, q̄ la sciencia, y cierto q̄ serà grã afréta para los Platonés. Los Aristoteles, q̄ rebentauã de tãta sciencia, ver se condénados para siépre, y los ygnorantes que no supieron dos letras, gozar de gloria para siépre; y prouino esto de fundarse vnos en mucho saber y poca consciencia, y otros en mucha cōsciencia y poca sciencia.

✠ Por vuestra alma va ya es los pater nostres, o pregarías. 43.

Dize el Comédador, q̄ se dize esto cōtra los reçogones y murmuradores, es assi ala letra. **Que mã-**

dãdo vno à su criado, como el seruir es cosa de violéncia para el hombre mal mādado, vamurmurado y como le oye su amo, dize. **Que** vas rezado ay? o por vuesta alma vayã estas oraciones. Pone se el nõbre de paternoster porq̄ auiedo de yr encomendado se à dios, va encomédando à su amo al diablo, y porestro le acudé cõla respuesta, como diximos. **Assi** osde dios vida, ques oracion partida.

✠ Poridad de dos, poridad de Dios. Poridad de tres de todos es. 44.

Poridad se llama antiguaméte, el secreto, como si dixerã puridad, q̄ es limpieza de amistad, cõvno no se dize secreto. Entre dos si, porq̄ el vno lo descubre al otro, y assi ay quié lo dize, y quié lo rescibe, para guardar, pero subiédo à tres yael tercero no es secreto, porq̄ es vno, y busca otro à quié lo descubra, assi va en infinito, segũ son los secretos humanos, y la capacidad en los que no pueden guardar lo q̄ se les encomienda en secreto.

✠ Quãdo Dios quiere, cõ todos vientos llueue. 45.

La volũtad de dios, no esta atada alas horas y mométo q̄ nosotros señalamos, otra Astrologia sabe Dios, q̄ nosotros, y quãdo su volũtad fuere cõplida, ni mirara si es Solano, o Vendaual, o Abregõ, o

Norte, q̄ entōces llouerà, no la de uemos cōstreñir à q̄ firua ala vele ta, del harpō, ni alas Ephemeras y regulaciones dela luna, porq̄ no ay mas de querer, q̄ su volūtad se cūpla, y à nosōtros cōuiene dezir lo, porq̄ es nuestro verdadero cōsuelo tener à Dios mas liberal q̄ la estrechura de los tiēpos, si haze buē Otoño, ò como llueue en tal mes, yental mes no, effodexemos lo à su volūtad, aunq̄ pufo señales en la naturaleza, q̄ valen algo, yes de Hesiodo esta sentēcia del refrā el qual escriuiendo en el. 2. lib. quādo hā de arar, ydiziēdo del llouer dize del q̄ se tardò, q̄ lleuarà poco en el carro, pero si quisiere arar, no desēspere, porq̄ en diuerso tiēpo llueue la volūtad del poderoso dios, vnas vezes agora, y otras de spues, q̄ es dificultoso de ser entendido de los hōbres. Porq̄ quando dios quiere cō todos viētos llueue y no desēspere aun antes q̄ vēga el mal viento, ò q̄ soñaron que auia de llouer àmediado Mayo, y otras cosas agenas de christiano.

✠ Quando el diablo reza, ✠ engañar quiere. 46.

No ay cosa mas cōtraria del malo q̄ ocupar su entēdimiento en obras de dios, y q̄ el reze y lo veamos embuelto cō cuentas, y dando grādes señas de sus oraciones, quitar quiere de nosōtros la opiniō del diablo, y poner vna aparē

cia con q̄ nos engañe, bien señalado y pintado esta el hypocrita en este nuestro refrā, q̄ lo llama diablo y cō cuentas en la mano, y meneādo los labios con palabras de dios, guardedelq̄ engañarte quiere

✠ Quando no tenia, daua te, ✠ agora q̄ tengo, no te darē, ruego à Dios que no tenga porque te dê. 47.

Palabras son de auariēto, q̄ quando tenia poco, era frāco, segū acōtesce a los pobres, q̄ dá aguja por sacar reja, y aquel dar es anzuelo para facar mas, y es cosa natural, no teniēdo q̄ perder, ser liberal porq̄ halle el hōbre quien le de doblado pero en creciēdo la haziēda cresce el desseo del dinero, segū dize Iuuenal, y comiençā à hazer se auarientos, pues entōces es menester rogar à Dios, q̄ lo torne al primer estado, porq̄ salga de su auaricia, y buelua à partir con sus amigos, aunq̄ dizen, q̄ mas da el duro q̄ el desnudo, entiende se esto si da de auaricia tratarēmos en sulugar, parescio me no ser malo poner aqui dos Epigramas de Marcial, pues era de nuestra Hespaña y se puede dezir q̄ el primero q̄ le ha hecho hablar Hespañol fo yo, y entre muchas q̄ pone cōtra auariētos, son dos, q̄ hazen mas al caso, la primera de vno, q̄ rogaua à dios lediesse haziēda, y prometia que ha

q̄ haria bien à sus amigos, vino à ser muy rico, y tornose muy mezquino, dize Marcial à Sceuola Epist. 71. lib. 1.

*Si Dios me diese vn cuento de hacienda,
Dezias, sin ser armado cauallero.
O como biuirè? que plazentero?
Dios te lo concedio, quita cõtienda.
Agora no ay, amigo, quien tentienda,
Capa y sayo, peor que de primero,
Remendado el çapato de otro cuero.
Beues haloque zupia ped que enmienda,
De vn manjar en dos cenas hazes mesa,
Guardas para otro dia la ensalada,
Hazes de vna azeytuna fundamento.
Engañoso, del don de Dios te pesa?
Vamos, do la justicia sea mirada.
O biue, ò buelue à Dios, que lo dio, el cuèto.*

El mismo Marcial se quexa de vno llamado Posthumo, q̄ quando fue pobre, fue muy amigo suyo, y despues de rico lo desconocia, q̄ es del proposito del refran q̄ esta declarado. Es la Epig. 120. lib. 1. Atria Pisonũ. Afsi de Ceciliano en la Epig. 131. lib. 1. dõde siẽdo pobre andaua en litera, y despues q̄ enriquecio andaua à pie. Tãbiẽ de Cãdido en el. 2. lib. Epig. 24. q̄ a los trabajos acudia à Marcial, y quãdo rico, lo olvidaua, pero la q̄ mas à proposito viene, y q̄ parece auer falido de alli nuestro refrã, es la q̄ escriue cõtra Caleno, en endecasylabos epig. 67. li. 1. Deuia ser Caleno vn conõscido suyo en otro nõbre, que quãdo tenia poco era muy amigo de amigos, y despues que enriquecio, trataua los mal. Dize afsi Marcial.

*Aun no tenias dos Cuentos, ò Caleno,
Y eras tan liberal, tan dadinoso,*

*Tan prodigo, tan franco, de manera
Que todos tus amigos desseauan (gos
Que tuuieses diez cuentos, nuestrs rue
Fuerõ de Dios oydos (segun pienso)
Dentro de siete meses se murieron
Quatro, que lo dexaron, desde entonces,
Como sino heredaras cosa alguna,
Mas antes te robaran los diez cuentos,
Has baxado mezquino à tanta hambre
Que los grandes bãquetes, mas costosos,
Que vna vez aparejas de un año,
Con cien marauedis son concertados,
Y siete amigos tuyos, de los viejos
Costamos à esta cuenta tres reales,
Que pediremos digno de tus obras?
Pidamos que vn millon tengas, Caleno
Y si lo tienes, tũ mueres de hambre.*

Estas son las rogatiuas de los engañados de vn auariẽto, q̄ poco à poco fue dãdo hasta que tuuo, y despues cerrò el coraçon para no caer en franqueza por no venir à la pobreza primera.

3. Quando Dios queria, allẽ de la barua escupia, agora q̄ no pudo, escupo me aqui luego. 48.

Ala letra se toma el refran de los viejos, q̄ con la poca fuerça, q̄ tiene de despedir la humedad y saliu de la boca se escupẽ los pechos, y baruas, y dize q̄ quãdo era mãcebo, escupia muy lexos cõ la fuerça del estomago, q̄ ya le faltã, afsi en Homero se quexa de la vejez Nestor, y quẽta quando mãcebo lo q̄ hazia, y como estaua flaco, afsi mismo en Virgilio el viejo Entelo, en Stacio, el rey Lycomedes y agora qualquiera, dira se del q̄ ha sido rico y poderoso, q̄ ha venido à menos, quãdo no le dexan hazer lo q̄ solia, quãdo con la falta de los

delos dineros se refrenay passa cō lo q̄ puede, y dirà el refrá como si dixera. **Quádo** yo tenia hazienda mandaua y vedaua, pero agora tengo paciencia.

☞ **Qual Dios te truxo** ☞
por aca. 49.

Manera de hablar es antigua esta, y q̄ se dize quádo vemos vna persona en alguna parte, dōde no suele, y así como marauillados dello dizē. **Qual dios te truxo** por aca. arriba he dicho, q̄ en algunos refranes, dios quiere dezir ventura, buena ò mala, caso, ò fortuna, segū declara vn Comētador de Aristophanes sobre los primeros versos de Plutos, y así lo quiere dezir Erasmo en el Adagio. *Genius malus*. Es pregunta espantando se en biē, ò en mal, y ser verdad esto, q̄ dios quiere dezir otra cosa q̄ como verdaderamente entendemos, se vee, porq̄añidio: **Qual dios** q̄ caso bueno, ò malo, si esta biē dicho ventura, ò caso, ò fortuna no es deste lugar, porq̄ es materia larga, y no declara mas del refran.

☞ **Qual Dios te hizo,** ☞
tal te apiade. 50.

Demãdamos à dios, q̄ así como hizo al hōbre, así tēga misericordia del, q̄ es apiadar se vocablo antiguo pero proprio, dize se quádo el hōbre es bouo, descuydado, y q̄ no es para cosa, ni se vale de su industria, entra biē dezir entonces.

Qual Dios te hizo, tal te apiade. Dios q̄ vee qual eres, y quã poco puedes para valer te de tus fuerças, y animo, te remedie, y mire por ti. Y eneste refrá, el qual nose jūta con Dios, como en el refran passado, sino qual te hizo dios.

☞ **Quando el mortero llama** ☞
ò Dios q̄ buena mañana. 51.

Antes q̄ vayã los labradores por la mañana à su labor, suelē almorzar, porq̄es su vso no boluer hasta la noche, y haziēdo se la cōserua de ajos, y llamãdo los el mortero, leuãtan se, diziēdo à grãdes bozes **O dios q̄ buena mañana**. Quiere dezir ques dulce el interes à cada vno, y aquel se llama buen dia, en que se gana mas en estos tiempos y todo lo otro es malo.

☞ **Quádo el villano esta en el** ☞
mulo, ni conosce à dios,
ni al mundo. 52.

De las malas costūbres del villano, diremos en otros lugares mas propios. Esta cōdicion de agora es declarar la soberuia del q̄ se vee à cauallo, q̄ ni conosce à Dios, por q̄ va renegãdo, ni al mūdo, porq̄ no haze hōra a los q̄ encuētra, dira se delos baxos q̄ vã enriqueciēdo, y se les endurece el coraçō para cō dios, y cō las gētes, declararemos la presuncion de los que se veen en lo que se vieron sus abuelos.

Quando Dios no quiere, el sancto no puede. 53.

Ponemos à todos los sanctos por intercessores de nuestros trabajos, como declara la yglesia en las ledanias, quãdo dize. Ora pro nobis. Ruega por nos. Dõde si la voluntad de dios es diferẽte de lo que pedimos, no se hara nuestra voluntad, ni lo demãdara el sancto, sino q̃ se regle la nuestra por la de dios q̃ como se haze y cumple en el cielo, asì para nosotros en la tierra.

Quando no dan los cãpos no han los sanctos. 54.

El ofrecer de los labradores y hõbres q̃ tienẽ haziẽda en el cãpo, es de lo q̃ cogẽ, y quãdo ay fertilidad ay para ofrecer de todas quantas cosas cogẽ, procurã de sacar algo, y tienẽ para pagar sus primicias, y diezmos, pero sino dã los cãpos cessan las ofrendas, porq̃ nadie da lo q̃ no tiene, segũ dize la regla de derecho. Refrã es cõ q̃ se defiẽden los labradores, y q̃ lo dezimos en tiẽpos esteriles, para escusar las pocas limosnas, y no se si justamente todos lo puedẽ dezir, porq̃ en tales tiempos, mas auemos menester hazer por los pobres.

Dios proueerã, mas buen haz de paja se querrã. 55.

Es de la misma sentẽcia, dõde en muchos lugares ofrecẽ de todo y auiedo vn aldeano de hazer cier-

ta ofrenda, porq̃ dios dieffe buen año, dezia le el cura. Dios proueerã. Respõdia el aldeano. Proueerã, mas buẽ haz de paja se querrã q̃ era la ofrenda. Nota se aqui la malicia de algunos, q̃ no mirando lo q̃ deuen hazer, cõsiderã solamente lo q̃ dã, y aunq̃ lo dã para dios les escueze el dar de su hazienda.

Qual era Dios para mercader. 56.

Si algũ estado de hõbres auia de saber lo venidero, erã los mercaderes, para ganar biẽ, y proueerse cõ tiẽpo, y descubrir los daños, q̃ se le podriã seguir, y assegurar sus mercadurias muy mejor, cõtener cierto à q̃ tiẽpo, y como se auia de hazer, pues todo esta en dios muy cõplidamente, para todo aparejado remedio, desta manera dize el q̃ ha errado, õ vee errar à otro, qual era dios para mercader. q̃ ningũ elemento lo engañara, y pudiera, muy bien sin riesgo assegurar quãtos nauios quisiera, y no se encargara de mercaduria, q̃ auia de valer poco, õ se auia de dañar presto y pues q̃ esto se conõsce, bueno fuera q̃ el mercader dexasse las partes q̃ solamente cõuiene à Dios, y se tratasse como vn hõbre puede tratar, y imaginãdo todos aquellos peligros, q̃ puedẽ venir à cosas tratadas por manos de hõbres, no dãdo por seguro, lo q̃ no se puede hazer sin peligro, y en fin diran en su

perdida. Qual era Dios para &c.

☞ Quando Dios quiere, ☞
en sereno llueue. 57.

Es esto semejante al refrán, quando dios quiere, con todos vietos llueue fino que alli requiere viento, y aqui dize, que aun que no aya señal de nuues llouera, por que esta de por medio la voluntad de dios, que no esta atada a la serenidad, como se vio quando dio la señal de llouer sobre el vellón del capitan Gedeon, segun dize en los Iuezes. cap. 6.

☞ Quié bié esta, y mal busca, ☞
si mal le viene Dios le ayuda. 58.

Da la razón el Comédador, por que le deparò lo que el andaua a buscar, y desseaua. Muchas vezes viené al hombre las cosas que dessea, para su castigo, por la demasiada diligencia, y poco sufrimiento, que estado bié por buscar otra cosa mejor, que es mal para el, y acude le, y parece le que dios condesciende a su intencion, para que se enmiende.

☞ Dios os salue, alas sopas, ☞
que no ala carne. 59.

Este refrán es dificultoso de entender, por que o es que lo diga toda vna persona, o que sea la mitad, que dize vno, y la otra respõde. si lo dize vno no es posible entender se pronunciado lo de vna vez, fino que dicho el Dios os salue, diga despues para do se, alas sopas, que no ala carne, y es de hombre, que entra subitamente

sin llamar ala puerta, adonde estan sentados ala mesa, comiendo. Y como les dixo, dios os salue, y vio el cõder la vianda, dixo, alas sopas, quiere dezir, no quiero comer de la carne que escõdeys, fino de las sopas. Sera mejor entendiéto asy, que auiedo entrado, despues que diga Dios os salue, que el que esta sentado a la mesa, diga alas sopas, que no ala carne, que es, podreys sentaros a comer, pues que entrays de paz, pero no fereys cobidado ala carne, fino alas sopas, que vna escudilla de potaje (que llamã los que tiené poco, caldo, y los estudiãtes brodio) no falta. Esto es proprio para los pupila ges de Salamãca, que la carne va por tassa y ordinario, y el caldo y pan ay en abundancia. Pues dira se al que entrò que se puede sentar a comer de las sopas, que la carne tienedueño. Puede se esto aplicar quando se cobida alguno a querer llevar parte de nuestros prouechos, y ledamos lo que sobra, tomado para nosotros lo mejor, pues que vino ala hora de coger el prouecho, y asy se dize para esto, que viené alas tarascadas, y no alas martilladas, y comereys de lo que hallardes, y todo esto yo lo dexo a mejor juyzio, por que tengo creydo, que muchos refranes de los que viené entre los del Comendador, son fingidos o vedidos por refranes, o solamente son de estudiãtes, como dixen en los preãbulos

Quien à medicos no cata, ò escapa, ò Dios le mata. **Quien à ellos se ha entregado,** vn verdugo, y bien pagado. 60.

Es el refrá tã cūplido, q̄ trae consigo la declaraciõ, tratar de medicos, si es bueno curarse ò no, es materia odiosa, y q̄ pone escádalo en los enfermos, quié lo quisiere ver lea el primer coloquio de Pedro Mexia. Razon es clara, q̄ vna de dos cosas ha de tener el q̄ no se encomiêda à medicos, ò los mira q̄ es el vocablo cata, q̄ ò sana ò dios lo mata, porq̄ la muerte, dizê los medicos que la da dios, y la salud, dios y ellos. Y si se encomienda à medicos, ò q̄ se entrega, paraq̄ hagan del lo q̄ fueren seruidos, llama lo verdugo, y este muy bié pagado, tratádo esta materia. El mismo Comédador cométava tam bié este refrá, q̄ no era menester mas sobre el segū fue enemigo de ellos, y dezia q̄ via mas biuos de los que no se curauan, que de los que eran amigos de curar se.

Quien deue ciento, y tiene ciento y vno, no ha miedo ninguno. **Quien tiene ciento y vno,** y deue ciêto y dos encomiêdo lo à Dios. 61,

En el refrá, mucho gastar y poco tener, se declara mas esta materia porq̄ es regla del gouierno de ca-

sa, el q̄ deue mas de lo q̄ tiene en pequeña cãtidad, no tiene miedo pero si sube multiplicádo, ya entõces dize q̄ le deuemosencomêdar à dios, que lo remedie, pues no sabe contar, que es el mayor gouier no del hombre.

Quiere mi padre Muñoz, lo q̄ no quiere Dios. 62.

A muchas cosas se podria acertar q̄ dize este refrá, y à ninguna me parece q̄ quadra tãto, como à palabras de hija, q̄ la quiere su padre casar cõ quien ella no queria, y dize, q̄ su padre quiere lo q̄ dios no quiere, porq̄ quãdo el padre manda à su hija q̄ se case con quié dize esta muy bien q̄ ella cierre los ojos, y obedezca, pero deue mirar el padre primero, si dios quiere q̄ se haga porq̄ de otra manera, queda su hija loada de obediente, pero no de bien casada, puede se aplicar à todos los negocios, que se hazen à porfia y no mirando, si es voluntad diuina.

Quien siembra, en dios espera. 63.

El labrador mete el trigo, q̄ es su hazienda, debaxo la tierra, paraq̄ alli se pudra, y despues nazca, si dios fuere seruido, y quié lo lleva à sembrar es la esperança en dios, y la esperança mantiene a los labradores. Spes alit agricolas. Como dize Ouidio, no toda fino la q̄ se pone

pone en Dios. Esto se tratara mas largaméte en los refranes de agricultura, q̄ son de mucha doctrina.

☞ Quien tiene pie de altar, ☞ come pan sin amassar. 64.

El dicho delos clerigos, q̄ tienē ofrédas de pá en los lugares, q̄ firuē y no han menester ellos poner se en el trabajo q̄ los otros tienē en comprallo, y passar todos los trabajos q̄ ay hasta cozer lo, los quales en cada casa son muy notorios desto se quita el cura del aldea, y es justo, por q̄ el abad (como dize el refran) de do canta, de ay janta porque ruegua à dios, en tanto q̄ todos trabajan en sus officios.

☞ Quié no habla, Dios ☞ no lo oye. 65.

Deue el hōbre poner de su parte, diligéncia, y demádar à dios, lo q̄ es justo, ò alomenos reconocer, que ha de pedir à dios su remedio, y no buscar lo primero por otras vias, dize de los q̄ callados no les dauã nada, y hablarō, y echo se les algo, por q̄ quien no habla dios no lo oye, no por q̄ dios ay menester q̄ declaremos à bozes nuestro desseo, sino para q̄ merezcamos algo en pedir, y aun en la tierra cō los grâdes señores se vee lo mismo, q̄ quieren ser rogados en palabras exteriores, y no sin causa en la sagrada escriptura ay tãtas maneras de oraciones de sctōs padres,

reyes, y prophetas, niños y mugeres para q̄ dios los oyesse, dando por buena su demanda cō la obra

☞ Quié yerra, y se enmiéda, ☞ à Dios se encomienda. 66.

Està la vida delos hōbres puesta entre tãtos peligros, tã cercada de vicios, tã acossada de apetitos, tã aparejada para yerros, q̄ es dō de dios emendar se. Y esto viene de no dexar de encomédar se à dios q̄ no se endurece el coraçō humano por auer peccado, sino pedir luego remedio, auiendo se en los yerros del alma, como en las enfermedades del cuerpo, q̄ no se olvidã de la medicina, asì es el curar, encomédar se à dios, el vso deste refran se pone en Valerio de las historias Escholasticas, en el lib. 6. titō. 9. tratãdo de la mutaciō de la fortuna, y de las costūbres de los hōbres, en el caso del rey dō Alfonso octauo rey de Castilla, q̄ siédo moço se dio à muchos vicios, aun q̄ era casado cō la reyna doña Leonor hija del rey de Inglaterra, y se enamoró de vna Iudía, y se encerrò con ella siete meses, hasta q̄ se la matarō; y el vino à reconocer su yerro, y hizo despues muy grâdes cosas en seruicio de dios, y acabò en su seruicio, y alcãçò nombre de bué rey, y asì dize el prouerbio. Quien yerra, y se enmienda, à Dios se encomienda.

§ Quien se muda, dios
le ayuda. 67.

Dize el Comendador, q̄ muchas vezes acōtece, por mudar se, fuce der la fortuna mejor q̄ antes, aun q̄ no sea regla general. Esto declara el refrā, q̄ arriba diximos. Ado bueno dō Fuda. Y segū dizen los medicos, para el enfermo, grā pro uecho haze mudar el ayre, tãbiē es esto, para la supersticion de los antiguos, que teniā ser las casas de buen ò mal peage, q̄ se entraua cō bueno, ò mal pie, lo qual fue reliquia de la gentilidad. Dira se el refrā a quien le succediò bien. Exēplo tenemos en Abrahā, q̄ se mudò de su tierra. En el patriarcha la cob, quando dexò su tierra por venir se à Egypto. En los mismos hijos de Israel salir de Egypto, y dira se para los que son perezosos q̄ tomen buen animo.

§ Quien al cielo escupe, en
su cara le cae. 68.

Declara el q̄ lo glosa antiguamente, quien dize de otro mas q̄ en si tiene, contra si habla, aunque esto quiera dezir el refran, el sentido mas proprio es, q̄ el que se toma cō hombre q̄ le puede hazer mal, el mismo se haze daño, porque en griego, y en latin se vsa vn adagio q̄ dize. Expuis in cælū. Escupes al cielo, quiere dezir. Hazes mal, que ha de caer sobre tu cabeça, ò con-

tradizēs a los q̄ facilmente puedē dañar te, porq̄ el q̄ escupe al cielo, quāto alo primero passa por injuria, q̄ haze a los q̄ alla biuen, y lo se gūdo cae la saliuua en la cara, y esto es dar coces contra el aguijon.

§ Quien se guarda,
dios le guarda. 69.

No deue el hōbre poner se à peligro, q̄ se acabe en ellos cō la cōfiāça general, q̄ ue dios lo guardará, pues q̄ dize dios en el Ecclesiastico, quiē ama el peligro, en el perecerà. no hade hazer el hōbre cuēta q̄ vna muerte deue à dios, y q̄ esta no le puede el quitar, q̄ no sea, que vaya por la mar, q̄ por la tierra, se morirá, pues es verdadero nuestro refran, la vida no es mas que vna vela de sebo ardiendo, puesta en vn cādelerero, y lugar sin viento bien dura todo lo q̄ mas puede durar, pero si la traē en la mano, por donde corre mucho viēto, gāstar se ha presto, y vēdrà à durar menos, q̄ si estuuiera guardada, mas de la mitad. A si lo trae Catō en el dialogo q̄ hizo Tulio dela vejez, en la quarta causa dela muerte. Quierē dios q̄ el hōbre pōga su vida en buena guarda, porq̄ viendo su diligēcia, harà lo q̄ el hōbre procura, q̄ de otra manera, pedir que me guarde dios sin causa, y sin proposito de fatinadamente, metiendo me por arcabuzes, y ballestas armadas, alocadamente, con-

fiãdo me en, alguna oraciõ, q̄ voy
diziendo, no me parece, que pido
justicia, y que no deuo tẽtar à dios

☞ **Quiẽ** viue bien, à na
die ha menester. 70.

Quien esto lee, recibe gran con-
suelo, y vemos la obra cada dia q̄
los que hazen buena vida, no han
menester à persona, que todo se le
viene à su casa, y como dios tiene
cuenta cõ todos quãtos ha criado
mucha mayor tiene de los que le
siruen, que son los que biuen bien
segun sus mandamientos, lo qual
auemos todos de seguir, porque
despues de seruir à dios, es gran
bien, no auer menester.

☞ **Quando** à nuestra seõora
oyeres nombrar, no pidas,
si has de ayunar. 71.

Es tanto lo que deuemõs ala bien
auenturada siempre virgen sctã
Maria, que auiendo de emplear
nos siẽpre en sus oraciones, para q̄
interceda por nosotros, no deue-
mos poner nos en si auemos de a-
yunar ò no sus dias, q̄ son los que
se hã de escreuir con letras de oro
pues tãto bien nos vino porellos,
y si los antiguos señalauã el buen
dia con piedra blãca, agora cada
vno ha de señalarlo para respõder
con seõales de ayuno, y son.

La Candelaria à. 2. de Hebrero.

Annunciacion à. 25. de Março.

Assumpcion à. 15. de Agosto.

Nauidad à. 8. de Septiembre.

Concepcion à. 8. de Deziembre.

Y la Seõora dela O à. 19. de Deziembre.

Para aueriguare esto nuestra Espa-
ña hizo el Refran que se sigue.

☞ **A sancta Maria,** no le
cates vigilla. 72.

Catar dizen en Castilla la vieja
por mirar ò preguntar buscando,
que viene del latin, Captare, que
es tener grã cuydadopara tomar
algo que es caçar antiguamente.
En las fiestas principales, el pue-
blo se quedaua à velar en la ygle-
sia, segun lo trae el racional delos
diuinos officios en el lib. 6. cap. de
ayunos, y toda la noche velando
en oraciones y loores diuinos, se
passaua, lo qual hasta nuestros tiẽ-
pos se guardaua principalmente
eu fiestas de nuestra Seõora, y de
la Nauidad. Pero como acudian
cantores y jugadores, entendian
en cantares no limpios en bayles
comidas, y otros defacatos, que
fuele auer donde ay hõbres, y mu-
geres, y porestos inconuinentes,
se quitaron las vigalias, y fue insti-
tuydo, que en su lugar ayunassen
el dia, y no velassen, y con todo es-
so permanecio el nombre de vigi-
lia en el calendario. Del ayuno, y
de sus circunståcias, no es aqui su
lugar proprio, sino entre los do-
ctores theologos de manera que
el refran dize que no miremos si
hauemos de ayunar cõ duda, quã-
do viniere el dia de nuestra Seõo-
ra, sino ayunar lo.

Quié escupe á su Christia-
no, beue cō la taça del dia-
blo, cō la taça de alaton, el q̄
le quiebra el coraçon. 73.

Este escátar de niños en vn juego
fuyo muy conofcido, y como di-
zē. El niño dize la verdad. El can-
tar se funda sobre el daño y afren-
ta, q̄ vno haze á su proximo, y sa-
ca se del euágelio. Quié dixere á
su hermano afréta, ò mofare del,
merece el infierno. Quié escupe á
su Christiano, es el q̄ lo afréta, por
q̄ ya sabemos que el escupir á otro
era gráde afréta, y fue vna delas
q̄ hizierō á nuestro señor, y Dios
Iesu Christo, dize á su christiano,
q̄ mejor nombre se puede poner á
nuestro proximo, q̄ su christiano,
q̄ trae nombre de christo nuestro
hermano, beue cō la taça del dia-
blo, q̄ es el infierno, porq̄ con ella
da á beuer á todos quátos le firuē.
Cō la taça de alaton. Es la torna-
da y buelta del catar, yaunq̄ no di-
ze mas pena, dize vna muy gran-
de, porq̄ el latō es metal, q̄ dá muy
mal fabor alas cosas q̄ en el cuezen
y las para azules. El q̄ le quiebra el
coraçō es quádo cō la obra le da
vna pena, ò dolor, que le haze que-
brar el coraçon. De manera q̄ ter-
nemos, q̄ aun de los niños de nue-
stra lengua, podemos apréder do-
ctrina gráde sin ser philosophos.

Quié de los suyos se
alexá, Dios le dexa. 74.

Auiédo de hazer vnos por otros
cō masrazō hare yo bien á mi pa-
riente q̄ no al estraño, porq̄ aunq̄
los hōbres entre los hōbres seá v-
nos, y pofessō se llamá proximos,
porq̄ no ay quié pueda ser en el mū-
do mas cercano al hōbre, q̄ otro
hōbre, ay en esto segū lo trae. Ci-
cerō en los Offic: sus grados. Mas
tengo de hazer por el hombre, q̄
la bestia. Mas por el de Europa, q̄
el de Asia. Mas por el christiano,
que el móro. Mas por el de Espa-
ña que el de Italia. Mas por el Ca-
stellano, que el Catalá. Mas por el
de Seuilla, q̄ el de Cordoua. Mas
por el pariete, que el estraño. Y mas
por el padre ò hijo q̄ por el tio ò so-
brino, aunq̄ algunas vezes ay bue-
nas obras, q̄ se puedē hazer antes
por el vezinō, que por el pariente
porq̄ el tiépo y el lugar fauoresce,
pues si Dios criò al hombre para
la cōpañia del hōbre, y mas para
la del pariete y conocido, y le dio
en la tierra lugar donde biuiesse,
porq̄ se alexa por la mar á trueque
de quatro marauedis, creyēdo, q̄
en su tierra no lo mātendrá, el que
en ella le dio principio de vida.
guarde se dela segūda parte del re-
fran. Que dios le dexa. Vean si
quadra esto á los q̄ nauegá cō tan-
ta furia á Indias, que dexá padres,
mugeres y hijos, por huyr dela po-
breza, y quiera dios, q̄ no los dexe
pues q̄ ellos se alexá de los q̄ há de

remediar, ò alomenos passar la vida conellos, y si dize, q̄ está pobre oyrà el refrá. Que lo q̄ dios da, de llevar se ha. Dize Esopo en sus fabulas, auer los animales trauido batalla entre si, y en estas rebeltas el murcielago se passò de las aues alas bestias, temièdo q̄ serian vencidas las aues, pero peleádo la Aguila muy biẽ, huyeron los animales de quatro pies, y (auiendo cõcordia) fue dada sentẽcia cõtra el murcielago, por q̄ dexò a los suyos, q̄ le fueffen quitadas las plumas, y q̄ siẽpre huyesse de la luz, y asì bolassedenoches desnudo sin pluma. Quiere dezir. Quiẽ delos suyos se alexa Dios le dexa.

☞ Quiẽ da la llaga, da la medicina, y quiẽ da la herida, da la cura. 75.

Dios q̄ permite, que seamos tẽtados (dize el apostol) es tã fiel, q̄ no cõsiente, que sea mas la tentacion que lleuã nuestras fuerças. Hierenos, y el da luego la cura. Hazenos llaga, y trae la medicina. Exẽplo muy grãde tenemos en el paciẽtissimo Iob, pues tomò por su refran el q̄ huye de la pobreza, y diga que quien se la dio lo mãtendrã, si da quezas dalas para q̄ seas despenfero dellas, para q̄ las repartas prouechosamente por tus hermanos y si te quita desse trabajo de no hazer te hõbre de quẽtas, y libro de caxa, de no poner te en rebuelta

cõ los dineros, agradecer lo deues à su immensa bõdad. Si pensassen los hõbres la cuenta quehã de dar de su haziẽda delãte dios, y como ha de respõder. El deue q̄ le dio el señor, cõ el A de auer de sus bu obras, quiero dezir, que si dios le dio mil ducados, que se los torna en gastos necessarios, y piadosos, de que se haga dios pagado, tẽdria por menos mal no auer tenido cuydado de riquezas. Tãbien se puede reduzir este refrã ala herida q̄ dio Achiles à Telepho, que el mismo lo vino à curar, y la medicina del Alacrã, y de la Biuora, en otro lugar se dira. Tãbien dize el Mimopublicano. Amoris vulnus idẽ qui facit, sanat.

*La herida de amor el que la haze
La sana, y es el mismo tu remedio.*

Pero mejor es q̄ lo apliquemos à dios q̄ da el mal y el lo remedia.

☞ Rogamos à Dios por sanctos, mas no por tãtos. 76.

Es declaraciõ antigua, q̄ el enco-gimiẽto de muchos es dañoso ala comunidad, lo qual es menester entẽder mejor q̄ suena, ni se deue tomar por los que sanctamente se recogẽ en las religiones, sino de aquel recogimiẽto inutil, q̄ algunos tomã hechos auẽtureros, sin acoger se à vãdera. Esto es vn sentido, si queremos tomar lo por los sanctos viuos, en los quales se ha de esperar vida passada y muerte y apro-

y aprobaciõ de quiẽ puede dar la Puede se entẽder sanctos por los di sanctos fiestas de guardar, quãdo el labrador, q̄ tiene concertado todas sus obras le echã las fiestas, y vienẽ dos ò tres en la semana, como por Julio, ò Agosto, enojado dize. Rogamos à Dios por sanctos, mas no por tãtos, y estas fiestas se llamã di sanctos, q̄ s̄o dias sanctos fuera del domingo, q̄ es dia del señor como la palabra latina (dies Dominica) lo dize. Esto sera para las aldeas y gente pobre aunq̄ tãbien ay cosas, q̄ puedẽ hazer licitamente en estos dias, pero ni en burlas ni en veras, se ha de tratar cosa, q̄ parezca mal, ni gracia q̄ toque en el seruicio de nuestros intercessores, q̄ son los bienaventurados sanctos martyres, y cõfessores, y todos los q̄ tenemos en los cielos para nuestro patronimio. Lo qual cõsiderando yo por q̄ trato en comunidad de niños y mancebos, y tẽgo exercicio de letras, quise dar les cada año dos patrones, que diessen nõbre, y tuuiesen en patronimio nuestro estudio, y nosotros fuessemos debaxo dela vadera de nuestra señora la virgen Maria, y aquellos dos patrones, admitidos al seruicio de Dios, y assi en este año, q̄ es de mil y quinientos y sessenta y tres, tenemos a los bienaventurados sanctos Victor, y Corona, q̄ me ca-

yerõ el dia, q̄ sali del mayor peligro, q̄ se puede cõsiderar, ala mayor hõra q̄ los hõbres piẽsan en su vida tener, y porq̄ esto es notorio no trato mas en ello, sino q̄ rogamos à Dios por sanctos, y ellos serã nuestros intercessores.

✠ Romeria de cerca, mucho vino, y poca cera. 77

La causa da el Comẽdador porq̄ estã cerca de las casas, y lleuã, meriẽdas, especial en las aldeas, quando va la cofradia alas hermitas, y los q̄ buelue desta romeria, veẽ q̄ hã gastado mas en vino q̄ en cera pero en esto q̄ es en fauor de nuestra sancta religiõ, de uemosechar ala mejor parte las romerias, y si ay algun mal, euitarlo.

✠ Rogar al sancto, hasta pasar del tranco. 78.

Los q̄ no son guiados mas q̄ por el peligro presente, demandan escapar de aquel peligro, y las oraciones no les durã mas de hasta pasar del trabajo. Cuẽtan de vn marinero, q̄ en vna tẽp estada, prometio à sant Christoual hazer lo de cera, y auisado por el q̄ estaua cerca, q̄ prometia mucho, respondio Calla, faqueme deste trãco, y despues cõ vna cãdelilla de àblãca le hare pago. Maneras son de engaños en los hõbres, q̄ se acuerdã de dios en lo presente, y despues se acuerdã de su dañada volũtad.

☞ Secreto de dos sabe lo dios ☞
secreto de tres, tota res. 79.

Entre dos cōseruase biē el secreto porq̄ como diximos arriba el vno lo dize, y el otro lo rescibe cō cargo de guardar lo, pero en passando á tres, el tercero lo dize á otro, cō aquella misma carga, y así va por la ciudad el secreto de vno en vno hasta q̄ lo sabē todos, y así se dize, tota res, q̄ es Catalã ò Valēciano toda cosa, q̄ esta todo en la calle. Ay arriba otro refran, q̄ es. Poridad de dos, poridad de dios.

☞ Si Dios quisiere. 80.

Palabra comū, q̄ todos los biē comedidos en el respecto q̄ á dios de uē vsan, y cō buena cōdicion, por q̄ es menester q̄ pōgamos el termino de todo lo q̄ hizieremos, en la volūtad de dios. Así se dize. Dios queriendo. Es adagio latino. Si Deus voluerit. Sãctiago nos enseña à hablar desta manera, y así esta recebido q̄ todos lo dizē, quando tienē q̄ hazer, y los gētiles lo hazia así, aunq̄ era de muchos dioses. Dira se a los q̄ hazen la cuenta sin dios, como se dira ē otrã parte

☞ Si el juramento es por nos ☞
la burra es nuestra. 81.

Esto se dize de otra manera. Si la jura por nos es, la burra nuestra es. O sería bueno añadir le al refran porq̄ casi todos se hazē de cōsonãtes, y serã el juramēto natural del

q̄ lo haze, si el juramēto es pornos la burra es nuestra par Dios, dize se de vn aldeano, q̄ hurtò vna burra, y conosciendo la su dueño, lleuo lo delãte del alcalde, dixo el dueño, jurã, y à vuestro juramento me remito, entõces alegre el q̄ la hauia hallado, q̄ era hõbre q̄ no tenia en mucho los juramētos, dixo Si la jura por nos es, la burra nuestra es. O si el juramēto es pornos la burra es nuestra par Dios. Es tãto el vsõ de algunos en el jurar, q̄ hõlgariã de q̄ todo se le dexasse en su juramēto, porq̄ no creen q̄ esta aparejãdose les el castigo, q̄ merecē el q̄ quebratò el madamiento, q̄ veda el jurar principalmēte en cosa falsa, y porello hade ser el juez muy cauto (como se mãda en el capitul. Clericos, de co habitatione clericorũ) si se le trasluze, q̄ el q̄ jura no se le da nada por perjurar se q̄ no lo cõpela á pecar segū en los niños y personas, q̄ no entiēden, q̄ sea juramēto, segū esta en el capitulo Pariendo, y en el capitulo. Pueri. 22. questiõ. 5. Esta materia tratã muchos doctores y en romãce esta biē tratada por vn tratadico de juramētos, de F. Domingo de Soto, en que pone grã diligēcia en prohibir tã grã ofensa cõtra dios, como declara la glosa antigua, quando el interese se atrauiessa, no se deue cõfiar el negocio en juramēto, de quiē pretēde la cosa, sino es

persona virtuosa porq̄ quãdo viene al juramẽto, es q̄ ay confianza.

☞ Si fuera adeuino, no muriera mezquino. 82.

Las faltas en q̄ caẽ los hõbres vienẽ de faltar les la prudẽcia; q̄ solo en dios estã, asì vienẽ à perderse muchos, y ser mezquinos por la pobreza, en q̄ se vierõ, no pudiendo adiuinar lo q̄ auia de acaescer, dize lo esto el q̄ ha perdido, al q̄ le importuna, y molesta como fue aquel desastre. Si yo fuera adiuino. Y los otros podran bien dezir

Qual era dios para mercader?

☞ Si dios quisiere, y luã viniere, echaremos à Pedro de casa. 83.

Auia vno, q̄ siendo seruido de vn moço Pedro, y cõ grãde trabajo buscava vn moço no tã malicioso ni q̄ le hiziesse tãtos sinlabores, buscava vn luã para ser biẽ seruido, y asì dezia miẽtras q̄ buscava moço q̄ le cõtentasse. Si dios quisiere porq̄ esto se ha de poner delãte, y luã viniere, porq̄ no viniẽdo, no podra dexar de seruir se del q̄ tiene, y asì echaremos à Pedro de casa. Que es menester para echar vn mal moço, q̄ dios no os quiera castigar cõ el y daros vn moço q̄ os sirua biẽ. Quiẽ seã los Iuanes y los Pedros en sus refranes se dira.

☞ Si dios de aqui me leuãta, mañana cõprare vna mãta. Sol y dia bueno, que mãta?

ò que duelo? 84.

La vieja, q̄ no tenia mas de la sahana, y su laya, cõ q̄ se cubria, hazia este razonamiẽto cõsigo, en q̄ pone la intenciõ suya, y despues cõ lo q̄ acaesce cada dia se oluida, de lo q̄ ha menester la noche. Las vezes, q̄ se acostaua, cõ la necesidad de la ropa, y aquexando le el frio muy grãde, dezia. Si dios de aqui me leuãta, porq̄ se deue dios poner por delante en nuestras obras, mañana cõprare vna mãta, Y otros dizẽ mas graciosamẽte. Yo hilarẽ vna manta, porque es mucho lo que promete vna muger à su hilado, y en amanesciendo viendo se fuera de peligro del frio, y el sol presente con su calor, del dia mny fauorable, viendo se sin necesidad dezia. Sol y dia bueno, q̄ mãta? q̄ duelo? haziẽdo burla de su necesidad. Y asì dize el Comendador, q̄ son palabras de vieja arrepẽtida, y que no queria hilar. Aplica se a los q̄ con su necesidad prometen hazer lo q̄ nopuedẽ, y despues se arrepieñen. Tãbien se dirã biẽ al q̄ cayendo enfermo, y se arrepiente, y propone de jamas de alli adelãte hazer desconciertos, y en saliendo de la enfermedad buelue alo q̄ fue primero. Como la vieja q̄ por las primeras palabras, quãdo se yua acostar, estava muy acuciosa, y quãdo amanecia, se quitaua dello.

☞ Su alma en su palma. 85.

Dos sentidos puede tener el primero q̄ esta en mano del hōbre, el yr se al infierno, ò al parayso. Por q̄ es libre, y libremente puede hazer de si lo q̄ quisiere, y asì quiere dios, q̄ aunq̄ hizo al hōbre sin voluntad del mismo, q̄ se salue por su misma volũtad, y q̄ pōga eleciō en los medios para alcançar la gloria, y asì es materia esta de libre aluedrio, y q̄ diremos à cada hōbre, su alma en su palma. Tãbiẽ es el segũdo sentido, q̄ trae la vida à grãde riesgo, q̄ esto quiere dezir muchas vezes alma, y en su palma, es peligros muy cercanos, y q̄ es el principal causa dellos, y asì lo declara Iob cap. 13. Animã meã porto in manibus meis. Mi vida traygo à peligro. Por q̄ lo q̄ se trae en las manos, no anda muy seguro. Y por q̄ esta declaraciō ha salido à luz, en mayores escritos, que los mios, no hize mas de tocar lo de manera, q̄ el que biue, tiene su alma en su palma, para escoger el mejor camino, y tãbien quiere dezir, q̄ anda en peligro, y riesgo.

☞ Si el cielo se cae, parar le las manos. 86.

La mitad deste refran es de vna pregũta latina, q̄ dize Terẽcio en el Heautōtimorumenos. Quid si cælum ruat? Que sera si el cielo cayere? dizelo à quien anda can

do achaques en cada cosa, y al fin no hallãdo mas se pregunta esto, es Ironia prouerbial cōtra los que en cosas muy seguras inuentã miedos nuevos, de adonde esto aya venido, lo declara biẽ Aristoteles escriuiẽdo q̄ tenian los antiguos y hōbres rudos, creydo q̄ el cielo, q̄ esta sobre nosotros, q̄ Atlas lo sostenia encima de sus ombros el exe de q̄ passaua de polo à polo. Y q̄ si el se descuydaua, ò apartaua, caeria luego el cielo entierra, y esto no solamẽte lo enseñarõ las fictions de los poẽtas, pero lo afirmarõ algunos philosophos naturales como lo trae Plutarcho en el libro de la cara q̄ aparecio en la luna. Dize de vno q̄ se llamaua Phenax, q̄ temia no se cayesse la luna en el suelo, y q̄ tenia grã lastima de aquellos q̄ biuiã debaxo la luna, como sō los Ethiopes, y los dela Taprobana, si por vètura vn peso tã grãde, como el de la luna cayesse sobre ellos, y lo mismo temia del cielo y dela tierra, sino se sustentarã con las colũnas de Atlãte, y asì si dize Theognis poëta griego.

Caya sobre mi el cielo, y mundo grande,

Lo que temieron mucho los antiguos,

Y esto mismo Horat, en las odas.

Aunque el mundo cayere destruydo,

La cayda darã sobrel sin miedo.

Strabõ cuẽta en el lib. 7. delos Galos Frãceses, vezinos del golfo de Adria, q̄ es el de Venecia, q̄ allegãdo Alexãdro magno hasta ellos, y

los recibiesse por amigos, estando en vn cōbite les preguntò, q̄ era lo q̄ mas temia en esta vida, p̄sando el q̄ respōderian de su gr̄a poder, dixerō q̄ no tenia miedo de otra cosa, sino q̄ no cayesse el cielo sobre ellos, y que cō todo tenian en mucho su amistad. Esto es señal de la simplez de los barbaros, pues quãdo vno pone miedos en cosa muy sin peligro, se le respōde. Si el cielo cae, parar le las manos, y espera reprehension de los muy achacosos, q̄ no faltara remedio.

☛ Si el cielo se cae, quebrar se hã las ollas. 87.

Respuesta es muy conuiniente al temor necio del hōbre, q̄ piensa q̄ se ha de caer el cielo, y si se cae pregunta, respōde el daño q̄ v̄dra, que brar se las ollas, q̄ es palabra q̄ conierta no mas del daño, q̄ hara en cosas, q̄ al q̄ pregunta le va mucho, q̄ son ollas para guisar la comida.

☛ Tanto es Pedro de dios, q̄ no le medra dios. 88.

Dize se este refrã de los q̄ son muy comedidos, y q̄ hazē todo lo q̄ les mandã, q̄ se dexan llevar à todas las partes, q̄ sus amigos les ruegã, y q̄ pierden de su hazienda en todo. Auiavn Pedro q̄ haviendo sido no muy sancto, se dio à enmendar la vida, y como passaua de vn extremo à otro, q̄ no haviendo sido de dios, el era alabado de todos por

hōbre muy de dios, porq̄ les consentia todo lo q̄ querian. Viendo Pedro, q̄ no le yua biẽcō su descuydo dezia. Tãto es Pedro de Dios q̄ no le medra dios, porq̄ ser mucho de dios à su parescer le dañaua, q̄ no era menester mas que llamar se, Pedro de dios, que ser lo no le fue ganancia, pues que no le medraua Dios como diximos.

☛ Tras este mundo, otro vernã. 89.

Dize el q̄ lo glosò antiguamente, el cōsuelo de los afligidos es p̄sar q̄ ay otra vida buena, para la qual son escogidos, estas palabras se hã de entēder del mūdo mudado en mejor manera, no de la otra vida de los escogidos, q̄ esto no lo quiere dezir el refran, sino q̄ los hombres q̄ solamēte tienen ojo alas cosas deste mūdo, ya esta triste vida esperan en el mismo, q̄ se mudará, y q̄ v̄drán buenos tiẽpos, q̄ aurã mucho dinero, porq̄ aurã paz y se tratarã las mercadurias, v̄drã, y yrã à Indias, manaremos en oro, valdrã las cosas barato, principalmente el trigo para tener criados y la ceuada para mātener mula, haremos y acōtesceremos, porq̄ tras este mūdo otro v̄dra. Valdrã mas tener este mūdo por v̄ta, y q̄ quanto peor acogimiento nos haze, lo tengamos por remedio para mas presto passar adelante desafiẽdo nos del, y q̄ v̄drã de

spues aquella vida, q̄ no tiene def-
 dé alguno, y q̄ este aparejada sola
 mēte para los q̄ pararō poco ene
 sta morada, y en fin para los q̄ no
 cōtentò el mundo. De auer otros
 muchos mūdosestuuo infamado
 Democrito por sus imaginacio-
 nes, y aun dio vn mal rato al grã
 Alexádro, q̄ sabiēdo del philopho
 q̄ auia muchos mūdōs, suspirò, por
 q̄ aun no tenia ganado el vno, asì
 mismo la buelta del año de Platō,
 q̄ se dirà en el refrã. A los años mil
 buelue el año por su cubil, y segun
 los philosophos del mūdo, no falta
 por aca quiē por las obras declara
 q̄ vèdrà otra manera de buena vi-
 da en este mūdo, pero lo q̄ es opi-
 niō no se deue tener por regla pa-
 ra q̄ la figã, sino es refrã vulgar.

☞ Tomar à Dios los
 puertos. 90.

Esto se puede poner entre las co-
 sas imposibles, y esta tomado de
 la guerra, quãdo vnos enemigos
 tomã à otros los puertos para que
 no puedã armar flota. Pues quiē
 à dios quisiēse mostrar se tã pode-
 roso, q̄ le quisiēse atajar sus cami-
 nos, q̄ no se puedē hallar ni saber,
 este no tenia sentido. Dize se esto
 de los q̄ emprenden cosas increy-
 bles para valer se cōtra lo q̄ tiene
 dios hecho, como diremos adelatē

☞ Tomar el cielo con
 las manos. 91.

Semejãte manera de hablar es de

cosas imposibles, y dize se en dos
 maneras ò dehōbre muy ayrado
 q̄ dezimos, tomaua el Cielo cō las
 manos, cō la furia y locura q̄ tenia
 asì quãdo los poētas tragicos pin-
 tã vn furioso, luego le fingē, que se
 toma cō el cielo, q̄ parece que ase
 del, y lo derriba, la causa es por q̄
 la locura ase delo primero q̄ halla
 y mas delo que vee mas y mayor
 delante sus ojos, que es el cielo. Asì
 si Hercules en Seneca quãdo esta
 furioso dize y manda.

Parece en su lugar el alto Cielo.

Asì mismo Ajax en Sophodes,
 dize se vn Adagio latino semejan-
 te à este, q̄ es. *Digitò cælum attin-
 gere.* Tocar con el dedo al cielo,
 lo qual es vna figura, que es dicha
 Hyperbole, quãdo passamos mas
 adelante de la verdad, aquellos se
 llamã vanagloriosos, y que les pa-
 resce, q̄ ya estan par de dios, sobre
 toda fuerte de hombres, de stos se
 dize, que tocan con el dedo los cie-
 los. Lyfimacho soberuio capitã,
 allegando à Thracia, pareciendo
 le que todo lo auia subietado, alle-
 gando à el à pedir le paz los Byzã-
 tinos, donde es agora Constanti-
 nopla, dixo. Agoravienēami quã-
 do toco el cielo con mi lâça. Esta
 boz dicha cō tãta soberuia, fue ca-
 stigada por Paciades Byzãtino, q̄
 dixo. Vamonos de aqui, no haga
 el hierro de su lâça vn agujero en
 el cielo. Otro adagio dize. *Cælū
 terri-*

territa, espanta al cielo, de los fanfarrones, y q̄ les parece poco lo q̄ ay en la tierra para ponelle miedo, t̄bien ay otra manera de hablar que es herir el cielo cō la cabeza. es mas claro el refr̄ q̄ se sigue.

☞ Tomarse cō Dios. 92. ☞

Es Adagio latino, sacado en Euripides, Homero y Pindaro. Cum dijs pugnare, q̄ es ala letra nuestro refr̄, dizē se, tomar se cō dios, los q̄ rehusan de passar por lo q̄ Dios tiene ordenado, ò cōtradizen à su natural, tomadodela fabula delos gigātes muybiē fingidadelos poētas paradeclarar el fin delos soberuios, q̄ cuēta Ouidio en su Metamorphosis, auerse leuātado cōtra dios, y lo q̄ ay mas dello. M. Tullio enel dialogo de la vejez, dize q̄ es otra cosa pelear ala manera de los gigātes cō dios, sino contradēzir à su natural inclinaciō la q̄ encamina à buenas costūbres. y como dize Macrobio enel lib. i. de sus saturnales cap. 20. q̄ auemos de creer, q̄ son gigātes sino vna gēte maluada, q̄ se leuāta contra Dios, asil les fingiā tener pies de serpiētes y dragones lamitad de sus cuerpos, queriēdo dezir q̄ no entienden, ni piēsan cosa q̄ seabuena à derechas, y q̄ sus passos andan torcidos, y por el camino de la maldad. Pues q̄ cosa es tomar se cō dios, si no cōtradezir à su ordenacion. la qual no puede torcer vn pūto, pe-

ro viniēdo de nuestra parte, la cōtradiçió haze se mas graue, y por esso es la cabeza de la cōtumacia, y cōtradiçió semejāte à los gigantes, y pues q̄ esta recebido del sentido comū, q̄ nadie se deue tomar cō el poderoso, con Dios que todo lo puede, tomar se, locura es fuera de toda manera.

☞ Teneys lūbre doña Lucia. ☞

La de Dios doña Mencia. 93.

Auemos declarado arriba, como ay refrānes cōpuestos à manera de dialogo, y este es vno dellos, q̄ es de dos mugeres, q̄ por su desuētura se vinierō à cargar de vn Dō cada vna, sin tener con q̄ sustētarlo, porq̄ es la verdad, q̄ yo no he leydo de palabra niaun de habla jūta, q̄ tanto aya menester, como vn Don, por q̄ lo primero demāda linage y lustre, haziēda grande renta de mayorazgo, casa conocida, familia de todas gētes, dueñas, dōzellas, escuderos, lacayos, pajes cauallos, mulas, y cō todo esto sus adherentes, y (si t̄biē quisierē) algo de virtud, porq̄ no se dañe lahidalguia, segū āda eltiēpo digoy. aū segū lo dixo Horatio mucho ha. Pues boluiēdo à nuestro proposito, no teniēdo aquellas dueñas aparejo de lūbre, ni quien la hiziesse, porq̄ los moços y moças no firuē adōde no son pagados ni mātenidos. Pidierō se por vna ventana lō q̄

lo q̄ auia menester, y dixo la q̄ se llamaua doña Mécia. Teneys lūbre doña Luzia. Respōde le la q̄ se llamaua doña Luzia. La de Dios doña maria, q̄ es el sol dōde se calentaua. Auemos de notar como ninguna perdio de su hōra, porq̄ se llamarō cō sus mismos nōbres, y arrimado el Dō á cada vno, y tábien q̄ la q̄ respōdio fue tã auisa da q̄ dixo. La de Dios. Porq̄ Dios hizodos grãdes lūbres, segū se trae en el cap. i. del Genesis, vna q̄ tuui esse cuēta cō el dia, y otra cō la noche. Porq̄ la otra lūbre es artificial y q̄ los hōbres hazē, y Prometheo fue el q̄ primero la entēdio, de ver quedar se encēdido vn arbol seco tocado de rayo. Así le pago con llamar la doña Mécia. Puede se aplicar al q̄ haze mucho del cauallero, y atropella a los otros q̄ no lo son, porq̄ no sabē fingir, puede se le hazer el dialogo à qualquiera de ellos. Puede se aplicar á quien pide socorro al q̄ no tiene con q̄ darlo, ò q̄ es tã pobre el vno como el otro

☞ Todo es nada lo deste mūdo, sino se endereça al segūdo. 94

Esta sentēcia es grã remedio para del hazer la rueda de las pōpas de toda nobleza, potēcia, entonaciō, fausto, presunciō, riqueza, mãdo atauio, sciēcia y virtud moral, q̄ es mas q̄ lo dicho, siēdo deste mūdo, y que sabe à el todo, sino toma

porblãco à dios, y cree q̄ solo dios es su vida, su ser, su virtud, su doctrina, y q̄ tēga este mūdo por passage, v de tal manera passe, q̄ no funde sus pēsamientos en el, sino en el otro dedōde se alūbra este cuerpo para ser huesped, el tiēpo q̄ Dios fuere seruido. Es refran que ningun sabio pudo atinar á conoser lo tan claramente.

☞ Todo està como dios quiere, y no como deue. 95

Palabras son estas delos q̄ nose cō formã cō la volūdad de dios, aunq̄ lo dizē por la boca, pregūtamos á vno, q̄ querria q̄ las cosas salieffen à su gusto. Como esta vuestro negocio: si va mal dize, todo esta como dios quiere, porq̄ el conoce q̄ todo va guiado por la volūdad de Dios, pero añide q̄ no esta como deue estar, segū el lo tenia traçado, q̄ ay quiē haze cuēta sin la huespeda, y despues marauillã se q̄ les tomen la prenda, así q̄ esta es reprehēcion de los malos q̄ hazē diuersos hitos en vna cosa, y q̄ aunq̄ dicen, q̄ va como Dios es seruido no dexã aca, si el lo hiziera como yo demãdaua de otra manera auia de ser, así q̄ la mitad del refrã Todo esta como Dios quiere, dizē à bozes, y lo otro, no como deue es para dētro de su coraçō y q̄ el se entiende, nosotros diremos q̄ todo esta como dios quiere y como deue, pues el así es seruido.

Van à missa los çapateros
ruegan à dios q̄ mueran
carneros. 96.

Auemos dicho muchas vezes q̄
cada vno demáda lo q̄ le cūple sin
mirar el daño q̄ se puede seguir al
proximo, y así dize q̄ los officia-
les, q̄ há menester, q̄ aya abundan-
cia dela mercaduria para q̄ baxe
el precio, pidē à dios, q̄ de los me-
dios para ello, q̄ para auer cueros
q̄ muerá carneros, y mas auemos
de notar q̄ vá à missa, cō intēto de
pedir cosas q̄ tocan ala hazienda.

Vala te Dios Pedro. No
cal, q̄ el asno es rezió. Pues
vala te el diablo. No cal, q̄
enel fuelo yago. Vala te san-
cta Maria. Ya me valio
este dia. 67.

Refran es este tres vezes deblado
de dos q̄ hablan, dōdese declara la
obstinaciō de vn hōbre q̄ rehusa
el seruicio de dios, y q̄ se halla biē
con los cōciertos q̄ haze sin dios,
y dize se el refrā de vn moço lla-
mado Pedro, q̄ salio muy sentado
en su asno, y comēçando à correr
cō el, vno le dixo. Vala te dios Pe-
dro, como es razō al q̄ va en algū
peligro, y aun se ha visto ser mas
peligro caer de asno, q̄ de cauallo
porq̄ lo vno es de necio, y lo segū-
dode loco. Respōde Pedro q̄ es co-
sa demasiada, q̄ dios le ayude, y di-
ze. No cal q̄ el asno es rezió, como

si dixera, no es menester otro fa-
uor, sino yr biē cauallero, y en bue-
na bestia, esto se aplicarà al que va
poderoso, y le acude biē el nego-
cio de las riquezas, y le dizen que
dios lo tégade su mano, porq̄ entō-
ces es menester, q̄ dios prouea de
cordura, quãdo esta mas prospero
y el q̄ piēsa q̄ no es dios menester
mas de para las necesidades, dize
no es necesidad, q̄ agora biē rico
estoy. Visto por el otro q̄ no que-
ria q̄ dios le valiesse, dize. Pues va-
la te el diablo, no ay medio, que si
dios no da valor, entra luego el
diablo à obrar, cae de su asno y di-
ze, no cal q̄ enel fuelo yago. No es
menester q̄ tã poco venga el, pues
me dexò caer, y me auia yo enco-
mendado à el, ò porq̄ le parece q̄
no ay mas mal, q̄ caer de su borri-
ca, dira se esto del hōbre q̄ ha per-
dido sucaudal, y metido en mil tra-
bajos de hazienda, està cō grã de-
sesperaciō, y no acude à dios, porq̄
esta ocupado en su perdida, dize
mas el q̄ tiene piedad del caydo.
Pues vala te sancta Maria. Porq̄
despues de dios no ay otro mayor
amparo nuestro, q̄ su bēdita ma-
dre, dize el caydo. Ya me valio e-
ste dia, que es el passado. Esto es la
perdiciō y cōtumacia del q̄ se vee
sin remedio del mūdo, q̄ toda via
anda buscando remedio para tor-
nar à subir, y entre tanto no se a-
cuerda porq̄ manera conocera q̄
es

es menester demãdar fauor à dios
mas en el tiempo prospero, que en
el aduerso, para no caer, y para q̄
le quede el vso, que para quando
cayere conozca à Dios.

☞ *Vino le dios à ver* ☞
sin campanilla. 98.

Habla de quando dios haze mer-
ced a los hõbres en salud, y quãdo
gozã della. El venir cõ cãpanilla,
es quãdo va el sancto sacramento
cõ su cofradia, y gēte q̄ le acõpaña.
y la cãpanilla delãte q̄ entõces siē
te la persona aquella venida, que
de necesidad q̄ se haga asì, y pa-
ra acabar la vida conociẽdo à dios
recebidos los sacramētos, lo qual
es la mayor merced, q̄ puede rece-
bir el hõbre al fin de su vida, pero
en fin biuiẽdo quierẽ los hõbres re-
cebir las mercedes de tal manera
q̄ no sea menester, y poner se à tã-
to riesgo, q̄ es morir, dezimos de
vn grã biẽ q̄ viene al hõbre, vino
le dios à ver, y es manera de ha-
blar comun para declarar la gran
misericordia de dios q̄ nos visita.

☞ *Quiera dios Mathea, que* ☞
este hijo nuestro sea. 99.

Aunq̄ este refrã quadra en la ma-
teria del casamiẽto, porq̄ el fruto
del matrimonio es hijo ò hija, pe-
ro por ser ruego hecho à Dios, lo
pongo aqui. Ruega à dios el hom-
bre casado, q̄ le de dios hijos de bẽ-
diciõ que son suyos, auidos legiti-

mamēte, y asì se llamã prẽdas del
vno al otro, delo qual trataremos
en el lugar q̄ trata de hijos, que son
en la materia delas cēturias siguiē-
tes. Este refrã tuuo origē de vna
fabula ò patraña q̄ por ay fuelẽ cõ-
tar, y porq̄ vn mi amigo la escri-
uió en verso, no dexarẽ de poner
la aqui, y q̄ aunque en España no
se vie reconocer, lo que va en su li-
bro ser de otro, en algunas partes
yo todas las vezes q̄ no fuere mi
obra lo dirẽ, y asì dize hasta el fin
de este Refran.

*Vn medico mancebo auia criado,
En su casa vna hermana de su esposa
Y al fin vino à estar della enamorado,
Por que salio la moça algo hermosa,
Y siendo requebrada del cuñado,
Mostraua se le esquiua, y desdẽosa,
Mas aunque sin amor se le mostraua,
De ver se requebrar no le pesaua.
Pues succedio, que salio fuera vn dia
La muger, y dexò en casa la hermana,
Y el buen doctõr, que en esto no dormia,
A casa se boluió de buena gana,
El aparejo, y soledad, que auia
Hizo ala moça, no tan inhumana,
Al fin gozò el Doctõr dela cuñada,
Y ella, por su dolor, quedò preñada.
No echaron cata en ello luego luego,
Los tres meses primeros lo passaron
Gozando de su amor con gran sosiego,
Hasta que ya las ropas començaron
A dar seña, que bien pudiera vn ciego
Sentir el mal recaudõ, y no hallaron
Como soldar su quiebra, y remediar la,
Sino cubriendo el yerro con casar la.
Buscaron vn mancebo sin malicia,
Trabajador del campo, muy robusto,
Sin celos, sin hacienda, y sin cudicia,
Y con el se acordaron à su gusto.
Y el esposo fue tal, que à su noticia,
No llego ser la presa de otro gusto.
Destarte cada qual quedò contento
De auer be lo, y tratado, el casamiento.
Los seys meses, aun bien no auian p assado,
Despues del desposorio concluydo,*

Y con grande plazer del desposado,
 La moça vn lindo niño auia parido,
 Los quel tiempo mejor auian contado,
 Sentian la necesidad del buen marido,
 Algunos pues ordenan de hablalle
 Dezille que lo sienten y auisalle.
 Con esto començò à escandalizar se,
 Al medico se va con gran tristura,
 Comiença de reñille, y de quejar se,
 Llorando su desastre, y desventura,
 Dize le, que por el quiso engañar se,
 Y al fin de todo jura, y aun perjura,
 Que no es el hijo suyo, pues con harto
 No fue a los nueue meses aquel parto.
 El medico (despues de bien reyr se)
 Así le respondió disimulando.
 Creeys, ques cosa el parir, q̄ba de medirse?
 Y que dello teneyz muy cierto el quando?
 No todas por vn quento han de regir se,
 Que en el parir si èpre andan variando,
 Vna a los siete meses, otra à nueue,
 Y otras vereis q̄ à menos tiempos mueue,
 Quantas passan vn año, y otro año,
 Despues de ser casadas, y no paren?
 Así que no temais señor engaño,
 Y si en aquesto algunos os hablaren,
 Dizildes vos, que curen de su daño.
 Y no poco haran, si lo escusaren,
 Y quel Doctor os dize, quel concierto
 Del parto, es no guardar vn tièpo cierto.
 Fue con esto algun tanto satisfecho,
 Y à su muger, que se dezia Mathea,
 Dio cuenta de su dubda en aquel hecho.
 Ella le respondió, que al Doctor crea,
 Quel le dessea todo su prouecho,
 Su honra, su descanso y bien dessea,
 Y que si algun engaño en ello viera,
 Quel doctor lo supicra y lo dixera.
 Hablo con sus amigos otro dia,
 Dio les la solucion de su argumento,
 Responden le que muy poco sabia,
 Pues que fundaua así tan mal su intento,
 Que parir la muger bien se sufria
 Siete meses despues del casamiento,
 Mas à seys meses no era cuenta buena,
 Si de antes la muger no estaua llena,
 Torna à tomar escrupulo de aquesto,
 Y buelue a su doctor, muy temeroso,
 El Medico que estaua bien impuesto,
 Paro se le à reyr de gran reposo.
 Antes (dize) aueyz vos de holgar desto,
 Que no mostraros dello congoxoso,
 Y effos con quien tratays, reyros dellos
 Pues vos soys para mas, que todos ellos
 De à do pensays que ala muger le viene

Antes del largo tiempo apresurar se,
 Quando su parto amado no detiene,
 Y puede à siete meses alumbrar se,
 Sino de su marido, porque tiene
 Virtud mas fuerte para señalar se?
 Pues vos si en menos tièpos lo aueyz dado,
 Soys mas que todos ellos esforçado.
 Pensays, que poca pena y facil carga
 Tiene consigo una muger preñada?
 Y en vna pesadumbre ques tan larga
 Pensays que sera poco atormentada?
 Pues si por vos tal pena no se alarga
 Y es vuestra esposa en menos despenada
 Con razon sereyz della muy querido
 Como vtil, y venturoso, y buen marido
 Con estos pensamientos muy incierto
 Andaua el triste Esposo, sin ventura
 Y entre estas ondas no hallaua puerto,
 Donde tener su barca bien segura,
 Y quando yua à su casa medio muerto,
 Con su muger lloraua su tristura,
 Y al fin dezia. Quiera dios Mathea,
 Quiera Dios, que este hijo nuestro sea.

Puede se pues aplicar nuestro refran à vn hōbre q̄ anduuiessè dudoso en alguna cosa de grã importancia, y q̄ el desse aua mucho como en el cuento de la fabula. Tambien se podria aplicar à vn cierto linage de hōbres, q̄ vuo en tièpos passados, y pluguiera à Dios que viera perdido la casta, porq̄ tambien me parece que ha quedado la mala simiète hasta agora q̄ son de tan poca verguença, que las obras q̄ conocidamète son agenas recitã y venden por suyas, destos vuo algunos en tièpo de Marcial y le dieron materia de algunas epigramas segū que pone en el primero libro, en el epigrama. 59.

El libro que recitas, Fidentino,
 Mio es, mas siendo así mal recitado,
 Tuyo comiença à ser, y de ti dino.

Pues quando vieremos algunos
 destos

destos deuemos tener los sobre ojo, y no creer q̄ verso q̄ recitá sea fuyo, antes quãdo lo dixeré respõder les con el presente refrã. **Qui**era dios Mathea que este hijo nuestro seo.

¶ Quien no entra en la mar, **¶** no sabe á Dios rogar. 100.

Declara laglosa primera. Las aduersidades y tribulaciones hazen q̄ las oraciones se hagã cõ atenciõ y deuociõ. Porq̄ entonces nos ponemos à hazer las cosas de veras quãdo de veras vienẽ los trabajos y presentes. Este refrã fue tomado delo q̄ suelẽ hazer comunmente aquellos q̄ nauegã por la mar, q̄ luego en auiedo alguna tormenta, comiençan con grã deuociõ à hazer p̄garias, y votos à dios pidiendo bonãça à lo qual parece q̄ alude Virgilio, en el. i. de la Eneyda dize de Eneas en el peligro.

Al cielo entrambas manos leuantando.

Afirmismo Boscã dize lo mesmo en aquel soneto suyo q̄ comieça.

Como el patron, que en golpho nauegando.

Y dize despues.

Pero despues, si el viento mueue guerra,

Y la braueza dela mar leuanta,

Acude el nunca mas entrar en barca,

Y el voto de yr à ver la casa sanãta.

El sentido deste refran es en dos maneras, la primera, darnos à entender, q̄ somos por la mayor parte tan descuydados de nuestro biẽ q̄ nõca acudimos à dios, sino quãdo nos vemos en tribulaciõ y tra

bajo, y asì auemos de creer, que las mas vezes las afrẽtas y congoxas q̄ nos succedẽ, son despertadores, q̄ nos embia nuestro Dios para q̄ leuãtemos nuestra alma del pesado sueño deste mũdo, y la boluamos à el. Esto parece q̄ quiere dezir Dauid en el psalmo. 118. quãdo dize. Bonũ mihi, quia humiliasti me, vt discã iustificationes tuas

*Quan bien me fue mi Dios, que con afrenta,
Tu me derribes, porque asì comience,
Contigo, y con tu ley, à tener cueuta.*

Otro sentido es que en qualquier tribulaciõ, y tormento q̄ nos succediere, no auemos de poner nuestra fiuzia en cosas de la tierra sino en nuestro dios, verdadero remedio, y salud nuestra, y de cuya mano auemos solamẽte de esperar la bonãça en nuestras tormentas, y aduersidades, y esto nos amonesta quiẽ desseã mas nuestra salud q̄ nosotros mismos que es el mismo Dios por Dauid psal. 49. Inuoca me in die tribulationis, eruã te, & honorificabis me.

*Llama me peccador, en qualquier dia
Questes atribulado, yo prometo,
Librar te, y lo terne por gloria mia.*

Tãbien auemos de buscar fauor y lũbre en nuestras tormentas, en aquella soberana virgẽ q̄ la yglesia llama estrella de la mar, y lo haze graciosamente el Petrarcha en la cãcion que comieça.

Virgine bella che di sol vestita.

Asì adelante dize.

*Virgen clara, que estã firme en eterno,
Estrella deste mar tempestuoso,*

*De todo fiel piloto cierta guia,
Mira en quan gran tormenta sin reposo
Me hallo agora solo, y sin gouerno,
Y quan cerca me está la muerte mia.*

De manera q̄ estas son las dos estrellas, à que principalmente auemos de acudir en nueltras tormé-
tas, harto mas ciertas y mas claras estrellas q̄ las de Castor y Polux, tã celebradas de los antiguos de quié trata Alciato en sus Emblemas, pudieramos dar otro sentido, q̄ para encarecer quan grande es la tormenta dela mar, y quãto excede alas otras congoxas, en q̄ el hombre se puede hallar. Quiere dezir nuestro refran que aunq̄ en otros trabajos se ayavisto el hombre, y aya hecho grãdes votos, pero no se yguala esto con los q̄ haria si se hallasse en la tormenta de la mar, q̄ como aquella es mucho

mayor, en ella apréderia à hazer nueuas promessas, y mayores oraciones, y haria cuéta, que hasta alli no auia sabido orar à dios. El vfo deste refran esta claro por lo que auemos dicho, que será quando alguno esta en grande trabajo y comiença por esta causa à recoger se, le podemos dezir. Quié no passa la mar, no sabe à Dios orar. Puede se aplicar alque no se ha casado, que no sabe de duelos, ò necesidades, ò trabajos, quié no passa la mar. Y porque viene bié tras las cosas de dios el casamiento, da remos principio a los refranes que tratan del casamiento, aunque no por su orden ni tiempos, sino como sea todo de vna misma materia.

CENTVRIA TERCERA DE LA primera Chiliada.

➤ Antes q̄ te cases, mira lo q̄ hazes, que no es nudo que así desates. i.

 Onsejo es este muy saludable de padre à hijo, de maestro à discipulo, de amigocasado, à amigololtero. En fin de viejo à mancebo, ò de mancebo arrepetido, à otro que no lo ha prouado. Antes que te cases, mira lo que hazes. Esta es la primera parte del refran, que es la

prudencia que se ha de tener en vna cosa que ha de ser para muchos años, como es casar, y la segunda es causa, porque lo ha de mirar que no es nudo, que así desates. De ambas trataremos, segũvã en orden. Salustio dize. Antes que algo hagas, menester es tomar consejo, y despues cõ diligéncia efetuarlo, así lo declara Aristoteles en el sexto delas ethicas tratado de prudencia. Y Claudiano en el Pane-

gyrico, loando á Stilicō. La prudēcia dize, que no hagays cosa sin auer tomado consejo, porq̄ hazer cosa sin consejo, es de loco, pararse en medio del camino que se ha procurado andar, es de lerdo, y pues el casar se esvna cosa tan grāde, y de tanto trabajo paralos que sin mirar el seruicio de dios, se ponen en el casamiento buscando lo que no les conuiene, y sin poner su cuydado en las manos de dios, que aunque no oyessē á otro sino á Iuuenal en la décima Satyra (como auemos dicho) no yrá mal guiado, pero deue antes leer el septimo de S. Pablo, a los Corinthios epistola primera, donde se trata á que hombres estā bien casar se, y de que manera se han de auer en tal estado, grandes consejos hallaremos en Tobias del casamiento de su hijo cō Sará hija de Raguel. Principalmente el que se casa por solamente su desuario, y que se apresura sin respecto de dios, deue cōsiderar lo que dize el angel Raphael á Tobias capit. 6. que temia de casar se con la parienta que se le auian muerto los siete maridos y era por mano del demonio, que los mataua la primera noche, por assegurarle respōde el angel. Oye me, y te mostraré quien son contra quien puede preualecer el demonio. Aquellos que se casan con tal voluntad, que despiden á Dios

de su alma, y cumplen su apetito, segun el cauallo y el mulo, que no tienen entendimiento, el demonio tiene poder sobre ellos. Y por esso el moço Tobias exortò á su esposa la primera noche, que passassen aquellas tres noches en oracion, fueron las causas de quererse casar el moço declaradas por el angel, y el mismo Tobias, que fuerō temor de dios, amor de los hijos quitada á parte la concupiscencia asimismo los padres encomendaron á Sará muchas cosas. En el capitulo. 10. Honrar á sus suegros, amar al marido, regir su familia, gouernar su casa, y asimismo tratar de tal manera, que nadie tuuiesse que reprehēder en ella. Esto es lo que ha de dezir el hombre ala muger que se quisiere casar. Por esso, antes que te cases, mira lo que hazes, como entodas las cosas de menos calidad se haze, como se ve en el adagio. Ante quam incipias cōsulto. Que es lo de Salustio arriba dicho. Y el otro. Non licet bis in bello peccare. Que no es licito errar dos vezes en la guerra. Quiē quisiere leer de matrimonio lea á Stobeo, q̄ jūtò sentencias de todos lugares comunes. Plutarcho escriuió quarenta y nueue preceptos, para gouernar se en el casamiento. Lea tambien vn libro que se llama Silua nupcialis, q̄ podra en abundancia satisfazer á los conse-

jos que se requieren en este negocio. Asimismo vea á Cælio Rhodigino, libro veynte y ocho capítulo treze, y los siguiétes. No menos le darã auiso, mas de trezientos y treynta refranes, que se ponen desde aqui en adelante, que yo quise leer, y glosar, antes q me cassasse, adõde jūtê todo lo que halle escripto, y despues visto en experiencia de muchos. Grande culpa tiene el que se mete à ojos ciegos en el casamiêto, O quien lo encamina sin le descubrir todos los embrazos, que pueden succeder en cosas apresuradas, tambien ha de ser auisado el que ha de dar consejo à su amigo, que no le de quãdo ya està cõcertado, ni el necio lo pida despues de hauer dicho, aquellas dos letras del si, porq despues no ha menester sino sufrir, y dar gracias à dios, tomãdo su cruz, y seguir le, y no piense, que es pequeña, si le salio al reues de lo que pensaua. Tres fines ay adonde puede vno tirar en el casamiento, segun el amistad que se traua, y son virtud, prouecho, y deleyte. Virtud, si le contentaron las buenas costumbres del ò della, y aunq no ay mucha hermosura, ni riqueza, se casan. Prouecho, que miran otros, pospuesta qualquier cosa se casan cõ la bolsa del dinero. Deleyte, en que se fundan por el passatiempo ò hermosura, cabellos, donayre, ò

amores trauados con heruor de todos estos fines, no ay otro, q menos fatiga de que el de la virtud, porque la muger virtuosa trae do te consigo cada hora, y son bienes las virtudes, queduran siempre, y porque hauemos de tratar en los refranes de adelante, mas largamente esta materia, me passaré ala causa, porque auemos de mirar este negocio, por que no es nudo, q asif desates. El matrimonio es nudo que con gran dificultad se desata, porque, ò lo hizo Dios, ò el demonio. Si Dios, ya aquel no ay q mirar, porq segun el mismo los juto, el mismo lo desatarã con la muerte, y asif dize. Los q dios ayunta, el hombre no los aparte. Adã (en el segũdo capítulo del Genêsis) hizo cõ sus palabras la firmeza deste nudo, diziêdo. Serã en vna carne. Si el demonio los ayutò, como los q se jutaron cõ Sarra, muger q fue de Tobias el moço, q asif como no lleuauã buena intenciõ, asif eran muertos antes de llegar à ella. Pues viêdo el hõbre q es este nudo sin poderse desatar, deue mirar antes q se ate, aunq algunos seã cõ el como Alexandre Magno con los lazos anudados del yugo, que hallò en la ciudad de Phrygia llamada Gordio, segun se trae en el Adagio. Nodum soluere, deshaziendo las clauijas del yugo. Asif algunos, ò las matan, ò se van le-

xos, de donde jamas se bueluen. Era costumbre antigua que andaua la donzella atada con vna faxa apretada, con cierta manera de nudo que se llama el de Hercules, porque el auia sido padre de muchos hijos, y este cinto desataua el esposo, la noche que lo encerrauan, dezian tambien vn cinto con que atauan los rezien casados, en amor eterno, y asì lo dize el adagio. *Cestum habet Veneris.* En fin el verdadero nudo es el consentimiento de ambos, el qual no se puede desatar sino por lamãnera y condicion, que tiene establecido la sancta madre yglesia en sus canones, Lo qual se leera largamente en el libro quarto de los dactretales, desde el primer titulo de *Sponsalibus*, y en Tiraquelo de *legibus connubialibus*.

➤ Antes de casar, ten casas, en que morar, y tierras en q̄ labrar, y viñas que podar. 2.

Consejo es para los que puedẽ hazer esto à su saluo, y que el dinero que tiene de herencia, ò en rentales valga para apercebir se de casa su habitaciõ, y de sus hijos, y criados de tierras en que los exercite, y con que lleue adelante su estado, y que juntamente con el pan q̄ cogiere, tambien ha menester viña, que pode y le haga los benefi-

cios, que son necessarios para ha-uer el vino que se gasta en su casa y aun para mas, de manera que el trabajo del casamiento sea mas liuiano, no pagando alquiler de casa teniendo pã y vino de su cosecha.

➤ Antes barba cana para tu hija, que mochacho de crencha partida. 3.

Poniendo se dos extremos, razón es escoger el menormal, pues que no se puede alcançar el medio, q̄ auiendo vno de casar à su hija, ò con viejo que la barba le blãquee ò con vn moço que se vsaua en los tiempos de nuestros padres curar del cabello, en crepillo, y vntallo con enxundia, y abrir la partidura y crencha, que es en las mugeres mas vsado. Claro esta que me nos mal es casar la hija con el viejo, que tendra cuydado de casa, q̄ no con el moço, q̄ tiene mas quenta cõ sus cabellos (aunque en esto no auemos oydo la parte que es la hija, y file parece mejor el muchacho, que no lo que su padre busca, siguiendo otras philosophias, q̄ à ella no estan bien.) Estos refranes del casamiento, los mas, no tienen mas aplicacion, que entender se à la letra. Vn prouerbio ay en latin q̄ dize. *Seni iuuẽculã subijce. Iũta la moça al viejo.* Auisado a los viejos, que ya que se casaren sea con moça

moça, y no cõ vieja, por parte del doblado frio, que seria y la falta de la generacion. Seguira se del matrimonio esterilidad, aunque se diga. *Que hazes viejo? hijos huerfanos.* Quiere dezir este refran que aya moderacion en todo, y lo que falta en el yno, se suple en el otro, aprouecha para el adagio que diximos. Asimismo trata Alciano en vn emblema de Sophocles, que amaua vna moçuela, siendo de grãde edad, y por hazer al proposito la pone aqui de esta manera.

Sophocles (aunque viejo) enamorado.

Con Archipe ramera se casaua.

Los mancebos, del caso se han quejado.

Con celos, vno assi la motejava,

Segun el buho esta sobrel finado,

La lechuzca en la tumba se asentaua,

Assi nuestros amores han venido,

A poder de aquel viejo carcomido.

Estos son consejos para el padre, que ha de casar su hija, y el viejo que se ha de casar, como ha de escoger, y no para la misma moça, y su gusto.

☞ *Ala hija mala, dineros* ☞
y casalla. 4.

Licurgo ponía cuydado alas moças de ser virtuosas, quitando les la dote, y que por sus virtudes fuesen escogidas, porq̃ de otra manera si por manos de peccados viene à ser la hija mala, es menester pefalla à oro, y dalle marido porque se ataje el cancer començado, y de aqui dezia el otro, que mala mer-

caduria son hijas, que aun son menester dineros para echar las de casa. Aplica se à los negocios, que de necesidad se deuen remediar, y à nuestra costa, y que no se deue tardar en ello, principalmente en donzella infamada, ò q̃ comiença à difamar se, q̃ se le ponga cobro.

☞ *A toda ley, hijos* ☞
y muger. 5.

Alabanças del matrimonio se pudieran aqui traer, con que estendieramos nuestra obra, pero diremos algunas que toca Stobeo en el sermon sessenta y cinco, sacado de los autores mas graues, y mas antiguos, que se pueden hallar en griego, y principalmente este refran esta bien declarado en Euripides Tragico que dize.

Es Reyno harto grande el buen marido,

Los hijos y muger, porque yo siento,

Que es y igual desventura para el hombre,

Ser priuado de hijos, y su patria,

De su hazienda, y de su muger buena,

Dize Apolonidas.

Cierto que entre los hombres ningun oro,

Ni plata, ni abundancia de riquezas,

Dan los deleytes tales, tan perfectos,

Quanto la voluntad iusta ordenada,

A toda ley del buen marido junta,

Con la de la muger, en todo honesta.

Dize Theognis, à su amigo Cyrno,

No ay cosa mas suaue, Cyrno amigo,

Que la buena muger, yo lo he prouado,

De mi verdad, seras tu buen testigo.

El Euripides de arriba dize.

La buena muger, haze quel marido,

Que destruye su casa, se conserue,

Salua lo juntamente, y su familia,

Las mejores riquezas deste mundo,

Son hallar vna buena en casamiento,

La muger generosa es vn armario,

De la virtud, y todo quanto ay bueno,

El atado à las bodas no es mas libre,

*Pero tiene vn grandissimo prouecho,
Que junto con muger buena, se aparta
Del peccado que al hōbre haze esclauo.
La muger de buen alma es la hazienda
Y possession mas firme del marido.
Que si està de algun mal apasionado,
De alguna enfermedad muy affligido,
Es la buena muger dulce regalo,
Si anda como deue por su casa
Ablandando el enojo, la tristeza,
Del varon alegrando le su alma,
Le quita la passion, quando le sale,
Al medio del camino con abraços.*

Auia ley en Lacedemonia, q̄ ponía muchas penas enel casamiento. La primera al q̄ no se casaua. La segunda. al que tarde se casaua. La tercera y mas graue, al q̄ con mala muger se casaua. Musonio haze vn largo tratado, siendo el philosopho, quanto conuiene al philosopho casar se, poniendo exēplo, en los mas excelentes, que fueron Pythagoras, Socrates, que se casaron. Hierocles hizo vn libro de casamiento, adōde llama ala casa sin casamiento manca y de ningun prouecho, el vno delos prouechos del matrimonio, es tener hijos, que nos ayuden en todo, como vnos de nuestro linage. Afsi dixo el refran. Dios te de ouejas, y hijos con ellas. Estos cō mas eficacia que algun pariente ayudarán, que amigos aurà que con tanto heruor fauorezcan à sus amigos como el hijo al padre? y la muger à su marido? siendo vna misma carne. Leese por todos los Sabios, que pusieron leyes ordenadas de marido y muger y hijos.

Trae Horacio en sus Odas, vna enel libro primero que dize.

*Aquellos alcançaron gran ventura,
Que traua vn insoluble ayuntamiento,
Iamas se parte en quejas su contento,
Sino enel postrer dia de tristura.*

Pues cōsiderada la soledad en vn hombre, y lo que ha menester, para su vida, y la disposicion della para no ser llamado sin vida y ley, como quenta Strabon enel septimo libro, de vnas gente de Thracia, que eran llamados Abios sin vida, porque biuiã solteros sin casar se, passando afsi sin mugeres, se llamaua tal vida media, y no entera.

➤ Ala moça con el moço, ➤
y al moço con el boço. 6.

El diuino Platon enel Dialogo quinto de republica, señala el tiempo del casar se el hōbre, a los treyn ta, y la muger a los veynte, porque se crien los hijos muy robustos, lo qual trataremos en su refran, aunque muda algo, que dize. Ala muger quinzeta, y al hōbre de treyn ta, pero enel presente refran, considerados los peligros de tan ruynes tiempos, no aguardando à effos terminos, deue el padre casar ala moça mo chacha, y al moço de catorze años, con el boço, que es la edad de la pubertad. Afsi dixo vno à su amigo, q̄ le preguntaua aquíe enco men-

mendaria su hija donzella? porq̄ se partia á Flandes, encomendada à su marido, porque atados en matrimonio, y vn mismo yugo vñidos (de adonde el latin los llama coniuges) siruan à Dios, y se acostūbren desde pequeños à servir à dios, porque ni la hija cayga en el refran pasado, ala hija mala, ni el hijo entiēda el mal de los muchos nombres, de Francia, de Napoles, Indias. O de su misma maldad, y sobre todo siendo agora ya los niños muy entendidos, que no caygan en peccado, que con el matrimonio tēprano se puede estoruar, y no ay mejores cadenas para los mancebos que las del matrimonio á su tiempo concertado, si dios no los encamina à otro fin.

☞ Alas vezes lleva el hōbre ☞
à su casa con que llore. 7.

Euripides tragico, dize é Stobeo

*No todos son dichosos, o sin dicha,
En casar se, desdicha grande y mala,
Ventura, tiene el que con muger mala,
Casò. y por el contrario, el que con buena,
Acierta, acertò à ser siempre dichoso.*

Dize Sophocles.

*Ningun daño mayor viene a los hombres,
Que casar con mugeres de mal trato,
Ni mas bien que casar con muger buena,*

Asi diran dos sentencias ò refranes adelante. Al que tiene buena muger ningun mal puede venir, q̄no sea de sufrir. Y al que tiene mala muger ningun bien le

puede venir, que bien se pueda decir. Y asi lleuò à su casa con que llore, no ay lagrimas tan verdaderas, ni tan perpetuas, ni que tan de coraçon sean como las de no auer acertado con buena muger, cegueras son que hazen los hombres, y que valiera mas quebrar se las piernas, que no yr á traer cō quien siempre lloren solos, que nadie ha de saber el porque, porque quanto mas hombre hōrado es, tanto mas secretamente ha de llorar, y el mayor mal es, que la causa de su lloro se quiebra por medio el cuerpo de risa. Vnos de estos son los que se casan por amores, segū diremos en su lugar. Epicharmo dezia, que casarse, era echar los dados y salirle aventura, bien o mal, porq̄ si le salia muger de buenas costūbres y en todo de poca pesadumbre tenia buena boda, pero si le salia muger que sale à menudo de casa, parlara y sumptuosa, no se hauia casado sin ocaido en grã de ventura y esto para que tenga con que llore dentro de su casa, y el q̄lo trae comiença primero.

☞ Ala moça que serbue ☞
na, y al moço quel officio, no le puede dar mayor beneficio. 8.

Plutarcho trae é los sabios dichos de Lacedemonios, el excelente

cōcierto de Lycurgo queera este. Hazer q̄ la moça fueſſe de tal manera enſeñada de ſus padres, q̄ no ſe fundaeſſe en q̄ ſe auia de caſar cō el dinero exceſſiuo q̄ ſu padre le auia de dar en dote, y q̄ ſe hizieſſe quēta ala poſtre de ſu bōdad, ſi no lo primero, y aſi miſmo, el moço para ſu caſamiēto, era el mayorazgo, ſaber officio, pues q̄ dize el Adagio q̄ traya en la boca Nerōn, q̄ fue grāde mūſico. Artē quæ vis terra alit. Qualquier tierra da de comer al q̄ ſabe arte, ò officio, como diremos adelāte. Aſi quedará remediado el moço, y la muger adornada de ſu bōdad, y virtudes enſeñados ambos deſde niños.

☛ A quien haze caſa, ò ſe caſa, la bolſa le queda raſa. 9.

El hazer vno caſa de nueuo, y caſar ſe, tienē vn miſmo cuydado, y de ay ſe entiēde, q̄ el q̄ ha hecho caſa, ſera bueno para caſado, por q̄ ſabe ya lo q̄ ay en las coſas domeſticas, y en eſto ſon menēſter dineros, y aſi dize, q̄ queda la bolſa vazia, por q̄ aſi en lo vno como en lo otro ſe gaſtan los dineros. Es auisar a los q̄ no hā paſſado por algunos deſtos trabajos, q̄ no ſe eſpante ſi gaſtare mucho, por q̄ ſon dos coſas tan grādes, q̄ para cada vna es menēſter mucho.

☛ A fuera Maribañez, que malos tiros traes. A fuera

Mariperez, que malos tiros tienes. 10.

Todo es vn refrā, ſino q̄ tiene los retruecanos de coplas antiguas, de ſta Maribañez ay otro refrā que auemos dicho, por dōde ſe declaran ſus malas mañas. La cruz de Maribañez, q̄ pierdas y no ganes. Eſta ſe caſo cō hōbre, á quien ella pudieſſe bien echar dado falſo, y engañar lo tábien con ſus juramentos, y el buen hōbre viſtos al deſcubierto ſus malos tratos arrepentido del caſamiēto, ſintio q̄ era muy engañado, y riñendo cō ella le dezia eſte cātarcico. Puede ſe aplicar á perſonas q̄ caen tarde en ſu daño, y ſe quieren apartar del, diziendo. A fuera Maribañez.

☛ A Caſtilla fue, de Caſtilla boluio, barranco ſaltò, garracho le entrò, tal qual eſtà tal te la doy. 11.

Las mugeres q̄ andauā de tierra en tierra, ſolas, y ſin amparo de padres, marido, ò pariētes, erā infames, y tenidas luego por malas, aſi en las comedias antiguas, las peregrinas ò eſtrāgeras, teniā mala fama. Pues caſando ſe vn moço cō vna hija de vna vētera de ſierra Morena, q̄ andaua algo coxa, no la hallādo qual cūplia, fue á ſu ſuegra á contar le ſu deſdicha, la madre le da tres cōſuelos al negocio. El primero, q̄ fue á Caſtilla, y boluio. Lo ſegūdo, q̄ ſalto vn barranco,

rãco, de adõde se le recrecio espi-
nar se en la rodilla. Y lo tercero, q̄
ella no le quita cosa de lo q̄ truxo,
porq̄ tal qual està, tal se la doy. A-
plica se bié al q̄ sabiendo quié es la
persona con q̄ se casa, y la falta q̄
ella puede tener, se quexa despues
sin proposito, y assi le respondé lo
que no auia de oyr, y le confirmá
la senténcia al necio.

☞ Algodõ cogio, qual la
hallares, tal te la doy. 12.

Declara el Comédador, las mo-
ças q̄ andã por el cãpo, corren pe-
ligro de ser forçadas, de aqui se en-
tenderá quãto cõuiene ala dõzella
estar se metida en casa, y al que la
quisiere casar tener cuenta cõ to-
das estas sentencias, q̄ este que di-
xo el refrã dezia la verdad al q̄ la
demãdaua. Ella anduuu fuera de
mi casa algũ tiépo cogiendo algo-
dõ, como se vsa en algunas partes
no me culpes, q̄ con estas cõdicio-
nes la has de tomar si la quieres.
Es del mismo proposito del q̄ ar-
riba diximos.

☞ Al q̄ tiene muger hermosa
ò castillo en frõtera, ò viña
en carrera, nunca le fal-
ta guerra. 13.

Para entéder esta senténcia es me-
nester poner primero lo q̄ traé de
Pittaco q̄ segües autor Stobeo, pre-
gütando à vno porq̄ no se queria
casar, y respõdiédo le. Porq̄ si me
casare cõ hermosa, sera de todos,

y si cõ fea, sera pena para mi. An-
tes (le dixo) no sera assi, porq̄ si tu
uieres muger hermosa, no sera pa-
ra ti pena, y si fuere fea, no sera co-
mõ, ni q̄ alguno la cobdicie. Trae
lo Aulogelio en el. 5. lib. de las no-
ches Atticas cap. ii. Que era este
vn argumêto q̄ hazia Bias, el vno
delos siete sabios de Grecia, y que
dezirla repuesta serbuena, no trae
razõ, porq̄ toda via està en su fuer-
ça el argumêto, q̄ aunq̄ se case vno
con muger hermosa, y le cõceda-
mos q̄ no ternia pena, en quanto
no fue fea, terna lo en el temor de
ser cobdiciada, y aunq̄ se case con
fea, y nadie la quieraver, no le qui-
ta porefõ la pena q̄ recibe en ver-
se à vn mal espejo, de manera que
en el casar se cõ fea ò hermosa esta
el miedo de ser comun, ò de auer
pena. Pues à esto responde Phauo-
rino, q̄ ser fea, ò hermosa, son ex-
tremos dela disposiciõ del rostro,
y q̄ ay vnos gestos comunes, de
quien no se acordò Bias, q̄ entre la
muy hermosa, y muy fea, ay her-
mosura mediana, q̄ esta apartada
del peligro dela demasiada her-
mosura, y no tiene el aborrecimié-
to grãde dela fealdad, lo qual de-
clara bié el refran. Ni fea q̄ espan-
te, ni linda q̄ mate, como diremos
abaxo. Assi llama esto Simo en
Terencio. Modesto vulto, q̄ es v-
na hermosura de rostro mediano
y Ennio poéta lo dixo primero,

en la Menalippa, y aun dize q̄ las mugeres q̄ son desta manera de rostro, ò hermosura, q̄ llamã en latin. Stata forma, q̄ biuē guardadas de todo peligro de su hõra, porq̄ la sobra dela hermosura (segũtrae Platõ enel dialõgo de Amore, q̄ se llama el Symposio) arrebatã los ojos de los q̄ la veē, y pone grã codicia. Esto dize biē en Stobeo. El philosopho Anaxãdridas en estas palabras. El q̄ se casa cõ muger fea no tiene mas en su vida plazer, ni halla ora para entrar en su casa, q̄ nõ le agrada. Si se casa cõ hermosa, mas es de sus vezinos q̄ del. Esto es à respecto del hõbre celoso, no dañando alas muy castas mugeres, q̄ dios las dotò de hermosura. Pero en fin, el que tiene muger hermosa tiene el mismo trabajo, q̄ el que tiene castillo en frontera de enemigos, y el q̄ plãta ò tiene viña en carrera, ò en camino real porq̄ el dela fortaleza ha de estar, biē armado, y siēpre en vela, la barua sobre el hõbro cõ grãde auiso, porq̄ dize el refrã, q̄ con guardas, y velas los cuernos le vedan. Y el de la viña, tiene mas pleytos cõ caminãtes, y mas da a los viñaderos q̄ vale la viña, y al fin dize q̄ jamas le faltará guerra, q̄ es la peor cosa q̄ ay enel mũdo, por esto los antiguos poētas fingierõ, que Venus muy hermosa tenia por hijo á Cupido, q̄ solicitaua à todos con sae-

tas de hermosura, y cõ esto le die rõvn marido q̄ tuuiesse officio de estar siēpre en casa, q̄ era herrero, y q̄ fuesse coxo, y este fue Vulcano, y q̄ hazia armas para todos, de aqui me parece q̄ entēderemos bien vn epigrama griego, que esta enel segũdo libro, enel titulo q̄ trata de los coxos, que dize asì en romance. Habla con Vulcãno.

*Es tu hijo Amor vedado,
Tu muger, Venus hermosa,
Herrero fue justa cosa,
Tener el vn pie lisiado.*

Ser la hermosura peligrosa en las mugeres, muchos autores lo traē, y pelea principalmēte cõtra la castidad, asì dize Ouidio enel primero lib. de su Metamorphosis.

*Impide à tu desso tu belleza,
Y no te dexa ser lo que tu quieres.*

Son palabras del rio Peneo à su hija Daphne q̄ queria biuir en estado de virgē, el mismo Ouidio en sus epistolas en la. 15. trae quã grã de cõtienda anda entre la hermosura, y la castidad, asì tãbiē lue. en la saty. 10. lo aprueua diziēdo.

*Pocas vezes se halla en tal manera
Paz, entre castidad y hermosura.*

Esto es lo q̄ Chrysis dezia á Pamphilo, en la Andria, sobre la Glicerio moça que dexaua.

*Ves bien su edad, y ves su hermosura
Y no te es encubierto quanto ambas
Estas dos cosas sean muy contrarias,
La edad para guardar bien su hacienda,
Para la castidad el ser hermosa.*

Demana q̄ es menester grãde guarda para quiē casa cõ muger hermosa, si ella encomendandose á Dios

à Dios no quiere ser guardada y tiene en mas su honra.

☞ Al madrina, q̄ esso ☞
yo me lo sabia. 14.

Cosa antigua es (segū dize Laurēcio Vala en el. 6. lib. capit. 1. q̄ en los desposorios vuisse dos, marido, y muger, q̄ estuuiesen de parte del desposado, y la desposada por q̄ tomassen sus agujeros como exprimentados en el negocio matrimonial, y celebrassen lo que ay en las bodas, q̄ no sabē los q̄ se desposan, ò para quitar les la vergueça, por la parte del esposo, se ponía el hombre que se llamaua en latin Auspex, y en griego, Paranympus, y de parte la muger, vna q̄ llamauā Pronuba, y así lo trae Alexander de Alexandro en el. 2. lib. cap. 5. Agora se llamā Padrino, y madrina, tomādo nōbre del padre y la madre. Pues creyēdo vna madrina q̄ la dōzella q̄ se desposaua, era boçal, y q̄ no sabia nada de lo q̄ auia de hazer, ò padescer, tomo la aparte, parādo se colorada, y cō la vergueça (q̄ està biē en las mugeres, aunq̄ sean viejas) comēço la á enseñar como se auia de auer en todo cō su esposo, encareciēdo le la paciēcia. Pero la moça q̄ podia ser doctora del casamiento, y enseñar à otras veynte mugeres casadas, lo mas dificultoso q̄ la madrina le enseñaua tartamudeādo lo, ella lo halla muy facil de

hazer, y no siēdo cosa para parar en ella, muy desempachada le dixo. Al madrina, q̄ esso yo me lo sabia. Esto cuentā de las ostias, q̄ en otro lugar se dira. Quiere dezir, enseñā me otra cosa, q̄ ella mucho ha q̄ me lo há dicho, yo lo he escuchado y escuchado, y no es tanto como se piēsan algunas bouas, Aplicase à los q̄ enseñā à los sabios y en cosas q̄ los que las oyen està en ellas aduertidos.

☞ A la boda del herrero, va ☞
cada qual con su dinero. 15.

Declara el Comēdador, entiēde en las aldeas do no ay mas de vn herrero, y todos lo há menester, y vā à su boda à ofrecerle. Es esta la buena declaracion, q̄ viene de vsarse en tierra de Salamāca el ofrecer se à bodas y missas nueuas vnos à otros, de tal manera q̄ parece emprestado, y obligaciō, por q̄ si vna casa su hija, ò parienta, ò criada, vienē no solamēte parientes y vezinos, sino tãbiē todos aquellos q̄ està en otros lugares ala redōda à quiē el q̄ haze la boda ha ofrecido, y trae cada vno lo que puede, y así el q̄ ofrece quiere ser pagado, quādo tiene otro negocio semejāte, y demāda se entre ellos. Yo vi q̄ vna muger vieja q̄ auia ofrecido à muchas bodas, queriēdo instituyr cierta cosa por su alma, adereço vn dia su casa. como si fue

si fuera deboda, y cogio vn gayte ro (que es señal de boda) ala puer ta, donde està, y le vinieron á ofre cer todos aquellos, á quien ella auia ofrecido, y comièdo aqueldia en su casa de lo q̄ truxerõ se passõ como si fuera vna boda, y quedo la vieja pagada, boluièdo se todos á sus casas, muy contentos. Digo lo para mas declaraciõ de nuestro refrã, y mas q̄ teniendo todos obligacion á vn official, q̄ en su lugar tienè, yrã cõ sudinero. Aplica se á q̄ todos van cõ presente à dõ de se les sigue interese, segũ dize Ouidio de las hormigas, y se dira en el refrã. No dan morcilla, sino à quiè mata puerco, es cosa general cada vno buscar su prouecho, y quando da, dar adõde le respõdan cõ prouecho, como entre los del lugar y su herrero passa.

☞ Al hombre venturero, la hija nace primero. 16.

Da la razõ el Comendador porq̄ està crecida quãdo nacè los varones, y ayuda à criar los. Cierito q̄ si Menãdro poëta, como supiera este prouecho q̄ ay de la hija, no dixera. Hazièda es trabajosa para el padre la hija. Dize Plutarcho en el precepto. 38. del matrimonio, q̄ fuelè las madres amar mas a los hijos, porq̄ son mas aparejados para socorrer las, y hazer porellas, y q̄ los padres quierè mas las hijas

porq̄ tãbiè las hã menester, ò por q̄ ellas hã menester mas à sus padres, y es de magnanimo amar mas a los q̄ ellos hazè mercedes, q̄ à los q̄ se las hazè. Pero en fin sea ello como quiera, q̄ dela manera q̄ arriba diximos. Dios te de ouejas, y hijos cõ ellas, asì diremos. Dioste de hijos y hijas q̄ te los criè, porq̄ tenemos visto q̄ la paciècia y cõpañia de la hija, es buena para el hijo, y como para el hõbre se dize la hija le nace primero, porq̄ es vètura venir le lo mejor al principio segũ el respecto q̄ dixo el Comendador. Asì se dize ala muger, q̄ ama, y quiere mas los hijos. Quãdo pare hija. Mala noche y parir hija

☞ A moço galano, hija de mano. 17.

Dize se este refrã quãdo veè a vn mancebo galã, gètil hõbre con su hija en braços, ò de la mano jugãdo cõ ella, como hazen los padres cõ sus hijos, porq̄ es opiniõ de viejas, q̄ es de gètiles hõbres, y nacer les primero hija, no se en q̄ se fundã fino es en la razõ del passado refrã q̄ sièdo galana es vètura tãbiè suya nacer le hija, otro sentido sera q̄ en los casamiètos, quando se vee q̄ la dilaciõ trae daño, ha se de tãner auiso de dar les priessa quãdo el moço se para galano, q̄ luego le des tu hija en casamièto, y la cases cõ el para q̄ biua bien como se dira. Almoço amañado, la muger alla

allado, ò q̄ leveamos traer hija de mano, por q̄ vea lo q̄ tiene hecho, y el feso q̄ ha menester para sustentar la y casar la, q̄ ponē los hijos en los hōbres, aunq̄ el primer sentido es mas vsado entre el comū, y por esso parece mas verdadero, por q̄ aquel es el sentido del refrā quādo vemos q̄ se dize por q̄ viendo vna muger à vn mâcebo casado, y cō vna niña en braços, su hija le dixo A moço galano, hija de mano. A plica se á los q̄ tienen cosas q̄ les esta biē tener las, y q̄ les viene biē tratar en ellas, como al estudiante ver lo cō libros, al cauallero cō armas, y cauallo. Y así a los otros estados, se precie cada vno de su arte

☞ Ala muger mala, poco le aprouecha guarda. 18.

Estas palabras vienen à quitar de trabajo al q̄ diximos arriba, q̄ tenia muger hermosa, y trabajo para guardar la. Por q̄ si es buena, no ha menester guarda, digo la demasiada, q̄ recelo y cuydado es menester, y quitar las ocasiones que las buenas no pueden huyr, aunq̄ despues haga la salua q̄ hizo la casta Lucrecia. Y si mala poco aprouecha guarda, pues dize adeláte. La mala dentro de vna auellana. En tiēde se ferà mala. Quien quisiere defenfadar se en leer los exemplos de las mugeres malas, y desalubradas, lea al Arcipreste de Ta

lauera. Apuleyo, el cuēto de Lucūdo en Ariosto. La guarda y cadenas de Vulcano. La torre de metal q̄ hizo el rey Acrisio por manos de los Cyclopes à su hija Danae, pues ni le valio à Vulcano, ser coxo, y guardar tãto su casa, ni al rey Acrisio la torre. Allí conosciere el guardador q̄ no es menester matar se en guardar. Escoja el primero la buena, y no tēdra miedo ni celo despues, segun dize Theognis, y muy biē ē Stobeo, à Cyrno

Buscamos los caualllos y los perros,

Que sean de buena casta, porque salgan

Dellos y guales hijos, y los hombres

No tienen diligencia, y gran cuydado,

En buscar la muger de buenos padres,

Y no se les da nada de casar se

Con muger mala, y hija de mal padre,

Como le trayga dote, y gran hazienda,

Así el q̄ trae muger mala à su casa, poco le ha de aprouchar la guarda. Dizē de vno q̄ dio à guardar à su muger à vn grã amigo suyo, y q̄ tuuo grã cuēta cō la guardar, y q̄ cāsado le vino à dezir que antes guardaria vl costal de pulgas sinq̄ vna sele perdiēse, lo qual aunq̄ parescia imposible era menos q̄ guardar vna muger, como diremos mas largamē en su lugar

☞ Apartado del mançano no sea lo de antaño. 19.

Vna hortelana, era mal tratada de su marido, y cada dia estauã en bregas, y enojos (segū es vsō y costūbre entre marido y muger) y muchas vezes dezia el marido.

bien os holgariades vos q̄ me murieſſe, pero no os vereys eneſſe gozo. Ella por otra parte rogaua á dios q̄ ſe lo lleuaſſe al cielo, ò dõde mas fueſſe ſeruido, el marido pues determina de fingir vn dia ciertos deſmayos grãdes, y cayẽdo ſin ſentido en el ſuelo demãdando cõ fiſiõ vã corriendo à ſu muger cõ la nueua, la qual oydo q̄ ſu marido ſe eſtaua muriẽdo, no ſe teniendo por tã deuota, q̄ ſus ruegos fueſſen oydos, yua como fuera deſi, diziẽdo entre ſi muchas coſas, y entre diẽtes rezaua, ya pluguielſe à dios No vuo llegado adõde el mortezino eſtaua, quãdo haziẽdo cumplimiẽtos, comẽço à deſtocar ſe, y meter ſe los dedos por los cabellos à grã prieſſa, llamãdo ſe deſdichada. En fin el ſe murio muy ſu mariamẽte, antes q̄ pudieſſe conſeſſar, y hazer todas las diligẽcias Y eſto venia mas á propoſito de la muger. Y creydo de los moços fue amortajado. Y la muger q̄ haſta auer cortado la mortaja no lo creya, ya q̄ lo tuuo por biẽ muerto, cõ ſus vezinas comẽço à quejar ſe de la mala vida q̄ paſſaua, y dãdo gracias à Dios, por q̄ la auia deſpenado, comẽço à rezar por el no muy buenas oraciones, y no faltauan monazillos ala redonda, q̄ le ayudauã, otras caſadas que ſe quiſierã ver en aquel tráce, llama rõ al cõpadre cura, y al ſacriſtã. Pu

fierõ lo en ſus andas deſcubiertas, y tomãdo lo quatro moços de ſu huerta, q̄ no les peſaua mucho, y llegãdo ſe otros de las huertas cercanas, con todos los q̄ mas pudierõ venir, y las vezinas con la malhadada cubierta de aquel deſſeado luto, y no muy llorãdo para aquel dia poner ſo la tierra al q̄ le daua tã ruyn vida, ya q̄ ſaliã de la huerta, y pareſciẽdo le al q̄ ſe auia fingido muerto, q̄ baſtaua la burla quebrãdo los pũtos de la mortaja en llegãdo al poſtrer arbol, q̄ jũto ala puerta eſtaua (ò mãçano, ò narãjo, ò alamo, qual mas quiſieremos) ſaco los braços, y aſioſſe de las rãmas dãdo grãdes bozes, que dios auia hecho milagro, adonde algunos huyerõ, y otros quedarõ eſpãtados. Lo q̄ el hizo fue, yr ſe à ſu muger (q̄ poco le auia durado el plazentero luto) y comẽçarla à matar à açotes, diziẽdo. Aſi buena muger, biẽ os holgauades, q̄ yo me murieſſe, pues vos me lo paga reys, yo os tẽgo de enterrar. Ella dãdo no menores gritos, fue quitada por la gẽte. Y entẽdido el negocio, ſe fuerõ todos riẽdo, y el ortelano daua cada dia peor trato à ſu muger, como quiẽ tenia prouada ſu volũtad. Biuia en eſta vida la pobre hortelana, haſta q̄ ya viejos vinierõ a los poſteros años, y ſiẽdo el de mas edad cõ ciertas ca lẽturas, vino à morir de veras, y

dereçado el mortuorio, sacarõ lo por la misma manera q̄ antes, y lle gãdo al mãçano de la fingida resurrecciõ (q̄ ella teniamaldito) dio vn grã grito, diziẽdo. Apartã me lo del mãçano, no sea lode antaño Esde notar q̄ tenia ella tã mala opiniõ cõ el arbol, q̄ le podia hazer rebuiuir à su marido, y mas q̄ lo q̄ auia muchos años q̄ acõtesciera, como cada dia passaua mal por ello, le dixo lo de antaño, y mas q̄ aunq̄ era vieja, queria biuir algunos dias en descaño. La aplicacion es q̄ deue el hõbre guardar se de errar en vna cosa, y esto es tropeçar dos vezes en vna misma piedra. Adagio ay q̄ dize. Iterũ eundẽ ad lapidẽ offendere. Porque el primer yerro mereçe perdõ, al segũdo no se da sino dificultosamente segũ trae la sentẽcia griega. Sapiẽtis haud est bis in eodẽ labier. No es de sabios errar dos vezes en vna cosa. Desto se tratarã mas à proposito en otro lugar, y mas estẽdidamẽte. Este sentido es del Comẽdador, q̄ se guardẽde errar dos vezes en vna cosa, y guardar se, q̄ aunq̄ no mirassemas delas bestias, q̄ auiedo tropeçado en vn camino, trayẽdo las despues de mucho tiempo, y en muchas leguas por alli, se apartan. Era muy gran exemplo para los hombres.

➤ Aquella es biẽ casada, q̄ ni tiene suegra, ni cuñada. 20.

Dicho auemos en otro lugar q̄ los pariẽtes del marido en casa hazẽ mas estoruo q̄ los de la muger y esto es quãdo la muger no quiere biẽ al marido, porq̄ como diremos, Quiẽ biẽ quiere à Beltrã, biẽ quiere à su cã. Y al cõtrario. Quiẽ mal quiere à Beltrã. Luego tẽdrã se por biẽ casada à quiẽ falta la suegra, porq̄ no tẽga quiẽ le cõtradi ga y le mãde, ni cuñada q̄ se le yguale, pero la q̄ no solamẽte quiere ser biẽ casada, sino tãbiẽ buena, y amiga de su marido, tẽdrã à su suegra por madre, y a su cuñada por hermana, y entẽderã q̄ tiene cõpañia hõrada cõ quiẽ biua miẽtras q̄ el marido no estuuiere en casa, y aun quiẽ la sirua, en tãto q̄ estuuiere, porq̄ el refran nacio de muger q̄ queria dar à su saluo de chapinazos à su marido, y salir se cõ todo sin tener quiẽ buelua por el, y en fin por biuir libre y sin reprehension toda señora.

➤ Así es el marido sin hecho, como la casa sin techo. 21.
Rodolpho Agricola en el lib. 1. cap. 25. de inuicione, dize q̄ la seme jãça, es quãdo se haze entre dos, q̄ cada vno tẽga respecto à otro, de manera q̄ ha de ser proporciõ de dos à dos, segũ lo trae tãbien Aristoteles en el 5. lib. cap. 3. de las E ticas. Así este refrã es compuesto de vna seme jãça q̄ llamã los griegos Parabola, q̄ son así marido, y hecho,

hecho, casa y techo, y de la misma manera se ha la falta de la vna cosa como la de la otra. Es de notar, q̄ no auiedo hecho es, casamiento en la tierra como de hermanos, y de virgines. Da la semejança de la casa sin techo. Porq̄ si ella se hizo para defender nos del agua, y el calor, menester ha tejado, y fino, por demas nos metemos en casas como dezia el Momo á Palas quando hizo vna casa, q̄ teniedo cãpo ancho, y cielo tan hermoso, q̄ no era menester casas, pero en fin si en casas auemos de biuir, techos hã de tener, q̄ en latin se llamã. *Tecta*, à tegẽdo, q̄ es cubrir, y si casamiẽto ay, y se llama vno marido, no le ha de faltar el hecho, porque segũ dize el Poẽta Ausonio, à Paulino, en el Epithalamio. *Aliter hæc sacra non constant.*

☞ *Atu hija muda, veas la biuda. 22.*

Querer declarar todos los refranes, segũ ellos fuerõ inuẽtados, se ria locura, porq̄ no me hallè yo jũto à cada vno del q̄ dio principio al refran, sino q̄ vamos en conjeturas. Y sino es esto (como dezia vn excelẽte astrologo en Salamãca, todas las vezes q̄ leya *Theoricac de planetas*) es cosa q̄ le parece, y tãbien q̄ no quiero defender yo mi parecer à espada y capa, sino q̄ el q̄ mejor sintiere, imprima à su parecer otro tanto. Digo lo

por este refrã q̄ me parece q̄ es de la q̄ es mal casada, y no se osa quejar, anda triste y muda, q̄ es vna cosa q̄ no acõtesce alasmugeres, y desto, eche se la culpa à Plauto, vn viejo poẽta, q̄ en la aulularia dize.

*Todas somos tenidas por parleras,
Ni se hallò algun tiempo, ò en algun siglo,
Alguna muger muda de si propria,*

Pues grã milagro es, ò gran mal, quando la muger se haze muda, y conosciẽdo las vezinas lo q̄ passã, y porq̄ anda afsi. Preguntando la madre della, dize vna dellas. *A tu hija muda, veas la biuda.* Es deseo para acabar la mala vida q̄ reciben en hazertas q̄ callen q̄ es grã difisimo castigo q̄ se muera el pobre del marido que causa tales oraciones.

☞ *Atu marido, ò esposo, muestra te mas no del todo. 23.*

Cõsejo es de la madre ala hija, para q̄ sea honesta y vergõçosa, y q̄ no la tenga su marido por defembuelta. Porq̄ la verguẽça es la mejor virtud q̄ trae la muger entre el axuar de sus bienes, y en las virtudes que deue traer primero.

☞ *Aunq̄ cõ tu muger tẽgas barajas, no metas en tu casa pajas. 24.*

Dize el Comẽdador, por el peligro del fuego, cierto q̄ no declara mucho, pero entẽdemos la figura q̄ siendo la yra fuego, y las barajas son renzillas auidas en casa, dize q̄

ze q̄ no meta en casa quié los enciêda, como chifmeros moços, ò moças, y aun viejas, q̄ leuantã cosas por donde nũca biuen en paz.

☞ Allegadora dela ceniza, y ☞ desparramadora dela harina. 25.

Sõ palabras de marido á su muger quãdo notiene cuêta en lo q̄ ha de guardar, ò gastar, y es q̄ lo q̄ vale menos guarda, y lo q̄ mas, desperdicia. V̄so comũ es dela muger tener grã cuêta cõ recoger la ceniza q̄ se haze al fuego, y la harina gastar en mil generos de tortas, y bollos, y en cosas q̄ se vã sin aprouecharse bié. Esto dexado q̄ fue rezilla del marido, Puede se aplicar a los hõbres cõ mas justa razon, y para entender lo, traeremos le su principio, q̄ es de Aristoteles en el 4. delas Ethi. cap. 2. tratãdo de los magnificos, y sus extremos, dize q̄ el vno q̄ peca en demasiadaméte, gastar es aquel q̄ nolo haze por ser virtuoso, sino por mostrar sus riquezas. Y tãbien el mismo, en lo q̄ quiere gastar mucho, es escasso, y adõde se ha de gastar derechaméte poca cosa es demasiado. Y assi diremos, q̄ vnavez derrama la harina, q̄ es quãdo no ha de gastar, ser muy liberal. Y q̄ coge la ceniza, q̄ quãdo ha de gastar, se recoge con los dineros. En fin q̄ es menester en todo guardar la mediania para que parece bien.

☞ Al q̄ yo bié quiera, la muger se le muera, la mala q̄ no la buena. 26.

Como el nudo del matrimonio, no se puede defatar, sino cõ la muerte, el q̄ esta fatigado dela muger ò lamuger del marido, pide q̄ se defatasse con la muerte. Assi en este refrã demãda vna cosa, para el q̄ bié quiera, el q̄ sea su amigo, q̄ se le muera la muger. Y visto q̄ hablaua generalméte, limita la senténcia haziêdo vna figuramuy vsada de los Rethoricos, q̄ se llama en griego Metanea, y en latin Correctio segũ lo dize Rutilio Lupo en sus figuras, y es quãdo el q̄ habla, se reprehêde, y enmiêda, arrepentido de lo dicho. Que comodixo cruelméte, y q̄ parece mal, al q̄ yo bien quiera, la muger se le muera. Enmiêda se, diziendo. La mala, q̄ no la buena. Y assi dexa contentos à los maridos, q̄ tiené mugeres buenas, aunq̄ ala mala, no se ha de desear muerte, sino emienda. Y assi se entiende en todos los q̄ dessean ver à sus mugeres enterminos de hazelles los todos sctõs, porq̄ no son à su gusto, y querriã ahorrarse presto.

☞ Ama hermano, à hermana, y marido, à muger sana. 27

Esta es comparacion, que diffiere de semejaça, segun trae Rodolpho. en el capitulo de arriba. En que dos se comparan, y se jun-

tan à vna cosa como hermano à hermana, así el marido ala muger sana. Es tã allegado el parêtesco, q̄ llama el marido ala muger hermana. Comoleemos de Abrahã, quãdo passo por tierra de Abimelech, para disimular à su muger Sara, la llamaua hermana. Genesis. cap. 20. Dize q̄ ama à muger sana quiere dezir, de buenas entrañas. Dezimos, es vn hõbre sano, q̄ no tiene encubierto algũ mal en su coraçõ, el mejor sentido es q̄ se entiẽda ala letra, q̄ no estè doliẽte porq̄ de òtra manera, no la ama. Es lo primero sacado de la significaciõ latina, y razõ ay q̄ sepõga amor mas q̄ de hermana en la muger q̄ fuere senzilla, de buena condiçõ, y no demasiado de sabia, y conosciada su senzillez, la quiera el marido, como hermano ama à hermana, y lo q̄ mas deue.

☞ A pã, y cuchillo. 28. ☞

Para enseñar la estrecha familiaridad, q̄ comen à vna mesa de vn mismo pã, y cortã con vn cuchillo q̄ son cosas mas cõtinas en la mesa, y q̄ por ella se entiende vida de casados. Y así se dize quando vn hõbre tiene vna muger, declarando q̄ la tiene como si fuera casado Tiene la à pã y cuchillo, poniẽdo se las partes por el todo, por vna figura latina dicha Synedochè, pone el pã por todo mätenimiento. El cuchillo por todas las otras al-

hajas de casa, y seruicio junto. De manera q̄ es proprio refran de casados, por la vida junta que hazẽ.

☞ A la muger casada, el marido le basta. 29.

El adulterio nace de no cõtentar se el hõbre con sola vna muger, ò la muger consolo su marido, y de aqui da consejo el refrã ala muger casada, y dize Plauto en la comedia Mercator.

*La muger en sí buena, bien deuria,
Con vn solo marido contentar se.*

Como à quiẽ viene mas peligro, habla con la muger, porq̄ en casando se, ya son siervos el vno del otro, y el cuerpo del vno es del otro y no puede disponer del sin peccado. Dize. S. Pablo en la epist. I. a los Corint. cap. 7. La muger notiene poder sobre su cuerpo, sin el marido, ni el marido tiene poder sobre su cuerpo fino la muger. Así han de entèder los casados, que el vno al otro basta.

☞ A cada ollaza, su coberteraza. 30.

Estos nombres acabados en azo, ò aza, Significã grãdeza, y en vna palabra se dize lo q̄ sientẽ. Quiere dezir esta alegoria, q̄ no falta quiẽ case con otra tal como el. Dize el adagio latino. Similẽ Deus ducit ad similẽ. Trae dios semejãte, à semejãte. Segũ dize Aristot. en el. 8. delas eth. tratãdo de amistad ètre yguales. Puede se aplicar este refrã fuera de los q̄ casan ygualmẽte

à todas las amistades, segũ lo trae el adagio latino. *Dignũ patella o perculũ. Que se romãça.* Talerbertera para tal olla, es cõsuelo para q̄ ninguna por fea q̄ sea desespere de casar, y hallar su semejante.

☞ Ala boda de dõ Garcia, ☞
lleua pã en la capilla. 31.

Dize el Comẽdador la causa, que nadie tẽga cõfiãça en haziẽda de otro, por rico q̄ sea. Casaua se dõ Garcia, vn cauallero de poca rãta y cõbidãdo à muchos delas aldeas al rededor, y adereçãdo dos cõpadres la yda. El vno como auisado echò se en la capilla vn quarto de hogaça, y el otro fue desproueydo ala esperãça de hartarse, allegados al negocio, fuerõ muchos los combidados, y poco el recaudo, porq̄ entrados en la sala, estauã sentados algunos caualleros, y escuderos, y con ellos cumplio se con la segũda mesa, dõde se sentarõ, y se pusierõ algunos relieues, apaleados los pages, por auer hecho guerra y paz de los platos, y en todo esto el pã se pedia à grãdes bozes, y vnos por otros, ò porno auer lo, no parescia el q̄ auia guardado el pã. Echò mano, y sacò la media hogaça, diziẽdo. Tomã cõpadre, q̄ ala boda de dõ Garcia, lleuã pã en la capilla. Aunq̄ se disimulò por entõces, vfose de alli adelãte, por si ò por no, el cõbidado siẽpre embiar primero su comida. Puede se apli

car à hõbres q̄ piẽsan de hartar se en bodas, y despues no hallã pã, y asì llevar algo, ò dineros en la bolsa, es buẽ cõsejo. Desto ay muchos exẽplos en los truhanes que finge Plauto en sus comedias. Esto acõtesce en casa de los señores, por el descuydo de los mayordomos, y criados de casa, q̄ no mirã, q̄ deue cõtentar al mas baxo, q̄ vaya à estos regozijos, q̄ pues se haze para pareacer, mas muestradã los q̄ viene de poca suerte, q̄ los grãdes, q̄ entiendẽ en q̄ cae aq̄llo, y asì Homero introduze en su Odysea, à los caualleros, q̄ demãdan à Penelope en aquel grã cõbite, q̄ cõtente à los pobres, q̄ estauã ala puerta porq̄ dixessen biẽ dellos. Asì mismo puede venir esta falta, por hazer se el señor tener en mucho, y tener poco, q̄ no llega la hazienda adõde la presunciõ, y asì viene à fermas pobre dõ Garcia, q̄ Garcia Porq̄ como dezia vn padre à su hijo, q̄ presumia de cauallero, y hazia grandes gastos por fingir lo. Este dõ te tienepobre. Pregũtado vno q̄ era cauallero, y fue à Indias y vino rico. Como ganastes de comer? respõdia. Quitãdo me el dõ. De manera, q̄ no se deue atreuer alguno à yr dõde la lazeria anda vestida de seda, sin q̄ lleue pã en la capilla.

☞ Baldõ de señor, y de mari- ☞
do, nũca es çaherido. 32.

Quádo la afréta q̄llamábaldõ, viene de persona, q̄tiene poder sobre otro, como de señor á esclauo, de amo á criado, de marido á muger no es afréta de tal naturaleza, que quede el otro afrétado, à quié se dize, y porefso no esçaherida. Quiere dezir, no se le da en cara cõella al q̄ la recibio, porq̄ pudo se la dezir: si la mereciò ò no, effo es otra cosa. Queremos ver q̄ no passa afréta de criado à señor, q̄ en si han nueua culpa, y aya menester satisfazer se, q̄ no puede auer desafio del señor al vassallo, ni de subdito á señor. Segũ lo trae Alciato, en el lib. de duello, q̄ es del desafio. ca. 31. Y porefso alega la ley. Medicus codice, de possessoribus lib. 10. por q̄ ay desigualdad grãde y manifiesta, de manera q̄ nadie deue çaherir à otro lo q̄ su señor le dixo, ni à la muger lo q̄ su marido. Aunq̄ dize Alciato en el cap. 4. q̄ si el marido dixere, q̄ su muger era adultera, entõces auia de poner quien se cõbatiesse porella, y afsimifmo cõtra el sieruo q̄ se llamasse libre, parece me q̄ ya entõces resciben las afrétras, no quedãdo cada vno en su estado, porq̄ la muger es negada del marido, y el esclauo niega al señor, y esto quede à mejor iuzio. Lo q̄ deste refrã se puede coligir, q̄ no se aya memoria de malas palabras, entre los q̄ han de biuir jutos, yes manera muy buena

de meter paz, declarãdo q̄ no ha passado afréta entre ellos. Vn maestro q̄ tenia à cargo muchas maneras de mãcebos, les hazia entẽder, q̄ entre ellos por ser estudiantes, y estar debaxo de su doctrina no passaua afréta, ni injuria, cõ aquella medida q̄ de fuera se tomariã, y q̄ alli el cauallero no midiesse la mala palabra, q̄ se le dixesse al tono de su estado, sino de su edad, que era muchacho, y discipulo, de manera q̄ la bofetada, q̄ de fuera de su casa se vëgaua cõ palos, à la manera de hidalgo, se rescataua alli cõ liuianos açotes, y reprehensiõ, lo qual hazia grãd prouecho, y se yuã haziẽdo à no ser muy alto nodel, dixo me de Italia, y aun hauido quiẽ teniẽdo à cargo vn cauallero, el qual afrentado de otro siẽdo ambos muchachos, lo indigno tãto q̄ hizo vn desafino como si fuera hõbre grãde, lõ q̄ cõ açotes se pudiera aplacar, he me alargado por dar exẽplo a los q̄ vienẽ à çaherir afréta de criado à señor y de muger á marido, dedõde cuefsta la vida à alguno de los dos.

☞ Baxe la nouia la cabeça
y cabra por la puerta de
la yglesia. 33.

Quiere dezir q̄ en cierto lugar de gẽte no auifada, auia vna moça tã larga como dixo Marcial lib. 8.

Allegar al Colosso, bien pudieras,

Viniendo y qual con el, hasta la cumbre,

Si pie y medio menor, ò Claudia fueras.

Colosso era vna estatua del Sol tã alta como vna torre. Pues siendo la moça de aquel lugar tã grãde, y auiedo la desposado, lleuãdo la à velar ala yglesia, vierõ todos la dificultad q̄ auia para q̄ ella pudief se entrar por la yglesia, y aun imposible les parescia, porq̄ yua la nouia tieffa, la cabeça engarrotada, cõ el trêçado largo, los ojos ve driados, las orejas cõ dos arracadas de plata moriscas, no meneãdo se à ningunaparte, el cuelloyer to, los hõbros y pechos entablados q̄ no faltò alguna madrina, q̄ auia estado en la ciudad, q̄ la empapelò. Y no lleuãdo el rostro poco en calado, y cõ toda su grãdeza lleuaua chapines Valécianos. Assimilmo la lleuauã de braço otras dos mugeres q̄ no yuã menos cõpuestas q̄ ella, allegãdo ala yglesia mucho antes comêçarõ à caer en que la puerta era pequeña, y la q̄ lleuauã eragrã tiramira decuerpo, puesto el trabajo delãte, topãdo la cabeça cõ el vmbra delapuerta quedò atorada, y todos atajados, y suspesos, pararõ se à ver, q̄ remedio sedaria, hizierõse corrillos, donde el masliuiano remedio eracortar le vn poco delos pies, ò de la cabeça, porq̄ derribar algo dela yglesia no era cosa, q̄ el mayordomo de la yglesia quisiesse. Estãdo la cõsulta, en q̄ ya q̄ le cortassen algo, si seria la cabeça ò los pies, llegò vn

caminãte, q̄ venia à buscar missa, y viêdo los remolinos de la gente pregũtãdo el negocio, y cõtado cayêdo enel, de q̄ enfermedad eran doliêtes, dixo les. Quitê le los chapines, lo qual se hizo, aunq̄ ella se enojaua de q̄ se los quitassen, y cõ todo no cabia, pues dixo. Abaxe la nouia la cabeça, y cabrà por la puerta de la yglesia. Hizolo asila nouia, aunq̄ tuuierõ grã pena, en q̄ la abaxasse. Entrò, y fue tenido en mucho el consejo, y al salir lo auisò de lo mismo. Aplica se esto alas q̄ van muy entonadas q̄ para seruir à dios es menester q̄ abaxê la cabeça, y se conozcã. Cuêta se de vn cardenal en Roma (en el Cortesano) q̄ teniendo ymaginacion q̄ era muy alto, las vezes que entraua por la puerta de S. Pedro q̄ esbiê alta, abaxaua la cabeça por no topar en lo alto, tã grãde locura era esta, como la necedad de la nouia. Y si se considerasse en nuestros tiêpos quãto es el fausto de vna dama soberuia, diriamos le biê el refrã. Baxe la nouia la. &c.

♣ Bien ò mal, casado ♣
me han. 34.

Dicho es de moço, ò moça, q̄ les hã dado casa, y como se veen a los primeros dias cõtentos, y les dizê Biê aueys casado, ò mal. Respõdê Biê ò mal casado me hã. Puede se dezir à los necios q̄ dã juyzio en lo hecho, y mascasamiêto q̄ no se de

poner mal coraçõ, deue se esto aplicar à lo q̄ esta hecho, y fue necessario sufrir en paciẽcia, y dezir à todo bien, ò mal hecho esta.

☞ Bien parece la moça loça-
na, cabe la barua cana. 35.

A r. baesta declarado esterefrãen el q̄ dize. Antes barba cana para tu hija. Es mas cõforme à naturaleza q̄ el viejo se case cõ moça, q̄ el moço cõ la vieja, porq̄ tiene mas efecto el matrimonio, puede se aplicar el refrã, q̄ para guarda dela moça q̄ se pulẽ y engalana, es biẽ su padre, ò pariente viejo par della, como cuẽta Homero de Penelope, q̄ siẽpre estaua acõpañada de sus moças antiguas, v de su suegro Laertes, y supadre Icaro, aunque mas entendemos q̄ se dize por el casar se viejo con la moça.

☞ Boda buena, boda mala, el
martes en tu casa. 26.

Esto se entiẽde endos maneras, y es q̄ durãdo la boda tres dias, saba do, y domingo, y lunes, q̄ es la tor na boda, luego el martes son todos de buelta à sus casas à trabajar, por q̄ no se lleuen la semana de claro, sea la boda de buẽ comer, ò de poco, no se vaya todo el tiẽpo en fiestas, segũ solia hazer los Atheniẽses, q̄ tenia vn mes q̄ llama Anthisteriõ, porq̄ ay muchas flores en el, vnos piẽsan q̄ es abril (aunq̄ dize Theodoro Gaza q̄s nouiẽbre)

por lo q̄ se figue. Que en aquel tiẽpo se ordenauã muchas comidas dõde libremẽte se sentauã ala mesa cõ sus amos, los criados, y los esclauos cõ sus señores, y passauã sus fiestas cõ grãde alegria, como los Saturnales entre los Romanos en deziẽbre, y despues de las fiestas deziã los Atheniẽses à sus esclauos q̄ erã de Caria, vna prouincia de Asia la menor, aquello q̄ despues fue adagio. Foras, cares, nõ iã amplius anthisteria. A fuera moços, no ay mas fiestas. Asì se haze en las tierras q̄ se vsan maxcaras, la noche de Carnes tolendas, y lo q̄ se haze aquella noche, pues asì aqui son palabras de vnos aldeanos à otros, amonestãdo se à trabajar. Boda buena, boda mala. Otro sentido es, q̄ sea la boda como quisierẽ, y q̄ en dia de martes no salga de su casa, como dizẽ. En martes ni tela vrda, ni hija casẽs, lo qual es supersticiõ, y nõ hazẽ mucho à nuẽstro proposito.

☞ Buena fiesta haze Miguel,
cõ sus hijos y su muger. 37.

Tomar los hõbres passatiẽpos, y holgar se vnos cõ otros, necessario es, y de tal manera, dize Tulio en el. i. de los offi. q̄ no parezca q̄ nascimos para solamẽte eldeleyte, sino cõsiderarla razon q̄ pone Aristo. en el. 6. lib. delas ethi. q̄es con quiẽ en dõde, y quãdo nos holgamos,

poreffo se alaba agora la fiesta, q̄ haze el marido cō sus hijos y muger, así por ley natural como diuina se le permite, cō tales personas. Exéplo tenemos en Iob, q̄ llamaua sus siete hijos, y tres hijas, y haziá entre si fiestas y cōbites, halládo se el deláte, para q̄ no se hiziessen dissolutos, y para enseñarles el vsar de las fiestas, passando las el hōbre cō sus hijos y muger. Todo casado entiēda q̄ todo su placer no es bueno, sino en compañía de sus hijos y su muger. Exéplo ay en el gallo, q̄ no come algo q̄ no llame à sus gallinas, y tábien vna patraña q̄ para esto haze muy al caso, cōtra los casados, q̄ hazen meriēdas y cōbites por sí, dexádo su muger y sus hijos solos, y aun sin comer, **Que** dizē de vno q̄ se llamaua Miguel, q̄ auiedo cargado de hijos, alas horas de comer, sentia se cada vez muy fatigado de ver se rodear de tãta gēte, y la poca parte q̄ le cabia, determinò adereçar en vna casa aparte vna meriēda para el solo, y tomádo la vna tarde, y diziēdo, q̄ no auia de dar parte à persona, se metiò en vn oliuar, adonde le parecio q̄ estaua biē escōdido, tendio sus toallas, su pã y su gallina muy cōtento, alçádo las manos à dios, q̄ no auia persona q̄ le estoruasse, comēçò à hazer del trincháte, y no acabádo de loar su soledad, oyò bozes de gen

te q̄ venia cantádo, y muy cerca del, enfriò se luego, y no pudiēdo encubrar se, viò q̄ veniã hazia el tres alemanes romeros y vna muger, y dos niños, q̄ viēdo aparejada la mesa, dexada la musica, y quitados los sombreros, le comiençã à pedir limosna, encaresciēdo no auer comido bocado en aquel dia. El q̄ estaua como encátado, cerca do de seys personas, mirádo lo à el y à la mesa q̄ tenia puesta, con vn grã suspiro, viēdo q̄ era aquello su vëtura, les dixo, q̄ se sentassen, y comēço departirlo q̄ truxo entre ellos, y auiedo comido, dadas gracias se vã, y el cogiēdo los mâteles se boluiò, diziendo. Buena fiesta haze Miguel entre sus hijos.

Bueno es missa missar, y casa guardar. 38.

Aunq̄ este es precepto del gouier no de casa pero, viene biē aqui por ser de marido à muger. Y ua se cada dia à missa, no auiedo en casa quiē tuuiesse cargo della, y viniēdo à medio dia, el marido enojádo le reñia. Y ella dezia q̄ gastaua el tiēpo en la missa. El porq̄ no lo cogiessē à palabras, y porq̄ no se hiziessē demasiado de sctã, le dezia, Bueno es missa missar, q̄ es oyr, y estar ala missa, y casa guardar. O puede ser en dos partes, q̄ diga la muger. Bueno es missa missar, y q̄ el thema del sea, y casa guardar, porq̄ siēpre las casas sō repartidas

en temas. Aplica se à los q̄ hazen vna cosa dexado otra, q̄ hã de hazer, y se les dize q̄ lo hagã todo, segũ dize dios en el euãgelio por. S. Matheo cap. 23. conuino se hazer esto, y no dexar lo otro, q̄ es à nuestro proposito, cõuiene oyr missa y no dexar de guardar la casa, y mirar lo q̄ se deue guardar en ella. Missar dize, hallarse ala missa. Aqui entra el buẽ juyzio de acudir alo que es mas menester, si todo se puede hazer bueno es, y sino, lo q̄ mas cõpliere en aquello se emplee la muger, entendiendo quãto vale la obediencia.

☞ Casar, casar, y el gouerno. 39.

Estas palabras cõformã con el de arriba. Antes de casar tẽ casa. De mãda la hija ò hijo à sus padres, casar, casar, y respõde. Do el gouerno. con q̄ se ha de sustetar tãto trabajo, y gasto como trae cõsigo el casamiẽto, aunq̄ respõde el q̄ lo ha prouado todo. Fiuzia en dios. Estã biẽ dicho, pero la presurada voluntad de casar se, sin mirar los incõuiniẽtes, se reprehende en este lugar es precepto de Nicostrato, segũ trae Estobeo. Pues q̄ tãbiẽ los pobres se casan, y muchos se arrepiẽten, quiero dalles cõsejo, en que manera passarã la vida à su cõtento. El q̄ gana por su trabajo la comida, lo q̄ baste para su muger, esfuerce se, y case se, pero no acõseja

ria yo facilmete al mas pobre, que se casasse, q̄ no solamete deue mirar el desseo q̄ tiene de casar se, sino si enfermasse, como mãternia mi muger, porq̄ fise casa, la muger llorara muchas vezes lo q̄ les falta, y cada dia refrescara la memoria de su infortunio, en q̄ cayeron ambos, todos los males de la pobreza se passan biẽ en salud. Pero si el marido estã cargado de pobreza y enfermo. El estã enfermo de dos males. Estas son palabras de vn philosopho de la sabiduria loca del mũdo, q̄ tenia dioses de palo, à quien se pedia en uano qualquier cosa. Otra cõfiança es la del euãgelio, y q̄ alas mayores necesidades acude la merced de dios, y estos milagros cada vno los ve passar por su casa. Tãbiẽ auemos de mirar de no meter nos en necesidades por satisfacer à nuestro apetito, y esto dize el refrã. Algunos dizen q̄ las primeras palabras de casar, casar, dize la rana, como parlera, y saltona. Y las segũdas, y el gouerno dize el Sapo, como mas autorizado, y mas prudente.

☞ Casar, y mal dia, todo en vn dia. 40.

Muchos philosophos tuuieron, q̄ no se auia de casar el hõbre, y sola mete poniã por delante, la falta del gouerno, y otras cosas que son de menos calidad, segũ dezia Anaxãdridas. Qualquiera q̄ determina

tomar muger, no lo determina bié, porq̄ trae á su casa, lo q̄ es para su vida principio de todos sus males, si el pobre se casa cō muger rica, no tiene muger sino señora. Si cō muger, q̄ no le trae dote, tãbien se haze esclauo, porq̄ le conuiene mâtener à dos. Razones s̄o de philosopho contēplatiuo, y amigo de comer demogollō, dize Menãdro

O triste el que en pobreza casa, y tiene Hijos, que mala vida espera y passa.

De adōde nacio entre los q̄ se arrepieñen de auerlo hecho. Que casar y mal dia, todo en vn dia. Y cierto q̄ hazē mal los q̄ cōdenã la obra, por lo q̄ les succede, como dezia Philis, á los de su pueblo en Ouidio.

Aquel (ruego lo à Dios) no aya ventura, Que por lo que acaesce, juzga el hecho.

Siendo la obra del casamiēto tan loable, no deue ser parte el caso particular de cada vno para hazer la proposicion general q̄ dize.

☞ Casamiēto, y hadas malas ☞ presto son llegadas. 41.

Cōsiderãdo el hōbre q̄ tiene menos trabajo en mâtener se el solo, y q̄ no sabe que se harà, si carga de muger y hijos, cōfiar en dios, q̄ el q̄ da para mantener se vno., darà para muchos, y cōsiderando muchas vezes esto hallo, q̄ quãdo entrã mas personas, paga dios mas y cada vna trae su ordinario, como en mesa de hōbre, q̄ mâtiene gēte

por dineros, q̄ viniēdo cada vno cō su dinero, no es mas costa sino mas ganãcia, porq̄ dios no cūple cō la comida de vno, para los q̄ se acrecientã, sino acresciēta al padre de la familia la renta, y la ganãcia para q̄ gaste cō los nuevos colegiales ò pupilos, q̄ vienen á su mesa, de manera q̄ el es despēsero de las mercedes de dios, y acaesciò acrecentar vnã persona, y dar le Dios para quatro, esto va por lo menu do, y tomãdo estrecha quēta que mas alto q̄ esto deue tirar el q̄ se casa, no desespere teniēdo por mejor su libertad fuera del seruicio de dios, q̄ del yugo del matrimonio, firuiēdo à Dios, y piense q̄ es mayor mal estar vn momēto metido en peccado mortal, q̄ toda la vida en hãbres, trabajos, cōgoxa de muger y hijos, y si el hōbre se criò para prouecho de los hōbres (segū leemos en todos los autores) Razõ es que si tiene algunos q̄ le seã mas allegados, por quien haga como muger y hijos, q̄ tome lo q̄ viniere en quēta de dios, y q̄ si el no le proueyere tã presto, hecho tiene en q̄ nos entreguemos, y prēdas de grãde valor, que podemos empeñar para mâtener à nosotros y à nuestras cosas, debaxo de la fanēta vãdera del estado hecho à voluntad de dios, y asì no dirà el que à sueldo de tal Emperador viuere. Casamiento, y hadas malas.

☞ Casar, casar, q̄ bié, q̄ mal. 42. ☞

El q̄ inuentò estas palabras, no tenia cuéta con la manera buéna, ò mala, segū se auia de casar, sino casar se no mas, como el otro q̄ boluio esto al reues cōtento cō su casamiéto. Bié, ò mal, casado me há.

☞ Casar, casar, suena bien, y ☞ sabe mal. 43.

Los q̄ no mirã incōuinientes hallã se muy burlados, y de aqui se hazé grãdes bachilleres, despues del yerrohecho, viédo quã bueno es casar se, no cōsiderã si les sabra mal el trabajar, el sufrir, y el gouernar se. Este doblar de las palabras es representar lo q̄ dizé los incōsiderados, que dãdo cō la cabeça en la pared, no hazé mas de casar, ò su volūdad q̄ tiené descubré diziédo, casar, y así lo repite el q̄ los reprehende.

☞ Casar, y cōmpadrazar, cada ☞ qual con su ygual. 44.

La amistad, como dize Aristoteles, quiere ser entre yguales, ò que ellos se vengã ygualdado en los animos, porq̄ segū se lee en el Adagio Amicitia æqualitas, de otra manera es delatino, y así en el casamiéto q̄s vna de las mayores amistades, q̄ se puedé juntar, requiere ygual, y lo mismo en el cōpadrazgo. Y porque esta materia se trata en el refrã. Casa tu hijo con tu ygual, la dexo.

☞ Casa te veras, perderàs sueño, nūca dormiràs. 45.

Entre las cosas q̄ trae el casamiéto consigo, es la mayor, y de natural razō, criar los hijos, cō los quales denoche sepassan malos ratos, por q̄ los niños no tiené essa cuenta, si su padre ha de dormir estãdo casado, ò no. Si le haze estoruo, sino quãdo le viene la gana llora, y acōtesciendo le esto á vno, q̄ se auia dado priessa à casar, y criando vn niño su muger, q̄ teniã, y le lloraua al primer sueño, y despertaua à su padre, dõde el desuelado, y aũ quasi arrepétido, comiēça à rezar estas palabras. Casa te veràs, perderàs sueño, nūca dormiràs, y si cōsiderasse el hōbre entonces, q̄ otra tãta pena dio el à sus padres, ya un podria ser q̄ mas, ternia animo para sufrir lo, y no deue echar la culpa al casamiéto, porq̄ otros q̄ no se casan, pueustos en poder del demonio, passan los mismos trabajos, oyédo criar à sus hijos y de maldiciõ, y aun criar los ellos mismos, firuiédo de amas y madres, querria q̄ me dixessen, sino siédo casados, y quitãdo les sus hijos el sueño, si dizen. Casate y veras, y pierde el sueño, y no duermen, ò si diziédo lo vna vez, teniédo lastima del casado, si escarmientã en los segūdos, terceros, y quantos quieré y cō todo esso, no tiene parte dios en aquellos malditos trabajos, que el casa-

el casado, puede ganar mucho en ayudar à criar fushijos y merefce

☞ Casar te has hõbre cuytado, y tomaras cuydado. 46.

El que se fiète cuytado, dolorido, mezquino, triste y descõfiado, y q̄ aunmãtener à simismo, tiene por grã cosa, este cõ razõ deue huyr del casamiêto, dõde son menester confiãça, alegria, liberalidad, plazer, buê coraçõ, porq̄ de otra manera se dize bien. Casar te has hõbre cuytado, y tomaras cuydado porq̄ aq̄llas cuytas q̄ tiene de mãtener se à si proprio, cresceran en verdaderos cuydados, quãdo aya de mãtener à muchos, q̄ destos se dize bien. Quien no tiene ruydo, cõpre vn cochino, porq̄ si solo se halla. biẽ, no se meta en lo q̄ no podrá llevar adelãte sin cõfiança en dios, q̄ enriquefce alma y cuerpo, y abra el sentido para estender se q̄ estaua tã encogido, y lo haze hõbre para mucho. Haga buen animo, y acometa lo q̄ dios le encaminare, aunq̄ todos no hã de ser de vn estado, y en aquella estrecha vida lleuan otro intento, que tambien va por buen camino.

☞ Casamiento hagas, q̄ à pleyto andes. 47.

Trae el casamiento vn prouecho muy grãde, q̄ es emparentarse los vnos cõ los otros, porq̄ la cõpañia y comunicaciõ general entre los

hõbres (segũ lo trae Tulio en los offi.) haze se muy mas estrecha, entre los parientes del casamiêto y entõces es maldiciõ, quãdo se haze para q̄ del resulten pleytos, lo qual ay entre los dineros, y cõciertos de interes, y porefso es vno de los daños del casamiêto el acabar en pleytos, porq̄ no se cõfigue aq̄l ganar de parientes, sino enemigos formados, yaun cõfirmados.

☞ Casarõ à Pedro cõ Marihuela, si ruyn es el, ruyn es ella. 48

• Palabras son de los q̄ oyen, ò sabẽ q̄ se hãdos casados, y dizẽ q̄ son para en vno, porq̄ son ambos ruynes y es bien ajũtar dos desta manera porque no dañendos casas. De las mañas de Pedro diremos en su lugar, y de Marihuela dize vn refrã. Bien se q̄ me tengo en mi hija Marihuela. Y acõtesce q̄ para castigo de vn malo, se jũta cõ el otro malo, y parece q̄ los q̄ semejãtes en las costũbres se allegã, como dize el adagio latino. Malus cũ malo colliquefcit voluptate.

*Yn mal hombre, con otro tambien malo
Se huelga en demasia, y se regala.*

Aunq̄ esta noes amistad q̄ merezca nõbre honesto, porq̄ aunq̄ aya entre ellos vna cõcordia al parecer, es mas guiada por sus intereses y passatiẽpos, q̄ no porq̄ se queria biẽ el vno al otro, segũ lo trata largamẽte Aristoteles en el. 8. de sus Ethicas) no ay amistad entre

ruynes, fino cierta aparécia, pro-
siguiendo la comũ opiniõ se espã-
taua Marcial en ver dos casados
muymalos, y q̄ siẽpre estauãen dis-
cordias. La causa es porq̄ el malo
se quiere mal à si, y à su semejãte,
aunq̄ no lo diga por la boca, en el
coraçon esta la aprobacion. Dize
Marcial lib. 8. Epigrama. 35.

*Siendo tan semejantes en la vida,
Do mala es la muger, malo el marido,
Y en esto no ay ruyn, que ya os yguale,
Espanto me en extremo de vosotros,
No estar ambos conformes, siendo yguales.*

Aksi dize otro refrã. Yo como tu
y tu como yo, el diablo te medio.
Adonde se dirã mas desto.

☞ Casa el hijo quãdo quisie-
res, y la hija quando pudieres. 46.

Volũtad y poder no se jũtan en to-
dos, q̄ aun en los reyes es dificul-
toso el obrar todo loq̄ quierẽ pues
q̄ se dize. Va el rey dõde puede, y
por esto dizen al padre, q̄ si tuuie-
re hijo, adonde el no ha de poner
dote, lo puede casar quãdo quisie-
re, de manera q̄ vẽdra la obra en
queriendo. Y si tiene hija, porq̄ es
menester dotarla, y no como quie-
ra, aunq̄ el quiera, no podrã, sino
quãdo tuuiere. Esto llora Euclio
en su Aulula. y Chremes en Te-
récio en el Heautõtimorumenos
Acto. 4. Sce. 7. de vnos cien ducã-
dos q̄le auia sacado por la hija An-
tiphila, que auia hallado.

*Quan injusto, quan malo es lo que se vsa,
Que agora, yo dexando mis negocios,
He de hallar vn hombre, à quien luego*

*Le de quanto he ganado con trabajo,
Y lo barga señor de mi hacienda.*

☞ Casar me quiero, come-
re cabeça de olla, y sentar-
me he primero. 50.

Segũ es cada vno, tales fines pone
à sus obras. Aksi vemos en este re-
fran, q̄ deuia ser de algũ hõbre de
seruicio, q̄ comia de la postreira es-
cudilla, y se sãtaua à segũda mesa, ò
ala vltima. Y lo mismo puede de-
zir vn hijo, q̄ piensa q̄ tẽdra mas li-
bertad, si sale de casa de su padre,
y q̄ le vernã por buen principio
sentar se à cabecera de mesa, y co-
mer el primero, y à este responde
con otro refran.

☞ Casaras en mal hora, y co-
merãs cabeça de olla. 51.

Es respuesta del señor, ò del padre
q̄ viẽdo q̄ habla (como boçal) en
los negocios, le dize. Casarãs en
mal hora. Porq̄ sabe los duelos, q̄ se
passan, y ternas por cõtra peso de
tantos sin sabores. Comer cabeça
de olla, q̄ despues quisieras ser de la
postreira escudilla, y no ver te en
tanto embaraço.

☞ Casada, mucho te quiero,
por el bien q̄ de ti espero. 52.

Requiebro es al descubierto la mi-
tad, y dicho para declarar se su a-
mor, y mas baxo dize lo segundo,
de manera q̄ cõ las palabras en al-
to dize. Casada mucho te quiero,
y cõ el coraçõ y mas baxo, por el
bien q̄ de ti espero. De adõde se ha
de

de guardar la muger de razones vanas, por el interes, q̄ della ha de auer, el adultero auia de abominar tã feo amor. Puede se aplicar à los hōbres, q̄ pregonan quereros bien, y la causa es su prouecho.

☞ Casada, y arrepentida, y ☞ no monja metida. 53.

La mitad deste refrã esta bien dicho, porq̄ es comũ arrepētir se en los casamiētos, principalmete las mugeres. La otra parte se deue tomar como respuesta, de la q̄ quiere mas su estado de casada, y no sea proposition general.

☞ Casã me en hora mala, q̄ ☞ mas vale algo, q̄ no nada. 54.

Declarase aqui la demasiada priefsa en querer se casar, q̄ no se le da cosa al q̄ estã determinado, q̄ sea en hora buena q̄ en mala, q̄ mal, q̄ biẽ, vale mucho el tiẽpo, y como es bueno ò malo, y el no mira, y da la razõ, porq̄ vale mas algo, q̄ no nada, biuir encõpañia mas q̄ no solo, porque vnoy ninguno todo es vno, segũ se dize el refrã, y el esta ua pobre, vienele algũ axuar, y dineros, en fin mas vale algo q̄ nada. Porq̄ no ay cosa mas ruyn, ni apocada, q̄ la nonada.

☞ Casò Pedro, y casò mal, cõ ☞ tres tierras de mestal. 55.

Dize se esto biẽ para el q̄ se dio priessa en casar se, y en fin le dierõ algo à su respecto, y preguntado de

otros el negocio, dizen q̄ casò mal q̄ es pobremete. Porq̄ casar biẽ, dizen q̄ es ricamente. Casò Pedro porq̄ ya esta atado al casamiento y casò mal, porq̄ no casò por ser la moça virtuosa, sino porque tenia tres tierras, y estas erã de mestal, q̄ dize el Comendador. Ser como valle, donde no nasce otra cosa si no retama, y escobas.

☞ Cessarã vuestra porfia ☞ señora Mari Garcia. 56.

Hauia vn hōbre casado, tratado de tal manera à su porfiada muger Mari Garcia, q̄ la descalabrò, y estando ella en la cama, y muy mala, viendo q̄ aun asì le repetia los enojos, dezia le. Cessarã vuestra porfia. O q̄ despues de auellido à su volũtad, se lo diga, aunq̄ se cuẽta de mugeres, q̄ aun no cessauã su porfia, como se cuẽta en el Arcipreste de Talauera, en las, Tiferetas son, y la Tordilla. Y bendiga Dios ala cestilla, q̄ en otro lugar vendrà à quento.

☞ Casa tu hijo cõ tu yqual, y ☞ no diran de ti mal. 57.

Esta sentēcia parece hauer nacido de todos los philosophos antiguos, y mas de Plutarcho, en el tratado de liberis educandis. Como se deue tratar, y criar los hijos, al fin del pone estas palabras. Cõuene buscar tales mugeres à sus hijos q̄ ni seã mas nobles q̄ ellos, ni mas ricas, porq̄ ay vn prouerbio lleno

de mucho saber, q̄ dize. Busca para ti muger ygual. Porq̄ los q̄ tomã mugeres de mas alto estado q̄ ellos, no se hazẽ sus maridos fino esclauos de la dote. Afsi lo dize Demeneto en la Afinaria de Plauto. Argentũ accepi dote, imperiũ vëdidi.

*Recebi gran dinero en casamiento,
Vendi mi libertad y señorio.*

Poreffo deuemos seguir la muy noble palabra de arriba. Casar, y cõpadrar cõ tuygual. Afsi lo trata el fabio rey dõ Alõso decimo, en la partida. 2. titulo. 20. lib. 2. Quiẽ fuere cuerdo seguirã lo q̄ dize el adagio. Æqualẽ vxorẽ quære. El qual prouerbio auisa, q̄ ninguno guiado de cudicia, ò por ambiciõ mouido se case cõ persona mas poderosa, porq̄ los casamiẽtos desta manera pocas vezes sucedẽ. Diogenes Laercio, en la vida de Pittaco Mityleneo, quẽta vn caso q̄ le acaescio cõ vno q̄ le vino á preguntar cõ quiẽ casaria? y el le respondió. Busca tuygual. Escriuelo Callimacho poëta à su amigo Diõ, q̄ lo tome para si. Trassado los versos griegos Ambrosio Calmadulense, interprete del mismo Diogenes en el lib. 1. Parecio me q̄ no deuia estar el Español sin ellos.

*Preguntas hizo vn huesped Atarneo,
A Pittaco, de Hyrradio, hijo amado,
Por sciencia, y de nascion Mityleneo.
Viejo de gran valor, muy estimado,
Dos mugeres me piden por marido,
Vna de mi linage, y de mi estado.
Otra de vn alto ser, y esclarecido,*

*Mas que yo, rica, y noble. Yo demando,
Qual destas tomare por tu sentido?
Pittaco su bordon de viejo alçando,
Dixo le. Mira hermano, essa demanda,
Los niños la diran, que estan jugando.
Estan alla en las plaças grandes, anda
Do juegan ala trompa, que açotada
De las correas largas bien se manda.
Ve haz lo que dixer en. Afsi dada
La respueſta muy seca, el se viniera,
A la cercana plaça bien mirada.
Ingãr à los muchachos juntos viera,
Y en su juego dezir muy claramente
Toma tu ygual, toma tu ygual, oyera,
Despues que lo entendio, buelue prudente,
Por obra pone luego el buen auiso,
No quiere la muger mas eminente,
Su ygual en casamiento, el ygual quiso,
Y gual lleuo à su casa muy gozoso,
Afsi Dion que hagas, yo te auiso,
Y gual muger escoge en tu reposo.*

Dizen q̄ se toma la alegoria de la trõpa, q̄ açotã los muchachos por lo ladrillado, y q̄ cada vno tomã lo q̄ mejor podia reboluer, segũ sus fuerças. Pero ami me parece (saluo mejor juyzio) q̄ no se toma la alegoria de las trõpas, sino del juego conõscido, adõde vfan los niños vnir se yguales y paresjos q̄ saltan ciertas piedras, y se lleuan à cueſtas. Lo qual es mas conueniẽte razon, q̄ aquello mãdãua el philosopho, q̄ mirasse juntamente con las palabras de, toma tu ygual. Otro tanto dize Deianira à Hercules, en las epist. dõde Ouidio en latin, se declara afsi è vulgar

*Quan mal vnir se pueden à vn arado,
Dos bueyes, que entre si no son yguales,
Tanto la esposa baxa, si ha casado
Con el mayor, padesce grandes males.
No es premio, sino premia el alto estado
Para lds que lo lleuan desiguales,
Si quieres casar bien, y sin deshonra,
Casa te con tu ygual, que es propria honra.*

No solaméte auemos de mirar q̄ la muger sea ygual en linage, y riquezas, sino en la edad; en la manera debiuir, q̄ seã las costũbres se mejãtes, porq̄ ay á vezes mugeres de baxa cõdiciõ, cõ mayor presunçiõ, q̄ las de alto linage, y aquellas son mastrabajosas de sufrir. En fin la mayor descõformidad q̄ agora se halla, es de pobre, à rica, ò de rico à pobre. Y aũ en tiẽpo de Marcial se vsaua, adõde pregũtando le porq̄ no se queria casar cõ muger rica: respõdia. Porq̄ no auia de ser su muger el marido en casa. Dize lib. octauo epist. 12.

Preguntas, porque no quiero casar me

Con vna muger rica? Yo no quiero

Dexar de ser el hombre, y entregar me

Hecho muger à vn yugo torpẽ y fiero,

A su infufrible mando sugetarme,

Que ella hable al principio, yo postrero,

La muger sea subgeta à su marido,

Dotrarte ser yguales no han podido.

De adõde viene, q̄l padre q̄ se funda en otra manera casar sus hijos cada dia recibe afrẽtas y baldones del yerno, y dela nuera, adõde ay grãdes quejas de vn linage á otro dõde solaméte se mirò la suma del oro que el, ò ella traxo. Y asì dize Menandro poëta comico.

Qual ay necio que mira solamente

El oro que le dan, y plata en dote,

Que durar à seys meses quando mucho,

Enfin que ha de durar poco, y no mira

La muger que le queda de por vida,

Que sabe si ella es ingrata, ò mala,

Mal acondicionada, renzillosa,

Enojosa, parlera, vana y loca,

El suegro, que tambien aqui se ciega,

Deuria de mirar, que yerno escoge,

Que pone solo el ojo en la nobleza,

Sabiendo que es vn necio, y para poco,

Desperdiciado, brauo, y mentiroso.

Pregũtado vn sabio de nuestros tiẽpos, de vn mercader, cõ quien casaria su hija, q̄ se la pe diã caualles: respõdio, q̄ cõ quiẽ auia casado su suegro à su hija, queriẽdo dezir, q̄ cõ otro como el, mercader, porq̄ de otra manera, hallã se despues en cõgoxa, metiẽdo en su casa quiẽ los acocee, y de hõre. Y de sta manera, buscãdo cada vno ygual muger para su hijo, seria la cõcordia durable. Los hijos de buenas costũbres, no de diueras sangres, los pariẽtes se visitariã, el padre seria puesto en la hõra q̄ mereisce, no andariã en rẽzillas ni en pũtos, floreceria la caridad entre ellos, gastãdo la vida en alabar à dios, q̄ les dio tãta ygualdad. El se honraria de tener la por muger, y ella à el por marido, no se despin taria su linage cada vez q̄ viniesen à barajas, q̄ es la cosa q̄ mas dolor da entre los trabajos del casamiẽto, y no seria la segunda parte del refrã, y no dirã de ti mal. Habla cõ el padre, q̄ no acertò con el ygual, q̄ guiado por su ambiçiõ, y cobdicia, puso à su hijo, ò hija, en el estado q̄ no puede llevar. A esto se ha de aplicar el refran q̄ diremos adelãte. Cada oueja cõ su pareja. Quãto se deue temer q̄ no digan mal, por el desatino, y no guardar el consejo. S. Pablo lo encomiẽda en la epist. 4. à los Philippẽses, que

pensemos, y entédamos en las cosas q̄ tuuieren buena fama, y vna dellas sera casar con ygual.

☛ Con la muger, y el dinero, ☛ no te burles compañero. 58.

En las cosas q̄ se há de tratar verdades, no tienē lugar los juguetes ni burlas. Y así se ponē dos exemplos de las cosas mas graues para la vida y hōra del hombre, q̄ es la guarda de la muger, de quiē depē de toda la honra, y de los dineros q̄ son los neruios dela vida, y el gouierno de la casa, porq̄ así son llamados de Hesiodo, como se verá en su lugar. El dinero es la substancia q̄ el hōbre ayūta para su biuir, pues burlarse con el dinero, es grã daño de la haziēda, y con la muger, destruycion de la honra, los quales son daños intolerables, aun q̄ el del dinero no es tãto, porq̄ es cosa q̄ se puede recobrar. Este es consejo negatiuo, y donde prohíbe, q̄ por muy amigo q̄ vno sea, no burle con la fama y vida del cōpañero. El principio cada vno lo puede imaginar, porq̄ se diria, q̄ de algũ hombre burlado se haria el refrã, porq̄ ya diximos en los preãbulos, q̄ los cuentos, y origen de cada refrã, no son menester étodos.

☛ Con el viejo te casaste, ala ☛ puerta no te paraſte. 59.

• Con el viejo te casaste, Ala puerta no saldras •
Aqui, aqui, regañaras.

Arriba ay dos refranes de casarse

viejos con moças, agora da la razon, de auer se la moça casado cō el viejo, porq̄ no se parò ala puerta, y es la razon, porq̄ si se parara à la puerta ya vuiera viſto mancebos, q̄ mas le quadrará para casarse à su volūdad. Quãto alo primero, es grãde necesidad, en la cosa hecha desta manera, dar reprehension, y muy grã desgūsto à vno q̄ se ha casado, ò à ella, dezir le q̄ no ha hecho biē, y q̄ mejor cosa auia si esperara. Así q̄ el q̄ quiere dar mal rato ala q̄ se casò con el viejo, le dize. Con el viejo te casaste, ala puerta no te paraſte, yes esto muy cierto, q̄ las encerradas, no viēdo lo q̄ por aca anda, tomã lo primero q̄ sus padres les dã, lo qual hecho no ay remedio, y uale mas buscar le algũ remedio de consuelo. Puede aplicarse esto à los q̄ hazē las cosas sin consejo de amigos, q̄ no se parã ala puerta, q̄ es con prudēcia medir lo q̄ les sucederã, y así se dize. Quiē adelãte no mira, atras se halla. Vn amigo de buenas letras me auiso aqui, q̄ se entēderia esto tãbien, porq̄ la muger casada cō el viejo, no se parara à la puerta, por los grãdes celos q̄ los viejos casados tienen.

☛ Con buen vezino, casaràs ☛ uthija, y vēderas tu vino. 60.

Tres partes tiene este refrã, tener buē vezino, casar la hija, y vēder su vino. De la primera diremos en dō

en dōde se trata. Quiē ha buē vezino, y de la tercera q̄ es, vēder su vino. En los refranes de la agricultura, porq̄ no es poco difficil cosa cōferuar lo, y vēder lo, y teniēdo buē vezino q̄ diga biē de vos, y os quiera biē, dira biē de la hija para q̄ se case, y del vino para q̄ se veda de manera q̄ es cosa de grā importancia tener buē vezino, segū gran daño tener lo malo, como dize el adagio. Aliquid mali propter vicinū malū. Esta en mano del buē vezino, diziēdo la verdad, hazer biē à su vezino, q̄ case su hija, y en dezir lo q̄ el solo sabe. Y asì dize Hesiodo en su libro de Agricult.

Gran daño es el vezino malo, y tanto

Daña, quanto aprouecha el buen vezino,

Honra le falt a mucho, al que le falta,

Vn buen vezino, que en ausencia honre.

☞ Con quien casaron tus hijas? La sēfuda cō Dō Hartas, y la loca cō Don Sartas.

Auiavno casado dos hijas q̄ tenia à volūdad de cada vna, cō quiē las pidio, y la q̄ era cuerda q̄ llamauā los antiguos sēfuda, de buen sēso, quiso casar cō hōbre no de alto linage sino labrador, y q̄ ganaua, y tenia bien de comer, teniendo la cōtenta, y à su casa bien mantenida, y à este aunq̄ no era cauallero, llamaua lo puesto el nōbre de lo q̄ hazia Dō hartas, persona q̄ harta ua à su familia. La q̄ fue de poco juyzio pidio vn marido galano, medio cauallero, de poca renta, q̄

ponia todo su ser en los vestidos de fuera de casa, y q̄ su muger saliesse cō gargātilla, y corales de la otra, prestados, ò suyos, y no auia mas cō dos ò tres joyas, q̄ no se auia de gastar, porq̄ estaua en ellas lanobleza, y asì llamaua el suegro à este yerno, Dō Sartas. Que como dize el Comēdador, era porq̄ toda su hazienda erā joyas y sartales, y la hābre q̄ se passaua era infrible. A este refrā se puede llegar el de Teneys lūbre Doña Luzia? Pone se estò, para castigo de los q̄ no mirā mas de las aparencias, no cōsiderādo q̄ el cōtentar al pueblo es muy fuera del mātener su familia. Y q̄ vna sarta de corales, vn collar de pieças, vna gorra cō cabos de oro, ni la espada dorada, ni las chapas plateadas de la mula, no matā la hābre de la muger y hijos

☞ Como no riñe tu amo?

Porq̄ no es casado. 62.

Iūtaron se dos moços, à pregūtar de su vida el vno al otro. Y dixo el vno q̄ era fatigado de oyr reñir à su amo cada dia, viēdo q̄ el otro biuia muy descāsado. Como noriñe tu amo? respōde le. Porq̄ no es casado. Entonces el q̄ pregūtò cayò luego enq̄erala causa, porq̄ su amo reñia, y como venia à enojarse, y reñir cō todos. Y el no casado, siruiēdo le todos, y haziēdo lo q̄ queria, no auia menester reñir, pero el casado ha menester si quiera al

dia reñir, y aquel dia si es de ueras da grã pasiõ, à si, y à sus criados, y si deburlas, a los de casa, así dize el Adagio latino. Qui nõ litigat, Ce lebs est. No riñe, luego es soltero. Y al fin no dize mal el que dixo.

La dote en la muger son las renzillas,

Y Iuuenal saty. 6. así mismo dize.

Siempre tiene la cama, pleytos, queexas,

Do la casada està, poco se duerme.

Lo qual todo es accidete, y no de la substãcia, y ser del matrimonio. Cõ bestia vieja, ni te cases, ni te alhajes. 63.

Fũda se este refrã en la ygualdad de los animos, y q̄ se jũten las sãngres nuevas en casamiẽto, Los q̄ fueren de no disforme edad, para q̄ tẽga color y parezca, que no fue por el dinero, q̄ la vieja truxo, por q̄ (segũ trae Aristoteles en el. 8. lib. de las Ethi. cap. 3. la amistad de los viejos, no es mas del interes q̄ dura, y no por el passatiẽpo, por q̄ solamente dura la amistad, en tãto q̄ piẽsan ganar, ò auer algo por ello, y segũ dize biẽ el mismo. Este genero de amistad de mãcebos à viejos, es como del vẽtero cõ sus huẽspedes, q̄ les hazen caricias por lo q̄ hã de auer dellos, y se vã riendo pues Marcial q̄ fue la gracia, y sal de los poẽtas, como vna vieja llamada Paula se quisiẽse casar cõ el haze le estos dos versos que son muy à proposito Epig. 8. lib. 10.

Casar conmigo quiere Paula, es vieja,

To no la quiero cierto, mas con todo,

Quisiera la, si fuera algo mas vieja.

Y desta misma q̄ se queria casar cõ Prisco, y el no la queria por vieja dize así. Epig. 6. libro, 9.

Casar quieres con Prisco, Paula hermana,

To no me marauillo, cuerda has sido,

Y no te quiere Prisco, ni te ha gana,

Tambien es cuerdo el, de buen sentido.

Y por q̄ veã las q̄ procurã casamiẽto de mãcebo, y q̄ su desseo dellos es q̄ se muerã presto, dize Marcial de Gemello, q̄ desseaua casarse cõ Maronilla, no por q̄ era hermosa, sino por q̄ tossia, y era, q̄ se yua con firmãdo en lo de ser Ectica, dize así en el lib. 1. Epigrama. 11.

Gemello con gran priessa, à Maronilla

Le pide casamiento, y lo desseã,

Porfia, ruega, y anda, es marauilla

El negocio que trae, porque sea,

Que tan hermosa es para seguilla?

Antes no ay euel pueblo, otra mas fea

Pues que ama? que quiere? enamoro se,

Porque? no lo sabremos? Porque tosse.

Pues sabiẽdo el hõbre q̄ ha de caer en este peccado de dessear le la muerte, ni deue casar se cõ persona vieja, ni menos tener haziẽda, q̄ es, ni te alhajes, por q̄ tratar cõ el viejo, ò cõ la vieja, es fin de interes y no bueno para el casamiento.

Comẽ marido pã y cebo-lla, y por q̄ foys ruyn, no os pongo olla. 64.

Teniẽdo vna muger por marido à vn trabajador, de quiẽ hazia lo q̄ queria, y era seruida, por q̄ el lo merecia, Questo he visto en las mas mugeres, conofcer la virtud y bõdad en su marido, y tenello en lo q̄ cõuiene. Y èdo se à cauar el marido, q̄ no hazia todo lo q̄ ella pedia vien

viendo q̄ para tal hōbre no auia pa-
ra q̄ hazer muchos regalos, puso-
le para su comida primera q̄ hazē
pā, y cebolla, y esperāça q̄ ala no-
cheno comeria olla, por q̄ erar uyn
Deue se jūtar esto al sentido cōtra-
rio de lo q̄ hazen otras para enga-
ñar, ò seruir biē à sus maridos, q̄ ve-
remos delāte. Al marido cegallo

☞ Cresce el huego bien ba-
tido, como la muger, con el
buen marido. 65.

Auiendo estos refranes nacido de
todas maneras de gentes, ay algu-
nos q̄ se puedē dezir de la hez del
pueblo, y de lo mas baxo. Que da-
do q̄ se trate de philosophia moral
la tratā en cōparaciones baxas de
aquellas (digo) q̄ ellos saben y traē
entre manos, y aun esto no lleua
mucha fin razō, por q̄ asy introdu-
ze Platō à Socrates, traer cōpara-
ciones baxas, y razones grosseras
q̄ se puedē palpar, digolo por q̄ este
refrā trata de laugmento de los ca-
sados, y pone la cōparaciō del hue-
uo, q̄ segū es regla de libro de cozi-
na, y de experiencia, quātomas lo
baten, tātomas alça y cresce la tor-
tilla. La causa, por q̄ el batir mueue
ayre, hincha las partes delicadas
del huego, haziendo ampollas, y
cō el azeyte, y humo del mismo,
viene à espōjar se la tortilla, haziē-
do se toda por detro ojos. Pues
entendido esto por la comū gēte,
q̄ lo ha visto, dize q̄ de aquella ma-

nera cresce la muger cō el marido
gouernādo la, y tratādo la cō arte
Aprouecha mucho esta cōpara-
ciō para q̄ se de medio à q̄vna mu-
ger ò hōbre de basto ingenio pue-
sta la regla delāte, mida la doctri-
na que le dezimos, y esto serā in-
troduccion para todos los refra-
nes, que parescieren baxos.

☞ Camisa, y toca negra, no sa-
can anima de pena. 66.

En los tiempos passados erā gran-
des las señales q̄ hazian las biudas
por sus maridos, y pēsauā q̄ no po-
ner se camisa limpia, ni comer à
māteles, no ver luz, no lauar se, no
peynarse, estar metidas en vna ca-
maretta, ò guayadero, muy cerca-
das de paños negros, llamando se
las desdichadas, y sin vētura, y ha-
zer otros extremos q̄ esto era grā
reconoscimiento de amor. Pero
dize el refrā y biē, q̄ esto no vale
nada, para sacar el alma de su ma-
rido del purgatorio. Que en el in-
fierno, no se hable, q̄ no ay en nin-
guna redempciō. Otras cosas son
menester segū las tiene ordenada
nuestra sancta madre yglesia de
Roma que nos las enseña.

☞ De las baxas no curē. Las
altas demi tā poco. Cō estas
temas de loco. Todo mi
tiempo gastē. 67.

No pusiera esto aqui, por q̄ siēdo
cātar, no entra en cuenta de refrā
Pero si estos cātarcillos q̄ todo el

mūdo los dize no son refrā, no se q̄ sera refrā, y otros se hā declarado, no sera este indino de nuestra declaraciō, porq̄ quiere declarar vn hōbre q̄ teniendo grādes pēsa miētos de casar se, y andādo á escoger, no le pareſcia ninguna conueniēte de las de baxa fuerte, y así dize. De las baxas no curè. Las altas, sintiēdolo de baxolinage, no mirādo ala presuncion q̄ tenia no curarō del, y así cōestas temas de loco, se le fue el tiēpo. Así acōtesce à dōzellas de mas presuncion q̄ mereſcer. Como cuēta Marcial de vna Gellia, q̄ despreciādo à Senadores, se vino à casar cō vn judio de los q̄ entōces auia en Roma, q̄ llama por su razō Cistifero Dize en el. 5. lib. Epigrama. 17.

*Mientras que en tus abuelos, y sus nombres
Recuentas el blason de donde vienes,
Los hidalgos, parecen baxos hombres,
Sube la entonacion graue, quietienes,
En tanto que les miras sus renōbres,
Hasta que sean illustres, te detienes,
Cresciendo te estas temas, y este brio,
Vienes Gellia à casar con vn judio.*

Puede se aplicar a los q̄ no acaban do de hallar estado, ò officio q̄ les contente, y dā en el peor q̄ hallan, porq̄ así acaesce a los q̄ mucho escogen, y son engañados.

☛ Andando, y hablando, ☛
marido ala horca. 68.

Auiēdo vn hōbre hecho delitos, por los cuales preso, fue cōdemnado à ahorcar, y sacando lo por las calles acostūbradas, yua sumuger,

llorādo muy al lado, y de la otra parte el cura. El triste detenia se, encomēdando à su muger lo que auia, y lo q̄ no auia, haziēdo mil paradillas, y hablādo en secreto, el cura (segū algunos leuantā) tenia requiebros cō la muger, hazia le del ojo. Y ella q̄ no era necia, viēdo la tardāça q̄ su marido hazia, creyēdo q̄ se podria escapar, todas las vezes q̄ su marido le hablaua largo, dezia le ella muy piadosamente. Andādo y hablādo. &c. Es cōseja de muger mal casada, q̄ desſea q̄ su marido muera presto. Aplica se à los q̄ quieren ver acabado à suproximo, y que ellos se lo agradezcā.

☛ Boda de negros. 69. ☛

Quiē habiē mirado lo q̄ passa, quādo los negros se casan, verà el ruydo q̄ traē, lo mucho q̄ hablan, y lo poco q̄ se entiēden. Y como quierē remedar a los blācos, traē grande negocio vnos cō otros, con el poco cōcierto de su comida, sumufica y bayle. En fin es boda de negros, ala qual se puede apropiat qualquier cosa descōcertada, dōde todos mandan, y nadie dize su parecer, do no se figuē por la razō Quiē quisiēse aplicar algunos palacios deste mundo, à boda de negros, aunq̄ fueſse burlado, no dexaria de acertar en algo. El q̄ lo quisiere ver en latin bien escripto, lea à Budeo, en el libro q̄ hizo de Asse en el postrero libro. Y quiē lo quisiere

fiere ver en romãce, firua en pala
cio vn año, y vera lo q̄ passa alli.

☞ Casaras, y amãfaras. 70. ☞

Entre las alabãças del casamiêto,
se puede cõtar esta, q̄ es amãfar al
brauo, hazer dela bestia hombre,
del indomito, q̄ sea allegado à ra-
zõ, del ageno decõuerfaciõ, apazi-
ble, del guerrero pacifico, y del q̄
biuia como gẽtil, christiano, q̄ ata-
duras ay para vn mancebo defen-
frenado en sus apetitos, q̄ no firue
à Dios en su estado, q̄ al fin viene
à tener en su casa vna muger en-
comendada por el demonio, sino
casar se, y tomar su cruz, y llevar-
la á cuestras, figuiendo à dios. pues
tal amãfar conuiene mucho al hõ-
bre, dixo se esto de vn hõbre muy
brauo, cuyo cuêto es muy dono-
so. Y porque vn amigo de raras
habilidades, y amigo de buenas le-
tras, me conto esto, rogandole yo
que lo pusiesse en verso, hizo asì,
que es lo que se sigue.

*En la ciudad, que la vencida gente
Del fiero Atila, su furor huyendo,
Edificò enel mar tan pobremente,
Quanto en riquezas va siempre creciêdo
Auia vn gentil moço, descendiente,
De antigua, y noble sangre floreciendo
En la edad, quando honra, y engalana
Las mexillas aquella nueua lana.*

*Parece que se ouieron à porfia,
Con el, Fortuna, y la Naturaleza,
Vna le dio los bienes, que podia,
Qtra le dio enel cuerpo gentileza,
Vn animo valiente, y gallardia,
Vna fuerça tan grande, y tal destreza,
Que al gran Milon, ò Alcides comparado
Era vn lcon Acanes semejado.*

*Aqueste pues sus dotes no empleaua,
En obras de virtud, porque su altiua
Y fiera condicion, lugar no daua
A seguir lo que al hombre muerto à biua.
Antes de traueffuras se preciaua,
Su vida era de humano tan esquiua,
Que enel pueblo por monstruo, era tenido
Y de muy lexos tierras conosciado.*

*Por liuiana ocasion, ò por su antojo,
Facil era con hombres dar por tierra,
A qual pierna, à qual braço, à qual vn ojo
Haze menos, à quien la vida cierra,
Y quando en la ciudad le falta enojo.
Al monte va alas bestias hazer guerra,
Y quando vn osso, ò vn gran jauali caça,
Con manos de furor, los despedaçã.*

*Su viejo, y triste padre se lamenta
Configo, maldiziendo su ventura,
De ver vn hijo tal, con quien afrenta
Recibe en su vejez, y muerte dura,
Piensa contino, y mil remedios tienta,
Para traello à vida mas segura,
Mas todos salen vanos, que ninguno
Acude con buen fruto, sino es vno.*

*Y fue que con palabras amorosas,
Vn dia lo exortò (casi bañados
En lagrimas sus ojos) que de cosas,
Le traxo, con que fueran blandados
Los peñascos, y fieras mas raiosas.
Antes que veas mis ojos ya cerrados
Mando te, hijo, dize, y aun te ruego,
Vn don me otorgues, y lo cumplas luego.*

*Preguntando le el moço, ques? replica,
El buen viejo. Que hagas hijo mio,
Lo que tu edad tan suelta significa,
Que tomes vn estado, en que yo fio
Que dara Dios la honra, quel aplica,
Obedesce, no muestres mas desuiio,
Sirue à Dios, segun puedes, en tus años,
No vengas à caer en otros daños.*

*No pienses, que serà mas deleytoso,
Andar en môcedades entendiendo,
Con perder lo mejor, y mas honroso,
Pensando, ques valer, mas concediendo,
Los años à vn biuir, no prouechoso,
Enfin te pesarà tu mal sintiendo,
Toma, pues que no puedes otra cosa,
El camino de vida tan honroso.*

*Esto serà, tomando compañia,
En sancto casamiento, conuertido,*

Segun tu padre al justo lo pedia,
Pues otros santamente así han biuido.
Conosceras el bien que te dezia,
Quando de tu muger seas querido,
Lo mismo de señores, y de gente
Que bien en su estado dulcemente,

Que contento ay, que y gualde aquel q̄ mana
Le vn tener amistad tan verdadera,
Fiel en tus negocios dulce, y sana,
En tus trabajos, buena compañera.
En tu bien y deleyte con que gana,
Te sirue en casa, y con amor te espera?
Dexo pues el plazer que dan los hyos,
Con su cbirlar, su fiesta, y regozijos.

Mouio se con aquesto el duro pecho
Del moço, à responder, yo bien quisiera,
Padre, satisfacer luego de hecho,
A vuestra voluntad, si yo en mi viera,
Ser para aqueſse estado, que desecho,
Siempre de mi, por ser de tal manera
Mi condicion, mi cuerpo, rezio, y fuerte.
Que vn dia à mil mugeres darè muerte.

Quanto mas, que parece gran baxeza,
A sola vna muger, yo sugetar me,
Y en estas duras fuerças con ternexa,
De vna flaca muger podrè ballar me?
Que maña se daran mil, que destreza,
A seruir me a mi modo, y contentar me?
Al fin, casar me, no me da contento
Con vna sola, sino me days ciento.

Al padre (oyendo aquesto) rebentaua,
Por salir vna risa, do la pena,
Solia estar, oyendo à do llegaua
Braueza tal, de desatino llena,
Y así luchando, y imaginando andaua,
Que remedio? y hallò vna astucia buena,
Guardo la, y respondio le con buen gesto,
Ciento tomad, que yo consiento en esto.

Pero pues no es posible, que yo dar te
Pueda todas las ciento juntamente,
Reciba tanta gracia, que casar te
Comiençes oy, con vna, y diligente
Buscarè las demas, con quien juntar te
Podras siendo escogida, y noble gente
Y antes que mucho tiempo aya passado
Vna, y otra (así ciento) te aure dado.

Al fin à tal partido el moço viene,
Encargando le al padre, no se olnide,
De buscar le las otras, que le tiene,
De dar tras la primera, que le pide,
Que tome luego. El viejo no se tiene

En prometer lo en tanto el moço mide
Que dias vna baste, al fin caſose,
Y ala nueua muger de tropel dio se.

Ocupado en aquella nueua carga,
Siente se le van fuerças, vienen duelos
Tras cuydado trabajo vee que carga,
Vees le hecho peon pagado en celos,
Prueua à saltar, no puede, y se descarga,
El peso, mas le pesa, y a los cielos
Alça à vezes los ojos fatigado,
Anda de aca, y de alla desesperado.

Despues de algunos dias, al encuentro
Le vino su buen padre, y como vido
Venir, dando sospiros, que del centro
Le parecian salir cabel caydo,
A espacio, y sin color dixo. Ya dentro
Te tengo en buena red, y así mouido
El passo para el dixo. Ya vengo,
A dar te otra muger hijo, que tengo,

Con breuedad, tu presto determina
Quando querrastomar la, q̄ mi intento
Es luego buscar otra, que sea digna
Ser tuy, Aà padre mio, no me sientio
Le respondio muy triste, tan ay na,
Passen algunos dias, que vn tormen t
Dixo entre si, me basta por agora,
Sin procurar me nuevos cada hora.

Passado poco tiempo, le pregunta
El padre, que si acuerda de casar se,
Ques tarde ya; y al moço se le junta
El cielo con la tierra, en acordar se,
De la que tiene, y dixo, nunca punta
De aguda flecha, en mi pndo enclauar se,
Con que tan gran dolor aya sentido,
Como este casamiento repetido.

Baste ya, pesia tal, padre, si os plaze,
El primero, pues fue gentil engaño,
Que cuerpo, vida, y alma, me desbaze,
Que tal respuesta os pienso dar cadaño.
Y así con ella al padre satisface,
Contento en ver su hijo tan extraño.
Despiden se los dos, vno con gozo,
Y para dar consigo, otro en el pozo.

Solia pues Venecia, gouernar se
Segun se vsa aun, por Senadores,
Eleptos, los que vian señalar se,
En letras, caualleros y señores,
Passando algunos dias vino à dar se,
A aquel mancebo, que de los mejores,
Dixe ser de aquel pueblo, donde fueſse,
Senador con los otros, y así ſièſse.

*Entre muchos, que alli se sentenciauan,
Apenas, muerte, ò ser libres y quitos,
Era vn mal hombre, y tal que lo acusauan
De crimines enormes, infinitos,
De mil robos, de muertes, le cargauan,
Parricidia cruel, y otros delitos,
En dubda estauan sobre condenar le,
No alcançando, que muerte cruda dar le.*

*Vnos dezian, muera entonelado,
Otro à saetas, ò que se quemasse,
Que hecho quartos, otro atenzado,
Ninguno quedò alli, que no inuentasse,
Estraña muerte, y han determinado
Al fin quel crudo moço sentenciasse,
El qual dixo con furia. Pues tomemos
Este mal hombre, y luego lo casemos.*

Afsi puedẽ dezir à qualquier brauo mãcebo. Casaras, y amãsaras. Cierta es, q̄ el q̄ se casa amãsa cõbatido de cuydados y fatigas que cõ lapobreza seacumulã entã buẽ estado, q̄ todo lo q̄ es bueno, trae cõsigo trabajos, y el camino para la gloria, estã sembrado despinas, y esta vida qualquiera q̄ sea de soltero, de casado, ò dotra qualquier manera trabajos, tiene, segũ diremos enel refrã. Adõdeyra elbuey q̄ no are? Afsi q̄ este amãsar no es falta enel casamiẽto, sino grande merced q̄ haze dios al q̄ seyua del bocado, y perdido q̄ letira cõaque lla cadena, y se da cada dia sofrenadas en las cosas q̄ passa, conosciendo es el cuẽto del demonio, q̄ auia sido casado, y estado enel cuerpo de vn hõbre, el q̄ lo conjuraua, no hallò mejor remedio para sacarlo de aquel cuerpo, q̄ dezirle q̄ lo que ria casar. Esto traẽ las fabulas. De esto se dira enel refrã. Molinillo ca

sado te veas.

☞ Casar ruynes, y naceran Montarazes. 71.

De los padres segun sus costũbres malas, ò buenas, toman los hijos mucho, ò parte figuese de casamiẽto de ruynes fruto semejãte, y q̄ nacerã personas, que aprouechen muy poco ala republica, como son mõtarazes, los caçadores de mõte, gẽte de suprouecho, metida en matar las bestias. De otra manera acõtesce quãdo en los matrimonios sebuscan buenas costũbres, segũ se tratarã en los hijos, y padres q̄ ay dellos refranes muy buenos y que declaran esta materia.

☞ Con alegre cõpañia se sufre la triste vida. 72.

En todas las cosas se haze grã caso dela cõpañia para passar la vida alegremente. Porq̄ segũ dize Aristoteles. El hõbre es animal de cõpañia, afsi enel camino dõde tantos trabajos ay cõ alegre cõpañia se passa todo como dize el mouerbio. Iacundus comes in via, prouehiculo est.

*El compañero alegre es el camino,
Vale tanto, como el bien a cavallo.*

Pues adõde se puede aplicar mejor que hara la buena cõpañia, passar todos los trabajos, sino cõ la muger buena, ò buẽ marido segũ

lo de dios, y tãbiẽ se entẽderà por la buena cõuerfacciõ, sufre la vida triste de los estudios. Virgilio en la Egloga nonã pone vn pastor q̄ combida al otro asì.

*Cantando vamos, porque asì el camino,
Menos enfadarà con pesadumbre,*

Es consuelo para el pobre que tiene buena muger, la qual es de veras alegre compaña.

☞ A hija casada, salen ☞
nos yernos. 73.

La dificultad desta obra me haze buscar fauor de mis amigos, y asì el q̄ arriba me dio los dos passados, quiso hazer tãbien los siguiẽtes, y dize asì. En este refrã se reprehendẽ aquellos q̄ al tiẽpo q̄nos veẽ en grãdes trabajos, no quierẽ fauorecer nos, y despues q̄ las cosas estã en saluo, vienẽ con grãdes offertas, y muestras de amor, como serìa, si alguno tuuiesse vna hija, y poca dote q̄ dar le, q̄ nadie la cobdicia, si por ventura halla con quien, la casa, vienẽ despues muchos à ofrecerse, q̄ le hizierã aquella buena obra. Tãbien ay algunos q̄ despues q̄ vno le ha casado, bien ò mal, se vã a el mostrãdo le gran amor, y grã desseo de su bien, y le dizen, porq̄ se apriesuro tãto en casar se, q̄ ellos le hizierã dar en otra parte muy mas crecida dote, lo qual por cierto, no es obra de amigo, sino de hõbre de poco entendimiẽto, segũle dize en el refrã

Cõ el viejo te casaste. Pues no sirve de mas, q̄ de quitar al pobre aquel poco de contento q̄ ya tenia. Por estos se dira nuestro refrã. A hija casada, salẽ nos yernos. Siempre en las cosas q̄ nos obligan à fauorecer al proximo, no auemos de cõtentar nos solamẽte cõ darle fauor, mas auemos de procurar, q̄ sea à tiẽpo, y asì en el 3. cap. de los Prouerbios mãda Salomon, q̄ no andemos dilatãdo de dia en dia, el bien q̄ auemos de hazer al amigo pudiẽdo lo dar luego, y asì lo trae el prouerbio latino. Bis dat, qui cito dat. Dos vezes da quiẽ da presto, la causa desto puede ser porq̄ si el fauor se tarda, podra venir fuera de tiẽpo. Y cõplira se lo q̄ dize Alciato en su emblema de las gracias. Minimi gratia tarda pretij

Tierde el valor, merced que mucho tarda.

Tãbien se puede entẽder el refrã de otra manera, y es, q̄ como sea ordinario, à los q̄ se casan, el arrepetir se, por el cõtrario, suele acontecer a los q̄ no se casan, q̄ se arrepientẽ de auer lo hecho, y quãdo veẽ despues en poder de otros, aquellos q̄ los importunauã, dessea auer casado cõ ellas, y es cõdiciõ de algunos, q̄ no gustã de lo q̄ poseen, sino de aquello q̄ es ageno, à proposito desto hizo vna epigrama Marcial lib. 3. epigra. 23. cõtra vno llamado Ceruino, q̄ desechò à su muger, y despues q̄ ella se casò

caso cō otros q̄ de antes auia sido su enamorado, la seguia cōgrā im portunidad, y el epigrama comiē ca. *Mæchus es Aufidiæ*. El qual mas al sentido q̄ala letra dize así.

*Marido eras de Aufidia tu Cerimo,
Y della eres agora enamorado,
Y el que solia seguir este camino,
Con ella por tu falta se ha casado,
Dime, porque te agrada en desatino
La agena, y siendo tuya te ha enfadado?
No tienes la seguridad por buena?
Ni te agrada el amor que no da pena?*

Tābien en el lib. 6. epigr. 70. pone otro casi al mesmo proposito, de vno q̄ tenia vna esclaua hermosa vēdiola, y despues la seruia, y le pagaua porq̄ se siruiesse del. El disticho postrero del epigra, q̄ haze al proposito dize. *Vrit, & excruciat*

*Astige Thelesina, y quema agora,
A su primer señor, que por esclaua,
La vendio, ya la compra por señora.*

☞ Ala muger, y ala gallina, ☜
tuerce le el cuello, y dar
te ha la vida. 64.

Cosa es aueriguada q̄ entre christianos, la manera de matar la gallina, es torciēdo le el cuello, y digo entre christianos, porq̄ los judios vsauā otra cosa. Pues como la gallina torcida la cabeça da la vida al enfermo, y al sano, con su buē nutrimēto, así tābien la muger castigada y torcida la cabeça (q̄ es quebrātada su soberuia) da la vida al marido, porq̄ se escusan cō esto las muertes q̄ suelē causar à sus maridos. Y q̄ torcer el cuello en este refrā quieradezir castigar

sesacabiē del adagio latino. *Obtor to collo*. Que significa quādo por fuerça cōpelemos à alguno q̄ haga alguna cosa, y así en el adagio. *Naribus trahere*. Dizen q̄ torcer el cuello, significa, q̄ quādo à alguno q̄ quiera ò no quiera le forçamos à q̄ haga alguna cosa, y desta manera ennueltro refrātorcer el cuello ala muger, es castigar la, y hazer la obediēte. Este sentido aū q̄ parece q̄ quadra, pero del todo no nos satisfaze, y porello parece q̄ se hade entēder de otra manera q̄ aquella parte. Dar te ha la vida En este lugar signifique perder la vida. Y así dar las armas el vēcido significa perder las. Y mas al proposito. Dar el alma, y el spiritu, significa morir. Querra pues dezir el refran, q̄ como la gallina pierde la vida si le tuercé el cuello así la muger perderà la vida si le tuercé el cuello, no cōsintiendo su volūdad. Y despues de escrito esto hallamos vn refrā q̄ dize. Ala muger vētanera, tuerce le el cuello, si la quieres buena. Del qual se saca muybien, q̄ torcer elcuello en ambos refranes, se entiēde por no dexar la mirar adonde ella quiere. Pues dize q̄ esto seha de hazer en la muger vētanera. Notamos aqui la pertinacia de la muger, que en no cōsintiendo le su volūdad, se dexa morir de enojo. Serà pues biē tomar el remedio dela gallina

q̄ como las olemos matar por q̄ no buele tãto q̄ se aya de perder, asì se haga cõ la muger, q̄ no recibamos tãta pena cõ su castigo, como cõ su libertad, y soltura, si aquella soltura auia de ser causa de su perniciõ, y deshonra de sus parientes y mas del marido.

☞ Ala muger, y ala picaça, lo q̄ vieres en la plaça. 75.

De algunas aues q̄ imitã la habla humana, es vna la picaça, y asì dixó Persio.

Quien mostró al Papagayo besa manos?

Y enseñó nuestra habla alas Picaças.

Y por q̄ desto auemos detratar en otro lugar, lo dexaremos agora. Destas picaças por la mayor parte son amigas las mugeres. Y ellas las criã, y enseñan à hablar, y por esto en este refrã se les auisa lo q̄ le hã de enseñar, q̄ no seã cosas de grã secreto, por q̄ no tienẽ las picaças juyzio ni prudẽcia para guardar la fee q̄ se requiere en el secreto. Si no cosas comunes, y q̄ se tratã en la plaça, por q̄ ya q̄ parlẽ, ningũ da ño se figa dello. Asì mismo se ama nesta a los hõbres que no digã alas mugeres los secretos, no por q̄ ellas no los sabriã callar, sino por q̄ quiza à ellas se les antojaria de enseñar las alas picaças, y asì se descubririã. De manera q̄ dize muy biẽ nuestro refrã, q̄ ala muger, y à la picaça, lo q̄ vieres en la plaça, por el incõuiniente que se suele seguir

de dezir les otra cosa. Asì dize Antiphanes en Stobeo Se. 72. que dizes? Quãdo quisieres q̄ algũ negocio estẽ encubierto, descubrirã lo à muger? q̄ diferẽcia ay, que los cuẽtes ala muger, ò à todos los pregoneros en la plaça? Y trata desto Pedro Mexia en el lib. 1. de su Silua, cap. 4. pudiera quadrar esto à Fulvio grã priuado, y familiar de Augusto Cesar, q̄ auiedo Augusto tratado cõ el, como q̄ ria traer vn nieto suyo, para q̄ succediesse en el imperio, y no su antenado hijo de su muger Liuia, la qual como lo supo, se fue à quejar al Emperador, de lo q̄ determinaua hazer. Otro dia Fulvio seguro vino à palacio, y el Emperador en lugar de saludar lo, y dezir le. Dios te salue, le dixó. Dios te sane, q̄ fue se cuerdo. Y asì Fulvio entẽdiendo el yerro q̄ auia hecho se enojo y matò à si, y à su muger juntamente. A este se le pudiera dezir el refrã q̄ ala muger y ala picaça, no se auia de dezir cosas de tãto secreto. Asì Cuentã vna fabula à proposito, que es no mala para esto: q̄ vn hombre queriendo ver que tenia en su muger, si guardaua secreto, y endose acostar, escondio vn hueuo debaxo de la almohada, y estando acostados començo à suspirar demostrando que tenia grande fatiga, y la muger pregũtandole vi no su marido a dezirle el gran mō

struo, q̄ le auia acaescido, y q̄ no ofaua descubrir lo, porq̄ no se confiaua de nadie. En fin prometido gran silencio, dixo le auer parido aquella noche vn hueuo, y mostro lo, y encargo le q̄ callasse, porq̄ no le viniesse grã afrēta. La muger, hizo sus acostūbrados juramētos, y parecio le la noche vn año, q̄ no vuo amanecido, quãdo llamado vna comadrefuya, le cōto auer su marido parido dos hueuos, la otra dixo tres, y en fin antes de la noche, vinierō à ser multiplicãdo cada vno quarēta hueuos, y allegado el marido ala plaça, tuuo vno platicas con el, y luego le estrellò en la frēte los quarenta hueuos, q̄ auia puesto, y q̄ se fuesse al gallinero, y assi el conosciò en mētira, lo q̄ tenia en su muger. Y ala verdad no ay razō para q̄ estò no se pōga tãta culpa en las mugeres, pues tãbiē en la mayor parte de los hombres, vemos esta falta de poco secreto, y por esso mejor serà segun aq̄lla sentēcia antigua. No fiar de persona alguna, lo que quieres tener secreto.

☞ Al moço amañado, la muger al lado. 76.

Esta palabra amañado, en este refrã, significa el moço, q̄ para qualquier cosa està exercitado, y prudente, porq̄ comūmente al hōbre que se aplica bien, y sabe dar quēta de alguna cosa, q̄ tiene entrema

nos dicen que se amaña bien, y asfi los griegos componen del vocablo que tienen por mano muchas palabras, q̄ vnas quieren dezir exercitar, y obrar de manos, otras ganar de comer por su manos, y al contrario entendemos, quãdo es inabil, y no bastante para ello, dezimos q̄ no se da buena maña, querrà pues dezir el refran, q̄ quãdo està ya (como dicen) hecho hōbre, y q̄ es bastãte para regir casa, ni han de dilatar el casamiento, si no q̄, ò seha de casar luego, ò ha de tomar otro estado. Porq̄ el q̄ esta sin tomar estado, no biue vida de hōbre, segū razō politica, y el q̄ hiziesse otra cosa, se podria facilmente presumir q̄ no se casa por tener libertad para sus vicios. Salomon en los prouer. cap. 5. dize. No des hijomio tu hōra alas mugeres ajenas, porq̄ no se vēgan à enriquecer los estraños de tu industria, y vengã à quedar tus trabajos en la casa agena, y entōces lloraras, diziedo. Porq̄ aborreci el buē cōsejo y no se inclino mi coraçō alas justas reprehensiones. Porello hijomio para no venir à esto, beue el agua de tu cisterna propria. &c. Pues sino ay mayor tristeza, q̄ la soledad, claro està q̄ no le faltará al q̄ no es casado, porq̄ aunq̄ le sobre alguñas vezes compaña, aquella antes sera para daño, de algunas personas. Las quales no

tratan, fino de robar le la hazienda, y hōra. Cōuienepues atajar todos estos males cō el casamiento, porq̄ como el sol destierra, y deshaze las tinieblas, así la muger destruye aqueſtas cōpañias de tinieblas. Otros entiēden esta palabra amañado, porel moço traueſſo, y de malas mañas, y q̄ el consejo sea dar le á este muger al lado, porq̄ cobre asíēto y hōra, y se emiendē las traueſſurasdelamocedad. Y de ſto ay otro refrā. Molinillo casado te veas, q̄ así rabeas. Y es esto muy cōforme al precepto de Plutarcho, queda a los padres en el tratado de como se hā de criar los hijos, y dize. Auemos de trabajaren los hijos q̄ se dexā vencer de sus apellidos volūtarios, y son rebeldes alas reprehensiones por todo, hā se de fugetar al matrimonio por q̄ no ay mas seguro lazo para la mocedad indomita, q̄l casamiēto.

♣ Aquien tiene mala muger ♣
ningun bien le puede venir
que bien se pueda dezir. 77.

Eneste refrā tenia determinado, de no escreuir, porq̄ me pareſcia ser en ofensa de las mugeres, fino cōsiderara, q̄ aqui no se trata fino de la mala muger, y poreſto q̄ las buenas no se offenderā del, antes ellas meſmas se holgarā q̄ se diga q̄ no ay mayor pestilēcia en vna casa, q̄ la muger mala, y así se ha

de entēder este refrā latino, y del comedido. Muliere nil pestilētius. Que cierto no dañā tātolas pestilencias y muertes, q̄ puedē suceder en el mundo, quanto ella sola dañā, ni ay aduersidad q̄ tanto empezca, ni polilla q̄ tātodestruya, ni gorgojo, ni lagosta, que tātoeche a perder, pues al pobre marido, q̄ tal leha cabido y no como quiera fino con vna obligacion, que no la pueda apartar de ſi, con gran razon se dira del, que ningun biē le podrá vēir, queno se destruya cōlamuger mala, que tiene por tormento, y que con este solo mal se gastan, y deshazen quantas prosperidades, y bienes, puede dar la buena ventura. De manera q̄ en tal caso es menester, q̄ el hōbre se aperciba de grā paciencia, y sufrimiento y que tenga preuenidas y tragadas, como dizē, todas las aduersidades, para poder las mejor sufrir, y desde luego se tēga por dicho q̄ ningū bien le puede venir, q̄ biē se pueda dezir. A este proposito nos pareſce que se puede aplicar vn emblema de Alciato en q̄ pinta vn espartero muy diligēte, que esta haziendo vna ſoga, con grā trabajo, y detras del esta vna asnilla, que le come quanto el tiene hecho y dize desta manera.

*No cessa el diligente de yr texendo,
la ſoga del esparto humedescido,
y quanto en muchas horas va torciendo,
La asnilla perezosa leha comido,*

*De aquesto la muger ques mala, entiendo,
Animal para poco, que al marido,
Quanto el gana, y ella en mil edades,
Hurta para gastar en vanidades.*

y lo q̄ en el emblema se dize de la hazienda, se ha de entēder de quantas cosas ay, q̄ texe el marido, y tra baja, por tener vn poco de cōtento, por q̄ miradabiē la verdad, creo yo q̄ se hallarā hartos, q̄ viniendo á su casa cō grande prosperidad, á su parecer, solas las bozes de la muger (cō q̄ es recebido) bastan para derribar lo en profunda tristeza, y q̄ entienda q̄ ningū bien le pueda venir, q̄ biē se pueda dezir, por que, donde falta contento, las otras cosas no ayudan.

♣ **A** quiē tiene buena muger, ningun mal le puede venir que no sea de sufrir. 78.

Este refran se entiende muy bien por el passado, q̄ como no puede sentir buena ventura, el q̄ padesce el contino tormēto de la mala muger, así no puede sentir daño, ni tormento, el que tiene consuelo, y alegre cōpañia de su muger buena. Bien dize Esiodo, abraçando ambas razones.

*No pudo al hombre venir mejor ventura,
Ni caudal, ni hazienda, que si alcança,
Vna buena muger. Por el contrario,
No ay cosa de mas graue pestilencia,
Que la mala muger,
Gran corona del varon
es la muger.*

Dize el sabio marques de Sātillana, y cō justa causa, pues en ella tiene el hōbre honra en su estado, de

fenfa en sus peligros, riqueza en sus necesidades, para menospreciar las, y no sentir el mal q̄ ellas fuelen causar. Y así dize el Ecclesiastico ca. 26. *Mulieris bonæ beatus vir.* **Q**uenosola mētese deue tener por muy consolado en sus trabajos, el que tiene buena muger. Pero deue se tener por rico, y de buena vētura, que es beatus. Y vn poco mas abaxo en el mismo capitulo dize. *Qui possidet mulierem bonam. &c.* El que posee buena muger, comiença mayorazgo, y cabe si tiene el fauor, y la colūna, y holgança. Vna de las cosas que al hombre puedē succeder de mayor valoren esta vida, es la buena muger, pues que excede á toda la riqueza del mundo, y así se dize en el mismo libro del Ecclesiastico cap. 7. *No te apartes de la muger cuerda y buena, ni tengas en poco la buena suerte, que dios encaminò en dartela, porque la gracia de su honestidad, es demas precio quel oro.* Así por esto dize bien nuestro refran, que el tal hombre se asegure de todas aduersidades pues le basta para recompensar de todas ellas la buena muger, y así lo dixo el refran. Con alegre compañía se sufre la triste vida.

♣ **A**l marido, sirue lo como á señor, y guarte del como de vn traydor. 79.

Parece q̄ fue sacado este refrã de la doctrina q̄l apostol. S. Pablo da alas mugeres casadas en la epist. q̄ escriue a los de Epheso cap. 5. don de dize q̄ las mugeres seã sugetas à sus maridos, mãdando q̄ los siruã como à señores, y los teman. Y lo mismo mãda nuestro refran, q̄ le siruã, y obedezcã, y q̄ le temã, y tengã respectõ. Y asì en ambas cosas sea deuota reuerẽcia, y lo q̄ dize el refrã, como à traydor, no en tiẽda q̄ quiere dezir q̄ sea traydor el marido, sino es vna manera de encarecimiẽto, q̄ la diligẽcia q̄ põdria vna persona para guardar se devno, q̄ supiesse q̄ lo andapor matar, y que para ello inuẽta, quãtas trayciones puede auer, essamefma ha de poner la muger en guardar su hõra, y no ofender à su marido porq̄ sino lo hiziesse, estaria en tãto peligro, como si biuiesse entre traydores, como diremos adelante

De bouos, y bouas, se hunchen las bodas. 80.

Los q̄ entiendẽ menos de las pesadũbres del mũdo, son los bouos, y asì gustã mas de qualquier plazer y porq̄ en las bodas ay tres cosas para los bouos muy buenas, lo primero, comer mas q̄ essõtros dias. Lo segũdo mostrar se, asì los q̄ tienẽ buenos adereços, como gentiles cuerpos. Lo tercero tomar plazer, y piẽsan no ser vida, sino la q̄

se passa baylãdo, dançando, y comiendo, y porefso dize que se hunchen las bodas de bouos, y bouas.

De cedo casar, y cedo madrugar, arrepentir te has, mas no mucho mal. 81.

Cedo, quiere dezir presto. Y por q̄ el q̄ se casa presto sin determinaciõ, se arrepieẽte, y el q̄ mucho madruga tãbiẽ, pero mirando lo biẽ halla el q̄ se casa, que no fue mucho mal, y el que madruga gana mucho, segũ diremos adelante.

Destos casamientos, q̄ Mariparda haze, à vnos pesa, y à otros plaze. 82.

Deuia ser esta Mariparda muger que entendia en casamientos buenos ò malos, y como no se puede cõtentar todos, à vnos agradaua, porque los casaua à su sabor, y à otros pesaua, porque no les salia bien lo que auia concertado, puede se aplicar a los que firuen à comun, que pocas vezes, ò nũca pueden contentar a los mas, y asì estã en gran trabajo el juez que de las sentencias que da, vnos van llorando, otros riendo. Asì el mayordomo de vna casa, à vnos parece bueno, y à otros malo. Y en fin todos dizen de la feria, como les va en ella.

Despues que te errẽ, nunca bien te pensẽ. 83.

Dicho es de muger q̄ no pudiendo encubrir el amorrelo que tiene a su marido, por el yerro q̄ le ha hecho, conoce q̄ no lo puede querer bien a hombre q̄ si supiese lo q̄ ha hecho su muger, no la dexaria vivir. Y conociendo aquella ceterella que trae la conciencia, va le creciendo el temor y odio, porq̄ se conoce culpada, y aunq̄ lo firua, y le haga regalos, son fingidos, porq̄ quiere satisfacer con muestras, y tambien se muestra muy braua, segun lo trae Luuenal Saty. 6. donde dize.

*Braua con el marido, como Tigre,
De su mal sabidora, el gemir finge,
Contra sus hijos, que ay cumbleça inuenta,
Llora siempre con lagrimas que manan
En abundancia, y siempre aparejadas,
En su puesto, que esperan que las llame*

Asi se puede aplicar esto al amigo reconciliado, que pocas vezes es de veras su amistad.

Desposado da me vn nabo. Cuerpo de mi con tanto regalo. 84.

Esto se dize quando tratamos con personas q̄ tienen lo poco por mucho, y como se vee el q̄ no esta usado a ver se en prosperidad, imaginando q̄ esgra cosa la poquedad en q̄ se ha criado, si sale della piensan q̄ aquello es grandeza. Como el q̄ pedia en vna veta de Sierra morena vna fardina, y le dixerõ. Gollorias buscays agora? Asi a este desposado viendo lo en son de hazer mercedes, porq̄ estaua con su hauarico, pidierõ le de la fruta q̄ tenia, q̄ era

nabos. Responde. Cuerpo de mi con tanto regalo.

Desposado de ogaño, caro vale el paño. 85.

En los buenos años como las gentes q̄ están alegres y ricas solenizan sus fiestas, casan sus hijos. Y acertando se vno a casar en vn año rezio no mudado ropa porq̄ auia poco dinero, y el queriendo vestirse, estoruaua le con llamar lo desposado de ogaño, porq̄ os desposastes en rezio tiempo, quando el paño no vale segun en buenos tiempos. Aplica se a los escassos de necesidad.

Desposar con buena cara, y casar en hora mala. 86.

Parece q̄ puede recibir dos sentidos este refrã. El primero es casar se con muger hermosa, y rica, de manera q̄ se junta la buena cara q̄ es la hermosura tomado la parte por el todo, y no amala es vocablo del vulgo, q̄ llama casamiento de, Dios hara merced al q̄ se caso pobremente, pues que todos le dize. Dios proueera, y hara las mercedes, y al q̄ muy bien con gran dote, llaman de no amala, y tienen razon, q̄ no es buen hora, la q̄ entra por la casa de los desposados, con solamente el intento de la hazienda. El otro segundo es. Que el que se casa con muger hermosa, tiene gran trabajo, y horas malas muchas, si es celoso, o ella mala, segun diximos. Quien tiene muger hermosa.

De tu muger, y de tu amigo experto, no creas, sino lo que supieres cierto. 87.

Las chismes son palabras que se van entre demonios, y es gerigonça del infierno, y vna fruta que el que la trae, auia de pagar la trayda, y con pena que se la boluiesse al muladar donde la halla, y castigarlo por que no la traxesse mas, y siempre vemos que encaminan a quitar nos de la voluntad al que mas queremos, y por esso viene nuestro refran, que teniendo el hombre dos personas, en quien consiste toda su vida, que son la muger, y el amigo, que si algo le dixeran dellos no lo crea, sino lo que supiere cierto. Y ciertamente que si el chismero fintiesse, que le auian de castigar por sus nuevas que trae, el se refrenaria de traer las, y de uemos nosotros apercebirnos, que si algo nos dize, no creamos, sino lo que supieremos, y esto con gran certidumbre sin passion y de manera que no ay a engaño, y con gran auiso en todo, por que han pasado grandes desatinos de creer se de ligero en amigos, y mugeres, de lo que estan las historias llenas.

Dolor de esposo, dolor de cobdo, duele mucho y dura poco. 88.

Puede se entender esto en dos maneras. La vna que al principio del amor en el esposo, es gran dolor si se absenta, o va lexos tierra, o se muere. Pero como era a los principios

y el amor no auia tomado fundamento, ni auia preda entre ellos que les doliesse, solamente se sintio el dolor grandemente por la falta delo venidero. Pero las viejas dan otro y creo que es mas verdadero, por que lo he oydo algunas vezes que el amor del esposo, entra dando dolor quando se casa con donzella, y porque la esposa, no auiedo usado tal cosa siente dolor al principio, conuelo la con dezir que aun que duele mucho, dura poco, de manera que es semejante al dolor del cobdo, que por estar en hueso, es grande, pero dura poco, y tambien deue el refran de jugar del vocablo cobdo. &c.

Dos tocados a vn fuego, el vno esta rostrituerto. 89.

En otro lugar dize. Tres tocados y vn brasero, siempre anda al tortero. Dize el Comedador que se puede poner de otra manera. Dos tocados a vn hogar, mal se pueden concertar, trata de vno que tenia muger y maceba en vna casa, y ellas (como suelen) dauan se mala vida, queriendo las el contentar, dezia la vna de la otra. Dos tocados a vn fuego, queriendo cada vna ser sola. Es tan comun el exemplo deste refran que no es menester dezir mas del, pero lea se el cap. 10. de vn lib. que se llama exemplario, adonde se trae este refran a proposito. Por lo mismo fue Agar la sierua desterrada de casa de Abraham. Genesis cap. 21. aun que ello

ello sea misterio por sí mayor. Pero de aquí deue el hōbre boluer por la honra del sancto matrimonio, no traer à su casa la encomendada por el demonio, que acocee y maltrate al que dios le dio por su compañía.

☞ Dos yernos, à vna hija. 90. ☞

Adagio ay latino de lo mismo.

Vnica filia duos parare generos.

Con vna misma cosa, hazer plato à dos, buscar remedios muchos y todo cō vna misma manera. Así

si dixo Tindaro a los capitanes Griegos, q̄ demãdauã à Helena su

hija por muger, q̄ no la podia casar cō todos. De aquí le vino à La-

tino rey del Lacio, passar las grãdes guerras cō auer prometido la

hija à Turno, y despues à Eneas.

Leã se los seys libros postreros de la Eneyda, y la adyssa de Home-

ro, y las narraciones amatorias de Plutarcho, como fue vna dōzella

despedaçada entre los braços de Calstihenes, y Stratō q̄ la pedian.

Puede se aplicar este refrã al q̄ dirige vna misma obra à dos señores

☞ Des hazer casa, por ☞

hazer casa. 91.

Dize se de quãdo cōciertan el auer para echar la hija de casa, q̄

facan lo mejor q̄ tienen, y se lo dà y así des hazẽ sus alhajas, por ha-

zer las de su hija y yerno.

☞ De la mala te guarda, de ☞

la buena no fies nada. 92

En los refranes passados, hemos tratado quãto deue el hōbre mirar por su hōra, en no encomendar à su muger cosas, por dōde sea despues afrétado, y haziendo cueta q̄ la muger ha de ser buena ò mala, dize se q̄ se guarde dela mala por q̄ estã siẽpre aparejada à dañar à su marido, y sabiẽdo sus secretos luego los echarã en la plaça, y dela buena dize q̄ no fie nada. Entien-

de se de aquellas cosas q̄ haze poco al caso q̄ la muger por buena q̄ sea, las sepa, por q̄ aunque ala muger buena se cōfie honra, hazien-

da y vida, a y negocios, que aunq̄ son pequeños, requieren grã fiança, y estos no querrã la buena saber los.

☞ Duelos me hizieron negra ☞

que yo blanca me era, o hadas alo antiguo. 93.

Palabras son de muger mal casada, o q̄ passan por ella grandes tra-

bajos, pregũtandole como estã negra, y percodida. Viendo q̄ le to-

can en lo q̄ no querria, que es negar ser hermosa, da la razõ, y no

parece mala, q̄ los duelos, la torna rō negra, que era blanca, porque

prouando q̄ fue blanca, prouar à q̄ fue hermosa, y desta manera no

ay muger, q̄ no aya sido hermosa si por duelos va, y pocas ay q̄ tantos duelos sientan, que no se puedan parar blancas, para boluer à ser hermosas.

De buenos, y de mejores, à mi hija vengan demandadores. 49.

La madre, q̄ tiene sus ojos puestas en la hija, q̄ trae delãte como espejo, viẽdo q̄ le dizen q̄ fulano, y fulano la demãdan, no le cõtentãdo aquellos, dessea q̄ vëgan muchos, à quiẽ pueda dar su hija como dessea, y dize. De buenos, y de mejores. Aquel vocablo demãdadores es lo q̄ el latin llama Procos, y esto se vsaua antiguamẽte, q̄ en teniẽdo vn rey vna hija para casar, acudiã todos los mãcebos nobles, y ricos à pedir la. Como se lee de Helena, q̄ Tindaro mãdo echar fuerres, quien la lleuaria. Y asì (como diximos) se cuenta en la Vlyxea. Vease el adagio. Proci Penelopes Cuẽta Marcial à su amigo Seuero, de vn viejo, q̄ le pedian la hija muchos nobles, y la vino à casar cõ vn pregonero, por q̄ era rico, q̄ ganaua mejor de comer, y asì creo q̄ se entiendẽ ser los mejores demandadores, los ricos. Dize la epigrãma. 8. li. 6. Prætores duo.

*Quatro Tribunos nobles, dos Pretores,
Siete Abogados diestros en derecho,
Y diez poẽtas, lindos trovadores,
A vn viejo se llegaron muy de hecho.
De la hija gentil demandadores,
Y de todos sintio no auer provecho,
A vn pregonero dio su hija el viejo
Di Seuero, es de bobo este consejo?*

De buenas armas es armada, quien con buena muger es casado. 95.

Vn cãtarcillo dize. De buenas armas me armẽ, quando de vos me enamorẽ. &c. Ya q̄ en otros refranes ha dicho, quã grãde biẽ tenga el q̄ tiene buena muger, dize agora, q̄ son buenas armas, y defenõa del cuerpo, y q̄ ninguna lãgua mala lo puede herir. Quien quisiere ver quãtas vezes las mugeres hã ayudado en caso de armas a los hõbres, principalmẽte à sus maridos. Lea à Plutarcho de las illustres mugeres, y à el me remito, y à luã Bocacio, q̄ sacò de alli sus obras. Y quãtas dierõ la vida à sus maridos, vea lo en el lib. 4. de las guerras ciuiles. Appiano Alexã. De buenas armas se armò Dauid para guardar se de los q̄ lo perseguia de parte de Saul, pues su muger Michol lo librò de la muerte. En los reyes. c. 19. li. 1. Asimismo el villano Nabal, se escapò de la muerte, que le venia à dar Dauid por labõdad dela muy cortes muger Abigail, y asì merecio el casamiẽto de tal varõ como Dauid cap. 25. En estos reynos estaua vn letrado estudiãdo, y entrãdo vnos à matar lo, hallo se su muger cerca, y arrebatãdo vna lãça, los embaraçò hasta q̄ vino gẽte, y quedò señalado su esfuerço, y valẽtia. Estas y otras cosas son creybles, alq̄ tiene buena muger.

Casaos madre. 96.

Entre las enfermedades del estu-
diante

te q̄ son muchas y muy gr̄ades en demasia. La q̄ mas lo fatiga es la farna, q̄ asiédole qūantas partes tie ne en el cuerpo, lo viene à tornar de sano en enfermo, de pulido su zio, de hermoso feo, de alegre triste, de agradable melancolico, y descōtento, y obligado à siempre rascar se, de tal manera q̄ parece imposible hazer otra cosa, y tan brauamēte, q̄ acōtesce sacar se la sangre, segū lo sabē los q̄ h̄a passado por ello. Pues vn m̄acebo hijo de vna biuda, est̄ado en Salam̄ca, fue visitado desta deleytosa se ñora, cō tanto impetu, q̄le dieron los medicos por auiso, q̄ si queria sanar, se boluiesse à su tierra: el lo hizo, aunq̄ de mala volūdad, pero pareciēdo le, q̄ no podia estudiar de otra manera, y mas por estoruar à su madre q̄ no se casasse que se lo auian dicho. En pocas jornadas llegò à su casa, y començo la madre asì à curar del, como pedir le, q̄ la dexasse casar. El, muy brauo en ello passò algunos dias en cōtienda cō su madre, q̄ seria de quarēta años, fresca, y à su parecer de menos, y q̄ no se mouia al casamiēto por malas razones, intētò vna buena cosa cō su hijo, y sacò le de partido, q̄ si tres dias estuuiesse sin rascar se, q̄ ella dexaria la volūdad q̄ tenia al casamiēto. El estudiāte muy contento dixò, q̄ fino auia de hazer mas, q̄ he

cho estaua. Comēçola apuesta, y puso la madre dos personas q̄ le mirassen alas manos, y a los pies, àq̄ proposito los meneaua. El moço passadas algunas horas, creciēdo el heruor dela s̄gre, yua à rascar se, y acordādo se de la apuesta boluia à dexarlo, y asì eraplazer ver lo en estos mouimiētos, y los q̄ lo mirauā muy alertos. Hasta q̄ entrada la tercera noche, estando su madre delāte, à gr̄a furia se comiēça à rascar, diziendo. Casaos madre. Aplica se a los q̄ cōfientē que otros hagan lo que quierē como à ellos sea licito lo mismo.

☞ El tocino del parayso, para el casado, no arrepiso. 97.

Fingen las viejas, q̄ ay vn tocino del parayso, q̄ comē del los casados, q̄ no se arrepiēten quādo vā alla, y q̄ hasta agora est̄a por prouar. Biē tenemos entendido q̄ no ay hōbre q̄ crea esto. Ganā gr̄ade premio los q̄ no se arrepiēten de lo bueno, q̄ hazē. Mirādo vn hōbre casado, q̄ al tiēpo q̄ era soltero hazialo q̄ queria, y q̄ nadie le yua ala mano, no puede dexar de arrepētir se de auer dado su libertad Mas si su libertad y soltura, es causa de su perdiciō, no deue arrepetir se de ser preso, y atado al yugo de nuestro dios, q̄ asì se ha de hazer en su nōbre, para que despues no se llame sin proposito casado, y arrepentido.

☞ El humo, y la muger, y la gotera, echan al hōbre de su casa fuera. 98.

Tres cosas dize aqui, q̄ hazen salir al hombre de casa, y son. El humo, que le haze llorar, y le daña el pecho. La muger, à bozes, y rezillas, le atruena los oydos. La gotera le moja el cuerpo. En Catalan ay este refran, y no dize muger solamēte como aqui, sino mala fembra, q̄ es mala muger, y asì si tiene mucha razon, q̄ estas tres cosas hazen que el hombre huya de su casa, y bien lexos.

☞ El hombre haga ciento la muger no le toque el viento. 99.

Este es consejo para la muger casada, que no se atreua à dar al marido mal por mal, y aunq̄ su marido haga alguna cosa de lo q̄ no se deue hazer contra el matrimonio, que no quiera ella pagarle, porque à el està aparejado grã castigo de Dios, y à ella conuiene q̄ no la toque ni aun sospecha. Como dize Julio Cesar de su muger No es materia para aqui dezir, porq̄ deguellan mas ala muger, q̄ no al hōbre. Es de notar, que en lo que dize el refran. El hombre

haga ciento. No le da licencia, sino habla con la muger, su madre ò quien bien la quiere, que aunq̄ el hombre haga lo que quisiere q̄ la muger mire por si, y por su honra.

☞ El que es enemigo de la nouia, como dirà bien de la boda. 100.

Para que vno alabe las obras de otro, requiere se entre los hombres, que quiera bien al que las haze, porque muchas vezes las buenas obras no son loadas, ò alomenos no reciben aquel premio de los hombres, sino es por la aficiō que los mueue, lo qual es camino ruyn, pues soy obligado à loar la buena obra, en qualquiera que la haga. Porq̄ deffotramanera todo quanto haze vn amigo, me ha de parecer bien, lo qual es gran simplicidad. Y porestodize, que quiē no quiere bien la nouia, como dirà bien de la boda. Como si vna madrastra, no se contentasse de la boda de su antenada, viene le de no querer bien ala nouia. Asì no fundando bien el amor en la persona, sus cosas son aborrescidas. Aplica se a los que dizen mal de lo que otros hazē, porq̄ son enemigos de sus autores.

CEN-

CENTVRIA QVARTA DE
la primera Chiliada.

☞ Ay q̄ trabajo vezina, ☞
el Cieruo muda cada año
el penacho, y vuestro mari
do cada dia. 1.

FL Comédador declara,
q̄ moteja, à su vezina, y q̄
cada dia ponía nueuo
cuerno à sumarido. Tres cosas ay
eneste refrá muynotables. La pri
mera el dolor q̄ muestra la vezi
na. La segunda la semejança que
trae natural del cieruo. La terce
ra el daño que recibe el marido.
Es la verdad que considerando
bien este negocio, no era para es
creuir se, pero teniendo entre ma
nos la materia, y viendo que ay
de todo en ella, somos obligados
à buscar cosas, que hasta agora no
han tratado muchos, y dizé se en
nuestra lengua cosas, que pidien
do razon, no se sabe dar. Porque
en castellano ay pocos libros cu
riosos, y que aprouechen para sa
ber. He preguntado à muchos, q̄
porque se llama vno cornudo. Y
como el dicho es tan odioso, me
responden q̄ si es pulla? ò que les
quiero dezir en aquello? Esto di
zen losmas alterados. Otros, q̄ no
han prouado tal cosa. Otros, q̄ les
guarde dios de tal sobrenombre.
Otros, que no es menester saber
lo. Y asì digo yo por cierto, por-

ne lo que he hallado. Y al fin sinò
acertare enello, tenga se por entè
dido, que eneste negocio lo mejor
es errar se. La primera parte de
nuestro refran es. Ay que traba
jo vezina. Dicho auemos, que el
vezino vee todo lo que passa en
nuestra casa, y que es bué testigo,
de mal y bien q̄ viene à ella, pues
viendo que la muger casada no
guarda la lealtad, que se requiere
enel casamièto lloralo, pues es per
judicado el casamiento enesto. Y
los hijos, la qual es tres cosas leal
tad, hijos. Sacramèto. Son tres bie
nes del matrimonio, segũ se trae
enel decreto. C. omne. 27. q. 2. vié
do la vezina honrada quebrátar
se estas tres cosas dize cõrazõ. Ay
que trabajo. Que aun para los q̄
lo sabé y veé, q̄ es cosa fea. El adul
terio pone le semejáça de vn ani
mal, porq̄ quede mas atajada la q̄
haze tal à su marido. Es la segũda
parte. El cieruo muda el penacho
cada año. Aristo. lib. 3. de animal.
ca. 9. dize q̄ los cuernos son los mas
cõcauos desde la rayz q̄s otro huel
so bláco, q̄ nacièdo de la cabeça en
tra enel cuerno, y vãse adelgazã
do en punta, la color responde al
cuerno, dize q̄ los cieruos traé los
cuernos maciços, y cada año los
mudá, yno ay otro q̄ mude los cu
ernos,

nos. Así lo trae el mismo en el propio cap. del. 2. lib. y q̄ les comiençan à mudar desde edad de dos años, y el mismo en el lib. 9. cap. 5. dize, q̄ se vā à lugares estrechos, y dificultosos, y adonde no puedē hallarse, allí mudālos cuernos, y q̄ de allí se dize el adagio. *Qua cerui cornua amittunt.* Por dōde los cieruos mudā sus cuernos, por q̄ auiedo perdido las armas, teme no sea hallado desarmado. El cuerno yzquierdo dizē q̄ nadie lo halla, por q̄ lo esconde, como sintiēdo ser prouechoso remedio. A los q̄ son de vn año, les nacen vnos torōdones llenos de pelos. A los de dos años salē senzillos, y derechos, à manera de alesnas, y de allí en latin les llamā subulones, por q̄ subula quiere dezir alesna, y dizen los, Corços, y así van cada año multiplicādo hasta seys años, dize q̄ en el mes de Abril mudā en cada vn año metidos (segū diximos) en lugares trabajosos, y quādo hā mudado hasta q̄ les crezcā, estā escōdidos en partes sombrías, por q̄ las moscas no les piquē, y pascē de noche, hasta q̄ recobrā los cuernos q̄ salen cubiertos de su cuero, y peludos vn poquillo, ponē los al sol, y dexā aquellos lugares, por q̄ se sientē algo mas fuertes para pelear, por q̄ primero los hā prouado tostādo los al calor del sol, y no salē ha

sta q̄ no les duelē, aunq̄ los prueuē en arboles. Dize se auer tomado cieruo, q̄ entre los cuernos traya yedra verde, q̄ metida en el cuerno quādo estaua tierno, crecicio jūtamēte, como metida en algū madero. Biē se le podria llamar este penacho, el plumage de los galanes en la gorra, ò yelmo. Esto dize ala letra Plinio lib. 8. de su natural hist. cap. 32. Y à tenemos declarado como el cieruo cada año muda sus cuernos. Aplica se esto ala tercera parte del refrā, y vuestro marido cada dia. Declarando, q̄ es grā trabajo, q̄ lo q̄ la naturaleza dio por mucho al cieruo, de mudar los cuernos cada año, ferella tã mala, que su marido los mude cada dia, por los muchos hōbres q̄ recibe en su amor. Algunos dudarā, q̄ por q̄ mas apropiarō esto del adulterio à cuernos, q̄ à vñas, q̄ à picos rezios de aues. Vnos dizē q̄ por q̄ viniēdo la muger à hazer adulterio, ponela afreta en el marido, q̄ llamā los Italianos Scorno, y así dizē q̄ es como cuerno. Otros q̄ por llamar lo cabrō, q̄ es hazer lo bestia, y como las bestias no tienē respectō à tener vn macho solo, así hazen al hōbre. Pero la mejor razō à mi parecer es, de hombre que lo ha mirado bien. *Que* la naturaleza puso en aquellos animales las armas, segun la ferocidad de cada

vna, y q̄ al toro, carnero, cabron, les puso cuernos á cada vno mas rezios, y así son brauos quãdo andã en celo, tãto q̄ se vienẽ á matar vnos á otros. Porq̄ como dize Aristot. lib. 6. de animalibus ca. 18. los otros carneros, y cabrones, se enfurefcẽ con el apetito venereo y los q̄ antes erã amigos, o, y van en manadas, dexãdo las, da se muerte el vno al otro, y cõ esta rauia se acabã. De la braueza del toro cada dia lo vemos, y quã peligro so sea topar cõ el quando està en celo, y mas si ha sido vencido de su contrario, muy largamente lo descriue Virgi. en el. 3. de las georgi. tratãdo de quãdo los ganados andan en celo, y lo que obran en tonces los cuernos de los toros, y nos contra otros, q̄ dize así.

*La vaca, en los regalos amorosos
(Quales ya bien conocen los ganados)
Haze que los amantes furiosos
Con sus cuernos combatan indignados.
Ardiendo en celos ambos tan Ruidosos,
Que bien se vee, que estan enamorados,
Y alla en el bosque pasce la bezerra,
Hermosa, sin cuydado desta guerra.*

*Ellos à mucha Furia redoblando
Los golpes en aquel rezió combate,
Van con muchas heridas renouando,
La dura Escaramuça, y cruel debate,
Y sus cuerpos de sangre rociando,
Hasta quel vno al otro vença y mate,
Aprietanse los cuernos con gemido
Quel bosque, el prado, el môte, lo han oydo.*

*No acostumbbran despues desta pelea,
Acogerse a vn corral, à vna majada,
Quel Vencido se va solo, y campea
Por la Selua no vista, ni aun vsada,
Desterrado alla lexos, do no vea
La causa de su afrenta apasionada,*

*El vencedor soberuio, las heridas,
Las prendas del Amor tan mal perdidas.*

*Llora no auer vengado sus amores,
Boluiendo el rostro al Reyno de su abuelo,
Pastos, que fueron ya de sus mayores,
Aquel prado comun, y verde suelo,
Mirando lo renueua sus dolores,
Enfaya se à salir de tanto duelo,
Y sus cuernos aguzã, porque armado
Se venque del que tanto lo ha afrentado.*

Pues siẽdo tan grãde el furor de los animales cornudos (quiero dezir q̄ tienẽ cuernos) no singrã causa se dize, q̄ la muger pone braueza en el marido, quando le haze maldad, porque en tal caso no ay ningũ tiento en el hõbre. q̄ se trae cõ tal penacho, aunque tarde lo sabe, y el q̄ lo sufre, es demasiada su flema, y porefso lo castiga biẽ la justicia, que lo açote su misma muger, y como los cuernos se ponen en el animal (segũ trae Aristoteles lib. 2. de partibus animalium, cap. 9.) para su defensa, así el matar el marido ala muger, tiene por defenfa los cuernos (dize lo el mismo Aristot. lib. 2. de generatione animalium) son de materia de tierra por el poco calor, y humidad q̄ tienẽ yẽdo se en vapor lo humido y calido, se vã haziendo ellos duros, y porefso se ablãda cõ el fuego, así el adulterio, q̄ nasce de humido, y calido (como lo trae Plutarcho sobre Homero) viene à produzir vna infamia dura y terrena, como se llaman cuernos, y se ablãdan si quierẽ cõ el mucho amor q̄ tiene el marido

â su muger, segũ se nota en los poẽtas de Vulcano, dios dado â cosas de artificio de mucha calor, y que perdonaua los hechos de Venus y Marte q̄ es el adulterio, q̄ prouiene delo humido, y caliẽte, asì se dize. Sufre los cuernos, es paciẽte, buen hõbre, asì poner los cuernos, es ponelle señaal para q̄ se venga, como haze el toro, ò carnero y cabrõ, y tãto dizen q̄ le crescen, quantos la muger pone para ser castigada. Lo q̄ nos queda de dezir, q̄ ay grãdes diferẽcias de cuernos en los animales, por los quales se pueden sacar las diferencias de los inuisibles en vn lugar tan noble como es la cabeça del q̄lo siẽte el postrero de todos para castigar los. El primero parece q̄ la naturaleza quiso mostrar su poder en pintar tãta diuersidad de cuernos en cieruos, â manera de ramos, y tã grãdes, q̄ se llamarõ los cieruos del nõbre griego Ceras en los corços, vã como a lesnas en los gamos tẽdidos como las palmas dela mano. Las cabras mõteses los tienen hechos ramas, pero pequeños. En el carnero retorcidos. En el toro de pũtas agudas, para herir apropiados, y asì en otros animales. De todas estas formas puedẽ ser los q̄ nascẽ de adulterio, el qual fue prohibido, no solamẽte por el mãdamiẽto de nuestro dios. Pero de todos los antiguos, q̄ se gouernarõ

por la naturaleza, y leyes sacadas de las entrañas de la philosophia.

Dize Ouidio lib. 3. de arte amãdi.

*A su marido tema la casada,
Y guarde se muy bien, que esto es su honra
El derecho, y la ley mas concertada
Lo mandan, y verguença, que la honra.*

Horatio libro. 1. Satyra segunda.

*Dexa te de seguir alas casadas
Mugeres de su casa, y las matronas
De adonde mas trabajo se recrezca
Mas mal, que coger fructo de tal cosa.*

El mismo Horatio quenta el mal fin q̄ uieron los adulteros, segun lo trae lib. 1. Satyra. 2.

*Este se despeño de los tejados,
Otro fue con açotes medio muerto,
Vno cayò en poder de los ladrones
Otro rescato el cuerpo con dineros.*

Quan graue cosa sea el adulterio materia esmas larga, q̄ el lugar lo requiere. Solamẽte quiero q̄ desde aqui, si en alguna parte de refranes, q̄ vinieren se tratare de cornudo, entendamoslo, por q̄ recibe agrauiõ de su muger, y quede asì declarado, como supimos, aunq̄ hemos dicho, q̄ el no acertar en ello es mas hõra, y â esto damos soluciõ, segũ traen los logicos Re, ò Ratione, entendello por la obra, es la afrẽta y el mal. Entẽdello cõ larazõ, no es mal alguno. Asì queda nuestro principio declarado, y es de los refranes q̄ conuiene â reprehension, y tiene muchas cosas q̄ notar, como diximos, las tres partes, mas q̄ es hecho de cõparaciõ del marido al cieruo, y asì mismo q̄ denota lagrã maldad q̄ es hazer tal afrẽta asì â su marido como â ella

ella, y à sus hijos, y parietes, no fal-
tò quié Italia no prouò su ingenio
en loar los cuernos de adõde se fa-
caron las coplas, y rimas, q̄ ay en
Castellano hechas poésia mal en-
pleada, y así no tuuierõ ventura
de dezirlo bié. Tégo entendido q̄
los q̄ emplean su ingenio en tales
cosas como estas, son enemigos de
toda virtud, q̄ sin ninguna cõfide-
raciõ, vsar de las palabras q̄ no es
rhetorica, ni lo paresce en alabar
las cosas conocidaméte malas, de
lo qual nos auemos de guardar
mucho, porq̄ no digã, que quales
somos tal hablamos, aunq̄ es mue-
stra de grande ingenio.

➤ Adelanta te hijuela, y
dirasle Cornudo. 2.

Estando en dubda q̄ significarian
estas palabras me declarò vn ami-
go, y muy bien q̄ erã de muger q̄
se adelantaua à dezir à su marido
esta palabra, porq̄ el lo tomasse à
burla. Porq̄ andando vno cõ grã-
des celos, y sabièdo la muger q̄ an-
daua por reñir cõ ella, tomãdo cõ
sejo cõ su madre, q̄ haria? le dixo
este cõsejo, porq̄ el callasse, y vies-
se que su muger estaua quitada de
tal cosa, pues en la cara se lo dezia.

➤ Cornudo soys marido,
muger y quien os lo dixo? 3.

Auemos de notar la desuerguen-
ça de la muger, q̄ le dezia el mal
nõbre claraméte, y era verdad, y

queria ser para mêtira entendido
Respõde el cõ toda la bondad del
mũdo. Muger y quié os lo dixo?
Como aquel q̄ creya q̄ en su mu-
ger no auia tal cosa, queria saber
quien se lo auia dicho, porq̄ mas
yua en castigar al que lo dixo à su
muger que à su muger, porque se
lo auia dicho, y aun lo hazia.

➤ Cõtigo duerme, cõtigo come,
me, quié te los pone. 4.

Tomãdo le esto de la muger que
duerme, y come jütaméte con el
marido, y plãta le aquel penacho
del cieruo, muy claro está, y cier-
to q̄ no ay mayor trayciõ, q̄ no ba-
ste el comer tãtos dias jütos, ver-
se, y comunicar se, reyr y passar
tiempo buenamente, dormir en
vna cama, y q̄ aquella misma vé-
da sin mas acatamiento aquella
lealtad q̄ se requiere, y põga su vi-
da al tablero, y haga burla de la
hõra del marido. Puede se dezir
del moço, q̄ tiene alguno en su ca-
sa, y comièdo, y estãdo todos en
vna casa, viene la muger à ser co-
mola de Putiphar, y el no dela bõ-
dad del casto Ioseph paresce ella
aphedra, y el moço no à Hypolito
por nuestros peccados. Dizen de
vncauallero q̄ vièdo à vn muger
de vn official requebrãdo se con
su obrero, tomo su capa, y passeã-
do se delãte de la puerta de los q̄
estauã trabajãdo, pregũtaua, à ca-
da buelta q̄ se passeaua al official.

maestro, q̄ haze esse moço ayfentado? respōdia, es mi obrero. Da ua la buelta el otro passeando, y diziēdo, q̄ mala obra os haze esse obrero, como si dixera. Cōtigo duerme, cōtigo come, quiē te los pone. Afsi Marcial pregūta à vn no quiē era vn pagezillo q̄ tenia? dō de comiēça. Crispulus iste. Y acaba cō el respōder le. Res agit vxoris, res agit iste tuas. Trata negocios de mi muger, negocios de vuestra muger trata? antes creo yo q̄ trata los vuestros. Ay gran peligro en el ladrō de casa, y mas en el q̄ es de tal manera, q̄ come, y duerme dētro della, y no puede andar tan sobre el auiso, el buē hombre que no reciba detrimēto en todas las partes de su hōra.

☞ Ala que su marido encor-
nuda, señor y tu le ayuda. 5.

Es tã grãde el peligro à q̄ se pone la q̄ à su marido haze adulterio, q̄ fuera de traer la vida en pūtas de puñales, haze vn crimē por dō de merescer dar à ella grã castigo y à tal persona como esta, ayudãdo le dios à salir de tal pecado, y trayã à conosciēto quãto mal anduuo, y no sera fuera de proposito, traer las penas q̄ auia puestas en los antiguos, à esta q̄ dize el refrã. El primero q̄ hizo ley cōtra los adulteros, fue Argiuo Hiecto Iulio Cæsar, y Augusto cō gran-

de efficacia, y mucho cuydado, pusierō pena cōtra los adulteros. Tiberio añadio mas, porq̄ sobre todo el adultero echaua à perder la amistad, q̄ auia entre los casados, de tal manera, q̄ hasta los pariētes del adultero, padesciã destierro de quiniētas millas de Roma. El emperador Domiciano, y otros muchos Cæsares renouarō la ley Iulia, q̄ hablaua principalmete del adulterio. Dexo de dezir de los baruaros, Indios, Ethio pes, y otros afsi, no auia penado de adulterio, porq̄ no conociã virtud del casamiēto. Los Lacedemonios no sabian q̄ auia tã gran peccado como adulterio. Y afsi Lycurgo no proueyo cōtra adulteros. Cuēta Plutarcho en los Apophtegmas Laconicos, vn raziōnamiēto entre Geradatas Lacedemonio, y vn estrãgero, porque pregūtando, q̄ penateniã los adulteros en Esparta su ciudad, q̄ no leya el cosa de Lycurgo escripta sobrello, dixo. Huesped no ay entre nosotros adultero. Pero diziēdo mas el otro. Si lo vuisse de q̄ manera. Respondio Geradatas. Ha de auer en mi ciudad adultero, dōde las riquezas, y atauios, del cuerpo se tienē en poco, dōde la castidad, la tēplança, la reuerēcia de la Iusticia, se ponē sobre la cabeça? Quãto biē tuuieramos, si se pudiese dezir esta proposiciō

Entre

Entre los christianos no ay adulteros, dize Ouidio, q̄ desde q̄ comēçò la edad de plata, comēçarò los adulteros. Aurà gētes de buē entēdimiēto, para castigar tā grã demal. En la iſla de Tenedos auia ley, q̄ los adulteros, hōbre y muger, murieſſe por ello. Acerca de los ludios, erã apedreados. Y lo q̄ eſtà por nueſtras leyes eſtablecido, claro eſtà. Quié eſtas, y otras maneras de caſtigos quiſiere leer Alexãdro de Alexã. lib. 4. ca. 1. le cõtara largamēte las penas, q̄ en romãce nõ ſe deue poner. Acuerdo me auer leydo en Plutarcho, tratãdo de la curiosidad, q̄ los Turieſes auieſdo mãdado, q̄ en las comedias nõ ſe reprehēdieſſe ningũ ciudadano, dauã licēcia q̄ reprehēdieſſen a los adulteros, y a los curiosos por ſus nõbres. Ley cierto loable en todo tiēpo. Porq̄ como dize el miſmo, nõ naſce el adultorio, ſino de ſer el hōbre, ò la muger curiosos del ageno deleyte, en inquirir, y eſcudriñar lo q̄ eſtà guardado para otro, à quien dios la encomēdò, y hizo ſu carne.

Como te va Mēdo. Oras llorãdo, oras riendo. 6.

Aunq̄ eſto acõtece en el caſamiēto, por muy bueno q̄ ſea, ſegũ ſon las coſas, q̄ cada dia ſucedē, pero en el mal caſado ſe puede dēzir, q̄ vnas vezes anda llorãdo ſu deſuētura, de lo q̄ le dizen de ſu mu-

ger, y otras riendo, de creer muchas vezes, q̄ es verdad, y q̄ tiene la mejor muger, q̄ ay en el mũdo. Es refrã q̄ pregũta, y reſpõde, doblado en ſu effecto de reyr, y llorar. Puede ſe aplicar ala vida humana, y al reyr de Democrito, y Heraclio. Y la emblema de Alciato, queen otro lugar ſe tratarã mas cumplidamente.

Como la mala yãta, y cõ la buena ten baraja. 7.

Declara el Comēdador, q̄ los buenos ſiēpre tienē reſpecto ala juſticia. Cõ los malos ha de ſer poca la cõuerſaciõ, y en coſas de plazer lo qual aplicado à nueſtro refrã dize, q̄ cõ la mala muger coma, q̄ es nõ mas de eſtar aq̄ rato forçoso, y mas en el q̄ es para holgar ſe. Y cõ la buena muger, aunq̄ ſea cõtienda, la podrã lleuar por ſer buena, y al mejor entēdimiento me pareſce, q̄ da cõſejo a los q̄ tienē malas mugeres, y es q̄ las amãſen cõ buenas palabras, porq̄ ala muger mala, por demas es caſtigar la, ſino es torciēdole el cuello ſegũ auemos dicho. Y ala q̄ fuere buena, acõſejar le, y reprehender le en todo aquello q̄ conuiniere, porq̄ lo ſufrirà todo, y lo lleuarã con paciencia, entendiendo que le cumple aſi.

Como guardas, y velas, los cuernos ſe vedan. 8.

La manera, q̄ ha de tener el hombre

bre en su casa, para estoruar el mal recaudo es guardar, q̄ si la muger no fuere tã cuerda como deue, no se le de ocasiõ en el descuydo, y poco respecto de su marido, no poniẽdo alguna guarda en casa, porq̄ el q̄ tiene buena joya, razõ es guardar la, y asì dezia el otro preguntado, porq̄ guardaua tãto su muger? respõdia. Porq̄ es el mejor thesoro q̄ ay en mi casa. Asimismo ha de velar no caya en flaqueza la muger, q̄ si sintiese el marido, q̄ vela sobre su honra, põdria en ella gana de velar por la de ambos. En las cosas de grã precio, poniãdos señales los antiguos, como vn gallo en la cõbre de vn edificio, y vn leõ ala puerta, para declarar la grã vigilãcia, y guarda, q̄ auia de auer. Segũ lo trae Alciato en vn emblema, que dize asì.

*Porque el gallo cantando en la mañana,
Descubre el alua de oro, como viene,
Y sus gritos por cuenta cierta tiene,
Las moças à velar trae sin gana?
Poner los por veleta en templos gana,
Do enseñalar los vientos se mantiene,
Y ansì la torre alta, se sostiene,
Para llamar a missa, la campana.
El Leon, es seña de guarda, y vela,
Porque el Leon es brauo, y poderoso,
Los ojos tiene abiertos en el sueño.
A las puertas del templo mas honroso,
Se pone. Porque el guarda, el mismo vela,
Tanto velar seguro haze al dueño.*

No menor guarda se deue poner en la muger (quiero dezir) guardar la de las malas ocasiones, y estudiar como ella no halle tã descuydado à su marido, q̄ haga lo q̄

se le antojare, y sea de tal manera questo no sea de celos, que es otro mal por si, segũ diremos adelante.

✠ Costãça, ni essa se crie ✠
ni otra nazca 9.

Refranes ay, q̄ no tienen otra decahraciõ, sino ser casos particulares del q̄ andaua enamorado de vna moça llamada Costãça, y la vio preñada, y despues parida muy fuera de su volũtad, viendo le la hija en los braços, le dixo esta maldiciõ à su prouecho. Asì puede venir à muchos, q̄ no queriendo lo q̄ acontece, porq̄ les haze mal gusto, dessean à su voluntad, lo que esta en mano de otro.

✠ Cu, Cu, guarda no ✠
seas tu. 10.

Este refrã, à manera de pulla con su respuesta à ella, se entenderà si primeropusieremos vn emblema de Alciato, dõde quiere declarar porq̄ dizẽ estas bozes Cu, Cu. Y sobre ella sacãdo algo q̄ mas haze al caso, se puede dezir la estancia figuiẽte, porq̄ declarar ala letra, lo dexo para los que andan ya impressos en Lyon todos arreo.

*Porque dizen Cuclillo al aldeano,
Y ala gente del campo, saber quiero,
Porque el Cuclillo canta en el verano,
Quien no ha podado aun, es mal viñero
Notan le su trabajo, no temprano,
Tambien, que otro le pone el cuerno fiero,
Los hueuos pueñtos en ageno nido,
Muestran auer adultero escondido.*

Trae se (tratãdo de las aues) muchas cosas del Cuclillo, y por ser largo

largo, lo remitiremos à algunos autores, y el adagio. Cuculus, se declara desta manera. Queloshombres q̄ fuerõ hallados en adulterio por afréta vulgar eran llamados Cucillos. Nacio esto delos viñeros, q̄ comēçarõ à podar las viñas tarde, y q̄ no acabarõ de podarlas antes q̄ fuese oyda esta aue, q̄ viene à reprehēder a los labradores de tardones, imitãdo suboz desta aue, los caminãtes burlauã de los q̄ en aquel tiempo podauã. Y assi dize Plinio lib. 18. ca. 62. q̄ antigua mēte era tenido por negligente podador el q̄ no acabaua de podar sus viñas, antes q̄ el cucillo viniese (por q̄ segũ trae Cõstantino Cæsar, ò otro por el en el lib. 5. de Agricultura cap. 23) hã se de podar las viñas desde quinze de Febrero, hasta veynte de Março. Dize lo assi Herrera en el. 2. lib. de agricultura ca. 12. de lo qual diremos en su lugar. Y viniẽdo el cucillo à ciertos dias andados de Abril, es grã afréta, segũ dize Plinio, q̄ halle podãdo esta aue, y por esto es cõcedido a los caminãtes reprehēder a los q̄ se tardarõ, y de ay dize el refrã Italiano. Adi tre de Abril el Cuco ha de venire, si non veni ali otto, ò e preso, ò morto. A tres dias de Abril, el Cucillo ha de venir, y sino viene à ocho, ò es preso, ò muerto. Lo q̄ dize Plinio q̄ son gracias de caminãtes, llama-

mos las pullas. Por q̄ en los meses del verano para passar su trabajo quãdo cãta esta aue, dizẽ se los caçados vnos à otros. Ati dize este paxaro, declarãdo q̄ guarda mal à su muger. Ay otro adagio q̄ dize. Coccyce astutior. Mas astuto q̄ el Cucillo, y para esto es menester ver lo q̄ dize Aristot. en el lib. 6. cap. 7. quel cucillo, dizẽ hazerse de linage de gauilanes, por q̄ parece el tiẽpo q̄ el gauilã de su manera no es visto, y en todos aquellos dias q̄ el cucillo cãta, ningũ gauilã ay, sino muy pocos dias, y el cucillo parece poco tiẽpo del estio. El inuierno en ninguna parte, es mas palomino q̄ gauilã solamente en el color, tiene algo de gauilã aun q̄ en esto el gauilã tieneciertas listas, y el cucillo vna como pinta de color, parece al mas pequeño genero de gauilanes en su tomo y bolar, y algunas vezes parecẽ ambos, y el vno mata al otro. Dizẽ q̄ nadie puede ver los pollos del cucillo, pare, y no en el nido q̄ ha hecho. Pero algunas vezes en los nidos de aues mayores q̄ el, comese los hueuos q̄ halla dela otra, y por la mayor parte se va a los nidos de las palomas torcazes, y comiẽdo les los hueuos, dexa en su lugar los suyos. Pone solo vn hueuo, y pocas vezes dos. Ay vn aue q̄ se llama en latin Curuca, q̄ los lãca, y los cria, y aun dizen q̄ echa los suyos

yos por ay, y otros q̄ los da à comer al pollo del cuclillo, tenièdo los en poco, por ser mas hermoso el del cuclillo (segun dize Aristoteles cap. 29. lib. 9. de su histo. animaliu. Otros dizē, q̄ buelue el mismo cuclillo al nido, y se come los de la otra aue, otros q̄ el pollo del cuclillo, por ser mayor, se come todo lo q̄ trae la madre para todos, y así mueren de hambre y q̄ haze el cuclillo esto con gran instinçto, q̄ vièdose flaco, y no poderoso de criar sus hijos, los pone en otro nido para q̄ se pueda conservar, es muy temeroso, mas que quãtas aues ay, por q̄ todos lo desplumã, y huye en vièdo qualquiera de otras. Proueyo la naturaleza, para q̄ se conseruasse el linage de los cuclillos, q̄ pusiesse los huevos en nido ageno. Como trae Theophrasto lib. 2. cap. 24. de las causas de las plãtas. Esto sacò ala letra Plinio. lib. 10. de la Natural hist. cap. 9. Pero ya hemos dicho q̄ sacò de griegos y latinos quãto escriuiò. Asimismo trata esto Alciato lib. 7. de los Perergos ca. 5. Todo esto seruirã para mayor de claraciõ del adagio latino, q̄ no alega mas de à Plinio. Así q̄ de las propiedades desta aue, conosceremos, q̄ dizièdo à otro, Cu, cu, le llamamos descuydado, negligente en sus obras, y lo q̄ auia de hazer à tièpo, q̄ lo haze sintièpo. Af-

si tãbien lo motejã de cuclillo, q̄ en su casa haze nido, poniendo le su muger los ramos de ciervo, ò alesnas de corço. Y le auifamos, q̄ es tã medroso como el cuclillo, ò q̄ le declaramos, q̄ se guarde del adultero, q̄ haze lo q̄ haze el cuclillo, y q̄ su muger cria hijos agenos. Y q̄ por adulterio vienē à perder los legitimos. En Egipto antiguamēte quãdo salia al cãpo, los afrētauã con estas dos silabas, Cu cu, segũesta en el adagio. Hernios in campũ. Al cãpo los embiauan ò para q̄ pusiesse diligēcia, y dexasse desēbaraçada la casa. Pues vièdo quãto mal sea el descuydo y negligēcia en la hazièda, q̄ viene el cuclillo à dezir lo a los labradores, por q̄ sale tarde del nido, q̄ en el inuierno hizo, desplumãdo se, y trayèdo para comer mãçanas, y peros, y otras fructas, que se prouee, hasta q̄ sale, y hallãdo en obratardia, a los vnos acusa de negligētes, y a los otros escarmieta, no aya en su casa quien biua semejante à el, de adõde le vega tã grã infamia, y entēderemos q̄ las bozes puestas en el vulgo, no son sin causa, y q̄ vale muchas vezes mas vna reprehēsiõ publica, q̄ vna alabança fingida. Pues el q̄ oye q̄ le dizē Cu, cu, respõde al cõsonãte, guarda no seas tu. Por q̄ muchos dizē vicios q̄ estã en ellos, y es antes q̄ digã digas, la qual costũbre saben

fabē bien los q̄ vā camino , para li
brar se de cauadores, podadores,
y segadores, en lo que les dizen.

♣ Cornudo, y apaleado, ♣
mandalde baylar. II.

Quiē tiene dos males, como rece
bir tā grāde afrēta de su muger, y
despues enel cuerpo passar detri
mēto. Segū cuentā del q̄ entrò en
su casa, y hallādola cō vn hombre
poderoso hablādo lo q̄ no deuia,
mādòle dar de palos, y despues he
chas las pazes por la fiesta baylā
todos los q̄ se hallarō cō el, y auie
do de ser vno dellos el marido, fa
tigado mas de aquello postrero,
no queria, diziendo. No basta ser
cornudo, y apaleado, sino mādā
le baylar, q̄ es tener le en menos,
porq̄ hizo la paz, despues de auer
lo afrētado, le mādā q̄ se alegre,
y de señales dello baylādo. Plega
à dios q̄ esto no se trate entre chri
stianos, y q̄ antes sea nouela. Porq̄
hazer el hōbre el desatino, ya paf
so, castigar por ello à quiē se le ha
de pedir perdon, y mas sobre ello
haze q̄ no se le de nada de lo vno,
y lo otro, grā tyrania es. Aplica se
alos q̄ recibē sin justicia, y despues
les mādā q̄ sobre ello pague. Co
mo adelante. Sobre cuernos siete
fueudos. Elcuēto dela comedia del
Miles glorioso en Plauto, como le
pusierō los cuernos, y lo apaleārō.

♣ Alexādre es cornudo, sepa ♣
lo dios, y todo el mūdo. 12.

Otros dizē. Si Alexādre es cornu
do. &c. declara el Comédador, q̄
los males delos grādes señores, no
puedē encubrir se. Dizē poray las
viejas, q̄ Alexādro, poniēdo le su
muger enel afrēta de q̄ hemos tra
tado, y siēdo tāto, y tā à menudo,
vinierō le à nāscer ciertos encuen
tros en las sienes (segū cuēta Oui
dio del rey Midas, de sus orejas
de asno) de adōde le cōuino vsar
los bonetes grādes cō orejas, y no
cōsintia, q̄ lo trasquilasse vn barue
ro mas de vna vez, hasta q̄ le que
do vno, y à este le mando so pena
de la vida callar. El baruero q̄ sen
tia, ser aquesto cosa imposible, y
q̄ era su officio hablar, y q̄ por o
tra parte, matauā à quiē lo dezia,
determina de yr se à vna huerta q̄
tenia, y jūto al rio, en vn cañaue
ral hizo vna hoya muy grāde, y
metio se alli, y comēço à dar grā
des bozes hazia el suelo, diziēdo.
Alexādre es cornudo. Y asì que
do satisfecho. Parefce, q̄ creciēdo
lascañas, imprimiēdo enellas la di
cha musica, tomando los mucha
chos de alli cañas, haziēdo pitos, y
flautas à su manera dellas, todo lo
q̄ deziā era, Alexādre escornudo
Lo qual se tēdio por todo el mun
do. Y asì, quanto mas lo procurò
encubrir, tanto mas se descubriò.
Aqui ay dos cosas. Lo vno, q̄ ello
no se cuēta de ningū Alexandro,
yo queriēdo aplicar lo, à q̄ Alexā
dro

dro podria quadrar, hallo, q̄ M. Tulio pone en el lib. 2. de los officios. Valerio maximo lib. 9. ca. 15. Y Antonio Sabellico en la primera parte q̄ vuo vn Alexádro Phereo q̄gouernò la Theffalia, el qual atormétado de amor celoso, y de temor couarde, todas las vezes q̄ passaua al aposento de su muger, llamada Thebe, à quiē amaua en demasia, mádando yr adeláte vn esclauo barbaro herrado, cō vn estoque desenuaynado, hazia q̄ los de su guarda cataffen la camara, y arquillas de las mugeres, q̄ con la reyna estauã, de adõde vino á ser muerto por la misma muger, y à tener antes q̄ muriesse la fama q̄ hemos dicho: segun se cree.

De tales bodas, tales tortas. 13.

Vn gētilhõbre muy fatigado por los amores de vna señora, q̄ no auia sido hasta alli santa, de mádola en casamiento, y en las bodas (no sin malicia) al dar de la colaciõ, hizierõ ciertas tortas reales, q̄ todas trayã vnos cuernos, q̄ fingen de la copia, q̄ por la vna parte echã flores. Y marauillados los cõbidados de tal figura, no faltò quien dixo. De tales bodas, tales tortas. Por q̄ ay peligro de adulterio, quãdo el casamiēto espor amores, ò cõ persona q̄ los ha tenido antes, por el peligro de hazer lo mismo cõ otro, ò tornar se à lo q̄ es segun ha-

bito adquirido en la que admitio el casamiento.

Ala muger vêtanera, tuerce le el cuello, si la quieres buena. 14.

En el refrã de arriba q̄ dize. Ala muger, y ala gallina. Esta bien de clarado, q̄ torcer el cuello es castigar ala muger, y no dexar q̄ passe cõ sus siniestros, segun dize el otro q̄ siguió el cõsejo de Salomon. O como el otro q̄ diziendo le q̄ auia virtudes en yeruas, palabras, y piedras assefo a su muger con las piedras, segun diremos en su lugar. No ay mayor mal en la muger q̄ ser vêtanera, por q̄ considerado qual es su officio, no ay mas contrario del q̄ estar ala ventana siẽpre, ò yr muchas vezes à ella por los daños q̄ en ello ay, que remedio porná la muger rica en su casa, dexãdo a los criados de casa gouernar la casa, y la q̄ ha de dar vna buelta à ver lo q̄ se guisa para su marido, si cõplirã dezirle q̄ moças tenia, q̄ lo hiziesse, q̄ ella ha estado ala vêtana. Si es pobre, quiẽ le criarã sus hijos, y quien le adereçarã lo q̄ el marido gana. Esto se tratarã mas largamente en el gouerno de casa, y el remedio es torcer le el cuello, con quitar la dela vêtana, y q̄ buelua la cabeza q̄ tenia muy cõpuesta, en lo q̄ passã por la calle, alo q̄ passã en su casa, q̄ esto es lo q̄ deue hazer, y q̄ se le diga. Aca lo ha Mar

ta con sus pollos.

☞ Ami muger bermeja, por el pico le entra la hermosura q̄ no por la oreja. De otra manera, ves la gorda y bermeja, por el papo le entra, q̄ no por la oreja. 15.

Tratádo entre dos casados negocios de su casa, dezia el vno q̄ nueuo era en el cargo, que su muger le deziá, q̄ de aquella manera estaria mas hermosa, y q̄ la suegra dezia, q̄ la hermosura entraua por la oreja, quando mas adereçada de çarcillos estaua. El otro le dezia. Aueys de saber, q̄ mi muger (ya la veys q̄ bermeja está, y q̄ fresca) ella lo haze de otra manera, q̄ pidiendo me vnos dias dineros, ala noche, para afeytar se cada mañana, yo selos daua, y tenia cierto ordinario para afeytar se, segun pesaua. Queriendo vn dia ver la afeytar, entré muy de mañana, y hallé la con vn arquite deláte, cerrada y puesto vn paño encima, con pan y cierta parte de carnero assado, y buen vino, almorzado, y yo q̄ la vi así, dixele. Muger afeytemonos todos. Y de ay creo, que a mi muger bermeja, por el pico le entra la hermosura, q̄ no por la oreja. Esto es cierta manera de hermosura, q̄ anda con las que son dadas a comidas.

☞ De dōde eres hōbre? De la tierra de mi muger. 16.

Dize la glosa antigua. El amor con jugal muda naturaleza. Aunq̄ es de leyes, q̄ la muger figa la tierra de su marido. Preualece el amor de la muger, y lo que se da al casamiento, q̄ se llame antes vezino de la tierra de su muger principalmente quando casa con quien es mayor y de mejor linage, y mas rica, q̄ entonces callá todas las partes de las tierras del marido, y puede se dezir a hōbres q̄ está sujetos a su muger, q̄ son de adōde ellas quieren, y mádan, principalmente en aquella parte donde el hōbre ha seruido a su muger, para casarse con ella.

☞ El hōbre bueno, no sube en lecho ageno. 17.

Solia hazer Pythagoras vnos preceptos, q̄ llama Symbolos intrincados, q̄ en las palabras deziá vno, y en la sentēcia se entēdia otro, segun lo puede ver cada vno, en el principio de la primera centuria de los adagios latinos, porq̄ de las cosas así escuras, quedasse en la memoria vna grã doctrina, y de esta manera los antiguos hizieron segun es este refrá, q̄ es como supersticiō, no subir en lecho ageno. Y ello quiere dezir, q̄ no haga adulterio, y si biē mirá en latin las maneras de las hablas verá, q̄ adular, y subir encama agena, es todo vno. Y así Tulio en la primera oracion contra Catilina, dize. No se halla hombre tan desuventura-

do, q̄ no quiera q̄ su cama estè salua de toda afrèta. Esto se dize en latin. Inirecubile alterius. Que es en romãce, subir en el lecho ageno. Lo qual sièdo tã grã peccado como auemos dicho, el hombre bueno huyra del, y cõ razon fue puesta pena, q̄ hallados los aduertos en el mismo lecho, seã muertos, sin que mas espere el marido. Porque el hombre bueno no sube en el lecho ageno.

☞ El mal del cornudo, el
no lo sabe, y fabelo todo
el mundo. 18.

La grauedad del negocio, haze yr á espacio al mèsagero, y asì en tal cosa como el adulterio, dõde el vno ha de rescebir la mayor afrèta q̄ se puede imaginar, y el otro, la postrer pena, q̄ es la muerte. El q̄ lo sabe calla, y aun tiene por biẽ de disimular. Y es el mal q̄ dela misma arte q̄ vno lo sabe, lo viene à saber todo el mũdo, y cõ aquel mismo secreto se encomiẽda el filècio. Y el hõbre de biẽ inocẽte de todo esto, entra en su casa, come, y duerme cõ quiẽ le haze la afrenta, y es el postrero q̄ lo viene á sober. Asì lo dize el Satyrico. Dedecus ille domus sciet vltimus. La afrèta de casa el postrero la sabra, quãdo las piedras lodi zẽ, y los pitos hechos de cañas, como los de Alexãdro. En aquesto se puede dezir, ser aquel Adagio

latino. In nõ sapiẽdo incũdissima vita. Como à nuestro proposito dize el refrã. En no sentir, estã el dulce biuir. Lo qual se torna muerte en sabiẽdo lo.

☞ El hõbre rico, con la fama
casa el hijo. 19.

Arribadiximos. Casa el hijo quãdo quisieres, y la hija quando pudieres. Aqui se declara, q̄ es menester muy poco para vn hõbre rico, si quiere casar su hijo, porq̄ basta la fama delo que tiene.

☞ El pie en la cuna, las manos
en la rueca, hija Tutela,
y cria tu hijuela. 20.

Aunq̄ este precepto, y doctrina de tã buen refrã, era para los que tratarã de gouerno de casa, pero porq̄ tratamos de casados, quise poner este, q̄ es vn buen remedio cõtra la muger vètanera, q̄ es excelẽte manera de torcer la cabeza. En lo q̄ enseña aqui nuestro refrã, y es, q̄ la buena muger casada (si esto habla cõ las pobres ò ricas) q̄ lo quisierẽ ser, q̄ no estẽ ociosas, pues ay tãto en q̄ entẽder) como se puede ocupar muy biẽ, de manera, q̄ no le quede rato para la vètana, poniẽdo la cuna de su hijo delãte, y el pie seruirã de mecer, y cõ la rueca en la cinta, hilãdo, los q̄ pintarõ ala muger casada, cõ vna tortuga debaxo los pies (como diremos adelãte) no acertaron. Porq̄, no ay mejor retrato de bue-

de buenamuger casada; q̄ pintalla sentada cō el exercicio de criar la hija, y hilar en la ruecā. Afsi es loada la muger fuerte en los pro- uerb. cap. 31. quando dize. Puso la mano en el huso, y sus dedos apre- taron la rueca. Vna muger desta manera sedeue poner entitulo de illustre, q̄ no se le ha de pedir q̄ pe- lee, ni sea gouernadora dela ciu- dad, sino q̄ crie sus hijos, y trabaje como se cuēta de las reynas anti- guas, q̄ hilauā si erā viejas, y labra uā si erā moças. De manera q̄ no cōtā hechas vētaneras, ni se yuā de esse en casa, visitādo palacios, dando sus hijos à criar à bestias, y comprando las telas à demasido precio por no trabajar. Biē se que hā de dezir las señoras, q̄ esto se di- ze alas q̄ tienen poco, alas baxas, y alas que buen con la zeria.

☞ El q̄ no tiene muger ☞ cada dia la mata, mas quiē la tiene, biē se la guarda. 21.

Los no experimētados, hazē cuē- tas sin saber en q̄ parará. Y afsi ve- mos muchos hōbres cōcertar lo q̄ ha de ser, y quādo estā en ello, aun no sabē vfar del cōsejo q̄ les dá. A- cōtecido ha à hōbres q̄ eran muy brauos, antes q̄ se casassen, y hazer juramētos q̄ matariā, y todo lo q̄ mas se puede dezir, y despues no osan à su muger, ni au dezille, vna mala palabra, por q̄ es diferēte lo

que presente vemos, à lo que en ausencia ymaginamos.

☞ El asno, y la muger, à palos ☞ se han de vencer: 22.

Ya tenemos entendido, q̄ donde- quiera q̄ trata de castigo de la mu- ger, es de la q̄ es mala, y cōtumaz yua vn recuero camino, y allegā do à vn lugar estrecho, passādo todas las azemilas, quedo se el as- no dōde lleuaua la ceuada, que en ninguna manera queria passār, y dio le tantos palos, q̄ allegò vn ca- mināte, diziēdo, q̄ no lo tratasse tā mal, dixo el recuero. Callà, q̄ el as- no y la muger, à palos se hā de vē- cer. Y afsi hizo passār adelante el asno. El camināte, q̄ tenia vna mu- ger cabeçuda, en allegādo à casa- curo la de aquella manera, hasta q̄ procuro de yr se ablādando.

☞ El marido, antes cō vn ☞ ojo, q̄ con vn hijo. 23.

Esto es cōsejo para laq̄ se casa, si le dießen à escoger, vn hōbre cō vn ojo, y sin hijo, ò vno q̄ estvuiesse sano y cō vn hijo, qual escogeria? Dize q̄ al tuerto sin hijo. Porq̄ ya auemos visto arriba el refrā. Dios te guarde de antenado, porq̄ el pa- dre, y el hijo hā de ser siēpre con- tra la muger, ò alomenos ella es sola, y si quiere hazer algo, tiene fuera del marido, quien le riña, y pleytos que succeden despues de la muerte.

☞ El anoche se murió, ella
oy casar se quiere, guay
de quien muere. 24.

Vna manera de catar ay, dize el vulgo. Tres diasha q̄ murió, labiu da casar se quiere, desdichado del q̄ muere, si á parayso no va. Por q̄ no le queda memoria del enel mudo q̄ quié la auia de tener, busca á otro, aunq̄ la pierda. Denotase aqui la priessa de algunas biudas, q̄ nunca querrian dexar de ser casadas, y hazen bien por no estar vn hora sinley, tomã estado, aunque sea otro dia.

☞ El hijo de tu vezina, quita
le el moco, y casa lo cõ tu hija. 25.

Por los peligros q̄ suelen succeder en las vezindades; auiedo enellos mal recaudo, dá consejo quando razonablemēte se puede hazer y es q̄ antes q̄ ala hija (adonde ay mas peligro) le pueda venir algo por la defemboltura de los muchachos, procure de casallos presto, afi á el q̄ está en tiempo de aprēder maldades, y á ella, q̄ en estos tiempos nascē cõ ellas las niñas, segun auemos dicho arriba. Ala moça con el moco, y al moço con el boço, deues casar.

☞ En casa de muger rica, ella
mãda siēpre, y el nunca. 26.

Trae Plutarcho en los preceptos del casamiēto, q̄ la muger obedezca al marido, y q̄ en esto gana grã de honra, y alabãça, y quãdo quie

re mandar, mas mal está à ellas, q̄ no á ellos, q̄ se subjeta, ha de mãdar el marido, y ser señor, no segun el q̄ tiene ganado, q̄ es señor de sus ouejas, sino como el anima rige al cuerpo, hecha vna compañia en ambos natural, y q̄ à vna le mueuan (dize Plutarcho, tratando de virtud, y vicio) q̄ en vano busca el hõbre casas poderosas, y riquezas innumerables, y cõpañia de muger q̄ trayga todo esto, por q̄ las cosas, q̄ a los de fuera de su casa, parecen de grã luz, de grã precio se delhaze cõ lo q̄ ay dētro de casa de adõde dixo biē vn poēta. El q̄ llama el vulgo en la plaça, vēturoso, se va á casa se halla mas triste, q̄ todos quãtos biue adõde la muger mãda en todo, y pone leyes à el, y à los de casa. De la muger rica habla, q̄ casò cõ hõbre pobre q̄ lo trae debaxo del pie, y della dize Iuuenal. saty. 6. In superalio nihil est quam foemina diues. No ay cosa mas dificil de vécer, q̄ la muger rica. Auemos desto tratado en los refranes passados. De, si quieres acertar, casa cõ tuygual, y enel de sirue à tu marido, por q̄ es grã de infelicidad, q̄ el hõbre por los bienes q̄ trae la muger en dinero, q̄ manda sobre ellos miētra q̄ durã, se pone perder los bienes del animo, q̄ han de durar para siēpre, y véder la libertad, por el nombre de rica que trae.

En la vida no me quisiste,  en la muerte me plañiste. 27.

El llorar verdadero dela muger, quando se le muere su marido, no es aquel rasgar se la cara cō las vñas, despedaçarse los cabellos, dar se de bofetadas en las mexillas, cubrir el cuerpo de su marido cō cabellos, andar enlutada, lastocas sobre los ojos, porq̄ todo esto son apariencias, y cūplimiētos para el mūdo. La verdadera amistad q̄ entre ellos vuo, haze q̄ por toda su vida guarde el amor de su marido, y diga como la reyna Dido, quando estaua en batalla, la razō, y la voluntad de amar à Eneas, en el lib. 4.

*La tierra se me abra en su hondura,
Dios antes con el rayo, me sotierre,
Con las almas debaxo, y noche escura.
Que yo castidad limpia en tu fee yerre,
Guarde te aquel en triste sepultura,
Y suya, para siempre, alla me entierre,
pues el lleuò consigo mis amores,
Amor no quiero mas, de tus fauores.*

Y asì como ella lo dixò en este lugar, perseverò (segū lo trae Ausonio en vna epigramma, q̄ buelue por la hōra dela reyna Dido.) Y no como algunas señoras, q̄ no auiedo tenido duelo de su marido, auiedo le dado vna vida intolerable, haziēdo del mas q̄ de vn negro, y tratādo lo como vn animal de seruicio, despues en la muerte porq̄ desseā casar se, por la buena fama, se cubré de grādes tocas, y mātos largos, cō vnos sospiros para los oydos agenos, y porq̄ haze

al caso ver aqui puestò el amor grāde q̄ tuuierō algunas en vida, y en la muerte despues cō sus maridos, pōdrè algunas para dechado de las señoras biudas. Cuenta Plinio el sobrino, en las epistolas fuyas lib. 3. El demasido amor q̄ tuuo Arria à su marido Peto, q̄ se matò delāte del, porq̄ via q̄ les cōuenia hazer lo mismo à ambos, y anticipo se ella. Dize lo Marcial libro. i. Epistola. 14.

*Arria que en castidad era nombrada,
Queriendo dar à Peto su marido
Por exemplo eterno, aquella espada,
Que en sangre de su pecho, auia teñido,
Dize. Si alguna fee biue guardada,
Señor, no duele auer me yo herido,
Solo tengo vn dolor de la herida,
Que haras en tu cuerpo de mi vida.*

Quiē tiene oluidada la muerte de Porcia hija de Catō Vticēse? Y porq̄ es notable la epigramma de Marcial della lib. i. epist. 99. Y otra de la Marquesa de Pescara Victoria Colona, à su marido dō Fernando de Aualos, cuyos hechos escriue Paulo Iouio, en. 7. libros. Hize este soneto de ambos Epigramas, pues son de vn sujeto.

*Al fin sabiendo el fin de su marido,
Porcia, para morir aparejada,
La mano de vn blandon ardiendo, armada,
Sacò del hondo pecho, vn gran gemido.
No biuire sin ti, ya mi bien ydo,
Mi Bruto, porque en mi, sin ti, soy nada,
Y luego sin parar apresurada
Las brasas con el fuego se ha beuido,
Victoria, dixò, en alma valerosa,
Biuir quiero, tu Daualos difunçto,
Ambas Romanas son, el valor junto,
Victoria, mas que Porcia, es gloriosa
En la muerta, dolor no queda vn punto,
La biua, quanto biue, es dolorosa.*

Viniédoyo el año de.1547.el mes de Febrero de Barcelona á Caragoça,cõ el muy reuerendo señor doctor,y canonigo dela Seu,y vicariogeneraldeBarcelona,misser Fráncisco Solsona,verdadero patrõ delos hõbres sabios,y refugio de los estudiosos, y Señor mio, passãdo por Belpuche, lugar del illustrißimo señor dõ Pedro de Cardona,almirante de Napoles fuemos,à ver vn sepulchro muy ricamẽte labrado,q̄ dizẽ ser de dõ Ramõ de Cardona, capitã muy señalado.Y despues de otras cosas que auia alli,dignas de grã admiraciõ,estauã quatro versos litinos dos,q̄ dezia la muger à su marido Y dos que respondia el à su muger.Los quales por mandado del mismo señor trasladè cada dos versos en vn soneto. La muger.

*Seruauit thalamum genio dulcissime coniux,
Seruandus nunc est.Pro thalamo tumulus.*

*El thalamo guardè de mi marido,
Segun que Penelope,ò Laodomia,
Andauas donde el Rey mas se siruia,
En guerras,campos,sitios,detenido,
Absente,y ante mi fueße querido,
Qual de ninguna Griega se leya,
Torneme con dolor la triste Argia
A ser otra Artemisia he yo venido.
El tumulo por thalamo,he guardado.
Por plazeres y cantos,las tristezas,
Lo mejor que me queda,es tu figura,
Hize lo que pudieron mis riquezas,
Scràs de mi por siempre venerado,
Y serà de los dos la sepultura.*

El marido.

*Ornasti & manes lachrymis miserabilis vxor,
Haud optare alias,fas erat in fer ias.*

*Consorte mia,y dulce compañera,
De cuytas,de trabajos,pensamientos,
Hexiste me gran honra,con lamentos,
Con pura voluntad,en ti primera.
Ay muger lastimada,yo quisiera
Que no buscaras otros ornamentos,
(Donde mis huesos yazen mas contentos)
Que lagrimas de vida lastimera.
Que mas hermoso marmol que tu cara?
Que rico monumento,y que preciado
Serà, señora mia,tu llorar me,
Questiste,por biuir en fee muy clara
Ante mi cuerpo,al biuo retratado
En obsequias,y lloros,no olvidar me.*

Equerido ponereßtos Epitaphios porq̄ se vea la diferècia q̄ ay delas biudas,q̄ luego se quieren casar,y quierẽ mas parescer alas del refrã El anoche se muriõ,q̄ no alas que murierõ por no sufrir el ausencia de su marido,lo qual no siẽdo permitido en nuestra ley. Alomenos biuir con señales de auer querido bien al passado,y q̄ no finja el refrã las palabras q̄ dizẽ. En la vida no me questiste, en la muerte me plañiste. Porq̄ la postrera señal q̄ le puedẽ mostrar es llorar lo mucho el dia q̄ se muere,paraq̄ cõ vn dia de lagrimas pague à todos los dias q̄ deue mostrar tristeza por su marido,y quãto mas priessa se da à rascarse,y arañarse,tãto mas presto quiere salir del trabajo de mostrar se.

☞ En casa del mezquino ☞
mas manda la muger q̄
el marido. 28.

En tiẽpo de grãde agua allego vn hombre de à pie, à vna aldea pequeña, y pidiendo por la posada,
no a-

no auiedodõde ferecogiesse. Vna muger piadosa le dixo q̄ entrasse en su casa, y aunq̄ sumarido comẽ ço á dezir, q̄ para q̄ mandaua entrar, hizo se sordo el caminãte, y sento se ala chiminea, adõde puestos marido, y muger, y el caminãte, comẽço se la rãzilla, dõde el marido estaua muy enojado, por la buena obra q̄ hazia la muger, y de palabra en palabra vinieron á reñir, y á dar de coces la muger al marido, y tener por biẽ de callar, y dixo el caminante. En casa del mēzquino, mas mãda la muger q̄ el marido. Y por la mayor parte vienẽ á mãdar mas la muger, quãdo el marido espara poco, y dexa que su casa sea gouernada alreues segũ ya auemos dicho.

☞ En casa de tu enemigo, la muger ten por amigo. 29.

Las palabras deste refrã, sã antes para guardarse dellas, q̄ para aprovechar se de su cõsejo, porq̄ tomãdo lo, segũ christianos, siẽdo obligados á hazer biẽ, a los q̄ nos quierẽ mal. Tã poco no deuemos tomar por medios del mal del proximo, á quiẽ mas ha de mirar por el, q̄ siẽdo la muger la mas noble copãnera q̄ dios dio al hõbre, no ha de ser aquella causa de su perdiçiõ, y q̄ vega vno á vsar detã mal medio, pues estã entẽdido, q̄ esto no nos cõuiene, diremos vn exẽ-

plo, adõde fue esterefrã puestõ en obra, y parece q̄ del se sacõ para los q̄ quierẽ dañar á vno grauemẽte, conosciẽdo q̄ nadie le podrã hazer mãyor mal q̄ su muger. Dize el lib. de los juezes cap. 16. q̄ viẽdo los philisteos que los destruya Sanson, ya q̄ no podiã cõ sus huestes armadas acabar lo, determinarõ tomar por medio ala muger ò amiga, q̄ tenia Sanson, llamada Dalida, q̄ le dariã grã summa de moneda, si supiesse del en q̄ tenia la fuerça, y como lo podriã vècer Dio se tã buena maña Dalida, q̄ vnas vezes cõ ruegos, otras cõ lloros lo acabo de saber de Sãson. Y descubiertõ q̄ en la vedija delos cabellos estaua su fuerça, lo hizo trefquilar, y entregõ a los philisteos, q̄ le sacarõ los ojos, y lo lleuarõ donde quisierõ. Podriã dezir entõces nuestro refrã. En casa de tu enemigo, la muger ten por amigo.

☞ Enamoro se el ruyn del ruyn, delas trẽças del mandil. 30.

Quãdo se haze algũ casamiẽto sin tener el con q̄ biua ni ella buẽ parecer, dirã Enamorõse el ruyn de la ruyn. Esto es quãto alo q̄ toca á sus costũbres, de parecer y haziẽda, es delas trẽças del mandil, q̄ es vn poco de oro, ò nose q̄ biẽ puestõ q̄ le vio en su vestido, porq̄ en los casamiẽtos, como es cosa voluntaria, la voluntad es vida.

En la vida la muger tres salidas ha de hazer. 31.

Estrechaméte se ha el refrá cō las mugeres q̄ en toda su vida les pone tassa de tres salidas. Y declara el Comédador q̄son al baptismo, al casamiéto, ala sepultura, cierto q̄son las salidas muy legitimas, y q̄ por fuerça las ha de cūplir con estostres caminos, en los quales se reparte toda la vida, quãdo entra en la vida, à rescebir agua de baptismo en q̄ se salue. Al casamiento dōde tēga estado en toda la vida, y tēga tãto q̄hazer en curar sus hijos, q̄ no le vague trotar fuera de casa, y ala sepultura dōde descãse el cuerpo, y el alma vaya al parayso. Aunq̄ las de nuestro tiēpo no quierē biuir cō tan cruel regla, y dirã q̄los religiosos biuē en esta estrechura, q̄ ellas hã de ver, y ser vistas. Hipponax poēta deslégua do, y aun por esto muy mal mirado, no sabiēdo q̄ la muger auia de ser christiana, cōtò no mas de dos salidas, y dixo, q̄ solos dos dias auia de muy grã passatiempo en la muger. Vno quãdo se casa, y otro quando la entierran. Y pues q̄ no tengo de tratar agora de mugerree, no me quiero alargar mas.

En casa del ruyñ, la muger es alguazil. 32.

Es dela misma sentencia q̄ en casa del mezquino, mas mãda la muger q̄l marido, y puede se cōtar a-

qui dela muger q̄ engaño à su marido, q̄ andaua retraydo, por ciertas deudas, hazia lo escōder en vn camaráchon alto, y ella metiēdo en casa su amigo, hazian q̄ era la justicia, y dauã bozes buscãdo alq̄ deuia, y no entēdia q̄ manera de alguazil era el q̄ anda por su casa. Verdad es, q̄ muchas vezes acaesce la ruyndad del marido, hazer ser mala, y soberuia à ella. Pero poreffo deue la muger cuerda sobre llevar à su marido, y no haze lle caer, lea à Poggio en sus facecias

Esta es buena, q̄ esta al fuego, y no se quema. 33.

Muchas cosas tenemos por buenas sin prouar las, q̄ si las prouãsemos, saldriã de otro gusto, q̄ nosotros pēsauamos. Trata este refrã dela muger, q̄ tiene cabe si mal exēplo de otras mugeres, y grãdes ocasiones, q̄ se llama el fuego, y estã buena, q̄no se quema. Plauto lo trae en la comedia q̄ llama Sticho la q̄ tiene lugar de peccar, y se tiēpla. Aquella es de buenas costumbres, segū cuēta Homero de Penelope, q̄ tenia dētro de su casa tantos señores q̄ la demãdauan, y siēpre guardò lealtad, esperãdo veyn te años à su marido Vlixes. Es tomada la semejaça delas cosas puestas al fuego. Lea se lo q̄ escriue Pietro Bēbo, dela duquesa Durbino.

Esse es de boda, q̄ duerme con la noua. 34.

Auiendo seruido en castilla ciertos caualleros á vna dama, vinierón los padres á casar cō vno de los q̄ menos se p̄sava. Y regozijado le todos la fiesta, estando entre ellos vno de los q̄ mas le auia seruido, como se andaua adereçado para yral juego de cañas, q̄ se hazia por la fiesta, dixo le otro. Como andaua tã de boda: respõdio el otro. Es se es de boda, q̄ duermo cō la nouia. Puede se aplicar á los q̄ trabajan mucho en vna cosa, y lleva se otro el prouecho, y acontesce en muchos negocios tener vnos la fama, y otros los hechos. Hazer vnos grã prouecho en la republica, y enriquecer otros. A quiẽ se les podria dezir nuestro refrã cō muy buẽ titulo, pues q̄ se va la fama á vnos, y el dinero á los otros.

➤ Esperado marido cauallero, dá me las tetas abaxo el pecho. 35.

Quexa es de muger q̄ ha enuegado, esperado marido, que sea de grã linage, y q̄ antes pierda de su bõdad q̄ de su hidalguia. Auemos arriba puesto semejante sentençia dela q̄ dize Marcial, q̄ se llama ua Gelia. Y al fin por no morir cõtinentemente, se caso con vn judio de aquellos tiempos abatido.

➤ El casado descontento, siempre está en tormento. 36.

Esto es vna cosa, q̄ solo dios basta á remediar la, quando en el q̄ se ha

casado entra descontento, y cada dia va creciendo mas. De aqui viene el dexar la muger, y huir por mar dos mil, y tres mil leguas de ella, y adõde quiera q̄ está, biue cō aquel tormẽto q̄ lleva, de auer dexado la muger, y no poder boluer á ella, porq̄ lo tiene trauado vn aborrescimiẽto grãde, q̄ le ha tomado. Los q̄ caen en esto para sin remedio, son los q̄ están trauados de melãcolia, q̄ aun sin casar se estan en tormẽto, quãto mas cargados de muger y hijos. Deue en tal caso pedir fauor de dios, para q̄ les de animo, como lleuẽ adelante aquel tormẽto q̄ piensan q̄ tienẽ. Haz para cõsolar á estos, aquel verso q̄ trae Aulogelio en los mimos publicanos. Feras nõ culpes, quod vitari nõ potest. Sufre, y no reprehendas lo q̄ no se puede apartar, q̄ cõ estas palabras somos auisados, q̄ los daños, q̄ nos vienẽ de tal manera, q̄ no los podemos huir, ni defender nos dellos, deuenos llevar los cõ grã paciẽcia, y con vna mãsedũbre de animo, pues tenemos entẽdido, q̄ auemos de pasar por la voluntad de dios. Homero, q̄ no tenia entẽdido, quãto resplãdor da el Euãgelio sagrado en los christianos, dixo assi. Nulli fas vitare malũ ex Ioue rege profectũ. No es licito alguno huir del mal que viene de mano del rey Iupiter. A esto viene bien el dicho de

Varrõ. La falta en la muger ò la a uemos de quitar ò de sufrir, el que huye de su muger, y el q̄ busca de huyr de tormetos desta vida, cae en el adagio. *Aduerfus stimulum calces.* Dar coçes cõtra el aguijõ, y segũ diremos en el adagio *Adõ de yra el buey q̄ no are.* Es muy buen consejo para el q̄ biue descõtento de su muger, pensar que por sus pecados ledio Dios aq̄lla pena en esta vida, y exercitarse en sufrir que harto mas vale sufrirmal, que obrar mal, ser injuriado, que injuriar, segun dize Platon. Busque, y estudiẽ con suelos compare su tormeto con otros mayores. Cierta mente q̄ yo he visto muchos hõbres desesperados cõ negocios, q̄ despues q̄ los pesaron, y tantearõ, conocieron ser pequeños, y no dignos de dalles tãta fatiga, entre los remedios deste estar siempre en tormento sera vno, el precepto y Symbolo de Pythagoras. *Cor ne edito.* Que no comamos coraçõ, quiere dezir no ala letra, sino q̄ no nos carcomamos, ni pudramos, haziẽdo la vida mas corta, no en fadarnos de todo, no estrechar el contento en pocas cosas, tener en tẽdido q̄ ha de ser cosa muy grãde la que nos ha de dar pasiõ, hazer el coraçon ancho y con prudẽcia para no estar en tormento.

☛ El dia que te casas, ò te casanas, ò te matas. 37.

Bien tenemos entẽdido por muchos refranes passados quan verdadero sea el presente y parece q̄ està hecho de cõtratorias, ò de contrarios sentidos, el que se casa sana, el que se casa se mata. Pero segun son los sugetos de cada vno viene a rescebir declaracion, de la manera quel sol ò el fuego hazen diuersas operaciones, en la cera deretirla, y en el barro endurecerlo. Afsi el casamiẽto q̄ por si es santo y bueno, segun las personas, obra sanidad, quãdo el hõbre yua perdido cõ sus dissoluciones, y se casa, ponese vna prisiõ en seruicio de Dios, queda sano, era de suarido, gastador dãle muger cuerda, prudente remediado, pone lo en ordẽ, viene a sanar. Era dissoluto y torna se casto. Era prodigo, viene a ser liberal. No conocia a dios de tã feroz y brauo, amã solo dios casando viene a sanar de su ferocidad, no sabia q̄ era dar vna blãca por dios, emplea se, por industria de la buena muger, en obras de charidad. Por otra partelo mata, si aficionado se casõ cõ quiẽ no le cõuenia, y le sale a mal. Si se casõ cõ el dinero, y ella es braua, mal acõdicionada, y soberuia, lo mata si la dote se buelue en nonada, y la muger es de mala vida, ò muy fea lo mata. Si siẽdo para biuir el solo y no teniendo maña para gouernar, a mas q̄ su cuerpo, y toma a

cargo vna casa lo mata. Si con el poco dinero q̄ tiene la muger, es fantastiga, y tiene los ojos puestas en lo q̄ trae sus vezinas, y no en lo q̄ ella puede traer, lo mata. Si es rezillosa, y braua, lo puede matar mas presto. En fin, el q̄ tuuiere espacio, puede sumar de todos los refranes q̄ tocã à casamiento, q̄ es lo q̄ le puede matar, y q̄ lo q̄ le puede sanar. Por otra parte, si la muger se casa, viene à obrar en ella ambos effectos, segun fuere. Si es dõzella de poco miramiẽto, fantastiga, y atreuida, casando se, sana, cõ los cuydados q̄ le vienẽ nuevos donde no se hartarã de mirar los duelos comunes, la fantasia se yrã cõ el caer del marido en carcel, el atreuimiẽto cõ el poco poder. Si fuere entonada, casandose con hõbre humilde, cobra nuevas condiciones, y entrãdo en nueva vida, sana. Si era vetanera, sana con el pie en la cuna, y la mano en la rueca. Si andaua cõ su madre de romeria en romeria, casãdo se sana y mas si el hõbre guarda el cõsejo q̄ ha de salir la muger tres vezes en la vida. En fin de todos los refrabios, viene à ser curada. Si ella es muy libre, y criada en todo regalo, y q̄ se hazia su volũtad siẽpre, y entra en poder de quiẽ le tuerce la cabeça, casando, se mata, si à sus vicios biue, y el marido la quiere hazer à sus virtudes, casando se ma-

ta. Si tenia grãdes pẽsamiẽtos de casar cõ el cõde, y casa cõ el escudero, casando se mata. En fin si tiene lugar, puede recoger destos refranes, q̄ tocarẽ à muger, los q̄ le pueden dar la vida, ò matar, q̄ no estè biẽ à todas el casar, ni el no casar, para esto deue la muger ò el hõbre guardar el refrã q̄ diximos. Antes q̄ te cases, mirã lo q̄ hazes.

➤ Guay del huso, quando la barba no anda de suso. 38.

En estas palabras, ay Alegoria, y cõparaciõ de la muger, q̄ va hilãdo, y tiene cuẽta cõ el hilo apropiado al hõbre, y la muger. Toma se por la barba el hõbre, y por el hilo la muger. Pues esta palabra guay, q̄ es para llorar, declara el mal grãde q̄ ay en la casa q̄ mãda la muger. Y asì lo hã de tener por biẽ las mugeres, q̄ mãden sus maridos, porq̄ segũ trae Plutarcho, en los preceptos q̄ da atos casados las q̄ mas quierẽ mandar à maridos necios, q̄ obedescer a los auisados, son semejãtes a los q̄ quieren mas guiar ciegos, q̄ seguir à hombres cõ entendimiento, y vista.

➤ Guay de la molinera, q̄ al molinero agua le lleua. 39.

Son tãbiẽ estas palabras de dolor q̄ viniẽdo vn rio muy grãde q̄ la auenida le auia hecho crescer, allegò à vn molino, y saliẽdo el molinero, à ponelle alguna tabla, ò ha-

zer algũ remedio , se lo lleuo el agua, y quedádo la muger dẽtro, y sola, comẽço à dar gritos desde su vêtana . Los q̄ vierõ yr ahogado el molinero deziã estas palabras Esto no es menester fingir lo, q̄ algunos años cõlas auenidas de guadaluuiv, ha acaescido. Pues lo q̄ denota nuestro refrã es, que no le queda ningũ consuelo ala muger quando el marido se le muere. Y principalmẽte, si queda cõ mucha pobreza, y cargado de hijos, q̄ es mas q̄ el agua, q̄ podia cercar à la molinera, y cõ razõ es llorada la sola, q̄ es cierto q̄ le viene grã perdida, por faltar le su marido.

☞ Gentil sazõ de requiebro, quãdo la biuda sale de su entierro. 40.

En dos maneras se puede esto declarar; ò cõ figura, ò sin ella. Cõ figura sera, q̄ yronicamẽte, ò riendo diga vno à otro q̄ hablaua en amores, à la q̄ venia del entierro del marido, creyẽdo que era por demas tal habla. Gẽtil sazõ de requiebro, como si dixera, por cierto q̄ tomays mal tiẽpo de requiebraros con la que tantas lastimas haze por su marido, y siendo la muerte de tan poco, aguardaos a migo. La otra opiniõ es, q̄ no es mal tiẽpo de tratarle casamiẽto, quãdo estã en la memoria del casamiento passado y el dolor dela falta presente la muerte, y mas

quando ya ha dexado al marido dexado al marido debaxo la tierra que no se lo reñira. Porque es cierto q̄ mejor se cõtiene el q̄ no ha vsado vn peccado, q̄ el q̄ passõ por el. Refranes para hõbres ociosos. Y en fin tal puede ser la volũtad, q̄ sanctifique la obra, por q̄ en tales personas, donde se teme presto la cayda. Melius est nubere quã vridize. S. Pablo. Mejor es casar se, q̄ quemar se. Pero deuẽ estos vagamundos, y loçanos enamorados, no cõbatir las partes q̄ siẽten flacas, y aparejadas para caer, por q̄ les estã aparejado el castigo. Grã mal es q̄ le aya menester la dõzella, la casada, la biuda, tener cara de azero, y oydos sordos, y ser muada. Y si la queremos ciega, para q̄ no se afrẽte de encõtrar cõ galanes, q̄ son pestilẽcia delos pueblõs Y no oyr sus torpes palabras. No tener aparejo de lẽgua para respõdelles. Falta de ojos para no ver sus desonestidades. Lo qual en otra parte, diremos en su lugar.

☞ Harta penitẽcia haze la triste de lo q̄ pecca. Siẽpre el manto à cuestras, y nunca la rueca. 41.

Palabras son de vna muger honesta, y de su casa (como dizẽ) q̄ preguntando le otra su vezina q̄ miras se qual andaua. La otra todo el dia holgãdo, y ellas en su casa tra-

bajado. Respondio muy auisada mēte. Harta penitēcia haze la triste de lo q̄ pecca, por q̄ no viene obra q̄ no vēga luego jūto á ella el premio, y la pena. Y cierto si biē se mirasse, es grā trabajo el q̄ trae cōsigo cō el máto à cuestras todo el dia, oyēdo mil palabras mal dichas, y desatinos, con q̄ vnos le tocā, y otros la des honrá, queda su fama en el pueblo puesta de tal manera, q̄ la puedē llamar peccadora en toda la ciudad, pues por toda la ciudad la veē andar. Dize mas, q̄ nūca trae la rueca, q̄ es el no trabajar para mātener se, y para vn loable exēplo en Hespaña, en donde esculpiā, ô pintauā los reyes, de la manera q̄ era hōra de las armas, al rey pintar lo cō espada así era no menor alabāça ala reyna pintalla cō rueca y huso, segū estan figurados los reyes en Seuilla, en la capilla real. Y no fue cosa sin razón poner ala reyna muger del sancto rey dō Fernando, cō rueca y huso, por q̄ declararon, q̄ como fuerte muger tratò el gouierno de su casa cō grā prudēcia, q̄ se declara en la rueca y el huso, como declaramos. El pie en la cuna, las manos en la rueca. Y por q̄ se cūplavna de las qualidades q̄ pone Salomō de la muger valiēte en virtudes. Pannē otiosa nō comedit. No comio el pã de balde ca. 31. de los prouer. He traydo esto, para q̄ algunos de

otras naciones, q̄ se tienē por muy polidos, hā reprehēdido en los de Seuilla su fin, q̄ vna reyna se muestre cō rueca y huso. Aunq̄ la verdad es, q̄ es ceptro, y no rueca, pero sera biē, q̄ se pueda sufrir sabiendo q̄ aun agora se huelgā las señoras, tratar destas cosas. Y el q̄ dize q̄ por q̄ tiene de comer, no ha de hazer algo, y no ha menester aprēder, es guiado por el demonio, q̄ es amigo de los ociosos, y también de los necios, por q̄ el ocio, y la necedad hazen caer al hōbre en grādes yerros.

☞ Hermosa es por cierto, la q̄ es buena de su cuerpo. 42.

Nosin causa el doctissimo Comēdador nuestro, se agradò de tratar prouerbios, pues en tā breues sentencias vemos encerrados tā admirables preceptos, y otras de sus pisadas, aficionādo me à el, hallo me cada dia mas cōtēto desque aprēdo nueuas cosas, y desque veo q̄ en españa tenemos libro de perfecta philosophia, miētra q̄ los hōbres durarē, escripto en la boca de todos, los q̄ biuē (segū tratamos en los preābulos) he traydo esto por esta marauillosa sentencia, donde quita los debates alas mugeres de quiē es mas hermosa, donde a los maridos dexa cōtētissimos con las buenas mugeres, q̄ tienē la verdadera hermosura, es la del alma. Para dezir esto mas enteramēte,

vea cada vno , qual es la perfecta hermosa, pone aqui vn razonamiento, q̄ declara las qualidades de la buena muger. Esto lo escriuió Stobeo en griego, en el sermō. 83. está puesto en latin muy fielmente dize así. Es menester en toda casa, q̄ las costumbres de la muger se p̄a a virtud, y así será justa, fuerte prudente, q̄ se cōtente cō su estado, enemiga de vanagloria, porq̄ guardada destas virtudes, hará muy buenas obras, à si misma, à su marido, à sus hijos, y à su familia, y à vezes à toda vna republica, si tal muger viene à gouernar ciudades, y naciones, segū vemos en las successiones del reyno, hará una diuina harmonia, y cōsonancia, si procura sujetar a los deseos, y à la voluntad heruorosa. Y así ningunos amores fuera de las leyes, la fatigarán, antes será solamente amiga de su marido, hijos, y de toda su casa. Porq̄ claro está, q̄ la que se va tras amores ajenos, aborrece los negocios de su casa, cō hijos y criados jūtamente vna muger desta arte, finge marañas à su marido, cuēta le mētiras cōtra todos, porq̄ parezca ser ella sola la q̄ bien le quiere, y la q̄ gouierna la casa. Esta se da à holgar. Desta tal nasce la pérdida en todas las cosas q̄ ella y su marido tienē de comū. Y esto basta de la mala. En lo demás sepa la buena, que ha de tratar su

cuerpo en la comida, ropas, baños, vnciones, cōcierto de cabellos, y en todo aquello q̄ se haze de oro, y plata, y piedras preciosas, segun la naturaleza lo requiere y sufre, porq̄ todas las mugeres q̄ no comē otra cosa, sino mājares delicados, y beuē vinos finos, y se vistē y traē lo mas ricamente q̄ pueden, aparejadas está para toda falta de maldad, y hazē injusticia al casamiento, y à sus partes. Cōuiene les por esto apartar la hābre y la sed cō los mātēnimientos de menos costa, y buē nutrimento. Y vestir se de ropas, q̄ las ampare del frio, No pequeño vicio es, no poder biuir sino cō viadas traydas de fuera, y delicadas, y de grā precio, y muy señalada locura es buscar ropas muy reluziētes, y q̄ esten teñidas en purpura ò grana por fuerça, porq̄ el cuerpo demádo, de q̄ modo no passe frio, ni este desnudo. La vergueça en la muger, y la modestia no demáda mas, pero la opiniō de los hōbres, juntada con el pequeño vso de los negocios, está aparejada para vanas, y superfluas inuenciones. Así q̄ la muger no se adornará cō oro, no cō piedras preciosas de la India, ò perlas Orientales, ni hará, de sus cabellos diuersas maneras de crisnejas, lados ò lazadas. Ni menos se deue de vntar cō vnguētos traydos de la Arabia, no afeytará su rostro con

aluayalde, ò color postiza, ni pintará las cejas cõ alcohol, ni menos teñira los cabellos blancos, porq̄ parezca moça, y al fin no se bañará muchas vezes, porq̄ la q̄ anda tras estas cosas, dessea quie la mire. Cierito q̄ la hermosura nacida de la prudẽcia, y saber, no ganada cõ afeytes agenos, da mayor cõtẽto alas mugeres, nacidas de honestos padres, no deue pẽsar, q̄ le son necessãrio fauor, la hidalguia las riquezas, nacer en grã ciudad la gloria, la amistad de los insignes, y grãdes principes. Estas cosas, como no dá pesadũbres, teniẽdo las asì, quãdo faltarẽ, no las auemos de echar menos, pues q̄ la muger sabia, puede biuir sin las cosas aqui dichas, y si estas faltarẽ no se han de dessear mucho, sino yr adelãte, y mejor sin ellas, porq̄ dañan antes q̄ aprouechã pãrã pasar las miserias de la vida, traẽ cõfigo estas grandezas sus cõpañeras, q̄ son assechanças, emulacion inuidia. Por tãto la muger, teniẽdo las, no passará la vida seguramente en las otras, cõuiene q̄ tenga grã cuẽta cõ dios, y cõ sus sanctos, cõfiando en la prosperidad, q̄ le vernã obediẽte alas leyes, y ritos de su tierra, despues de dios ha de hõrar à sus padres, q̄ en el segũdo lugar son semejãtes à dios, y obrã cõ sus hijos semejãtemente, despues desto cõcertará su vi-

da, biẽ y ligitimamẽte para cõ su marido, no pẽsarã q̄ tiene algo proprio, guardandõ le la fee del casamiẽto, q̄ es lo principal, ha de sufrir todos los infortunios de su marido, aunq̄ sea en todo desuẽtura do, ò yerre por ygnorãcia, ò se embriague, ò lo vea embuelto cõ otras mugeres, porque aunq̄ en los maridos este peccado no se castiga publicamente, en las mugeres va de otra manera, q̄ está la pena aparejada, ha de passar por la ley y no cõpetir cõ su marido. Demas desto le conuiene sufrir en el marido la yra, la mezquindad, los celos, la reprehẽsion, en todo se acomode la muger à su marido, templãdo se à volũtad del, porq̄ la muger querida del marido, y que gouierna sus negocios rectamente, vna cierta harmonia es, y ama su familia, y a los estraños atrae à querer biẽ vna casa, tãbien cõcertada. Pero sino quiere bien à sus criados, ni familia, no dessea q̄ salga cosa prospera, toda manera de perdiciõ, procura como enemiga y dessea la muerte de su marido, como à enemigo, por tratar con otros. Pero aquella juzgo yo por buena, y haze cõcertada musica, en harmonia, q̄ està llena de prudencia, y tẽplãça. Tal manera de muger, no solo la querra su marido, sino tãbiẽ sus hijos, y pariẽtes, esclauos, y toda su casa, en donde

lay haziēda, amigos, ciudadanos, y forasteros, adereça lo, sin demafiado gaſto, hallarà cosas de bondad, y oyra las tãbiē. Esta se darà por cõpañia de la vida à su marido, y cõtentarà à todos los q̄ su marido quiere, y fauoreſce, y en fin ternà por dulce, y amargo todo lo q̄ su marido tuuiere. Estas palabras he querido poner aqui, para q̄ se vea quãta ordē pone vn gētil en la casa de la muger casada, lo qual el hõbre christiano harà cõ tanta mas perfecciõ, quãto lleva de ventaja nuestra fee à todo lo demas en verdad lo q̄ agora trabajã los mas apurados ingenios, y de mas factas costũbres, es reducir estas leyes alas casadas, porq̄ todo lo bueno separeſce siēpre. Y desde el principio del mũdo, tuuo la verdad vn camino por do va guiada, y la falsedad por diuersos. De manera q̄ si alguno le diere dios vna muger q̄ cõcierte cõ las cõdicionēs q̄ este philosopho dize, y si quiere buscar en. S. Pedro, lea la epist. i. cap. 3. cõ mayores grados de verdad, podrà se tener por dichoso, y alegre mēte passarà la vida, sabiēdo q̄ aquella es hermosa q̄ es buena de su cuerpo.

☞ Hilãdera la lleuas Vicēte, ☞ quiera dios q̄ te aproueche. 43.

En los casamiētos y engaños, como en otras cosas q̄ passan entre os hõbres, el q̄ alaba su hija de ha

zēdosa, y q̄ gana muchos dineros. por sus manos cada dia, quiere q̄ aq̄llo sea la mayor parte de la dote. Y asì son alabadas muchas, q̄ antes trabajan mucho, y despues huelgã. Mas es grã necio el q̄ se caſa cõ la muger, porq̄ piēsa q̄ ella ha de trabajar mas de en criar sus hijos, y mirar por su casa, y ſialgo hãziere de sus manos, harto serã que haga algo, y que sea para ella pues nuestro refrã viene biē de vn Vicēte, q̄ no sabia tãto como Aristoteles, q̄ se aficionò à vna moça, q̄ deziã todos q̄ hilaua mucho, y q̄ ſalia cõ su jornal como vn official muy bueno, diole grã cobdiciade casar se cõ ella, porque sintiēdo se por mal trabajador, pēso q̄ allì le uaua quiē lo mātuuiesse. Aconsejo se cõ amigos, dixerõ le verdad q̄ las moças quierē cobrar buena fama de trabajadoras, antes q̄ se casen, y despues echã se à dormir segũ lo manda el refrã de. Cobra buena fama. El porfiòy casose, en careciēdo sus padres que lleuaua vna pieça ganãciosa. Quando vn pariete ſuyo (q̄ se lo auia estoruado) vio q̄ no podia mas, acõpañolo en desposorio, y boda, ya q̄ la lleuaua à casa, dio le esta bendicion. Hilãdera la lleuas Vicēte, quiera dios q̄ te aproueche. Y estaua la experiencia luego de las q̄ han hecho lo cõtrario. Y otras ay q̄ mātienē de su trabajo a los maridos.

☞ Hol-

♪ Holgar gallinas, q̄l gallo e-
 stà en vèdimias. Ay tábíe. Holgar
 gallinas, q̄muerto es elgallo. 44
 Dize la glosa antigua. Faltãdo el
 superior luego ay passatiẽpos de-
 fornados en los inferiores. Aun-
 q̄ es la letra de las gallinas, q̄ huel-
 gã no auiẽdo gallo. Toma se para
 las mugeres casadas, quãdo en ab-
 sencia de sus maridos se huelgã, y
 hazẽ banquetes, q̄el marido no o-
 farà hazer, dirà se les. Ea holgaos
 mugeres, q̄vuestros maridos estã
 ocupados, en parte dõde no pue-
 dẽ salir. Esta es reprehẽsiõ y muy
 buena, quiẽ quisiere ver de q̄ ma-
 nera se ha de auer la muger deno-
 che, y de dia en ausencia de su ma-
 rido, lea la Vlyxea de Homero,
 dõde vea loq̄ obra la ausencia del
 marido en Penelope, lea las epist.
 de Ouidio de aq̄llas señoras Gre-
 cianas en q̄ entẽdian, lea à Plutar-
 cho en las illustres mugeres, lea à
 Titoliuio al fin del primer libro
 dela fũdaciõ de Roma, como fue
 Lucrecia hallada, lea vna cõpara-
 ciõ q̄ pone el diuino poeta Vergi-
 lio devna muger casada, lo q̄haze
 en absẽcia, y en presẽcia delu ma-
 rido, q̄ parece cõvn pinzelmejor
 q̄ el de Apelles pintar el estado de
 la misma castidad, y diligẽcia lib.
 8. eneyda, dize asì el interprete
 dela eneyda q̄ anda en romãce, y
 biẽ por cierto, aun q̄ no se quiere
 declarar quien es.

*Qual suele casta dueña, que pretende
 O con la triste rueca, ò telar pobre
 Passar su estrecha vida, leuantar se
 Y despertar el sepultado fuego,
 Quitando le de encima la ceniza
 Que cobdiciosa en su calor añade,
 La media noche madrugando, al dia,
 Y ocupa el resplandor del grueso azeyte,
 A sus criadas con tareas largas.
 Muriendo por guardar casta la honra,
 De su claro marido, trabajando
 De alimentar sus pequẽnelos hijos.*

En mi Hercules trasladè yo segũ
 me quadrò esta comparaciõ asì.

*Como la dueña casta se levanta,
 Antes que el alua baxe de su cumbre,
 Porque necesidad corta le espanta,
 Alas moças llamando, enciende lumbre,
 En trabajar con ellas se adelanta
 Por aliuar la carga y pesadumbre
 La que en criar sus hijos ha entendido
 Y en guardar bien la cara à su marido.*

Lo qual todo estratar dela honra
 de ausencia.

♪ Hombre, q̄ sufre cuernos ♪
 sufrirà dientes menos. 45.

Lo q̄ se sabe muy poca pasiõ da,
 pero sabido, y no remediado, ar-
 guye dos cosas, que al hombre se
 le da poco dello, ò que no puede
 mas, aqui nasce el sufrir, de adon-
 de le llamã hõbre de biẽ, y pacien-
 te, y por dõde la ley lo viene à ca-
 stigar del lenocinio q̄ vfa. Y co-
 mo es tan menester la comida, asì
 si mas la honra. Y desta manera
 dize q̄ sufriendo los, tãbien sufri-
 rà losdientes menos q̄ le faltassen
 ò se los quitassen, aunq̄ no vale el
 argumẽto en muchos, q̄ consien-
 tẽ el adulterio, y no quitar le los
 diẽtes, segun devno llamado Gal-
 ba, que combidando à Mecenas

y sintiendo q̄ estaua enamorado, de su muger, sufriēdo la maldad comēço à hazer q̄ dormia, y dar de cabeça, allegādo cierto moço ageno ala mesa, alço la taça llena de vino para llevar se la. El entonces despertādo, y los ojos abiertos dixo. Mezquino, agora sabras q̄ no dormia, sino para solo Meceñas. Desto ay vn adagio. Non omnibus dormio. No duermo para todos, y Iuuenal dize de otro q̄ hazia lo mismo. Cosas son de reprehēsiō muy graue, y q̄ vale mas creer que en aquellos tiempos pasaua que en los nuestros.

♣ Hombre celoso, el cuerno al ojo, ò celoso de suyo es cornudo. 46.

Porq̄ es vna delas cosas principales para biuir descōtentos los casados, y estorua ala vida q̄ biuir podria en mucho reposo lo q̄ se llama celos, determinē tratar del mas largamēte aqui dōde es su lugar proprio, q̄ en otra parte, y tãbiē porq̄ mejor se cura la enfermedad sabiēdo los principios, viēdo q̄ los desatinos q̄ se hazē en el casa miēto, vienē muchas vezes, ò por hazer verdadera la infamia, q̄ el necio marido pone en su muger, ò por pagar le en la misma moneda, el agrauio que se haze, si se va tras otra, diremos q̄ sea celo, y de adōde procede, los males q̄ hazē, y el remedio para el, aunq̄ yo ten

go escripto esto largamēte en vna comedia q̄ se verá cō el tiēpo, llamada Celosos, y en vn libro q̄ trata de amores honestos, llamado la Cytherea, no dexarē de poner aqui lo q̄ hiziere al caso. Lo primero el celo, ò los celos q̄ se llama en griego Zelotypia q̄ declara. M. Tulio en el. 4. delas Tusculanas q̄ftiones, ser vna reprehēsiō, ò obstetaciō, y mas claro vna pasiō que nasce, por ver q̄ otro goza tãbien de lo q̄ el tanto ha deseado, y siēdo claro q̄ ay quatro pasiones en el anima sensitua, dolor por la cosa presente, perdida alegria, por ella misma ganada, deseo en lo de por venir, miedo en lo mismo, pero en mala parte destas tres participa el q̄ es celoso, q̄ es emulo, y sospechoso en amor, cō gran temor del cōpetidor, q̄ en la cosa amada tiene enemigo q̄ sea comū à otros lo q̄ el tãto quiere para si, y desta manera es demasiado el amor de adōde le nasce ser celoso. Dize el adagio latino. Qui nō zelat, q̄ el q̄ no tiene celos, no ama, q̄ nasce los celos de la sobra del amor, y à vezes de falta de juyzio, y de aqui le viene jamas apartar se delos ojos de quiē ama, segū aquel pastor en Virgi. Eglo. 3. Ille Neerādū fouet

*En tanto que à Neera tiene en brazos,
Porque no tenga en mas ami, se teme.*

De la grã pasiō que dá los celos à quiē los tiene, q̄ es la segūda cosa que

auia de tratar, haze Ludouico Arioſto poëta, en Italiano. El qual enel cãto. 31. del Orlando furioſo, pone ſeys rimas dignas de memoria. La primera dize aſi.

*Que dulce mas, que mas alegre eſtado
De aquel que biue en animo amoroso?
Que biuir mas dichoso, y descansado
Que en ſeruicio de amor eſtar gozoso?
Si el hombre alli no fueſſe fatigado
De vn ſoſpechar cruel y temeroſo,
Daquel martirio aquella frenesia,
Daquella rauia dicha Gelofia.*

Lo demas ſe puede ver enel Tofcano, y enel q̄ romãço el muy magnifico cauallero dõ Geronymo de Vrra, con harta deſtreza, no puedo dexar de tener grãdes celos dela poëſia, q̄ tãto quiſo à Arioſto, y cõ tãta eloquẽcia qual jamas yo he leydo en poëtas griegos, ò latinos, ha pintado al natural los males y deſguſtos de los celos, q̄ llama Gelofia. El presente refran da la corona al celoso, y es q̄ tiene el cuerno al ojo, ò q̄ deſuyõ es cornudo, aunq̄ no ſea de obra, de voluntad, quãto mas q̄ ſe ha viſto, y conocido algunas perſonas no caer en tal pẽſamiẽto, y por las palabras de los maridos celosos, venir à caer en lo q̄ no pẽſauã, queriẽdo hazer verdadero, lo q̄ valiera mas q̄ fuera ſiẽpre mẽtira. Pone Auſonio poëta, vna epigrãma muy do noſa, de vna muger q̄ dando pon çoña à ſu marido doblada, le dio mas ſalud. Y dize deſta manera.

Dio vna muger ponçoña à ſu marido,

Ella porqnes adultera, el celoso,

*Y para aprefſurar el fin rauioſo,
Añade azogue à bueltas embeuido.
Y cada qual de aqueſtos repartido
Haze veneno brauo, y furioſo,
Y juntos, dan remedio prouechoſo,
Quando ambos el hombre ſe ha beuido.
En tanto queſtos dos males pelean,
Ala ſalud ſe rinde el mal veneno,
Y purga por abaxo, el que no muere.
Porquel fauor de Dios las gentes vean
Sẽr la muger cruel mas, le fue bueno
Y dos ponçoñas ſanan, ſi Dios quiere.*

A otros celosos ha ſucedido al reues, q̄ murierõ à manos de ſus mugeres, y no ay tãbien mayor rauia, q̄ la de vna muger celosa, y le ha coſtado la vida (ſegũ cuẽta Ouidio de Procris.) Y Cephalo. Parthenio Poëta en Plutarco, de Cyãpo, y ſu muger lo miſmo, de Emylio, y ſu muger, q̄ murierõ las mugeres por ſer celosas tras ſus maridos, porq̄ no pudiẽdo ſufrir la abſencia con el demaſiado amor q̄ les teniã, pẽſando q̄ quando ellos yuã à caça, q̄ andauan enamorados de otras, dexando ſus caſas ſe fuerõ al mõte, y alli fuerõ vnas de ſpedaçadas de los perros, y otras muertas de ſus maridos, pẽſando q̄ eran beſtias fieras. De otra manera como muger noble ſe tratò vna ſeñora muy hõrada, de quiẽ ſe cuẽta auer por ſu grã prudẽcia, reduzido à grãde amor el coraçõ enagenado de ſu marido, q̄ como ella fueſſe caſada con vn cauallero, que ſe daua ala caça, yendo, y viniendo al boſque, y poſando algunas noches en vn aldea trauò

amistad cō vna moçuela, hija de vnos viejos, y muy pobres, tanto q̄ la cama de todos era vnas pajas de heno sobre la tierra, y cō aque llo se quedaua muchas noches en lacasa de su nueua amiga. La mu ger vino lo á saber, y armádo se de grãde prudēcia, no dãdo bozes à su marido, ni haziendo se peda ços, ni mostrãdo su quexa à todo el mūdo (como las tōtas hazen,) quiso vencer cō buenas obras. Y vn dia q̄ su marido estaua en grã des negocios embaraçado, fuera de alli, adereçò vna azemila con vna cama de las mejores, q̄ auia en su casa, y tomãdo vn escudero y vna dueña de quiē mucho se fia ua, y el moço q̄ le auia descubierto la causa, vase al aldea pregũtando por la posada de su marido, diziē do, q̄ era su hermana, entrò en la ca sa y espãtados los viejos sabiēdo q̄ era hermana del cauallero se hol garõ, y le mostrarõ la hija pobre mēte vestida, y ella no como leo na obiuora, ni haziēdo ledar de pa los, ni mostrãdo le mal rostro la abraçò, y les dixo como su herma no la embiaua á adereçar la casa q̄ no cōuenia a su hōra, q̄ ya q̄ dor mia alguna noche, q̄ fuessē tã mal dormida, sacò ciertas ropas, para la moçuela q̄ ella misma la atauio y endòde solia dormir en las pajas hizo asētar lacama cō sus cortinas y dexò adereço de sauanas, y almo

hadas dobladas y dãdoles algunos dineros se boluio cō su gēte. Espã tados los, q̄ yuã con ella de tanta bōdad, y paciēcia, y asì le valio q̄ viniendo otro dia el cauallero en trãdo encasa le fue dicho lo q̄ auia hecho su hermana, y mostrãdose lo todo, el desq̄ lo vio, y conosciò q̄ era su muger, sin parar alli cōfu so, y afrētado del mal trueco, q̄ a uia hecho, y cōsiderãdo el biē que tenia en su casa agrã priessa el bol uiò a ella, y abraçãdola le pidio per dõ delo passado, y de alli biuierõ en mucha paz, auiedo casado la moça, firuiēdo le de axuar, lo que auia ella lleuado, y mas q̄ le dio. Hazaña fue cierto, digna de me moria, q̄ es para ser imitada de to das las mugeres, lleuãdo cō paciē cia los celos. Pero en los hōbres no ha deyr desta manera, sino des demuy antes proueer q̄ no aya ce los, ni se piēse ninguna cosa de su muger sin porq̄, ni se desuerguen cē à llamar les tales nōbres, q̄ to me por remedio ella de poner los por obra, q̄ venir à remediar ala postre, grã necedad es. Ciertamē te q̄ en la necedad de muchos, estã la maldad de sus mugeres, y en el poco mirar por su hōra, y echar à burla las cosas, q̄ despues han de ser gran deshonra.

➤ Hōbre cornudo, mas
vale de ciento, que de

vno. 47.

La razón pone el comédador por
 q̄ quando se dize de muchos no se
 cree como de vno, y assi lo q̄ passa
 de vno à dos y tres como va de sua
 riado no se cree, y da cōsuelo al q̄
 passa tal trabajo, q̄ ya q̄ lo sea (lo
 qual dios no quiera) q̄ vale mas q̄
 digã de muchos, q̄ de vno solo. Es
 esto escoger entre dos males qual
 sea el menor.

☞ Huerto sin agua, casa. sin te-
 jado, muger sin amor, y el mari-
 do descuydado. 48

Pone vna semejaça muy buena q̄
 dela manera q̄ vn huerto es de po-
 co precio sin agua assi la muger sin
 amor, y segū no vale nada la casa
 sin tejado assi el marido sin cuida-
 do, quatro cosas sō q̄ lo q̄ diximos
 q̄ le faltã hã mucho menester y es
 q̄ el huerto (segū diximos adelan-
 te) para dar passatiēpo cō sus ar-
 boles, yeruas y flores, ha mene-
 ster agua q̄ lo riegue, del mismo
 modo la muger, para q̄ el marido
 siētã cōsuelo en su compañía, y re-
 fugio los de su casa, ha menester
 amor. La casa q̄ se hizo para el
 amparo dela demasiada tēpestad
 sino tiene tejado, no haze lo que
 se llama. Assi el marido, sino tie-
 ne cuydado de su casa, y de mirar
 por ella, no haze lo que deue.

☞ Huela la casa à hōbre, y el
 andaua, ò venia rodando. 49.

Trae la glosa antigua, q̄ el q̄ ame-
 naza, siēdo lastimado, es aboba-
 do. Cuēta se de vn hōbre q̄ vino
 à topar cō vna muger, q̄ no le de-
 xaua passar cosa, q̄ ò lo aporra-
 ua, ò le encātua los oydos à bo-
 zes; sus vezinos reñian le su blan-
 dura. Y vn dia determinò de ha-
 zer del valiente, y entrado, hizo
 del enojado, paro se rostruerto,
 por q̄ la auia dicho a los vezinos q̄
 se auia de auer reziamēte con su
 muger. Ella le comēço à dezir, q̄
 traeyes. El dezia. No traygo, que
 tēgo de traer. Y assi ella por fian-
 do q̄ traya, el q̄ no, vino ella à afir-
 le delas greñas, y arrastrallo por
 el palacio, y a los gritos q̄ el daua
 acudierō los vezinos, y hallaron
 à el q̄ salia dentre las manos de su
 muger, desgreñado, diziēdo muy
 brauamēte. Assi, assi, huela la ca-
 sa à hōbre. Y ella à otra parte ca-
 llado por la honra de su marido.
 Despues q̄ los apaziguarō, salierō
 se riēdo, y teniã de alli adelãte por
 refrã, q̄ dezia el vno. Como digo
 de huela la casa à hōbre. Respon-
 dia el otro, à otro tono. Y el anda-
 ua rodado. Aplica se à hōbres, q̄
 hazē del valiente, y salē cō lo peor

☞ Haxa enlodada, ni biu-
 da, ni casada. 50.

Dize la glosilla. Quiē es para po-
 co, en ningū estado sabe valer se.
 Dizen se propriamēte estas pala-
 bras de muger cuya principal do-

te, segū trae Terētio en los Adelpfos, es la virginidad, q̄ despues de perdida, ni es para biuda, ni para casada, ò dize de la q̄ es mal casada, q̄ ni esbiē casada, por q̄ es malo el marido, ni es biē biuda, por q̄ biuo el marido, ni la mantiene, ni la dexa que pueda mantenerse, y asì biue vna vida, que es muerte.

☞ Ala muger braua, dalle ☜

la foga larga. 51.

Excelēte precepto de paciēcia es nuestro refrā, para q̄ el marido excuse los tormētos dela muger braua, q̄ como no es bien al fuego echar leña, ni al hōbre q̄ cō yra estā fuera de si, incitallo mas cō palabras, asì no seria acertado alamuger quando estā braua, y ayrada querer le reñir, y persuadir cō buena razō, fino darle la foga larga, q̄ es disimular cō ella por entōces, y asì es costūbre de hōbres sabios tomada la figura metaphora del toro, quādo lo tienē cō foga para lidiar, q̄ le dá la foga. Este cōsejo se hizo dela vida del muy sabio Socrates, el qual auiedo oydo à Xātippe su muger reñir mucho, y cāsado viniēdose à sentar à su puerta, ella mas enojada con el reposo del marido, arrojole de la vētana vna caldera de agua encima. Y riēdo se los q̄ passauā, de Socrates y el cō ellos, les dixo. Biē adeuinaua yo, q̄ tras los truenos auia de venir agua. Alcibiades pregūtaua à

Socrates, como podria sufrir en casa vna muger tā braua, y rixosa? respōdio. Yo por cierto estò tā acostūbrado à sus rēzillas, q̄ no recibo mas pafsion, que si oyessē vn carrillo devn pozo con q̄ facan agua, cuyo ruydo a los q̄ no lo han acostūbrado, es pesado, y el q̄ lo oye cada dia, no solamēte rescibe pesadūbre, pero aun no sabe si lo oye. Dezia otro al mismo Socrates la misma pregunta, respōdiale Entu casa no sufres el cacarear de las gallinas? Sufrulo (dezia el otro) pero parē me hueuos. Y ami (dixo Socrates) mi Xantippe me parehijos. Tuuo este philosopho dos mugeres jūtamente, por vna ley q̄ auia entōces en Athenas, y marauillado vno, à q̄ proposito mantenian dos mugeres tā brauas encasas? respōdia. Tēgo escuela en estas de paciēcia dētro de casa, porque de fuera en publico, he menester vsar della, y exercitado à sus renzillas, voy mas apercebido al costūbre de los otros. Como vn dia Xātippe quitasse la capa à Socrates, los q̄ yuā cō elle dixeran, q̄ vé gasse su injuria, respōdio el. Lindo por cierto, para q̄ luchando nosotros dos, deys vosotros bozes, ea Socrates, ea Xātippe? Quiso mas el varō sabio dar exēplo de paciēcia, que hazer juguete de si, y de su muger, si se tomasse à puñadas con ella en la calle, no dexauan

otros de importnnalle , diciendo porq̄ sufria en casa á Xátippe, muger de tã malas costũbres, reſponpia, q̄ afsi es menester tener en casa cõtiẽda con mugeres brauas y mal cõtentadizas, como el q̄ se exercita para correr cauallos, q̄ toma los masbrauos potros, y si à eſtos doma , ya tiene manera mas facil de domar los otros, q̄ no son tã brauos. Y afsi el q̄ trata cõtina- mẽte cõsumuger braua, q̄ ſabria ſufrir las malas palabras de los otros cuẽta Plutarcho en el tratado (de tràquilidade animi) del ſoſiego del animo, q̄ el ſabio fuerte y juſto Pithaco, auiedo cõbidado ciertos hueſpedes, y como eſtuieſſen ſentados ala meſa, vino ſu muger , y ſin mas miramiẽto, dio cõ la meſa en el ſuelo, dõde el apaziguo los hueſpedes q̄ eſtauã enojados, y dio razones como ſe deuia ſufrir. Todos eſtos ſon exẽplos , q̄ ſi la muger ſe quiere fundar en ellos, ſe hallarã burlada, porq̄ topara cõ quiẽ no por ſie de palabra ſino de obra Acuerdo me auer oydo, q̄ vna reziẽ caſada, le dio ſu marido cierto enojo, y ella començo à reñir con tãta furia, q̄ el marido no tuuo otro remedio ſino tomar la capa, y ſalir ſe fuera de caſa, despues quãdo boluio, recibio lo ſu muger cõ muchos amores, diziẽdo le que la perdonaffe, q̄ era aquella ſu cõdiciõ, y no podia mas cõ ſigo quãdo

eſtaua enojada, pero q̄ muy preſto ſe le paſſaua aquello . El acceptò la diſculpa, y diſſimulò por entõces y despues de ſoſſegada la gẽte tomò vna ſoga, y midio le muy biẽ las coſtillas, diziẽdo. Perdona me ſeñora por vida vueſtra, q̄ eſta es mi cõdiciõ, y no puedo mas comi go, pero paſſado aqueſto, ſoy como vn aſno, y podreys hazer de mi à vueſtro guſto. Por eſte ſe podia cõ razõ dezir, q̄ ala muger braua dio la ſoga larga. Es tãta la braueza de la muger quãdo la cõſientẽ, q̄ dize Iupiter en el primero de la Iliada en Homero à Thetis, que calle , porq̄ Iuno le reñira brauamente cõ afrẽtoſas palabras . Y en otras partes dalugar à ſu yra. Cuẽta ſe de vn hõbre muy auifado q̄ la noche q̄ los jũtarõ los pariẽtes, eſtãdo ſolos, lo primero q̄ hizo fue buſcar dos palos y iguales, y dio el vno à ſu muger, y el otro tomo para ſi, y dixo le. Agora quiero q̄ ſe pamos quiẽ ha de reñir, y mãdar en caſa. La nouia declarò que no queria pelear cõ quien auia de ſer ſu ſeñor y marido, y deſde allí no trauarõ rẽzilla, porq̄ cõuiene deſde el principio acoſtũbrar ſe à ſufrir el vno al otro, ſegũ lo trae Plutarcho en los preceptos del caſamiẽto, poniẽdo cõparaciõ de lo q̄ al principio ſe pega con engrudo. Solian ſacrificar los Gentiles ala diõſa Iuno, q̄ era la madre de las

bodas, y al animal q̄ sacrificauan quitauã la hiel, y echauãla detras del altar declarãdo, que enel casa miẽto no auia de auer yra, q̄ es la q̄ se afsiẽta enla hiel, ha de ser la reziura enla muger, como enel vino agradable, y prouechosa, no amarga como del acibar, ni confacionada cõ mistura de cosas estrañas. Platõ ásu discipulo, Xenocrates, q̄ era moço de buenas costũbres, pero muy seuero y aspero el en si, dezia q̄ le cõuenia mucho sacrificar alas Gracias, q̄ era ablandar se, y hazer se humano. Desta manera las mugeres casadas, jũtamẽte cõ su castidad, conuene tener gracia cõsus maridos y q̄ segũ dezia Metrodoro, no se hagã (por mostrarse muy honestas) ayradas, y dificultosas en su cõuersaciõ deste refrã. Entẽderã el hõbre, q̄ no ha de soltar la muger sino teniẽdo la trauada cõ la foga de la verguẽça, sepa cõ arte alargar la, porq̄ de muy rezia, y aspera vida, no vẽga á hazer algun desatino.

Ami os dieron, que
no ala pared. 52.

Dizẽ q̄ las desposadas, la primera noche se muestrã vergonçosas, y encogidas, vna entregada ásu marido, presumiẽdo de mucha honestidad, y verguença, boluiose á la pared, y luego se tãto á ella, q̄ casi no estaua acostada en la cama

el esposo, q̄ deuia de ser tãbien no uicio, fue tã encogido, y para poco, q̄ en toda la noche no le ofo llegar, esperãdo lo q̄ ella haria. Y sabiẽdo q̄ sonaua gẽte por la casa, q̄ las moças la andauã barriẽdo, y q̄ entraua ya lumbre por entre la puerta. Cayẽdo en su necedad de terminõ desemboluerse, y lomas q̄ supo hazer, fue tirar le del brazo ala esposa, y dezir le. Cuerpo de mi linage señora, q̄ fue vuestro pẽsamiento bolueros allá? ami os dierõ q̄ no ala pared. Ella oyẽdo esto le respõdio. Pues agora no es hora de besa me esposa (q̄ es otro refrã por si.) Esto si lo entẽdemos en los terminos q̄ auemos dicho, se ha de notar la reuerẽcia q̄ se de ue al sctõ matrimonio, q̄ por esto en los sacros decretos. C. Spõsus. 30. q̄s. Se acõseja, q̄ la primera noche despues de la velaciõ, los desposados guarden la virginidad. Lee se de aquel sctõ mãcebo Tobias, q̄ por el cõsejo del archãgel Raphael, la primeranoche q̄ estuo cõ su esposa, la passõ en vigilia y oraciõ, cosa por cierto q̄ en nuestros tiẽpos se guarda mal. Pero no por esto se ha de entẽder q̄ es licito ala muger andar rostrituer ta, por dõde sea causa de tormento á su marido, antes aqui se condẽna toda aspereza en la muger, q̄ sea causa de desamor enel hombre, y quãdo ella lo quisiere remediar

diar, lo halle embuelto en algun peccado graue, para los dos, pues ni el marido, ni la muger tienē libertad en su persona, para no obedecer. Y á este proposito se puede aplicar vn emblema de Alcianto, sacado dela doctrina de. S. Iuā Chrisostomo, en la homelia. 7. tratado del exēplo q̄ nos dá los animales q̄ rastreá, y de. S. Ambrosio en el Examet. 2. ho. q̄ aunque no sea sino para nuestro exemplo dize assi bien.

*La Biuora, de amores incitada,
Con grandes filuos, llama en la ribera,
Ala Morena. Y ella bien mandada,
A su llamado viene plazentera.
Assi pues, conuernà ala desposada
Que quanto quiere el buen esposo, quiera,
Que al thalamo, se deue reuerencia,
Y al marido, seruicio, y obediencia.*

Acabo de cien años marido foys zarco, ò cano. 53.

Esta es admiraciō de vna muger necia, q̄ se espátua de ver la mudança, q̄ la edad auia hecho en su marido, mudádo le la lūbre delos ojos en vn triste azul, para mayor tiniebla. Y despojádo le la cabeça de sus amados cabellos, no mirádo q̄ es esto natural de todos, que cō la edad vamos gastádo, no solamente la vida interior deste cuerpo, mas su parecer exterior. Del arte q̄ la rosa, q̄ en su nacimiento sale hermosa, y fresca, y poco á poco se va marchitádo, hasta boluerse de mas feo parecer q̄ la rayz. Segū lo trae el poēta Ausonio ele

gátemēte en los versos delas rolas, q̄ deziá ser de Virgilio, y comiēça. Ver erat & bládo mordētia frigora sensu. Dize adelante.

*La flor, que poco ha resplandescia
Con vn lustre de flores abiuado,
Assi como la hoja se caya,
Queda amarilla, todo amortiguado,
Que espanto entraua en mi quando lo via,
De vn robo que se haze apressurado,
En edad que huyendo va, y floresce,
En nasciendo la rosa, se enuejesce.*

Assi el cuerpo humano al tiempo de nacer, y en su niñez, tiene hermosura, q̄ parece cosa celestial, y despues se va perdiēdo cō la mocedad. Y al cabo la pesada, y importuna vejez, la seca y marchita hasta entregalla ala sepultura. desta cōparaciō, vsa diuinamēte el sancto Iob cap. 14. y cáta la yglefia en vna delas lecciones delos difunctos, q̄ comiēça. Homo natus de muliere breui viuēs tēpore. Y porque dize. S. Hieronymo en el prologo sobre Iob. Que todas las palabras q̄ el mismo Iob dize, vā en versos Exametros. Poreisso boluimos aquello que toca á nuestro intento, en verso.

*El hombre nace de muger humana,
A penas, y à miserias condēnado,
Su cuenta de biuir, terneys por xana,
Si le mirays quan poco le ha durado.
Es como flor, que nasce ala mañana,
Y luego con la tarde se ha secado,
Assi en vn breue espacio se destruye,
Y como sombra, se desbaze, y buye.*

Otros entiēden este refrá de otra manera. Que vna vez vn desposado, burládo cō su esposa, estaua tratádo cō ella, qual tenia mejor

parecer, y ella alegaua por sí diziendo que bastaua los ojos que tenia zarcos, y mejores que el, antes dixo el lo auey sechado a perder por ay, por que esos son ojos de gato, guardo ella mucho aquella palabra, que le llego al alma, como es natural de las mujeres, especialmente si le toca en su hermosura, y desde a muchos dias ya que de vejez el marido tenia los ojos claros, y mirado se los dixo. Si se acordaua de aquella questio de marras, y en fin le dixo. Agora veo que acabo de cien años marido, soys zarco. Puede se aplicar este refran a algunas personas que hazen mucho caudal, y os quieren veder por muy bueno, lo que es muy comun. Puede se les dezir, acabo de cien años marido soys zarco, y tambien se puede traer, contra algunos viejos cascaueles, que andan en amores, y otras cosas semejantes, les pueden dezir, acabo de cien años marido soys enamorado?

➤ Ala muerte de mi marido, poca cera, y mucho pauilo. 54.

Siempre entre christianos, fue estimada en mucho la popa funeral, como cosa piadosa, y necessaria al socorro de los difuntos. Pero ha se de hazer de tal suerte, que en ella se pretenda la gloria de Dios, y bien de las animas, y que no pare en solo lo exterior, y asi nuestro refran quiere dezir, que ordinariamente

todas estas popas de los mortuorios, y enterramientos, son cosas de aparencia, y para cumplir con la honra vana del mundo, que tales son ellos si en ello solamente se pone el ultimo fin, y no en dios, a quien solamente se ha de agradar y ofrescer el sufragio de los mortuorios, de manera que como veriamos en la vela que tuuiese poca cera, y mucho pauilo, aunque pareciesse grande, duraria menos de lo que deuia, conforme a su peso. Y asi las cosas hechas desta manera, si solamente parassen en lo que contenta a nuestra hora. Traese de S. Gregorio en el decreto. C. animæ defunctorū. 13. por lo que cada dia acontece, en aquel cuydado que la gente tiene en las partes de su entierro, y las menudencias con que lo manda, y asi se declara la gran diligencia que ponen los hombres vanos en el entierro, y el lugar de la sepultura, que es mas adelante, o mas atras. Y la popa y aparato de las horas, mas son para consuelo, y gusto de los viuos, que para prouecho, y fauor de los muertos, por que si al malo le aprouecharse algo la sepultura preciosa, tambien al bueno dañara no ser enterrado, o enterrar se en baxo lugar. Pues como lo contrario sea verdad, que muchos santos bienauenturados leemos auer sido enterrados por los gentiles, en viles lugares, y no por esso dexaron de gozar de Dios, si

guese q̄ la diligencia p̄uesta en estas cosas, sino esmas q̄ por honra de mūdo sera vanidad, y cosa sin buē peso, como le sera la poca cera cō el mucho pauilo. Los gentiles teniā locura, q̄ sino enterrauā aca fuscuerpos, y no lehaziā ciertas solēnidades, q̄ andauā alla sus almas errando, y en pena, segū lo trae Vergilio en el li. 6. Eney. pero aquella fue ceguedad de hombres sin lumbre de fee. Nosotros creemos q̄ como aya muerto el justo en buē estado, ora tenga buena sepultura, ora este en el desierto a ser manjar de aues, q̄l señor dios nuestro tiene cuydado de nosotros, y suyos somos, y estamos en su guarda, y el q̄ promete q̄ del menor cabello de nuestra cabeça tēdrā cuydado, de manera q̄ estas cosas, q̄ por los muertos hazemos hāde ser en caminadas adios, y como personas q̄ tenemos por cierto, que no estā nuestra bienauētura en la sepultura, y desta manera no serā todo pauilo, sino cera q̄ agrade ante dios. Aunq̄ los cādeleros sedā tā buena maña en las hachas, q̄ hazē para en tierras, q̄ no podra ser sino como dize el refrā. Mucho pauilo, y poca cera, aun plega a Dios que aya cera, q̄ lo q̄ la otra biuda hizo para cumplimiento del entierro de su marido, hazen agora para desenterrar los dineros de los q̄ cōpran las hachas, y las bueluen ā pesar.

✠ Ala buena juntate ✠
con ella, y ala mala ponle la almohada: 55.

Es comū manera de hablar para llamar ā vn muger fea, dezir q̄ es mala muger de su persona, y asī q̄ rā nuestro refrā dezir, q̄ quando la muger es hermosa (q̄ segun este sentido se entiende por la muger buena) q̄ goze della el marido, y q̄ quando fea q̄ no la puede apartar de si, q̄ ponga el almohada en medio, para q̄ si quiera le impida ver visiones. Otros declarā esto de otra manera. Que quādo la muger fuere buena, q̄ la junte cōsigo, y la sirua y halague, y q̄ quando la muger mala, q̄ la ahogue poniēdole el almohada en la boca. Pero esta declaraciō es de hōbres crueles, y porellono es razō escreuir la aqui

✠ Ala mal casada miralde ✠
ala cara. 65.

Este refran tuuo origen de lo que vemos comunmente q̄ las mal casadas siēpre traē hechas las ojeras y tābiē porq̄ siēpre andā tristes, y descōtentos, y rostrituertos. Asī q̄ no ay mejor ni mas euidēte señaal para conocer les esto, q̄ es mirar les ala cara, porq̄ en ella conocerā el tratamiēto y cōtento q̄ tienē de sus maridos. Otro sentido deste refrā es, q̄ se entiēda de la muger q̄ haze la trayciō ā su marido porq̄ no podra ser menos, sino cō el rostro descubra los malos pasos

fos en q̄ anda, cōforme aquellade
Ouidio li. 2. Metā. Heu quā diffi-
cile est crimē nō prodere vultu.

*Ay como es difficil cosa,
El peccado desonesto
No descubriillo enel gesto,
Con la color vergonçosa.*

O así.

*Difficil es, y aun impossib le cosa
No descubrir el hombre su delito,
Con la color del rostro vergonçosa.*

☞ Ala muger casada, no ☞
le des de la barua. 57.

Cosa escierta q̄ los maridos siēpre
tienen jūta con el celo la sospecha
y el temor, de aqui nace q̄ siēpre
andā con grandes guardas y cela-
das, cōtando los patios á su muger
Esto dixovn amigo en vn soneto
hecho á manera de dialogo, en dō
de se introduze vno q̄ pregūta al
celoso, y el celoso responde desta
manera.

*De adonde te ha venido tal locura,
Hombre ciego, cruel, y sospechoso?
De ver me en tanto bien, estoy medroso,
Y así qualquier dolor se me figura.
Pues gozando tan alta hermosura
Y tanto bien, estás tan sin reposo?
Por ser yo en esse don tan venturoso,
Principio de mi mal, fue mi ventura.
Si tu te muestras pobre en gran baxeza,
Que tan precioso don no mereciste,
No es bien que dentre manos se te huya.
Antes harè como auariento triste
Que nō goza, guardando la riqueza,
Ni à otro le consiente que sea suya.*

De manera, q̄ pues tan guardada
es vna muger casada, con razō se
hade guardar el hombre prudēte
de darle delabarua, q̄ es de hazerle
señas, porq̄ donde no piēsa esta el
marido q̄ vee y. conoce su mal pē

famiētō y apareja la vēgança con
tra el q̄ lo quiere deshonrar. Sera
pues lo mas seguro no solamente
no intentar esto, pero ni aun pen-
sarlo, sino en viēdo la muger casa-
da apartar los ojos della, lo qual si
hiziera Dauid quādo passeádose
por la solana de sus palacios vio a
Berfabe, y lacubdiciō, no hiziera
tras della aq̄l grā de fatino de ma-
tar à Vrias, lib. 2 de los Reyes.

☞ Agora no es hora de besa ☞
me esposa. 85.

De claramos ya en el refrā q̄ dize
ami os dieron, lo q̄ q̄ria dezir este
presente q̄ auemos de declarar, y
assi es de muger enojada, y q̄ acusa
á su marido de necio, aplicase muy
bien a los, q̄ pierden la ocasion de
hazer alguna cosa á su tiempo, y
perdida, buscan fuera de tiempo
como remedialla. Esto se trata lar-
gamente en el adagio latino. No-
sce tempus, conoce el tiēpo, y dire-
mos del en su lugar. Tā bien se po-
dria dezir este refrā q̄s de muger
honestā y vergonçosa q̄ haze que
su marido sea moderado y le dize
q̄ agora no es hora. Como se tiene
por desemboltura en los desposo-
rios lo q̄ a los sabios parece de fuer-
guença, testigo dello es Plutarcho
en el precepto. xij. del casamiento
q̄ dize, q̄ Caton cēsorino quitò la
dignidad de senador á vn vezino
de Roma porq̄ besò á su muger en
presencia de su hija. Esto pareció
cosa

cosa braua, pero en fin si ello es cosa fea (presétes algunos) abraçar se y besar se, por q̄ tãbien no sera mas feo reñir, y afrentarse delante de otros, y siendo poresto, q̄ los passa tiempos cõ tu muger hã de ser en secreto, por q̄ se hã de hazer las reprehensiones y castigos en publico. Todo esto dize Plutarcho, para auiso dela honestidad publica, y asi la muger (de adõde nasciò el refrã) lo enseña à su marido, q̄ no era hora delo q̄ pedia. El besar se antiguaméte vino de vna costũbre antigua q̄ hazedella Plutarcho vn problem. 9. q̄ dize, por q̄ se instituyò q̄ las mugeres besassen à sus parietes? respõde tales causas. La vna, por q̄ si èdo prohibido el vso de beuer vino alas mugeres, y por q̄ se supiesse filo beuiã, y fuessè reprehẽdas de sus parientes, por esso se comẽço de besarlas sus parietes. Asi lo trae Plinio en el lib. 14. ca. 13. La otra opiniõ segũda es, q̄l mismo Plutarcho pone aqui en el Problema. 6. en el principio del tratado de las mugeres illustres, y que lo dixo Aristote. q̄ como las Troyanas q̄ veniã cõ Eneas, y los q̄ q̄daron dela guerra Troyana, viniessè cãsadõs de tãtos mares allegados à Italia, õ como cuẽta Vergilio lib. 3. eneyda a. Sicilia estando los varones ocupados en otra cosa, q̄ marõ las naos, lo qual sabidõ de los hõbres viniendo à matar el fuego, y

castigar quiẽ tãto mal auia hecho acudierõ todas à sus parientes besando los, y diziendo les muchos regalos cõ q̄ los amãsarõ, y de alli q̄ dõ la costũbre. La tercera causa es, q̄ auiedo por ley natural, y Ceuil prohibido los casamientos entre los mas propinquos parientes, les q̄dõ solaméte aquella comunicaciõ, y seña de parentesco, q̄ es besar se. Otra causa pone, y en breue, la qual se vsa mas agora, y es q̄ dizẽ, q̄ se cõcedio esto alas mugeres para q̄ se augmẽtase su hõra, y creciesse su estado, si supiessemos, q̄ tienẽ tãtos parietes quãtos besan, de aqui viene el vso de Frãcia de besar los huespedes, y en Hespaña de tãtos primos como se hallã. De manera q̄ lo q̄ los Romanos inuẽtarõ para la costũbre de quitar el vino a las mugeres, lo q̄ las Troyanas de pura necesidad, para aplacar la ira de sus parietes, lo q̄ las parietas por no perder el amor de los suyos todo se jũtò en el casamiento verdadero para amor perfecto. La lègua latina: repartio el besar en tres nõbres, segũ lo trae Donato sobre Terencio, en el Eunuchõ act. 3. scena. 2. osculũ, fuessè el besar de los q̄ deuen cõplir quando viene vno de fuera y lo abraçã y besan por grãde plazer, q̄ se recibe de su venida. Basiũ es de los q̄ castaméte se tratã como de padre à hijo. Suauium, es de amores malos o buenos, entre ena

morados, ò casados. El castellano para esto todo tiene vn vocablo. Tenia se antiguamēte en Roma costūbre de besar se enel carrillo, por saludar se, como lo trae Marcial. Trataremos desto en. Beso las manos de. V.M.

Yr ala guerra, ni casar, no se ha de aconsejar. 59.

En dos cosas tã arduas, y q̄ estan llenas de muchos inconuinentes ay opiniones q̄ no deue el hōbre aconsejar se sino encomendar se a dios, y disponer se cō aquellas causas q̄ ael mejor parecierē, aunq̄ ay grãdes opiniones para lo vno, y para lo otro, si ha de yr ala guerra ò no, y si se ha de casar, ò no. Los libros delos Philosophos estã llenos dello, encamina dios las cosas, q̄ si se pusiesen en cōsejos de hombres hariã disparar al q̄ lo tiene en proposito despues del, querer se acōsejar es peligroso, y ha acōtescido acōsejar se hōbre cō su amigo sobre vn casamiēto q̄ le traē, y saltarlo el amigo. Cō razō auia de dezir el refrã, q̄ no le ha de acōsejar el q̄ se ha de casar. En todo ay haz y enues, sepa ques tã peligroso lo vno y lo otro, q̄ jutarō alyr ala guerra cō el casar, principalmēte si en cuētra con vna muger braua, reñidora, bueno seria el cōsejo, si fuesse diziēdo cosas ciertas, pero siendo todo cōyecturas fiarse de dios solamēte si tales obras en caminaren en su

seruicio, y por su camino, el qual cōsejo es el q̄ acierta y tiene muy buen fin.

Iuanica la pelotera, casaras y amansaras, y andaras queda. 60.

Quiē fue Iuanica yo no lo se, por que ningū autor griego, ni latino trata della, ni menos ay viejos q̄ se acuerden della. Preguntando yo mucho quien seria respondio me vn viejo, q̄ os matays quiē sea Iuanica. toma de las q̄ conoceys, y ponela ay, dōde quadrará mejor q̄ si vuiere historia del del refrã. De clara aqui q̄ por muy desēbuelta q̄ sea la moça en casando amana, principalmente si encuentra con marido haragan, y cargã de hijos q̄ ha de criar ella, y mātener de su trabajo, por mas pelotera q̄ aya sido, ò q̄ ay adesechado à todos, ò tratado como pelotera, viene à pagar todo con la continua pena.

Yo á vos por hōrar, vos amami por encornudar. 61.

Quexas de marido q̄ halla à su muger ordenãdo algū mal recaudo, y despues de auella medido con el palo pregūtãdo porque le da? Respōde la causa, y muy justa, q̄ procurãdo el toda hōra para ella, viene à querer deshonrar le ques el con sonãte del refrã. Dize se de hōbres q̄ no respōden en agradescimiēto a los q̄ procurã hazer por ellos, antes les pagã en malas obras. Decla

ra la glosilla. Quié malas inclinaciones tiene por beneficios, q̄ les hagan no las pierde.

☛ La muger en casa y la pierna quebrada. 62.

Quanto prouecho sea alas mugeres casadas estar en su casa, digálo ellas mismas, q̄ daño recibē cō la absēcia, y quāta hōra se apregonē los maridos, y quā necesario, las mismas paredes de la casa lo publicará, pues se hizo la muger para en casa. Lo qual mirádo biē los Egypcios, como hōbres sabios, mādaron por ley, y era su costūbre, q̄ las mugeres no v fassen calçados, lo qual dizē aca de los chapines, q̄ se inuentarō para q̄ no saliesse de sus casas Y trae Plutarcho en el lugar . 30. otras vezes alegado, q̄ si les quitā los calçados de oro, diremos agora chapines dorados, las manillas, la seda, y perlas, se quedan en casa. Cuenta el mismo autor en el precepto. 33. q̄ los de Elis rogaron à Phidias escultor excelētissimo q̄ leshiziesse vna statua de la diosa Venus, q̄ estuuiesse los pies sobre vnatortuga declarādo q̄ el officio de la muger esguardar la casa, y el silencio, porque todo lo q̄ deue hazer la muger de casa es en su casa como lo diremos en el refrā Aca lo ha Martha cō sus pollos. Trae lo el adagio latino. Spartā nactus es, hanc orna, q̄ declaramos à mi parecer, el hueso q̄ te cayò en par

te roelo con arte. Cupo le ala muger gouernar la casa pues la muger este en la casa, y en el adagio Domus amica domus optima: la casa mi amiga, la casa buena. Quā ene miga sea esta figura de las andariegas, diremos en los refranes, corrida te veas, como mātō de Seuillana, y en comadre andariega adō de voy alla os hallo, à tales como estas se deue dezir, la muger en casa y la pierna quebrada, porque menos daño es la pierna quebrada q̄ la honra en bocas de ruynes personas, hizo Alciato vn emblema desta figura de Venus cō la tortuga a los pies q̄ dize asì.

*Venus di, que retrato es este nueuo,
La Tortuga del blando pie apretada?
Phidias la hizo asì, de lo qual proueo,
Ser la casta muger en mi pintada,
Puso me aqui los pies, que no los muevo,
Que es señal de muger que està encerrada
Han de tener silencio las donzellas
De tan guardadas, nadie puede vellas.*

Trae lo Celio Rodigino libro 10. capitulo. 3. y asì queda muy declarado como la guarda de la casa deue tener la muger, y partir el trabajo con su marido.

☛ La muger quinzena, y el hombre de treynta. 63.

Lo q̄ aqui declara el comēdador es, q̄ la muger se case de quinze años, y el varō de treynta, estas son las palabras ala letra, pero requiere, que digamos mas, porque tenemos creydo, q̄ si el q̄ tomo refranes entre manos los glosara, no fuera

fuera menester q̄ yo trabajara, y holgara yo mas gozar de trabajos agenos, q̄ no gastar tantas veladas en lo q̄ el fuego lūbre de letras humanas començado. Aue- mos de saber q̄este precepto es sacado ala letra de Hesiodo poēta griego, en el. 2. libro de sus Geor- gicas, que traslade asì.

*Casa te, quando a treynta años llegares.
No menos, ò mayor en demasia,
Si bodas aquel tiempo concertares
Seran de hedad madura, y de alegria.
Moça si de catorze años passares
Entrada en quinze, busca aquel buen dia,
Varon rezio el marido, y la donzella
Tierna de poca edad, para entendella.*

Platō poniēdo el termino de quādo se hā de casar en su republica, passa la edad de la muger à los veynte años, y la del hōbre lo mismo, q̄ dize Hesiodo la razō desta mudāça, es que quanto los hom- bres vā mas, menos fuerça tienē. Y siendo Hesiodo primero q̄ Pla- ton, puso tiempo menor, aunq̄ al- gunos estan mal cō la opinion de Platon, que es hombre prolixo. Dize asì en el. 51. lib. dialogo. 5. de republica, diximos claramente que se han de engendrar los hijos de cuerpos rezios, y robustos, por que salgan tales no te parece tiē- po moderado de fuerça crescida en la muger veynte años, y en los hombres treynta. La razō desto es porque la muger començando desde el año de veynte hasta el de quarenta, y el varon desde ha-

passado el mas agudo tiempo de su carrera, q̄ son los treynta años proceda el, y engendre hasta los cincuenta y cinco, por cierto que en esta edad esta el vigor del ani- mo, y del cuerpo. Esta questiō tra- to el magnifico cauallero Perome- xia en su silua, cap. 14. l. 2. dōde po- drá el lector leer la mas à proposi- to. Pregūntado Lycurgo, el q̄ puso leyes a los de Lacedemonia, porq̄ auia puesto termino en el casamie- to (segun lo trae Plutarcho en los Apophtegmas laconicos, y en las vidas de Lycurgo, y Numa- Pompilio, y en su comparaciō) por que los q̄ se engēdrā de perfectos en edad salē valiētes, y robustos agora se guardarā a aquel tiempo q̄ mas sin peligro fuere para am- bos. Y el no peccar se de por tiēpo conueniente, como diximos arri- ba, al moço con el boço ala moça con el moco.

☞ La muger, y la falsa, ala ma- no dela lança. 64.

Lo q̄ tenemos en mas, ò de q̄ nos auemos de seruir ponemos lo ala mano derecha, asì la muger este ala mano derecha dela mesa, y lo mismo dize dela falsa, porq̄ auien- do demojar en ella, està mas cer- ca ala mano de que nos seruimos que ala yzquierda, segun el tinte- ro para escreuir, deve estar en tal lugar q̄ cada vez q̄ fuere mos à mo- jar, no demos dos bueltas por cima del

del papel, y así lo tenemos en la parte que mas conviene, este es precepto también para llevar la muger a cavallo, que dize yr de tal manera que la espada quede desenbarçada, cosas son estas que mas consisten en costumbre, que en escritura que haga mencion dello, o de alguna razon.

☛ La primera muger escoba ☛
y la segunda señora. 65.

En otro refrán dize, que el bien no es conocido hasta perdido, y así el que tuvo muger, como era la primera, no la trató como debía, y muriéndose conocida su falta quiere emendarlo en la que viene; y por esto trata muy bien a la que vino después, y quizá no lo merecía tanto como la primera, sino, que acótesce un hombre, que ha dado mala vida a la primera muger, que la trató como escoba, y criada de casa venir a padecer un señorío infurible de la muger següda, y ser atormentado en castigo de lo pasado, y así viene a llorar la falta de la que se murió sin ser conocida, y por esto debía el que escasado sufrir razonablemente la que tiene por que no vea peor, aunque estas cosas no se hacen, que la misma obra viene a hazerles conocer quanto perdieron, y en fin es permisión diuina.

☛ La muger del hidalgo, por que
ca hazienda, gran trenzado, 66.

Dicho auemos en algunos refranes arriba, quanto trabajo tenga el que tiene estado, que nolo puede mantener, como el que presume de cavallo ro quantos adherentes ha menester para parecer, y si en parecer ay tanto trabajo, que aya en sello, así la muger del hidalgo, que con la hidalguia passa la hambre, y sed, y después de los gitanos ha menester insignias de su linage, y aunque en casa no aya hazienda saque cosa que se le parezca, un gran trenzado por que si quiera le digan que no dexa de ser hidalgo por el trenzado, estas apariencias de hora matan a los hombres de hazer las casas, hazen a las mugeres caer en afrenta, estoruan yr por el camino de la virtud a los hijos al fin da causa, que se le diga la muger del hidalgo poca hazienda, y gran trenzado, aplicaremoslo a todos aquellos, que se fundan en las muestras, y tales, que son presto conocidas.

☛ La muger del ciego, para
quien se afeyta. 67.

Este refrán compone se de una sola pregunta que dize mas que una larga oracion por que hazemos un argumento. Así la muger del ciego, o se pone para contentar a su marido, por que el ciego (segun trae Aristoteles) no juzga de colores, que si esta afeytada o no, si tiene sayo verde, mas que si la tiene azul, pues entra la pregunta, para

quie se afeyta: responderá la muger, que para su contento. Agora queda, si la muger ha de tener otro cōtento mas q̄ del marido? diga lo Plutarcho en sus preceptos decafamieto, q̄ siēdo lamuger espejo del marido, y el vno del otro, **Que** aproueche q̄ vn espejo este adereçado de oro y piēdras preciosas, sin haze el rostro seme jāte, y si mirádo se à el la persona alegre, haze el rostro triste, y si estu uiere el q̄ lo mira cō dolor y entristecido, respōde cō la seme jāça alegre y risueña, cierto q̄ tienefalta el espejo y no es verdadero, luego la muger mētecapta es, y sin gracia y necia, q̄ burlando su marido y halagádola se encoge, y en capota la frente, y haziēdo su marido ò tratádo algo de veras, se burla, y se rie, estas sō señales de muger descuydada, cōuiene (segun traen los geometras) q̄ como las lineas se mueuē con el mismo cuerpo asi la muger no tēga affecto proprio sino q̄ su exercicio, su cuydado, su pensamiēto, su risa, tēga comū cō el marido, y no busque contento para si sola, q̄ no solo creeremos de afeytar, q̄ sea, y para q̄ aproueche, diremos lo en su lugar.

☛ La muger del viejo relumbra como espejo. 68.

Dos sentidos tiene este refrā, ò q̄ se afeyta mucho la muger del viejo por agradar a los q̄ no son viejos, y

por q̄ el cōsiente, q̄ haga lo q̄ quiere, por q̄ segū trae Theognis poēta griego en Stobeo, dañosa es la muger moça, al hōbre viejo, no se puede regir con el gouernallo como haze la nao ni tenella cō anclas (q̄ bradas las amarras) va à buscar de noche otro puerto, la alegoria clara es, el otro sentido, q̄ relūbra como espejo, por q̄ està cōtenta en ser seruida, y hōrada del viejo, q̄ la tiene por señora, y seruida relūbra como en quien se mira el viejo.

☛ La muger del escudero grā de la bolsa, y poco dinero. 69.

Que sea escudero, diremoslo en el refrā, à escudero pobre, y como escudero, hidalgo, y pobre son hermanos, la muger deste hōbre ha de hazer lo mismo, q̄ la de arriba del trençado largo, mostrar bolsa grāde aunq̄ este llena de lana por q̄ de dinero es vna cosa, q̄ da muy pocas vezes cōsonāte à escudero aunq̄ se parecē, es refran q̄ se haze para aparēcias que acabā en vanidad.

☛ La muger del viñadero, buē otoño, y mal inuierno. 70.

Ay officios, q̄ tienē limitados sus años como cātor, y lector y otros q̄ hasta cierta edad tienē sazō, otros ay para ciertas partes del año como segadores, cauadores viñaderos, y asi agora dize q̄ lamuger del viñadero mientras, q̄ dura el guardar de las viñas, le va biē, al

inuierno ella busca q̄ coma el marido y ella. Porq̄ no teniendo que guardar viña, no esviñadero mas y así pierde el nōbre del officio, cō el mismo fin del otoño, q̄ le dura su poder hasta sant Miguel, à fin de Setiēbre, q̄ es la braueza de vn viñadero cō su lāça en la mano, y puesto encima del vallado, q̄ os quiere alācear, y os quita la capa, q̄ la justicia no lo haze en todo su trono, y aquel hazeros mercedes de vn razimo de vuas que aueys cogido. Y por otra parte la reyna de su muger, q̄ cō vna cesta de vuas q̄ le trae su marido, de la viña q̄ guarda, está rica, harta, no tiene en vn pelo à sus vezinas. La rueca está puesta à vn rincō, hasta q̄ viene el fin del rebusco, dexa el su lāça, y ella toma la rueca, y así viene à tener mal inuierno.

☞ La muger del escudero, tocas blancas, y coracon negro. 71.

Las muestras, aunq̄ dexē contentos al q̄ no las entiēde, pero el que las haze, el mismo se rie ò se fatiga dellas. Así la muger del escudero, la q̄ diximos dela bolsa grande. Esta finge q̄ no sirue, sino q̄ anda holgādo, q̄ parece no tocar la mano en cosa. Trae las tocas blācas, y el coracon affligido de no auer en su casa con q̄ pueda tizar sus tocas, q̄ en las casas dōde ay q̄ guisar, andā las tocas negras, y el

coraçō alegre. Digo q̄ la muger q̄ anda en su cozina, y adereçado q̄ coma sumarido, no puede traer las tocas tā blācas como las q̄ trae la del escudero, q̄ no se vee hazer humo en su casa en todo el año, y de ay le viene su tristeza grande.

☞ La cōpañia para honror, antes cō tu ygual, q̄ con tu mayor. 72.

En los refranes pasadostratamos esta sentēcia, dōdedize. Casa tu hijo cō tu ygual, y no dirā de ti mal. Este refrā es la misma doctrina, deue se escreuir junto a los otros q̄ significā esto, porq̄ dela ygualdad desciedē grādes bienes. Trae Diogenes Laercio este dicho de Pitaco Mitileneo, así porq̄ fue muy sabio, como por estar lastimado de vn trabajofo casamiēto en que estaua metido, y sentia lo cada dia mas brauo.

☞ La boda de los pobres, toda es bozes. 73.

Arriba se dixo de la boda de los negros por el mal cōcierto, así entre los pobres ay bozes, como no lo puedē cūplir todo como los ricos, y así hinchē debozes, lo q̄ falta en haziēda, y mas q̄ deffo poco lleua vna parte el cozinero, y otra los q̄ siruē, y la otra va en vidros y loça quebrada, y mas bozes ay si ay alguna pieça de plata presta da y no parece. Pero en casa de los ricos ay otro concierto, ay coracon

cō mas ancho, y q̄ no se les da cosa en gastar, y mas q̄ las pieças de plata y oro tienē sus hōbres q̄ solamētehā de dar cuēta dellas, y asfi ay menos bozes, y aunq̄ las aya tãbien entre los ricos, por la mayor parte la ay en la delos pobres a los quales ahorraria yo de aquel superfluo gasto, si entēdiēse cada vno de antes yr se à su casa, à dalle, que à comelle lo que tiene, ò lo que no tiene. Pero quien ha de estoruar la costumbre antigua?

☞ La muger del pastor ☞
ala noche se compon. 74.

Si las mugeres casadas siguiēssen este cōsejo, ni gastariā tãto en sus alábiques, ni estariā tãtas horas embalsamadas, ò relūbrãdo. Por q̄ sabiēdo la muger del pastor que su marido no ha de venir à casa en todo el dia, Entiende en criar sus niños, en adereçar lo q̄ cōuiene, con la saya q̄ puede, quãdo sabe q̄ viene su marido, como si Plutarcho la estuuiera enseñando, para agradar al marido solamente, se cõpone con su saya de color, y laua se la cara cõ el agua q̄ ha traydo dela fuēte, y da vna buelta ala toca por dõde estã mas limpia, y queda mas cõpuesta q̄ Helena para su marido. Por cierto q̄ es mas de loar la muger del pastor, q̄ la del ciego, del viejo, y del hidalgo y escudero. Por q̄ si las otras se cõ-

ponē, es desde q̄ nace el sol, y para otros q̄ su marido. Vnas para parecer biē, otras no para bien. La del pastor es ala tarde, y altiēpo q̄ es menester, y para ser hermosa à ojos del q̄ es para ella hermoso. Y la muger despues de casada, ha se de afficionar tãto à su marido, q̄ ni se atauie para otro, ni se le antoje que es otro mas hermoso. Y porello dirã aquel refrã. Por mas q̄ me digays, mi marido es el pastor. Es de notar mas, q̄ este refrã no nacio en sierras de Cuēca, por q̄ se vsa alla dezir pō, por pone, y cõpon, por dezir compone, y aun de tal tierra no tuuieramos mas fructo que este refran, era mucho para auiso del casamiento.

☞ La muger artera, el marido por delãtera. 75.

Muy bien declara el Comendador, q̄ si no diere ò prestare lo que le pidē, eche la culpa à su marido diziēdo q̄ le reñira, por q̄ conuiene en vna casa auer alguna maña adonde los vezinos no os lleuen todo lo que ay en ella, vnas vezes pidiēdo al marido, y otras ala muger. No es malo q̄ aya entre ellos algun remedio, que el vno tenga mandado à el otro, q̄ no de algo q̄ se le pida, si entrare en costa principalmente, deue la muger quitar de verguença à su marido, poniendo delante, lo que deue à su

obediencia, y que le reñirá, porque así se conferua la hazienda.

☛ La mas hermosa de todas como la otra haze bodas .76.

Las cosas naturales segun trae Aristoteles siempre van de vna manera y en todo lugar son lo mismo, así en el morir en el nacer, en el procrear los hijos, que hazer bodas, no ay diferencia del mayor al menor sino el gasto que se haze mas alla redonda, así ni por hermosura se mudan tales obras, sacose esto de vna muger, que espantada de la extrema hermosura de otra pensada, que era cosa diferentissima della quando se vino a casar, y sabiendo, que se trataua segun otras mugeres, salio de su espanto y dixo, la mas hermosa de todas como la otra haze bodas: dirase esto para, que bratar la soberuia delas, que son hermosas o se tienen por hermosas, que al fin son como las otras, y vienen a casarse como las otras, y aun de peor manera, por esso nose tenga entanto vna, que piense, que ha de ser diferente de sus vezinas, que en fin passa por la regla, que las otras suelen.

☛ La muger casada en el monte es aluergada .77.

Auemos ya dicho quã grã trabajo sea guardar dõzellas, y quã imposible guardar muger mala agora dize, que si es muger casada entendemos, que tenga todas las bondades que vna muger casada ha de tener que

en el monte està muy segura, y así puede tener posada, lo que no seria la mala, ni la que tuuiese peligro de parte de su voluntad, notoria es a todos la grande hazaña de la infanta doña Sãcha muger del valeroso conde Fernã gõçalez, que auiedo sacado de la carcel donde lo tenia preso el Rey su padre, y yendo por el monte el cargado de grillos, y ella llevandolo acuestas en cuatro cõellos vn Arcipreste caçado, y que porque no los descubriese pidio ala doña Sãcha, que se apartase con el, y ella con grande animo pensado lo que auia de hazer, se aparto con el, y abraçandolo, fue tan reziamente, que el marido acudio presto como pudo, y sacando el cuchillo de monte que traya, lo matarõ. Fue hecho de verdadera Hespañola.

☛ La que no bayla, de la boda da se salga .78.

Vna parte es de vn cantar que se dice en las bodas, por que conuiene a cada vno hazer como viere, queriendo los hombres tomar vn dia de placer, que es el dia que se casan, inueta todo genero de alegria, que es tañer, cantar, baylar, dãçar, y todas aquellas cosas que ay de passatiempos, sin perjudicar a su honra, digo sin fealdades en dichos, o en hechos, por que segun trae Horatio en las Odas, de uemos de mezclar vn poquito de locura en nuestras obras, que es lo otro. Dulce cosa es hazer

del loco à su tiẽpo, pues la que no bayla en la boda, ò es porq̄ no lo sabe, y aq̄llo es imposible, q̄ nazca muger sin saber baylar. Y de aqui ò lohaze de grauedad, y esto no se sufre dõde otras como ella baylá, ò lo haze por tener despues q̄ burlar delas otras, ò lohaze por estar triste, y cõ malẽconia. En todas estas causas es hecho q̄ se declare, y sino baylare vaya fuera, pues se extrema de lo q̄ las otras hazẽ, dira se à todos los q̄ quieren q̄ otros firuã, y ellos no hazer cosa. Los q̄ entrã en lugares para tomar plazer à costa agena, los que haziẽdo de muy sanctos estan en fiestas, y dizẽ dellas, de los quales hizo marcial vn epigr. en el lib. 1. à Catõ. *Que haziẽdo se vnos juegos Florales en Roma, dõde auia dissoluciõ grãde, entrò à vellos, y fue tãta la verguẽça q̄ à los representãtes de los juegos tomò, q̄ pararõ, y hazenle vn mẽsage, q̄ le salga. Rie se el poeta del, que sabiendo lo que auia dẽtro, entrò sin proposito.*

*Sabiendo bien el dulce sacrificio
De la burlona flora, juego, y fiesta,
La licencia del vulgo dissoluto,
A Seuero Caton, à que veniste
Al theatro, y lugar do se hazia?
Di, entraste nomas para salir te?*

Es esto semejãte ala ley q̄ ponian los antiguos en los cõbites, q̄ dezia biẽ. Aut bibat, aut abeat. O beua, ò vayase. Lo qual es adagio, y nos auisa q̄ nos acomodemos al tiem

po, y al lugar, y q̄ no seamos diferentes en demasia dela costũbre de los hõbres. Dize Cicerõ lib. 5. de las Tuscula. Paresce q̄ en la vida deuemos guardar aquella ley, q̄ se guarda en los cõbites de los griegos, ò beua, ò vaya se, y muy bien goze con los otros del passatiẽpo de beuer, porq̄ estãdo sin beuer no caya en la violencia, y mal tratamiento de los q̄ se embriagarẽ, ò aparte se, y esto es lo mas seguro, y asì huya delas injurias dela fortuna, q̄ no se puede sufrir. Como si vno no puede llevar cõsigo el grã dolor q̄ le da la perdida de su mercaduria, no trate de aquella manera, sino siẽte q̄ ha de poder yr adelante. Dizẽ de vn seõor q̄ le empustarõ vna baxilla de vidros de Venecia, y mãdãdo hazer aparador para ella, puesta entre los de plata y oro, tenia tãta afficiõ con ella, q̄ no cessaua de alabar la. Vn dia q̄ bro se vna pieça, dio le tãto enojo q̄ arremetio al maẽstre sala, y toma le la vara, y va al aparador de vidro, y haze las pieças pedaços. Pregũtando despues porq̄ dixo q̄ por no recibir cada dia tãto enojo. Esta regla podria quitar à muchos hombres de congoxa, q̄ no se metã en cosas, adõde no haziẽdo biẽ su officio, ò no saliẽdo bien del, reciban afrenta. Portanto podria ser reprehendido el juez, que toma el cargo, y con grande des-

cuydo duerme enel, diriamos le,
la q̄ no bayla, dela boda se salga.

☞ La biuda conel lutico, y la
moça conel moquito. 76

Arriba auemos dicho refranes pa-
ra de claraciõ deste, en el refrã Al
moço cõ el boço, y ala moça con
el moco, y el otro, gẽtil fazõ de re-
quiebro quãdo la biuda sale defu-
entierro, porque como dize el co-
mẽdador entiẽdese enel refrã esta
palabra se hã de casar, porel peligro
que se espera en ambos, ala biuda
por exprimentada, q̄ no se podrã
detener, y es buena sazõ antes q̄
caya, y ala moça nõ sea engañada
de alguno, es menester proueer cõ
tiẽpo, y mas aqui dõde la hõra, y
salud del anima tãto peligrã, y es-
grã seruicio de dios atajar las ma-
las ocasiones.

☞ La biuda llora, y otras can-
tan enla boda. 80

Salir de vna cosa doseffectos claro
parece poreste refrã q̄ enla boda
dela biuda, si es muger hõrada a-
cordãdo se del buẽ marido, q̄ per-
dio, y q̄ la hazẽ casar, no puede me-
nos de mostrar q̄ siẽte la falta del-
passado, y otros estã cãtando, que
no cõsideran, q̄ ala biuda le puede
venir tal pẽsamiẽto, puede se entẽ-
der esto de otra manera, q̄ como
la alegria muchas vezes de triste

za alq̄ esta triste, comodize aquel
villãtico digno de cõpararse con
los versos delos antiguos.

*El dia del alegria
Al que triste,
De mayor pesar lo viste.*

Asi quãdo se halla la biuda q̄ per-
dio buen marido, en tal regozijo
llora por la falta, y otros cantã. O
se puede tãbien entender, que di-
uersamente se ha la biuda quãdo
la casan, q̄ llora, lo q̄ otras no ha-
zẽ, sino cantã y baylan, porq̄ ella
sabe enel trabajo q̄ se mete, y no
puede hazer menos. Las q̄ no lo
sabẽ, dã seãales de mucha alegria

☞ La biuda rica, cõ el vn ojo
llora, cõ el otro repica. 81.

Las riquezas hazen cõsolar à per-
sonas, que si no las viera enellas
lloraran de veras. Y esto haze mu-
chas vezes consolar se las biudas,
porque quedaron ricas, y se pue-
den casar, como, y quando, y con
quien quisiere. Asi dize, que llo-
ra con el vn ojo, para cumplir cõ
el marido defuncto. Y repica que
re dezir, mira à todas partes cõ el
otro, para ver lo que le contenta,
porque en su mano estã escoger
à quien mas le agradare.

☞ La muger compuesta,
à su marido quita de puer-
ta agena. 82.

Muchas vezes por el mal atauio y garbo de la muger, viene el hōbre q̄no tiene lacuēta cō dios, y su hōra q̄ deue, à hazer defatinos, y busca muger, q̄ mejor se trate q̄ la fuya, por dōde es este cōsejo muy bueno para la muger casada, q̄ se atauie, y aderece mediana mente de manera, q̄ sea estoruo para el pecado, y q̄ halle sumarido en casa muger q̄ le parezca biē, como dixi mos dela muger del pastor, ala noche se cōpon. Y tãbien se entiēde esto q̄ dize de muger cōpuesta de muger aliñada, y q̄ adereça su casa, y todo aquello q̄ es dado q̄ haga la muger, lo haze tambiē, q̄ su marido queda contento, de tener muger tã bastante, que le quite de cuydado, por q̄ de otra manera, no falta Satanas, q̄ le pone delante otra muger, q̄ (como dizē) le haze baylar el agua delãte. Y de ay permite vno su peccado, por ver la vētaja, q̄ la mãceba lleva ala muger en la limpieza y aliño. Y por esto ha de tener la muger casada este refrã para su gouierno.

Los q̄ no tienē muger, muchos ojos hã menester. 83.

Vno delos grãdes bienes q̄ tiene el casamiēto, es la cōseruaciō dela casa, y q̄ si el hōbre tiene algo, q̄ tēga quiē mire por ello. Sino es como Diogenes, q̄ se andaua cō toda su hazienda y casa á cuestas. Y assi era enemigo de mugeres, y ja

mas se casò, por q̄ no tenia q̄ guardar. Pero el hōbre q̄ nasciò para hazer biē á otros, ha menester q̄ tēga alguna haziēda, y esta no aura quiē mejor se la guarde, q̄ la muger, q̄ mira por ella, como por haziēda propia, por q̄ los criados, y las amas (de quiē diremos adelãte) son ladrones de casa, y poresto ha menester muchos ojos contra tãtas manos y ojos de lus criados lo qual todo remedia la presencia de la buena muger. Trae Stobeo vna sentēcia algo larga de Musonio, en el libro, dōde disputa. Si cōuiene al philosopho casarse, y trae muchas razones, entre las quales trae esta q̄ cōtenga para nuestro refrã. Respōdeme agora, si cōuiene q̄ cada vno trate los negocios de su proximo, para q̄ en la ciudad aya casas, y la ciudad, y comunicaciō delos hombres no se des haga, quedãdo yerma, y para q̄ ala republica vaya biē. Si me dizes q̄ cada vno ha de tener quēta de su haziēda, hazes q̄ el hōbre no sea differēte del lobo, ò de otros brauissimos animales, q̄ biuē de rapiña, y que à nadie perdonã, passando la vida sin cōuersaciō, sin trueco de buenas obras, sin toda manera de justicia, arrebatãdo lo q̄ les estuuere biē. Y si me cōfiessas q̄ el linage de los hōbres, y su cōdiciō natural es muy semejate ala abeja, que no puede biuir en alguna manera sola, por-

la, porque se muere en dexádo la cōpañia, pero toda se inclina à vna, y ala comũ obra de sus parientes, y si sobre esto tenemos ser grã de malicia en el hōbre ser injusto ser fiero, y despreciar al proximo q̄lo passa mal, y desuēturadamēte y q̄ es su mayor virtud la humanidad, la liberalidad, la justicia, ser biē hechor, ser solícito para el biē de su proximo. De aqui se colige biē, q̄ cada vno deue tener quēta de su ciudad, y constituyr familias y linages en ella, y no me negaras q̄ principio del constituyr vna familia, es el casamiēto, y tenemos conosciendo, q̄ no ay justa ni legitima generaciō, fueradel casamiēto y q̄ no se halle çuidad ò familia, q̄ sea sustētada de solos varones, esto muy claro es, sino ay cōuerfasiō, y sabemos, q̄ es necessaria, su aue amistad la del marido, y la muger porque dime, q̄ cōpañero sera tan agradable asu cōpañero, como la muger asu marido. ni hermano à hermano tã agradescido. ni q̄ hijo apadrestã bueno. que ausencia da mas dolor à otro, q̄ la del marido alamuger. ni q̄ ay q̄ de mas desseo. q̄ presencia se halla mas apropiada para quitar tristeza, para acreçetar el gozo, para mitigar la desuētura. entre quiē tenemos de hauer tãta comunicaciō de almas de cuerpos, de haziēda, que entre el marido, y la muger. por todas e-

stas causas todos tienen por cosa muy loable, y de mas antiguo origē la amistad del marido, y la muger. Esto dize Musonio vn Philosopho sin auer visto el euāgelio, y la sagrada escriptura. Razo es q̄ tēgamos en mucho aquesta amistad y q̄ no baste ninguna disensiō à apartar la, ni algũ interes, y q̄ mayor interes para el hōbre q̄ tener quiē le guarde su haziēda, le acreçete la hōra, le de descáso le quite el cuydado, y sobre salto q̄ trae se robã los de su casa, y q̄ puede el dezir a los otros. Los que no tienen muger muchos ojos hã menester

Lo que te dixerén al oydo

no lo digas à tu marido. 84.

Saludable consejo es este, y por el qual se pueden atajar muchos daños, q̄ sea la muger tã honesta, q̄ si algunos le dixerén al oydo chismes de amores los remedie ella sin dar parte à su marido para no dalle pena, porque aunq̄ aya quiē se descomida à dezille algo, hagase sorda y no pōga à su marido en trabajo aunq̄ aya quiē lo entiēda malicio samēte, ya un alguna dira, quiē ha de ser tã necia, q̄ se lo diga asu marido. Pero en fin nuestro refrã viene à remediar los ojos, q̄ podia recibir el marido, y el peligro q̄ le sucederia, sicō qualquier liuiãdad fuesse la muger à quejar se le.

Lo q̄ no se haze ala boda,

no se haze à toda hora. 85.

Declara el comédador q̄ lo q̄ no se haze en tiépo de neçesidad no se haze en el tiépo de menos. Llama tiépo de neçesidad, q̄ ha de hazer al hōbre en gasto, q̄ es neçesario para cūplir cō sus amigos, ò para q̄ vn dia en la vida sea liberal, y si aquel no lo haze por achaques q̄ otro año lo harà, va se la ocasiō, y despues no es razō pedir q̄ lo haga. Veniã ciertos aldeanos ala boda de otro, y salierō ciertas personas de casa del nouio, q̄ dixerō q̄ no auia comida por entōces, q̄ para la primera pascua auia de hazer grã fiesta, boluierō se diziēdo mal de todos los q̄ tal haviã cōcertado, y aũ q̄ el q̄ boluia por el nouio lo quisiera escusar, dixo ay vno, q̄ se auia visto en tales negocios, no me digais esto, q̄ lo q̄ no se haze ala boda, no se haze a todahora. Deuese aplicar a los q̄ buscã mañana mas mañana y no hazen cosa de uer, segun diremos adelante.

La muger maridada, no biua descuydada. 89.

Encomiēda la vigilãcia en la muger casada, q̄ llama del latin *Maritata*, o *maritata*, porque el descuydo es muy dañoso, y aun corre gran peligro, dōde la casada se descuyda principalmente q̄ depende la casa de su diligencia.

La muger sea y gual, o menor, si quieres ser señor. 87.

Delas dos maneras q̄ aqui pone el

refrã es bueno el casamiēto, pues q̄ en la casa se da la cabeça al marido, y la cabeça es el principal miēbro del cuerpo, no ha de hauer en el otra cabeça, q̄ sera monstruo, y assi lo hauemos dicho en el Refrã la cōpañia para honor, antes con tu y gual que con tu mayor.

La muger buena Corona es del marido. 88.

Quã grãde cōsuelo sea este para el buē casado, biē se parece en lo q̄ dize, y assi yo no hallo mejor de claraciō en este refrã q̄ la sentēcia de Salomō cap. 12. de los prouerb. dōde dize assi. *Mulier diligēs corona est viro suo*, lo qual de clara en vnacopla el muy illustre muy sabio Marques de Santillana, dō Inigo lopez de Mēdoça, en sus prouerbios que dize assi.

Gran corona del varon

Es la muger,

Quando quiere obedescer

A la razon.

No se puede dezir mas q̄ poner ala muger por hōra de la cabeça q̄ es el marido, y no ser hōra todas las vezes q̄s su muger sino quãdo obedesce ala razō q̄s lo q̄ el refrã llama buena porque de aqui se llama los hōbres buenos de seguir el camino q̄ la razō les enseña, y en el griego dize en los prouerbios en lugar de lo q̄ dize aca diligente fuerte, que lo q̄ en otra parte dize la muger fuerte quiē la hallara. y por el contrario dize en el mismo lugar

lugar y cap. alegado, que como la carcoma daña el madero, así la muger, q̄ mal haze, echa à perder asu marido (esto segū los setēta interpretēs de la sagrada escriptura es) y esto quiso dezir el q̄ cōtra hizo la copla del marques desta manera.

*Gran carcoma del varon
Es la muger,
Sino quiere obedescer
A la Razon.*

y cierto q̄ ambos sētidos dizē biē facando los de Salomon.

☛ La que mal marido tiene, ☛
en el tocado se le parece. 89.

Las q̄ biuē en plazer, y cōtēto de buē marido atauia se, y cōponē para dalle algū cōtēto, y pues son las mugeres espejos de sus maridos, razón es, q̄ seā claros, y de buena lūbre, pero quādo el marido es tal q̄ le quadra el nōbre de malo, ò q̄ es mesquino, brauo, celoso, matamugeres, endiablado, entōces la muger no querria verse, quanto mas verlo, y así desprecia se de si misma, y anda el tocado alapeor manera, q̄ puede, y del peor talle q̄ ella sabe, porque no solamēte el dexa cōcertadas las tocas, pero ē los mismos ojos dexa señaes de su braueza, q̄ se llama ojeras, y así cōforma este refran con el pasado, à la mal casada miralde ala cara.

☛ La mal casada tratos tiene ☛
con su criada. 90.

Sacase de tratar mal ala muger y

de hazelle mal casada esta negociaciō tā perjudicial, q̄ no falta en estas casas dōde es mas brauo el marido vna criada que de la voluntad del ama, y encubre los huevos, q̄ arriba diximos del cuclillo y así no ay adulterio, q̄ no seā en el, por lo menos vn criado, ò vna criada de casa, deue el marido tratar a su muger biē, porque no le auēga lo q̄ refrā dize, aun q̄ tiene otras mil cosas, q̄ se lo mādē, y deue la muger guardar su cabeçapor que aunq̄ el hōbre haga ciēto, ala muger no le toque el viēto, segun arriba hemos dicho, y es verdad q̄ la ley Iulia, de Adulterijs nose estiede a los maridos, q̄ seā degollados como ellas, la causa porque aū q̄ el marido haga ciento, nō comaculatur torus cōiugalis. No se ensuzia la cama del matrimonio en el delicto del marido. Y porq̄ auia aqui dubda no pequeña. Siendo preguntado en esto vn muy insigne letrado, q̄ cō verdadero titulo de jūtamēte auer alcāçado en las letras quāto vn hōbre de grā ingenio, y memoria puede alcançar, se preciò del hōroso nōbre de estudiāte. Y cierto q̄ ninguna cosa he oydo tambien dicha, como llamar claramente lecho del matrimonio la misma muger, y como ella no recibe la afrēta en si de lo q̄ el ruyn marido haze, no queda de shōra en el matrimonio, se-

gū quãdo ella por vengar se de su marido haze lo q̄ el refrã dize, q̄ trae tratos con su criada.

☞ La q̄ mal marida, nunca le falta que diga. 91.

Es cosa tã comũ esta, que xarse las mugeres de sus maridos, cõ quiẽ se cõcertarõ de tãta priesa, q̄ vienẽ despues à llamarse mal maridas, y à llorar despacio el breue gozo de la boda. Y de aqui jamas le falta q̄ gruña, q̄ riña, q̄ llore, q̄ se quexe de si, y de sus padres, y de su vêtura, y nũca le falta que diga.

☞ La muger coma ala mesa, siẽpre sojuzgada, y la boca como muleta, siẽpre ensangrentada. 92.

Cierto yo me fatiguẽ en castigar y en oyr castigo lo mismo. Y por esso todos los refranes brauos como este, quisiera borrar de mi libro, pero tal vẽdrã q̄ lo aura menester. Si todo estuuiesse tã cõcertado, q̄ fuesse aq̄llo q̄ traẽ los poetas dela edad de oro, q̄ guardauã sin ley, sin pena, sin algũ castigo toda justicia, yo daria por no menester las penas y juezes, pero biuiẽdo en tã poco escarmiẽto, es razõ q̄ se castigũe las q̄ afrẽtan su bondad. Y mas q̄ sino fuesse castigada la mala, nõ seria conosciada la buena. Asì el q̄ hizo este refran, puso tres cosas biẽ cõueniẽtes. La muger coma ala mesa, justa cosa es, y asì lo da por precepto Plutarcho

en los q̄ dio del casamiẽto, diziẽdo, q̄ los q̄ no quieren q̄ sus mugeres comã y beuã jũtamẽte cõellos enseña les à q̄ en soledad aprẽdan à ser glotonas, porq̄ los q̄ no tomã el passatiẽpo en comũ con sus mugeres, enseña las à buscar sus passatiempos propios sinellos. Trae la costũbre de los reyes de Persia, q̄ hazen sentar alas mugeres legitimas à su mesa, y comẽ cõellos. Lo segũdo q̄ dize, q̄ sea siẽpre sojuzgada, es q̄ la hagã venir delãte si, y q̄ la acostũbre à comer cõsigo, porq̄ lo vno, ella hade ser obediẽte, y lo otro, en hazer la comer cõsigo, haze como buẽ marido, lo qual si ella no quisiere, entõces entra lo tercero, q̄ la boca como muleta ensangrẽtada, para q̄ vẽga à conofcer q̄ aquello q̄ su marido le manda, deue hazer (segun auemos visto) en los refranes arriba escritos de castigos de mugeres.

☞ La muger celosa, el marido tiene afligido. 93.

Dela manera q̄ el marido celoso, passagrãde tormẽto, asì mismo la muger celosa passa doblada pena en si, y da terrible vida à su marido, segũ se veẽ exẽplos dello cada dia, y no tienẽ otra cosa q̄ contar los poetas, sino los grãdes trabajos q̄ passaua Iupiter cõ los celos de Iuno, y quã braua era para cõ el, aun q̄ era el padre delos q̄ teniã los engãnados por sus Dioses, queriẽdo

declarar q̄ pues Iuppiter no se po-
dia valer cō los celos de Iuno, que
vn hōbrezillo menos podra (aun
q̄ Iuno tenia razō, por los hurtos
q̄ hallaua hechos cada dia) y quā-
do el marido da la causa, no es mu-
cho que le riña su muger.

☞ Lo que la loba haze ☞
al lobo aplaze. 94.

Dize la glosa antigua. Los q̄ son
à vna facilmēte se cōciertā, aunq̄
estè en palabras de animales, loba
y lobo. Entiēde se de casados cō-
formes, y q̄ deue parecer biē lo q̄
el vno haze al otro. Lo qual es re-
gla muy firme de amistad, segun
lo traē Aristoteles, Tulio, Salu-
stio, q̄ de vn si por si, y vn no por
no, el quiero del vno, sea el del o-
tro, y el no quiero del vno agra-
de al otro, y sea como dize vn re-
frā estrāgero, q̄ en su tiēpo decla-
raremos, aquella boz q̄ responde
en las cōcauidades llamada Echo
de adōde vēga, que lo q̄ la muger
haga cōcertado razonablemēte,
agrade al marido, y asì ella pōga
al marido por delātera por no er-
rar. De lo qual auemos tratado
en vn refran q̄ dize. La muger ar-
tera, para q̄ ambos mandē ygual-
mente.

☞ Lo q̄ la muger quiere, ☞
Dios lo quiere. 95.

Muchos sentidos se podriā dar à
esto, en lōor de las mugeres, q̄ tie-
nē tan buen querer, q̄ se cōformā

con lo q̄ dios quiere, por su extre-
mada piedad, su humildad, su buē
tratamiento, su misericordia, sus
buenas entrañas, su temer en los
males agenos, sus oraciones, sus a-
yunos, sus limosnas, sus deuocio-
nes, su seruir al marido, su gouer-
nar la casa, su castidad, su limpie-
za de costūbres, las quales virtu-
des, jūtamēte cō la verguēça, biē
muy biē acogidas de las mugeres
lo qual piēso tratar mas adelāte, y
porello agora no dire mas. Lo q̄
me parece querer dezir nuestro
refrā es, en el matrimonio la deu-
da entre los dos, y quando la mu-
ger quiere, dios lo quiere. Pues el
marido con pagar al querer de la
muger legitima, sirue al querer
de dios. S. Pablo epist. i. cap. 7. ad
Corinth. de lo qual ay tātō trata-
do por los excelētes theologos, q̄
son los q̄ nos rigē, y gouiernā, que
no auemos menester hazer mas
de lo q̄ nuestra glosa demanda.

☞ Los nouios de Hornachue ☞
los, q̄ el llorò por no llevar la, y
ella por no yr con el. 96.

Tengo determinado de poner a-
parte todos los refranes, q̄ tratan
de ciudades, villas, ò lugares, por
q̄ son escuros, por la circunstancia
del lugar, por esto diremos aqui,
para declarar dos, que en casando
los, comiençan à desagradar se el
vno del otro, y para buscar estos,
no es menester yr à Hornachue-
los,

los, q̄ es vn lugar en Estremadura fino yr se a los juzgados, y audiencias, q̄ alli se hallarã nouios desta cõdiciõ, porq̄ en Hornachuelos vinierõ dos à casar hijo y hija, sin q̄ ellos se viuiesse visto, y desposados en viêdo se cõcibierõ grãde odio el vno del otro, por ser tã feos, y tã mal acõdicionados, q̄ no se hallõ cosa q̄ del vno agradasse al otro. Y casados ya, quãdo el nouio la auia de llevar, en lugar del plazer q̄ fue le auer en esto, comẽçaron à llorar de gana ambos. Pregũtado porq̄ respõdia el nouio, q̄ no queria yr cõ ella, respõdia ella, porq̄ no queria yr cõ el, y asì estauan conformes, y differêtes de vn parecer, y muy contrarios de vna misma voluntad, y muy apartados sin auer algun medio.

La dõzella, no la llamã, y viene se ella. 97.

Cãtar es para las moças, q̄ estan en edad de toda guarda y respeto, para q̄ cõseruie el nõbre de virgẽ ò dõzella, y es tãto esto, q̄ (aun llamada) no ha de venir, quanto mas no llamada, pues arriesga toda su hõra, y el pundonor q̄ se ha de tener en el estado de donzella, del qual trataremos en otro lugar mas largamẽte. Esta sea vna yronia, y burlan de las q̄ veen venir, à las q̄ no son combidadas para su daño, de adõde descendio su origen, diremos q̄ de la desemboltu-

ra q̄ ay en algunas mugeres, principalmẽte donzellas, q̄ aun no hã sido escarmẽtadas. Y mas vale no tẽgan causa de escarmẽtar. Aplica se a los q̄ no son llamados à negocios, q̄ es menester ser llamados. Y asì ay vn refrã q̄ dize. No os metays donde no os llaman. En su lugar se dira desto.

Mas vale viejo q̄ me honre, que galan que me aslombre. 98.

Trayan à vna muger auisada, y probada en cosas del mũdo (en fin no era necia) dos para con quien casasse, q̄ eran vn viejo y vn mancebo, el viejo era rico, el mancebo solo tenia la capa y la espada, saluo q̄ lo loauan de valiente hombre. Quiso los ver, dõde primero venido el viejo, le dixo grandes requiebros, tratò la muy honradamẽte, y prometio le, que la ternia por espejo, q̄ ya sabia vn refrã que dezia. La muger del viejo, relumbra como espejo. Despues q̄ el huuo informado de su justicia, vino el mancebo: y el dios os salue q̄ le dio, fue, q̄ si mãdaua q̄ cortasse, y hẽdiessẽ à todo el mũdo por ella, y sacada su espada le comẽço à cõtar desgarros, y cãpos de Italia, q̄ no dexò cosa q̄ se diga de Garcia de Paredes, q̄ no la atribuyessẽ à si rodeãdo de tal manera su espada y embraueciẽdo se tã de veras, q̄ comẽço la muger à dar gritos, y pedir

pedir fauor degēte. El galá enuay
nò su espada diziēdo, q̄ mas tenia
y veria si se casasse cō el. No vuo
ydo, quādo mādò llamar el viejo
diziēdo. Mas vale viejo q̄ me hō
re, q̄ galan q̄ me assombre. Parte
desto se cuenta enel Cortesano q̄
passò asì. De manera q̄ siēpre to-
maremos lo q̄ es mas blādo, y mād
so, segū diremos enel refrā. Mas
quiero asno q̄ me lleue. &c.

☞ Mas vale soltero an-
dar q̄ mal casar. 99.

De dos males el menor se ha de
escoger. Porq̄ estar soltero grāde
peligro es, para quiē no es para e-
llo (segū auemos tratado) mal ca-
sar tābien es demasiado tormēto
Pues para esto escoger el estar sol-
tero. Sō palabras estas q̄ se dicen
antes q̄ se haga el daño, porq̄ de-
spues no ay buē consejo. Y si se le
trafluze á vno q̄ ha de casar mal,
muy biē escoge ser soltero, aunq̄
entiendo, q̄ mal casar llamā algu-
nos casar pobre. Porq̄ dizē, q̄ dos
arboles secos, mal puedē reuerde

cer. En esto no le ponē buen nō-
bre, sino es por los accidētes, q̄ vie-
nen cō la pobreza, q̄ no es buena
huespeda enel casamiēto, que ha-
ze entre los que poco tienen.

☞ Marido lleuà esta artesa
yo el cedaço, q̄ pesa como
el diablo. 100.

Auiēdo vna muger astuta casado
con vn marido q̄ no se auia defa-
yunado de necio, mādaua le mu-
chas cosas, y el obediente á todo,
acaescio vn dia, q̄ auiēdo de amaf-
sarla muger, queria abaxar el de-
reço á vn palacio, y no auiendo
mas de los dos, queriēdo ella mo-
strar se q̄ hazia lo mas, asio del ce-
daço, diziendo, q̄ pesaua como el
diablo, y q̄ lleuasse el marido la ar-
tesa, lo qual bastò para q̄ ella fue-
se creyda, y q̄ hazia lo mas. Apli-
ca se a los q̄ cō sus ademanes mue-
stran que hazen algo, y cō sus pa-
labras acresciētan su obra, y des-
minuyen la que el q̄ tra q̄ haze
como se vee en los que emiendā
obras ajenas.

CENTVRIA QVINTA

de la primera Chiliada.

☞ Matrimonio ni señorio, ni
quieren furia ni brio. I.

UAs dos cosas q̄ gobiernā
al mūdo, y donde està re-
cogida toda la Philoso-
phia q̄ trata del gouerno de casa,

y de la republica son, Matrimo-
nio y señorio. En las quales nin-
guna cosa se ha de hazer cō furia
que es alocadamente, y sin mirar
la, ni con brio (que es vocablo an-
tiguo) demasiado espacio, segū lo
vemos en las maneras de hablar

Castellanas, dizefe hazer se vn negocio á toda furia, q̄ no ay reposo enel. Dize se, grã brio trae, grãde espacio y de mucho remáso, segũ essotro vocablo, y porq̄ es menester grã tēplança enestas dos cosas, priessa, vagar, furia, y brio, de ué los hōbres mirar lo bié antes, y tomar aquel refrã por fuyo. Festina lente, da te priessa â espacios, q̄ se dize en vn vocablo. Matura, q̄ es tomado de lo q̄ tiene sazō, q̄ ni es muy antes del tiēpo, ni despues del tiēpo, deuése tēplar la furia, y el brio cōjutarlas ambas, y dellas hazer vn medio, q̄ haga prouecho el q̄ quisiere leer esto muy largamente, lea el adagio, q̄ arriba dize Festinalēte, q̄ en otro lugar declararemos, y porque haze à nuestro proposito vn ēblema que trae Alciato de vn pece, q̄ llamã los Griegos Echeneis, y los latinos Remora, que pequeño, y q̄ pegandose à vna nao la detiene segũ lo trae Plinio lib. 9. cap. 25. hizo se deste pez tã tardio, q̄ llamaremos ser, lo q̄ dicen aca brio jūtadolo à vna saeta que es muy veloz, y de grã furia vna figura, q̄ declarasse la tēplança destos dos contrarios, y dize así.

*Mandan todos quel hombre bien madure
Sus negocios en furia començados,
En vna priessa à espacio se asegure
De vn presto, y tarde en vno moderados
El Echeneis embuelto esto figure
Enel harpon de filos amolados,
La nauetiene el pesce y la detarda
El harpon buela rezio, que no aguarda.*

Pues auiedo menester todos los negocios esta virtud cōpuesta de presteza y tardança de reposo, y denuedo de trabajo y descáso, de furia y brio, cō razō conuiene auer esto enel matrimonio y enel señorío del matrimonio, visto lo hemos enel refran. Antes q̄ te cases mira lo que hazes. Y siendo el matrimonio (segun se trae. 27. q. 2. parrafo. i. y en otros muchos lugares) vn ayuntamiento de hombre y muger, q̄ tiene vn biuir para siēpre, sin poder se apartar. Ni se deue tomar con furia para dar de ojos en nuestro mal. Ni con tãto brio y reposo, que nunca venga à tener efecto la voluntad de casar se, segun cuentan de Thales que rogãdo le fu madre que se casasse, respondió. Aun no es tiēpo, que le parescio q̄ era mãcebo mucho. Quãdo fue de mas edad algo viejo, dixo le fu madre otra vez q̄ se casasse, respondió. Ya no es tiēpo. Con este brio no se casará nadie, ni con la furia que auemos visto en algunos refranes, tã poco es razon que se haga, porq̄ dezia vno que lo lleuauã à gran priessa ala carcel. Señores mirã q̄ lo hazey mal conmigo, que el que va ala carcel, no ha de yr de priessa. Asimismo esto se veē enel mandar, y señorío que requiere la misma tēplança, porque tãto puede mandar vno, y tanta priessa se puede

de dar à mandar q̄ en muy poco tiẽpo se acabe su señorio, dezia vn amigo mio á otro q̄ se daua mucha priessa á mandar en su casa, y fuera della, y esto cõ grandes penas. Amigo no tãta furia, porq̄ se os acabará presto, y no tẽdrey s q̄ mãdar. Y asì deue conocer cada vno, q̄ el mãdo y señorio es finito y tiene su termino segũ todas las otras cosas. Iamas vimos tirano q̄ acabasse biẽ, por la furia q̄ truxo en mãdar, seria hazer aqui vn largo proceso de reyes, principes gouernadores, q̄ (tomãdo su mãdo por eterno y sin fin, y q̄ no auia de dar cuẽta à dios ò à su superior de aquello) hizierõ tãtos desatinos, mostrarõ se tã inhumanos obraron tãtas soberuias, dãdo (como dizẽ) cõ la cabeça en el cielo q̄ vinierõ á hazer cõ la furia, q̄ lleuaron en su gouernaciõ, q̄ asì furiosa mẽte fuerõ echados de sus reynos y quitados de sus Tronos, despojados de las vidas, y en fin les tomarõ residẽcia cõ la pena de muerte q̄ todos los Tyrannos tienẽ, porq̄ dize bien Iuuenal en la satyra. 10.

*Pocos Tyrannos baxan al infierno,
Sin ser muertos a hierro con heridas,
No van con muerte seca de su lecho.*

Quãdo trataremos de Reyes buenos, y malos diremos mas que su lugar proprio, asì por el cõtrario si el señor se gouerna cõ brio, y grã de blãdura como el rey de las Ranas viene à echar a perder a sus va-

llos por esto deue huyr el hõbre sabio de los extremos, y pudieramos mostrar de stomas estẽdidamente si para el casamiẽto no vinieramos deste refrã, y para cerrar cõ el, es biẽ poner la sentẽcia del Comendador sobre el, q̄ dize asì. El matrimonio quiere luẽga deliberciõ, y el señor q̄ ha de ser seruido ha de ser sufrido, como dize otro refrã. Lo qual por cierto està dicho á proposito. Algunos tienen que brio es priessa, yo no se como es pues Antonio de Nebrissa en su vocabulario lo llama Morositas, y brioso Morosus, q̄ es lo que yo digo, y el vulgo asì lo entiẽde.

Mal malezillo, para mi, no para mi marido. Mal de muerte, à mi marido le caya en fuerte. 2.

Palabras son de muger que no se queria mal, y demãdaua q̄ se repartiessse el mal dela manera q̄ auemos dicho, q̄ la enfermedad pequeña, lo q̄ se llamasse mal, y fuesse malezillo muy pequeño, y q̄ ella le diria gran mal este tal fuesse para ella, y no para su marido. Pero el mal de muerte, q̄ le cayessse à su marido, por ahorrar del porq̄ auiedo de trabajar cõ su marido en curarlo, no queria otro galardõ, sino q̄ se le muriesse. Deseo es este de muger mal casada, que se querria ver libre. Y algunas aurã que les pese en gran mane-

nera de la enfermedad del marido, pero en fin cosas que acótesce muchas vezes, pues que se ha hecho refrã della. Aplicara se a los q̄ escogē el menor mal para si.

☞ Mas vale ser cornudo, que no lo sepa ninguno. Que sin ser lo pēlar lo todo el mūdo. 3.

Quãdo à vno vienen dos males, ò peligros en q̄ ha de escoger por fuerça deue prudētemente escoger el menor. Afsi hallãdose vno muy atribulado, en q̄ le pregunta uã, qual valia mas, q̄ su muger hiziesse adulterio, y q̄ nadie lo supiesse, ò que no lo hiziesse, y todos creyessen q̄ lo hazia. El vno q̄ dezia q̄ no valia nada de aquello, q̄ nõ auia q̄ alabar en lo vno ò en lo otro, toda via porfiãdo q̄ respondiesse, respondió como hōbre de hōra y no de consciēcia, porque si miramos ala fama, claro estã ser muy grande afrēta el dezirse, por q̄ para quãto al mundo, luego entra la infamia, afsi como se publica, pero si miramos al anima, mas vale estar la muger salua, aũ que sea disfamada, porque la infamia, aunque se deua huyr, nõ estã en mano de la muger cerrar las bocas a los q̄ falsamēte la infamã y el hecho estã en ella. Biē es verdad q̄ si la infamia da sobre algunas sospēchas de su dissolucion, q̄ le dañarã, porq̄ dio principio al escandalo, y cō todo me parece q̄

este refrã se deue de entēder en la hōra, q̄ siēdo negocio tã delicado no deuemos ponerlo en mas vale.

☞ Marido cornudo sodes, mejor es, q̄ hinchar odres. 4.

Auiendo casado vn holgazã cō vn muger de buē gesto, y teniēdo por officio ser odrero, afrētaua se tãto de tres quilar cabrones, de hinchar los cueros, y odres q̄ le bastò aquello para no trabajar, y viēdo la muger el poco recaudo, q̄ tenia en el hizole vna larga platica, como ella no ganaua cosa enhilar y q̄ por otra parte era menester mã tenerse ambos cō todos los adherētes dedos casados, y diziēdo se lo muchas vezes, dize le el marido q̄ le daua licēcia aquello buscase como pudiesse, ella començo à cōuertirlo en ciervo, y venia pro uecho à entrãbos, la muger algunas vezes burlãdose cō su marido le dezia. Marido cornudo sodes, respōdia el, mejor es q̄ hinchar odres, la causa porq̄ nõ auiēdo cuēta cō la hōra los cuernos no los sentia para q̄ le diessen tanto trabajo como el officio, y aun si yua por hōra, via q̄ la des hōra del officio estaua en el, si lo vsaua, y q̄ le yua biē en holgar, lo qual plega à dios no acótezca en el mūdo. Y si la justicia examinasse los casados, que huelgã, nõ pornia mucha culpa à las mugeres, aunq̄ ellas no deuiã passar por lo q̄ sus maridos cōsiēte

☞ Mas vale tocas negras, q̄ baruas luengas. 5.

Dize el Comédador, q̄ esta dize en fauor delas mugeres, q̄ mas vale q̄ muera el marido q̄ no la muger. Habló como hōbre fuera de pasiō, y q̄ no fue casado. Esto parece auer dicho vna comadre à otra quādo la vio en tocas negras por la muerte de su marido, dando le cōsuelo, q̄ ya q̄ auia de venir la muerte por su casa, q̄ mas vale q̄ quede ella q̄ no su marido, por mucho barbas luēgas q̄ truxesse por luto, q̄ son ceremonias de tristeza.

☞ Marihuella fuyste ala boda. No madre, mas galana estaua la nouia. 6.

Esta cōpuesto este refrā de preguntata y respuesta, y mas de palabras q̄ se cōtradizē, lo qual todo haze la gracia, q̄ preguntando vna à su hija, si auia ydo ala boda. responde la muchacha por hazer se buena, y q̄ no auia salido à ver lo q̄ tanto deslean ver las muchachas como es nouias. No madre, y despues no pudiendo sufrir se, de no declarar lo q̄ auia visto, dize, mas galana estaua la nouia, q̄ es lo que mas mira vna muger en otra, despues de la hermosura, como va galana, por vna inuidia natural, q̄ se tienē vnas à otras. Aplicase esto a los q̄ niegā, lo q̄ en volūdad tienē

☞ Madre q̄ cosa es casar. hija hilar, parir, y llorar. 7.

En tres palabras q̄ aqui seponē está encerrados todos los trabajos q̄ la muger tiene en el casamiēto, por q̄ siendo vna moçuela requerida muchas vezes, que se casasse, preguntò cō gran instācia à su madre, q̄ era aquella palabra q̄ le dezian q̄ era casar. respōde la madre como exprimētada, y dala diffiniçió como sabia por los effectos, y accidētes q̄ ay en el casamiēto diziēdo hija. El casar es hilar, parir, y llorar, como si mas clarò le dixera, tu vida ha de ser meterte en vna carcel oprisiō adōde asde hazer siēpre estas tres cosas, nūca estarás ociosa, ni tēdras vagar, por q̄ haras siēpre haziēda, y si fuere menester mantener ati y à tu marido, y casa de tu trabajo, lo segun do parir hijos, q̄ es aquel negocio de tātō dolor, y tã pequeño escarmiēto, y lo q̄ resulta de alli, criar los hijos. Lo tercero llorar, ò acoceada del marido, ò viēdo se pobre ò descōtenta, ò tener siēpre al lado muchachos, q̄ le llorē, siēdo estos trabajos comunes, no es razon detener nos en ellos solamente. Quiero q̄ entēdamos aqui, que aunq̄ esto se pregūte alas madres no por esso se deue espātarse nadie, pues q̄ es natural trabajo, y viene juntamēte cō el hombre y la muger, segun lo leemos en el Genesis capitulo. 3. quando nuestros padres Adam, y Eua, oyerō las mal

diciones à q̄ todos estamos sujetos, q̄ comiessen de su trabajo, y la muger pariesse cō dolor, y de aqui naciesse vn llorar continuamēte, y no ay porq̄ dezir, q̄ solamēte el casamiento tiene estos trabajos, pues vemos muchas, q̄ sin casarse hilã, y paren, y llorã, y esto no ha de ser parte, para q̄ si puede biuir en seruicio de dios casada, no dexepor el espanto delas tres cosas lo que es casar.

☞ Marido no veas, muger ciega seas. 8.

Estas son oraciones, q̄ andã entre casados, q̄ no se quiere biẽ, y porq̄ ala muger (si quiere ser mala) es gran estoruo la vista del marido dize le, q̄ no vea, y el marido que riẽdo le dar el castigo q̄ mereçe, desseale ceguedad, porq̄ tãbiẽ ella no vea lo q̄ el hiziere, y asì quedã ambos pagados, dando se mal por mal. Y esto quan fuera vaya de christiano, todos lo vemos.

☞ Marido y muger, cōpañia sin bien. 9.

Dize el Comẽdador. Entiẽde se, si son solos, y no tienẽ quiẽ los sirua, q̄ es vida trabajosa. Aristotel. en el lib. i. delas Politicas, pone para principio de vna casa, marido, y muger, y vn buey. Lo qual es tomado de Hesiodo, en el lib. 2. de las Georgi. Y mas adelãte le pone vna moça y moço, porq̄ à ser dos solos, acotesceria les lo q̄ diximos

arriba. Marido lleuã el artesa, y lleuare el cedaço, y q̄ se firuiesse ambos, y mas si estauã en cõpetencias, quien auia de seruir.

☞ Mas vale vieja cō dineros, que moça con cabellos. 10.

En las cosas q̄ escogemos, se veẽ lo q̄ somos aficionado, quando vno es amigo del interes, luego escoge casamiẽto de muger vieja q̄ traya dinero. Si es aficionado à hermosura, y aquel cõtento q̄ da vna buena cabeça, cō el color y a dereço q̄ ay en el rubio cabellode lamuger, escoge casamiẽto (aunq̄ pobre) cō hermosa, mas el q̄ se guia por amor de virtud, escoge la que es virtuosa, como se ha dicho en qual se amuger hermosa. Leydo he de vn sabio, q̄ dize, q̄ el q̄ se casa con vieja, ò fea con dineros, q̄ vna vez recibe el dote, y el q̄ cō hermosa y buena aunq̄ pobre, q̄ cada dia recibe el dote en el cõteto, q̄ tiene, asì, de hõbre auariẽto, y q̄ no era para mãtenerse por su trabajo nacio este refrã, aunq̄ ni vieja cō dineros solamēte, ni moça cō cabellos solos auiamos de tener en algo, porq̄ en fin los dineros, y los cabellos se van, y queda la mala cara en casa.

☞ Mi muger buen figlo aya, mejores caldos me daua. 11.

Es cosa comũ de los biudos, ò biudas, traer siempre en la boca las mugeres, y maridos, que han

tenido, declarando el quã buena muger tenia, y quã biẽ le guisaua de comer, y como era obediẽte, y ella quã buena cõdiciõ tenia el marido passado, q̃ no le dezia cosa à quãto hazia, ni se enojaua, sino to maua lo q̃ le dauã. Pues este q̃ dixo este refrã primero, viẽdo q̃ su muger le guisaua mal la olla, està do ala mesa le daua en cara cõ su muger juntamẽte declarãdo el amor q̃ aũn le tiene, pues dize. Buẽ figlo aya, porq̃ mejores guisados le hazia, y esto aunq̃ no fuesse verdad sirue al biudo ò ala biuda, para dar se regla con q̃ seã mejor tratados que son por entonces.

☞ Mi esposa, tres diẽtes ☞ tiene la donosa, dos de mafa, y vno de torta. 12.

Ay algunos q̃ echã en publico las faltas encubiertas de su casa, principalmẽte por hazer se graciosos, como dize el Satyrico. Mauult perdere amicũ, quã dictum. Mas quiere perder el amigo q̃ el dicho. Y de aqui viene en couersaciõ tratar algunos vicios q̃ tienẽ sus mugeres, como este, que auiendo hecho su muger tres dientes postizos, por declarar aquella falta cõ q̃ riessen los vezinos, dize lo de aquella manera, ò q̃ fingidamente se diga asì, para declarar quã malo sea esto en el hõbre q̃ deue encubrir la falta de su amigo, y q̃ mas amigo q̃ su muger. y esto viene à

tratar se en este refrã, y tãbiẽ para reprehender alas q̃ se hazẽ de poca edad, segũ hazia Marcial cõtra Elia q̃ se hazia moça, y reprehende la mejor q̃ no este marido à su muger, y dize asì lib. 1. Epigra. 76

*Quatro dientes no mas Elia tenias,
Si me acuerdo, y los dos de vna tos fueron,
Y otros dos caminaron en porfias,
De otra segunda tos, que se cayeron.
Tosser puedes sin miedo noches, dias,
Desque los quatro dientes se buyeron,
Tosse y tosse, que ya en tu boca entera
No tiene que hazer la tos tercera.*

☞ Moça q̃ con viejo casa, traete se como anciana. 13.

Auiẽdo de ser la muger espejo del marido, y viẽdo lo q̃ se agrada ya de trages de viejo (porq̃ lo es) y tã bien à cada vno traer habito conforme ala hedad. La moça q̃ con el viejo està casada, ya q̃ tiene el coraçon galano, trata se en el cuerpo como anciana para cõtentar à su marido, y asì escõsejo ala q̃ se queria traer muy galana estàdo casada cõ viejo, aunq̃ el q̃ hizo este refrã, no entẽdio q̃ en estos tiẽpos ay viejos, q̃ mãdan à sus mugeres q̃ se aderecẽ y cõpongan como niñas, pero el refrã habla al buẽ tiẽpo, no como agora q̃ cada vno le pesa de la edad q̃ tiene, y no ay mayor pesar q̃ dezir se la, quãto mas dezir q̃ la moça se trate como anciana. Tãbiẽ se puede entẽder en el gouierno de casa q̃ se trata sabiamẽte, ò porq̃ carga de hijos. Y esto me parece q̃ quiso sentir el comẽdador

☞ Molinillo casado te veas, ☞
que así rabeas. 14.

Arriba hemos dicho, cuánto amáse el casar al q̄ era brauo, y ala que es muy suelta. Que cuétan de vn moço molinero, q̄tenia tã grãdes fuerças q̄ llegaua ala piedra, y poniendo la palma de la mano encima, estribãdo cõ la muñeca, la hazia parar, q̄ cõ todo su impetu, no pudieffe mouer se, y corria la fama deste por todos los comarcanos, hasta q̄ auiedo se casado, y entrado en officio nueuo, començò à perder de sus fuerças, aunq̄ el no perdia los denuedos. Vn dia q̄ vino al molino, quiso hazer lo q̄ solia, y poniendo la mano, lleuo se la cõ tã grande fuerça, q̄ se desfiziera fino la alçara de presto, aunq̄ le desfollo la palma. Mirado la piedra y su mano, espátado, cayendo en lo q̄ podria ser le dixo por castigo. Molinillo casado te veas, q̄ así rabeas. Cuétã asimismo de otro mãcebo, que era muy rezio, y muy gordo, y casandose, no pudo hazer menos de venir à enflaquecer mucho, y sacando lo el padre muchas vezes, porq̄ no se le murieffe de vsar el matrimonio. Andando dos caçadores en dos rocines muy flacos, y los quadriles salidos, y no menos los galgos que yuã tras ellos, muy delgados y ceños, pregütò el moço à su padre si aq̄llos caualllos, y los galgos erã

casados: en esto se deue cada vno acõsejar cõ su salud, y ver lo q̄ deue hazer, entèderà se tãbien esto, de los cuydados q̄ cargã sobre el hõbre des q̄ se casa, y auiendo de mâtener à vno ha de mantener à muchos.

☞ Mucho sabia el cõrnudo, ☞
pero mas quié se los puso. 15

Declara la grã sollicitud q̄ trae vn hõbre para hazer mal, y el saber q̄ ha menester para effectuar vn tã grãde peccado, y como el demonio da ordẽ, à q̄ sea sabio en daño ageno, que aunq̄ fueffe el marido muy sabio, y se fundasse en su discreciõ y astucia, vino à padescer afréta de otro q̄ trabajò en saber mas, y cierto q̄ podemos dezir, q̄ el hõbre q̄ se funda en su prudècia mereisce esto, y el que sabe mucho para esta maldad. Traer exèplos de los q̄ fuerõ muy auisados en este caso, y fuerõ engañados de otros, es materia odiosa, y q̄ vale mas q̄ la lean en muchas nouelas de Toscanos, q̄ las cuétan graciosamente, porq̄ conozca el marido, que dios y no el guarda la casa.

☞ Muchos cõponedores, ☞
descõponen la nouia. 16.

Otros dizẽ. Muchas maestros cõhondẽ la nouia, q̄ es embaraça, y cõfunden, palabra antigua trae la glosa, doay muchos pareceres fue le auer desordẽ, y poco cõcierto, es esto tan vsado en desposorios,
y ve-

y velaciones, q̄ no esmenester gastar palabras en lo q̄ cada dia vemos, principalmēte, q̄ procurā todas de cōponer a vna cō diuersos intētos, y pareceres, vistiendo ala nouia cō los disparates q̄ vemos, y la ynocēte, viendo se relūbrar cō tantos anillos, gargātillas, çarcillos axorcas, cadenas, rosarios, fartas de corales, pretina, tēblātes gorra cō cabos, y medalla, y pluma, q̄ hasta en los chapines lleva la gala, por salir vn dia hecha tiēda de mercero de Flādes, lo sufre todo, y todos estos dices, y atauios lleva porq̄ cada vna quiere q̄ lleue lo q̄ ella dixo, y así va cargada de lo, q̄ le ponē, porq̄ dōde falta disposiciō, y hermosura, menester sō cōponedores, y maestros, q̄ son suegra, madre, tias, madrina, y otros mil, q̄ vienē á cōponer, tātō, q̄ la descōponen porque trabajo ay quādo el buē parecer dela nouia estā en manos de otros, y q̄ la atavian, como hizieron las aues ala graja, q̄ despues la pelaron, y mas trabajo si se cōfian en lo, q̄ traē cōprado dela tienda, q̄ alli es el encalar, y el pintar al fresco, pues dōde tantas alfayatas ay, bien creemos q̄ no ay cōformidad, y si no estan cōformes manda cada vna su cosa, y del mādardiuersamēte nasce conponer cada vna, y de cōponer por si viene á q̄ todos en jūto descōpongan la nouia. Puede se apli-

car esto á ayuntamientos, y cabillos de adōde no sale resoluciō de biē para la Republica, queriendo la conponer tantos por sus vias, y modos diuersos, y así acōtesce al q̄ se acōseja cō todos, salir defacōsejado, porq̄ no se puede resumir en lo q̄ ha de hazer, sino tiene juyzio con q̄ se paescoger. Trayra se biē para esto aquel Adagio. Multitudo imperatorū Cariā perdidit los muchos capitanes echarō á perder la prouincia de Caria, porque pasado en muchos el cuydado, luego se haze descuydo: el querer mandar cada vno, trae cōsigo luego el no querer obedescer a muchos, y de tal desobedescer viene el perdimiēto del pueblo segū diremos. Asno de muchos, &c.

☞ Muestrame tu muger, de ☞ zirte he que marido tien. 17.

La alegria, y tristeza dela muger procede (segū auemos de entēder) del buē ò mal tratamiēto q̄ su marido le haze (segū auemos dicho en los refrāes de arriba) por esso diz el refrā. Muestrame tu muger para que en el sēblante alegre ò triste, en el buen atauio ò malo diga buen marido tiene, ò malo, y así deue conoscer el marido, que es causa del daño, ò prouecho, q̄ ay en la muger, porq̄ no se descuyde de tratarla como deue ò en su atauio, y manera de modestia si su marido la gouierna bien.

☞ Muger de cinco sueldos, ☞
marido de dos meajas. 18.

Esta manera de añadir a los hombres estimación, o tassa de algún precio, vino del adagio latino, que es mas cercano, que dize. Homo trioboli, y Homo tressis, hombre de doze maravedis, o diez y ocho, quiere dezir, que vale aquellos dineros, para declarar, que es baxo. Y mas es quando dizen. Homo nihili, hombre de nada, o que no vale nada. Así es manera de hablar en este refran. Muger de cinco sueldos, que vale aquella moneda. Por que sueldo en los Reynos de Aragón, Cataluña, Valécia, y en los cercanos a la redonda vale doze dineros, que son diez y ocho maravedis, que se diria Triobolus en latin (según dize Couarrubias en el ca. 2. de sus monedas.) Y meaja es la mas pequeña moneda que auia en otro tiempo, como en Castilla los cornados, o nuevas, en Portugal los ceuties, en otras partes según los tienen puestos sus nombres. Sabido esto entenderemos, que declara la desigualdad, que ay en muchas casas, que ande la muger atauada de tal manera, que su estimación véga a ser por muchas partes, mas que la del marido, que ha de parecer, y ser tenido en mas, y lo ha de querer su muger. De aqui viene, que viendo por la calle yr algunas mugeres casadas, se dize en Aragón, o en partes donde usan de cordura

Muger de cinco sueldos, marido de dos meajas. Y cierto que si la muger táteasle lo que tiene, que no querria vestirse mejor que la vezina, si mirasse que su marido no podia vestirse mejor que ella, y de aqui vienen ellos a perderse muchas vezes.

☞ Muger no te las cué- ☞
to, mas doze morcillas haze
vn puerco. 19.

Esta es una figura que llaman los latinos, Occupatio, quando dize lo que prometieron de no dezir. Este hombre yua a sus negocios, y dexado encomendado a su muger, que matase vn puerco, por que luego se embian presentes de las morcillas que se hazen. Dize que no se las quiere contar, mas que sepa que doze son las que pueden salir de vn puerco. Lo qual diremos, en los de agricultura.

☞ Muger casera, el marido ☞
se le muera. 20.

Da la causa el Comedador, por que si el se sabia valer. Esto no es del feo que se muera el marido, sino que si a dos mugeres se ha de morir a alguna el marido, y es la una que sabe gouernar casa, que llamamos casera a esta no le hara tanta falta el marido, quando se muriere, como a la que no se puede valer sin el, y la gouierna el marido, que deue rogar a Dios por su vida siempre.

☞ Ni fea que espante, ni ☞
hermosa que mate. 21.

Respuesta es, o consejo para el que pi
de

de con q̄ mūger se ha de casar cō hermosa ò fea, porque segū diximos enel refran, el q̄ tiene muger hermosa, era el dicho de aquel q̄ si se casaua cō fea seria pena, si cō hermosa comū, y poresto se deue tomar la mediana, q̄ ni sea fea ni hermosa, porque lagrā fealdad espāta conel monstruo, y la grāde hermosura mata de grā admiraciō q̄ arrebat a los sētidos, lo hermoso segū lo feo, los ahuyenta, y espāta, a lli tratamos del rostro de la muger mediano, y Pedro Mexia lo tratò en su Sylua de varia lectiō, y muy biē, aunq̄ querria q̄ los lectores en tēdiēse de mi vna cosa, y es q̄ no ay cosa, q̄ en estos refranes yo pōga, q̄ no la vea en sus mismos originales Griegos, y latinos, y dezir q̄ yo lo saquē de Aulo Gelio (como el mismo autor) no le hago daño a su obra que está buena, y q̄ merece ganar eterna fama, y ser tenido por el primero, q̄ en Hespaña comēço à abrir las buenas létras. Y porque ay algunos q̄ en leyēdo algo nueuo en romāce luego dizē. De tal libro, q̄ esta en romāce lo sacô, quise traer esto aqui. Y o lo he tratado en los preambulos el capitulo de la silua es el. 14. libro. 2.

☞ Ni tan vieja que amule, ni tan moça que retoce. 22.

Tābiē escōsejo esto para la hedad q̄ ha de tener la muger cō quiē se ha de casar, y da le vn medio entre

vieja, y niña, q̄ es lo q̄ dize Platon veynte años, y como lo auemos dicho enel refrā, la muger quinze ta, y el marido de treynta. Ponedos extremos de q̄ deue huir, ni tā vieja q̄ amule, declara el comēdador, q̄ amular, es torcer la cabeça como hazē las viejas quādo maxcā. Y viene esto de maxcar floxamēte cō las enzias. El otro extremo es. Ni tā moça q̄ retoce, q̄ falte, y ande haziēdo lo q̄ los cabritos, q̄ sin ningū miramiēto andan de aca para culla saltādo, y esto es la edad de niña. Ni tampoco auemos de creer ala muger q̄ se haga moça, si es vieja. Segū trae Marcial de Cerelia, q̄ siendo niña se llama vieja. Y de Gelia, q̄ siendo vieja, se llamaua niña. Y reprehende las desta manera lib. 4. epig. 20. q̄ el latino podra leer, porq̄ no tiene gracia en Castellano. Así pone tā bien dos, q̄ la vna fue hermosa, y la otra era entōces por la edad lib. 5. epig. 40. Esta epigrāma cierra la puerta à muchas q̄ se alabā de auer sido hermosas, y por esso pretenden casar se. Guardaremos la regla del refrā, que mirādo la falta q̄ ay en la vejez, y la sobra en la niñez, dize. Ni tā vieja q̄ amule, ni tan moça que retoce.

☞ Ni olla sin tocino, ni boda sin taborino. 23.

Diximos en los preābulos, como se cōponia vn refrā de sentencias

dobladas ò , q̄ fueſſe endereçados para vna coſa, ò q̄ vna fueſſe con paraciõ ò ſemejãça dela otra , ò q̄ ſe hizieſſe de dos coſas differêtes como eſta, y otras aun q̄ pareſcen q̄ tienẽ cõformidad, por q̄ dela manera q̄l tocino da ſabor ala olla (ſe gũ diremos en la agricultura) aſi la alegría delaboda en las aldeas, es el tãborino ò gayta, y en la ciudad la muſica. Y ſer eſto vſado, q̄ por marauilla ſe hizieſſe boda ſin muſica, todos los autores lo traen, y agora lo vemos, q̄ parece no auer alegría ſino ay tumulto de gẽte, y dõde ſe lleguẽ muchos, y ande aq̄l dia el plazer con oſcudamente.

✠ Ni por caſa ni por viña no
tomes muger ximia ò mez
quina. 24.

De otra manera dize (ſegũ lo trae el comendador) por buey ni por vaca no tomes muger maniaca, q̄ morirſe ha el buey ò la vaca, y q̄ dar ſe te ha la muger maniaca, palabras ò de grã auifo para, q̄ en los caſamiẽtos no ſe mire ſolamente la haziẽda, ni diga vno caſa tiene y viña ſi la muger es fea de mala cõdiciõ, y para poco ſegũ es la ximia ò mona, ſegũ dize Simonides en Stobeo ſermo. 71. ni menos por que le dẽ dote ſegũ vemos, q̄ ſe acaba, ſe ciegue para eſcoger mas. Dize Diodoro en Stobeo, yo quiero eſtableſcer para mi eſta ley, y aprueuo, q̄ lo harẽ ſegũ la ſentẽcia

q̄ doy, mejor es caſarſe cõ muger biẽ dotrinada, y biẽ criada ſin dõte, q̄ cõ dineros ſi es mal enſeñada principalmẽte, q̄ ha de ſer participante entoda la vida con el marido eſto miſmo dizẽ Hipponax, Euripides, Menãdro, Plutarcho, y otros muchos pero entre todos no ay quiẽ tã excellẽtes cõſejos de como Nicoſtrato tratãdo del caſamiẽto en las ſetẽcias, q̄ jũtò Stobeo el qual en nueſtra lãgua dize aſi. No pienſo yo queſtos preceptos vulgares, y comunes los ignoras, q̄ no has de tener tãto reſpecto ala hidalguia, y glorioſa fama de los padres quãto ala miſma cõ quien te has de caſar, porque muchas ſe hã hallado malas (aun q̄ nacieron de padres muy honrados) y muy virtuoſos, vnos no hazẽ caſo de los dineros, otros que en ninguna manera ſe deuen caſar ſino fueſſe rica, y truxeſſe grãde dote pero de aqui reſulta vna ſeñalada ſeruidũbre, y claro captiuero ſi ſe ſomete vno à manera de liſõgero à ſu muger vicioſa, por el poder, y riquezas, q̄ trae cõ ſigo, para q̄ pueda gaſtar los dineros, q̄ della recibiere y ſi alguno quiſiere ſer demi parecer (aun q̄ ſea pequeña la dote) la recebira, vale mas buſcar para ſi vna muger de hecho ſegun las criadas en aldeas, y peſquisar quienes y q̄ tal ſea cõ grã cuydado, para q̄ ſi fuere menefter ſea aparejada, y de bue-

de buenas manos para sacar agua y encēder lūbre a su tiēpo, no tāpo co muy baxa ni muy villana de inclinaciō seruil, y mecanica, y q̄ no se fatigue de hallarse presēte á ver moler la harina, ni le quiebre los oydos el ruydo de las piedras, con las quales se deue holgar no menos, q̄ con el son de la vihuela, por q̄ ciertamēte estos exercicios hazē la muger robusta, prouechosa para su familia, por q̄ los q̄ se casan no sabē al principio, q̄ cōdicion traē sus mugeres. Los Indios Oriētales, y los sabios dellos así toman las mugeres, y dizē, q̄ jamas se en gañaron. Ciertamēte es por q̄ los Indios no se casan cō la hija del rico, por las riquezas, que tiene, y la memoria de su linage, sino cō grā diligēcia cōsiderā la misma dōze lla, su manera de rostro, y su hermosura, así q̄ no lo hazē como nosotros, q̄ sin ninguna moderacion arremetemos al casamiento, sino cō otra prudēcia, y saber diferēte por q̄ los ojos másos son cōpañeros de la mayor, y más alta hermosura que la del alma, y acōtesce q̄ es como el q̄ no se enoja, y ayra, ni se toma de colera, q̄ demuestra la cara buena, y serena, y no turbia, el q̄ es malicioso, y en gañoso, esse luego mira de traues, y sin quietud buelue los ojos cō vista no apazible, el que es necio bestial ò simple trae las niñas de los ojos muy def-

cubiertas segū las ouejas, y los asnos aquí se le jūta mucho las cejas, es de suergonçado el q̄ tiene la tez del rostro no colorada sino es cura, y turbia mucho, pocas vezes ò nūca el animo deste se huelga ni toma plazer. Pues de aquí veremos, q̄ de la manera que estas señales aprouecha mirar en los hōbres mucho mas en las donzellas, y las otras mugeres. Los Indios eran muy experimētados, q̄ mucho antes a deuinauā de las mugeres, q̄ tales hauian de ser. La hermosura, q̄ aquí digo no se puede por otro termino mas claro poner, para declarar lo, q̄ deziā los Indios, q̄ ellos no buscauā en esta hermosura señalada por las buenas faciones, sino aquella cōformidad de miembros color, y mouimiēto del cuerpo, q̄ fuesse apazible, aunq̄ no fuesen las partes estremadamēte hermosas. Tambiē podriamos juzgar por la boz, que condiciō tiene cada vna por tāto despues de las señales de arriba ten cuēta cō la manera de boz, q̄ le oyeres, si fuere canora, y suauē de buē tono, como de canto, es muy dulce, ò por la mañana ò despues de comer hade declinar laboz á más dūbre, y bládura, no sea suboz aspera, ni de gritos por q̄ esto es hecho de muger, q̄ aca llamamos machorra. Estas palabras son de aquel philosopho, q̄ aunq̄ no agradarā mucho, a los mas, son pa-

ra mas acertar, digo, q̄ no agrada rã alasmugeres, q̄ se casan para ser señoras ni a los hōbres, q̄ por la haziēda llevarō a casa cō q̄ llorassen, así lo enseña tãbien Musonio, de manera, q̄ todo lo q̄ este enseña es q̄ la muger siendo la q̄ ha de gouernar la casa, es razō q̄ tēga manos para alguna vez trabajar en su casa, ya q̄ tuuieretãto, q̄ nō sea menester trabajar. No dexaré de poner aquí vn hecho muy notable de vn mancebo sin letras, y de officio muy baxo, q̄ trayēdo vn casamiēto dixerō le, q̄ ledariã do te ciē ducados, y vna esclaua. Respōdio, q̄ antes se estaria sin casar toda su vida, q̄ tomar muger, q̄ truxesse esclaua, por dos cosas la vna por q̄ no ha de seruir ella trayēdo esclaua, la segūda por q̄ muerta la esclaua la tengo de seruir yo, ò cōprarle otra, así q̄ la muger maníaca (ques vocablo puro castellano) quiere dezir la q̄ no sabe exercitar las manos, cōtrario de mañosa ò amañada, esta tal muy cara es aunq̄ traya viña y casa con figo, por q̄ dado caso, q̄ ella no aya menester seruir, ha de tener entēdido, q̄ si algū dia fueremenester seruir aquel dia muestre ques para seruir.

✠ Ni de niño te ayuda, ni cañes con biuda. 25.

Dos auisos da muy grãdes, el vno para el fauor del presente, y el otro para la vida comū, las fuerças del

niño vistas son ser de poco valor, y así quiē se ayuda de niño se embaraça mas, y aun le dezimos, ayúdame aquí estoruo, por q̄ el no puede hazer mas, q̄ estoruar. Lo segūdo ques casarse cō biuda, muchas opiniones ay en esto, en fin ello es como dizē, dos almas, y vn cuerpo, y quiera dios no seã dos cuerpos, y dos almas, por q̄ los casados quãdo el y ella son q̄ no hã casado cō otro dizēse, vn alma, y vn cuerpo, y así casandose cō biuda, q̄ ha tenido alma de otro viene a tener siēpre los resabios, y las memorias por dōde ni alabo el casamiēto cō biuda, ni lo bitupero, por q̄ es permitido por la santa madre yglesia quãdo no puedē mas, q̄ al escoger lo q̄ es mejor otra cosa ay q̄ mascula dādole á escoger dōzella ò biuda teniēdo las partes q̄ se requirerē ábas, lleva grã vētaja, la dōzella y poresto dize ni te cases cō biuda

✠ Ni caualgues en potro, ni

tu muger alabes á otro. 25.

Añadē al principio, no pesques cō anzuelo de oro, q̄ despues declararemos pareseauer jūtado algunas cosas destas como por la necesidad de cōsonãte aunq̄ viēdo el trabajo, q̄ tiene el q̄ caualga en potro y la grã necedad q̄ haze el q̄ alaba á su muger á otro, biē puedē jūtas estar. Del potro diremos en su lugar. Alabar la muger á otro de virtudes y cosas buenas q̄ tenga,

no es tan malo como alaballa de hermosa, y de otras cosas particulares, q̄ hazē los hōbres necios, de lo qual ayvn admirable exemplo en Herodoto Halicarnaseo, enel primer libro, q̄ serà para escarmiento muy bueno à todos los q̄ son parleros de las cosas ocultas, el qual dize así. Cādaules hijo de Myrso amaua tãto à su muger, q̄ mas parecía enamorado, q̄ marido, y del grã amor q̄ le tenia (aũ quella fue se así) pēsaua, q̄ era la mas hermosa de quãtas entōces biuian, y persuadiēdo se lo esto delante Gyges hijo de Dascylo (vno de su guarda) la alabaua, y leuãtaua en grã manera como à hōbre, q̄ lo tenia por muy priuado, y seruia de secretario en sus arduos negocios, despues de algũ tiēpo (por q̄ le estaua aparejada la mala vëtura de necesidad) hablò à Gyges, diziēdole Tu me pareces amigo, q̄ no me quieres creer en lo q̄ te digo de la hermosura de mi muger, por q̄ entiendo, q̄ en los hōbres son mas incredulas las orejas, q̄ los ojos, haz me plazer, q̄ la veas vndia desnuda. Entōces Gyges dādo vna grã boz dixo, q̄ palabras me dizes señor de poca cordura, q̄ mandas q̄ mire a mi señor desnuda: no sabes q̄ la muger desnuda, dexa jũtamēte cō la ropa la verguença, y castidad: hã los hōbres hallado sus razones, y sentēcias honestas, entre

las quales ay vna. Mire cada vno lo q̄ es suyo, y le pertenesce, yo de veras te creo q̄ ella es la mas hermosa de quãtas mugeres ay, y te ruego, q̄ no me mades ò ruegues cosas illicitas, y diziēdo estas cosas Gyges repunaua mucho, temiendo no le viniesse dello algũ mal en fin diole tãta priestã el rey, assegurolò tãto, y mostrole la ordē, q̄ auia de tener, q̄ Gyges prometio de hazer lo q̄ le rogaua. Venida la hora de acostar se puesto Gyges tras las cortinas, vio ala reyna desnuda, y no pudo ser tã secreto, q̄ ella no viesse vn persona estraña, y sabido, q̄ lo auia hecho el marido, no le diziēdo cosa de terminò de vëgar se del, por q̄ aũq̄ acerca de todos es grã de afreça parecer vno desnudo, entre los Lydios es grãdissima afrenta aũq̄ sea el hōbre. Venida la mañana mādò venir ante si à Gyges segũ otras vezes solia venir, y propusole dos cosas ò q̄ la tomase por muger, y al rey no de los Lydios jũtamēte matando al Rey Cādaules, ò era menester, q̄ luego muriesse, por q̄ la vio desnuda, sabiēdo lo, q̄ no era licito el cōtradiziēdo à ambas à dos cosas, trabajaua por apartar se della, en fin vino acōceder en la muerte del rey. Dada la maña por ella, ordenãdolo de la misma manera, quel marido, vino a media noche à matar al rey y quedose cō la mu-

ger, y el reyno dōde se podria de zir bié, no loes tu muger â otro, q̄ aunq̄ amuchos hauenido la muer te porello, esta luego aparejada la del honra, y poner desleō en los, q̄ oyen las alabanças.

✠ Ni muger de otro ni coce de potro. 27.

Lo q̄ no deuenos querer nos pone delâte ques muger de otro, por q̄ es cōtra el mādamiēto de dios, no desfearas la muger de tu proximo, ques de otro, ni menos coze de potro, dira alguno, q̄ harto necio es el q̄ quiere recibir coze de potro, y es querer muger agena es volūtad, y la coze es caso, q̄ acaesce pues de aqui ha de cōsiderar, que mas deue huyr dela muger de otro, q̄ dela coze del potro, y que no haze tanto daño la coze al cuerpo como el adulterio al alma, y ala hōra del proximo, y aun le puede venir muerte ques mas acelerada q̄ la coze del potro, cō q̄ puede espātar se de ambos.

✠ Ni boda sin cāto, Ni mortuorio sin llanto. 28.

En las bodas auemos dicho, y vemos cada dia, que es menester qui en regoeizjaquel dia, y porello ay instrumētos cō q̄ tañan, y cātē, así tãbiē en el mortuorio q̄s la tercera hōra del hōbre ô la muger no falta llāto de modo, q̄ toda nuestra vida està cōpuesta de cāto, y llāto, y no ay ningū plazer, q̄ no

vēga acompañado del pesar, dize Alcmena en Plauto.

*Por cierto los plazer es son muy pocos,
Que en esta vida ay, en las edades,
Segun las pesadumbres que lastiman,
Asi esta concertado, asi Dios quiere
En la edad de los hombres, que acompañe
La tristeza al plazer, y quanto daño
Viene con vn poquito de provecho.*

Desto ay, q̄ notar en el refran la muger casera no dexa deser parlar, cuētā alla los Philosophos en su porfia moral, q̄ casandose todos los Dioses, quedarō el dolor, y el alegria, q̄ no auia cō quiē se pudieffen casar dizē, q̄ mādō Iuppiter q̄ se casassen ambos, y no queriēdo los ciñō cō vnascadenas de diamāte, y desde alli no ay alegria sin dolor ni dolor sin alegria. En latin se llamā, dolor voluptas, y así los antiguos Romanos hizierō vn tēplo ala Volupia, q̄ra diosa del plazer, y alli hōrauā â Angerona diosa delas cuytas, y cōgoxas, lo qual se trata largamēte en el Adagio. Nihil est ab omni parte beatū, ninguna cosa ay perfecta de todas partes. Y por q̄ se ha de ofrecer dōde esto mejor se declare passaremos adelante.

✠ No ay boda sin torna boda. 29.

Aunq̄ en la boda ô casamiēto aya vndia ô dos dōde principalmente gasten, como quedo la memoria de quādo biuiā todos en comū qui erēte holgar, y alcabo dela semana el postre dia gastā como el pri-

mer dia representado el primer
plazer , para q̄ sea señal, q̄ se hizo
todo lo q̄ se v̄sa hazer, y mas para
q̄ acabada la tornaboda sea despe-
dida liberal, q̄ cada vno se buelua
a su casa dirase para los q̄ se acostu-
brá á alguna cosa q̄ se buelue á ella
ò quando vno haze vna buena o-
bra, q̄ no quedara sin la paga. De-
clara la glosa antigua, estilo comū
es combidar, y ser agradecidos a
quien nos combida ò hizo algun
beneficio.

✠ No compres asno de Re-
cuero, ni te cafes con hija
de mesonero. 30.

Tá bien ay en este refrá dos cõse-
jos, así para cõprar como el casar
por q̄ quãdo el recuero v̄de su as-
no, es por grandes tachas q̄ tiene
fuera de ser ya muy viejo, y tábiẽ
por q̄ lo sabra vender biẽ caro, no
casarse cõ hija de mesonero es buẽ
cõsejo por q̄ dõde muchos v̄a, y vie-
nẽ, y de tã diuersas cõdicionẽs al-
guno le agrado ella, y quã malo
sea esto digálo los exprimẽtados
por q̄ aun ay estã la donzella tras
siete paredes, y es menester grãde
auiso, quãto mas quãdo anda en-
tre todos, aun q̄ no dexo de cõce-
der, q̄ puede ser la bõdad dela mo-
ça tã grãde, q̄ se aya auido como
vna lucrecia en el meson, y se aya
guardado quãto ay apodido, pero
el dezir de las gentes es tan comū

q̄ como acõseja, q̄ nadie cõpre as-
no de recuero por las muchas ta-
chas q̄ tenia, así acõseja q̄ no se ca-
se con hija de mesonero, y en esto
dexamos á cada vno su derecho
á saluo, que haga lo que mejor le
estuuere.

✠ No creays marido lo q̄ vi-
erdes fino lo q̄ yo os dixere. 31.
Palabras son estas , q̄ hallãdole su
marido en malos tratos, y viẽdo
los el, quiere tener tãto señorio so-
brel, q̄ quiere, q̄ crea antes lo q̄ o-
yere, q̄ lo q̄ viere, haziẽdole q̄ sea
al reues, q̄ las otras personas q̄ dã
mayor credito a los ojos, q̄ a los oy-
dos, quiere ser tã mãdona, q̄ aun-
q̄ lo vea el marido, niegue la fee
q̄ deue a los ojos, y tẽga en mucho
lo q̄ ella le dixere, por q̄ no diria co-
sa q̄ no le aproueche. Cierto q̄ ay
destas muchas en el mũdo, y son e-
llos harto necios, pues tienen en-
mas lo q̄ oyen, q̄ lo q̄ veẽ, y cierto
q̄ mirado ello en mas se ha de tener
lo q̄ ella dize, porques cosa de hõ-
ra, y q̄ jura que es muy casta, que
no la afrenta q̄ le vea. Podriamos
desto cõtar algunas nouelas por q̄
mas valdria todo esto acaesceren
y maginaciones, dize se a questo al
q̄ quiere hazernos creer encõtra
delo q̄ sabemos, y tenemos por ci-
erto por no caer de su credito . A
esto se paresce vna manera de pro-
uerbio, q̄ dize muchas vezes Te-
rẽcio quãdo quiere encomendar

el secreto . *Quod scias nescias.* Y declara Dorato que es tomada de los juguetes de los Logicosque à manera deques cofay cosa dize hago, y no hago, soy amigo, y no soy amigo, oyo, y no oyo ello significa, q calle, y assi la muger dize a su marido, que lo q ella dize, y no lo que el vio por q quiere q calle, pareceme esto a lo q cuenta el cortesano de vno, q dezia vna mentira muy grãde, y el q la oya no pudiendo sufrirle dezia q no podia ser, y tanto trabajar hasta que el metirioso se lo començo à rogar q la creyese, entonces dixo el otro por hazer os plazer, la creere, assi haze el marido, q cree a la muger lo q dize, y no lo q vee, por hazer le plazer, y por su hõra, y puede dezir, lo q se no lo se, lo q vi, no lo vi quiere declarar, para descubririllo à otros, q le disfamẽ, dize la glosa antigua. Gran presunciõ es de la muger, que à su marido haze trãpantõjos.

☞ No se haze la boda de hongos, sino de buenos ducados redondos. 32.

Añade el comẽdador q dize otros de buenos bollos redõdos, otros mas breue, no se haze las bodas de hõgos à solas, es por q auiedo de cõplir en tõces el q se casa cõ muchas cosas, y siẽdo vn gasto, q no se haze cada dia, segũ auẽmos dicho, lo q no se haze en la boda, ha

el hõbre de gastar, y quedarán los menos cõtetos, pues auiedo vn aldeano cõcertado de casarse, y tratado con el q auia de ser padrino, q se gastaria ala comida dezia el q auia de ser nouio q se cogeria dos canastas de hõgos, y se daria por fruta, y si mas quisiesen, yria por mas, y los guisaria, respõdio el padrino riendo. Ahijado no se haze la boda de hongos, y para que sepais de que, de buenos ducados redondos, q quiere dezir enteros y que no põgays duda, sino q gastais en ella dineros. Y assi se dize otro refrã, toda la boda es hõgos, podia se aplicar este refran à los q con poco quieren satisfazer, donde se espera mucho, ò para el que ha de yr camino, y piensa, q con algunas blãquillas, y ra adõde tiene determinado. Moralmente declara la glosa antigua ninguno piẽse alcãçar cõteto ni lo q quiere de otro sin poner algo de su parte:

☞ No es nada, sino que matan à mi marido. 33.

Esto se puede entẽder assi en dos maneras. ò q diga la muger viendo q acuchillan à su marido y sale corriẽdo sin pulsos alla y ledize no es nada, respõde cõ grãdes gritos no es nada, sino q matan à mi marido, como si dixesse por no nada teneys de matar à mi marido. y esto es de muger de biẽ. Lo segũdo es q lo estan matando, y le preguntan

preguntã q̄es. dize muy reposada
no es nada, sino q̄ matã ami mari-
do. Declarando q̄ poco es ello ò
no nada, porq̄ lo dessea tãto ha q̄
aun no es hecho quãdo ya lo tiene
ella por no nada, y esto es de mu-
ger mala q̄ siente quã poco ha me-
nester el amparo de su marido.

☞ No conforma con el
viejo la moça. 34.

Si algunos refranes se cõtradixe-
rẽ, no es marauilla, porq̄ auiendo
nacido de diuersos hõbres, traẽ di-
uerfos sentidos, aunq̄ yo los quie-
ra cõcertar no podrẽ. Y si arriba
dixe, biẽ estã la barba cana par de
la moça galana, y agora no cõfor-
ma con el viejo la moça, podria-
mos los cõcertar, pero no es me-
nester porq̄ no falte refrã q̄ haga
por la q̄ se casare cõ viejo. Este re-
frã es sacado del poëta Theognis
q̄ dize. In cõmoda est vxor iuue-
nis viro seni. Al viejo no aproue-
cha muger moça, y Euripides di-
ze, segũ alega Stobeo.

Agora doy consejo a los mantebos

Que ala vejez no vengan à casar se,

Sino que poco à poco hagan hijos

Siendo moços, porque no ay passatiempo

Alguno. Y es contrario, y enemigo

De la muger, el viejo su marido.

Trãta desto tãbien el rey dõ Alõ-
so en la partida. 2. Tit. 20. ley. 2. e-
stas palabras del refrã se dizẽ biẽ
quando vemos sentados los no-
uios el viejo y ella moça.

☞ No es braua la muger
q̄ cabe en casa. 35.

Auia vn hõbre muy descuydado
q̄ se quexaua de su muger q̄ le re-
ñia, y dezia le q̄ era muy braua, y
tomando la mano de ponellos en
paz vn amigo suyo, viẽdo q̄ la mu-
ger estaua recogida gouernando
su casa, y q̄ le reñia por su floxedad
y descuydo, boluiose al marido, y
dixo le. No es braua la muger q̄
cabe en casa, porq̄ antes le cõuiene
tener essa braueza q̄ vos dezis q̄s
muy mucho mal para vos, q̄ os a-
mãseys, q̄ si fuera braua, fuera se-
de casa con otro, y no os pudiera
sufrir vna hora. Y cõ esto se apazi-
guò el hõbre, y entẽdio q̄ lo auia
menester assi. Esto es lo q̄ ordena
la braueza buena de la muger q̄
la mala es de la que dize.

☞ Ni soy buena, ni soy mala,
ni se me tienen los pies
en casa. 36.

No se puede ymaginar mayor
braueza de muger q̄ esta, q̄ tiene
dos tã grãdes males, como ni ser
buena, ni ser mala, y lo segundo, q̄
no puede caber en casa, harto mal
tiene la q̄ no sabe si es buena, y mu-
cho mas la q̄ teniẽdo esto no se co-
nosce, diziẽdo q̄ no es mala, y so-
bre todo, no puede cõ sus piẽs de-
parar en casa. Esto se puede atri-
buyr à todas las q̄ andã todo el dia
fuera de sus casas, q̄ no son buenas
porq̄ dexan su familia, y todo lo
que es ser muger recogida, ni son
malas porq̄ pueden ser sus passos

buenos, y los hōbres no saber que son mas de la mala fama, ni se les tienē los pies en casa, por habito q̄ tienē de salir, y (como diximos arriba) hartō maltiene quiē anda cō el manto al hōbre para que le puedā dezir lo q̄ quisiere, vnas vezes buena, porq̄ no es mala, y otras vezes mala, porq̄ no es buena, y aunq̄ no aya mayor mal en esto, q̄ claramēte mostrar se tibia en la virtud, como diremos en el refrā. Este nuestro hijo dō Lope, y diligente en salir de casa, sea de culpar mucho, y tal muger, la primera quebrada en casa.

☞ No ay muger hermosa ☞
el dia de la boda. 38.

La hermosura verdadera, no está en los cōponedores ni maestros, no en los afeytes, ni en el oro, no en las ropas, ni en las perlas, porq̄ esso haria vn palo vestido, fuera de estar en el cuerpo, está en el tratar la senzillamente, para q̄ se conozca, y no se anegue entre cosas fingidas, y artificiosas, y por esso me parece q̄ dixo el refrā aquellas palabras, q̄ como el dia de la boda es grāde el afeytar, y cōponer q̄ hazē ala nouia, no se puede ver entōces su hermosura, hasta q̄ se veē fuera de aquellas posturas. Vna reyna preguntō a vn cauallero auisado, q̄ le parescia de sus damas. si erā hermosas. respōdio, q̄ no lo auia podido ver por las mal

caras q̄ entonces trayā, quiso dezir, porq̄ venian muy afeytadas. Porello dize Luciano, q̄ quiso Paris para juzgar la hermosura mas excelēte de Pallas, Venus y Iuno, verlas desnudas, y es fin aquellas cosas q̄ a las vezes acreciētā la hermosura, y otras vezes la defhazē y amēguan porello dixo, q̄ no ay muger hermosa el dia dela boda, y asy es alabada la senzillez, y tā biē podriamos dezir q̄ viniēdo los hōbres a mirar hermosas en las bodas adōde se jūtan tantas, y viēdo las a todas dela misma manera atauiadas, y afeytadas q̄ ala nouia dize q̄ por aquel dia no se puede ver qual es hermosa naturalmēte

☞ No ay olla tā fea, q̄ no ha- ☞
lle su cobertera. 38.

Aunq̄ es alegoria, y en terminos estraños, esto se puede entender por el casamiēto, en que cōsuela a las mugeres, q̄ no tocaron alabuxeta dela hermosura que dize Apuleyo que traya la otra para Venus, sino q̄ se quedarō para retrato de muestras, estas no deuen desesperar, porq̄ no faltara quien sea su yqual, y se case con ellas, segū dize el refrā porello se come toda la vaca, porq̄ vno quiere pierna otro espalda, y asy llama ala vna olla y el otro cobertera, q̄ no dexā deser a humadas entrābas, y está claro q̄ enfiēdo olla no le ha de faltar cobertera segū diximos a cada

ollaza su coberteraza. De vna cosa les aseguro, q̄ ternã con q̄ se espantẽ el vno del otro, y asì dize Marcial de vn esclauo y vn esclaua, q̄ tenia Seuero su amigo, llamados Polifemo, y Scyla, tomados de las fabulas, por su grãdeza, y dize q̄ si los casassen, q̄ vernã à ser vno espanto del otro, lib. 6. Epig. 38.

*Tamaño, y tal esclauo es Polyphemo,
Que tomarà el Cyclope mismo espanto,
De ver lo de Gigantes vn extremo,
Pues Scyla no es menor, que el otro tanto
De grande, que yo cierto ver la temo,
Si se le pone cerca al otro canto,
Seuero, sí los casas, sin trabajo
Serà el vno del otro vn espantajo.*

Tãbiẽ podria esto tener otro sentido, q̄ no ay hõbre tã feo q̄ no ha lle algũ contẽto de si mismo, y diga del q̄es muy hermoso, segũ Corydõ en la egloga. 2. de Virgilio.

*No soy tan feo yo, que poco ha cierto
Que en las ondas me vi, quando muy sesga
Estaua el agua, y limpia, y ann de veras
No temere yo à Daphnis el hermoso
Aunque seas suez, sino me engaña
La ymagen, y figura de mi mismo.*

Esto mismo facò el poëta Ouidio en el cantar de Polyphemo, à Galatea lib. 13. Metamorphosis.

*Ven Galatea ya, no menos precies
Los dones que te doy, pues me conozco
Poco ha que me vi en la ymagen clara
Del agua, y me agradò mi hermosura.*

Esto mesmo podemos dezir de los q̄ son malos, y dã cubiertas de biẽ à sus vicios, y q̄ hagamos q̄ la olla sea el peccado, y la cobertera la color cõ q̄ se cubre todo, lo qual trataremos en su lugar.

☞ No quiero mas panadera, q̄ escarmẽto me la primera. 39.

Auiẽdo sido casado vn hõbre del cãpo cõ vna panadera, y passãdo mala vida cõ ella por ser mas q̄ panadera, y q̄ le quebraua los cuernos de los bollos en las sienes. En fin vino à salir de tãto trabajo, en terrãdo la, trayã le casamientos, y era vno dellos de otra panadera dize q̄ no la quiere, porq̄ le es escarmẽto la primera, y dize la sentẽcia griega, q̄ dos vezes errar, no es de hõbre sabio. Dos cosas notamos aqui, el mal q̄ le venia de la panadera, y el escarmiẽto q̄ le dexò. Alla pone Aristoteles vn problema, en q̄ pregunta, porq̄ las panaderas son mas entẽdidas en amor de obras q̄ otras? es la causa porq̄ el mouimiẽto causa calor. Y alli dize mas claro este negocio. De adõde escarmentando aquel buẽ hõbre, no queria casar mas cõ panadera, y no es poco de alabar quãdo vno ha errado vnavez, tener cuẽta de no caer mas en ello.

☞ No eches la gata en tu cama, ò no la acocees despues de echada. 40.

Alegoria es esta, q̄ mãda vna cosa, en la letra, y entiẽde se otra de baxo tomada, de quãdo vno confiẽte en inuierno, q̄ se eche la gata a los pies, y despues estãdo caliẽte y haziendo se le pesada, quiere la desechar, acoceando la, de aqui se toma para la muger, y el marido, quando vno se casa con mu

ger q̄ sabe ya quiẽ es, y su intento es no tã bueno como el q̄ requiere el matrimonio, y despues q̄ estã harto de tener muger, maltrata la, y acoceala, para ver si la puede echar de su cama. Acõseja agora el refrã muy sabiamẽte, q̄ haga vnade dos cosas, ò q̄ nola eche en su cama, ò q̄ despues nola deseche maltratãdola, pues dize el Mimo Publicano q̄ he dicho otra vez (q̄ siẽdo prouechofo no es malo repetillo.) Feras, nõ culpes, quod vitari nõ potest. Sufre, no acuses, lo q̄ no se puede estoruar. Mir áras lo tu antes, y q̄ era gata, y despues de puesta en tu cõpañia, no la descubras, q̄ es afrẽtar ati, y à ella. Serã biẽ declarar porq̄ llamo gata, aunq̄es mi intẽto tratar de animales en la agricultura, no puede ser menos, q̄ agora no digamos algo deste q̄ tã doctrina nos da en este refrã. La gata llamã los latinos felles, y algunos Cata, y en romãce Gata, no sin razõ, porq̄ Catus en los antiguos latinos se dezia el astuto, q̄ dezimos nosotros cauto, y muy biẽ, pues vemos quã grãde es la astucia deste animal, con q̄ si lécio, y quã de puntillas aguarda los paxaros, y los ratones, y como escõden cõ tierra lo q̄ echan de si, entẽdiendo q̄ serã hallados por el olor. Trae Aristotel. dellas lib. 5. ca. 2. de animalibus, q̄ son luxuriosas, y q̄ antes llamã ellas a los ma-

chos, y vã tras ellos cõbidãdolos à ello, y arañando los, fino cõsiente. Destas dos cõdicionen se saca q̄ el refran llamò gata ala muger, q̄ ha sido mala, ò es desuergõçada, y q̄ no le falta astucia, q̄ el hõbre huya della, por nõ casar se cõ tal pieza. Pero despues q̄ vuiere errado procure de mirar como la deua sufrir. Es costũbre de los poetas, y philosophos llamã al hõbre en nõbre de animal q̄ le parezca, quãdo el hõbre tiene las condiciones del animal, y poreffo siẽdo la gata astuta, luxuriosa, y ladrona, segũ lo trae el adagio. Fele rapatior, q̄ hurta mas q̄ vna gata, y de baho pestilencial, como largamẽte lo prueua Alexandro Benedicto en el libro de Peste, biẽ se llamara vna muger malagata, digo mala, porq̄ yo no osaria llamar à todas las mugeres gatas, cõ las q̄ son malas lo auemos, y damos cõsejo q̄ se guardẽ dellas como de biuoras, con todo effo no falta quiẽ se casa cõ la q̄ sabe q̄ fue mala, y echa en su cama la gata, porq̄ sigue la vanidad de los Egypcios q̄ adorã tãbien entre sus mõstruosos dioses la gata, porq̄ aprouechaua la piel della para cubrir rodela, y en la casa que moria gatõ alguno, todos los de casa se quitauã las cejas, como dize Herodoto libro. 2.

✠ Ni casamiẽto pobre
ni mortuorio rico. 44.

Sacaſe eſte refrá delas métiſas v-
fadas en dos coſas tan principales
como tienē los hōbres, q̄ es caſa-
miento, y mortuorio. Vna para
dar principio á ſu vida cōcertada
otra para moſtrar razón de como
lo cōcertarō, y eſ q̄ en ningū caſa
miēto ſe cōfieſſa q̄ no le dierō do-
te, por q̄ parece afrēta caſar ſe ſin
blāca, y tábien era deſ hōra anti-
guamēte (como vemos en las co-
medias) muger ſin dote. Y aſi
Euclio viejo en la Aulularia de
Plauto dize. Virginē habeo grā-
dē, dote caſſam, atq; illo cabilem
Tēgo vna hija dōzella grāde, ſin
dote, incaſable. Aſi deſpues de ca-
ſado vno, en aquellos dias q̄ ſe co-
me el pã de la boda, eſ muy rico,
haze cuēta de mil, dos mil, q̄ le hã
prometido, caſas y ropas, y axuar
quãto ha menēſter, y aſi dize q̄
eſ ſu caſamiēto rico, por q̄ los fue-
gros le cuētan lo q̄ le hã de dar en
grandes precios, y no ay vara de
pañō, ò liēço viejo, q̄ no ſe la apre-
ciē en tres tãto q̄ ſi fuera nueuo, y
ciertas labores q̄ la reuiſabuella de
la nouia dexò para pegar en vnas
almohadas, dize q̄ valē los otros
dineros q̄ no allegã alo q̄ van hin-
chēdo de alhajas, y al fin todo eſ
por q̄ no ay caſamiēto pobre. Aſi
ſimilimo quando muere vno, por
muy rico q̄ ha fido, miētras q̄ mue-
re ſe le eſcōde ſu haziēda, y deſpues
callã los herederos, y ſi les pregū-

tan q̄ dexo? reſpōden, dexo mala
vétura, mādadas y deudas, q̄ no lle-
ga todo lo q̄ dexa cō la tertia par-
te delo q̄ deue. Pues allegue el de
la deuda, ponē le mil embaraços
de tal manera q̄ hagã creer à todo
el mūdo, q̄ no ay mortuorio rico.

✂ Por ſi ò por no marido ✂
ſeñor, pone os la capilla, o-
tros dize capirote. 42.

En cierta ciudad queriēdo ſaber
la juſticia quiē padecia adulterio
y como lo padecia, para poner re-
medio en ello, mādaron pregonar
los alcaldes q̄ qualquiera q̄ fueſſe
cornudo, no ſalieſſe de ſu caſa ſin
la capilla pueſta, para cubrir la ca-
beça q̄ ſufria tan malas rayzes, y
para eſto puſierō ſe grādes penas
Yēdo ſe à comer los hōbres á ſus
caſas, vno dellos tratò con ſu mu-
ger el negocio, y dixo ella q̄ era
razon q̄ ſe ſupieſſe quiē era mala
y fueſſe corregida, y preguntada
del marido, ſi podria ſalir la cabe-
ça deſcubierta, alterò ſe ella, y ri-
ñò le el atreuimiēto de auer la aſi
afrētado, en fin queriēdo el ſalir
de caſa, pidiēdo la capa le dixo. En
fin q̄ dezis muger q̄ no he mene-
ſter poner me la capilla? Ella re-
ſpōdio, vala medios, tal os auia des-
de poner. El cōfiado deſtas pala-
bras ſalio por la puerta, y à media
calle, torno lo à llamar, y dixo le
Por ſi ò por no mirido ſeñor po-
ne os la capilla. Y aſi el marido q̄

faua estar libre dela ley vuo de caer enella. Dize biẽ eiq̄ primero de todos glosò los refranes, atreuidas son las mugeres para escarnecer dela hõra de los maridos, y porq̄ lo dize otro, lo pongo aqui, porq̄ yo no me atreuera à ponerlo de mi cabeça, el ponerse la capilla se vsa en Hespaña en lugar de luto principalmete de rey ò señor natural. Puede se aplicar este refrã a los hõbres q̄ se aperciban por si, ò por no, amal y biẽ para sufrir lo q̄ les viniere porq̄ grãdissima pena recibe, el q̄ no se apercibe, como diremos, en hombre apercebido medio combatido.

✠ Pensè que no tenia marido ✠
y comime la olla. 43.

Dizẽ devna muger de aldea, que yẽdo su marido à trabajar, y teniendo guisada la olla (como suelen para la noche) el tardose, y ella apresurò la gana del cenar assento se llamãdo a su marido debaxo la mesa, pẽsando q̄ se lo auia lleuado para no boluerlelo, comese lo q̄ estaua para ambos, y a los postremos bocados allega el marido cãsa do, y hãbriẽto, halla q̄ ha cenado pregũtale ques aquello. dale su razõ y desculpa. Pẽse q̄ no tenia marido, y comime la olla. Dos cosas ay en este refrã, la grã necesidad de la muger en el pẽse, el qual es hijo legitimo del tiẽpo perdido, y dela ignorãcia segũ traẽ los q̄ sabẽ el

el origẽ dela necedad, ques harto saber porq̄ en el pẽse q̄, puede caer quãtas ignorãcias, y necedades ay en el mundo, si comẽçamos desde Adã hasta nuestro tiẽpo todo es pẽse q̄ fuera esto, y pẽse q̄ fuera lo otro, y dize la muger mala q̄ no a guarda a su marido ni à cama ni à mesa pẽse q̄ no tenia marido, y lo segũdo q̄ hizo para conformar su necio pẽse q̄, fue comerse la olla, q̄ estaua aparejada para ambos, es refrã cõ q̄ acusamos à los q̄ cayeron sin cõsideraciõ engrãdes peligros, y q̄ hazẽ cosas mal hechas, q̄ respõdemos porello vna defenã necia à este proposito dize el q̄ glosò este refrã primero. Lo q̄ no piẽsan los cõplimiẽtos q̄ deue hazer caen en abatimientos.

✠ Por mas que me digades ✠
mi marido es el pastor. 44.

Estaua casada vna buena muger cõ vn pastor, y queriendo la afrẽtar sus vezinos, llamauãla, muger del pastor, y tratauã tãtos males, y des hõras de pastores, q̄ ella como verdaderamente buena, les dixo, q̄ callassen, q̄ por mas q̄ le dixessen, no se afrẽtaua, q̄ su marido fuesse pastor, y asì lo dezia ella, q̄ su marido es el pastor. Declara muy biẽ la glosa los q̄ biẽ se quierẽ, por ningũ desprecio q̄ les digã de su madã mudan su volũtad, con esto se entiende muy claro el refran porque si el amor estã en el coraçon no se

no se puede quitar cō chismes de cosas, q̄ no está pegadas al coraçõ porq̄ si vna persona se cõtètò de otra, ni estado ni riquezas la podrá apartar delo amado.

☞ Para tu muger empreñar ☞ no deues à otro buscar. 45.

Aunq̄ es claro este Refrã no dexa de auisar à algunos ygnorãtes y q̄ no sabẽ para q̄ se casarõ, y como sehã de auer solos en la cõseruacion del linaje humano, y q̄ no creã à sus mugeres si se hizierẽ en creyente que menester otro para q̄ dello se pueda cõponer alguna nouela, ay fabula cõtra los que buscã enpreñadores, la à aplicaciõ sera, q̄ para los trabajos, q̄ vno ha de passar, y lo q̄ ha de hazer el, no procure tercero sabiẽdo quã mal se hazẽ los negocios por manos à genas, y q̄ deue cada vno tratar su hazienda, y ser presente.

☞ Para mal casar, mas vale ☞ nunca maridar. 46.

Arriba declaramos este refrã dõ de dize. Mas vale soltero andar, q̄ no mal casar, luego de dos males es cõsejo q̄ se escoge el menor.

☞ Peor es la moça de casar, ☞ que de criar. 47.

Nota la dificultad grãde, q̄ ay en casar la muger porq̄ ha menester muchas cosas, q̄ son difficultosas de auer, q̄ son virtud, hermosura, riquezas, y estas tres siruẽ para la hõra, q̄ está en la virtud, de leyte en

la hermosura, prouecho en las riquezas. Pues auiẽdo se criado siñ auer menester tãtas cosas, peor sera de casar, q̄ ha de yr acõpañada dellas, q̄ no de criar aunq̄ el criar es gran trabajo, segun dizen las madres.

☞ Poreffo es vno cornudo; ☞ porque pueden mas dos que vno. 48.

Da la causa este Refrã porq̄ viene à ser vno dañado en la vltima hõra del matrimonio, respõde muy biẽ porq̄ puedẽ mas dos, q̄ vno, aũ que esta cõpañia de dos, no es de Dios sino del demonio en fin puede mas q̄ vno, puesq̄ dize el refrã, à mi hijo loçano no me lo cerquẽ quatro, trabajo ay quãdo vno se ha de guardar de dos, quel vno es ladrõ de casa, y el otro es fauorecido del mismo ladrõ, segun acaesce.

☞ Por cobdicia del florin, no ☞ te cases con Ruin. 49.

Cõsejo es, q̄ nadie se case poniẽdo la cobdicia delãte, y mas por el dinero llevar à casa lo q̄ es en si ruyn. Esto tratamos largamente en el refrã. Por casa ni por viña no te cases cõ muger ximia. Puede se à plicar à todos aquellos hõbres q̄ tienẽ volũtad de hazer alguna cosa fea por prouecho cõtra los quales habla muy biẽ Marco Tulio en el tercero libro delos officios.

☞ Ponte buen nombre, Y fa- ☞ bel y casar te has bien. 50.

Buen casamiéto espera la muger
 q̄ es virtuosa, porq̄ ala casta dios
 le basta, y está declarados arriba
 grãdes bienes dela muger q̄ se fun-
 da en virtud. Pues buscando vna
 llamada Ysabel como se podria
 casar, deziã le q̄ se pusiesse bué nō
 bre, q̄ segū declara el comédador
 quiere dezir buena fama (segū en
 latin, y el sabio lo dize Prouer. 22
 Melius est bonū nomē, quā diui-
 tiæ multæ, qual es mejor la buena
 fama q̄ muchas riquezas. Y el E-
 clestiastico ca. 41. de aqui ternã en-
 tédido la moça, q̄ para casar se, es
 grã cosa la buena fama, aunq̄ ago-
 ra (segū dize Horatio.) Et genus
 & virtus nisi cū reuiliior alga est.
 Linage y virtud sinhaziēda, no va-
 le mas q̄ las ouas, q̄ son yeruas de
 muy poco precio, ò ninguno por
 mejor dezir. Es de pregūtar, porq̄
 mas dixo Ysabel q̄ otro nōbre. di-
 ze, q̄ son por la mayor parte her-
 mosas las Ysabeles, y la hermosu-
 ra es trabajosa de guardar, y assi
 puedē ser mas trauieffas q̄ las que
 no son hermosas, aunque no deue
 ninguna cōfiar en q̄ es hermosa,
 porq̄ se llama Ysabel, de lo qual y
 del nōbre bueno, ò malo, en otro
 lugar diremos mas largo. Lo que
 aqui se encomiēda, es q̄ la muger
 procure q̄ se diga biē della, y q̄ co-
 mo trae Plutarcho de Theano
 matrona hermosa, q̄ descubrien-
 do se le à caso el braço dixo vno.

O pulchrū cubitū. Que quiere de-
 zir. O hermoso cobdo. Respōdio
 At nō publicū, q̄ dize. Pero cō to-
 do esso no es publico, quiere decla-
 rar disfamado. La gracia está en
 los vocablos de griego, y aun de
 latin, q̄ se parescē pulchrū, y publi-
 cū, porq̄ está muy cercala pulchra
 q̄ es la hermosa, de ser publica, si-
 no procura de ganar buena fama
 cō sus buenas obras. Y alcança la
 dōzella fama quãdo della no sedi-
 ze nada, y entōces quãdo no es vi-
 sta, es mas alabada, q̄ parece con-
 trariedad, y es todo cierto.

✠ Por axuar colgado, no
 viene hado. 51.

Axuar quiere dezir todo el apa-
 rejo q̄ dá para la casa de los q̄ han
 de biuir en casamiéto, y es voca-
 blo à quiē respōde en latin no tan
 proprio. Supellex, ò vtenfilia, co-
 mo nosotros queremos, significa
 en ella toda la ropa, y instrumētos
 q̄ son menester para el seruicio q̄
 es lo q̄ dos nōbres en latin q̄ arri-
 ba pusimos declarã, y aũ no se a-
 caba de declarar. Es tomado de
 los Arauigos de quiē el Andalu-
 ziatomo muchas palabras, como
 en otro libro entiēdo dezir, y di-
 zē los moros Xiguar en Hebreo,
 Axa quiere dezir cōpuesta, ò ata-
 uida, ò si mas largo lo queremos
 traer, segū haze Platō en el Craty-
 lo para sus nōbres, q̄ se truxesse de
 Griego Axiō, q̄ es la q̄ conuiene
 dar,

dar, segũ razõ, ò lo vèdible ò de pocoprecio, lo qual quadra à vn axuar, y es, q̃ cõuiene q̃ sedé aque llas alhajas, y mas q̃ son vèdibles; porq̃ en auiedo necesidad en ca sa, se vèden. En fin el axuar adere çado, y colgado en casa para la hi ja, no trae cõsigo el yerno, ò el ma rido, hasta q̃ dios quiera, q̃ segun la manera de dezir antigua, se q̃- dò esta impropria habla en nue- stros antepassados, dezir hado, por volũtad diuina. Pues el me- jor axuar aquí serà encomèdarlo à dios, q̃ si el tuuiere por biẽ q̃ sea casada, ò casado, lo encamine, y no dar en la pared con la cabeça, y porfiar q̃ ha deser por fuerça ca sada, ò casado, aunque sea camino muy acertado el casar se, pero no ha de ser este camino de nuestra cabeça, sino guiado de dios q̃ sabe lo mejor.

☞ Por casa ni viña no tomes ☞ muger parida. 52.

El casamiẽto cõ dõzella es acerta do, porq̃ aun no ha conosciendo co- raçõ ageno, sies de biuda casta co mo sucediere sera bueno, pero el dela muger, q̃ viene preñada ò pa rida de otro a casa, aquel es muy peligroso por el tornar à caer, y la prenda del hijo ageno, y otros mil embaraços, q̃ sucedé, desto se- ha tratado en el refrã, quiera dios

Mathea, y pudiera ser este refran cõsejo para el q̃ se casò, cõ Mathea y sea para los q̃ estã en libertad de casar se q̃ por la hazienda nose emba racẽ entales trabajos, q̃ asientan en el coraçõ, ha se de tener en mas el cõtento del animo quel hẽchir dela bolsa, aunq̃ esta es opiniõ no acepta al vulgo, y semejãte ala de ni por casa, ni por viña no tomes muger ximia ò mezuquina, adõde se tratò esto largamente.

☞ Prestame vn açadon, yo a ☞ vos tambien, no viene bien muger. 53.

El uẽto deste refrã pone el comẽ dador desta manera. Ofreciã una muger casada, dixole el cura, mu cho os quiero señora, respõdio e- lla, yo a vos tambien, y dixolo alto oyò esto el marido, y pregũtole q̃ le auia dicho el cura. respõdio, q̃ le prestasse vn açadõ, replicò el mari do las palabras del refrã. De aqui podemos colegir, quã biẽ diera el comẽdador principio à todos los refranes; y entẽdamos a los q̃ pu- diera, de manera que este refran es vna repeticiõ cõ dialogo, y la cõse quẽcia, sale esto de vn argumẽto q̃ se haze retorico segũlo trae Aph- thonio tratãdo de cõfutar y repro- uar lo dicho que sacado à coherẽ ti, q̃ si quadra ò no quadra, si viene bien, ò no viene bien, porq̃ vien-

do la muger q̄ el marido auia oydo, yo à vos tãbien, y vsando de otra cautela q̄ ay en Rhetorica, q̄ se llama Cõfessio criminis. Confessar el delito de plano, y escusarse, por otra parte dize verdad, es q̄ dize, yo à vos tãbien, preguntado aque? respõdio, à presta me vn açadõ. Viene luego el, y junta las palabras del vno y del otro. Prestame vn açadõ, yo à vos tãbien. Saca la cõsequencia, no viene biẽ muger, q̄ dizẽ los latinos. Nõ coherent. Así ay en las comedias vnas gracias q̄ se hazen del poco oyr del vno a lo q̄ habla secreto el otro, como se vee en nuestro romãce muy biẽ, q̄ ha dicho el moço al amo (q̄ dixo vnos cabellos tã ruuios, para cõuertir los hõbres en piedras) mas en asnos. Preguntado, q̄ dixo entre diẽtes? respõde Que essas no serĩã cerdas de asno Así aqui no tuuo tãto auiso esta muger, de glosar, yo à vos tãbien como si dixera, mal os quiero señora, respõdia à proposito, y à vos tãbien, aunq̄ entales cosas, mas vale q̄ se halle el hurto cõ tiẽpo, antes q̄ nazcã las gãzuas delas sienes Este refrã pareisce à vn adagio latino, q̄ dize. Falcem postulabas. Pedia la hoz, cõtra aquellos q̄ respõdẽ fuera de proposito, q̄ les preguntan como trae Plutarcho en el tratado de la parleria, q̄ el q̄ quiere respõder biẽ, y à proposito, ha de

tener bien entẽdida la intencion del q̄ pregũta, porq̄ no se diga lo del prouerbio la hoz pedia. Saca se de vn labrador que pedia vna hoz prestada, respõdio el otro, no tẽgo açadõ. Lo qual pareisce auer leydo el q̄ cõcluyò à su muger, q̄ no dezia verdad, q̄ el al tiẽpo del ofrecer dixesse el cura. Prestame vn açadõ, y q̄ ella respõdiessẽ, yo à vos tãbien, segun se ha visto.

♣ Piesã dõ Braga, q̄ con su hija tuerta me engaña? Pues para el Dio hermano q̄ soy cõtrecho de vn lado. 54

Este refrã es de gran sentẽcia, y de cosas q̄ cada dia acõtescẽ, principalmente quando en los casamientos q̄ son negocios de mucha verdad se trata engaño, como se vio en estos dos ludios (q̄ aura cien años q̄ serĩã) y casando el Dõ Braga su hija con otro de su jaez, siẽdo tuerta, la vẽdio por derecha, y el desposado vino lo à saber (q̄ no falta en estas cosas quiẽ lo descubre) y el dixo al q̄ le traya las nueuas como pẽsauan de engañar lo cõ la moça q̄ era tuerta, respõdiendo mãsamente. Pues para el Dio hermano, q̄ soy cõtrecho de vn lado. Calla tu, q̄ poco nos llevamos Así quãdo les fuerõ à tomar las manos, la moça tenia vna manera buena de encubrir el ojo cõ la verguẽça y exercicio q̄ no faltaua en la mano con que se cubria

muchas vezes, y el desposado procurò de salir lo mas derecho q̄ pudo andádo muy poco, y haziendo le señas con el lado contrecho, de manera que el suegro se holgava de darle la hija tuerta, y el casarse cō trecho, y como estaua riendose el vno del otro, no sabiēdo si se entēdiã, hasta q̄ despues de uelados conosciēron sus faltas, y quedarō desengañados. Agudeza fue de judios, y engaño justo, porque à traydor traydor y medio, y quedarō bien pagados segū en nuestro tiēpo se haze, q̄ queriēdo vno engañar cō la hija q̄ tiene incasable ò con el hijo, de la misma manera viene à recibir el engaño, aunq̄ agora las faltas se pasã à puro dinero, y se quieren, con todas sus tachas buenas y malas como aya dinero.

☞ Madre casar, casar, que çarapico me quiere llevar. 55.

Pareceme, q̄ esto es vn miedo que pone la hija à la madre, q̄ la cae y pone por delãte su liuiandad, q̄ a todo viēto se mueue, y qualquier hoja la menea, pues vn aue q̄ vio entrar en su corral piēsa, q̄ la hade hurtar, çarapito es vna aue de marisima, q̄ anda ala orilla de la mar muchas vezes, tomarse por el estrangero, q̄ andaua rōdãdo la puerta ala dōzella, la qual por amedrentar ala madre, ò porq̄ le ponga cobro dize. Casar, casar, q̄ el hōbre ò marinero me quiere llevar.

☞ Mi marido va ala mar, chirlos mirlos Va abuscar. 56.
Dize el comendador, q̄ esto se dize cōtra los noueleros, y q̄ se huelgã de mētir, porq̄ los q̄ salen de su tierra traē cosas q̄ cōtar, y fingen cosas y vocablos como este de chirlos mirlos, y asì dize la muger, q̄ va su marido ala mar para buscar mētiras q̄ diga, pareceme, que se podria aplicar à hōbres vagabundos, y q̄ no parã en su casa, y tierra fingiēdo, q̄ vã abuscar haziēda, y asì dize la muger que va à buscar cosas, que no ay en el mundo.

☞ Al marido malo cegallo cō las gallinas de par del gallo. 57.
La declaracion deste refrã hizo mi amigo, que ya hedicho arriba en otra parte.

*Vna gentil muger se hauia casado
Con vn hombre zeloso, no sabiendo,
Que de tan mala yerua era tocado,
Y aun despues que lo supo no pudiendo
Mudar su condicion, y la soltura
En que se hauia criado y fue creciendo.
Por enplear mejor su hermosura
Tenia ciertos amores y lloraua,
Por no poder gozar los muy figura.
Y vino à imaginar que si cegaua
A su marido, que con gran contento
Tendria la libertad, que desseaua.
Assentò pues en este pensamiento
Y como por mil vias no ballasse,
Por donde executar su mal intento,
Por el riesgo que auria si tratasse
De lo cegar y al fin se descubria
Aun medico rogò, que lo cegasse.
Que ael muy facil cosa le seria,
Siendo acurarlo alguna vez llamado
Darle con que la vista ofuscara.
El medico fue cuerdo y auisado,
No tratò de afeor su mal intento
Viendo lo ya tan ciego y obstinado
Quisola entretener con vn contento*

Que

Que ofreciendose tiempo conuiniente
 Daran en el negocio vn buen asiento.
 Con esto la despide, y prestamente
 El medico de todo fue à dar quenta
 Al marido que dello esta inocente,
 Y porque el mesmo sepa, entienda, y sienta
 De su muger lo que ella tiene vrdido
 Haga como quien farsa representa
 Que de traje de medico vestido
 Vaya à su casa bien disimulado,
 Asì lo haze luego el buen marido.
 Entrando por su casa disfrazado
 Por el dotor le tienen (quien creyera
 Que entrellos tal engaño esta ordenado)
 Y la muger creyò que el dotor era,
 Saludolo (aunque yerra en el vocablo)
 Y bueluele à dezir desta manera.
 Ay señor que dirè de aquel diablo
 De aquel dragon con ojos tan cruels
 Triste de mi, de aquel marido hablo.
 No passèn lo que yo, los infieles,
 Que no me he de mouer ni dar vn passo,
 Que luego no me hincha de mil bieles
 Ay señor que la vida que yo passo
 No es vida, sino muerte, y menos fuera
 Yr al triste lugar de luz escasso,
 Que no biuir aqui de tal manera
 Señor vos que podeys bien remediallo
 No permitais que yo à mis manos muera,
 Con solo vn mal podeis todo sanallo
 No con muerte, que yo no os pido esto
 Señor, todo se ataja con cegallo.
 El marido que estava oyendo aquesto,
 Estiuo de enojado, y sin sentido
 Para sacalle el alma muy dispuesto,
 Despues quiso tomar otro partido
 Y dixo asì con boz bien contrabechea,
 Tu puedes bien cegar à tu marido.
 Ella que estava salua, y sin sospecha,
 De que en aquella boz huuiesse engaño
 Oyendolo quedò muy satisfecha,
 Alegre de vn negocio tan extraño
 Quiso informarse bien como pudiesse
 Dar sin seguramente en aquel daño.
 Y dixo asì. Señor si yo supiesse
 Como poder segura efetuaillo
 Vos doy mi fe que presto lo hiziesse
 Pues tu sin trabajar quieres cegallo
 Dixo el marido, dale hermana mia
 Las Gallinas questan à par del gallo.
 Con esto ella le daua cada dia
 Vna Gallina, y el yua engordando
 Gozaua los regalos, y fingia.
 Que cada dia mas yua cegando.

Más larga era esta fabula, mas por

no enfadar al lector la cortamos
 aqui, el sentido del refrá puede ser
 de muchas maneras vn sentido es
 q̄ no ay cosa q̄ mas ciegue al ma-
 rido, para q̄ no vea los trabajos de
 esta vida, que regalo de la muger
 q̄cõ el dulce, y alegre acogimièto
 de la muger prudente, y amorosa
 parece q̄ oluida el marido, quãto
 daño y pena le puede auer sucedi-
 do, y asì suelè dezir comũmente
 q̄ los trabajos del hõbre no hã de
 entrar con el en su casa, sino q̄ los ha
 de dexar en la calle, y como en en-
 trãdo en casa su amada muger le
 quita la capa dècima, asì le qui-
 ta todos los enojos, y le haze olui-
 dar el desgusto q̄ en todo el dia ha
 lleuado cõgète estrañacõ quiè fue-
 ra de casa ha tratado, cierto biè a-
 ueturado es el hõbre, q̄ ciega de
 tal manera, y por el cõtrario desdi-
 chado, y sin vètura, y fino en estos
 nõbres deue ser llorado el q̄ le ca-
 be en fuerte tal muger con sola su
 paciència, quãdo viene à su casa le
 ase de todo su biè, y le abre los o-
 jos para q̄ de nueuo comièce à llo-
 rar la desuètura, q̄ halla, y entien-
 de dètro de su casa, otro sentido es
 quel regalo, y buen seruicio de la
 muger ciega el marido, para q̄ no
 veã en ella otras malas cõdiciones
 y se ciegue para sugetarse à ella y
 cõsentille su volũtad, otro sentido
 q̄ se figue infiere del passado, nos
 declara q̄ sièpre la muger, q̄ haze

trayciõ à su marido, siẽpre lo procura cegar cõ regalos, y mayor mẽte si el marido es algo amigo de la taça, q̄ debaxo desto fuele auer grãdes daños, con q̄ los maridos se ciega, y dá lugar alastrayciones de la muger mala. Y así cuẽtan q̄ vn hõbre dezia q̄ la mas clara señal por donde el conosciã quãdo su muger le hazia trayciõ era quãdo la via mas diligẽte en seruir le, y hazerle regalos, y amores no acostũbrados, y esto es segũ ella fuere, q̄ no es rãgla cierta. Serã pues remedio para el marido, q̄ se colige dela fabula, q̄ es fingir, para q̄ mas à su saluõ uea, y en tiẽda el daño, y procure remediallo, si fuere posible, y si ya el negocio fuere perdido, y sin poderse remediar, que se haga ciego, y passe por las cosas, y procure no verlas el qual es el postrer remedio, y mas dañoso del hõbre desdichado y desproueydo, q̄ no procura quitar las ocasiones, y euitar el principio de su daño, y así viene à terminos de no tener remedio conforme aquello de Ouidio.

*El principio del mal, se escuse, y guarde,
Que al mal que se comienza, y cobra fuerças,
Qualquiera medicina vienetarde.*

Otro sentido serã cõsejo para las mugeres casadas, q̄ quãdo el marido fuere malo, y mal acõdicionado, ò en otras cosas distraydo, y mal casero, y cõ otras condiciones enojosas, q̄ lo ciegue la buena

muger cõ el regalo, y cõ el amoroso seruicio, porq̄ con esto le harã olvidar su mala cõdiciõ, y verã à tener cõ el segura y alegre paz
A falta de moça buena es
Aldonça. 58.

Esta Aldonça deuia deser como vna vieja de mi Egloga laurea, llamada Guionara, laqual aunq̄ vieja y fea à algunos haparecido hermosa, y algũ dia saldrã à luz, para q̄ ella misma por si muestre su hermosura, podria ser q̄ fueffe al menos nuestra Aldonça como la vetulina q̄ pinta Marcial li. 3. ep. 51. à cuya ymitacion en algunas cosas della pintaremos nuestra aldõça desta manera.

*Teneys señora Aldonça tres treynta años,
Tres cabellos nomas, y solo vn diente,
Los pechos de cigarra propriamente,
En que ay telas de arañas y de arãos,
En vuestras sayas, tocas y otros paños
No ay tantas rugas como en vuestra frente
La boça es desgarrada, y tan valiente
Que los puertos de mar no son tamaños
En cantar pareceys mosquito, ò rana,
La çanca es de hormiga, y de finado,
La vista es de lechuzã ala mañãna
Oleys vn cierto olor de desposado
De cabra es vuestra espalda tan galana,
Como de pato flaco, y bien pelado.
Este es vuestro trespado,
De todo quanto oys, no os falta cosa
Que os falta pues dezi, para hermosa?*

Esta Aldonça, tal qual era tenia vn mãcebo por amigo, y reprehẽdiendo le porq̄ se abatia à tã ruyn cosa, respõdia el, q̄ las hermosas y moças, erã incõportables à quiẽ las auia de sufrir, y dauã siẽpre por causa de su hermosura grãdes

des cōgoxas, y martyrios à sus ena morados, y q̄ el por quitar se desto y no embaraçar se en tãta pesadũ bre, hazia su cuẽta q̄ à falta demo ça era buena. Aldõça, de otra ma nera se puede entēder este refran cõforme al otro, q̄ dize. Afalta de pan buenas son tortas, despues di remos en su lugar, desde agora auifamos q̄ sea doçtrina para los ca sados, q̄ aunq̄ en la casa agena veã la que les parezca moça, en tiẽdã ques buena siempre, y mucho me jor la aldõça q̄ tienẽ por cõpañera sin hazer otras cõsideraciones mas q̄ entēder ques su propria muger y asì à los principios deue el hõ bre escoger si puede muger her mosa ò de razonables fayciones para euitar muchos defatinos.

☞ La q̄ con muchos se casa, a todos enfada. 59.

Este refrã es claro à los q̄ tienẽ la opiniõ de Euripides en sus Trage dias, Hippolyto, Medea, Andromache, Orestes de quiẽ son las pa labras de Rodomõte en el Orlado furioso, cãto, 25. dõde afirma q̄ las mugeres fueron prõduzidas en el mũdo por vna graue carga, y pe sadũbre para el hõbre, por donde segũ esto, la q̄ fuere casada cõ mu chos, cierto estã q̄ à todos los hade enfadar puestodos hã de sentir cõ su cõpañia aquella pesadũbre que les es proprio, como aquel dize, y aurã sentido las cargas del matri

monio, q̄ segũ algunos, se vienẽ to dos à reduzir en tener muger, pu es ella esfola, y principal causa de todas aquellas cargas, por dõde cõ razõ cõparan al hombre, q̄ se casa al q̄ nauega, pues siente tãtas pesa dũbres, y es tã inquieto, como el que anda sobre aguas dela mar, lo qual declarò en vna palabra sant Augustin. C. nos nouimus. 17. q. 2 en el decreto dõde dize. Nauiga sti. i. vxorẽ duxisti. Casaste te que es lo proprio, que si nauegaras, y lo mismo apũtamos arriba en el refrã, quiẽ no entra en la mar. Pero dexado esto puede se entēder este refrã desta manera, q̄ quando vna muger queda biuda, y se casa enfada al primer marido, porq̄ como dizẽ los legistas, el anima del muerto se entristece, quãdo la mu ger q̄ dexo biuda, se torna à casar y enfada tãbiẽ al segũdo marido, porq̄ siẽpre da en rostro con el ma rido primero, aunq̄ el otro vuiesse sido vn diablo, y porq̄ como es mu gerya mãdrigada, es mas dura de gouernar, y porello mas enfadosa y por esta misma razõ enfadara à todos los de mascõ q̄ fuere casada y quanto mas se fuere haziendo vieja, es de creer que sera mayor el enfado. Desto se veran muy muchos cada dia. Marcial dize de vna muger que enterrò siete maridos, porq̄ segũ parece los en fadava tãto q̄ fue causa de q̄ todos

muriessen antes que ella, y afsi tu
uo lugar dehazelles sepultura lib.
9. epi. 16. inscripsit tumulo. Diraf-
se bien afsi en Castellano.

*Donde sus siete maridos
Chloë tiene sepultados,
Para mostrar quan amados
Le fueron y quan queridos,
Ha mandado alli escreuir
Que ella les dio sepultura,
Y escriuio la verdad pura,
Que ella los hizo morir:*

Y afsi.

*Donde enterrò siete maridos Clara,
Escriuio quella hizo aquel sepulchro
Que cosa se podrá escreuir mas clara?*

☞ La muger, y la viña el ☞
hombre la haze garrida. 60.

Vna delas haziédas, q̄ mas neces-
sidad tienē dela industria del hō-
bre es la viña, y poresto cō grāde
razō se cōpara à ella la muger, por
q̄ como el hōbre da ser à la viña,
afsi la muger la hōra, y le da lu-
stre cōque se pueda estimar, y co-
mo la viña, si el hōbre no la caua
y la pone de sarmietos, y no tiene
cuydadodella se viene à perder af-
si la muger si le faltasse aquellos
beneficios vèdria à perder su lo-
çania, de aqui puedē tomar cōsejo
los hombres viejos, y los q̄ no son
para semejàte labor, q̄ no tomē à
cargo vna viña ò majuelo, dōde
nūca hā de cessarde labrar, si quie-
rē tener vida con reposo.

☞ La mula, y la muger por ☞
halago han de hazer
el mandado. 61.

Quiere dezir este Refrā, q̄ como

la mula quādo toma vn finiestro
y comiença à dezir lunes, aunq̄ la
maté no la quitarā de aquello, y
quādo toma elfreno en la boca es
por demas querer encaminar à o-
tra parte q̄ dōde quiere ella, afsi la
muger si por mal, y cōtra su volū-
tad la quierē llevar, no podrá cō-
ella. Sera pues el remedio por bi-
en, y amorosamēte guialla, y de-
ste arte sera obediēte porque cō a-
mor acabāse muchas cosas, q̄ por
fuerça, y temor fuera imposible
hazerse, lo qual declara Terēcio
muy bien en los Adelphos donde
habla Mitio solo cōtradiziēdo à
los q̄ quierē acabar cō amenazas
q̄ se ā buenos sus hijos, y porque se
puede aplicar muy biē à la muger
y à todos los que obedescen puse
lo aqui. Actus. i. Scena. 2.

*Cierto à mi parescer muy largo yerra
Quien cree ques mas firme y graue el mando
Que lo que la amistad junta de ueras,
Mi razon es afsi, y afsi lo creo,
Que el que haze bondad (con mal forçado)
Tan solamente mira por si, y finge,
En tanto quel entiende que lo miran
O que se ha de saber por al gun modo
Y si tiene esperança dencubrirse,
Buelue à su natural (segun primero)
Mas el que con halagos, y buenas obras
Atraes buenamente à tu seruicio
Haze de coraçon virtud entera,
Agradate, y procura de pagarte
En la misma moneda, ò estē presente
O ballese en ausencia, vn mismo es siempre.*

Puede se aplicar este refrā à algu-
nos maridos, q̄ presumē de muy
brauos, y muy fieros q̄ à poder de
matary acuchillary apelear quie-
rē ser amados, y obedescidos en
sus

mus caías, y siépre les sale alcôtra-
rio, à estos tales sepuede dezir q̄ la
mula, y la muger, por halago, lo
qual tratamos en otra parte en
contrario sentido.

La flaca bayla en la boda
que no la gorda. 62.

Dizé q̄ en vna boda se jutarô mu-
chas mugeres, y entre ellas vna
moça delgadilla mucho, pero de-
sembuelta, y diligéte, sucedio q̄ co-
mēçarô todas à baylar, y cásarôse
à pocas bueltas sola aquella quedo
y quãdo vinierô los hōbres baylo
cō ellos sin cásarse, y viêdo como
entōces ella sola baylaua pregūta-
rōle q̄ erala causa: dando las otras
sus disculpas, atajo les ella diziêdo
Mife señoras digãellas lo q̄ quisie-
rē, q̄ la flaca bayla en la boda q̄ no
la gorda. Sacase el refrã de lo q̄ fue-
le acaescer comūmēte, q̄ como pa-
ra baylar se requiere buē talle de
cuerpo y soltura, y gracia en el, to-
do lo qual falta por la mayor par-
te alas gordas q̄ parescē hechas de
vna pieça, y tienē el andar de pa-
tos, y ellas entēdiendo esto huyen
de salir à baylar en la boda, y de-
xan este exercicio para las delga-
das en quien principalmēte suele
auer aquella soltura y buē donay-
re. A proposito desto se puede tra-
tar la diuersidad de opiniones q̄ ay
entre hōbres, q̄ vnos se pierdē por
mugeres grueltas, otros no las pue-
dē ver, y aunq̄ cada vno siga ene-

ste su afficion la mejor opinion, y
mas cierta, es q̄ como en las otras
cosas, asì en esto, es mas de alabar
la mediania, q̄ ni sea muy gruel-
sa, ni muy delgada, lo qual dixo
Marcial graciosamēte li. ii. epi. 99

*No quiero tan sutil la enamorada
Que en mi anillo su brazo entre holgado,
Ni que con su rodilla de picada,
Con la cadera raps el medio lado.
En su espalda vna sierra está afilada,
Ni tan poco la quiero (mal pecado)
Que tenga mil arrobas de gordura,
Carne quiero comer, que no grossura.*

Y luego en el epigrama .100. que
el siguiēte en el mesmo libro haze
burla de vno q̄ se enamorode vna
moça delgadilla, el qual dize asì.

*Siendo tan flaca Thais tu enamorada
Como pudiste de Filandro verla?
Tu puedes ver quica lo que no es nada?*

Dexando esto aparte, y boluien-
do al principal intento, yo creo q̄
este refran no se ha de leer la flaca
bayle, sino de manera q̄ sea conse-
jo que se da alas gordas para que
quando se hallaren en las bodas ò
en otros regozijos no salgã à bay-
lar porque se les figuria afrentar-
se en descubrir sus faltas, las que
auemos dicho, y otras q̄ ellas en-
tenderã, y procuren tener graue-
dad ò fingirla para escusarse desto
ques como el consejo que dauan
ala otra, que no tenia diētes, que
no fuesse à regozijos sino à mor-
tuorios, dōde siempre viuesse de
estar llorando. El qual podrēmos
adelante donde venga mas à pro-
posito.

Quando del pie, quando
dela oreja, á mi marido nunca
le falta queixa. 63.

En dos maneras se puede entender esto, ò q̄ claramēte diga la muger q̄ no le falta q̄ sirua siēpre á su marido en enfermedad, ò q̄ diga q̄ le duele el pie ò la oreja, siēpre tiene q̄ curar en el, lo qual para la muger mala es grādissimo tormēto, y para la buena grã exercicio de paciencia en q̄ sirua à Dios y à su cõpañia. De otra manera se entiēde, q̄ su marido siēpre anda riñendo cõ ella, ò por q̄ sale mucho fuera de casa su muger, ques del pie, ò q̄ siēpre q̄ coxquea en algo, ò q̄ ledizē algo della que sea la oreja, así jamas estã cõtēto, tãbiē es esta en fermedad, ya un mayor q̄ la del cuerpo, deve la muger tener tãta vigilancia, q̄ su marido no le riña, por el pie de andar en lo q̄ no le cūple, ni hazer cosa por donde puedan, yr chismes al marido, y tiene tal auiso q̄ si quisiere la muger, yr alguna deuociõ fuera de casa, y sintiere q̄ de alli ha de dar escãdalo, y tener rēzilla cõ su marido se quede en su casa, y aquello es verdaderamēte el cortar se la pierna, y quebrarfela, por q̄ no ganará tãto ella en su romeria quãto perderá en mouer el escãdalo, y lo mesmo en todo lo q̄ tocã á su hõra, para q̄ tenga queixa el marido de pie ni oreja.

Quando os pedimos, Due
ña os dezimos, quãdo os tene-
mos, como queremos. 64.

Es cosa comũ, antes q̄ vno tēgala cosa, con el grã desseo, q̄ della tiene, hazer grãdes seruicios à quiē se la ha de dar, y despues no agrade cerlo, y mas en los casamiētos principalmete los q̄ son antes seruidos como en algunas tierras de Hespaña, q̄ seys años antes, q̄ no se case se pregona por seruidor de todas las damas, hasta q̄ topa con la q̄ se ha de casar, y llamala señora, y quãto mādardes, y despues riñendo, tratar se menos, q̄ de señora. A lo menos se yo, q̄ vuo en nuestros tiēpos vn grã poēta, cuyas obras andã impressas, en las quales llama à su dama señora, y mas nombres q̄ ay hasta el cielo, y vino despues à traer pleyto cõ ella, de manera quel casamiento no demãda seruicio tã largo, para despues venir à ser menos precio, y auisen de aqui las dõzellas, y otras hermosas, de no ceuar se en q̄ los hõbres las llamē cõ grãdes señorios, antes que alcãcen algo, pues les hago saber, q̄ todo aquel llamar de señora no es fino, para engañar à las bovas, à que despues, que tengan lo que quieren les llamen; y traten como quisieren, y crea mas la muger que quando el hombre la honra, y la pone sobre la cabeça, y le haze reueuerencias,

y besa la tierra, q̄ pisò, y le embia cartas dõde le llama su vida, y su alma, todo aquello es anzuelo, q̄ cuesta poco para q̄ caygã en el garlito, y por q̄ antes, q̄ caygã lo sepã lo escriuo, aunq̄ los galanes no se holgarã con esto, pero soy obligado à escreuir lo q̄ cõuiene ala declaraciõ de lo q̄ he tomado à cargo, q̄ tãbien verna lugar q̄ les aproueche en recompensa deste, aunq̄ si ellas me creyessen deuiã aprender este Refrã para toda la multitud de los q̄ passean, y ruan las calles, y desaflo siegã el reposo de las noches cõ cerralles las vêtanas, y dezilles, quãdo os pedimos dueña os dezimos, quãdo ostenemos como queremos, por q̄ no ay mejor testigo, que ellas mismas.

☞ Qual boda, sin doña. ☞
Toda. 65.

Dize el comẽdador, q̄ se dize cõtra los entremetidos, doña Toda es nõbre de castilla, y parece que esta seõora era amiga de regozijos passatiẽpos, ò mas llanamente de comer, por q̄ en su casa no se encẽdia lãbre en todo el año, dio en aquella Alquimia de yr à hõrar gẽtes con media dozena de amas, ò vezinas por mejor dezir, y al principio tenã lo algunos por hõra, q̄ doña Toda, estuuiesse à sus bodas otros tomauã lo por fatiga, y viã q̄ lo hazia por la comida, comẽçaron lo à gruñir, y adõde quiera, q̄

auia bodas viã la yr, dixo se de alli el refrã, qual boda sin oña Toda, y cierto, q̄ no ay regozijo de ftopublicos, q̄no tẽga vnos como duẽdes, ò familiares, q̄ durã aun aora, q̄ no ay comedia, licẽciamiento, boda, missa nueua, q̄ no se hallẽ ellos à ella, y estã à todas las colaciones, y cosas, q̄ alli passan, sin q̄ se pueda hazer sin aquellos, q̄ como ay en las ciudades escriuanos publicos, asì ay testigos publicos y en viẽdo alguno de aquellos en alguna cosa publica, no ay mas, q̄ dezir sino, Qual boda sin doña toda. En estos ay vnos q̄ peccan de curiosos, y entremetidos, segũ en tẽdio el Comẽdador y otros, de tragones, ambos tienẽ grã culpa, aunq̄ los q̄ passan lazeria deno comer hasta alguna fiesta de aquellas tienẽ menos culpa, y antes los auia de cõbidar, por q̄ si aquel cõbite se haze para memoria y plazer, no ay quiẽ mas plazer y memoria tengã, q̄ los q̄ vienen hambrientos à ver si podran amanfar la hãbre. Cierto es cosa que cada dia acõtesce, y q̄ mas pesadũbre da meter se vn hõbre no conoscido, q̄ le podemos llamar doña Toda comodezimos tãbien, perrillo de muchas bodas, y q̄ lleue q̄ dezir, y contar, de lo q̄ passa entre veyn te amigos, y cõpadres, q̄ se quierẽ regozijar. Y tãbiẽ es grã lastima que vega Doña toda à llevar se la cola-

colaciõ ò cõmida q̄ auia de llevar el conosciado, y sin ningũ agradescimiẽto seã de boda en boda como perrillo, y q̄ sea tã sin verguẽça, q̄ ande pesquisando adõde ay tales fiestas, para meter se por las puertas de los q̄ juntã sus jornales para su cõbite. Gusanillo es este en fin q̄ anda juntamẽte cõ las bodas y regozijos semejãtes, no ay quiẽ lo estorue, q̄ aun en el euãgelio se cuẽta q̄ se metio vno (no sabemos quiẽ) en las bodas, y se sentò ala mesa, pero buẽ pago le dierõ, q̄ lo mandaron echar fuera, y aunq̄ aquello tẽga misterio muy grãde, no dexa de declarar ala letra elen tremeterse los hombres, sin tener porq̄, como no tener ropas de boda en ella, viene para esto el refrã à dezir nos. **Que no ay boda sin Doña Toda.**

☛ **Que plazer de marido, la cera quemada y el biuo. 66.**

En el refrã, q̄ arriba declaramos q̄ dize. Apartad melo del mançano no sea lo de antaño, pusimos el cuento desq̄ se hizo muerto, y despues rebuiua, pues este es refrã hecho de aquello mismo, q̄ despues q̄ se vuo trayda la cera, y auiedo se gastado mucho della, y rebuiiedo el paresciẽdole à su muger, q̄ erã grãdes daños los q̄ se seguiã de no auer proseguido en la muerte, dize q̄ plazer de marido la cera quemada, y el biuo, porq̄ le parescia quel

marido no deuria holgar se tãto, pues se auria gastado dinero en q̄ mar se la cera en balde, y lastaua ella mucho enestar el viuo, y diera ella por biẽ quemada la cera si aguardara el no mas de dos dias à tener sobre si dos cargas de tierra q̄ se podiã echar, y de aquella manera, ni el tomara, plazer ni ella tãto pesar. Dize se este refrã tãbien de otro, q̄ auia muchos años, q̄ lo tenia su muger por muerto, y le auia hecho los todos sançtos dãdo se ella por otra parte à todos los q̄ no erã sançtos, amanecio vn dia en casa su marido, y el cõ grande plazer, la muger no pudo dexar de dezir el refran **Que plazer.**

☛ **Que tienen, que hazer las bragas con el alcauala de las hauas. 67.**

Esta es vna pregũta, q̄ haze vno à su muger, q̄ no le respõdio à proposito segũ aquel de arriba, presta me vn açadõ yo à vos tãbien, q̄ te niẽdo este hombre muger, y hauer estaua mas guardando el hauer, q̄ à su muger, de adonde le vino poder entrar en su casa vn hõbre de habito estraño segun parece porque el no traya calças, sino bragas, y ropa larga, que deuia ser de nacion de los Medos, que segun trae Ponponio Mela, vluauan bragas, y este tenia por amiga à la muger, y vn dia viniendo el marido à horas desusadas llamando

ala puerta. El otro que estaua dentro, tomando el mato, saltò por el corral, dexando se las bragas en casa. Entrò el marido diciendo. Como no abristes tan presto? Salta la muger diciendo. Tenia cerrado, porq̄ me dixeran q̄ venia el alcaualero à pedir el alcauala, y p̄ se q̄ venia à pedir delas hauas q̄ tenemos, y vendemos. El marido creyolo, y entrando en el palacio topò cõ las bragas, y sacò las á fuera diciendo. Ce muger, y como bragas auia de auer aqui en casa? respòdio ella. Pues noos digo que veniã por el alcauala de las hauas. El marido, no os digo yo, sino q̄ esto delas bragas, la muger torna ua cõ las hauas, y con tãtas bozes que medio loco el marido le dezia. Que tienen que hazer las bragas con el alcauala de las hauas? Y asì se quedaron riendo siempre, q̄ no se acabarõ de concertar porque ni à ella le estaua bien responder, para que eran las bragas ni à el creer que era la alcauala de las hauas y las bragas todo vno. Puede se aplicar a los q̄ no responden à proposito, sino que dã otra razon diferente para hazer callar, como pone Virgilio en la. 3. Egloga à Dametas, y Menalcas, que se embaraçã al fin de su cãtar con dos pregũtas el vno à el otro aunque aquello era manera muy buena, y artificiosa para vno que

pregunta cosa muy escura, acudille cõ otra en que entienda, y que fino las supieren quedaran parejos, pero en casos de matrimonio no hazen al caso de estos argumentos, sino q̄ la muger responda alo pregũtado. Alla cuentan vna fabuleta de otro, que hallò à su muger, y otras bragas, y que andaua muy enojado, y con intento de matar à su muger, lo qual descubrio la muger à su madre, la qual se vino otro dia à comer con ellos y truxo consigo otra hija que tenia pequeña, y estando ala mesa (como estaua de cõcierto) pidio la madre ala hijuela vna cosa, y ella no la quiso traer, leuãta se presto de la mesa, y alçale las haldas y comẽço adarle de açotes, allegò el yerno aquitarfela, y vio q̄ tenia la muchacha vnã bragas puestas affossigo se algo, y preguntò despues de reposados, que para que eran aquellas bragas? dixo la suegra, que por limpieza las vsò siẽpre en sus hijas todas. Entonces cayendo en que seria lo que el p̄sãua burla. Pidio perdon ala muger, del mal que auia ymaginado. Ecriuo esto aqui, no porque creo yo q̄ ya podrã alguna engañar à su yerno cõ esto, sino porq̄ se vea quãto daño hazẽ las bragas, y aun que es cierto genero de vestido, es peor que vn tiro de poluora encendida.

Quié ama la casada, la vida trae emprestada. 68.

Dicho auemos arriba quãto aborrezca dios al adulterio, y quã à peligro anda el q̄ anda fuera del ser uicio de dios, claro està el exēplo en el pueblo de los Iudios, quãdo se apartauã de la ley de dios, cayã en poder de los Philisteos, como se puede leer en el lib. de los Iuezes. Afsi el q̄ cae en tã graue peccado como amar la casada, vna de las cosas q̄ tiene, es traer la vida q̄ le dio dios fuya, de tal manera puesta en peligro, q̄ la trayga é presta da para quãdo se la quiera quitar el marido. Dize el sabio Salomō en el lib. de los prouerb. cap. 6. Por vëtura puede el hōbre escōder el fuego en su seno, y q̄ sus vestidos no se abrasen? ò puede andar sobre brasas, y q̄ sus plãtas no se quemē? Afsi el q̄ tiene trato cō la muger de suproximo, no serã limpio quãdo la tocare. Y dize adelante. El q̄ es adultero por la falta de su entēdimiento, perdera de su vida y alma, ayũtarã sobre si fealdad, y afrēta, su des hōra no se olvidarã por el celo y furor del marido, no perdonarã en el dia de la vengãça, ni hara cosa por los ruegos q̄ le hizierē, ni tomarã dadiuas grandes por el rescate del adulterio. Esto dezia el sabio para escreuir la pena grãde, en q̄ anda el q̄ ama la casada, y el cuydado de la honra

del marido, aunq̄ ay agora quien rescata por dineros, porq̄ es mas apazible el perdon, q̄ la cruel sentēcia, aunq̄ este no ha de dar alas à nadie para seguir casadas.

Quien casa por amores malos dias, y buenas noches. 69.

Por todos los refranes q̄ auemos dicho desde antes q̄ te cases mira lo q̄ hazes, sacaremos quã mal ha ze el q̄ casa por amores, por muchas causas. La vna porq̄ toma aficiō cō persona q̄ no conofce, y cō aquel heruor se casa, y resfriado, conociēdo lo q̄ es, entra el arrepētimiēto ala larga. Lo otro, porq̄ es claro q̄ lo q̄ se ama cō gran furia, viene à baxar tãto, q̄ se buelue a borrescimiēto. Lo otro, porq̄ enseña vna manera de amor, ala q̄ ha de ser su muger, que si lo vsare en otros, no es de culpar, pues el se lo enseñò. Lo otro, que si tuuie re ella mil faltas, no puede queixar se de otro, sino de si mesmo, lo qual es vna de las mayores passiones que tiene el hombre, porq̄ ya quando echa la culpa à otro, descansa algũ tãto, pero cōtra si mesmo, no tiene, sino continua desesperaciō. Lo otro, que ha de reconocer à su muger algun señorio, por las mercedes y fauores que le hizo, quando la seruia, que es vna de las cosas q̄ son parte para estoruar al bueno y sctō concierto del

matrimonio. Lo otro q̄ le puedē cātar siēpre à sus oydos aquello. Que quiē casa por amores, biue vida cō dolores. Y lo postrero q̄ tener tal vida, es mas propria muerte. Cō todos estos males dize q̄ reparte el tiēpo, los dias passa malos, y las noches buenas, por q̄ no falta la causa por q̄ se enamoro de ella, siēdo por el apetito à quiē siruē las noches, y auiedo de demādar la razō de dia, y viendo tātō mal en la muger, passa malos dias aunq̄ en esto puede auer vn acertar, y q̄ dios haga bueno, lo q̄ comēçò por mal camino, y q̄ de amores, se torne vn buē casamiēto, lo qual quāto es raro de hallar, tanto mas se ha de escufar el hombre de hazer vna cosa tã ardua, como el casamiēto, cegado de su afficiō muchas vezes à pesar de sus padres, y parientes.

☞ Quien no muda marido, ☞ no medra vestido. 70.

Dize se de algunas, q̄ cō el primer marido, andauā rotas y mal traydas, y despues dela muerte de aq̄l casada cō otro, viniēdo à ser mejor tratadas, le dixerō aquel mote Quiē no muda marido, dando le el para biē de auer mudado marido, y tãbien de auer medrado vestido. Tãbiē dizen q̄ era de vna q̄ llamaua à sus amigos maridos, y mudādo muchos, venia à medrar de vestidos, y dezia se le el refran

que se puede aplicar, al q̄ se muda de vna tiera à otra, y medra.

☞ Quiē quisiere muger hermosa, el sabado la escoja, q̄ no el domingo en la boda. 71.

Dize el Comēdador, cātar es este masq̄ refrā ami parecer (segū he tratado al principio) no pierde el refrā por ser cātar, por q̄ se puede hazer el vno del otro, y este es de los mejores refranes q̄ puede auer en esta materia, para auisar à mãcebos locos, y q̄ no tienē tātō auiso como deuiā, por q̄ ya està conoçido, q̄ quādo ay boda, se jūtan a lomenos las mas biē afeytadas, y atauiadas q̄ pueden, por q̄ la feria de las hermosas, ò galanas, es la boda (como diximos en el refran no ay hermosa el dia de la boda) y muchos teniēdo entēdido q̄ serà bueno yr à tales ferias como estas, à mirar dōzellas cō quien se puedā casar, cōtentando les, casan se, y veē despues, no ser tã hermosas, como les parecierō en la boda dela otra. Y para esto ay dos causas, la vna q̄ siēpre parece mejor lo ageno, y así por ser suya aquella muger, no les parece tãbien como quādo no era suya. La segunda causa, q̄ està fuera de aquella ceguedad, con q̄ enamorados la pidierō por muger, y para esto dize q̄ la escoja el sabado que bispera de la boda, quādo andā de rebuelta, y q̄ no hã abierto las arquetas

ni destapados los alábiques, para enxalugar las caras y pechos, y de aquella manera entrádo subitamáte en la casa dela desposada, verà la hermosura verdadera, aũ q̄ por esto se guardá ellas bié, que quatro dias antes deste sabado, q̄ ha de ser vispera de su atauio, trae ciertas cosas puestas encima de tódo el rostro, q̄ llamã Mudas, segũ dize Iuuenal Satyra. 6.

*Entre tanto vereys la abominable
Su vista fea, y cara torondosa.
Que os morireys de risa de mirar la
Con sus mudas, que aposta estan vntadas
De miel, y trementina, y sus blauduras
A que huele, y con que pez pega rezio,
Los labios del marido desdichado.*

Pero en fin menos daño es ver la fea, y q̄ despues sea hermosa, q̄ no pésar q̄ es hermosa, y despues hallar se cõla fea en casa. Tãbié quieroz dezir q̄ este es cõsejo para casamiento de poco dinero, q̄ para el de mucho, alli no ay mas cõsejo, q̄ cõtar los ducados, ò mirar la renta q̄ tiene, aũq̄ haze mucho alcaso para biuir vno contento, satisfazer se antes de ver la persona q̄ los dineros.

☛ Quié lexos se va à casar ☛
ò va engañado, ò va à engañar. 72.

El casamiéto es muy cõuiniéte à cada vno dentro de su tierra asì porq̄ lo conocé como porq̄ conoce, y desta manera ni es engañado por la mayor parte peor al q̄ se va à casar lexos de su tierra, ò lle-

ua algo conque pueda engañar, ò por su linage, ò por su persona, como tãpresto no ay informaciõ ni lo conoscé, ò lo engañan por ques nueuo en la tierra, y no conoce lo quedan, y asì ha de huyr desto.

☛ Quien se ensaña en la boda pierde la toda. 73.

Este refran es para los q̄ son cõbidados en la boda q̄ si se enojã, y se vã pierdē todo lo q̄ alli auia de tener de plazer, y cõbite, y cierto, q̄ el q̄ ha de venir à tales cosas como estas, deue dexar en su casa los enojos, y la colera para q̄ todo lo pase en risa, tome auiso en la doña Toda, que arriba diximos, q̄ yo creo q̄ en su vida no se enojò en boda pues à todas se hallaua, y de todas gozaua.

☛ Quien es cornudo, y lo cõsiente que sea cornudo para siempre. 74.

Entãto quel adulterio se encubre y el marido nolo sabe no tiene aquella pena q̄ se le sigue de entender lo q̄ passa cõ gran pena, y si lo disimula cõ demasiada culpa no atajãdo el daño, quitase le el mal nõbre, yes cõsentidor, no solamente no se le quita pero durale para siempre, y es castigado porello.

☛ Quien dineros, y pã tiene consuegra con quié quiere. 75.

Los q̄ son ricos presto hallã con quien casarse principalméte los q̄ tienē dinero, y renta de pan, por-

que en estos tiempos, es muy vsado este Refran, y bien entendido no deuemos gastar muchas palabras sobre ello, diremos antes q̄ a cabe vn dicho de Pericles capitã general de los Athenienses, que andando dos hijos dela ciudad cõ muy gran porfia por casar cõ vna hija suya, y siendo el vno rico y necio, y el otro pobre, y virtuoso, casola con el pobre diziendo, **Quel** que podia hazer se rico era mejor quel que ya lo era, declarando, quel y rico fue, porque sus padres le dexaron la hazienda, y el que podria ser rico, porque era bastante con su virtud à enriquecer, donde quiera que se hallasse. Democrito Philosopho dezia, q̄ el que hallaua buen yerno, hallaua vn hijo mas, y el que topaua cõ mal yerno, perdia aũ la hija. Trae Ciceron. 2. libro de los Officios, que Temistocles capitã valeroso y muy sabio preguntado, por vn ciudadano con quien podia casar su hija con vn hombre bueno, y pobre, ò cõ vn ruyn, y rico. Respõdio, yo mas quiero hombre q̄ aya menester dinero, que dinero que aya menester hombre, porquel hombre diestro facilmente alcançará à tener dinero, y el dinero para el inhabil no es menester nisi aprouecha, trae se esto en los à Pophthegmas, y dize, que acõtescio el caso al mismo capitã

de aqui se deue mirar si dineros, y pan si bastan para cõsograr.

☞ **Quien** bien bayla, de boda en boda se anda. 76.

Los que tienen alguna gracia, y se sustentã de bolsa agena, procuran de continualla, de tal manera que en todas las partes que sea menester se halle como el q̄ bien bayla, asiparamostrar su gracia como para beuer, y comer de bolsa agena, corre todas las bodas segun dize el Adagio Tibicinis vitã viuus. Andas à manera de gaytero.

☞ **Quien** mala muger cobra, si seruo se torna. 77.

Entonces pierde verdaderamente el hombre la libertad, quando casa con muger que sale mala, que ni sabe si la guarde, si la oluide si la dexa ò mire por ella, si entra en celos se atormenta, sino lostiene ve grande mal en su casa, en fin ello es vna cosa, por donde se puede llamar el hombre seruo, ò sieruo si mala muger tiene.

☞ **Quien** es cornudo, y calla, en el coraçon Trae vn ascua. 78.

No pudo dezir con mayor vehemencia ni mas encarecida semejança el mal del hombre, que sabe la maldad de su muger, y por la honra (aunque lo sabe) calla q̄ dezir, que trae en el coraçon vn ascua que le quema de tal manera que ni el la puede en señar, ni ella

puede dexar de obrar. Entiendo spiritualmēte, que traer vn ascua enel coraçon, quiere dezir traer vna congoxa perpetua, y vn dolor que le carcome y consume la vida poco á poco, sin algun remedio, que no ay otro, sino poner lo en manos de dios, que es el verdadero medico. Y si quiere leer algunos consuelos morales. Plutarcho los escriuio enel tratado, que hizo del fosięgo y tranquilidad del animo, el que pone muchos argumentos para que se consuelen los que pierden la honra por sus mugeres, hijas, ò parientas, y de otras maneras.

☞ Quien tarde casa, ☞
mal casa. 79.

Declara el Comendador, porque los que se han de vezar à sufrir el yugo, han lo de començar de tierna edad, como se vee en los potros, y nouillos, ya auemos en lugares tratado de que edad se deuen casar el, ò ella, y quantos trabajos se figuen al q̄ casa ya viejo. Desto se puede leer en la. 2. partida ley. 1. Titul. 20. aunq̄ le podriamos dezir, que ningun hōbre ay que no tenga desde niño alguna cosa que le mande, ò lo trayga su geto como yugo, conque se va haziendo à sufrir, sino es el que se ha criado muy libre, sin cuydado de casa, y entre sus libros, que este si quiere en algun tiępo casar, se ha

llarà tan nueuo, que se diga q̄ mal casa, pues con tan poca libertad, y con tã gran cuydado, se mete en vna cosa tan grande, y de tantos inconuinentes para el.

☞ Quien no tuuiere que ☞
hazer, arme nauio, ò tome muger. 80.

Dos cosas pone grãdes, para q̄ el q̄ no tiene q̄ hazer, tome alguna en q̄ entiēda. Arme nauio, quãto trabajo sea, adelãte lodiremos en el refrã. grã nao, grã pensamiento Tome muger, visto hemos quãto dificultoso sea, y tãbien como casar se, y nauegar, todo sea vno, segũ lo declarò sant Augustin en el lugar de arriba. Laq̄ con muchos se casa. Esta manera de hablar, quiē no tuuiere q̄ hazer, es semejãte ala otra, quiē no tuuiere ruydo cõpre vn cochino, y parece al adagio latino. Lydo nõ erat negotiũ. no tenia q̄ hazer el hōbre Lydo, y partiendo se de fuera de casa, cõprò en q̄ entender. Es cõtra aquellos q̄ no teniēdo en algo su descãso, andã muertos hasta hallar en q̄ entiendã, con q̄ les recrecẽ cuydados, y fatigas grãdes, segũ dize Herodoto de Cresõ rey de los Lydos muy rico y poderoso, y q̄ biuia muy descansado, por tener q̄ hazer trauò guerra cõ el rey Cyro, y vino à perder se. Asì dize nuestro Refran, contra aquel que estã muy reposa-

Q v do, y

do, y es rico, q̄ ò arme nao para biuir en congoxa defesperádo, ò se case para tener la molestia, y pesadumbre siempre al ojo, pues no se contentò con la vida que tenia sin fatiga, dize Menádro segūn alega Stobeo, casar se, y ser padre de hijos, ò Parmeno grádes cōgoxas traē enesta vida. Theodectes dixo biē. Semejātes son la vejez, y el casamiēto, q̄ desseamos en grā manera ambas cosas, y despues, q̄ las auemos alcāçado nos entristecemos. Este refrā es para los hōbres que stā biē sin ser casados, y q̄ firuē à dios en aq̄l estado q̄ tienē.

☞ Quieres tener à tu marido contento, té le puesta la mesa cō tiempo. 81.

Este es cōsejo muy cierto, q̄ tenga la muger dentro de su casa para cōtentar à su marido, principal mēte si fuere trabajador en el cuerpo, ò en el spiritu, segun son todos los officiales q̄ trabajā por sus manos en la ciudad, y fuera de la ciudad. En el spiritu son los q̄ gouierñā la republica, los q̄ leē catedras, ò tienē officios en q̄ estan ocupados cō su entēdimiēto hasta mas de medio dia. Todos estos si van à su casa y hallā no adereçado de comer, quāto mas puesta la mesa no puedē tener cōtento, ni passar sin reñir (y cō mucha razō) por q̄ repartiēdo el trabajo, que haga la muger los officios de casa adētro

y el marido todo lo q̄ ayfuera del no tēga hecho lo principal, con q̄ se ha de passar la vida, y tornar al trabajo q̄ queda de dia. Y en esto deuē de mirar mas las señoras, q̄ se estā en sus estrados, que por no mirar cō sus ojos la cozina, dōde se guisa la comida della y de toda su casa, matā desde alli la casa à bozes, y despues de venido el marido de grádes negocios, se leuantā à reñir la casa, y echar la culpa à las negras, ò alas amas, siēdo ellas obligadas de por si propria hasllar se en q̄ estē aparejada la mesa à su marido, y cierto q̄ si miraslen las casadas en esto, q̄ muy pocos enojos passarian en sus casas, ni se quexarian con celos de sus maridos. Y tambien deuen los maridos para que su muger le tenga aparejada la mesa, y lo aguarde q̄ coma juntos, como diximos en el refrā. La muger coma a la mesa, por q̄ si estā harta antes que venga su marido, poco cuydado ternā del. Así se dirā adelante. Quien no come a la mesa, à sus solas se retesa.

☞ Quien mal casa, tarde embiuda. 82.

La causa es, si dios le dio aquel casamiento, para penitencia de sus peccados, y para freno de sus locanias, y para reconocimiento, de sus desatinos, dura lo q̄ à dios plaze, y lo q̄ da trabajo, por poco que

q̄ dure, duramuchó alparefcer del q̄ lo passá, y así el q̄ mal casa ò la muger, que mal casada dize se venir à embiudar tarde, por questar de, y fuera de su volũtad, que era muy presto ahorrar de tãto trabajo como es vna carga de vna mala muger ò de vn mal marido, q̄ no se à quiẽ lloremos, sino q̄ cada vno (pues son dos) lo llorẽ por sí, y terne y lugar de yr adelãte cõ mi obra, y si el mal casado ò ella lo to mã como he dicho, en paciencia no se les hara muy tarde.

☞ Sease velado, y sease vn palo .83.

Aqui se declara la demasiada volũtad de querer se casar, no mirando si es hombre para sufrir, ò para mãtener casa, sino q̄ sea como quiera, sea se velado, que marido, y sea se vn palo, lo qual no es biẽ mirado, ni tiene razõ vna muger de dezir tã ruynes palabras, pues de spues tiene velado, y tiene palo, y aun goza antes del palo, q̄ del velado, que siẽpre estar en quistion y trabajo, y el marido no hazer vida con ella mas de para castigalla y así quiere Dios, q̄ padezcã trabajos los q̄ no guiã por su camino tã grã negocio. Tambiẽ puedẽ ser estas palabras de muger, q̄ quiere tener marido, y q̄ no tẽga, sentido de hõbre, para q̄ pueda hazer sus marañas, y q̄ por ser casada no la castiguẽ, y por ser el marido co-

mo vn palo no lo entiẽda, y esmas dezir palo, q̄ bestia, por q̄ lo llama insensible, y que carefcer del alma sensitiva, q̄ ay en las bestias, y mas le dize en bestia, q̄ si le dixera malo por q̄ le llama bruto, y q̄ no tiene razõ que proprio en el hõbre, aun q̄ malo, segun lo trae Aristoteles en el .7. libro de las Ethicas.

☞ Sea maridillo, si quiera de lodillo: otros, y sea sapillo .84.

Es de la misma sentẽcia, pero no se atribuyrà tãto à querer se encubrir la muger, como à volũtad de casar se. Es tomada la alegoria de los braseros, q̄ llamã las mugeres maridillos para calentar se, y maridillo se toma de la significaciõ de marido grãde, y por q̄ ella se pueda seruir del sea como quiera aunq̄ sea hecho de lodo, ò dize otros sea sapillo, lo qual no tiene mas marauilla, q̄ auuq̄ sea pequeño, y miserable, y como el sapo, q̄ come tierra, q̄ lo quieren, y segun son los ojos de algunas, así suelẽ el coger para q̄ digan sea se velado.

☞ Si tuuimos axuar, sino vimos lo colgar .85.

Que sea axuar diximos lo arriba aqui declara este refrã dos cosas, ò el q̄ dize estas palabras caso con axuar prestado, como se suele hazer, q̄ para aq̄l dia, q̄ ha de cõcurrir gẽte, por no caer cada vno de su hõra traẽ se paños, y guadañes para hõrar la boda, y despues queda-

queda lacasa limpia porq̄ lleua cada vno lo q̄ era suyo, allegã despues à este pregũtãle algunos. No te neys axuar q̄os dierõ. Respõde, si tuuimos axuar, sino vimos lo colgar, ò quiere tãbiẽ dezir, quel marido fue tã diligẽte, q̄ à dos semanasq̄ le dierõ el axuar lo mal barata, y preguntada su muger, de sus vezinosques aquello como no tiene axuar respõde, q̄ vio colgar su axuar, y q̄ lo tuuo pero, q̄ no dara fe de mas, esto es reprehẽsiõ delos hõbres q̄ hazẽ põpas de lo ageno y se cõponen de lo q̄ otros conofcen q̄ no es suyo, y q̄ no sufre q̄ en su casa pare alguna alhaja, q̄ todo no lo juegue, y venda. Declara el de la glosilla, cõ la aparẽcia sola se cõtentan los amigos de vanidad.

☞ Si la vista no me agrada, no me aconsejedes nada. 86.

Trayã vna donzella à vn mãcebo mal cõtentadizo, y q̄ imaginaua q̄ auia de ser su esposa vna cosa, q̄ de hermosura no vuisse su semejàte, yua la à ver, y por el camino le deziã. Mirã hermano, q̄ aueys de mirar, q̄ virtuosa es, y q̄ honesta, quã reposada, como no os osarã mirar, quã discreta, q̄ buena habla, quã deuota, y de buena condicion es, al fin es muy noble. El q̄ dezia muchas vezes a los cõsejeros. Si la vista no me agrada nome acõsegedes nada. Auemos

dicho arriba como los Indios teniã grã cuenta en estas vistas, y la physonomia del rostro, pero agora ni es posible ver esto, por lo demasiado q̄ relũbra la q̄ estã para vistas, ni el q̄ va à vella considera si tiene el rostro de braua ò manfa cõdiciõ, si la nariz, ò la boca de nota alguna virtud, q̄ son cõjecturas mas razonables, q̄ enamorar se de fayciones, q̄ aunq̄ sean muy hermosas, son de loca, ò desuergõçada ò (lo q̄ es peor) mala, aunque ella cõ su buena razõ puede ser señora de la mala inclinaciõ, que la vista serã la que engaña.

☞ Si vos Axa, yo Aly. 87. ☞
En estas casas rezias dõde ay muchedũbre de esclauos, y esclauas. acõtesciõ auer vna esclaua de Tuñez muy hermosa llamada Axa, la qual auia cõprado el señor de casa, porq̄ tenia muger fea, y parecio le q̄ seria bueno gozar de sudinero, y asì conofcidamẽte tenia amores cõ la esclaua. La muger sabido esto, y no lo pudiẽdo remediar, por ser el marido brauo, quiso le pagar en la misma moneda, y enamoro se de vn turco de buena disposiciõ, y cõ el se desquitaua de su marido, diziẽdo algunas vezes q̄ lo via estar con la esclaua. Si vos Axa, yo Aly. Quiere dezir, tẽgo, ò quiero biẽ, y asì sèlo dezia ella al marido, quando en conuersacion dezia el, q̄ no auia tal mo-

ça como Haxa, y la queria mucho por q̄ seruia bié, ella no menos alabaua á Aly de lo mismo, y riñendo le el marido porque lo dezia, traya luego la muger. Si vos alabays à Axa, yo también á Aly. A qui se pueden traer los versos que Tulio trae à Létulo, en el primero lib. de las epistol. del Eunucho de Terétio de Páphila y Phedro. Lo qual declara los defatinos que passan en algunas casas, donde el marido cópra por sus dineros el infierno, y quando su muger cóma yor horror se quiere pagar, viendo q̄ dize el refrá, q̄ aunque el hōbre haga ciéto, la muger no toque el viéto. También si leyessemos este refrá finaquella preposiciō. à. seria buen sentido, q̄ se quiere el marido defender dela muger, q̄ lo quiere sojuzgar por mas nobleza, ò riqueza, y q̄ diga. Si vos Haxa, yo Aly, ò á Ali, q̄ es officio delos que guiá à otros por tierras no conofcidas, si vos la muger, yo el marido. Sera reprehension de las contiendas que ay entre casados.

☞ Si quieres bié casar, casa ☞
cō tu ygual. 88.

Es consejo de Pitaco Mitileneo este, q̄ aunque muchas vezes se repita, muchas vezes es menester dezillo, porque muchas vezes se yerra y pienla cada vno de subir casando cō mayor quel, y cae (se gū en los refranes de arriba tene

mos declarado) y para alcançar vna cosa tã excelēte como bié casar, razō es q̄ sea puesto en obra tã bué auiso, q̄ sea cō su ygual en estado, linage, tierra, costūbres, affectiones, riquezas, de tal manera, q̄ no aya entre ellos notable desigualdad, para q̄ se figā enojos, y aquella tã mala palabra q̄ despues viene à entrar en ellos, q̄ es mal casados, y es mucha razō, por q̄ segun trae Platō, y el Adagio, Amicitia æqualitas. La amistad es ser todo ygualdad entre los q̄ son desiguales, la ygualdad se haze desigualdad, que es jutar en yugo ygual á dos, q̄ no ay cosas mas desiguales es error muy grāde, saluo si dios no los haze yguales en amor, y q̄ aya entre ellos tal cōformidad, q̄ entōces se podrá llamar yguales.

☞ Si esta mato, tras q̄ ando, ☞
tres me faltá para quatro. 89.

Palabras son de vno q̄ estaua enfadado de vna muger q̄ tenia, y saliendo se à caça de liebres, preguntauā le quātas auia muerto? dezia. Si esta mato tras q̄ ando. Respon dia à dos sentidos, que si acabaua la muger que tenia, poresto q̄ era principio de yr, acabádo las otras tres hasta quatro, que le parecia bué numero de mugeres, y tambien entēdia de las liebres, aunq̄ parece gula de algunos, casar se muchas vezes, y de algunas lo mismo, y mientras estan casados

jamás

jamás acaban de llorar los maridos ò mugeres q̄ hã tenido. A este proposito vn amigo, acudiendo a los dos q̄ diximos arriba de Marcial, que matauã muchas mugeres el vno, y muchos maridos el otro. Dize.

*Siempre fabio y Chrestila están reñidos,
Llorando sus primeros casamientos,
El sus mugeres, y ella sus maridos,
Fatigan sin cessar los monumentos
La victoria mas clara, en los ruydos
(Donde entrambos se quejan descontentos)
Es que la muerte à entrambos desbarate,
Y juntos de vna vez los arrebate.*

☞ Si quieres dar de palos à tu muger, pide le al sol à beuer. 90.

Ay hõbres de tã mala condicion algunos, q̄ porq̄ su muger no se les atreua, queriendo la tener siẽpre sojuzgada, le buscã cosas en q̄ cayan para castigar la, y asì es el cõsejo del presente refrã que si quieres castigar à tu muger sin proposito, y de lo q̄ no tiene culpa, haz lo q̄ hizo el otro, q̄ pedia de beuer al sol, y era el achaque, como no hallaua el agua limpia, porq̄ parece tener ciertas cosillas dentro, q̄ por ser el agua limpia, y tomar en si de los atomos q̄ trae el sol parece el agua q̄ no es limpia, si la quieren mirar al sol, y mas en vaso de vidrio, entonces deue el marido cõsiderar q̄ su muger no tiene culpa de lo q̄ hazẽ los pelitos, q̄ parece auer en el sol, y asì ha de tener bneu seso, y mire lo q̄ se figuere

de lo q̄ su muger haze mandada, para q̄ nola castigue por nonadas
☞ Siruele como à marido, y guarte del como de enemigo. 91.

Aunq̄ este refrã lleua otra manera de cõpostura en las palabras todas son vnas, cõ las q̄ diximos arriba. Al marido siruelo como à señor, y guarda te del como de vn traydor. Lo vno se entiẽde en la honra, y lo otro en el amor, desta manera biuirà por muchos años la paz entre ellos, siendo de vna parte el amor con seruicio, como à marido y señor, y el temor de la hõra q̄ le deue, como si la vuiesse de tratar, segũ vn traydor, q̄ no se sabe guardar del, ò vn enemigo, las quales dos cosas hazẽ muy buẽ medio entre amor, y temor.

☞ Sobre cuernos penitencia. ☞
Otros dizen, sobre cuernos siete sueldos. 92.

Dizẽ biẽ vẽgas mal si vienes solo q̄ ya es algũ cõsuelo saber q̄ el mal es bueno, que no trae tras si otros males, pero esto de las desdichas de casamiẽtos son como enfermedades grãdes. Cuẽtan se algunas nouelas enq̄ teniẽdo el marido aueriguados los cuernos, por algunas cosas q̄ ha oydo, ò sabido sino las ha visto, y viene le tãbien, que por ello, pues q̄ sospecho lo q̄ vio, le hazẽ algunas malas burlas, dandole penitẽcia de palos, haziẽdole pagar

pagar lo que no deue. Aplica se á los que no teniendo culpa, ò siendo agrauados los agrauian mas, haziendo les sin justicia. En Apuleyo està vn cuento para esto.

☛ Sopas de añadido, ni son buenas, ni faben bié. Ni marido de otra muger. 93.

Cõpone se este refrá de dos partes diferentes (aunq̄ son semejança el vno del otro) y es de las sopas del caldo á quié añadē agua, lo qual no ay quié mejor lo entiēda q̄ amas y pupilos de Salamanca, porq̄ los vnos hazē, y los otros padescen, y es q̄ las amas por la mayor parte, de la olla q̄ tienē guisada, sacā vn puchero (q̄ ellas dizē) aparte, de mejor brodio (q̄ así llama mā el caldo por alla) y echā otra tãta agua con q̄ se viene á destemplar la olla, de manera q̄ viene el pupilo à prouar, q̄ las sobras de aquello q̄ se llama añadido, ni son buenas, porq̄ son deslabridas, ni hazē bien, porq̄ dañan al estomago. Así desta manera, la muger q̄ tiene marido de otra muger por amigo, el qual ha de cūplir en ambas partes, y primeramente en su casa, porq̄ su muger no le riña, quando viene à casa de la amiga, es como las sopas, q̄ dezimos en el agua tibia. Y así de sacõ seja este refran q̄ no tēga ninguna muger amor casado con otro, pues ni es para prouecho, ni para passatiempo.

☛ Soltero pauon. Desposado leõ. Casado, asno. 94.

Grande fue el saber de los antiguos, q̄ en todas las cosas enseñaron, quãto fue el valor de su experiencia, y como della sacamos sciēcia, no pudiera ningū philosopho declarar en tres nōbres los tres estados del hombre, q̄ tiene antesq̄ se case, y quãdo se casa, y despues de casado, la hermosura del pauo y loçania, la fōrtaleza del leon, y crueldad, los trabajos de asno, y paciencia conosciados estã, y trataremos dellos, quãdo trataremos de animales. Que cosa es ver vn mãcebo q̄ sale de los diez y ocho años q̄ le comiēça apuntar el boço, que està sin ayo, sin maestro, sin miedo de padre que sola vna poca de reuerencia lo detiene, vna poca de verguença lo enfrena. Y si comiēça à tomar vn mal siniestro ni ay reuerencia, ni tiene verguença. Entonces los ojos estiēde adōde le manda el apetito, los pies mueue à su voluntad, los sentidos libres de razon, van sin freno adōde quiere, no ha visto la cosa quãdo la dessea, aqui se le descubre vn grãde mar de amor, la sangre como está caliente, hierue le en las entrañas, arrebatelo qualquier impetu, no ay hoja en el arbol tan liuiana, vna vez se da à criar perros, otra à mātener cauallos, agora à aues, agora otros exercicios, y bié

y bien seriã si fuëssen moderados sus exercicios, el impetu q̄ lleua à los negocios carnales, le da grandes alientos. Allí busca todas las partes con q̄ agradar alas damas q̄ figue, entõces se componé y atauia, q̄ es ver las libreas, y inuëciones de trages q̄ saca las colorcitas con q̄ pinta sus vestidos: q̄ mariposas, o q̄ verano tã pintado deflores como el: adonde queda el vfo de la Marquesota: adõde las calças q̄ cuestã mas q̄ todo el otro vestido: adõde la hechura de toda la ropa: adõde la diligẽcia de parecer biẽ, es agradable ala vista, y dolorosa al sentido, y costa alabolsa de sus padres, ver à vn soltero hecho pauõ, y q̄ podremos cõsiderar quãdo ha alcãçado lo q̄ desleua, quãdo se la dá por esposa, ya q̄ es suya, ya que pueda dezir, lo q̄ dize Ouidio en las Epistolas.

*Escoge à quien tu digas solamente,
Tu sola entre las otras me contentas.*

Que armar se de espada mas de veras: q̄ descubrir de celos: q̄ brauezadepalabras: entrar de enojos q̄ amenazas: q̄ hechos temerosos q̄ desatinos en lo q̄ no ay: q̄ pẽsar: à quãtos despẽdaça y hiẽde: quã à solas quiere estar, y gozar de la presa (como es justo q̄el solo la goze y no otro) y por effo es leõ casan lo, amãsa se, comiẽça à passar los trabajos acostũbrados, à oyr las bozes de los niños, las queexas

de la muger, las rëzillas de las cuñadas y suegras, los gastos sin proposito, la bolsa muy desgastada, metido en negocios, q̄ no pẽsaua el yr y venir ala plaça, el cuydado del continuo proueer, y otras mil pesadũbres q̄ à primera vista espantã al hõbre, y lo tornã asno, q̄ sufra lo q̄le dierẽ, q̄ calle lo que oyere, q̄ lleue lo q̄ cargaren, haga lo q̄le fuere mädado, y coma quãdo se lo dierẽ, y alfin passe como todos los casados, pues desta manera el hõbre quãdo estã soltero, en cõponer se, y atauarse parece pauõ, quãdo estã desposado en el mostrar de sus fuerças leon, ya q̄ lo hã casado, comiẽça à carrear las cosas necessarias à su casa, y en ella padesce mil enojos, dõde se torna asno. Que cosa es ver à vn mãcebo q̄ ha sido polido y brauo despues cõ vna esportilla, yr y venir ala plaça, y fino es hõbre vñado à esportilla, recibe tãtas molestias y pesadũbres encosas que no puede hazer menos q̄ lleuallo acuestas todo, y asì queda manso, como diximos enel refrã, Casaras y amãsaras. Aunque ya he dicho muchas vezes q̄ esto no es cõsejo para espantar alos hombres.

✶ Si quieres vn diabueno hazte la barba, vn mes bueno mata vn puerco, vn año bueno, casa te, vn siempre bueno, haz te Clerigo. 95.

Quando vienen los refranes á ser grandes es, q̄ de muchos, q̄ exprimentaron, se vino á juntar poco á poco gran sentencia, como este, q̄ parece auer se hecho á puerta de yglesia de aldea, ò en la fiesta quando se juntaron los viejos, y tratãdo, q̄ partes del tiempo ay, y como los podriamos alcançar, q̄ fueren buenas, ponen dia, mes, año, y tiempo largo, bueno en quatro cosas. Vn dia bueno cuēta el vno en hazer se la barua por la limpieza, y frescura, y q̄ torna ala primera edad, y que le dan el para biē y se dizen los chistes, que suelen, y esto por aquel dia no mas. Auendo sacado ya este alcalde sudicho sale otro con vn mes entero, y es bueno quando mata puerco, q̄ ay que hazer morcillas, longanizas, quedar, no faltan amigos, entōces vuestra casa esta llena de pariētes todo aquel mes anda la fiesta hasta, q̄ se cuelgan los tocinos, y no ay, q̄ repartir. Acude otro con vn año entero, y este ganō mas atenciō por q̄ doblo onze meses, y fue casando se el hombre, q̄ la muger le parece bien, vala queriēdo, tratan se á desseo, conosce nueuos parientes, anda el vestido nueuo, los regalos de suegras son grãdes, los cuñados traen lo en medio, hazē se aquellas fiestas hasta, q̄ pare la muger, comiençan à cargar cuydados, enuegesce el hatō, gastan se

los dineros, y apenas dura el biē vn año, por q̄ entra luego en lo comū de los cañados viejos, otro q̄ sabia mas q̄ todōs estos dixo. Quereys q̄ os diga como terneys vn siēpre bueno, haz te clerigo. Cierro que el tuuo razon, porque fuera de ser la dignidad Sacerdotal estimada, tienen los que alcançaron alguna hazienda en este grado mucho reposo, y buena y sancta vida, saluo si no quieren tener tambien buen dia, buen mes, buē año, y siempre todo. Pero quanto al buē dia, y al buē mes, cosas son que pueden, y deuen hazer licitamente, pueden matar puercos en su casa, y deuen hazer se la barba à menudo. Esi otro de casar se, esto no compete cō su estado, porque es contra el decreto de la sancta madre yglesia, ni habla conellos. En todo lo demas, sabiendo conoscer labienauenturança, que desde esta vida comiençan à tener, den gracias á dios, q̄ les de vida adōde puedan tener todo siempre bueno, pues tiene à dios en sus manos.

☞ Pan de boda, carne
de Buytrera. 96.

Quiere dezir q̄ los regalos q̄ se hazen en la boda, son para afirmar mas al q̄ se casa, y poner le mas aficcion, porq̄ en la boda, hazen el pan mas delicado q̄ solian, y asì con ello se hazen otras muestras

de mas largamēte gastar, q̄ otros dias para contētar al despoñado, y q̄ no pida tan presto lo q̄ le hā de dar, y q̄ se ve en aquellos regalos q̄ son buenos, esto es vn significado otro me parece que es, q̄ como se vsa ofrecer los q̄ vienē ala boda, y mādār algo, es razō se haga buen pã, y se les de bien de comer para q̄ los ceuen tãbien à q̄ den todos. Llama se carne de buytrera, por que ceuo puesto para tomar las como llamã buytrera en dōde se vsa armar à lobos, Ossos, Zorras y otros animales, la manera della se haze (como yo he oydo dezir) lo trae Pedro Crescentiense en el libro. 91. cap. 33. de su Agricultura q̄ se haze vna hoya ancha, y hōda como vn pozo, de manera, q̄ el q̄ cayere, no pueda saltar, esta se cubre cō vn farzo, ò ramas, ò cañas atraueffadas, en cima echada tierra, q̄ parezca ser todo fuelo, y sale desde lo hōdo vn palo, q̄ sobra del fuelo media vara, y asì se ata, vn anfar, ò vn Cordero, ò vn pedaço de carne adōde arremete el lobo, y pensando coger la carne, cae en la buytrera, y acōtescido ha burlar se hombres con esto, y de aqui viene, q̄ qual quiera regalò para coger algo se llama Carne de buytrera.

✂ Prometen marido, y quitã tan vestido. 97.

Auian en vna casa tomado à sol-

dada vna moça, y auiendo se obligado à casalla, por ciertas rēzillas que vuo entre ella, y el ama, quitaron le vna saya, que le auian dado, diziendo, que presto lo casariã ella entendio los, y viendo, que era mentira, por q̄ antes le auian de dar mas ropas, dize, prometen marido, y quitã vestido, es de los q̄ prometen mucho pero entre tãto quitan algo de la hazienda de aquel a quien prometen para mã tenerlo con esperança.

✂ Si desta escapò, y no muero nunca mas bodas al cielo. 98.

Dizen, q̄ el aguila trauò amistad, con la Zorra por vengar se della en ciertas presas, q̄ hizo la Zorra antes, quel aguila, y viniendo vn dia la aguila cansada, y preguntada de adōde venia dixo, q̄ del cielo, q̄ se haziã vnas bodas solenes, y de grã admiraciō entre los Dioses, la Zorra con alguna simplicidad le dixo, q̄ se holgaria, yr al cielo à verla, el aguila puso algunas escusas para meter la mas en el desseo, y en fin determinarō se la vna en yr, y la otra en llevar la, y asì asida la Zorra por dōde, mejor pudo la aguila comēçaron à yr al cielo, y en cierta parte bien alta la soltò el aguila, la Zorra viendose entan grande peligro, y dando aquellas bueltas pensando ya de su muerte, venia diziendo si desta escapo-

capo .Aplicase à los que escarmientan de alguna cosa peligrosa acordando se bien de su vida , que holgadamente passauan .

☞ Marido tras del lar , dolor de hijar .99.

Quãto sea aborrescido la pobreza, principalmẽte enel hombre, y mas enel marido, que ha de mantener su casa , y que vea, que puede ganar de comer , y que se este al fuego todo el dia, no se puede llevar en paciencia, porque deue partir los officios, y dexe el hogar, y casa à que lo guarde, la muger, y elvaya à ganar no como en las aldeas de castilla, y otras partes que las mugeres van à arar , y à sembrar, y ellos guardan la casa, y estan jugando, y beuiendo en las tauernas, cosa por cierto digna de ser castigada por los Reyes, y que biua cada vno en su officio, que no sea al reues hecho lo mas, segun en Egypto aquellas gentes mas barabras, y mas apartadas de qui en cuentan Ponponio Mela, Strabon, Solino , que hazen todo esto escriuen al reues, massan con las manos el lodo, y con los pies la harina, las mugeres andan en los negocios de la plaça, y mercado, los varones tienen cuydado de la rueca, y del holgar, las mugeres lleuã las cargas enel hombre, los varo-

nes en la cabeça , criar los padres son obligadas las mugeres ; y los hombres tienen libertad en esto, asì lleuan el tino los bestiales, que dexan à sus mugeres hazer lo que ellos han de hazer , y esto quiere dezir nuestro refran ; quel marido tras del lar, que tras del fuego es dolor de hijar, que de parir hija segun, se dize en tierra de Castilla la vieja à donde se vsan llares sobre el fuego, y en todas las ventas, quel parir hija traya mas dolor naturalmẽte, que de hombre enel mismo parto, se haze la experiencia, y tambien Aristoteles lo dize enel . 7 . libro de animalibus cap. 4. Quel hijo enel vientre mas mouimiento tiene ; que la hija , y sale mas presto, y el parto de la hija mastardio, y el dolor de la hembra es continuo, y algo mas espacioso, y de menos furia, e l macho rezio, y algo mas pesado, aunque el mal dolor nose entiende, por la agudeza con que viene fino , por lo mas que dura, y aun despues de parido se dize. Mala noche, y parir hija, segun diremos adelante.

☞ Quien no alça vn alfiler , no tiene en nada à su muger. 100

Señal es de amor, querer vno biẽ à las cosas, que tocan al que quieren bien, y viendo el hombre quãto se pierde vna muger, por vn

alfiler, que la que llaman los latinos Acicula, que sirven para sus tocados, y otras cosas en viendo lo como es señal de que es cosa de su muger, lo alza, y para dar se lo tambien, y el que lo dexa, parece que no la tiene en algo. Estas son señales exteriores, y que hazé poco al caso, fino descienden de lo que está adentro en el coraçon que es lo mas perfecto. Muy bien puso nuestro refrá vn alfiler (que es cosa muy poca) porque menos se mostrará en las grandes, aunque aurá algunos, que no haran caso de vn alfiler, pero es semejança, como en otras cosas auemos visto. Y cierto que deue ser venida en mucho la muger, por muchas causas. Lo primero, por que Dios la formó de nuestra costilla, y nos la dio por vna fiel compañera, y así dixo Adam aquellas palabras tantas vezes repetidas, de aqui se conforma la muger con este amor que Dios pone entre ambos á dos, que no auiendo se visto el vnó al otro en toda su vida, vienen á querer se tanto, que da el vno la vida por el otro, que no puede auer mayor amistad (como lo dize el sagrado Euangelio.) Que cosa es en la muger, que siendo tan blanda, y tan delicada, ofrezca cõtá grãde animo y de su vida por su marido? Que Poetas ha auido en el mun-

do, que no encarezcan mucho el negocio de Alcestis que murió por Admeto. Laodomia por Protefilao. Como Euadne se arrojó en el fuego de su marido Capaneo. Hylonome muerto su marido Cylaro (Cétauros ambos) se traspasó cõ su espada. Artemisia lo que hizo por Mausolo, Y tambien está claro, que Hero viendo à Leandro, se derribó de la torre abaxo. Thisbe por Pyramo se mató. Pues que si boluemos alas historias sagradas, lo que pasó Michol por el Rey David. En las prophanas, lea se Appiano Alexandrino, quantas mugeres libraron à sus maridos, en aquellos encartados de los Trium viros, las muertes, de Arria por su marido Peto. Y de la buena Porcia por bruto. Pues contada se esta Iulia, que vista la ropa de su marido Pompeyo con sangre, pensando que era ya muerto, mouio del dolor y espanto, y murió luego, Plutarco lo cuenta. Panthea muger de Abradatas Persiano, se mató auiendo le traydo nueua que era muerto su marido. Hombres que huuiessen hecho lo mismo por sus mugeres muchos leemos en diuersos Autores, Valerio Maximo en el quarto libro, capitulo sexto. Pues que hombre aurá en el mudo tã inhumano, q̄ conosciendo en su muger amor, honestidad

prudéncia, y en fin vn mediano juyzio no la téga en mucho, viédo se pagar en la misma moneda, la diligencia q̄ trae la muger en seruir lo, y cōtentarlo, el cuydado de mirar lo q̄ mas agrada à su marido, aquel respecto de la hōra comun con q̄ se pagará. Pues por q̄ te desdeñas de dar le vn alfiler, quiero dezir, mostrar le alguna señal de amor, q̄ mereisce el sufrir tus importunidades. criar los hijos de

ambos. guardar la casa. cōseruar tu hazienda. quitar el amor de sus padres, y parietes, y colocar lo todo enti. q̄ (si eres enfermo) curar tus enfermedades. aquel regalo. aquella paciēcia. aquella alegría de rostro. no solo deue el hōbre satisfazer en esto à su muger, sino dar grandes gracias à dios, que le dio tan hermosa, y cuerda cōpañia en su seruicio.

CENTVRIA SEXTA

de la primera Chiliada.

☞ Tal para tal, Maria ☞
para Iuan. i.



Antes q̄ venga à declarar las palabras q̄ está en este refrá, cōtate la costūbre antigua de los Romanos q̄ quando lleuauan la esposa, y la metiá en casa del esposo, auia de dezir estas palabras. Adōde tu fueres Cayo, alli yo sere Caya. Respōde à esto Plutarcho en los problemas Romanos, en la. 29. q̄ era esto hazer pacto la muger cō el marido, q̄ todo sea comū en casa, y q̄ mäden y gualmēte, y no se muestra otra cosa por estas palabras, q̄ adonde tu fueres señor, y q̄

mādes la casa, así yo la señora, y ama dela casa. Y vsan de palabras comunes, como las leyes, para dezir vno qualquier, le llama Ticio ò Sempronio, ò que tábien se podia dezir por la grã bondad, y honestidad q̄ vuo en Caya Cecilia casada cō vno de los hijos de Tarquino, y teniēdo se memoria della en cada boda, auisauan al marido, y ala muger, q̄ fuesen tales el vno al otro, qual fue Caya Cecilia à su marido. Auia mas en las bodas antiguas, q̄ no se auian de llamar los desposados por sus propios nōbres, y aun hasta agora queda en muchas tierras este vso que es dezir a la muger que es ca-

sada(lade) como Virgilio haze. q̄ Eneas diga. Hectoris Andromache, la de Hector. Esto se trata en el Adagio. Vbi tu Caius. ibi ego Caia. Y Pedro Mexia lo trae en su Silua cap. 16. lib. 2. alo q̄ dizē el, y el adagio, q̄ esta Cecilia era dicha antes Tanaquil, no concierta cō la historia, q̄ trae Titoliuio en lib. 1. dela primera decada, q̄ Tanaquil fue muger del primer Tarquino q̄ vino à Roma, ni Plutarcho en el problema añide tal cosa, podrà ser q̄ ellos q̄ lo dixerō sabriã por dōde, pero esto no haze al caso mas de para el q̄ alli se parare, q̄ harà escrupulo. Pues conocido esto, queda tãbien en los christianos, q̄ para imitaciō de costūbres sanctas y buenas, se pusierō nombres de sanctos, y asì tienē los hōbres entre muchos q̄ ay nōbre de S. Iuan, ò del apostol, ò del Euãgelista, y las mugeres de sancta Maria, madre de nuestro Señor Iesu Christo. Asì el refrã dize, tal para tal Maria para Iuan, porq̄ ambos son excelentes nōbres, tomados de los dos sanctos mas queridos de dios, q̄ asì sea el marido para la muger, como vn nōbre conuiene cō otro, y aunq̄ los q̄ se casarē no tēgan Aureola ò corona de virgines, deuē seguir aquel seruicio, aquel cōtento, aquella humildad, aquella volūdad que sea vna toda, y en castidad se cōuerta lo

demas. Dexode dezir quanto biē signifiquen Iuan y Maria, y quantaxcélencia tienē, mas q̄ Cayo, y Caya de los antiguos, y q̄ mas bienauēturados somos nosotros, en tener el nōbre de Maria, q̄ fue casada cō el sancto Ioseph en eterna virginidad, y q̄ no pidamos à dios otra cosa, sino q̄ devna parte zilla del biē, q̄ auia en la casa de tales casados como Maria y Ioseph q̄ humildad, q̄ aficiō, que más dūbre seria la de la virgē con el esposo. que seruicio. que amparo. y q̄ contentamiento el de Ioseph con tal virgen, que siēpre fue sin manzilla (segun antes que naciesse.) De aqui tenemos entendido, quã mejores nombres tienen los christianos en sus casamiētos, que son Iuan, y Maria, que no los de la engañada antigüedad Cayo, y Caya. No entiendo yo que esto se dize à solos los Iuanes, que se casan con Marias, sino que es cosa q̄ cō succedio tanbien auenturada, que se diga que asì sea la que se junta en faz de la sancta madre Yglesia porque asì lo dize el refran, Tal para tal Maria para Iuan. Donde se enseña la ygualdad tãtas vezes repetida en los refranes de arriba dichos. Y si los antiguos supersticiosos, y llenos de engaño en todas sus obras buscauan agueros, y supersticiones. Velauan por ver las aues, aguardauan las

afaduras, tenían cuenta con los vocablos buenos ò malos (todo cosa vana, y dina de escarnio) por que nosotros no conuertimos todo nuestro intento, en lo que tan cierto sabemos. q̄ si los antiguos hazian aquellas cosas, espor q̄ aun no sabian la verdad, y nosotros, que tambien la sabemos, razon es que en vna obra de tanta calidad como es el casamiento, bufquemos los mas altos exemplos que ay de buenos casados en la sagrada escriptura, y las mas diuinas cõpañias, q̄ se quetan, y q̄ considerando esto el q̄ se va à casar, de gracias à dios, q̄ lo traxo por aquellas vias à su seruicio, y despoje su voluntad de otros quererres illicitos, aplique se todo ala Maria que tiene del áte, siendo tal para ella, y crea q̄ jutamente cõ aquella ha de biuir para yr al cielo. Asimismo ella (puestas à parte sus loçanias) entienda aquel ser el Iuan, q̄ dios le da por su marido, y q̄ ha de ser tal para el, y crea q̄ jutamente con aquel ha de passar la vida, y lo mas allegada à dios q̄ pudiere, por q̄ as si poco à poco yran donde los bié auenturados rueguen por ellos.

☞ Tal queda la casa de la dueña, ydo el escudero, como el fuego sin trashoguero. 2.

Fūda se este refrá sobre vna comparaciõ ò semejaça, q̄ el leño grande, q̄ se llama trashoguero, susten

ta la lūbre del hogar, quitando se acaba muy presto. Asfi la dueña ydo el escudero, queda defacompañada, y sin cõsuelo, segū lo puede leer cada vno en Penelope à Vlisses, Laodomia à Protefilao. O trashoguero se llama vna plancha de hierro, q̄ se pone en la pared dela chimenea, y quitado este trashoguero, se cõsume la pared, y se afea el edificio, asfi queda la casa muerto el marido. Y asfi agora todas aq̄llas casas, (en q̄ falta el marido) se tratã como debiudas hasta que buelue.

☞ Tal te quiero Crespa, y ella era tiñosa. 3.

Es de los hõbres q̄ luego se contentan, q̄ viendo vno à vna donzella los lados de los cabellos encrespados, y muy galana por de fuera del tocado, agradò le, y dize. Tal te quiero Crespa, y asfi la pide en casamiẽto, por q̄ no le mouio mas del cabello, y casados, halla se engañado, por q̄ en la cabeça dõde le agradò à el la muger, auia tiña, por q̄ no auia mascabellos, que los lados, q̄ pareciã de fuera, y asfi le dezian despues en cõuersaciõ los q̄ sabian el negocio, haziendo lo en dialogo. Tal te quiero Crespa. dezia el otro. Y ella era tiñosa. Es esto cosa comū, que lo que vn hõbre busca para su cõteto, le viene à dar pasiõ, como el q̄ tiene gran vigilãcia en çasarse cõ muger hermosa,

mosa, q̄ aquel rostro, q̄ busca para alegría cōtina, le da pasiō continua de celos, así este q̄ se agradò del cabello, en el mismo cabello hallò lo q̄ le da pena. Y la verdadera tiña de la muger es, el descubrirse mucho la cabeça de liuiana, y hazer, q̄ se aficionē mucho à lo que fue causa de su casamiēto, y siempre entrã en el priuilegio de los q̄ casan por amores, q̄ nunca les falta dolor de cabeça, pues estauan malos de los ojos. No considera vn mâcebo, q̄ es diferente cosa amar, como à enamorada, ò querer como à muger, q̄ el trato de la enamorada es por solo el passatiēpo, y à esta se pide la heimosura en extremo, pero ala muger, con otros ojos, cō otro intēto se ha de pedir. La misma virtud, y honestidad es la q̄ ha de auer de por medio, cuēta Plutarcho en el decimo sexto precepto del matrimonio, q̄ los Reyes delos Persas quãdo se queriã holgar, y salir de tino, hazian leuãtar à sus mugeres dela mesa, y q̄ se recogiesen, y mãdauan traer bayladoras, y tañedoras, y mugeres solteras, q̄ erã sus mâcebas, porque, no queriã, que sus mugeres cō quiē no se ha de mostrar nadie des honesto recibiesē aquella afrēta, lo qual es de aprobar en quãto la reuerēcia, q̄ se deue al matrimonio, q̄ lo q̄ hazē no lo alabo, aunque por acá no falta

quiē sin ser de Persia se tratan ala manera, y traje de Persia, y masq̄ la muger vea sus dissoluciones, lo qual deue ser siēpre reprehēdido.

☛ Tales son migas de añadido, como muger de otro marido. 4.

Dize el comēdador, q̄ se dize de otra manera. Tal es la muger de otro marido, como olla de caldo añadido, esto declaramos arriba sobras de añadido ni son buenas ni sabē biē, à dōde habla cō la muger q̄ tiene marido embaraçado agora, habla con el hōbre, y es mal al proprio, y la semejaça mas natural en la muger, q̄ es de otro marido, q̄ no se puede aprouechar biē della, ni es razon pensar en ella, quãto mas buscar labor en cosa, q̄ tanto daño acarrea, segun es el adulterio.

☛ Tenedme lamila, sino hare os biuda. 5.

Dizē quel marido de lamila, yua à echar mano cōtra otro, q̄ lo acometia, y el dezia, à su muger. Tenedme, q̄ si a las manos vēgo, hare os biuda: esto muy apretado del miedo. Aplica se à los q̄ pretendē engaños, y querriã hallar estoruos porq̄ no se veē suficiētes para ellos, y querriã salir cō alguna hōra. Para entēdere este refrã, y otros auemos de saber quiē era lamila. Hallo tres refranes, q̄ se hizieron della, q̄ todos tienē su significaciō

ella er a amiga de oyr duelos, y de uerturas de todos los q̄ conosciã, y asì dize vn refrã; abrid Iamila, q̄ cõ mal os vëgo, ella era muy alta segun la muger del Poëta Codro llamada Procula, q̄ dize Iuuenal q̄ la cama era mas corta, q̄ la muger, desto se dize. Ni tan larga como Iamila, ni tã chica como su hija, pues esta (q̄ era judia) estãdo casada cõ vn hõbre pequeño, estãdo colgãdo vn paño, y su marido en vna escalera, y q̄ Iamila le ayudaf se à tenerla, ó q̄ lo tuuiesse al hombro burlãdo se con ella el marido temiẽdo la cayda, dize le. Tenedme Iamila, sino hareos biuda, por q̄ si caya, se mataria de tã alta como ella era. Puede se aplicar esto q̄ estã la vida del hombre, y de la muger en ella, en sustetar la hõra y q̄ sino la dexa caer, y el marido haze vn desatino, q̄ pierde su hazienda, viene à quedar como biuda, segun auemos visto muchas mugeres, q̄ por no sufrir se en sustentar à sus maridos, sino que los hã traydo à q̄ se perdiessen cõ demasiados gastos, vinieron à dar con ellos en el suelo, y à llorar muy tarde, lo q̄ ellas hizierõ, no considerãdo quan bueno fuera tener à su marido.

☞ Tiene razon la buena muger, como se los hueuos, y dio le con la farten. 6.

Auia vna muger muy braua que

vino à tener vn marido mãso, y q̄ se metia en vn rincõ quãdo sumuger reñia, vino à traer vn dia dos pares de hueuos, q̄ parecio al muger ser poca cosa, determinò hazer vn tiro al marido, haze los hueuos, y come se los, y en aquel pũto entra su marido, y comiẽça à bramardiziẽdo. Malhõbre vos me aueys querido dar põçoña, y rejalgar oy, truxistes los hueuos de ciẽ meses (segun yo creo) guise los, y comidos los tres, cõ el tercero pẽse rebetar, segun era de anejo, vos me quereys matar, tomãdo traydor, y da le cõ la farten muy biẽ. El marido nopẽsando en otra cosa sino q̄ era verdad lo q̄ su muger dezia, y q̄ seria asì, q̄ su muger rebetara cõ el hueuo, y estaua tẽblãdo, y la muger cayẽdo en ello, comiẽço à dar mayores gritos q̄ ayuntò la vezindad, dõde entrò vn vezino, y sabido el caso, riẽdo sale ala calle, y preguntado que era cuẽta lo, y forriẽdo se alas queexas q̄ daua la muger, del marido. Tiene razõ la buena muger, como se los hueuos, y dio le con la farten, donde burlaua della, y contaua la maldad que hauia hecho. Es esto vn traslado delas mugeres q̄ quieren q̄ valga la suya, y asì ay quiẽ las entiẽde, y respõde alo q̄ dizẽ.

☞ Toma tu ygual, y ve te à mendigar. 7.

Estas son palabras de vn hõbre

interressal, y q̄ no sabe mas de procurar haziēda, q̄ para hazer burla del Refran, toma tu ygual enel casamiēto, dize el t̄bien en escarnio, toma tu ygual, y anda vete à mēdigar, q̄ es à pedir por amor de Dios, por q̄ entiende, q̄ casando se pobre cō pobre, no les queda sino ser mēdigos, es esta declaraciō de pueblo, y de persona, q̄ haze juegos de las sentēcias, como leemos q̄ vuo en los tiēpos passados quien asì reprehēdiēse, y cōtrahiziesse lo biē dicho. Como trae Donato q̄ hizo vno en vn verso, q̄ estaua recitādo Virgilio dela Georgica q̄ yēdo pronunciando aquel q̄ comiēca Nudus ara, fere nudus, respōdio (habebis frigore febrem) que quiere dezir todo. Ara desnudo, siēbra desnudo, y ternas calētura con frio, estas son vnas gracias sin sal, y muy friaticas, q̄ sacan los hōbres de lo q̄ se va diziēdo bien, y asì quiso el q̄ aadió ala sentēcia de Plutarcho, q̄ dize. Toma tu ygual aquella parte, y vete à mēdigar. Fue no le plaziēdo la ygualdad del poco tener para lo qual ay mas remedio, que para el mucho tener cō gran discordia, y pleyto del infierno.

☛ Toma casa con hogar, y muger, que sepa hilar. 8.

Dos cosas māda el Refrā, q̄ haga el hōbre, el buē seruicio de su casa q̄ tēga hogar, y chimenea por q̄ el

humo no se estiēda por toda la casa, y lo segūdo la muger, q̄ sepa hilar, q̄ es q̄ sepa hazer algo, para q̄ ayude à sustētar la casa, para q̄ no este ociosa, para exēplo de sus criados segū auemos dicho arriba, por q̄ de otra manera nila muger, q̄ sabe algū officio deuia ser admitida en casamiēto, nila casa sin seruicio es casa, sino vna posada, q̄ estē para mudar se siempre della.

☛ Tuue hermosura, y no tuue ventura. 9.

Sō palabras de muger, q̄ se la mēta auer sido hermosa, y no auer acertado con el marido, q̄ ella tenia imaginado, porque las hermosas creyēdo q̄ tienē el marido, q̄ quiere, por q̄ puedē escoger, se hallan burladas, y dāles lo q̄ ellas no quieren, y aquello dizē no tener vētura que vocablo, que nos quedò dela fortuna de los antiguos, y t̄bien la hermosura es de los bienes del cuerpo, vētura es de los q̄ se llamā de fuera, que no estan en nuestra mano.

☛ Todas las aues con sus pares. 9.

La cōformidad es tan alabada, q̄ de los mismos animales sacamos exēplos para mostrar como se jū tā las aues cō sus yguales, segū las gruas, Codornizes, Cisnes. Estor ninos, y otras asì de quiē tratan Aristoteles, y Plinio, y mas q̄ todos Conrado Gesnero en el terce

ro libro de aues, q̄ buelan à mana das. Puede se este refrã aplicar al casamiento de yguales, y q̄ se junten como auemos enseñado, dando la ygualdad de ambas partes, y tãbien se aplica ala amistad.

☞ Todos somos nouios, y
yo sobre todos.ii.

Dizen q̄ en vn lugar por pasqua florida se velarõ muchos, yendo juntos, deziã todos somos nouios y q̄ vno esmerandose, porq̄ su mujer era mas hermosa, o mas rica, dixo, yo sobre todos. Lo qual, o porq̄ fue soberuia, o palabra no bien dicha, quedõ en refrã de los q̄ se alaban, y quieren ser mas que otro, siẽdo todos hõbres. Y en este vocablo, sobre tãdos se declara el vocablo soberuio, q̄ viene de, Superbus, y este del griego q̄ significa andar sobre todos, y ser mas q̄ todos, o leuãtar se mas que todos.

☞ Toda la boda es torta, y pan se ahorra.ii.

Esta fue vna necedad de nouio, q̄ auiendo le dicho q̄ se gastaua mucho pan en vna boda, y viendo q̄ auia en la mesa muchas tortas, y q̄ se comian muy biẽ, y que aquellas hartauan, como marauillado dixo. Toda la boda es torta, y el pan se ahorra, creyendo q̄ con las tortas q̄ no era pan, se ahorrauã las hogaças, que entendia que era su pan. Esto es lo mismo, que auia tortas y roscas, y pã no ninguno.

☞ Si no te quieres casar, come Saualo por san Iuan.13.

Esta es vna manera de cõsejo como de medico, q̄ da regimiento q̄ se guardẽ de tal manjar, y primero deuemos entẽder la qualidad del manjar, y para q̄ es daõoso, y despues aplicaremos el refran. El saualo (segun dizẽ los medicos de nuestra tierra) es humido, y frio, pescado viscoso, y grueso, y no liuiano de digirir, en Guadalquiuir tienẽ diferencia vnos de otros, q̄ los q̄ se toman desde Alcala del rio hasta Coria, son mejores, que los tomados de Cantillana, y de Alcala, por razon q̄ los de Cantillana son mas gruesos, por quanto no llega alla la creciẽte, y por esto no son tã liuianos de cozer se en el estomago, y engendrã fastidio. Y de Alcala adelante toman vn poco demas sequedad, pues siẽdo pescado daõoso desde Março en adelãte, y asì dize el refrã Portugues (segũ diremos en los refranes de otras lãguas) Saual de Mayo, maleytas para todo o ano. Saualo de Mayo, callẽturas para todo el año. Es malo para los que se casan en fin de verano, y q̄ comiẽ çan las calores del estio, por la debilitaciõ del estomago, y el trabajo corporal del matrimonio, requiere buenos mãjares nutritiuos y de mejor cõplisiõ, que el saualo flematico. Y asì dize q̄ si tuuieres

volūdad de casarte, no vſes tā ruyn manjar porjunio, quespor ſan luan porq̄ aun el caſar ſe en aquel mes es de grā peligro, por lo q̄ los q̄ no ſon medicos tābien ſabē, ylo diremos enel refrā. Iunio Iulio, y agoſto, ſeñor no ſoy voſtro, ò noos conozco. Y ſi ſe vuiere de caſar, no lo coma. Es vna manera de prohibir el mājar nociuo. Deſta manera, ſi quieres enfermar, cena, y vete à echar, y otros aſi, deſta manera, q̄ ſacamos dellos doctrina del cōtrario ſentido. Y eneſto no quiero yo, q̄ por comer el ſaualo, ſe cierrē las velaciones en Iunio, y los meſes ſiguientes, pues la ſancta madre y glesia las tiene abiertas, ni aun creo q̄ los ſeñores medicos ſon tā puntoſos, q̄ no ha gā muchas coſas cōtra ſus reglas de medicina, porq̄ enel caſamiento, y enel comer del ſaualo, mire cada vno el vſo y el abuſo dello, q̄ yo no me quiero hazer almotacē deſtas coſas, vn dia que ſiruo de glosar eſtos refranes.

☞ Todos à engañar la, y
nadie por tomar la. 14.

Auia vna moçuela de buē geſto, y q̄ ſi miraran cō tiēpo las buenas gentes, ſe pudiera caſar honradamente, la qual fue engañada de vn mal hombre, pobre, y ſin officio, prometiendole de caſar ſe cō ella burlo la, y dexola, y aſi hizieron algunos cō el miſmo titulo, de tal

manera q̄ vino el pueblo dōde buia à dezir. Todos à engañar la, y nadie à tomar la. Entiende ſe por muger, porq̄ del primero q̄ engañò, vino à todos querer engañar, y de engañar todos, vino q̄ ningu no ſe queria caſar cō ella. Y de todo eſto venia la buena gente à llorar la deſuētura de la moça, de adōde conoſceremos quāto malha ze el q̄ engaña vn mugercilla ſimple, y como leda ocaſiō de ſer mala, y como todo quāto mal de alli ſe ſigue, ſe atribuye al primero. Grādeſpenas eſtā pueſtas à quien de tal manera engaña vna dōzella, y la mayor auia de ſer aquella cōſciēcia dañada de hazer principio de tantos males, en la q̄ ſimplemēte ſe creyo, y q̄ para eſto en las ciudades no faltan corredēras de tan peruerſo officio.

☞ Tres terraços, y vna eſtera,
el axuar de la Fontera. 15.

Para hazer burla de la poca haziēda q̄ traya vna, y q̄ tal era ſu axuar dize en dos palabras. Pareſce q̄ diga Fontera, ſegū lee el Comēdador y q̄ ſea nōbre proprio de alguna moça, q̄ ſiēpre la viã en la fuēte, y q̄ ſe caſò por amores, quādo vino rō à hazer inuētario del axuar, erã tres jarras, q̄ llama en otras tieras terraços, y mas vna eſtera, y acabo ſe, otros dizen tres eſtacas, porq̄ para quādo mataſſe vn puerco no le faltaffen, porq̄ no ſe dixel ſe q̄

se q̄ no tenia estacas de q̄ colgar los tocinos, ser este axuar de mala muger, el mismo lo declara; y Marcial cada vez q̄ cuēta de pobreza muy grande, luego dize de los jarros de bocados q̄ tenia Chione ramera de aquel tiēpo. Quiē quisiere leer vn axuar muy donoso de Vacerra, quādo se mudaua de vna casa à otra, leá en Marcial epigrāma. 23. lib. 12. q̄ comiēça. O Iuliarū decus calēdarū. Podra se aplicar a los q̄ dizen q̄ tienē alguna haziēda, y despues de vista, sale tal, como el axuar de la Fōtera y otros ay q̄ aun no tienen esto, y quierē ser tenidos por lo q̄ dize el latin. Pauperes, q̄ es los q̄ tienē poco no teniēdo nada, haze vna epigrāma. 33. li. 13. Marcial contra vn Nestor, q̄ no tenia aun porq̄ le llamasen pobre, q̄ es tener muy poco, y passar la vida asy con esso poco, dize.

*Ni ropa, ni bogar, ni cama andata.
De chinches, ni de enea alguna estera,
Ni viejo, o moço, ni aun niño siquiera,
Ni tienes à quien llames tu criada.
Ni cerradura, ò laue al cinto atada,
Ni perrilla que ladre a los de fuera,
Ni jarro, plato, ò taza, aunque no entera,
Y no pagas la camara alquilada.
Que te llaman el Nestor, tu desseas,
Y parecer vn pobre alo fingido,
Por ser vno del pueblo con nobleza
Mientes, y en vana honra lisongeas
A tu alma, di Nestor no has sentido,
Que esse no tener nada, no es pobreza.*

☞ Tres casamientos traen à mi madre. Cinco son hija con los dos de Vsagre. 16.

Vnabiuda auia quedado algomoça, y sentia se en disposicion de casarse, y como nadie la podia, comēço à vsar de vn ardid, q̄ se vsa también agora, quādo se quiere casar alguno, q̄ echa fama, o dize, q̄ le trae muchos casamiētos, q̄ lo pide aca, y aculla, asy esta enseñó a la hija; q̄ quando estuuiese en habla con otras se le cayesen estas palabras. Tres casamiētos trae à mi madre. La madre enmendaua le la cuēta, q̄ erraua q̄ erā cinco, con los dos q̄ de la villa (q̄ se llamaua Vsagre) la demādauā dos, de manera q̄ asy buscava medios para casar se, porq̄ viēdo algunos q̄ nunca hazē cosa sino des q̄ la veē desfiar à otro, como la demādauā tantos, viniesen à pedilla, y se cōcertasse, siēdo los primeros q̄ tal ponía en obra. Aplica se esto, contra la ambiciō de muchos q̄ dizē ser rogados, para q̄ en fin hallen quiē ruegue, porq̄ se encubra la voluntad q̄ tienē. Y para esto ay vn manera de gēte q̄ se llamā Casamenteros, que lleuan estos mensajes:

☞ Tras cornudo, sañudo. 17.

Aunq̄ se pudiera traer algū cuēto adōde vno q̄ vuisse recebido tal afreça como es, hallar à su muger con otro, y q̄ se se enojasse mucho y no passasse mas de tener saña, y q̄ viendo su poco castigo, q̄ hizo, se di-

se dixesse. Tras cornudo sañado, pero es mas natural q̄ en alcançãdo vn hõbre aq̄lla cruel guirnalda, parece q̄ aunq̄ no lo sepa, anda siempre sañado, y asì enojado en casa, no viêdo en su muger porq̄ alegrar se, q̄ aunq̄ sea cubierto el hecho, la maldad da de si vna señal de defamor, y viêdo la muger q̄ su marido anda enojado, aunq̄ el no diga de q̄, bien tiene creydo en su cõsciencia q̄ ferà por lo q̄ ella haze, y asì le haze grãdes regalos por hazer perder à su marido aq̄lla saña que tiene, pero es imposible, porq̄ tras cornudo sañado, y q̄ marauilla es esta, si ay hõbres q̄ aborrescẽ à otros, sin q̄ ellos les veã hazer porq̄, sino q̄ ay algo secreto en ellos, como dize Marcial en el lib. i. epigrã. 89. de vn Sabido. No te quiero biẽ. Sabido, ni quiero dezir porq̄, y apenas solamẽte puedo dezir no mas de no te quiero. Asì ay hõbres q̄ tienẽ asco de jurar se par de otro, y no sabẽ dezir porq̄, y otros conoscẽ ladrones, y no sabẽ dezir quales, sino q̄ les dio el ayre natural. Asì no es mucho q̄ el marido trayêdo en su coraçõ puesto el amor de su muger, venga adiuinar naturalmẽte de la grã de fuerça de la amor q̄ su muger no lo quiere biẽ, y de allí se le va quitãdo la buena volũtad, y viene à andar sañado siẽpre, y enojado hasta q̄ halla la causa porq̄, inquiriẽ

do poco à poco de adõde en su animo naciõtal nouedad. Porq̄ como dize el poeta Præsaga malimẽs. El entẽdimiento adiuina lo malo. Esto deuia poner grã espãto en las mugeres, q̄ sin temor de dios son adúlteras, q̄ fuera de como dize el Satyrico. Nocte dieq̄; suũ gestare in pectore testẽ. Traer allí vn testigo suyo, y proprio, en el pecho de noche, y mas de dia pone luego en el marido (por muchos amores q̄ le haga) vna señal de defamor intrinseco, q̄ no bastã halagos para des hazer lo, porque segun trae Marsilio Ficino. El amor y defamor procede de la sangre tener entre si vn cierto ayũta miẽto inuisible q̄ amo yo, porque nuestra calidad es cõforme, y des amo, porq̄ es differẽte. Y si la muger sabe claro q̄ luego en peccando està enemiga cõ su marido, tẽga entendido q̄ luego el conosce defamor, pero no atina la maldad hasta que con el hierro la venga, sino quiere ser siempre, tras cornudo sañado, como auemos dicho en nuestro refran.

Triste es la casa, donde de la gallina canta, y el gallo calla. 18.

Llama la casa ser triste, y desconcertada, quando la muger mãda, y es el marido en la casa, y el marido obedesce, que es al reues,

y como lo vsauã las Amazonas en su ciudad, y agora en algunas de nuestro mūdo, lo qual es grande tristezaver vna persona qauia de dar la hōra à su marido, q̄ ella la tome para si, desordenãdo lo q̄ por dios estauapuesto, y así debã xo estos nōbres gallo, y gallina, se entiendē marido y muger. Y así dizē por aca las viejas, q̄ en cantãdo la gallina la matē luego, aunq̄ es supersticion ala letra, segun los que tratan largo, ò porque està gorda mãdan que la comen. En el sentido alegorico quiere dezir q̄ en cantãdo la gallina, q̄ es mandando la muger y no el marido, daldã por muerta, y acabada aquella familia donde esto acon-tesce.

✠ Vã se los amores, y que dan los dolores. 19.

Arriba emos dicho q̄ quien casa cō amores, biue vida cō dolores, porq̄ se van los amores, y quedan los dolores de las cosas q̄ se veē cada dia. Deue esto poner escarmiēto en los q̄ solamēte miran en los amores, y no tienē pensamiētos delas penas de adelãte. Esto se puede aplicar a los deleytes q̄ se vã, y queda la fealdad dellos, lo qual trae muy bien Aulo Gelio de vn philosopho Musonio cap. i. lib. 16 q̄ dezia así. Si algo bueno hizieres con trabajo, va se el trabajo, y queda lo bueno, y si algo feo cō de

leyte, va se el deleyte, y queda lo feo, declarãdo q̄ la virtud se siembra cō dolores, y coge se cō gran plazer deauer sidovirtud, el vicio entra cō plazer, y acaba en tristeza, quedãdo se la fealdad en casa, así los q̄ se casan no mirãdo mas de amores, comēçando, por ellos y resfriãdo se, quedã siēpre los dolores.

✠ Vaya se el Diablo, para ruyn, y quede se en casa Martin. 20.

Auia en vna ciudad, de las q̄ no conoscemos vn mancebo dado à deuociones, y q̄ pensauã algunos q̄ auia de morir sancto, vestido de paño basto, q̄ todo su intento era hablar de Dios, con esto teniendo necesidad de seruir, entrò en vna casa adõde caçãdo al amo con su buena vida, segū al parescer, y paresciendo le bien al ama, y tambien por el buen parescer que tenia, vino aquel moço (que Martin se llamaua) à conceder parte del tiempo a los amores de su ama y vn dia mirò el marido en ciertas señas que se hazian, y poco à poco vino à caer en la maldad q̄ su muger hazia, aunq̄ no lo podia creer, hasta que vn dia hallò claramente el daño, y queriēdo aceleradamente matar los, reposo se vn poco, y estando todos tres solos, comēço à reñir al vno, y al otro brauamēte. Ello tomarò algū

animo, y la muger negando, y el moço diziédo, q̄ el diablo le anda ua perseguiendo, y q̄ aũque el qui fiesse vencer lo, no podia, y q̄ auia prouado estar solo cõ su señora, y q̄ se hallaua bastáte de alli adelante vécer al diablo, q̄ pensaua derriballo de su buena vida, y la muger diziédo. No conosceys à Martin: dios os ha hecho merced en tener tan sancta criatura en casa. En tanto q̄ el moço hablaua del diablo, y lo escupia, el amo yualo creyédo, pues no ay persona que crea su daño. Pregũtaua, q̄ nos ha vencido el diablo: respõdian ellos buenos quedaramos nosotros. Señor (dezia Martin) y mi cõsciencia auia la yo de poner en manos de vn enemigo del linage humano: verdad es q̄ biẽ quisiere el mal uado derribar me, y dãdo me todas las ocasiones, no ha podido, y aun yo suplique a mi señora, se mostrasse algo blanda conmigo, para hazer le vna burla al diablo, y asì agora queda abatido, no sin causa traygo yo vna plancha de plomo agujerada en los lomos, para q̄ no pueda fatanas tentar me. Estas, y otras cosas dezia el moço y el amo creyédo lo, y alçãdo las manos en alto, por la buena ventura q̄ tenia, como vécedor se leuãta diziendo. Vaya se el diablo para ruyn, y quedese en casa Martin. Aplica se a los que sòn credu-

los, y que viendo el peligro al ojo echan el achaque à otras cosas, y principalmente al diablo.

☞ Vaya se mocha por cornuda. O vaya se mocho por cornudo. 21.

Quãdo algunos se pagan (dize la glosilla) deuẽ se contentar cõ los embites, ò es de la fabula de los cuernos, como las mugeres se cõtentarõ de no tener cuernos, haziendo los en los hõbres, parece q̄ quiere dezir, q̄ vno à quien otro ponía los cuernos, se pagò en hazer adulterio cõ la muger del mismo. En Plutarcho al fin de sus Politicos, se quẽta de vn mancebo, q̄ hizo otro tãto para pagar se, y se leuãtarõ grandes escãdalos en çaragoça de Sicilia. Es tomada la figura delos pastores, quãdo se han tomado el vno al otro algunas reses, q̄ la vna tiene cuernos, y la otra no los tiene, q̄ se llama mocha q̄ en latin dize Mutila, y no queriẽdo destrocarse dicen, vaya se la res mocha por la cornuda, ò el carnero mocho por el cornudo. Esto es lo q̄ el adagio dize, Par pari referre, dar taz portaz, y cierto que esto no es paga, mas de quedar ambos ygualmente afrentados, q̄ no es buena cura la del herido, q̄ hiera à su contrario, sino es satisfacion, que tienen los hombres.

☞ Vilo blãco, ni se si es gordo, ni se si es delgado. 22.

Palabras son de muger, q̄ se casò por la buena disposiciõ, y aun por solo el color del rostro, no mirando si su marido era pobre, ò rico, porq̄ esto se mira despues q̄ està aficionada, y paresciẽdo le q̄ basta ua q̄ el marido fuesse bláco, no mirò si era gordo, ò si era delgado, q̄ es mayor cõsideraciõ, y q̄ no ay tãta afficiõ, quando estas cosas se mirã, y q̄ despues no tienẽ remedio, que se han de contentar con lo que huuiere.

☞ Vnas hã ventura, y otras tras ventrada. 23.

Dize se esto de las moças, q̄ segun dize el Cõmedador. Vnas hã dicha de casarse biẽ cõ sus enamorados, otras quedã burladas, porque las q̄ no creẽ à buenos cõsejos, y se cõfiã de los q̄ mas aparejados estã para engañar las, q̄ para casar se cõ ellas, ponẽ se en peligro de ha- uer vëtura, q̄ es casar se cõ ellos, ò de salir preñadas, q̄ es auer vëtrada, q̄ es en comun manera de hablar de griegos, y aun latinos, traer vientre por estar preñada. La mejor doctrina delas mugeres es q̄ solamẽte en esto recibã cõsejo, y auisen quiẽ es el q̄ anda tras ellas, para remediar cõ tiẽpo, pero ellas se guardã bien de descubrir estas cosas á sus madres, sino es quãdo ya traẽ viẽtre. Cierito es cosa de grande afrenta para las dõzellas,

que se pongan en este riesgo.

☞ Vos texederã, yo calafate no aura dinero q̄ nos escape. 24.

Siẽdo necessario el officio para el mantenimiẽto dela vida en los hõbres. Hauia dos q̄ se ordenauã decasar, y tratãdo lo principal era. q̄ ganariã muy biẽ cõ los officios q̄ tenian, ella texedora, q̄ para las mugeres es muy antiguo, asimismo calafate se llama (como dize el Comẽdador) para los q̄ biuen en fierras, q̄ no veã naos, el q̄ labra naos y barcas, q̄ gana bien. Asì q̄ trabajãdo ella en officios dela tierra, y el pòr los dela mar, no haura dinero q̄ se les escape. Aplica se à las cõpañias q̄ abraçã muchas cosas, para q̄ no se pierda el interes, por algun cabo, segũ el q̄ pone tiẽda de todo lo q̄ se puede auer, y el q̄ blasona q̄ enseña à quãtas cosas se puedẽ deprẽder, porq̄ portodas partes vëga à el dinero. Esta manera de gẽte sonvnos Ardeliones q̄ llamã los Barbaros, Petrus in cũctis, q̄ es Pedro en todas las cosas.

☞ Biuda loçana, ò casada, ò sepultada, ò empare- dada. 25.

Las biudas estan en mas peligro para guardar se, que las donzellas, la razõ es, porq̄ no hã tratado

lo q̄ fiendo casada la biuda, y pocas veces cudiciamos, lo que no haue mos prouado, pues quãdo la biuda, queda moça, y se atauia, y se engalana, ques todo en vn vocablo, loçana, no escapa de vna de tres cosas, ò casar se, ò meterla en vn emparedamiẽto, porq̄ decõponer se vienẽ à cudicialla, y casanse conella. Si no vee, q̄ la cubdiciã, ni hazẽ casodella, viene à vna de dos desesperaciones, ò tã grã tristeza, q̄ se viene à morir, del poco caso, q̄ hazẽ della, ò se mete en algũ retraymiẽto, para no ser vista, para q̄ el demasiado, encerramiẽto, quite la cubdicia.

☞ Yo como tu, y tu como yo ☞
el diablo nos junto. 26.

Aunq̄ la cõformidad de las costũ breshaga amistad firme, trae Aristoteles en el capitulo octauo, del octauo libro de las Ethicas, q̄ esto no es en los malos, porq̄ no ay en los q̄ son peruersos cosa firme, ni permanesciẽte, porq̄ no puedẽ durar en aquella semejaça, y mas por q̄ todo malo se quiere mal assimifmo, como hauemos dicho arriba y desta manera traximos el epigrama de Marcial de los dos marido, y muger, q̄ erã peruersos, y estauã, siẽpre enquistiõ, dize el Comẽdador, q̄ se entiẽde este refran de dos de mala cõdiciõ, q̄ sehã juntado, acontesce esto, asì, porq̄ no dañe dos casar, como, porq̄ la mal

dad del vno, da, q̄ hazer ala del otro, tãbien se podra entẽder de los q̄ son de vna misma edad, segũ en el Adagio. Castus castã ducit, vn viejo se casa cõ vna vieja, q̄ se aplica a los de semejãtes costũbres, ò edades segun ay casamientos.

☞ Tu bamba, yo bamba, no ☞
ay quien nos tanga. 27.

Dize el Comendador, q̄ bãba llaman la cãpana en algunas tierras por el sonido, y de aqui, querra de zir, q̄ si ambos en vna casa mãdã marido, y muger, y q̄ no obedesce el vno al otro, como instrumẽto del hierro à su cãpana, fera vn defcõcierto, como dezimos, quando cãta la gallina, y el gallo tãbien, q̄ rra de zir, q̄ si ambos se hazẽ cãpana, ques entonados, y q̄ ninguno dellos se põga à seruir, q̄ no habra como aprouechar se del casamiẽto, ni seguir à la ordẽ, q̄ requiere tener la casa biẽ ordenada. Esto es quãto alo q̄ sintio el Comẽdador. Lo q̄ yo aqui fiẽto es, y no sin autoridad, y vso, q̄ bãba quiere de zir el q̄ es necio torpe, q̄ sabe poco, y q̄ habla tartamudo, q̄ no concier ta sus razones, tomado el vocablo del sonido dela boz, y es tã natural, q̄ los griegos dizẽ Bãbalin, el tẽblar cõ los labios, y no formar biẽ la razõ, y aca dezimos, bãbalear se vna cosa, quando tiembla, lo qual ser cierto venir de griego
no ay

ay dubda, pñestemos otros muchos vocablos metidos en nuestra lēgua, q̄ se vsa en Andaluzia, dezi mos ser bamba vn nōbre fingido por vn necio. Cicerō en la tercera Philipica cōtra Marco Antonio finge vn nōbre de vno, q̄ era tōto necio, tartamudo, q̄ por todo esto se llamaua Bābalio, y afsi llameyo vn bobo en vna comedia mia, q̄ hize en latin, y la misma en romā ce, y representada en las escuelas de la insigne Vniuersidad de Salamanca Año de. 1548. llamada Locusta. Algo desto dize el Adagio. Homo Bābalius, y vn Poēta Comico fingiō este vocablo Bom balo bābax, segū trae Cælio Rodigino en el. 13. lib. cap. 2. de sus lecciones antiguas, y alli declara esto q̄ diximos de Bābalio, q̄ Antonio de Nebrissa declara ser bobo tartamudo, y el obispo Nucerinio en su vocabulario griego, y aunq̄ algunos digan q̄ es largo negocio traer de griego el vocablo Bāba, no tienē razō, porq̄ en Andaluzia quedarō infinitos vocablos puros griegos (segū mostrarē en vn dia logo q̄ tēgo hecho de nuestra lengua) pues entēdido esto, estā claro nuestro refrā, q̄ diga el marido à la muger. Tu Bāba, yo Bāba, no ay quiē nos tēga. Tu tōto, yo tonta, no ay quiē nos cuēte por hombres, no aurā seruiçio en la casadō de ambos son necios, ni seran de

proueçho dos ingenios tã torpes como estos dos.

Yo Molōdrō, tu Molōdrō na, casa te comigo Antona. 27. Pregūntando à muchos, q̄ queria dezir Molōdron? vnos dezian, q̄ era hōbre, q̄ molia mal el trigo, otros, q̄ hōbre perezoso, q̄ no se mo uia de vn lugar, y desta manera queria dezir, q̄ el ques de ruynes costūbres, huelga de tener en su casa otro q̄ le parezça, y afsi muchas vezes se casan muchos, por la semejança de las costūbres. Y deste modo rogaua el hōbre perezoso, y q̄ no se amañaua en cosa à la otra de la misma cōdicion q̄ se casasse, pues no hallauā con quiē casar se el vno y el otro. Y mas q̄ ella se llama Antona, q̄ se estaua mucho en todo lo q̄ hazia (como dize su refrā. Fuestes à missa, venistes à nona. Si alguno me cōce de q̄ de la lēgua Griega tenemos muchos vocablos, yo diria q̄ este se diga de griego Molobrios, q̄ significa tragō, truhā, mēdigāte. Y desta manera dirā, q̄ siēdo el yella mēdigātes, se aurābiē, y mas si son truhanes, como solia auer en Roma marido, y muger, truhanes, Thimele y Latino en Iuuenal, tales casados, biē passan la vida, aun q̄ sea mēdigando. En estas deriuaciones tēgo dicho, q̄ siga cada vno lo q̄ mejor le pareciere, que nolo forçamos à creernos ē estas cosas

La muger, y la sardina de
rostros en la ceniza. 29.

Algunos entiēden, q̄ este refrá es cōsejo para los maridos, que castiguē siēpre á sus mugeres, y las tra yá arrastradas, y de los rostros en la ceniza, porq̄ de otro arte dizen q̄ la muger cōsentida, y regalada no hara buena cosa, cierto aquesta opiniō es de hōbres mal entendidos, porq̄ no puede traer el hōbre mayor afan, y desventura, q̄ auer de andar siēpre como recue ro con la vara en la mano hecho verdugo de su muger, quāto mas q̄ ni á todas las mugeres està bien esto, mayormēte quādo ya hāper dido el miedo, y la verguēça, ni á todos los maridos principalmēte à aquellos de quien dize el refran Huela la casa à hōbre, y el de rostro en la ceniza, mi parecer es, q̄ este refrá habla cō las mismas mugeres, para q̄ entiēdan, q̄ la buena y hōrada muger, no ha de andar siēpre hecha maya, y dama de dāça, sino de rostros en la ceniza, por q̄ quāto mas tiznada, y en ceniza da estuuiere, parescera mas hermosa, si aquello se le causare en ser uicio de su marido, y esta ceniza, y tizne es el esmalte, q̄ ha de dar lustre al orode su hōra, y lealtad aun q̄ no la q̄remos tã desalmada q̄ se diga della lo del refran figuiente.

La crencha al ojo, marido
tiñoso. 30.

Crēcha llamã las mūgeres aquel muy hermoso atauio de q̄ ellas van en sus frētes, assentado biē los cabellos, dexando abierta la partidura, q̄ basta esto solo para abrir el coraçō del hōbre, q̄ solamente mira en esto, y partir lo, y deuidir lo desí mismo, captiuo de aquella Celestial hermosura, q̄ descubre el rostro, y frēte de la muger cō tã gētil cōposicion, y el vocablo crēcha buscādo su origē, porq̄ el ni es arauigo ni latino, parece q̄ se dira de vn verbo griego, q̄ dize Creno q̄ significa, acabar, ò poner en perficiō vna cosa, y así la perficiō de los cabellos està en aquella muestra, y partidura dellos, y para esto ay su medida, ha de estar, ò alta, ò baxa la crencha, segū esto parece q̄ entōces se dira, la crencha al ojo quādo la muger fuere tan descuy dada, q̄ se dexe caer vna melena de cabellos sobre toda la frente, y trayga vna çalea fuera del capillejo, y vēgan à ser cabellos, y cejas vna misma cosa, à esta tal dize nue stro refrá, que srazō, q̄ le suceda vn marido tiñoso, porque de la suziedad de la vna, y dela suzia y enojosa enfermedad del otro, se haga compañía qual entrāmbos merecē, y cayga todo el mal en vna casa sola, de manera q̄ aunq̄ la muger no ha de ser tan curiosa de su persona, q̄ ande siēpre cōpuesta, y pintada, ni tã delicada, q̄ no meta las

las manos en las haziendas de su casa, fatá poco no ha de ser tan negligente y desaliñada, que de causa a su marido, que la aborrezca, mas con una temperança moderada, y una diligente cordura, ha de afeytar se, y componer se honesta y sanctamente, y como deue procurar que el anima y rostro interior parezca hermoso a dios, sin tener cuenta con vanas apariencias esteriore, assi deue adereçar su rostro corporal para agradar y parecer bien a solo su marido, segun diximos en el refran. La muger compuesta a su marido saca de puerta agena. Otros entienden deste refran que de tal manera se ha de concertar los casamientos, que si el marido fuere tiñoso, y falto de cabellos, que la muger los tenga demasiados, que quiere dezir, que si el uno fuere pobre baste la riqueza del otro para ambos, por que desta manera seran bien reparados los bienes que dios ha tenido por bien de dar, de otra manera siendo ambos pobres vendran a caer en las miserias que la necesidad suele traer consigo, y siendo ambos ricos con la demasiada riqueza no podran escapar de superfluidad. Otros entienden esto en los casamientos de personas que se traen diferentes, la muger limpia muy ataviada, demasiado de compuesta, faya sobre faya, y de buen gesto, el marido suzio pobre, y mal vestido, dize se bien la

crencha a lojo, marido tiñojo, y assi lo he oydo usar de algunas personas que es la mayor autoridad que se puede traer para el refran, ver para que se dixo, y como lo aplico el hombre o muger que lo dixo, pues tenemos entendido, que la ciencia de los refranes anda de boca en boca, segun lo diximos al principio en los preambulos.

La muger casera, nunca falta de parlera. 31.

Sentencia es de Philosopho, que ninguna cosa es en esta vida en todo perfecta, y bien aventurada segun se puede leer largamente en el Adagio. Nihil est ab omni parte beatum, porque si ay cosas de que las podemos alabar hallaran se en ellas, por otra parte otras muchas, que en ellas vituperemos, exemplo tenemos de esto, y bien a nuestra costa, en los bienes, y gozos mundanos, que quando mayor felicidad prometen, entonces senos acaban, y nos dexan con mayor desgusto, y con todo esso mayor el trabajo que consigo traen en quel bien que nos prometian, assi se quexa Alcmena en Plauto de la venida de Amphitruon Ex habitu viri, plus quam exaudienda voluptatis coepi. Mas passio recebi dela yda de mi marido, que passa tiempo de su venida. Vemos la riqueza deste mundo tan codiciada, y procurada de los hom-

hombres que en el adquirir la pide incóportable trabajo, y mayor de spues en la cōseja, y solitud de cōferuar la, y mucha mayor, y mas rauiosa pena en perderla. Vemos tãbien las honras, dignidades desta vida, y quã muertos andamos todos buscãdo, y procurãdo aq̃l humo vano, y despues no sirue de otra cosa, sino de quitar nos la libertad, y cōuertir nos en ydolos de piedra, porq̃ el hōbre enagenado de si, no sea señor de si proprio ni pueda mouer vn passo conforme à su gusto, sino atado al inmẽso trabajo de representar aquella vana y cōgoxosa presunciõ. En esta general sentẽcia, tãbien entra la cõdiciõ delas mugeres, pues pocas dellas se hallarã q̃ en todo pũto seã perfectas, antes si tienẽ vna cosa buena, no puedẽ dexar de tener alguna falta jũta, de q̃ se puedã vituperar, porq̃ si vna es hermosa, luego por el mismo caso es soberuia, y esquiua. si es fea, causa aborrescimiẽto. si noble, es presuntuosa. si debaxa fuerte, trae cõsigo de shonra. si es obediẽte, y hazendosa, suele ser necia, y si muy auisada, presume tãto de si, q̃ quiere regir, y traer debaxo de su mano al marido. si es alegre y desembuelta, consigo se trae la sospecha de desonestidad, y por el contrario, piẽsa alguna vez, q̃el todo dela honestidad, es andar siẽpre triste, y

rostrutuerta. si es amorosa, quiere os lo mostrar cõ la cõtina importunidad de los celos, y si es de lamorada, yo no se q̃ cosa buena puede tener. Larga cosa seria querer proffeguir esto por todas las cõdiciones dela muger, basta que por agora cõcluyamos cõla q̃ nos pone nuestro refran, q̃ ya q̃ la muger sea casera y muy recogida, ha de ser parlera, porq̃ el tiẽpo q̃ estã ecerrada en casa, por fuerça lo ha de emplear en algun exercicio, pues en qual mas propriamẽte q̃ en el hablar, q̃ le viene de natural inclinaciõ. Suelẽ dezir, q̃ las mugeres son en la yglesia sanctas, en la calle angeles, en las vêtanas buhos, en el cãpo cabras, y en su casa vrracas, mas si biẽ se mira, ò aca, ò allà, ò adõdequiera q̃ estẽ, no ha de estar ociosa la lẽgua. Afsi q̃ no puede ser la muger tã perfecta, q̃ no tẽga vn fino, y el q̃ la buscare q̃ no tẽga ninguna falta, se puede estar sin ella, y el q̃ la posseyeretal q̃ ninguna cosa halle en ella, infinitamẽte deue dar gracias à dios, y sepa conocer su ventura. La muger casera, no sin causa es parlera porque vsa mucho el mãdar a los de su casa, el enseñar lo que hã de hazer, el dar cuẽta lo q̃ ha hecho à su marido, en lo q̃ ella tiene de hazer, en otras mil cosas, q̃ preciãdo se de ser muy casera, haze que no dexa hora en el dia, ni momẽ-

to q̄ no trata dello, y en fadar a los cōbidados cō tales cuētos, así de lustelas, como de sus pollos, de manera q̄ el marido diera por bien q̄ no fuera tã casera, porq̄ no fuera tã parlera, aunq̄ es este vicio menor q̄ el de la muger holgazana q̄ no haze cosa, ni mada, y cō todo esto no dexa de hablar, y el mayor de todos es, quãdo la muger es como vn tanto, que ni mada ni habla, ni parece muger de su casa. En fin el refran se dixo para los hōbres q̄ se enojauã de oyr hablar alguna muger, porque con tal virtud, como ser casera, se le deue sufrir el ser parlera.

Amor de niãa, agua en cestilla. 32.

El q̄ glōsò algunos refranes antiguos, hizo cierta declaraciō desta manera. La niñez no tiene firmeza, ni en sus propositos firmeza. La cōstancia no se deue pedir a la edad tierna, y q̄ no tiene hecho afiēto en la vida, y como en los niños estã las pasiones desenfrenadas, q̄ la razō aun estã adormida, y el entēdimiento estã turbio, q̄ no tiene las fuerças q̄ se requerĩã, con q̄ se puedan sujetar los apetitos, anda la alegria desordenada, el pesar, y tristeza sin proposito. La esperaça en los niños funda se sobre cosas impossibles, sus deseos son tã mudables, q̄ no alcançã in nromēto de reposo, y desta

manera anda el amor q̄ tienē tan mudable, q̄ siendo les natural no ay porq̄ culpar les. Así viene nuestro refrã à auisar a los bobos, que ponē amor en niñas, lleuãdo grã v̄taja de liuiandad a los niños, y pone semejaça de vna cosa imposible, q̄ es agua en cestilla, q̄ es lo del refrã, coger agua cō harnero, q̄ se dize de cosa q̄ no se puede hazer, y así es genero de locura amar à vna niña, de la manera q̄ la cesta detiene en si el agua, así ella el amor del que porella se pierde.

Ami hijo Loçano, no me lo cerquen quatro. 33.

Este refran dizē auer nacido de vn viejo q̄ tenia vn hijo muy brauo, aunq̄ no se auia prouado subraueza, el qual sonaua mas q̄ pudiera hazer Roldã, y deziã le à su padre, q̄ se holgasse, q̄ tenia vn valētissimo hijo, pero el (q̄ se le trasluzia en q̄ podria parar la braueza de vn mãcebo q̄ no auia prouado la tremētina) dezia. Ami hijo Loçano, no me lo cerquen quatro, o q̄ el se lo llamasse Loçano, o q̄ lo fuesse, desseaua el padre ver lo siẽpre fuera del peligro de ser cerca do de quatro. No serà vn hōbre tan animoso, q̄ no se vea apretado de quatro, si allegã à punto de cercallo, porq̄ yr tras gente que tienepoco animo, desbaratar vno à muchos dize se de gētiles hōbres

antes, q̄ se vsassen arcabuzespero q̄ de hecho se deffiédavno de quatro, q̄ lo cercã no es de deffear ver se ental aprieto, aunq̄ pueda salir conello. Responden los Gramaticos si seles pregunta como se dirã en latin porq̄ nõ osan dezir, q̄ no sabẽ, coneste Adagio, q̄ dize. Ne Hercules quidem aduersus duos, y mi parescer es, q̄ este Adagio no es lo mismo sino razõ del Refran castellano, q̄ depẽde como de proposicion, segun lo trae Tulio en la rhetorica, y atasse el vno conel otro asì. Ami hijo loçano no me lo cerquẽ quãtro, porq̄ ni aũ Hercules se puede valer cõtra dos, de manera, q̄ respõde a los, quatro, q̄ no le aprietẽ, pues dos dierõ, q̄ hazer à Hercules, q̄ fue la Hydra, y el Cancro, lo qual dexo para su lugar, pues tengo en Octaua rima hechos, los trabajos de Hercules adõde lo podrã ver los lectores largamẽte. Dize asì vna estãcia del segundo trabajo despues, q̄ lolao ayudo à Hercules.

*Dio gracias à lolao desta cosa,
Ene esto conosciendo, que aunque alcance
Vn hombre toda fuerça, poderosa,
Ha menester fauor en algun Lance,
Segun es la fortuna Peligrosa,
Segun acontesciera eneste Trance,
Despues, por todo el mundo se dezia,
Que Hercules contra dos aun no podia.*

Del Refrã se aprẽde la moderacion del blasonar, y la cordura del apartarse del impetu dela muchedũbre de gẽte. Esto se aplicara al q̄ se tiene por hõbre bastãte à de-

spedir negocios, q̄ quãdo lo cercã muchos se siẽte trabajado, asì mismo, ques difficil vn luez resistir à la volũtad de muchos, q̄ le ruegã ò q̄ le mandã, ò q̄ le amenazã, ò q̄ le quierẽ embiar presentes. En lo qual no puedo dexar de maravillarme de la grã destreza del, que mas quiere ser mi amigo, q̄ mi señor, aunq̄ para conmigo todolo es, el licẽciado Alexo correa salgado q̄ por la grã experiẽcia, q̄ tiene en los negocios, y sciẽcia en las leyes y grã feruor de seruir à Dios, y à los Reyes nuestrs verdaderos señores, entrãdo en vn negocio tan arduo como el ser luez en la casa de la Contrataciõ de Seuilla en vn luzgado dõde mas haziẽda se trae en pleyto, q̄ en todos los luzgados de Europa, en vnas sentẽcias tã breues sobre sumas grãdissimas de oro, y plata, en vnos procesos tã intricados el esbastãte à quãtos negocios lo cercã de espedillos y no espãtar se, por muchos, q̄ vea niaun le renazcã como à Hercules en la Hydra, q̄ de vna cabeça nasciã siete, no veo yo en el, q̄ se pueda cãsar, porq̄ ni yo quiero ser testigo en ello, ni luez, la misma obra lo declara, y q̄ puede bien pasar mas adelãte si Dios le da vida ques menester, q̄ tales hõbres como estos biuan, y q̄ los Reyes les hagã grãdes mercedes. Pusẽ esto aqui, para animar à muchos, q̄ se podiã

podia escusar conel Refrã Caste llano, y latino, q̄ de uerdos procesos, quedã cãfados. Puede se aplicar tãbien este Refrã al q̄ se siete, por fuerte en la cõtinencia, y blasona antes del peligro, deue rogar à Dios, q̄ nõ le cerquen quatro, q̄ son deleytes, y cõcupiscencias graues, podria quadrar esto a los q̄ se sientẽ muy rezios, y sanosenel cuerpo, q̄ dizẽ, q̄ passará mil trabajos en fin lo presente, q̄ cerca, es lo q̄ da la fatiga, y porello dezimos biẽ Ami hijo loçano no me lo cerquẽ quatro, dize la glosilla, el mo fador, questrauiesse, y atreuido coneste dicho suele ser escarnecido y sacudido, vno q̄ recopilo los Refranes de Caragoça glosõ algunos, yno mal, desta manera en diuersas maneras cuẽtã el principio deste Refrã, vnos dizen, q̄ ciertos hõbres salierõ de vna celada contra Herculesel qual espãtado por la multitud huyõ, otros dizẽ, q̄ en los juegos Olympiostuu Hercules ofadia de pelear con dos, y lo vencio, despues a los otros juegos peleò de la misma manera con otros dos, y fue vécido, otros dizẽ q̄ peleãdo Hercules cõ la serpiẽte Hydra, y cõ vn Cãcro, q̄ auia salido de la mar lo vencierõ, y huuo de pedir socorro de vn sunjetocomo quiera, q̄ su origen sea se saca desto, q̄ ninguno, por muy valiente, q̄ sea podia siẽdo solo resistir ni

pelear cõtra muchos, sin q̄ le maltratẽ, ò matẽ, y es prudẽcia, entõcestoma calças de villa diego, luego biẽ dezia el viejo, q̄ si à su hijo por muy loçano, y valiẽte, q̄ fuese lo rodeauã quatro, ò q̄ le matarian, ò q̄ le maltratariã, y aunq̄ algunas vezes véciesse, lasmas seria vécido, la occasiõ del refrã de romance es clara, y cada dia lo vemos, por experiẽcia. Puedẽ se Aplicar los dos Refranes al animo, como quãdo, queremos señalar, q̄ vno por muy labio q̄ sea, no se podia valer cõtra dos ò tres cõtrarios en disputa, ò por muy habil, q̄ sea no podrá dar se recaudo à muchosnegocios, ò por muy armado, q̄ sea, no podra resistir aruego de muchos, puedẽ se traftocar los dos desta manera, si Hercules no se pudo valer cõtra dos, yo siẽdo flaco comõ me podre valer cõtra dos esforçados. Hasta aqui hã allegado los que mas glosan Refranes, y puse lo aqui, porq̄ se vea la diferencia del vn paño al otro, y porq̄ no desechen las cosas cõdezir, ya esto se estaua hecho, y aun impreso.

Amor de monja, fuego de estopas. 34.

Dize la glosilla, lo que delicado, presto es entédido, y presto es acabado. Delicado llama el tratar con señoras metidas tras redes, y tornos, y q̄ ceuãdo cõ aquellas pa-

labras suaves vienē à encēder vn fuego de estopa, q̄ echa grãde llama, y luego se apaga, y mas vale, q̄ aun no se comiēce, y de aqui de uē entēder los q̄ se andan, por locutorios, y gradas de encerramiētos, y monesterios quã mal hazē, asì para lo q̄ hã de auer, como para su vida, porq̄ dōde no ay razon q̄ aya posibilidad no deue durar la demãda, y sea esto como amor de niãa, la mōja ternã mascōsejos q̄ yo le sabre dezir, y no le hara daño leer la letra. 23. de Fernãdo del pulgar à su hija mōja, dōde se muestra muy sabio, y fue el primero, q̄ dio buē estilo ala lēgua castellana y deue monos preciar mucho de tã excelēte hōbre, los q̄ persiguiere vn lugar tã sancto como recogimiento de mugeres cuya virginitad estã cōsagrada à Dios, aun q̄ no les mueua, lo q̄ mas les auia de mouer, ques el sacrilegio aũ en tratar con ellas de amores lean la grã religiō, q̄ los àntiguos romanos sin se teniã en sus mōjas Vestales consagradas à su Diosa Vesta, la grãde vigilãcia, q̄ tenian en guardar el fuego, y su castidad, y como las enterrau à biuas, si las hallauan auer errado en cosas de amor, de lo qual haze Plutarcho el Problema. 96. y en el. 83. trata como tres mōjas. Emilia, Sicinia, Martia fuerō cōdenadas à muerte, y Alexandrō trae en el. 5. libro cap. 12. de las

Vestales, la guarda q̄ se tenia dellas, y a los enamorados q̄ hallauã los açotauã, hasta q̄ de los açotes moriã. Aulo gelio cuēta las cōdicionas como entrauã. a. 12. lib. 1. y Celio Rhodigino lib. 15. cap. 14. todo esto traygo, porq̄ el macebo de agora entiēda la cuēta, q̄ entre los gētiles se tenia, en la religiō de las Vestales, pues viēdo q̄ las nuestras dōzellas estã firuiēdo à tal esposo, y debaxò de nōbres de tan grãdes sanctos y sanctas, yo no se porq̄ no se quiebra antes los pies q̄ entra en los monesterios cō tal intēciō, ni como tiene lēgua para hablar amores alas q̄ estan enterradas para el mūdo, aunq̄ ellas se llãmē encerradas, ni traer les ala memoria lo q̄ vã oluidãdo ni gastar el tiēpo en vna cosa tã inutil, q̄ aun la misma liuiãdad se rie dellos gastãdo palabras, dōde se quedã eladas en las rexas, apretãdo coraçones q̄ no son suyos. Y como Orpheo q̄ al salir del infierno abraçò à su muger Euridice, y se quedò cō la sombra. Asì estos abraçando la sombra, se quedã en el infierno, penãdo en volūdad, hablando cō las paredes, haziēdo señas a los gatos, poniēdo sus ojos en los tejados, y imaginãdo las hēdeduras estar llenas de sus amores, dãdo presentes à quiē dellos se rie, y mātēniēdo à otros q̄ comē y rien à costa del necio, siēdo el q̄ no da mas queri-

querido que ellos, el qual podria dezir lo que Argirippo mancebo en la Afinaria de Plauto.

*Y como assi esto passa? assi schaze?
Que me echen de casa bota fuera?
Este pago se dà al que tanto sirue?
Tu para el que te da eres ingrata,
Y para que el que no da eres muy buena;*

Cierto q̄ es lindo castigo para los bobos, q̄ las señoras como es justo quedé limpias, y enteras, y ellos firuã para ser conosciados por bobos, y prueuē vna cosa tã costosa como es palabras de red, y q̄ todas enredã. Y si por alguna desuētura alcãçaron lo q̄ queriã, acabã tã desastradamēte, qual se puede biē leer en las historias. Y si en alguna parte es castigado este deli-toes en Hespaña, ēesta muy noble ciudad de Seuilla, adõde en los tiēpos passados degollarõ, y ahorcarõ à vnos, q̄ sacarõ las mōjas de su encerramiēto, y hasta el q̄ ayudò à dar les la mano padesciò, en q̄ se la cortarõ. Digo lo, porque en los reynos de Aragõ, Valēcia, Barcelona, no ay tãto rigor como esto, aunq̄ se tienegrã respecto alas obseruantes, q̄ son tã encerradas como por aca, y en las claustrales al velo negro, aunq̄ el peccado de habla, y volūtad, no ay justicia q̄ lo estorue. Todas estas cosas estorua nuestro refrã, y como persona experimētada dize. Amor demōja, fuego de estopas. Porq̄ aunq̄ no le enfadasse otra cosa, sino el siem-

prehablar, siēpre pedir, y siempre mētir, erã bastates para huyr dello, quãto mas q̄ ello dura tã poco q̄ fue biē cõparado à fuego de esto pa. Que cosa es aquel sentar se à oyr retoricas, q̄ no acabã de persuadir otra cosa sino traeme, vn largo parlamēto de comedimiētos, vnos melindres enuegecidos vnas razones, q̄ ya las Rexas estã cãfadas de dar lugar à tã frios negocios, vnas nuevas maneras de hablas, vn engordar de galã alas palabras dela serena, vn bueno es effo, y por mi vida. y es posible. y vnas risas sin proposito, y otras tãtas cosas, q̄ como no pesan cosa assi todo es estopa, y llama della q̄ dura poco, y mejor seria q̄ no se entendiesse.

☞ A bien te salgan hija estos arremangos. 35.

Vna moça en nõbre de donzella se criaua en casa desu padre, y por la vezindad aun q̄ le vino cierta desdicha de burlalla vn galan, y sintiendose preñada, y q̄ se le auia de parecer por fuerça la preñez, por cõsejo desu ama vieja q̄ alçaua la faya de encima, y casi siēpre la traya arremãgada segun se vsa en Castilla la vieja, y auiedo pasado el primer parto, su padre miraua en ello, y mãdauale echar la faya, diziēdo, q̄ para q̄ la guardaua tãto. En fin ella se descargò en vna romeria q̄ hizo, y despues de sana

fana, cayò en otra Bacera como la passada, y acogia se cada vez al alçar delas sayas, el padre preguntaua, para q̄ las traya alçadas: la madre, q̄ sabia el mal, dezia q̄ no se metiessè en estas cosas, pero el como aduinaò su mal dezia. **A bié te salgá hija estos arremágos.**
➤ A bié te salgá hijo tus barraganadas. 36.

Cõuiene este refrá para los q̄ acometé muchas cosas indeuidas, q̄ se les da esta oraciõ. **A bié te salgá** quiere dezir, no caygas en peligro alguna vez de ueras, en lo que procuras mostrar te valiente. Dize se de vn hijo de vn Rabi, q̄ salia à torear, y quãdo yua acometer al toro, le dezia el padre estas palabras, pero los q̄ bié sabé estos es fuerços dõde está, dizen q̄ no deuia de ser toreador, sino q̄ auiedo corrido los toros (como se cree) el moço q̄ auia estado cõsus paredes en vn cadahalso subido, pareciédo le q̄ estaria el cápo seguro, baxò, y viédo vn toro muerto, asio lo de vn cuerno, y començò à darle bozes, como si estuuiera biuo. Fuerõ algunos q̄ lo vierõ à su padre corriédo, q̄ todavia estaua en el tablado, diziédo le. **Castigá à vuestro hijo, q̄ se pone a los cuernos del toro, el despulsado, baxa diziédo, Abié te salgá hijo tus barraganadas, otros dizé, q̄ aun no estaua el moço asido de los cuernos**

del toro muerto, sino, q̄ desde el mismo cadahalso con el capirote haziédo grãdes brauezas miraua el toro, q̄ yua dejarretado, y q̄ sus padres lo tenian, q̄ no meneassè el braço diziédo le muy açorados, y q̄ pensauã, q̄ ya estaua el toro cõ su hijo, á bié te salgá hijo tus barraganadas, y añaden el toro estaua muerto, y haziale alcocã rras con el capirote desde las ventanas, otros dizé arrumacos, ò arremangos, todos son vocablos fingidos para burlar destes fanfarrones de quié se hazé las farfas castellanas, y Plauto fue el primero, q̄ lo pintò en la comedia. Miles gloriosus y Terécio en el Trasõ del Eunucho. Barraganada es en légua castellana hecho de mancebo, porq̄ barragã en légua antigua es mancebo, los romãces viejos son testigos dello.

➤ Ama, soys ama, mientras, el niño mama. 37.

Dize la glosilla. Rarissimamente deue asegurarse la muger dela cõpañia del q̄ sale de niño, y es varõ podria se entéder asì, aunque va muy pũto en estas razones, y aun prouaria se, por vna glosa en los Canones, y vna ama pario de vn moçuelo, q̄ auia criado siendo elya de diez años, Pedro mexia lo cuéta en el. i. libro de su sylua cap. 37. q̄ lo supo en su tiépo. S. Heronymo, por lo qual es peligrosa tal cõpañia-

pañã. Pero parece me que el entendimiento mas honesto, y mas al proprio, q̄ entãto es tenuta el ama en casa, en quãto el niño mama, pues quãdo la han menester en casa, y quãdo se le sufrẽ quãtos regalos pide, y quãtos sin sabores da, y quãtos fieros haze, viẽdo la necesidad que tienẽ della, y mas quãdo siẽte q̄el niño estã muy bueno con su leche, y vee ala madre muy lisiada del amor del niño, y q̄ harã quãtole pidierẽ, entõces es ama, pero quãdo lo destetã, luego la despide. Y â esto vale la letra q̄ dize de otra manera. Ama, ama, miẽtras el niño mama, y esto trataremos mas largamẽte en otro lugar. Aplica se muy biẽ para los amigos de interes, q̄ se llaman de taça de vino, q̄ en acabãdo se hu yẽ, como dize Ouidio enel verso

Vulgus amicitias vtilitate probat.

Prueba el vulgo su amistad

En sola su vtilidad.

Cosa de grande trabajo, y por donde huyen muchos de tener amigos.

☛ Aunque mi suegro sea bueno, no, no quiero perro con cencerro. 38.

La glosilla declarò el primer sentido deste refran, q̄ no ay compaña tan segura, cuya lengua alguna vez no publique nuestros secretos, hablando del que se casò y tenia vn suegro muy palabrero, q̄ todo lo descubria, aunq̄ no tenia

otra falta sino esta, y pareciendo le al yerno cosa de gran trabajo biuir en su casa, andaua se por salir de casa del suegro, y hablando le otro enello, quan hõbre de biẽ era el suegro q̄ tenia, y q̄ no deuia de afrẽtarlo asì, respõdia. Aunq̄ mi suegro sea bueno, no quiero perro cõ cencerro. Hablãdo â su suegro en nõbre de perro q̄ guardaua la casa, ò el hatò, pero q̄ con cẽcerro no era bueno porq̄ significa, el mucho hablar quan poco prouecho haga. El perro cõ cãpanilla, ò cẽcerro enel ganado, ò en vna casa, la experiẽcia lomuestra asì, q̄ el cõparaua su suegro â vna cosa inutil para guardar, y trabajosa de sufrir, asì dizẽ el refrã. Ni quiero malo, ni quiero bueno, ni quiero perro cõ cẽcerro, q̄ es no quiero biẽ q̄ me ha de costar tãto y â esto respõde el adagio latino. Neq̄ mihi mel neq̄ apes. Ni quiero miel, ni abejas. Delos q̄ huyen de lo suaue y sabroso por vn poco de trabajo de picada de abejas, podria se esto aplicar al deleyte, que aunq̄ sea dulce no lo deuemos q̄rer, como dizẽ los viejos en Homero de Helena, q̄ aunque fuesse hermosa, se fuesse en sus naos. No queriã destruyciõ para ellos ni sus descẽdientes, ay en este refrã otro segundo sentido, y es, q̄ deuemos huyr de los q̄ se alaban de las buenas obras, q̄ os an hecho cõmo de

ste suegro q̄ cōtaua do quiera q̄ se
 assentaua todo lo q̄ hazia por su
 yerno, y desta manera lo llamaua
 perro cō cēcerro, q̄ aunq̄ era bue
 no, no lo queria, porq̄ gr̄a mal es
 q̄ vno ande cōtādo lo q̄ ha hecho
 por otro, de tal manera q̄ se pague
 en aquello. Afsi Sofia (en la An
 dria de Terencio) dize à su amo q̄
 le contaua los bienes que le auia
 auia hecho, en memoria los tēgo
 Marcial haze vna epigr̄a. 53. lib. 5
 à Pōsthumo q̄ se alabaua delo q̄ a
 uia dado à Marcial dize le afsi.

Pōstumo, bien me acuerdo quanto has hecho,

Por mi, quanto mas dado, porque callo?

Y tu no cessas siempre de contallo?

Es negocio de burla, y contrabhecho?

Quantas vezes yo cuento lo bien hecho

A todos quantos puedo pregonallo,

Da bozes luego vno, descuchallo

Tantas vezes al otro, estoy deshecho.

No hazen cierto bien dos vna cosa,

Vno si quieres basta à esta obra,

Yo hablare, tu calla, me parece,

Creeme, aunque tu obra sea famosa

Y grandes las mercedes (con q̄ cobra

Con parlar el autor) todo perefce.

Está afsi cōcertado en las obras q̄
 dādo vno, se oluide, y el q̄ recibe,
 se acuerde (segū lo dize la senten
 cia griega) y no q̄ sea al reues, q̄ si
 el q̄ recibe se oluida, llamase ingra
 to, si el q̄ da se acuerda, y lo q̄ di
 ze es parlero y cencerro.

Ati lo digo hijuela, entē del
 do vos mi nuera. 39.

Declarò la glosilla para reprehen
 der sin dar confusiō, es bueno por
 terciaria dar correctiōn. Afsi De
 mea el reñidor. viejo en los Adel

phos en Terencio acto. I. scena. 2.

Mitio, quando yo digo aqueſtas cosas

Contra aquel hijo malo, ati lo digo,

Contra ti, que consentes que se dañe.

Las nueras, y los yernos entrā en
 lugar de hijos, y afsi los suegros los
 llamā hijos, pues se hazē vna mis
 ma cosa en donde casan. Estando
 cierta nuera braua y defobediēte
 cō la suegra, passauā malas pala
 bras, y la suegra q̄ era sabia, toma
 ua à su hija delāte la nuera, daua
 le cōsejos, como deuia obedescer,
 y amar, q̄ no auia de ser parlera,
 q̄ auia de ser honesta, tener los o
 jos baxos, quādo se casasse, tener à
 su marido en mucho, à su suegra
 en lugar de madre, no ser respōdo
 na, no sierpe, no endiablada. Y al
 cabo destas razones añadiò. Ati
 lo digo hijuela, entē del do vos mi
 nuera. Ha se de mirar como ala
 hija trata mas llanamente, y de
 mas amor, diziēdo le tu, y mi hi
 juela, y ala nuera (como à perso
 na algo mas estraña) la hōra con
 el vos, y diziēdole nuera, muestra
 no estar muy amiga con ella, q̄ la
 auia de llamar hija, porq̄ afsi ella
 sepa tratar à su suegra, y cierto no
 procede el querer mal à su suegra
 sino de no estar aficionada al hi
 jo, q̄ es su marido, y si fueſſen cuer
 das, auia de entēder q̄ el mayor
 amor q̄ podiā mostrar al marido
 era hōrar ala madre del marido.
 Aplica se esto à todos aquellos q̄
 en presençia de otros castigā à sus
 hijos

hijos, ò criados, cõ dar cõsejos como hazes los hijos delos buenos, y puede se estèder à todos los q̄ quierè q̄ hagamos lo q̄ dizen cõ estas palabras. Si yo fuera q̄ vos esto haria, y desto me aprouecharia.

☞ A casa de tu tia, mas ☞

no cada dia. 40.

Quiere dezir, q̄ uo se deue frequètar la yda à casa de los parientes, porq̄ no se engèdre fastidio. Tio, y tia son hermanos (como sabemos) de los padres, sea por parte de madre, ò padre, lo qual en latin tiene su diferècia, porq̄ dizè Auñculus, y Matertera, tio, y tia, hermanos de madre, Patrius, y Amitta, tio y tia hermanos de padre. Este es vno de los vocablos q̄ se nos quedarõ de los griegos, q̄ poblarõ la mayor parte del Andaluza, q̄ dizè en griego thios, y thia. por todo lo q̄ dize el latino en aquellos quatro vocablos, y lo mismo q̄ nosotros dezimos tio, y tia y asì lo hallò el primero Fràncisco de Vergara cathedratico de griego en Alcalá de Henares. He traydo esto, porq̄ no solamente hà de seruir esta obra para declaracion de oraciones y hablas enteras, sino tãbiè de palabras, segũ lo haze Cælio Rodigino. Asì q̄ el presente prouerbio dize, q̄ vamos à casa del pariente, para q̄ no se pierda la amistad, ni se oluide (segũ acõtes-

ce en los linages dõde aypobreza y riqueza) pone tãbien vna limitaciõ, q̄ no sea cada dia, como el otro q̄ dize. De yda y venida, por casa de mi tia. Asì, q̄ encomièda la conseruacion del parentesco, empero estorua mucho la frequètacion, y cõuersacion à menudo q̄ engèdra desi menosprecio, y haze, q̄ los moços se regalè mucho, fue dicho de vn padre à su hijo, q̄ auien deyr al estudio seyua à casa de su tio, y si faltaua ponìa por de lãte, q̄ yua, y venia à casa de su tia.

☞ A casa de tu hermano, no ☞
yras cada serano. 41.

El mismo cõsejo es, que no enojemos a los hermanos cõyr muchas vezes à su casa, y mas en lastardes q̄ parece obligallos à q̄ os den de cenar, y q̄ os quedeys alla, q̄ aunq̄ el hermano sea tã estrecho pariente, que se dize de latin Hermanusques de padre, y madre, toda via sièdo casados, y entrãdo el tercero ay cosquillas entrellos, por dõde no cõuiene fatigarlos cõ demasiadas visitas. No està la verdadera amistad en la cõtinuaciõ de yr à casa del hermano solamente para cõbites, sino fauorecer se en todo lo q̄ para si haria, pues los latinos dizè q̄ frater por el hermano, se llama, fere alter, q̄ es casi otro comotu. Cierro q̄ los q̄ tienè buenos hermanos tienen los mejores, y mas ciertos amigos q̄ ay, porque

cō curré en vn buen hermano todos los grados de vn bué amigo, q̄ sea obligado por sangre, bōdad, amistad, lo qual encarefce mucho Xenophō lib.i. de los dichos y hechos de Socrates. Hierocles en el tratado, como nos auemos de aprouechar de los hermanos. Y en otro lugar lo diremos, dōde dize el refrā. Yra de hermanos, yra de diablos. Dizen q̄ en vn lugar auia dos hermanos, y el vno se passéa ua todo el dia, y el otro yua à sus labráças, y quādo boluia de su trabajo à cenar (como acostūbrā la olla q̄ tienē para la noche) no era entrado en casa quando luego el hermano q̄ se andaua holgādo les dezia, las buenas noches, q̄ se haze por açā. y quedaua se à cenar. Al hermano daua pena, afsi por q̄ no tenia para cōbidar à sus huespedes como, por q̄ para q̄ llo holgaua el hermano, q̄ miētras, q̄ el trabajaua en el cāpo se andaua esperando la tarde en la villa determina de poco apoco sin dezirle palabra hazer obras con q̄ se fuesse, y cerrauā la puerta, y de tal manera, q̄ el hermano se quexaua hasta, q̄ vn vezino à quiē se lo conto le dixo A casa de tu hermano, no yras cada serano, por q̄ vna tarde ò dos bastaua la cōtinuaciō, el trabajo, segū ay muchos, q̄ se pegā à mefas de amigos, hasta que les digan el refran.

➤ A ellos padre, vos alas berças, yo ala carne. 42.

Declara el Comendador ser esto dicho por vna figura llamada Pariponemi. Paresce q̄ es fuerça al padre q̄ de en los enemigos diziēdo. A ellos padre, vos alas berças yo ala carne. Paresce q̄ haze al padre y al hijo de q̄ se trata en este refrā, q̄ a cometian à algunos, y q̄ el hijo comēço à esforçar, y q̄ vino à dar en la comida, qual seria bueno mas para ella, q̄ para pelear, lo q̄ yo entiēdo es, q̄ aunq̄ este era hijo, queria lo mejor para si, y q̄ estādo aparejado de comer, y queriēdo se sentar, tomādo para la comida la boz q̄ se da en las peleas, à ellos, dize su volūtad, q̄ el padre coma las berças, y se cōtente cō ellas y el se auernā cō la carne. Afsi ay algunos refranes q̄ declarā esto, q̄ a los negocios presentes quiere cada vno lo mejor para si, y ay hōbres tā maluados, q̄ para cō sus padres dizē lo q̄ este mal hijo, q̄ ala boz del pueblo paresce dar les de comer, y en su casa comē ellos lo mejor, dādo de lo q̄ ay comū para sus criados, sea para sus padres.

➤ Al hijo Iuan Martin, al padre viejo ruyn. 43.

Declara el Comēdador, q̄ la mocedad es hōrada, la vejez menospreciada. Cosa es de mal vso hazer mas caso de los moços q̄ de los viejos. En las comedias de Plauto y de

y de Terécio, dōde pinta la vida comū de su tiēpo, llamā siēpre al hijo por su nōbre Pāphilo, ò Argiripo, y al padre y señor de casa siēpre le llaman el viejo aca, el viejo aculla, y es porq̄ la gēte de casa siēpre esta mejor cōlas malas mañas y ruynes del mancebo, y veen q̄ ha de quedar señor en casa, y con la aspereza, y cōsejos del señor viejo, no se puedē hallar biē. Desto èstā llenas las comedias. Afsi en vna casa el esclauo dezia, señor Iuā Martin, y al padre, el Viejo. Oyo lo vna vez el mismo, y dixo. Al hijo Iuan Martin, y al padre Viejo, y añadió el ruyn, porque la voluntad del esclauo no era otra, q̄ dezir. El viejo ruyn de mi amo, aunq̄ tambien, es grande la pena que siente el hōbre, quando lo llama viejo. Enesto de uemos tener gran cuydado de hazer al reues del refran, y llamar a los viejos hōradamēte por sus nombrēs, y fino por el nōbre de padre. Y para esto ay grādes sentencias de Philosophos. Telechro Lacedemonio (trae Plutarcho en los Apophthegmas Laconicos) que fue preguntado. Porq̄ era vso y costumbre entre los Esparciatas, q̄ son Lacedemonios, q̄ los mácebos se leuantassen haziēdo honra a los viejos. Respōdio, parq̄ auiedo se desta manera cō los q̄ no les tocā en parētesco, sepā hōrar mas à sus pa-

• dres. Fue muy biē cōsiderado, q̄ es cxercitar se para tener en mucho al padre, acatar, y reuerenciar à qualquier anciano. Era nomenos ley antigua, y costumbre de largo tiempo en los Lacedemonios (diziēdo lo el mismo Plutarcho) era costumbre que los viejos, en topando algun mácebo, le preguntassen adonde yua. para que. y rēñir à quien no respondiesse, ò pufiesse achaques. El viejo, que no reprehendia al moço que erraua delante del era castigado, como si el errara. Y al que no sufria ser reprehendido, recibia grande afrenta. Auia mas otra costumbre que no solamente los mácebos reuerēciaffen à sus padres propios y les obedesciessen, pero el mismo, acatamiēto, hiziesse à todos los viejos, y les hiziesse lugar en la calle, y en el asiento, se leuātassen y passando por delāte, estuuiesse reposados. Acōtescia, q̄ si vn muchacho castigado de vn viejo, se fuesse à quejar à su padre, era mas açotado de su padre por aquello, q̄ por lo q̄ hiziera, porq̄ entendia, q̄ ningun anciano por la doctrina de su patria, no mādaria cosa fea à sus hijos, de manera q̄ afsi podia descuydadamente embiar sus hijos por las calles, porq̄ en cada rincō tenia vn ayo, q̄ mirasse por ellos, y vnos seruia à otros de auiso delas flaquezas del moço. Agora

ni el mancebo sufriria esta sujeciõ, ni ay mancebos ya, q̄ sufran, ni padres q̄ tal cõsientã, ni niños q̄ entiẽdan, q̄ esto cõplia, ni menos viejos, q̄ enñen tan buena manera de biuir, por q̄ estãdo todo peruertido, ni creẽ al buẽ viejo, ni el malo deue ser oydo, por q̄ no entiẽde fino en guardar almoço, y enñeãlle como peccaua elquã (do moço para q̄ comunmẽte (aunq̄ no biẽ) se diga el refran.

☛ Al puerco, y al yerno, mostrale la casa, que el se uerna luego. 44.

De otra manera se dize. Al yerno y al cochino, vna vez el camino. Era vn mancebo desposado tã secretamẽte, q̄ muy pocos lo sabian en la calle, y el no auia venido à casa de su esposa mas de quãdo le tomarõ las manos, y vsaua tanto el yr, y venir, q̄ pregũtando la madre de la moça à su marido. Como ha sabido la casa nuestro hijo? dixo el hõbre (q̄ ya sabia de aquellas cosas) agora teneys por entẽder, q̄ al puerco, y al yerno mostrale la casa q̄ el se uernã luego? Del puerco, dixo ella, biẽ lo se yo, por q̄ viene à comer los saluados, y loq̄ le tenemos aparejado. Pues muger (respõdio el marido) lo mismo es el yerno, q̄ tiene el ceuo de la esposa en casa. Y de alli queda entẽdido el refrã, q̄ como à vno le muestrã dõde ha de auer proue-

cho, ò passatiẽpo, no es menester mas de apũtar lo vna vez. Pero si es cosa de virtud, adonde no se sigue interes, aun ay lo lleuã de dietro, y no sabra la casa, y se olvida rà aunq̄ estẽ en ella, y à tal hõbre, q̄ se sigue por solo el comer deleyte, y interes, llamamos puerco, pues no alça la cabeça à mas delo que tiene delante.

☛ Ala muger, y ala mula, por el pico la hermosura. 45. Quiere dezir, q̄ la buena comida y mätenimiẽto haze q̄ la muger, y la mula, se hagã hermõsas, segũ diximos en el refran. A mi muger la bermeja, por el pico le entra, q̄ no por la oreja. Por q̄ todas las maneras de color, q̄ se ponẽ sobre hãbre, luego desmienten. No ay tal color como el natural, q̄ de auer aprouechado, y sustẽtado el manjar, haze mostrar la sangre en las mexillas, tomãdo gordura y pulpa en los huesos, para parecer hermõsa. Afsi dizẽ de vna grã señora de estos reynos, q̄ su afeyte, eran lietas de buẽ vino, y alas colores q̄ le salia ala cara llamaua ella rubies, y afsi ay muchas desta manera, aunque no es de damas, es de hartas.

☛ Al niño, su madre castigue lo, limpie lo, y harte lo. 46. Quiere dezir (declara el Comendador) no la ama fino la madre, q̄ lo harã con mas voluntad. Visto

hemos las importunidades de vna ama, y al fin no lo haze bié segū lo dize el refrā. Ama soys ama Quāto bié sea, q̄ la misma madre crie à su hijo, y le de siēpre de su leche. Muy largamente lo tratò el philosopho Phauorino en Aulo Gelio cap. 1. del. 12. lib. Adòde persuade ala muger de vn noble Romano, q̄ era rezin parida, y demā daua q̄ le buscassen amas al niño, q̄ no haga tal cosa, porq̄ le parecía q̄ era ser medio madre aquello, en pariēdo apartar de si el hijo, auer sustētado cō su misma sangre vn no se q̄ que ella no via, y no mātener cō su leche lo q̄ via estar ya biuo hōbre, y por su boca demā daua el officio de la madre, trae tan buenas razones, q̄ todas las señoras auia de leer aquello, q̄ parece estar ya trasladado del q̄ hizo el Marco aurelio en romāce, y alli entēder quā mal hazē en encomēdar su hijo à amas, q̄ en fin no se duélē del hijo como madres, sino como gēte q̄ gana su salario. Esto mismo acōseja Plutarcho, en el tratado de Liberis educādis. Como se deuē criar los hijos. Conuiene dize (segun me parece) q̄ las madres criē sus hijos, y ellas les dē el pecho, porq̄ con mayor amor, y charidad los criarā, como aquellas q̄ amā à sus hijos de coraçō, y segū dizē, desde el nāscer delas vñas. Pero las amas tienē cierto a-

mor como deprestado, y q̄ aman por la paga (aunq̄ en algunas comiēça el amor cōprouecho, y acaba, en mucho querer) y q̄ las madres seā obligadas, y cōuēga criar los q̄ hā parido, la misma naturaleza lo demuestra, porq̄ luego dio mantenimiento de leche à todos los animales q̄ parē, y está claro, q̄ fue su prouidēcia de grā saber, y excelēte, q̄ dio tetas dobladas alas mugeres, porq̄ si dos pariesse, dos fuētes tuuiesse, para hartallos. Y tãbien porq̄ tuuiesse mas amor, y quisiessen mas a los q̄ criassen, lo qual por cierto, no se hizo sin causa, porq̄ el mātēnimiēto, y la compaña en la comida, es vn cierto augmēto de amor, q̄ va creciēdo cada dia. Pues ha se de trabajar en todas maneras, q̄ las madres criē à sus hijos, y les dē la teta, y si estuieren enfermos, ò vuiere causa razonable, entōces entra la q̄ mādada Quintiliano en el lib. 1. cap. 1. q̄ seā tales las amas, y amos, q̄ no se les pegue dellos algū mal resabio, q̄ para siēpre se le q̄ den. Pero cō todo no ay en q̄ mas muestre la madre su natural amor al hijo, q̄ criādo lo ella misma, pues no le falta ningū instrumēto con q̄ lo pueda criar, segū elegātamente lo descriue Plutarcho, en otro tratado del amor de los padres cō los hijos. Vna cosa sepa q̄ haze mucho para la salud y para la vida del hijo

en mātener se el niño cō la leche agena, ò la de la madre, diziendō Plinio lib. 28. de la natural hyftoria cap. 9. vtilissimū cuiq; maternū. Celio Rodigino lib. 9. cap. 12. la leche dela madre es la mas pro uechosa de todas para cada vno jūtamēte cō el hartar lo de su leche, lo ha de limpiar para q̄ vaya creciēdo en todo, y quādo fuere para ello lo castigue, porq̄ desde niño siēta q̄ ha de ser castigado, y q̄ el q̄ lo mātene lo puede castigar. Así q̄ estos tres officios son de madre para el hijo, dalle mātениmīēto, limpieza, y castigo, q̄ firuē para el cuerpo, y para el alma. Pues yē dotāto en estas tres cosas, dōde va el agradar á dios, y a los hōbres, y la salud del mismo hijo, no serà razón encomēdar lo à mugeres medio locas, aunq̄ las señoras no q̄rā oyr esta philosophia, segun lo mādā su señorio, pero segū ser mugeres, y q̄ parē hōbres y no bestias deuiā mirar lo q̄ hazē en desamparar sus hijos, quādo mas los hā de guardar. Y de aqui viene, q̄ en los palacios, ni los padres conozcā amor de sus hijos, ni las madres obediēcia, porq̄ les deuē poco sus hijos, que es auello straydo nueue meses en el viētre. Y si ello se pudie ra hazer q̄ aquel tiēpo los tuuiera en arca encerrados, tã poco los truxerá. De aqui viene q̄ los hijos tratā a los padres, no como padres, si

no como a señores q̄ temē, de aqui viene, q̄ no ay amor entre los hermanos, de tal manera son los hijos de los palacios. Pero los q̄ nascen aca entre los hōbres, y q̄ las q̄ parē siēten por mugeres, castiguē, limpiē, y hartē ellas mismas a sus hijos. **Al hijo de mi hijo, pō me lo en la rodilla, y al hijo de mi nuera, da le pã y va ya fuera.** 47.

Claro estã q̄ tenemos todos entēdido q̄ el hijo q̄ vemos nacer de la muger, es aq̄l hijo suyo, y q̄ para dezir hijo del hōbre se ha de cōfiaren la virtud dela madre, así la suegra quādo vee parir à su nuera dize q̄ le dē pã al muchacho, y lo echē fuera de casa, dudādo q̄ sea hijo de su hijo, y porq̄ nacio en casa dize q̄ le dē alimēto alguno, pero si parē la hija, toma lo en su rodilla como verdadero nieto, y que vee claro q̄ es su sangre. Lo mismo pōdria dezir vno del hijo de su hermana, y de su cuñada, y al hijo de nuestra hermana podemos dezir, es su hijo, porq̄ le vemos parir, y al hijo del hermano, diremos, naciò, y crio se por suyo en su casa, como dize el capi. Per tuas de probationibus. Dizē los legistas q̄ es grādissimotrabajo, yaū comodizē, imposible, segū estã declarado en la ley Lucius, digestis de cōditionibus & demonstrationibus. Prouar vno q̄ es hijo de vn

vn hōbre, q̄ dela muger ninguno es, y así Terécio en la Andria ha ze q̄ Mifis criada de Glicerio, la desposada cō Páphilo en secreto, auiedo traydo al mismo niño de su ama, y puesto ala puerta del vie jo, queriēdo Dauo prouar le q̄ era traydo por la partera, dize ella, q̄ se hallarō al parto de su señora mu geres de biē, y q̄ la vierō parir. Es to no se dize porq̄ se aya de creer alas mugeres hōradas alguna co sa fea, sino para declarar quanto mas amor tiene la muger al hijo de la hija, que de la nuera.

☞ Ala dicha q̄ aueys padre, ☞ ahorcado aueys de morir. 48.

Esta libertad, q̄ el hijo diga al pa dre cosas de q̄ le pese, no se ha de sufrir, antes se deue de reprehender, sino q̄ se tratē las cosas del pa dre cō grā acatamiēto, no como este aldeano, q̄ viēdo q̄ su padre no hazia cosa q̄ le saliesse à biē, e nojado le dize, q̄ tal dicha como tiene, no le falta sino morir ahor cado, lo qual ni cōuiene dezillo, ni menos aprouechar se de tā ruyn hablar, aunq̄ mejor declaraciō se puede sacar, de vna cosa q̄ acaes cio à Polycrates, segū lo trae He rodoto y Strabō li. 14. Pedro Me xia. 4. lib. dela Sylua ca. 1. Este Po lycrates era muy poderoso, y rico principe, y auia le sucedido tam biē las cosas todas, q̄ ningun pesar auia visto, antes todo le succedia

prosperamēte. Y como el temief se la buelta de la fortuna, y la re gla comū, q̄ nadie passa esta vida sin alguna aduersidad y trabajo, el quiso tomar la de su volūtad, pē sando hazer pago con aquella, y fue echar en la mar vn su anillo, y piedra, q̄ era de valor y primor grandissimo, lo qual hizo vn dia metiēdo se en vna galera, y muy alo largo en la mar, y echo lo cō su propia mano nel agua, lo qual dize Herodoto q̄ lo hizo por con sejo de Amasis rey de Egypto, cō quiē auia hecho liga. Succedio, q̄ desde à pocos dias vn pescador le truxo vn pesce presentado muy grāde, y queriēdo lo adereçar pa ra dar se lo à comer, hallò el cozi nero el anillo en el buche, lo qual fue tenido por cosa muy marauil losa. Y sabido por Amasis su ami go (dize Herodoto) q̄ le embio à dezir q̄ no queria mas su amistad porq̄ à hōbre q̄ tā dichoso auia si do, alguna grāde aduersidad le auia de venir q̄ alcāçasse à sus am gos. Y así passò despues, q̄ por mā dado del rey Dario le fue hecha guerra, y siēdo preso por Orestes su capitā, fue por sumādado ahor car ò crucificar al vso de entōces ☞ Al cuñado, acuña lo. Y al ☞ pariēte ayuda lo. 49.

Dos maneras de parētesco ay. V no por sãgre, q̄ se llama, cō sangui nitas, y otro por el casamiento, q̄

se dize Affinitas, de q̄ ayvn título en los decretales, y en las leyes así de derecho comū como de las siete partidas y arbol hecho dello, para saber los grados, lo qual parece estar sacado de Hierocles en el libro, como nos auemos de aprouechar de los pariētes. Trae lo Stobeeo en el sermō. 82. q̄ dize así. Cada vno de nosotros está cercado de muchas ruedas y círculos, que vnos son menores, y otros mayores, vnos cōtienē, y otros son contenidos, segū diuersos y desiguales puestos y maneras, q̄ los vnos se hā a los otros. El primer cerco, y mas cercano, es cōel q̄ cada vno tiene cercada su alma, como vn cētro y punto de todos ellos, dentro del qual está nuestro cuerpo, y todo lo q̄ cōuiene á su vso, y menester, y este es menor círculo, y q̄ toca el mismo cētro. Tras deste el segūdo círculo algo mas apartado del cētro, y encierra dētro de sí, al primero, es el q̄ tiene dētro de sí padre y madre, muger y hijos. El tercero círculo tiene tios, y tias abuelos abuelas, nietos, y nietas, sobrinos, y sobrinas, primos, y primas, el quarto es de los otros parientes, el quinto de los amigos, del mismo pueblo, el sexto de los de vn mismo barrio, ò collaciō, q̄ llamauan Tribules, el septimo de los soldados, q̄ defiēde nuestra patria, el octauo de los cercanos a nuestra

ciudad ò comarcas, el nono de los de nuestra naciō, el postrero, y mayor de todos es, q̄ cōtiene á todos los otros, el q̄ se llama de todo el linage de hōbres, q̄ son nuestros proximos, cōsideradas pues estas cosas, el officio del q̄ quiere aprouechar se de todos biē es, q̄ vaya recogiendo estos círculos quanto mas pudiere á su cētro, que su alma, y cuerpo suyo, y procurar siēpre, q̄ todos los q̄ está en aquellos círculos, q̄ abraçan á otros, y son mas apartados por ser mayores, y mas lexos los apriete tãto, q̄ véga á ser de los mas pequeños. En tiēdo en el amor q̄ les ha de tener y en las buenas obras que ha de hazer á sus proximos, conuiene al hōbre q̄ ama sus parientes, á los padres y hermanos como á similitudo. Los mas altos en parētesco, como abuelos, abuelas, tios, y tias de vna manera a los yguales, como á primos, a los menores, como á hijos de sus primos. Y así breuemēte ponemos cōsejo, segū debe tratar á sus parientes. Estas y otras cosas dize Hierocles, con lo qual cōfirma Tulio en los officios tratãdo de los grados del amor, q̄ se llama Pietas, al fin del primero libro, dōde el vno, y el otro (aun q̄ gentiles) dexã declarado aquel mandamiento diuino, el qual dize. Lo que no quisieres para ti, no lo quieras para tu proximo. Y

el encarescimiéto de amar al proximo, q̄ se llama en bué latin. Homo, y hazer le bié mucho aprouecha, q̄ lo leamos en estos, para augméto de caridad, afsi dize nuestro refrá. Al cuñado acuñalo, q̄ es hazlo de tu cuño, y señal, aprietalo en amor cōtigo muy gráde, porques pariente (por afinidad nueuo) y por otro nōbre hermano, ques el hermano de tu muger, ò el marido de tu hermana, dōde comiēça à brotar vna nueua amistad, haze lo tan tuyo como haze el q̄ haze la moneda, q̄ le dexa impressa la señal de su nōbre, y armas, y al pariēte ayudalo, ques tábien allegado á tu alma cō fauorescerle, y ayudarle en todo lo q̄ tus fuerças bastaren.

☞ Albricias padre, q̄ el Obispo es Chantre. 50.

Dize se de los, q̄ huelgã de bienes q̄ no sabiēdo si son mayores, ò menores, q̄ los passados, los tienen en mayor grado como vno, q̄ tenia vn pariēte Obispo de anillo, y viniēdo à ser Châtre en vna yglesia cathedral tomada la possessiō venia el muchacho á bozes diziēdo albricias padre, quel obispo es châtre, lo qual aunq̄ lea mas renta no es mas hōra, porq̄ esta claro ser el obispo mayor grado, y mas dignidad, y algunas vezes de mas réta dirase de los q̄ pidē albricias en cosas, q̄ nonos viene mucho proue-

cho, porq̄ à tener grã réta, no fuera meneester châtrea. Albricias es vocablo Arabigo, de buxara, q̄ dizē ellos lo q̄ dizen en algunas tierras estrenas de latin, strenne, y en griego Euágelia en plural, los premios q̄ se dan al q̄ trae buena nueua el qual nōbre tenemos los Christianos por la Historia euágelica y razonamiētos en q̄ se declara como Iesu Christo, nuestro saluador nos limpio de los peccados con su venida, y redimio cō su muerte santissima, y se anuncia aquella verdadera nueua á los q̄ lo creē. Châtre es vocablo frãces sacado de latin cãtor, q̄ es dignidad en el coro de comēçar, y cōcertar el cãto, y otras cosas, Obispo es vocablo corado de episcopos en griego, q̄ es atalayador, espia ò persona q̄ está mirando desde lo alto en las cosas q̄ tocã á sus subditos, tomado de la guerra, para el officio tã gráde como tiene el Obispo. Pōgo esta declaraciō de vocablos, para q̄ satisfagamos à los rudos, y personas, q̄ lean este libro.

☞ Al buen, varon tierras a- genas patria le son. 51.

• Quan gráde sea el amor de la patria, y tierra de cada vno, en otro lugar se dira, lo q̄ à nuestro proposito haze, es q̄ muchas vezes el varō virtuoso halla en qualquier parte padre y madre, q̄ es propiedad de su tierra, y afsi lo trae el adagio

Quæuisterra patria, qualquier tierra es patria fuerõ palabras de vn oraculo de Apolo, conq̄ respõdio á Meleo pelaigo, q̄ demandaua si auria victoria. Declarã estas palabras, q̄ el varõ sabio, y bueno donde quiera, q̄ biuiere estarã à suplazer, y cõtento, de adõde preguntado Socrates de q̄ tierra era: respõdia, del mundo soy vezino, asilo trae Aristophanes en la comedia Plutos. Illic enim patria est vbi tibi sit bene, alli sera tu patria dõde biẽ te fuere, declaraua Mercurio en esto, q̄ era la persona, q̄ lo dezia q̄ aquella es patria al hõbre dõde quiera q̄ leua biẽ, y aquẽl es destierro dõde le va mal era prouerbio vn versillo griego desta manera à quiẽ sucede biẽ los negociostoda tierra es patria. Trae Cicerõ en el quinto de las Tusculanas, q̄ fue dicho de Teucro hijo de Telamon quãdo, yua desterrado, porq̄ no le truxo biuo á Ajax. Telamon, tu patria es alli, donde bien te fuere. Estacio Poeta en el. 4. de su Tebayda dize, omne homini natale solum, toda tierra es la patria à qualquier hõbre. muy mas ala letra lo dize Ouidio en el primero libro de los fastos muy biẽ desta manera. Omne solum forti patria est.

Para el fuerte varon patria es suane

Qualquier tierra (segun la mar alpesce)

Y quanto ay en el mundo abierto al aue.

El encerrar se los hõbres en sus tierras cosa es loable, si en ella exerci

tã la virtud, y mas, q̄ se cõpadesce siẽdo ricos gastar su hazienda dõde la ganarõ sus antepassados, pero al que no sabe ques tener en algo los trabajos, q̄ otros hã pasado, cõuenele andar tierras adõde conozca q̄ tiene mas tierra de la q̄ pensaua y verã quãto prouecho le viene asì para si ha de boluer à su tierra, como, si le va biẽ para no boluer segũ lo hazẽ nuestros hespañoles q̄ vnos por el Occidẽte, y otros el medio dia vã alas indias adõde se quedã haziẽdose naturales (tan le xos de su patria) q̄ es grã maravilla pensar la osadia dellos, q̄ en cama de maderos vayan alas estranas regiones, y quedãdo se alla digan, al buen varon tierras agenas patria le son.

Amistad De yerno sol de inuierno. Tal es el yerno como el sol de inuierno. 52.

El yerno como es pariente tomado de presto, y q̄ algunas vezes no se hã visto mas de aquel hora, q̄ se desposan, y se cuentan los dineros primero, y despues le ponen casa no tiene aquella amistad firme, q̄ se requiere auer entre los amigos ni todo aquello, q̄ tratãdo de amistad verdadera se pide sino guiados los mas por su interes, ya que lo tienẽ en la mano se olviden del suegro, ò suegra, y poniẽdo todo su amor, y amistad cõ quien la hã de tener, q̄ son sus hijos, y muger, oluida-

oluida se la de los padres de la muger, aunq̄ los deuia tener por padres suyos propios, aunq̄ esto vino de muy largostiēpos, y trae origē de las palabras, q̄ dixo nuestro primer padre Adá, quando Dios criador de todas las cosas le mostrò la muger, q̄ le daua para su cõpañia, q̄ auiendo dicho segũ se reuenta en el ca. 2. del Genesis, q̄ aquella era hueſſo de sus hueſſos, y carne de su carne, y q̄ se auia de la mar hébravaronil, porq̄ fue tomada del hõbre, dize adeláte. Y por amor desto dexara el hombre à su padre, y à su madre, y jũtará se cõ su muger, y serã dos en vna misma carne da la Razõ San Pablo en la epistola a los Ephesios cap. 5. tratãdo como los hõbres deuē amar à sus mugeres, como Christo ala yglesia, ansi há de amar à sus mugeres los maridos como à sus mismos cuerpos, el q̄ ama à su muger, asì mismo ama, ninguno ciertamēte aborresciò su carne, antes la mātine, y la regala como haze Christo ala yglesia, porq̄ somos miēbros de su cuerpo, y de sus hueſſos. Del amor grãde, quel hõbre pone cõ su muger viene à olvidar no solamēte à padre, y à madre, pero à suegro y à suegra, y asì lo trae Esdras en el libro. 3. cap. 4. hablãdo del hõbre, q̄ se pierde tras de el amor de su muger demasiada mēte, y de tal manera, q̄ ella sea la seõora, el hom

bre dexa à su madre, quello crio, y mãtuuo, y su tierra, y allega se à su muger, y su muger pierde su alma q̄ ni se acuerda de padre ni de madre ni de su tierra, desta manera el fuego no se deue quejar, quel yerno ame à su hija mas q̄ à el, por q̄ todo se cae en casa, aunq̄ acõtesce amar mas el dinero, y ansi escõparado el yerno al sol del inuierno, q̄ es de poca fuerça, y no caliēta cõ aquel heruor, q̄ en el verano ay, ò qual declara otro refrã, q̄ dize, yerno sol de inuierno sale tarde, y pone se luego, lo qual queda declarado biē aqui, y el sol en el inuierno tiene aquello, y como el amor es luego dētro del coraçõ ansi se muestra por de fuera, por dõde la suegra, q̄ vio q̄ el yerno los seys dias primeros la trataua como à madre, y no hazia cosa sin pedille licēcia, despues, q̄ tuuo la haziēda, y muger, tomãdo casa, mudãdo se viēdo lo yr sin mascuēta del amor q̄ estaua comēçado dize. Amistad de yerno Sol de inuierno.

➤ Amor de padre, que todo lo otro es ayre, ò Amor de madre, q̄ lo al es ayre. 53.

Agésilao excelētissimo capitã de los Lacedemonios (segun trae en sus Apophthegmas Plutarcho) estãdo vna vez jugãdo cõ sus hijos q̄ erã muy pequeños, y acaso vn amigo entrasse, y lo viesse correr entre ellos cõ vna caña, por cau-

llo dixole. No digas lo q̄ has visto hasta q̄ seas padre, declarádo le, q̄ ninguno, q̄ tenia hijos pudiera atribuyr aquello à liuiandad fino à muy grã amor auiedo exprimendo, quã grãde sea el aficiõ q̄ tiene vn padre à sus hijos, porq̄ la naturaleza es amiga de conseruar se en gran manera, y q̄ no puede ser inmortal, procura por generaciõ restaurar la perdida, q̄ la muerte haze, y asì pone aquel grã amor en el padre, y la madre para criar su hijo, segũlo trae Tulio al principio del primer libro de los officios, anfi introduze Seneca el Tragico à Theseo, q̄ llora la muerte de su hijo Hypolito auiedolo hecho matar, y dize anfi Policiano en el principio dela primera Sylua, q̄ llama Nutricia, trata muy biẽ deste

*O poderosa en toda demasia,
Conque nudo de sangre, y parentesco
Naturaleza aprietas à los padres?
Que aun contra voluntad te damos honra
Matar quise ami hijo por su culpa,
Despues que lo he perdido, por el lloro.*

Asì Virgilio induze à Eneas, q̄ recibido de la Reyna Dido cõ grã de aparato, no le paresciẽdo q̄ podia tomar plazer entero sin su hijo Ascanio, y dize el poẽta asì.

*Eneas al fiel Achates manda
Que vaya, por Ascanio no le dexa,
El amor paternal tomar reposo.*

Valerio Maximo hizo vn capitulo que es el septimo en el quinto libro, q̄ trata del amor, y regalo de los padres para cõ sus hijos adõde cuẽta muchos q̄ hizierõ por sus hi

jos grãdes cosas dõde Fabio Rutiliano auiedo sido cinco vezes. Cõsul, viendo q̄ su hijo yua, por general del exercito determino de yr por maestro de cãpo de su hijo, y ayudalle, aunq̄ no podia conel cuerpo, conel auimo, y cõsejo, tomãdo menor dignidad, y sugeta ala de su hijo, y asì alcãçando su hijo triumpho por los auisos del padre no desdeño de seguir à cauallo à su hijo, q̄ yua con grãde gloria en el carro triumphal, y quiẽ auia traydo el en sus triumphos en su mismo carro siendo muy niõo, el Fabio Gurges, q̄ asì se llamaua el hijo, y el pueblo no le juzgo, q̄ acõpañaua al hijo fino, q̄ le daua el triumpho tal padre como aquel, à este sigue Cesuto cauallero Romano, q̄ mandãdo le Cesar, q̄ deseredasse à su hijo le respõdio, q̄ no queria, y aquel aquiẽ todo el mũdo dio la vètaja se sintio vencido del amor de vn padre, asì mismo Octauio Balbo siẽdo encartado, por los Triunuiros, Augusto le pidio, y Antonio saliẽdo, por vn postigo de su casa, ya q̄ se yua en saluo, oyo bozes, q̄ matauã à su hijo, buelue se a la casa a defendello, y fue muerto de los soldados, q̄ aun no auia acometido al hijo. Que diremos de Seleuco rey, q̄ dio à su hijo, porq̄ no muriesse la muger, q̄ tanto queria madrastra del moço, lo qual fue de masiado regalo, y no para imitar.

Auo

Ariobarzanes diosucorona, y sceptro real à su hijo en vida, quando Cneio Pópeio passaua por el mismo reyno de Cappadocia, todos estos exépllos puedē callar, cō el q̄ los véce en certidūbre, y grādeza quel glorioso rey Dauid viēdose perseguido de su hijo Absalon, se gūselee cap. 18. del. 5. lib. delos Reyes, ya q̄ se yua à dar labatalla, pu esto su hijo en armas contra el padre, despojar lo del reyno, y de la vida se puso el viejo padre ala puerta de la ciudad, por do salian los soldados de ciēto en ciēto, de mil en mil, y mādò el rey à sus capitanes, guardáme mi hijo Absalō, y dize la Escritura, quel pueblo todo oya como el rey mādaua à todos los principales, que mirassen por Absalon adōde nota. S. Ambrosio en el sermō. 4. Psalmo. 118. Quel buen padre, callaua la maldad, y pecado, y declaraua el grado del amor diziēdo el nōbre de hijo, porq̄ los q̄ auia de pelear no lo tuuiesē, por enemigo, cōtrario del Rey, sino por hijo, y asì estoruassen el dolor, q̄ podria venir al amor paternal, si lo mataassen, q̄ cosa do marauillar es el gran cuydado, q̄ tenia de pregūtar, por su hijo y trayēdole Achimas la nueua, q̄ era muerto Absalō lo primero, q̄ dixo sin quel otro. hablaste Està en saluo mi hijo. Absalō. y nodādole razón aquel, vino Chresi, y le dixo

lo mismo hasta, q̄ sabiendo cierto de su muerte comiença a llorar agramēte diziēdo aquella lamentaciō, hijo mio Absalō, Absalō hijo mio, quiē me dexara morir porti? y en este llāto estuuu tātto, hasta q̄ cōuino mostrar consuelo, por alegrar al pueblo, como se verà en la Tragedia llamada Absalō. Ciertto quiē cōsidera los trabajos, y penas q̄ passa vna madre en criar sus hijos, sufriēdo aquella graue carga de nueue meses, aquel poner se à peligro de muerte, y dolores excefsiuos de parto, à q̄ fue cōdenada, por el Summo Dios en el Genesis, aquel mantener de su misma sangre en leche cōuertida al hijo con las importunidades inconportables, noche, y dia, ver aquel desprecio de si por preciar se de su hijo el quitar lo de si por sustētar el hijo à sus pechos, poner à vna parte su hermosura, y loçania, por llevar adelāte el comēçado fruto, todas sus galas oros, y sedas dexadas, y deshechos en faxuelas, y sayuelos para los niños, todo su espejo trocado en el hijo, su atauio, su afeyte su alegria, su limpieza puesta en el hijo, àde el hijo limpio alegre peynado, y atauiado, q̄ la madre està cōtenta, y no solamente le pone sus perlas sus piedras, y oro, sino sus ojos, q̄ jamas los quita del, q̄ dirè de aquellos intolerables ojos del, q̄ se va haziēdo grāde, y sintiēdo el-

do el regalo de la piadosa madre, y todo aquello, q̄ cada vno puede cōsiderar en si mismo, por dōde auia siēpre de besar la tierra, q̄ pisaf se la madre, reconociendola, por principio de su vida, y medio, que Dios le quiso dar, para q̄ el fuēse algo, y no quedasse en vna cosa tā apocada cōmo no ser, quāto deue ser castigados, los q̄ olvidādo todo esto son cōtra sus madres, crueles Nerones, deuiā ser estos entregados à todos los hijos, q̄ ay pequeños, y q̄ estos los castigassen, como a los q̄ vsan del vltimo genero de ingratitude. En el mismo nōbre de madre, y padre esta encerrado el amor grāde, q̄ nos tienē, y la reuerēcia, q̄ les deuemos, aunq̄ en nuestros tiempos hā se olvidado estos nōbres, y en su lugar entraron aquellos dos tyranos mi señor, y mi señora, los quales nascierō de esclauos, y de hijos, q̄ aborrescian à sus padres, ò de necios, q̄ pēsarō, q̄ en dezir padre, ò madre, se pierde la reuerēcia, y que es menos valer, y de aqui vemos, q̄ ni el hijo tiene cuēta con su padre, como lo teme como à señor, y huye de la presencia de la madre, porq̄ la aborresce como à señora. No quito yo la buena criāça, pero querria, q̄ no se perdiēse el amor de padre, q̄ todo lo otro es ayre. Aqui amor de padre se toma endos maneras, ò el amor, q̄ tenemos à nuestros padres

de lo qual trataremos en su lugar refrā primero, y segūdo de la Cēturia. 7. ò es del amor, q̄ tiene el padre al hijo, de lo q̄ auemos hasta aqui dicho, y en el nōbre de padre se entiende madre tābien, y las leyes estiēden, q̄ tābien se entienda en nōbre del padre el abuelo en el Titulo de verborū significatio ne, y Alciato alli, ley. 201. Y à nuestro proposito quadra quel amor del abuelo, y abuela es mas quel del padre, porq̄ va descindiendo. Alciato en sus emblemas, pone, vno del amor de sus hijos, q̄ traslada así.

*Antes, que los calores del verano
Ablanden al invierno, y su rezura,
Quando el soplo de Borcas lo endure
Y muestra quanto puede el Tramontaxo,
Anida la paloma, y mas temprano
Que otras, los buenos pueſtos guarda, y cura
Y porque esten sus pollos en blandura,
Alas que parenda en exemplo humano.
Las alas blancas pela, y todo el pecho,
Cama à sus hijos haze, y despojada
De las plumas padesce el frio graue.
Medea, y Progne veys tan alto hechoſ
Y no os toma verguença, que así elada
Por dar vida à sus hijos muera en aueſ*

Sacò se este epigrama de los griegos lib. 1. en el titulo del amor de los hijos, q̄ en vn vocablo dizē los griegos Philostorgia, en dōde reprehēde à Medea, y Progne, q̄ siēdo mugeres matarō sus hijos, segū lo trae largamēte Ouidio, sola vna cosa se duda aqui de q̄ aue habla el vocablo griego, q̄ es Ornis significa qualquier aue, y gallina principalmente, y así lo declara en sus scholios sobre las epigramas,

Ioã Brodeo trayẽdo en cõfirmaciõ à Arato, y Hefichio, yaunq̃ las auescasi todas se desplumẽ, por sus hijos, segũ lo vemos cada dia, y en laagrada escritura el mismo Dios sellama gallina, q̃ andallegãdo sus pollos cõ grãdissimo myſterio, y alta cõsideracion, algunos sentiẽdẽ q̃ sea esto del aue comũmentepintada, q̃ sellama Pelicano, q̃ los griegos quieren llamar Pelicanos, del qual solamẽte ay menciõ en el Psalmo. 101. q̃ comiẽça. Domine exaudi orationẽ meã, dõde dize Similis factus sum Pelicano Solitudinis. **Que** dize.

De la misma manera me he tornado,

Quel Pelicano solo del desierto.

Dize empero el muy docto maestro Rodrigo hernãdez de santa ella en su vocabulario eclesiastico q̃ es vna aue egyptiana, q̃ mora en el desierto del Nilo, y fuera de las deriuaciones, q̃ trae es mejor, q̃ se llame del griego, q̃ es su proprio vocablo, esta dize, q̃ se saca la sangre con el pico, y con ella resuscita los hijos muertos, y asì lo tiene el toſtado hablãdo desta aue, como quiera, q̃ ello sea estabiẽ concertado, para nuestra doctrina, y q̃ pu es vna aue haze esto por sus hijos se auerguẽcen las madres, q̃ dexã à sus hijos morir de puro descuydo, y curar mal dellos, ò de muy grã cuydado de su honra, q̃ es dexarlos dõde mueran, sino vuisse proueydo en ello la muy nobleciu

dad de Seuilla, q̃ cõ grãde diligencia se encarga de criar los niños, q̃ echã ala puerta de la yglesia, y se muestra verdadera madre de hijos agenos, porq̃ nascierõ en su casa, y debaxo de sus alas sirue à Dios cõ tã excelẽte empresa, por dõde, y por otras buenas obras, q̃ haze es tenida, por madre de todos, los q̃ à ella se vienẽ huyẽdo de las necesidades, q̃ en sus tierras passa uã, y asì somos obligados no solo los hijos della à dezir tãto bien de tal madre, y del amor, q̃ nostiene pero los q̃ secriã de tierras agenas y aun los q̃ vienẽ criados, q̃ tomã carnes en ella, conoscã, quã buena madre tienẽ en ella, pues, q̃ se despluma, para mantener los, y aun muere, por passar adelãte cõ tanto amor como a los forasteros tiene aunq̃ mal cõtentadizos, q̃ ya son sus hijos, por adopciõ, aunq̃ tenia yo tãbien por buẽ comedimiẽto, q̃ los hijos naturales fueſſen tenidos en mas, que los venidos por otra manera, siẽdo los meritos de ambos yguales, pero en fin, pues nuestra madre asì lo mãda, razõ es, q̃ le obedezcamos, los q̃ somos naturales. Si quisiesse cõtãr como otras muy noblesciudades en Heſpaña vsan del officio de madres seria cofalarga, en fin este amor de madre fue muy estẽdido, y las obras son entresi semejãtes. Comẽcemos de Eurydice natural de Hi

erapolis en la Esclauonia, q̄ segun dize Plutarcho al fin del tratado de liberis educadis, siendo muger Barbara, y teniēdo hijos para enseñarlos, ella puesta en grāde edad aprēdio á leer, y à escreuir, y otras artes, y lo enseñó ental manera, q̄ auiedo cōseguido su proposito de dicò vna epigrāma, q̄ hizo sobre ello alas Musas aquí lo deuia, pues en este amor tienen parte muy grāde las bestias, leamos à Plinio q̄ en el.8.libro de su natural historia cap.18.dize de la Tigre, y mayormente se deue considerar en la grāde diligēcia, que pone en recobrar sus hijos quādo el caçador se los hurta en absēcia, y en postas los lleva ala nao, dōde le esperā, q̄ para detener la echavno dellos en lugar do lo vea, y ella lo toma, y cō grā ligereza lo lleva ala cueua, y con mayor buelue a proseguir su carrera, hasta q̄ se pone en saluo el caçador, q̄ lleva vno, ò dos segū la priesa, q̄ se dio, para guardar se de stos trabajos, ay en el Peru (prouincia conosciada de las Indias) vnos animales, q̄ traē vnas bolsas fuera de la barriga en q̄ traen escōdidos sus hijos, y no los sacā, sino para darles à mamar, los Murcielagos los traen pegados alas tetas segū puede ver, las yeguas dize Plinio lib.8.cap.4.2.q̄ lleuā vetaja a los otros animales, en el amor q̄ tienē à sus hijos, q̄ acostūbran comer se cier-

ta carnezilla, q̄ nasce en la frēte a los potros llamada Hippomanes, y comela la madre al hijo, y si por vētura se la quitā antes, lo aborrece como lo afirma Aristoteles lib.6.ca.22. Este mismo amor de masiado, pone Plinio en el mismo libro capitulo figuiēte de las asnas q̄ por medio de las llamas ha acōtescido, passar dōde estā los hijos, y biē es, q̄ pōgamos exēplo de todo genero de animales, por q̄ ninguna muger aya tā cruel ni tā torpe, q̄ se pueda escapar de reprehēcion, si a su hijo no criare, el mismo Plinio dize, que grāde la afficion q̄ tienen las monas à sus hijos en el cap.53.del.8.lib.tanto, q̄ se hizo la fabula dellas, q̄ les parecē sus hijos mas hermosos q̄ todos, el mismo en el libro.9.cap.8.dize de los Delphines, q̄ parē lashēbras à diez meses, y q̄ los criā, y traē cōsigo todo el tiempo, q̄ son pequeños, y aun q̄ son grādes los acompañan con el grāde amor, q̄ tienē à su parto, las Cornejas como dize el mismo en el lib.12.criā grā tiēpo sus hijos aū que buelē, lo q̄ no hazē otras muchas aues. No es menos de notar lo q̄ haze la perdiz segū el mismo Plinio cuēta al fin del capitulo. 33. libro.10.q̄ quādo viene el caçador se llega par del, y finge, q̄ esta coxa quebrada ala ò pierna dādo le esperança, q̄ la puede tomar à mano, y esto haze apartando se poco apoco-

á poco del nido , ò para el tiéto de adõde está, ò hazerles bolar, y afsi lo lleua cayédo, y boládo cõ aquellas esperanças, hasta q̄ libra à fushijos. Esto dize tãbié, y aun primero Aristoteles lib. 6. del parto de los animales cap. 8. pone la sagrada escriptura de aquel prudētissimo Iuyzio del rey Salomon enel cap. 3. lib. 3. de los reyes de las mugeres, q̄ vinierõ ante el rey cõ vn niño biuo diziédo cada vna, q̄ era su hijo, porq̄ el otro auia sido muerto, por la vna dellas, y mando el rey traer vna espada, para partir lo, y dar acada vna la mitad fingiendo lo para otro intéto, la verdadera madre no pudo sufrir, q̄ tal se hiziesse, antes como dize la letra, mouieron se le las entrañas de cõ pasiõ, por su hijo, y rogo, q̄ se le diese entero ala otra, q̄ queria , q̄ se partiesse, en lo qual conoscio el sapiētissimo rey, y juez quié era verdadera madre por el amor, lo qual se trae en los decretales capitulo Afferte, de presumptionibus q̄ son cõjecturas, y q̄ se presume ser verdadera madre sobre qualquier daño de su hijo natural, q̄ enel vee, cõcluyrè cõ vn cuéto, q̄ por personas dignas de fe, y credito me cõtarõ q̄ passò en las islas de las q̄ llamauã en otro tiépo Fortunadas, q̄ teniédovna muger de Fuerte ventura (q̄ es vna isla) vn hijo trauiessò, y auiedolo preso en Lançarote dos

leguas masen fréte, porq̄ auia muerto vn hõbre, dizé me, q̄ ella passò luego alla, y denücio ala justicia (q̄ loqueria ahorcar) como erade corona, lo qual no fiédo creydo, y queriédocõcluyr el processo, ella no dexaua de dar gritos hasta tanto, q̄ le dieron termino, q̄ traxesse la carta, q̄ ella dezia tener guardada en su casa, y queriédoenbarcar se no hallo aparejo (ò porq̄ le queriã estoruar la yda, ò porq̄ no auia à caso barcos) ella cõ la rauia q̄ traia del amor filial espero la noche y echose á nadar, otros dizé, q̄ tomò dos odres hinchados, en q̄ passò las dos leguas, y tomò de su arca la carta poniédo la en lo hueco de vna caña atãdo se la ala cabeça torno aquella noche, de fuerte vé tura á Lançarote, y presentola ante la justicia, por dõde saluò á su hijo lo qual fue cosa de grã esfuerço, y aunq̄ sea comũ en aquellas yslas, ser las mugeres muy diestras enel nadar, fue cosa de grã amor, y q̄ la naturaleza ayuda à tales tiépos, y aunq̄ haze creer lo q̄ dizé de Leandro, q̄ yua nadando cada noche por su amiga Hero, q̄ tenido por fabula no es increyble, por lo q̄ sabemos auer, afsi acõtescido, y por q̄ en otros refranes auemos de tratar mas desta materia, desde aqui lleue entédido cada vno lo mucho q̄ deue à su madre en aquella afficiõ de amor grãde. Herodoto Ha

licarnaseo en el libro primero dize de los Lycios, q̄ se llamã, por otro nõbre Xanthios pueblos de Asia menor, q̄ entre las leyes, q̄ tenían, era vna principal entrellos, q̄ ponía a los hijos los nõbres de las madres entiendo el sobre nõbre, y si alguno preguntaua à otro, quien era? ò de q̄ linage? dezia luego el de su madre, ò de su abuela, de aqui auia, q̄ si alguna noble, ò hidalga casaua conseruo alguno los hijos, q̄ de alli nascía se tenía por nobles, y hidalgos, pero si el hombre por muy noble, q̄ fuesse casaua cõ villana, ò amiga suya baxa erã los hijos debaxo linage por este respecto Menesteo Atheniense hijo de Iphicrates excelente capitán, q̄ fue auido de vna muger debaxa cõdición llamada Tarfa, preguntó, aquiẽ deuia mas à supadre, ò à su madre? respondió que à su madre, y dio la razón a los q̄ se marauillauã, por que mi madre me procurò hazer Atheniense hijo de excelente capitã quiẽ lo quisiere leeren romãce lea en el. 14. cap. lib. 2. de la Sylua de Pedro Mexia, q̄ lo sacò de Probo Emilio, la causa, porq̄ los Lycios se llamarõ del linage de sus madres fue por vna razón q̄ trae Plutarcho tratado de las illustres mugeres en el capitulo de los Lycios, porq̄ ellas acabarõ cõ Belerophõ q̄ aplacasse Neptuno su yra cõtra su tierra, y dio se les este priuilegio, y cõ

mucha razón, dõde ha auido hombres q̄ hã alcãçado grãdes bienes por sus madres. Aristippo príncipe segũdo de la secta Cyrenayca, fue enseñado de su madre Areta, hijo del primer Aristippo, q̄ instituyo la Philosophia en Cyrene, ciudad en Africa, y aquiẽ sucedio en la escuela su hija, y auiedo enseñado muchos años ella, dexo por suceffor à su hijo, q̄ por sobrenombre llamarõ Mitro didactos. El enseñado de su madre segũ lo dize Strabõ en el vltimo lib. q̄ es el. 17. de su Geographia. Madre es vocablo, q̄ desciẽde del latino Mater, y de griego, q̄ es lo mismo en lengua Dorica, y trae sus deriuaciones vnos, q̄ se dize, asì, porq̄ no es menester guardar la ya, q̄ es madre, otros, q̄ se dize, porq̄ busca sus hijos, y tiene cuydado de criar los lo qual es mas, proprio, y asì en latin Mater quiere dezir tanto la q̄ pare hijos como la q̄ los cria cõ su leche, asì dize Plauto en los Menecmos, hablãdo de los hermanos

Ambos tan semejantes en sus gestos

Que ni su madre, que les dà los pechos

Ni aun la que los pario los conociera.

Dexo de dezir, q̄ era matrona, y madre de familia, porq̄ esta muy biẽ declarado en el cap. 16. del. 2. libro, de su Sylua, por Pedro Mexia y porq̄ no haze muy al caso, tãbiẽ dexarẽ de cõtar los nephãdos pecados de algunos, q̄ matarõ à sus madres, y las madres, q̄ matarõ à sus

sus hijos. Cō harto mejor titulo
 q̄ los q̄ tuuierō tal atreuimiēto, de
 uemos tener memoria de las co-
 sas fauorables, y de buen exēplo.
 Encomienda Salomō en sus pro-
 uerb. esto, en muchos capit. Dios
 nuestro señor puso pena de muer-
 te, al hijo q̄ maldixesse à su padre
 ò madre, el cap. 20. del Liuitico, y
 repitio lo muchas vezes, porq̄ di-
 go, q̄ cō las obras es injuriada la
 piedad, y amor, q̄ deuemos à nue-
 stros padres, q̄ cō las palabras, cō
 solamēte mirar los de traues eno-
 jados, ò haziēdo les mal semblāte
 pecamos cōtra la veneraciō de tā
 grā amor, segū se trae muy biē en
 el adagio. Vultu s̄ape læditur pie-
 tas, con el semblāte se haze injuria
 muchas vezes al amor, y reuerē-
 cia paternal. Sentēcia fue de los sa-
 bios muchas vezes trayda, y ense-
 ñada de los Philosophos, y alega-
 da, por Ciceron, pues verdadera-
 mēte el primer grado de yr offen-
 diēdo a los padres, es mirar los de
 mal ojo, q̄ es vnaseñal que da el co-
 raçō dañado, lo segūdo es las pala-
 bras brauas, y afrētosas, lo tercero
 es parricidio, q̄ Dios no permita
 q̄ tal peccado pueda caer en vn hō-
 bre (quātomasen Christia) no qui-
 siera yo ser tā eloquēte, q̄ cō los e-
 xēplos de racionales, de yrracio-
 nales jūtara tātos affectos, y tāgrā
 de persuasiō, q̄ poresta quedaran
 los hijos malos conuertidos, y las

madres puestas en aquel grado, q̄
 por tātō amor merecē entre las
 quales pōgo yo ala q̄ tātō deuo, q̄
 por mucho, q̄ escriua, no lo sabre
 declarar, porq̄ su amor esta en o-
 bras mas ciertas, y en cuya hōra,
 yo he querido alargar este refrañ
 q̄ es por quiē yo despues de dios y
 mi padre tēgo vida (Beatriz ortiz)
 à quiē procurare alçar con mis es-
 crituras tātō, q̄ ninguna pena pue-
 sta por Dios me alcāce, porq̄ ella
 con sus obras de pura caridad en
 sus hijos me diò dechado de vn di-
 uino amor conq̄ se haga inmortal
 ante Dios en perpetua gloria, q̄ es
 lo que mas deuemos desear a nue-
 stros padres.

❧ Ami hijo Iuā, en la corte ❧
 lo hā de hallar. 54.

Tenia vn hōbre vn hijo muy ene-
 migo de trabajo, y cada año q̄ a-
 uia de ayudar à su padre en algu-
 na labor, yua se à Madrid, y esta-
 ua se alli, hasta q̄ passaua su padre
 el trabajo cō los otros hijos, y quā-
 do boluia trayale nueuas de la cor-
 te. Y auiedo lo menester vn dia q̄
 el se auia ydo à holgar, buscando
 quiē le ayudasse, prēgūtauale q̄ se
 auia hecho su hijo. respōdio. Ami
 hijo Iuā en la corte lo hā & c. Quie-
 re dezir, q̄ para el q̄ no quiere dār-
 se al trabajo, y ayudar à sus pa-
 dres, qualquier parte es corte pa-
 ra el donde se detenga, para no
 hazer nada. Aplica se à los que

se escusan de hazer algo, porq̄ está embaraçados en cosas que parecē buenas. Otros dizē q̄ se dice este refrā de quādo los muchachos q̄ está en las escuelas, dizen q̄ vā ala corte, y muchas vezes (aunq̄ no sea necesidad) tomā aquella escusa para jugar. Y así tenia vno p̄ esto su hijo ala escuela, y cada vez q̄ passaua por alli deziāle q̄ estaua fuera, y hallauā lo en el juego con los otros muchachos. Dezia el las palabras del refrā, viēdo quā poca volūtad tenia su hijo de aprender, y quā poca la diligēcia del maestro. Es cosa esta q̄ no deuiā consentir los q̄ tomā à cargo niños para enseñar les los principios de letras, q̄ so color de vna cosa liuiana aprendē vicios de vnos muchachos à otros, que es imposible de spues quitar se los, sino es quando ya tienē vso de razón, y les ayuda justamēte dios à salir dellos, procurē q̄ no les digā los padres de los muchachos q̄ tienē encomendados. A mi hijo Iuā en la corte lohā de hallar, q̄ es dōde aprēdē los malos resfabios. Y así ambos entēdi miētos vā al dañar se los hōbres.

➤ A mi padre llamarō hogaça, yo muerō me de hābre. 55.

Palabras son de hōbre q̄ se ha visto en riqueza, y está en la necesidad presente, q̄ ve quā poco le sirve auer sido su padre rico, ò auer lo llamado hogaça. Y porq̄ es de

mucha hartura vna pieça asigra de, dize q̄ llamauā à su padre hōbre q̄ hartaua à muchos, pero el vee se tal, q̄ viene à morir de hābre. Lo qual acōtece en personas q̄ sus padres gastarō mucho, y ellos se cōfiarō en no aprēder officio, con q̄ pudieffen ganar de comer. Y así quedarō hechos escuderos de hartura passada, y de hābre presente cercados. Puede se aplicar à algunos hidalgos, q̄ quedādo pobres se cōsuelā cō el linage de sus padres, la haziēda de sus visabuelos, el fauor q̄ hizo el rey à sus antepassados, y el no tiene vn pan q̄ coma.

➤ Así medre mi suegro, como la cama tras el fuego. 56.

Entēdido está el poco amor q̄ ay entre nuera y suegros. Pues vna muger que no queria mucho à su marido, tenia costūbre de jurar por la vida de su suegro, y mas rogar à dios q̄ medrase tātō, como la cama tras el fuego, porq̄ nuūca falta vna brasa, ò cētella q̄ salta en la cama, y la quema, vn gato, vn perro, q̄ se eche en ella, vn ser hollada de todos los q̄ allegan, así q̄ cō esta semejaça desleaua q̄ se acabasse el suegro, lo qual es entre gente de poca ley y razon, pues auemos dicho, q̄ los suegros y suegras se hā de tener en lugar de padres siēdo marido y muger, ya vna cosa ambos hā de pēsar q̄ el padre ò madre

madre del vno es del otro, y tratar lo con el mismo amor, y reuerencia. A padre ganador, hijo de spender, o A padre guardador, hijo gastador. 57.

Cosa es, q̄ vemos cada dia acótescer, auer sido el padre guardoso, allegador de hazienda, y el hijo prodigo, y desperdiciado, destruydor de los bienes del padre, de manera q̄ quanto ganó el padre, y guardó gasta el hijo, y despéde. Dos vocablos, pone al padre guardador, y ganador, porq̄ las riquezas há menester estas dos cosas diligéncia en ganar, y sollicitud en guardar, así dize Ouidio. Nec minor est virtus quã querere partatueri.

*No es menor virtud poner buen cobro
En lo que auerys ganado sabiamente,
Que el adquirir con grande diligencia.*

A todo esto acude vn hijo, q̄ se llama Prodigio. Haze Marcial muchos epigramas cõtra hõbres, q̄ se comierõ en poco tiẽpo lo q̄ dexarõ sus padres como Cinna a quien vn astrologo dixo, q̄ se auia de morir muy presto, y el determino de dar se grã priessa ala hazienda, y en vn año, y no entero, acabò todo lo q̄ su padre le auia dexado, cõchuye le Marcial, q̄ tiene razõ el astrologo, porq̄ en faltãdole la hazienda, es faltar le la vida lib. 6. epig. 84. traslade la algo mas largamente, q̄ està en latin, para dezirlo mas claro.

*Ha el astrologo bien adiuinado,
Que morir as muy presto, o luego, Cinna*

*Y no miente en aquesto, que adiuina,
Pues que tan verdadero lo has sacado.
Porquẽta de vn temor arrebatado
Que no te quede oro, ò plata fina,
(Despues, que mueras) dentro en tu cozina
La herencia de su padre has agotado
Que bienes? que á ocho cuentos allegauan,
Que tragar, que beuer, tan amenudos
Que aun no en vn año lo consumo vn fuego.
Los dias de tu vida se acortaron,
Quedas de todo bien pobre, y desnudo,
Dime Cinna, no es esto morir luego?*

Y porq̄ haze aqui memoria del prodigo, q̄ es lo mismo, que gastador, y despédedor, biẽ será tratar deste vicio, el qual es extremo de liberalidad, que sobra, y auaricia su contraria, que falta, segũ lo trae Aristoteles lib. 4. ca. 1. de las Ethicas a Nicomacho, y estàdo la liberalidad puesta endar, y en recibir dineros, son estos vicios sus extremos en el vso, y es, que el avaro tiene mas desseo de recibir, que de dar. Y el prodigo se muere por dar, y no sabe recibir, para su conseruaciõ. El dar se funda sobre el vso de la hazienda, y esto, si se haze bien, es la liberalidad, si mal, prodiguez. El rescebir, tiene por fundamento ala possessiõ, y guarda, si se haze bien, cobrando de adõde se ha de cobrar, y guardando como es razon, llama se virtud, y si no es auaricia. De adõde claramente se infiere, que es mas de liberal dar, a los que se ha de dar, que rescebir lo que se deue rescebir, o de adõde no se ha de rescebir alguna buena obra, no

no tomalla ni querella, como hazer el auariéto, porq̄ es propio de virtud mas hazer bié q̄ recibir, y hazer lo q̄ es recto, y bueno, antes q̄ no hazer lo q̄ es malo y feo, végo lo à dezir, q̄ de dos extremos q̄ tiene la liberalidad, el mejor es la prodiguez, porq̄ tiene aparejo de venir à dar en el medio de la virtud, aunq̄ el para ser desperdiciado y gastador, no dexa de ser lleno de muchos vicios, porq̄ el que mucho gasta viene à perder se, y de alli sehaze auariéto, y robador y amigo de cūplir sus apetitos, y cō todo esto si pone diligēcia, pue de venir à ser virtuoso. Pero la auaricia, es vn mal q̄ no tiene cura llama lo Aristoteles en el mismo lugar, insanable, y asì dura en los viejos hasta q̄ se muerē. Y porq̄ a uemos detratar de auaricia en otra parte, venimos à cōcluyr, q̄ el fin de los bienes del auariéto, es q̄ tēga vn hijo q̄ se los desperdicie, porq̄ esso merece vn hōbre, q̄ como quiera jūtō haziēda, razō es q̄ à padre parco, y escasso, suceda hijo prodigo y desperdiciado, como lo vemos cada dia. Grādes vicios se leuātand el prodigo, y lo principal es, q̄ el mismo se quita la vida y se echa à perder, y asì dize Menādro contra el prodigo.

*Como conseruar à la vida agena,
El que la suya propia, daña, y pierde?*

De aqui los griegos tienē vn vo-

cablo para declarar vida y passa dia, ò mātēnimiēto, q̄ llamamos dia y victu. Pythagoras acōsejaua q̄ cada vno guardasse la medida del dar, y no dar. Socrates viēdo à vno q̄ daua su hazienda à todos sin mirar à quiē, le dixo enojado. Mal fin ayas, q̄ asì hazes q̄ las gracias (q̄ son virgines) siruā de rameras, diziēdo q̄ las mercedes q̄ auia de hazer à virtuosos, siruā à hombres indignos de algū bié. Diogenes, pidio à vn prodigo vna mina q̄ valia diez ducados, y marauillado como el q̄ pedia à otro tres obolos, q̄ erā casi veynte marauedis, y esto mēdigando le pedia tanta limosna. respōdio le Diogenes q̄ pedia tã poco a los otros, porque esperaua recibir mas dellos, cada dia, pero q̄ del no mas q̄ lo q̄ entōces le demādaua por la priessa q̄ se daua à gastar. Asì cuentan del emperador Sigismūdo, q̄ tenia vn cauallero prodigo en su corte, y q̄ no le paraua cosa de quātas le daua, y q̄ viniēdo le à pedir, el emperador le dixo q̄ no le queria dar mas, porq̄ lo haria en muy poco tiēpo pobre. Dize Xenophō, q̄ no es cosa tã rezia no heredar, como perder por su culpa la herēcia q̄ le hā dexado. Dezia Zenō a los gastadores, q̄ deziā q̄ gastauā mucho porq̄ teniā demaliado. Luego biē perdonareys a los cozineros quādo echē mucha sal en los guisados?

por

porq̄ ay mucha abūdancia de sal y valebarato. Trata nuestro redēptor vnaparabola, ò semejáçadel hijo prodigo, segū lo cuēta. S. Lucas cap. 15. de lo qual andan comedias en latin, y en romáçe muy elegātes, y en ellas se puedē leer las cosas q̄ se figuē de vn desperdiciado, y quā desaprouechadamente gasta su hazienda, el q̄ sin regla la despēde. Y así dezia muybiē Crates philosopho, segun lo trae Galeno en la exortaciō que haze para las artes, q̄ las riquezas de los ricos prodigos son semejātes alashi gueras q̄ nascē en despeñaderos, y partes de los mōtes tā empinados, q̄ solamēte los cueruos ò milanos, se aprouechāde aquella fruta, declarādo por esta semejáça, q̄ solamēte los truhanes y ramerasson se aprouechan de la haziēda mal gastada, de adōde Alciato compuso vn emblema muy elegante que dize desta manera.

*En altos montes, y despeñaderos,
Higo sin miel da el brauo cabrahigo,
Cornejas, cueruos, comen los primeros,
El fruto que es de hombres enemigo.
Así ramerasson, falsos lisongeross,
Roban al bobo que es dellos amigo,
Gozan destas riquezasson a sus gustoss,
Que en algo no aprouechan a los justoss.*

La pena q̄ reciben los q̄ hā gastado su haziēda cō tales personas, es la q̄ recibio el hijo prodigo, venir à guardar puercos, y aun no hartar se de bellotas en lugar de los puercos, q̄ ceuaua de su hazienda

y dize Galeno en el mismo lugar q̄ arriba dize, q̄ no hazē del mas cuētalos truhanes y mugeres, que los q̄ hā venido en alguna fuente q̄ quādo la hallā seca y sin prouecho la hinchē de piedras, y cosas fuzias. Desto se queixa Timō Atheniēse en Luciano, q̄ auiedo venido à ser pobre por auer gastado su haziēda cō truhanes, no era conocido en su pobreza. Conozca pues el padre para quien se mata, allegādo haziēda, passādo malos dias y malas noches, por dexar à su hijo con q̄ se las de vn poco de tiēpo buenas, deuria procurar antes para el hijo virtudes, letras, y sobre todo el conosciēto de la volūtad de dios para que supiesse vsar de lo q̄ le dexa, porq̄ haziendo de otra manera aparejado está à padre guardador, hijo gastador y quiera dios q̄ miētras q̄ el hijo gasta en esta vida, el padre no lo laite en la otra de muerte para siēpre, así porq̄ jūtō hazienda no se como ganada, como porq̄ sin auer tenido cuydado del alma de sus hijos, les dexò armas con que se mataffen.

➤ Apaña suegro para quiē te herede, mātō de luto, coraçon alegre. 58.

Teniēdo vn viejo casado su hijo, y buscando como podia la hazienda, cogia todo quanto podia y traya à casa, no mirando mas

de enriquecer à sus hijos, dezia la buena de la nuera, quãdo lo via tã folicito. Apãña fuegro para quiẽ te herede, y seguirase de la grã herencia, mãto de luto, q̄ es las insignias del parêtesco, y duelo, q̄ por defuera se muestra, pero porq̄ el dinero quita la tristeza interior, y es su virtud grãde, trae debaxo el mãto negro, el coraçõ alegre, por q̄ es verdadera sentẽcia de Publio como en sus mimos alega. Aulo gelio lib. 17. cap. 14. Hæredis fletus sub persona risus est.

El llorar del heredero,

Risa es disfimulada,

La cara es la disfrazada,

Y el coraçon plazentero.

Y asì lo declara Erasmo, pòrque no ay mejor seãal de quedar vno rico, q̄ hẽchir la casa de luto, y llorar en presençia de todos, y al reues quãdo es poco, ò nonada lo q̄ queda, cõple con vna caperuça, ò toquilla, y el dolor grãde estã en el coraçõ, y cõsuelã se lo mas presto q̄ puedẽ. En esto de los lutos es grã de la diferẽcia q̄ ay, porq̄ el seõor y los criados todos cargados de luto, es vna cosa traer los criados y el no, ò el y no los criados, es otra cosa, alla se lo vean ellos.

➤ A son de parientes, ➤
busca que meriẽdes. 59.

Cõpone se este refrã del amor, y deuda de los parietes, y de lo q̄ de ue hazer tãbien el hõbre, no confiãdo del todo en ellos, ni en lo q̄

pueden hazer, porq̄ visto estã que los parietes, asì por parêtesco de sangre, como del casamiẽto, deue mirar vnos por otros, como personas trauadas à vna obligaciõ, y q̄ en el grado de la caridad y amistad muy estrecha, y asì deue amparar, y defender se, y si es menester mãtener se vnos à otros, y para esto es menester traer autoridades de philophos, pero dize el refrã como exprimẽtado. A son de parietes busca q̄ meriẽdes, porq̄ arriba dixo. A casa de tu hermano, no vayas cada serano. Ya no se deue atreuer ninguno q̄ por mucho q̄ seã parietes dexede trabajar cõ q̄ gane y se mãtenga y pãse la vida sin parietes, q̄ esto q̄ dize Meriẽdes, es q̄ tẽga todo lo q̄ sea menester tener para merẽdar ò por q̄ es vna delas comidas superfluas, y demasiadas para gente de ciudad, tẽga para ello, ò porq̄ es comida principal para el trabajador, aunq̄ en nuestro castellano tenemos quatro vocablos q̄ se repartẽ por terminos del dia. Almuerso, comida, meriẽda, cena, colaciõ. Lo q̄ principalmẽte vsauã los antiguos, era cena, por que todo el dia ocupauã en sus exercicios. Los griegos, muy antiguos, como lo finge Homero en la guerra Troyana (segun lo trae su Scholiaste Didymo, en el lib. 2. dela Odysssea) teniã tres comidas. Por la maña-

na, q̄ es lo q̄ dezimos aca, almuerzo, llamauã Aristõ, andãdo el dia para poder trabajar despues, era lo q̄ nosotros tenemos comida, dezia lo Dipnõ, y los Valécianos lo llaman dinâr. La tercera comida era vna colaciõ para acostar se, llamauã la dorpõ. Lea à Celio Rhodigino lib. 27. cap. 24. y así lo cuenta Eschilo poëta antiguo la merienda dizẽ en latin Merēda, y segun dize Sexto Pompeio lib. 10. de sus fragmētos, la deriuu, y trae de meridies, q̄ es medio dia, porq̄ se tomaua à medio dia, de manera q̄ era lo que comiã antes de cena, y Nonio Marcelo, trae que era de spues de medio dia, como es agora la merienda. De q̄ manera se de uẽ dar estas comidas, diremos lo adelante. En fin he q̄rido tratar esto así menudamente, porque es mi proposito declarar tambien para los estrangeros la virtud de nuestros refranes, y se que ay. vocablos en ellos que no los entenderàn, y si alguna vez pongo el vocablo latino, es porque sea mas comun à todas lenguas, lo qual todo no lo hago, por arrogancia ni presumo de mi, que todos lo han de leer, sino por mostrarme agradecido ami misma lengua, y que le quiero seruir cõ esso poco; que he aprendido de algunas lēguas. Aplícase este refran, por auiso excelente à todo hombre, q̄ se de por sí

al trabajo, y no se confie en parientes, y mas se ha de considerar, q̄ puso la postrera comida de la tarde, porq̄ tenga mayor cuydado, q̄ no solo confie, que le daran de comer, pero ni aun de merendar, ò que sea tan guardoso, que lo que pareceria a los parientes regalo se prouea, y lo tenga, porq̄ ello salio de vn estudiante, que vino a casa de vn bachiller su pariente adonde por la sangre le dauã de comer pero con aquella tassa, y limitacion, q̄ aun pupilo se puede dar, pensaua, que se lo dieran de la manera, que en su casa de merendar, y no dãdo le mas de las comidas sin las quales biuir no puede vn estudiante, aunq̄ via, que como pariente le deuia dar todo cūplido. Començando aprouar los duelos, y cayendo en ello embio, por algunos regalos, q̄ guardaua en su arca, y comiẽdo dellos, y tratãdo la mezquindad, q̄ con el se vsaua dixole entõces. A son de tus parientes, busca, q̄ meriẽdes, y de alli se diuulgõ para nuestro prouecho.

✂ Así traen duelo por padre bueno. 60.

Duelo es el luto que se trae por los difunctos que nos tocan, y en Valencia llaman al vestido de luto, Dol. Pues el cortar luto, y traer lo muy largo, acontece por auer se dexado mucha hazienda, porq̄ no duele el cortar de

pieça entera cō agenodinero, yes seña, q̄ se trae, por amor, y por q̄ dexo el padre, para q̄ se pudieffe traer llama se padre bueno, q̄ mirò, por la vida de su hijo, y q̄ passò mala vida, y murio en aquella ansia, para que su hijo pudieffe facar grãdes lutos porel, y asì cada dia acõtesce (como auemos dicho muchas vezes padresdestos) q̄ llama el vulgo. Bueno es no tener otro desleõ sino el acrecẽtar la hazienda à sus hijos, y no tener cuydado q̄ procure el hijo de ganar virtud en tãto, que el padre trabaja en dexar le herẽcia, yo por cierto no tẽgo otra cosa mayor, q̄ agradecer ami padre fuera de todas aquellas obligaciones, q̄ ay de padre à hijo sino, q̄ procurò descubrirme, la herẽcia de las letras ala qual auiedo me dado razonablemẽte, y cogiẽdo dellas lò q̄ mi entẽdimiẽto basta, hizoperpetua la caridad paternal, y me quitò aquellas ansias, q̄ puede vn hijo inhabil tener en sola la herẽcia de haziẽda, y si entendiessen los padres quãto mejor camino es este para enriquecer los animos de sus hijos, no afligiriã tãto sus almas, para q̄ los cuerpos viciosos desperdiciaffen lo ganado, y si los hijos entendiessen quanto mas verdadera herẽcia es la virtud, y letras, suplicariã à sus padres q̄ los encaminaffen, por aquel camino mas breue, y de mayor lo-

or, y de adõde ambos, asì el padre como el hijo se llamariã verdaderamente buenos, y desta manera, no porniã toda su felicidad en arrastrar luto, por la hazienda, q̄ les queda defocupada.

✠ Atu hijo, buen nombre, y officio, le procura, ò le dexa. 61. Esta es la bõdad de los refranes castellanos, q̄ vnos dá remedio à otros, y declaraciõ vimos en el refrã pasado quã poco dexa el padre al hijo, sino le dexa mas de la hazienda, que es cosa sugeta à peligros, y perdidas comunes, dize agorados cosas, q̄ le puede dexar muy buenas, y de grã valor, la vna, para su estima, y hõra la otra, para su vida y sustẽtamiento, q̄ son buẽ nõbre, y officio, buẽ nõbre ya auemos dicho, q̄ es la buena fama, segũ dize Salomõ en los Prouerbios cap. 22. y el eclesiastico cap. 41. y por q̄ se vea quã buena hazienda es la buena fama, y la estimaciõ de cada vno, pone las palabras mismas, q̄ dizẽ, tẽ cuydado del buẽ nõbre, q̄ es la buena fama, por q̄ este te durarã mas, q̄ mil tesoros grãdes, y preciosos, dize adelãte, la buena fama durarã, para siempre. Tulio pone ala buena fama, y opiniõ, q̄ tienen las gentes de nosotros entre las cosas necessãrias, y necessarios, es sin lo q̄ no podemos ser saluos en este trato del mũdo, y Dios entre los hõbres andãdo pregũtaua à sus disci-

pulos, quié dizen, q̄ so yo, y vosotros, q̄ dezis de mi, y aun escosa, q̄ conuiene mucho al rey, y à todos los q̄ tienen negocios publicos inquirir, q̄ se dize dellos, y q̄ seles diga verdad, para q̄ se emiéden, aun q̄ para esto pregūtan lo à quié no les ha de dezir, sino purasmétiras y lisonjas, así deuemos tener cuéta de lo q̄ dirán de nosotros, alla lo haze Idolo, y muy gráde al q̄ dirá el maestro Alexo vanegas en su obra de differéncia delibros, lo qual si muchos vuieran creydo ser así no se vuierán puesto en innumerables trabajos, por yr á morir dos mil leguas de adóde nacierō, dexádo la ruyn fama en su tierra, por la deshōra de sus mugeres, ò parientas, así tenemos sabido de aqui q̄ perder esta buena fama es peor q̄ perder la vida, y las cosas en mas tenidas deste mūdo segun lo dize Horacio. Satyra. 2. lib. 1. q̄ mayor mal viene de la fama, q̄ de la hazienda perdida, así Plauto introduce à vno, q̄ habla en la comedia. Mostelaria, q̄ dize desta manera.

*Si yo guardo muy bien la buena fama
Serè rico, y aun muy cumplidamente*

La segūda cosa, q̄ ha de procurar à su hijo el bué padre es officio, el qual es ò arte mecanica, q̄ se exercita, por las manos, ò de ingenio aunq̄ en otras tierras ay differéncias, q̄ llaman à vnos officios, q̄ sola mēte obrá de manos, y á otros ar

tistas, q̄ aunq̄ obré algo cō las manos cōlístelo mas en el ingenio, en fin ella es cosa antigua, q̄ todos aprédiesen officio segū se vta en otras tierras, q̄ hasta los grandes señores aprendé algū arte, en tiēpo de los Romanos emperadores pocos auia dellos, q̄ no fueffen muy diestros en algunas artes, tãto, q̄ Neron aquel monstruo de crueldad aprendiò à tañer tãbien, q̄ pudiera muybié ganar de comer por ello, y dizen, q̄ lo hizo, por q̄ a los principios, q̄ andauã, por dar le el mãdo le dixo vn mathematico como auia de ser despojado del imperio, y así atreuiédose á su saber, dezia aquel Adagio en griego, q̄ en latin suena. *Arté quæuis terra alit* qual quier tierra puede mātener, aquié sabe arte, quiere dezir, q̄ es muy cierta prouisiō la doctrina, ò algū officio q̄ sepa el hōbre por q̄ esta no se lo puedé robar los ladrones, y dōdequiera q̄ vaya vno lo puede llevar cōsigo, sin q̄ le de pesadumbre. Exēplo tenemos en Bias, q̄ señaládo esto, dixo. Todas mis cosas lleuo conmigo. *Que diremos de Dionisio Tyrano, poderoso en Caragoça de Sicilia, quãdo echado del reyno puso escuela de enseñar á leer en Corinthio. De aqui podemos cōsiderar quãto mas declara nuestro refrã auiendo visto el griego y latino, q̄ con menos palabras viene à de*

clarar mas el vulgar si mirassen los mancebos quã varios son los acaescimientos en esta vida, creeriã, q̄ es muy saludable auiso, por muy ricos q̄ fueren, el aprẽder algũ officio, q̄ despues de ser noble cosa exercitarse en algo cõuiene armar se cõtra la necesidad si por ventura se viesse en tierras estrañas, y no estuuiesse à mano las rãtas de sus padres sus mayorazgos ò herẽcias, q̄ ya, q̄ uuiesse de venir à ser uir fuessse en officio honroso, y no como auemos visto hijos de muy nobles padres, q̄ gastaron la vida holgãdo venir en tierras ajenas à abatirse en muy viles seruicios, lo qual no mirãdo los mancebos caen en cosas, q̄ se arrepieẽtẽ dello, y de aqui se pueblã cõ tãta ignominia las ciudades de vna gẽte ociosa, y perdida, q̄ andan tras señores atados al comer, y triste salario, q̄ llaman pages, lacayos, ò moços despues de la rãca mulas escuderos, y si que remos nõbrar otros mashõrados q̄ biuẽ en las salas mas altas, q̄ sin officio cõ solo estar ala sombra de palacio passan lo mejor de su vida de q̄ trataremos en otro lugar de modo, q̄ el padre, q̄ quisiere dexar buena herẽcia à su hijo, procurele dexar buẽ nõbre, buena fama de su parte, q̄ no aya hecho el padre cosas por dõde redũde la afrẽta à sus hijos, y tãbien para exẽplo de ellos, porq̄ otra cosa es ser hidalgo

ò cauallero, q̄ traer de solar conofcido, y de largos tiẽpos buena fama, q̄ es el perfecto nõbre, y tras desto el officio, ò artificio cõ que vaya armado à qualquier tierra, ò peligro en q̄ se hallare. Reyra se algunos deste negocio diziẽdo, q̄ bueno seria, q̄ todos fuessse officiales, y q̄ no solamẽte el hijo del cauallero no deue aprender officio pero el hijo del official ni aprẽder lo ni acordarse, q̄ su padre lo fue, y q̄ es linda grosseria la de Lycurgo y Platõ, q̄ manden à vn cauallero tomar açuela en mano, escoplo, finzel, ò pinzel; y aun ha venido la cosa à tales extremos, q̄ aun es seña de nobleza de linage no saber escreuir su nombre, q̄ cierto no es digno de escreuirse no parãdo en la escuela, y sabiẽdo, q̄ la pluma no embota la lãça, aunq̄ otros señores mirãdo lo mejor se han dado alas letras, y exercicios dellas, q̄ sin tener rãta pudierã, por solas ellas alcãçar mas de lo q̄ agora tienen, y sus padres les dexarõ, y porq̄ agora no es mi intẽto haze la historia dellos lo dexare, para su tiẽpo, que dãdo ya entẽdido quanto prouecho haga la buena fama, y el officio (como sea bueno se entiende.)

✠ Aun à ora comen el pan de la boda. 62.

Dize el comẽdador, segũ hõbre, q̄ jamas tuuo gana de casar se, q̄ no se sienten en poco tiẽpo los males del-

del casamiento, q̄ no se hizo á gu-
 sto de los q̄ se casaron arrebatada-
 mente, aunq̄ me parece, q̄ es esto
 de los muy libres en todo, y es de
 personas, q̄ las cosas muy peque-
 ñas los enfadã, y si vuiessẽmos de
 cõtar los males, q̄ tiene vn hõbre
 no casado no diriamos, q̄ lo haze
 el casamiento, sino la propiedad
 desta vida, q̄ no se halla en ella cõ-
 tento, y como yo he cõsideradoes
 negocio este en q̄ caẽ los melãcoli-
 cos, por la mayor parte, q̄ le da á
 vn hõbre casado vna ymaginaciõ
 q̄ todos los desastres, todas las des-
 dichas, q̄ le vienẽ son, porq̄ se casõ
 y toma vna infernal ymaginaciõ
 ya q̄ no ay remedio, q̄ si el no estu-
 uiera casado, passara vna vida de
 vn principe, y desta manera cre-
 ciẽdo tã cruel pẽsamiẽto cada dia
 le parece el casamiẽto, peor, inuẽ
 tan dichos, y razones cõtra los ca-
 sados, y es como el q̄ està enfermo
 q̄ dela mismamiel dize, q̄ es amar-
 ga, y de los mismos olores, q̄ le hie-
 dẽ, y del mismo manjar sabrosissi-
 mo, y q̄ se hã desuelado, q̄ es como
 esparto, y toma enojo formado, y
 de hecho cõ quiẽ se lo apareja, y le
 sirve. No considerará el hombre
 que ha de llevar cada vno su cruz
 acuestas. y que la ha de llevar por
 las pisadas de nuestro Señor Iesu-
 christo. y auista del como el solda-
 do delãte su capitã. porq̄ ha de ser
 vno tã libre, q̄ demãde en esta vi-

da vida de cõtento, y q̄ todos tra-
 bajẽ, y anden muertos empie, y el
 quiera sin ser de dif: rẽte materia
 ni forma, q̄ los otros hõbres, mo-
 strarse de tã poco seso, q̄ quiera, q̄
 le vega todo à pedir de boca. y q̄
 mas quiere el hõbre, q̄ va cõ priel-
 sa à mejor posada, q̄ hallar el cami-
 no algo trabajoso, q̄ no le de volũ-
 tad de parar en el, y q̄ mas gloria
 q̄ ya, q̄ ha de passar porel camino
 trabajoso sea en hõrosa demãda.
 no auemos entẽdido, q̄ ay quiẽ pas-
 sa mayores males, sin casamiẽto,
 y aun muere en la demãda. helo
 dicho todo, por los q̄ echã las car-
 gas, los enfados, las cuytas, y ma-
 les al casamiẽto, estãdo en ellos, y si
 cõsiderassen quãta mas habilidad
 tiene la abeja, q̄ los q̄ estudiarõ to-
 da su vida, quedariã afrẽtados pu-
 es ella de muchas yeruas defabri-
 das, y aun dañosas, saca flores de à
 dõde cõuierte todos los males en
 zillos en vn cõpuesto, tã dulce co-
 mo la miel, y vn hombre, a quien
 Dios tãtos instrumẽtos dio, para
 gozar del, y de sus obras tomãdo
 entre manos vn estado tã sancto
 como el casamiẽto vulgar, q̄ le sen-
 se nõ el demonio, sino del q̄ entra
 cõ obligaciones, y bẽdiciones por
 no perder la libertad, cõ q̄ puedan
 yr libremente al infierno, adõde sea
 captiuo, para siẽpre. Este refran se
 dixo à vno, q̄ se espãtaua, como es-
 tãuã dos desposados en paz, dio el

por escusa, q̄ aun estaua en el mes de su uelació, y q̄ cō ser cosa nueva y los regalos no auia tenido lugar de reñir, dize lo el Adagio griego y latino Spōsi uita, uida de desposados, para vna uida delicada, y de mucho regalo, y el refran nuestro dize el pã de la boda, q̄ es aun mas poco tiẽpo, q̄ el del Adagio latino, porq̄ son dos otras dias, porq̄ si luego uiniẽsse la necesidad, y el començasse agastar de su bolsa, y los desgustos, q̄ nacẽ entre casados q̄ no se quierẽ bien, y no dexo de creer, q̄ no seã tentaciones del demonio, q̄ le pesa de ver cōtinuar se vna obra tã sancta como la paz entre dos marido, y muger, y parietes, la cōcordia del linage, la beneuolencia de los vezinos, como los veen tã buenos casados, el dar gracias à Dios lo qual es cosa, q̄ el diablo (q̄ quiere de zircalũniador) aborresce, y assi comiẽça à meter odios, y rēcores entre, los q̄ vã siruiẽdo à Dios en vn yugo, y comiẽça el enojo por el mas flaco, por el so deue los casados entẽder esto, y por no hazer tãto plazer a nuestro enemigo vniuersal cōseruar el amor, q̄ comẽçò desde el pan de la boda, y que no acabe en los principios.

✠ A uso de yglesia Cathedral, quales fueron los padres, los hijos seran. 63.

Silos padres tuuiesse en la me-

moria este refran, y lo pusiessen por obra no sin causa se llamarian padres de tales hijos, y hijos de tales padres, porq̄ la bõdad dellos imprime en sus hijos, de tal manera q̄ son retrato al biuo, y de mejores colores, q̄ los q̄ pudo dar Apeles à sus estimadas tablas. Cuẽta Herodoto en el primer libro de sus historias, q̄ preguntando el rey Cresso, q̄ era rey de Lydia tã rico, q̄ se tenia por prouerbio mas rico, que Cresso, à Solõ vno de los siete sabios de grecia, natural de Salamina, q̄ lo auia uenido auer quiẽ pẽsaba ser mas bien aueturado en aquellos tiẽpos, y esto despues de auer se mostrado sus tesoros, y riquezas inestimables, pẽsando, q̄ diria, q̄ era el rey Cresso, pero el sabio Solõ no lisonjeando cosa en la repuesta dixo segun passaua el negocio, yo por cierto he visto, q̄ es mas biẽ aueturado vn hõbre natural de Athenas llamado Telo, de lo qual marauillado el rey, le porfiaua, q̄ le dixesse, porq̄ juzgaua à Telo, por mas biẽ aueturado. el sabio dio la causa, porq̄ Telo tenia, hijos honrados, y buenos en vna republica biẽ gobernada, y estos tenia hijos otros de la misma manera, y todos biuos, q̄ seruia vnos à otros, y passada la uida quanto puede estar en nosotros biẽ, fue enterrado muy hõradamente de lo qual quedò muy admirado el rey Cresso

Creso trae muy bié el poëta Horatio en el .4. libro de sus Odas, en la .4. esta descendencia de padres buenos desta manera.

*Nascen hijos valientes, y esforçados
De generosos padres, por si buenos,
En los nouillos vemos declarada
Y en los potros la casta de sus padres,
Las aguilas caudales jamas sacan
De sus bueuos paloma acouardada.*

Asi dize alcõtrario como de ruy nes padres salen hijos ruynes. lib. 3. Oda. 6.

*La edad de nuestrros padres, ya dañada,
Muy peor, que la de nuestrros abuelos
Al mundo nos sacò mas apocados,
Que auemos de criar hijos, peores.*

Y Seneca en la Tragedia Hyppolito dize.

*Buelue ellinaxe à sus antepassados,
Y la sangre ruyn de mala casta
Parece al primer tronco, y ramo viejo,*

Esto viene de la diligẽcia del padre, que està en su mano tornar al hijo de su condicion segun trae. Terencio en los Adelphos.

*De la manera, que cada vno quiere
Que su hijo se crie, asi es cierto,*

El poeta Claudiano en su Patergyrico alabãdo à Honorio emperador moço, cuẽta la diligẽcia grãde, q̃ tuuo el padre en exercitar al hijo desde la edad tierna, segũ ponemos exẽplo en los nouillos para lleuarelyugo como suauemẽte lo trata en su diuino verso Virgilio en las Georgicas, lib. 3. Horacio el mismo cuẽta de su padre quãto cuydado puso en guardar lo, en el lib. 4. de los sermones Satyra. 6.

*Mi padre el mismo, sin que de ninguna
Parte pudiesse ser algo dañado,
Ayò, y guarda fiel sin corromper se*

*Presente se hallaua à todas horas,
Con todos los maestros, que leyan
Que me enseñauan, todo lo miraua
Guardò mi castidad (que es la primera
Hoyra de la virtud, y su alabança)
Que en hecho ni en dicho con afrenta
En algo setiznasse, gran cuydado
Puso de tal manera, que por esto
Yo le deuoloar mientras biuiere
Y agradecer le siempre, lo que hizo.*

Esto deuẽ hazer los padres, y no pẽsar, q̃ se des hara el hijo si lo emplea en cosas de virtud, sino, q̃ en tõces se des haze mas propriamẽte quãdo lo dexa, q̃ se ocupe en vicios, yo algunas vezes me marauillo de padres, q̃ encargã ami, y à otros maestros, q̃ castigue mos sus hijos, auiedo los consentido biuir mal, diziẽdo nos, q̃ leshagamos, q̃ no jueguẽ ni hagã otros malos exercicios, cõsiderãdo, q̃ el muchacho es de quinze años, y ha visto los doze años de su hedad al padre como juega, y no poco, ni sin otros vicios, q̃ acõpañan al juego, y q̃ pide sus dineros, y los del hijo, vienẽ y como si los maestros fuesen algunos Dioses de los Gẽtiles les encomiẽdan, q̃ les quiten vna costũbre cõtina, q̃ tienen sus hijos de ver a los padres pecar, y q̃ ellos lo hã alabado, y q̃ lo figuẽ como obras de sus padres tengã verguença los señores padres, y seã tales, q̃ quãdo vega el niño, ò muchacho a casa del maestro le digã, y cõ mucho recelo recatãdo como la gallina quãdo vee à Milanos, y les digan. Aqui os trayo vn niño, q̃ no sabe

sabe, q̄ es disoluciõ, porq̄ en quãto yo he podido le procure estoruar que viesse cosas, q̄ le inficionassen los ojos, yo os lo entrego, para q̄ lo lleueis adelãte en esta bõdad, por q̄ si lo traẽ disoluto, muy poco puede obrar el açote cõ las mãchas, q̄ estã en el coraçõ impressas, y al fin es verdad, q̄ se cõplira el refran, q̄ quales fuerẽ los padres tales serã los hijos, lo q̄ dize al principio, a vso de la yglesia Cathedral es vna manera de dezir general, porq̄ las cosas buenas son segũ el vso de la yglesia, q̄ nos enseñan las cosas, q̄ deuen permanecer, y certinidad en aquella veneraciõ, q̄ son, para el culto diuino, y assi en tales yglesias se deũe criar los hijos buenos segũ los padres, puede se entẽder, en el primer sacramẽto del Baptismo, q̄ como son Christianos los padres, assi lo seã los hijos a vso de la yglesia Cathedral, y q̄ de vnos en otros se vaya estendiẽdo la Cristiãdad, aunq̄ lo entendio de otra manera vn rey de los Frisios llamado Ratbodo, q̄ auiedo lo venci do el de Frãcia Carlos Martel, y diziẽdo, q̄ se queria baptizar estando el obispo Vuilfrango hõbre de sancta vida con el queriẽdo el rey Ratbodo meter se de todo punto en la pila, dõde auia ya puesto vn pie preguntõ, q̄ donde auia mas de sus antepasados en el infierno, o en el parayso: respõdiẽdo el obispo

q̄ en el infierno, sacãdo el pie de la pila dixo, mejores, q̄ siga a los mas q̄ a los menos, yo yre adonde mis antepasados me llamã, y assi se dexõ de Baptizar no sin iusto castigo de Dios, q̄ al tercero dia perdio su vida de vna cayda, q̄ dio de vn cavallo, q̄ fue causa, q̄ grã parte de la prouincia se cõuertiesse ala fee de Christo cuẽtalo en el viaje del principe Iuã christoual Caluete, assi, q̄ ay dos maneras de ser sus padres el q̄ es auiso de la yglesia Cathedral es el sancto, y bueno, y q̄ biua en la fee, y virtudes cõ obras de caridad y mitãdo a sus padres, y sino fuerõ tales pregunte ala misma yglesia Cathedral lo q̄ deue hazer, q̄ bien enseñado se lo tiene, y sea tal qual quiere nuestro padre Celestial, q̄ seamos, q̄ es la verdadera gloria.

Albricias Padre, que ya
podan. 64.

Dize se de los q̄ dã nueuas de algũn cosa mucho tiempo antes, q̄ ha de venir, porq̄ solamẽte lo tienen en desseo, o por q̄ quierẽ cõtentar al q̄ lo dessea, como dize, q̄ diziendo los lechones ala puerca de su madre, por Mayo, buẽ año es este de bellotas preguntõ ella como lo sabian respõdierõ, porq̄ lo deseamos estaua vno muy fatigado de sed y q̄ valia caro el vino dauale grã passiõ, su hijo viẽdo lo en esta pena a su padre, y q̄ no se le apagaua la sed cõ agua ni por muchas vezes que-

q̄ beuia, ni q̄ su bolsa lo bastaua á pagar, d'esse auã entre ambos, q̄ v- uiesse muchas vuas, porque auria buena vendimia cõ mucho vino, vio el hijo podar vna viña, va cõ las nueuas á su padre diziendo. Al bricias padre, q̄ ya podã, coligẽdo de aqui, q̄ estaua ya en camino su desseo, pues, q̄ se comẽçauan á po- dar las viñas. Pareceme esto á v- na cosa, q̄ passõ muy de hecho, q̄ es lo q̄ cuẽta Aluar Nuñez Cabe- ça de vaca quãdo se perdio Pãphi- lode Naruaezen la Florida año de mil y quiniẽtos, y veynte y siete a- ños, q̄ estãdo el mismo, y otros dos cõpañeros en aq̄llas tierras muy a- partadas, tres, ò quatro dias sin co- mer, les dezian los Indios, por ale- gralles, q̄ no estuuiesse tristes, q̄ presto auria Tunas, y comerian muchas, y beuerian el çumo de- llas, q̄ es fruta muy vsada dellos, y desde el tiẽpo, q̄ esto deziã hasta, q̄ las Tunas se viuiesse de comer a- uia cinco, ò seys meses, biẽ podriã dezir aguija, q̄ ya podã que para tã largo tiẽpo les dauã esperãça, y á estas cosas se aplica el refran.

♣ Al comer de los Tocinos, ♣
cantan padres, y hijos, al pa-
gar sus á llorar. 65.

Todas las cosas, q̄ se hã de gracia son recibidas cõ plazer, y parece q̄ no trae pesadũbre, lo q̄ no se pa- ga luego, y assi es doblada despu- es la pena quãdo se viene á pagar

lo q̄ es gastado, q̄ se dá los dineros quãdo no ay nada, assi dizẽ al mã- jar vita dulcedo, al pagar ad te su- spiramus, hurtarõ ciertos vezinos á otro vn puerco, y comierõ lo cõ grã regozijo entre padres, y hijos despues de algunos meses (sabido el negocio) fuerõ cõpelidos á pa- gar, y por esso á llorar, el plazer, q̄ auia tomado, alla fingẽ de vn auar- riẽto, q̄ se estaua muriẽdo, y man- dauã lo purgar, no le podiã hazer abrir el arca, para sacar cõq̄ cõpra- se la purga hasta, q̄ le hurtaron los dineros, y se la traxerõ, diziẽdo le q̄ era dada, y cõ mucho plazer la beuio, y pregũtando le, q̄ tal auia sabido: respõdio, q̄ muy biẽ, pues de vuestros dineros es, dixo su hijo, tomõ tãta alteraciõ, q̄ vuo de- lãçar la purga, dãdo bozes que lo queriã robar, y heredar en vida. Introdúzẽ Horatio á otro auariẽ- to en el. 2. lib. de sus sermones. saty- ra. 3. q̄ traytemos en otro lugar.

♣ Bendita sea la puerta, por
do sale la hija muerta. 66.

Poder el hõbre escoger, q̄ su mu- ger para hijos y no hijas, es cosa im- posible, aunq̄ en los animales brutos (como carneros) dizen q̄ se haze, y q̄ puedẽ los pastores cõ ha- zer cierta cosa, q̄ las ouejas paran hẽbras, pero aca (segun es guiado por quiẽ mejor lo sabe ordenar q̄ nosotros demãdar) no auemos de poner nos cõ el á escoger. Mas en

Los desseos no falta quien se holgaría, q̄ siēpre su muger le pariesse hijos, y otros alcontrario hijas, y otros, q̄ viniēse vn hijo tras devna hija, pues viēdo se el hōbre congoxado cō la hija, q̄ esta ya para casar se dize. Bēdita seala puerta por do sale la hija muerta, ruela à dios q̄ se le vaya la hija en tal tiēpo, q̄ se pueda salvar, por q̄ la hija lleva lo mejor de la casa fuera, y lo saca de la hazienda, y se haze agenā como dize Euripides Tragico.

La muger quando sale de la casa

De sus padres, ya no es mas de los padres,

Es del marido, y luego nascen hijos

Que llevan la familia diferente.

Pero los hijos, quedan se en la casa

Conseruando le el nombre, y la hazienda

Que sus padres, ganaron casi siempre.

Esto es cosa, q̄ falta, y es semejāte q̄ la hija, y el hijo hazen casas, y familias nueuas, y es lo q̄ mas dessea el padre, pero ello va mejor por el camino de Menandro.

La hija casadera, aunque no habla

Ella con el silencio de si habla.

El mismo Euripides llama los hijos Colūnas de las familias, y linages, segun vemos en los mayorazgos. Tābiē Menādro dize en otra parte segū lo trae Stobeo tratādo la vētaja, q̄ lleuā los hijos alashijas

Gran parte de ventura tiene el hijo

Que de buena intencion es cuerdo, y sabio.

La hija empero es carga para el padre

Y posesion pesada, y enojosa,

Y aunque trae consigo grande costa,

Dize otro sabio llamado Herma phrodito.

Qualquiera, aunque sea pobre muy bien puede

Criar vn hijo, mas vno aunque rico,

Con gran dificultad cria vna hija.

Afsi mismo ay fabulas entre los poētas adōde los padres encomēdauā à sus mugeresquādo se halla uāpreñadas, q̄ solamēte criassenel hijo, y no la hija. Ay fabula desto graciosa, en Ouidio en el Metamorphosis en fin del. 9. libro de Iphis. Y Iāthe, en Terencio esta el mādamiēto expressode Chremes à su muger Sostrata, afsi en el acto. 3. como. 4. Por estos, y otros semejātes negocios se leuātò el refran, aunq̄ se podria tratar, por la parte cōtraria, quanto mas prouechosa sea la hija, y porello mereisce, q̄ biua. De la qual auemos ya tratado

Bezaste tus hijas galanas,  cubrieron se de yeruas tus sembradas. 67.

Vno de los prouechos grandes, q̄ tiene el padre cō sus hijos es tener quiē le ayude à trabajar, y cō grā amor, y fidelidad, como en tal parētesco se requiere. Pues si los padres dexā à sus hijos holgar, y à sus hijas entender en atauiar se, de necesidad hā de tomar a jornal quiē sea dañoso, para la haziēda, y no se haga de la manera, q̄ sus hijos, y hijas lo haziā. Este fue vn caso, q̄ en vn aldea de Ledesma no lexos de tierra de Salamāca donde las mugeres labrá la tierra, y se veen por los cāpostrabajādo, tenia vn labrador, ciertas hijas cō quien se valia mucho, por q̄ le ayudauā à arar, y sembrar muy biē fuerō vn dia à

la villa, y aprédierō alli como para casar se deuiá afeytar se y componer se. Y no menos procurarō detomar en la memoria todoquãto era menester (que ha menester grãde memoria) llegadas à su casa acabaron con el padre, q̄ no las lleuassè al campo, comēçarō se à parar galanas, y huyr del sol y del frio, el padre via la grande falta q̄ le haziã, y mas viēdo la tierra por labrar, y si la labraua y sembraua no auiedo quiē le ayudasse, henchian se de yerua los trigos, q̄ en otro tiēpo sus hijas limpiauan. El vezino q̄ asì lo vio yr de mal en peor, pregūtando le la causa, el padre ponìa otras cosas por delante. Mas dixo le el q̄ se lo pregūtaua. Bezaste tus hijas galanas, cubrierō se de yeruas tus sembradas. Aplicar se deue esto, à todos los padres, q̄ ponē à sus hijos, y hijas en no trabajar, y velã y trabajã ellos para todos. Y cierto si esto acōtece en algunas personas es en aquellos, q̄ sin saber si sus hijos tienē habilidad, losponē cōmãteo, y bonete, à q̄ estudien, y se andē passeando hechos zãganos, comiendo la haziēda de los otros hermanos, q̄ es grã lastima, q̄ estè vn hijo inhabil en vna vniuersidad, gastando los sudores del pobre padre, o del rico q̄ no lo entiēde, y q̄ el se ande rōpiēdo mãteos y bonetes, en dōde no aprouecha. Deuiã mirar e-

sto los padres, que nõ porq̄ el vezi no hizo estudiãte à su hijo, hã ellos luego de hazer lo mismo. Biẽ empleado es por cierto, lo q̄ se gasta cō vn mãcebo habil, y no puede mostrarme mejor officio el padre al hijo, q̄ lo q̄ le viene naturalmente por habilidad, y à este tal auian de ayudar los ricos, pero el pedaço de vn arbol, elq̄es como piedra à q̄ estudia? el q̄ es sin vna cētella de ingenio, para q̄ lleua cõtã ruyn nonbre la haziēda de sus hermanos? Asì q̄ mas propriamente se deue aplicar el refrã alos hijos, aũ q̄ en las partes dōde las hijas ayudã à sus padres en el campo, no ay mejor afeyte para la dōzella, q̄ el quemar se al sol en la haziēda de su padre, ni mejores mudas, q̄ sufrir el agua, ni mejor enruuiar de cabellos, q̄ cō vn sombrero de palma, passar nieue, y heruor de estio ni manos tã blãcas; como las que tienē muchos callos de traer el arado, ni mas pintadas seruillas, q̄ las pisadas tras el padre en aquella obra. Acaescionos yr vna vez de Salamãca à Talauera, y antes de passar el puerto de Arenas, en aq̄llos pobres lugares de Barajas, y Naua redōda, vimos vna mañana q̄ salia vn viejo cōvnos bueyes y tras dellos vna moça de quinze años, cō vna sayuela parda corta, y vn calçado rezio, vn sayuelo alto azul como de hombre, el ges-

to hermoso de tan buenas fayciones, q̄ si alguna de la ciudad lo tomara entre manos cō muy poco blāco fuera hermosissima, los cabellos lleuaua cortados por los hōbrōs, haziēdo vna coleta de tā ruuios cabellos, q̄ espātō a los q̄ la vimos, su denuedo, y ayre era pastoril, y tā çahareña, q̄ al ygual de las vacas, q̄ lleuaua, se apartō de la vista de los q̄ tāto la mirauan alli se nos reprelentō la pastora Syluia, las Nimphas, la Enone de Paris, y no faltō quien quisiera hazer aquella media legua vna jornada de muchos dias pero la honestidad de la pastora, abatio los pēsamientos, esta era muy galana, muy hermosa, y muy preciada donzella qual dizē alla, que agradō al marques de Saluces en las tierras del Piamonte, q̄ fue la casta Griseldis assi las exercitaua Lycurgo, assi. Platō en sus rēpublicas, estas muy pocas vezes sabē, que es adulterio y en tales aldeas dōde estas mugeres, biuē parecen las muy cōpuestas, ser malas mugeres, y assi huyen dellas, como de vna biuora, y siēten mal, de la q̄ comienza à parar se galana, cierto esta es heçad de oro la q̄ se biue en tales lugares si ya no estā estragados, y de aqui se va cō facilidad al cielo, por esto ya, q̄ à nuestras ciudades, no es licito, sino es quādo se hā de enruuiar ni hazer se callos en las manos, q̄

es cosa grossera, y no digna de dezirse, alomenos quiten vna poca de diligencia del parar se galanas del oro, y la sedada del affeyte, del estudiar en aquella botica, q̄ tienen alas que vn alfilel lleuā mas q̄ ellas de aquel registrar las menudēcias de las galanas, de aquellos antojos y preñezes, q̄ les dā por vestidos, y pongālo en entēder en algo, en ser honestas, y en aquello, q̄ es tan loado en las hijas de los labradores, no lo guardē ala letra, q̄ no hā menester traer callos, ni andar al sol como las aldeanas, biē lo pueden mudar en cosas mas altas, y exercicios de grā alabança, por no caer en este refrā, ò en sentēcia semeiante porque el fue primero Cayo furio Cresino se ayudaua tāto de la diligēcia de su hija, q̄ le acontecio esto, q̄ agora dire, y traelo Plinio aquel grā inquiridor de los secretos de naturaleza, lib. 18. cap. 6. q̄ Cayo furio cresino tenia vna heredad no muy grāde en la qual ocupado siēpre sacaua mas prouecho della, y rētas mas copiosas, q̄ no haziā muchos vezinos suyos de grandes possessions, q̄ junto à el teniā, de adōde les nascio tā grāde imbidia cōtra el buē Cresino, y no fue de burla, que todos à vna voz con la gran yra, q̄ les tomaua cada dia de ver vn cāpillo dar tāto prouecho dezian, q̄ aquello no podia ser menos, q̄ hechizos, ò en

câtamentos, q̄ sobre fusheredades hazia para q̄ todo lo q̄ auia de venir á ellos, passasse à su terrezuela, y assi acusado delâte Spurio Albino Edilcurul, y dado vn plazo alqual deuia aparecer temiédose Cresino de ser cōdenado, por ver à sus vezinos tã indinados, y auiendo de passar por votos de las tribus, q̄ erã las collaciones, determinò sacar para el mismo dia ala plaça los instrumētos necesarios, para labrar la tierra, y fue, assi, q̄ no pensando los q̄ auia cōcurrido, para q̄ seria vierolo venir cargado de todo, lo q̄ ha menester vn labrador, y jūto à el vna hija moça valiēte de robusta persona, y alta de cuerpo, bien proporcionada, y no de malas fayciones, y biē curada quiere dezir biē mätenida, y vestida segūdeuia defender se del daño del sol, y del agua, jūto con esto los instrumētos erã biē adereçados de buena manera, de hierros, y azeroscūplidos las açadas grãdes, las rejas pesadas los bueyes hartos, biē apascētados de buē color, puesto tãto aparato en la plaça, no causando poca admiraciō en todos, y aun alabando todo lo q̄ auia traydo, quãdo el furio Cresino boluiendo los ojos à todos los q̄ estauã ala redōda, y cōla mano mostrãdo los instrumētos y à su hija en alta boz comēçò à dezir. Estos son, ò Romanos mis hechizos, y encâtamētos. Devna co

sa me pesa grauemēie, q̄ no puedo tãbien traer aqui delante las veladas, los sudores, los cuydados, las fatigas, q̄ yo he passado, y passò de noche, y de dia, por tarde, y mañana, para hazer mi cãpo Fertil. Oydo esto por todos fue dada sentençia, quedãdo por libre, siēdo muy alabada de todos su industria, y diligēcia, cierto, q̄ la mayor parte deste loor alcãçò el buē hōbre de auer tenido à su hija en el trabajo cōtino, q̄ si la enseñara à ser galana tēgo, por entēdido, q̄ no vinieran sus vezinos à tener le iubidia, por q̄ con el poco fauor, y ayuda de los hijos, estuuiera perdido, y q̄ antes tuuiera lastima del, q̄ inuidia. Cōsejo es notable, embuelto en vna reprehēsiō, para q̄ cada vno se aproueche en su casa, y assi desta manera, si haze q̄ la hija le ayude no dirà, q̄ bēdita sea la puerta &c.

♣ Bien cuenta la madre, mejor cuēta el infante. 68.

Dize el Comendador, cōuiene à saber los meses que estuuo preñada su madre. Tratar aqui la manera del formar se el embrion q̄ dizē despues niño, y del latin Infante, por q̄ no sabe hablar. Seria como tēgo dicho, hazer vn libro de cada refrã. Remito me a los medicos, y à Aristoteles en el. 7. lib. cap. 4. de los animales, y Plinio que lo sigue en el. 7. lib. cap. 5. dōde dizen que todos los Animales tienen

limitado en el parir, y traer el parto. Pero solo en los hōbres, la muger notiene certidumbre, porque vnas à siete meses, otras à ocho, o tras a los principios del decimo, y del vndecimo. Aulo gelio trae exēplos de mugeres muy honestas que parierō delos diez adelante. Aqui dize la glosilla, q̄ la experiencia es la q̄ mas declara las cosas, porq̄ el niño passa por ello, y sale quando tiene cūplido su tiēpo sin engañar se, y la madre podria engañar se.

☞ Bien se q̄ me tengo ☞
en mi hija Marihuela. 69.

Dize la glosilla. La amistad verdadera requiere confiança. Para dos cosas sirue este refrā, la primera, para cerrar la boca a los chismeros, para q̄ hallando vno q̄ viene cō chismes de alguna persona, q̄ no le hā de creer, ni serā curioso, ni menos leuātara mētiras, y estā biē dicho, q̄ vno quādo le tocā en cosa tā delicada, como la fama de su hija, diga. Biē se q̄ me tengo en mi hija Marihuela, y cō aquellas palabras (firmemēte dichas) haze callar al q̄ viene, y entiende el otro q̄ lo entiēden, si es mētira, y si verdad calla. Lo qual es el segundo prouecho, q̄ ninguno de à entender, q̄ el q̄ viene de fuera, sabe mas en las cosas de su casa, q̄ el mismo padre, y auiendo le hecho callar, puede poner mas remedio, q̄

si le diēse oydos, para q̄ quedādo disfamado, no aproueche algo, mas q̄ dar credito à vn chismero ò al q̄ viene à tētar, q̄ harā el padre en lo porvenir. Para todo esto, no ay tal, como dezir. Biē se q̄ me tengo en mi hija. &c. Muestra cōfiança grāde en la bondad de su hija, del haze la maraña con q̄ viene el q̄ lo dize, assegura al que lo podia saber, y en fin puesta tal seguridad, dura la buena opinion.

☞ Buena tela hila, quiē su ☞
hijo cria. 70.

Entre las obras q̄ tienē las mugeres de precio, es hazer tela, y así se muestra por gran cosa la tela q̄ la otra hilò, y se alaba dello. Pues desta manera viendo vna vieja à vna muger casada q̄ no hilaua, dezian le, como no tenia cuēta de hilar alguna tela? porq̄ es vergüença en muchas partes cōprar el lieço, dezia ella las palabras del refrā, porq̄ criaua sus hijos, y q̄ tenia harto q̄ entender en ello. De quā buena obra sea esta, ya tratamos en el refrā. Al niño, su madre castigue lo, limpie lo, y harte lo.

☞ Buena vida, padre y madre oluida. 61.

Aunq̄ este refrā no se deue seguir como precepto, porq̄ es maldad seguillo, q̄ por buena vida, q̄ tēga vn hombre, oluide a los que manda Dios tener en la memoria, despues del mismo Dios. Dire del decla

declarando como se vsa principalmēte en los que van à Indias, quando se hallan en aquellos parayfos, q̄ inuentò el abominable Mahoma. Entre muchas Indias, muy grādes aparejos de viādas, oluidā à dios, quanto mas à su padre y madre, principalmēte a los q̄ deuiā de proueer, y fino es verdad, muchas mugeres dellos lollarauā, aunq̄ algũ remedio se puso. Los q̄ asì lo hazē cierto, q̄ lo hazē mal, y les acòtesce como a los cōpañeros de Vlixes, q̄ auiedo aportado ala ysla, q̄ està en la menor de las Syrtes (que llamā secas de Berberia segun los Geographos) hallarō vnos arboles llamados Lotos (q̄ dizē algunos ser Almez) en los quales auia vna fruta muy suaue, y comiēdo della, oluidarō à su patrō Vlyxes, y no queriēdo boluer à su tierra, muchos se quedarō alli, y se poblò aquella ysla dellos, q̄ se llamarō Lotophagos, segun se puede ver en el Adagio. Lotū gustauit. Y dello haze Alciato vn emblema, à vno q̄ se auia oluidado de su patria. Destos se podria dezir. Buena vida, padre y madre oluida, pero à nosotros q̄ seguimos mejor patrō q̄ Vlixes, no cūple oluidar por la buena vida, quiero dezir, deleytosā, la virtud y trabajos loables q̄ della nacē

☞ Bezerrilla mãsa, mama à ☞ su madre y la agena. 72.

En otras partēs dize Corderilla mega ques halagueña. Y otro refrā adelāte. El cordero mãso, ma mã à su madre &c. Dize muy biē el q̄ glosò antiguamēte este refrā, q̄ los q̄ son beniuolos cō todos hallā cabida, declara quāto haze la mãsedūbre, q̄ en todas partes cabe, y puesto en nōbre de animal, se aplica muy biē al hōbre q̄ con buena cōdiciō y buē animo, y obediēcia entra en donde quiere, y halla quien le haze bien. Asì dize Terencio, en los Adelphos.

*Supe por la experiencia, que no ay cosa,
Mejor que la clemencia y mansedumbre*

Dirà se del q̄ es brauo, y mal acõdicionado, q̄ no cabe entre parietes. Por el cõtrario para reprehēder lo, dira se del bueno, y q̄ se halla à todas condiciones, como es hombre de todas horas.

☞ Bien aya quien a los ☞ suyos parezca. 73.

Bēdiciones sobre los q̄ no son fuera delas costūbres de su linage, y procuran q̄ se les diga q̄ les parezca principalmente en las virtudes q̄ dellos se cuentā, porque de otra manera llamariā se de buen linage, y ruyn por si. Como Tulio dixò à Salustio, y cō verdad, q̄ era el fin de su linage. Gran diligencia ha de poner el hijo q̄ tuuo padre sabio, y se conosciò ser emiñete varō, q̄ no se diga menos del

ò alomenos oya, biẽ aya quiẽ a los suyos pareſce. Quien quiſiere leer en romãce muy biẽ declarado, q̄ ſea la cauſa de pareſcer los hijos a los padres, ò las madres, lea en la Sylua de Pedro Mexia el cap. 42. lib. 1. y aſi miſmo como mnchos hijos debaxos padres, ſubieron a grãdes eſtados lea el cap. 36. lib. 2. y agradezcaſelo, pues tiene en ſulẽ gua tã buenas, y auifadas coſas, de ſto ay dos capit. en Valerio Maximo el. 4. capitulo del lib. 3. y el quinto, aſi miſmo el Valerio de las historias eſcholãſticas tit. quarto, y quinto libro. 3. dizen eſte refrã tãbien a los q̄ pareſcen à ſus padres, en bõdad como en vicios, y en traueſſuras lo qual es, y ronicamente.

☛ Cabra va por viña, Qual
la madre, tal la hija. 74.

Dize la gloſilla la criãça haze mucho, para las coſtũbres, q̄ ſe hã de tomar, tienemucha razõ, porq̄ de quiẽ ha de aprẽder vna niña, ſino de aquella con quiẽ trata todo lo maſ del tiẽpo. y en quiẽ comiença auer las maldades, y antes, q̄ pueda entender lo q̄ ſon las tiene eſco gidas, por virtudes, y ha hecho habitado en ellas, porq̄ al fin no le pareſce, q̄ ſe dira mal, q̄ qual la madre, tal la hija, de la manera, que la cabra, q̄ aunq̄ vea, que es dañoso yr por la viña adõde ſegun dize los q̄ tratan de agricultura, q̄ todo lo q̄

toca conel diẽte, quema, y no brota mas, pero en fin haze lo q̄ veeha zer alas otras cabras, y aſi ſe apodã las malas mugeres à cabras, por ſu laciuiã, y ſus traueſſuras, y ſaltos, y por el aguijar, que traẽ en malos paſſos.

☛ Comadre andariega, don
de voy alla os hallo. 75.

Reſpõde, ſi vos comadre eſtueſſedes en vueſtra caſa cõ la pierna quebrada no me veriades en cada caſa. El poco ſoſiego nota eſde liuiandad dize la gloſilla, y como diximos eſta bien ala muger eſtar metida en ſu caſa, y tãto como arriba lo auemos declarado en muchos refranes. Aqui ſe toparõ dos comadres, y como acõteſce, por diuerſas calles venir aparar a vn miſmo lugar, dize la vna ala otra lo primero, y reſpõde la otra muy bi en dãdo le cõſejo, y q̄ no ſiga las piſadas malas, q̄ aunq̄ ella ſea andariega no ande ella los miſmos paſſos, y porq̄ cada dia lo exprimẽtamos, mas vale diſſimular lo, q̄ declarar lo q̄ en las mugeres es tã aborreſcible, pues les valdria mas la pierna quebrada.

☛ Caſtigame mi padre, yo
trompogelas. 76.

Palabras ſon de vna moça, q̄ ſola mẽte ſu madre la auia caſtigado de palabra, y ella como eſtaua vſada à oyr aquellas bozes dezia caſtiga me mi madre; q̄ es dizeme

muchas amenazas y tropogelas hago dellas lo que los niños del tropo, que le hazen dar muchas, y espesas bueltas, sin mas prouecho, por que donde ay obstinacion la correctio aprouecha muy poco.

☞ Ceño, y enseno de mal hijo ☞
haze bueno. 77.

Dos cosas pone, para el remedio del hijo, que se va haziendo ruyn, y son mostrarle siempre ceño, que es vn enojo dissimulado el amor, que le tiene, y mostrarle poco amor, y ser algo despegado, no lo sieta blando para que no se atreua ala más dñbre del padre, y lo otro, que lo ensene, y con el sentir la seueridad del padre y la ocupacion virtuosa sera gran remedio, a que del yrse empeorado cada dia buelua a curar se de tan gran mal, y enfermedad, que se apega en el alma, que es peor, que la que traua el cuerpo.

☞ Ciento de vn vientre, y cada vno de sumente. 78.

Es la marauilla de las diuersas voluntades en los hombres tan espantosa que causa gran conoscimiento de la potencia diuina, que muy pocos vengana tener vn mismo desseo, ni se guien de su primer motiuo, por vn parecer. Así dize Persio. Velle sum cuique est.

Acada vno es proprio vn querer nueno,

Tan vario, que no todos se gobiernan

Por vn solo desseo especialment.

Y es mas de notar, que esto no acaesce solamente en hombres de diuersas

tierras, o que no son parietes pero en los que son de vn mismo vientre, y mas de marauillar, que aun que salgan cierto a manera de dezir cada vno es de su condicion, no casando se la naturaleza, por muchos, que produzca de vn mismo padres, y luego comenzo la marauilla en Cayn, y Abel, y mas en Esau, y Iacob, y de esta manera en los de mas, y así dize, que son cada vno de sumete, quiere dezir de su voluntad, y de su intencion, y parecer, que es espanto.

☞ Costumbres, y dineros hazen hijos caualleros. 79.

Dos grandes cosas pueden hazer caualleros, y que se tengan por nobles los hijos de los que no lo son, la vna es costumbres, y mitado a los nobles en todo aquello, que lo son, o de veras, o de burlas, principalmente en sus grandezas, virtudes, exercicios, maneras de hablar, cortesias, de nuevos grauedades, breuedad de palabras, atreuimiento, desemboltura, trauesuras, ademanes, juegos largos, juramentos afe de cauallero, re peticion de parentas nobles, cartas fingidas, acometimientos a negocios graues, inuentar reposteros, armas, que frisen con las mejores de Castilla, y que no pueda auer desafio sobre ellas, en fin tratar con grandes, hablar de grandes, y embiar presentes a grandes, lo qual se allega ala segunda cosa, que es agora de mas substancia, para hazer caualleros, y es los

dineros, q̄ en las leyes los ricos, y nobles, se yguala, y gozã de algunos priuilegios, en comun de las quales cosas ay exemplos, en abũdancia, por esta farsa vniuersal del mũdo adõde ay materias grãdes para Satyricos, pero mascordura es con el silẽcio dexar passar las costumbres mal fingidas, y luego conocidas, en caualleros, de pocos dias à esta parte, y los dineros ganados en cosas, q̄ tienen ellos verguẽça, de dezir las, cõ los inmeños trabajos, para hazer se caualleros y perpetuar en ello sus hijos, y linage.

Como criaste tãtos hijos?

Queriendo, mas a los mas chicos. 80.

Esta hecho este refrã de pregũta, y de respuesta, q̄ como viesse vno à otro hõbre, tener muchos hijos, criados pregũta, de q̄ manera crio tãtos? respõde muy biẽ, queriẽdo mas a los pequeños, por q̄ si de otra manera se hiziera no se criarã mas de los primeros, proueyò la naturaleza de poner amor, jũtamente con el hijo, q̄ viene, y passando se luego del criado, al q̄ viene, para criar, sustẽtasse en la perpetua sucesiõ, q̄ dessea, y asì cõ mucha razõ, guiasse el padre, que viẽdo los mayores hijos, criados, toma nuevas fuerças en el amor, y se da à criar los q̄ nascen, y esto tãbien, y mejor, cõuiene al amor, de lastier

nas madres.

Con mal anda la casa, donde de la rueca manda ala espada. 81.

En los refranes de casamiẽto auemos declarado esto, por otras muchas vias, como deue mãdar el marido, y asì dize, q̄ anda mal cõcertada, la casa, dõde la rueca (q̄ es la muger, por q̄ es instrumẽto della) mãda ala espada, q̄ es al varõ. Puede tomar moralmente, la casa por el mismo hõbre, y la rueca la sensualidad, q̄ mãde ala espada, q̄ es la razõ, aplica se à las casas de los grãdes señores, ò de los gouernadores de republica adõde auiẽdo hõbre, y espada de justicia, rueca, y muger alas vezes truecan. Siẽdo Theano como lo era muy dada ala doctrina del Philosopho Pithagoras pregũtada, por vno como se haria señalada, y q̄ todo el mũdo latuiesse, por excelẽte muger, respõdio. Texẽdo mi tela, y teniẽdo cuẽta de mi marido. Dezia Philemon à Nicostrata, de buena muger, casada es no mãdar à su marido, sino, òbedescer, por q̄ la muger quãdo vẽce à su marido es grãde mal. Esto es tã aprouado, q̄ no es menester gastar tiẽpo en ello dexo las excepciones de mugeres, q̄ gouernaron en tiẽpos passados, y en los nuestros, q̄ esto es differẽte cosa, y aqui hablamos de la muger, q̄ gouierna, y mãda à su marido,

no la dela q̄ solamēte esñora, sin marido, de lo qual ay muy excelētes exemplos en Hespaña.

☛ Con hijos, el gato caça al rato. 82.

El fauor acaba muchas empresas q̄ cō ser solo no se pudierā acabar y mas si viene de grā amor como ayudar hijos à padre, y q̄ todos jūtos acometan vn hecho, así se toma el gato, por qual quiera, q̄ quiere acometer grādes cosas, y cō fauor de los hijos las acaba, t̄bien se podria entēder, q̄ el gato, por q̄ tiene hijos, y les ha de buscar de comer caça el rato como en muchos hōbres quādo son solteros, q̄ no se ponē à t̄to quāto teniēdo hijos, y muger.

☛ Come niño, y criarte has.

Come viejo, y biuiras. 83.

El m̄tenimiēto en vn mismo hōbre haze diuerfas operaciones, por q̄ en el tiēpo, q̄ va el cuerpo creciēdo, es menester el comer, para criar, q̄ se llama parte del biuir en el hōbre la virtud decrecer, y m̄tener se pero en los viejos, q̄ bueluen menguādo, y decreciēdo, si rueles de biuir, y sustētar se en el humido Radical, q̄ tiene, por esso se dizeme niño, y criarte has, por q̄ no solamente ha menester biuir, sino yr se augmētado, haziēdo carnes, y lleuā adelāte la virtud augmētatiua de crescer, y de aquí se llaman adolescentes entre latinos los que

van creciendo de catorze años adelāte, pero al viejo, q̄ coma, para m̄tener se, y llevar adelāte lo q̄ le queda de la vida, puede ser, q̄ este refran estē hecho de las palabras de vn viejo, à vn niño como luego el niño ledize lo segūdo. Plutarcho en la vida de Lycurgo cuenta vnos corros, q̄ se haziā de tres edades, en las grandes fiestas el de los viejos comēçaua, así cātando.

Nosotros en el tiempo, ya pasado

Mancebos fuemos rezios, y valientes,

Dezia luego el segundo corro de los mancebos.

Nosotros somos estos, veis agora

Quien quisiere prouar nos aqui estamos,

Dezia el tercero de niños.

Nosotros pues seremos ciertamente

Mejores, y mas fuertes, que otros muchos.

☛ Con la yerua Lá, y la Ruda, no se muere criatura. 84.

La causa da el Comēdador, por q̄ estan seguras de bruxas, si las cogē la mañana de S. Iuā, dizē algunas honradas mugeres. Quiere declarar q̄ es de hechizeras q̄ ponen virtud en yeruas fuera de su natural, cō hechizos, y encātamientos, como se vera en muchas partes de Plinio en su natural hystoria, que tambien lo trae como cosa de burla.

☛ Con quien pasces, q̄ no con quien nascas. 85.

Declara esto la grā fuerça que tienē el biuir jūtos, y comer à vn misma, y estar dētro de vna casa para que vno tēga buenas, ò malas cof-

tūbres, de tal manera, q̄ no parece a los padres, cō quiē nascio, sino a las amas cō quien se crio, ò a los maestros cō quiē anduuo mucho tiēpo. Segun lo traē Quintiliano en el primero, Plutarcho en el tratado de criar hijos.

☛ Comereys en la coberte-
ra, comadre andariega. 86.

Auemos dicho arriba. Comadre andariega, anfi para muger q̄ tanto anda, razō es q̄ no se guarde comida, pues nola trabaja, y se anduuo passēado, porq̄ ella deuia de venir cō grā priessa despues de auer andado ceca y meca, allego á tiēpo q̄ alçauā la mesa, dizē le, q̄ comerā en la cobertera, q̄ no ternā parte de la olla, para q̄ castigue, lo q̄ es muy buē castigo, almuelho andar, matallo de hābre, para q̄ asiēte el pie. Y asī deuia de castigar à todas las mugeres, q̄ andā de aca para alla, q̄ es cosa contraria para mugeres, las quales deuia oyr, lo que dezia vna persona, en Menādro comico, segun Stobeo.

*Muger muy fuera vas de aquel concierto,
Y termino que deue la casada
Tener, pues te passeas por las salas,
Y salir del portal, ya de tu puerta,
Es como yr ala calle, porque deue
La matrona pensar que no le es licito,
Porque el yr adelante por las calles.
Es obra semejante ala del perro
Que los muchachos corren, y persiguen,
Dentro conuiene estar alas mugeres,
Si ser llamadas buenas quieren, pero
Las que van fuera, son de ningun precio.*

Quādo á este poēta parece mal el baxar la muger a los apōsentos

de frēte la puerta, y q̄ era grā maldad, q̄ hiziera si eneste tiēpo uiera todas las partes de la ciudad llenas de mugeres andariegas. no digo agora donde, porque se queda para la maldicion de. Corrida te veas, como. &c.

☛ Criado de abuelo
nunca bueno. 87.

Los nietos son mas queridos de los abuelos, q̄ los hijos de los padres, porq̄ el amor va descindiendo, y passa por el hijo al nieto, do blādo se, y asī se cria regalado, por q̄ tambiē la vejez no es para castigar. De aqui en latin se llamò, y quedò en prouerbio, q̄ se llamasse Nepos (como lo trae Alexandro de Alexandro lib. 1. cap. 9.) El q̄ gasta su haciēda en las tres cosas que echā á perder al hōbre, dados, vino, y mugeres. Y asī el criado de abuelo, cōsentido, no serā bueno.

☛ Cuñados, y perros bermejios, pocos buenos. 88.

Auemos ya dicho como en la afinidad, q̄ es parētesco por el casamiento por ley, ò sin ella. Los cuñados, son aquellos q̄ parecen a los hermanos en la cōsanguinidad, y asī lo deue parecer en la obra q̄ se deue llamar hermanos, y tratar se como hermanos, y asī ay pocos buenos, segū los perros bermejios.

☛ Casa de padre, viña de abuelo, oliuar de reuifabuelo. 89.

Tres

Tres posesiones dize aqui muy conuenientes al hōbre, en q̄ biua, y con q̄ se mātenga, y dales el tiempo q̄ han de tener. La casa q̄ se la aya labrado supadre, por q̄ si algũ trabajo ay en esta vida grande es vno edificar casa, y mas para no biuir en ella, y peor biuiendo dentro, por esso viene bien q̄ la dexé labrada al padre, y mas q̄ no serà vieja, por q̄ estã en aquel tiempo que se deue habitar quãdo ha passado lo rezin hecho de la casa despues del trabajo, la viña de abuelo, por q̄ vna delas cosas q̄ ha de criar otro es viña, y auiedo sido de abuelo y padre, estarã en buena manera. El oliuar, q̄ es mas trabajoso, q̄ todo, ha de auer passado quatro edades de hōbres, q̄ son padre, abuelo, visabuelo, y reuisabulo, para q̄ ya este crecido, y puesto en manera de dar prouecho, entienda se que todos lo ayã labrado en el linage.

☞ Cōbida à tu yerno ala gallina, q̄ el lleuarà la lima. 90.

La amistad del yerno (como por la mayor parte es interessal) dize q̄ por mostrar q̄ haze algo, si el suegro le haze cōbite, para no agradecer mucho lo q̄ alli recibe, lleua algo, pero es muy poco, de manera q̄ siempre el suegro pōga lo principal, y el yerno lo acesorio, como ala gallina vna lima. Y aun q̄ esto sea asì entre suegro y yer-

no, biẽ se puede aplicar à muchas personas q̄ lo tienẽ de costũbre, y parece me q̄ es ingratitud, quando vno haze la buena obra, no recibe la agradesciẽdo la enteramente, sin poner de su casa aãadidas con q̄ la des hagã. Y en letras acõtesce esto, hallar vno vn libro hecho, y cõ el sabor dela vanagloria atribuyr se lo à si, por auer le dado vn color nueuo, como dize Marcial en el prologo del primer libro, de su ergõçadamẽte lo haze el q̄ en libro ageno se haze ingenioso, poniẽdo, y trastrucãdo lo q̄ no deue, para q̄ el coja de alli el nombre de la obra agena, q̄ es grã pecado, q̄ es el crimen q̄ en las leyes de Flauio se castigaua con rezios açotes llamado Plagio. Y el mismo Marcial llama Plagiario, al q̄ le hurtauã sus versos, y los vendia por suyos.

☞ Criatura de vn año saca la leche del calcaño. 91.

Declara q̄ quãdo estã la criatura de diez, òze, y doze meses mama reziamẽte, de fuerte (q̄ por vna figura q̄ llamã los griegos Hyperbole, q̄ es excediẽdo la verdad) casi chupa tãto, q̄ saca la leche del calcaño, por q̄ es sangre apurada, q̄ de todas las partes del cuerpo acude a los instrumẽtos, para mātenerse la criatura, q̄ son los pechos, y alli separablãca proueyẽ dodos de poner en la mejor color, q̄ ay el primer-

mer mätenimiento de los niños, porq̄ no les espátasse si apareciesse ser sangre, ni desmayasse alas madres, y tambien va cozida, de lo qual diremos en otro lugar.

☞ Catá nos aqui sin padre. 92.

Estas palabras declarã la grã falta q̄ haze el padre en su casa. Por q̄ teniēdo vnos mancebos vn padre, q̄ los reprehēdia, desseauã algunos ver se sin padre, y asì muriēdo seles, y gastado lo poco que les dexo, y viēdo se vn dia ala mesa, y sin algo q̄ comiesse. Dixo el mas cuerdo viēdose perdido, y reprehēdiendo a los otros asì. Catà nos aqui sin padre. Pluguiesse à dios q̄ todos los mancebos entendiesse q̄ todo lo q̄ el padre procura, es para suprouecheo, y biē dellos y q̄ el rigor q̄ les parece tener, es porq̄ la dissolució dellos, no es sufrible, y hã de andar los padres reprehēdiēdo, q̄ harto mal ay quando no le dexã descãsar, los desuarrios, y necedades de sus hijos, los quales viendo la pesadūbre que sufren aquella cōtinua reprehēsiō se auietan, y despues q̄ estã absentes de sus padres, ò ya son defuntos dizē con muchas lagrimas, conociēdo el grã bien que teniã. Catà nos aqui sin padre, quiere dezir, sin el mayor de los amigos, de los confegeros del mismo bien q̄ mas nos encomendo dios en la tierra.

☞ Cuñada y suegra, ni de barro buena. Nuera, ni de barro ni de cera. 93.

La cuñada entra en lugar de hermana, y la suegra en lugar y nombre de madre, pero quãdo se desauienē, es mejor apartarlas, porq̄ estã en cōtinua quistiō, y asì vna muger q̄ no se le pegaua pepita en la lēgua, estãdo con su marido en casa de su suegra, y hermana del riñendo cō ellas, dize. Cuñada y suegra, ni de barro buena. Respõde la madre del marido. Nuera, ni de barro, ni de cera, declarãdo q̄ de las cosas q̄ mas blãdas son, como barro, y cera, no se sufre la suegra, ò la nuera. Aca dizē quando vno buscavna muger, ò amigo, ò criado, à sus cōdicionas, y ciertas leyes q̄ lo mãde hazer de barro, y mas quãdo le viene alguna cosa à su voiūtad, dizen como hecha de cera. A todo esto no puedē la suegra, ni la nuera blãdear por los enojos q̄ ay entre ellas, porq̄ reyna la embidia entre las mugeres, y como vee la madre q̄ quiere mas à su muger, parece q̄ le toma vna nueua manera de odio y la cuñada lo mismo, porq̄ el hermano sale de su casa, y emplea su amor en nueua persona, y esto deuiã entender q̄ estã asì prophetizado por nuestro padre Adã, cō el consentimiento de dios, y de la sancta madre yglesia, q̄ por la muger se dexarã

xara el padre, y la madre, como diximos arriba. Tãbiẽ ay algunas, q̃ encarefcẽ el tener fuegra, y dizen fuegra, ni aun de açucar buena, sabiẽdo, q̃ todas las cosas hechas de açucar son sabrosas, y dã contẽto viene à amargar, y es en los animos de las mugeres, ò hõbres, q̃no entrã biẽ guiadas, en el casamiẽto, y nome espãto, q̃ aya aquiẽ descõtente la fuegra, pues la misma muger, les da en cara.

☞ Del pan de mi compadre, ☞ buen çatico a mi ahijado. 94.

Declara la glosa antigua, de los bienes agenos todos somos liberales sibiẽ miramos, q̃ cosa es ser liberal q̃ recibe de adõde hade recibir, y da aquiẽ deue dar, mirãdo las circũstancias, q̃ la prudẽcia, y buena razõ requiere, persona, tiempo, lugar, causa, manera, y lo q̃ se da (segun lo trae Aristoteles en las ethics, y Tulio en los officios) estos no se llamã liberales, sino por abuso, ò por q̃ no hã caydo en como deue llamar a los q̃ dã de haziẽda agena por q̃ ellos tocan en los dos extremos, q̃ son auariẽtos en tomar de lo ageno, y no dar de su hazienda son prodigos, por q̃ dãdo de la agena, aun caẽ en ser ladrones, como vn Alexãdre, vn Mario, vn Sylla vn Iulio Cesar, y otros muchos, q̃ hizierõ muy grãdes mercedes robãdo a los vnos, para dar los otros asì estos del refrã, q̃ dã no miran

do, como ni de q̃ manera, sino, por q̃ se atreuẽ al cõpadrazgo, y mas, q̃ ha de ser, para el ahijado, y sea mucho, para q̃ parezcã liberales, à quiẽ lo dã. Ay dos prouerbios latinos, desto, el vno dizẽ. De alieno liberales, ser frãco de haziẽda agena, y otro, q̃ dizẽ. De alieno ludis corio, juegas sobre el peligro ageno, y mejor vn refran, q̃ se vsa en Holãda tierra de Erasmo. Ex alieno tergoire lata secari lora, de cuero ageno cortar muy anchas correas, puede se aplicar a los q̃ son largos en la haziẽda agena, principal mẽte, personas, q̃ les dã encõfiãça haziẽdas, y dã à sus pariẽtes, cõ aquel titulo, y q̃ se tiene entẽdido, q̃ si fuera de su haziẽda, no dierã tanto, ò nada, y asì parece no ser liberales, çatico se ternã por pedaço.

☞ Si temandare tu muger aronjarte de vn tejado abaxo ruegale, que sea baxo. 95.

Entẽdido tenemos, q̃ la muger, ò por biẽ, ò por mal, viene amãdar à su marido, ò alomenos, por brauo q̃ sea el, y mãdon, mãda ella grã parte de la vida, y en los q̃ mãda de todo pũto, el remedio es sufrir, y recibir este cõsejo, q̃ de lo que le mãdare padecer, quite algo, ò se escoja lo mas facil, como ya, q̃ le mãda, q̃ se eche de vn tejado abaxo, pida, pues q̃ se haze su voluntad, q̃ sea del tejado mas baxo de toda la casa, y juega del vocablo abaxo, y baxo-

baxo q̄ es hazer lo q̄ se m̄ada, este m̄adar de la muger sobre el marido, dize muy biē Iuuenal Saty. 6. así. Hoc volo, sic iubeo, sit pro ratione voluntas.

*Esta es mi voluntad, así lo mando,
No me pidays razon, pues así quiero,
Mi voluntad por mucha razon baste.*

El q̄ oyere estas palabras hasta el cabo, y sin replicar le cō vn palo, ò vna palabra rezia, biē puede disimular abaxãdo la cabeça, y padecer pues le cayò en suerte vna muger m̄adonna, y así le cōuiene ablãdar los m̄adamiētos detã grã de tyrania, cō pedir aliuio alguno de la pena, aunq̄ alegue no tener culpa.

☞ Da à tu hijo mal por mal, ☞ dexar lo has al hospital. 96.

Este es de los mejores auisos q̄ yo he leydo, y habla yronicamēte, q̄ lo he muchas vezes experimētado cō algunos padres, q̄ viendo q̄ sus hijos les salen auieffos, no queriēdo aprēder, huyendo de la virtud, y jutar se cō malas cōpañias, luego jurã de heredar los, auientã los de casa, y les dizē q̄ no se llamen sus hijos. Lo qual no es otra cosa, sino darles lugar, para q̄ se acabē de perder, y mostrar les vn camino para la horca, y quitar les el freno de la vergueça, es dar mal por mal à sus hijos, y de aqui les viene quedar al hospital, q̄ es muy pobres, y perdidos, en lo qual mas daño, y de hōra viene al padre q̄

vengãça. Mi parefcer es rēcoger los en su casa, tenerlos (si es menester) en cadenas, poner cuydado sobre la persona, q̄es su hijo q̄ dios le dio, aunq̄ no pōga mas q̄ sobre vn esclauo, ò vn cauallo, ò galgo, ò açor, de q̄ tienē especial cuydado, verniã à remediar los hijos q̄ dios les dio, y por effo entienda lo cōtrario del refrã, q̄ node mal por mal à nadie, quãto mas à su hijo.

☞ Del bel cabellito, tu madre ☞ loò te, ya no sufriras q̄ yo te espulgue el cogote. 97.

Andaua vn m̄acebo concertãdo de casar se cō vna moça, q̄ le parecia virtuosa, q̄ era para sus costumbres buena, embiãdo vnas hermanas suyas, q̄ la viesfen, y se cōtentassen, entre otras cosas q̄ vieron en ella, fue q̄ su madre les trataua siēpre del buē cabello de su hija, y q̄ no auia mejor cabeça, ni mas do rada en el reyno, y q̄ se haziã grandes marauillas de sus cabellos, y otras cosas así. Las hermanas fueron cōtentas desto, y cōtarõ lo al moço. Entõces el descōtento del negocio, comēço à cãtar à medio tono este q̄ agora tenemos per refrã como hablãdo cō ella, declarãdo dos cosas, q̄ teniēdo la en tãto su madre por el cabello, q̄ no se la daria para tenella, y tratalla por suya. Lo segũdo, q̄ cosa q̄ era entãto tenida, no sufriria q̄ algunas vezes anduiesse el palo, ò el reme-

far

far cabello tã estimado. Ello se aplica, alas mugeres q̄ hazé fundamēto en su hermosura, y con ella pretēden de casar se, de tal manera, q̄ les hã de sufrir sus tachas buenas y malas, por vn cabello de oro, ò enruuiado, por vna ceja en arco, pelada cada hora, por vn afeyte biē puesto, por vn andar en tonada, por vnos melindres asquerosos, por vn hablar graue y delicado, por vnos buenos ojos, y por otras cosas q̄ no acompañadas de virtud no valen vn cabello, ni aũtãto como vna tabla dealgũ retrato, ò ymagen hermosa, de muger sin perjuyzio pintada. Afsi q̄ los enamorados del cabello, estã despues en vn cabello de desesperar si los mouio la hermosura, y no hazé la cõsideraciõ deste moço, q̄ dixo el refrã, q̄ viēdo q̄ la madre alabaua tãto su hija, en la belleza del cabello, entēdio q̄ queria q̄ no se la tocasse, sino q̄ la adorasse, y hiziesse Idolo della en su caña, como algunos hazē, y muy mal, pero aquella misma hermosura los castiga, y á ellas aparta de virtud. Cuēta se en la vida de S. Ysabel, hija del rey de Vngria, q̄ teniēdo á cargo vn espital, entrò vna donzella á visitar á vna hermana suya, sin licēcia de sancta Ysabel, y tenia muy hermosos cabellos, en penitēcia se los cortò cõtra su voluntad dela moça, diziēdo q̄ tenia

poca culpa la moça, respõdio. Alomenos, no podrã yr de aqui adelante á baylar cõ cabellos de tanta vanidad. Y pregütò le si auia tenido volūtad alguna vez de mejorar la vida: respõdio q̄ ya vuiera entrado en religiõ, y por el grã amor q̄ tenia à sus cabellos lo auia dexado. Dixo la sancta. Afsi, certifico te q̄ mas meplaze, porq̄ has perdido los cabellos, q̄ si mi hijo huiera agora el Imperio. Luego tomò habito de religiõ la moça, y biuio cõ S. Ysabel, haziendo vida loable. De aqui se verã el impedimēto q̄ tiene vna moça en el cabello, q̄ no solamēte no sirue á su marido, pero ni se acuerda de dios, y aun viene à enfermar muchas vezes por su causa, y afsi desecha el cabello.

De hijos, y corderos, los campos llenos. 98

Dize el Comēdador, porq̄ estos por muchos q̄ seã no dá pena, de ser los hijos mas faciles de criar, y mejor recibidos, quãdo nacē común cosa es, porque ya auemos dicho la dificultad que ay en criar vna hija, quãto mas si sã muchas porq̄ quãdo el padre hacafado las vnas, ha metido las otras en monasterios, estã tēblando q̄ harã de las pequeñas, y como las ha de dotar, pues no vale la ley de Lycurgo, q̄ sin dote casaua alas moças. Afsi mismo la guarda dellas, y el gran

grã recelo de la houeftidad en las hijas, y como fe hã de conferuar, hafta q̄ las pueda casar, pero en los hijos, todo esto es cõ menos trabajo, y à mas espacio fe criã, y à menos costa. De los corderos trataremos en los refranes de Agricultura.

De buena vid planta la viña, y de buena madre, la hija .99.

Dicho tẽgo como ay refranes cõ pueftos de dos consejos, y de mas, como es este, el qual sirue para todos aquellos, q̄ hã de tener hijos, q̄ procurẽ hazer los de tal manera, q̄ no sea des hõra para el, ni vituperio, para ellos, y q̄ de la manera, q̄ el q̄ quiere plãtar vna viña procura sea las vides buenas, afsi principalmente en las hijas puehã de fer madres del linage, q̄ hade venir, y dõde mas reluze la honra del padre, q̄ sea la madre, buena, y tal, q̄ hõre ala hija, y no solamẽte, mire cada vno su apetito, fino q̄ tẽga cuenta mas adelãte cõ lo q̄ suele acõtescer en estas cosas; quando vna muger es hija de mala madre, lo q̄ dize de ruyn cepa nõca buẽs armiento, y es tã mala cosa esta, q̄ no haze tãto mal lo q̄ ella puede hazer quãto lo q̄ le imponẽ, q̄ hara, siguiendo las pisadas de la madre, y cierto, q̄ si vna es hija de mala madre, q̄ cõ gran trabajo sera buena viendo el exẽplo en casa, y vn de

chado continuo de maldades, y mas, q̄ vna de las mejores dotes, q̄ lleua la muger es la buena fama, y la criança de que manera, y con quien se ha criado.

Despues, que me estas castigando, ciento, y veynte agujeros contè en aquel rallo. 100. Palabras son de hija, q̄ se le daua poco por los sanos consejos de su madre, como la otra dezia. Castigame mimadre, yo trõpogelas lo qual es graue mal quando no ay verguẽça, q̄ como dize Tulio en los officios es guarda, y amparo es cõseruadora, y remedio grãde de las otras virtudes, estã muchos oyẽdo los auisos, y cõsejos de quie deuen como de padres, maestros de predicadores, y personas ancianas estã se ellos mirãdo, no se donde, dãdo razõ de lo q̄ passa por aculla, respõdiendo tõtamente de cosas, q̄ no quadrã cõ lo q̄ estã hablãdo, por q̄ no hazia alcaño, para la madre, q̄ cõ tanta volũtad castigaua de palabra à su hija, ni à ella q̄ se deuia emendar de su mala vida, el saber quãtos agujeros tenia el rallo, como dize este refrã de otra manera, y es mas, q̄ pregũta la hija quãtos agujeros tenia el rallo muy biẽ aplicado estã el desatino al rallo, pues porel se cuela el agua y lo mejor, y mas clara, quedãdo lo suzio, afsi son rallos los oydos de la moça loca, y dissoluta, quando le-

do le predicã lo q̄ cõuiene, y ella trata de liuiandades, y negocios impertinētes, porq̄ no tienen oydo para los cõsejos, embaraçan la vista en cosas inutiles, y asì se les dize q̄ no estã allì. Adagio lati-

no ay. Præsensabest, presente estã ausente, y deuia ser al contrario q̄ lo auiamos de oyr cõ grã atencio lo que cumple à nuestras consciencias, y lo malo oyr cõ grã de sueño, ò no oylo.

CENTVRIA SEPTIMA

de la primera Chiliada.

☞ Al padre temporal has de honrar, y mas al spiritual. I.



Viēdo tã excelētes doctores escrito, sobre esta materia del hōrar a los padres cõ aquella grãdeza que

se requiere, y como se deuia entēder principalmēte declarando, a quel quarto mādamiēto del decalogo, q̄ comiēça la segūda tabla, q̄ Dios dio à Moysen, escrita cõ su dedo, no era menester, q̄ yo me entremetiesse en ello, pero por ser vna cosa, q̄ deue ser enseñada muchas vezes, y trayda ala memoria en todas las maneras, q̄ se pudiere dezir, porq̄ si topare cõ hōbres, q̄ no vuerē entēdido lo vno, podia ser, q̄ de otra manera dicho agrade, como dizē de la musica, q̄ sana al herido de la Tarátola, q̄ hasta q̄ le tocã el son, q̄ le cõuiene no sana. Digolo, porq̄ el q̄ vuiere tomado afficiõ a mis refranes halle de camino, esto de q̄ quiere tratar, y devn

misimo impetu le agrade, lo q̄ le cõuiene. Quiēro traer todas las autoridades de gētiles, cõ algunas de la Sagrada escriptura, juntando con ellas exēplos de gētiles, y de otras gētes, y aunq̄ mi trabajo no alcãçasse otro premio, sino, q̄ obrasen mis palabras, en los coraçones de los q̄ leyessen esto para q̄ hōrasen aquiē despues de Dios tãto de uē, yo meternia por biē pagado, y quedaria Dios seruido de mi, q̄ lo escriui, y de los q̄ lo aprouassen cõ la obra, porq̄ cierto en este genero de hōrar se juntã quantos præceptos ay de virtud, porque si lo quere mos de duzir de lexos, y dezir, q̄ los Stoycos enseñauan los hōbres auer nacido en este mūdo, para aprouechar vnos à otros, q̄ es hōrar y de alli todo lo q̄ se sigue, no ay otro mas cercano, q̄ el padre, al hijo si como dize Tulio todos estamos trauados cõ vna general amistad, y parētesco, no lo ay mas estrecho que de hijo à padre, dize Teognis Poēta griego.

*Ninguna cosa ay mas excelente
Para los que en justicia sancta biuen
Que el padre, y que la madre, Cyrno amigo,*

Euripides Tragico.

*Qualquiera que en su vida con cuydado,
Honra à sus padres, este biuo y muerto
Es amado de dios cumplidamente.*

El mismo en la Tragedia llamada Heraclides.

*No ay cosa que mas honra de a los hijos,
Que nacer de buen padre, hombre honrado.
Y dar deuida honra el à sus padres.*

Pythagoras daua este precepto.

*Honra à tus padres, y a los que tras dellos
En parentesco fueren allegados.*

Phocilides, que escriuio vna doctrina muy sancta, comiença su obra desta manera.

*A Dios daras la honra en lo primero,
Despues del à tus padres como deues.*

Timocles dize.

*Qualquiera que à su padre reuerencia
Saldrà cierto vn honrado ciudadano.*

Sophocles dexò escripto.

*La ley manda que honremos y igualmente
A los padres, y dioses soberanos.*

Philemon es del mismo parecer. Menandro escriuio.

*Para el hombre prudente, son los padres,
Eterna deydad, en reuerencia.*

Platon diuino en el segundo libro de las leyes dize así. Despreciar a los padres, ni el hombre cuerdo lo aconsejarà à alguno, y no deuemos ygnorar, que lo que se dize del culto de los dioses, sea premio, y principio para honrar los padres. Quien tiene padre ò madre en su casa ya muy viejos, segun vn precioso tesoro, piense este q̄ tiene en su casa, vna ymagē q̄ le fauorescerà, si los hōra como deue. (Ay dos capitulos notables en

Celio Rhodigino lib. el. 17. y. 18. de adōde diremos algunas cosas, adelāte, así mismo Valerio de las historias escholasticas, tratā de padres, y hijos) Anaximenes, dize aquel es amigo principalmete, de su padre, q̄ trabaja en fin algunapefadūbre, dar le siēpre alegria, por q̄, q̄ cosa ay mas justa, q̄ obligarcō buenas obras, a los q̄ son principio de la generaciō nuestra, y saber, q̄ ay en nosotros. Desta parte de hōra, q̄ es hazer por los padres, dirē en el refrā siguiēte, vn mācebo natural de Eretria, oyo tāto tiēpo à Zenō Philosopho hasta, q̄ vino à edad de treynta años, y despues boluiēdo se à su tierra pregūtādo le su padre, q̄ tāto auia aprendido en tan largos años como auia estado absente. respondio el hijo que el se lo mostraria presto, y así lo hizo. No mucho despues desto, enojādo se su padre con el, y (dando le de palos) el hijo estuuu quedado, y reposado callādo, y despues dixo, que aquello auia aprendido sufrir la yra de su padre, no enojarse, ni indignarse contra el. Lo qual es vn exemplo bien reydo de algunos mācebos, q̄ vienen de vniuersidades, auiedo estudiado grādes cursos de sciēcias, vienē à dar mala vida à sus padres, auiedo gastado cōellos lo q̄ teniā, y no tenian. Pittaco el sabio, auifando à vn hijo q̄ no traxesse pleyto cō su pa-

su padre vsõ destas palabras. Si di-
xeres cosas mas injustas q̄ tu pa-
dre seras cõdenado, y si tuuieres
justicia, poreffõ mereces q̄ se de la
sentencia contra ti, tocando en lo
q̄ deue sufrir el hijo. Platõ viẽdo
à vn mãcebo q̄ se auia soberuia-
mẽte cõ su padre, dixo le. Mance-
bo no dexaràs de menospreciar
aquel hõbre por quiẽ tu eres algo
para ensoberuecer te. Saca se de
las sentẽcia de Aristoxeno Pytha-
gorico q̄ despues de los dioses de-
uiã los hõbres lo primero hõrar à
sus padres, y alas leyes no fingida
mẽte, sino muy de veras. Asimismo
dize q̄ tienen los hõbres bue-
nos, y justos, por grãfelicidad que
sus padres les biuian hasta el vlti-
mo pũto de la vida en larga ve-
jez. Losquales si muerẽ, dexã grã
desseo de si a los buenos hijos, y à
los malos grande espãto. Esto es
bueno para los q̄ se enfadã de te-
ner sus padres muy viejos. Lo
qual es impiedad, y q̄ no se harã
entre nosotros del lib. 4. de las le-
yes podemos aprẽder en Platon,
quã encarecido es el hõrar à nue-
stros padres. Hierocles philoso-
pho muy antiguo, escriuio vn li-
bro como nos auiamos de auer
con los padres, y llamalos dioses
terrenales. Xenophõ en el. 2. libro
de los hechos y dichos de Socra-
tes, trae por muy efficaces razo-
nes, como los q̄ no honrã à sus pa-

dres, son los mas malos y mas in-
gratos de quãtos ay en el mundo.
Y esto dezia el sabio Socrates à su
hijo Lãprocleo, quãdo lo auia eno-
jado cõ la madre, y cõcluye diziẽ-
do. Guardar te has q̄ los hõbres
no siẽtan q̄ menosprecias à tus pa-
dres, porq̄ no te ternan en algo, y
quedaras te sin amigo, porq̄ quiẽ
te viere, y juzgare ingrato cõ tus
padres, pẽsara como es justo, q̄ no
te has de acordar de los q̄ te hizie-
rõ buenas obras, y asì se les quita-
ra à todos la gana de hazer te biẽ.
Cierto es justa paga por tal ingra-
titud. Dezia lo sabiamẽte Socra-
tes, porq̄ quiẽ harã biẽ al q̄ se olui-
da de quiẽ tãto biẽ le hizo como
el padre. quiẽ darã hõra à quiẽ no
hõra à su padre. q̄ hijo aura q̄ no
tome exẽplo en su padre, para q̄
de vna misma manera lo hõre co-
mo vee tratar à su abuelo. asì de
uẽ los padres enriquecer à sus hi-
jos cõ buenos castigos, y notables
exẽplos, porque segun lo enseña
bien Iuuenal en la. 14. Satyra.

*Muchas cosas ay dignas de mal nombre,
Fuscino, que escurescen, y aun empañan,
Lo que està luzio. y limpio en la edad tierna,
Lo que los mismos padres à sus hijos
Enseñan y demuestran cada dia.
Si los dados, y naypes muy dañosos,
Al padre viejo agradan, viene el niño
Y juega al mismo modo que allí vee.*

Y adelante.

*Naturaleza manda que mas presto
Nos dañan los exemplos de los vicios
Que dentro en casa vemos cada dia.
Porque como descienden llanamente
De autores principales, y acatados,
Entran al coraçõ del niño luego*

Y ij

Y aun-

*Y aunque aya vno, ò dos entre los hijos,
 A quien dio el sol mejores las entrañas.
 Y con vna merced muy señalada,
 Dios le formò prudente, que mirando
 Lo que hazen sus padres, no lo siguen,
 Mas otros van se luego tras los vicios,
 Que deuen de huyr aun de sus padres,
 Que van por el camino muy trillado,
 Que mostrando les va la vieja culpa.
 Pues luego, refrenar te deues padre
 Da que estos daños, por que razon sola,
 Puede hazer que huyan nueſtros hijos
 Los peccados que veen en nosotros.
 Porque somos de niños propriamente
 para ymitar lo malo, y feo prestos.
 Veras en cada pueblo vn Catilina,
 (Que fue sobre manera hombre peruerso)
 Pero no hallaras algunos Brutos,
 Que fueron de bondad vnico exemplo,
 Ninguna cosa afea assi a los ojos,
 Como al dezir huyendo preſtamente,
 Salga de adonde están criando el niño,
 Huyan de aqui rameras, rufianes,
 Los chiſtes del truhan, que anda denoche
 Respeſto grande deue el hombre al niño.
 Si quieres hazer algo que sea feo,
 No desprecies los años de tu hijo,
 Antes su poca edad sea gran parte
 Para hazer estoruo conuiniente
 Quando quieres peccar en su presencia.*

Esto dize Iuuenal, y pareſceme, q̄
 el principio de hōrar los hijos a
 los padres, fuera de lo q̄ somos o-
 bligados, comiēça dellos mismos
 assi en el exēplo, q̄ dá para con sus
 padres, abuelos nueſtros, como po-
 dia, lo q̄ con nosotros hazen si nos
 criá limpia, y caſtamēte, y nodan
 lugar, á q̄ por tales diſſoluciones,
 végan á ſer tenidos en poco, y nos
 tégan antes por ſecretarios, de sus
 peccados, q̄ no por diſcipulos de
 sus buenas obras. Obligado es el
 padre á dar eſte exēplo á su hijo,
 como lo enſeña Iuuenal. Y obliga-
 do es el hijo mas hōrar á eſte pa-
 dre, q̄ en tan buena coſtūbre lo po-

ne, aunq̄ no dedar la reuerēcia de
 uida á ſupadre, por males q̄ le vea
 hazer, no le deue tãto como el hi-
 jo q̄ ve e á su padre eſtar pueſto en
 regla por amor de su hijo, y q̄ le
 tiene reſpeſto, q̄ es lo q̄ ſe entiēde
 por aquel medio verſillo de Iuue-
 nal. Maxima debetur puero reue-
 rētia. Deue ſe grã reſpeſto al tier-
 no niño, y aunq̄ el hōbre ſe deue
 abſtener de hazer coſa fea, ſi ve
 el hijo q̄ por ſu amor ſe refrena el
 padre deue le doblada hōra, vna
 porq̄ tiene buē padre, y otra porq̄
 lleua camino de ſer bueno, cō tal
 padre, y aſi los malos padres no
 tienē libertad, para poder repre-
 hender á sus hijos, enſeñando les
 cō el exēplo malo, á prouar lo que
 reprehēden. El mismo Iuuenal en
 la misma Satyra dize aſi.

*Pues quel hijo ſalio, no ſolamente
 En el cuerpo, y en geſto ſemjante,
 Sino que en las coſtumbres es el mismo
 Y mas que portus paſſos es guiado,
 Y pecca en todo, mas culpadamente,
 Vernas tu á caſtigarlo, ſi por cierto,
 Y daras le vna boz, vn rezio grito,
 Y aun por ello querras deſeredar lo,
 Mudando el teſtamento de otro norte,
 De donde ay libertad, y la verguença,
 De padre, di haziendo tu ya viejo
 Peores coſas que el, y ha mucho tiempo
 Que tienes el cerebro tan vazio
 Que has menēſter, que te echen las ventofas
 Que ſuelen a los locos ſin juyzio.*

Quiē mas largamēte quiſiere ver
 lo que ſe recrece de mal a los hijos
 por la mala vida de sus padres, lea
 á Iuuenal en eſte mismo lugar. He
 lo dicho, porque los padres hagã,
 por donde merezcan ſer honra-
 dos

dos de sus hijos; aunq̄ ya digo que siẽpre deue el hijo honorar à su padre como quiera que sea, pero no ymitando sus costũbres, si fuerẽ malas, sino antes suplicarle q̄ se aparte dellas, y este cõsejo da Marco Tulio enel tercero libro de los officios diziendo asì. Que seria si el padre robasse los tẽplos, contra minasse el fisco, y tẽforo dela ciudad, denũciaria del ala justicia? respõde, maldad feriagrande, antes lo deue defender si lo acusã. Que la patria no hade poder mas entodas las obras? antes està biẽ ala patria tener ciudadanos piadosos cõ sus padres. Dize mas, q̄ serã si se quisiere el padre hazer tyrano? si quisiere veder su patria? callarã por dicha el hijo? Antes, respõde, le suplicarã no haga tal, y si nada aprouechare cõ su padre, acusaralo, y aun le deue amenazar, y al fin si el negocio estuuiere en q̄ por su padre, se perderã toda su patria, terna en mas la salud de su patria, q̄ la salud del padre, de aqui se saca quãto respecto seha de tener al padre, y cõ q̄ moderaciõ auemos de proceder en sus negocios, y q̄ no acada cosilla se põga el hijo contra el padre, porq̄ losq̄ tal hazẽ hazẽ lo peor, q̄ se puede hazer en esta vida biẽ, q̄ dize Plauto en la comedia Stichus, q̄ deuemos obedescer a nuestros padres, en todo lo bueno, porq̄ entõces cõtradezir le no

se puede hazer sin gran maldad, y deshonra el mismo Plauto dize enel Pseudolo.

Conuiene que sea el padre bueno y justo,

Pues quiere que su hijo sea bueno.

Tiene vna cosa el hijo q̄ engaña en dicho, ò en hecho à su padre, q̄ facilmete engañarã à qualquiera. Asì lo trae Terẽ. en los Adelphe.

Acostũbrẽ mi hijo que no encubra,

Estas cosas de mi, porque el que usa,

Mentir, ò engañar al mismo padre,

Tantõ mas osarã engañar à otros.

La honra q̄ deuemos a los padres viene de derecho natural desde q̄ se crio Adam, el padre fue rey, y juez de sus hijos, y descẽdientes, y asì Aristoteles enel 8. de las ethicas cap. 10. poniẽdo tres maneras de mãdar enel mũdo, alabãdo la mejor q̄ es el reyno, dize q̄ es semejança del la cõpañia, y mando del padre cõ sus hijos, de los quales solo el tiene cuydado, y de aqui Homero llamõ à Iupiter Padre, y asì todos los poetas despues del, y asì en los latinõs, segũ trae, Tulio de Natura deorũ, se llamõ Iuppiter padre, q̄ faouescer, porq̄ dize bien Aristoteles. Que el poder del padre sea propriamete como el real imperio, aunq̄ acerca de los Persas, se boluio en tyrania y asì teniã a los hijos como esclauos. Y de aqui viene q̄ el señorio del señor, y sus esclauos, es la tyrania especie de mãdar. Dize Aristotel. lib. 9. delas ethicas capitulo segũdo, que despues de mantener

al padre, se le deue su propria hōra como a los Dioses, entiēde honra como à padre, ò madre, cōuiene, y à su respecto a los viejos, el mismo lo dize à semejaça de padres, y si a los viejos de uemoshōrar, por q̄ parescē a nuestrōs padres, cō mayor razō se deue esta hōra a los mismos padres, por quē i ladamos à otros. Trae Plutarco en los Apophthegmas Laconicos, q̄ siēdo preguntado Telecro, por q̄ los de Lacedemonia, teniā por costumbre, q̄ los m̄cebos se leuātassen, para hōrar los viejos. respōdio, por q̄ en sayando se en los q̄ no les tocan en algo honré mas à sus padres. Este mismo, quexādo se vno, q̄ su padre, le auia dicho malas palabras, dixo el No lo dixera el padre, sino fuera menester, el mismo Plutarcho en los Problemas pregunta, por q̄ se vsaua, q̄ los hijos en el entierro de los padres, yuā las cabeças cubiertas, y las hijas descubiertas, y tēdidos los cabellos. respōde, por muchas maneras, y la vna es para hōra de sus padres, como si fuerā Dioses, el nōbre de padre, fuetā estimado, q̄ por esso Romulo el fundador de Roma, quādo eligio los cien senadores, como trae Titoliuio, los llamō, por la hōra, padres, y sus descēdiētes patricios Dize Plinio en el 24. libro, cap. 16. de vna yerua, que parece algo al romero tiene tallo y haze cabeza en las ramas llama

da Impia (q̄ es maluada, cruel, sin Dios) por q̄ subē los ramos, y hijos q̄ echa sobre la madre; q̄ la ahogā y poresto le pusieron aquel nōbre tā al proprio, como se auian de llamar todos los malos hijos. Dos cōsejos dio Pittaco Mityleneo sobre esto, el vno, no cōtiendas cō tus padres, aunq̄ tēgas razō, el otro hōra à tus padres, Ay jūtas muchas sentencias griegas de diuersos autores rescada vna en vn verso, q̄ dizen.

*Antes de todas cosas honra al padre,
Espera, que si honras à tus padres,
Honrado biuiras, y muchos años.*

Ha de passar esta hōra tãbien despues de la muerte, y asì ayuda à los padres como en vida, principalmente hōrando los como dize Platō en el dialogo. 4. de las leyes, y mada q̄ se haga hōrada sepultura a los padres muertos, y cada año sus hōras, renouādo la memoria de sus padres. Entre las grãdezas q̄ Virgilio cuēta de Eneas, le da à el hazer el aniuersario de su padre, y dize en el. 5. de la eneyda.

*Es allegado el dia, que yo siempre
Tendrè por triste, y siempre muy honrado,*

Por q̄ lo q̄ hizo en vida cō su padre adelante lo diremos. Dize Tulio en la oraciō q̄ hizo al Senado, quādo boluio. Auemos de amar y hōrar mucho à nuestrōs padres, por q̄ auemos recibidos dellos la vida, la libertad, y la naturaleza de la tierra. El mismo defendiēdo à Sexto, Roscio Amerino encarec

fce la hōra del padre, y porq̄ estas autoridades de gētiles bastā para los q̄ esta escriptura leyerē, y q̄ cō esto quedarā el q̄ lo cōtrario hiziere auergōçado, bueluo me ala sagrada escriptura, adōde afsi por exēplos como por palabras, estā en comēdada la hōra de sus padres, y ātes q̄ fue feda da la ley en el mōte Sinay, vuo quien comēçasse ā gozar de las bēdiciones de sus padres por la hōra hecha. Sem, y la phet hijos de Noe, se auergōçarō (como leemos en el Genesis capi. 9) de la maldad de su hermano, y cubrieron ā su padre desnudo, y porefso Chā fue maldito, porq̄ el carnecio ā su padre, y ellos merefrierō la bēdicion de su padre, por q̄ lo hōraron. Fue labendiciō entre aquellos sanctos patriarchas, de muy gran estima, y afsi cada vno por suparte procuraua hazer seruiçios ā su padre, como vemos de Iacob, y Esau, quāta sollicitud pusierō en ello. Esau era hōbre malo, y reprobado de Dios, aunq̄ aborrescía ā su hermano Iacob, no queria matarlo en vida del padre llac, diziēdo. Vernā dias de lloro para mi padre, y en esto biē se paresce quāto procuraua la hōra de su padre, temiēdo offender lo, la pena q̄ puso sobrefi Iudas, en el Genesis cap. 43. quādo auia de boluer ā Egypto ā hablar cō Ioseph, el no conofcido hermano, q̄ le pedia ā

Bēiamin el mas pequeño hijo, q̄ si no se lo boluiesse, quedasse culpado siēpre delāte de su padre. Y de uemos de notar q̄ el buē patriarcha Iacob, no hizo tāto por la promessade Rubē, quādo le dixo. Mata dos hijos mios, sino te lo boluierre, quāto oydas las palabras de Iudas, porq̄ erā de grāde maldicion quedar para siēpre enemigo de su padre. Lo qual si biē cōsiderassemos, deuimos los q̄ tenemos padres, y los q̄ los han tēnido, hazer grā penitēcia de los momentos q̄ hā estado, ò estan en desgracia de sus padres, pues no se tuuo en tanto la muerte de los nietos, como el ofrecer se ā tāto mal como ser aborrescido del padre, y esto se refiere principalmete ā dios nuestro verdadero padre, q̄ pues por el hōramos al carnal, cō mejor razon deuemos tornar la hōra adōde vino. Asimismo este mismo Iudas suplico ā Ioseph mādasse boluer el hermano Bēiamin, diziēdo. No puedo boluer ā casa de mi padre sin el niño, por no ser testigo de la desuētura q̄ lo ha de atormentar Iacob bēdiziēdo ā sus hijos, dixo cōtra Rubē. Derramado seas como agua, no crezcas porq̄ me des hōra ste. Cō esta admirable hōra passarō los padres, hasta la ley de escriptura, q̄ dios establecio, cō aq̄llas palabras q̄ auia de estar escritas en los çoraçones de quantos

enel mundo biuē, q̄ son. Hōra á tu padre, y tu madre, porq̄ biuas largo tiēpo sobre la tierra, q̄ tu señor Dios te diere, así se lee enel cap. 20. del Exodo, y Leuitico cap. 16. dize. Cada vno tema á su padre, y á su madre, enel Deuteronomio cap. 5. llamando Dios á Moysen trayēdo le ala memoria, otra vez la ley dize. honra á tu padre, y madre como telo mado el señor Dios tuyo, porq̄ biuas largo tiēpo, y te vaya biē en la tierra, que el señor dios tuyo te ha dedar. El sabio en los prouerbios cap. 23. dize, oye á tu padre, q̄ te engēdro, y no menosprecies, á tu madre, quādo venga ala vegez, esta enel Eclesiasti. cap. 3. siguiēdo los setenta, y dos intérpretes, estas palabras. Hijos oy el Iuizio de vuestro padre, y así obrá haziēdo como os salueys, porq̄ el señor hōrò al padre en los hijos, q̄ le dio, y cōfirmo el Iuizio dela madre sobre ellos, el q̄ hōra á su padre alcāçarà, perdon de sus pecados, y enel dia de su oraciō sera oydo, el q̄ da gloria á su padre, sera de larga vida, el que obedesce á Dios da holgāça á su madre, quiē teme al señor hōra á sus padres, y como á señores seruirà a los q̄ lo engendrarō, en dicho, y en hecho, hōra á tu padre, porq̄ te vēga la bēdiciō de parte de Dios, la bendiciō del padre cōfirma, y establece las casas de los hijos, la maldicion de la ma-

dre, de farraygalas hasta los cimiētos, no te glories en la afrēta de tu padre, porq̄ no es honra ni gloria para ti, siēdo ignominia del padre porq̄ la hōra, y la fama del hōbre, viene de la hōra del padre. Afrēta da muy grande a los hijos, la madre, puesta en afrēta, esto es, lo q̄ el sabio Syrach, escriuió en hōra del padre, y mas adelāte, lo q̄ auemos de hazer porel enel, siguiēte refrā se dira, y aunq̄ se puede entender, por Iesu Christo nuestro señor, y la yglesia ala letra es precepto, para nuestra doctrina, así mismo san Pablo escriuiēdo a los Romanos enel primer capitulo contādo aquellos á quiē dios permitio cayessen en peruertirseles el entēdimiēto, por no auerlo conoscido son vnos, los q̄ no obedescē á sus padres, a los Colossenses enel cap. 3. dize, hijos obedescē á vuestros padres, en todo, y por todo, porq̄ esto agrada al señor, lo mismo encomienda a los Ephesios, cap. 9. repitiēdo alli el mādamiento de Dios y cierto no es marauilla q̄ tantas vezes lo repitiefse. S. Pablo, y á tantos, porq̄ tenia entēdido, que dios nuestro padre, se seruia de tal hōra, y de ver nos representar en nuestros padres, lo q̄ en su seruiicio de uemos hazer. Y tábien, pues era la volūtad de S. Pablo auisar á sus hermanos y hijos espirituales, en vn negocio importantísimo, como

mo mirar por la persona del padre y madre, y q̄ no incurriessimos en vna maldad tã nefanda, como imaginar de afrẽtar à quiẽ fue nuestro principio en el cuerpo y cierto q̄ fue menester acordarnos tãto desto, porq̄ si nos olvidaramos de la hõra q̄ se deue al que fue causa y origẽ del cuerpo q̄ tenemos y palpamos cõ la misma liuiãdad y deshonra trataremos (lo qual dios no permita) al q̄ inuisiblemẽte infundio el alma en el cuerpo, yes nuestro verdadero padre, q̄ estã en los cielos, como nos lo dexò encargado, q̄ siẽpre lo dixessimos en la oracion del Pater noster. Y asì tomãdo nuestro en tendimiẽdo larga la carrera, con tẽplãdo en lo q̄ deue al padre natural, passãdo adelante con vna mas apurada hõra, y verdadero culto conosciessẽ à dios omnipotẽte, y asì el padre q̄ en la tierra tenemos, es vn visible retrato, ò por mejor dezir escalera, para subir al conosciemiẽto de nuestra filiaciõ en dios, y por ella tornar à baxar ala hõra paternal. Iesu christo en. S. Matheo cap. 15. repitio el mãdamiẽto de hõra à tu padre y madre, y lo mismo en el cap. 7. de S. Marcos. Aunq̄ à algunos parezca q̄ me voy alargando, la materia nosufre breuedad, pues vemos q̄ tãto ay dicho della. En los passados exẽplos auemos dicho lo que

ha de hazer el hijo en la hõra del padre, agora põdremos algunos de los q̄ fuerõ castigados por afrẽtar à sus padres. Quanto alo primero dize dios en el Leuitico ca. 20. Quiẽ maldixere à su padre, ò à su madre, muera de mala muerte, y dizelo dos vezes repitiẽdo. Quiẽ maldixere à su padre, ò à su madre, su sangre del sea sobre el. En el Deuteronomio cap. 21. mandaua dios à Moysen, q̄ si alguno tuuiesse hijo cõtumaz, rebelde, y desuergõçado cõtira el, q̄ no estuuiessẽ obediẽte al mãdamiẽto del padre, y reprehẽdido, no se le diesse cosa por ello, luego deuia ser preso, y lleuado a los juezes de la ciudad (q̄ eran los ancianos) y q̄ diziẽdo el padre. Este nuestro hijo es desuergõçado, dissoluto, cõtumaz, y se desdeñade oyr lo que le mãdamos y auisamos, es glotõ y borracho, anda en grandes vicios embuelto. El pueblo lo apedree, y muera, porq̄ se quite el mal de medio de vosotros. Y todo Israel oyẽdo la tema, aunq̄ esto agora, no se haze por la mãsedumbre del sancto euãgelio. Pero estã proeydo muy biẽ, que en las ciudades, los hõbres incorregibles acabẽ cõ muerte de horca, y es cierto q̄ ninguno ay q̄ sea incorregible, q̄ lo primero q̄ haga, no sea de sobedescer à sus padres, y procurar les grãdes enojos, porque estã

claro, q̄ muy pocos serian castigados, si primero se castigassen por los auisos de los padres, pero ay otras cosas en los hijos, q̄ la justicia no procede cōtra ellos, ni ay leyes para castigar los defacatos, q̄ Dios permite, para su juyzio secreto quãdo ellos mueren, y publico, para q̄ despues todos lo veamos. Cuẽta se en el capitulo. 6. de los juezes, q̄ Abimelech hijo de Ierobaal, matò seteta hermanos, q̄ tenia, y vsurpò el reyno para si, cō q̄ hizo grande deshōra à su padre, y en castigo desto, quiso Dios, q̄ perseguido de los suyos de Sichẽ fue herido, por vna muger, q̄ arronjo Sobrel vna piedra muy grande, y por q̄ no dixessen, q̄ vna muger, lo auia muerto, mãdo à su escudero, q̄ lo matafse, los hijos de Heli sacerdote Ophni, y Phinees como se lee en el. 4. cap. de los reyes fuerõ muertos de sus enemigos los philisteos, por no auer obedescido à su padre, q̄ diremos de Ionathas hijo de Saul, q̄ estuuò cōdenado à muerte, por su padre, y la causa fue auer gustado vna poca de miel, q̄ le estaua prohibido, segũ se puede ver largamente en el. 1. de los reyes cap. 14. Absalon acabò como se sabe ahorcado de los cabellos huyẽdo, y alãceado de sus cōtrarios, por auer querido y intetado quitar el reyno à su padre Dauid lib. 2. cap. 15. de los reyes del qual tẽgo escrita vna tragedia

para declarar quãto se deue al padre, y lo q̄ se sigue del mal, q̄ cōtra el se inteta en el. 4. de los reyes cap. 16. leemos, q̄ à Senacherib matarõ sus dos hijos, y no reynarõ despues del, este mal fin han los q̄ persiguen à sus padres, los q̄ no los hōrã ni los agradã, de la manera q̄ se lee de los Philosophos, reyes, y santos q̄ lo hizieron, y asì nuestro señor Iesu christo, siẽpre trataua de la hōra de su padre como fue quãdo echò los q̄ cōprauan, y vedia del tẽplo, y antes quãdo niõ, q̄ seruia à sus padres, y el cuydado, q̄ tuuo en la misma hora de la muerte encomẽdando à su santissima virgen madre à san Iuã, y por q̄ de uemos seguir sus pisadas, pues nos llamamos Christianos, tome cada vno esto por si, y emplee se en tã merescida hōra, como se deue al padre tẽporal, q̄ nos lo dio Dios por el tẽpo desta vida, y mas al espiritual el q̄ se entiẽde con el espiritu, y el q̄ tiene cargo de la salud, y remedio de nuestra consciencia, y asì siguiẽdo al maestro Pedro ciruelo canõnigo magistral de Salamãca, ay tres maneras de padres, vnos naturales, o carnales, otros spirituales, y otros temporales, ò seglares. De los carnales auemos dicho y entẽderemos cō ellos, parientes principales, amos ò señores, y otras qualesquier personas de quiẽ rescebimos beneficios, y à cada

vno

vno deſtós deuemos honrar en tres maneras, q̄ ſon, por palabras, por ſeruicios, y ſocorros en neceſſidades, en las palabras ſe ha de guardar toda cortefia, y ſuauidad q̄ ni les hablemos en mal tono, ò mala manera de hablar. En los ſeruicios hemos de guardar toda obediencia, y pròpta execuciõ de los q̄ mãdá, mayorméte, ſi ſon coſas de virtudes para nueſtra doctrina, ò ſon coſas de la utilidad de la caſa, y familia dõde moramos. En los ſocorros diremos adeláte. Aſimíſmo el marido viene á ſer en lugar de padre ala muger. Los ſegũdos padres ſon los eſpirituales, á quié deuemos en dos maneras reuerencia. La primera, haziédo les acatamiéto, cortefia, dando les mayoría en ſus aſientos, y lugares, porq̄ eſto ſe deue á qualquier ſacerdote, por las ordenes, ò habito de religió, y qualquier juez eccleſiaſtico, por la poteſtad, y juridiçió q̄ tiené ſobre los animos, quales ſon Retores, Curas, Vicarios. Oficiales, los maefros q̄ nos leé doctrina, a los quales no ſe deue de hazer coſa q̄ redunde en la menor affrèta del mũdo. La ſegũda coſa principal, es guardarles obediencia en los mãdamientos licitos y honeſtos, q̄ nos hazé ſegũ ſu officio. Porq̄ reſiſtir a los tales me nos de la pena q̄ ſe incurre por los decretos de la ygleſia, es peccado

mortal (como dize el Apoftol) Quié reſiſte al poder de los q̄ nos mãdan, reſiſte alo q̄ dios tiene ordenado. Los terceros padres ſon juezes ſeglares, a los quales auemos de guardar las dos coſas arriba dichas de los eſpirituales, porq̄ ſon administradores de las leyes juſtas de los emperadores, y leyes las quales obligá à peccado mortal, fuera de las penas tẽporales, q̄ poné cõtra ſus tranſgreſſores. Lo cõtrario deſto es arrogãcia, y ſoberuia, cõtra la volũtad de Dios, contra la regla reſcebida de todo el mũdo, q̄ cada vno quiere aquel bié para ſu proximo, q̄ quiere para ſi, y cada vno q̄ es juez ò padre querria ſer hõrado, y fauoreſcido por eſſo lo deue de obrar, y aunq̄ naturalméte en el hõbre eſtè aſſentado vn deſſeo de mãdar, y de ſer obedecido, y q̄ el animo bien informado de la naturaleza á nadie querria obedecer, como lo trae Tulio en el primero de los officios. Saca ſe empero, q̄ ſe ſugeta con el miſmo animo, al q̄ le mãda y enſeña, ò por cauſa de ſu prouecho, á quié juſta y legitimaméte reyna, de adõde nace vna grãdeza de animo, y vn cõtender en las coſas humanas. Y aſi en Platõ lib. 3. de ſus leyes ſe cuentã ſiete maneras de imperio, ò de mãdo. El primero los padres, á los q̄ deue ſer hõrados cõ dignidad de abuelos, y mã

yores mandá a los q̄ nascen dellos de aqui es el titulo de las leyes de patria potestate. El segūdo los nobles, y generosos a los baxos, y de poca fuerte como ay ley en las doze tablas. el tercero los mas viejos a los de menos edad, y de aqui nacio el Senado, y los Senadores. El quarto, los señores a los esclauos mãdan p̄ el derecho de las gētes, q̄ el despues del natural es mas cercano à razō. El quinto, los mas poderosos, a los q̄ menos puedē, y esto se haze como lo dize Pindaro, p̄ derecho natural, como vna cosa, q̄ es comun à todos los animales de aqui sale el matrimonio. El sexto, y esta es vna proposicion muy recibida en Platō quādo los sabios mãdan a los necios, y a los q̄ menos sabē, los q̄ mas entiēden, aqui entra, la tutela ē los maestros. El septimo es, quando sale por fuerte, lo qual ser muy recto, y justo biē lo declara la election de S. Mathia en el apostolado, q̄ fue milagrosa, y otras ay, q̄ se vsan en las ciudades, y republicas, como los Redolines de Barcelona de adōde salē muchos, q̄ mãdan, y somos obligados à obedescer, asimismo todo lo q̄ se haze por votos, q̄ el q̄ sale de alli ha de gouernar entra en esta septima forma de mãdo, à todos estos muy justamēte se obedesce, y de aqui se verá quāto vale segun dize Celio Rhodigino en el lib. 30. cap. 37. La

doctrina de Platon, para seruir à nuestra religiō, y quā biē se puede seruir la sagrada Theologia, de Platō, y de sus preceptos con aquella moderaciō, q̄ se requiere todo esto he querido dezir, para q̄ nos q̄ de firme la honra de los padres; y principalmente, porq̄ quise hazer este principio desta cēturia à con templaciō de mis padres à quien Dios de muy larga vida, pues por su causa me haze el q̄ los mãda honrar tātas mercedes, y es genero de mercaduria celestial tener padres biuos, y honrarlos, y como arriba se hizo vno, para declarar el amor de los padres, y en esto las madres lleuā la vētaja, dediquelo al amor de mi madre, y este por tratar de la honra, en q̄ los padres, merecē mucha quise hazer lo, para q̄ que de en testimonio de la reuerēcia, q̄ deuo despues de mi madre alas venerables canas, y biē acōplisio nada vegez sin alguna pesadūbre y nōbre hōrado de mi padre Diego de Mal Lara, pues el fue el q̄ acertò primero, q̄ nadie, en que yo me diessē alas letras, q̄ es vna cosa porq̄ mas le deuo honrar, y asì el puso primero la mano, siēdo maestro de las primeras letras queriēdo, q̄ le deuiessē aũ esto, y asì los q̄ por mi fuerē aprouechados conolcerā, q̄ deue esta misma hōra à todos sus padres, y si tras del viuiesse de contar aqui los honrados ma-

tos, q̄ me enseñaron en Seuilla el bachiller Pedro hernández de quiē he tratado en otro lugar, en Salamãca el maestro Leō de castro, y el maestro Miguel de Palacios, y el maestro Iuã del Caño, en Barcelona el maestro Frãcisco Descobar, si de los señores a quien deuo despues del alma, q̄ es de Dios todo, lo q̄ en mi ay, y aura (como dice Vlixes à Palas en Sophocles) saldriame al encuētro dō Aluaro de Loaysa arcediano, q̄ fue de reyna, y canonigo en esta lanctayglefia de Seuilla, y fusher manos, y primos, el señor Frãcisco Solsona canonigo, y vicario general de Barcelona, el muy illustre barō de la laguna dō Berēguer de Castro, el muy magnifico cauallero dō Pedro de Guzmã, q̄ Dios tēga en su gloria, y otros muchos, q̄ no cōsiē tē pregonar sus mercedes las q̄ me hã hecho, seria el libro lleno desta historia, q̄ para mi seria muy agradable, y cuya memoria tēgo siempre biua, y por q̄ el benigno lector estarà algũ tãto fatigado, la dexare, para su tiēpo, y para el libro de mi memoria, cuya escritura, aun la muerte no quitarà, y no tēga algũno, q̄ murmurar, en que yo en mis libros nōbre personas, q̄ biuē por sus nōbres, pues si lo merecē entre los q̄ biuē, por q̄ les auemos de priuar desta memoria, q̄ so yo obligado à hazer en los libros? y

masquero ser demasiado en el agradescimiēto, q̄ corto en la escritura, ni menos en algo llegar à ser ingrato, pues esta obra, asì lo requiere.

➤ Hijo eres, y padre seras, ➤ qual hizieres, tal auras. 2.

La hōra, ò des hōra, hecha a los padres, tiene aparejada supaga, segū lo declara la glosa antigua, pagar se las buenas obras en esta vida muchas vezes acōtesce fuera de lo q̄ esta en el cielo, aparejado, para los buenos, por muchos exēplos se ha visto, y se vee, y no menos de los malos, y q̄ Dios permite, q̄ en esta vida, por q̄ el peccado, q̄ vn hōbre hizo, por aquel es castigado tēporalmēte, y de la misma manera, q̄ persequio, ser perseguido, nuestro Redēptor Iesu Christo lo declara en aquellas palabras, q̄ dixo à .S. Pedro, quiē à hierro mata à hierro morirà, y esto, si en algũ negocio se vee cada dia, es en los q̄ hazē bien à sus padres, ò en los q̄ mal, y los persequē, q̄ Dios muestra en ellos exēplos grãdes, asì pōdre en este refrã, lo q̄ los Gentiles dixerō sobre el mātener de los padres, los exēplos q̄ ay entre ellos, lo q̄ los animales nos señalã, y declaran en este mādamiento, lo q̄ esta en la sagrada escritura, y cōcluyrē con el euãgelio, q̄ es lo que ha de quedar firme en nuestros coraçones. Quanto alo primero las palabras de nue-

stro refrá se fundá en vna senténcia de Pittaco Mityleneo. *Quæ feceris parentibus, eadē á liberis expecta*, lo q̄ hizieres entus padres, esso mismo espera de tus hijos, y el Mímō Publano.

*Ab alio expectes, alteri quod feceris,
Espera de otro, lo que á otro hizieres.*

Que quiere dezir qual fueres con los otros tales será ellos cōtigo. Iſocrates dezia (ò segū otros) Thales de tal manera te has de tratar cō tus padres, quales querrias, q̄ fueren tus hijos, cōtigo, para esto se dize vn cuéto muy cōforme al refrá q̄ teniédovn hōbre, rico á su padre viejo en casa, por quitar se de la pesadūbre, q̄ sentia de curar lo, y también, q̄ su muger, no estaua bié cō el suegro en casa, determino, q̄ en vn hospital, fuesse curado, y q̄ allí le proueriá todo, lo q̄ fuesse menester, y así persuadió al padre (q̄ bien en via, q̄ no podia hazer menos) q̄ se quisiessé acomodar en el hospital, y así lo mādò llevar alla, y embio lacama, y cō vn hijo (nieto del mismo viejo) embio dos fraçadas y dos almohadas, el muchacho, ò mouido por alguna causa secreta, ò por otro interes dexo en casa de vna pariéta suya vna delas almohadas, y vna fraçada. Quando el hijo descargado del padre, fue auer lo ala cama, pregūtò, si le auia traydo el nieto las fraçadas, y almohadas declarò el viejo, lo q̄ auia traydo, fue mādado llamar, el muchacho

y pregūtando le el padre, cō gran enojo, q̄ auia hecho de la almohada, y fraçada, respondió pacificamēte, guardado lo tēgo, para q̄ (dixó su padre) padre respōdió el hijo para quādo seays viejo, y osembie al ospital, porque no quiero gastar mucho sobre vos. El padre espātado, desto oyēdo la verdad, y mirādo la desemboltura, del hijo, remordiéndole su consciencia, no se quiso yr de allí hasta q̄ lleuò á casa su padre, y lo tuuo mas hōradamēte, q̄ de antes, dādo á entēder á su muger, lo q̄ cōuenia. Aeste le podia dezir, hijo eres, y padre seras. Platō en el. 4. de legibus, dize. Despues de la hōra, que se ha de dar a los padres, biuos aquí se deue pagar, la mayor, y mas noble deuda de todas quātas ay, deue pēsar cada vno, q̄ todas las cosas, q̄ posee son de los q̄ lo engendrarō, y criaron, así, q̄ en quāto fuerē sus fuerças les ha de seruir cō todo, primeramente, con los bienes, q̄ Dios le dio de aca fuera, como riquezas, tras desto cō los del cuerpo, lo tercero, cō los q̄ tocā al alma, pagando esto, q̄ fue emprestado, de los padres, y dādo se las mas frescas, y nueuas, las obras, por los cuydados, y dolores antiguos, q̄ por el passaron sus padres, y sea en la vegez, quādo mas tienen necesidad. Vna muger llamada Peristionia, segū lo trae Stobeo en el sermō. 77. tiēdo discipula de-

Pythagoras muy sabia escriuio, vn lib. de la muger, en q̄ puso estas palabras. No cōuiene hazer mal ni en dicho nienhecho a los padres sino obedeser los de qualquier estado, y cōdiciō q̄ fuerē, tãbiē deue mirar por sus padres, y fauorescer les, ò estē en paz, ò en guerra en sanidad, ò enfermedad, en riquezas, ò pobreza, en honra, ò en infamia ò seã del pueblo, constituydos en dignidad, en ninguna manera los ha de desinãparar, y a los de obedeser, aunq̄ esten locos. Esto escriuio, aquella sabia muger, aunq̄ lo postrero se entiende al seruir, y mātener los, q̄ hazer, loq̄ dixessen malo, y desatinado, en su locura no somos obligados à ello, porq̄ no auemos de amar mas à nuestros padres, q̄ à Iesu Christo, el qual dize en el cap. 10. de S. Matheo, quiē ama à su padre, ò à su madre, mas q̄ ami, no es digno de mi, lo qual, ya esta dicho en el refrã passado, que por dios amamos, a los padres, y por el auemos de mirar por ellos, no q̄ sea el amor de padres, como de Idolos. Quiero passar adelante cō las palabras de aquēlla muger, q̄ tã sabiamēte habla. Estas cosas se tiēn por sabia, y justamente hechas, en los sabios, y q̄ en ellos se empleē los piadosos hōbres, pero el menospreciar de los padres, es vn genero de pecado, q̄ se cōdena desde el cielo, y dinamente, en los biuos, y en

los muertos, es aborrescido de los hōbres, y debaxo la tierra en el lugar de los maluados, jũto cō todos los otros malos, perpetuamēte, es castigado de la justicia, y de los infernales Dioses, q̄ estã diputados para ver, y examinar estas cosas, el rostro de los padres, es la cosa, mas hōrada, q̄ ay, ò antes diuina su presencia, y hōra se ha de tener en tãto, en quãto, ni se tiene la presencia del sol ni de todas las estrellas, y Planetas, q̄ hazē muy agradables fiestas en el cielo, y constituyē vna admirable ordē, ò si ay otra cosa mayor, q̄ todas estas, yo entiendo, q̄ si los Dioses vierē ser menospreciados los padres, q̄ no lo sufriran, por lo qual es justo mirar por los padres, y en vida, y en muerte, cō todo esto si los padres, caen en alguna ignorãcia, ò por la falta del juyzio, ò por enfermedad alguna, de uemos los cōsolar, y en señar, aborrescer en ninguna manera. No se puede cometer mayor peccado entre los hōbres, q̄ la maldad cōtra los padres. Las palabras de Hierocles en el libro, q̄ hizo de los padres despues de otros porne aqui, porq̄ son muy de notar, auiedo cōtado de obligaciones, y deudas à amigos parientes, y señores dize entre todo lo q̄ auemos cōtado lo mas excelente de todo es el nōbre del padre, piensen los hijos quãdo estan en casa de sus padres

q̄ está como en vn tēplo, y la naturaleza lo hizo sacristanes, sacerdotes, y cōsagrados à q̄ no entiendā en otra cosa, sino hōrar à sus padres, y pues q̄ el hōrar à sus padres y pues quel honrar, y culto es en dos maneras, vno del cuerpo, y otro del alma, todo lo que toca al vno y al otro, harā alegre y diligentemēte, si quisierē hazer lo q̄ el derecho y la razō mada, la cuenta q̄ se tiene cō el cuerpo es menor pero es de por fuerça, así que aue mos de proueerlos, cō mātēnimiento, cōueniente, y q̄ sea aparejado ala flaqueza de la vegez, así mismo, en lo q̄ toca ala cama, al sueño al vntar se, al bañar se, al vestir se, en suma todo lo q̄ toca al cuerpo, q̄ no les falta cosa de la manera, q̄ ellos nos criaron desde pequeños, cōsidere el Cristiano, quā declarado queda, el quarto mādamiento por las palabras de vn Philosopho sin luz de fe, y parezeme, q̄ añadamos, q̄ tratemos a los padres, en la manera, q̄ lo hizierō cō nosotros, quiero dezir, q̄ si nos criaron engrā necesidad, por su pobreza, q̄ si vieremos à tener haziēda, q̄ lo hagamos con ellos como hizieran si tuuierā, con q̄ mātēnernos, y no se escusa el hijo, q̄ dizē no han gastado conmigo vna blāca mis padres esto, y otras cosas deziā los antiguos Philosophos, si leemos los Poētas veremos en ellos encarecido,

el mantener los padres (como en Homero) q̄ poniēdo las muertes de algunos pone las causas como vinierō à morir, y entrellos pone la de Simoyfio troyano desta manera en el. 4. libro de la Iliada,

*Ajax en Telamonio, birió entonces,
Al hijo de Anthemion muy hermoso,
A quien pario su madre ala ribera
De Simois, por esto era llamado
Simoyfio, en el hato de sus padres,
No dio los alimentos (que deuia)
A sus padres amados, porque breue
Fue su vida, y sus años fueron pocos.*

De aqui se faca, que la causa de su muerte, pone el Poēta, dexar los padres, y venir se ala guerra, y la causa de su poca vida, no mātēnerlos, ni darles, lo q̄ deuia, y así declara esto Plutarcho, en vn tratado, q̄ hizo sobre la vida de Homero dōdedize, y tãbien declara, lo q̄ es justo de la naturaleza, enseñando, y q̄ se deue en retribuycion, q̄ los padres, ya muy viejos seã regalados, y criados de los hijos, cō vna palabra, lo declara diziēdo. Aũ no auia à sus padres, muy queridos, pagado el precio de criar lo hōbre. Hesiodo en la obra de agricultura cōtando de las quatro edades, dize, que en la de Hierro auia grādes maldades, y entre ellas cuenta, los q̄ à sus padres, deshonrā, y les quitā el mātēnimiento. Aristoteles, en el. 6. de las Ethicas cap. 2. dize deuēse à los padres, en gran manera las cosas necesarias, y ayudar con ellas, a los q̄ son principio-

pio. de nuestra vida es mas honesto, q̄ à nosotros mismos, auia vna ley en las doze tablas, q̄ dezia el hijo, q̄ no tuuiere officio, ò arte por descuydo del padre, no de los fauores necessarios de la vida á su padre, en otra manera seã obligados à mātener se. Los exēplos q̄ ay delos q̄ se extremārō en la piedad cō sus padres fuerō tā nobles, y tales, q̄ no se auia de olvidar, los quales trae Valerio Maximo en el lib. 5. cap. 4. de pietate, dōde cuenta la hōra q̄ hizo Coriolano á su madre, y como por ella dexò la guerra comēçada, la valerosidad del Africano el mayor, q̄ se armò muy niño para defender à su padre. La braueza de Málio Torcato, para librar à su padre q̄ lo auia desterrado, al cāpo de la acusaciō q̄ le ponía el tribuno. La vergüenza q̄. M. Cotta de Cayo Carbō tomo la obediencia de Cayo Flaminio, lo q̄ Claudia virgen Vestal hizo por su padre que en el mismo triumpho fue fauorescido el padre triumphador de vna muger varonilmente. A todas estas cosas lleva gran ventaja vn caso que fue desdichado en no tener nombre por ser tan grāde, el qual fuera de Valerio lo trae Plinio en el lib. 7. cap. 36. la hija que mantuvo à su madre en la carcel, cō darle cada dia que entraua á mamar con que la sostuvo tanto tiempo,

y que venido à saber del Triunuiro, que auia mandado matar de hambre ala madre, la librò por la piedad dela hija: Esto mismo hizo Cimonia, otra muger que tābien mantuuu en la carcel à su padre ya viejo con su leche, que dize Valerio Maximo que aun verlo pintado espanta y mueue los animos de los hombres à grandissima piedad. Este mismo autor cuenta de dos hermanos Hespāñoles (que bien se parece en lo q̄ hizieron) que auiendo los de matar por vn gran hecho que acometieron, vendieron lo que les quedaua deuida por vna summa de moneda, que serian cien mil marauedis, para que se diesse à sus padres con que se mantuuiesen, lo que de la vejez les quedaua, y assi dize Valerio, hablando con ellos, como si biuos estuuierā vosotros agora biuis en los sepulchros, porque tuuistes por mejor defender la vejez de vuestros padres, que esperar la vuestra. Cuenta Herodoto Alicarnaseo, de los dos hermanos Cleobis y Biton, que auiendo su madre Sacerdotissa, de yr ala fiesta, faltando le bueyes que tirassen el carro, se pusieron ellos (que erā fortissimos mancebos; y de estremadas fuerças) en el yugo, y lo llevaron por gran espacio del lugar, hasta el templo, siendo loados de toda Grecia

principalmente los de Argos adó de se hazia la fiesta, los varones tenían mucho q̄ dezir del cōsejo de los mancebos, las mugeres loauan tal madre q̄tales hijos tenia, la madre llena de estremado gozo, así por lo q̄ auia hecho los hijos como por su fama rogò á la Diosa q̄ diesse à sus hijos lo q̄ mejor ay para el hōbre Despues desta oraciō, ya q̄ auia hecho su sacrificio, y su cōbite reposando los dos mancebos en el mismo tēplo, quando los fueron á despertar fuerō hallados q̄ en el sueño auia acabado la vida, lo qual visto por los Argiuos mādaron hazer dos Imágenes, sacadas al natural, y por q̄ auia sido varones muy buenos las pusieron en Delphos, Tēplo à dōde cōcurria todo el mundo. A estos dio Solō (preguntado de Creso quien era bien auenturado) La segūda preheminēcia en la bien auenturāça de la qual mas bien entēdia. Biē es q̄ figā à estos los dos hermanos, Anphinomo, y Anapo de quien trata Aristoteles en vn lib. pequeño q̄ hizo del mundo, y Vergilio en el fin de su obra llamada Ethna q̄ viniēdo fuego en Sicilia en aquel monte q̄ se dize agora Mongibel quemádose las aldeas q̄ en el monte, y al rededor auia, sacādo vnos sus haziēdas, y otros lo q̄ mas dolor les daua. Estos dos hermanos arrebataron à su padre y madre

viejos, y por medio de las llamas salieron sin lisiō, hasta q̄ pudieron estar en saluo. Cuentalo Aristote. por milagro, y por do quiere prouar q̄ Dios tiene cuenta con los q̄ hazen buenas obras, cierto esbuē testimonio, y prouançade vn infiel, y porque Vergilio lo escriue elegātissimamente para q̄ en nuestra lengua tengamos esto en verso, quise lo poner de tal manera q̄ sirua para cōtar à todos los niños y en lugar de vna fabula q̄ poco aprouecha, se repita muchas vezes, y así la puse en la Symphorosa, q̄ es vna obra q̄ trata del martyrio de doze sanctos.

*El alto Mongibel en fuego ardiendo,
Alçaua su furor tan brauamente,
Que las hondas cauernas encendiendo
Abraça todo layre prestante,
Ondeando las llamas, y subiendo
Al cielo con el humo, y llama ardiente
Segun con el relampago à gran priessa
Viene vna escuridad negra, y espessa.*

*Los panes en el campo verde ardián
Mil tierras de labor con sus señores,
Los bosques, valles, montes, se encendían
Donde los mas cercanos moradores
Tanto mal en el fuego no sentían
No creyendo ser grandes los ardores,
El fuego no ha salido de la villa,
Quando se començo su marauilla.*

*Entoñces cada vno trabajaua
De saluar su hazienda si pudiesse
Segun el coraçon los engañaua,
No auia quien tras oro no se fuesse
Otro de graues armas se cargaua
Donde su necedad la gente viesse,
Otro muy descuydado recogia
Los versos que compuestos alli auia.*

*Cargaua se otro pobre muy ligero
Para huyr con lo que mas pudiera
El caso dio tras todos lastimero
Tras todos va, y consume vna hoguera*

*Al que mas auariento fue, y postrero
Torcio la justa llama muy ligera
El fuego los persigue, y los alcanza
Mueren huyendo ricos desferança.*

*A solos dos hermanos perdonando
Su furor con la gente executara,
Amphion, y su hermano bien mirando
La llama del gran fuego ser muy clara
Que por la vezindad yua bolando
El par illustre en honra se mostraua,
Fuertes, ambos vnanimos contiento
Salen ambos à vna, avn pensamiento.*

*Miran su padre, y madre (ay ay) cansados,
Sentar se en el ymbrial muy congoxosos
No pudiendo huyr del miedo atados,
Y por la edad antigua perezosos
Los hijos de piedad alta inflamados
(Por salvar a los dos) van presurosos
El vno en la cabeça alça à su padre
El otro puso en hombros à su madre.*

*Dexad las ricas joyas auarientos
La presa, que bezistes para el fuego,
No veys los juveniles pensamientos?
Contrarios de vuestro animo tan ciegos?
Que ricos? que dichosos? que contentos
Salen por las hogueras los dos luego?
El padre, y madre solo es la riqueza,
Que robaron los dos con gran destreza.*

*Por medio de las llamas encendidas
(Dando el fuego señal de conseruar los)
Yuan por las pisadas conosciadas
El calor aun no ofando maltratar los
Porque los via dignos de mil vidas
Verguença grande tuuo de dañar los
O grande piedad de alta ventura,
Virtuà para los hombres muy segura.*

*Aunque pisando, yuan los hermanos
La tierra, que heruia requemada
Yuan con padre, y madre muy vfanos
Con la presa en los hombros leuantada
La llama se apartaua à ambas manos
Deuer los yr triumphantes, humillada
Dia para la tierra venturoso,
Quando fue el vno, y el otro piadoso:*

*El cobdicioso fuego se refrena
Dexalos yr en salvo, porque lleuan
Sus dioses, que les saluan de la pena
Hazen, que aquellas llamas no se mueuan
Materia ay (ò poetas) aqui buena*

*Donde tan buenos hijos su obra prueuan
Hijos tan piadosos, que defuntos
A los Elysios campos fueron juntos.*

Lo mism cuëta Virgilio del capi
tã Eneas entre las mayores haza
ñas q̄ del cuëta es auer sacado à su
padre Anchises en los hombros
por medio las llamas y matança
de los Griegos, y esto se verà al
fin del segundo dela Eneyda, y la
causa, porque siempre fue su Re-
nombre de Pio, que es amor de
Dios, y de sus padres, fue esta, y
cuenta la Eliano enel .3. libro de
su varia historia, que como el Ilio
de Troia fue tomado, por los Grie-
gos, teniendo lastimas de las mise-
riàs de los capitanes, mandaron
pregonar, que cada vno de los ciu-
dadanos, libres lleuassen vna co-
sa de lo que ellos por bien tuief-
sen. Dize se, que Eneas despreciã
do quanto auia, demando sus dio-
ses, que erã ciertas ymages, los
Griegos marauillando se cõ gran
plazer de tan gran Religion de
hombre, prometieronle mas, que
tomasse de sus possessions, vna
de las cosas que el mas quisiesse,
toma entonces à cuestas à su pa-
dre viejo en los hombros, y asì
se yua. Los Griegos espantados
dello sobre manera, dexaron le
toda su hazienda sin quitàr le co-
sa, confessando, que los que tienē
reuerencia à Dios, y que tienen
piedad con los hombres, y los
que tienē la misma cuenta cõ sus

padres, q̄ no es posible, que aun á los naturalméte enemigos, no los tornē máfos, y justos, para boluer por ellos, aunq̄ esto va algo diffe- réte de Virgilio, pero en quáto à lo q̄ cõuiene a los padres, en ambas partes conforme, pues queda Eneas por verdaderaméte bueno por aquella hazaña, q̄ vsò cõ su padre. Desto ay vn emblema en Alciato, q̄ sacò del li. i. de las Epigrámas griegas, en el título del amor de los padres, la qual trasladò tambié, el poëta Marulo libro. 3.

*Por medio de los Griegos; el Troyano
Eneas à su padre en ombros lleua,
Buena con tan suaua carga vsano,
Ninguno contra mi (dize) se mueua.
Quitar me vn viejo, hecho es muy liuiano,
Librar mi padre, es gloria alta y nueua,
Dexà vuestra ganancia baxa y poca,
Pues la mia a los mismos cielos toca.*

Y cuéta Apiano Alexádrino en el lib. 4. de las guerras ciuiles de su hijo de Oppio, el qual fue encartado entre los otros, y siendo muy viejo, y no querièdo huyr desesperado por la vejez, el hijo lo sacò en ombros, fuera de Roma, y de ay vino cõ el á Sicilia, lleuádo lo á vezes de la mano, à vezes à cueftas, no lo sospechádo alguno, quié fuessè, ni dádo le pesadúbre, como se pinta Eneas, q̄ lleuaua à su padre, sièdo reuerenciado aun de los enemigos. El pueblo Romano despues, porq̄ fue piadoso con su padre, hizo despues q̄ el moço fue Edil, q̄ era officio publico, de

grá hõra, y porq̄ le auia cõfiscado los bienes, y no tenia con q̄ hazer los juegos, y fiestas q̄ en tal Edilidad se haziã, se jũtarõ todos los officiales, y de comũ cõsentimièto le ayudarõ todos cõ su trabajo, en todo lo q̄ fue menester en aquellas fiestas, hazer de balde, q̄ no lleuaron nada, asì carpinteros como pintores, representátes, y los q̄ solian lleuar dineros, y mas q̄ cada vno de los q̄ vinierõ à ver los juegos, echaua en el lugar do se haziã los juegos (llamado orchestra) los dineros q̄ tuuo por bié de adonde el moço quedò rico. De otra manera fue tratado vn piadoso hijo en Toledo, segũ se cuéta en la historia del rey don Pedro. (no se si es verdad) y se trae en Valerio de las historias escholasticas, lib. 5. capít. 6. q̄ quãdo se leuãtarõ los grãdes de Castilla, cõ doña Blãca Borbõ su muger, y vinièdo à Toledo hizo justicia de muchos hõbres entre los quales mãdò matar vn hõbre viejo platero, q̄ auia mas de setèta años, vn su hijo de edad de veynte y ocho años, mouido con grã dolor y piedad de la muerte de su padre, y pidièdo de merced al rey, q̄ no muriesse su padre, antes mãdassè matar à el, y su padre escapassè. El rey dõ Pedro como era cruel, y volũtarioso, aunq̄ no con mucha justicia, mãdò degollar aquel mancebo, y soltar à su padre

padre, hizo se así ciertamente el hijo hizo como rey de cuántos hijos ha auido buenos, y el como crudelísimo, que aun dexar de matar al padre fue genero de crueldad, y para dar mas pasión a los que vieron tanta dolorosa vista. Quien quisiere ver exemplos de Españoles, lea este titulo en Valerio, y verá quanta ventaja lleuá a los Romanos (fino esto y aficionado a mi propria nación.) Dicho hemos algunos exemplos admirables, de hombres de grã de animo, en la hora y amparo de sus padres, por que con ello entendemos el mantener. Diran algunos que son cosas contadas de poetas, y como consejos, que parecen mas allegar a la medida. Pues dexemos todo esto, y representese nos la Cigüeña, de quien se dixo el adagio griego, que de llamar se Pelargos la Cigüeña, dize de su mismo nombre Antipelargin, que es pagar en la misma obra, como haze la cigüeña, criando y sustentando aquellos que nos vieren criado, y sustentado, como si los hijos mantengan y regalá a sus padres, con la edad casados si el Discipulo enseñe, y encamine a su maestro en cosas, que mas aprendido vriere tomado de la naturaleza de la Cigüeña, segun dize Corrado Gesnero lib. 3. la qual entre las aues es la que da señal de piedad, así ay una ley, y maestra de piedad, que manda, que los hijos, mantengán

a sus padres, o seá detenidos en las prisiones, los hombres, o los mas de ellos menosprecian esta ley, y solas las Cigüeñas entre los generos de los animales hazen retratos della, por que las otras aues ama, y quiere a sus padres, en tanto, que há menester su criança, y entones los conoce, despues se vá para jamas tener padres a quien se obligue, sola la Cigüeña cria de la misma manera, que hizieron a sus padres, y a los que no puede ya bolar por su vejez, los saca a bolar en sus ombros, las quales dos cosas vemos que fueron causa de dar grandes loores a Eneas, y a la que dio el pecho a su padre en la carcel, por esta causa, como dize Suydas, la figura de la cigüeña, se ponía antiguamente en lo mas alto de los sceptros de los reyes, y en lo mas baxo vn pece, de figura de cauallo, dicho Hippopotamo, por que en el mismo traer de sceptros fueron auisados los reyes de tener en mucho la piedad, y refrenar la violencia, por que aquel pesce es brauo, y fiero, y tan maluado, que matado a su padre, tiene ayuntamiento con su madre, segun lo trae Plutarcho en el tratado que se intitula, quales animales son mas prudentes, los de la tierra, o los del agua? Esta crueldad infama a las bioras, que ropen el vientre de su madre, aun que ay diuersas opiniones, lee a Pedro Mexia en su Sylua. Así mismo los a-

lacranes, y arañas, que después de auellas criado son muertos de sus hijos, así lo testifica Aristoteles lib. 5. de natura animalium. Plinio en el lib. 10. cap. 23. dize de las Cigüeñas, como bueluen á sus nidos, y crian á sus madres, en ellos, también S. Basilio pone por exemplo, para con los padres, la piedad de las Cigüeñas. Esto quiso dezir Crates Cynico, escriuiendo á su muger, Hipparchia, sobre vn hijo, que les auia nascido, quando le promete, que lo terna en gran cuydado, para que lo buelua de perro, en Cigüeña, para la vegez de su madre jugando del vocablo, que los Philosophos Cynicos, se llamauán perros, y aunque fuesse su hijo, nascido de perro, lo haria con la doctrina de la Cigüeña, que mantuuiefse á sus padres, en la vegez, el que esto bien considerare, que los primeros, que declararon este Symbolo, ó señal, ó empresa fueron los Egyptios como los sabios al principio del mundo, pues Moysen aprendio las sciencias humanas, de los esto segun trae Oro Appollo en el segundo libro de sus letras Hieroglyphicas, que era cosa por letra, para declarar el amor del padre, pintauan vna Cigüeña, porque es vnica en hazer, lo que diximos, y segun lo trae Aristoteles lib. 6. cap. 13. de animalibus, desto hizo Alciato vn emblema con el

cierto, para traer se en las piedras de los anillos, en las medallas, y q̄ no vuisse lugar en toda la casa do de no estuuiesse pintada la Cigüeña, por ser aue, q̄ tãto mereceser honrada, dize así el epigramma.

*La Cigüeña de amor llena, en el nido
Sus hijos, que sin pluma estan, rodea,
Dale naturaleza tal sentido,
Que como haze bien, su bien dessea
Porque con la vegez (entorpescido
Su buelo) en si la misma paga vea,
No se engañan los hijos, porque vienen
En los ombros la traen, y mantienen.*

Pues teniendo yo tanta afficion, a los que hazen, lo q̄ la Cigüeña nos muestra con su obra, hize dos sonetos, el primero de su obra, el segundo comparando la a los hombres.

*Bolando la Cigüeña pressurosa,
Por do halla en caçar mas aparejo
Mantiene dentro el nido al padre viejo
De quien fue ya criada piadosa,
Busca los alimentos cobdiciosa
Tornando el beneficio, por parejo
Enseña con la obra aquel consejo
Que hizo providencia, daduosa.
Hombres hijos de hombres ya encimados
Tomad exemplo digno al ser humano
Que pues vn aue al padre, y madre, ampara
Aunque por Dios no fuerades guiados
(Del quarto mandamiento, de su mano)
La sin razon, razon grande, os declara,*

*La piedad de Eneas lees gozoso,
Segun del padre, al hombre, yua cargado.
Loas los dos hermanos, que han librado
Sus padres, por el fuego temeroso,
Cuentas por hecho grande, y generoso,
Quando oyes de los hijos, que han tirado
Como bueyes, el carro atauiado
Con la madre, que yua al templo honroso
No leuantas el animo espantado
De ver en altas torres la Cigüeña
Que mantiene á su padre, enuejecido?
No tienes dime el pecho, aficionado,
Quando á pagar la buena obra enseña?
De vn aue queda el hombre conuencido.*

Y en versos latinos hize tambien estomismo. En esta obra de hazer el hijo por el padre, lo que su padre, hizo por el exercitar. la ley del Talion, que tuuieron los Pythagoricos, por muy justa segũlo trae Aristoteles en el. 5. cap. del. 5. libro tratando de la justicia, fundauase esta ley en el derecho luyzio, q̄ dezian del juez del infierno Rhadamãtho, q̄ dezia. Si quod quisq; facit, idem patiatur erit ius. Si cada vno parece, lo que haze, sera ley, y de derecho, y gual en todo, y si en alguna parte, queda la firmeza desta ley, es en hazer bien à sus padres, que el que haze sufre lo mismo en esta vida, y en esto se funda el refran Hijo eres, y padre, seras, qual hizieres tal auras, quiere dezir, sufriras la ley del Talion, si bien bien, si mal mal, como son aquellos Adagios, para esto. Par pari referre, dar taz por taz. Gratia gratiam parit, vna buena obra pare à otra. Tiempo es, q̄ oyamos lo que se dizie en el eclesiastico cap. 3. Hijo toma a tu cargo, y para q̄ la tengas en cuydado, la vegez de tu padre, y no lo entristezcas en su vida, si viniere à defuariat, perdono, y con toda tu fuerça, no lo des honres, la limosna, que se haze al padre, no quedara en oluido, y por tus peccados, se restituyra el biẽ en el dia de la tribulacion a la memoria de ti, y assi se desharan

tus peccados, como el yelo con la ferenidad. O que blasfemo, y de mala fama es, el que desampara à su padre, y es maldito de Dios, el que riñe con su madre, con esto daremos fin, a lo que deuenos de hazer por los padres, y porque aqui se acabe, lo que deuen hazer, los padres, por los hijos, y los hijos por los padres, no sera muy apartado desto tratar la pena, que dauan, y dan tambien, a los que matauan à sus madres, ò a personas, que estan en el mismo lugar, para que algunos se amassen con el temor de tan grande, ignominia, y para esto diremos algunas costumbres, de gentes, que quando tal caso acontecia, tenian (como lo dizie Alexandro de Alexandro en el cap. 5. del tercero libro) los de Egipto en tal manera, perseguian a los que matauan, padre, ò madre ò a los que se entienden en aquellos nombres, que con agudas cañas los herian, en quantos miembros, ay en todo el cuerpo, y auiedo los acuchillado, muy menudamente, por donde se desangrase todo, lo quemauan, sobre montones de pajas, y si acontecia, que el padre, mataua al hijo, no le daua mas pena, que continuamente lo tuuiesse tres dias en presencia del cuerpo muerto de su hijo, no dando le mas justa pena, que la de su consciencia, y el grauissimo do

lor de la presencia, los Lusitanos antiguamente, despeñauan a los parricidas, a los que matauán a sus padres, los Persas tenian por bastardo, al que tal peccado cometia, y así cuentan alla del otro juez, que conteniendo, dos hermanos, el vno legitimo heredero, y el otro bastardo, mando desenterrar al padre, y que al que mejor le acertasse con vna saeta en el coracon, diessen la herencia, y que el legitimo, dixo, que antes queria perder la herencia, y fuele quitada al otro, porque entendio el juez, que era bastardo pues queria assaetear a su padre, y endiziendo bastardo es hijo, endubda. Acerca de los griegos no vuo quien cometiesse tan gran delito, hasta despues de auer dado Solon sus leyes, que preguntado, porque en ellas no puso castigo, contra, el que matase a su padre? respondió, que porque pensaua, que ninguno haria tal cosa. Dize Tulio, que muy sabiamente lo hizo, pues no establecio cosa de lo que hasta alli no se auia cometido porque no pareciesse tanto estoruar lo como auisar, que se podia hazer, así mismo Romulo al principio de los Romanos, no puso pena contra tan grãde peccado, porque aun no se ymaginaua. El primero, que en Roma fue condẽnado de parricidio, que matò a su madre fue. M. Maleolo, y este fue me-

tido en vn cuero de vaca, y echado en la mar, lo qual fue el año de la fundaciõ de Roma. 653. despues muchos años passada la segunda guerra, que tuuieron los Romanos con Carthago, fue también acusado, y condenado al mismo castigo. L. Hostio, y de alli adelante quedò aquella pena, lo qual fue esta, que el que en tal peccado auia caydo, era primero açotado con varas de verbena, porque con ellas se barrian las casas (Plinio lib. 22. cap. 2) y de alli lo metian en vn cuero de vaca (ala manera de las Odrinas, para el mosto) y dentro vn perro, vn gallo, vna biuora, y vna mona, y así lo echauan en la mar, esto es así si estaua cerca la mar, y sino dauan lo alas bestias en el Theatro, y esto era segun la constitucion del emperador Adriano, así lo dize Modestino Iuriconsulto, en la ley Penultima. Digestis ad legem Pompeyam de Parricidijs, el emperador Iustiniano, mandò, que sino vuisse mar se arrojase en el rio. Julio Cesar auia puesto sobre estas penas, perdida de todos sus bienes. Parricida, aunque tiene el nombre, del que mata madre, ò padre, comprehend tambien abuelo, y abuela, los que mataren a algunos de otros parientes, son castigados, por la ley Cornelia de Sicarijs, y porque lo trae Tulio contra este delito es digno-

digno de saber lo q̄ porne aqui, y la pena como ella pone, fue antes de aquellos emperadores q̄ arriba dixen, son de la oraciõ, en q̄ defendio á Sexto Roscio Amerino q̄ lo culpauã de auer muerto á su padre, despues de auer traydo muchas razones, como no se deuia creer, y dicha la razõ de Solõ, dize asì. Quã mas sabiamente nuestros antepassados lo hizierõ, q̄ te niẽdo entẽdido, q̄ no auia cosa tã sancta que alguna vez no se atreuiessẽ à ella la ofadia de los hombres, inuentaron vn castigo, q̄ no vuiessẽ su par cõtra los parricidas porq̄ los q̄ por la bõdad, la naturaleza no pudo hazer q̄ hiziesse lo q̄ deuiã, se apartassen de la mala obra, por la grandeza dela pena, quisieron, q̄ biuos los cosiesse en vn cuero de vaca, y los echassen en el rio. O singular saber, nos parece, q̄ quitaron de presto, y apartarõ este tal hõbre del ser de todas las cosas, à quien subitamente priuaron de cielo, sol, agua y tierra, porque el que vuiessẽ muerto à quien auia sido su principio, se hallasse falto de todo aquello, de que dizen auer nacido todas las cosas del mundo? No quisieron echar tal cuerpo alas bestias fieras, porq̄ no nos firuiessẽ las bestias con mas crueldad, auiendo tocado vna maldad tã grande. No quisieron tampoco arrojar los desnud-

dos en el rio, porque lleuados ala mar, no lo enfuziasse, pues q̄ en el se limpiã todas las cosas suzias. En fin no ay cosa tã baxa, tan apocada, q̄ cõstituyessẽ que en ella tuiesse parte tan mal hombre, porque q̄ cosa ay mas comun q̄ el ayre para los biuos? La tierra para los muertos? La mar para los q̄ se andã anegãdo? pues asì biuẽ estos miẽtras puedẽ, q̄ no podrã gozar del ayre vital, asì muerẽ, q̄ la tierra, no toca à sus huesos, y son traydos de las ondas, q̄ jamas sepuedã lauar, y de tal manera los echa la mar, q̄ ni aun quãdo muertos reposan, arrimados à alguna peña. Quisiera yo alcançar alguna gracia para encarecer tãto este delito, q̄ viniera à tanto aborrescimiẽto, q̄ aun en las leyes escrito, inficionara los oydos de quiẽ lo leyera. Dize Tulio en el 4. delas tusculanas. Ninguno se mueue à misericordia, aun cõ dar tãto castigo al parricida. Ay vn adagio deste q̄ dize Culleo dignus. Hõbre que merecce aq̄l tormẽto que dà a los parricidas. Desta manera vno puso la estatua de Nerõ, cõ vna figura deste tormẽto jũto à el, y vnas letras q̄ deziã. Merecias lo, pero yo q̄ puedo? porq̄ cuẽta Suetonio q̄ Nerõ matò à su madre Agripina, y asì le pusieron dos versos, q̄ dezian. Quien dize q̄ Neron no viene del linage del gran Eneas?

ypone luego vn verso, q̄ no sepue de bié declarar en nuestra légua, por auer puesto vn vocablo dudoso, q̄ dize. *Sustulit hic matrē, sustulit ille patrē. Matò este à su madre, y el otro leuātò à cuestras à su padre, pero la gracia està en aquella palabra sustulit, q̄ quiere dezir quito del mūdo, y lleuò à cuestras. Vistapues la pena quedauālos antiguos, y agora tãbien, à quien en tã grã delito ensuziò las manos, y todo es ayre, à cõparacion del infierno aparejado, dādo gracias à dios, porq̄ tal cosa, no la emos visto en nuestros tiēpos, nos deuemos emplear en hazer tã buenas obras, à nuestros padres, maestros y señoree, q̄ sea aliuio el refrã, para esperar lo mismo de, hijo eres, y padre seras, qual hizieree tal auras. Este refrã quise alargar cõsiderando la piedad, y hõra, q̄ Fernādo de Mal Lara mi hermano muestra siēpre cõ sus padres està do tan lexos en Indias, q̄ jamas se ha olvidado dellos cõ obras, pagādo (como buena Cigueña) lo q̄ por el hizierõ, redūdando dello à sus hermanos tãbien mucho remedio.*

De cuñados, pocos vandos. 3.

Muchas vezes auemos dicho de los parientes, asì los q̄ son allegados por sangre, como por el casamiento de los quales los affines que

son los cuñados, es vna manera de parétesco, q̄ fino se llamã y tratã como hermanos, no es en si de fuerça, porq̄ no es amistad junta da por aquellas vias q̄ suelen durar mucho, y por esto dizē q̄ aya dellos pocos vādos, porq̄ en los vādos se arriesga la hõra, y la vida, y hazer se enemigos para siēpre ami me parece q̄ tãbiē podia dezir vandos, ni aun de hermanos, porq̄ es mucha razõ, que no aya quiē sustēte tã mala cosa en el mūdo, como los vādos, y sediciones, q̄ se armã en los pueblos, q̄ el diablo los inuētò para jamas conseruar la paz, q̄ es el mayor bien que puede tener el mūdo. Y asì siempre q̄ se hã de leuātãr vādos fingē los poētas, q̄ yuã los dioses al infierno, por la furia Alecto, y le mandauã q̄ inficionasse la tierra, y que luego se boluiesse, parece muy biē inuētado, porq̄ ni la discordia ha de morar en otra parte q̄ el infierno. Y asì quãdo algũ rey ò gran señor, ò algũ linage la quiere, la de mada prestada al infierno, cõ promessa de boluer se la luego, porq̄ aunq̄ al demonio se le haga de mal dar vna cosa tã propria suya como la discordia, da la prestada para tãta ganãcia, como le ha de venir, y los q̄ le piden la discordia, se bueluen con ella al infierno. Y asì vn predicador muy gracioso, dezia vna vez, que trataua

ua de la tétacion q̄ hizo el demonio á nuestro señor, que quãdo le prometio el demonio, diciendo. Yo te dare esto, si me adorares, mostrãdo le todo el mũdo, le facò por partido, todos aquellos lugares dõde auia vãdos arraygados, porq̄ los tenia vinculados á su mayorazgo. Lo qual si es verdad, veã lo todos los q̄ estã sin pasiõ, quãta rêta tiene por año el demonio, de los q̄ se matan cada dia en sus abominables vandos.

De cuñado, nunca
buen bocado. 4.

Lo mismo es esto, sino q̄ como aquel de arriba toca en la hõra, asì este en el mätenimiẽto, q̄ pocas vezes, sino es dõde ay amistad firme, se tratan en ayudar se vnos á otros, y el buen bocado lo toman para si aunque sean cuñados.

De adõde venis Rascada?
Del llanto del Rabadan, de
mi cuñada. 5.

Auia vna muger en vn lugar, q̄ hablaua cõ tãtos, y tenia tãta familiaridad en el pueblo, q̄ no auia á quien no llamasse parientes, no assomaua la fiesta (que alguno hazia) q̄ luego se auia de hallar en ella, y lo tomaua por pũto de honra q̄ no la llamassen, y q̄ no se preciassendella, como de pariẽta. De la misma manera, no moria persona en el lugar, por quien ella no se pusiessẽ toca de luto, y en cuyo

mortuorio, no se rascasse la cara, y se la arañasse, haziẽdo lo de tan buena gana, como si su hijo fuera. Vna vez venia de vn mortuorio asì maltratada de sus vñas (aunq̄ la glosa antigua, no estendio este refrã, porq̄ declarò. Los pariẽtes enojados, son mas encarnicados contra si mismos, q̄ los estrãños) preguntãdo le de donde venia: porq̄ pẽsauan q̄ era por alguna muerte de hijo, ò hermano, respõdio, q̄ de llorar al Rabadan de su cuñada. En lo qual se declara, su liuiãdad, y el poco parentesco q̄ le tenia el Rabadã, ò pastor, q̄ no auia mas de seruir á su cuñada. Otros dizẽ, q̄ le dixerõ. Por quiẽ venis rascada? y q̄ respondio. Por la suegra de mi cuñada, q̄ es, por mi madre. Lo qual no tiene gracia, y es q̄ como algunos no cayã en lo q̄ los refranes tienẽ mas sal y gracia, trastornauã vnas palabras por otras, y asì estã lo de arriba mejor, lo qual puede quadrar en muchas personas, q̄ traen luto, porq̄ teniẽdo lo ala mano, facilmente se busca vn achaque para traerlo. O por hazer se nobles y caualleros por el luto q̄ traẽ, por no se q̄ les toca el cauallero q̄ murio, q̄ me parece al amistad del otro, q̄ dixo. Muger abraçã á este señor, q̄ es cuñado del que nos vendio la yegua antaño. Y porque esto parece que es ambicion, deue-

se de huyr, y q̄no se muestré estas cosas, sino q̄ quando huuiere mucha razon como en parentesco, y amistad cierta.

☞ De padre sancto, ☞
hijo diablo. 6.

Regla es general, q̄ los padres buenos criã de si hijos buenos, y al cõtrario, porq̄ la doctrina, exēplo, y cõtinua vida en virtudes, haze, q̄ los hijos salgã tales. Pero acõtesce algunas vezes, q̄ el padre es muy recogido, muy amigo de ser mones, y q̄ tiene todas aquellas cosas q̄ juzgamos, q̄ son menester en vn christiano, y q̄ à manera de dezir llamamos sancto. Salé de aqui hijos muy trauiessos, incorregibles, y peruerfos, no por causa de lo q̄ vierõ en sus padres, sino por algunas causas q̄ nosotros no sabemos ò porque los muchachos, en la primera edad, hazen lo q̄ todos hizieron, y de la misma manera q̄ vn galgo esta atado algun tiēpo y despues de suelto haze mil cosas cõ q̄ declara, q̄ el estar en vn lugar no fue mas de por fuerça, asi el niño haze lo mismo, q̄ despues, q̄ lo suelta el padre, despliega las velas de su mala condicion, ò la cõpañia de algunos moços sueltos lo desembueluē, para q̄ salga de aquella disfimulaciõ, en q̄ antes biuia, ò verdad, segũ se cuēta daquel Pamphylo de quiē habla Terēcio en el Andria, que tã bueno era antes, y tan

recogido, y desque salio del poder del maestro se dio à vicios, q̄ para remediar esto, daria yo vn cõsejo q̄ es tomado de Aristoteles en las Ethicas, q̄ quãdo se cria, asivnmo çuelo en poder de padre, regala lo y muy recatado, y de maestro aspero, q̄ no le dexa hazer cosa mal hecha, passalo aquello el niño, por la mãs edumbre de la edad, y lleva aquella carga, aunq̄ no le entre de los diētes adētro, pero despues que se le muere el padre, y sale del poder del ayo, viēdo se libre, haze lo q̄ arriba diximos. A tal como este deue el padre, ò el maestro andar mirãdo, q̄ pueda tener el muchacho algunos lugares, ò cõuersaciones de otros muchachos libres, ò algunos juegos honestos, y ver le encubiertamēte como se ha y trata en estas conuersaciones, y juegos, q̄ si de natural es bueno, el no cõsentirà en cosas malas. Y si malo, viendo se suelto, hara muestra en palabras, ò en hechos de lo que tiene encubierto. Asi dezia vn philosopho, q̄ en el lugar se conofcē, q̄ tales hã de ser los hõbres, y es verdad, porque está puesto en su libertad, el niño, y cõ sus yguales luego se desenfrena, ò se está recogido, luego jura, ò no jura, luego se embrauesce, ò esta pacifico, esto es cosa, que no se puede ver en vn dia. Pero mas q̄ esto deue hazer el padre, o el maestro, porque no

yerre en la criãça del hijo, el fundamẽto deste cõsejo, es porq̃el habito, y costũbre natural del hombre en las cosas de subito hechas se conofce, facil cosa es traer vn ayo ò vn padre al niõo, ò al hijo modesto, biẽ criado, q̃ haga las reuerẽcias à sus tiẽpos, q̃ no tome delãte dellos aquesto ò aquello, que no alce los ojos mas de lo q̃ les hã mãdado, pero suelten los, y põgan los en parte dõde se veã libres, alli los tẽdre por buenos. Si de su natural es bueno, y q̃ la doctrina obra en el, si estã recogido, como se vee en los caualleros de buena casta, porq̃ los niõos no son mas que los perros, q̃ meten los Flamẽcos en ruedas, ò en jaulas, para que las trayã ala redõda, q̃ es por fuerça pero solta los a uer, si lo harã ellos por si. Esto dixo muy biẽ Simo en Terencio en la Andria hablando de su hijo Pamphilo.

*Despues que salio mi hijo ò Sofia
De los catorze años de moçuelo,
Poder tuuo, y lugar de libremente
Biuir, y de hazer todo à su modo
Porque antes, quien pudiera claramente
Conoscer, ò saber sus condiciones
Quando la hedad, el miedo, y el maestro
el ayo lo estoruaua de los vicios?*

En estas palabras declara, q̃ quando el niõo cõ la flaqueza de la hedad no obra virtud, quãdo el miedodo de maestro, del padre, ò del ayo le detiene, no se puede biẽ dar alguna razõ, q̃ sea tal como quando estã desatado destas prisiones, q̃ es ya mãcebo de los diez, y ocho

años arriba, como lo pinta Horatio, en el arte poẽtica, y asì lo he exprimẽtado, q̃ teniẽdo algunos mãcebos à cargo no muy corregibles, me dezia el maestro, q̃ los auia primero criado, q̃ erã los mas virtuosos, y biẽ criados, q̃ el auia visto, y venido a saber la causa era, porq̃ auia diez años, q̃ aquello passò, y erã entõces de siete à ocho años, asì q̃ nadie se deue espantar q̃ de padre Sancto salga hijo diablo, sino pone diligẽcia, en q̃ el hijo, obre de veras, lo que finge para engañar.

✂ Dexemos padres, y abuelos, por nosotros, seamos buenos. 7.

Este cõsejo es, para los q̃ gastan su tiẽpo en contar sus linages, el buscar el blasõ de sus armas, en escreuir los arboles de su genealogia en estar mas cerca de Iassõ, ò de Hercules, y con esto se quedã contentos, para no hazer por si bõdad pues q̃ dize Ouidio en el. 13. de sus trãsfomaciones. Nam genus & proauos et quæ non fecimus ipsi vix ea nostra voco.

*Apenas llamo yo nueõtra hazienda,
Linage, y los abueios, y las obras
Y lo que por nosotros no hizimos.*

Este titulo tomò para sus armas, y por honra dellas, q̃ son guzmanes, y quiõones, el muy magnifico, y muy reuerẽdo seõor Dõ juã de Quiõones Maestro escuela de Salamãca, q̃ pudiẽdo ser muy grã de su-

nōbre por solo su linage, quiso estudiar tãto, y mostrar cōsus estremadas virtudes, q̄ del podrà comēçar otro linage tã illustre como el suyo, q̄ a los muy nobles, y sabios tiene puestas en grã trabajo para poder lo imitar, y asì es vna voz vniuersal, desto la infigne vniuersidad de Salamãca, y no menos la escogida de Alcalá de Henares, adonde por la reformation q̄ hizo, dio grã pena su ausencia, y grã inuidia. Porq̄ Salamãca gozaua (y siēpre goze) de tã eminēte varō, y padre del estudio, el qual cō aquella natural mã sedūbrē q̄ tiene, dize à todos en la orla de sus armas (q̄ son de lo bueno de la nobleza Española) las palabras de Ouidio, à quiē respōde nuestro refrã. Dexemos padres, y abuelos, por nosotros seamos buenos. Dize Euripides Tragico de la nobleza, desta manera.

Poco puedo dezir de la nobleza

*Parece me que es noble, el que es buen hombre,
El que no es justo, aunque sea de padre
Mejor que el mismo Iupiter, es baxo,
Palabras son de balde, si lo aremos
La nobleza mortal, porque asì como
Nacimos de la tierra comun hechos
Vna manera dio à todos nosotros
Vn linage asì noble, sin que pueda,
Alegar priuilegios algun hombre
Nobles, villanos, baxos, todos somos
De vn mismo origen, pero solo el tiempo
Con leyes voluntarias ha compuesto
Nueva gente, de nueva hidalgua,
Puesta estã la prudencia en la nobleza,
El buen entendimiento no desciende
De las riquezas, antes de los Cielos.*

Astydamãte dize en Stobeo, q̄ so

lamēte auemos de llamar noble; al q̄ es justo y bueno. Theodectes q̄ nunca pudo acabar de alabar la nobleza q̄ estã en poder de señores, q̄ no la mereciã. Menãdro comico, introduze à vn hijo, q̄ dize à su madre, q̄ le traya los padres, y abuelos como eran nobles.

Echar me ha à perder este linage

No nombres (si me amas) tus noblezas

A cada palabrita blasonando.

Los que por si no tienen vn bien proprio,

Luego se acogen presto alas memorias

Y nombres del linage recontando,

Que abuelos han tenido, y quãntos creo

Que tu no has visto hombres que no tengan

Abuelos, porque di, como nacieron?

Y si tambien no saben dezir dellos

Seran por esso mas baxos que aquellos

Que sus abuelos cuentan con los dedos

Por si puede qualquiera, ser muy bueno,

Este serà muy noble, aunque nacido

De negra de Guinea, por ventura

No fue Scytha Anacharsis sabio, y bueno.

Esto dize tambiē Sophocles. Biō philosopho acōsejaua al rey Antigono, q̄ en sus amigos no preguntasse de quien auian nacido: sino quiē, y quales erã por si. Socrates grã mufico, siēdo le dado en cara ser de baxos padres, respondió. Pues por esso soy digno de mas hōra, porq̄ de mi comiença mi linage. Phalaris rey, en sus epistolas dize. Gloria te de los loores del alma, no de la nobleza de los antepassados, q̄ se va escureciendo en los ruynes descendientes. Democrites dezia. La nobleza de las bestias, estã en el cuerpo grãde, y valiente, la de los hombres en la bondad de sus costūbres. Preguntado

Diogenes quíẽ erã los masnobles de quãtos hõbresauia? dixo, q̃ los q̃ menospreçiauã las riquezas, la honra el deleyte, y la vida. Socratesdixo, q̃ la nobleza estaua en vn buẽ tẽple del alma, y de cuerpo este mismo dezia, q̃ no tenemos al trigo por bueno, porq̃ nasció en muy hermosa tierra, sino, porque mãtiene biẽ, afsi al hõbre bueno, porq̃ nasció de claro linage. **Quatro** maneras ay de nobleza segun escriue Gregorio Naziãzeno en la oraciõ. 26. la primera la q̃ tratamos de arriba, q̃ todos somos y gualmẽte nobles, porq̃ todos fuemos hechos ala semejãça de Dios la segũda toma principio dela carne, aunq̃ no se si poreste pue. de ser vno noble pues esta sujeto a corrupciõ. La tercera, q̃ se comieça ò de la maldad, ò de bõdad de la virtud ò vicio, de q̃ mas ò menos participamos, segũ esto seremos mas nobles, como yo pienso si guardamos aquella ymagẽ y semejãça q̃ tenemos de dios, mas limpia, ò la dañamos. La quarta, que se haze por cartas y mãdamientos de reyes, entõces lo juzgare digno de precio, quãdo acabe de recibir la hermosura q̃ està en las colores, y haze reuerẽcia ala mona, si mãdã q̃ sea leõ. De las palabras deste grauissimo autor, sale qual nobleza deuemos tomar que es la de la virtud. No niego yo q̃ es bueno

auer nascido de padres nobles, pero quedar se alli, aquello es el vicio. Esto es mi intento en la obra q̃ hago de Hercules, mostrar como vn noble, no se deue contẽtar con la fama de padres; y abuelos, sino hazer el por si. Afsi dize Iuuenal en la octaua Satyra.

*Pontico, los blasones, los escudos,
Y las armas, que hazen? que aprouecha
Contar por larga orden tu abolengo?
Y mostrar de pintura à tus abuelos?
Y los Emilianos que triumpharon
Subidos en sus carros muy enhieptos?
Que fruto ay de figuras ya abumadas
Si agora biues mal delante de otros
Que no fueron el pie de tu linage.*

Platõ dezia muy bien. Hermoso tesoro es la virtud de los padres, pero masherroso espoder dezir nosotro saquel dicho de. Stheno

*Nuestra virtud por cierto largamente
Se ha de tener en mas que la del padre.*
Solon dezia, como lo trae Aufonio. Mas herrosamẽte se hazen nobles que nascen. Seneca en el Hercules furioso dize.

*Quien de su gran linage se gloria
Loa cosas ajenas, nada es suyo.*

Dize Iuuenal en el lugar de arriba despues q̃ ha dicho el peligro en q̃ està vn cauallero, si haze maldad.

*Contra ti se leuanta la nobleza
De los mismos abuelos, y los padres.
Y con hachas alumbra tus maldades
Que por ser tu, son de mayor verguença,
Tanto mas culpa tiche en si el peccado
Del alma, y mas vistoso, es en si quanto
Mas alto es el que pecca, y mas el bidalgo*

Ay tãtas obras escriptas de nobleza, q̃ nõbrar sus autores seria cosa prolixa, y cõsiderar quiẽ fuerõ los abuelos de poderosos Reyes, ca-

pitanes, y grâdes señores, q̄ ha auído, y ay es grã juego de la fortuna, ò por mejor dezir es, asì la volũtad diuina. Valerio maximoha ze dos capitulos enel .3. libro vno de los q̄ siẽdo debaxo linage salierõ muy señalados, y dierõ principio à grãde nobleza, y otro de los q̄ siẽdo de claro linage se vinierõ à baxar tãto, q̄ dierõ fin de su caudal. El hõrado cauallero Pero Mexia, q̄ no se cõtentò con ser bueno de linage, sino ser el por si notable hizo vn capitulo, q̄ es el .36. del segũdo de su Sylua, en q̄ cuẽta, los q̄ nascẽ de humildès padres, como deuen procurar ser claros. El mismo enel cap. 3. del .4. libro declara de dõde vuo origen destas noblezas en Hespaña, y en los illustres varones de Hespaña, q̄ hizo Hernãdo del pulgar, se hallarõ exemplos, para cõfirmar nuestro refrã de aquellos, q̄ por si quisieron ser buenos, y se pusierõ en tal forma, q̄ aunq̄ no tuuierã hasta alli linage dierõ ellos illustrisimo nõbre à sus descēdiẽtes. Paresce nuestro refrã auer se fundado en vn hecho muy excelẽte, q̄ se cuẽta del muy esforçado cauallero Garciperez de Vargas, q̄ estãdo el sancto rey dõ Fernãdo sobre esta ciudad de Seuilla enel cõbate del castillo de Triana, llegò alli de nueuo vn Infançõ, el qual como viesse à Garciperez traer sus mismas armas, q̄

erã vnas ondasblãcas, y cardenas no conosciẽdo, quiẽ fuesse allego se à otro cauallero, q̄ estaua cerca del, y dixo le, q̄ queria yr aquitar las armas à aquel cauallero, q̄ no perteneciã à tã vil hombre como parescia. El cauallero, q̄ lo oyo, y los òtros le reprehẽdierõ, y declararõ le quien era, y vino el caso à oydos de Garciperez, que no mostrò, q̄ se le auia dado algo porello y de ay à pocos dias estãdo sobre Triana, acaescio vn dia, q̄ estãdo en las barreras este Infançõ, y Garciperez de Vargas, y otros caualleros salierõ los moros de triana, y arremetierõ hasta do estauã estos caualleros, y matarõ ay algunos hõbres, en fin el primero, q̄ arremetio à matar vn moro, q̄ los desafiãua fue Garciperez, y matãdo lo, se metio en la escaramuça, de tal manera, y tãtas cosas hizo y en tales priessas anduuo, y tan grãdes golpes recibio, q̄ el escudo traya hecho pedaços, y la deuisa de las ondas, q̄ enel traya no parescia dello cosa alguna, y quando llegò alas barreras, miro porel Infançõ de quiẽ auemos dicho, y vio lo en aquel mismo lugar, q̄ lo auia dexado cõ sus armas buenas, y sanas allego, y dixo, señor cauallero entales lugares meto yo mi deuisa de los ondas, q̄ salẽ quales veys pues si vos mandays quando otra vez salieren los moros, salgamos yo, y

yo, y vos à ellos, y alli se viera qual de nosotros merecía traer la deui-
 fa de las ondas, desto sucedio grã
 de verguença al vano Infançon,
 porq̄ tenia solamēte cuēta de sus
 padres, y abuelos, y de guardar sus
 armas, y Garciperez de Vargas
 muy verdadera gloria de auer si-
 do bueno por si, porq̄ es justo, que
 por nosotros seamos buenos, y de-
 xemos nuestros padres, y abuelos.
 De esta manera padre, salga
 Gil, y bayle. 8.

Andaua en vn aldea vna moça
 picada de vno llamado Gil, y e-
 stãdo en vnas bodas de vna pariē-
 ta suya, queriendo el padre de la
 moça ver, q̄ tenia en ella dixo auie-
 do parado el bayle de todos. Ea
 mâcebos sali á baylar con mi hija
 q̄ al q̄ mejor baylare ladare por el
 posa, ella entōces como le auia to-
 cado en lo q̄ desseaua, dixo las pa-
 labras del refrã, de esta manera pa-
 dre, salga Gil, y bayle, dōde descu-
 bria, que aq̄el queria por esposo.
 Auer sido entre muchas gētes vfo
 de jutar muchos mâcebos, y al q̄
 mas gracia tenia, y al que mejor
 mostradaua de si, dar el padre la
 hija, cosa fue muy usada desde los
 tiēpos de Troya, y aun Herodo-
 to cuenta vn caso de baylar para
 assi casar se, q̄ no sera mal traydo
 en este lugar, porque veã algunos
 quã burlados q̄ dan de sus gracias y
 fue assi. Que siēdo Tyrãno ò rey

en Siciona parte de la Morea Cli-
 sthenes, y teniendo vna hija muy
 hermosa, llamada Agarista en los
 juegos Olimpios corrio vndia en
 sus carros, y ganãdo el premio so-
 bre todos los q̄ auia corrido man-
 dō pregonar, q̄ qualquiera, que se
 tuuiesse por merecedor de ser su
 yerno, q̄ dentro de sesenta dias e-
 stuuiesse en Sycion la ciudad don-
 de tenia su corte, el rey Clysthe-
 nes, lo qual oydo por muchos va-
 liētes caualleros, y hijos de hōbres
 ricos, vinieron de todas partes al
 plazo, q̄ el rey puso, dōde les tenia
 el rey aparejada carrera para pro-
 uar los en el correr de los carros,
 cada vno de quatro caualllos, y lu-
 gares dōde luchassen (porq̄ enton-
 ces no auia justas ni torneos) en-
 tre los muchos, q̄ se allegarō vuo-
 dos de Athenas, el vno llamado
 Mesacles hijo de Alcmeon, y el
 otro Hypoclidēs hijo de Tifandro
 el mas rico, y mas hermoso de los
 q̄ se hallauã en Athenas. Venidos
 ante el rey Clifthenes, fuerō rece-
 bidos hōradamēte, como hōbres
 q̄ en la honra cada vno queria ser
 yerno del rey, lo primero q̄ hizo
 fue pregūtar a cada vno de q̄ tier-
 ras, y de que linage eran, y sobre
 esto los detuu en sus palacios vn
 año, y en todo este tiēpo su cuyda-
 do del rey no era otro, sino infor-
 marse de q̄ manera era cada vno
 acostūbrado, si erã varoniles, ayra-

dos, sabios, discretos, hablado con vnos haziendo exercitar à otros en luchas, y en exercicios militares, y de letras, y dizen, q̄ mayor mēte los prouaua en los cōbites, porq̄ alli se muestra mas descubierta mēte la prudencia del hōbre, y entodo este tiempo no dexaua el buē rey de hazer esto, y tratar los hōradamēte, y dar les comidas de muy grã aparato, y entre todostenia el coraçō puesto en los de Athenas por ser ciudad noble, y sabia, y agradaua le mas Hypocrides, así, porq̄ le parecia diestro, como por cierta amistad, q̄ entre sus abuelos, y los del mãcebo vuo en tiēpos passados. Ya era venido el dia del casamiēto quãdo el rey auia de pronūciar, quiē queria, q̄ fuesse su yerno, matarōse cien bueyes, hizo se vn cōbite general a los q̄ pretendian su hija Agarista, y à todos los dela ciudad. Despues de auer cenado, comēço se à trauar cōtienda de musica, y tambié de vna oraciō ò arenga, q̄ se auia de hazer al rey sobre el pedir dela hija, en esto yuan adelante las taças beuiēdo todos. Hypocrides, q̄ pensaua llevar la vñtaja à todos mandò a vn menestral, q̄ le tocase vna manera de son, q̄ respōde aca la baxa para dāçar la, haziēdolo así el músico, dāçò muy biē Hypocrides, muy cōtento de si: atodo esto disimulaua el rey, despues q̄ repo-

so vn pōco el moço mãdò poner vna mesa en medio dela sala, y saltado en ella cō grã ligereza trayēdo los pies delicadamēte mandotañer ciertos sones al vso de Lacedemonia, y de Athenas, y otros generos de dāças agudas, y de grã destreza, tenia à todos espātados la ligereza del mãcebo Hypocrides, la liuianeza de los pies, elestar firme la mesa sin hazer desdē sus ademanes, y mouimiētos, q̄ con grãde espāto lo mirauā, y el gustado desto parecio le hazer la postretra muestra de quã liuiano era q̄ como vn marauilloso trepador se puso de cabeça en la mesa endereçando los pies jugaua dellos como de braços cō grãde milagro de los hōbres, y mugeres, q̄ lo vió. El rey Clysthenes, q̄ ala primera y segūda dāça, aunq̄ se enojò mucho, se auia reportado, mirado, q̄ fuera, si viera tomado vn yerno tã necio, sufriase algū tãto, no queriēdo afrētarlo pero quãdo lo vio hazer de las manos pies, y de los pies braços, y de aquella manera trastornado cō tã afrētosos gestos no pudiendo se detener mas le dixó. Hijo de Tifandro baylado a ueys vuestras bodas. Quiso dezir baylado a ueys caydo dela voluntad, q̄ tenia de hazeros mi yerno el mãcebo respōdio de presto. Poco cuydado tiene deso Hypocrides, y así quedò en prouerbio comun-

mū quādo vno respōde en cosa q̄ le reprehendē, quē no se da nada por ello. Adagio. Nō est curæ Hypoclididi. El rey luego haziēdo cierta platica, en q̄ cōtentò à todos, ca sò su hija cō el otro Atheniēse, q̄ se dezia Magacles. Y asì el rey Hypoclidēs, quedo sin casamiēto por el demasiado baylar. Sobre esto ay vnas coplas en el lib. 1. de Boscā de baylar, adōde han de tomar exēplo los hōbres en todos los negocios, tener cuēta cō su estado, y no hazer todo lo q̄ puedē, sino lo q̄ es licito, por ser cosa tocāte à casamiēto lo truxe aqui, quiē lo quiere leer mas largo lo hallarà en el libro. 7. de Herodoto, al fin esto es en personas de calidad, y q̄ no escogē el yerno porq̄ sepa mejor baylar, ò q̄ las mismas señoras se agradā de vna grācia liuiana en vn hōbre q̄ lo tomā por gouierno de su casa. Y asì hemos visto muchos burladores ē ellos, porq̄ por vna nonada q̄ les agrada en la muger, lapidierō para casar se cō ella

Dezid vezina, tenemos
hijo, ò hija. 9.

Pregūta es para saber con q̄ salio el trabajo de la muger preñada, porq̄ las madres se huelgā con los hijos, los padres cō las hijas, ò por q̄ es bueno salir de tanta pena, como es pēsar q̄ ha de parir ò ha parido hija. Esto se aplica à negocios dubdosos q̄ preguntamos. Tene-

mos hijo ò hija. por el hijo, auer acabado biē lo q̄ pretēdamos, y salir cō el efeto, q̄ es natural de hōbre, ò si queda no acabado y imperfecto, y preñado, como es en la muger. Y asì se puede sentir en cosas dōde ay dubdosos fines.

Des q̄ veo à mi tia, muero me de azedia. Des q̄ no la veo muero me de desseo. 10.

La falta, y la sobra, engendrā diuersas operaciones. Porq̄ la sobra de las cosas, trae cōsigo luego fastidio. Y asì dize Plinio en el cap. 17. lib. 12. de su natural historia, tratādo del estoraque, como lo gastā los Sabeos sin ordē. No ay deleyte, q̄ no engēdre fastidio cō su grā cōtinuaciō. Querer prouar esto en diuersas cosas, casas, vestidos, caças, juegos, mājares y otros deleytes, seria querer alūbrar el dia. Asì por el cōtrario, la falta, y carestia de vna cosa, pone apetito y gana. El philosopho dize. La priuaciō es causa del apetito, de aqui viene (como dize el mismo Plinio en el mismo lugar) q̄ hartos cō las cosas nuestras nos viene grā cobdicia de las agenas. Pues dize este q̄ hizo el refrā para declarar la natural cōdicion, y inconstancia en los hōbres. Des q̄ veo à mi tia, muero me de azedia, q̄ es estar el estomago harto de vnos mājares, y mudar otros. Quiere dezir q̄ la mucha conuersacion harta, prin-

cipalmēte, fientiēde tia como prima, y otros vocablos q̄ está vsurpados del vulgo, para dar color à los mas feos, q̄ llama Marcial, Nomina Nequiora, nōbres mas ruy nes en los actos illicitos. Pues apartado por la sobra q̄ le daua enojo viene à dezir. Desque no la veo muero me de desseo, por la falta q̄ aguza el apetito, y afsi anda el hōbre todo el tiēpo q̄ dexa ala razō ser subjeta ala sensualidad. Aplica se ala variedad de las voluntades, y animos en los hōbres que con tantas mudanças hallan causas para todo.

Del monton entre tus hermanos, primero partija, que metas las manos. 11.

Este es consejo muy conforme à justicia, porque si en la herencia, q̄ se ha de partir ygualmente, ò segun las partes que se hã de hazer, mete vno primero las manos, y faca lo q̄ le pãresce, y despues viene à colacion y particion con sus hermanos, verna à llevar mas q̄ cada vno, y peccara en aq̄lla parte de injusticia, que es el extremo de mas, segun lo trata largamente Aristoteles en el lib. 5. de las ethic. cap. 1. y por todo el lib. de justicia. Deste se dize el refrã, ò prouerbio latino, y griego q̄ es como Enigma, y muy intricado, el qual pone Hesiodo poēta griego en el primer lib. de sus Georgic. hablãdo

cō su hermano q̄ le auia tomado la herēcia, y dize, q̄ no sabe q̄ la mitad es mas q̄ el todo. Y tãbien en el prouerbio Dimidiũ plus toto se entiēde, y cōcluyremos con lo q̄ trae de Platō en el tercero de Legibus, q̄ la mitad es mas que el todo, como si vno tomasse lo que se auia de repartir entre dos ò entre mas, que seria dañoso, si la mitad seria prouechofo, y cosa moderada. De aqui vale mas lo moderado, que lo malhecho, quiere dezir que en el medio esta la ygualdad, que es la virtud. Y en el todo el extremo, q̄ es el vicio. Y por esso la virtud es mas mejor, q̄ lo q̄ se haze con peccado, como partir dos hermanos ygualmente, auiedo el vno robado de primero de montō grã parte. Y porello acōseja nuestro refrã, como si se hallara en el Hespañol q̄ le hizo de su natural, jũto cō Platō, aunq̄ podemos dezir, q̄ la razō es mas antigua, q̄ el. Y como está este en los animos de los hōbres, señala lo q̄ es justo, aunq̄ sea por boca de vn aldeano, por esto se deuē tener en mucho estos refranes, porq̄ dōde ay quiē de tã saludable cōsejo como este, para euitar pleytos, q̄ del mōton entre tus hermanos, primero partija, q̄ metas las manos. Porq̄ entre ellos se deuē guardar grãde ygualdad y regla, mas que entre otragente, q̄ aunq̄ nascierō vnos mas tarde

que

q̄ otros se quieren ygualar, y con razõ, dexo à parte las leyes delos mayorazgos, y mejorias, y otras cosas q̄ se determinã por juyzios, pero de vna cosa hago saber que quien guardare este refran, ternã muchos prouèchos. Lo primero serã justo. Lo segũdo firme su parte. Lo tercero fuera de pleyto. Lo quarto amor cõ sus hermanos, y lasgètes. Lo quinto, q̄ nocayrà en el mãdamiento de no hurtar, y el no desfiar los bièes de su proximo. Lo sexto q̄ le aprouecharã su parte, y se la multiplicara dios, no gastãdo la cõ procuradores, escriuanos, abogados y juezes. Y plega à dios q̄ no la pierda por otras vias mas trabajosas.

✠ Dizen los niños en el solejar, lo que oyen à sus padres en el hogar. 12.

Dize de otra manera. Lo q̄ el niño oyò en el hogar, esso dize en el portal. Cosa esta muy recebida, q̄ los niños dizẽ lo q̄ oyẽ, porq̄ como no sabẽ q̄ es secreto, y la discreciõ no biue en ellos, y la biueza delos cinco sentidos es grãde, principal mète la memoria q̄ en ellos florece, dizẽ todo lo q̄ oyẽ à sus padres en el hogar, dõde se desmandã las personas, y pues se tiene entẽdido q̄ los niños hã de dezir lo q̄ oyen, oyã cosas q̄ no dẽ pesadũbre à sus padres despues de sabidas en la plaza. Y tẽga se el cõsejo de aquel sa-

bio, q̄ dezia, q̄ jamas escriuio carta mèsagera, q̄ no la pudieffe embiar abierta, y asì nos quitaremos de muchos incõuinentes.

✠ Dinero tenia el niño, quando molia el molino. 13.

Estas palabras parecen del q̄ halla à su hijo, conq̄ auia gastado dineros de la hazienda, q̄ trae entre manos, y aun es vna cosa, q̄ se vfa poner vn official à su hijo en la tienda ò lugar dõde se menea el dinero, y venir a perder se dinero, y hijo, por tener en las manos el dinero, y no sabemos, si esto es causa de perderse muchos hijos de vezinos y aun sus padres. Y asì vn hijo de vn molinero como recabaua dineros, aunq̄ daua cuèta dellos que dauanle algunos menudos, con q̄ se hazia ruyn. Y sabidas sus faltas pregũtado de q̄ fue el principio? el padre cayò en q̄ seria de los dineros q̄ recabaua, la madre pregũtãdo como podria tener dineros? dixo el molinero. Dineros tenia el niño &c. Tãbien se puede entẽder, q̄ miẽtras q̄ se trata vn oficio ay dineros, en casa, y no falta à qualquiera de todos los q̄ en ella biue de adõde posseã dinero, exẽplo en quãdo se tratã las Indias, q̄ hasta el mas desastrado pastor, y apartado en el mõte siẽte el trato por el dinero, q̄ cobra de su amo, y es, porq̄ dineros tenia el niño miẽtras molio el molino. Tomase tã-

bien para exortar los hōbres, à tra-
bajar, q̄ entãto ternã dineros, q̄ hi-
zieren algo, porq̄ de otra manera
no se deuen esperar holgando.

☛ Dizes tu pena a quien no
le pena, queexas te à madre
agena. 14.

Para declarar quãto desconfuele,
dezir el hōbre su pena à quiẽ no se
mueue por ella, haze vna semejan-
ça, q̄ es queexas te à madre agena,
la qual llaman los Rhetoricos en
griego Parabola, q̄ como es cosa
por demas queexas se à madre a-
gena, y asì se dize, à q̄ padre, ò à q̄
madre os quexais. desta manera
el q̄ dize su pena a quiẽ no le pena
lo qual es figura muy conolcida
en Terencio, q̄ en griego se llama
Ploce, q̄ en latin es Copulacio adõ
de puesta vna palabra dos vezes
significa diuerſas cosas, y haze se,
lò primero por dos nombres pro-
prios como Pedro no dexa de ser
pedro, en lo primero es el nombre
del q̄ dezimos, y en lo segũdo de
nota, q̄ es semejãte asì mismo, y q̄
no se muda. Haze se de la manera
q̄ esta en el prologo del Eunucho,
si esto fue peccado ha peccado el
poëta por ygnorãcia, y aquello de
abaxo ningũ dicho ay, q̄ primero
no se aya dicho, y aqui dizestu pe-
na a quiẽ no le pena, porq̄ en todas
las primeras palabras es nõbre, y
en las segũdas verbo, asì los mas
de los refranes estã cõpuestos de-

estas figuras, y porq̄ hago esta obra
para todas maneras de gētes no se
me ha de acusar, q̄ traygo aquilas
figuras, q̄ Aquila, ò Donato puso
en su latin. Pues si quisiessẽmos ha-
zer grãmatica castellana la auia-
mos de enriqueſcer de todo lo q̄
en ella estã muy abundãtamente
ya en la vna parte de la grãmati-
ca principal castellana, ha trabaja-
do el maestro Alexo Vanegas à
quien deue Hespaña mucho por
dar le à entender entre los prime-
ros, muchas cosas excelentes, y q̄
hasta agora no gozauan dello los
Hespañoles siẽdo dignos de ser e-
minẽte en las letras, y asì en la or-
thographia se mostrò tã docto q̄
el mismo se declara cõ aquella o-
bra aunq̄ es de las menores q̄ ha
hecho, y puede hazer, de manera
q̄ el refrã da la razõ, porq̄ no con-
fuela al hōbre dezir su pena, al q̄
quãdo no le duele, al q̄ la oye, y q̄
es de la misma manera, q̄ si vno
trabajasse de queexas se à madre a-
gena, y q̄ no se mouiesse cõ entra-
ñas de verdadera madre para re-
mediar à sus hijos.

☛ Donde vayas, de los
tuyos ayas. 15.

Es grã cõſuelo hallar el hōbre en
las partes q̄ se hallare apartado de
su tierra, algunos de los suyos, pa-
rietes, amigos, vezinos, señores,
criados, que son estas partes con
que vnos son obligados à otros
por

por donde se llama tuyos, suyos, y mios, y asì en lengua latina se cõprehẽde en esta palabra qualquiera manera de obligaciõ vno à otro, y en lengua Castellana antigua, se dize los mios, y los tuyos, por amigos allegados ò apaniguados. El romãce antiguo, afuera fuera los mios, los q̄ comeys el mi pan, que biẽ se puede alegar pues tratamos declaracion de lengua, quien ha andado por tierras estranas aurà experimentado quanto prouecho, y cõsolaciõ da hallar alguno conq̄ el hombre tẽga si quiere mejor cõpañia quel ser de vna naciõ, quãto mas de vna ciudad, de vn barrio, de vn linage, hermanos, padres, hijos, de lo qual trata largamẽte Tulio en el primero de los officios, tratando estas partes conq̄ vnos se deuẽ allegar à otros por muy justas razones, y grados ciertos.

☞ Donde ay hijos, ni parientes, ni amigos. 16.

El mismo Tulio tratando de lo q̄ agora acabamos de dezir, pone por la mas estrecha amistad esta que vna misma sangre, padres, y hijos, y asì deue el hõbre satisfacer à ella como primer grado, segun auemos tratado largamente, y auiedo de socorrer en partes, y casas yguales, el hijo vale mas, como si vn nome llamasse que lo fauoresciesse en juyzio, y mi hijo se e-

stuuiesse muriẽdo, y le vuiesse yo de curar ya se ve quãto es de mas calidad el hijo, pero si el hijo està lexos, y no està en tãto peligro como el vezino ò amigo ò pariente q̄ se le està quemãdo la casa, soy obligado à proueer al peligro mas urgente, y q̄ puedo yo mas presto remediar, por esto que da nuestra razõ, y lea se alli Tulio, y S. Ambrosio primero q̄ tratò de lo q̄ deue hazer el hõbre segun christiano.

☞ Do tu padre fue con tinta, no vayas tu cõ quilma. 17.

Declara el Comẽdador q̄ lo q̄ el padre vede, no tiene el hijo cobrar lo por pleito porq̄ se gastara, y no harànada al fin. *Quilma* quiere dezir costal. Ello està biẽ declaradò y asì me holgarà q̄ todos q̄ darà, porq̄ gozara de trabajo ageno, y de tã bueno que vna de las cosas q̄ los hombres deuan de tener en mucho q̄ se estuuiesse vno desfue-lando, y passando mala vida por declarar lo q̄ da pesadumbre no acertarlo, haziẽdo el camino entre tantos barrancos.

☞ De siete puertas se deue quitar, y à los suyos dar. 18.

Encaresce la obligaciõ q̄ tiene cada vno para dar à los suyos q̄ diximos arriba q̄ sã principalmẽte padre, y madre, y hijos, y muger los de casa, y despues por su ordẽ todos los q̄ nos tocã hasta qualquiera hõbre aũq̄ sea de guardar lo justo.

☞ Dixome mi madre, que porfiasse, mas, que no apostasse. 19.

Aunq̄ ay refrã, q̄ veda el porfiar quãdo dizẽ ni fies ni porfies, porq̄ es vna cosa de gran trabajo, y de poco prouecho, el porfiar. De lo qual hizo el magnifico cauallero Pedro Mexia vn dialogo del porfiado muy bueno, pero ya, q̄ vno viene à porfiar, dale cõsejo su madre, como persona, que mira mas por su biẽ, no q̄ le cõcede, q̄ porfie, sino, q̄ si porfiasse, q̄ nõ apostasse, porq̄ muchas vezes acaesce cõ la ceguedad dela porfia, poner para perder, q̄ seriã dos daños, vno auer se quebrado la cabeça en porfiar, otro perder lo q̄ se apostasse.

☞ Echa fuera el perro, que corta mi yerno. 20.

Vn mãcebo rezien casado hallãdo se ala mesa cõ su suegra y esposa, queriẽdo mostrar su habilidad en ser buẽ trinchãte, puesta la carne en la mesa, como mas mãcebo. Así por hazer seruicio al suegro como por amor de su esposa (que aun no osaua desentonarse, desde q̄ la facarõ à missã) mostrando se muy diligente, tomõ la carne, y dios yenhora buena fuera, de que estuuopoco de dar cõtoda ella en el suelo, comẽçò à cortar tã sin tiẽto, q̄ echando grã parte de lo que cortaua en el suelo, acudieron los gatos y perros ala partija, yendo

les biẽ cõ el trinchante nueuo, lo qual visto porel suegro (aunq̄ lo sufrio, la primera vez) la segũda viẽdo q̄ seria descõtentar al yerno, si no queria q̄ cortasse, proueyo en q̄ no vuiessẽ gato ni perro tã cerca, q̄ si algocayessẽ, luego lo pusiesse en cobro, y así encomẽçando el yerno à cortar, dixo el suegro. Echã fuera el perro, que corta mi yerno. Y así quedò el refrã entẽdido ala le tra por muchos trinchãtes nueuos, que dan mas a los perros, q̄ ellos comẽ, porq̄ en casa delq̄ mal corta, la mejor tajadacome el gato. Aplica se moralmete a los q̄ se dã mala maña à vn officio, q̄ tomã entre manos, q̄ desperdiciã mas q̄ aprouechã, y poresto cõuiene poner les algũ remedio, cerrãdo la puerta, ò echãdo fuera a los q̄ se auia de aprouechar delo q̄ el puede echar à perder. Aunq̄ lo mas sano en las ciudades es cerrar la puerta a los malos oficiales.

☞ El hijo del mezquino, poco pan, y mucho vicio. 21.

Mezquino, quiere dezir auariento, miserable y apocado en el gastar. Es vocablo puramente Arauigo, q̄ se quedò en Hespaña, q̄ así dizẽ los moros Mizquin, y Mezquindad, Mezquene. La propiedad deste, es q̄ como no le pidan dineros, sufrirà qualquier cosa. Ande se su hijo en quantos vicios el quisiere, pierda se en todo genero

ro de diffolucion, pero no le pida de comer, ni dineros para gastar en maestros, y en letras, ò exercicios virtuosos, y afsi dize, q̄ el hijo del mezquino, poco pan, q̄ se mã tiene con muy poco, pero q̄ tiene mucho devicio, porq̄ no le cuesta á su padre nada el vicio, digo para cõprar lo, como libros, ò vestidos, q̄ de balde se hallá los vicios, aunq̄ tãbien cuestan muy buenos dineros malgastados, pero al mezquino poco se le da, como el no sa que de su bolsa para hazer se el hijo ruyn, q̄ le seria trabajo gastar para hazer le q̄ sea bueno, lo qual me holgara yo mas q̄ acõtesciera entre los Moros el vocablo de Mezquino, q̄ entre Christianos. Es tomada la semejaça del trigo, quãdo tiene mucho vicio, y da poco grano. Dizen q̄ se vsa de otra manera el refrã. El hijo del mendigo, mas tiene vicio, q̄ el padre trigo, porq̄ vã los hijos acrecentandõ el mal.

☞ El mêtir, y el cõpadrar, ambos andan ala par. 22.

Dize el comẽdador, q̄ los cõpadres dizẽ mêtiras, á sus cõpadres, á furandose, en el deudo. Afsi es grã para fatiẽpo oyr platicas de cõpadres, q̄ parece, q̄ no encõpadrarõ, sino para casar vnas mêtiras, cõ otras y aun baptizar las, de nõbres, de verdades acotãdo el vno con el otro, no es verdad cõpadre? si cõpa-

dre, y cierto, q̄ si el ser cõpadres, es mêtir en cõformidad, de ambos, q̄ yo hallo, q̄ es vna ruin cosa el cõpadrar, pues q̄ su ahijada es la mêtira, de la qual diremos en otros lugares mas largamente.

☞ El hijo del bueno, vaya ha-
sta que muera, ò bien aya. 23.

Auiẽdo de tratar la ausencia, q̄ haze el hõbre en yrse de su tierra de vemos primero saber, de q̄ ausencia es, porq̄ ay vna de volũtad, y otra de fuerça, q̄ es destierro, desta postrera no diremos, sino de la primera, que es volũtaria, por la qual puede el hõbre, cõseguir loor ò vituperio, porque afsi lo dize Aristoteles, en el. i. cap. lib. 3. de las Ethicas, q̄ en las cosas, q̄ de voluntad se hazen ay lugar para loor, y vituperar, y en las q̄ no son volũtarias, solamẽte, entra el perdõ, y la misericordia. Pues teniẽdo ya conõscido, q̄ auemos de hablar del camino, q̄ se haze fuera de nuestra tierra por nuestra voluntad, auemos de mirar primero, si es biẽ ò mal el peregrinar los hõbres, y salir de su tierra, ò estar se siẽpre en ella? lo segũdo, à q̄ hõbres cõuiene? lo tercero, porq̄ causa? lo quarto, por q̄ tiẽpo de su vida, y del año? lo quinto, en q̄ tierra? y adõde? lo sexto, de q̄ manera? y el fin de todo, muchos sabios tuuieron, q̄ era bueno salir de su tierra, y entre ellos Euripides, q̄ tiene, que donde

quiera, q̄ vamos, es n̄uestra tierra. Plutarcho en el tratado q̄ hizo de destierro, dize, q̄ no ymginemos, q̄ somos hormigas, o abejas, q̄ en quitado les su agujero, o su colmena, luego andá desterradas, ni auemos de p̄sar, q̄ la tierra, el mar el ayre, el cielo es diferēte cosa de lo q̄ tenemos acostūbrado, en n̄uestra tierra, pues hazemos burla del q̄ dize, q̄ la luna en Athenas es mejor, y mas luzida, q̄ la de Corintho libres, y sueltos nos pone la naturaleza en la tierra, nosotros somos, los q̄ nos estrechamos en lugares, y en casas apretadas, de aqui Momo el reprehendedor de todas las cosas se rio de Pallas, quando le vio hazer casas, pues teniamos tã estēdidos cãpos dōde nos recofastēmos, y tan hermosas cubiertas como las del cielo para encima de nuestros cuerpos, y asì el hōbre no deue estar tã casado con su tierra ni con la casa en que ha nascido, pues se tendria por loco, se gū trae Musonio cōsolando à vn desterrado, si vno biuiendo en su tierra llorasse de cōtino, q̄ no biue en la casa do nacio. Por el salir de sus tierras los hōbres, hã venido à ser grãdes señores, alcançado reynos, especulado muchas sciencias hã buuelto muy letrados, y cō doctrina, q̄ en su tierra no la auia, hã mudado sus costūbres, si les tomò en tierna edad, aunq̄ dize el verso

latino de Horacio. Cælum nō animū mutāt qui trans mare currūt,

*Los que passan la mar tan solamente,
Mudan el ayre nuevo, y no el alma.*

Halla se auer sanado de enfermedades del cuerpo, auer desechado el ocio, tomado fuerças, y boluer hechos hōbres, ricos, sabios, poderosos, y lo q̄ es mas virtuoso. Exēplo nos puso Homero en Vlixes, q̄ vino à ser muy rico, y muy afamado, por su peregrinaciō, q̄ si se quedara en Ithaca tierra pequeña no fuera nada su fama, asì Themistocles Dion, y otros de quien diremos, tratã de los bienes de los desterrados, otros dize, q̄ es cosa mala el salir de su tierra por los grãdes incōuiniētes, q̄ se le siguē al hōbre, y entre ellos el Philosopho, Romano, Seneca natural del Andaluzia en la epistola. 2. del .i. lib. q̄ comieça con estas razones à Lucilo de lo q̄ m̄s criues, y de lo que yo oygo, cōcibo buena esperança de ti, no vas de tierra en tierra, no te desassosiegas con mudar lugares, de animo apasionado es el andar daca para culla, la primera señal del buē animo juzgo, q̄ es el poder se reposar, y biuir cō sigo mismo, y adelãte dize vnas palabras para tener siēpre en la memoria Nusquã est qui vbiq̄ est, en ninguna parte està quien està en todas partes, los q̄ passan la vida en caminos, y peregrinaciones, acaescen

les esto, q̄ tienē muchas posadas, y ningunas amistades. El mismo Seneca dize en el . 9 . lib. epistola. 70. desta manera, no quiero, que mudes lugares, y saltes de vn lugar á otro lo principal es, porq̄ el mudar se á menudo es de coraçõ inconstante, no puede crescer en descãso, sino dexa de mirar lo todo, y andar vagabũdo, para q̄ puedas refrenar el animo, haz parar la huyda del cuerpo de ay en adelante los remedios con tinuados aprouechã muy mas estendidamente. Trata desta materia el mismo autor en el lib. 18. epistola. 105. adõ de dize, q̄ no aprouecha nada la peregrinaciõ, q̄ no refrenò los appetitos, no tẽplo los deleytes, no venció las yras, no quebrò los impetus indomitõs del amor, y al fin no fue parte para sacar vno de los males arraygados en el alma, no añadio Iuyzio, no sacò al hombre del error, sino todo lo q̄ hizo fue de tener al hõbre cõ aquella nouedad de cosas, como á vn niño, q̄ està marauillado, parãdo se en ver cosas, q̄ no sabe, q̄ seã, fuera desto haze, q̄ sea natural en el hõbre, la costũbre, y habito, q̄ toma de incõstancia, haze lo muy mouible, y mas liuiano el andar de vna parte à otra, grãde cosas enseñò la peregrinaciõ, pero no poye buelue el hõbre mejor ò mas cuerdo, si vuiera detratar desto solamẽte

cõ trasladar aqui à Seneca, hiziera entender a los q̄ caminauan de tierra entierra, q̄ conosciẽrã su error, pero ha se detener cuẽta con el camino largo, q̄ me queda de andar, y mas, q̄ diremos dello en el refrã. Piedra mouediza, nũca cubremoho. Enquãto yo he andado por hespaña, q̄ es lo mejor, q̄ yo se de todo Europa, q̄ fue por espacio de diez años cõsiderãdo como hõbre exprimẽtado en ello, q̄ es lo q̄ se gana de caminar, digo, q̄ si los hõbres entẽdiessen quãto mas facilmente firuen à Dios en su casa, y en el rincõ de su tierra, no digo saldriã lexos de su tierra, pero ni aun de su ciudad principalmente, a los q̄ Dios concedio, q̄ biuiessen en ciudades pupulosas, y creãme los mãcebos, q̄ si pesamos en vn peso los bienes, que nos vienẽ del peregrinar, y los males, q̄ del se acarrean es mayor el numero de los males que el de los bienes digo esto, si abueltas de los males cuẽtan los hõbres los peligros, en q̄ ponen el alma, porq̄ biẽ se sabe, q̄ como dize Seneca conosciẽmos mas de tierras, pueblos, ciudades, ritos, costũbres, hõbres, mugeres, trages, lenguas, leyes, artes, diuersidad de yeruas, grãdeza de mõtes, y rios, riqueza de tẽplos, marauillas de edificios fiestas, q̄ parescẽ encãtamentos, hõras, y otras mil cosas, pero que aprouecha todo esto, si buel-

buelue elhōbre cōvn habito, ò costūbre arraygada en el animo de nunca reposar, de aplicar se muy poco alas cosas q̄ dios mada. No ponemos enfrēte destas maravillas, los trabajos hābre, sed, cansancio, enfermedad, falta de dineros afrētas, de asfosiogos, peligros de muertes, heridas, robos, prisiones descōtentos, y todo lo q̄ debaxo deste nōbre ay, y de ocaiones cō q̄ no puede ser el hōbre tā bueno, como si recogido estuiera en su casa. Pueden me dezir, q̄ esto mismo le puede venir al hōbre en su tierra, y no los bienes q̄ arriba auemos cōtado. Bien es verdad q̄ estamos aparejados á todos quātos males ay en la vida humana, pero la sagrada escriptura, Ecclesiast. cap. 3. dize para jamas errar. Qui amat periculū peribit in illo. **Quiē** mucho amor tiene al peligro, en el perecera. **Que** nos vega el peligro y lo suframos cō grande animo virtud es, pero entrar nos por el fin proposito, locura grāde. **Que** pedimos á dios cada dia, sino q̄ nos libre del mal, q̄ no permita q̄ seamos tētados, y nosotros ponemos por grāde nombra dia, el tomar caminos largos, en q̄ no puedē dexar de ofrecer se grādes males, y tētaciones, en q̄ desir uamos á aquel mismo, q̄ suplicamos nos guarde. Miro desta manera, lo q̄ ay en el camino, porque

de otra, cōnoscido está, q̄es mejor estar se en su tierra, y q̄ los hōbres biē reglados así lo hizierō, y q̄ en las republicas bien ordenadas, no cōsentiā auer forasteros, ni yr ellos peregrinādo. Pero en fin de mos ya q̄ auemos de andar algunos de tierra en tierra, q̄ así es ser uido dios, y por juyzios secretos mado salir á vnos de su tierra, y á otros q̄ se estuuiessen quedos. Sepamos lo se segūdo á q̄ personas cōuiene salir, ò de quiē ternemos esperāça q̄ les yrá biē, si tenemos respecto al bien q̄ de uemos hazer á nuestrapatria. Injusta cosa es priuar ala q̄ tāto queremos de los buenos hijos y vezinos, diziēdo q̄ los buenos son los q̄hā de peregrinar y hazer le tāto mal, q̄ se quedē los malos gozādo de to q̄ los buenos dexarō. Así mismo a los buenos les está biē, para no dañar se, no salir de su tierra, y a los malos yr se della, por no ser cōnoscidos. Pero aqui no entēdemos, sino q̄ ya q̄ algunos auemos de embiar fuera de la tierra, á q̄ aprēdan y ganē estas cosas q̄ no ay en su tierra serā a los hijos biē inclinados, y les conuiene a los q̄ nascē de buenos, andar algū tiēpo fuera de su patria, para q̄ bueluan mejorados. Dize Homero. Turpe est māsisse diu, vacuūq; reuertī, fea cosa es estar muy largo tiēpo fuera del dulce suelo, y boluer pobre, digo, de

virtudes, y de cosas, q̄ engrádescē al q̄ ha andado fuera, así lo dezia Vlyxes a los griegos quádo se quería boluer sin tomar à Troya, por esso deue el hijo de bnoo estar se tãto fuera de su tierra, q̄alcáce letras, y virtud, cō q̄ buelua hōrado q̄ de la haziēda nodigo, porq̄ si ha de estar en vniuersidades, y estudios es traños, ha de gastar en ello su dinero, y poresto se le dize, que muera antes, q̄ boluer vazio, y sin saber ni bōdad. Así viene a declarar se la causa, porq̄ ha de salir vn hōbre de su tierra por saber mas lo principal por inquirir cosas, q̄ despues hã de ser honra para el, y su patria así leemos segun lo trae S. Hieronymo en el prologo general de la sagrada escritura, que muchos salierō de sus tierras, y anduierō muchas partes del mūdo para ver a los q̄ por los libros conocian, y para de su boca oyr los misterios de las sciēcias secretas. Pythagoras fue a ver los aduinos de egypto à Méphis. Platō fue a la misma prouincia, y de allí passō à Italia à hablar se cō Architas Tarētino, y siēdo maestro en Athenas cuya doctrina ya otros leyã quisohazerse peregrino, queriēdo mas aprēder cōverguēça de otro y traer sciēcia agēna, q̄ no veder la suya de su ergōçadamēte. Dexo de cōtar como siguió las letras dō de quiera, q̄ estauã porel mūdo, y

como vino à ser preso vēdido, y firuio al Tyrano, pero en fin como Philosopho fue de mas estima el captiuo, q̄ el q̄ lo cōpraua. Cuēta se otro auer salido destas partes de la ciudad de Cadiz, y otros de Frãcia dexar su tierra por venir auer à T. Liuiio, q̄ entōces era fuēte de eloquēcia, y era tã grãde su fama q̄ mas les mouio la presencia de tã eminēte varon, q̄ la magestad de Roma, q̄ diremos los caminos de Apollonio Thyaneo, segun larga mēte lotrae Philostrato en ocho libros, q̄ no dexò pueblo en toda Asia mayor, q̄ no corriēse para cōuersar con los Brachmanes sabios, y oyr à Hyerarchas, q̄ estaua sentado en el trono de Oro tratado de Astrologia, boluio à Ethio pia para cōuersar cō los Gymnosophistashallò aquel varō en qual quiera parte, q̄ aprēdiēse, y siēpre aprouechãdo, siēpre se hiziesse mejor, q̄ erã los caminos destes hōbres, cōparados con los apostoles (q̄ fuerō correos de la palabra de Dios por todo el mūdo) parecē claramēte vanidad, porq̄ en fin de los primeros fue enriquecer su alma de sciencia humana, y el de los sagrados apostoles cōuertir al seruicio de Dios todo el mūdo, segū se lee en los Actos de los apostoles, y en la eclesiastica historia de Eusebio, ambos à dos intentos fuerō grãdes pero el vno de la tier

y el otro del cielo, agora de quareta años, à esta parte ay otras maneras de gētes, q̄ ni vā por el camino de la tierra, porq̄ no son tã virtuosos, q̄ procurē sciēcias. Ni van por el cielo, porq̄ no son tã sanctos q̄ su intēto sea couertir el infiel en christiano. Sinovā por el camino del infierno, que es para adquirir oro, y plata, de lo qual diremos adelante. Y destos si entēdemos q̄ el hijo de bueno vaya hasta q̄ muera ò biē aya. Creydo tenemos q̄ les seria mejor no yr, ò ya q̄ fuesen, q̄ fuera de su mala intēciō morirā en la demāda. Y si se entiēde traer oro y plata, alq̄ biē aya. Ello es vn bien q̄ se deshaze entre las manos, y en fin es tesoro de duendes, q̄ se torna en carbones. Y asiaemos visto acabar muy ruynmēte ellos, y su dinero, si su intento fue del infierno, como parece en todos los tyrānos q̄ en las Indias se hā alçado, q̄ aunq̄ erā hijos de buenos, fuerō por su mal à buscar el biē que llama el vulgo. Coronicas ay dello escriptas, à ellas me remito, dōde lea cada vno, si es bueno yr alla, y à quien es bueno, y porq̄ vā. Lo quarto miraremos en q̄ tiēpo de nuestra vida, y en q̄ parte del año. Cierito q̄ los caminos, ni son buenos para muy moços, ni muy viejos, si se han de andar, quierē vna edad mediana, entre veynte, y treynta, para que

buelua en tiēpo à su tierra; y se aproueche de lo q̄ traxere, y no de à sus padres pesadūbre, cō el miedo q̄ se perderā de muy tierno, y mas, q̄ siendo niño imprimirā mejor en ellos vicios de los caminos y quedarā los resfabijs para siempre. Si lo toma algo robusto, por na le (como dizen) sal en la molleza, y visto el daño que se recresce de andar, holgarā de tener la pier na quebrada en su tierra. Asia tãbien, porque si vuiere de seruir (q̄ es cola muy comun, en los q̄ se hallan por tierras estrañas) que no lo desechen por niño, ni por viejo q̄ son edades, la vna para crescer, y la otra para reposar. El tiempo del año que se escoge para caminar, es diferente, porque algunos que son enemigos de agua, como los q̄ nascen en el inuierno, procuran de caminar en tiempo de verano, y es mas apazible, por la importunidad de aguas, granizo y lodos, y allegar siēpre mojados ala venta, y estar à peligro de no hallar fuego, y quedar remojado hasta la mañana, q̄ es mas dañoso q̄ el calor. Otros ay enemigos del estio, y procuran tiēpo frio, aunq̄ esto quede para el buē juyzio, ò como mejor se hallare. Lo quinto es dezir en q̄ tierras se ha de caminar. A mi me parece q̄ en tierras pacificas, y lugares bien proueydos, caminos muy seguros por vé

tas de buē acogimiēto, à ciudades dōde aya mucho q̄ saber, y q̄ ver, dōde se aprēda mucho, en poco q̄ alli este el hōbre, segun es en pueblos, adōde cōcurren muchas gētes huya de parar en lugares pequeños, dōde no ay personas, que tratē algo en letras, porq̄ sin ellas no tiene la vida fauor, q̄ son la fal de todos nūestros passatiēpos, no allegaremos á cabaña, y muy apartada de pastores ni à vēta de hōbres, q̄ no se hallē si quiera vn coplasò vn libro entre ellos, tã grã de es la afficiō, q̄ tiene el hōbre á saber como se ha dicho muchas vezes, pues q̄ auemos de hazer en pueblo do no se trata sino de aues y esto es mucho de bestias, y otras negociaciones, q̄ no dá gusto sino a los q̄ está metidos éellos. Lo sexto, de q̄ manera se ha de caminar, es tan grãde enfado vnas vezes ver siēpre vna postura de mōtes, y tierras, vn jamas descubrir se el lugar, vn parar en jornada afpera, y no mas de para yr adelãte. Estã trabajado el tratar cō los moços, el curar de las caualgaduras, el buscar de comer, el no auer que comer el desuergōçado pedir de los vēteros, la dissimulaciō de los caminãtes, el disminuyr el camino largo, atajar los cortos, el engañar à vezes, y errar los caminos, la soledad por todo el dia, el yr callado, la desuētura, si se topa cō vn

hōbre, q̄ os cuēta la cosa diez vezes en cada hora, la porfia de caminar ambos hasta el fin dela jornada, las personas q̄ se apegan sin conoſcer las, el hazer se vnos caualeros, otros cortesanos, otros Rodanes, el frunziros cosas, q̄ passarō en el Peru, y en Roma, y como en aquel mismo año se hallarō cō su Magestad en la batalla q̄ se dio al duque de Saxonia, de alli vereys estos grãdes caualeros, estos capitanes como os dexan gastar todo el camino con dezoros, q̄ el duque de tal parte les hizo plato, y se holgará de comer cō ellos, y el peligro q̄ corre vuestra bolsa entre los pages y lacayos de estos trotamundos, y si algo os falta pedirse lo, vereys las palabras q̄ dizē q̄ es poco abraſar todo el mote, y hazer que caya todo sobre vos, sin q̄ os osēys desapegar dellos. Cōsiderado esto deuiã los hōbres yr todos en posta ò q̄ los lleuassen en Hamacas, segū los Indios hazē. Dexo de cōtar lo q̄ se passa cō las mismas caualgaduras, y mas los q̄ à pie vã, q̄ podia ser maestro de todo, sino fuese tã grãde el cãſãcio de los q̄ vã à pie ellos lleuã el camino cō mas gusto, pero no sufre el animo de tenerse en vna jornada tãtos dias aguija los la volūtad q̄ está ya por ver el fin del camino. Pues visto quãto bien y mal se sigue del caminar el fin serà, que si tuuiere obliga-

cion

ciõ de salir de su tierra, como estu diãte, q̄ va à apréder, q̄ piēse como buelua à su tierra con todas las le tras, y bõdad mas q̄ pudiere, y asfi todos los otros generos de perso nas cõsiderãdo, q̄ es biē, q̄ vaya el hijo del bueno hasta que muera, ò bien aya, auemos esto dicho sola mēte de los hõbres, por q̄ alas mu geres en ninguna manera estãbiē el andar de tierra en tierra, sin ofue re encõpañia de padres, hermanos ò parietes con quiē sea hõra suya andar, asfi mismo trato agora del yr por tierra, q̄ del nauegar por la mar, despues diremos.

☛ El hijo del bueno passa malo, y bueno. 24.

La razõ, por q̄ se da licēcia al hijo del bueno para yr fuera de su tier ra es, por q̄ tiene sufrimēto de pas sar malo, y bueno, q̄ todo genero de desuēturas, daños, escarnios, a frētas, hãbres, y todo lo q̄ de biē le puede venir pues lo vio à su padre q̄ asfi lo hazia en su casa, pero di ze mas adelãte, q̄ el hijo del malo ni bueno ni malo, y poresta razõ no le cõuiene salir de su tierra, por q̄ ò por lo vno ò por lo otro ver nã amorir de mala muerte como se vee, q̄ la poca paciēcia en los ma les es instrumēto de llevar los hõ bres ala horca, y la poca paciēcia en los bienes, q̄ le vienē (no teniē do moderaciõ en ellos) los lleva al infierno, no entendiendo, que sea

la mediania.

☛ Oy es el dia, de echad aqui tia. 25.

En vna boda hallose vno, q̄ tenia desseo de salir de las puertas de la hãbre, adõde estaua encerrado, y prometiēdo le su tia, q̄ ala prime ra boda se le cūpliriã sus desseos lle gò dõde ella estaua repartiēdo, y acordãdo le la promessa dixo las palabras del refrã, oy es el dia de echad aqui tia, aplica se a los q̄ a guardãdo sazõ no sin razõ piden, y en los negocios prosperos y ma nera para cūplir, lo q̄ se promete, y principalmente entre deudos.

☛ El de los odres mitio fodes alla con el vino. 26.

Declara el comēdador, q̄ el q̄ ven de mal vino, viēdo al q̄ anda con odres acõprar lisongeale diziēdo q̄ es su tio, y despues, q̄ le ha enga ñado dize alla y reys con el vino, es el parētesco, buē achaque para à traer al q̄ cõpra, y para engañar le. Aplica se à todos los q̄ quieren echar de casa su mala mercaduria cõ lisonja, y haziendo caricias, al que viene, lo que es de muy baxa condicion.

☛ El hijo del asno dos vezes rozna al dia. 27

Dize el Comēdador, q̄ el natural de cada vno luego se vee por sus propiedades, q̄ no se pueden per der, asfi dize el refran latino, y de romãce, q̄ lo q̄ da la naturaleza na die-

die lo puede negar. Aplica se a los q̄ hazē en sus negocios, como quiē son, y lo demuestrā claramēte, aū que no son tan malos estos como los q̄ hazē, y no lo descubré hasta q̄ tienen hecho el daño debaxo el velo dela Hypocresia, q̄ valdria mas, q̄ dos vezes al dia diessen vn pregón claro de lo q̄ son, y se lo fufamos, como a los asnos, y no de baxo de ouejas ser lobos.

☞ El hermano, para el dia malo . 28 .

Si biē miramos, porq̄ la naturaleza dio los hermanos, hallarēmos, q̄ es, y fue para q̄ no vuiessemos menester buscar amistades de otros, porq̄ aquíē confiarēmos mejor, mas libre, y seguramente nuestros cōsejos, aquíē haremos manifestas nuestras volūtades, q̄ aquellos cō quiē somos traydos en vn viētre mismo, criados debaxo el poder de vn̄os mismos padres, en vna casa mesma desde latienda edad, y si se tiene en mucho la amistad cō q̄ aya passado algū tiēpo de cōuersacion de comer, y estar jūtos, de auer gastado vn celmin de sal en el tiēpo della, quanto mas la q̄ es tā cierta, y cōcertada cō tātas cosas, pero con todo esto ay algunos, q̄ vienē à tāta locura, q̄ dexada la amistad, y parétesco de casa menospreciados los hermanos, se fatigā en buscar amistades estrañas, los cuales por cierto

me parece, q̄ no quiere hazer otra cosa mas, q̄ cortar de braço ò vna pierna sana, y buena, y mandar hazer vna de madera, para feruir se della en lugar de la fuya dezia Sociō vn Philosopho en Stobeo, q̄ los q̄ buscā amigos estraños dexādo sus hermanos, son semejātes a los q̄ dexan de labrar su heredad, y gastā su trabajo en labrar la agena. Y si biē se mira es buena la amistad en quāto parece à hermanos, y por esso fuerō alabados aquellos pares de amigos, q̄ fuerō muy pocos, como diremos tratando de amistad en quāto se auia como hermanos. Las sagradas religiones, q̄ los padres antiguos, establecierō, nōbres pusieron a los religiosos de hermanos, para q̄ se ayudē vn̄os a otros, el versillo griego dize. Vna mano laua a otra, y vn dedo a otro, hermanos quiere dezir ò personas, que vsen de hermandad, es el hermano para el hermano grāde hōra en las cosas prosperas, y grā socorro en las adversas (trato de buē hermano) y asidize nuestro refrā el hermano para el dia malo, porq̄ el buē amigo en los trabajos se conosce, trataremos mas desto en la materia del refrā: yra de hermanos yra de diablos, ay en latin vn prouerbio, q̄ es semejāte a nuestro diziēdo, frater viro adsit, el hermano este en fauor; par de el hermano, dize delso

corro fiel, y bueno, porq̄ en cosas de grã peligro, por marauilla faltavn hermano à otro, asì Hector viêdo se apretado de Achilles, da ua bozes à su hermano Deiphobo cuya figura auia tomado Pallas, y viêdo, q̄ no le fauorecía su hermano se conosció, q̄ estaua apũto de muerte. Cuêta Plutarcho en la vida de Cesar, q̄ auiedo Casca da do vna puñalada al mismo Cesar y viêdo se en aprieto, començo à dar bozes, ayudame hermano, la causã es, porq̄ el hermano, para el dia malo, puede se entêder asì de sta manera, y tãbien, que seã palabras del q̄ se quiere fauorecer solamête de su hermano quando lo ha menester solamête como se vfa agora, y q̄ en el tiêpo de la prosperidad no se acuerde del teniendo al hermano solamente, que le fauorezca en el dia malo.

☞ El hijo, que aprouesce, à su padre parece. 29.

La naturaleza es mas amiga de cõseruar, q̄ de destruyr, y porel pone en los hõbres mayores inclinaciones de guardar se, que no de perderse, y porel, aunq̄ muchas vezes de padre auariêto nazca hijo gastador, porq̄ lo ha tenido en hãbre, y pobreza, pero por la mayor parte viene el hijo à parecer mas al padre en el guardar, porq̄ haze en su prouecho, y asì dize el refrã el hijo, q̄ aprouece, q̄ es q̄ va

ganãdo, y aprouechãdo parece à su padre, q̄ tãbien hazia lo mismo estoy de aqui cierto, q̄ fue la causa porq̄ no dixò el hijo gastador à su padre, parece, porq̄ si el padre ha gastado mucho no ay como podamos llamar al hijo gastador, si no de coraçõ, y asì se vee mejor en el hijo, q̄ guarda quiẽ ha sido su padre, aunq̄ en el hijo, q̄ estã gastado tãbien se vee, q̄ el padre, fue gastador, y en todo esto deue se tomar la mediania.

☞ El cordero manso, mama à su madre, y à qualquiera, el brauo ni ala fuya ni ala agena. 30.

De la semejança del cordero se saca quãto trae la mãsedũbre principalmente en los hijos, q̄ con ella se aprouechã de su casa, y son recibidos en la agena lo qual no haze el mal acondicionado, q̄ no cabe en ninguna, desta diximos arriba Bezerrilla mansa.

☞ El hijo sabe, que conosci à su padre. 31.

Al hijo cõuiene quãto mas fuere cresciêdo conosci à su padre, asì por lo q̄ deue hazer por el como por el biẽ, q̄ puede auer del, y asì declara el Comêdador, q̄ sabe, aqui quiere dezir, es sabio, porque manifesta culpa es no conosci lo q̄ se deue al padre, y grã locura no tener cuenta cõ lo q̄ puede hazer el padre, entiẽde se tãbien, q̄ es sabio-

q̄ los cabritos son conocidos de la madre, y no del padre. Y así los bastardos solían tomar el nombre de las madres, y allí trae Erasmo este refrán, q̄ se dize comúnmente. Sapiēte esse filiū, qui patrē suū norit, ser fabio el hijo q̄ conoce à su padre. Esto dixo Homero, haziendo à Telamacho, q̄ preguntado si Vlyxes era su padre? respondió ser su hijo, mi madre me lo ha dicho, yo no lo se, porq̄ ninguno puede de veras conocer quien es su padre. Y ser esta dificultosa prouança, las leyes lo dizen, y arriba lo hemos tratado. De aqui ay algunos q̄ por esta causa tienē mas afficiō à sus madres, aunq̄ es ygual en conocimiento, si es matrimonio legitimo. Puede se aplicar esto, al que tiene ojo à su prouecho, y sabe mirar por quiē ha de ser causa dello y también se tomará por el q̄ haze lo q̄ deue, en conocer à quien es obligado, y por ello gana el nombre de sabio, pues no cae en tal del conocimiento, que trae consigo tan grande afrenta.

☛ El perro mi amigo. La muger mi enemigo. El hijo mi señor. 32.

Tres cosas pone el refrán en q̄ puede el hōbre cōsiderar quã diferentes vā los pēsamiētos, de lo que se haze. Porq̄ auiendo de ser la muger el amigo, el hijo, el criado, viene à ser el hōbre sujeto à ganar de

comer el hōbre para todos, y buscar haziēda q̄ dexa à su hijo, y la amistad, q̄ auia de estar en la muger, se pasó en el perro, que es animal fiel, y agradescido, segū lo vemos, y lo trae Plinio, y diremos en su lugar del, y que por no nada sea la muger enemiga, de quiē de uia ser amiga y cōpañera. Este refrán se funda sobre aquel cuento, q̄ esta en la vida de Esopo quādo seruia à Xátho el philosopho, el qual hallado se en vn cōbité, tomó ciertas presas de gallinas, y otros mājares, y dixo à Esopo q̄ lo diēse à su biē queriēte. Esopo queriendo vēgar se de su ama, à quiē yua aquel presente, allegado à casa puso lo q̄ traya del àte su señora, diciēdo le. Señora esto embia mi señor, no para vos, sino para su bien queriēte. Y llamado vna perrilla q̄ tenia la señora, le dio lo q̄ traya. Despues boluiēdo dōde su amo estaua, preguntò le si lo auia dado à su biē queriēte? respōdio, q̄ todo, y q̄ del àte del se lo auia comido. Pues q̄ te dezia quādo estaua comiēdo, preguntò el amo? respōdio Esopo, q̄ no nada, sino q̄ entre si le daua las gracias. La muger muy enojada, llena de colera, teniendo se por afretada, q̄ tuuiesse su marido mas amor ala perrilla, q̄ à ella determinò de yr se de casa, y así se quedò llorando. Boluiendo à casa Xantho, el que pensaua ha-

llar à su muger cõtenta, fue al palacio, do la hallo muy enojada, di ziédo le q̄ le mādassé dar su dote, q̄ no quedaria mas vna hora con el, y q̄ se fuesse à hablar y holgar cõ la perrilla, á quien auia embiado bué presente, en fin passadas razones entre ella, y Esopo, y Xantho, sobre q̄ el vno entédia q̄ bien queriéte era su muger, y q̄ por ella auia dicho. Asimismo Esopo defendia, q̄ la perrilla era verdadera mēte la amiga, y la q̄ bié queria à Xantho, y llamádolo dixo. Esta es la q̄te quiere bié, por q̄ aunq̄ la muger se diga q̄ quiere bié, con qualquier cosilla enojádose, toma ene mistad cõtigo, cõtradiziédo lo toma y va se de tu casa. Y toma, y açota, y hiere ala perrilla, no la echaràs à palos de casa, antes buelue, y meneádo la cola halaga á su amo. Auiades me de embiar señor, y dezir, toma lleua esto á mi muger, no ala bié queriente. Xantho procuròde apaziguar á su muger, pero ella quedádo muy enemiga de su marido, se fue de casa, aunq̄ boluio despues, prouò bien Esopo su intécion q̄ el perro es amigo, la muger enemigo. La tercera parte del hijo ser señor, es tã vsado q̄ en nasciédo vn hijo al hõbre lenasce nueuo cuydado, no solamente de mātener lo mientras q̄ biua, sino dexar le grãde herécia despues de su muerte, por donde

viene à padescer mas q̄ vn esclauo con vn señor muy auariento. El hijo Borde, y la mula, cada dia hazé vna. 33.

Los hijos bastardos, q̄ en Valencia, y Cataluña llamã bordes, siédo mal inclinados, no puedé menos de hazer cosas por dõde sean reprehédidos, principalmēte criádo se sin padre, y en poder de personas q̄ no se les da mucho por sus costũbres, salé hechos à su voluntad. Y asì cõparã se ala mula que por sus malas mañas, pocos dias ay, q̄ no haga alguna cosa, por dõde se entiéda, q̄ haze como mala. Y si el q̄ es bastardo, es bueno por si, sale desta regla, delos quales se há visto grandes hazañas. En Athenas auia vn lugar, q̄ se llamaua Cynofarges, como se verà en el adagio. Ad Cynofarges, q̄ puso Alciato en sus emblemas, dõde se jũtauã todos los bastardos, y se exercitauã alli, teniédo por su capitã á Hercules, q̄ siédo bastardo vino à ser delos mas valerosos de su tiépo. Y por q̄ tales hõbres, no teniã padre ò madre, no hiziesse cosas indignas de supatria, teniã grã cuydado los q̄ la gouernauã, de jũtar los, y hazer q̄ desde niños se fuesen exercitando en buenos exercicios. Y como en Hespaña se tiene muy gran cuydado de criar los q̄ echã ala puerta de la yglesia. Asì deuiã mirar por ellos, hasta que

q̄ estuuieffen en edad, q̄ los pusieffen en tales exercicios, q̄ de alli fallieffen buenos christianos, prouechosos para la ciudad q̄ los ha criado. De lo qual se tiene gr̄a cuydado en vna casa, q̄ se llama, La doctrina Christiana. Por la qual obra, y por otras dignas de memoria, se conofce la piedad, y magnificencia de nuestra muy noble, y muy leal patria de Seuilla.

El hijo del hidalgo, vn pie calçado, y otro descalço. 34.

Allegarõse à cierta fiesta muchos mãcebos, y entre ellos venia vno q̄ era mas noble y de mejor linage, no tã atauiado, ni tã cõpuestro, como otros q̄ eran de baxo linage, y viniendo se à sentar, hizieron mas hõra al hijo del noble, no mirando en los vestidos q̄ los otros trayã, delo qual muy fatigados algunos, yendo despues à sus casas, pidiendo la causa de aquella honra pues q̄ ellos se auia atauiado para q̄ los hõrassen, y quexãdo se dello à vn hõbre anciano, el respondio. Callã hijos, q̄ el hijo del hidalgo, vn pie calçado &c. como si dixera no se haze la hõra por el vestido, si no por q̄ es hijo de buen padre, y se conofce su linage. Asì lo declara el Comedador, q̄ el bueno como anduiere vestido, ò calçado, es quiẽ es, lo qual es verdad en aldeas, y lugares, do estã conofcidos los hijos dalgo, y se sabẽ las casas, y ca-

stas de cada vno. Pero en ciudades grãdes, à toda ley andẽ biẽ vestidos, por q̄ no juzgã mas al hombre de como lo veen. Esto es lo q̄ vulgarmẽte se haze, y aun por esto deue tãbien el hombre, no dexar se tratar mal del vulgo, à trueque de vn vestido. Pero no ha de ser tã extremado el moço, q̄ quiera cõ su vestido ser mas, q̄ el hijo del noble, y los padres tienẽ muchas vezes la culpa en atauiar antes à sus hijos de seda, q̄ de buenas costũbres, y de virtud q̄ es la verdadera hidalgua (como auemos dicho) q̄ como dize Quintiliano lib. i. cap. 3. nosotros del hazemos la niñez cõ regalos, aquella blãda criãça q̄ llamamos regalo, quebrãta todas las fuerças del alma, y del cuerpo, q̄ no desfearã quãdo grãde en q̄ anda rasteãdo en mãtillas de carmesi, no sabe aun dezir las primeras palabras, ya sabe toços los nõbres de ricos atauios. Asì q̄ viendo los hõbres en las ciudades populosas, en quanto son tenidos los q̄ andã costosamẽte atauiados procurã de buscar antes con q̄ tener el vestido, q̄ ser virtuosos, por q̄ el vestirse, es adornar el cuerpo y quiẽ haze honra al cuerpo, desfecha el alma q̄ es lo mejor en el hõbre. Como si yendo amo y criado jũtos, hiziessemos mashõra al criado, por q̄ vabiẽ vestido, q̄ al amo disfraçado, es falta de nuestro

conoscimiēto, yno està enel amo
 Así los q̄ tienē buen conosci-
 to, aunq̄ veē atauiado à vno, fino
 lo meresce por su linage, ò por su
 virtud, no le hazē tãta honra, co-
 mo quãdo buelue los ojos del ani-
 mo, para hōrar al noble, ò al sabio
 ò al bueno, q̄ està debaxo de mal
 paño, como diremos en su lugar.
 Ay vn refrã por si q̄ dize, Vn pie
 descalço, y otro calçado, alli decla-
 raremos otra manera de entēdi-
 miēto. Y así parece auer se saca-
 do este refrã dela fabula de Iasson
 q̄ cuenta Pindaro, auer venido à
 pedir el reyno, q̄ Pelias su tio le te-
 nia tomado, y que al passar de vn
 rio se le quedò vno de los borze-
 guies q̄ traya enel rio, y q̄ así el
 vn pie calçado, y el otro descalço
 entrò por la Thesalia, y q̄ todo el
 mūdo conosciã ser algū hōbre ex-
 celēte, y de grã hecho. De mane-
 ra q̄ como el mâcebo sea bueno,
 y se de alas virtudes, q̄ adornan el
 alma, poco haze al caso, q̄ no an-
 de tã polido como los q̄ gastan to-
 do su tiēpo, y horas del dia en po-
 lir se, y atauiar se, porque no tienē
 con que sean mejores.

☞ El hijo muerto, y el apio, ☞
 enel huerto. 35.

Dize se de los remedios q̄ vienē
 tarde, como despues de ydo el co-
 nejo, y el asno muerto. A vna mu-
 ger murio se le vn hijo, y estãdole
 haziendo remedios para su enfer-

medad, faltaua apio, y buscãdolo
 no lo hallaron, hasta q̄ despues de
 muerto vino vna de las vezinas,
 à hazer le saber como en vn rin-
 cō del huerto auia vna mata de
 apio, lō qual mas caufo dolor, que
 remedio ala muerte. Para que sea
 bueno el apio, trae lo Dioscorides
 enel ca. 62. del. 3. lib. para las infla-
 maciones de los ojos, para el esto-
 mago, y la leche quajada enel pe-
 cho de la muger, mueue la vrina
 ò crudo, ò cozido, si se toma el, ò
 su rayz, y cozida la beue, resiste al
 daño de las pōçoñas, es bueno cō-
 tra las serpientes, haze otras mu-
 chas cosas, q̄ se deue de aqui sacar
 q̄ como las viejas curã por empla-
 stos de yeruas q̄ hã visto así cur-
 rar, fue menester hazer algū reme-
 dio al hijo, y murio se antes q̄ lo
 hallassen. Y es de necios acudir cō
 el cōsejo quando no es menester.

☞ El hijo harto y rōpido. La
 hija hãbrienta y vestida. 36.

Buena regla es para el gouerno
 de casa, porq̄ auiedo de ser el hijo
 para ayudar à su padre enel traba-
 jo principalmēte del cãpo, como
 lo entēdieron los q̄ hizierō estos
 refranes, q̄ fue en aquellos buenos
 tiēpos, ha de andar harto, para q̄
 pueda passar el trabajo, y poco va-
 q̄ ande roto, porq̄ si es bueno roto
 ò vestido siempre es lo mismo, y
 la hija, porq̄ ha de ser para hōra de
 casa, y es joya q̄ ha de estar guar-
 dada

dada, pues la há de casar por estar bié adereçada, aunq̄ esté hábrienta, ande bié vestida, porq̄ por falta de traerla bié adereçada, noha ga vileza, aunq̄ en estos tiépos, los demasiados atavios, son causa de querer ser vistas, y el ser vistas, ser queridas, y de ser queridas vienē a los desastres q̄ suelē. Aunq̄ también entiédo, q̄ si la hija es buena, y hija de buena, y nieta de buena, q̄ ande calçada, ò descalça, vestida, ò desnuda, siépre es buena, y esta virtud tienē las mugeres, que en aquel estado q̄ les toma la bōdad, en aquel se conseruá, hasta q̄ mueren con grande perseueracion.

☞ En quanto fuy nuera, nunca tuue buena suegra. Y en quanto fuy suegra, nūca tuue buena nuera. 37.

Arriba auemos dicho quā mal se há las suegras con las nueras, por vna manera de celos, q̄ se aparta el hijo de querer tātō ala madre, como solia, y las nueras cō las suegras, porq̄ no querriá tener quien las mádasse, así agora finge se, q̄ está habládo dos mugeres ya viejas, q̄ han casado hijas, q̄ cada vna dize, que no tuuo buena suegra ni buena nuera ò es q̄ habládo vna la biuda con su suegra para dezir le de ruyn, dize en quāto fuy nuera nūca tuue buena suegra, y en tien de se porella, q̄ está deláte. Respōde la suegra boluiédo las palabras

al reues, en quāto fuy suegra nunca tuue buena nuera, y así queda satisfecha, la vna de la otra. Esto haze se por vna figura con q̄ no negádo lo q̄ se dize, boluemos las palabras al reues, y haze nuestro sentido perfecto, y parece ser cōuertibles estas dos oraciones, ni para nuera buena suegra, ni para suegra buena nuera. Esto se entiéde en las q̄ se siguiá por su interes

☞ Olla cabe tizones; ha me-
nester cobertera. Y la moça do
ay garçones, la madre sobrella. 38

La semejaça de la olla para guisar se bié, y limpia, viene bié cō la moça paraguadar su honestidad y como ala olla cōuiene tener cobertera entre los tizones, q̄ dá aparejo para esfuziar la. Así la moça andádo entre moços q̄ (llamā en légua Castellana, tomado del Limosin Fráces Garçones) ha de tener la madre grā cuéta della, y andar el ojo alerta, porq̄ no pierda la limpieza, y la mejor dote q̄ tiene la dōzella. Es auiso grande para las madres, y en semejança comun, porque entiendan lo que se haze comunmente.

☞ En confiança de las gētes, no des lo tuyo a tus parientes. 39.
Parece estar errado este refrá, q̄ se ha de dezir al reues como dize el Comédador, en cōfiança de tus parientes, no des lo tuyo alas gētes

porq̄ te quedaras fin hazienda , y tus pariētes, harã como quifierē. Ya auemosdicho, q̄ valemasel aue de tuyo, y à son de tus pariētes à tu haziēda paramiētes, es consejo vtil.

♣ En dama de tus parientes, ♣
à tu bolsa paramientes .40.

Es del mismo sentido, y este vocablo dama, cõpone se del dame, q̄ dize el comēdador, q̄ significa cõ fiança, dar me ha ò darame, lo qual escosa engañosã, y deue cada vno fundar se, en lo q̄ tiene en la bolsa gastãdo regladamente antes, q̄ esperar en sus pariētes, porq̄ faltã, y aunq̄ no os dē, os darã justas causas porq̄ no os puedē dar, y quedays auergõçado, y ellos satisfechos, paramiētes es vocablo de grã confideraciõ, como el animaduerto en latin, ò animũ aduerto, q̄ es lo mismo, q̄ boluer el entēdimiēto, y anima, à lo q̄ de uemos hazer principalmente en nuestra vida. Parientes, y paramientes, figura.

♣ Entre tanto, que cria, ama ♣
mos al ama, passado el prouecho, luego olvidada. 41.

Esto es declaraciõ del refran arriba puesto, q̄ dize, ama soys ama mientras el niõo mama. Aplica se muy biē ala amistad, q̄ solamente se funda en prouecho, q̄ como dize Aristoteles en el .4. libro cap. 3. aquellos, q̄ trauan amistades por amor del prouecho no amã por si

ni por su causa, porq̄ se an ellos entre si buenos, fino porq̄ nasce prouecho de la vna parte, y dela otra segũ haze el vulgo, y afsi dize Ouidio, vulgus amicitias vtilitate probat, prueua el vulgo su amistad por sola su vtilidad, bien es, q̄ aya prouecho en la amistad, pero ha de ser de tal manera como lo trae Tulio tratãdo en el Dialogo de amistad, q̄ comience la amistad de virtud, y acabe en prouecho, pero en la ama entrar por la necesidad, q̄ ay della, y el prouecho, q̄ ella recibe en casa, y en acabãdose el prouecho vase todo.

♣ Endura hija, endura, haras ♣
buena muger, y mala
catadura. 42.

Palabras son de vna madre, q̄ via à su hija gastar mucho en comer, aunq̄ engordaua en ello, y uia se haziēdo dissoluta, porq̄ la gula es yelca de mil desuerguēças, porq̄ tras de golosa, se figue el no ser casta, pues dale cõsejo, la madre, q̄ endure, y no gaste, y seguira se de alli hazer se buena muger, q̄ es téplada, y biē regida, y añade como persona de verdad, q̄ se le hara mala catadura, porq̄ andãdo no tãbien mãtenida enflaquecer à, que es el fundamēto de la fealdad, como el tener carnes para ser hermosa, ò alomenos estar sana, y cõsiderando Philosophicamēte, quãto vale mas la hermosura de la cara, q̄ la bon-

bõdad del cuerpo, y alma responderemos, q̄ la bõdad lleua vêtaja, y afsi pone se este refrã en ambas ados cosas verdaderas, q̄ la q̄ se reglare sera buena muger, aunq̄ no andara tã luzia como la que todo lo gasta en comer.

☛ Eramos treynta, y pario ☛
nuestra agueta. 43.

Acõtesce, q̄ en las casas do ay poca hazienda se acresciẽtan los parientes, y hã de mãtener se todos del ordinario, q̄ antes auia, y afsi lo la stã primero, y porello se dize nuestro refrã, q̄ siẽdo ya tãtos vino à parir su abuela, ò porq̄ es manera de dezir, ò para dezir, q̄ era pariente, el q̄ venia, que de necesidad, y por su necesidad auia de comer en casa tãbien como ellos. Aplica se à cosas, q̄ se repartẽ entre todos los q̄ se hallã, q̄ siẽpre acudiendo mas, acude menos, y acudiendo menos, acude mas, lo qual es cosa muy clara, porq̄ se entiẽde en repartimiento, distribucion en yglesias, que quãto mas se allegan, tãto menos les cabe, y al cõtrario.

☛ Eflo da el nieto al abuelo, ☛
que no es bueno. 44.

De poco amor es dar alguna cosa friamẽte, y de grãde defamor, dar lo q̄ no es bueno. El abuelo (segũ diximos arriba) quiere en extremo al nieto, por ver la ymagẽ de su hijo, y del q̄ passa en tercero y tãbien, porq̄ el amor descende

y no sube. El nieto quiere biẽ à su abuelo, por el prouecho q̄ del saca y afsi como no lo quiere para darle, sino para rescebir del, quãdo le da, procura lo q̄ no sea bueno. Lo qual nodeue de hazer, porq̄ ha de amar lo de aq̄lla manera, q̄ es obligado al padre. Auemos aqui dicho, abuela y abuelo, parece, que por la deriuaciõ latina se ha de dezir, y es mejor pronũciaciõ auuelo, y auuela, segun lo trae el maestro Vanegas en su orthographia ☛ Este nuestro hijo dõ Lope ☛
ni es miel, ni hiel, ni vina
gre, ni arrope. 45.

Este refrã se declara muy biẽ por la autoridad de. S. Iuã en el Apocalypsis cap. 3. q̄ dize. Vtinã frigidus esses aut calidus, sed quia tepidus es nec frigidus nec calidus, incipiã te euomere ex ore meo. Adõde quiere dezir. O si pluguiesse à dios q̄ fueses ò frio, ò caliẽte, pero porq̄ eres tibio, ni frio, ni caliẽte, te comẽçare à lançar de mi boca. Es cõtra los hõbres q̄ no se declarã por dios, mas la buena intencion q̄ tienẽ, y no son conosciamẽte buenos, q̄ es ser caliente, ni malos, q̄ es ser frio, y porq̄ con el agua tibia, lãça el q̄ la ha beũido, lo q̄ tiene en el cuerpo, y no cõ la caliẽte ò fria, por esto no los puede sufrir dios, porq̄ declarando se el hõbre por malo, està mas aparejado al remedio, q̄ no se si se tie-

ne por bueno, y en aquella tibieza no se declara conosciamēte, q̄ es. No se dessea en la sagrada escritura, q̄ el hōbre sea malo, sino es como quādo vna madre, tiene su hijo ēfermizo, q̄ anda à echa, leuāta, q̄ ni se tiene por sano, ni por enfermo, viene la madre, q̄ querria ver lo sano, viēdo, q̄ no se cura, ni haze caso de aquello, q̄ le podria dar çácadilla cō q̄ diēse con el en la sepultura, y dize. Antes querria hijo, q̄ tuuieses vna rezia calētura, por q̄ la tuuieses en algo, y te quisiesscurar de veras, desta manera son los q̄ no hazen caso de la poca firmeza, q̄ tienē. He traydo esto ala memoria, por q̄ entiendā quā grāde mal es, ni ser bueno ni ser malo, ni tener alguna mediania en ello, queda nuestro refrāpuesto en la lūbre, que auia menester Por liquores, q̄ aqui pone se entēdera lo mismo, miel es lo mas dulce q̄ se halla, de quiē diremos en su lugar, hiel esu cōtrario, pues ni ser malo ni bueno es esto, q̄ no tiene coraçō para ablādar, y en dulçar la cōuerfasiō, ni menos para asperar la, y amargar, q̄ en qualquiera destas dos cosas auia remedio, ni menōs es vinagre, q̄ ya no tiene tātō amargo como la hiel, ni allega alo dulce de la miel, ni menos arrope, q̄ tiene parte cō lo dulce, y reconosce algo alo aspero, quiere dezir, q̄ ni de vna manera en los

negocios es entero suaue, ni entero aspero, ni las medianias, de manera, q̄ no es nada, y así son palabras de vn marido à su muger viēdo quā poca cosa, ò q̄ nada es su hijo dō Lope (ò sea quien quisiere, q̄ por el cōsonante se hizo) q̄ si diera en alguna cosa extremada remediara se, ò al menos cōtentara les algū medio, q̄ se pone por vinagre ò arrope. Desta manera ay vn refrā arriba Ni soy buena ni soy mala, ni se metienē los pies en casa. Es grāde mal, q̄ los padres, passen cō la tibieza de los hijos, y los criē así entecados en buenas obras, y las malas no parezcā, por q̄ son de calidad, valdria les mas declararse cō ellos, y q̄ descubrá ser dissolutos, ò hypocritas, para q̄ pongan remedio cō tiēpo, no sea calētura de Ectico, q̄ ha passado vno, y dos años quāto la siēten rezia, y es verdad, q̄ como no se sentia rezia era el mal, q̄ bien se conosciā ni estar frio ni caliente, sino todo. Lo qual ya esta dicho el mal, que trae.

➤ Esto le da el padrino al ahijado, que le aya poco grado. 46.

En los parētescos, q̄ se tomā de cōstūbre, y segū algunos lo hazen liuianamēte, así mismo correspondē el prouecho à ello, y como al padre no le duele poco el ahijado tātō, q̄ si se muere se acaba la amistad, algunas vezes, segun se dize en el-

enel refrá de. Muerto el ahijado de hecho el cõpadraigo, loq̄ da el padrino escosa poca, y q̄ se le tēga poco grado, quiere dēzir poco a gradescimiēto, aunq̄ no son todos los padrinos, desta manera, porq̄ otros ay, q̄ tienē amor de padres.

☛ Este niño me alaba, que come me, y mama. 47.

En los niños, q̄ se vā criado dize el refrá, q̄ se deve alabar el comer, y el mamar, porq̄, q̄ le aprouechar de buenas fayciones, sino se sustēta, y mātiene biē es regla para entre comadres, y q̄ tienē ellas tābiē sus razones buenas, y no nos espātemos, pues que Plinio alega cõsejos de mugeres parteras.

☛ El escarauajo á sus hijos dize, granos de oro. 48.

La amistad, q̄ tienē los padres a los hijos le haze cegar se, y tomar de tal manera la afficiõ, q̄ nõ bran alo bueno malo, y alo malo bueno, y todo lo feo en sus hijos alparecer de otros, al suyo es grande hermosura, por el cõtēto de si propios. Afsi lo dize Aristoteles en el. 4. de las ethicas, al principio, las obras, q̄ cada vno haze le agradā los hijos a los padres, y los versos a los Poētas, y ay vn adagio latino, para esto, q̄ dize suũ cuiq̄; pulchrũ, q̄ a cada vno le parece sus cosas hermosas, segũ lo trae el refrá. Cada buhonero alaba sus agujas, y el mismo Philosopho en el li.

.6. cap. 7. á cada vno le contentan mas sus obras, q̄ ellos á ellas, si son animadas, q̄ mas cõtento da el hijo al padre, q̄ el padre al hijo, y dize, q̄ no sabe como esto se vee mejor en los Poētas aquiē dá grā deleyte sus obras, y las amā en lugar de hijos, el mismo lo dize en el cap. 1. deste. 6. libro, q̄ cada vno tiene en mucho su haziēda. Afsi puso el refrá la semejaça del escarauajo, y sus hijos, q̄ les dize granos de oro, como podemos ver en las madres, q̄ llamā á sus hijos con aquellos nombres de mas precio, y de mas altos estados que aya, esto se puede ayũtar la fabula de la mona, q̄ vino cõ sus dos hijos á dezir delante de Iupiter, q̄ no auia mas hermosos animales, q̄ ellos, y proueyo muy biē Dios, como quien es, q̄ las madres, tengā en tal opinion á sus hijos, para q̄ los criē cõ todo aquel regalo, y amor, q̄ quiere vn niño, esto se aplicará a los q̄ se cõtentan de sus cosas como diremos en su lugar.

☛ El judio açotò á su hijo, por que ganò la primera. 49.

Mirado este refrá, por encima parece, q̄ es disparate, porq̄ quiē ay, q̄ açote á su hijo, porq̄ gane, y q̄ en tiendo yo, q̄ si ay algunos, q̄ reprehēde á sus hijos, porq̄ juegā, es por el miedo q̄ tienen, q̄ perderá, q̄ si supieffen de cierto, q̄ há de ganar no les diria cosa, pero ay aqui mas

q̄ notádo las calidades del judio, y las marañas, y trapaças, q̄ ordena, los embustes, y engaños, q̄ fin ge, los sobrefaltos, y temores, q̄ le vienē, el cōtinuo cuydadode traeros sobre el auiso, las cauilaciones y tranquilas, q̄ en todos sus negocios arma, porq̄ fueron los judios en esto demasiados, aunq̄ tãbien vuo en ello buena, y mala raça, digo, de los q̄ nõ conosciaron à dios auiedo mirado todo esto vemos, q̄ la causa, porq̄ el judio açotò à su hijo fue, porq̄ ganò la primera, q̄ se auia de hazer perdedizo ala primera, porq̄ metiera en juego à su cōtrario, y asì queda muy claro q̄ lo q̄ en otros se alaba, q̄ es ganar llanamēte, es necedad en el q̄ se atauia de fraudes, y engaños. Apli ca se, a los q̄ reprehēden alguna cosa biē hecha, porq̄ quisierã, que se guiaran de otra manera, y à mas ganancia, porq̄ biuir descubiertamēte dizē, q̄ es simpleza, ò porq̄ ganar al principio es ceuo, para perder, y porque comiença à jugar lo castiga.

Entre hermano, y hermano, dos testigos, y vn notario. 50.

La sentēcia deste refran se funda en dos versos del Poēta Hesiodo en el fin del primer lib. de las Georgicas, que dando preceptos à su hermano Perses, sobre lo q̄ ha de hazer en los negocios de casa di-

ze asì.

Sonriendo te, pon luego testigos

En lo que das, y vendes à tu hermano,

El creer se tambien, y el no creer se

Traen à destruir se muchos hombres.

Todas las cosas, q̄ no dañan ala obra, y cōtratò, y aprouechã, deue el hōbre de hazer principalmēte, q̄ por no hazer lo, venido gran rebuelta, y daño à mūchos, y lo q̄ entre dos hermanos, hiziera firme vn escriuano, y dos testigos haze despues rōpimiento de parētesco, y de amistad, y perpetuo odio en pleytos, y barajas, de trastocar se las volūtades a los hōbres, aunq̄ si vuiessē buenos hermanos no seria menester mas de subuena palabra y lo q̄ estaua escrito en las doze tablas, y segū lo dize Tulio en el tercero de los officios, tēgo de hazer de manera, q̄ no quede asido, y engañado porti, y por darte credito y en lo otro, q̄ conuiene tratar se los negocios como entre buenos, sin engaño, y pues agora no ay aquellahermādades, y creditos de buenos, entre la cautela de la ley para escusar mayores daños como auemos dicho, y asì dize este refran de otra manera en los viejos Entre dos amigos vn notario, y dos testigos, y declara, q̄ las cosas de importãcia, no se deue fiar de sola palabra, y aunq̄ no se mire, si no por los incōuinientes, q̄ puedē suceder à poca costa, es mejor firmar lo, y quitar algo de la cōfiança

ça q̄ tambien ha traydo daño.

☞ Guayas padre, q̄ otra hija
os nasce. 51.

Palabras son de vn hijo á vn padre q̄ auia cō gran trabajo casado vna hija, y tenia grã miedo á otra y como su muger haziendo se preñada pariesse hija, daua le el pesame, cō Guayas, q̄ es vocablo común de los q̄ llorã duelos. Aplicase a los q̄ les viene otro mal sobre el q̄ teniã, y para ello no ay tal como hazer coraçõ ancho, encomédando se á dios, q̄ todos nacē en confiãça de vniuersal señor, y para esto seruirá la declaracion de, Hadas malas, y el coraçon ancho.

☞ Harto es de necio, el q̄
cria hijo y nieto. 52.

El hōbre es obligado ala naturaleza, para criar sus hijos, y asfi passa la obligaciō de los hijos a los q̄ dellos nascē. Pero criar nieto es por dos cosas, ò por el amor q̄ tiene el abuelo al nieto, ò por la poca posibilidad del padre. Lo qual si puede hazer el abuelo, muy bueno es pero llama lo necio al q̄ se carga de criar el nieto, y no lo da al hijo q̄ lo crie, y passe tãbiẽ trabajos.

☞ Harto trigo tiene mi
padre en vn cantaro. 53.

Pregũtauã à vn niño, q̄ prouision tenia su padre para el año, dixo à su parecer mucho, pues tenia vn cãtaro lleno de trigo. Esto es para los q̄ se agradã con algunas cosas

pequeñas q̄ tienē, ò piēsan q̄es mucho lo q̄ tienē, y salē cō vna miseria. Como el otro q̄ dixo, auiedo jūtado dos reales de cosillas, con q̄ puso vna tiēda, en q̄ auia cintas, trōpos, escobas, alfileres, metiendo á sus amigos á mirar la tiēda, dezia, veys esto q̄ estã aqui, todo es mio. Esto es semejãte à Sabelo, de quiē cuēta Marcial en la epi. 126. lib. 1. q̄ quatro presentes de nonada, q̄ le auia embiado, se tenia por muy rico. Aplica se muybiẽ à los q̄ se cōtentã cō vn poco de latin ò griego q̄ sabē. O tres ò quatro leyes mal sabidas, ò tres questiones de theologia, q̄ por vna cosa destas asfi, se vendē por grãdes griegos, latinos, letrados, Theologos, hazē callar a los mas letrados, tienē sobornado tres personas, q̄ los publicuē, por lo q̄ quierē parescer y no ser. Y al cabo, harto trigo tiene mi padre, en vn cantaro.

☞ Haziēda de sobrino, que
me el fuego, ò lleue la el rio. 54.
Sobrino dize se de latin, aunq̄ en latin significa sobrino primo, pero por ser hijo de hermana como viene tio à possēer su hazienda, ò otro dize el Comédador, q̄ el curador del sobrino gasta dela haziēda como de haziēda de hermano, y despues el sobrino pidele cuēta, y queda perdido el curador, de manera q̄ se tiene por cuydado en lo q̄ ha de ser para otro. Y asfi

ponelas dos maneras de perder se la haziēda, ò por fuego, ò aueni da del rio, q̄ son mas principales.

☞ Hazè crines madrina. ☞

Y do el cabello? 55.

Es refrã hecho por dialogo, q̄ cõponiendo la nouia, y su madrina, como via la desposada q̄ le adere çauã el cabello, dezia à su madri na q̄ hiziesse crines, y sacasse lo ru uio à fuera, respõde la madrina, y do el cabello, q̄ es lo principal? A plica se a los q̄ quieren hazer fau stos como otros, y no miran q̄ les falta el cõ q̄. Vee vno à su vezino hazer vnas excelētes casas, com prar grãdes heredades, andar en hermosos caualllos, tener muy gẽ til plato, procura el de hazer otro tãto. Podemosle dezir. Y do el ca bello? q̄ es, y dõde està la haziēda y posibilidad, para cõparar te cõ el vezino? Otros dizē. Hazè cri nes madrina. Ado el cabello hija?

☞ Hermano de por mitad, ☞
remiendo en costal. 56.

Declara la poca amistad, q̄ ay en el hermano, q̄ veē de otra madre y mas si entra para llevar algo de la haziēda, es como remiendo en costal, q̄ ò afea el costal, ò poralli se va parte de lo q̄ ay en el costal.

☞ Hermano medio, cuero ☞
de Bezerro. 57.

Es del mismo parecer, saluo q̄ le pone otra semejaça, q̄ es, cuero de bezerro, por ser de poca fuerça,

viene à pagar muy preſto el cue ro. Y en esto se deuē de mirar siē pre las cosas tomadas, asì como vnas comunmente acaescen.

☞ Hecho en casa, como ☞
cernadero. 58.

Dize se de vn hombre toscõ, y de mal talle, y de peores costũbres q̄ sale, da cõparaciõ al cernadero, q̄ es lienço basto, de lo mas gruesso de la estopa, para colar en las canastas q̄ hazē las mugeres de ropa, q̄ llamã coladas. Asì es el hom bre de la manera arriba dicho, q̄ es para seruir de todo, y q̄ se dize hecho en casa, por q̄ las cosas muy primas, se dizē las q̄ se traē de fue ra de casa, de la ciudad, y del rey no. Y asì se dizē vnguentos Exo ticos, traydos defuera parte, pero dentro de si, bien se puede criar; vn torpe, vn necio, vno q̄ os mate con dos porradas, vn tocho, vna persona, q̄ no tenga mas de ser hi jo de hõbres. En fin dize se del co mo por escusa. Hecho en casa, co mo cernadero.

☞ Heredad por heredad, vna ☞
hija en la media edad. 69.

Alaba la hazienda mas segura en el hombre, ser los hijos, principal mente la hija, en la media edad, quando ya vã à ser viejos, de qua renta años adelante, que la hija tiene cuydado dellos, y los regala, y los trata como hija, es ale gria grande de la vejez, regalo de los

de los años, refrigerio de la edad q̄ se va cansando, vista hermosa de los ojos q̄ no está con tãta fuerça como solia amparo de la flaqueza, cõpañia de la soledad, descãso para los q̄ se veẽ ya cãfados, verdadera cigueña para los q̄ la engẽdrarõ, alegria de rostro, exemplo de vida, dechado de castidad, por q̄ los hijos aunq̄ seã buenos, no traã á sus padres con todas aquellas blãduras, y mimos, q̄ seles deue de hazer, y aunq̄ lo hagan, no está siẽpre ala vista de sus padres. Todo esto es continuo en la hija, esta es heredad muy buena, q̄ anda, y folicita lo q̄ auia de hazer la madre y se ha visto las hijas auer hecho por sus padres hazañas dignas de memoria grãde. Holgaramucho saber el nõbre de vna dõzella de vn lugar del Andaluzia q̄ està jũto ala mar, q̄ auiedo salido ella y su madre viejade otro lugar, aguijõ para venir la noche à su casa, q̄ yuã por la orilla de la mar, viero estar parada vna galeota de Turcos, q̄ auia ydo à robar á su lugar, lo qual visto por la madre dixole Hija huye presto no vengan los Turcos y te robẽ, q̄ yo me quedare aqui. Entõces la dõzella animada de la piedad de la madre dixo no serà asì, q̄ ambas nos auemos de salvar, y tomãdo à su madre à cuestras se subio por vna ladera de vn mõte, y la lleuò vna legua ha-

sta q̄ boluierõ à estar en saluo, no bastando la madre à acabar con ella q̄ descãfassen, y q̄ no se matafse. Cosa por cierto digna de competir cõ Eneas, y todos los passados varones, y q̄ no le falta para ser mas, sino el nõbre y el poeta, ò historiador q̄ lo escriuiesse como ello passò. Quiẽ quisiere ver quãto aliuio de la hija ala vejez de los padres, lea à Seneca el Tragico, en lo primero de su Thebayda, quãdo Edipo rey de Thebas ciego adestrado por su hija dize asì

*Gouerno de tu padre ciego hija,
Aliuio, quieres vnico del padre
Cansado, y por los años muy sin fuerça.*

Y de alli adelãte por toda la tragedia, esto q̄ auemos dicho, se entiede de la hija q̄ es buena, q̄ es thesoro de sus padres, pero la mala, no la de dios, ni aun en la primera edad, q̄ aun estando los padres en sus fuerças la podriã castigar. **Que** fuego ay mayor para la hazienda? **Que** congoxa mas cõtina? **Que** soberuia? **Que** de miedos contra ellos? Todos los males se encierrã en vna donzella de ruyn inclinacion, y mas si vee los padres en tiẽpo que no le han de poner freno Dize de otra manera este refran La hija, y la heredad, para la vegeedad.

☞ Hija desposada, hija enagenada. 60. ☛

Dize el refran. Porque luego es de otro, y ha de obedescer à su espo-

esposo, y passa en otra familia di-
ze la madre, q̄ tiene desposada la
hija, que la tiene en agenada, que
ya no es suya.

☛ Hijo Tardano, huérfano ☛
temprano. 61.

Tardano declara el Comédador
en gédrado tarde, y en la vegez,
y así le falta el padre, y q̄da guer-
fano, como dizē, q̄ hazes viejo: re-
spōde, hijos huérfanos, por q̄ cō ex-
tremado cōcierto se puso el tiēpo
alos casamiētos, para q̄ vēgan los
hijos á estar criados, quādo los pa-
dres enuegacieren. Pero como el
morir no estē en nuestra mano tã
bien puede quedar huérfano el hi-
jo del q̄ casò moço, pero habla de
lo que naturalmente passa.

☛ Hijo no tenemos, y nom- ☛
bre le ponemos. 62.

Cuēta Luciano, el q̄ no perdonò
aun sus Dioses, q̄ en el successo de
Timō aquel aborrescedor de hō-
bres, despues q̄ desperdiciò su ha-
ziēda cō truhanes, y amigos lison-
geros, q̄ vino aganar (cauādo) su
vida fue seruido Jupiter por las pla-
gas (q̄ le hizo) de embiar le à Mer-
curio cō Plutos dios de la riqueza
para q̄ le bosiēssen en el mismo es-
tado, y riqueza, q̄ antes tenia cō
tal, q̄ lo repartiēse cō mejor seso,
q̄ lo pasado. Sabido por los q̄ le a-
uiā robado, y comido la haziēda
bueluē adōde hallarō á Timō, y
entrē ellos Demeas, yn gran pala-

brero, y comēçando le à càptar la
beneuolēcia, dixo mil cosas, q̄ no
auia hecho Timō, y entre todo di-
xo. Mucho quisiera auer traydo
aca mi hijo, q̄ le llamē Timō por
hōrarme cō tu nōbre (Timō) co-
mo puede ser Demeas, q̄ quāto yo
puedo saber tu no te has casado,
(Demeas) ò pues casar me he ala
entrada del año, si dios fuere serui-
do, y hare hijos, y lo q̄ naciere (q̄ se-
ra varō) llamar le he Timō como
tu. Oyendo esta desuerguēça Ti-
mō, diole cō la açada q̄ tenia, vn
golpe, q̄ le hēdio la cabeça, y venia
aqui biē. Hijo no tenemos, y nom-
bre le ponemos, escofa, q̄ acōtesce
disputar en la casa quādo esta pre-
ñada la señora como lo han de lla-
mar, si tomarà del abuelo ò del a-
buela, y es esto hazer cuēta sin la
huespeda. Así ay prouerbio lati-
no, q̄ dize. Capra nondū peperit
hœdus ludit intectis, quiere dezir
lo siguiente.

☛ Aun no es parida la cabra ☛
ya el cabrito se desmanda. 63.

Querria mucho, q̄ los q̄ leē yn li-
bro nueuo no dixessen este autor
todo lo faca de otros, y el q̄ viere
estos mis refranes no diga, Eras-
mo dizetodo esto, hasta q̄ lotātee
todo, y coteje mi trabajo, y como
el refrã castellano muy pocas ve-
zes cōcierta con el latino, y q̄ si cō-
cierta no ay para q̄ en romãce se
trayã muchas cosas, q̄ siruē a los q̄
son

son latinos, ô griegos afsi mismo vean lo que trae mi declaracion, y hallaran añadido algo al adagio latino, y sentiran se en algo mas aprouechados, si son pacientes. Y porque boluamos al proposito este refran me parecio bien sacar lo de latin, porque es conforme a los que trayremos, y al que auemos dicho. Dizese de algunos, q̄ se glorian auer alcançado, lo que aun no tienē prouado que es, ô los que hazen las cosas al reues, porque primero es parir la cabra, y lo que se sigue saltar el cabrito por los tejados. Tratauã dos marido, y muger, ala mesa, si seria bueno criar vna cabra, y trayendo razones la muger, que seria bueno, y el que no, porque si pare el cabrito se saldria de casa, o saltaria por los tejados, el vno dezia, que con cerrar la puerta estaua remediado, el otro, que no auia de estar la puerta tan cerrada ni con tanto cuydado. Fue tanta la alteracion, y el enojo que vino de palabra en palabra en si puede, mas no puede, en si se huyrà por los tejados, el daño que harã, quebrando las tejas de tal manera, que alas bozes, que dauã sobre ya me parece, que lo veo yr, corre muchacho por alli, abaxa por alla, que acudio el vezino paredaño, y preguntado, lo que era, y sabido con muy gran risa, le dixo. Aun no es parida la cabra

ya el cabrito se desmanda, quedò el cuento para los que riñen las cosas, antes que vengan, y los que muñen, y juntan compadres antes de auer hijos, y los que se meten en dozienta trapaças para de xar ricos los hijos, que nascieren, y encimando los en el ayre, haziendo torres de viento por donde vã subiendo sus hijos, lo qual siendo afsi no es mucho, que les ponga nombres de Iurado, Veyntiquatro, Canonigo, arcediano, antes, que nazcan metiendose en las vanidades, que ay debaxo del sol. A esto semejante se cuenta, lo que hizo el hermitaño con la olla de la miel, la moça con la cesta de los huevos, que el vno por castigar su hijo (que no tenia) quebrò la olla, y la otra haziendo reuerências dio con los huevos en el suelo, no menos, que esto es la renzilla de la madre, y los hijos, que comiessen en vn plato, lo que les auia dedar quando lo truxessen, y aurã refran dõ de esto se pueda contar, y venga mas apelo será bueno tratar de camino todos aquellos refranes, q̄ se pueden aplicar alas cosas apresuradas, y antes, que tengan sazón aunque su principal no sea destelugar.

El hijo por nacer, y la papilla à heruer. 64.

Es lo mismo, que tratando vna rezin casada, como se auia de auer

en el criar de sus hijos, y encaminando se su vezino en todo pensando vna maña en aquello mismo andando sola vino à poner la caçoleta al fuego, y hazer la papilla, ò miga como le auian enseñado, como acontece en vna fuerte ymaginaciõ. Estando haziendo esto hallò le con el guisado su marido, y preguntole para que era, ella cayo en verguença, y diziendo lo el marido, dixo las palabras deste refran.

➤ Aun no enfillamos, ya caualgamos. 65.

Los que quieren el fin sin medios no miran los negocios con prudencia, dize la glosa. Aristoteles en el tercero libro de las ethicas en los primeros capitulos, tratando de Election dize, que la voluntad es la que quiere el fin de las cosas, y la Elecciõ busca los medios para cõseguir el fin, como si yo dixesse, quiero ser doctor, que es la voluntad, los medios serian dineros, ingenio, diligencia, memoria, maestros, y tierra aparejada a los estudios. Asì el que en las cosas solamente se queda en el querer no haze nada, ò si presume efetuar su obra, si en los medios es reprehendido con este refrã, Aun no enfillamos, ya caualgamos, proprio es esto de mancebos estudiantes, que ordenan de yr à su tierra, que antes, que trayan la caualgadura

ni la aparejen ni ensillen, van de palabra por el camino, y entran en tal lugar, y tal lugar. Contome vn amigo mio, y de mucha erudicion, asì en letras latinas, como Griegas, que el se auia hallado en vn monesterio en Quarte vn lugarito cerca de Valencia, à donde auia venido vn cauallero, que tenia condicion de alabar en extremo, sus cosas, y mas sus criados y sentados ala mesa, entre otras cosas, que truxeron fue vn Broçate, que dezimos requefones, y viendo los dixo en mi casa dexe vn plato deste Broçate, el mejor que hà comido vuestras reuerencias, moço enfilla el rocin, y ve luego en vn salto, y traelo, mira que te que damos esperando, respõdio el moço, ya voy señor, y baxose el cauallero començo à dezir por dos cosas me huelgo, que se trayan los requefones, lo primero, porque vea y quanto mejores son los que me traen, y mas lo hago, porque vea y la diligencia de mi criado, y la presteza, con que buelue, agora enfilla el cauallo, ya sale ya va à medio galope, algo se detiene, no se para, a vista esta de Valencia, entrado ha, no querria, que topasse con algun cauallero, entrado ha en casa, no se apea, dado le han el plato, ya buelue à salir ala ciudad, no querria que se le derramasen por la priesta que trae, ya llega a-

la porteria, vayan le abrir, subes moço. estas ay. Los frayles, y los que estauan ala mesa, auian dexado de comer, viendo la farfa, que passaua, y como encantados, de ver el concierto, que auia entre amo, y criado, que le tenia contando los passos, y mas, que vieron subir al moço, dixo el amo traes los requesones. respòdio el moço. Ya voy señor, que no hallo el freno del rocin. Fue tan grande la rifa, que dio à todos, y el corrimiento del señor, que bastò aquello por sobre mesa, y quedò entédido muy bien el refran. Aun no enfillamos ya caualgamos. Responde à este refran, y otros deste jaez, que voy diciendo, el prouerbio latino. Ante victoriam encomium canis, q̄ es antes de vencer cantas el loor, que despues de la victoria se cãta, donde ay cordura.

☞ Aun no assamos, ya em-
pringamos. 66.

Este refrã descindio de hombres muy golosos, y hambrietos, quando no solamente hazen cuenta de lo que han de assar, sino tambien de lo que han de empringar, porq̄ teniẽdo vno el assador en la mano con el tocino para assar lo, vino vno con gran diligencia à cortar las reuanadas, y aun à contar las, y aun haze mas cuenta, quando le dixo, el otro. Aun no assamos, ya empringamos, que viene de latin

impinguamus, que es enlardamos, ò tornamos gordo, refrã es de la hez del pueblo, para lo que el quiere dezir, es de la mejor Philosophia moral, porque trata de prudencia, y para reprimir las euaciones, y heruores de muchos sabiendo, que entre vnã, y plato entra el gato, como diremos en su lugar, y que las cuentas no lashan de tomar detã largo. Aunque ay muchos, que se calan con su ymaginacion, como el que comio el pan al olor de la perdiz, que se assaua, y como el que se seruia de la sombra del asno, de quien diremos à su tiempo.

☞ Aun no estays en la calabaza, ya soys vinagre. 67.

El que es desuertugonçado (dize la glosa) muy presto azeda, las voluntades de los buenos con su desonestidad. Dizen auer salido este refran de tierra de Galizia, y que acontesce al echar vino en la calabaza, quando salen de la venta, el yr à prouar lo ser vinagre, y no es posible menos, que auer entrado vinagre, y no vino, porque para tornar se el vino vinagre, hade auer algunos terminos, y assi espãtãse los caminãtes, como tan subitamente setorna vinagre, creyendo, que lo es quando le echan en la calabaza, porque en vn momẽto no se auia de mudar, que assi es en los hombres, que no se haze

vnno de repente muy malo (como dize Iuuenal en la. i. Satyra.) Nemo repente fit turpissimus. Costumbre quiere para que se haga bueno, ò malo. Del habito (dize Aristoteles en el. 2. delas Ethicas) se llamã los hombres buenos, ò malos. Afsi no se ha de poner la culpa ala calabaca, sino al vinagre que entrò en ella. No tiene culpa el hombre, el pie, ò la mano, ò su cabeça, o qualquier otro miembro del cuerpo, sino la mala costumbre de peccar. Aplicase alas compañías donde luego comiençã à dar muestra de si. Aplica se a los mancebos que andã en vniuersidades, que por algunos se vienen à dañar. Puede se les dezir Aun no estays en la calabaca.

➤ El cordero, o la vaca, esta pasciendo en el prado, y aca le majan el culañtro. 68.

Todo esto significa apressuramiẽto grande, que no es lo primero que se ha de hazer en la comida la falsa, sino traer el cordero, matarlo, y guisar lo, y lo postrero es hazer la falsa, afsi diremos à algunos, que aparejan la colacion para los grados, que han de tomar antes, que aprendã. El cordero esta pasciendo. Y alude el prouerbio à esto. In herba esse, estar en yerua, quando declaramos, que aun la esperançã esta sin fazon, y que ay gran tiempo de alli hasta

que la alcances, tomada la figura de lo que se aprefuran à querer segar, y aun esta el trigo tierno por granar, y que no tiene aun cosa cierta hasta que lo tenga cogido, y en el alholi, le podemos dezir que està en yerua, afsi lo dize Helena à Paris. Sed nimium properas & adhuc tua messis in herba est, muy gran priesa te das de masiada, que aun tu pan esta muy tierno en la yerua, de stos que se dan de masiada priesa, diremos en otra parte. ➤ Aun no soys salido del cascaron, ya teneys presuncion. 69.

Palabras son de la muger, que auiendo sacado su gallina, los pollinos, viendo algunos dellos empinar se, y cantar pareciendo le ser gran cosa, aquello le dize à manera de reprehensiõ. Aun no soys salido del cascaron. Todas las cosas quieren ser tratadas por medios, y no de salto como arriba deziamos, pues tomar vn moço sin experiẽcia, y de pocos años, y tener presuncion merece, que se le diga este refran, afsi en estos como en los que se empinan contra sus maestros. Los que quisierẽ saber mas, que los viejos, los que se arman muy niños, y afsi dizen del rey Francisco Valesio de Francia, que viendo en Castilla quando estuuò aca preso, vn moço con vn broquel, y vna espada à el

lado, preguntò como se dexaua traer aquello? y diziendo que era vño (dixo) Bienauenturada tierra, donde los hombres salen armados. Aunque yo tengo, que no se deue de contar esto por bienauenturança, sino por presunçion de muchachos, que aun no há salido de ser açotados en la escuela quãdo andan atrauessados â vna espada, y â vn puñal, que se les puede dezir lo que cuentan que dixo Ciceron, â su yerno Dolabella, hombre pequeño, y que traya larga espada ceñida. Quien amarrò â mi yerno ala aspada. Y ciertamente no sin causa los poetas fingieron, que los hombres que salieron armados, morian de sus mismas manos vencidos, como los que auia de vencer Iasson, que segun dize Valerio Flaco, Orptheo Appollonio, sembrados los dientes del Dragon salieron hombres armados, y ellos mismos se mataron. Asì mismo cuenta Ouidio en el tercero libro de su Metamorphosis, que de otros dientes de otra Serpiente, que sembrò Cadmo, hijo del rey Agenor, salieron otros hombres armados, y se mataron todos con sus mismas manos, que no quedaron sino pocos, de quiẽ se dize el prouerbio. Cadmea victoria, que quiere dezir, quando mueren todos los mas en la batalla de vna parte y de otra.

Asì nos acontece en Hespaña, que los hombres nascen armados, y se matan sin razon vnos â otros por muy liuianas causas, y parece que es verdad lo que dize Iustino de Hespaña, que si no tiene guerra de fuera, la busca dentro de su casa. Asì viene todo esto por la tentacion de la guerra, como porque aun no han salido del cascaron, ya tienen presunçion, que es vna cosa sin proposito, y que no aguarda terminos.

☞ Aun no es nascido,
ya estornuda. 70.

Entiende se de la misma manera para hombres que se afligen de lo que aun no ha venido. Que teniendo vno desseo de tener vn hijo, tratando del, y de sus particularidades, y como lo auia de guardar de todos los inconuinentes, dixo. Dios te ayude, preguntando le los que con el estauan, porque dezia aquello? respondio. Si estornudare, ya si le dixerõ. Aun no es nascido, ya estornuda.?

☞ Hijos de tus bragas, y
bueyes de tus vacas. 71.

Bien se parece en el estilo deste refran, que no es ciudadano, y que nacio en campo, ò en cortijo, pero lo que entiende, es el tener hombre hijos suyos, de su muger en quiẽ pueda poner amor, y ha-

zer por ellos, y ellos les respondã de la misma manera. Y asì los bueyes que son de las vacas proprias, firuen mucho y mejor, y con mas sabor del que los tiene, porque todo lo prestado nõ tiene aquel gusto que lo que es proprio y se firuen dello sin duelo, y sin respecto. Aplicase à todo aquello de que nos auemos de aprouechar, que sea nuestro desde los que vsamos en vestidos, libros, casas, hasta los bueyes, y los hijos, que es mejor que sea nuestro.

Hijo ageno, mete lo por la manga, salir se ha por el seno. 72.

Responde este refran al de arriba, de los incontinentes que auemos visto, que ay en los hijos agenos, desleamos que sean nuestros hijos propios, porque el hijo ageno, si le hazen vn poco de regalo, leuanta se à mayores; luego se torna señor de casa. Y como no es padre ni madre el que lo fauoresce, viene à tomar tanta presuncion, que se pone à echar al mismo, que le hizo la honrà de su casa. Y asì dize, que lo mete por la manga, y se sale por el seno. Meterlo por la manga, es manera de hablar antigua, y auiso de prohiar, que el que prohiava tomaba hijo ageno, y lo metia por la vna manga, y sacaua lo por la o-

tra, ò por las mangas de punta, ò las antiguas. Y desto se cuenta vna historia que acaesciò en España, segun se cuenta en Valerio de las historias Escolasticas Libro quinto, Titulo segundo, capitulo quarto. Que siendo doña Elvira hija del Conde don Sancho de Castilla, muger del Rey don Sancho de Navarra, nõ quiso dar vn cauallo à su hijo don Garcia. El qual mouido de enojo, se concertò con el Infante don Fernando, y acusaron ambos ala reyna de adulterio. Y presa la reyna, y el cauallero con quien fue acusada, se dio por sentencia, que diesse la Reyna vn cauallero, que lidiase por ella contra los dos hermanos. Y no auiendo cauallero, que ofasse salir ala batalla. Toma la empresa, dõ Ramiro, hijo bastardo del Rey don Sancho, y dio se espacio. Los dos hermanos tocados de conciencia, se confessaron à vn sancto hombre, y el vino al Rey, y soltaron la Reyna, la qual desheredò al infante don Garcia del reyno de Castilla, porque lo heredara, y de el de Aragõ, porque le fue dado en arras, y hizo heredero à dõ Ramiro. Y dichas ciertas palabras, dize la historia, que lo metio por vna manga de la piel, y saco lo por la otra, segun era costumbre, de tomar los hijos adoptiuos. Este don Ramiro fue

fue primero rey de Aragon, y dō
Garcia vno mala muerte, que mu-
rio en la batalla de Atapuerca, to-
ma se tambien de la culebra, que
busca por do salir findar buelta po-
ralli por do ha entrado, lo qual es
aplicado al desagradescido, como
diremos. Al villano dalde el pie, y
tomará la mano.

☛ Hija sey buena, madre, he
aquí vn clauo. 73.

Ay muchos refranes à este pro-
posito de la poca emienda dela hi-
ja, que se desuerguença à no obe-
descer à su madre, porque dize, ca-
stiga me mi madre, yo trompoje
las. La otra con gran descuydo o-
yendo los consejos buenos, dize.
Despues, que me estays castigan-
do ciento yueynte agujeros con-
tè en aquel rallo. Agora dize le su
madre, hija sey buena, responde
ella, madre he aqui vn clauo, po-
niendo le delante la ganancia, ò al-
guna razon por donde ha de ca-
llar la boca; porque clauo es oro, y
la plata, que se da ala moça, para
que la madre calle, clauo es seruir
à persona, que no se le puede dezir
de no, clauo es quando la madre,
tambien haze sus saltos, y quiere,
que la hija sea buena de palabra.
Aplica se, ò alos que no respōden
a proposito, ò alos que acuden con
otra cosa para hazer callar.

☛ Hija sey buena, madre cito
las oyo. 74.

Asi mismo prosigue otra razon,
en la misma materia, que como
vnas hijas se pierden por la auari-
cia de la madre, ò vicios della, ò
necesidad, que es el clauo mas re-
zio de los que diximos, porque a-
la necesidad no ay ley, asi ay o-
tras, que se pierden por la liuian-
dad diziendo. Citolas oyo, que es
por musica, que no es poco emba-
raço, para que vna muger sea bue-
na, si ella es aficionada alo que se
canta, y alos que lo cantan, y asi
es grande lazo para las que bien
con poca cuenta de su honra, sin
auiso de su fama, sin intinar su e-
stimacion, que à qualquier musi-
ca, que oyen en la calle dan oydos
y se paran ala ventana, que aun-
que les diga la madre, hija sey bue-
na, no puede ò no quiere, porque
oye citolas. Bien puede ser, que el
deleytar se con la musica, sea ho-
nesto, pero citola significa dos co-
sas. Lo primero es vocablo corru-
pto de citara, que es vihuela ò har-
pa, que aun no está determinado
se dize citola. Lo segūdo es vn in-
strumento de vna tabla de vn pa-
lo, ò de vna chapa, ò cencerra, que
se pone sobre la tolua à donde se
echa el trigo en el molinó, que cae
sobre las piedras, y quando se aca-
ba todo el trigo, tañe de tal mane-
ra, que acude el molinero, como
despertador. Y asi lo diremos a-
delante en el refran que dize. Si el

molinero es sordo, por demas es la citola al molino. Afsi al reues à nuestra donzella, que castiga su madre, por demas es que su madre le diga que sea buena, si oye los instrumentos de su liuiandad. Tambié lo podemos tomar por menfagerias, que le vienen al oydo, que si las oye, no puede hazer lo que su madre le ruega, en que sea buena. Y afsi deuen estoruar-se estos secretos de viejas, y moças de casa, a los oydos de la donzella.

☞ Hija sey buena, madre atruena. 75.

Dizen alla en cierta nouela, que vna muger vieja tenia vna hija muy espantadiza, y que en oyendo truenos, relampagos, se moria de lo qual passò gran trabajo su madre, y no podia quitar se lo, porque estos siniestros que se toman por voluntad, son malos de quitar. Biuia en la misma casa otro vezino, q̄ tenia vn hijo à quiẽ no auia parecido mal la moça, de manera, que por sus vias, y modos se vimeron à descubrir sus voluntades, y vn dia buscãdo la madre ala hija, acontecio que llouia y hazia muy grande tempestad y congoxando se la madre, pensando que ya estaua muerta, halló la en palabras con el hijo del vezino. Y preguntando le, que hazia alli, respondió, que con el mie-

do de los truénos, se auia venido alli. Y aun riñò con la madre, por que la auia dexado sola. Y afsi todas las vezes que auia tempestad yua se la donzella à defender de los relampagos, al amor del mancebo, segũ auemos dicho. La madre no le pareciendo bien tanta conuersacion, dezia muchas vezes ala hija que tanto regalaua: Hija sey buena, respõdia ella. Madre atruena. Y afsi callaua la buena vieja, por tener hija, aunque no fuesse tal como ella queria, passaua lo como quiera. Lo qual si fuesse nouela, y mentira, seria vétura. Pero que diremos delas que se hizieron endemoniadas, las que enfermas, y las que debaxo de otros colores de mas altos perisfamientos, no quisieron ser buenas. Respuesta puede ser esta afsi verdadera, que por auer impedimento, no puede ser buena, impertinete, que por que ay truenos, no puede ser buena, que muy poco haze al caso el trueno, y el relampago, para queno dexede ser buena. Antes dezian los antiguos que el trueno, y el relampago, eran para amenazar los hombres, y los rayos, para castigan, y espantarlos, donde cobrando aquel temor, es carmentassen. Y à nosotros nos deuen de dar reconocimiento de seruir à Dios, que tanto manda y puede.

➤ Hijo si fueres bieno, para ti planto majuelo, y si malo, parati planto. 76.

Estas palabras del refran, parece, que fueron sacadas de Salustio en el lugurthino. delo que dixo el rey Micipsa á lugurtha, y á sus hijos, desta manera yo ciertamente os doy el reyno firme, si fueredes buenos, y si malos, flaco, y de pocas fuerças, esto mismo dixo aquel valeroso capitan Georgio Castrioto, que fue llamado de los turcos Scanderbego principe de los Epirotas, llamado á su hijo Ioãnes Castrioto, mi hijo ya ves, que muero, y te dexo niño, y tierno yo ciertamente te dexo el reyno rezio, y firme, si fueres bueno, y si malo de bil, y flaco, de aqui nuestro refran traslado en otra materia las mismas palabras como está ovn buen hombre, poniendo vn majuelo, holgauasse el hijo, que le ayudaua, y como el padre vio, q̄ porque auia de ser para el se holgaua dixo le las palabras del refran, que contienen en si vna hermosa figura llamada Ploce de que auemos dicho arriba, que vna misma palabra se toma en diuersas maneras como planto verbo, que es yo pongo, y planto nombre, que es llorar, y tristeza, ponele la hazienda en condicion, que si fuere bueno, planta para el majuelo, porque

se aprouechará, y si malo, que será, lo que queda duelos, y mucho trabajo, porque la viña ha menester amo bueno, y tambien quiere dezir, que es su voluntad de dexar hazienda á su hijo bueno, y para el malo muchas lagrimas, y para dezir lo todo dexar lo pobre, lo qual deuián de hazer los padres a los buenos hijos dexar les hazienda, y a los malos poner los en aprieto, para que se hagan buenos con la necesidad, y con el trabajo se ablande, otros dizen, que se tome el planto verbo, y que diga, que sea bueno, que malo, el hijo le ha de dexar el padre de que coma, también dize, y si malo no podo ni planto, que es no quiero trabajar, para quien no lo merezca.

➤ Hijo sin dolor, madre sin amor. 77.

Todo lo que nos cuesta mucho, es tenido en mucho, y ponemos mas amor en lo que alcançamos con dificultad, que en lo que no la tuuo. Así a la madre quanto mas le costo el hijo de trabajos, y fatigas al parir, y al criar tanto mas amor le tiene, pero si lo parió sin trabajo, y se lo quitá del áte, y lo crian tres años fuera de casa, y lo traen ya criado sin q̄ ella aya pasado malas noches con el hijo, ni aya sido enbaraçada los dias no lo q̄rra tãto, y de aqui viene, q̄ el amor de los hijos

en las mugeres ricas, y en las señoras grandes, no tiene aquel vigor que el de las personas baxas del pueblo.

☞ Hijos, y criados, no has de regalar, si quieres dellos gozar. 78.

En otra parte dize. Nunca el regalo hizobuen criado. Conviene a los hijos, y criados, para que seã buenos, que sean tratados con aquella orden que deue los que se quieren aprouechar dellos, y no que el demasido vicio, los dañe, como dize Terécio. Hazemonos mas ruynes con el regalo, y dexar hazer lo que queremos, que vna palabra se dize licencia. Desto trataremos en el gouierno de casa.

☞ Hermano ayuda, y cuñado acuña. 79.

En dos palabras declara los officios del hermano, y del cuñado, que el hermano fauiorece á su hermano, como dize Salustio en el Iugurthino, quien mas amigo, que vn hermano á otro hermano? Por la mayor parte, el cuñado ha ziendo lo que parece por su nombre, allega siempre lo que puede, que es acuñar, y llevar se lo á casa porque el hermano da de lo que tiene, y el cuñado guarda, que es acuñar.

☞ Hijo embidador, no nazca en casa. 80.

Consejo de Catõ es. Aleas fuge. Huye de ser tahir. Y en todos ha de ser vituperado, y mas que todos en el hijo. Por esso dize el refran, que hijo embidador, que es jugador, haziendo embites, que con destreza, no nazca en casa. Porque si el niño comienza, por el vicio de jugar, no aurá peccado que no aprenda.

☞ Hijo de gallina blanca. 81.

En latin se dize Albæ gallinæ filius. Tomado de Iuuenal en la Satyra. 13. Dize de los muy regalados, que se tiene gran cuenta con ellos, como se han de vestir, comer, y beuer, y dormir, que no les ha de tocar el viento, ni estar ala menor ocasion de peligro, que puede suceder. Y assi estos que nascen con tanta dicha, llama los, que nascen con pluma, y porque todo se les comienza á hazer biẽ dicho hijo de la gallina blanca, que es mas delicada que las otras o porque tenian los antiguos, las cosas blancas, por de buen agüero. O quiere dezir aquella gallina blanca, de quien trata Suetonio Tranquilo, en el Galba. Y Pedro Mexia lo declarò en romãce en su Sylua, que tuuo de si tanta generacion, que durò desde el tiempo de Augusto, hasta que se acabò con la muerte de Nerõ. Assi dizẽ que

que ay vn gallo, y vna gallina, en sancto Domingo de la Calçada, cuyo milagro es ya conosciado. Pues porq̃ los hijos de tales gallinas son guardados con grande cuydado para q̃ dure el milagro, y se tenga memoria. Poresto al regalado llamamos hijo de la gallina blanca, lo mismo es hijo de la paloma blanca por ser muy querido, lo cōtrario es hijo de aue negra que tenían por mal agüero, los antiguos que mirauan en mas niñerías, q̃ estas, y así dize Juuenal por contrario de hijo de gallina blanca, los que nascierō de huevos desdichados, que dezimos açã al hombre, que no le salen biẽ sus cosas, huevo guero, porque no tiene aquella ventura, que los otros, que dizen nasciò cō ventura, que es nacer de padres ricos, y ser vni co heredero.

☛ Hijos de ciudad, á la foga del buey. 82.

En muchas ciudades se crian los hijos dellas muy bien, porque luego en naciendo se tiene cuenta cō ellos no dexando les vn pũto reposar en maldades, que se aprenden muy bien desde la tierna edad. Pero no puedo dexar de dezir, que en la ciudad donde no se tiene cuẽta de los niños no saldrã muy buenos los hombres, porque si miramos en vna ciudad grande, y populosa, la perdicion de los

hijos della, no tenemos por que fatigarnos, sovemos las galeras pobladas de hijos de ciudad, las cárceles llenas de hijos de ciudad, y todos los robos, muertes, y insultos, de los hijos de la Ciudad, y ay padres, que se huelgan alos principios de las trauessuras de sus hijos poresto veo en mi ciudad vna cosa digna de censor Romano, y la justicia deuiã de entender en remediarlo todos los dias del año embaraçados los niños, moços, mancebos, y mayores, y hombres grandes, y aun hombres de grauedad, mirãdo los toros, que cada dia se corren, quãdo los traẽ à matar, no quedando contentos de auer lo visto diez vezes. No les bastando vna tarde de aquel passatiempo, sino que continuan los años en aquella vanidad. Y si quieren saber donde se han de hallar los hijos de mi tierra, y gran ciudad, no en estudios, no en yglesias, no en officios honestos, no siruiendo à sus padres y señores, no en escuelas, ni en otra cosa, mas q̃ ala foga del buey, que tienen los carniceros atado al matadero. O si resuscitarã agora vn viejo de aquellos tiẽpos, que peleauamos con los moros ala puerta, quando auia tantos sanctos, tantos letrados, tantos varones esforçados, tantos buenos labradores, quien lo pusiera en aquel Altoçano,

mirando la multitud de hijos de Ciudad corriendo acá y aculla, asidos ala foga del Toro, nascidos solamente para comer se los mantenimiéto de su ciudad, que les dixera. Que manera de hombres tan barbaros biué en mi tierra, que dexando los hermosos edificios de yglesias, y casas biuen lo mas del tiempo en los mataderos, y muladares de su tierra. que mancebos tan polidos, que en lugar del exercicio del animo en le tras, y ocupar su memoria en aprénder, sus ojos en ver libros, consumen el tiempo en mirar vna bestia acoffada, y herida. Que hombres à mula, y à cauallo parescen por aqui, que si en otro tiempo los reyes nuéstros antepassados tuuieran tal caualleria no dubdaran à Africa toda, poner la en la sugesion, y mando de Hespaña, que de mugeres veo por los muros, que auiedo de guardar su honestidad, como vn ynestimable thesoro, lo traen auista de los embeuecidos, y perdidos en el exercicio intolerable de correr vn animal, q̄ verguença aprenden. que recogimiéto lleuan desta vista. esta es la obra, que hazé los hijos de nuestra ciudad, verguença verguença hijos de tan noble ciudad, que se os va lo mejor de la vida en querer la quitar à vn animal, que aueys de comer, y comeys la ponçoña,

que con correr lo en si toma, dexà essa vanidad bolue los ojos a vuestra madre, la ciudad, que tiene verguença, que dexays fusestus dios solos, sus officios perdidos, sus calles nobles desamparadas, por vna cosa tan baxa como andar à la foga de vn buey, estas, y otras cosas podia dezir el bué viejo, y pues ello es refran, mucho de ue de auer, que se vsa este mal, y esta enfermedad de los hijos, de ciudad à la foga del buey.

☛ Hijo Gomez, mientras que huelgas haz adobes. 83.

Tienen los labradores (como lo enseñan todos los que hablá de la labrança de campo, y como largamente lo trataremos en sus refranes) dias ay parayr à labrar fuera al campo, y dias para quedar, y tienen señalado, lo que han de hazer el dia, que se quedan en casa, que se llama holgar para ellos, aunque aquel holgar, tambien es trabajar, porque quando llueue, y se quedan en casa, entre otras cosas, que hazen fuera de adereçar los instrumentos, que son menester el dia sereno, es hazer à dobes q̄ son vna forma de ladrillos crudos mas gruessos, que se secan al sol, para hazer las paredes de sus casas, de que ay muchos en los lugares, y aldeas de Castilla. Así estando vn Labrador, en su

caſa detenido por el agua, viendo à ſu hijo, que ſe llamaua Gómez holgando; dize. Hijo Gómez mié tras huelgas, haz adobes, porque comparado el hazer los adobes, con el trabajo del campo, es como vn paſſatiempo, y aſi es buen exemplo, que tomen todos los hō bres, para ſi, que aunque deſcan ſen de ſu trabajo continuo, el jue go, que tomaren ſea para algun prouecho de ſu alma, ò de ſu cuer po como ſi vn eſtudiante ſe quie re recrear ſaliendo de ſu eſtudios continuos, tome paſſatiempos en otras letras mas deleytoſas, con tal, que ſea todo virtud, no entien do yo, que ſe deuia conſentir en las vniuerſidades, que por recreaciō del eſtudio principal de leyes, ca nones, medicina, y theologia, to maſſen juegos de bolos, argolla (y lo que es peor) dados, y naypes, porque ya que ſe requiere exerci cio, auia de ſer donde no interui nielſe abatimiento, ni auaricia, ſi no algun juego honeſto, que fueſ ſe vno dellos la pelota, ya eſta re cebido, que ſe hizieſſe como man da Quintiliano, proponiendo ſe premios algunos à quié mejor de claraffe vna dubda, haziédo exer cicio de lo mas ſuaue de las letras, de la manera, que manda Vege cio à ſus ſoldados, como ſe exerci tan los caualleros quando no tra bajan de veras en la guerra, que

to man otráſcoſas, que ſepareſcen à ſuſofficios. No digo yo tã poco que el eſtudiante gaſte ſu tiempo en eſgremir, ni el dado, alas letras ſe ocupa en fortijas juſtas, y torne ar, pues no es ſu officio en todo e ſto ay vn tratado muy vtil en Ga leno, aquel tan gran Orador co mo medico, que ſe llama ſermon, y platica, que amoneſta como ſe han de aprender las artes, en fin de ue moſtomar el conſejo del padre que dezia hijo Gómez mientras huelgas haz adobes.

☞ Hija de vueſtros pauilones ☜
hago mangas, y ca
beçones. 84.

Por todas vias pueden los hom bres ganar de comer; aſi por bué exercicio como por malo, aun que no todo eſ licito. Tenia la o tra muger vna hija, que ſe auia da do à buena vida, y recogida, y las buenas gentes, como lo bueno dō de quiera eſ fauoreſcido, le ayuda uan con algunas limoſnas, de ma nera, que remediau a ſu madre las neceſſidades, que tenia con laſcūe tas de la buena hija, que llamaua pauilones por ſer hechas de poui lo, y nudos por cuentas, lo qual, querria; que ſe tomaffe tambien quanto ello es, y la verdadera mueſtra de bondad, aunque al gunos hombres auarientos digã como

como el Emperador Vespasiano y Iuuenal trae su senténcia en la satyra. 14. Que de qualquier cosa es bueno el olor de la ganancia, es de muy mejores quilates, quando viene por vias honestas, y que parecen muy sanctas, y que dar à tales demandas es grã cosa, y que ninguno se auerguença de pedir ental manera, de vida, y asì de la manera, que la madre se fatiga quando su hija le trae à casa ganãcia fea, y aunque le es prouechosa no le parece tambien como ella quisiera, asì, que la que vee, que sus hijas, con buena muestra, y estremada loa, y buenas aparéncias ganã, huelgase, y repitefelo, y aun les dize, lo que gana con sus cuentas. Tambien ay otro sentido, que reprehende la madre; à su hija, q̄ por acabar la tarea de lo que hila echa mucho por el suelo, y de aquello aprouechando lo la madre haze dello camisas, y cabeçones. Ay vn refrã dõde, pauilones, quiere dezir esto, q̄ es. Vistes alla mi nuera la delos pauilones en la rueca? y es mejor sentido.

☞ Hijo malo mas vale doliẽte, que sano. 85.

Entre los bienes del animo, y del cuerpo conosciendo estã, que los del animo lleuã ventaja a los del cuerpo, asì mas vale cordura, que her

mosura, prudéncia, q̄ ligereza. Asì en los males los del alma son mas dañosos, que los del cuerpo, como en este refran, si se da à escoger al padre, ò ala madre, qual querria mas en el hijo, que tuuiesse enfermedad, ò maldad? si son de buen entendimiento, dizen, que serã mejor enfermedad, porque ya aquello ocupa los miembros, y puede se curar, ò alomenos acaba en la muerte, que no es deshonra ni contra naturaleza, pero ser malo de maldad acostumbrada, es negocio incurable, y mas contrario para el hombre, y su naturaleza, que la muerte, que la enfermedad como lo disputa Tulio en el. 3. de los officios. Asì del puro buen natural, dizen en nuestra tierra las mugeres, à sus hijos, antes mueras que malo seas, y dizen mala landre tede, si malo as de ser, que Platon, ni Aristoteles, no pudieran dezir mas, si en su trono les preguntaran, que valia mas para el muchacho, vna landre, ò ser malo. Asì tenemos exemplo desto en. S. Pedro principe de la yglesia catholica, que sanando à todos los estraños, tenia dentro de su casa à su hija llamada Petronilla, mala en vna cama de calenturas, y quando era menester seruir le, mandaua à la calentura, que se fuesse, y luego en auiendo seruido, la hazia boluer ala cama ha-

sta, q̄ conel tiempo fortalecida la hija del santissimo Apostol puestò en edad para seruir á dios, que da sana del cuerpo, y fue sancta. Afsi los padres, deuen dar gracias á dios quando tienen sus hijos en fermos, si eran buenos, porque seruiràn mas á dios con hazer su voluntad, y si eran malos, con que es grande remedio la enfermedad, para los mancebos desenfrenados y porefso dize bien nuestro refrã, Hijo malo mas vale doliente, que sano.

☞ Hija ni mala seas, ni hagas ☞ las femejas. 86

Dos maneras ay de ser la muger mala, ò siendo lo, ò pareciendo lo, ambas cosas son de huyr, porque el ser malo ya por si es cosa vituperable, y el hazer las femejas, que son señales, muestras, indicios que à nosotros parecen malos por el escandalo, que engendran, es muy malo, porque quanto al dezir gentes puede ser vna buena, y con las señas, que haze parecer mala, que es escandalo para los q̄ veen, y deshonra para sus parientes, y infamia, para ella, y aun personas, que dizen, que seria mejor ser buena en las femejas, y mala de callada, que buena de callada, y mala en las femejas, lo qual se entiende en quanto ala honra segun

auemos dicho en otro lugar.

☞ Hize ami hijo monazillo, ☞ y tornoseme diablillo. 87.

Porque es mi determinacion, no declarar los refranes, que tocan à negocios de yglesia, y religion, no me deternè eneste, sino, que dize el Comendador, la causa deste refran, que es, porque como estan continuo en la yglesia, y alli no les hande castiga, rtornanse vellacos.

☞ Hija regalada, quieres canto, ☞ ò reuanada. 88.

Palabras son de la madre, ò que enojada de los regalos de su hija le dize esto, ò que de mucho, que la quiere le da à escoger, que no solamente le da pan como quiere, sino, que enel pan le pregunta, de que parte quiere, si quiere del canto, que tiene mas partes de corteza, ò de la reuanada, que tiene mas de la migaja, cosa es entre muchachos de inuidia, y que les parece, que es vna de las primeras honras, y regalos, que se les haze dalles el cantillo del pan, porque los hombres son amigos de tomar lo mejor, y aquello dize ser mejor, que es primero, y que otro no lo ha tocado, quistiõ es tratada en pupilages de Salamãca, y aũ puesto regla al despẽero, que para dexar à todos conten

tos de cantillo, y reuanada, todo lo qual no se haze sin arte, que aun para esto sirven las Mathematicas, parten vn circulo redondo en doze partes seys yguales, q̄ no se puede hazer sino tirar todas las lineas de la redondez, que llaman Circunferencia, al centro, ò punto como si fuesse hogaça, ò rosca para contentar à todos haze de hazer vna cruz en medio del pan, y todas las partes vienē à ser yguales con el p̄nto den medio. Fatigã se otros en diuidir los terminos, y los juezes entienden en esto no es mucho, que quien es juez de muchachos sepa leyes con que tener los en paz, y concierto, y dar à cada vno lo suyo, aun en cosas muy pequeñas. Así Hesiodo Poëta en el segundo libro de la labrança de la tierra dize, que tenga el labrador sus gañanes, que por lo menos sea cada vno de quarenta años, y que les de à comer hogaças, que cada vna se pueda partir en quatro partes, y en cada parte aya ocho bocados, que me parece, que eran tamañas como las que hazē aca de tres libras. Pues boluiēdo a nūestro proposito, los que tienē hambre no miran, de que parte del pan pero los regalados tienen cuenta con lo que parece delicado. Aplica se esto, a vn hombre, q̄ le viene bien todo, lo que dessea como si el lo escogiesse.

☞ Hijo de mi ahijado, y no me tocas la mano? 89.

Dize el Comendador, que el deudo de lexos es menospreciado segun es el hijo del ahijado, auemos dicho de hombres, que hazē caso de parentescos, muy traydos de lexos, así era este hombre, que topando a vn moço por hazer se conocer con el le intima, en viendo lo el parentesco, que tiene con el hijo de mi ahijado, tocar la mano es señal de amistad, y cosa muy antigua, juntar las manos derechas vnos con otros en lugar de abrazar se, lo qual trataremos en su lugar.

☞ Hija Gomez, si bien te lo guisas, bien te lo comes. 90.

Tenia vna muger vna hija tã golorosa, que à medio guisar de la comida se lo comia, y dexaua muy poco para la madre, y nunca dexaua de alabar se, que ella lo guisaua, y lo hazia todo, dezia le su madre, si bien te lo guisas bien te lo comes. Aplica se, a los que trabajan en alguna cosa, y lleuando se ellos el prouecho, quieren, q̄ nosotros se lo agradezcamos, porque se aprovechan de lo que hazen.

☞ Hijo descalostrado, medio criado. 91.

Bien dize Horacio, que el que començò, tiene la mitad hecho. Así en el niño, que ha de mamar, está medio criado, quando ya tiene el pecho-

pecho dela madre aparejado con buena leche para mamar, no por q̄ este medio criado, sino q̄ se ha hecho mucho en dar camino ala leche, por q̄ calostro, encalostrado descalostrado, son vocablos de paridas q̄ ay en los niños rezien nãcidos, y faca se del latin, Calostrũ es el calostro de la leche nueva, q̄ se haze en las tetas de la muger, y de otro animal, vna leche quajada à manera de queso esponjoso, y colostrã dizẽ aquella enfermedad los latinos, y colostrati, s̄o los niños q̄ maman de calostro al principio, como lo trae Plinio en el lib. 28. cap. 9. de su natural hist. Y porello los primeros dias, es menester q̄ el niño mame de alguna otra muger, que tẽga el pecho bueno, por q̄ de otra manera, caẽ los niños en aquella enfermedad de estar encalostrosados, y quando la hã pasado se llamã descalostrosados, ya estã en manera q̄ se pueda criar, y por esso dize. Hijo descalostrado, medio criado. No dexa se de poner aqui, lo q̄ trae vn autor q̄ se llama Michael Scoto, sobre la cõdicion de la leche, y dela q̄ la da, y el q̄ la toma cap. 13. lib. 1. dize q̄ la flor, ò mes de la muger, se cõvierte en leche, y sube hasta el pecho, y sale por ciertos poros, ò manantiales q̄ ay en las tetas, y antes q̄ salga, se quaja aquel calostro, y acabado, prosiguela leche

todo el tiẽpo q̄ es menester, las cosas q̄ la aumẽtan y conseruã fuera del parto, q̄ es lo principal, son beuer agua fria, como se parece en las mugeres pobres, y caldo de berças, y otras yeruas, dormir, la cõtinuaciõ de dar leche que trae vna à otra carne fresca, vino biẽ aguado. Por el cõtrario ay otras cosas q̄ agotan la leche, y la consumen como el vino puro y fuerte. El velar mucho las noches, tener participaciõ en comida y beuidã cõ otra q̄ de leche, todo guifado cõ mucha pimiẽta. El romero, la sal, la carne salada, pã seco, queso, tornar se à empreñar, demasiada tristeza, vinagre, y otras cosas semejantes, la leche viene à ser mejor y peor, segun la naturaleza de aquellas cosas con q̄ se engendra. Mejor es la leche de mãjar compuesto, q̄ de senzillo, como el q̄ se engendra de caldo de carne fresca, q̄ el de agua sola, la leche de la muger negra ò morena, dizen, q̄ es mejor q̄ dela blãca. Pero no ay leche mejor para el niño, q̄ la de su misma madre. Cresce mas el niño, y toma mejores fayciones, si come la q̄ le da leche mejores manjares, queda el niño de aquellas cõdicionẽs q̄ tiene la q̄ le da leche, segun Quintiliano lib. 1. cap. 1. Dizẽ devno q̄ criauã vna puerca q̄ se arrojaua vestido en el cieno, y el que criò vna cabra, saltaua

muy ligeramente, y roya las ramas. La leche de muger preñada es dañosa al niño, porque lo hincha, ò lo haze enuegecer presto, q̄ es ponçoña, poreffo no solamente se deue de mirar 'quel niño no mame los calostros, pero en todo el tiempo que lo crian, mirar como, y de que manera se cria, para quedar criado enteramente.

Y da, y venida, por casa
de mi tia. 92.

Vn niño yua ala escuela, por el prouecho q̄ sentia de los almuerzos, y meriendas que le dauan en casa de su tia, yua, y venia por casa de su tia. Sabido por los muchachos, y por los de su casa, dixo se le muchas vezes aquel refran, vnos lo dezian teniendo embidia, y otros reprehendiendo. Aplicase a los que no dan passo sin prouecho, y continuan los lugares q̄ les han de valer algo. Y deuia tomar el consejo del refran q̄ arriba dixen. A casa de tu tia, mas no cada dia.

Yra de hermanos, y ra
de diablos. 93.

Tratado auemos del amor de los hermanos. Agora diremos de la yra de los hermanos, que es alas vezes tan braua q̄ la llama de diablos, que no puede ser mayor, y así se dize el adagio de Erasmo. Fratrum inter se iræ sunt acerbissima. Las yras de los hermanos entre si son muy brauas, porque si al

gunas vezes acaesce à entrar discordia entre ellos, viene à ser mas rezia que la de los enemigos comunes. Exemplos ay desto en la sagrada escriptura. Cayn matò Abel. Esau perfiguio à Iacob, los hijos de Iacob à Ioseph. En las fabulas, perfiguio hasta la muerte Atreo à Thyestes. Etheocles à Polinices. En las historias Romulo à Remo. El Horacio que venia de matar los Curiacios matò à su hermana, porque lloraua la muerte de su esposo. Antonino Seuerio emperador, no solamente matò à Geta su hermano, sino à todos sus descendiétes y amigos. Y aun en nuestra Hespaña, se dize del rey dõ Pedro, q̄ matò à sus hermanos, y el vino à morir à manos de don Enrique. Viene muchas vezes, q̄ los q̄ mucho se amã, se aborrescẽ mucho. Dize Euripides en la tragedia Iphigenia de Aulis. Cruel cosa es q̄ alterquẽ los hermanos, q̄ cõ malas palabras se de nuestẽ si alguna vez tuuierẽ algũ pleyto. Buscãdo yo la causa por q̄ vienẽ estos enojos entre hermanos, hallo q̄ Aristot. en el li. 2. de la Phetorica a Theodectes, disputãdo de las passiones del animo, en seña q̄ el rãcor nasce de las cosas q̄ tenemos al ojo, y nos son pariẽtas y cercanas. Ninguno tiene imbidia a los muertos segũ dize Ouidio. Pascitur in viuus libor post facta qui-

quiescit. En los amores, Elegia. 15
libro. 1.

*La inuidia de los viuos se mantiene
Despues que el hombre muere, ya reposa.*

No ay inuidia de los de diuerso linage, ò de los q̄ son muy altos, y nos lleuã grandissima v̄taja, y lo mismo no la tenemos de los q̄ son muy baxos, y miserables. De alli trae este versico de griego. El par̄tesco sabe q̄ es inuidia, y asì lo ponen todos por prouerbio. Cognatio mouet inuidiã. El par̄tesco mueue la embidia, de adonde viene, q̄ los q̄ hã subido en muy alto estado, q̄ con su gloria sobrepusã la inuidia, seles dize, q̄ estã fuera de toda inuidia. Como en los tiẽpos passados Cicerõ en Roma no auia quiẽ tuuiesse cõpetencia cõ el. Boluiedo à nuestro proposito, de aqui viene vnos hermanos enojar se cõ otros, viẽdo q̄ estã tã cerca, q̄ no se lleuã muchos años, q̄ son de vnos mismos padres, vna misma patria, vn mismo linage, y q̄ el vno tẽga toda la haziẽda, y el otro muera de hãbre. Que el vno sea rey, y el otro caudador, es cosa q̄ leuanta grãdes enojos, aun q̄ en esto ha auido hermanos muy limitados en partir, como se cuenta de Caricles, y Antiocho, naturales del Põto, q̄ quisierõ repartir tãbien la haziẽda, q̄ les quedò de su padre, q̄ auiedo vna taça de plata y vna ropa, la partierõ por me-

dio, haziẽdo dos pedaços de la taça, y de la ropa, para q̄ no lleuasse mas el vno q̄ el otro. Lo qual fue muy reprehẽdido, y llamanse los tales en latin Cumini sectores, q̄ se dizen, taja grano, ò que parten el comino por medio, como se dize en el adagio. No me parece à mi verdadera amistad, ni hermandad, la que tan justamente parte, que no se confian el vno del otro. Mejor es lo que cuenta Herodoto lib. 1. de lo q̄ acontecio despues de la muerte de Dario rey de Persia, que quedando Ariamenes, y Xerxes hijos del rey, auia vãdos entre el pueblo, que vnos eran de la parte de los Medos, queriã que Ariamenes el mayor fuesse rey, otros dezian que Xerxes hijo de Atossa, que fue hija de Cyro, el qual gouernaua entretanto mansamẽte, y hazia todos los officios de rey, y tenia la diadema y Tiara muy pacificamente, sabiendo que venia Ariamenes à juyzio, à que se viesse quien auia de ser rey. se quitò las insignias de Rey, y le embio presentes, mãdando q̄ le dixessen. Xerxes tu hermano, te embia estos dones. Si fue el juyzio de los Persas, el voto dellos, q̄ sea rey, dar te ha el primer lugar por del. Ariamenes le respõdio. Y o tomo de buena volũtad estos dones y digo q̄ me viene el reyno, despues de mi, dexo à mis hermanos

principalmete à Xerxes. Los Perfas dieron el juyzio à Artabano tio de los mancebos. Xerxes (con fiado en la muchedumbre del pueblo) no queria sentécia hasta, que su madre le mandò, que estuuiesse en juyzio. Artabano juzgò por Xerxes, siendo vistas las alegaciones de cada vno. Entonces Ariamenes se leuantò, y adorò à su hermano, y el mismo lo assentò en la filla, y siempre le fue muy gran amigo. Esta buena hermandad es no la de los que por vna nonada de herencia traen pleyto con sus hermanos, toda su vida, cuéta Plutarcho de Antiocho llamo Hyrax, que trayendo guerra con su hermano Seleuco, y vencendolo sabido, que no parecía su hermano, quitando se la ropa de purpura se puso de negro, y luego, que oyo, que su hermano estaua biu hizo sacrificios, y procesiones à sus dioses, y mostrò grande alegría. Hallo, que ha mucho tiempo, que dura entre los hermanos, el odio, y aborrescimiento, quando comienza mucho, aunque los poetas Hesiodo, y Ouidio dizen, que desde la edad de hierro vino à no auer firme amistad entre los hermanos. Dizé tanto los poetas dellos, que es muy larga materia. Virgilio trata de Pygmalion en el. i. de la Eneyda, que echò à su hermana Dido del reyno auien-

do le muerto à Sicheo su marido. Cuéta Titoliuio en el. 8. libro de la segunda guerra, que tuuieron los Romanos con los Carthageneses, y traelo Silio Italico en el lib. 19. de la misma guerra, y Plutarcho en la vida del. Que estando Scipion en Carthagenas ciudad de Hespaña entre otras fiestas, que vno, se salieron à matar de su voluntad dos hermanos ò primos hijos de hermanos llamados Corbis, y Orsua, sobre quien auia de ser señor del estado de los padres, y que (no los pudiendo apaziguar Scipion) se mataron el vno al otro, y dize Silio.

Armando sus derechas con espadas,

Los hermanos trauaron cruda guerra

Por el mandar teniendo à vista todo

El pueblo, que tal obra condenaua,

Costumbre era cruel de aquella gente,

Que los que eran priuados de su reyno,

Y los hermanos mismos combatian

El asiento real con el peligro

De la dudosa vida, y cierta muerte.

No es mucho, que de alli eredamos todas las enemistades en nuestras tierras, pero, que diremos, si en la otra parte del mundo, que descubrieron nuestros Hespáñoles, que se dize el Peru, aquel poderoso Atabaliba, mandò degollar à su mismo hermano Gualcainga, lea se vn capitulo, que haze Iuan Rauisio testor en su officina, de los que amaron à sus hermanos, y otro de los que los mataron. Stacio en sus doze libros del Thebayda, cuenta las enemistades,

delos dos hermanos, Etheocles, y Polinices, materia para los Tragicos, Sophocles, y Seneca Manlio dize en el. 4. lib. de su Astrono.

*Veys que matan los hijos à los padres,
Los padres à los hijos no perdonan,
Y armados los hermanos, se dan muerte.*

delo qual tratãdo Ouidio en lib. 4. de sus Fastos, pone la muerte q̄ dio Romulo à Remo. Afsi dize Horacio en el Epodo, q̄ de alli lo heredarõ los romanos en las guer ras ciuiles. Lucano li. i. dizelo mis mo con estas palabras. Fraternalis primi maduerunt sanguine muri.

*Quedaron con la sangre del hermano,
Las primeras murallas esparzidas.*

Plutarcho del amor delos herma nos, dize q̄ el q̄ no ama à sus her manos, no ama de la misma mane ra a los padres, q̄ fuerõ origẽ de la generaciõ comũ, dize el mismo de Sciluro en sus Apophthegmas q̄ teniẽdo ochẽta hijos, todos pa ra tomar armas, y estãdo ya cerca no ala muerte, hizo jũtar vn hace de saetas, y dãdo lo à cada vno de los hijos, mãdò q̄ afsi jũto lo que brasse, y trabajando todos en ello, no pudiẽdo hazer cosa, el tomò el hace, y sacãdo vna por vna de las saetas, las quebrò facilmente, en señando les cõ esto, q̄ juntos, y en cõcordia quedarian fuertes, pero apartãdo se, vernian à ser muy fla cos, y cada vno por si, perecerã, lo qual diremos en el lugar de ami stad. Dezia Sociõ, qual vale mas,

dezir hermano pobre, que ama ua à sus hermanos, q̄ enemigo de sus hermanos, y rico? Hierocles hizo vn libro del amor de los her manos, y dize. Procuras de hazer te amigo cõ vn perro, y cõ tu her mano no haras lo mismo? Musonio Philosopho acõsejaua al hom bre, q̄ à sus hijos, antes les dexasse hermanos que hazienda, porque son causa los hermanos de mas bien. Socrates en Xenophõ, pone grãdes consejos, para aplacar las yras de los hermanos. Si rebo lue mos la sagrada escriptura, vere mos al principio del mũdo lo que se cuẽta de Cayn, y Abel en el. 4. del Genesis, y adelãte las cosas q̄ truxo Esau cõ Iacob en el cap. 27. y los hermanos de Ioseph cõ el ha sta q̄ lo vèdierõ cap. 37. y en el lib. de los Iuezes cap. 9. como Abime lec hijo de Ieroboal, matò setenta hermanos por tomar el reyno. En el Paralipomenõ lib. 2. cap. 1. dize q̄ murio Iosaphat, y dexò à sus hi jos repartidas las riquezas q̄ tenia y el reyno dio à Iorã, el qual ma tò à todos sus hermanos. Dize Da uid en el psal. 68. Quedẽ hecho es traño para mis hermanos, y co mo estrãgero para los hijos de mi madre. Dize Isaias en el cap. 9. en la yra del señor el varõ no perdo narã à su hermano. Hieremias en el capitulo nono dize. En todo no tẽga confiãça el hermano al

hermano, porq̄ todo hermano q̄ tiene costumbre de engañar, engañará, y todo amigo andarà cō engaños, y el hombre inuentará fraudes cōtra su hermano. Estos males vienen en el tiempo q̄ los hombres se apartã de dios, y preuaricã, segun se puede sacar de las palabras del mismo capitulo, Amos propheta en el. i. capit. dize, q̄ dios castigarà à su pueblo, sobre siete peccados, y entre ellos cuenta, porque persiguió à su hermano con hierro. Hablãdo dios por el propheta Ezechiel en el cap. 38 del castigo que ha de dar à su pueblo que se ha apartado del. Serà el vno, que el espada del vn hermano, se leuantará contra el otro hermano. Y esto por grãdes peccados nuestros acaesce agora tãbien. Esto llora Micheas en el capit. 7. y vltimo, todos se ponen en assechanças de muerte, y el hombre da caça à su hermano hasta la muerte. Malachias en el. i. cap. pone que dios amò à Iacob, y aborrescio à Esau, aunque eran hermanos. Porq̄ Esau era malo cōtra su hermano. Y el mismo en el. 2. cap. pregunta à todos. Por vëtura no es vno el padre de todos nosotros? Por vëtura vn dios no criò à todos nosotros? Porq̄ cada vno de nosotros desprecia à su hermano, quebrãtando la ley y pacto de nuestros padres? Entre las señales q̄

pone Iesu Christo nuestro redemptor à sus discipulos del findel mūdo, es vna, que vn hermano harà trayciõ à otro hermano. S. Pablo en el. 14. cap. a los Romanos, dize q̄ paraq̄ tu juzgas sobre tu hermano? ò porq̄ tu menosprecias à tu hermano? pues q̄ todos hemos de parescer delãte de la general audiẽcia de dios. Dize adelãte. Tenẽ antes juyzio en esto q̄ no pongays à nuestro hermano donde tropiece, ni le deys escãdalo. Mas adelãte. Si por la comida se entristece tu hermano, ya no andas en charidad, no quieras tuerchar à perder, y acabar cō tu comida, aquel por quiẽ murio Christo, aunq̄ esto entiẽda el apostol por otra manera de mãjar. Tãbiẽ prohíbe el mal del hermano, reprehẽde a los de Corinto en la episto. i. cap. 6. porq̄ auiedo pleyto entre los hermanos, no a ienteruenidores que los pongã en paz, y dize. Esto para vuestra verguẽça lo digo, como asì, no ay etre vosotros vn sabio, q̄ pueda juzgar entre hermano y hermano? Pero vn hermano trae cõtiẽda cõ otro en juyzio, y esto acerca de infieles, y cierto el delito estã en vosotros. S. Ambrosio en este lugar estorua muchos pleytos entre hermanos, y si fuere cosa graue, que no pueda passar menos, que se ponga la yglesia en ello, y los ponga en paz, officio e-

ra este de los pastores, porque á mi me parece, que quando dos carneros riñen, no llama el pastor á los lobos, que los despartan, si no el allega con su cayado, y los quita de aquel enojo. Pero en fin mas, que esto merecemos, que siempre los pastores esten absentes de su ganado, para que acontezca vna cosa tan mala como vnos con otros, traer diffensiones, discordias, y rebueltas, que todos nos llamamos, y somos hermanos, que no hablamos solaméte de los hermanos por sangre. Y así dize el mismo san Pablo en el capitulo. 6. que los que pecan contra sus hermanos pecan contra Christo. Santiago en su canonica, cap. 4. dize. Quien dize mal de su hermano, ó quié juzga á su hermano dize mal de la ley, y juzga ala misma ley. A todo esto echa el sello san Iuan apostol en la primera epistola cap. 4. si alguno dixere, que ama á dios y aboresciere á su hermano, mentiroso es, porque el que no ama á su hermano, que vee delante, como puede amar á dios á quien no vee con sus ojos? y esto tenemos encomendado por dios, que el que ama á dios, ame tambien á su hermano. Bien tenemos entendido, que el proximo, y hermano en la sagrada escritura es vna misma cosa, y que auemos de tener en mucho la amistad del hermano, pues

que el segundo mandamiento de spues del amor de dios se haze del proximo, á quien llama hermano en todas las partes, que auemos dicho. Y el amor del hermano carnal es escalera por donde suben al proximo, y el del proximo al amor de dios, aunque esto es juzgado de los particulares, y subiendo por el orden que llaman los philosophos de los sentidos. Porque si es por el orden de la razon al primer amor, viene dios, y el segundo á todo proximo. Y el segundo á mi hermano, porque es proximo, y de los mas cercanos á mi carne. Y así es lo mismo en el amor del padre, muger y hijos, y bien se sigue, que quien no ama á padre, y madre, no ama á sus hermanos. Y quien no ama á sus hermanos, no ama á ningun otro hombre. Y quié quita el amor del proximo, quita el amor de dios. Como se saca el argumento de sant Iuan, en el lugar arribado. Trata del amor bueno, quié bié aurá que quiera bien á su hermano, y no á su padre. Y quien ame á vn extraño, y no á su hermano. Y quien ame á su proximo, y no á dios. Pero este amor no se gouier na por la via que manda Dios, y son otros caminos que los hōbres tienen, por dōde pueden yr al infierno, sin rodeo. Y así nadie ama bié á su hermano, ó proximo

fino es por la via de dios, de las siete cosas que aborresce el señor, segun se lee en el 6. cap. de los Proverbios. La septima es, la que mas maldize, y es al que siembra discordia entre sus hermanos. Así quando entra yra en los hermanos es muy rezia, y es de diablos, y así la Diosa à cerca de los Gentiles Iuno por encarecer la potencia de la furia Alecto le dize. Tu puedes poner guerras cruels entre los que ay vnanimos hermanos. Tu uierò en esto muy buen tino los Poetas, que quando fingen alguna discordia, ò guerra entre hermanos, y parientes luego sacan del infierno à la furia Mege ra, ò Alecto como en Virgilio en Seneca, en otros desta manera, porque ningun hombre se atreueria à meter enojos entre hermanos, fino, los que tienen tomado à su cargo las vezes del diablo, que de aqui deuen los hombres huyr, que se les diga à sus oydos este tan abominable titulo Yra de hermanos Yra de diablos.

☞ Lleuar mala noche, y parir hija. Noche mala, y hija à la maña

na. 94.

Declara laglofilla quando del mucho trabajo, se saca poco fruto, ò cosa imperfecta, es tenido por de fauentura, tomado de los que deseauan tener vn hijo, y passando

su trabajo nace hija, que es mas trabajo de criar, segun auemos dicho, y se vee. Aplica se à los que entienden en negocios, que no salen bien dellos como, si se ha trabajado, que vn hijo salga letrado, y despues de gastado tiempo dinero, buelue necio, esto quiere dezir vn adagio sacado de Homero lib. 2. de la Iliada, que dize. Turpe est & mansisse diu, vacuūq; redisse, fea cosa es auer estado mucho, y boluer vazio. Parte dello diximos en el refran. El hijo del bueno vaya. Quadra muy bien esto quando vno ha dado larga esperanza de si, à que no responde como la de no yr à uniuersidades à estudiar empenandose sus padres por sustentar aquella honra, y esperança, y tener lo alla cō dos moços, y en son de cauallero buelue despues vazio de moneda, y saber lo mismo, si vn padre cargasse mercaderia, y embiasse su hijo al Peru, y boluiesse pobre, ò si alguno biuiesse largo tiempo, y entoda su vida no dexasse vn tantico de olor de buenas obras ni de respectos. Como si vn capitã fuesse por mar à descubrir tierra, y no le sucediesse biẽ, boluiesse perdido, y gastado todo. Como si por tierra se hiziesse vn grueso exercito, y se gastasse mucho en el, y boluiesse destruydo, à todo esto quadraua, mala noche, y parir hija.

La tierra que me se, por madre me la he. 95.

La conuersacion de la gente abriga a los estraños, como si fuesse su naturaleza. Así lo declara el antiguo Glosador. Claro está que la patria es madre del hombre, y no solamente donde nascemos, sino en las que nos criamos, y la que sabemos, que como somos vezinos de todo el mundo, en vñdo la tierra, nos hallamos en ella. De esto auemos tratado en el refrá. Al buen varón, tierras ajenas patria le son.

Llorar te he abuelo, agora que no puedo. 96.

Los que no tienen compasión, excusas ponen al dolor. Declara la glosa. Esto se dize de las cosas ya olvidadas, y dize se de otra manera. Agora te llorare abuelo, por que lo presente da dolor, y va se poco á poco desminuyendo, hasta que del todo se va. Pues venir sin tiempo á refrescar lo que se acabado, dize se. Agora te llorare abuelo, que no puedo. Porque falta la presencia de lo que me dolia. Dize el Comendador, que seria mejor lección, llorar te he abuelo, que agora no puedo, que las cosas se han de hazer quando pueden ser bien hechas.

La madre, y la hija, por dar, y tomar son amigas. 97.

Es tan grande la fuerza del interes, que aun entre madre y hija

viene muchas vezes á poner leyes, y haze que mientras que dure el daga, y toma, sean amigas. Cosa de grande mengua para ambas, de gran desuerguença para la hija, y de poco amor de la madre, y que se ayan auido tan mal, que se metiesse el interes á ser señor de vn amor tan grande, como el de ambos. Y porque es cosa que enoja mucho, auiendo dicho quie es buena hija, y el amor de la madre. Aplica se esto al mal uso de algunas, que son amigas por el prouecho.

Las hijas son nascidas, y los hijos son nascidos. 98.

Auemos tratado quan difficil cosa sea vna hija, de poner la en terminos de casar. Y el hijo, aunque trabajoso no tãto. Viene el refrá á poner vn vocablo Equiuoco, que significa dos cosas, que es, la hija es nascida, puede ser nombre, y verbo, que nascida llama lãdre, como declara el comendador, el hijo es nacido, ò que nacio, ò que es enfermedad, no de peligro. Y así concluymos ser los hijos de menos trabajo. Pero en esta ay cosas que huyr, y que dessear, segun dios lo ordena. Porque hijos ay que son fuego para la hazienda del padre, y landre para ellos. Y hijos, que todo lo pacifican, y dan descanso á sus padres. De manera que aqui no ay cosa cierta.

La suegra rogada, y la olla reposada. 99.

Dos cosas pone de gran prouecho, vna para la honra, y otra para el cuerpo. Que es menester, q̄ la suegra sea rogada por la honestidad de la hija, y se parezca tener en mucho. Y assi dize Plutarcho en sus problemas, que se vsaua en Roma, quando el nouio auia de llevar á su esposa á su casa, la tomaua por fuerça de las faldas de la suegra, porque no pareciessé que ella auia rogado. Por q̄ dizen, que de tienes á quieres, ay gran diferéncia. En lo de la olla reposada, acaba se de hazer el punto de heruir, y toma reposo, y humididad, y es mas apazible para el no quemar-se. Tambien dize, la muger rogada.

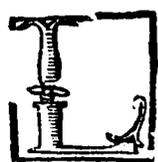
La madrastra, y entenada siépre son en baraja. 100.

Quanto es el amor q̄ tiene la madre a los hijos suyos, tanto se muestra contraria a los agenos, prin-

cialmente a los que trae su marido, porque lo ve ocupado en ellos, y el amor que auia de poner en sus hijos, que ambos tuuiesse, si se ocupa en los que el trae, o los ha de querer mal, o se ha de aplicar á su voluntad del marido, de querer los bien, y principalmente pasan mala vida las hijas q̄ trae, que se llaman antenadas, porque son todas mugeres, y queriendo se mandar vnos á otros, ay renzillas, y mas que las que vienen, no se aplican á obedescer, nunca les falta baraja, y tiene harto el marido que poner los en paz. Todo esto es por la via que no caminan los que hazen el mandamiéto de dios, que como somos obligados á querer bien, y hazer bien á todos, mucho mas a los hijos, y hijas del marido deue la muger, y tenerlas por sus hijas, y ellas por madre. Los quales si entendiessen las vnas y las otras, no estarian en rebueltas.

CENTVRIA OCTAVA, de la primera Chiliada.

Los niños de pequeños, q̄ no ay castigo despues para ellos. i.



Que nuestro refran dize de los niños, deue ser castigados desde peque-

ños, y da la causa para ello porque no ay castigo despues para ellos, si han de ser castigados como los niños. Veremos lo en el refrá, la letra cō sangre entra. Y si há de ser castigados, no ay mejor tiempo que desde pequeños porque estan en-

tonces tiernos, y de cera para imprimir en ellos todo lo q̄ quisiéremos. Esta materia de criar los niños, han lo tratado muchos, principalmente Platon en el dialogo. 7. de sus leyes, y Xenophonte su contemporaneo, en la criança de Cyro, y Plutarcho hizo vn tratado en como se han de criar los hijos. Salomon escriuio en sus obras muy excelentes preceptos. Seneca en el lib. 2. dela Ira, y otros muchos. Querer yo ponerme en proposito, à tratar lo despues de tantos sabios seria locura, y dezir lo que ay dello escrito, es grande prolixidad, remito lo a los que sabē latin à estos lugares, y a los que son dados al romance, bastara sacar algunas cosas destos autores, con que satisfagamos ala declaracion de nuestro refran, quanto à lo primero deuemos considerar, que edad se requiere para el castigo, y el cuydado, que se ha de tener en ello, y lo que hizieron los antiguos en castigar à sus hijos, leemos en el. 1. libro delos reyes en los primeros capitulos, el poco cuydado, que tuuo Heli en el castigo de sus hijos Ophni y Phinès, y dexado los poco à poco desde niños crescer vinieron à tanto mal, que enojado Dios con el, murieron en la batalla, que dierō a los Philisteos, y el sacerdote Heli cayò de vna silla en que estaua abriendo se le

la cabeça murio. Y asì antes que le viniéffe esta muerte le embio à dezir Dios por vn propheta. En mas tuuiste à tus hijos, que ami? Asì es el hombre, que no quiere castigar à sus hijos, que les toman tan grande amor, que no se acordado de dios los dexa caer en pecados, con que todos desiruan à dios. Asì dize el sabio, quiē perdona ala vara aborresce à su hijo, q̄ es quiē dexa de tomar la vara en la mano, y castigar quiere muy mal à su hijo, menester es, que siēta el niño desde pequeño, como por las obras malasha de ser castigado, y que sea como la uida, que se traspone quando tierna, ò la yerua, ò el arbol, que despues quando grãde da fruto muy hermoso, por que el adagio dize muy bien, que es trabajar en vano. Annosam arborem transplantare, aca se dize tambien. Duro esta el alcacer para hazer çampoñas, entonces se ha de poner el remedio quando puede recibir lo. Exēplo nos da desto Caton el Censorino, que de su misma mano criò à su hijo, y lo castigò, y enseñò à su manera por donde salio extremado yaron, como lo cuenta Plutarcho en la vida de Caton Censorino, lo qual querria yo, que leyessen los caualleros, y grandes señores, y viessen la grande deligēcia, que puso Caton en enseñar à su hijo, y las cau-

fas, que daua, y que tal salio. Dize Platon en el 34. libro de leyes, que de la manera, que los ganados no pueden buir sin pastor, assi ni se sufre estar los niños sin ayos, o maestros, ni los siervos sin señores, por que el niño, o muchacho es trabajoso de tratar, mas que qualquier bestia, la causa es, que como aun el niño no tiene la fuerça de la prudencia perfectamente en si abierta, es mas aparejado para poner alfechanças, mas rezió, mas desuergonçado, que quantas bestias ay, y poresto es menester poner les muchas maneras de frenos en apartando los de la madre, o del ama luego se deue de encomendar para gouernar su niñez, y mocedad desembuelta a los ayos, y de ay se les de maestro para que apréndan sciencias. A Platon sigue Plutarcho, que dize, que luego desde que las amas los toman en poder se tenga cuenta con ellos, y como se tiene cuydado, que los miembros del cuerpo en el niño se conformen, y enderescen para que salgan de buen tallo, y derechos, y no tuerçan pie, o mano, assi será conueniente cosa, que las costumbres de los niños se concierten al principio como este mejor, y mas bien parezca, porque la edad nueva está facil, y tierna para hazer della lo que quisiéremos, y las Sciencias, y castigos, mejor se destilan en los

coraçones de los que aun está blandos, y aparejados a recibir forma. Cõ mas dificultad se ablandan las cosas, que estan duras, de la manera, que los sellos se imprimen en la cera blanda, assi la doctrina, y saber se esculpe muy mejor quando el coraçõ, aun es de niño, muy bien dize Phocylides poeta en sus preceptos. Dum tener est gnatus, generosos instrue mores.

*En tanto que está tierno, y blando el hijo,
Enseña le las costumbres generosas.*

Bien se parece nuestro refran a lo que han dicho Platon, y Plutarcho, y el poeta griego, que agora acabè de dezir. Esto mismo manda Quintiliano como hombre versado en criar hijos de grandes señores, y de todo el pueblo Romano, por espacio de veynte años, q̄ dize en el cap. 3. del primer libro de sus instituciones oratorias, diciendo, como desde muy niño se començò a ynformar, porque no ay edad tan tierna, y flaca, que no aprenda, que es malo, y que es bueno, y entonces se ha de informar principalmente quando no sabe fingir, y se allega a los que le mandan muy facilmente, porque lo que se endureciò en mala costumbre mas presto lo puedes quebrar, q̄ torcer o doblar, luego de uemos auisar al niño, que no haga cosa en que aya señales de cobdicia desuerguença, y desfrenamiento, ha

se de tener siempre en la memoria, aquello que dize Vergilio. *Adeo inteneris assuescere multum est.* tanto es desde niños acostumar se, ò en tal manera es grã negocio acostumar se, desde que estan tiernos. Trataua Vergilio en el. 2. libro de sus *Georgicas* como se han de poner las cepas, y a que parte se han de boluer, para que den fruto, pues entédido està, que la edad sera de cinco años hasta quinze, que agora va de tal manera, el tiempo, que quasi no ay niños, porque se hazen muy presto, hombres por los muchos vicios en que se meten luego, y aunque de los cinco hasta siete, que deue aprender á leer, no haga mas de saber, que hade entender con libros y no cõ dados, ò naypes, será harto, que oya dende entonces en lugar de las ruynes palabras, buenos cantares sanctos, y reglas, y mandamientos de dios, y que delante dellos no se diga palabra fea, ni se haga cosa deshonesta, y assi se yrá haziendo, ò que venga à jugar con las letras de marfil, con las tablas del *A. b. c.* con los mismos libros, que se huelgue de andar tras sus ayos, los quales sean muy virtuosos, y onestos. En lo qual dize Alexandro de Alexandro, lib. 2. cap. 25. que ponian tanta diligencia, los antiguos, que Catõ el Cenfor priuò de ser Senador à Man-

lio, porque besò à su muger delante de su hija. Y el rey Hyeron dio gran pena à Epicarmo, porque le yò ciertos versos des honestos en presencia de su hija. Assi se buscaron grandes maestros para los varones, que despues fueron Chirõ, y Phenix para Achilles, Nestor para Agamenon, Polydamos para Hector, Menelao para Telemacho, Aristoteles para Alexandro, Zenon para Antigono, que diremos de otros, que fueron emperadores muy sabios, por industria de sus maestros. El emperador Augusto enseñò à Cayo, y à Lucio, que los pro hijò, y los sacò muy sabios por su mesma industria, tenia puestos por los barrios de Roma varones de buena vida à donde se juntassen todos los niños de Roma. Assi mismo dueñas muy castas, y sabias, que enseñassen donzellas, y venian à su casa à apréder las letras. Toscanas, y griegas, porque el latin era su lengua, y tras desto todas las otras Sciencias, y estudios liberales para informar muy bien el animo de cada vno, y si entre ellas auia algunas rebueltas, el castigo era de esta manera. Los hijos de los Senadores de catorze años, eran açotados con cueros de anguillas, los muchachos, otros con vna manera de vara, que dezian ferula, y aca llaman los maestros palmeta, ò los

ò los açotauã sus pãdres dãdoles liuiamente de açotes, ò de golpes, y afsi desta manera seesforçauã.ã aprender, y los cuerpos, y animos floreciã en buenas costũbres y en letras, esto mismo hazian en muchas partes de Italia. Sertorio muy grã capitã puso en Hespaña maestros, q̄ enseñassen a los niños, y dauã les salario publico. Alexãdro rey de Macedonia mãdò juntar muchos millares de muchachos Persianos, y hizo los q̄ aprẽdiessen poniẽdo les maestros para q̄ les enseñassen las costũbres, y leyes de Grecia, y la arte militar, entre todos tenian otra costũbre los de Persia antiguamente, segun lo trae Xenephõ en los libros, q̄ trata como se crio el rey Cyro, q̄ tomãuã los niños, y los embiauã à lugares diputados para sus licio- nes dõde todo era tratar de obras buenas, y malas, qual era justa, qual injusta, q̄ pena merecia el q̄ hazia tal peccado, de q̄ manera podia ser vno bueno en la paz en la guerra, q̄ diferencia auia entre lo virtuoso, y lo no tal, lo feo, y lo q̄ es honesto de manera, q̄ lo primero, q̄ aprẽdiã, era Philosophia moral, y estã exercitãdo luego cada cosa. Desta manera deuian los maestros enseñar a los niños en los mãdamientos, y ley de dios, q̄ cõ las obras no solamẽte cõ la lãgua les mostrassen el camino verda-

dero, para q̄ apretãdo les dello malo castigãdo los quãdo son tiernos salgã despues buenos hõbres, por q̄ los niños de pequeños, q̄ no ay castigo despues, para ellos.

➤ La hija del bueno, o la a-
urãs por orfandad, o por
gran duelo. 2.

Pone dos cosas por dõde vienen las mugeres hijas de buenos pãdres, à menos, que es por quedar huerfanos de padre, y madre, q̄ se llama Orfandad, o por gran necesidad, que llamauã antiguamẽte grã duelo, por q̄ como dize el verso griego. Por la necesidad haze mos muchos males, y afsi dize el refrãn ala muger buena pobreza le haze hazer feeza, à esto ha de auer remedio, o de parte dela misma hija de bueno, q̄ se encomiende à dios, y procure de conseruar su honestidad para que sea buena por si, el otro remedio es de parte de la ciudad, y el recogimiẽto de ella, q̄ se informe de dõzellas huerfanos, o de personas, q̄ por necesidad podian hazer vileza, y remediar las cõ el tiẽpo. Y cierto desto auemos de dar gracias à dios en la muy noble ciudad de Seuilla, q̄ los naturales della gozamos de tal madre, q̄ por muy huerfana q̄ quede vna dõzella, y por muy pobre q̄ sea, ay cuydado de casar la, dãdo le dineros y axuar. Y afsi estã vn hospital, q̄ se llama de la Mi-

sericordia, q̄ cada año casa casi ciē dōzellas, y así mismo otra capilla en la yglesia mayor de la misma ciudad, q̄ se llama de las dōzellas de Miser Garcia de Gibraleō, q̄ se dá cada año dotes à dōzellas por dōde se remedia la mala adiuinãça del refrã, y no solamēte estò pero en yglesias particulares, y cofradias se casan juntándose dineros, y axuar entre los vezinos, y hermanos de las cofradias, plega á dios, q̄ lo lleue à delãte pues es en su santo seruicio. Dirame alguno, por q̄ no digo de otras ciudades de España, à dōde se, q̄ se tiene el mismo cuydado? yo agora estò en ella, y el q̄ estuviere en su ciudad escriua, y diga de su patria, lo q̄ sabe, porque así haremos todos, de Toledo lean al doctor Blas ortiz.

Leuantò se me mi padre, y sentò se mi madre. 3.

Muchas vezes oya este refran en Salamãca quando estauamos ala lūbre en el inuierno, q̄ yua se vno, y sentaua se otro en aquel mismo lugar sin dexar algo vazio para q̄ se calētasse la persona mas á su plazer, de manera, q̄ el lo quiere dezir quando se ocupa el lugar por persona, q̄ no podemos quitar la, por q̄ si el padre se leuãta no es mucho, q̄ se siēte en el mismo lugar, el hijo pero si viene la madre queda se en pie, dira se quando alguno espera algū biē, y se lo ocupa otro, q̄

tiene poder para ello, como dize Parmeno en el Eunucho de Terēcio, lo q̄ auiamos de auer nosotros de prouecho esta se lo lleua diziendo de lo que daua Phedria à Thays, q̄ auia de ser para los criados.

Los padres à yugadas, y los hijos à pulgadas. 4.

Dize el Comedador, q̄ la hazienda por grãde q̄ sea, si se reparte entre muchos hijos, cabe poco à cada vno, tiene el padre muchas jūtas de bueyes, q̄ se llama yugada de yugo, tienelo por rico, por q̄ para cōciē pares de bueyes, tiene muchos hijos reparte se entre todos como no ay mayorazgo, quedan todos con poco, y dize a los hijos à pulgadas para denotar lo poco, q̄ heredan, aunque fue rico el padre.

Los hijos de Marinilla nūca salen de sauanilla. 6.

Hagamos cuēta, q̄ Marinilla era vna pobre, q̄ tenia muchos hijos, y como no tenia con q̄ vestirles sayos á sus tiēpos no le faltaua vna sauanilla ò vn pañal con q̄ andauã faxados, aunq̄ erã de nueue ò diez años. Mucho mas, q̄ esto haze la pobreza, y muchos hijos, y mas si vale la comida cara.

Los hijos de buenos, capas son de duelos. 51.

Arriba diximos, q̄ el hijo de bueno sufre malo, y bueno, y agora dize, q̄ encubre muchos duelos, por q̄ es prudēcia tratar se el hōbre de

tal manera, que no le sientan su pobreza, y duelo, ni menos su riqueza, capas quiere dezir, que son encubridores, que sabiamente hazen que no se sepa.

Lo mio, mio, lo de Iuan mi hermano fuyo, y mio. 7.

Dize Platon en los libros de republica, que estas dos palabras mio, y tuyo fueron las que acarrearón todos los pleytos al mundo, pero ya que es necesario, que aya cosas mias, y cosas tuyas; limitadas como lo tratan los derechos en el titulo, que hazen de Rerum diuisione, y Tulio en el primero de los officios, no ha de ser tan desuergoçado vno, que quiera, que lo ageno sea apartible; si quiere, que su hazienda no tenga mas dueño, que a el, y así era mal hermano este, que se deuia llamar Pedro pues llama a su hermano Iuan, que se apoderaua con su hazienda diziendo lo mio, mio, en quanto tocara lo que tengo, esto no se hable en ello, porque todo es mio, lo que tiene Iuan mi hermano buen alma, sea se fuyo, porque razon? que el logano, y le cupo en parte, y mio, porque es hermano, y así dicen de otra manera lo mio, mio, y lo tuyo de trambos, esto es tan usado agora, que yo he dicho la letra; pongábrós la moralidad, y exemplo dello.

La buena madre no dize que quieres. 8.

Los que se determinan a hazer buenas obras a otros o embiarles presentes sin demandarles su parecer o esperar, que lo pidan han dobladas las gracias, y así la buena madre, que sabe lo que desea el hijo, o la hija no ha menester su parecer, sino determinar se a darle lo que hara prouecho, y no diga quienes? porque de verguença dirá de no o alomeos no se declarará. Muchas vezes se ha errado negocios por esperar la voluntad de los hijos en casamientos, aunque es menester mucho, y aqui entédamos lo en negocios mas liuanos como quando vno combida a otro con dezirle quereys desto? Que responden otros por el al muerto dicen quereys, quieren dezir, que mas vale ofrecer lo que podeys dar, y hazeyd dos cosas, lo vno es mostrar vuestra buena voluntad y lo otro, de hazer la buena obra quitado la verguença, y empachos.

Lechon de biuda. 9.

Esto es vn nombre infame de los muy regalados, y que estan criados a buenos bocados, y con gran cuydado como el lechon, que la biuda cria; aunque el mismo hijo sin padre, que queda pequeño en poder de la madre biuda; se llama malechon, y ceuon. Así ay a cada de los griegos vn refran, que dice en latin, Porcellus Acarnanius que es lechón de Acarnania, que es vn

prouincia donde los criauan muy gordos por las materias de ceuo en que los poniã. Y los griegos dicen esta manera de refran de los delicadamente criados. Tambiẽ se dize Porcus Troyanus, que era ala manera del cauallo cõ que fue tomada Troya, que dela manera que fue lleno de hombres armados. Asì aca significa estotro puerco relleno, y asì los maestros de la gula, inuentaron esta manera de mãjares, que tomassen vn buey vn camello, o vn carnero, y se rellenasse todo entero de aues, y se assasse, como se hizo en Bolonia en la coronaciõ de nuestro rey, y señor Carolo quinto, dize de cõbites de diuersos platos, o de hombre harto con muchos manjares.

☞ La hija de la ramera, como es criada, y la estopa como es hilada. 10.

Mucho haze al caso, que sea vna muger hija de buena madre, por que las conjeturas valen mucho en muchos negocios, que subitamente se concertan, pero al juzgar auemos de estar a lo mas cierto, que no, porque sea hija de ramera, se deue dar por mala, ni por que sea hija de buena, por muy casta, luego, porque dize el refran, que la auemos de juzgar como es criada, antes por la mayor parte, viendo la mala muger su mal tratõ, su deshonra, su venir a conof-

cer se en algun tiempo, acontesce criar la hija con mas recogimiento, que otra, que fuera buena, y pone semejança en la estopa, que no es mas buena de quanto es hilada bien, y asì de uemos ser misericordiosos en el juzgar como lo manda dios, y aun si bien miramos en todas las comedias de Terencio hallamos, que las ramera criaron en su casa donzellas muy castamente con quien se vienen a casar los mancebos ciudadanos, y son recibidas por ser tambien criadas, y ayuda esto el refran, que de la espina sale la rosa.

☞ Madre, y hija visten vna camisa. 11.

Esto es el argumento, que yo dezia, de conjeturas, que es Verisimil, que si la madre es mala, sea la hija por el mal exemplo, q̄ ve dentro de casa, y donde vna haze otra encubre, y haziendo, y encubriendo vienen a ser de vna misma condicion, y asì dize el Comendador, que semejan en las costumbres. Dira se de amo, y criado, discipulo, y maestro, justicia, y ministros, y de todos aquellos, que participan de vna cosa.

☞ Mal trueco hizo el huerco lleuome ami padre, dexome ami suegro. 12.

Huerco se llama de Orcus en latin, que es el infierno, y la muerte. Luego dize, que teniẽdo padre, y

suegro, q̄ ya que auia de lleuar se al vno dellos, fuera al q̄ menos da ño le hiziera, porq̄ el padre escon suelo para el hombre, y el suegro es padre, pero allegado, q̄ es mēter para amar lo, hazer que es padre. Pero como el escoger de la muerte no está en nuestra mano, es manera de dezir la, nuestro refran segun lo q̄ el hombre querria no mirando lo que dios es seruido hazer en ello.

☞ Madre no viste, padre no touiste, diablo te heziste. 13.

Dize se esto a los q̄ nacen de gente q̄ por vias ocultas, y vedadas se jū taron, q̄ se da el hijo à criar de tal manera, q̄ jamas vee madre por la honra desta, ni tiene padre, por que no lo conosció, y así sin tener quien lo castigue, haze se diablo.

☞ Mas cerca estan mis diētes, que no mis parientes. 14.

Conosció está q̄ cada vno ha de mirar por su alma, y cuerpo, lo primero, y su conseruación, porq̄ como terná cuydado de otro quien de si no lo tiene, aunq̄ en los intereses no deuenos ser tã apretados, q̄ seamos primero para nosotros, pero segun la vulgar opinion, dize q̄ mas cerca estan sus diētes, porq̄ teniendo vn pan, con q̄ se ha de sustentarse, antes lo dara el hōbre, así mismo, q̄ à sus parientes, y así es el adagio latino, que dize Omnes sibi melius esse malūt, q̄ alteri. q̄ es

todos quieren mas, que les vaya mejor à ellos, que al otro, y otro. Proximus sum ego met mihi mas cerca estoy de mi, q̄ todos, lo qual todo es de Terécio en el Andria, y así esto pone bien vno, que declaro este refran antiguamente, Mas cerca tēgo mis diētes, q̄ mis parientes, qualquiera es obligado mas à su persona en las necesidades, q̄ a los estraños en esto se ha de mirar lo q̄ quiere la caridad y de q̄ manera se deue hzea el hōbre consigo, y cō el proximo, no ay quien mejor lo enseñe, que la caridad, q̄ es el mayor amor de todos.

☞ Mas se detiene, que la hija en el vientre. 14.

El Comendador haziendo memoria de lo q̄ auia de poner en estos refranes, dexò algunas cosas apuntadas por donde nos aprouechamos de alguna lumbrera, para ellos, y dize, q̄ las hijas dura mas, que el hijo, testigos son. Aristoteles, y Plinio, y otros muchos. Aristoteles lo trae en el lib. 7. de animalibus, cap. 4. Y arriba lo diximos en el refran, Marido tras lar dolor de hjar. Plinio lib. 7. cap. 6. entiendo quel durar mas en el viētre es quanto al parto, que dize, que es mas trabajosa de salir, y paresceme, q̄ es por todos los refranes, que tratan de la difficulcad, q̄ ay en criar vna hija, y en poner la en estado las señales de si trae la muger ma

cho,

cho, ò hembra en el vientre. Pone vn autor, que tratò de physionomia llamado Michael Escoto, de alli las tomará quien quisiere por que agora escreuir las, no es muy necesario (aunque se vsauan las parturas, que era perder los hombres toda su hacienda en apostar si la otra auia de parir hija, ò hijo adonde las perdidas vinierõ à poner se lo à algunos.) En fin puede se dezir este refran à todos los q̄ se tardan y detienen en algunos negocios que se dessean, que se detienen mas que la hija en el vientre.

☞ Madre y hija van à misa cada vna con su dicha. 16.

Dize de las que van en vnã compania, y à vna misma obra, y les fale à cada vna de diuersas maneras. La madre y la hija estauan cõ volũtad de casar se, porque la madre quedò biuda moça. Y assi dize que cada vna va con su dicha, para casar con el que dios les diere en fuerte, yendo en buena obra y buen desseo.

☞ Madre ardida, haze hija tollida. 17.

La diligencia de la madre, y el querer hallar se en todas las haziendas de su casa, es causa que la hija se haga perezosa, y no tenga manos para alçar vna escudilla, la qual paresce que auia de hazer mas diligente ala hija, la torna de

cuydada. Y porello la madre deue enseñar, y mandar, la hija obrar y obedescer, porque si de otra manera haze la madre, que por su diligencia se llama Ardida, que ya diximos significar diligente, haze la hija tollida, que es sin manos ò pies, para hazer lo que conuiene en su casa. Assi lo que se tiene por buena ventura, en vna casa, que aya hija para q̄ quite de cuydado en las haziendas de casa à su madre, viene à ser gran pena, porq̄ se està sentada, y dexa que su madre haga todo lo que ella auia de hazer. Assi es necesario, que la madre se haga tollida, y se siente, y desde alli mande lo que se ha de hazer, para que su hija se haga Ardida, que es diligente como ya tenemos dicho. Aunque acontesce à estas hijas, q̄ se hizieron señoras, firviendo la madre, venir despues à seruir en casa de sus maridos como esclauas, y ser bien castigadas si no lo hazen. Lo qual es buen castigo por lo passado. Aplica se esto, à qualquiera que tiene à cargo niños, ò hijos, discipulos para criar y mandar los, que si el firue, haze à todos tollidos y mal criados. Y assi el maestro, si quando pregunta à su discipulo, acude el con todo lo que auia de dezir el discipulo, haze, que siempre espere, que su maestro lo encamine, queda, que

entendamos, que en las cosas de gouierno de casa, mas haze el que sabe bien mandar, que el que haze. Porq̄ el que sirve, es vno por si y el que ordena, haze seruir à muchos. Da pies y manos a los hijos, y hijas, à moços y moças, que se harian mâcos y tollidos, por que rer seruir el padre, ò la madre.

➤ **Agradescedme lo vezinas, que quiero bien à mis hijas. O que doy saluado à mis gallinas. 18.**

Este es vn dicho de vna muger inconsiderada, que quiere que otros le agradezcan lo que ella mesma haze por su inclinacion, ò por su prouecho. Porque siendo natural cosa a los padres amar y querer bien a sus hijos, y auiendo ella misma de aprouecharse de sus gallinas, quiere facer honra de facer estas cosas, como si las hiziera cõ grande trabajo, y para prouecho de otro. Assi seria locura del hombre que quisiessè hazer buenas obras de caridad, que vienen por su inclinacion natural (que obliga à que vn hombre haga bien à otro, y para su prouecho, pues dios por su bondad tiene prometido, por ellas premio eterno) y solamente hiziesse a questas obras para ser alabado de los hombres, y para que ellos solos se lo agradez-

ciessèn. Por esso nuestro dios nos manda en su euangelio, que no hagamos nuestras obras ante los hombres, por ser vistas y alabadas de ellos; y quando dieremos limosna que no mandemos tocar trompeta porque sea mas publica, y mas notada del pueblo, sino que lo ofrezcamos à Dios, à quien la ternà en su mano, para las remunerar. De manera que por lo dicho parece quan poca razon tiene la que por las cosas de nuestro refrã pedia agradescimiento. Aunque bien mirado, segũ ay el dia de oy, muchos padres que aborrescen à sus hijos. Y ay otros que son tan descuydados de su hazienda, que la dexan perder. Parece que à esta no le faltaua razon para alabar se, por no ser del numero de los que auemos dicho.

➤ **Albricias madre, que pregonan à mi padre. 19**

Pregonar quiere dezir en este refran, lo que en Italiano llaman Bandir, lo qual se haze quando vno se ausenta, ò huye, por algun delito que aya cometido, y en su ausencia, auiendo lo llamado à pregones, lo condenan por malhechor, y dan licencia para que qualquiera que lo hallare, lo pueda matar, sin que por ello sea castigado en ningũ tiempo. Al qual llaman en Hespaña Encartado, ò que

ò q̄ le han dado por enemigo, lib. 4. titul. 18. partida. 4. L. 76. en las leyes de Toro. Fue pues el caso, q̄ vna muger era casada con vn mal acõdicionado, y ella era algun tanto libre, y amiga de sus amigos; y por la causa de su marido, no tenia tãto lugar para dar se al buẽ tiempo, succedio q̄ el marido por sospecha que tenia de vn enamorado de su muger, anduuo le espiando, hasta q̄ se pudo aprouechar del, y lo matò, y huyo dela ciudad, jurãdo q̄ auia de hazer otro tanto de su muger, por lo qual ella estaua escõdida y muy temerosa. Los pariẽtes del muerto que xarõ ala justicia, y hechas sus diligẽcias, como no lo hallarõ, comiẽçã à secrestar los bienes, y llamarle à pregones. Lo qual oyẽdo vna niña hija del mal hechor, fue corriẽdo adõde estaua su madre, dziẽdo le à grandes bozes. Albricias madre, q̄ pregonã à mi padre dando à entẽder vna de dos cosas si era simple, q̄ creyendo q̄ su madre se holgaria de q̄ hallassen à su padre, lo pregonauã como hazẽ a los niños perdidos. Y si era maliciosa (como lo son ya las mas de las niñas) q̄ por esta causa el padre no osaria entrar en la ciudad, y ella podria andar libre à sus auẽturas. Puedẽ se traer este refran cõtra las personas q̄ por gozar de vna cosa q̄ les trae poco proue-

cho, y alas vezes daño, huelgã de perder otra cosa q̄ les era mejor. Asì cuentan, que teniendo vn exercito cercada vna ciudad, y dziendo se cierto q̄ la entrarian los enemigos, vna dama de aquel pueblo dezia q̄ se holgaua dello, preguntada la causa: q̄ entrando los enemigos, ella gozaria del mundo sin perder hõra, y sin respecto della, y quedãdo le escusa para dezir que auia sido forçada.

☞ Al hijo regalado, el pan pringado. 20.

Tenia vna muger dos hijos, el vno regalado, y el otro de q̄ no se hazia mucho caso, no auia regalo q̄ no procurasse de hazer al primero de lo qual el otro estaua muy inuidioso, sentarõ se vna vez à comer de vn torrezno, y la primera cosa q̄ la madre hizo, fue tomar las reuanadas del plato, y dar las al primer hijo, y el otro enojado dixo. Al hijo regalado el pã pringado.

☞ Al hijo del herrero, de balde de le machan el hierro. 21.

Quiere dezir q̄ quãdo es vna cosa casera y q̄ el mismo de casa demãda q̄ se haga algo, no se le pide precio por ello, no ay mucho trabajo en auer lo, pero a los estraños por buẽ dinero. Aplica se à todos los q̄ teniẽdo en su casa buenos instrumentos para lo que hazen, facilmente lo acaban.

☞ Alla va Maria, con ☞
quanto auia. 22.

Este refran fue hecho cōtra aquellos q̄ son tortugas, ò caracoles, q̄ do quiera q̄ van, lleuan sobre si toda su haziēda, y no teniēdo en su casa sino el axuar de la Fōtera, segū diximos, andan ellos muy pochidos, y muy adereçados, llenos de broches, y otras joyas de oro, q̄ parecen tablillas de plateros, y (como digo) en su casa no tienē q̄ empeñar por vna hogaça. Tal era vno de quiē trata Marcial en el epigrāma. 57. del lib. 12. q̄ comiēça. Hic quē videtis gressibus vagis lētū Amethy stinatus media qui.

*Este que veys andar tan entonado,
Que entre vnos, y otros hiende, y los trōpilla
Y nunca le vereys ropa senzilla,
Siempre de rica purpura adornado.
Ni Codro, el que anda en ropas muy medrado
Ni se le yguala Publio el de mi villa,
Y se haze traer en nœua silla,
Cintas, y borlas, de vno y otro lado.
Lleua de acá, y de allà gran aparato,
De hombres muy bien peynados, que si cierto
Pues veys lo allì verguença he de dezillo.
Yendo à cenar agora muy hambriento,
No auiendo en casa que lleuasse el gato
Empeñò en vn real vn triste anillo.*

Ay vna Epigrāma en Marcial, que comiēça. O Iuliarum dede eus Calendarum, que es mejor. Dixo se de vna muger rezincada, que sacaua todas sus ropas. Afsi las que ella auia traydo, como las q̄ le auia dado su marido.

☞ Abeja, y oueja, y piedra q̄ ☞
rabeja, y pendola tras oreja, y par

te en la ygreja, dessea à su hijo la
vieja. 23

El amor de los padres para con los hijos, es muy excessiuo, y no ay cosa que à el se pueda comparar (segun auemos tratado en amor de padre) el qual es muy mayor en las madres, que amā à sus hijos con mayor terneza, y afsi Dauid en el. 1. cap. del. 2. libro de los reyes llorādo por su amigo Ionathas hijo de Saul para encarecer el grande amor, que le tenia dize que lo amaua como la madre suele amar à su hijo vnico. Este grande, y excessiuo amor, que tienēlos padres, no solamente lo muestrā, y declaran con las obras, sino tambien con los desseos. Afsi nuestro refran nos pone cinco cosas, que la madre dessea à su hijo, que todas juntas, y cada vna de por si tienen gran excelencia. La primera cosa es abeja, este es vn animalito que aunque pequeño, y no muy hermoso al parecer tiene grādes cosas, de que poder le alabar deste trata largamente Vergilio en el, 4. libro de las Georgicas cuyo exordio digno de tal cosa es aqueste. Protinus aerij mellis cœlestia dona.

*Los dones Celestiales, ò Mecenas,
De la miel dulce he de tratar agora
Rescibe juntamente aquesta parte
Donde veras en cosas tan diuinias
Espectaculos altos, y admirables
Oyras los esforçados capitanes,
Las leyes y costumbres desta gente.*

Con razon pues dessea la madre à su hijo, la abeja, aunq̄ no sea para otra cosa, que por aquel dulce fruto de la miel, y mas si sale tan aficionado à ella como lo somos los aguados, la segunda casa es la oveja la qual no ay duda, quã buena, y prouechosa sea lo vno con el mantenimiento de la leche, que nos da cosa de que tãto quiso Vergilio, que sus pastores se preciassen y el buen Garcilasso de la Vega Theocrito en castellano à su ymitaciõ en la egloga. i. dõde dize.

*Siempre de nueva leche en el verano
Y en el invierno abundo en mi majada
La manteca, y el queso està sobrado.*

Lo otro por la lana de su vestido, con q̄ tãto nos aprouecha. Dexo otras muchas cosas de q̄ se puede alabar, porq̄ como digo se tratarã mas largo adelante. La tercera cosa es piedra q̄ rabeja, q̄ es Perifrasis del molino donde el hõbre tiene el pan, q̄ es el mas excelente mantenimiẽto, y de mayor nutri mẽto, y fin el qual la vida humana buenamẽte no se puede sustentar. La quarta es pãdola tras oreja, de dõde se entie de officio de criuano, q̄ es hõroso, y de grã prouecho. Aunq̄ mejos se deue entẽder que lo dessea letrado, porque no ay mejor cosa que la sabiduria, y honra de las letras, y quantas riquezas ay, no se le puedẽ ygualar. La vltima cosa, parte en

la yglesia, que es prebenda y beneficio, lo qual junto con las letras, es vna vida de harta felicidad. Asì por tener en la tierra hõra, y renta, y preheminencia, y vida quieta, como por tener endereçado el camino para el cielo, tratando tan continua y familiarmente con dios, y biuiendo en la casa del mismo dios, teniẽdo por esto ocasion para no olvidar se del en ningun punto. De manera que juntando estas cosas, podemos dezir que la madre dessea à su hijo mantenimiento de miel, y leche, y pã y le dessea vestido, officio honroso, y sciencia, y ocasiõ para tener siempre cuenta con nuestro dios. Ha se denotar que auisadamente junta leche y miel, porque de mas de ser manjar gustoso, ha de comer lo, asì para ser sano. Tambiẽ se ha de notar, que no le dessea paños ni faylanes, ni otros manjares de los delicados, porque aquello mas se inuentò para satisfazer la gula, y apetito desordenado, que mantener la vida, que en la edad de oro, quando los hombres erã mejores y mas fuertes que nosotros, no eran cuydadosos de estas delicadezas ni inuenciones de tantas fuertes de manjares, como diremos adelante. No quiere pues la sabia y prudente madre, que tãga su hijo mas de aquello con que honrada, y honestamente

mēte se puede mantener, y passar la vida no le dessea tãpoco minas de oro, ò plata, ni vnguētos de la Arabia, ni riquezas demasiadas, bien vee, q̄ le basta à su hijo, tener vestido, y de comer, y cō q̄ nos cubrir, con esto deue mosbiuir cōten to refiriēdo lo todo cō prudēcia al dador de los bienes, q̄ es nuestro Dios. Podria se tãbien esto declarar moral mēte, y en quãto pertenece alas virtudes del animo, q̄ se toma se por abeja, oueja, molino, pēdola, yglesia, la prudencia, paciēcia, cuydado, saber, y religiō las quales cinco cosas encaminan al hōbre, à todo lo q̄ deue hazer, y viene biē pues se alaba el gouier no de las abejas prudētes, la māsē dūbre de la paciente oueja. El cōtinuo menear se de la piedra con cuydado el saber en regir la pluma, la cuēta del seruicio de diosen el yglesia, los quales son los mas perfectos bienes.

☛ Al que tiene suegra, cedo ☛ se le muera. 24.

Desseo es de hōbre, q̄ tiene suegra braua, ò q̄ enseña à su muger, cosas, q̄ no es menester, q̄ dessea, q̄ se le muera, y no como quiera, si no cedo, q̄ es presto de Cito en latin, y el auia exprimētado lo q̄ dize Iu uenal en la. 6. Satyra dōde tomō la mano de dezir mal de mugeres entiēde se de las malas, y dize asì de las bondades de la suegra, q̄ co

miençan Desperanda tibi,

Deues desesperar de la concordia

Tu suegra estando sana, y en su seso

Que ella enseñe que tome grande gusto,

La muger, despojando à su marido,

Ella enseña, siembra cartas otro

Que quiere ser adultero, respuesta

No de nouicia, ò simple, sino astuta.

Ella engaña las guardas, y amansa

Con dinero y presentes alas moças,

Si las tiene el marido de su mano.

Ella embia à llamar à mase Pedro,

Estando bueno, y rezió el cuerpo, carga

El lecho de las ropas para el frio,

Porque venga su medico y la cure

Del mal de coraçon del buen marido.

Cierto q̄ si ay suegras, q̄ hagã tan grãdes insultos, como en aquel tiē po dize Iu uenal q̄haziã, que deue mos rogar à dios q̄ las lleue muy presto, ò echar las dōde no parez cã, por q̄ vn miēbro dañado, no gaste todo el cuerpo, aunq̄ siendo la suegra sufridera, no es tã ruyn alhaja, q̄ no valga mucho su presen cia. Tãbien quiero dezir q̄es cosa muy antigua, la enemistad entre la nuera y la suegra, y para que la nuera sufriēse ala suegra, cuenta Plutarcho en los preceptos del ca famiēto vno, q̄ es el. 37. y era q̄ en Lepta, ciudad de Africa, ay vna costumbre dela tierra, q̄ la esposa vn dia despues q̄ se celebraron las bodas, embia vn moço à casa de la suegra (madre de su esposo) à pedir vna olla, y la suegra ni se la da, ni dize que la tiene, sino calla, por q̄ al principio, conosci das las costūbres de madrastra en la suegra, si despues viniere, ò acaescie re al-

re alguna cosa mas pesada, los sufra en paciécia la nuera, y no se enoje. De aqui haze q̄ lamuger en tēdiendo esto ablāde, y mitigue todas las ocasiones, porq̄ ay natural cōtienda entre ellos, y vna cierta manera de emulacion, sobre el querer mas al hijo y marido. Y todo esto dize Plutarcho, q̄ ay vn remedio, y vna cura de tal pasiō q̄ es, q̄ por su parte la muger procure la amistad, y biē querer del marido, y cō esto no detraya, no murmure dela madre de su marido, ni quite, ni desminuya algo de lo q̄ toca ala suegra. Es esto vna cosa, si se mirasse en ello, de gran doctrina, y extremado prouecho q̄ yo no me espāto q̄ riñan la suegra y la nuera, pero espāto me de las ocasiones tan liuianas, y el poco seso que ay, de no cortar las al principio, y no saberse sufrir vnō a otros, q̄ tambiē es mal vniuersal en todos los q̄ no guardā amistad Del nōbre de suegra hizo Terencio vna comedia llamada en griego Hecyra.

☞ Ala muger primeriza, antes se le parece la preñez en el pecho, q̄ en la barriga. 25.

Primeriza, dize el castellano, por lo q̄ el latin Puerpera, es la q̄ primero pare en su vida, y como entonces se abre las vias de la leche, que va a los pechos, q̄ es lo q̄ mas presto se vee. Es conofsimiento, q̄ del

crecer de los pechos se conozca la preñez, y desto demos traslado a parteras, y medicos.

☞ Madre piadosa, cria hija merdosa o medrosa. 26.

Quādo las madres limpiā a sus hijos, si viēdo los llorar los dexassen y no los limpiassen seriā piadosas pero criariā hijos suzios, y como ellas dizen, llenos de cochābre, lo qual es dañoso para los niños, por q̄ la limpieza los cria, y la otra haziēda los abraza, y daña el cuerpo y así se deue aplicar ala madre, q̄ regala mucho a su hija, q̄ en ninguna cosa le dexa meter las manos, q̄ ni se abaxe a barrer la casa, porq̄ no se deslome, ni guise la comida, porq̄ no se ahume la cara, y del haga el afeyte al fuego, q̄ no se meta en vna colada, porq̄ tiene las muñecas llenas (antes de tiempo) de axorcas y manillas, no tuerça los paños por los anillos q̄ trae en los dedos, no se meta en el agua porq̄ los chapines dorados no hā de estar vn momēto sin los muy liuianos pies, no se pōga a labrar, o hilar, porq̄ es menester visitar la ventana todo el dia. Y así se sigue desto, q̄ si la madre no quiere ser piadosa, hazese la hija enferma Todo esto fue, porq̄ no fue cruel la madre a los principios, para q̄ tuuiera hija para todo, y no se que xara el marido de tanta piedad, aunq̄ segū he dicho, vienē a casar

estas mugeres regaladas cō quien les haze en vn hora seruir mas, q̄ la madre en quinze años, y todos los joyeles, q̄ le puso la madre para espejo fuyo, se los pierde el yerno à buelta de vn dado, y tienē su merecido todos tres, el marido, porq̄ se casò con hija de regalo, la moça, porq̄ no se dio à cōcertar su vida para lo venidero, y la madre porque fue tã piadosa, q̄ llora despues la mala vida de la hija.

☞ Madre vieja, y camisa rota, no es des hōra. O padre viejo, y manga rota, no es des honra. 27.

Estas son de las respuestas cō q̄ se defiēden los pobres como pobreza no es vileza, y fue segū parece de dos moças de cãtaro, q̄ la vna yua muy galana, y polida para parescer a los q̄ gastã su tiēpo jūto a los lauaderos de rios, y fuentes, la otra yua mal ataviada, y aun la camisa rota, q̄ en los braços arremãgados, parescia, pero era grã diferencia entre ellas, porq̄ la pobre mēte vestida se preciaua de buena, y la otra, de galana, y fuessē la bondad, el río à baxo, q̄ poco se le daua à ella. cō todo esto escarnescēde la otra, y mas le dezia, q̄ tenia vna madre vieja, q̄ la corregia, y traya su geta teniēdo se por buena, por no tener madre, y traer cintas verdes en las mãgas. La moça, q̄ auia hecho profesiō de buena, y ver

gōçosa, auieōdo le oydo tãtas razones le cerrò la boca cō dezir. Madre vieja, y camisa rota no es des hōra, fue respuesta muy buena, y exēplo para los pobres, q̄ se veē tener en poco de los ricos, q̄ se fundã en lo q̄ tienē, prouar le scō razones como, ni la vegez de los pobres, ni la pobreza suya basta à des honrarlos, pues la bondad del coraçō es la buena honra.

☞ Medio hermano, paño remendado. 28.

Vno de los bienes, q̄ tiene el matrimonio es, q̄ pone y gual honra Amor, y estimaciō entre los hermanos, porq̄ nacē de vn padre, y devna madre, y por el estado, q̄ aprueua Dios, y la sancta madre yglesia, pero el hermano auido de hurto entre los otros es vna de tres cosas, las dos auemos dicho en refrães de arriba. Hermano de por mitad remiēdo en costal. Hermano medio, cuero de bezerro, agora dize. Medio hermano paño remendado, por la des hōra, q̄ ay en el remiēdo, y la falta del paño roto. Asì por lo poco, q̄ se fia del como por la poca hōra, q̄ tiene, y da ala casa, aunq̄ de medios hermanos, ha auido grandes cosas, y hechos notables.

☞ Mi madre os lo agradezca. 29.

Pidiēdo vno, q̄ auia hecho vna buena obra à otro, q̄ se la agradeciessē ref-

respõde el q̄ la recibio, mi madre os lo agradezca, lo qual se puede declarar á muchos sentidos, ò teniendo en algo lo hecho; ò no precian do lo, porq̄ si se tiene en mucho la obra, y el no puede satisfacer, dize q̄ su padre, q̄ puede lo satisfaga, agradesciendo de obra, y así es de mancebo, q̄ tiene padre, y no posee blaca, q̄ lo libra todo en el agradescimiento del padre, y así dezimos quando es la obra tal, que nuestras fuerças, no bastan á pagarlo, dios lo pague como los poetas fingē a los q̄ se muestran agradecidos, q̄ todo lo pone á cuenta de dios. Así el embaixador de los Troyanos Ilioneo dize, q̄ dios agradezca tan buena obra como les haze la reyna Dido así el mismo Eneas. También se puede entender, q̄ es de hombre, q̄ no quiere agradecer, y dize, q̄ se lo agradezca supadre, ò porq̄s muerto, ò porq̄ no puede ò no quiere, así ay hombres, q̄ no se quieren ellos obligar a la buena obra, sino pretenden, q̄ otro lo pagará, y q̄ ellos no deuen tanto, que se obligan, sino muestran quien lo ha de pagar agora. Este vocablo agradecer, quiere dezir pagar en buenas obras, porq̄ lo q̄ los latinos dizen en tres maneras para declarar, dar las gracias, y tener lo en merced, y pagarlo, dezimos aca agradecer, así dixi arriba. Agradecedme lo vezinas, q̄ quiere dezir dadme las gra

cias, y dezimos agradezclos lo, como dezco, q̄ os deuo, y dezimos, agradezco muy bien lo que por el auia hecho.

☛ Miente el padre al hijo, y no el yelo al granizo. 30.

Es este refrán mas principal en cosas naturales, como el yelo viene tras el granizo, q̄ en lo q̄ toca á padre, y hijo, y fundase sobre lo que es natural, siempre lo es pues q̄ mas vezes falta el padre al hijo; q̄ venir, yelo despues de granizo, porq̄ dexa el ayre frio, y la tierra aparejada á recibir la frialdad, y así es natural que yelo, despues de auer granizo. El qual como se haga, y en q̄ tiempos succeda el auer piedra materia es larga, tratada de Aristoteles en el 2. de los Meteoros, y de Seneca en el cap. 3. lib. 4. de las questions naturales. Dello trataremos en los refranes del tiempo.

☛ Mi hijo harba labor, no pafsa puto, y pide vira talõ. 31.

Dize el Comedador q̄ esto se dize a los çapateros. Fue de vn moçuelo, q̄ no pensò, sino q̄ hazer vn çapato, era jutar las piezas sin coser, y así jutada la vna, pedia la vira del talõ, q̄ es aquella ceja de cuero, q̄ se echa en los çapatos, q̄ llaman de vira, y así el padre le puso por nõbre, Harba labor, q̄ es vocablo compuesto de harbar, q̄ se dize en vulgar por dar se grã priesa en algun negocio, y por esso ha

zer lo mal hecho, y afsi dize har-
bado, lo que no se acabò bien no
passa punto, y pide viratalon. A-
plica se a los q̄ se hazen luego mae-
stros, y no auiedo passado por me-
dios, quieren acabar presto qual-
quiera cosa, como el q̄ haze ver-
sos, q̄ junta partes tomadas de o-
tros Poetas, y sin saber los juntar
pide que se le de el loor, y todo a-
quello, que es fin de la obra. afsi
en qualquier negocio, el que quie-
re ser pagado finque aya concluy-
do ni dado fin à cosa alguna.

☞ Mi hijo Benitillo, antes
maestro, que disciplillo. 32.

Dize la fabula, que vn lobo puso
escuela de enseñar à todos los o-
tros, la manera de caçar, y robar
en los ganados à su tiempo, y jun-
taron se muchos lobos pequeños
ala escuela, porq̄ à esto de robar,
no faltan grandes maestros, y grã
numenero de dicipulos, aunq̄ ay
algunos, que no aguardon à apré-
der como han de robar, fino ha-
zer se maestros robando. venian
pe muy lexs tierras à tal estudio
mil generos de animales princi-
palmente lobos, y entre ellos auia
vno, que se lo auia encargado la lo-
da sumadre como aquié era mae-
stro, y llamo lo por nombre Beni-
tillo, porque aunque sea ladron cõ-
uiene, y aun es necessario, que ten-
ga buen nombre, enfin llamaron
al lobesno Benito, ò Benitillo, era

grande marauilla la diligencia, q̄
ponian estos dissipulos à venir, y
madrugar, aun no dormir para
salir si era menester maestros en
dos horas entre los preceptos, que
le daua el lobo grande, era quen
arremetiesen à presa, que fuesse
mayor, que sus fuerças, lo otro, q̄
se guardassen de reses grandes co-
mo vacas, y yeguas, y cauallos, q̄
se enseñassen en corderos, y cabri-
tos pequeños, y en algunas terne-
ricas, ò en alguna oueja la desmã-
dada, porque si à toro ò vaca toca-
uan estaua luego el castigo en la
yegua, y el cauallo, que se defende-
ria, y los mataria, pero el corderi-
to, y la oueja con su mansedum-
bre, que sufre la muerte del carni-
cero, la sufriria de qualquier de-
llos, y mas si fuesse à escuras, y que
antes la tuuiesse en la boca, que
ella lo sintiesse, dezia les mas, que
aguardassen, que el pastor estuies-
se dormiendo, ò que se ouiesse y-
do ala villa por algunos amores,
ò que se apartasse por otro cerco
aguardar otras ouejas, teniendo
cargo de dos ò tres ganados sin mi-
rar el daño, que se podia seguir, en
señaua tambien, que degollassen
mucho, porque viuiesse para to-
dos assimismo acõsejaua a los mas
intricados lobos, que se vistiesse
de pieles de ouejas, y que afsi las
engañarian mejor, esto era lo po-
strero de su licion, y la mas daño-
sa

la caca; y así quien mejor se ve-
stia de piel de oveja, mejor disci-
pulo salia, y mas ganancia sacaua.
Asi florescia su escuela, y desta
manera yuan aprouechando. Es
de creer, que aunque no lo escre-
uián, ni tenían libros en que estu-
diar lo (como era cosa de interes,
y que cada dia se saboreauan en
la sangre de los inocentes ovejas)
quedauales tan firme lo que apré-
diá, que pocos auia que no supie-
sen mas que el maestro. El beniti-
llo tomò tanta soberuia con algu-
nos corderos, que auia caçado, q̄
juntando vn dia los discipulos, an-
tes que viniessse el gran lobo, les
dixò. Hermanos y compañeros
mios, si yo pudiera trocar me por
vn hombre el mas sabio, y mas
virtuoso del mundo, yo no lo hi-
ziera, porque (fuera de la hambre
y sed q̄ passara) fuera desechado
de todos, porque alla entre los hō-
bres, no se precia ya sino el arre-
batar, y el tener como quiera que
venga, no mirando en que mane-
ra auemos sido nosotros tã dicho-
sos, que somos lobos, hijos de los
lobos y lobas, enseñados del mejor
lobo que ay en el monte, auemos
estudiado lo que no se podra olu-
dar sino con la muerte, gastamos
mucho tiempo en esta escuela, ba-
sta lo enseñado. Quiero os descu-
brir, si me teneys secreto vna co-
sa, y es que si os acordays entre

las cosas que mas encarece nue-
stro lobo, es que no arremetamos
â cabeça de ganado grande, pues
que tenemos conosciada claramē-
te la inuidia que tiene â los que
aprendemos, para que gastamos
tiempo en desollar corderitos, y
ouejuelas que no nos acabamos
de hartar. demos tras los anima-
les grandes, ternemos en vna ye-
gua, y en vn cauallo para hartar
nuestra hambre, y dexemos vna
presa tan baxa como los corderi-
tos y ouejuelas, porque allende de
ser carne mollicia, y de poca su-
stancia, rindense nos luego, y dan
lo que tienē, porque es poco. Ar-
remetamos donde ay mucha pul-
pa y sangre, mas dulce que la de
los cabritos. No veys que el arre-
mete alas yeguas, y se harta, que
hazemos aqui? Mi cōsejo es que
no le oyamos mas, sino que haga
mos lo que digo. Acabado el ra-
zonamiento, parecio â algunos
que robauan calladamente, y â
su saluo, que era cosa muy rezia,
â otros les agradò, y así espera-
ron que haria, Benitillo que los
cōbido para hazer presa en vna
yegua grande y valiente, la qual
andaua alli cerca, fueron se los lo-
bos tras el, y pusieron se en su lu-
gar encubiertamente. Arremete
Benitillo ala yegua, y así le del-
beço alto, quando la yegua se vio
así trauada, alçando presto la
cabe-

cabeça, dio tal golpe con el benitillo en tierra, que lo aturdio, y fue à el saludando lo con dos coces, y así corriendo, se metio la yegua entre las otras, y el Benitillo fue menester medio arrastrando, y deslomado, acoger se donde esta uan los otros, que escarmetando en su cabeça, lo reprehendierõ, y de allí lo llevaron à su madre, que lo curasse. La qual preguntando el caso, dixo luego con gran razón. Mi hijo Benitillo, antes maestro q̄ discipulillo. Puede se aplicar à qual quier que quiere enseñar antes q̄ sea bien enseñado. Y por esto Pythagoras mandaua callar à sus discipulos tanto tiempo, para que aprendiesen.

☞ Mi se madre, no creo à nadie. 33.

Puede se esto dezir así senzillamente, que segun se guarda poco la palabra, no cree à nadie. Y era vno de los consejos del sabio Epicharmo. No creas à alguno. Y Tulio dize à su amigo Attico en el. 1. lib. Cada dia me canta Epicharmo aquel cantar. Tiépla te y no creas à nadie, q̄ así lo haze el sabio varõ. Esto querria dezir vna mano cõ vn ojo en medio, que es vna de las emblemas de Alciato. Así el mismo Tulio acõseja à su hermano Quinta, q̄ no pretenda el cõsulado, q̄ téga en la memoria el no creas à nadie. de Epichar-

mo, y eran los neruios, y los miembros de la sabiduria este confiarse de nadie, que es creerse facilmente. Así lo dize la hija à la madre, ò porque lo aconsejaua alguna cosa mala, y que por ella se le esperaua gran cosa, dize como sabia. Mi se madre, no creo à nadie. Y así conuene que diga, ò porque le querria quitar algo, y prometia que se lo bolueria despues. Ella contenta cõ lo presente, dize queno cree à nadie. La razón porque todo hõbre es mentiroso, y mas vale paxaro en mano. Aplica se a los que contetos con lo presente, no creen a los que les dizen que haran por ellos, porque ay pocos que hagan mas de lo presente, y muchos que pueden enriquecer à otros, prometiendo les responder les. Mi se madre, no creo à nadie.

☞ Mi hijo vernà barba do, mas no parido, ni preñado. 34.

Da la causa desto el Comedador q̄ menos inconuiniéte es estar el hijo fuera de casa de su padre, q̄ la hija. Fueron estos ciertos toques que se dieron dos vezinas, sobre que la vna tenia vna hija que auia poco que vino de no se donde parida, y la otra fuesse le vn hijo, y dando le por baldon la de la hija, à la otra como su hijo se le auia huydo de casa, La otra respon-

de le el incōuiniēte q̄ puede traer mi hijo de auer se ydo, es q̄ aurá crecido, y aura barbado, por q̄ los trabajos lo hazen, pero no verna (como vuestra hija) parido ni preñado, que es afrenta grande.

☞ Mi hija Marihuela la mano en la rueca, y el ojo en la puerta. 35.

Para declarar la inconstancia de vno, dezimos, q̄ à vn mismo tiempo entiēde en dos cosas, q̄ es cosa imposible, sino la liuiandad lo sufre, y así reprehende la madre a la hija de liuiana, q̄ teniēdo la mano en la rueca tiene los ojos en la puerta, para ver los q̄ passan, por q̄ se haze mucho mirado a los vnos con los ojos, y torciēdo el hilo con las manos. Es lo contrario desto, quādo dizen, q̄ no alça los ojos de la labor, y q̄ esta metida en vn rincón, q̄ esta à herre sin diuertir se à mirar aca, y à culla tãbien podemos aqui entender, q̄ la madre alabe à su hija de muy auisada, q̄ haziendo su hazienda esta mirando por su casa, q̄ es la puerta, porque ni todas puedē biuir al rincón metidas, ni son todas malas, q̄ estan mirando la puerta, y así haze su labor, y tiene cuēta con su puerta en el adagio semejante à este, q̄ dizē Dextrū pedem incalceo, si nistrum in pelui. S. mittit, Quiere dezir, mete el pie derecho en el çar-

pato, y el izquierdo en la bacia de agua, es de Aristophanes, y declara lo Suydas, q̄ se aplica a los q̄ se saben acomodar a los negocios segū van, y que saben gouernar su persona, y hazer del estado, segun el lugar, el tiempo y las cosas como succedē. De la misma forma, quiere dezir la madre, que su hija sabe labrar y hilar, y todo aquello que se entiende por la rueca, y tambien tiene ojo a los que passan por la puerta, si le puede aprouechar ò dañar à su honra, ò acrecēt mas su hazienda. Aunque yo no querria que la hija supiesse tantos officios, que tome la rueca para si, y dexé la puerta para sus hermanos, ò su padre, ò marido, à quien es dado hazer los negocios que van por la calle. Pero en todo se deue guardar la mediania.

☞ Mi madre Marina, los puercos perdidos, gastada la harina. 36.

Quando han de venir los malos aguardan à venir en compañía, y acaesce en algunos causar desesperacion, y en otros endurecerlos, para mayor paciencia. En este refran acontescieron dos cosas à vna muger, que auia pensado de enriquecer criando algunos puercos, que juntado cierta cantidad de dineros comprò en vna feria, vnos puercos, y en

vn dia q̄ se descuydò le trastorna
rò la naiffa, adòde tenia la harina,
y se la comierò, y fuerò se. Veni-
da la hija á casa, encarece el nego-
cio, como su madre Marina tiene
estos dos daños en su casa, los puer-
cos perdidos, q̄ es el caudal, y ga-
stada la harina, q̄ es el mätenimié-
to, y ciertaméte; no podia hazer
esto, sino Marina, q̄ es apropria-
da á mula cõtumaz, y querer cri-
ar vn ganado, q̄ es menester quié
lo saque, y buelua á casa, y guar-
das grâdes para los hocicos. Apli-
ca se a los hõbres porfiados, q̄ pier-
dén en ganâcias q̄ les parecieron
muy prouechõs, y dierò cõ cau-
dal y todo en el suelo, ò por mejor
dezir en la mar, como los q̄ espe-
râdo el retorno de las Indias, jun-
tâ todo lo q̄ puedé auer prestado,
y lo q̄ les queda para mätener se,
y viene el fin de nuestro refran.

☞ Mi comadre Mariméga, ☞
siempre á pedir vengâ. 37.

El pedir es muy gustoso para los
q̄ tiené perdida la vergüéça, pero
en otroses grã trabajo sufrir el no
lo ay, q̄ se dize, y para végar se la
otra de su comadre, dize; q̄ ande
siépre á pedir, porq̄ está en su ma-
no, dezille de no, que es grã pena
para quié viene con la necesidad
y dâdo le, se gana el precio de la li-
beralidad, que es grande en dar,
mayor que en recibir.

☞ Mi madre andadora, sino ☞
es en su casa en todas las o-
tras mora. 38.

Tenemos dicho quã mal parece
ala muger andar fuera de su casa,
y q̄ téga por nõbre andariega, an-
dadora, trota cõuentos, mätõ en
el hõbro, q̄ no se le tengã los pies
en casa, y otras cosas, q̄ se les dize
muy propriaméte, y de aqui vie-
ne, que no estando en su casa está
siempre por las agenas.

☞ Mi compadre tiene vn ☞
molejon, á quien quiere amue-
la, y á quien quiere non. 39.

Era vno, que tenia vna muela de
stas, q̄ traé por las calles, y solamé-
te amolaua los cuchillos, ò tiseras,
de los amigos, dezia se le esto, por
q̄ era hecho hõbre á su voluntad.
Aplica se a los que firuen á quien
les plaze, y como les plaze.

☞ Mi hija hermosa, el lunes á ☞
Toro el martes, á Ca-
mora. 40.

La hermosura causa alguna liuiã
dad, y dá ocasiõ de nõ ser tãbuena
la muger, como deue, y así acon-
tesce desque vna desuaria de la ver-
guéça anda de tierra en tierra mié-
tras reluze, y le dura la frescura, y
tez del rostro. Así esta dize, q̄ su
hija la hermosa se va vnavez á To-
ro, y otra á Camora, q̄ son ciuda-
des, vna en frête de otra passando
el rio Duero por medio, y auiedo
alli moças hermosas andã se de v-

na parte à otra puede se aplicar à qual quier muger, q̄ por su buē pa rescer se absenta de su tierra para gozar de su hermosura, principal mente en los dias de mercado.

☞ Mi comadre la garganta-
na, combidome à su olla, y
comiosela toda. 41.

Siendo entre las comadres el comer, y el beuer muy largo como se vee porel jueues, q̄ se llama de las comadres antes del miercoles de ceniza, y en otras memorias à vino, q̄ vnas dos se combidarō, y la que combidò parece, q̄ la sentò ala mesa, para que le viesse comer de modo, que se comiò todo quãto auia para ambos, y de alli muy enojada la otra, quexãdo se à sus vezinas, dixo las palabras del refrã, esto acontese tantas vezes q̄ lo que vemos es glosa de lo q̄ escriuimos, pero parece, que Marcial fue lastimado de lo q̄ dize este refrã, porq̄ fue muchas vezes combidado, y siempre le hazian estar à diente, ya que comia era de cosas muy baxas, y de malos mãjares, y peruerso vino teniẽdo en su presençia el que lo auia combidado muy ecelente comida, y muy delicado vino, principalmente se quexa de Ceciliano, dize esto mi fino à Sexto en la epig. 148. lib. 1. desta manera.

*Comidas me à vna cena tan barata,
Que es verguença dezillo, mas tu cenã,
Tan bien, que para inuidia me maltrata,
De ver essas quixadas tan rellenas,
Comidas me ala inuidia, que me mata?
O aque cena con tigo buenas cenãs?*

☞ Mi hija Antona, vno la de
xa, y otro la toma. 42.

Este vocablo, y nombre de Antona significa muger boba, y q̄ entiẽ de poco, y asì es engañada de la manera, que dize el refrã, que aun no para en casarse, y en lo que dize mi hija, quando queremos reprehẽder to memos el nombre de razon, el poder reprehender.

☞ Mi comadre el officio de
la rana beue, y parla. 43.

Las chismes nascieron entre comadres, por las imbidias, que se toman, porque come la vna mas que la otra, agora viendo, que lo auia de sequedad, dize que tiene propiedad de rana, que beue, y canta luego, no es cosa de espantar, que quien mucho beue, parle mucho, ni quien mucho parla, beua mucho, porque todo es negocio de garganta, y el hablar Seca las arterias, y da gana de beuer, y el beuer pone humos en la cabeça para hablar, de manera, que asì ay borrachos de parlas como de parras, y todo junto.

☞ Mal me quieren mis co-
madres, porque les digo las
verdades. 44.

La declaracion deste refran es q̄ auiendo las Comadres trauado su amistad para biuir y comer, y andar en chocarrerias, quando alguna dize la verdad a la otra, como auemos dicho en los refranes passados, sigue se luego querer se mal, porque de la manera que lo amargo, y aspero, es aborrecible assi la verdad trae consigo vnos sin sabores, vnos azeros, y vnas asperezas con que no haze bué gusto, no dexa cosa sana, ni menos ay cosa blanda que con ella pare, procura se luego enemistad, porque no se diga. Y poresto dize la comadre preguntada, que fue la causa del aborrescer se? responde que les dize las verdades, la quieren mal. Añaden à esto. Bien me quieren mis vezinas, porque les digo las mentiras. Porque quanto amarga la verdad, y deslabora a los oyentes, tanto endulça y da gusto la mentira, y deleyta, y mas si es vna mentira que se llama lisonja, que le creeys porque dize bien de vos, y lo amays, por q̄ no abre la boca, sino para loaros. Teneys lo por hombre de bié al que os dize estas mentiras, no que las tengays por mentiras, si no, aunque lo son passan por verdades, y las verdades por mentiras, dizen de Diogenes, que sentado ala mesa del rey Alexádro vinieron ciertos embaxadores, que

començaron oraciõ larga en loor de Alexandro, y ocupados todos en esto, porque el rey, y los suyos se holgauan arrebatò el Cynico, vn pan, y dando bocados en el hazia gran ruydo cõ las muelas preguntò, porque tenia tan mala atencion? respondió mas quiero comer, que dezir mentiras. O palacios de grandes, si en vosotros vuiessemos comedores destos, que oradores de los otros, porque los vnos gastan sola la haziéda, y los otros paran hueco el coraçon del simple señor, que se comiença à criar, y està de cera, y lo vãn mäsando con la lisonja. Assi se espantaua Sofia en el razonamiéto, q̄le haze el viejo Simo en la Andria que Pamphilo tenia amigos, dezia en este tiempo el agradar alcãça amigos, y la verdad gana enemigos, como se vera en el adagio *Obsequium amicos veritas odiũ parit.* No, porque el poëta Terentio entienda, que aquello se deue hazer, sino, porque assi passa hazme, dizen la barua, yo te hare el copete alabame tu oy, yo à ti mañana, pero entre los verdaderos amigos no ay cosa mas deleytable, que la verdad, con que no vaya embuelta en vna aspereza, y como reprehension de señor no sin gracia, no mal dicho, no sin tiempo, no delante todos, no para ganar hõra con el amigo, no paar afren-

afrentar lo, nõ en forma de castigo, no para desesperar, vna verdad blandamente dicha, y de coraçon, y que laconozca el que sea de vos à el, que os dolays vos tan bien conel que le deys remedio, y no le corteys, y lo dexeys, que se pafme como la herida. Desto ay vn tratado eu Plutarcho, dela diferencia que ay del amigo al lisongero. Es enojosa la verdad (segun trae Tulio, tratando de amistad) porque engendra odio y aborrescimiento, lo qual es ponçonã para matar la amistad. Pero el contentar al amigo en todo, es mas pesado que regalando lo, y consintiendo lo peccar, poco à poco lo despeña. Es como el verdugo, que dize al que sube por la escalera para ser ahorcado, que suba vn escalon mas, y estarã mas à su plazer. Es vn ahorcar le de mejor manera, es vn degollar al amigo apaziblemente. Vn matar lo durmiendo. Vn dexar le comer rejalgas por no reñir le. Vn consentir, que se acabe con la enfermedad, porque no haga gestos al beuer de la purga. Es vn podrirse la herida, por no dar le tres puntos al principio. Es cierto, que no ay amigo, q̃ no vea al amigo perder se, pero por no enojarlo dexa que se acabe. Pocos ay que no bueluan, si sienten que el amigo que mucho quieren, se lo dize, y

seria esto si se començasse el amigo à curar, para que el otro se remediasse. Que es que diga yo al amigo, nohagas esto, y mucho me espanto de vos, que estays metido en tal peccado, si yo me estoy enel mismo? Lindo seria de vno, que metido en vna cienaga, señalasse el buen camino, al que està par del, y se quedasse siempre metido en el cieno. Tambien en dezir la verdad, se deue mirar (como diximos) el tiempo, y asì lo trae Pindaro en los Nemeos hymno quinto.

*Siento que la verdad no deue siempre,
Dezir se simplemente, y como es ella,
Porque daña alas vezes, y no ha effeçto.
De sabio es muchas vezes encubrir la
Para su tiempo, y hora pronuuciar la
Quando se espera fructo de dezir la.*

Traen se de Agathon poëta, dos versos que dizen asì en Castellano, que se topan el vno con el otro, porque se conuierte vna sentencia con otra.

*Si te digo las verdades
No te sere yo agradable.
Y si te fuere agradable,
No te dirè las verdades.*

Asì quando la buena de la comadre se encontrò con otra comadre suya, y preguntando la vna que era lisongera, y estaua bien con todas, como la querian mal? respondio la otra la causa de dezir las verdades. Y dize le entonces la otra, que porque ella

dize mentiras, la quieren bien, y mas que puede tanto la verdad, que no solamente entre comadres, pero entre padres y hijos, algunas vezes enoja, y entre vezinas que son diferentes personas, engendra la mentira gran parentesco. Así cuenta del mismo Diogenes, que lauando vnas berças para guisar, vio passar à Aristippo philosopho, vestido de purpura, que siruia de truhan, à Dionysio el tyranno, y dixo le. Diogenes, si dixeras lisonjas à Dionysio, no comieras esso. Respondio Diogenes. Aristippo, si comieras desto, no lisongearas à Dionysio. Declarando que el dezir verdad engendra pobreza, y baxo mantenimiento, pero es libertad deuida, y el dezir mentira, haze grandes hombres. Con todo esto, ni por el mal querer de alguno, se deue de dexar la verdad, ni por el bien querer de otros, andar tras las mentiras.

☞ Mi hijo el duelo, pideme pepiños por Enero. 45.

Dize se de personas que sin mirar lo que les haze daño, ò prouecho, piden cosas sin tiempo, y fuera de su sazõ. Tenia la otra el hijo muy apasionado del fluxo, y pedia le por Enero pepinos, siendo cosa fuera de tiempo, y dañosa para su enfermedad. La causa es, porque con el fluxo viene se à desflecar, y

la sequedad quiere humidad, y así si quiere beuer agua fria, y fruta fria, como pepinos, los quales pueden algunos enriquecer á maneras de gentes.

☞ Mi hija que hipa, de hambre está ahita. Mi nuera que bosteza, de harta está tesa. 46.

Lo primero q̄ se ha de considerar, como son estas palabras siendo de vna persona à otra, à dos aficiones, amor, y enemistad. Amor ala hija, diziendo la madre, que siempre está hambrienta, y que todo el mal le viene de no comer, y que la matan de hambre. Dize la misma como suegra, hablando de la nuera, que está muy harta, y muy contenta, y que de allí le viene el bostezar, que es señal de muy descuydada, y que está muy á su plazer. Lo qual es todo enemistad, y odio que le tiene á su nuera. Y las dos enfermedades, trata la vna con lastima, y llorando la hija. La otra diziendo mal de su enemiga. Aquí se ha de mirar de que viene el hipar, y el bostezar, y si está al reues, que el hipar siendo de harto, dize, tiene hambre, y el bostezar de hábriento, q̄ está harto. Y así de notar, q̄ se yer ra, y trastrueca, que el hipar, es de harto, y el bostezar de hambriento, la causa sale de los Phisicos.

☞ Mulo coxo, y hijo bouo, lo
sufren todo. 47.

Las mas vezes la falta en vn hombre se paga con otras gracias, y así en los animales como en el bouo ay gran paciencia, y haze quã to le mandan, y el mulo coxo, aũ que tropieça, faltã le aquellas agudezas, que tienen los muy sanos, es consuelo para passar la vida cõ el hijo, que el hombre tuuiere si fuere bouo, y es tambien aliuio de tener mas prouecho de la bestia, que aunque tiene aquella falta en otro lo emienda.

☞ Muerto es el ahijado, por
quien teniamos el compadrazgo. 48.

Acaba se la amistad (como diximos arriba) quando solamente se trata por interes, y no auiedo mas de ser parientes por compadrazgo, murio el ahijado acabẽ se la amistad. Son palabras del q̄ responde al que intimaua el parentesco, que auia entre ellos, ò dicen que siendo su compadre entraua de mala manera en casa à visitar ala comadre en horas indeuidas, y ratos perdidos, disculpa se falsamente con que ya no ay parentesco, que lo estorue pues se acabò la prenda, que auia entre medio puede se aplicar quando se acabò el interes en alguna compaña.

☞ Muchas hijas en casa, todo
se abraça. 49.

Si vna hija haze estoruo en estos tiempos por los gastos, y galas, que son de gran excesso facando lo por cuenta, quanto mas fueren mas pesadumbre daran, y mas se ftara, y así dize, que se abraça, porque, ò se gasta mucho de contado en vestidos, y afeytes, y dotes, ò en vender lo que ay en casa para parar se galanas.

☞ Mi padre saliò à siete, y
mataronlo. 50.

Ay hombres, que cuentan grandes hazañas de sus ante passados no mas de porque se armaron, y fueron ala guerra, pero fuerõ presos de moros boluieron sin braços sin piernas, con vna pelota de arcabuz en el pecho, así estotro contaua vna hazaña de su padre, y fue que viniendo siete armados à su casa, saliò el, y lo mataron de manera, que loa el atreuimiento, y temeridad por grandeza, que fuera mas cordura no salir, ò huyr les, y guardarse para otras cosas de mas hõra. Han se de guardar los hombres, que en cosas, que no pueden salir no se metan, y no se les diga, Arremetio se morilla, y comieron la lobos.

☞ Mis hijos criados, mis trabajos
dobladados. 51.

Passado el trabajo de criar los hijos, viene luego el dexar les de comer. El casar los, y buscar les officio, de que manera passen su vida honradamente, lo qual acarrea a los padres grandes congoxas, y continos trabajos, y assi los llama doblados. Y aunque parece que està passado el cuydado, diziendo mis hijos criados, resultan luego della los pensamientos para llevar adelante aquellas que son tan queridas prendas, y en esto querria que los padres no pensassen que los hijos no han de ser enteramente remediados por ellos, pues dios tiene cuydado de remediar los, y dar les lo que les conuieue.

☞ Madrastra, madre aspera, ni de cera, ni de pasta. 52.

Esto se dixo, de vn caso, que fue de la que hizo la imagen de la madrastra de cera, ò de pasta de açucar, que la descalabrò. Siendo como auemos dicho tan cruel la madrastra con el antenado, viene el à declarar que quiere dezir madrastra, y dize que es madre aspera. Y que siendo tal como hemos dicho, ni es buena de cera, ni de pasta, que es la massa de que hazen los maçapanes, y otras cosas dulces, que es de latin. Mater austera, que rezia.

☞ Ni tengo padre, ni madre, ni perro que me ladre. 53.

Dizen vnos, que estas son palabras del hombre que se quexaua de su soledad, que es bien grande no tener padre ni madre, y compañía en casa vn perro, pero ami me parece que lo dize alguno, que se quiso casar, porque ser solo combidasse à tomar lo, y porque es bueno saltar suegro, y suegra, de alguna parte, y mas perro, que le ladre, que es algun pariente que siempre mete discordia en casa, y dize cosas con que no esté en paz assi es calidad del moço soltero, estar suelto de todo, para que se case mas presto, ò sea de muger suelta de todo arrimo, que no tiene à quien dar cuenta.

☞ Ni seas mala, ni su semilla, y seras buena hija. 54.

Consejo es para la muger mientras que està en casa de su padre, que se precia de ser buena hija, dize que no siendo mala, ni teniendo simiente dello, ni semejança se haze, porque conuiene à cada vno hazer en su estado, todo lo que mas le conuiene quando hijo, bué hijo, quando padre buen padre, y assi en todo llevar adelante tal empresa.

☞ No cries hijo ageno, que no sabes si te saldra bueno. 55.

La buena obra, nunca se deve dexar por ningun successo malo, pues que es cosa muy cierta, que luego es rescebida por Dios, y la escriue en los Cielos, y està siempre aparejado el premio y salario della. Por tanto el que pudiere criar el hijo ageno, deve lo de hazer, pues es vna de las obras muy aceptas, la que se haze al niño, que no entiende principalmente de los que echan ala puerta de la yglesia, que estan en peligro de morir, y el cuydado de si le saldra bueno, poco deve impedir, pues en los hijos propios podriamos dar el mismo inconueniente, Y el refran fue dicho de hombre, que hablaua exprimentado, y no haze el caso general.

☞ No yerra quien a los suyos semeja. 56.

Auemos tratado, que los hijos paren a sus padres, y que es muy bien, que si fueron buenos procuran de ser ellos de la misma manera, y assi se le dize. Bien aya el que a los suyos parece. Tambien se dize el refran del que haze la semejança del padre, en las costumbres que tuuo, aunque eran malas, pero el presente refran afirma, que pues tiene camino por do se quiere, que no yerra, el que a los suyos semeja.

☞ No se acuerda la suegra, que fue nuera. 57.

Tratando mal la suegra ala nuera se dixeron estas palabras notando su poca consideracion, que auiendo pasado por el estado de nuera no se acuerda para tratar bien quando ya es suegra a su nuera, y cierto, que si los hombres se acordassen de las cosas passadas, y con ellas midiessen las presentes hallarían quan mal hazen en no medir lo passado con lo presente, y dar limitación con lo presente, para que con lo passado remedien en alguna manera lo por venir, lo qual todo es prudencia. Assi la reyna Dido en el. i. libro de la Eneyda es introduzida de Vergilio, haze bué recebimiento a los Troyanos, por que ella auia sido en los mismos trabajos, y assi dize. Non ignara mali miseris succurrere disco, sabiendo lo que haze los trabajos, se bien fauorescer al affligido de aqui viene, que los que no han prouado de pobreza, sed, hambre, cansancio, destierro, prision, y otros males no se duelen de los que estan metidos en ellos. Auian los ricos de estudiar en fauorescer a los pobres, y preguntar, q̄ desventura es ser pobre? para remediar los. Auia el juez de considerar, que pena passa el metido en el cepo, y carcel escura para no inuētatar nuevo genero de mazmorras, en q̄ meter al culpa

do, auia el poderoso señor andar en la escuela de las miserias, preguntando à todos sus criados, q̄ due los se passan encada casa, para q̄ ya no lo tiene por experiēcia lo sepa de coro para dar el fauor, pues q̄ dios lo quiso hazer libre de aquellas desuēturas para q̄ estuiesse sano para curar, como la salud en el medico haze grāde prouecho en todos los enfermos. Así quando vieremos à vn rico hecho de pobre, q̄ no mira por los pobres, à vn juez, q̄ ha sido preso. A vn señor, q̄ ha andado perdido, à vn saño, q̄ ha estado enfermo, à vn maestro, q̄ ha passado por ser discipulo, sino hizierē lo q̄ deuē, merece se le diga, no se acuerda la suegra, que fue nuera.

✚ No me pesa de mi hijuelo que enfermò, sino del mal vfo, que tomò. 58.

Suelē los muchachos quādo estan enfermos, regalar se mucho, hazer sin sabores à sus padres, salir muchas vezes cō lo q̄ quierē, mercar los naypes, y los dados, tratar dineros, cōprar golosinas, aborrecer libros, y maestros, en fin es vna manera de ruyndades cō licēcia, y como sanā, vase la enfermedad, y queda aquel vfo arraygado, q̄ no bastā xaraues ni purgas à purgar tā malos humores. De modo, q̄ el padre, ò el maestro, visto, q̄ se ha ydo la enfermedad, y no el

mal vezo, dize el refran.

✚ No dize el moçuelo, sino lo que oyò tras el fuego. 59.

Dicho hemos arriba, q̄ los niños como tienē fuerça en la memoria cogē luego lo q̄ oyē, y aquello como por juguete lo tornan à dezir, no pēsando de hazer mal pues q̄ lo oyerō, y así los padres deuē, ante los niños, no dezir cosas al hogar, que les pese, q̄ se digan en la plaça.

✚ No me pesa, q̄ mi hijo pierda, sino que desquitar se quiera. 60.

En el juego grā parte de poder escarmētar, es perder, y porello dize el padre quando supo, q̄ su hijo auia jugado, q̄ no lo podia remediar, por q̄ estaua hecho, diziēdole q̄ perdio dize, q̄ no le pesa, q̄ su hijo pierda, pero el querer se desquitar àquel es el trabajo, por q̄ acòtesce embriagar se, y cegar se tāto, que riēdo se desquitar, q̄ pierdē mas, y vā se haziēdo mayores maestros. Otros dizē, q̄ escusarse quiera, por q̄ tābien traer escusas no es pesar le de lo hecho sino dar color para hazer lo mas vezes. Entre vnas epigrāmas, q̄ ponē en Vergilio, ay vna del juego, q̄ comiēça. Sperne lucrū, adonde no quiere, q̄ no juegue, pero quiere declarar los males, que se figuen del juego.

✚ No ay tal madre como la que pare. 61.

Dize el Comēdador, cōuiene à saber,

ber, aquel , q̄ la llama madre, q̄ es la madre natural, ay differéncia de la madre, por adopció, y de la madrastra, y otras, q̄ llamá por honra madre. Aunq̄ esto es así, q̄ ay madre, q̄ prohija, y madre por casar con el padre, y madre por vegez, ay mas, q̄ este nōbre, madre en romáçe, y Mater en latin segū Nonio Marcelo, qualquier animal, q̄ pare, y tãbien se toma por el ama que da la leche al niño, y así dize Plauto de los Menechmos, q̄ se parescian mucho.

*Niños tan semejantes en su rostro,
Que su madre, la que les daua el pecho,
Aun no podia saber, qual dellos era,
Ni aun tampoco la madre, que ambos juntos
Pariera, no sabia conofcer los.*

Así dize, q̄ aunq̄ la ama se llame madre, y ella les diga hijos, en fin priua el amor de la madre, q̄ los pario, reconosciendo vna sãgre à otra.

☞ No eramos compañuela, y pario nuestra suegra. 62.

Esto es semejante al refran, q̄ en otro arriba declaramos. Eramos treynta, y pario nuestra abuela, así agora no eramos muchos, q̄ hiziessemos cōpañia, y pario nuestra suegra, q̄ es vn parétesco no muy agradable, pero bueno para estoruo. Dira se en las casas donde acude huéspedes, y gente de fuera, lo mismo. No cabiamos al fuego, y pario la de nuestro abuelo.

☞ No comen huevos por abuelos. 63.

Declara el Comédador. Quiere dezir si no por la hazienda, q̄ cada vno tiene al presente, por q̄ tan poca comida como huevos, no es menester heréncia de abuelos para ella, ò tambien quiere dezir, lo que comen, no es para abuelos sino para su prouecho solamente.

☞ No ay generacion, donde no aya ramera, ò ladron. 64.

Este refrã es para humillar todos los humos, q̄ se leuãtan de los linages, q̄ no ay ninguno donde no se halle muger, ò hōbre, q̄ ay an caydo en alguna culpa. La muger por la via de ramera, y el hōbre de ladrō, y esto, aunq̄ se niegue hasta la quarta generaciō de alli à delãte, poco se sabe. Quãto mas todas las rameras, y todos los ladrones no mueren infamadas ellas, y à horcados ellos.

☞ No son palabras para mi tia, que aun de las obras no fia. 65.

Los q̄ han sido burlados recatã se mucho quando les hazen algo, y mas quãdo les hablã. Así esta muger siendo vieja, y exprimétada en muchos, q̄ le auia faltado, tratãdo le vno muchas retoricãs, dixo el sobrino, para q̄ se defengañasse el q̄ cō las palabras queria cūplir. No son palabras para mi tia, q̄ aun de las obras no fia. Así se puede dezir à todos aquellos, q̄ nos quieren contetar cōrazones, q̄ aun quãdo

hazen algo por nosotros es falso.

☛ Nuestros padres à pulgadas, y nosotros à braçadas. 66.

Añidese, gastamos lahazièda, porque en muchas partes tenemos dicho, q̄ el q̄ gana lahazièda cō trabajo gasta lo cō tièto, pero el mancebo; q̄ gasta delo q̄ no trabajò, dà à todos tres doblado, y aũ ala proporción de lo q̄ gana el padre à pulgadas, q̄ es medida pequeña, quanto son las dos coyunturas del pulgar, alas braçadas, q̄ es medida de los braços ambos estèdidos desde vn dedo de la vna mano hasta el de la otra. Afsi ay arriba otro refrã, los padres à judgaas, y los hijos à pulgadas, q̄ es tienenhazièda, ò les cabe. La materia deste refrã es reprehensió de los excessiuos gastos de los hijos no mirando la abstinencia de sus padres, y como se vvierõ prudètemente tratrádo lo muy estendidamète, Horacio, Iuuenal, y Persio, y Marcial en los quales se verá en latin, lo q̄ es odio lo poner lo yo en romãce. No ay mas sino salir se alas plaças, alas calles, alas yglesias, y cõsiderar los hijos, y como gastã, y quiẽ fuerõ sus padres, y como lo allègaron.

☛ Nuestro yerno, si es bueno, q̄ harto es luengo. 67.

Declara se, digo si vale algo harto es largo. No èsta el escoger del yerno en si es luẽgo, ò corto, ò baxo, teniẽdo sabido del, q̄ es bueno,

y q̄ guardar à suhazièda, porq̄ esta manera de bueno, en los suegros entiẽde se lo q̄ dize el latin, Frugi, q̄ es hõbre de biẽ, guardoso; y afsi juega del vocablo de luengo, y largo, q̄ es en el cuerpo, y en la libertad, q̄ si guarda bien, harto es largo al pareçer de los suegros, q̄ le dierõ suhazièda para la hija, y los nietos, q̄ los crie, y los ponga en estado como ellos hizieron.

☛ Andar con ella padre, que yo la vengarè. 68.

Auiã salido padre, y hijo à cierta rebuelta, y dierõ al padre vna cuchillada por la cara, q̄ le conuino boluerse huyèdo, y el hijo tras del que no pararõ hasta casa, y como yuã corriẽdo dezia el moço, andar con ella padre, q̄ yo la vengarè, por q̄ en fin se cõsuela el q̄ ha recebido daño, ò injuria cõ esperar la vègãça. Afsi hizo Alexãdro à su padre Philippo, q̄ estãdo herido de muerte por Pausanias, no parò hasta, q̄ lo truxo, y hizo, q̄ lo mataste el mismo viejo. Aplica se a los q̄ dà con sielos despues de sucedido el desastre, y remedios, que poco aprouechan, para que dexen ser lo hecho, ☛ No come mi tia, y come cada dia. 69.

Tenia vno en su casa vna vieja tia la qual se quexaua, q̄ no comia, y no tenia ganas de comer, demanera, q̄ se hazia traer cosas muy delicadas, y tãbien dezia, q̄ no las podia

dia comer, pero en fin las comia, y no dexaua passar al sobriño con aquel plazer, que començaua à tener, que ahorraria della no comiendo, porque viendo, que dezia, que no comia, y comia, preguntauan le como va à vuestra tia, que dicen, que no come: responde, no come mi tia, y come cada dia, està en Marcial en el lib. 5. epig. 4. vn Carino à quien escriue Marcial, que hazia testaméto muchas vezes en el año, y estaua siempre à punto de morir se, y agòtauà todos los regalos, que le embiaua, escriuelo así en versos Endecasylabos.

Ati que treynta vezes en el año *
Sellas los testamentos, ô Carino, * * *
 • *Embiè las hojaldres en meladas* *
Con miel de la mejor, que sale de Hybla
Desfallecido he, misericordia,
Ten Carino de mi ô mas pocas vezes *
Sella tu testamento, ô haz aquello
Duna vez si te plazze prestamente
Lo que tu tos continua va mintiendo *
Sacudido he bolsico, y çurroncillo, *
Y aunque fuera mas rico yo que Cresso * * *
Mas pobre, que Iro fuera mi Carino *
Si comieras de hauas tantas vezes
Quantas de los regalos, que demandas.

Asi parece, que le acaescia à este que queria heredar de la tia, que con dezir, que no comia cosa le hazia gastar en regalos lo que no tenia esperando su muerte.

✶ Ni al buen hijo heredar, ni al malo dexar. 70.

Por esta razon los hijos, de qual quiera manera, que sea se quedan sin hazienda, porque si el bueno

no ha menester heredar, ni al malo han de dexar algo, no ay porque los hombres se fatiguen tanto en buscar para los hijos. Aqui reprehende el demasiado cuydado de hazer herencias para los hijos, porque si sale bueno el se valdrà por si, como hazen muchos, y se vfa en todos los mayorazgos; y si malo no le deuen dexar lo que gaste sin agradecer lo à padre ni tener cuèta de si mismo. Algo de esto diximos en el refran. Hijo si fueres bueno para ti planto majuelo, y si malo para ti planto.

✶ No ay pariente pobre. 71.

La razon es, que los hombres en grandecen todas sus cosas, y así es necesidad disminuylas, por esto si dicen, que alguno es su pariente luego lo hazen rico, y que tiene dos mil leguas de alli, mas ducados que pesa, y otras cosas, que suelen dezir.

✶ Obra començada, no te la vea suegra ni cuñada. 72.

Los que quieren mal à otros siempre procuran impedir lo que comiençan, porque en ello han de auer plazer, que el que la començò, no salga con su intencion. Así aconsejan ala muger casada si tuviere suegra, ô cuñada, q̄ no muestre cosa començada, sino acabada ya, porque nola estoruen, y seã causa de que gane la muger honra con su marido, y la quiera mucho,

cho, y mas, q̄ con esperar hasta el fin de la obra, será loada de todos aunq̄ sea de suegra y cuñada, lee en el Ecclesiastico el cap. 37. Noli consiliari cum socero.

☞ Para mi no puedo, y deuanarè para mi suegro. 73.

Vna nuera era muy hazendosa, tanto, q̄ la recibierõ quando se casò pormenor dote q̄ à otra, por la fama de lo q̄ deuanaua al engeño de la seda. Y viniendo el suegro à no tener cõ q̄ mātener se, dixo ala nuera q̄ deuanasse para el tãbien respondió las palabras del refran q̄ para mi no puedo, deuanarè para mi suegro. Aplica se a los q̄ pidedè fauor a los q̄ no lo tienen para si, como respõde muy biè Pãphilo en el ruego q̄ le haze Carino q̄ le fauorezca sobre el casamiento de Philomena. Carino dize en Terencio en su Andria.

*Carin. Agora vengo pidiendo la esperança,
Salud, fauor, consejo de tu mano.*

*Pamp. Por cierto, ni yo tengo algun espacio
De dar consejo agora, ni me queda
Poder fauorescer te eneste trance.*

Respuesta es muy buena y clara, quãdo vno no puede hazer por otro, q̄ lo diga, pero traer lo en palabras, dilatãdo el remedio q̄ podria buscar en otra parte, esto es gran maldad.

☞ Pariente de parte del rocin del Bayle. 74.

Dize el Comédador, q̄ se dize cõtra los q̄ se hazè de linage, no sien

do lo. Bayle es officio de ciudad en Aragón Valécia Cataluña, y en otras partes lo llaman el Baylio. Pues auia el Bayle vèdido vn rocin, ò dado lo à vn escudero q̄ era pariente del bayle, porq̄ tenia su rocin en casa. Y si quisièsemos tratar de estos milagros, q̄ se hazen cada dia, no bastaria papel, porq̄ ya auemos tratado de estos Dones, q̄ vienen al redropelo, y los q̄ son de hãbre, otros ay pegados, porq̄ ay casas dõde quiè entra luego se haze cauallero, q̄ la caualleria, y nobleza es cosa, q̄ cūde, y se pega como molarauia, ò aquel pesce Tremielga, q̄ picãdo en el anzuelo va por el sedal, y la caña à enuarrar el brazo de quiè la tiene, y en algunos es la hidalgua; como el juego de la cuerda, q̄ ata la bota, q̄ el buè vino porta. Asì es pariente de parte del rocin del Bayle.

☞ Padre da me pan, hijo cata à Fita. 75.

Yuã padre y hijo de Caragoça, à Guadalajara en tièpo reziõ, y aq̄xãdo la hãbre al hijo, pedia pã al padre, y el q̄ no venia cõ sobra de llo, por desuelar le la gana q̄ traya y embaraçar lo en algo, respõde le. Hijo cata à Fita, q̄ es Hitavn lu lugar cerca del camino. Y en aquellos tièpos q̄ passeauã la tierra los Iudios, boluian todas las aspiraciones en fi, y ansi dezian Fijo, por Hijo, aunque es mas allegado al la-

ol latin, pero en ello va poco. El sentido del refrã es no respõder á proposito, ala necesidad, aunq̄ tie ne algũ color cõ dezir, q̄ cerca esta el lugar, dõde se vëde el pã. Pue de se dezir, quando a los que pueden, se les da esperança larga.

♣ Pariente ala clara, el hijo de mi hermana. 76.

La razõ estã en la mano. Dize el Comendador, porq̄ el hijo de mi hermano podria ser, q̄ fuesse falso tenido por tal à esto se añadira, q̄ como no ay sentido, q̄ mas quede satisfecho, q̄ el ver como diremos en lo q̄ cõ el ojo veo, naciendo en casa el hijo tener lo por verdadero sobrino, porq̄ ya puedo dezir, que es hijo de mi hermana, pero el de mi hermano estã en dubda.

♣ Padre no tuuiste, madre no temiste, hijo mal des-
pereciste. 77.

La falta del padre, q̄ gouierna al hijo, q̄ cõ solo tener padre anda en cõcierto, y no tener madre, para q̄ la tema de alguna tia, q̄ llora al sobrino como anda pobre, y mal tratado por falta de padre, y madre, mal despereciste es manera de hablar latina, q̄ diza Male disperijsti q̄ es perder se en mala manera, ò mucho, y en diuersas partes.

♣ Partir como hermanos, lo mio mio, lo tuyo de entram-
bos. 78.

Tratado hemos arriba desto, y

como quiere cada vno por si, ya diximos lo de Platõ, q̄ estemio, y tuyo hã puesto grãdes quistiones en el mũdo, pero segũ estan los tiepos mayores las vuiera sino tuuiera cada vno su haziẽda, la justicia estã en medio, q̄ sabe lo q̄ es y gualdad. Afsi reprehẽde el mal partir de los hermanos, q̄ de su haziẽda no dan nada, porq̄ dize lo mio, q̄ da por mio, la parte, q̄ te cabe partasse entre ambos. Aplica se a los q̄ en haziẽda agena partẽ, y la suya estassẽ á parte, q̄ no se toca á ella.

♣ Pariente olvidado, ala noche es combidado. 79.

Dize el Comẽdador, tuuo el cõbidador mas cuydado de los estrangeros, q̄ del pariete como cosa de casa, y de noche acuerdo se, y cõbidolo. Aqui no ay mas q̄ dezir sino q̄ los cõplimientos, y cerimonias no se hã de hazer cõ los muy amigos cõ los de casa, ni cõ los parientes, porq̄ aquellos se entiẽde, q̄ son siẽpre cõbidados, y afsi olvidarõ se de alguno llamãlo ala tarde, por q̄ si esto se hiziera cõ otro estrange ro, tomara lo por afrẽta, y ganara se odio en ello, aunq̄ ya mas cõplimientos quierẽ los parietes, q̄ los estraños, y es, porque son tambien en el amor estraños.

♣ Pienso se mi madre, q̄ me tiene muy guardada, y otro da me cantonada. 80.

En todos los Poẽtas, q̄ he leydo ha-

hallo, q̄ para guardar dōzellas, vnos haziã huertos encima la mar cō dragō ala puerta, otros las ponian en torres hechas de metal, y por mano de los herreros de Vulcano, otros las metiã en el tēplo de la Diosa Vesta, otros las guardauã con Eunuchos, esclauos castrados, y al fin la buena caya en falta, y la mala por muy guardada, no faltaua por dōde se perdia. Afsi esta del refrã, q̄ siēdo muy grãde la guarda, q̄ la madre tenia sobre ella, no faltaua quien à hurto gozaua della, ò sea à fuerça de dineros, ò cō escalas, ò de la manera, q̄ ello fuēsse no valia cosa la grãde confianza de la madre en guardar la, si ella, la hija no estaua tambiē en guardar se, de lo qual ay muchos refranes arriba dichos.

✪ Por los bueyes, que son de mi padré, si quiera aren, si quiera no aren. 81.

Auia vn labrador viejo, y rico partido de su haziēda cō sus hijos para q̄ tuuiesfen en q̄ ganar, y afsi ya tenia cada vno su pegujar, y viniēdo ciertos moços à dezir à vno de los hijos, q̄ los bueyes de su padre los lleuaua vno para arar cō ellos dixo el hijo las palabras del refrã como hōbre q̄ ya no se le da cosa de la haziēda agena, q̄ si fueran suyos, el respōdiera, y fuera à matar se con el q̄ le lleuasse sus bueyes, pero de los q̄ erã de su padre, no se

hazia cuēta. Aplica se a los q̄ tienē solamente respectō à su hazienda.

✪ Por casar mi hija, mandē mi viña, casē mi hija, negue mi viña. 82.

Tenia vna viejo dos cosas, q̄ queria mucho vna hija, y vna viña, y para casar la hija, fue menester mādardar la viña, quando la vuo casado no queria dar la viña negãdo, q̄ la auia dado, andãdo el pleyto, y apretando le, q̄ dixesse la verdad, el cōfessò, afsi la manda, como el proposito, cō q̄ la mādò, q̄ no prometia de veras la viña, sino hasta echar la hija de casa. Aplica se à muchos casamiētos, q̄ se hazē con tales mādadas, y despues nacē pleytos del negar lo prometido, y aun enseñan lo que han de hazer.

✪ Preguntado à vuestro padre, que vuestro abuelo, no lo sabe. 83.

Es cosa conosciãda, q̄ los de mas años ternã memoria de aquellas cosas, q̄ en su tiēpo acaescierō mejor q̄ los de oydas lo saben, y son despues dellos, y afsi burlãdo de alguno, q̄ preguntando, no respōde biē, dizē le preguntado à vuestro padre, y afsi dize el Comēdador, q̄ no es Verisimil, q̄ sabra mas el de menos edad, q̄ el mas anciano, y de mas experiencia. Aplica se al discipulo, q̄ pregunta à su cōpañero lo q̄ no sabe el maestro, aunq̄ esto tambien puede auer falta.

Parto largo, hija
al cabo. 84.

En otras partes lo tenemos dicho
quáto cōuenga esto para los q̄ de-
spues de vn trabajo o negocio, sa-
len con vn fin no acertado, y con
lo que menos se desseaua.

Por muerte de hijos, no se
despara la casa. 85.

Como lo principal en la casa seá
padre y madre, miétras q̄ ellos bi-
uē, ò el vno, aunq̄ mueran de los
hijos algunos, no poreffo se desha-
ze la casa. Despara, es des hazer,
como parar, es poner en cōcierto
así despara, es desconcertar se.

Qual es Maria, tales hal-
das tira. O tal hija cria. 86.

La parte mas principal de criar se
bié la hija es la madre, porq̄ es e-
spejo en q̄ se mirá la vna la vna à
la otra cōtinuamēte. De ay viene
q̄ si es mala la madre, es mala la hi-
ja, y aun la manta q̄ las cobija, co-
mo dize el refrá, lo qual ala letra
es de Iuuenal en la Satyra. 6.

*Esperas que la madre de costumbres
Y vida muy honrada, ò de otra suerte
Que lo que tiene ya de su cosecha.*

Ay vn refran. Cabrava por viña
qual la madre tal la hija.

Quando la hija dixere tay-
ta, mete la mano en el arca. 87.

Entiēde se para sacar pã, y dar le
porq̄ ya comiença à hablar, y co-
mer. Tienē los niños su léguage,
con q̄ comiēçan à informar se de
las cosas del mūdo, y nō bran à su

padre tayta, q̄ los latinos dizē Ta-
tha, y à su madre mama. Ala co-
mida, papa, y ala beuida, bua. Los
quales vocablos firuē, hasta q̄ apré-
dē los propios. Dexo de tratar la
légua q̄ hablaria el niño, lo q̄ trae
Antonio Sabelico lib. 1. Ene. 1. bié
estoy q̄ à esta niña se le crea, quã-
dodize tayta, q̄ quiere pã, pero las
q̄ siēdo de sessenta años, dizē. Mi
abueta, mi tia, mi madre, respōde
remos les verso de Marcial, q̄ hi-
zo à Afra, q̄ siendo vieja, se empa-
rentaua de abuelos, y abuelas, q̄
lo trae en el lib. 1. Epig. 68.

Mammæ atq; tatas habet Afra.

*Tiene padre Afra padre y madre, y aun abuelos,
Pero si bien miramos à sus años
Abuela es de sus reuifabuelos.*

Quando à tu hija le viniere
su hado, no aguardes q̄ venga su
padre del mercado. 88.

Estaua vna moça ala ventana, y
passando cierto mâcebo por alli,
parecio le ella tãbien, q̄ dixo q̄ le
queria hablar, como persona de
buē respecto, dixo q̄ à ella no se a-
uia de hablar, fino à su padre. Y q̄
entōces no podia porq̄ estaua en
el mercado. El mâcebo viendo la
honestidad y huena respuesta de
la dōzella, rogo le q̄ llamasse à su
madre, la qual venida adonde el
mâcebo estaua, declarole, q̄ se que-
ria casar cō su hija. La muger, ni
osaua dezir de no, porq̄ le parecia
el mâcebo bié, ni osaua dezir de si
porq̄ el marido estaua absente. A

caso passò por alli vn cõpadre suyo, y rogole q̄ se entrasse adentro y apartando le cõto lo q̄ el mãcabo, queria. Entonces dixo, sea en nõbre de dios, q̄ quando à tu hija le viene su hado, no aguardes que vëga su padre del mercado. Y assi les tomarõ las manos. Y venido el padre, lo dio por bueno, porq̄ parece auer estado guardado el vno para el otro. Y aunq̄ esto parece cõseja, es retrato de muchos calamietos, q̄ auemos oydo, y aũ visto hechos desta manera. En lo q̄ dize vinieae su hado, es manera de hablar de los gẽtiles, como hã quedado otras q̄ ya se vã desufando. Aplica se para los negocios q̄ acudẽ biẽ, q̄ con mediana deliberaciõ se puedẽ hazer sin guardar grãdes dilaciones, q̄ muchas vezes viene la ocasiõ, y se va sin ser sentida.

☞ Qual hijo quieres? al niño, mientras cresce, y al enfermo mientra adolesce. 89.

Estã dicho de pregũta y respuesta. Porq̄ pareciẽdo le q̄ los niños salen muy trabajosos algunos dellos, pregũta, qual hijo quieres de q̄ manera? respõde q̄ el niño mientra cresce, porq̄ estã hecho decera para poner le en el camino de la virtud, y poder se valer cõ el, por q̄ despues de crecido, no ay remedio, Y dize mas, q̄ fino es niño, q̄ lo quiere enfermo, mientra adolesce,

porq̄ no haze mal el hõbre enfermo, y estã fofsegado, y obediẽte à todo lo q̄ le mãdan, ya lo auemos dicho, q̄ no le ha de pesar al padre, por la enfermedad del hijo, si se remedia la espiritual q̄ tenia. Y assi es q̄ haziẽdo el hijo de saca tos à sus padres, y malas obras a los otros, se le desseaver lo enfermo, para que a sefe y buelua en su juyzio.

☞ Quando entrares por la villa, pregunta primero por la madre que por la hija. 90.

Buen consejo es, assi para los que se van à casar à otro lugar. Para saber q̄ tal es la hija, deue se de informar de las costũbres de la madre, porq̄, qual es Maria, tal hija cria. Asimismo es buena regla, para la honra de las donzellas, q̄ anter se pregunte por la madre, que porellas, porque en tanto son estimadas, las donzellas, en quanto se trata menos dellas, aunq̄ esta regla muchos la aborrescen.

☞ Queso ciego, y pan con ojos, quitan à mis hijos los enojos. 91.

Pocos ay que no tengan experimentado, quantas vezes los han hecho callar quando niños, con pan y queso solamente, q̄ es vn al muerzo, ò vna merienda que es facil, y acorrida, y assi se pone

las propiedades del mejor queso, que sea ciego como el de ouejas, y el pan con ojos que este bien amassado, ò souado para que alce y esto quita los enojos a los niños, y aun hombres, y es figura, ojos, y enojos.

☞ Querria mi hijo agudo, ☞ mas no reagudo. 92.

La agudeza de ingenio tiene precio quando de tal manera penetra, que sea lo razonable, y que este en la mediania, pero si traciende, y passa mas adelante, que conuiene, es cosa de gran trabajo, y aun de peligro, estos, que son desta manera llaman los resabios, tracendidos, reagudos como aquellos, que reprehende Terencio en su primer prologo, y leelo aqui tambien hazen, que resabiendo, nadan entiendan, porque es gran aborrescimiento ver á vno, que entiende lo que ninguno ymagina, sabe lo que persona no ha menester saber, y apunta en cosas, que antes es menester callar que tener memoria dellas. Así el padre, que via á su hijo pequeño dezir cosas de muy entendido, salir á negocios que no los pensaua los entendidos, alabando lo muchos, dezia, Querria mi hijo agudo, mas no reagudo, lo qual trataremos mas largamente en el re-

fran, Antes cuez, que hieruas, y estos reagudos se van con la edad tomando muy torpes.

☞ Quien tiene hijo varon, ☞ no de bozes, à ladron. 93.

Aqui ay dos sentidos dirè el mas antiguo, que fue primero de la glossilla, sin nombre, y es. Ninguno diga á otro los defectos, que puede auer en si ò en los suyos, porque no sabe si tropeçara en otras semejantes. Dize otro sentido el Comendador, que es el que da bozes à ladron no tiene quien le deffienda, lo qual no se puede dezir del que tiene hijo, que sea varonil, bien que sea esto que dize el Comendador, pero es de mejor sentencia, lo primero, porque es consejo para el padre, que mientras tuuiere hijos, que puedan caer en yerros, no diga de vnos ò de otros, como dize adelante, Quien tiene tetas en seno, no diga de hado ageno, porque puede parir la muger hijo, que le haga pagar lo que hadicho; que quanto à dar bozes al ladron poco importa, que las de teniendo hijos varones, pero estotro viene mas al natural del hombre, que no mira lo que tiene en casa. Y dize de otros.

☞ Quien no sabe de abuelo, ☞ no sabe de bueno. 94.

Dize el comédador q̄gozade dos regalos, y alas vezes de dos heré-
cias. Y el amor del abuelo, es de-
masiado en el nieto. Por q̄ aunque
el padre ame al hijo, jūta aquel a-
quel amor, cō el castigo q̄le viene
Pero el abuelo como es ya viejo,
y se vee descaescer y acabar la vir-
tud, y vee en su hijo representado
otro como el, de q̄ se huelga mu-
cho, y vee mas abaxo la descendē-
cia del nieto. Ama lo tan tierna-
méte, q̄ no le osa dezir palabra q̄
le sepa mal. Y assi passa buena vi-
da el nieto. Y porello viendo vno
regalar tanto vn abuelo á vn nie-
to, le dixo (teniendo inuidia de la
vida, ò alabando se la) **Quien no**
sabe de abuelo, no sabe de bueno.
Aplica se a los q̄ tienen amigos de
largo tiépo, y personas ancianas q̄
durá mucho en la amistad. Y assi
dize la glosa. El bien hechor, mié-
tras mas antiguo mejor.

☞ **Quiē no cree á buena ma-
dre, crea ala madrastra. 95.**

Tenia vna moça vnā madre, q̄ le
daua buenos consejos, á quien ja-
mas quiso creer. Y despues el pa-
dre (muriédo se la muger) truxo
le madrastra á casa, y de mala cō-
diciō. Vino á ser tā sujeta ala ma-
drastra, en pago del poco respe-
cto q̄ tuuo á su madre (por q̄ assi
fuele acaescer) que llorando mu-

chas vezes dezia. **Quien no cree**
á buena madre, crea á mala ma-
drastra, es mal trueco madrastra
por madre, y muy peor mala por
buena. Estā cōpuesto este refran
de vna figura que llamā en latin,
cōtraposiciō. Dize el q̄ glosò este
refrá. El q̄ por bien no se enmien-
da, por mal se afeza. La aplicaciō
es clara para los imprudentes.

☞ **Quien con cuñados va ala
yglesia, sin parientes sale
della. 96.**

Declara el antiguo glosador de la
afinidad de los cuñados; no tie-
ne firmeza de la amistad, y es tan-
to como estar sin ella. Desta auc-
mos tratado largamente arriba.
Y como esto se funda, si solo quie-
ren ser cuñados. Pero si se tratan
como buenos hermanos, muy
buena amistad es, y doblado pa-
rentesco por muchas razones ma-
nifiestas.

☞ **Quien ha mal diente, ha
mal pariente. 97.**

Declara la glosa lo que la persona
tiene malo mas dañoso le es que
lo estraño. Assi todo lo que de ca-
sa se cuenta que daña, es con ma-
yores calidades que lo de fuera, y
como dize alguno para su proue-
cho. Mas cerca tengo mis dien-
tes que mis parientes. Assimismo

el dolor que le dan los defatinos de los de casa, son mas que malos pariétes, que estan fuera, y no dañan tanto. Así se aplica al hijo, al esclauo, que biue dentro.

☞ Que por la pera, que por la mançana mi hija nunca sana. 98.

La fruta comida sin regla engendra enfermedades, y así tenia vn hortelano, vna hija, que siempre estaua enferma, y era la opinion de los vnos, que las peras le haziã mal, otros, que las mançanas, otros se fundauan, que antes si comiera solamente peras, no estuiera enferma, otros, que las mançanas, no le harian mal, con todo el padre dezia, que con la vna, ò con la otra fructa via à su hija enferma, otros dizen, que como yua à coger peras venia mala, y tambien de coger mançanas, otros dizen, que venia preñada, y la madre fingia, que estaua indigesta, y que tenia vna losa en el estomago hasta, que mejoraua descargando se, el marido viendo la todo el año mala dize, que por pera, que por la mançana mi hija nunca sana. Aplica se a los que con ningunos remedios dexan de ser lo que son.

☞ Que hazeys viejo? estoy hijos haziendo. 99.

Casose vn viejo con vna moça, porque en fin es mas natural, que vn moço con vna vieja, y cada vez, que passaua vn su amigo por la puerta dezia le haziendo burla del, que hazeys viejo, respondia estoy hijos haziendo, porque los puede hazer, y dexarlos como arriba, dize huerfanos.

☞ Que haze tu padre? muda hijos. 100.

Los que se hallan mal buscan á dō de esten mejor, ò alomenos bien, ò no tan mal, y de aqui viene el mudar vidas, estados, salir de sus tierras tomar officios nuevos estar vna vez en la mar otra vez en la tierra alquilar vna casa, y luego de ay à dos meses yr se à otra, passar se à nuevos barrios, hazer de vna casa dos, de dos vna, traer agora vn habito agora otro, echar vna vez por el mundo, otra vez por lo de Dios, ser vna vez rufian otra vez hipocrita, todo esto es mudar hitos para que alguna vez acierte, y este bien, tomada la Metaphora del ballestero, que piensa que el daño està en el hito, ò blanco, y està en el, porque no para, lo de mas se dira en piedra mouediza, no la cubre moho.

☞ FIN DE LA octaua Centuria.



CENTVRIA NOVENA

de la primera Chiliada.

Quien bien me haze, esse
es mi Compadre .i.



N tanto dura la amistad en los parétescos, en quanto se vá los pariétes obligádo entre

si con las nuevas obras de amor, q̄ se vá haziédo. Y así se olvidan luego en dexando se de vsar las buenas obras, y por estas mismas vienē los q̄ no son parientes à trauar amistad muy estrecha, porq̄ obras son amores, q̄ no buenas razones. Auiagrã diligéncia en otros tiēpos de acordar se los q̄ recebiã la buena obra, y los q̄ la dauan de olvidar se lo q̄ auia hecho, y hazer cada dia obras, con q̄ fueren ganãdo amigos, y pariétes, pero agora el q̄ no haze, quiere ser pagado en agradescimiento, porq̄ quiso hazer merced, y os tienen por mal criado, si no le days las gracias cū plidamēte. Tãbien si otro rescibe echa por las espaldas la memoria y huye de ver al q̄ le hizo la obra y aun busca le mal. Asimismo ay otros, q̄ no son parientes, sino para rescibir, y para tomar, para dar huyen. Tenia vno quando rico muchos pariétes (como Timō el de Athenas) no yua por ninguna calle, que no hallasse dozientos

sobrinos de no se donde le manauan primos. A manadas andauã cō ellos cōpadres. No auia aculla casado se el otro, quãdo ya era padrino. Todos se llamauã sus ahijados. En fin el era pariéte de toda la ciudad, y toda le comia su hacienda. Vino à empobrescer, porq̄ no tenia renta de rey, y entōces los hermanos lo desconoscieron. Los primos se auentaron. Los sobrinos huyerō. Los ahijados burlarō del. Los cōpadres se escōdieron. No yua por parte q̄ hallasse quiē dixesse auerlo visto. Solo vn cōpradre hallò, q̄ lo recogio en su casa, lo mātuo, porq̄ se acordo q̄ le auia hecho algunas buenas obras en su prosperidad, aunque en otros auia sido mayores. El buen hōbre dio se à trabajar, y cauãdo hallo se vn thesoro muy grãde, llamò al compadre, y traydo à casa grã parte del, se remediarō, y cōprãdo la heredad en q̄ se hallo tornado à su prosperidad, el vno, y el otro biuiã muy à su plazer. Quando los primos, sobrinos, amigos, ahijados, cōpadres, supierō el buē successo del amigo, comēçaron à venir à ver le, y el salia ala puerta y à todos dezia q̄ se fueren con dios, reprehēdiendo les, y dando les baldon cō estas palabras. Quiē

bien me haze esse es mi compadre, y afsi quedaron todos burlados, cayendo en la maldad, que auian hecho, quantos aura en el mundo, destos, y quan bié dicho está, **Quien** bien me haze esse mi compadre: lo vno son palabras de hombre de buen conoscimiento, lo otro desecha à todos aquellos, que tienen parentesco solamente en la prosperidad, y despues no conocen al que bien les ha hecho. Afsi dize aca el padre à su hijo, si quieres ser mi hijo hasme de hazer las obras, otros has de hazer lo que te mandò Dios nuestro Señor en el euangelio de. S. Matheo cap. 12. quando acabò de predicar al pueblo, que le dixeron, aqui está tu madre, y tus hermanos, que te buscan: respondiò. **Qualquiera** que hiziere la voluntad de mi padre, que esta en los cielos esse es mi hermano, y madre. Afsi no deue alguno fundar se en solo el parentesco, sino haze las obras para ganar la voluntad con ellas, porque juntamente sea pariente del todo, que solo el nombre de hermano, primo, y compadre, no es mas de vna obligacion mas allegada para hazer por el pariente, y no para robar le con menos peligro. Afsi dize arriba, El hermano para el dia malo, porque para el bueno todos son parientes, y amigos, dize Salomon en sus pro-

uerbios. cap. 17. en todo tiempo ama el que es amigo, y el hermano en las necesidades se prueua. **Aplica** se a los que vienen à gozar de la prosperidad, trayendo nomina del parentesco, que tienen, que huyeron en la aduersidad, entonces se les dize con razón, **Quié** bien me haze esse es mi hermano.

Quien hizo el cohombro, que se lo traya al hombro. 2.

Yendo marido, y muger con vna niña de dos años, que tenian à vna fiesta, que les conuino quedar se à comer, y cenar, y en la noche dormida la hija, estando en qual trayria: la muger con echar se el manto al hombro, y tomar los chapines en la mano, quedò harta cargada, entonces el marido tomò la niña en los braços diziendo à ora sus ven aca hija, que quié hizo el cohombro, qua se lo traya al hombro. Esto es la moralidad del refran, que dize. **Que** nació del hortelano, que sembrò cohombros, y el primero, que se los comia, era el sacando cada dia vno grande el mayor, que hallaua acuestas, ò digamos, que ala hijalla mò el otra cohombro, porque es embaraço, y dà poco mantenimiento. Dira se a los que hazen cosas, que las han de pasar ellos por que fueron autores dellas, como el que haze la ley la sufra, el que

ordena el estatuto , pafse porel, el que ordena reglas de buena vida el las lleue al hombro primero.

☞ Quien prefto endentesce , ☞ prefto hermanefce. 3.

Declara lo el Comendador . Al niño , que muerde la teta con los dientes deftete le la madre, y por que ya no ha menefter leche tornar fe ha empreñar. Esto es confejo, y lo del refran cofa que acaefce prefto, y muchas vezes.

☞ Quien hadada mal es en ☞ la cuna fiempre le dura. 4.

Dize el refran mas antiguo, Quié malas hadas tiene, en cuna, ò las pierde tarde, ò nunca. Declara lo la glofa la defuentera, que viene temprano pocas vezes fuelta de manera. Dicho auemos como eftos nombres hado hadas, buenas y mal hado, defuentera, fon de la gentilidad, que aun fe van quitando con trabajo, y dizē aca las viejas. Malas hadas te vinieron, y todo enfin tira alo que Dios es feruido, que aun desde que nace, no le viene dia de plazer, y à otro cafi fiépre le viene todo como quiere, viendo pues la niña, que desde la cuna efrifte defdichada por la pobreza, ò por malos refabios, que va mostrando poco à pocodize, que fiempre le duran, esto dezia Ajax Telamonio quando fe queria matar en lo que le acaef-

ciò de Troya, que Sophocles cué ta en fu tragedia, que desde niño fue defdichado, y que hafta entonces la ha corrido la defuentera, y este refran es muy proprio para tragedias, y personas, que no tiéne ojos para mirar mas de lo que le viene ala persona desde la cuna, con dar lo todo ala voluntad de dios, estan fuera de tan gran fuperfticion, dexo lo que en la astrologia Iudiciaria fe dize en los Horoscopos, y nafcimientos de cada vno como à vnos Saturno haze defdichados à otros Iupiter, y los afpectos de los planetas, y como por las obras vemos, que à vnos no fe les quaja negocio, que ellos emprenden, y à otros todo se les viene ala mano fin que lo ymaginen.

☞ Quien come pan de panadera, ☞ sus hijos le gouierna. 5.

Esto es precepto para gouernar la casa enseñando, que procure cada vno de amassar en fu casa si puede, porque el prouocho, que se lleua la panadera, lleue la familia, gouernar sellama mantener. Afli es que el que esta hecho à comprar pan de panadera, siente menos trabajo, y gasta mas con que se mantienen los hijos de la panadera. Esto de hazer el pan en casa no se puede hazer en todas casas. Afli por la dificultad del molar,

ler y cozer, como de la poca hazienda.

☞ Quieres ver loba parida, ☞
casa la hija. 6.

En casando se la hija, como haze otra casa por si, procura de llevar todo aquello que puede à su casa, para adereçar la y componer la. Porque le parece que sus padres, ya no la han menester. Y es costumbre de la loba parida (segun lo pone el Comendador) que todo aquello que puede robar, lo lleva à su nido. Y assi loba parida serà refran para la muger que lleua todo lo que puede asir, à su casa. Y este refran se dirige al padre porque la madre, es vna persona principal, que siempre añade ala casa de la hija. Y como son madre y hija en llevar la hazienda de vno, es cosa que se deue mirar bié y assi habla el milagro, y transformacion de hija casada, en loba parida con el padre, para que si tiene otras hijas con quien cumplir, no le dexe tanto hazer de la loba, ser los lobos y las lobas figura de ladrones, cosa es muy manifesta, y clara à todo el mundo.

☞ Quien cria nieto, cria ☞
mal redrue-
jo. 7.

Quan gran trabajo sea criar hijos, digan lo, no solamente los que han sido padres, sino tambien los que veen passar el trabajo a los padres, pues venir despues de passar el tiempo de la criança de los hijos à criar nieto, dize que es mal redruejo, que es cosa, que despues de la fructa queda desechado el redrojo, que parece vocablo compuesto de latin, y romance retro, y ojo, cosa que se dexa à tras, porque no vale nada, y el que la viene à coger, no lleva buena fruta. Assi aunque el nieto da contento al abuelo, pero criar lo da gran fatiga, y mas si viene sobre auer criado muchos hijos viene el nieto como redrojo.

☞ Quien es mi nuera? la de ☞
los pendoleros de la
rueca. 8.

Dize el Comendador, que no ay suegra que diga bien de su nuera, porque busca chistes, que dezille, y en todo lo reprehende. Vio salir la suegra ala nuera fuera de su casa, con vna rueca, que tráya ciertas mechas de estopas, salidas de la rueca, y mal concertadas, y la nuera con muy mala gana de hilar. Llama, aquellas partes, que le yuan colgando de la rueca, las quales eran de la

estopa pendoleros, vocablo fingido, para notar el desaliño de su nueva, y desta misma manera respon de otro refran. Vistes alla mi nueva, la de los pavilones en la rueca?

☛ Quien tiene madra, muere se le tarde. 9.

Dicho auemos del amor de madre, y lo q haze por los hijos, pues quien goza de tanto bién, deue desear la vida de tal persona, y dar gracias á dios, q entre las mercedes, que le haze en esta vida, es dexar le gozar de madre, porque para vna vida de táto trabajo como la deste mundo, menester ha compañía con que la pueda llevar, q es de la madre. Y porel cōtrario, dize de la suegra, que es madre adquirida por casamiento, q cedo se le muere. Ya diximos arriba de q manera de suegra dize el refran, porque las voluntades son las que hazen de madres suegras, y de suegras madres, porque se podriá hallar tambien, que fuessen madres.

☛ Quié padre tiene alcalde, seguro va á juyzio. 10.

Dize se de los q tienen al juez por amigo, y que lo hallá propicio en todo, porque no puede auer mas fauorable juez, q es el padre, aunque el que toma à cargo el officio

del juez, como dize Tulio en el ter cero de los officios, dexa la persona del amigo, y aunque ay exemplos de padres, que siendo juezes guardaron justicia grande a los q trayan pleyto cō hijos del mismo juez, es rezia cosa poner á vn hijo delante del padre para que le quite la vida, la honra, ò la hazienda, que en fin las gentes creen que es imposible, que el padre siendo alcalde, no se afficione ala causa de su hijo, y porello dize. Quié al padre tiene alcalde, seguro va á juyzio.

☛ Reniego de cuentas con deudos, y deudas. 11.

Da la razon el Comendador, por que so color del parentesco, siempre el hombre esperdido, ò se pier de amistad, las cuentas son para entre gente, que no son parientes, ò no son amigos, porque aunque son parte de justicia, y dan á cada vno lo suyo, y el que las pide pide lo justo, es poca confianza del amigo, y del pariente, contar todo, y porello reniega el refran de las cuentas, y mas de las que acarrea deudas, porque son con deudos, que ni los podemos apartar razonablemente, ni ellos se comiden, sino, queda el negocio en vanda hasta q quiere el vno soltar la deuda, y el otro pagar, y así paga enemigo mortal, ay vocablos en romá

mance como en latin, que tiene boz de macho, y hembra, y significan diferentes cosas, aunque se parecen como agora deudos, que son los parientes, y deudas, lasquales se deuen, y las parientas.

✚ Riñen las comadres, descubren se las poridades. 12.

Auemos tratado quanto valgan entre las comadres las mentiras, y el tener se gran secreto, que sella una poridad en vocablo antiguo, durò esse secreto enquanto dura el interes, entre ellas acabado tornan se los que eran estrañas, y descubren se los secretos por vengar se vnas de otras dizen cosas, que son aun para ellas dañosas. Así dizen de los ladrones, riñen, y descubren se los hurtos, dize el refran, todas las vezes que riñen las comadres, ò nombradas, así por el officio en que andan, ò porque es verdad, y lo mismo entre vezinas y amigas de algun tiempo, que como liuiamente trauaron amistad, así liuiamente la dexaron y como fueron liuianas, para no mirar con quien tomauan amistad, así lo fueron en dezir se los secretos vnas à otras, venidas à reñir, pagan se en descubrir se, por esso dezia el otro. Ama tanquã osurus, que daua p̄cepto de querer se bien como si lo viera de que-

rer mal, que aunque es reprobado de muchos, para solo no fiar secretos de todos esperando, ò temiendo se, que en algun tiempo boluerà la hoja, es bueno este respecto, porque no se descubran las poridades, despues de auer quebrado.

✚ Seame yo buenò, y herrò para mi abuelo. 13.

La bõdad de los abuelos, y padres obliga a los hijos, y nietos, que hã para ygualar con ella, porque es gran affrenta auer sido menos, pero la affrenta, y mal de los passados, no ha de abatir a los hombres que no sean buenos por si pues dize el refran por nosotros seamos buenos dexemos padres, y abuelos, así à vno, que su abuelo auia heredado en donde le vino gran deshonra, dio se tanto ala virtud, que aunque le ponian delante el abuelo no dexaua de dezir el refran.

✚ Segun el natural de tu hijo así le da el consejo. 14.

Esta sentencia es prouechosa para concertar el padre la vida del hijo, y es sacada de las entrañas de la Philosophia moral, como trae Tulio en el primer libro de los officios tratando del decoro, que es lo que à cada vno le està bien, para

que haga, y despues de auer puesto vn general decoro, en los hombres, en quanto naturalmente cõ forman vnos hombres con otros que somos participantes de razon todos, y en aquella excellencia, q̄ tenemos lleuando ventaja en esto à todas las bestias, y en esta parte ay cierta cosa en que todos nos parecemos, así ay otra especial, que cada vno tiene por su natural inclinacion como vemos vnos darse à vn arte otros à otro, y ser vno aplicado alo eclesiastico, y otro alo seglar, vno à letras otro alas armas, pues para escoger la manera de biuir es menester, que cada vno mire su natural, y si lo que tiene proprio suyo no es culpable por algun vicio dexese yr tras de aquella inclinacion, porque mas facilmente alcance el decoro, ò lo que le estaua bien en aquel natural. Lo primero es, que no peleando contra lo que tenemos general dela naturaleza, que es la excellencia de hombre, y conseruando la, sigamos la propria de tal manera, que aunque aya otros officios mas honrados, otras artes de mas grauedad, otros estudios mas prouechosos, nos midamos segun la regla de nuestra inclinacion, si vno nació aficionado ala Theologia, que no le hagan estudiar leyes, porque es negocio mas honrado, y

mas prouechoso, deue se en todo mirar la razon, que mide lo que auemos de hazer, y aplicar en algunas cosas, aquello de Horacio en la arte Poëtica. *Tu nihil inuita facies dices ve Minerua*, contra tu natural no hagas cosa ni digas lo que fuere à tu contrario. Quiere dezir, que el que es graue no entienda en cosas de burlas, y el que es alegre no trate cosas tristes, y seueras, el que no es para componer tragedia, no la escriua, y el que no sabe cosas, que sean de alta Poesia no se meta en lo que su natural contradize, porque deuenos como dize el mismo Horatio medirnos con nuestra medida, y nuestro pie. De aqui no solamente viene errores en el escreuir, pero lo que es mas dañoso en el tomar estados, el daño desto es no querer se conoscer, segun se puede leer bien largamente en vna Egloga, que compuse llamada Narciso, à donde es la persona principal, el conoce te. Desta manera dize bien nuestro refran, ò por mejor dezir sentencia. Segun el natural de tu hijo, así le da el consejo, porque el padre ha de mirar lo primero, à que buenamente es inclinado su hijo, y que si es bueno se de à aquello, porque si ay mejor, y no es natural, no le conuene, si el hijo puede passar sin ser regidor, alo que no es inclinado, no

le haga antes que nazca regidor, de lo que es aficionado. Porque segun el mismo le ha de dar el consejo. En Athenas, quando se auia de dar officio á algun hijo de vezino, mirauan primeramente á que era aficionado, y aquel se le daua. O lo lleuauan por las calles, y el officio que el queria, es se mismo le enseñauan. Y por esto auia entonces tan excelentes oficiales. Pero agora cada vno huyendo de su natural, yerra el consejo de toda la vida.

☛ Si quieres que tu hijo
crezca, laua le los pies
y rapa le la cabeza. 15.

La limpieza cria a los niños, mas que la mucha comida. Segun se vee tambien por experiencia en las yeruas, que las escardan, y quitan las otras yeruas, porque no las ahoguen. Así el cabello en el niño, cria liendres y piojos. El refran, el cabello rubio, buen piojo rabudo, y siempre andan pesados. Y lo mismo la limpieza en los pies. Aunque tres partes ay en el cuerpo, las cuales se han de lauar muchas vezes, pocas, y nunca, que dize en latin. Sepe manus. Raro pedes. Caput nunquam. Muchas vezes las manos. Pocas vezes los pies. Nunca la cabeza. Y entre en lugar de lauar la cabeza, el rapar la. Porque el lauar la,

abre las comissuras, engendra dolor de muelas con la humedad grande, y da dolor de cabeza. El rapar o tresquilar á menudo, endurece mucho la cabeza. Lo qual vsauan los Curetes, que eran todos los Isleños del mar Ageo, que agora llamamos Archipiélago, y de Cura, en Griego, que es tresquilarse, llaman se Curetas. Todos los de tierra firme vsauan el cabello largo, y llaman se Acarnanes, o Caricomontes. Como se lee largamente en Homero, el qual llama a los Griegos, los de largas coletas, las cuales ha poco que en nuestra Hespaña se dexaron de vsar. Este refran se puede tomar por regla de medicina.

☛ Si el niño llorare, acalle lo
su madre. Y sino quisiere
callar, dexelo llorar. 16.

Venian ciertos estudiantes de su tierra, á Salamanca, por sant Lucas, y allegados á vna venta, estaua en ella vn niño de vn año, el qual daua tantos gritos, que tenia á todos los que estauan en la venta fatigados por las bozes de la criatura. Y aun algunos dexauan de parar en la venta por este inconueniente, principalmente los q no eran casados. Pues allegados allí los dos estudiantes, no con tanto dinero, como con voluntad de tomar passatempo, començan

ron à preguntar. De que llora este niño? Los venteros acuytados les dixeron, que no sabian de que. El vno dellos dixo, que el se proferia de hazer le, que callasse, con cierta nomina que el sabia. Quando esto oyò la huespeda, dexando lo todo, fue se á ellos, rogando les, que por amor de Dios le hiziesen aquella buena obra, y que en pago dellò los ternia por sus huespedes siempre y sin interes alguno. Entonces el vno dellos fue se á vn palacio de la venta, y pidiendo adereço, en vn poco de papel escriuio estas palabras. Si el niño llorare, acalle lo su madre, y si no quisiere callar, dexe lo llorar. Y escrito esto, atolo muy embuelto en vn poco de tafetan verde, y mando que se lo pusiesen al cuello del niño. El qual ya que estaua cansado de llorar, ò que començò à mirar lo que le auian puesto al cuello, y jugaua con ello, ò por qualquier via que sea, el callò luego. Y assi los estudiantes fueron muy bien regalados aquella noche, y sin blanca alguna, comierò ellos, y sus mulas, y el otro dia por la mañana se partieron, dexando en mucha obligacion a los venteros, los quales despues de algunos dias passados, quisierò leer lo que estaua escrito en la nomina, para ser de alli adelante maestros de aquella enfermedad. Y con este

intento abrieron la nomina, y leyendo el pàpel, dixo el ventero à su muger. Tienen razon los estudiantes porcierto, porque si quando llora el niño, lo tomassedes, y acallassedes, luego callaria. Dixo la muger, y sino calla? Pues ay (respondio el) es biẽ dexar lo llorar. Fue muy reyda la industria de los estudiantes con la nomina, y haziendo se algo della, aprouecharua. Aplica se a los que dan remedios à proposito, y sin proposito, para que acierte lo que fuere, y ellos se lleuan lo mejor, que es la ganancia.

☞ Si el hijo sale ala madre, ☞ de dubda saca al padre. 17.

El marido ha de confiar se en la bondad de su muger, y creer que el hijo que le vee parir, es su hijo de ambos, y desta manera biuirà sin dubda, y descansado, que poco va en que el hijo parezca al padre ò ala madre, porque bien puede ser de otro y pareacer al padre. Y bien puede tambien pareacer à otro, y ser de su marido. Y aun se halla nacer hijos semejantes a las figuras pintadas en el palacio dõde la tal criatura se engendrò. Y otras marauillas en que se muestra la grandeza de Dios. Y porq̃ esta materia està muy bien tratada por el magnifico cauallero Pedro Mexia, en su Sylua de varia lection, lib. i. capitulo quaren-

ta, y dos, el prudēte lector vaya, y así la leera mas cūplidamēte, por q̄ la intinciō de nuestro refran es, • fer el hijo, ala madre quita de dubda al padre, aunq̄ nasce deaquivna dubda, q̄ porq̄ paresciēdo mas ala madre, q̄ al padre, queda el padre mas sin dubda, y así dize mejor, el q̄ imprimiō los refranes en Caragoça, fiel hijo fale al padre, de duelo, ò de sopecha, saca ala madre, y es muy claro.

☞ Si mucho las pintas, y las regalias, de buenas hijas haras malas. 18.

Declaraciō deste refrā es, bezaste tus hijas galanas, cubrieron se de yeruas, tus sembradas, el qual está ya declarado, viene el afeyte, y el regalo á hazer de buenashijas malas, y las torna de otra cōdicion, q̄ seriá, si las dexassen en aquella tez cō q̄ nascierō, y cō aquella criãça, q̄ deuē, para q̄ ayudē à sus padres, no como agora, q̄ mas tiēpo gasta la madre en pintar su hija, y mas alábiques ay en las casas de afeytes, q̄ en las mas populosas boticas, el regalo es tãto, q̄ haze señoras de hijas, y de madres se tornã esclauas

☞ Siete hermanos en vn consejo, alas vezes juzgan tuerto alas vezes derecho. 19.

El mayor mal, q̄ ay en los cabillos, y ayūtamientos, son las cōjuraciones, q̄ ay de los q̄ alli entrã, q̄ à todo lo q̄ saliere, y se propusiere,

deuē ellos estoruar, y salir cō la suya, y no ay mayor destruyeiō, q̄ vnos vados entre los q̄ votã, q̄ no dexã hazer cosa buena, porq̄ esafrēta, q̄ la parte cōtraria, salga cō la cosa justa, q̄ demanda, porq̄ no parescã, q̄ van á menos. Así encaresce nuestro refrã, esto, y dize, q̄ quãdo ay muchos pariētes, dētro del cōsejo, no tienē la justicia cierta, y pone numero de siete hermanos, y q̄ vnas vezes juzgarã derecho, q̄ es justicia, otras vezes tuerto, q̄ es injusticia, llama se el camino, q̄ va por la virtud derecho, y en latin Rectū, este es el medio, entre los dos extremos, llama se el extremo, q̄ tuerce tuerto, y Prauū en latin, mire se, q̄ grã ceguera es quãdo ay cōjuraciō de hermanos de pariētes, ò de otros en el ayūta miēto, q̄ no se les da cosa, q̄ vnas vezes vaya el camino de la virtud juzgando lo bueno, y otras vezes por el extremo juzgado lo q̄ es malo, siēdo tã differēte negocio, el vno del otro. Así dize otro refran siete hermanos en vn cōsejo, delo tuerto hazē derecho, y porq̄ es lo mismo lo pōgo aqui destos està la maldicion en Esayas Propheta, guay de vosotros, q̄ dezis alo bueno malo, alas tinieblas luz, estos son aquellos, q̄ buelue lo negro en blãco. Qui nigrū incãdida vertūt

☞ Soy hermano del que hos adereçò el carro. 20.

El parétesco quita la sospecha del q̄ entra en casa, do ay eicáda lo, y da entrada de buen color, y así se procura, por quales quier vias, q̄ ay, porq̄ no ay hōbre tã dissoluto, q̄ no busque vna capa para loq̄ haze. Así vno andaua enamores de vna muger de vn carretero, y entrado, y saliendo en casa acaescio, q̄ vn hermano suyo auia adereçado vn carro al buen hōbre, el qual le quedò muy abligado despues de auer le pagado su trabajo, el hermano del carpintero cōtinuando la cōuersacion, fue hallado en casa vn dia sentado muy de reposo hablando cō la muger del carretero, y como entrò sin dezir buenos dias le preguntò quié soys vos, q̄ estays à tal hora en mi casa, leuanto se el otro, y fuele à braçar, y dixo no me conoceys, q̄ soy hermano del q̄ hos adereçò el carro, el carretero se holgo mucho, y dixo. V. merced era: perdone, q̄pése q̄ era alguna cosa mala, y asegurado poreldicho parétesco, de alli à delante entrò libremente el hermano del q̄ adereçò el carro en casa de aquel à quié se adereçò el carro, y sabido por los vezinos el nueuo parétesco, fue reydo, y tomado en refran para quãdo se pegaua alguno con vna muy liuiana, ocasion en alguna casa, q̄ luego le dezia del q̄ hos adereçò el carro. Así es parietede parte derocin, de Bayle, Así abra

ça me hijo de mi ahijada. Así de dōde venis rascada, del planto del rabadã, de mi cuñada. Así es este parétesco, segū el del otro, q̄ burlaua, diziendo tu abuelo, y el mio, tu uierō ocho touillos, ay destos parétescos, en bodas, entierros do ay cōbites, en missas nueuas, en casas do ay moças hermosas, en otras cōpañias, lo qual, no se hallarà en perdidas de haziendas, en quemar de casas, en casar dōzellas pobres, en sacar hōbres de carceles, en enterrar difuntos pobres, en ospitales, en des hōras publicas, en enfermedades, en casas de mugeres hōradas, y feas, alli el mas pariete huye, y el hermano busca como ser el que sale ya del linage.

☞ Sufrirè hija golosa, y aluenedera, mas no ventanera. 21.

Tres cosas ay en la muger moça muy dañosas para su honra, q̄ son golosa aluenedera, vètanera, la golosa al trueq̄ del buen bocado hara qualquier cosa, y por aqui se perdiò Eua, segun està en el cap. 3. del Genesis, la aluenedera, quiere dezir, q̄ anda de calle en calle con el manto en el hōbro, esto hizo perder à Dina la hija del Patriarcha Iacob y Lia. 34. del mismo libro, y el refran, la muger, y la gallina, por andar se pierde ayna, siendo estas dos cosas tã rezias, dize la madre, q̄ à cōparacion de la q̄ viene las sufrirá, q̄ es el hazer ventana, porq̄ ya

entonces son los peccados descubiertos, y pone se tiéda clara, y lo que la madre pone á manera de dezir, no se ha de tomar por auiso, q̄ pueda ser la muger golosa, y andariega. De la muger vêtana auemas tratado en su lugar. Tábien es otro sentido deste refrá, q̄ viédo á su hija q̄ se para ala vêtana, queriédo la reprehender dize, q̄ antes le sufriria lo q̄ aun no ha hecho, si por vêtura lo hiziesse q̄ aquella tacha, como se suele dezir. Mas querria que hurtasses, q̄ no dixesses estas palabras.

☛ Sobre padre no ay compadre. 22.

Cierto está quã grãde es el amor de padre, y como sobre el no ay otro q̄ se pueda imaginar, entendiédo el amor q̄ tiene el padre al hijo, y el q̄ deue tener el hijo al padre. Y aunq̄ el cõpadre tenga nombre de padre, y se muestre amoroso, à cõparaciõ del padre, no ay que pensar en ello, porq̄ no se deue poner dubda.

☛ Si quiera muera, si quiera biua, todo me lo dad hija. 23.

Estaua vna vieja con vna fiebre muy rezia, y auia le los medicos quitado el vino, ella, q̄ se vio tanto enferma, y ardiédo cõ la calentura, sino q̄ le estoruauã beuer aquella lechede viejos, auiédo puesto junto à si vn jarro lleno de vino, cõ proposito de no biuir, ò be-

uer lo. Vino su hija, y como le vio en aquel proposito, queria quitar se lo de su presencia. La buena vieja fatigada desto, comẽçò à hazer tãto planto, y tãtas cuytas, q̄ le huuo de dar la hija vn poco de vino. Ella q̄ no estaua acostũbrada à poco, ni à mezquindades, rogò á su hija q̄ le diesse otro trago, y asido el jarro, estauã la madre y la hija engarradas del jarro. La madre por no soltar lo, y beuer lo todo, la hija, por quitar se lo, no muriesse, diziédo le. Mirà madre que os morireys, si lo beueys, mirà que el no beuer lo agora, os dara la vida. La madre aborrida ya, como vna Lucrecia, ò vna reyna Dido, q̄ disponia de su vida, le dixo. Si quiera muera, si quierabiua, todo me lo dad hija. Aplicase a los Tyrannos, q̄ aunq̄ saben q̄ les ha de entrar en mal prouecho lo q̄ lleuã quieré lo todo. Y el q̄ es de voluntad ladrõ, si lo meté en cargos de justicia (Si quiera muera, si quierabiua) no dexa ningun cosa por empréder, entrãdo se por las casas delas biudas y dõzellas, emprédiédo como justicia lo q̄ le plaze, metiédo se en haziédas agenas, y no mirãdo la residécia, q̄ ha de tener. Si ha de morir, ò biuir.

☛ Siete hijos de vn viétre, cada vno de su miente. 24.

Es la marauilla de dios esta, q̄ saliédo de vn mismolugar, tres, qua-

tro, y muchos hijos, son de diferentes figuras, de varias complexiones, de muy apartadas volúntades acabando de diuersas maneras, lo qual todo declara la grandeza de dios omnipotente. Aplica se al mismo que dize el refrán, que quántos mas hijos mas ay, que ver en la diuersidad de ellos. Así dize también todos de un vientre.

✠ Tiraos padre, y posarse ha mi madre. 25.

Arriba diximos, quitò se mi padre, posò se mi madre, quando no queda lugar à otro de descaçar, que lo ocupan los mejores. Así agora da lugar el vno al otro, y principalmente, quando la muger mãda, son los hijos de la parte de la madre, y así si mãda, que le de lugar el padre, así si dize la glosa, la afficiõ regalada, por razon no es guiada, viendo, que se deue mas al padre.

✠ Todos somos hijos de Adam, y Eua, mas diferencia nos la seda. 26.

Hallarõse en vna boda ciertas mugeres muy adereçadas, donde no hauia cosa de paño en todas ellas, todo lo que hauia en la cabeça relubrado era oro, y plata, lo que trayan vestido, y arrastraua, era seda, en tradas en la sala de la desposada, hauia vna vezina vestida de paño, y en llegado la hizierõ leuatar conõ recibir las diziendo les grandes mercedes, y la otra apartaos alla

vezina, la qual affretada conosciendo quiẽ erã ellas, cuyas hijas, por que como los pobres no tienẽ en que enteder, rebueluẽ en su memoria el linage de los ricos. Apartò se à un canto de la sala diziendo, mirad por vida vuestra quiẽ son ellas, para que no se haga caso de mi, pues aun si yo hablasse yo diria. La vna de las otras, enojada dixo, que habla y buena muger, que haueys de dezir de nos otras. La otra, que sintiò, que no era bien descubrir tantas cosas como sabia, respondiò generalmente, entendiendo debaxo, que no se sabia de que linaje honorado erã ellas, pues todos descendia de un lugar, todos somos hijos de Adã, y Eua, mas diferencianõ la seda. Cosa fue cierto bien dicha, y que se usa cada dia. Esto se deue entender, quando por solas las riquezas, son honorados los ricos, como lo reprehede Sanctiago segũdo capitulo. Mas quando, por que tienẽ mayor lugar en las comunidades, son honorados, no es malo ni acepcion de personas. Así lo dize sancto Thomas secũda secũde, questiõ sesenta y tres, esto trata muy bien Hernan Perez del Pulgar en vna carta, que es la catorzena, de un su amigo de Toledo, donde no desdigo yo los blasones de los hidalgos, y caualleros, pero juntado me con las palabras del refran, es gran fatiga, que yo sieta, que la seda haga tanta diferencia entre los hombres, y que el ruyn

vestido, y el bueno tēgan cōpetē-
cias entre si, y no la bondad, ni el
saber, ni prudēcia, ni labuena vida
✠Tantos sean nascidos, quā-
tos seran queridos. 27.

El amor de la madre, mientras q̄
tiene vno, ocupā se en el, y nasciē-
do, va se estēdiendō aquel amor,
y tã grande en cada vno, como te-
nia ā vno solo. Y as̄i aunq̄ nazcā
muchos, porq̄ el amor tiene esta
naturaleza en los padres, de ser to-
do en todos, y todo en qualquier
parte, como el alma. As̄i dize la
madre, q̄ pare muchos hijos. Tan-
tos sean nascidos. &c.

✠Tã contēta va vna gallina
con vn pollo, como otra
con ocho. 28.

As̄i como la madre ama ā mu-
chos hijos, y estā cōtenta con to-
dos ellos. As̄i la que tiene vno so-
lo, tiene el amor en aquel recogido,
y as̄i se contenta como la ga-
llina, q̄ de la misma manera reco-
ge debaxo de sus alas ā vno, como
la q̄ tiene ocho ò muchos pollos.

✠Tanto quiso el diablo ā su
hijo, q̄ le quebrò el ojo. 29.

Dize se esto de los q̄ hazē vna ma-
nera de regalos con q̄ viene daño
y de tal manera quierē hazer los
seruicios, q̄ se les cōuierte en mal.
Finge se q̄ el demonio, quādo vn
tiēpo fue casado, alcāçò ā tener vn
hijo, y queriēdo lo mucho, deter-
mina de menear lo tãto, y hazer

le tantos regalos, q̄ cō vna vna de
aquellas q̄ fingen q̄ tiene, le sacò el
ojo. El diablo se llama en griego
as̄i, q̄ quiere dezir calūniador.
Malin, acusador, la quistiō resul-
ta si el demonio pudo tener hijo.
Desto ay lo primero q̄ los demo-
nios no tienē cuerpo, pero tomā
lo fantástico, y en aparēcia de lo
diaphano del ayre. Y como trae
Michael Psello en el tratado de-
los demonios, q̄ trasladò Marsilio
Ficino, por informaciō de vn hō-
bre dicho Marco, q̄ auia tratadò
cō ellos, se hallaua auer algunos q̄
teniā operaciō de hōbres, y q̄ en-
gēdrauā, los quales llamā acā In-
cubos, y succubos. Todo lo qual so-
lamēte trae para q̄ se diga si pudo
ser verdad los Ingleses del sabio
Merlin, q̄ fue hijo del diablo, lo
qual trataremos en su lugar, ter-
nemos agora, q̄ segū es el demo-
nio subtil, puede tomar el hijo de
otra parte, y poner lo por suyo,
aunq̄ llamamos mejor al hōbre
malo incorregible, hijo del dia-
blo, como se dize en latin, hijo de
las Furias, hijo de Vulcano ayra-
do. Vulcani irati filius. Aplica se
al amigo q̄ se da por el q̄ haze co-
sas por su amigo, en son de serui-
cios cō q̄ lo daña, como es el abra-
ço de Ioab ā Abner, quādo lo ma-
tò abraçado, y la paz de Iudas, y
otros regalos as̄i. Aqui viene biē
el Adagio latino. In tēpestiua be-

neulécia . Nihil à si multate dif-
fert , el querer biẽ à otro fin tiẽpo
no es differẽte , mas antes se puede
nõbrar odio , y aborreescimiẽto , co-
mo los q̃ os quieren seruir , y os da-
ñan , q̃ por mostrar lo q̃ os deuẽ os
alabã tãto , q̃ os metẽ en el fuego de
la inuidia , ò lo mejor para nuestro
refrã , como los padres quedã dine-
ros à sus hijos , y quãto les pidẽ cõ
q̃ se quiebran los ojos , ay asì mis-
mo , otro adagio , q̃ dize Beneuo-
lus trucidator , verdugo cõ amor ,
hõbre , q̃ os deguella cõ dezir , q̃ tie-
ne buenas entrañas para cõ vos .
Asì dize Horacio en el lib . segun-
do de las epistolas , à Augusto .

A quella diligencia y agudeza

Del que sirue al que ama neciamente .

Fatiga y da notable pesadumbre ,

Y adelante .

Yo no tengo en vn pelo aquel seruicio

Del que es pesado en todo lo que sirue .

Y en fin estos seruicios y amores ,
son por interesses q̃ se les seguira ,
ò por el q̃ tiene del demasiado , y
loco amor , como el q̃ no se puede
templar en sus apetitos .

☞ Tres hijas , y vna madre , ☞
quatro diablos para el padre . 30 .

Tenia vn hõbre mal casado , tres
hijas , q̃ se seguiã el vãdo de la ma-
dre , asì en pedir le con q̃ atauiar
se , como en robar le , como en ha-
zer qualquier cosa contra la vo-
luntad del padre . Y como tenian
guia en la madre , passaua tã mala

vida el , q̃ à todos se quexaua , y e-
llos le dezian las palabraas del re-
frã , y asì es , q̃ son furias inferna-
les en vna cosa , quando las hijas ,
no van guiadas por la razon , y tie-
nen quien las adiestre en sus mal-
dades , y quien les lleue adelante
sus pensamientos , y mas si carga
sobre el padre ya de hedad , puede
se tomar por la misma letra don-
de lo vieremos .

☞ Tu no mi hermano , tu no ☞
mi primo , lloro te por medio ce-
lemin de trigo . 31 .

Dize el Comendador , que habla
de las mugeres que los antiguos
foliã alquilar , para llorar los mu-
ertos , que llamauan preficas . Te-
nian los antiguos Romanos (se-
gun cuenta Alexandre de Alexã-
dro en el . 2 . libro de sus dias genia-
les cap . 7 .) Esta principal costum-
bre de enterrar se , que quando a-
uia al q̃ era difuncto administra-
do officios publicos , y por ellos
merecido honras acostũbradas ,
lo vestian de la purpura pretexta
y la toga Consular , ò de Senador
alos que auian triumphado , con
aquella ropa que llamauan de Iu-
piter . Si eran Plebeyos , lleuauan
su toga que acostumbrauan traer
los del pueblo , y su capa . Y con to-
do esto los quemauan . Adereça-
uan donde auia de ser el lugar vn
lecho , cubierto todo de purpura
(digamos de carmesi) y otras ro-

pas que resplandecieffen, y puesto allí el cuerpo del difuncto, despues de auer la dado aquellas bozes postreras, que llamauan, Conclamatio, yendo delante vn menestril, que cantaua cierta obra compuesta llamada Nænia funebre, y no fotros le diremos Endechas. En la qual contauan loores, y hechos del difuncto. Su castidad, su integridad deuida, la fee y lealtad cõ su patria, y esto no baylado, sino parado al tono que llamauã Phrigio. Y así yua poco à poco el entierro. Vuo muchos, que se mandarõ enterrar sin esta pompa, como. M. Emilio Lepido, hõbre principal en el senado, y Attico Pomponio, y otros muy insignes varones, dexaron mandado, que los lleuassèn sin todo aquello que los otros lleuauan, como dando testimonio que yuan a los deleytes para siempre de la otra vida, y à los campos Elyfios. Y como ya recibidos en el ayuntamiento de las buenas, hazian aquella señal de alegría. Auia tambien en el pueblo Romano aquellas Preficas, ò Endechaderas, que eran ciertas mugeres que tenian este officio de llorar los muertos, en vnas como canciones à medio tono, y en ellas cantauan, la vida, las hazañas el successõ de su muerte, las virtudes grandes que auian en el perecido. Y à ciertas partes acabauan

con alaridos muy altos, con que mouian la gente à conmisericia. Metian tambien en esto vnos mimos, ò representantes, que sin hablar hiziessen matachines, representando las personas de tal manera, que por los gestos se entendia lo que auia hecho y dicho el difuncto. Los Griegos acostubraron de cantar estas endechas, en los entierros, y coronados cõ Apio (yerua dedicada à esto) cantauan en tono aquesta manera de cantar que llaman Ialemon. Auia en Caria (como lo dize Celi Rodigino libro diez y nueue, cap. 3.) vnas mugeres que llamauan Carinas, q̄ seruiã desto. Y de aqui se dixo el adagio. Carica mu sa, q̄ es endechas de Caria, adõde pone su autor muchas cosas. Hazia se canciones funebres, en loor de los difunctos, segũ lo trae Tucydides lib. 2. tratado de los Athenienses. Hazia se esto tan de veras principalmete el llorar de las mugeres, q̄ en Alexãdria se vsõ mucho tiẽpo, y los q̄ no sabian q̄ erã mugeres alquileras, pensauan ser muy pariẽtes. Y así las cosas hechas adrede y fingidas, se hazen con mas extremos (como lo trae Horatio en el arte poëtica, y el adagio. Veritatis simplex oratio, q̄ la manera de hablar verdad, es senzilla. Dexo de cõtar de q̄ manera los lleuauan, y quien lleuaua

las andas q̄ llamauan Feretro, y las armas dones militares, coronas, vanderas, despojos, estatuas, que lleuauan. Las profas que se le hazian, y en cada vna su lecho diferente. Y uan los esclauos que tenia ya horros, cō sus bonetes puestos en señal de libertad. Y quantos mas yuan, mas honra era para el difuncto. Lleuauan el cabello y barua crescida los del entierro, la color era negra, ò burelada ò algo azul. Y todo esto era de noche, porque luziessen las hachas, que eran de cuerdas de cañamo. Afsi desta manera quedò en nuestro tiempo la manera de enterar los caualleros, que los lleuauā en sus andas descubiertos, vestidos de las armas que tuuieron, y puesto el capellar de grana, y calzadas las espuelas, su espada al lado, y delante las vanderas q̄ auia ganado, y otras muchas cosas de gentiles. A ciertas partes de la ciudad se parauan, quebrando los paueses, y escudos de la casa. Lleuauan vna ternera q̄ bramasse, los cauалlos torcidos los hocicos, y à los galgos, y lebreles que auia tenido dauan de golpes, porque au llasñen. Tras dellos yuan las ende chaderas cantando en vna manera de romances, lo que auian hecho, y como se auia muerto. Esto quitò la sancta Inquisiciõ, por ser color de gentiles, y judios, y nego

cio que aprouechaua poco para el alma, aunque en derredor de algunas sepulturas antiguas en Salamanca, y en otras partes, se puede ver esta pompa, y las mismas Endechaderas, hecho todo de marmol. Pues tales como estas alquiladas, y boluian à su casa con el dinero, y rièdo, despues de auer llorado, por quiẽ no era su hermano, ni su primo. Afsi dize Tulio en las particiones, que no ay cosa que mas presto se seque, que la lagrima, principalmente en males agenos. Aplicaremoslo a los lisonjeros, ò personas fingidas, que en tanto lloran, en quanto les dura el interes, y su dolor se acaba con el fin de su prouecho.

☛ Trassegalla, porq̄ no sepa ☛
ala madre. 32.

Auia se casado vn mancebo con vna muger, no de tan buenas mañas, como el laquisiera, y mas que su madre la auia dexado mal enseñada. Quexaua se desto, à vn amigo viñero que tenia, y dezia le siẽpre el amigo. Trassegalla, porque no sepa ala madre. El otro que no entendia agora mucho, echaua lo por alto, diziendo. Estamos por ventura aqui en vuestra bodega, q̄ me dezis lo que aueys de hazer en vuestros viños? el fin el otro estaua en su tema, hasta q̄ vn dia lo lleuò à su bodega, y mi-

ran-

rando bien, el que pedia consejo, lo que sale del trafegar los vinos, y el passar los de vna vasija à otra, y lo que llamauan madre, y todo aquello abrieron se le los ojos, y fuese de allí à su casa, y mandò luego à su muger, que descolgasse la casa, y pasando se à otra vezindad lexos de donde biuia la madre, buscando buenas vezinas amansò la vn poco, y así quando la via algo soleuantada con alguna conuersacion de alguna vezina, ò que acudia su madre, allamudaua la à otra parte hasta, que la muger vino à tomar verdadera amistad à su marido viendo, que el solo era con quien auia de tener amistad, hizo asiento, y oluidose de lo que la madre le enseñaua, es buen consejo para la muger soleuantada, quitar le las visitas, las conuersaciones, las amas viejas de casa, las moças liuianas, la vezindad no muy buena de arraygar la de las cosas, que le dan contento, hasta que asiente. Es tomada la semejança de los vinos, como diremos en su lugar.

☞ Tener parientes en la cocina. 33.

Dize se de los que comen buenos bocados en casa de algun señor, q̄ no puede ser sino los cozineros, ò los que firuen en la cocina, no son amigos ò parientes. Aplica se, à

los que son fauorecidos en cosas de interes presente, como se dize, tiene parientes en la corte, sobre negocios de calidad, y que va mucho en ellos.

☞ Van se dias malos, y vienen se buenos, quedã tus hijos nietos de ruynes abuelos. 34.

En el tiempo que echauan los Iudios de toda Castilla, y se quedauan los que se tornauan Christianos, como eran ricos, y de mucha moneda, y tenian hijas hermosas casauan las con hijos de hidalgos pobres, los quales no tenian en que caer muertos. Y así ellos viendo su pobreza, y lo que pñssauan, dauan por bien estos casamientos, que quanto al mundo, eran infames. Dexo de lo que Dios es mas seruido. A vn mancebo hidalgo que estaua muy adeudado muy perdido, persuadia vn su pariente viejo, que no se casasse con este linage, y daua le para que no viniesse à efecto el tal casamiento, muy buena razon, que eran las palabras del refran. Van se dias malos, y vienen se dias buenos, y quedan tus hijos nietos de ruynes abuelos, declarando, que no auia de durar la pobreza tanto tiempo, y que algunos dias boluerian de prosperidad, porque de otra manera, quedan los nietos

infamados, por la necesidad del abuelo, y tanto es esto de culpar, mas, porque se haze por los dineros, que no por otras buenas partes, que aya en las hijas de los que no son tales de adonde resulta auidada la hazienda en las manos ellos mismos los que se han casado mal tratar a los parientes de la muger y despues todo el pueblo a los hijos, nietos de ruynes abuelos, y aũ que en esto no se funda la Christianidad es parte el casar, y igualmente para ser buen Christiano.

☞ Vase mi madre, mal aya quien mas hilare. 35.

Estaua se la moça con la rueca en la mano, y los ojos en la puerta, los pies comiendo le por yr a la ventana, los oydos en las bozes, que passauan por la calle, el coraçon saltando en sus liuianos pensamientos, las manos yuan su poco à poco al huso, y la madre castigando la, trayendo le exemplos de la otra, que hilò para sudote, que lleuò en el axuar tantas varas de lienço casero, cuenta le consejas de hijas de reyes, y grandes señores, que hilaron, amenaza le otras vezes dale con la vara, cuenta de los bocados, pesa le el lino, ò la estopa, pide le cuenta de las maçorcas, haze justicias en ella, y ella medio llorando gruñendo, y mal hilando

passa hasta que su madre toma el manto, y poniendo se el manto la madre le dexa concertado lo que ha de hilar, y otras cosas, que enfaliendo la madre luego la hija arrojò la rueca diziendo, Vase mi madre mal aya quien mas hilare, ay dos cosas aqui la primera, que con la ausencia de la señora, ò la madre, no se haze en casa alguna cosa à derechas, lo otro, que quien no lleua de natural ser hazendosa, no basta auiso ni consejo para ello. Aplica se à criados, que se absenta el señor, à officiales, que se va el maestro à passear, y à discipulos de la misma manera.

☞ Ventura ayas hijo, que poco saber te basta. 36.

Auer ventura, ò no auer la, no es de nuestro intento, sino dar vn buen su cesso, que viene al hombre en todo lo que haze, y esto, que Dios es assi seruido dello pues viendo vn buen viejo bien entendido, quan pobres biuieron, y bien los que se consumieron en estudios velando, y trasnochando por adiuinar su poca hazienda, y ser tenidos en poco, y como quanto vno mas sabe, menos entremetido es, y menos maña se da à ganar, y parece, que le acude todo al reues de lo que piensa, aunque el sabio queda tan

cōtēto cō lo q̄ sabe q̄ solo el es rico segunda opinion de los Estoycos pero queriēdo el padre q̄ su hijo fuesse rico, y tuuiesse con q̄ passar la vida, aconsejando le, q̄ pusiesse al estudio à su hijo, porq̄ viniessse à ser gran hōbre, q̄ es corregidor, oydor, y todo aquello q̄ se alcāça por saber, viendo el mismo, q̄ aun estos cargos no vienē a los q̄ mas sabē, sino a los q̄ tienen mas fauor y mejores braços, dezia al hijo. Vétura ayaš hijo, q̄ saber poco te falta, como si dixera. Té tu cōnocidos, embia presentes à señores, té cartas de fauor, se entremetido cae en gracia cō la corte, q̄ poco saber te basta. Cō saber de letrear con auer oydo q̄ en vna casa por do el passaua leyā gramatica, cō tener sufrimiēto para passlear vn año à Salamāca, ò Alcalá, ò con otra cosa mas facil. Yr se à Barcelona, y holgar se, y boluer hecho doctōr, y aun no cō tanto, sino vestir se de damasco, de tafetā, ò terciopelo, y en vn cauallo, ò mula, passlear se por vna ciudad grande y populosa, q̄ luego le daran dote muy grande, y serà lo q̄ quisiere. Pues acabādo se tã presto el ser sabio, para q̄ se ha de enuegecer na die aprēdiendo: sino rogar lo q̄ el padre rogaua q̄ su hijo tuuiesse. Porq̄ si la vétura le daua sin traba jar, lo q̄ desseaua por fin de sus trabajos, ahorrauan se todas las mo

lestias q̄ passan con vn hijo en el estudio, y mas el cōsumir del moço, y hazer se en dos palabras melācolico, y mal acōdicionado, que luego las letras hazē a los hōbres desta manera. Porq̄ si miramos en todas las ciudades, no hallaremos en dōde no valga algo este refrā, el qual se dixo de dos cōpañeros, q̄ fuerō en vn reyno de la christiādad, q̄ auiedo sido ambos de vn colegio, y el vno auia alcāçadotodo lo q̄ se podia alcāçar por letras, al buelo de vn aguila, y el otro dexar de saber todo lo q̄ razonablemente pudiera vn inhabil, yēdo sa al passo del asno, vino à ser grāde cosa, y alcāçar muchas riquezas y dignidad, no delas menores. Buelto à su tierra el otro, pregūtado q̄ fue aquello, dixo. Véturate de dios hijo. &c. Aysi lo dizze Plauto en el Pseudo lo, hablando de la véturā quāta vétaja lleua al saber, y es (como lo dizē los comicos) representando las costūbres del pueblo.

Esta Diosa Fortuna sola vence

Cien consejos de hombres muy letrados,

Y es aquesto verdad segun cada vno

Quiere vsar de ventura, assi precede,

De alli dezimos quel que ha buen successo

Es sabio, y entendido, y auisado.

Y al que mal le succede, que es gran necio.

Esto acerca del vulgo, es ya cerca de los sabios. Dize Iuuenal en la Satyra treze. Victrix fortunæ sapiētia. A la vétura vence el saber grande. Pero el mismo se quexa

en la Satyra. 7 de como todos los poëtashistoriadores, oradores, e-
stã porel suelo, lamisma quexa tie-
ne Horacio, y Persio. Marcial pas-
faua esta lazeria cõ chistesã, Flaco
escruiue vna epigrama, q̄ es la. 44.
del. i. libro, q̄ comiêça. Omi hie-
rarũ, dõde llora elestado delospoë-
tas, q̄ solo son pagados con bueno
va. Y asì en otras partes no ay co-
sa, q̄ mas le fatigue como ver à vn
capatero, q̄ en sus tiẽpos vino à fer-
ta rico, q̄ hazia fiestas publicos, y
daua presentes al pueblo Romano
de, quien hizo vna epigrama
enel. 6. libro epig. 75. Dẽtibus anti-
quas, cuyo sentido es este, porq̄ le-
tra por letra, nõ so yo baõtate à de-
clarar la, segũ es la gracia de stene-
stro poëta Hespãol, y algo que-
darã para los latinos, porq̄ veo, q̄
xar se algunos, que les traslado a
Marcial, q̄ tãtopreciã, y oles desen-
gaño, q̄ es imposible sacar à Mar-
cial, la gracia, q̄ tiene en su lengua.

Badana, y cordouan tirar solias,

Contus dientes, y mas lo muy cortido,

Del corambre curado, ya podrido,

Capatero, tu officio en sin hazias.

Heredas à vn seõor de muchos dias,

Viñas, casas, à donde aun no has tenido,

Antes vn palaciete de negrido,

Gozas de pages, moços, fantafias.

El loco de mi padre en las escuelas,

Me mandò, que aprendiesse (à que me matò)

Rhetorica, y Gramatica, que hos quiero.

Musa quiebra las flautas no me muelas

Desgarras mis libretes, si el çapato,

Puede dar tanta renta à vn çapatero.

Aplica se alos q̄ vienẽ de Peru, y
Indias cargados de oro, y plata, y

alos q̄ de Corte traen ho fficios,
y alos q̄ buelue à su tierra muy po-
derosos, sin vna gota del vaso, q̄ te-
nia Salomõ. Pero todo esto no de-
ue desmayar alos mancebos, q̄ a-
prẽden, q̄ tãbien los mismos ricos
conoscẽ la vêtaja q̄ les lleuã los sa-
bios, aunq̄ hãbreen, y quãdo leen
alguna cosa dizẽ, mas quisiera fer
el q̄ hizo esto, q̄ quãto tẽgo, y asì
mismo el poëta quãdo ha hecho
vn epigrama à su labor, dize, q̄ no
se trocarã porel mas rico hombre
del mundo, y asì vnos quedan y-
gualados con otros.

Vn padre para cien hijos, y
no ciẽ hijos para vn padre. 37.

Encarecido tenemos el amor del
padre, quã grãde es, quan intẽso,
quã entero en cada hijo, q̄ coraçõ
partido, y gualmẽte entre todos, q̄
aunq̄ parezca, querer mas alguno
à todos ama, y abraça cõ aquella
caridad, y amor entrañable. Exẽ-
plo, y espejo de esto es el padre Om-
nipotẽte, q̄ puso en medio de no so-
tros, y de su Inmẽsa magestad à le-
su Christo su hijo vnigenito, por
medianero para q̄ siendo herma-
nos del hijo fuessẽmos sus hijos, y
asì el es para todos sus hijos per-
fectamẽte padre, el mal es de par-
te de nosotros, q̄ no somos para el
hijos, de aqui viene, q̄ en las cosas
humanas ay esta flaqueza, y frialdad
por la pura fuerça, q̄ tiene en
las diuinas, y el poco feruor, q̄ po-
ne

ne de su parte, vemos à vn padre poner en estado à veynte hijos, y despues los hijos todos veynte no ser para remediar lo, si algo le viene. De aqui se haze el numero del refrá, q̄ vn solo padre basta para proueer ciē hijos, y se halla en todas sus penas, y trabajos, y ciē hijos, no se ayuntā alo q̄ solo vn padre padefce, la razō desto fila que remos buscar està clara, porq̄ vno solo viendo, q̄ lo ha de proueer, y todo carga sobre sus cueftas, toma animo para hazer lo el solo, y afsi lo acaba, pero los muchos, vnos por otros no hazen cosa. Plutarcho en el comēto, q̄ haze sobre Homero, trae como la vnidad es principio de cōseruar se las cosas, si vn rey haze mas en vn reyno, q̄ seys reyes, porq̄ lo destruyen, y el numero de dos comiēça á des hazer, vemos lo en vn padre q̄ tiene allegada, y jūta su haziēda, repar tela entre muchos hijos, vienen à perder se apartando se cada vno por su cabo, y de tal manera, q̄ lo q̄ el padre pudo hazer sobre ciēto, los mismos ciento descaecidos, y perdidos, no puedē ayudar le, por q̄ està ellos perdidos. En este refrá se encarefce lo que deuemos a los padres, pues que tanto pueden.

☞ Vna hija vn marauilla. 38. ☞ Porq̄ nacer vna sola hija es grande marauilla, principalmēte, q̄ si comiēça à nacer de vna casa hija

es como auenida, q̄ se encaminan vnas tras otras, pero vna hija sola es detener en mucho, y ha se de tener por vna marauilla.

☞ Xo que te estriego, burra, de mi suegro. 39.

Entre las cosas, q̄ dierō encasamiēto à vn aldeano, fue vna burra, q̄ era la mayor alhaja, y viendo el mancebo, q̄ estava puesta en la carta, y q̄ firuiendo se della la auia de tener biē tratada, curaua la biē, y entre los beneficios, q̄ le comēçò à hazer, fue estregar la, y como la burra no estava hecha aquellos regalos tiraua de coces el aldeano por amasar la, dezia se por bien, y palabras, quien era ella, y cuya, el officio, y buena obra de, estregar la, declara la glosa, q̄ el buen tratamiēto causa muchas vezes daño, ò deshonesto atreuimiento. Aplica se ala muger quando es regalada, y se descomide, y à todas aquellas personas, q̄ no miran lo q̄ por ellas se haze, y afsi les queda bien el refran de xo que testriego.

☞ Quien ami hijo quita el moco, ami besa en el rostro. 40.

La costūbre de besar en el rostro es muy antigua como paresce en el euāgelio de S. Lucas, cap. 7. Ofculū non de disti mihi, y mucho mas de otras en el genesis, cap. 27. y dura hasta agora, entre algunas naciones es señal de grā amor, y de beneuolēcia, entendido esto se

verà claro, q̄ en nùestro refran se pone vno deloseffectos del amor q̄ tiene el padre à su hijo, q̄ la hōra y beneficio, q̄ se haze al hijo por pequeña, q̄ sea la estima el padre, como si à el proprio se hiziesse en mucho mayor grado, q̄ ella es, y assi dize, q̄ aunq̄ sea cosa muy liuiana limpiar las narizes à vn nito, pero, q̄ el padre lo tiene en cãto como si en su propria persona se hiziera aquella señal debeneuolencia p̄ el cōtrario el daño, y dolor del hijo lo siēte el padre en mayor grado, y assi se dize en las leyes. *L. Istiquidē. ff. quodmetuscausa*, q̄ mas siēte el padre los miedos y temores, q̄ ponē à su hijo, q̄ los q̄ ponē assi mismo, y de aqui suelen vsar los juezes sabios quãdo tienē presos por vn delito, à padre, y à hijo, y no sabē quiē dellos esculpado, q̄ comiēçañ primero à dar el tormento al hijo, porq̄ desta arte los atormentan à ambos, al hijo por su misma persona, y al padre, porq̄ lo ha de sentir tãto, y mas, q̄ si à el mismo se hiziesse, y assi dize, q̄ lo vsò el emperador Carlo Magno en vn padre, y vn hijo, q̄ tenia presos por temor, q̄ al hijo no se hiziesse daño, confessò el padre la verdad.

☛ Quien antes nasce, antes, ☛
pasce. 41.

Esto es cosa clara segun naturaleza, q̄ el animal, q̄ primero nascie

re, vèdrà primero à pascer, porq̄ siēpre serà mayor, q̄ los q̄ nasciere despues dellos, esto tãbien se puede traer a los hijos, q̄ el primero, q̄ nasce es el mayorazgo, y el q̄ tiene de comer antes, q̄ sus hermanos, y les ha de llevar aquella preheminencia, p̄ el antes. Assi en Hespaña auia vn señor de titulo, q̄ passè adose cō vn hermano suyo q̄ se lleuauã vn año por vn corredor de la casa, vino vn vassallo del señor cō vna peticiō, y mirado a los dos vio al hermano menor cō vn sayo de terciopelo, y al señor q̄ el no auia visto cō sayo de paño creyēdo, q̄ el otro era el señor hincose de rodillas à el, y dio la peticiō cō las cerimonias, q̄ auia apredido, entōces el hermano declarò q̄ no era el señor, y assi tomò el señor la peticiō, q̄ leyó, y embiolò à su secretario, y do el hōbre, dixo à su hermano, hermano quãto haze traer vn sayo de terciopelo, mas hermano, respōdiò el sin renta quãto mas es nascer vn año antes. Assi acōtesce en todas las tierras, q̄ ay mayorazgos, tãbiē es cōforme à naturaleza, q̄ los mas antiguos seã mashōrados, y mas auentajados, y tenidos en mas, y assi la hōra, q̄ deuemos ala senetud, aun q̄ se funda en muchas cosas, pero la principalmēte es en la antiguedad, y en la autoridad, q̄ el auer nascido primero trae cōfigo, tam

bien en los derechos se mira la circunstancia del antes en la regla, q̄ dize. Qui prior est tēpore potior est iure, quié es primero en tiēpo es mas principal en el derecho, y así dize vn refrã cōtratio deste, quié postero viene primerollora.

☞ Quien al asno alaba, tal hijo le nazca. 42.

Ordinariamente vemos, q̄ cada vno alaba aquello, q̄ ama, y así dize el refrã latino, q̄ cada vno tiene sus cosas por hermosas, y las alaba por tales, y también dezimos en romãce, cada buhonero alaba sus agujas, de mas desto es sentençia del Philosopho, q̄ cada vno alaba su semejãte, pues jūtãdo estas dos cosas, diremos, q̄ cada vno alaba su semejãte, y así nuestro refrã se entiende, q̄ el q̄ alaba al asno, es semejãte à el, y q̄ es justo, q̄ le nazca tal hijo, para q̄ lo ame, y se deleyte con el, pues tal cosa alaba, esto se dirã de vn hōbre, q̄ alaba algunas cosas, q̄ son dignas de vituperio, y quanto son tenidas en común por malas, tãto esse trabaja de engrãdescer las, y alabar las, diremos, q̄ tal hijo le nazca, ò q̄ si bié le parece, q̄ en su casa lo vea, q̄ está bié otro refrã, esto, que auemos dicho se entiēde del q̄ cō afficiō, y de veras, y porq̄ no se le entiēde mas, y como cosa semejãte. Así alaba al asno, ò haze tan malos juyzios, como auemos dicho,

porq̄ al tal pues en alabar es asno, y alaba como asno es justo, q̄ se le diga este refrã, pero no quadrara elq̄ por mostrara su ingenio, y por cosa de passatiēpo lo alaba, como el docto cauallero Pedro Mexia en sus dialogos, q̄ siguiēdo à otros autores, q̄ en alabar cosas despreciadas, se mostraron ingeniosos, no menos mostrò su ingenio, y su saber, y dexo tã hōrado al asno, q̄ vale mas, q̄ cauallo troyano, y así el autor destes refranes hizo vna oraciō, en q̄ el asno daua gracias de los loores, al que se introduze alli.

☞ Quien tiene hijo en tierra agena muerto lo tiene, y biuo lo espera. 43.

Las Canariãs son vnas yslas del oceãno, occidental, q̄ en otro tiēpo llamarõ fortunadas, tan nobles, y tã conosciadas de todas regiones, q̄ no sera menester dar aqui seãal, particulares de su asieto, y de todo lo de mas, q̄ se requiere al que quiere tratar de alguna tierra son muy notables por dos cosas la vna por el arbol, q̄ esta en la isla del hierro del qual trata Pedro Mexia en su silua, cap. lib. la otra por la gēte natural dellas, porq̄ ciertamente se puede dezir, q̄ en ellas falta, lo q̄ vemos en los otros insulanos, porq̄ de todas las islas, y otras regiones nueuamente cōquistadas estas fuerõ las q̄ mas facilmente vinieron ala predicaciō de nuestra fe y con

y con mayor alegría recibieron la buena nueva del euangelio, y así despues aquellos naturales han sido muy buenos Christianos, y personas muy piadosas de buenas maneras, tuuieron juntamente otra cosa, que no teniendo, otra ciencia de musica más de la que naturaleza les enseñaua, inuentaron cierto genero de cantar tan apazible, que en Castilla lo usan como vna de las mejores sonadas que en ella han sido recibidas, y llaman la por este nombre en dechas de Canaria^l, y juntamente con ser la sonada graciosa, y suave la letra destas en dechas sin tener artificio trae consigo vna gracia, y vn peso de gran admiración, y aunque algunos en Castilla han prouado à contra hazer aquellas no ygualan en ninguna manera, alas que son proprias, y natias de las islas, vna pues de aquellas en dechas, es nuestro refran, que justamente se puso entre los refranes por su grauedad, y la verdadera letra de las endechas es.

*Quien tiene hijo en tierra aena,
Muerto lo tiene, y bino lo espera,
Hasta que venga la triste nueva.*

El sentido desto será, que nadie ponga su esperança en cosa incierta, y que esta lexos, porque siempre vimos burlados aquellos, que se fundaron sobre vanas esperanças, ò confianças, tambien significa los trabajos, y peligros del estrá-

gero, y que está en tierra aena, que aunque sea mancebo, y justamente puedan del esperar, q̄ biuirá, se le offreceran cada dia tantas miserias en su destierro, que se le acaba la vida sin pensar, y por esso los que se van, los cuentan con los muertos, refran ay à muertos, y ay dos.

➤ **Quien hijos tiene, razon es que allegue.** 44.

Aqui se pone otro efecto del amor del padre, que es la conseruacion, y prouision de los hijos, por que como dicen las leyes. L. nam etsi parentibus. ff. de inoffic testā, el comun desseo de los padres es allegar bienes, y riquezas para dexar à sus hijos, que heredan, de manera que para este comun desseo qual hijo muerto el padre se conserue, y tenga de que se sustentar honradamente sin venir ala grande miseria, y calamidad de mendigar, y esperar la prouisión de mano aena, pidiendo la por dios, y aun otra ay mayor, que si viendo aun no recibir la, es razon, que el padre, que tiene hijos allegue esto se puede dezir à algunos, q̄ despues de auer sido gastadores, y perdidos, tomã estado, y vienẽ à tener hijos, que en tonces razon es, que alleguen, y cierren la mano, y así vemos, que lo hazen los q̄ son mediamete cuerdos, q̄ por muy distraydos, q̄ ayã sido en su libertad

quãdo tienē las cadenas de los hijos, cō q̄ estã presos, la necesidad les cōpele despues à tener riēda en sus gastos, y quitar se lo de laboca

Quien hijos tiene al lado, no muere ahitado. 45.

Esto es otro effecto del amor del padre, q̄ muchas vezes quita de si proprio por dar à sus hijos, y por sustētar, y dar à ellos la vida, y tãto, q̄ muchas vezes por esto se dexa morir comó lo auemos ya dicho en otro lugar, y asì dizē del Pelicano, lo qual estã puesto en el refrã, Amor de padre, desto ay vna Emblema cuya pintura es vna grã peña, y en ella vn nido hecho de pigas, y pãpanos, y encima el Pelicano hiriendo se el pecho por mantēner sus hijos, como se suele fingir, y al rededor de la peña muchas oliuas, y la letra, dize deste arte endialogismo, que vno pregunte, y otro responda.

*Que montaña es aquesta? es piedra viua,
Que estã sobre ella puesta vn dulce nido,
De quien? del que su pecho se ha rompido,
Porque su flaco nido esfuerce, y bina,
De que es el nido empeña tan esquiua?
De pigas, y de panpanos texido,
El campo ala redonda estã vestido,
Si son fertiles pies de fresca oliua,
El padre con la paz sus hijos cria,
Con la fertilidad los apacienta,
Y gasta de su sangre en la demanda,
Amor aumenta siempre estã porfia,
El crescer muchos hijos da la cuenta,
Y el haze lo que Dios Begnino manda.*

Quien madre tiene en villa, siete vezes se amortescē cada dia. 46.

Esto se dize propriamente de las moças de seruicio, q̄ antes hã sido muy regaladas, y sabē, q̄ en fingiēdo alguna enfermedad, ha de venir su madre à hazelle regalos, q̄ se amortescē, y se haze mala de co razón, para q̄ su madre en sabiendo lo vēga à lleuar la à su casa. En tēdera se tãbien por las rizin casadas, q̄ tienē à partada casa con sus maridos, y no son muy biē tratadas, pregūtando, q̄ remedio para q̄ no se amortezca siete vezes al dia cō tòvno, q̄ era menester lo q̄ hizo el otro, q̄ como viesse, q̄ su muger se amortescia veynte vezes al dia cō mal de coraçõ, y acudia luego la suegra llorãdo vna vez, q̄ le tomò à su muger, el desmayo, puso le vn copo de stopa a los pies pegãdo le fuego, y asì sanò, en Salamãca, sanò vn muchacho, q̄ le tomaba mal de coraçon muchas vezes cō açotar lo dos ò tres vezes, que fue gran conoscimiento del buen maestro.

Quien mi hijo tresquilò, las tigras se lleuò. 47.

Andaua vn niño cō vna grã pesa dūbre de cabellos quexãdo se fiēpre, q̄ le dolia la cabeça, vno q̄ en traua, y salia en casa mostrãdo se diligēte, y desseoso de la salud del muchacho pidiò de presto vnas tiferas, y quito le el cabello, y hecho esto metiò bonicamēte las tiferas debaxo la capa, y fueffe con ellas,

ellas. Despues quãdo vuierõ mē-
 nestēr las en casa, no las hallauan
 ni dexarõ canastilla, ni hazeruelo
 ni cofre, ni escriuania, q̄ no trasse-
 gassen, y no paresciã, pregũtaron
 por ellas, á quantos moços, y mo-
 ças auia en casa, y nadie daua ra-
 zõ hasta q̄ mi se acordo se la seño-
 ra, de la buena obra del q̄ auia qui-
 tado el cabello à su hijo, y dixo a-
 los de casa andã nolas busqueys, q̄
 quien mi hijo tresquilò las tiseras
 me lleuò, quadrarã esto à todos a-
 aquellos, q̄ à titulo de hazer algun
 seruicio se entremetē en algunas
 haziēdas solamēte pretēdiēdo de
 aprouechar se de lo q̄ pudierē co-
 mo en las bodas à dõde ay tãtas, q̄
 firuē, y despues tãtas pieças de pla-
 ta, q̄ faltã como seria de algunos, q̄
 se encargan á pedir limosna para
 los pobres, y ponē en ello grã dili-
 gēcia, haziēdo grãdes muestras de
 caridad, y la verdad del negocio
 es, q̄ ellos no lo hazē, sino por apro-
 uechar se de lo q̄ se les quedare en
 las vñas, y assi vemos, q̄ quãdo vn
 buē perlado quiere entender en q̄
 se remediē las miserias de los po-
 bres hallará muy pocos ò ningun-
 no, q̄ offrescã fulimosna, y muchos
 q̄ se offrescã à pedir la, muy pocos
 liberales, y muchos diligētes, muy
 pocos apaaejados á dar, y muchos
 q̄ se matan por tomar el cargo de
 repartir, puede estotã bien traer al-
 gunos, q̄ entrã á visitar el enfermo

à titulo de curar le, y ellos mas en-
 trã à mirar por los rincones algo,
 q̄ les parezca biē para pedirlo, y lle-
 uar lo à su casa, y muchas vezes a-
 cõtesce lleuarse lo q̄ el pobre enfer-
 mo tenia para comer, de manera
 q̄ viniēdo à titulo de dar salud, lo
 hazē morir de hãbre, aunq̄ medi-
 cos vuo, q̄ yendo á ver enfermos
 pobres, les dexauan dinero ala ca-
 becera, y aun les proueyã, pero e-
 stos murierõ se. Al proposito dear-
 riba ay vna fabula en Esopo de vn
 viejo, y vn medico, que dize assi.

Vn hombre enfermo de ojos sedo lia

Y vn medico tyrano lo curaua,

Y entrando à visitar lo, le hurtaua,

Vna albaja de casa cada dia,

Y por poder lleuar le quanto auia,

La cura de los ojos dilataua

Hasta que ya entendiò, que no quedaua

Cosa alguna, que fuesse de valia,

Los parches le quitò muy denodado

Y dixo le, cumplido es tu desseo

Paga me pues ves que te he sanado,

El mirò aca, y alla (mas antes creo

Le respondiò) que es cierto, que he cegado,

Porque en toda mi casa nada veo.

¶ Quien no cria, siempre ¶
 pia. 48.

Quiere dezir, q̄ quiē no tiene pro-
 uisiõ propria de su labrança, y ha-
 ziēda, siēpre anda miserable que-
 xando se, q̄ esto querra dezir pia) tomado de los pollos, q̄ andã pidiē-
 do, y demãdando á otros grande
 trabajo, el q̄ espera la comid, ò la
 prouisiõ de otro, porq̄ este andar à
 siēpre cõ perpetua hãbre, y desto
 ay vna fabula de la hormiga, y la
 cigarra, q̄ por ser tan sabida, no la

pone,

ponemos aqui. También Salomon prouerb. cap. 6. mada al perezoso q̄ cōsidere las carreras de la hormiga, y la diligēcia q̄ pone en pro uerfe despues en necesidad, y en el trabajo del mendigante.

☛ Quien no tiene madre, no tiene quié le laue, ò le alabe. 49.

Del amor dela madre dicho auemos quã excessiuo es, pues el q̄ no la tuuiere, cierto es, q̄ le há de faltar aquellos tiernos regalos q̄ ella suelo hazer, y entre ellos el alabar à su hijo, aunq̄ sea la cosa mas fea del mūdo. Exēplo ay en la fabula dela mona con sus hijos, q̄ trae Esopo, quãdo Iupiter queriēdo saber q̄ animal criauamas lindos hijos, mādò los jutar todos, y entre ellos acudio la mona, trayēdo en los braços dos hijos biē feos. Ninguno pudo estar alli q̄ no ruesse, delatreuimiēto dela venida, y riò Iupiter tãbiē. Entōces dixo la mona. Biē sabe Iupiter nuestro juez, q̄ mis hijos lleuã grã vētaja, à todos quãtos ay. Es su moralidad lo que dize Theocrito en vn Idilio.

Quæ minime sunt pulchra, ea pulchra videntur amanti.

*Mas cosas que no son por si hermosas
Parescen muy hermosas al que ama.*

☛ Quien no sabe remendar, ni sabe parir, ni criar. 50.

Este refran se ha de entēder al cōtrario, que quien no sabe parir ni criar, no sabe remendar, porque

es tan junto lo vno, à lo otro, y tã proprio de las mugeres que criã, que solas ellas se puede dezir, que lo saben hazer. Remendar, es otra vez enmendar.

☛ Quien te mostrò à remendar: hijos menudos, y poco pan. 51.

Es demanda, y respuestã, como auemos visto en otros, y declara se muy bien por el passado. Porq̄ la muger, que tiene, y cria hijos, de fuerça es que los ha de remendar, porq̄ ellos destruyē mucho la ropa q̄ traen vestida. Y asì es menester, q̄ ala madre, no se le ca ya el aguja de la mano, principalmente quãdo ay poca hazienda, como declara el Comendador, porq̄ cō la pobreza, estrechãse las personas, y passan como pueden.

☛ Quié pobreza tien, de sus deudos es desden. Y el rico sin ser lo, de todos es deudo. 52.

Dize, q̄ el hombre pobre, todos le desdenan, aun sus mismos parientes, no se preciã de tener lo por pariete. Y al q̄ es rico, todos se le allegã, y aun los q̄ no son sus parietes fingen q̄ lo son. No ay cosa en el mūdo mas despreciada q̄ el pobre ni mas fauorecida q̄ el rico. Desto haze vn galã discurso el Ecclesiast. cap. 13. diziēdo. Si el rico està para caer, sustētan lo sus amigos, mas el pobre si cayere, aũ sus mesmos conosciados, y parientes, lo

echará por ay . Si el rico en alguna contratacion es engañado , ay muchos restauradores que bueluan por el , y lo desagrauiá . El habla con soberuia , y haze fieros , y todo se le atribuye à bien , mas si engañan al pobre , aun sobre esto le ponen pleyto , y aunq̄ el responde p̄r si con justicia , y prudencia no le oyen ni hazen caso del , habla el rico , y todos callá , y despues con grandes aplausos , leuantá lo q̄ el dize hasta las nuues , mas habla el pobre , y dizen todos . **Quié** es este? haziendo burla del , y menospreciando lo . Y si en lo que dize offende à alguno , destruyen lo y derriban lo . Dize Menandro Poéta Griego en los Adelphos .

*Difficil cosa es al hombre pobre ,
Hallar algun pariente , porque nadie
Confiesa que le ha parte el que no tiene
Temiendo que le viene à pedir algo .*

Vsaua se en el tiépo de Marcial fauorescer a los ricos , y menospreciar a los pobres . Y asilo declara en la epigrama . 122 . lib . 5 .

*Millan jamas saldras de tu pobreza
Si eres pobre , que en este nuestro tiempo
No dan sino a los ricos la riqueza .*

Al contrario desto se nos manda en el cap . 10 . del mismo lib . del Ecclesiastico , dōde mas declara que la gloria de los ricos y honrados , y tambié de los pobres , es temor del señor dios . Y juntamente con esto , no menospreciar al pobre justo , ni engrandescer al hōbre pecador , porque es rico .

Quien quisiere ser mucho tiempo viejo , comience lo presto . 52 .

Lee el adagio . Mature fias senex fidiu velis esse senex . Tulio en el dialogo de Senectute , y lo que trata Caton alli . Este refran , es bué documento de sanidad , y declara se muy bien por otro refran , que dize . Si quieres biuir sano , haz te viejo temprano . Lo que traes en inuierno , trae lo en verano . No quiere dezir esto que tenga precanas , ni que sea mal acondicionado , ni infufrible , ni que vse de los priuilegios de viejos , que ayú tò el señor Obispo de Mondoñedo , don Antonio de Gueuara , en la . 2 . parte de sus epistolas . Sino q̄ comienza temprano por su voluntad à tomar el regimiento de su salud , que despues por necesidad ha de guardar en la vejez . Y si desde moço comienza à hazerse viejo en regir se bien , serà lo mucho tiempo , porque biuirà sano . Porq̄ no ay cosa tan contraria ala salud y ala vida , como los desordenes q̄ los moços hazen , confiados en la fuerça de su edad . Como lo dize muy bien el cauallero determinado de Oliuer de la Marcha , en el Canto segundo , y en el principio del tercero .

*Dauan lasciuos golpes, y heridas
De banquetes sin orden, y de baños,
Como enemigos propios de las vidas
Y causas principales de sus daños
Desorden me dio golpes muy pesados
De saltar, y correr, y de enfriar me
De juegos de pelota inmoderados*

Y segun la otra traductiõ, no me nos excelẽte, y digna de loor dize asì.

*Vuo alli golpes estraños
De banquetes y de baños,
Con que en horas mal perdidas
Se gasta el bien de las vidas
Y se ateforan los daños,
Tras desto terriblemente
Me començò à batallar
Con mouimiento caliente
Correr pelota, saltar,
Todo immoderadamente.*

Escriuieron muchos de conser-
uar la salud fuera de los medicos
antiguos. Plutarcho hizo vn tra-
tado, que le puso el mismo titulo.
Marfilio Ficino, hizo tres libros
de triplici vita, q̄ tratan esto muy
largamente. Principál obra para
hombres doctos, y que con las le-
tras se van haziendo de mala cõ-
plision. Asì que el que se guarda
de las desordenes q̄ son proprias
ala juventud, solemosle dezir q̄ se
haze viejo. Y asì quando vemos
que trae vn mancebo su almilla
de grana, borzegui, y pantufo, q̄
se guarda del sereno, q̄ por vn po-
quito de sol, se carga de vn som-
brero, se aparta de meter paz, ni
salir à ruydos, duerme siẽpre en
alto, y no se atreue á hazer moce-
dades, q̄podria biẽ, solemos dezir
hijo tiene vuestra madre en vos,

para doziẽtosaños, y no dubdo q̄
esto no aproueche mucho, para
biuir mas, porq̄ el humor radical
de la vida enel mâcebo, es como
vna cãdela de sebo encẽdida, que
trayda al ayre, y con grã furia, se
galta muy presto, y metida en vn
palacio dõde no le de pũta de ay-
re, ni la meneẽ, ni la despauilẽ mu-
cho, dura el termino de la hora, q̄
suele tener, aunq̄ dios acorta la vi-
da quãdo es seruido. Del regimiẽ-
to dela salud, se tratará enel refrã
Dieta y mangueta.

➤ Quien tia tiene en villa ha-
zia alla se yua. 53.

Quando vn hõbre tiene cierta la-
posada, y el regalo en alguna par-
te no dubdã de tomar el camino
para alla como si tiene alguna tia
ò pariẽta pues va seguro de la ma-
yor cõgoxa, q̄ tiene el caminar, q̄
es hallar buena posada, ò estar cõ-
tinuo cõ escrupulo de cosas, q̄ ay
en vẽtas, tãbien se declara, q̄ teniẽ-
do la ocasiõ de tener tia, y en la vi-
lla va se alla, como dize Y da y ve-
nida por casa de mi tia.

➤ Quien tiene hijos, y ouejas
nunca le faltan quexas. 54.

Dize el Comẽdador, q̄ la causa de
sto es, q̄ en lo vno, y en lo otro ay
siẽpre incõuniẽtes, y perdidas. Tã
biẽ se dize esto por el trabajo que
traẽ cõsigo estas cosas al q̄ las tie-
ne, porq̄ aun quando los hijos son
niños, nũca vemos, sino q̄ vnos de

otros vienē à dar quejas ala madre pues despues de grandes por marauilla es quando se cõforman padres, y hijos, sino, q̄ el padre se ha de quejar delos hijos, q̄ le hurtã, y y no le siruē, y obedescē como el q̄ ria, q̄ salē de noche de casa, y no se encierrã cõ las gallinas, como el haze, y aũ como se deue hazer, y en todo q̄ rria quitar les la recreaciõ como si el no vuiera sido moço, y passado por aquello segũ se quexa Clitiphomã cebo, de su padre Cre mes en Terécio, y asì mismo los hijos se quexã de sus padres, q̄ no les dã lo q̄ ellos querriã, y lo peor es q̄ despues de la muerte se quexã mas porque no les dexò mas haziēda, pues al q̄ tiene ganado cierto es, q̄ no le hã de faltar quejas, pues trata cõ tãta gēte, y hade tener tã grã trabajo en sustētalla, y en procurar su haziēda declara esto hermosamente, como suele Marcial en el epigrama. 60. lib. 8.

*De inuidia se desbaze, y enloquece,
Carino, y llora, y busca vn alta rama
Por se colgar, no en ver, que tiene fama
Ni nombre en todo el mundo, y se ennoblece,
Ni en ver que en cedro cada qual guarnece
Mi libro, y con sus galas, y que lo ama
Qualquier nacion estraña, do se llama
Roma triumphal: señora, y se obedesce,
Por vna heredad sola que he medrado,
Y porque me vee en mula no alquilada
Tiene inuidia, y me offenden sus maldades,
Que maldicion à este hombre desdichado,
Le echarè por inuidia tan maluada,
Sino que tenga mulas, y heredades.*

Declara la cõgoxa que da la haziēda entener la, y en conseruar la.

☞ Quien tiene hijas para casar tome sedijas para hilar. 55.

No ay cosa mas dañosa, q̄ la ociosidad porello nuestro refrã acõseja ala madre, q̄ tiene hijas dõzellas q̄ las exercite principalmete en el exercicio, q̄ les ha de estar mejor siēdo casadas pues q̄ Salomõ en el vltimo capitulo de los prouerbios pintãdo las cõdicioness de la buena y fuerte muger casada, pone por vna dellas, que buscò lana, y lino, que no comiò el pan ociosa.

☞ Quitò se le el suelo al cesto, y perdimos el parentesco. 56.

Dize se en las leyes. L. 3. en los digestos de Postulãdo, q̄ quãdo vn hõbre estã casado cõ vna pariēta mia miētras biuiere mi pariēta, el es mi deudo, mas muriēdo ella luego dexa el biudo de ser mi deudo, de manera, q̄ deziã q̄ se perdia el parentesco, aunq̄ lo siētē de otra mãera los Theologos, el refran antiguo, Fue muerto el ahijado. Asì dizē a questo cõtra algunos, q̄ son amigos en quãto dura el interese, ò la cõtrataciõ, de q̄ se puedē, y piēsan aprouechar, pero en acabãdo se aquello, quitãdo se de por medio enfria se la amistad, por q̄ tenia vna muger vn cesto, y cada vez, q̄ auia fruta, vn vezino q̄ tenia vna huerta, se lo pedia prestado de manera, q̄ le seruiatodo el tiēpo del verano, y vèdi miay, embiaua algo de fruta en re cõpensa cõ las ydas y venidas, qui tò se

tò se le el suelo al cesto, dexo se de pedir, y de embiar fruta, y aun de hablar se, cuyo era el cesto, viêdo la ingratitud en vna vendimia, di xo à su vezino, Quitò se le el suelo al cesto, y perdimos el parêtesco. Aplica se à todos los q̄ se siruê de alhajas ajenas hasta q̄ las acabã, y no siêdo para renouar las apartã amistad. Dira se desto en aquel refran, De la amistad interesal, amigo de taça de vino.

Ala muger loca mas le agrada el pãdero, q̄ la toca. 57.

De las mugeres, y sus cõdicion es Adelãte diremos solamiête agora dize vna propiedad dela muger loca, y mal proueyda, q̄ viêdo, q̄ la mas honesta cosa, q̄ tiene la muger es cubrir su cabeça, cõ toca, y le està muy biê à su estado auiedo de escoger en el pãdero antes q̄ la toca, escoge aquel instrumêto de locas cubierto cõ pieles de ouejas bouas, y dêtro cascaueles, y cõ aquel desseo de menear las manos en vna cosa tã despropocionada, q̄ parece inuêcion de barbaros, ò negros dexa la toca, y no esmarrilla, porq̄ desde niñas es natural el baylar, y cãtar alas mugeres, y como es en pandero, cosa q̄ no ha menester muchos dias de liciõ, atreuê se à el, dize se pãdero, porq̄ lo teso se llama pãdero, y no puedê tañer hasta q̄ el cuero estê entê sacado, porq̄ de otra manera ponen

le sus nõbres. Aplica se alq̄ escoge el deleyte por lo honesto, y toma vn poco de passatiêpo antes, q̄ la virtud, sõ palabras de padre à hija. Al hombre osado la fortuna le da la mano. 58.

Este refrã cõforma cõ el adagio latino. Fortes fortuna adiuuat, a los valiêtes ayuda la fortuna, q̄ es de Terécio en el Phormio Virgilio en palabras de Turno dize a los osados. Ouidio lo trae en los fastos, y Tulio en las Tusculanas lib. 2. Asì mismo Titoliuio en el. 4. de la guerra Macedonica. Seneca en la Medea ponelo por otra manera

*Fortuna fortes Metuit. Ignauos premit,
Gran miedo ha la fortuna a los valientes,
Abate los couardes por el suelo.*

Asì dize el vulgo. Audaces fortuna iuuat timidos q̄ repellit.

*Ayuda la ventura a los osados
A los que tienen miedo de si aparta.*

Tratar de fortuna, ò vêtura no es agora de mi intêto, porq̄ esta materia està largamête tratada por muchos autores antiguos, y modernos, si la ay, ò no la ay segũ la fingê los poêtas en si es ello burla, pues cayò en poder de poêtas, declararemos el refrã, q̄ es q̄ los q̄ se atreuê, son fauorescidos del buen successo. Y asì dize vn refrã. Quien no hauêtura, dios no le ayuda, el qual ha embiado à muchos al infierno, porq̄ se pusierõ ala vêtura con dezir el Refran que ordenò Satanas, ò rico, ò penjado. Auifa

el refrá, de que tenemos tomado cargo, q̄ se pōga hōbre á guardar la v̄tura, y atreuer se para q̄ le de la mano. Dar la mano, es Adagio latino. *Porrigerere manus.* De q̄vsa Vlpiano en las leyes, y Tulio en la oracion, quando boluio del destierro, y quiere dezir ayudar, y fauorescer al que sube, ò està caydo. Afsi hagamos quēta q̄ el hombre ofado, sube vna cuesta arriba, da le la mano, y fauoresce la fortuna q̄ está en alto. Mucho auia q̄ dezir de q̄ el hōbre mirasse esta oportunidad de la v̄tura. Largamēte lo trata Erasmo en el adagio *Nosce tēpus.* Conosce el p̄nto del tiēpo. Y atreuer se entōces, es quādo se gana. Es enemiga la fortuna como dizen los perezosos, couardes, apocados, y sin manos, q̄ se está metidos en sus casas como caracoles, ò tortugas. Yo me quiero atreuer á darle otro sentido, y por ventura será mejor, segū trae Tulio en las particiones, ò las cosas se hazē preuenidas del cōsejo, y madurādo las cō la prudencia, ò alocadamēte, q̄ llama, tēmere, y lode arriba cōsultò encomēdando lo á la v̄tura, sino auer lo mirado cō vn arrebatamiēto temerario, salga biē, ò no salga. Pues puestas dos hōbres, el vno q̄ lo mira muy biē y el otro q̄ arremete al successo, al primero ayudará la razō, y al ofado la ventura, q̄ es ciega. Y como

ofados, atreuidos, es vn extremo de fortaleza, la fortuna q̄ se pinta colerica, sin reposo, de naturaleza de fuego, que jamas para, ayudará mas presto á los sin razō, á los atronados, y q̄ se ofrecen inconsideradamente. Y como es desta naturaleza, aborresce el otro extremo de la fortaleza q̄ es couarde, q̄ es flematico, y melancolico, q̄ no se mueuetā presto, ò no se mueue. Diran me algunos, q̄ diremos de las autoridades dōde ay, á los fuertes ayuda la fortuna, y los fuertes es virtud, la qual se obra cō consejo. Digo q̄ algunos étas potruécā los extremos con la virtud, y lo mejor es, q̄ tambiē fauoresce a los fuertes, porq̄ se allegan mas a los atreuidos, que a los couardes, y como a los q̄ son mas vezinos de su cōplisiō. Dize Tulio en el lugar de arriba. No solamēte la fortuna ayuda a los fuertes, pero mucho mas la razō. Dexo esto al mejor juyzio, y q̄ el vocablo de fortuna se tome en la significacion que los Theologos entienden.

☞ Achicà compadre, lleuareys la galga. 59.

La mentira es muy enojosa para quiē la entiēde, y dañosa para el q̄ la dize, q̄ por vna q̄ dize, pierde el credito de todas las verdades q̄ podria dezir, y por esso pone nuestro refrá tassa en las mētiras. Ay vn cuēto acerca desto. Vn hōbre dado

dado ala caça de liebrès, y conegjos, tenia vna muy buena galga de fama entre caçadores, q̄ en dezir la galga de fulano ganaua cada vno hõra vn cõpadre del q̄ la tenia, supo q̄ andaua alli cerca vna liebre grãde, q̄ la auia corrido, y quebrãtado, otros galgos, pero no la auian caçado determinò de ganar esta hõra entre los caçadores, y fũe à su compadre ruela le preste la galga para caçar vna liebre tamaña como vn cauallo, y q̄ no queria mas q̄ la hõra, q̄ à casa se le bolueria la galga, y le daria la difforme libre, el cõpadre respondiò vièdo la descarada mètira, Achicã cõpadre lleuareys la galga. Achicar es hazer pequeño, disminuir, vièdo el otro, q̄ era menester baxar el pũto de la mètira prometio la liebre como vna ternera, ò ya siẽpre achica, dixocomo vn alano venia le alos oydos, Achicã cõpadre, dezia como vn galgo, todauia anda el achica, hasta q̄ se le prometio de las comunes, q̄ se vian. Aplica se alos q̄ se descolen en mentiras de Indias. Italia. Alemaña, q̄ se hazẽ historiadores de mètiras. Afsi mismo alos q̄ prometẽ q̄ hã de hazer grãdes cosas como el otro en Terencio, q̄ hizo passar la mar à su pariète Demipho prometiendo le mõtes de oro, con este refrã se librarã del mètiroso, q̄ vacuãdo alos bouos por echar les

el lazo. Aplica se biẽ alos q̄ hazen y dizẽ mejores versos, q̄ son otro Ouidio, ò Garcilasso, q̄ hazẽ tã buena prosa, y aun mejor q̄ Tulio q̄ hablan en griego, como Demosthenes, q̄ tomã de memoria quinientos versos, dos mil cõclusiones, vna oracion en dos dias, q̄ orã de repẽte, diremos à estos. Achicã cõpadre. A estos los experimentaria yo luego, conq̄ mostrassen sus versos, su prosa, que hablasen, que orassen, sobre qualquier cosa, para que viniessen ala penitẽcia del q̄ venia de Flandes. Yua vn gentil hõbre por su camino à Valladolid, y topo cõ vn mancebo q̄ auia estado en Italia, yua en vn cauallo, y hallarõ se q̄ podrian yr jũtos, porq̄ el passaua à Burgos y luego metieron se en cuẽtos de tierras donde el mancebo declarò su peregrinacion. Passando por vereda de vn rastrojo, saltò les vna liebre de traues, y como las cosas vistas subitamẽte, parescen de otra arte que las mejor miradas, parescio le al gentilhombre, que era muy grande, y començo la à encarecer, pero el de Italia dixo No os espanteys desta liebre, por q̄ quãdo yo estaua en vn tiempo en vna parte de Alemaña en el campo, saliendo yo con mi compaõia à hazer algunas presas, las viamos atrauessar por medio de aquellos fotos tan grandes como

vnos grâdes venados el gétil hōbre de aca, dio en q̄ se yua de boca el mâcebo, y corrido de que le auia affentado, aquellamētira procurò de vēgarfe del mâcebo, y des de alli fue cabiz caydo sin hablar, y mustio, y aun sacò sus cuētas en q̄ yua rezâdo vnâs vezes, otras fospirâdo, viêdo el otro lanueua mudâça le pregūtò cō ansia, la causa? El de Castilla le dixo voy pēsandoseñor sieneste camino hedicho alguna mētira, porq̄ vna legua de aqui va vn rio tã rezio, q̄ se vadea y a los q̄ hã dicho mētira los hūde enciertasollas, q̄ tiene, entiédese, si no searrepieñen antes. El brauo de Italia viêdo el vado del rio nomuy lexos de alli dixo à su cōpañero señor aquello, q̄ dixede la liebre grã de auia me trascordado, q̄ en Alemaña tãbien son como las de aca, y aunq̄ aya algunas grâdes, no como venados, q̄ me desmãde mucho. Desta manera el otro quedò pagado en hazer le achicar lo que auia mētido. Refran es nacido en Hespaña, y que no ay griego, ò latino, que le corresponda.

♣ Anda el majadero de otero en otero, y viene à quebrar en el hombre bueno. 60.

Los virtuosos comunmēte son affligidos de las miserias desta vida segū declara la glosa. En esta vida vemos fatigados, y cō muchos da

ños recibidos a los q̄ en nuestra capacidad parece, q̄ no lo merecen. Verdad es, q̄ vn hōbre, q̄ verdaderamēte es bueno, y no haze mal à persona, y no se vēga, aquel por la mayor parte es perseguido de los malos, y desuergōçados burlado muchas vezes, y el no cree, que le burlã, ni q̄ ay hōbres malos, y asise estã aparejado para ser engañado de todos. Asida la razõ desto el Poëta Marcial en el lib. 12. epig. 52. Tam sãpe nostram decipi fabulum quid miraris Aule? semper bonus homo Tyro est.

*De que estas Aulo espantado,
Que Fabulo passe mal
Muchas vezes engañado?
Auemos lo ya notado,
Sempre el buen hombre, es boçal.*

De aqui es ver la causa, y risa de los q̄ engañaron, y el alegria, q̄ hazen del triũpho, q̄ ganã todas las vezes, que engañã à vn bueno, llamado lo de boçalejo, y patan, q̄ sabe poco del mūdo, el bueno biẽ sabe la malicia, y se le entiẽde la ruyñidad, pero no quisiera vsar de tan vil cosa ni armar se de lo que reprueua, y dize con Platon, q̄ vale mas recibir injuria, q̄ hazer la, q̄ conforma con el euangelio, y asise dañado el que anda siempre cō la malicia assechando a los descuydados. Fue tomado el refran algunas vezes, que tirando alguna piedra viene de recudida (como dicen)

zē) à dar en quiē està muy sin cuy dado, q̄ le daria, parece esto alo q̄ le acaesció al Poëta Tragico Esquilo, segū Valerio maximo lib. 6 cap. 12. de las muertes, no comunes, y Pedro Mexia en su Sylua, q̄ saliendo so este poëta de la ciudad de Sicilia, à dōde biuia, sentādo se al sol sobre vna piedra, tenia vna calua grāde, y descubierta, passa à caso bolando vn aguila, q̄ para su comida lleuaua vn caracol grāde ò vna tortuga en el pico, querriendo se aprouechar della, y reluziendo la calua del viejo, como aguija pēsando ser piedra para comer de la presa dexola caer sobre la calua y matò al poëta, à quiē se le podria dezir la sentēcia del refrā. Aplica se tãbien a los daños, q̄ vienē à hōbres sin pēsar auiedo estado en cabeza de otros, no se, porq̄ dixo, q̄ el majadero andaua de otero en otera, porq̄ no andã fino en las ciudades, pero entiēdense por los q̄ quierē hazer mal, q̄ andan de vnos en otros hasta q̄ hallē vna persona flaca, y apropiada para lo q̄ quieren hazer, como el buē hōbre à quien le ponē mil nōbres llamādo lo alreues, hōbre de biē, es vn buen hōbre, vn angel, y bestia vn alla voy y no hago mēgua, vn hombre de buene. vëtura, y en fin mas negro siempre boçal, porque lo engaña, y es lo mejor para su alma.

Al hombre harto las cere-

las le amargán. 61.

Declara la glosa, elq̄ esta prosperado de ningū biē se cōtenta, ni està pagado. Afsi esq̄ los muy ricos son los q̄ hazē los ascos de los mājares porq̄ à vna mesa se les ponen mucho, y fuele desechar alcabo lo mejor por estar hartos, como se cuēta de Dyonisio, q̄ en cierta solemnidad, y ayuntamiēto de sacrificio en el cōbite sacaron vn caldo prieto de q̄ se hazia lo mas del cōbite, y el dixo, q̄ no le parecia biē haziedo ascos, el cozinero le dixo, q̄ no era marauilla, porq̄ le faltaua los adobos, q̄ erāmenester pregūtado quales erā. Respōdiò el exercicio primero luchado, corrido, y saltado antes decenar, diremos desto en la farsa de S. Bernardo. Afsi acōtesce a los q̄ sentados vienē à esperar lacena, porq̄ se topa cōlahartura de la comida muy grāde, à abūdācia de las cosas engēdra menos precio elestar muy harto, vno le haze desechar lo q̄ seriapreciado de otro puso cerefas por ser fruta preciada de aldeanas, y fue tãbiē vna de las eu mucho tenidas, porq̄ vinierō à Roma despues de laguerra, q̄ tuuo Lucullo cōtra Mithridates, y este capitã las truxo à Italia el primero en el año dela fūdaciō de Roma de 680. y fue de vna ciudad, que estaua, y està en el ponto, que llaman el mar Mayor dicho tãbien Cerasus, y de alli se llamaron cerefas

espátase Plinio (Que dize esto en el lib. 15. cap. 25.) q̄ dētro de .120. años, que vinierō à Italia passarō à Bretaña, ò Inglaterra, q̄ se tenia p̄ el otro mūdo, q̄ fuera, si viera llevar arboles dos mil, y tresmil leguas, de aqui alas Indias Occidentales. La causa por q̄ al hōbre har-to, las cerezas amargā, es por q̄ es fruta, q̄ se ha de comer al principio de mesa, por q̄ segū dize los medicos, q̄ tratā de regimiēto de sanidad, todas las frutas, que presto se podrescē, se hā de comer al principio, y asì al q̄ come las cerezas despues de har-to de otras comidas, le hazē mal estomago, y le amargā, por q̄ son melancolicas, frias, y humedas. Aplica se à todos aquellos, q̄ tien enen poco lo que otros tomauan por principal.

♣ Al hombre por la palabra, y al buey p̄ el cuerno. 62.

Dize este refrā de otra manera el Comēdador. Al buey p̄ el cuerno, y al hōbre p̄ el vierbo. Dize el q̄ quiere dezir palabra, quedose en los labradores, la palabra latina vierbo de verbo, en lo qual va poco, declara la glosa, lo q̄ es manifesto, no se puede encubrir, y por esto facilmete se puede afir, aunq̄ esto se entiēda del secreto, ò palabra, queda el hōbre, ala letra se entiēde, q̄ la obligaciō, ò atadura del hōbre, q̄ esto quiere dezir obligar atar, estā en su palabra, que da, y se

llama Fides en latin, segū trae l' u. lio, lib. 1. Offic, por q̄ se haze lo q̄ dize, y es semejaça, q̄ como se apro-uechan del buey asiendo lo p̄ el cuerno para el arado. Asì al hombre, asen por la palabra. Tābien es q̄ de la manera, q̄ la naturaleza puso en el buey de à dōde fueſse tra-uado. Asì al hōbre le puso la razō y habla, cō q̄ fueſse cōuencido. Dize vn versillo latino Verba ligāt hominestaurorum cornua funes, que ya estā declarado.

♣ Al hombre pobre capa de pardo, y casa de robre, taça de plata, y olla de cobre. 63.

Dize la interpretacion antigua, la prouisiō, q̄ mucho dura, aunq̄ cueſte caro, es barata, precepto es de Philosopho Economica, señalar las alhajas, de q̄ se ha de proueer el hōbre de su casa, y para poder se bien seruir mucho tiēpo, y à poca costa, q̄ son tres cosas, q̄ deue procurar el q̄ gouierna su casa, y principalmete siēdo pobre, q̄ quiere dezir, q̄ tiene poco, por q̄ Pauper en latin es lo mismo, señala quatro cosas principales, vestido, casa, beuer y comer, hase de vestir de pardo, q̄ es de la propria lana, q̄ llamā en latin color Natiuus, q̄ nasce asì, y estas anas son propriamete de España como lo trae Marcial muchas vezes, es ropa muy durable de q̄ se firuē largos años, y que dan en las aldeas para los decēdientes,

y viene se á hazer de vncapuz, de vn abuelo, vestido para toda la casa, despues, q̄ siruiò veynte años, no como los paños, ni sedas de agora, q̄ no se puede dezir dellos, q̄ está hartos de traer los, porq̄ no se ha vno puesto vna capa del paño de agora, quando luego se le rae, y el terciopeloluego se arrasa elrafo se rōpe, y se corta por muchas partes. La casa de robre es de grãde dura, porq̄ segun dize Plinio lib. 16. cap. 40. q̄ el robre es maderamuy dura, y q̄ muy tarde viene à sentir carcoma. Dize Theophrastro li. 5. cap. 5. de historia delasplãtas, q̄ robre dura mucho, si primero está algũ tiẽpo debaxo de tierra, ò metido en agua, y asì se torna tal, q̄ nada baista, àpodrillo, y asì se hazẽ barcos, y naos desta maderam, y en rios, y lagos grandes, se cōseruan las cosas hechas della, y en mar se carcome. Para beuer, dize, q̄ tenga taça de plata, porq̄ si se cōtaisse loq̄ se gasta en lasde vidrio son muy mas caras, y es honra en mesa de vn escudero, es gasto para toda la vida, dado caso, q̄ no se la hurtẽ, q̄ si se la hurtã, queda lastimado tãbien para toda su vida, es limpia, galana, prouechosa, honesta, q̄ encubre lo q̄ se beue, seruirã tãbien de prẽda algunas vezes, y mas, q̄ tener vidrio, y baxilla del es de gran señor, y à vezes es mas costoso, q̄ el oro, sino, q̄ la gẽte po

bre no mira mas del daño presente, y lo poco, q̄ desembolsa en vnã taça de vidrio. La olla de cobre es lo mismo, porq̄ sufre muchos años, el fuego, y escosa, q̄ se da encafamieto, pero es dañoso comer lo guisado en olla de cobre, sino está muy estañada. Aplica se ala letra, q̄ los q̄ tienẽ pobre passadia, se siruã de cosas mas prouechosas, que galanas.

☞ Ala muger casta, pobreza le haze hazer feeza. 64.

Los daños dela pobreza à quiẽ los ha sentido, dà à conoscer quã aparejado está este refrã, para ser verdadero, si Dios no remedia antes, pues dize la sentẽcia griega, q̄ por la necesidad se hazẽ muchos males. La muger, q̄ cõsu flaqueza queda à ser cõbatida de la necesidad deue tener mas cuydado de si, q̄ ninguna otra, y no hazer como Chrysis en Terencio, q̄ forçada de la pobreza, y del descuydo de sus pariẽtes, vino à ser mala, y como dize su pariẽte Crito adelãte. Quiso mas ganar en tierra agena seamẽte, haziẽda, que en su tierra biuir pobre hõradamente, siga antes el cõsejo de la dõzella Persa en la comedia de Plauto. Asì llamada, q̄ yẽdo la à vèder su padre Saturio le dize estas palabras, despues, que el padre le prueua, que la puede vender.

*Padre, bien puedes tu, pero aunque padre
Nuestra hacienda sea pobrezilla
Puesta en la mediania bien parece
Biuir assi, porque quando la infamia
Cresce sobre pobreza, en aquel punto
Haze se la pobreza mas pesada.*

Para estoruar, q̄ tales feezas, ô torpezas, no se hagã, son lashaziẽdas de los ricos, assi Eclesiasticos como seglares, y assi es de loar la diligẽcia, q̄ ay en Seuilla, q̄ otros auia de loar à dõde cada año en diuersos tiẽpos cõ grãde recabdo se mirã las dõzellas pobres, y las casan dãdo les dote razonable, por q̄ no se diga por ellas, Ala muger casta pobreza.

Al hombre vergonçoso el diablo lo truxo à palacio. 65.

La verguẽça (segũ dize Aristoteles en el. 4. de las Èthicas cap. 6. es miedo de la affrẽta) ò ynfamia, y nasce de la misma parte, q̄ el miedo es vn affecto loable, q̄ tras las virtudes, es lo mejor, q̄ ay, y aun segũ afirma Tulio lib. i. de los officios es la guarda de las virtudes, tiene por sus cõtrarios la demasiada desvergũẽça, y al de menos, no se llamarã por solo vn vocablo en romãce, q̄ en latin se dize Pauditas, ò Rusticitas Subrusticus pudor, aca verguẽça demasiada, q̄ estorua el obrar las cosas loables, y dira se en vn vocablo, encogimiento, cortedad, y poco atreuimiento, esto es lo q̄ agora se vitupera quãdo el hõbre tiene pobreza, y necesidad, q̄ no osa dezir lo q̄

le cõple, y asicõformò nuestro entẽdimiento, el Adagio latino. *Verecũdia inutilis egẽti*, la verguẽça es dañosa al necesitado. Pues como en palacio se passen tãtas, y tã excessiuas miserias, como diremos à delãte, y sea menester acordar a los señores las mercedes, q̄ hã de hazer, ò pedir, q̄ las hagã, quando el hõbre es corto, muere le de hãbre, sed, y frio, tiene le el señor su salario, si rue se del, trae lo abobado con fauorcillos de ayre, y el biẽ querria pedir, sino, q̄ no osa de miedo, y querria si pudiesse, q̄ otro lo dixesse por el, y assi embiã peticiones, esto es por quiẽ se dize, al hõbre vergõçoso el diablo lo truxo à palacio, q̄ son palabras de vntruhã, q̄ cada dia sacaua à su señor vnacapa, vn sayo, vnascalças, pidiẽdo le, importunãdo le, y otros cõ inuidia, q̄ erã cortos deziã le nosotros ha veynte años, q̄ seruimos, y nos andamos cõ estos sayuelos de tafetan remẽdados en medio del inuierno, y tu q̄ ayer veniste vas cõ dos cofres de ropa à tu tierra, el truhã riẽdo respõdiò amigos necios me pareceys, sabed q̄ al hõbre vergõçoso el diablo lo truxo à palacio. Tãbiẽ los q̄ estan en palacio no hã de amparar se con este refrã si son desvergõçados, truhanes, pedigueños, q̄ no quiere dezir el refrã, q̄ lo seã sino, q̄ huyã del extremo de ser cortos, y mudos

dos en su necesidad. No dizē del otro aldeano, q̄ yua à dar la petició al emperador Augusto, cómo no se auia visto otra vez ante tal persona, tēblauale el braço de grã miedo, y hincado de rodillas, saca ua, y retraya el braço muchas vezes. Augusto mirãdo en ello, le dixo. Piélas q̄ das el dinero al elefante q̄ es como quãdo los niños quierã dar pan à vn perro brauo ò al mona. A si los principales y grãdes señores, conosciēdo en sus criados la falta q̄ tienē, y su cortedad, há de salir al camino, y hazer les mercedes, pagar les sus soldadas, dezille, aueys menester algo? pero haga se corto el criado, q̄ ellos se acortará mas. Tal temor, y genero de verguēça ay en lo q̄ mas daño trae, q̄ es en no querer el q̄ poco sabe descubrir su necesidad de aprēder à quiē se aplica bien el refran. Dize Hesiodo en sus obras y dias, que tratã de agricultura.

*La verguēça no viene bien al hombre,
Que siente que le faltan muchas cosas,*

Dizē de Apelles aq̄l famoso pintor, q̄ siendo vna vez apremiado de enfermedad, y pobreza grãde y encima, no osandolo dezir, yua se muriēdo de hãbre, hasta q̄ vn amigo suyo entēdio su cortedad, y viniēdo lo à ver le dexò debajo el almohada buena suma de dinero, con q̄ Apelles sanò de las enfermedades q̄ tenia. Exēplo era

este bueno para los amigos deste tiēpo, y espejo en q̄ se mirassen, y no esperar q̄ despues de traspassado de males el amigo, venga à echar se à sus pies, y estē en dubda dela respuesta buena. Acōtesce tãbiē, q̄ los q̄ pudiēdo pedir facilmente, y no oñan, son reprehēdidos cō este refran, q̄ si lo tomamos en lo lo palacio. Es tãbiē, por q̄, ò no auia de venir à passar los desafueros del palacio, ò alomenos no traer tan mal compañero como la verguēça.

☛ Al hombre desnudo mas valen dos camifones, que no vno. 66.

Cierto está q̄ si vno viene à tanta pobreza, q̄ se halla desnudo, y le dá à escoger dos camifas ò vna, q̄ no por q̄ se vfa traer sola vna camifa, tomara vna sola, sino para cubrir su desnudez, tome las dos y poner se ya vna sobre otr, aque mas abrigará. Aplica se à q̄ el hōbre en la necesidad mire mas lo q̄ ha menester, que lo que se vfa.

☛ Al hōbre muerto, ata le al pie del puerco. 67.

Dize el Comēdador, q̄ el pobre haga por puercos, q̄ es mucha ganãcia, y poca costa. De la criança de los puercos trataremos en los refranes de agricultura, aqui hōbre muerto, dize hombre ya perdida su haziēda q̄trate por puercos, y mas si los trae por la ciudad

q̄ no dádo les decomer en todo el dia se buelue ala noche à casa. Aplica se à q̄ busque nueua ganãcia elq̄ se veeperdido porloq̄ comẽço

☞ Al niño, y almulo en
el. & c. 68.

El Comédador entiède, q̄ se casti guen estos dos en las partes traseras, y no en la cabeça, ni otras partes son de mucha carne, y no le haze mal notable para á delãte, y la affrenta se pretende alli, en otra parte diremos, como, y porque se han de castigar los niños.

☞ Al hombre mezquino, basta le vn rocino. 69.

Tenia vn hõbre, no muy liberal dos rocinos en q̄ se de portaua conel vno, y el otro alquilaua secretamẽte, y muchas vezes se quexaua de la grã costa, q̄ le haziã sus cauallos, acõtesciò, q̄ le lleuarõ el vino para mas no boluer, y estuuu aguardãdo mucho tiẽpo hasta q̄ verdaderamente conosciò, q̄ se lo hurtarõ en la vezindad, comẽçarõ à dezir al hõbre mesquino basta le vn rocino, porq̄ tener dos es demasiado, esto declarar podra el q̄ por parescer mas q̄ otro, toma en su casa carga de moços, y moças, y demasiada, y quexase delgasto cada dia digamosle, q̄ despues es mesquino, q̄ acorte de los moços, y moças pues no es aquello sino para quien lo ha menester, y

sea hombre liberal.

☞ Amarga me el agua mari
do, amarga me, y sabe à
vino. 70.

Estaua enferma vna muger, q̄ solia colar razonablemẽte, y los medicos luego le quitarõ el vino, y al marido, q̄ si queria ver biua à su muger, q̄ no le dieffe vino. Ella beuia agua como põçoña, y llorãdo dezia estas palabras, q̄ le amargaua el agua, y en fin le sabia à vino, porq̄ segũ estaua ya ella empegada, todos los tragos de agua en entrãdo diria mos, q̄ erã vino estaes como vna cãcioncilla reprehediendo. El beuer vino fue vedado alas mugeres en Roma, como lo trae Plinio lib. 14. cap. 13. en tal manera que Egnacio Mecenio matò à pa los à su muger, porq̄ hallò q̄ auia beuido de la tinaja de vino, y dio lo por libre Romulo. Fabio Pictor escriue en sus annales, q̄ porq̄ vna matrona quitò el sello à vnos cofres, do estauã las llaues delabodega, fue dexada morir de hãbre en comũ cõsentimiento de sus pariẽtes. Catõ escriue, q̄ poreffo befauiã los pariẽtes alas mugeres auer si oliã à vino. En las efermedades se les dio facultad alas mugeres, q̄ beuieffen vino, y como medicina y viẽdo Cneyo Domicio juez, q̄ vna muger auia beuido mas vino, q̄ requeria su enfermedad no lo sabiẽdo el marido lacõdenò en

perdimiento de la dote. Esto fue cosa que passò en Roma, y quando erã pobres. Despues de ricos, las mugeres competian en beuer con sus maridos.

☞ A muger parida, y tela vrdida, nunca le falta guarida. 71.

En las cosas desesperadas, acuden muchas vezes remedios no pensados. Vna donzella haze vn yerro, halla donde pare; à trueque de yr se à alguna visita, y tener vn par de amas sobornadas (que parterano falta para ello) y despues es tan dōzella (como de antes) en opinion. Aunque no ay agora tã fabias Celestinas como en otro tiempo, ay las de mas sagacidad; y hazen mas daño. Asimismo vna muger tiene vna tela vrdida no le falta do la texe.

☞ Asi es la muger en domingo, como el trigo en rocio. 72.

Haze semejança de la muger cōpuesta, y ataviada en el dia de fiesta, à los panes con rocio, que es hermosa vista, porque la muger trabajada de traer toda la semana aquellos emplastros (que llaman ellas mudas) en el rostro, vienen se à descubrir los nuevos lustres en domingo. Y asi relumbran, no dexando de poner se, lo mejor que tienen en su casa, para ser mas que su vezina.

☞ Antes al Ruy señor que cantar, que ala muger que hablar. 73.

De mala gana voy declarando estos refranes, que tocan tachas de mugeres. Pero tambien seria locura creer, que todas son sin tacha. Agora se trata de como parlan mucho, y vsa de vn imposible, como hazè los poetas, que dicen. Antes dexarà de alumbrar el sol, que yo dexe de conoser las mercedes rescebidas. Asi agora dize que antes saltarà al ruy señor que cantar, que ala muger q parlar. El ruy señor se dize de Rognol en Toscano, y ellos corruptamente lo tomarõ de Lusiniola en latin, en griego Philomela; q es amiga de catar. Ouidio en el 6. del metamor. cueta esta fabula de Tereo, y Philomela, como le cortò la légua, porq no hablasse la maldad q auia cometido, y despues la tornarõ sus dioses en Ruy señor dándole vna légua harpada, y q si pre catar. Como haze della vna Elegia Ouidio, q comieça. Dulcis amica veni. Plinio en el libro 10. capi. 28. dize del ruy señor, q cata quinze dias cōtinuos y noches sin descasar, y alli se estiende en contar de la manera de la boz, y suauidad, que tiene. Y mas que dize, que quando muere, antes se le acaba el spiritu, que se le acabe el can-

tar, dize lo mismo Aristoteles lib. 9. cap. 49. de los animales. Y ay vn adagio latino. Luscinia deest catio. Al ruy señor falta q̄ cantar. Declaran todos que es alegoria prouerbial. Como si dixesses ala muger faltá palabras, y luego traē lo q̄ de Plinio dixe. Alega à Plauto en las Bachides, q̄ siēdo dos hermanas, dezia la vna ala otra, q̄ si le faltassen palabras, q̄ le ayudasse, re pōde biē hermaua, q̄ al ruy señor le falte cantar temo. Será cōtra este prouerbio, vno q̄ dize. Mulieres ornat silētiū. Adōde veremos biē q̄ es sentēcia de Sophocles en Ajax. Que se lo dixo Agamenō à Tecmessa, y asì es verdad. Y dize q̄ siendo la muger naturalmente habladora, no ay cosa con que mas se honre q̄ con el callar. S. Pablo no quiere q̄ las mugeres hablē en la yglesia, sino que pregunten en casa à sus maridos.

✿ Andar à pago me nō pago. ✿
 es de hombre hidalgo. 74.
 Esto es ala letra sacado de las palabras del auaro viejo Eucio, en la Aulularia de Plauto, q̄ pidiendo le Megadoro, hombre hidalgo, y rico, la hija por muger, le amonestō muchas vezes, q̄ no le podía dar dote, y diziēdo el Megadoro que bien lo tenia en la memoria, respondió Eucio.

*Bien se tomo vosotros los hidalgos.
 Soleys enmarañar vuestras razones.
 Lo concertado, no está concertado.*

*Y lo no concertado, concertado
 A vuestra voluntad, como os contenta.*

Acōtesce cada dia, por vna palabra mal puesta, deshazer la escritura, donde lo que estaua firme, se torna à deshazer; y dizen que es de hidalgo aquello.

✿ A suegras beodas, tinajas llenas. 75.

Remedio es q̄ se da al q̄ tiene suegra dada à vino, q̄ tenga muchas tinajas y llenas. Por q̄ si anda à cōprar por quartillos, serà afrenta de ambos. Aplica se a los peligros, ò daños que viēnen grandes, à hazer buen coraçon, y gastar hasta salir dello no endurendo.

✿ Ay abuelo, sembrastes A-
 laçor, nacio nos Anapelo. 77.
 Este refran es alegorico, y dize vna cosa, entendiendo debaxo otra. Vn abuelo casò su nieta contra voluntad de todos, con vn mã cebo, que à el parecio; que seria buē marido, y salio despues muy auieso. Quexado se la hermana de la desposada, dize doliendo se de su hermana, las palabras del refran, tomando lo de hortelano; q̄ siembra buenas cosas, y le salen al reues, como Vergilio pone en la 5. aglo, por la muerte de Daphnis

*Por la viola blanda, y por el lirio
 Colorado y hermoso (en que Narciso
 Mudò la presumpcion de su belleza)
 El cardo, y las espinas se leuantan.*

Y primero dixeron q̄ por la ceuada, na-

da nacia cizaña, ò vallico, lo qual también es alegoria, de manera, q̄ nuestro refrá, entendiédo q̄ alaçor es yerua de prouecho, y anapelo dañosa, querria dezir q̄ pensando hazer bié el casamiento, salio mal como acaesce. Alaçor es yerua llamada también cartamo, y açafran syluestre, y en griego Cnicos, dize lo el Toscano Iaffarano saluatico, trata del Theophrasto en muchas partes, ponelo entre las q̄ son espinosas yervas, y de aguijõ, nasce le la flor cõ la fimiéte. Asimismo Plinio lib. 12. y. 32. Dioscorides antes q̄ el, ò en su tiépo, pinta esta yerua en el lib. 4. cap. 168. q̄ tiene las hojas largas harpadas à la redonda, asperas, espinosas, y parece açafrá, la qual declaració remito al Dioscorides, trasladado por el doçtor Laguna, à quien los medicos deuen mucho, y los Castellanos que podrá ser todos herbolarios. Es yerua saludable aunque dize Plinio, que en Italia sola méte vsan de suazeyte. Dize mas que es buena cõtra cosas emponçoñadas. Vale el fuego desta yerua, para quajar leche. El anapelo es yerua, que mata, y nasce cõ los berros en lugares represados de agua, y parece mucho à berros, llaman lo los Moros Nepar, y dize el maestro de Nebrissa de quié no se puedé dezir loores bastâtes, que se llama, Lupi strangulator q̄

es ahoga lobo. Pues vistas la vna yerua y la otra muy bien, viene la alegoria, que por bié viene malo qual es contra naturaleza, q̄ lo bueno engendra bueno, y lo malo malo, como dize el adagio. Ut sementé feceris ita & metes. Como sembrares, así cogeras, es de Tulio, y quiere dezir, alcançaras premio, que tus obras merezcan. Al mas discreto varon, se le echa à la vna muger, le echa à perder. 77.

La grande afficion que el hõbre pone en las mugeres, le haze perder su buen seso, y aunque sea discreto y sabio, viene à ser sujeto à vn muger, lo qual parece q̄ quiere ganar honra en vécer vna buena habilidad, y vn extremado saber, que si queremos traer en este negocio, desde el principio, q̄ hõbre mas acabado, mas discreto, mas sabio, mas entendido, de mayor conosciendo de cosas, mas hermoso, se pudo hallar, q̄ Adam pues Dios le dio tanto saber, q̄ conosciendo las plantas, animales, aues, metales, y quanto auia en lo criado, sabiédo la propiedad de cada cosa, dio à cada vna (segũ su calidad) su nombre, y vino à ser echado à perder por Eua, vna muger. y si de alli se fuesse discurrendo por historias diuinas, y humanas, y fiingidas, se hallará esto, tã à la larga, que aunque dello no se

tomasse mas exēplo, q̄ lo mucho, q̄ supo rey Salomō en sciēcia dada por dios, y lo mucho, q̄ dize, q̄ se guarden de las mugeres, y como vna lo vino à tornar bouo, y tōto en tal manera, q̄ siguiō dioses agenos por las mugeres estrañas segū se lee en el, 3. lib. de los reyes, cap. ii. Quiē quisiere ver largas processiones de perdidos por mugeres siendo muy discretos, muy poderosos lea el triūpho de Petrarca de amor, mas puēde hazer, lea sonetos epistolas, versos latinos, coplas castellanas, toda la poēsia del mūdo, y verà firmado del nombre de los mismos varones discretos, como estā perdidos por mugeres, y todo esto no es vituperio dellas, ni son causa vrgente para quel hōbre no se pueda librar dellas pues su discreciō puede salir à delante, y no perder se. Son los enamorados como los q̄ ahorcā, q̄ dizen, el diablo me engañō, por esso no figan ellos las mugeres, no estē melācolicos pensando en lo q̄ vierō, no romē la pluma, y gastē toda su vida en eleuaciones, ni en cosas, q̄ ni ellos ni nosotros las entēdemos, busquen remedio para no perderse, q̄ de aqui à delāteles estā puesto silencio para q̄ no echē la culpa a las mugeres y por q̄ auemos de tratar de amor largamēte dexamos esta materia.

☞ Al hombre ynocēte Dios ☞ le endreça la simiente. 78.

Inocēte en buē sentido como se toma en légua latina es el hōbre sin peccado, q̄ no haze mal à nadie, q̄ estā como vn niño, que no sabe hablar, aunq̄ el vulgo lo toma por loco, y q̄ haze defuorios, q̄ es su contrario sentido, à estos ynocētes tenemos entēdido por el euāgelio, q̄ Dios quiere mucho, y tanto, q̄ es menester, q̄ todos nos assentemos en la vādera de los ynocētes, q̄ son los pequeños, y seamos lo q̄ quiere dezir ynocente para q̄ nos lleguemos à el, y à su doctrina, y así lo dize à sus apóstoles. Dize nuestro refrā, q̄ al hōbre bueno, y sin peccado, Dios le encamina todo biē, y hablar como labrador, q̄ le endreça la simiēte, le haze nascer grādes panes. Cuenta se vn cuēto de dos labradores, q̄ es declaraciō de nuestro refrā, q̄ teniā tierras juntas, y ambos erā buenos, sino q̄ el vno sabia mas, y este en sembrado su trigo pedia à dios el tiēpo como era menester, q̄ llouisse, o q̄ hiziesse algun ora prouechosa para el trigo. Así le venia, el otro echaua el trigo en lo arado, y dexaua lo, dezia su oraciō. Señor ay os lo dexo hazed lo q̄ por biē tuvierdes. Andādo los dias el trigo del que pedia à dios cosas, estaua muy baxo el de el hōbre ynocēte estaua tā bueno, q̄ todos teniā q̄ ver en el, espātado dello el otro pregūtō le q̄ hazia à su trigo, porque Dios hasta alli le

auia hecho merced de cūplir us demãdas, pues dixo el buen labrador. Yo no pido nada, sino siẽbro, y digo señor ay os lo dexo, endreçã vos como fuerdes seruido, y voy me à mi casa. Dios toma en si el cuydado. De alli adelãte sabido esto, se dezia. Al hõbre innocente, dios le endreça la simiẽte. Asfi dize la sentẽcia de los Griegos. Al buen varon, dios le da grãdes mercedes. Claro es esto, pues al contrario dize el adagio latino. Malis ter mala. A los peruersos vienen males siempre. Quiẽ qui siere ver de que manera dios endreça los bienes a los innocẽtes, que son aquellos que hazen y cūplen sus mandamiẽtos, lea el cap. 26. del Leuitico, adõde pone dios los bienes que harã a los que guardaren sus preceptos, y los males q̄ vernan a los que no los guardare lo qual diremos mas largo en el refran. Si fuerdes buenos, de vuestros veranos hare inuiernos. Es este refran cõtra la çapacidad humana, que limita estrecha y cerca con sus enredos, la prouidẽcia diuina, y queda burlada, viniendo despues al buen hõbre, todos los bienes sin procurar lo el ni ymaginar los. Lee lo que se cuenta del rey Bamba en dos estancias del sucesso. 2. parte de Orlando, y lo de Abdolomino en. **Q.** Curcio lib. 4. y lo q̄ dize el apostol. S.

Pablo cap. 8. ad Romanos, sabemos que todo se haze bien a los q̄ aman à Dios.

✠ Ay hõbres bestias como anfares pardas. 79.

Tratar aqui dela dignidad del hõbre, su cõposicion, su officio, en q̄ se deue emplear, como tiene vna parte de angel, q̄ es el alma que lo sube al cielo, y otra de bestia, q̄ lo abaxa al suelo, q̄ es el cuerpo, como vnos se han tornado tales, q̄ libres de la pesadũbre del cuerpo, hã bolado con ingenio, con obras al cielo. Y otros q̄ se han dexado tomar del orin delo terrestre, metiendo se en su sensualidad, biuierõ como bestias, q̄ quando murieron, no se hizo mas cuenta dellos q̄ de vn cauallo, ò vn asno, que se muere, yendo el alma, donde no deuia. Todo esto no es mio poner en estas glosas, lo vno porq̄ lo hã tratado muchos, lo otro, porq̄ es officio de theologos. Esto que asfi jũtamẽte como hablan de dios, luego viene la merced hecha al hõbre, y tratãdo lo ellos deuo yo sentarme à oyrlo. Pues viniẽdo à nuestro refrã es de alguno de la villa, entẽdido q̄ viẽdo los dominos en su lugar llamar à missa, y entrar los mas del lugar à oyr missa, quãdo dizẽ gloria, y salirse acabando de consumir el Sacerdote, y viendo lo mucho que habluan en aquel tiempo, dentro de

la yglesia, no bastádo las palmas del sacristan, y viendo q̄ quãdo yuã al arada, yuan sin cola en la cabeça, fino quãdo mucho vn sombrerito de paja, y que quãdo vienen à missã, trayan vn paño de cabeça, vn bonete colorado encima, y mas vn sombrero, y q̄ en la yglesia no quitauã mas que vn sombrero, y mas, que entretãto que predicauan, se salian fuera à tratar de sus negocios, que paran quando mucho en sus bestias Preguntado por otro que alli estava. Como es esto de estos hombres, que no miran mas, y se van vnos tras otros. Respõdio, no os espanteys, que ay hõbres bestias, como ansares pardos. El por cierto dixõ biẽ, llamar los bestias, por la poca consideraciõ, y como ansares pardos, porque por do va vno, van todos, que es conocido, que en Castilla traen por los caminos los ansares en manadas, y quien las guie. Dirã algunos que bien en la ciudad, que bien se dixõ esto de aldeanos. Quiẽ mirasse vn hombre q̄ se precia, de mas hombre que otros, que digo vno mil, y dos mil, estirado, vestido, con sus manos, y pies, cara y todo como hombre cubierto de seda, ò de lo que el mas se precia, y tras si otros que le siruan, y allegado à conuersacion, no trata fino de su bestia, y de la yerua, y en salien-

do de alli calla, y en todo es vna piedra. Este, y otros asì semejan-tes se llamaran bestias, que se hazen de dar se à lo que las bestias, comer, y dormir, y seguir sus apetitos. Dize Tullio en medio del primero libro de los Officios, auemos de mirar la diferẽcia que lleva el hombre alas bestias. Por que ellas no sienten fino el deleyte, y van encaminadas à el con todo su impetu. El entendimiento del hombre mantiene se aprendiendo, y siempre inquiere pesquisa, y haze algo, pensando, y guia lo à todo el sabor, de ver, y oyr. Y aun tambien si alguno ay dado vn poco mas à deleytes, cõtal que ya no sea formada bestia, y de su genero (porque se hallan hõbres no en efecto, sino en el nõbre) en fin si ay alguno de mas en tonacion, aunque sea amigo del deleyte, encubre, y dissimula el apetito del deleyte, por la vergüença. Gran afrenta es llamar al hõbre bestia, porque le qui tan la dignidad principal del hombre, que es tener razon, y priuan lo de la preeminencia sobre los brutos, y no es tanto mal llamar lo hombre malo, porque le dexan razon pero bestia es afrentoso nombre y asì deuen de huyr del por las causas ya dichas.

Biẽ merca, à quien no dize
hombre bestia. 53.

En el comprar se requieren muchas cosas conóscer la cosa, que compra quien la vende, los dineros, que trae el tiempo, que es, y deue rodear muchas partes, y no quedar se en la primera ser algo regaton, o auisado por los desafortados precios, que los que venden, piden, pues viniendo vno à mercar, y llevando la cosa, fino le dizen hombre, bestia bien ha comprado, porque es gran necesidad comprar malo; y comprar en mas precio, que se deue comprar. Aplica se a los negocios, que el hombre haze, y los aprueuan callando, entiendo quando es hombre, que haze negocios ajenos, y ha de dar cuenta, que el que es señor, y compra el se podra llamar bestia si compra mal, y caro, otros dizen este refrán así, Bien merca quien no responde al hombre bestia.

Blanca confrio no vale vn higo. 81.

La muger blanca como es poco fauorecida del color, que da la sangre al rostro, viene en el frio à perder aquella color, y poner se le vn azul, o cetrino, lo qual no haze la colorada, que toma color mas tostado, y esto se dize por proverbio de rostro, y añade le no higo, ni breua es manera de hablar castellana para disminuir vna cosa no vale vn higo, como no vale vn cornado.

Boca pajosa cria cara hermosa. 82.

La hazienda pone alegre la casa da lustre ala muger ataviando se, y componiéndose se. Así quiere dezir, que los bueyes, que es boca pajosa arando, y sirviendo se gana la hazienda con que se para hermosa la muger, y así toda la casa luzce, desta misma manera dize boca broçosa cria muger hermosa, que es lo mismo, porque auiendo substancia en casa con que bivan las hijas no siendo cortidas al sol ni auiendo menester, que ellas trabajen curando de si vienen à ser hermosas.

Buena de mejores, por mérgua de seguidores. 83.

Auia vna moça fea, y de tal manera, que todos los que la mirauan dauan gracias à dios, que la criò, de aquella manera, y en quanto amar la guardauan el mandamiento de no desfiar tal muger, la moça tomò presumpcion, que por su bondad se yua conseruando entera, y que nadie tenia, que difamar la, y oyendo, que algunas errauán, reprehendria las, y sumadre la llamaua buena de mejores que es de las mejores ella la buena, no faltò quien leglosò el dicho así, Buena de mejores por mérgua de seguidores, diziendo que no es de loar la que

no teniendo cosa para ser cobdi-
ciada, ni siendo importunada de
otros, era recogida, aunque ra-
zon es, que respondamos por e-
lla, que tambien podra perseguir
ella, y no lo teniendo en su cora-
çon deue ser loada.

☞ Baça compuesta ala blãca ☞
denuesta. 84.

Los atauios en muchas personas
ponen presuncion, y tanto, que se
haze general burla del mal vesti-
do pues hallando la baça, ò mo-
renã, adereçada muy bien, y to-
pando ala blanca mal vestida viē
do que lo natural haze sobrepu-
jar ayudada de la opinion haze
burla de la que se auia de tener en
mas, esto se aplicara si alguno por
tener grado de bachiller, ò licen-
ciado, ò los que se figuen, y el vn
y diota, si afrentasse al sabio, por-
que no se quiso graduar, y si el ri-
co, y de baxo suelo, porque se vee
acauallo, y cubierto de sedas qui-
siēse atropellar al bueno, ò al de
buen linage, ò si vn estudiante cō
manteo, y bonete sin letras hizies-
se escarnio de los habilēs, y po-
brēs mal vestidos segun se haze
en vna vniversidad destos rey-
nos, que en poniendo se vn mu-
chacho manteo, y bonete se lla-
ma señor, y se sirue de los que traē
capa, y gorra mejores, que el mas
sabios, y esto con vn denuedo co-
mo si fuera algo diremos le ba-

ça compuesta ala blanca de nue-
sta. Aquel muy sabio Esopo nos
dexò esto puesto en vna fabula
muy elegante como los inhabiles
y de poco precio por si ayudados
de algunas cosas accessorias, ha-
zienda, grados, ò cargos, hazen
befas, y escarnio de los mejores
vna oueja tenia vn solo hijo, y e-
sta dexaua lo bien encerrado en
vna cosa alta, y como el cordero
saltasse por ella, y viniēse à dar
en vn lugar de que podia ver lo
que passaua, vio vn lobo, que le
cercaua la casa, que lo auia olido,
y el cordero dezia le grandes af-
frentas, maldiziendo le sin cessar,
dize el lobo, que no me dizes los
de nuestros tū, sino esta casa, y lu-
gar à donde me es imposible en-
trar. Dize la fabula, que el lugar, y
el tiempo, hazen a los couardes
muchas vezes atreuidos, y por-
que esto acaesce cada dia esta cla-
ro.

☞ Bien sabe la rosa, en que ☞
mano posa, de hombre
. loco, ò muger her-
mosa. 85.

Dize el que lo glosò antiguamen-
te. Quando la obra se haze al pro-
prio remeda el artificio, la natu-
raleza, lo qual va muy obscuro,
fino se declara mas, y es así que
quando la rosa, que naturalmen-
te nasce en los jardines, posa en
mano de hermosa siendo ella her-

rosa, el artificio de ponerla en mano de la muger, y guala, ò remeda ala naturaleza, que hizo hermosura grande en la rosa, aunque esto sea así el refrá es para reprehéder a los hōbres, y requebrar se cō las señoras, porq̄ el hōbre no se ha de preciar de traer flores, clauellinas rosas, ò ramilletes en su mano pues la naturaleza lo crió para q̄ gaste el tiēpo en mejores cosas, y q̄ procure de adornar se el de mejores rosas, y aunq̄ no fuesse sino los q̄ son maldiziētes, y asperos en la habla, q̄ las rosas, q̄ truxeslèn, fueslèn buenas palabras, y desto ay vn adagio latino, q̄ es. Rosas loqui. Echar habla de rosas, q̄ es hablar palabras muy agradables, y q̄ los amē como rosas. Su cōtrario es hablar piedras. Lapidés loqui, quando se dizē cosas, q̄ hierē, y descalabran al proximo, el buē olor, q̄ podríamos procurar, es de fama de buenas obras, y no ser olor de rosas, sino de nuestro señor Iesu christo, pues dize. S. Pablo epist. 2. Corinth. cap. 21. Somos buen olor de Christo, q̄ estē en la mano de hōbre loco, es de enamorado, de afeinado, de persona, q̄ todo su biē pone en olor biē alas gētes, de lo q̄ diremos á delāte en mano de muger hermosa, biē estā, porq̄ lo vno agracia alo otro, la fea huya della porq̄ la hermosura de la rosa descubre mas presto, quā fea es quiē la trae.

➤ Buen recado tiene mi padre, el dia que no hurta. 86.

Ay officios á los quales la malicia de los q̄ los tratā, hā añidido por principal el hurto principalmēte dōde interuiene oro, plata, paño, seda, q̄ se ha de véder, y fue de tal manera, q̄ siendo los officios buenos por si, y prouechosos para la republica, y q̄ dellos razonblemēte se mātēnian los q̄ los tratauā segūsu calidad, pero como el official se mide con el mercader ganādo dos reales cada dia tiene costa de quatro, ha menester hurtar cada dia sino verasse en aprieto. para mātēner su costa, y no sabe traer bien su libro de caxa, q̄ si quitasse de la costa los dos reales demasados, q̄ no le cōuienen á su estado, no seria menester hurtar los dos en lo que haze de su officio, y así buiria limpiamente, pues vno destos officiales casò su hija con vn hombre de buena consciencia, y viendo que el suegro no trataba bien su officio dixo á su muger, que le parecia mal aquello, y que se yria al infierno su suegro respondió la muger, que estaua criada en ello, Buen recado tiene mi padre el dia que no hurta. Quiere dezir bien passa la vida, y mantiene su casa el dia que no hurta, y dixo lo Ironicamēte como si dixera mal aparejo tiene sino hurta, la

poca consideraciõ delos hombres trae esto, que para mãtenerse hurte el official, y no quiera Dios, q̄ para mãtener se, sino para mãtener su locura, y que si la muger dize que no puede leruir compre dos el clauas, y las mantẽga, y aun mete en su casa quien hurte al ladrõ, y las haga ganar perdones, si la muger no quiere criar los hijos mantẽga vn ama en casa. Y para sustentar esto. Buen recado ternia sino hurtasse, ò fino comprasse lo hurtado, ò fino mintiesse para hurtar. Algunos ay, q̄ delante de vos, y tassado todo con sus tiseras os hurtan paño, y se da, que parece que es vna manera de hurto nueva, porque aquella es cõsintiẽdo el señor, q̄ el dize ay os do dos varas de paño hazeme esto dellas viene se el official, y por justificar se, y dexaros cõtento corta lo delante, y tomã sin q̄ os podays que xar ni llamarlo ladrõ, ni auer juez para ello, y ay vn refran, q̄ dize así. Cien saltres, y Cien molineros y Cien texedores son trezientos ladrones.

➤ Braza trae en el seno la que cria hijo ageno .87.

La muger adultera fuera de la malidad, q̄ a su marido hizo, ò haze en la affrenta de que arriba auemos muy largamẽte traydo hazele tã

bien engaño en criar en casa hijos por suyo, y de su marido siẽdo de otro, y mas que si tiene otros hijos legitimos les quita parte de la hacienda, que consume el auido de mala manera, y así ay derechos en lo que ella deue hazer en el peligro, q̄ trae criando lo pone nuestro refran semejança, que es como braza metida en el seno, que quema ropa, y carne, y se siente mucho mas, que en otra parte, tã bien se podria dezir hijo ageno, que fuesse de los que se criã en casa, que salen alas vezes trauiessos, pero lo proprio es del q̄ ella cria hijo de otro, y no de su marido.

➤ Cria el cueruo, sacarte ha el ojo. 88.

Dize la glosa la crueldad natural pocas vezes se pierde por la buena criança, y disciplina. Crio vn no vn cueruezito, y haziendo se le grande, trayendo lo en la mano, y regalãdo lo como a otros paxaros, que les allegan ala boca y les dan de comer el cueruo vio le reluzir el ojo, y dio le vna picada en el con que se lo sacò, de alli a delante dezia se Ironicamente, y haziendo burla, Cria el cueruo sacarte ha el ojo. Contra los que hazen bien a yngratos, y crueles de su naturaleza. Ay vn adagio latino, que conforma en este, que dize Ale luporum catulos, Cria hijos

hijos de lobos, q̄ fue otra fabula, crio vn pastor vn lobefno, q̄ hallò cō sus perros, y auiedo crecido, si alguna vez otro lobo tomava la oueja, yua lo siguiendo juntamēte cō los perros, y como los perros no podian alcançar al lobo, yua el mas adelāte, y alcançando lo, comiā ambos de la caça, y así boluia, pero si no venia el lobo à tomar alguna oueja ascōdida mataua la el, y comiase la cō los perros, hasta q̄ entēdio el pastor la burla, y lo ahorcò. Dize la fabula, q̄ de naturaleza mala, no salen buenas costūbres. Cria los hijos de lobos quiere dezir, y tratar de aquellos q̄ son injuriados, y agraviados de aquellos à quien hizieron biē. Dize Socrates. Quien haze biē à ruynes, cria lobos. Ay vna epigrama griega de vna oueja, q̄ cria vn lobillo, y auisa à su pastor, la qual sacò Alciato en sus Emblemas.

*Veys como mi pastor mal entendido
Quiere que crie vn lobo, mal lo mira,
Que luego questa fiera aura crecido
Me hara mil pedaços con su yra.
Aqui vereys vn desagradescido
Vno que al bien hechor la vida tira,
Y como el natural de suyo malo
No se doma por bien, ni por regalo.*

Tambien se puede dezir esto de los perros de Acteon, que cuenta Ouidio en el. 3. del Metamorpho. que crio tantos, q̄ lo vinierō à comer, y. M. Varrò en los libros de la agricultura tratādo de como se han de criar los perros. Dize q̄ se tenga aparejada la comida para

ellos, porq̄ la hābre los hara apartar alguna vez del ganado, y comer lo. Pero cō todo esto ayemos leydo de leones, y de dragones, q̄ pagaron la buena obra à sus bienhechores, pero no ay animal que mas infiel salga al hombre, que otro mismo hōbre, como dize Ausonio en vn versillo, y lo trae Tullio largamente en el. 2. de los officios. Así acōtesce criar hijos agenos en casa, lo qual quadra con el sentido que daua al precedente refran, y salir tan malos, porque lo eran de su naturaleza, que a los q̄ ellos primero hazen mal, son a los que los criaron, por pagar con vn notable desagradescimiento.

 Creeys en Dios: en-
cinta es la Grulla, y no lo
sabe el Puerco. 89.

Este refran es alegorico, y tiene sentido debaxo diferente de lo q̄ el Comendador puso, que era refran hecho para burlar, porque no dezia nada, mirando bien el que lo glosò antes que el Comendador, dize al hombre simple engaña, y haz ruynidad la muger golosa de cosas feas. Auia en vn cierto lugar vna muger tan golosa, que la llamarō la Grulla, y su marido tan en extremo fuzio, que le pusieron los del pueblo por nombre el puerco. Y auer agora quien tenga estos nombres, en Italia ay toda via linages dellos. Pero puso

le bié à ella, porq̄ pedia, y buscaua golofinas grulla lo vno porq̄ los golosos deseã tener el cuello grãde, y largo para saborear se mas como Philoxeno descipulo de Epicurio desseaua, y el llamar se puerco es comũ, q̄ es de naturaleza simple, y suzio. Pues estãdo esta muger preñada de otro, q̄ de su marido topãdo se vna vezina cõ otra como la lēgua no les cabe en la boca, dixo la vna ala otra creeys en dios: en cinta estã la grulla, y no lo sabe el puerco, tiene tres partes este refrã creeys en dios es juramento, q̄ como es Christiano, assi passa lo q̄ le descubre. La segũda encinta estã la grulla, q̄ es manera de hablar antigua estã preñada, y el nõbre de grulla, porq̄ ay personas mas conosciadas por los sobre nõbres, q̄ les ponen, q̄ por los suyos. Y la tercera parte es, no lo sabe el puerco, ò por q̄ es tã simple, q̄ piēsa, q̄ es alguna enfermedad, como vuociertos medicos, q̄ curauan à vna muger, q̄ se tenia por dõzella, cõ remedios de Hydropica estãdo preñada, ò por q̄ ella lo sabia tãbien encubrir, q̄ el no lo sabia conofcer, cosas son, que sin alegoria acontefcen en donde ay hombres, y mugeres.

☞ Como se estiende como ruyn en casa de suegro. 90.

La mucha familiaridad (dize la glosa) causa menos precio, y desgracia a los q̄ carefcẽ de nobleza.

Assi se dize en latin. *Nimia familiaritas parit cõtēptum*, segũ la calidad de hõbre. Assi se tornarã a buena obra. Si es villano, y desconocido, cree q̄ por lo q̄ merece se lo dã y assi toma mucho mas, y son de aquellos à quiẽ dã el pie, y toman la mano. Otros de generoso coraçõ, q̄ lo recibẽ son comedidos, y agradescẽ lo, y tomã poco à poco la entrada. Assi sõ los yernos, el ruyn en casando se, piēsa, q̄ su muger es esclaua, y toda la casa de sus suegros es suya, todo lo mãda, y vieda, y assi se estiende. Aplica se a los hõbres, q̄ en hazienda agena se descomiden, y toman mas de lo que deuen tomar, y assi les dizen, como se estiende, como ruyn.

☞ Cacete pesquete nunca buen casete. 91.

Dize el Comẽdador, q̄ el caçador y el pescador nõca es buẽ casero, porq̄ cõniene esto à marido, y muger, lo põgo aqui. Fingiõ tres vocablos para dezir lo de arriba, cõiue ne al hõbre, q̄ ha de mãtener casa, ni estoruar se en rio, ni en monte, porq̄ estã en dubda la ganãcia, dize el refrã. De mõte, ò de rio, oras cargado, oras vazio, y siẽdo el gasto de casado cõtino, no ha menester esta dubda, sino que tome officio, estè en su casa dõde cõserue la honra de muger, y hijos, y los alimentos como deue.

☞ Cada hombre tiene su nombre. 92.

Siendo el hombre el señor de todas las cosas, que en este mundo se criaron por voluntad Divina, y así fue hecho al postre de todas para que tuviese que decir, suyo, y viniendo de ser muchos, fue menester, que tuviesen una excelencia, que se llamasen por sus nombres, y nombres que declarasen el ser de cada uno, por que viniendo puesto Adán Sapientísimo nombre, al que no era de comparación con el hombre, y se lo puso según la propiedad de cada uno convenia mas, que los hombres anduviesen señalados de nombres que algo significasen, y los que esto hicieron primero, como primeros en el mundo, y de primera sabiduría, que tan cerca tenia la mano de Dios, y tan tiernos estauan los hombres en el saber, que diuinalmente se les infundia fueron los Hebreos, y Caldeos, que desde que ellos pudieron usar de su saber tomado el dechado de Dios que puso nombre a nuestro padre Adán, que quiere decir hombre de tierra, o bermejo, y Heva la primera mujer, que quiere decir biua, o que vive, de allí las madres fueron poniendo nombres a sus hijos, y nietos, que de lo acontecido se conociese, o de lo que Dios mandava, y tuvo Dios tanto cuidado de los nombres, que en el generis cap. 17. mandó a Abrahá que se llamasse Abrahá, y a Saray Sara, mudando letras, y así por toda la sagra

da escritura. Siguiendo esto los griegos tenia cada uno su nombre, y que significava, y tanto, que Homero puso nombres, que dixessen algo a los reyes, capitanes, Rios de Troya pues Platón oyendo esto de los Egypcios tuvo gran cuenta con los nombres, y aun tuvo que principalmente los de su lengua venian puestos naturalmente, y esto lo trata largamente en el Dialogo llamado Cratylo. Pues no me nos Marsilio ficino su buen interprete discata sobre ello, trayendo el saber de los Hebreos quanto caudal hizo de los nombres, y comienza de aquel nombre y nefable de Dios, que es señalado por quatro letras, y que parece, que todas las gentes concordan en que llamasen el nombre de Dios de quatro letras por otras quatro encubriéndose debajo el que no se podrá descubrir, de aqui los Egypcios lo llamauan Theut. Los Persas Syre. Los Magos Orsi. Los Griegos Theos. Los Arabigos Allá. Los de Mahoma Abdi. Los Latinos Deus. Los Españoles Dios. Que magestad sea esta, que misterios aya en esto, no es menester que lo trate yo. Salvo es de mi officio decir a los romancistas, que si en algun nombre destes hallaran cinco letras, no lo piensen, por que la Th. es una letra sola, en la lengua estraña. De aqui desciende a los hombres, y por todas las cosas que cada una tiene un nombre, y que significa algo, por

q̄ nōbre (segū dize Platō) no es otra cosa, q̄ cierta fuerça, y virtud de la misma cosa, q̄ se nōbra cōce bida en el entēdimiento pronūcia da cō voz, declarada cōletras. De la cosa diuina, la virtud ha de ser diuina, de la humana tãbien humana. este es presupuesto claro. En los nōbres diuinos fundauã los Hebreos su cabalã, q̄ agora no importa, los nōbres de aca delas cosas terrenas tocã en las tres partes de Philosophia moral, natural, sobre natural y en esto sigue Platō, opiniones de Philosophos antiguos, pues tomã do otro presupuesto, las oraciones ò lo q̄ hablan los hōbres vnas son falsas, y otras verdaderas, y de aqui es cierto, q̄ las partes de la habla falsa serã falsas, y de las verdaderas, verdaderas, pues siēdo partes de nuestra habla los nombres aura tãbien nōbres verdaderos, y nōbres falsos, todo esto se funda en la prudēcia, y la imprudēcia, q̄ los pone mal, ò biē, porq̄ no sin causa se pone el nōbre, q̄ es vn cierto instrumēto cō q̄ distinguimos, y diuidimos, y conoscemos la cosa nōbrada, y alli paran las especies de todas las cosas en el q̄ llamã indiuiduo, lo qual es tratado mas subtilmēte de los logicos, porq̄ de cosa, q̄ tiene ser, animal de animal, à hōbre de hōbre à su nōbre proprio, vã descindiēdo, estãdo el nōbre, y tiene tãta efficacia, q̄ distinguien

do à vn hōbre de los otros por el cuerpo, el color, la estatura, la naciō, el saber, el léguage se nos queda hincado en la memoria, y lo amamos, ò aborrescemos por sus obras, y por esto dize Plutarcho, q̄ auia vna ley entre los griegos, la qual sirue al officio de la sancta inquisiciō, en q̄ no solamēte manda uã quitar, y poner en oluido los libros malos de los hōbres maluados, sino tãbien los buenos, porq̄ se borren de la memoria los tales autores, hasta a qui dize la ley. Pues q̄ mas maluado, q̄ vn erege? y assi deuemos no solo borrar su nōbre pero, aun quemar su libro (aunq̄ sea bueno) si nos ha de afficionar, en fin boluiēdo a mi materia esta significaciō de nōbres se hizo ē griego tãbiē como en Hebreo, y assi los capitanes, los Philosophos, los Plebeyos, cada vno tenia su nombre particular, y q̄ dezia algo, q̄ se ria largo declarar aqui exēplos pero todo esto quãdo los de la yglesia primitiua por las predicaciones de S. Pablo, y S. Bernabe en Antiochia, se llamarō christianos de nuestro capitã Christo, como se trae en el cap. ii. de los actos de los Apostoles, y Eusebio hist. Ecclesiaſt. lib. 2. cap. 3. Y passados algunos años, q̄ murierō los apostolos, y muchos martyres cō ellos, sanctos y sanctas, q̄ teniã nōbres de Hebreos, y Griegos, y Roma-

nos vinierõ los Christianos, y viẽdo tã grã numero de sanctos en el cielo, vnos por su buena vida, otros por su martirio comẽçaron à poner se los hõbres de los Apostoles, y de todos aquellos sanctos ò por deuociõ de los padres, ò por el dia en q̄ nasciã, ò por otras sanctas causas. Afsi vino à ser toda la Christiãdad nõbrada de nõbres cuyos dueños estã gozãdo de la soberana vista de Dios, q̄ es el fumo biẽ, y deuia cada vno seguir al sancto de tal manera, q̄ aunq̄ no le allegasse cerca, q̄ es cosa admirable alomenos seguir sus cõsejos, yr en su rastro hasta morir, q̄ crea q̄ yrã al cielo, aunq̄ no cõ tãtos meritos como el dueño de su nõbre, y desta manera diremos, q̄ cada vno tiene su nõbre, y si entẽdemos de sobrenõbre, segũ variedad dellos, podria se dezir. Aplica se à q̄ cada vno tiene su manera, su diuisiõ de vida, y cõdicion, pues teniẽdo conocido quã biẽ hizierõ los Christianos en poner se tã buenos nõbres, y no de gentiles, como Otavianos Cesares, ay hõbres tã fantastigos, q̄ no quierẽ, q̄ les llamen por sus nõbres propios, sino los del linage, y otros mas soberuios, q̄ ni aun el nõbre del linage, y aun dizẽ algunos burlãdo mira q̄ me gãstays el nõbre, porq̄ la cosa es tratar se los hõbres, y q̄ no se digã sus nõbres, sino de. V. M. el vno à

el otro, lo qual trataremos en los refranes, q̄ ay de nõbres propios.  Cerrã estas puertas, y muramos como hombres. 93.

Este refrã quiere reprehẽder a los couardes, q̄ huyẽ de lo q̄ no deue huyr metiẽdo se, y arrinconando se en su casa siẽdo de valiẽte hombre salir al. contrario abiertas las puertas deffender le la entrada como sea el postrer remedio para morir encerrar se en casa. Auia ciertos vandos en vn pueblo, y sobre palabras, q̄ ouierõ en la plaça vno del pueblo se vino à su casa, y diziẽdo le, q̄ veniã ciertos à cõbatir le la casa cõ aquel animo, q̄ arriba diximos, Dize, cerrã estas puertas, muramos como hõbres, es el fin, q̄ ternã bueno, lo qual dicho de hõbra turbado, ò parece q̄ lo dize otro, q̄ ironica mẽte habla, mãdãdo lo q̄ ño se deuia hazer, sabiẽdo que del cerrar las puertas no se sigue morir, como buenos hõbres sino como ruynes, y dezia lo burlãdo. Aunq̄ Chremes el mãcebo de Terẽcio en el Eunucho viẽdo Thraso en el tropel de gẽte, dize, q̄ cierrẽ la puerta, porq̄ de lo q̄ nos podemos guardar necedad es padecer lo, esto se entiẽde siẽdo ellos dos, y los q̄ veniã tantos su aplicaciõ desto es para hõbres couardes y que antes ponẽ su animo en los buenos muros de su ciudad dõde se recojã, y no en sus animos, leefse de

se de los la cedemonios, q̄ no teniã
muros, porq̄ los hõbres de la ciu-
dad de Sparta lo erã, y q̄ en haziẽ
do les muros vuo muchos couar-
des. Estãdo escriuiẽdo esta Cẽtu-
ria, acõtescio vna cosa, q̄ si vuiera
grãdes historiadores, y Poẽtas te-
niã q̄ hazer en ella, q̄ viniendo so-
bre Orã ciudad en Africa, q̄ tiene
entenencia el muy yllustre seõor
Dõ Martin cõde de Alcaudete vi-
niẽdo sobre ella grande exercito
de turcos, y moros, y auieõdo qua-
tro reyes en el cãpo cercãdola por
mar, y por tierra jamas se cerra-
rõ las puertas de noche ni de dia
estãdo en medio detãta morisma
aũ no dos mil Christianos, y auieõ
do para cada vno mas de veynte
y al fin se retruxerõ los turcos, y
alçarõ el cerco cõ grã daõo suyo
lo qual fue en este año de.1556. por
el principio del estio. Quisiera, q̄
este libro se hiziera historia para
loar lashazañas detã inclito seõor
y cõ cõtar las hiziera grã libro, y
asì los capitanes desta forma nõ
dirã cerrã eslas puertas, y mura-
mos como buenos hõbres, sabien-
do q̄ del encerrar se viene luego
el sitio ala ciudad, cõbatir la, y dar
se miserablemẽte, como algunos
han hecho.

☞ Con hombre interessal nõ
pongas tu caudal. 94.

Si en las cõpañias no son los ani-
mos de los cõpañeros yguales, q̄

daño, y ganãcia sea por medio nõ
se deue hazer, porq̄ si el vno es in-
teressal, q̄ dize, q̄ lo masle pertene-
ce, y busca mas su prouecho, q̄ el
del cõpañero, entõces viene el cõ-
sejo, que sehuya de poner su haziẽ-
da en compaõia de tal hombre.

☞ Cobre gana cobre que nõ
hueffos de hombre. 95.

Dize el Comẽdador, q̄ mas se ga-
na cõ el dinero, q̄ con otra merca-
duria ni trabajo alguno, en dezir
cobre por el dinero, y moneda de
vellon es vna figura, q̄ llaman los
latinos Metonymia, q̄ esquãdo se
pone la materia, por lo q̄ se haze
della como el hierro por la espa-
da, El leõo por la barca, y ganar se
cõ el dinero enxuto, mas q̄ traba-
xãdo los hueffos, q̄ es el hõbre, di-
gã lo los cãbios por todo el mũdo
puestos, y digã lo ciertas gẽtes, q̄
cõ solo el dinero seco hizierõ tan-
to, q̄ viniẽdo pobrissimos embia-
rõ ã sus tierras grãdes millares nõ
de meneda de cobre, sino de oro
de escudos, los quales si se pusierã
ã trabajar lo por mercaduria, nõ
ganarã cosa este daõo tarde se co-
noscio, y tarde se ha remediado
quãdo portoda Hespaña yano pa-
resce vna meneda de oro sino to-
do es cobre, y plata, y q̄ por su em-
baraço, nõ se lleua, aunq̄ ay vnas
q̄ se llamã poliças, q̄ en dos dedos
de papel passan milducados de vna
tierra, ã otra por mas de quatro

cientas leguas de espacio, segun cada dia via mas.

☞ Con buen trage se encubre ruyn linage. 96.

Los buenos vestidos ponē veneraciō en la persona haziēdo creer al vulgo, q̄ es todo aquello, que el buē vestidorequiere principalmente q̄ ay ciudades en vna policia cō certadas dōde el cauallero tiene su trage ya conosciado, y el hidalgo el ciudadano, el official, y todos andan señalados de tal manera, q̄ vno no osa poner se el trage ni habito del otro, pero ay otras ciudades sin ordē dōde todos andan tā biē vestidos, q̄ de ygualdad no se conosciē, y donde el ruyn linage con dos varas de seda encubre su mal, y lo tienē por cauallero, aun q̄ algunos se vistē para q̄ dellos se corte largo. Dizen q̄ vn hōbre de baxa fuerte, y ruyn linage por habilidad de cuētas, vino entiepo de los reyes catholicos, a fertāto, q̄ no dubdaua de yr al lado de los señores grādes, y saliēdo vna vez à vna fiesta con vna ropa de martas muy rica, echò el rey los ojos en el y preguntò quien era? fuele dicho quiē, dixo el como sabio, lo q̄ locubre lo descubre, asì q̄ aunq̄ el buē trage encubra ruyn linage, algunas vezes le descubre, y como algunos gastan para hōrar se, otros gastā para deshōrar se, y fuerō palabras dichas de fresco, quando el

ciudadano cuerdo vio passar à otro de baxa manera cō buē vestido

☞ Compuesta no ay muger fea. 97.

Cō razō hā de amar las mugeres los buenos vestidos, q̄ por ellos las sacā de vn tā pestilēcial nōbre como fea es tāto lo q̄ se puede cōponer vna muger, de tal manera tocar, affeytar se tāto, tener tāto auiso en la manera del vestido, y en sus colores, en sacar todo su remedio del atauio, q̄ viene à no parecer fea. Exēplo, es q̄ el dia q̄ desposan à muchas dōzellas con el gran cuydado de sus pariētas, cōpuesta vienē à q̄ no sea fea, para q̄ el dia, ò aquella obscura noche quādo se tomā las manos, preguntado vno, porq̄ muchas dōzellas feas, q̄ se desposauā por muy atauiadas, q̄ estē porq̄ tienen la barua metida en el pecho, y no alçan la cabeça, aunq̄ dizē, q̄ es de verguēça? Respōdiò q̄ era, q̄ no creyā las asì cōpuestas estar hermosas cō todo lo encalado de rostro, sino aquella verguēça era de ver se alli cō vna maxcara nueua, y q̄ todos la notauā dello, q̄ ello era asì como pēsaua cosa por cierto de buen conozcimiēto, aunque de fea.

☞ Comadre la mi comadre, alcoladero sabe, alahe de vero que sabe al coladero. 98.

Los que despues de la muerte del Comédado juntarō sus refranes, que

q̄ auia recogido para glosar, no mudarō cosa, y así yo no tengo porq̄ rehusar los refranes, q̄ puso aunq̄ algunos son cátarillos. Este refrá lo es, y para hazer burla de la embriaguez de algunas comadres, harto sabias, y estas está en q̄ el vino sepa al coladero, y aū mas como se hizo desque fue vua, esto acōtesció desde q̄ las mugeres comēçarō à beuer vino. Aplica se a los q̄ dizē mal dela cosa, despues, q̄ la hã comido, y gastada fuera à prouechar sedella conosciēdolatacha.

☛ Con vn poco de tuerto llega el hombre à su derecho. 99.

Dezian los antiguos tuerto alo q̄ yua fuera de justicia, y derecho alo encaaminado por ella como en la virtud en latin diximos q̄ se dezia Prauū y Rectū, esto se entiēde, q̄ el hōbre molestãdo vn poquito al q̄ le deue gana su deuda, ò sea lo q̄ dize el adagio latino Iniquū petendū, vt æquū feras, has de pedir lo injusto para llevar lo justo sacado de los q̄ vèdē, q̄ pidē precios excessiuos para q̄ les vègan à dar lo justo, q̄ el piēsa, q̄ sera bueno, y es cosa de reyr, q̄ pidã por la cosa quatro tãto viniēdo lo à dar por poco, otro sentido podria recibir esto, y seria moral sacado de Ari-

stoteles en el vltimo cap. del. 2. de las ethicas dō dedizē, q̄ para passar vn vōbre del extremo ala virtud q̄ ha de hazer como los q̄ tuercen mucho vn madero, para q̄ vèga à estar en lo derecho, q̄ se requiere como si vno fuesse auariēto, q̄ para venir à ser liberal se hiziesse prodigo, q̄ es entortar se mas, q̄ la virtud demãda, y de allivenia presto al medio. Así q̄ se le podria dezir q̄ cō vn poco de tuerto llega el hōbre al derecho, aunque el primer sentido es mas cōforme ala letra, y al adagio latino.

☛ Conquiē te diere la mano no te ruegues her mano. 100.

La verguēça de las mugeres en los casamiētos requiere, q̄ passē primero por padres, parientes, y personas à quien se deue dar cuēta, y q̄ parece, q̄ ellas no lo pidē, sino q̄ todo lo encomiēdan ala volūdad de estas personas mayores, y de aquí viene tãbien su verguēça ala noche, q̄ les tomã las manos, q̄ para dezir aquel si, ay grãdes ruegos, y siluã en lugar de hablar, à estas biē viene, q̄ el desposado ruegue, porq̄ sabe de honra, pero ala que sin padre, ni madre da la mano, alli no es menester ruegos.

Fin de la nouena
Centuria.

CENTVRIA DECIMA,

de la primera Chiliada.

Con la agena cosa, el hombre mal se honra. i.



A hōra verdadera que los hōbres alcançan en las cosas, y negocios de la vida, es quādo se vuo por virtudes suyas, estos bienes que llamamos del anima. Porq̄ con lo ageno venir se á honrar, es de hōbre defuergōçado. Porq̄ si es por bienes de fortuna, y traer vestidos, moços, caualllos, y todo prestado es grã verguēça sabido, y no sabiēdo lo, rescibe el grã dolor, baxando de aquella hōra, como acaesce a los muchachos, vn dia despues q̄ dexã de ser reyes en las escuelas ò obispillos en las yglesias, y estudios, q̄ todo lo q̄ lleva es ageno. Asimismo las mugeres q̄ se desposan, y velã, que las cargã de seda y oro ageno, con q̄ pena lo dexã. y quã cōtado le tienē las mugeres todo lo q̄ trae prestado, pues hōrar se vno cō la gētileza de otro cō el cuerpo alto, dezir q̄ es hijo de vn muy gētil hōbre de vna muger la mas hermosa q̄ vuo. Todo esto q̄ se funda en bienes del cuerpo, es mas vanidad hōrar se cō lo ageno, principalmente quādo la muger toma cabellos ru-

uios, color blãco de otra parte, para hazer se hermosa. Pues venir se á preciar vno cō agenos titulos haziēdo se doctor, ò maestre q̄ auia de estar en poder del mas sabio, atribuyr se las cosas de ingenio q̄ otro ha hecho, es mayor locura. Asì q̄ cō la agena cosa el hōbre mal se hōra. Podria se aplicar a los linages, como truximos en el refrã. Por nosotros seamos buenos. Exēplo de todo esto nos da lo q̄ Esopo prudētissimo nos enseña en la fabula de la corneja, y las aues q̄ tiene este autor tã grã fuerza, q̄ luego cōcluye y persuade à los hōbres, lo q̄ otros Philosophos no puedē hazer tã presto. La corneja aue es de color negro, señalada por el aprēder muchas vezes las lēguas de los hōbres, y auer saludado à emperadores, principal mēte en soberuecida, porq̄ fue seruidora de la diosa Palas en vn tiēpo, y por la parleria fue desechada del seruicio. Tã bien porq̄ era tenido en algo su agero, y los hōbres mirauã en ella, haziã caso de su venir de la mano izquierda, aunq̄ el cueruo lleuaua vetaja. Era asimismo auisada, porq̄ hallãdo vn vaso de agua hondo, y no pudiē

pudiendo beuer, echò tãtas piedrezitas dẽtro, hasta q̄ allegò el agua ala boca del vaso, y pudo beuer, era asimismo tenida en mucho la concordia de las cornejas, y como en las medallas pintauan vn ceptro, y dos cornejas, para declarar que con la cõcordia se gouier nã bien los reynos. Dexo de contar lo q̄ cuentã los naturales della que si cae en topar nuezes, ò fruta de cascara, q̄ echãdola muchas vezes de alto la quiebra, y se aproue cha della auisadamẽte. Viniendo pues vn tiẽpo q̄ Iupiter quiso constituyr rey sobre las aues, otros dicen, q̄ mandò hazer general congregaciõ dellas, porq̄ bolãdo por sus ayres, le diessen aquella hermosa vista, q̄ todas jũtas se viesse todas las aues acudiã al mandado de su seõor, de la manera q̄ fuerõ criadas, porq̄ pensando cada vna que yua hõrada cõ sus virtude, y hermosura propria, no ymaginò lo q̄ la desuergonçada corneja, la qual cõ sus passos apresurados, jũto ala ribera de la mar, q̄ es seõal de tẽpestad de muchas aguas, començò à dezir entre si fatigada. Como serã agora, que parezca la corneja criada de Palas, tã pobre tã sin hõra, auiedo ya mostrado su saber cõ el cueruo, cõ la lechuzza, cõ los perros. Si agora me acaesce yr cõ solas mis plumillas negras, entrãdo ed las cortes fere de

nostada, y mal tratada de mis enemigos, no serã asì, q̄ cõ arte supliere, lo q̄ la naturaleza haze negro, q̄ biẽ veo yo, q̄ la muger pequeña, se arma de corcho alto, de ropas no suyas, yua alas fiestas, y es alabada, no faltarã amigos que ms fauorezcã. Cõ estas palabras se fue a los pavos, aues simples, y rogo les, le diessẽ algunas plumas de su cola, para cierta obra. Fue à los abestruzes, a los papagayos, a los verdones, a los xamariffes, a los cisnes, y otras aues, y metiendo se en vna parte secreta, por entre sus plumas, fue muy sotilmente metiẽdo plumas, tẽplando las colores, haziẽdo se dos tãto mas grande q̄ era, y asì adereçada de nueuas plumas, y biẽ puestas entrò vna tarde por vna plaça de vna verde floresta, adõde Iupiter auia sentado su trono, y las aues estauã aguardando su venida, como vierõ entrar aquella aue tan nueva. y q̄ se fue a poner junto ala silla de Iupiter, y lo mas alto, y a nadie mirò, ni saludè, entre todas ellas se començò vn baxo cherrido, preguntãdo se, q̄ aue es esta? de q̄ tierra viene? Vnas dezian, q̄ era de las q̄ criaua el Oceano en las Islas biẽaueturadas, otras que de jaula, ò casa de algũ grã emperador, se auia salido tan hermosa aue, q̄ por alli no se criaua. Y sino les viera engendrado aborresci

miẽto

miéto por las señales de soberuia: q̄ al principio auia mostrado se le humillarà, y le hizierã que el acatamiéto, q̄ al aguila teniã hecho la qual estaua de la mano derecha de la silla de Iupiter, en esto se entremetiã quãdo vino Iupiter, y solo Mercurio con el, y poniédo se todos en adoraciõ la corneja, q̄ no estaua para menearse mucho muy emplumada, hizo la reuerencia muy pequeña, y fue mirado lo qual hazia ella antes por no descomponer se, q̄ no por el poco acatamiento de Iupiter, q̄ asì lo quisiese hazer en fin tiene vna cosa el soberuio, y q̄ se extrema, q̄ no haze cosa q̄ no se la juzgan todos, y muy pocas le cuérã à buena parte. Iupiter alçãdo el sceptro, lo hizo reposar, y Mercurio auia dado vna buelta por todo el teatro de las aues haziéndolo lascar, y se espãto de la nueva manera, y hermosura de aquella aue en pocas palabras dixo Iupiter y mãdo os aues q̄ bolays por el ayre, reconociendo en la tierra a mi criada el aguila por rey pues fue yo seruido de recibirla por mi escudero en las armas, y q̄ cada vna de vosotras cõserue su officio, q̄ es todo para en agrãdar a los hõbres, à quié quiere yo mucho, y à quié doy de todos los mejores bienes, q̄ ay, y que amãso por ellos la crueldad de mi padre Saturno. Quiero, que vnas siruays para sus

mesas, y mãtenimiéto, otros para q̄ seays castigo de aues, y cõ vosotras tomé deleyte los del mudo. Asimismo las q̄ soys diestras en musica, os pógays en parte dõde les deys passatiépo cõ vuestro cáto para q̄ pèlays, q̄ yo criè tãto millares de ruy señores, y otros paxaros de buena boz para q̄ el hõbre casado, y perdido del camino si se refestare debaxo vn arbol, oyédo cantar à vna de vosotras, se refrefesque y tome aliuio, y alabe al criador de todas las cosas, otros yédo jũtas en escuadrones cõ sus capitãnes les enseñe a defenderse en quadrillas las grullas les muèstre el cuydado, los gallos la vigilãcia, las cigueñas, la piedad, los pauos, el daño q̄ trae enamorar se de si, las Ibides les encaminé à purgarse, y asì otras binãde late del para deleytarlos cõ su hermosa vista, bié tẽgo entẽdido, que pues desde el principio del mudo os esta mãdado, q̄ lo hazeys, y lo hareys mejor, q̄ lo mãdo a los hõbres agona si alguna tiene q̄xa de otra leuãte se, y diga lo, porq̄ voy à cõcertar ciertas guerras, q̄ se leuãtan en la tierra, entãto q̄ Iupiter dezia y ala golõdrina auia dado por de tras de todas vnã buelta, y conosciõ q̄ era la corneja, dixo à vnã en secreto no sabeys quié es, la corneja, todas jũtas dixerõ, la corneja, tãto q̄ Iupiter pèlãdo, que era algũ mottin enbro à Mercurio por todas

las partes, y sabido de Mercurio dixo lo en alta voz à Jupiter, señor padre la corneja está aquí disfrazada, donde, preguntò Jupiter viédo, que estaua en el mejor lugar sonriendo se del atreuimiento leuantò se, y dixo hazed lo que quierdes della. Allí vierades el volar de las aues (como dizen) à peñdon herido dando sobrella quitando cada vna su pluma, y à bueltas las que tenia la pobre corneja, y si no fuera por Mercurio, que metiò en medio el Caduceo, que es la vara de la Paz la mataran, y apartarò se riendo mucho de la corneja compuesta. Ha corneja dixo Mercurio bien veras agora, que con la agena cosa, el hombre mal se hõra, el adagio *Esopicus graculus*, viene muy bien. Quántas aura destas cornejas en el mundo, que fudadas sobre plumas agenas quieren ser mas, que aquellos, que se las dieron? llamanse Charlatanes y ay los en todas las artes, ciencias, y officios, que con dos palabras, que oyerondezir, con vn carapacio malecrito, con vna lectiõ mal oyda hablan en todas cosas, y aun mas es, que hazen ostentacion, y muestra con que son creydos del vulgo, que les aprouecha à vnoshazerse doctores, ò cargar se de tafetanes, y mula, ò hazer vna capa muy larga, si el saber se quedò en la vniuersidad donde oye-

ron? Cuentan en algunas ciudades, que ay ciento, dozientos doctores, pero doctos, ò sabios no se hallan dos, y aquellos mueren de hambre, dize el refran griego en adagio latino. *Multi Thyrsigeri pauci Bachi*, su declaracion es que muchos traen las insignias, y señales de la virtud, ò la fama, y muy poco de verdadera virtud, no son todos maestros los que traen el bonete, y la borla, no todos poetas los que así sellaman, no todos caualleros los que traen espada, y espuela dorada, mostraron à Herodes Attico Filosofo, à vno, q̄ teniã por Filosofo cõ vna loba, y mato, y barba larga hasta la cinta, dixo la barba, y el manteo, veo, al philosopho no veo, q̄ por el habito exterior, no se hade juzgar el hõbre, por q̄ mal se hõra cõ cosa agena, la propria suya es la sciencia q̄ aprédiò como el adagio. Nõ omnes qui habēt Citharā, sunt Citharedi, no todos los q̄ tienē harpa la sabē tañer, dize Seneca muy biẽ, q̄ ay hõbres, q̄ mas quierē mascara, q̄ su rostro descubierto. Rostro es lo q̄ es proprio mostrar lo, mascara, el parecer lo q̄ no es tãbien se dize otro Adagio. *Simia in purpura*. Mona en carmesi, que son los que, aunq̄ vã vestidos de sedales conosciẽ, q̄ no es suyo, ni les viene bien aquel; habito. Ay hombres que se cargã de librerias para hon-

honrar se conellas, y hōrar se mal porque no lo entendiendo es cosa agena. Luciano escriue contra vn necio que compraua muchos libros por hazer se sabio, y cierto que algunos han ganado credito con ello, porque la experiencia viene tarde, y el vulgo cree que no ternā tan gran libreria, sino la entiende, no serā razon que dexemos de poner vna epigrama de Ausonio à vno, que pensaua por muchos libros, pareacer sabio, y dizele desta manera. *Emptisquod libris tibi bibliotheca referta est.*

*Tienes te por gramatico, y letrado,
Luego que armaste grandel libreria
Llena de varios libros, que as mercado
Para vender tan gran sabiduria
Compra pues vn laud bien encordado,
Vn psalterio, vibuela, chirimia,
Y no te falte harpa, que oy ò mañana
Serás buen tañedor, de propria gana,*

Prouadó tenemos, que aunque le cuesten sus dineros à vno los libros, y nstrumentos, y armas, que sino las sabe vsar, que no tiene hōra conello, porque son cosas agenas de loque pretenden los sabios como Bias, que yua honrado cōfigo mismo, como lo auemos dicho en otro lugar; es semejante alo de la corneja lo que le acontecio al asno con la piel del leon como lo trae Luciano enel adagio. *Induitis me leonis exuuium vestis me piel de leon.* En Cumas tierra de Asia junto à Lesbos señalada por tierra, donde a-

uia los hombres muy necios, y tōtos. Vn asno fatigado de tãto feruir, rōpiendo el cabestro, fue se al monte, dōde à caso hallò vna piel de vn leon, q̄ à alguno se auia caydo, y determinò de poner se la, y metiendo se enel bosque, espantaua asì a los hombres, como a los animales, que lo oyan por la manera de boz en aquella figura, y cola q̄ mouia, porq̄ los Cumanos en su vida no vieron leō. Reynò algun tiēpo el asno con su mascara de leō, tenido por leon brauo, y deffemejado, q̄ auiendo oydo los vezinos la manera de vn leō, dixeron, que aquel era leon, y todas sus hablas, eran del leon. y no se dauan maña para osar yr contra el, hasta que vino cierto forastero à Cumas, q̄ auia visto leon y asno, y queriendo ver el monstruo, que le dezian, facilmente lo conosció por las orejas largas, y por otras señales, y allegando à el con vn palo dando le fuertemente, lo domo, hasta traerlo à casa, y aun le boluio à su dueño. Fue grãde la risa q̄ les entrò a los Cumanos del miedo de lo passado, y como auia tenido el asno por leō q̄ se le podria dezir. Cō la agena cosa, el hōbre se hōra. Ay vn adagio q̄ dize. *Asinus apud Cumanos, dicho cōtra estos tales, q̄ siendo necios, dignos descarnio, se tiēnē en algo, por ser reziē venidos*

contra aquellos que auiendo les venidola honra fuera de su merecimiento se engrandescen.

Compon vn Sapillo, parecerá bonillo. 2.

Quáto engañen las ropas ya está dicho, dize q̄ cōpongã (à manera de dezir) vn sapillo, y parecerá de buena manera. Como tomar vn estudiante q̄ ha oydo tres meses, de la sciēcia q̄ à el se le antojo, medicina, ò leyes, y hazer lo bachiller, y luego está claro, q̄ los parientes lo hã de llamar licēciado, dar le vna mula cō gualdrapa, y vnas ropas de tafetã, ò de paño, y parecer por la ciudad, llamãdo lo sus amigos, à señor licēciado. Pues falta alguna muestra de sus letras para q̄ se acabe de cōponer el sapillo no falta vn amigo q̄ le da vnas cōclusiones, q̄ ha veynte años q̄ se tuuieron, y sustentaron en otra parte q̄ las tome de coro, sabe vn poco de latin, tres palabras de griego, q̄ alli dixo, enseña le, q̄ tuerça los labios, q̄ de de braço, q̄ se descomida cō los q̄ mejor arguyere, q̄ de grãdes bozes, q̄ los desprecie y diga. Señor doçtor, cō esse argumento de niños viene afrento me en desatallo. Y en toda su vida acertará à saber q̄ es, tiene dos docenas de caualleros q̄ lo buelue à casa, veē lo en la ciudad, va la fama oluidãdo se, casan lo, bien parece, y aun despues bueno.

Colorada mas no de fuyo q̄ dela Costanilla la truxo. 3.
Vna mugervenia de ciertas estaciones, yua cō todo esso tocada cō color de la falsereta, y viēdo la otras, dixo la vna, que colorada va nuestra vezina, respōdiò la otra. Colorada mas no de fuyo. &c.
Es lo q̄ cōprò de la tiēda. La Costanilla es lugar algo alto en Seuilla, y aun en Valladolid dōde ay especieros, q̄ vendē estas colores. Aplica se al q̄ se hōra cō cosa fuera de su animo, ò cuerpo, ò de su casa. Leemos de cierta señora, q̄ la verdadera color q̄ se ponía, era beuiendo tanto, hasta q̄ les salian los rubies al rostro segū ella dezia

Cuchillo de mugeres, corta si quisieres. 4.

Aunq̄ las mugeres seã muy habiles por si muy entēdidas, pero viēdo se solas en vna casa, mal recaudo se dà à tener la biē adereçada, principalmete si tienē las miētes en otra cosa, y por esso dize el refrã. Cuchillo de mugeres, porque está mohoso, ò boto, aunq̄ se lee de la grãdeza de las Amazonas, en el tiēpo pasado, toda via han menester hōbre en casa q̄ la gouerne. Marcial muchas vezes quãdo viene à cōtar hazienda de mugeres, cuenta el mal aliño que tiene. Principal cosa es esta, si cada vna biue por su pico.

Cuyda bien lo que hazes, no te fies de rapazes. 5.

Cõsejo es para q̄el hõbre tēgacuy dado de lo q̄ tiene entre manos, y no lo confie de muchachos, q̄ no tienē cõsideraciõ mas de lo q̄ son mādados en presençia, y despues como sino corriera por ellos alguna obligaciõ, se empierrezã, por q̄ los muchachos no son tã habiles, para hazer obra, como para exercitar lo q̄ les manda su edad, aunq̄ rapazes, ya son grãdezillos q̄ quiere dezir, q̄ pueden hurtar.

Auia costũbre entre los Egypcios de cõsentir a los muchachos q̄ hurtassèn lo puesto á mal recaudo, por q̄ se hiziesèn los hõbres auifados, como las mugeres en casa, quãdo ay gato goloso. Lo mismo cuēta Plutarcho, y Xenophõ, de los muchachos de Lacedemonia però la licencia era en cosas de comer, y esto ha venido por linea recta, a los estudiantes, q̄ hurtã á sus compañeros estas cosas.

De cõpadre, à cõpadre, chinnilla en el ojo.

Acõtesçe entre personas muy amigas, auer enojos (como diximos entre hermanos) y asì agora para declarar enojo, pone el echar vna pedrezilla en el ojo, q̄ da mal rato. Aplica se a los q̄ en el interès, cargã de mal á su cõpañero como dize en otro refrã. De amigo á amigo, chinche. &c. Y pare-

ce mejor letra, china en el ojo.

De que murió mi padre de achaque. 7.

Dize la glosa, quãdo hã sido negligētes los simples ponē achaques á las cosas, siēdo la muerte tã cierta Viniēdo por vn hõbre, aunq̄ sea muy viejo, dizen, q̄ murio de vn cierto mal, ò verdaderamente achaque, sabiēdo q̄ dios es seruido de llevar á cada vno en el tiempo que mas le qlaze.

Del hõbre heredado, nõca te veras vengado. 8.

Entre los pleytos q̄ ay trabajosos es vno el q̄ se toma cõ hõbre q̄ heredò biē, y asì declara la glosa, q̄ al q̄ poco cuesta la haziēda, no le duele gastar la, por su defençia, y pues q̄ la gasta en cosas impertinētes, para defenderse serã liberal

Dueña, q̄ mucho mira poco hila. 11.

El que se derrama en muchas cosas, poco fruto saca dellas. Declara muy bien el antigo glosador. La hazienda requiere atencion, y asì la muger que toma à su cargo de hilar, lo que le ha de mantener, ò se lo dan, porque se ocupe en ello, empleando los ojos en otras partes, poca obrashará. Aplica se à todos los que trabajan en esta vida, y toman à sus cuestras el ganar de comer, que muy pocos lo podran hazer, sino estan atentos en la obra, y cabizbaxos co-

mo el labrador, que lo mejor que tiene quando va arando, es yr en coruado, y los ojos en el sulco, que va haziendo la reja, y la mano apretada ala esteua, ò mázera. Por que dize el adagio latino. Arator nisi incuruus præuaricatur. El labrador sino va encoruaado, haze mal su officio, porque tuerce, y se aparta del sulco derecho, que esto es preuaricar; tomado de la labrãça, y despues se vsò entre abogados, quando ayuda vno la parte contraria, siẽdo destotra. Aplica se tambien a los que deuen estudiar desde el niño, que comienza hasta el letrado, que es tenido en mucho en el pueblo, porque sino estudia no haze obra. Estudiãdo habla en otras cosas teniendo alli amigos, si oyendo lección, mira las telarañas y la puerta, dira se. Dueña que mucho mira, porque son dos cosas cõtrarias, mirar mucho, y ser curioso de la puerta, y hilar, que se toma por qualquier cosa obra que cada vno deue hazer, y es porque se diuide el sentido, y no puede comprehẽder dos cosas diferentes, y tambien dizẽ aca vn versillo en latin.

Pluribus intentus, minor est ad singula sensus.

Atento en muchas cosas el sentido

Poco puede hazer en cada vna.

Aunque ay algunas que prometen de hazer lo q̄ hazia Iulio Cesar. Notar vna carta, escreuir otra., estar leyendo, oyr à otros, to

do à vn tiempo.

☛ Da me la honesta, darte la honesta he compuesta. 10.

El verdadero atauio de la muger, es su honestidad, su simpleza, no boba, su recatar se de no ser vista, y si fuere vista, no hazer cocos, el semblãte modesto, los pies tardios para andar, el asiento, y reposo en vn lugar, los ojos en la obra, el manto en el arca, que no se desdoble sino por pascuas, el hablar poco, y esto quando sus padres le preguntaren, ò su marido. Todo esto es verdadero vestido de la muger. Estoha de buscar primero que la toca, ni que el manto. Porque la muger si es asì, con muy poco se puede componer, y parecer mejor que quantas andã compuestas. Dize Platõ en el dialogo. 5. de la repub. que las mugeres se han de vestir la virtud por ropa. Ya diximos q̄ su mejor atauio era el silencio. Vna muger muy sabia (como lo trae Estobeo) llamada Phyntis, hija de Callicrates, q̄ seguia los preceptos de Pythagoras escriuió vn lib. de la tẽplança de la muger, dize q̄ su ropa sea de la virtud blãca, senzilla, no superflua, y q̄ no se vista ropas q̄ se trasluzẽ de diuersas colores de seda, y texidas, y no quiera oro ni piedras, y dize les tãtas cosas esta, alas mugeres, q̄ si en este tiempo viuiera, la apedrearan, ò la

o la tuuierē por mala muger por que les quitaua los vestidos.

☞ Dame Pega sin mancha , ☞ dar te he moça sin tacha.ii.

La Pega, o Picaça siēdo de natura leza blāca, y negra, y q̄ no sehalla de otro modo , dize vn viejo á otro, q̄ se dezia. No ay muger final go reprehēder, Da me tu vna cosa imposible, q̄ esq̄ se atoda de vna color, la Picaça, que yote dare es otro tambien hecho, o vaya se lo vno por lo otro.

☞ De la mar la sal , de la muger mucho mal.12.

Entre estos refranes ay algunos descomedidos cōtra las mugeres y esq̄ ay algunos hōbrestāruynes q̄ no pudiēdo fino seruir se dellas dizē mal de mugeres, á locas , y á tōtas. Así en este refrā pone se me jāça, q̄ como viene de la mar la sal lo qual está tã sabido, y la manera como tã vista en las salinas del Andaluzia , q̄ no ay q̄ tratar dello , y de la muger mucho mal, esto no se afirme, así generalmente quedando se el pleyto para Alethio, y Phileo, dos amigos, que en copla castellana trataron bien dello y para el cortefano, que dello escriuio.

☞ Despues que pari, nunca ☞ mi vientre henchi.13.

Habla la muger, casada que (en cargandode hijos) tanto tiene que repartir en ellos, que ella no se harta , aunque su propria hartura , y contento es, tenellos hartos, porque el amor de madre da de comer á ellos, y el amor que tiene á sus hijos la mantiene, aunque ande flaca.

☞ Del huego te guardaras, y ☞ del hombre no podras.14.

Trae Tulio en el. 2. de los officios tratando de lo vtil , y ynutil , que Dice archo escriuio vn libro de la muerte de los hombres , y recogiendo las causas como auenidas de rios , pestilencia , destruycion, munchedunbre subita de bestias con que ciertos pueblos fueron cōsumidos , y de alli va comparando quantos mas hombres fueron destruydos por el impetu de otros hombres como por guerras, se diciones, escandalos , que no por las desdichas passadas. Así acontece en el mundo , que auenida puede venir , o que pestilencia, que acabe en vn dia quarenta mil hombres como en vna guerra. Así si que el hombre es mayor daño para el hombre , como lo dize el adagio , Homo Homini lupus, el hombre para otro es lobo , aunque no se deue de negar , que despues de Dios el hombre para otro hombre es remedio como

se dize en el adagio. Homo Homi
ni Deus, pero hagamos experien
cia en quãdo se quema la casa à v
no, q̄ comiēçan à repicar las cãpa
nas, y acudir toda la vezindad a
caesce luego matar el fuego, y ha
llarse robado, de manera, q̄ mejor
se puede vno guardar del fuego, q̄
del mal hombre. En vna ciudad
me hallê el año de.1544. en inuier
no, q̄ se quemò el ospital general,
y q̄ hallarõ quasi mas daño hecho
de los hõbres, q̄ del fuego, porq̄ el
fuego quemò las vigas, y des hizo
el edificio, los hõbres hurtarõ qua
si todas las camas de damasco, de
rafo, de tafetã, que auia dado mu
chos caualleros a los enfermos, y
entre ello dieron sacò à vn arma
rio de cõseruas q̄ valia trezientas
coronas, segũ dezia, ò casi, al me
nos lo q̄ valiesse lo vno ò lo otro,
de hõbre malo no se pudierõ guar
dar con el fuego, antes q̄ lo roba
sen, pero, q̄ ay q̄ en algunas casas
ha acaescido quemarse la chime
nea sola, y quebratar los vezinos
las puertas, y llevarse el cauallo de
la caualleriza. Afsi q̄ muy biẽdixo
el q̄ auia passado por esto del fue
go te guardaras, y del mal hõbre.

De ser buena no he gana, y
de ser mala dame lo el alma, 15.

De otra manera dize. De ser bue
na no he gana, no se me tienẽ los
pies en casa, y otro refrã auemos
declarado, q̄ se parece à este, aun

q̄ es determinaciõ. Ni foy buena,
ni foy mala, ni se me tienẽ los pies
en casa. Grã trabajò ay quãdo a
la moça le viene de coraçon, y de
toda su alma. Y afsi quãdo dize la
hija à su madre, ò à quiẽ le amone
sta de ser buena no he gana es co
sa volũtaria, y es negocio, q̄ se mu
da, pero de lo malo se toma de fun
damẽto, y la bõdad como cosa de
cima, no es marauilla, q̄ todos los
hõbres, como trae Aristoteles en
el segũdo delas Ethicas, al fin se dá
al deleyte, y mas naturales, q̄ la bõ
dad, y virtud dela qual, porq̄ es co
sa, q̄ la da el alma por la contagiõ,
y lo q̄ se le pega del cuerpo, deue
mos huyr, y encaminar a los q̄ estã
entierna edad afsi mãcebo como
dõzellas, q̄ huyã lo malo à q̄ se af
ficionã, y abracẽ la virtud, q̄ se co
nosce en que tienẽ gana muy po
ca della.

Dezir, y hazer no es para
todos hombres. 16.

De otra manera se dize, Dezir, y
hazer no comẽ à vna mesa, cõcer
tar las obras cõ las palabras es v
na cosa tã difficil, q̄ no es para to
dos hõbres, porq̄ dellos es dezir, y
el hazer estã en Dios, como dixi
mos en su lugar. Afsi agora dezir
y hazer no estã en todos hõbres,
q̄ es cõplir lo q̄ dizen, y porq̄ suele
faltar la obra ala palabra prome
tida, ò predicar vno, y hazer otro
Dios nuestro Señor comẽçò à ha
zer

zer primero, q̄ enseñar como está en el primero capitulo de los Actos de los apóstoles, y en todo su euāgelio. Y así lo dexò mādado à todos, q̄ huyessèmos de las palabras, y q̄ figuiessemos las obras. Aplica se nuestro refrā à las palabras que se dan, y à lo que se promete, que sale en vano.

De vn hombre necio à vezes buen consejo. 17.

Acòtesce en los hōbres, que nosotros tenemos por necios auer que dada ciertas centellas, ò reliquias de buē entēdimiento, q̄ sin sentir las el salen por la boca, y por esso auemos de estar atētos à todo lo q̄ cada vno dize por ventura nos aprouecharà, q̄ como dize el adagio latino Sæpe etian est holor valde opportuna locutus.

*Aun muchas vezes suele el hortelano
Hablar cosas que sean oportunas
Y nos vengàn à dar consejo sano.*

En lo qual somos auisados, q̄ no menos preciamos el parecer saludable por la baxeza de quiē lo dize por q̄ como dizē, so el sayal ayal, q̄ es muchas vezes sabiduria encubierta, viene me aqui volūtad, no dexar de poner como nuestro refrā de romāce se deriuò de largos tiēpos de la sentēcia latina, no por q̄ se interpretaciō, q̄ otro ayre tiene nuestro refrā, aun q̄ viene todo à vna, y aun cōforma con la verdad griega, q̄ dize Erasmo, q̄ en griego no dezia algunas vezes al

hortelano dize cosas buenas, y oportunas, sino, q̄ diga el hōbre necio. Y así cōforma cō el refrā de la tierra cuya declaraciō es algunas vezes de hōbre necio sale vn buē dicho de modo q̄ la lēgua griega biē entēdida, y la nuestra engēdrarō à nuestro refran, y el nació aca segū otros mejores, q̄ auemos visto, por q̄ lo bueno en todas partes es vna cōsa, y dezir este buē refrā cōcertarō todos los buenos entēdimientos en el, la aplicaciō es aaber abraçar el consejo, si fuere tal como hizo el sancto rey don Hernādo el tercero, q̄ auiedo ganado à Seuilla, y de ay aun año queriedo se boluer à Castilla vntruhā, q̄ tenia allegò à el, y le requirio, q̄ aceptasse vn cōbite, y auia de ser en lo mas alto de la torre de la yglesia mayor, dizē q̄ el rey lo aceptò, y auiedo vn domingo oydo misa subierō como otras vezes tenia de costūbre el rey, y el, allegados alo q̄ es mas alto no auia mesa ni cosa aparejada de lo qual riò mucho el rey, el truhā le dixo señor el cōbite q̄ os tēgo de dar es este, q̄ mireys à Seuilla toda, y cōtā quātas vāderas ay de Moros, y quātas de Christianos, mirò la sel rey y vio que todo era vāderas Moriscas cō lunas, y auia qual y qual de Christianos, y no muy juntas pues q̄ quieres agora dezir dixo el rey, señor respodiò el truhan, q̄

en yédo os vos de aqui se há de le uãtar todas aquellas vanderas de Moros contra los Christianos, y acabar los, y alçar se otra vez con Seuilla, el rey abrió bié los ojos en tōces, y dixo bié dize este loco, y todos lo aprouarō baxarō se à comer, y no se saliò el rey de Seuilla fino hizo assiêto en ella hasta q̄ dádo fin á su sancta vida, ofreciò muriêdo su alma al q̄ la criò, y està en terrado en Seuilla en la capilla real si vuiera de traer aqui cōsejos de personas baxas, à personas altas, y los grãdes remedios, q̄ por ellos vi nieron, seria no acabar, querria q̄ los mas auisados no se encerrassen cō su discrecion, y q̄ no hiziesen burla de todos llamado los necios por no aprouechar se de buenos consejos.

De à donde haxà con aluanega. 18.

Haxa es nōbre de morisca, y quãdo mucho trayã antiguamête vna cinta atada ala cabeça, ò vn pedaço de almayzal viejo pues siruiendo en vna casa vna esclaua, q̄ seria del guerra, q̄ teniã cō los Moros viêdo la vn dia cō vn aluanega, ò cofia, q̄ es tocado de Christiana, y de mas grauedad preguntarō en su casa, q̄ de à donde haxa cō aluanega, porq̄ ello señalaua vna de dos cosas, ò q̄ hurtaua, ò q̄ alguno se la auia dado. Aplica se a los q̄ vemos à defora subidos en

estado, ayer era estudiante, y por dos meses, que se huyò à estudiar buelue à mula, y cōsedas, y anillos diremosle de à dōde haxa cō aluanega. dira me alguno, q̄ porq̄ perfiguo esta manera de hōbres, q̄ se hazē medicos sin tener letras, cor dura, experiēcia, edad, ni dineros cō q̄ dilatē las curas. porq̄ va mucho en ello ala republica, q̄ son gente, q̄ pueden matar sin pena, y sus peccados encubre la tierra, yacuren los q̄ tienē aquellos cosas, que arriba dixe, ò las mas, y no, q̄ veamos vnas marauillas, como Haxa andar con aluanega.

De hombre reglado nunca te veras vengado. 19.

El q̄ gasta mas q̄ gana, da materia de àlegria a los q̄ no le quierē bien en vëgar se del, pero el q̄ se regula, y es prudēte tēplado su haziēda cō el gasto, este jamas darà ocasiō para q̄ del se vëguen, y cierto es vna manera de vëgãça cruel ver à vn hōbre, q̄ gasta mas q̄ tiene, no mirãdo. lo q̄ el reglado haze, q̄ se conserva assi, y à su casa, y haze q̄ el cōtrario se quite de querer lo mal viêdo lotã tēplado, desto trataremos en las reglas de la Philosophia, q̄ toca al gouerno de su casa.

De hombre agradescido todo bien creydo. 20.

De la manera q̄ se traya entre todos los Philosophos, esta sentēcia Todos los males dizes à vno, q̄ llama

mas

mas desagradescido. Así por el contrario todos los bienes se dize en vna palabra, diziendo es hombre agradescido, aquella manera, aquel reconocimiento del animo, aquel sano cumplimiento de palabras, aquel abaxar de cabeça à quié deue aquella paga, y retribuyció, si puede adornada de palabras agradescidas, aquel rogar à dios por el q̄ le hizo buenas obras, aquel encarecer de mercedes hechas, aquel señalar con el dedo al bien hechor, aquel tener cuenta cō hijos, parientes, y amigos, del, aquel nõbrar se todo del, como obligándose à señor aquellos vocablos, q̄ se impone, estoy atado, obligado, ha me echado cargo, ha me hecho grãdes mercedes, todo esto es la misma virtud, de tal hombre agradescido todo biẽ es creydo, como el desagradescido se oluida, toma vn aborrescimiẽto cō quié le hizo biẽ huye del q̄ calla la buena obra, niega la, persiguelo, y a los q̄ son de la parte del biẽ hechor. Así es otro bueno, es tal q̄ se se puede cõfiar todo, creer todo de les vna puertade virtudes, el agradescimiẽto dexo de dezir los castigos, q̄ dierõ a los desagradescidos, solamẽte nos de uemos emplear en cõttemplar los bienes que ay, y trae consigo el agradescimiento.

Delante perros, y gatos,  detras como hermanos .21.

Dize se de los hõbres, q̄ peruiertẽ la ordẽ debiuir, q̄ en la cõuersaciõ son asperos, y riñẽ, y acõtesceguardar las rēzillas para quãdo se juntã, y despues en ausencia quierẽ se bien, otro sentido es q̄ se ha dicho alreues por vna figura, q̄ auemos dicho, q̄ es Hypalage mudãça de razones, q̄ quiere dezir, Delãte como hermanos, y detras como perros, y gatos, lo qual es de hõbres devandos enemigos de la simplicidad Humana, dissimuladores de amor. Así acõtescẽ en lugares devãdos en las plaças, y ayũtamientos, hablar se los vãdos cõtrarios cõ grã cortesia, y hablar juntos, y despues matar se, lo qual no sufre la naturaleza Humana, sino la caualleria, y nobleza inuẽtada. Así Ariosto trae aquella amistad entre los dos caualleros cõtrarios en la estãça, q̄ dize. O gran Bonta di cauallieri antiqui, la enemistad del perro, y gato es natural, y así quiere dezir, q̄ delãte estan como hermanos fingẽdo amistad, y detras estã como perros, y gatos vsando de su enemistad arraygada, y para entẽder mas esto trayremos vn lugar de Aristoteles en el .4. libro. cap. 5. tratado de mãs dũbre, q̄ es la q̄ ha de auer entre hermanos, y sus dos extremos, y ra el mayor, y el menor vna floxedad en no vengar se, q̄ no tiene nõbre aca para dezir la que es no tomar y ra por qual

qualquier cosa, q̄ se hagã . Ay tres maneras de yra, ò de ayrados, vnos los primeros muy subitos á enojarse, y de qualquier cosa semue ué à yra, y luego ladexan, q̄ llamamos colericos . Ay otra segunda manera de vnos hombres, q̄ se llaman amargos en griego, y en latin rezios, q̄ con dificultad se aplacã, y durales mucho el enojo estã rumiando en su dolor, y en vègando se acaban su yra, pero mientras que no, parece, q̄ traen vna carga grande , porq̄ la vengança , pone fin ala yra, esta manera de gente fatiga à si, y à sus amigos miètras que cuezè la yra, es menester tièpo. A los terceros llamamos hombres siempre enojados, que no ay quiè les amanse, los quales se enojan de causas q̄ no es mucha razõ y con mas furia, y mas largo tièpo que ninguno, ni q̄ demanda la razon, y estos como traen sobre ojos à sus contrarios aguardã hora, y tiempo, duermè con el enojo suelen comer conel, q̄ han de matar, y figuen lo vno, y dos años andando se tras el. Ay vn refran castellano, q̄ dize comer talega tras alguno, en esta tercera orden pongo a los que son delante como hermanos, y detras como perros, y gatos, el hombre ha de ser de clara amistad, y de clara enemistad Cuenta el sabio Hernãdo del Pulgar en los Illustres varones de He

paña en el Titu. 7 . del Illustre cõde dõ Rodrigo de Villãdrãdo , q̄ estãdo [cõ grè exercito por parte del rey de Frãcia à quiè entõces se via en la prouincia de Guyana cõtra vn capitã de Inglaterra llamado Talobot vinierõ à vïstas en la ribera del rio, Loëra à pedimièto del Ingles, porq̄ le queria ver su persona despues de auer se vïsto, y hablãdo muy cortesmète, el capitã Talobot, rogaua al cõde, q̄ pues se auian vïsto, comiessen alli, y beuiessen primero, y q̄ despues seriã ala ventura de la batalla como à Dios pluguiere, y señor sant lorge ayudare , respondio el capitã dõ Rodrigo, si otra cosa no te plazze. Esta por cierto no la quiero hazer, porq̄ si la fortuna dispusiere q̄ ayamos de pelear, perderia gran parte de la yra que en la hazièda deuo tener, y no menos heriria mi hierro en los tuyos mèbrãdo me auer comido pan contigo . Y dizièdo estas palabras, boluio rièda à sucauallo, y tornò para sus batallas, y el capitan Talobot aunq̄ era esforçado, espãtado de aquellas palabras (aunq̄ tenia mas numero de gète) no acordò de pelear cõ el cõde, si este caso acaesciera entre romanos lo encaresciera hasta las nuues Tituliuio . Valerio maximo lo pusiera entre las mayores virtudes . Plutarcho hiziera vida muy grande , de tal capi-

capitã por solõ poner este hecho, y Iulio Florò, aunq̃ lo abreuia no se oluidara del nosotros los Hespãnoles tenemos en poco las hazãnas de los maestros, y dexamos las escurecer, y aun grã parte es el odio, q̃ ay entre muchos para que se encubran los grandes hechos.

➤ Del mal que hombre tiene ➤
desse muere. 22.

Esto ha acõtescido à muchos por la fuerte y imaginacion, y porq̃ tãbiẽ està destinados à aquella muerte, y como el espiritu es diuino, da les la adiuinãça en lo malo. Vergilio dize. Prefaga mali mens.

Adiuina ... mal, es la Alma siempre.

Y aunq̃ lo huyan no se puede evitar, temia Cayn, q̃ auia de ser muerto por la muerte del inocẽte Abel vino à morir à manos de Lamech q̃ pensò tirar à alguna fiera, q̃ andaua en el bosque, temia el rey Philipo padre de Alexãdro magnò la carreta, porq̃ lo dixò vn oraculo q̃ auia de matar lo vna rueda, mãdò des hazer quãtas auia en su reyno, matò lo Pausanias, y hallò se en el pomo de la espada sin zelada vna carreta. Temia el rey de Pheras, Alexãdro à su muger, y miraua cada noche si tenia armas, fue muerto por su muger, q̃ se llamaua Thebe. Asì se temierõ otros muchos huyendo las ocasiones, y vinierõ à morir de aquel mal, q̃ teniã segũ largamẽte cuẽtan las hi-

storias antiguas. Principalmente ay vn caso muy verdadero, q̃ refiere Eusebio en el .6. libro de la historia eclesiastica, cap. 7. de tres testigos, q̃ cõtra. S. Narcisso jurarõ falsamẽte cada vno poniendo por delante, si aquello no era verdad, q̃ le viniese vna pena de lo q̃ temia. Y asì Dios los hizo morir de aquel mismo mal q̃ el primero q̃ auia jurado, q̃ dezia verdad, Asì si no fuesse abrasado del fuego, se quemò cõ vna pequeña cõtella de fuego el, y toda su casa, el segũdo, q̃ auia jurado. Asì Dios no le dió se gota coral, fue arrebatado de la misma enfermedad en el punto, q̃ Dios quiso, y el tercero, q̃ auia testificado, asì nõca cegassè, vino despues à llorar tãto el peccado, q̃ auia hecho, q̃ llorando perdio los ojos, y esto passò el año del Señor de. 206. ciertamẽte dize la verdad el sabio Salomõ en sus prouerbios cap. 10. *Quod timet impius veniet super eũ*, lo q̃ tiene el mal hõbre, vernà sobrel, aunq̃ de muchos hõbres, no conosciãdamente malos, se ha leydo, q̃ murierõ de lo q̃ temierõ, q̃ diremos de los q̃ huyerõ de lugares en q̃ murierõ, el emperador Federico segundo, q̃ huya de vn lugar llamado Florëtino dõde auia oydo, q̃ auia de morir, y murió en Florëtino lugar de Pulla no de Cãpaña de Roma, ni de Florëcia, segũ se puede leer en Pãdulfo colle-

Collenucio lib. 4. del epitome de las historias de Napoles Que dizē del maestro de Sātiago dō Aluaro de luna, q̄ huya de Seuillanos, y vino le à degollar vno de Seuilla. q̄ diremos del rey dō Fernādo el catholico, q̄ huya de Madrigal, y muriò en Madrigalejo, q̄ podremos ymaginar del duq̄ dō luā de Medina Sidonia, q̄ auiedo lādres en Seuilla el año del Señor de mil y quiniētos, y siete huyò de la ciudad, y vino despues de affogado el ayre, y entrò por la puerta de Goles cō grādes ahumadas de romero hasta su casa à dōde enlegādo le dio vna lādre, q̄ sola se quedo en Seuilla para el, y falleciò del mal q̄ tenia cierto: que son juyzios de Dios, y q̄ nadie puede huyr de la yra, q̄ ha de venir, ni descabullir de las manos de Dios, tábien sepodria fundar este refrā cō vna negaciō en cōtraria sentēcia, del mal q̄ el hōbre no teme, dēssenuere para que sea auisado, y recatado lo que en otra parte se podrá largamente tratar.

De dōdo nos vino herman
no carillo este primero. 23.

Vn pastor tenia vna muger mas hermosa, q̄ la auia menester, y tã atreuída como el marido cōsentia con la simpleza, traya muchas vezes ala noche à su cōpañero à casa y hallauā en casa vn mācebo, y falliò los à recibir la primera vez di-

ziēdo al casado abraçādo lo, ò señor primo auiamonos de ver. Y así la muger declarò alli el linage, consintió se algunas vez, esdespues enojase el pastor, y dezia à su cōpañero, De dōde nos vino carillo este primo. Aplica se a los q̄ se entremetē en casas, y en negocios que piensan ganar trayendo conocimientos antiguos.

Despues de mala, y hechizera, tornosenos cādelera. 24.

Van las mugeres de mal biuir de speñando se de estado en estado, pasan la flor en ser malas; y luego para q̄ lasquierā biē, ò ganā algo ala vegez, q̄ viene hazēse hechizeras y pasan su escalera, rocadero, pluma, y mala vētura hasta q̄ andan en vēder cādelillas ante las capillas de deuocion, aunque sin ella.

Debaxo del buen sayo está el hombre malo. 25.

Es tã cierto q̄ el vestido no haze el hōbre, ninguna cosa para virtud, ò vicio, q̄ ni por traer blācoes luego bueno, pues se dize debaxo lo blanco está el diablo, ni por ser buē vestido, pues el habito no haze al mōge. Así viene q̄ debaxo de buē sayo, aunq̄ sea de seda está el hombre malo, y alreues debaxo de sayal, ay hombre de buena consciencia.

De hombre jugador, y delite con tu mayor. 26.

Estas maneras de refranes son en-

tēdimiēto de vna palabra, q̄ lesfal ta guarda te, el hōbre jugador como auemos dicho, y diremos tratando de tahur es, vna manera de hōbre en quiē se encierrā todos los peccados cō mas heruor, q̄ en ninguno, otro, y como el no tēga fe ni guarde lealtad à hōbre. Razon es guardar se del lo primero, y lo segūdo de traer pleyto, q̄ ello por si es buē cōsejo, y mas con tu mayor. Palabras son de Salomon no traygas pleyto cō hōbre poderoso. Hesiodo trae la fabula del açor y el ruy señor, q̄ asiendo el açor cō sus rezias vñas al ruy señor, uiendo sumuerte cercana el ruy señor le dixo, q̄ no la mataste pues q̄ no hazia mal, respōdiò el açor. Necio es qualquiera, q̄ se quiere ygualar cō el mayor. Así, q̄ deue el menor encomēdar à dios la pleyto por q̄ el mayor ha de salir cō lo q̄ quisiere. Lite quiere dezir pleyto.

De hombre, que no habla, y de can que no ladra. 27.

Tābien dize nuestro refrā, q̄ nos guardemos de otras dos cosas de hōbre, q̄ no habla, lo qual, ò viene por ser demasiado necio, y guardar se deste, y auemos quāto es necesario ala vida Humana, ò viene por q̄ es demasiado de malicioso, y està pēsando engaños, q̄ haga, y obre despues contra su proximo. Así dize el Comēdador, q̄ Aristoteles en la Politica cōdena a los

hōbres callados (no he visto en q̄ lugar) la moderaciō del callar; diremos en el refrā, Al buē callar llama mā sancho, de perro, q̄ no ladra, està biē por dos causas, ò no ladra de lerdo, y de poca diligēcia. Y así si es inutil, ò no ladra, porque va à morder callado, y así es traydor, y dañoso, el vno hauemos de à horcar, y del otro guardar nos, cuēta se de los Romanos, q̄ en la venida de los Galos Senones se recogierō al capitolio tomada Roma en la noche, q̄ escalauā la torre los enemigos, los perros callarō, y los anfares no callarō, y q̄ los perros fuerō ahorcados, y los anfares guardados, aunq̄ teniā hābre no comierō dellos, de modo q̄ el callar mucho, deue ser castigado, lo mismo dize el refran.

De persona callada arriera su morada. 28.

No solamente dize, q̄ nos guardemos del q̄ calla, sino q̄ apartemos nuestra biuiēda muy lexos, por q̄ no sea juez continuo de lo q̄ hazemos, aunq̄ tābien se deue huyr de vnos corrillos, y portalejos, q̄ se hazē en calles à dōde despues q̄ han jugado su haziēda tratā de vidas ajenas.

De quien pone los ojos en el suelo, no fies tu dinero. 29.

En todas las cosas segū tēgo dicho sea de guardar el medio, pues que los extremos està en el vicio puestos,

Estos, traerle uantado el rostro, postu-
ra es del hōbre, segū Dios lo formò
y dio a queseñorio, y priuilegiode
mirar el cielo, y estrado de ser se-
ñor, dize Ouidio en el primero
del Metamorphosis.

*X como es natural para los brutos
Solo mirar la tierra el rostro baxo,
Al hombre concedio el padre supremo
La frente sobre todos levantada,
Mandò le mirar alto, que los ojos
Emplee en las moradas celestiales,
Y levantar enhiestas la cabeça,
Con vn real semblante alas estrellas.*

Esta cōposiciō del rostro podria
peruertir se vsando mal della. O
leuātando la demasiadamente pa-
ra desseo, y cōcupiscēcia de ojos.
O baxādo la para q̄ cō aquella fin
gida modestia engañe a los q̄ creē
q̄ es buē hōbre. Y asy es gran mal-
dad, querer grāgear cō poca co-
sa, como es baxar los ojos, la virtud
de la moderaciō, y cōcierto moral
del rostro. Aplica se a los q̄ no tie-
nē prouada su intēciō en buena, y
sancta vida, y quierē engañaros.

30 Dicho so el varō, q̄ escarmiē-
ta en cabeça à gena, y en la
suya no. 30.

Sentencia es de Horacio. Felix,
Quem faciūt aliena pericula cau-
tū, el q̄ en ageno peligro auisa, es
biē auenturado. Vétura es escar-
mētār en males de otro, y por esto
los poētas inuētaron comedias pa-
ra q̄ en ellas sin ningū peligro de su
vida, viesse los daños, q̄ suceden
de los vicios de personas popula-

resy (lo q̄ entramas en hōdo) q̄ vies-
sen los reyes, lo q̄ viene de la tyrā-
nia, de la ignorācia, y de las defati-
nos, lo qual todo selo muestrā los
Comicos, y Tragicos al proprio,
yaū entāto, q̄ se representā, mueue
affectos, para esto ay vn cuēto de
como la Zorra respōdiò al leō, q̄
le pregūtaua haziēdo se del enfer-
mo cōmo no lo venia à ver, señor
dixo ella, por q̄ he mirado las pisa-
das de los animales, q̄ os vienē à
ver, y todas las veo endereçar ha-
zia vuestra cueua, y ninguna bol-
uer, esto dize Horaciō en el libro
primero de las epistolas en la pri-
mera, que escriue à Mecenas.

*Que si el pueblo Romano me pregunta,
Porque no tomo tanto passatiempo
En juzgados, segun que en mentideras,
Ni me doy à seguir, ni adquirir todo.
Aquello, que mi pueblo ama y buye.
Responderle le aquello, que la zorra
Como sabia, al Leon enfermo dixo,
Ya preguntada del, por questa buella,
Y pisadas de bestias van derechas
A tu cueua, y boluer veo ningunas.*

Cātauame mi padre como perso-
na, q̄ por antigüedad ayuda mu-
cho ala claridad de algunos refrā-
nes, vna fabula, q̄ es declaraciō de
nuestro refrā, la zorra siēdotā astu-
ta, perseguida de la hābre allegò à
vn prado dōde estaua vna yegua
pequeña algo apartada de todas
las otras, y como era animal grāde
no quiso acometelle ni pudiera, de-
ter mina buscar al lobo, y hallādo
lo en vna parte muy fatigado tã-
biē de hābre disimula la suya, y di-

xo, agradece me lo, q̄ te dare de comer muy biē. Allí abaxo en aquel prado está vna yegua, y es algo noche, allega, y como esforçado acomete le, el lobo cō la gran rauia baxa cō ella, y allega ala yegua, diziēdo le, aparejaos hermana, q̄ os he de çomer, la yegua le rogò por muchas maneras q̄ la dexasse, y huyera, sino q̄ tenia trauada lamano, y el pie yzquierdo cō vnos hierros. No os cale rogar, dixo el lobo, q̄ no puedo hazer me nos. Entonces la yegua le dixo. Pues q̄ así es, yo querria morir sin vna pena, q̄ quando me pariò mi madre, me escriuio mi nōbre y otras cosas, q̄ me auia de acaescer, en la vna del pie derecho, querria q̄ me lo leyesses, y haz despues de mi lo q̄ quisieres. El lobo, q̄ es mas tragò, que auisado, allegò á alçar le el pie, dio le tã gran golpe el la cabeça, q̄ lo tēdio en el suelo. La zorra q̄ esto vio, va se huyendo, y dezia boluiendo la cabeça. Bendito sea mi padre, q̄ no me enseñò à leer, y desta manera se escarmiēta en cabeça agena, no haziēdo, q̄ otro haga la prueua, sino de lo hecho toma exēplo. Cuēta el Cortesano, q̄ yua vn señor en Italia camino, y q̄ allegando à vn rio, q̄ tenia el vado trabajado de passar, dixo à vn trōpeta, q̄ yua allí cerca, passà adelāte trōpeta, el respōdiò quitado el sombrero, no

quiera dios q̄ passè adelāte de mi señor, y así passarō otros antes q̄ el el vado. Estas y otras cosas acòsejan, q̄ el hōbre mire por su cabeça, y sea prudēte en mirar todo lo q̄ acaesce, y no sea defatinado, ni apresurado, como dize Plauto en la Comedia llamada Mercator. Dichosamēte es sabio, el q̄ en peligro ageno es sabio, y toma su escarmiēto. Tibulo en el lib. 3. de sus elegias. Dicho es, q̄ en dolor ageno aprēdes, à poder apartar de tus males. Por q̄ el necio no escarmienta, sino recibido el mal, segū dize el adagio. Malo accepto stultus sapit.

Dile q̄ es hermosa, y tornar se ha loca. 31.

Estos dos vocablos, fea, y hermosa, dize Fauorino en el Aulo gelio como auemos dicho en otro lugar, son extremos de vna hermosura mediana, y así extremadamēte obrá, es tãta la malenconia, y enojo q̄ toma vna muger llamada fea, q̄ su saliuia seria ponçoñosa si alguno entōces tocasse estãdo el plazer, la entonaciō que toma vna muger q̄ le dizē hermosa, q̄ puesta á vna parte toda cordura, se engrie, en armona, y se demuestra cō tantos denuedos, que aun busca lo mas de hermosissima, y así pocas vezes las muy hermosas tienen cuenta con cordura.

32 Dos pocos, y vn mucho hazen al hombre rico. 32.

Declarase esta marauilla afsi poca conosciencia, y mucha diligencia, aunq̄ está por nueua declaraciō en los refranes del Comedador, ya estaua impresso en los q̄ se imprimierō en Caragoça quinze años antes, si el ser rico se haze cō estas tres cosas prouaremos, q̄ es cosa ruyn ser rico, pues es menester, q̄ se le raya al hōbre la verguēça metiēdo se en quantas cosas viles vuiera. Y afsi en las grãdesciudades, los estrangeiros son los q̄ sin verguēça metē mano en todos los officios baxos, porq̄ los naturales se porna à esso, tras dello la poca conosciencia de llevar lo ageno, de añidir mētira sobre mētira, de perjurarse, vèder las mercadurias dañadas, y dizen aquel mal refran, **Quiē** diablos cōpra diablos ha de vèder, por esto dize biē Menãdro q̄ nūca el varon iusto enriqueciō por esto, porq̄ si se la daña la mercaduria, huye de vèder la à otro, fino perder la, y si lleva vn moderado precio, no acabará de enriquecer en toda su vida antes perderà su caudal. Afirmisimo requiere muy grã diligēcia, para q̄ otro no le cōpre en q̄ ha de ganar primero, y poner otros ardidēs, q̄ son menester como dos mercaderes, q̄ allegarō de Flãdes à cōprar vino a los puertos del Andaluzia, y sa-

biēdo entre ellos à q̄ veniã el vno tuuo manera de adelãtar se, y atraueffar todo el vino, q̄ hallō en vn lugar, y los cercanos, el otro allegado mas tarde, y viēdo, q̄ estaua tomado el vino, no sabiēdo q̄ hazer se la necesidad se lo enseño fue yrse por todos los toneles y dar señal, por quãtos toneles, y pipas, y quartos auia quãdo el otro vuo de ençafar el vino hallò lo todo tomado, y el perdido de tal manera, q̄ vino à partido con el otro, y partierō el vino por medio y los toneles, aqui veremos q̄ vale la diligencia, porq̄ al hōbre holgado, no le vienen. Afsi las riquezas como a los q̄ las negociã, dizen vn cuēto los viejos para esto muy cōueniēte, q̄ en vna calle de vna ciudad populosa biuia vn mercader rico, y vn pobre enfrente de muy diuersa vida: el rico venia à comer alas doze del dia, ò ala vna, y aun no podia dormir sobre la comida, porque luego estauan con el los negocios de alli boluia à tratar, nocenaua hasta media noche reboluiendo el libro de caxa, no tenia vagar, de leer las cartas de los negocios de tal manera, que ni el podia biuir con aquella diligencia, q̄ se llamarã de asofiego de animo, ni sin ella, porque por vna parte se perderia la hazienda, y el ser rico, por otra parte, y vase cōsumiendo para ua se algunas ve-

zas ala ventana, y via à su vezino el pobre acabar su tarea con tiempo, q̄ ganaua vn real cada dia comia alas diez, y luego reya, y holgaua se con sus hijos tomaua despues de cena, q̄ era á boca de noche vna guitarra, y tañia, y cantaua, dormia toda la noche de tal manera, q̄ le tomò tanta inuidia al rico del sosiego, q̄ lo mandò llamar vn dia, y despues de auer lo recibido bien, y dicho, q̄ le queria hazer de alli á delante buenas obras, saca cien reales, y dase los para q̄ con ellos comença se á ser rico, y tratasse, y si lo hazia bien en aquello le daria más, besò se las manos el pobre, va á su casa cuéta le á su muger todo aquello, hallan se ricos, q̄ no auia venido tal dia por su casa meté los debaxo de llaua, y dexando aquel dia de tañer fueffe acostar, y en la cama reposò poco, y preguntaua à su muger muchas vezes, estan à recaudo aquellos reales? asfòsegado desto tomò otro pensamiento en q̄ trataria, y como se auia de auer, y de q̄ manera auia de madrugar, y todo se le ponía deláte, y mas si perdia en el negocio, leuátò se de mañana comèçò à hazer su obra, no cantaua, ni tañia, andaua mustio, quando auiendo asfi passado tres dias, miraua en ello el mercader caya en lo q̄ podia ser; holgaua se, q̄ passassen lo q̄ el no vuo anoche

cido quãdo el buẽ hombre tomò los cien reales, y vafe á casa del rico, tome señor le dixo, q̄ no es para mi ser rico, q̄ vuestra merced es el rico, sospirando los tomò, y le dio cierta parte viendo que el mercader es còdenado à esta mucha diligencia, la qual si se pusiesse en ganar las riquezas espirituales, serian cubiertos con el manto de la buena verguença andarian alegres, con buena consciencia, de las riquezas diremos en otro lugar mas largamente.

☛ El hombre perezoso en la fiesta es acucioso. 33

La pereza como notiene en si medio ninguno haze las cosas si las haze fuera do tiempo, y lo que ha de hazer endia de hazer algo viene con grã acucia, que llamamos priessa à hazellas como vemos de muchos oficiales, que por holgar algun dia entre semana trabajan los domingos, y dissantos, que no viene si no de ser perezosos, esto podemos dezir a los que dexã de trabajar en el dia, y ala noche quieren fatigar la casa velando. Aquí no ay aplicacion, porque ni en todos los refranes se da declaracion dellos, ni todos tienen aplicacion fino, que se entienden. Asfi como se dizen.

☛ El hõbre es el huego la muger la estopa, viene el diablo, y sopla. 34.

Ay otro refran la estopa cabe el mancebo, digole fuego. En este refran se declara la fragilidad de la carne, y quã flaca es para resistir a los acometimiẽtos, q̃ mas fatigã al hõbre, porq̃ es atalla cõsigo mismo, y trae los soldados en su misma sensualidad, los ojos son los q̃ son las puertas desto, y la ocasion da el demonio, porq̃ anda como Leõ buscãdo à quiẽ trague, q̃ es ha zer le caer de su castidad. Afsi cõ para al hõbre al fuego, la estopa ala muger, y q̃ el demonio en la misma ocasiõ es el trujamã, lo primero se ha de leer Salomõ à dõde en muchos lugares aconseja a los mancebos, q̃ huyã de tales estopas, han se de guardar los sentidos del cuerpo principalmente la vista, y el oydo. Afsi dize el eclesiastico. No quieras rodear los ojos en los lugares de la ciudad, ni en sus plaças põgas diligẽcia mirãdo, para tu rostro de mirar la muger atauada, porq̃ no mires hermosa a agena. S. Iuã Chrysostomo dize guardate no te acontesca de estar solo cõ muger, porq̃ entõces el dia blo mas acomete al hõbre, q̃ à dõde no se teme Reprehẽsion, la tẽtaciõ allega, como se lee de los viejos de sancta Susanna. S. Hyeronimo en sus epistolas amonesto esto muchas vezes al religioso, y de alli à todos los hõbres. S. Gregorio declara mejor nuestro refrã diziẽ

do quiẽ ofrece su cuerpo à cõitnẽcia, no presume demorar cõ mugeres, porq̃ miẽtras biue el calor en el cuerpo, no tenga entẽdido, q̃ el fuego estã enteramẽte apagado en su cuerpo. S. Bernardo dize, estar siẽpre cõ vna muger, y no peccar con la muger, tengo lo por mas cosa, que resuscitar muertos, escriuẽ los sanctos doctores, y theologos, sabios muchos remedios desto, lo qual deue qualquier buen Christiano leer en sus originales, y obrar lo.

☞ El hombre mantenido estira el hilo. 35.

Declara el Comendador, que el bien mantenido trabaja, esto se de ue traer de Marco Caton el cap. 5. del alabança del campo, que el que tiene cargo de lo del campo, que prouea a los criados, que no lo passen mal, no se mueran de frio, de hambre, y que despues los exercite en el trabajo, lo qual si es verdad, que el hombre bien sustentado, y mantenido haze la hacienda bien, pregunte se à todos los que traen gente en el campo, a los que tienẽ officiales en su casa, porque esta es la primera prouision.

☞ El hombre necesitado cada año apedrea do. 36.

Parece, que a el hombre pobre acuden mas miserias, que el pensaua por

ua por la voluntad de dios, que te niédo vn poco de tierra para sembrar, y otro pedaço de viña haziédo su cuenta, que de alli se sustentará, y aun se enriquecerà, viene à caer piedra cada año à manera de dezir sobre sus tierras. Y asì nunca arriba à ser rico, porq̄ está asì determinado, que se vaya el duelo à donde suele. Cuenta se vna fabula de vn rico, y de vn pobre, no diferéte desto, que hallando se vn hombre muy rico, y tanto, que se enojaua de que tanto le viniesse cada dia, rogò à vn pobre, que se fuesse ala Fortuna, y de suparte lerogasse, no lediesse mas riquezas, y para el camino le daua cien ducados, el pobre dixo, q̄ no podia yr tã largo camino, quãto mas, que no hallaria ala fortuna de ay à poco dixo, que si queria yr, pues agora dixo el rico nos quiero dar, sino nouenta ducados el pobre fue negando, y concediéndolo hasta que el rico le vino à dar no mas de diez ducados, y con aquellos se puso encamino, el pobre allegò donde estaua la fortuna, y rogole mucho, que no diesse mas riquezas à su vezino el rico, sino que antes se las diesse à el, que era tan pobre, entonces la fortuna dixo mal lo teney's pensado ambos, que à esse rico, aunque no quiera le tengo de doblar, y tres doblar las riquezas, y tu has de biuir siem

pre en perpetua pobreza, y estos diez ducados, q̄ te dio para el camino, no te los diera, sino me vuiador mudo entòces. Dize la fabula. La fortuna al mezquino siépre lees contraria, y al dichoso fauorable, esto se ha de referir todo ala voluntad diuina, que haze, q̄ en las muchas tierras del muy rico, no se dañe cosa, y en lo poco que tiene el pobre se apedree.

☞ El botin de la galana en inuierno no vale nada. 37.

Declara el Comendador, como son los botines colorados, ò naranjados en los lodos luego se estragan. Palabras son de vna aldeana que lleuaua çapatos de hombre muy rezios, que reprehendiéndolo le dixo este refran, que se quedò para los que quieren andar polidos como estudiantes con çapato ençesado en medio del inuierno de yelo, y nieue, y entierra, que aun con doblado calçado se passà gran frio, y desventura.

☞ El hombre mezquino, despues que ha comido ha frio. 38.

El comer haze diuersas obras en los que trabajan segun es el animo, y diligéncia dellas quando vn bué trabajador tiene cobdicia ala obra, y se siente cansado, y que es ora de fortalecer los miembros con la comida toma la, y calienta se con la esperança de acabar

su labor, y así se levanta con mayor animo, pero el mesquino flaco, y dolorido como el trabajo les cuesta, arriba, y no se apareja á trabajar mucho quando viene á comer, que se le calienta el estomago por dedentro, las extremidades de todo el cuerpo se le enfrían en pensar que ha de yr á trabajar, y por esso dize destos vn refran muy verdadero, Al comer sudar, al hazer temblar.

☞ El buen hombre goza el hurto. 39.

Acontesce vnos ladrones de poca manera, tristes desarrapados hazer grandes hurtos, y destos tener encubridores, vnas personas honradas del pueblo, que lo parecen, porque, como dezia vno. No ay cosa para que mas sea menester parecer honrado, que para ser ladron. Y así en casa de aquellos buenos hombres al parecer, depositan los otros el hurto, acaesce auentar se, y el buen hombre goza el hurto, lo que el otro trabajò, como diximos arriba vn cuento, que huyan vnos ladrones con vn talego de coronas, y que lo echaron por vna ventanilla á donde dormia vn hombre de bien, de que gozò, en fin que sea por auentura, ò por encubridor vienen los buenos hombres

á gozar de los hurtos, aunque también los auemos visto colgados alla par con los ladrones.

☞ El hombre mancebo perdiendo gana seso..40.

La experiencia se gana con años passando por muchas cosas viendo cosas semejantes, hallando se en peligros, prouando de otros haziendo memoria de lo passado, cotejando lo presente con ello, y aun adeuinando lo semejante en lo venidero. Así el latin dize *Facere periculum*, por exprimentar, y *Periclitari*, que es peligrar, porque quien no passa por peligros, no es exprimentado. Así si el seso en el mancebo se gana perdiendo, que parece Enigma obscura, ganar perdiendo, si passa por daños, que le ponen cordura gana mucho. Y así conuiene, que se hagan á oyr los exprimentados.

☞ El hombre muerto no gana sueldo. 41.

Aunque parece este refran vna verdad conosciada, significa otra cosa, q̄ los q̄ no hazen algo los q̄ biuen absentes, los q̄ son vntato en los negocios, no ganã sueldo, sino el que pelea, el que se halla presente á todos los trabajos, y el que da salida a-

da a los negocios, hōbre muerto se llama el q̄ no obra lo q̄ deue como si al pastor le encomēdassen ouejas, y el se fuesse ala ciudad, y entē diēse en otras cosas, y se perdiesse las ouejas, no solo gana sueldo, pero aun deue, si aū cathedratico le encomiēdan vna cathedra, no la lee hōbre, muerto se dirà en aque llo. Otra sentēcia le podemos dar q̄ el hōbre muerto no gana sueldo q̄ no es para engañar a otro, como se dize en latin el adagio Mortui nō mordēt, q̄ los muertos no muerdē, quādo Pōpeyo vino a Egipto del baratado en la batalla de Pharfalia antes q̄ entrasse, tomò cōsejo Tolomeo el rey moço si se recibiera Pōpeyo en la ciudad el parecer de Theodoro Chio. Rhetorico, maestro del rey fue q̄ lo recibiesse despues de muerto, por q̄ los muertos no muerdē. Y así el ganar sueldo contra otro es gran daño, y por esto podria aplicarse biē este sentido.

☞ Al hombre mayor dar le honor. 42.

Esta sentēcia no solamēte es refrā pero aun mādamiēto de la ley de dios en el cap. 19. del leuitico en q̄ se uos manda, q̄ ante la cabeça cana nos leuātemoshaziēdo reuerēcia y hōremos la persona del viejo, y aun q̄ no nos obligara a ello el pre

cepto de la ley de dios bastaua ser cosa a q̄ nos inclina la naturaleza y esto se vee claramēte pues aun los Philosophos sin lūbre de fe en seña uā esto. Y así Chilō Lacedemonio, vno de los siete sabios de Grecia mādaua hōrar los viejos, y esta era vna de sus principales sentēcias como lo refiere el muy docto cauallero Pedro mexia en la quarta parte de la Sylua de varialeciō en el cap. 10. casi al fin, le ase Ouidio lib. 5. de los fastos, y así mismo el yllustre marques de Sanctillana digno de ser alegado entre los mas sabios del mundo, dize en sus pro verbios hablando de la vegez.

Esta haze autoridad

Al buen varon

Cumple le de perficion

Y honestidad.

Y sobre estas palabras el glosador a buen proposito trae aquella ley Semper. ff. de Iure immunit, que dize que siempre en la ciudad de Roma cabeça del mundo fue honrada, y tenida la Senetud y vegez, y es así, porque de mas de muchas honras, y priuilegios con que declararon esto, basta entender, que a los regidores principales de su ciudad llama uā Senadores tomando el nombre de Senex, palabra latina, que quiere de zir viejo, porque con otro titulo no lo podian mas honrar que con aquel, q̄ de suyo trae cōsigo la hō

ra, y auctoridad. Y afsi tãbien en la yglesia Catholica a los facerdoes q̄ son la fuerte, y caudal de dios gēte real, y pueblo elegido, y los q̄ trata, y comunicã cō el mismo Dios y afsi tē á su mesa, y dã al pueblo el pá del cielo, y cō razō son reuerēciados como padrinos de los hōbres, q̄ estã puestos entre los hōbres y la Ira de dios á estos tales llamamos Preibytēros, q̄ en lēgua griega quiere dezir viejos hōrados, y afsi los griegos llamã ala cosa muy hōrada por este nōbre en uegecida y los latinos al hōrado llamã antiguo en su lēgua cada vno perfecta mēte, dize. S. Isidro en el. 7. lib. de sus Etymologias, q̄ este nōbre no les fue puestopara denotar la edad sinoparadar a entēder su dignidad y saber, nopor q̄ vniessen de ser viejos vezinos ala muerte, q̄ buelua a la primera edad, por q̄ en la diuina escritura se halla q̄ en muchos lugares, q̄ se toma esta palabra vegez por saber, y hōra. C. Porro. 84. disti. y afsi Abrahã fue llamado viejo por preheminecia, y aunq̄ auia pasado, otros q̄ tuuieron muchas edad, q̄ el, y auian biuido muchos años, vemos tãbien, q̄ el diuino euãgelista sant Iuã en el titulo, q̄ se auia de poner escriuiēdo sus cartãas jamas se quiso preciar de linage llamando se primo de dios ni quiso llamar se su coronista, ni su obispo como hizierō algunos hō-

bres vanos de nuestro tiēpo, sino dexado todo esto se intitulo Senior q̄ quiere dezir el viejo, y es de notar, q̄ el titulo de mayor reuerēcia q̄ ay en nuestra lēgua, q̄ es este nōbre, señor viene de aquella palabra señor, q̄ es anciano, sino q̄ cō el tiēpo ha venido a perder se la vna letra, aunq̄ en algunas partes de Hespaña guardã la antigüedad q̄ dizetoda via senior entiēde se la hōra de la vegez, no solamēte en canas, sino en consejo, y cordura.

☛ Al hōbre comedor, nicosa delicada, ni apetito en el saber. 43.

Los apetitos, y sabores para dar gusto ala comida, mas son de inuēciō para los enfermos, q̄ no puedē comer, q̄ para otra gēte pues quando el hōbre es comedor, no hame nester apetitos para la comida, pues la come cō la mejor salsa del mūdo, que es la buena gana de comer como lo auemos dicho otra vez de manera, q̄ las cosas delicadas se guardē para los q̄ de puros delicados se fingē asquerosos, y los apetitos para los enfermos, y los mājares rezios, y mas sanos se guardã para los hōbres sanos de quien trata nuestro refran.

☛ Al hombre rico capirote tuerto. 44.

Del arte q̄ diximos en el refrã pasado, q̄ el hōbre sano, y buē comedor no hame nester curiosidad en la comida, y afsi dezimos, q̄ hōbre rico

rico para abonar se , q̄ lo es no ha menester gr̄a diligēcia , ni policia enel vestido, porq̄ antes esto suele ser costūbre de los pelados , y pobres, q̄ por hazer demostraciō de q̄ son ricos andā siēpre muy limpios, y cō diligēcia enel vestido lo qual es por la mayor parte gr̄a se ñal de q̄ esta tã limpia labolsa, por q̄ el hōbre rico cō qual quier cosa le està biē no ha menester abonar se conel vestido, annq̄ otros entiē dē esto, q̄ quādo vno es rico luego auariēto, y no quiere gastar, y por esso se trae negligētemēte, exēplo deste refran puede ser vna cosa, q̄ yo vi yēdo en vn licēciamiento en Salamāca, y para entēder elcuēto es menester saber, q̄ vnas de las insignias, q̄ traē los doctores en seme jates autos es vn capirote de seda casi de la manera de los q̄ traē los clerigos, pues acōtescio, q̄ en aquel licēciamiento se juntarō dos doctores vno pobre , y pulido , y otro mas rico, y muy gr̄a letrado, q̄ siēpre traya el vestido muy suzio, y viejo, y á este , y vase le cayēdo el capirote, llegó el otro doctor polido, y puso se lo biē, y dixo le mi se señor doctor mal se le asíēta la seda motejādo lo de miserable , respondió el otro de presto , señor la seda merecella, y no vestilla, dādo á entēder , q̄ no estaua la hōra en andar muy galan, y muy vestido da seda, sino en merecella traer, y

tener posibilidad para ello, y q̄ no le digan, que se le podria quitar.

☛ Al hōbre bueno, no le busquen abolengo. 45.

Como enel refran pasado diximos, q̄ el hōbre pobre, y el pelado procura acreditar se cō la policia del vestido. Así dezimos agora, q̄ es costūbre de los ruynes, luego traer en la frēte escrito el arbol de su parentela , y los blasones de sus abuelos , y aun algunas vezes los buscā prestados , y de tal manera cuentā, y deduzē la linea, q̄ la hazē decēdir del cōde Fernā Gōçalez, y aunq̄ sea enelemilesimo grado como dize Persio en la. 3. satyra, y son los q̄ hazē esto los q̄ no tienē parte cō hidalgos. Dizen q̄ vno q̄ tenia no muy biē fundada su intencion eneste caso pintò en vn escudo, q̄ era menester haziēdo se doctor de las armas de los Nietos, q̄ son vnos hidalgos, q̄ se llamā así, vio vno el escudo , y dixo las armas bien veo yo , q̄ son de los nietos , mas querria yo saber de q̄ abuelo, ò los abuelos por el cōtrario el hōbre bueno, y hōrado, q̄ tiene fundada su intenciō, no cura destes titulillos, porq̄ sabē, q̄ sola su bondad es bastāte testimonio de su nobleza, como se dixo enel refrā, por nosotros seremos buenos . Otro sentido deste refran es , que al hōbre bueno , y honrado no le auemos de inquirir su linage, porque

basto para honrallo el conofcerfu bondad , que la virtud del hombre es la que se hade estimar al que la tiene no ay para que buscar le linage . A los que eran desta fuerte concedieron los pueblos sus officios, y dignidades como à M. Tullio, que aunque era hombre nueuo , que afsi llamauan a los que començaran à tener officios en la republica, lo hizieron consul, que era la mayor dignidad , en Roma fuera del dictador. Al que esruyu se le ha de buscar el abolégo, porque tãbien si fuere de linage ruyn se entiende, que fue fructo de mala rayz, y si fuere bueno el linage sea para mas confusion fuya, porque como mereciera mas si conseruara la honra de su linage, Afsi ferà mas digno de culpa, si desdize della.

☞ Ala ramera, y ala lechuga ☞
vna temporada les dura. 46.

Ninguna cosa ay en esta presente vida, que permanesca siempre en vn estado, sino, que con la mudança, y diuersidad de los tiempos, afsi tambien se muda la fazon de las cosas, y lo que en vn tiempo agradaua, viene à ser menospreciado y vemos, q̄ todas las cosas tienen su vez, que vna fruta nasce por el verano, y otra en el estio. Y afsi cada vna tiene su temporada. Afsi dize nuestro refran, q̄ la ramera mientras vende el vino de su mo-

cedad al ramo de la tez, y buen parecer de su cara dura le la ganancia, venida la vegez su frescura se le pierde, y acaba, afsi le pone por semejança la lechuga, que es vna de las yeruas mas contrarios a las ramera que ay de quien dize el florentino en el libro de agricultura. 12. cap. 13. Aplicado à Constantino Cesar, que es la lechuga fria, y humeda, y es buena para inflamaciones muy ardientes, es comida, que mata la sed à trae sueño y da leche alas mugeres, cozida es de mas nutrimento, es contra el apetito venereo, y enfrialo, los Pythagoricos la llamauan Eunu chion, que es, porque contradize al tal apetito, como lo trae Plinio en el lib. 19. cap. 8. y las mugeres la llamauân Astylis, porque haze los hombres mal aparejados para sus deleytes. Dize Dioscorides en el lib. 2. cap. 129. que la simiente de la lechuga beuida estorua, y aplaca las fuertes, y continuas y maginaciones de luxuria mientras, que duermen, y es enemiga de Venus, y por esto cuenta Atheneo en el lib. 13. como lo traen algunos autores tratando de la historia de los poetas, que Venus estando enamorada de Adonis, y matando se lo vn juali lo cubrio con hojas de lechuga, como que ya se acabauan sus amores contraria desta lechuga es, o-

rugã como lo dize Plinio en el lugar de arriba. Y así Alciato hizo vn emblema dello, que en otro lugar vernã mas justa, pues con razon pone el refrã ala lechuga, que pues se acaba siendo tan poderosa que tambien la ramera, acaba su tiempo. Así Lays Famosa Ramera de Corintho siendo ya vieja cõsagrò su espejo ala Diosa Venus, segun lo trae Asonio en sus Epigramas.

*El espejo consagro yo Lays vieja
A Venus, do su eterna hermosura,
Tenga vn seruicio eterno, que apareja,
Digno retrato della en su figura,
Y arrugada vegez, oy me aconseja,
Que aprouechar me deste no es cordura,
Que ver me qual estoy, tengo gran miedo,
Y ver me qual yo era, ya no puedo.*

Dize Don Diego Hurtado de Mendoza.

*Lays, que ya fuy hermosa,
Este mi espejo consagro.
A ti Venus como à Diosa,
De hermosura, y milagro,
Ya yo no lo he menester,
Si no tornas à hazer me,
Que qual fuy no puede ser,
Y qual soy, no quiero ver me.*

¶ Ala moça mala, la campana la llama, y ala mala mala ni campana ni nada. 47.

En este refran se ponen dos generos de malos, vnos que lo comiençan à ser, y otros, que con el mucho uso tienen, y à hecho habito

en el mal, los primeros como no estan aun tan sugetos con el buen exemplo de otros, y el buen consejo, y de verguença bueluen à enmendarse, y los otros como ya tienen hecho callo en su mala costumbre ninguna cosa basta à hazer lo enmendar, desto trata Aristoteles en el .7. de las ethicas, pues dize el refran, que la moça mala enemiga del trabajo, la campana, que se entienda para madrugarse, ò la buena inspiracion, y el buen exemplo la despierta, y llama al trabajo, pero la que es muy mala, que esto quiere dezir aquella repeticion, Mala mala, no le bastan campanas, ni relojes para despertar la, otros dizen este refran de otra manera, Ala moça mala la campana la llama, y ala buena en casa la halla. Denotando, que lo mas proprio de la buena muger es estar se en su casa recogida, y no ser andariega, y quando la campana haze boluer à casa ala mala muger, despues, que està cansada de andar (aunque no harta) entonces halla ala buena en casa, porque està recogida.

¶ Ala ramera, y al juglar ala vegez les viene el mal. 48.

Este refran està claro por el que poco

poco ha diximos. Ala ramera, y ala lechuga. En el se nos amonestá, que procuremos biuir de tal manera, con que ala vejez tengamos algun descanso, y no que sea para boluer entōces á tener mas incomportable trabajo como les vemos acontecer. Así que ala vejez, no pueden seruir de aquello, que en su mocedad agradaua a los que los sustentauan, por causa de las enojosas enfermedades, que suelen entonces acudir. Y así dize el refran. Ala vejez, al adares de pez. Y desta manera les viene el mal ala vejez, porque les falta la ganancia, y la sustentaciō. Ala ramera se le acaba la buena cara, y al juglar las gracias, ò desgracias, que dezia. Desto ay vnas estancias que hizo vno à manera de matraca, hechas à ymitacion de Horacio, que en el libro de sus versos primero en la Oda 25. *Parcius iunctis. Da vna lexia à Lydia ya vieja, y así van contra muger deste arte, para exemplo de los mancebos, porque con esto se retraygan del vicio.*

*Dama ranciosa, fea, flaca, y fria,
Aposento, ò meson de mil años,
Que os honrays en contar como solia
Vuestra lengua hazer me mil engaños.
Pues vos recibis gusto y alegria,
De mis caydas tristes, y mis daños,
No me tengays à mal, que tambien diga,
Alguna cosa yo que os de fatiga.*

Y para començar de donde mana,

*Vuestra congoxa, angustias y cuydados,
Llorad primero, quan de mala gana,
Os vienen à moer los requibrados.
Quan sin enojo os duermela ventana
Las puertas quan seguras sin candados,
Y como (la que fue gastada) aldaua,
No siente ya quel trato de aque vsaua.*

*Despues que mal peccado os encerrastes
A gustar aguas turbias y xaraues,
Y estos ojos de que antes os preciastes,
Y las piernas de humor se han hecho graues.
Escapan se es las bolsas que sangrastes,
Y à vuestra red no acuden simples aues,
Por lo qual ayunays como perfecta,
Que cumple à vuestro mal tener dieta.*

*Y como à algun enfermo le aconteste
Que en larga enfermedad su vida rueda,
Despues que ya en los huesos se enflaqueste,
Sin que ni aca, ni alla mouer se pueda.
Quel natural vigor le desflaqueste.
Saluo en la lengua sana que le queda,
Desta manera à vos en tanta mengua
Ya nos queda otra cosa sino lengua.*

*Pudierades de aquesta aprouecharos,
En conjurar, hazer hechizerias,
Mas no quereys à tales cosas daros,
Que aun os queda otro gusto en las enzias.
Holgays que otros se lleguen à escucharos,
Mi mocedad y las simplezas mias,
Que con razón fueron simplezas ellas,
Pues sola fuestes vos la causa dellas.*

*Y aunque en publicar esto me aueys hecho
El enojo mayor que dar se puede,
Al fin me viene dello algun prouecho,
Que siempre qualquier mal por bien succede.
Y porque así conuiene en este hecho,
Contaros he vna fabula que os quede,
Para quando tengays grandes escuelas,
Que podays vos contar alas moçuelas.*

*Dizen que vn auariento carnicero,
Tuuo vna galga luenga, y muy sarnosa,
Y para mantener la sin dinero,
A costa de la gente perezosa.
La tenia siempre junta à su tablero,
Porque si al comprador alguna cosa
De entremanos al suelo se escapasse,
La flaca galga alli se aprouecharse.*

Vn dia pues succedio que vn hombre bueno,

*A comprar de la carne alli se vino,
Y el dinero sacando lo del seno
Dio al carnicero, el qual como mezquino.
Por mantener la galga de lo ageno
Arrojò presumiendo de buen tino,
La pierna de la carne bázia la espuerta,
Despues vn coraçon de la res muerta.*

*Fue el coraçon tirado con tal arte,
Que dio en el suelo el golpe deffcado,
La galga que no estava en otra parte,
Presto se lo tragò de vn gran bocado.
Por todo el rastro, pues de parte à parte,
Con gran risa burlaron del cuytado,
Que alli por su desdicha auia venido,
Adonde el coraçon dexò perdido.*

*No lo perdi señores (yo os prometo)
Respondio (como pudo) el hombre triste,
Y bueto aquella galga sin respeto,
Mira (dize) quan poco me empeciste.
Quel coraçon me quitas imperfecto,
Y vn coraçon perfecto me pusiste,
Con que pues mi ventura assi lo quiso,
Tendrè de aqui adelante mas auiso.*

*Aqueste es pues (si os plazze) el breue cuento,
Que oys dama de dança, estad atenta,
Y no penseys quiza que yo lo inuento,
Que nunca se mentir sin que se sienta
Mas mudados los nombres el intento,
Esta verdad de mi, y de vos se cuenta,
Y dezir sin mentir, que en esta cosa
Vos soys aquella galga muy sarnosa.*

*Y el carnicero que à su cargo os tiene
Es la saya alquilada, y la otra ropa,
Que os paga la morada, y os mantiene,
Sin deuanar, y sin hilar estopa.
Y la que engaña al triste que à vos viene
Dando vinagre en la dorada copa,
Y aun da ponçoña y mas, que mas dar puede,
Vuestra inficcion, que à todo el mal excede.*

*Y yo, que por mi daño entrè en la dança;
De tan mala inuencion que no deuiera,
En que podia tomar de mi vengança
Quien con rauia mortal, me aborresciera
Soy el buen hombre, que con mala andança
Llegue à comprar (dezir no lo quisiera
Mas dire lo, aunque el asco me descarne)
A comprar vna libea deffa carne.*

*Si me he perdido en la merduria
Y si me ha sucedido el trato vano,*

*Ya podemos dezir. Passò solia
Y al fin el mal passado, es mas liuiano
Pero dexada tan ruyn porfia
Me consuela el successò, en ver que gano
auiso con que en semejantes males
Ya no me fie de vos, ni de otras tales.*

*Por esso no me offende, ni me apoca,
Vuestro alabaros, y mostrar blasones
Ved quan poco serà, lo que me toca,
Pues todo no lo estimo en dos carbones.
Mas à vos sera os bien cerrar la boca,
No desperteys la yra à mis borrones,
Porque os darà mi pluma, si ella empieça
Con que os laueys (si ay que) vuestra cabeça.*

Lee aqui en Ariosto lo q̄ trae de
Rugiero, y Alzina, y la compara
cion de los niños en la mançana.

Algo se ha de hazer para
blanca fer. 49.

Este refran es contra la vanidad
de algunas mugeres, q̄ para pare
cer bien, y nombrar se hermosas
hazè tantas cosas, y padescen tãtos
martyrios, que cierto no los passa
riã por alguna cosa, que les fuesse
degrã prouecho, quien vee lo que
passan al sol por enruuiar se los ca
bellos, la pesadũbre demudas, y o
tros menjures, q̄ hazè parã el ro
stro, y con todo esto dizen algo se
ha de hazer para blanca fer, cuen
ta Marcial de vna Lycoris, q̄ era
negra, ò morena, que en dizien
do à donde se parauan blancas las
mugeres luego yua alla. Afsi dize
en el lib. 1. epig. 142.

*Dexada Roma, à Tybur se ha mudado
La muy negra Lycoris que ha creydo
Que todo quanto en Tibur se ha ballado,
luego de blanca tex era vestido.*

Y para entender esta epigrama pasada, y la que se sigue es menester saber, que Tibur es vn lugar en la sierra á vista de Roma, que llamaron Herculeo, porque lo edificaron compañeros de Hercules, y es frio á donde el verano se yuan los Romanos, y tenian por experiencia, que lleuando el marfil á Tibur se tornaua muy blanco, y el poeta hazia burla de Lycoris, que no ganando blanca en Roma por ser tan fea, y negra se mudò en Tibur para ver si se tornaua blanca. Y así dize por otras palabras, lo mismo ala buelta, que vino Lycoris á Roma tan negra, y mas que deantes lib. 7. e. pig. 12.

*En tanto que Lycoris la morena
Oyò dezir, como el viejo colmillo
De Marfil dentro en Tybur sin gran pena
Se emblanquescia, luego en solo oyllo
A Tybur se passò, do en hora buena
Deseaua á su negro despedillo,
O que valio del Tybur la marea;
Que en poco tiempo buelue negra, y fea,*

Aplica se este refran a los que se está perezosos auiendo de ganar la comida, auiendo de alcáçar hora, auiendo de cūplir con la voluntad de sus padres, que les tienē aparejados rentas, y officios honrados si fueren buenos han menester trabajar. Y así al que lo rehusare, se le dize bien, Algo se le ha de hazer para blanca ser.

☞ Aclará felo vos compadre ☜

q̄ teney's la boca ala mano. 50.
Dize el Comendador, que este es vn dicho para reyr contra los malos entendedores la causa es, porque quando vno no entiende bien lo que le dixo alguno por claras palabras, dizen que se lo diga el otro, que tiene la boca de otra manera, y mas aparejada haziendo burla del, ala mano es manera de hablar como auemos dicho prouerbios, que es aparejada, vna muger casò con vn hombre, no muy entendido cauador, que viendo las ganancias de los mercaderes, determinò de passar á Flandes, yr á ganar algo dexando la muger pobre sin ropa, moça, de buen gesto, y sin hijos, la qual en yendo se su marido tomò amistad con vn hombre rico, que llama maua compadre, y de ay á siete años boluiò el marido, y entrò en su casa, do recebido bien al parecer de la muger (despues de algunas platicas) mirò lacama bien arreada, y preguntò á su muger de que lo auia ganado, ella respondió, que la gracia de dios se lo auia dado. Y así fue discurriendo por arcas, y mesas, vestidos que tenia y el alçaua las manos dando gracias á dios hasta que entrò vn niño de mas de seys años, que le dixo su muger, ve á besar la mano á tu padre, el niño fue, y el buen hombre dixo quien os dio este hijo?

ger dixo, q̄ la gracia de dios, el marido enojado cō la gracia, y no de dios, dixo cierta blasfemia, y de alli comēçò à dezir como es posible, q̄ vos tēgays hijos sin mi, ella sofegada, dixo, y vos hermano podays los tener sin mi si, respōdiò el pue afsi dixo ella me vino ami, y es vuestro hijo como puede ser dezia el marido si puede ser, dixo ella yo no soy vuestra muger. no somos ambos vna carne. essa s gracias son las q̄ days á dios. q̄ traeys vos despues de aueros holgado, paralla. el marido toda via dezia no lo entiēde sin mi auido el hijo es mio, no se mas puede hazer dios q̄ esto dezia la muger, el marido callaua, q̄ dezis à esto dezia la muger mal hōbre, q̄ mas puede hazer dios, dezi otra cosa, q̄ bien està respondia el marido, pero no quiere dios effo pues ay vereys la bōdad de vuestra muger, dezia la muger por q̄ os certifiqueys vēga mi cōpadre padrino de vuestro hijo corre ve, y llama lo, vino luego el cōpadre, y abraçò al biē venido, y dixo me llamastes señores, la muger hablò entōces aqui vuestro cōpadre, q̄ està bobo como puede ser este su hijo pues que es mio, y fuimos casados, y velados, toda via el marido porfiava, q̄ no lo entendia, y leuātando se ella, y yēdo se hazia la cozina, dixo pues aclara se lo vos cōpadre, q̄ teneys la boca

ala mano, y riēdose metio à adherer la comida, el cōpadre lo metio por camino, y tātò porfiarò hasta q̄ lo creyò, y de alli à delāte se diuulgò la manera del refrā, q̄ en no entēdiendo alguna lo q̄ se le dezia luego le dauā cō esta manera de hablar, Aclarase lo vos cōpadre Acudid alcuero cō aluayal de, pue los años no se van en balde. 51.

De la manera, q̄ las riquezas se fingen, el saber se demuestra en vna breue ostētaciō, la valētia se encaresce cō palabras, y menos la nobleza se pinta con armas agenas afsi la edad de moça se adquiere fingidamente cō vna manera de engaño, q̄ se llama afeyte, y de alli afeytar, y de spues de que el estirar de rugas, que se hazen, viene à cubrir se la cara con vna maxcara de blanco, q̄ llamamos aluayal de, q̄ llaman las arauigos Bayad. Afsi venia vna vieja cubierta de blanco de tal manera, q̄ se parecia muy bien, fuele dicha, Acudid alcuero con aluayalde, q̄ los años no se van en balde, cuero de clara el Comendador la tez este engaño es tan manifesto, que luego son reydas las tales viejas, como Gabrina en Ariosto, y mas las moças, q̄ lo comiēçan de muy tēprano, y deste afeyte, y del engaño hizierō los latinos vn adagio Fucū facere, q̄ es hazer afe yte, y en su de-

su declaraciõ embayr à otro, ò en
 gañar como Alzina en Ariosto
 tenia engañado à Rugiero , q̄ era
 moça, y quando Melissa le descu-
 brio la mascara lo conosció, ley e-
 ra de Lyncurgo en los Lacedemo-
 nios, como se trae en el lib. 1. de sus
 Apophthegmas , q̄ no vuisse a-
 zeyte hecho cõ olores , ni colores
 algunas de tal manera, q̄ las muge-
 res no tuuiesse cõ q̄ encubrir se.
 Nicostrato Philosopho en sus pre-
 ceptos de casamiẽto , dize (como
 lo trae Stobeo) q̄ la muger, q̄
 fuere cuerda no vse de affeyte, co-
 mo alua y alde, ni se alcohole los o-
 jos, lo qual está reprehẽdido delas
 escrituras , como puesto en obra
 delas mugeres de nuestro tiẽpo
 para suplir lo q̄ les falta de la edad
 y assi entrarõ hõbres en esta gala
 de teñirse barbas y cabellos, como
 lo trae bien Mossen Oliuer de la
 Marcha, en el cauallero determi-
 nado, siẽdo interprete dõ Gerony-
 mo de Vrrera, q̄ dize assi, despues
 de auer visto las edades de crepi-
 tud y vejez . Dize lo que vio, de
 vnas personas que la encubrian.

*Alli vi gentes con cien mil engaños,
 Que embustes estrañissimos hazian,
 Lauando se con aguas muchos años
 A otros vi las barbas que teñian
 Y otros que los pelos se pelauan,
 Los pelos que primero florescian.
 Caçar con este engaño bien pensauan
 La fresca iuuentud, y otros formar se
 En otra edad mejor que la que andauan:
 Mas no puede vejez, assi engañar se
 Despida se el que passa la carrera,
 Que della mas no puede atras tornar se*

*Porque para tornar à edad primera
 Poco sabe el saber, y puede el arte
 Que no ay reuerdecer, ni primavera
 Y assi el que vieue à tan remota parte
 Poblar los cimiterios les forçado
 Y este es el fin de su corporal parte.*

☞ El hombre metido en afrẽta ☞
 ta haze por treynta. 52.

Este refrã quita el espanto de mu-
 chos, q̄ leẽ en historias sagradas, y
 profanas, antiguas, y modernas,
 como vn hõbre pudo matar tan-
 tos como fue tã valiẽte; q̄ acometie-
 tieffe solo aun esquadro es q̄ al hõ-
 bre (dize Horacio) nada le arduò
 nirezio, principalmẽte metido en
 afrẽta, ò en desesperacion de vida
 como se lee à cada passo, de aqui hã
 venido capitanes cõ poca gẽte vè-
 cer à mucha mas, y desto ay en he-
 chos de Espaõoles muy señalados
 exemplos.

☞ El hombre mohino hierẽ ☞
 con su sonido. 53.

Este vocablo mohino de la mala
 qualidad de las bestias, q̄ lo son, y
 de ay se dize mohindad amohi-
 nar . Toma se por hõbre enojado
 q̄ no sabẽ la causa, y q̄ sufre el eno-
 jo para enojar à otros , aunq̄ en so-
 lo oyr le, q̄ dize el Comẽdador, q̄
 aun oyrle no quierẽ, porq̄ son los
 enojos sin proposito, y liuiamẽte
 tomados con gran pesadumbre
 los viene à dexar.

☞ El dinero haze al hombre ☞
 entero. 54.

Los Estoycos teniã, q̄ en ninguna
 manera los bienes de fortuna co-

mo dineros, casas, campos, y qualquierhazienda nose auia dellamar bienes, y al hōbre no le añadiã, ni quitauã cosa segū lo sustēta Tulio en el primer Paradoxo, pero los Peripateticos, q̄ figuierō à Aristoteles cōcediēdo, que la virtud era verdadero biē, añadierō, q̄ los bienes, y riquezas tēporales haziã al caso al hōbre, y de manera, q̄ si le faltassen, no se llamariabiē auēturado, no poner el fumo biē en las riquezas como otros, haze lo Aristoteles lib. 1. de las ethicascap. 5. dezir, q̄ las riquezas hazen al caso para exercitar el fumo biē de los hōbres en este mūdo prueua lo en el mismo lib. cap. 8. dōde dize, que grādes cosas, y dignas de hōra pue dē obrar los q̄ no tienē dinero: en fin concluyamos, q̄ son vn instrumēto, ni malo, ni bueno, como el mismo Aristoteles dize en el primero lib. dela Rhetorica à Theodectes, y q̄ haze al hōbre entero en toda aquella mitad, q̄ tiene dela tierra, porq̄ ni mantener se, ni cubrir se, ni exercitar se en algo pue de fin dineros. Dexo los milagros de las vidas de los sanctos padres en el yermo, q̄ biuierō perfectamēte sin ellos, trato de los q̄ en esta vida miserable biuē, q̄ hã menester tanto el dinero, el qual se vino á hazer, y formarse despues dela guerra de Troya, y como dize Aristoteles en el 5. libro delas ethicascap

5. à dōde se vee claro, q̄ se quitò la pena del trocar, y porq̄ esta materia no es derecha deste lugar remeimos al lector al capitulo, y libro de Aristoteles, y al lib. 4. cap. 15. de Alexandro, y para prouar, q̄ la pecunia haze al hōbre entero, la costūbre de todo basta q̄ no tienē en mas al hombre, de lo q̄ tiene Horatio del auariento, dize no basta cosa, porque valdrás tanto como tuuieres de hacienda. Iuuenal.

*Quantos dineros gana cada vno
Tanto tiene de credito en el pueblo.*

Asi lo trae el adagio latino diziēdo Pecuniæ vir, hombre del dinero, y no dinero de hombre, porque su ser, y credito es lo que tiene, dizen vnos versos griegos de cierta comedia.

*El dinero es al hombre alma, y sangre
Quien no lo tiene, ò no lo ha ganado,
Entre los biuos anda ya difuncto.*

Esto es entre la ruyn gente, que la buena mejor lo haze, mas estendidamente hablaremos del dinero, y su cobdicia en el refran, que dize, Por el dinero bayla el perro.  El peso, y la medida sacan  al hombre de porfia. 55.

De la manera, que el dinero puso ley en las cosas contentādo al que vende, y poniendo en justicia, que con añidir, ò quitar dinero sea la casa, que fuere trabajosa de tratar por otra. Asi el peso, y la medida vino á quitar las porfias, que nacerian de vender á ojo, y á mon-

ton, donde la justicia seria dañosa pues sus extremos son mas, y menos, y por esto la pintan con vn peso, fue la inuencion muy antigua de la medida, y el peso, que como dize Plinio en el. 7. libro de su natural historia, cap. 59. lo inuentò Phidon Argirio. Opalo, a los Hebreos, como à pueblo, que Dios abrió los ojos de todas las artes dándole todo aquello, que aprouechasse ala vida Humana. Y assi el auifa en el cap. 16. del Leuitico, que el peso, y la medida sea justa, de peso, y medida (porque es materia muy obscura en el latin, y por la variedad de las gentes, no se acaba de aueriguar) escriuieron dello Antonio de Lebrixa. Budeo. Georgio Agricola. Alexandro de Alexandro, y otros muchos, pero en nuestra lengua ninguno, si no es los que han hecho libros de cuentas, que ponen algo al cabo de sus libros, pero como quiera, que valga el peso, y la medida fue cosa muy vtil al mundo por grandes bienes, y principalmente, por quitarlos de porfia, que es gran pena.

➤ El buen vezino haze tener ➤ al hombre mal aliño. 56.

El pedir prestado vsa se entre buenos vezinos, pero ay algunos tan demasiados en el pedir, que todo lo que ha menester vna casa pide y para esto es bueno lo que dezia

Euclio à su vieja Estaphila en la Aulularia de Plauto.

*Si por ventura vienen à pedir te
Como suelen hazer estos vezinos,
Cuchillo, hacha, mano, y su mortero,
Que son cosas que piden prestadas,
Di les, que los ladrones las hurtaron.*

Pero el buen vezino (que da todo lo que le piden) haze, que los vezinos no se prouean de aquellas cosas, que son necessarias para vna casa, porque el buen aliño, ò atauio es tener vna casa adereçada, que no pidan prestado.

➤ El melon, y la muger malos son de conoser. 57.

La dificultad de conoser si es bueno, ò malo, la muger compara el que hizo el refran, al melon porque como es cosa cerrada ha se le tomar el conoscimiento despues, que esta comprado el melon ò se ha casado el hombre, que aueturaua si fuere buena, gozará de su alegria, y si mala terna continua pena.

➤ El hombre assentado, ni capuz tendido, ni camison curado. 58.

Esto se dize cōtralos perezosos, q̄ no trabajando no tienen con que se vestir como los otros, que en aquellos buenos tiempos la mejor alhaja de casa era el capuz de londres tundido, que traya el señor de casa, y duraua dende que se desposaua hasta q̄ se moria por muy larga edad, y vn camison, que es

vocablo mas antiguo, que camisa curada, hecho en casa, ya blanco, porque todos los otros los trayan por curar, pues viendo vn buen viejo à vn mancebo en la villa, que todos yuan à trabajar, y que el moço se estaua sentado, y con vn capote, dezia le, el hombre sentado, el porque, la diligencia es laque viste, calça, da de comer, y beuer al hombre, lo qual no se da a los assentados, que assi llama el latin a los perezolos. Desides, muy assentados, y en las pinturas de los Egyptios, el estar assentado significaua tardança, y pereza, el leuantar se, presteza, y diligencia.

☞ En el andar, y en el beuer ☞
se conofce la mu
ger. 59.

Pone dos conofcimientos para juzgar de vna muger si es andariega, ò si beue templado, ò se va de rienda, lo vno es de animo asofsegado, y casto, no andar sino lo que lees menester por mucha necesidad, y lo otro es de templança, beuer agua, ya que beue vino, moderadamente, aunque à algunas mugeres, no se les puede ver el beuer, porque es en plata, ò en vasos de barro. Cuenta se de vna señora, que beuia razonablemente, que estando al fin de su comida, tenia vna taça ancha de plata con vino, y que en-

trò vn vezino suyo à hablarle cierto negocio, y ella como vio que auia entrado, assi de subito sin poder esconder el vino, echòle dentro ciertas reuanadas de pan, diciendo al vezino, hago esto por engañar el pan. A fe señora, dize el vezino, que antes es por engañar el vino, fue buen dicho, porque ella echaua aquel pan, que se solia comer solo, lo mojaua en vino, y el la notò, que yua el vino engañado, pues siendo su costumbre de beuello puro, y de golpe lo embaraçaua con pan por la uerguença, prueuas son de gran verdad, el andar, y beuer para desengañar nas.

☞ En hoto del conde, no matas al hombre. 60.

Consejo es, que por muchos fauores que tenga vno con señores no haga cosa no deuida, quanto mas matar vn hombre, que se le antojara al señor dezir, vaya para ruyn, que no tengo de fauorescer à matadores, y assi añaden, que morir se ha el conde, y pagará el hombre, y es, que aunque en la vida pueda defender el conde à sus criados, y mātener vna manada de rufianes, tahures, homicianos, despues desque mueren lo pagan, y aunq̄ sea conde se tenga en matar al hombre, porque lo pagan ellos.

HGalana es mi comadre, si
no le afeasse aquel Dios
os salue. 59.

Palabras son del q̄ está mirádo à puerta de yglesia, ò en corrillo de tro della, ò en poyo de su casa, ò en portalejo de plaça alasmugeres, y hombres, q̄ passando su vezina, ò su comadre alabala de galana, y dale despues cō la tacha, q̄ tiene, y por ventura ella la lleuaua cubierta cō la toca ò reboço, ò con mucho vnguento cetrino, y el quiso, q̄ supiesen como teniacuchillada por la cara, ala qual puso nombre nuevo de dios os salue, por q̄ la tacha es mirada, lo primero, y parece, que saludan con ella, llama se arañ, tãbien, y de otra manera, lo qual es jugar cō las desdichas de las personas, y esta manera de loar es de hōbres maliciosos, q̄ digã q̄ quiere hazer vn libro de loores de sus gentes, de sus yllustres varones, y hazē se despues historiadores Satyricos de vida agena, y auie do prometido de exercitar el genero de rhetorica, q̄ alaba hazē tãbiē el q̄ vitupera, lo qual yo no haria, ò no tomaria empresa de loar varones de mi tierra, q̄ sirue dezir mil bienes del, y al cabo afeal lo cō cosas no buenas de lo qual fuerō reprehendidos, aunq̄ su juyzio ha de ser tenido en mucho Rapha el Volaterrano. Paulo Iouio, y este es muy perjudicial en sus escri-

tos, y en nuestros tiēpos vn varon q̄ es y ha sido de los eloquētes ma estrosen su libro de los varones sabios de Hespaña, que en personas biuas hincò el diente cō mas libertad, que conuenia, aunque se abraçò con la verdad, quiē alaba à Hespaña, no ha de descubrir faltas de ella a los estraños, sino que tenemos esto natural, que queremos dar, y no rescebir, y que miramos con aguda vista los vicios de los otros, ay tãbiē personas. que son mas de reprehender, que todos los passados, que hizieron libros en q̄ nombraron varones yllustres, y entre ellos personas de que no se deue hazer caso, el que tuuo gran moderacion en contar vidas de varones yllustres, fue Hernando del Pulgar, sino que fue breue, lo qual es natural a los Hespãnoles, y despues de contados los bienes de algun yllustre, mete vna clausula general al cabo. No quiero negar, que como hombre humano, este cauallero no tuuiesse vicios como los otros hombres, pero puede se bien creer, que si la flaqueza de su humanidad, no los podia resistir la fuerça de su prudencia los sabia disimular, y esto dize del que mas ala clara acusa, pero en fin queremos ser como el que hizo el refran castellano, que dize, Galana es mi comadre, sino la afeasse aquel Dios os sal-

salve, gran letrado es aquel, sino q̄ es auariento, de buena volūdad es nuestro compadre, sino que no sabe mucho. Estas segundas oraciones, ò hablas son superfluas, q̄ no soy obligado à dezir las, sino por entrar en el quinto elemento de la murmuraciō para ser vistos mas agudos, q̄ no dezimōs de todo biē declaramoslo q̄ no cōuiene

☞ Gesto de oro, cabellos de ☞ plata, y ojos de escarlata. 62.

Ay vna manera de gente, q̄ debaxo de vnas alegorias alabādo à otros los vituperan, y el loor no se entiende, y el vituperio da q̄ reyr como estas palabras de vno q̄ que riendo dezir tres fealdades, que tenia vna muger busca vu disfraz para que parezca loarla, y la vituperas mas. Ella era muy amarilla dize le gesto de oro, muy vieja, y los cabellos blancos, cabellos de plata, los ojos ya sangrientos, y q̄ manauan de reuma, ojos de escarlata, q̄ es colorado, lo qual la pobre muger tomaua en alabāça, entrādo, oro, plata, y escarlata, paño preciado en ello. Afsi dize el Comendador, que es vituperio, en son de loor, lo qual es cosa, q̄ duele mucho, entendido, y de uemos perdonar alas viejas muchas cosas, que con dezir à vna muger, madre la honramos, y ella se siente por deshonrada, que no querria, q̄ la llamasen, sino hija, ò hermana.

☞ Gran tocado, y chico recaudo. 63.

Dize se de los tocados grandes, q̄ vsauan las mugeres, y aun agora tambien en Castilla la vieja, y en nuestras partes, q̄ siendo de muy pequeño cuerpo hazen vna cara de gigante, atreuiendo se a los çancos de corcho, y como vno viesse venir por la calle vna muger, que pareciavna jayana cō tātā de cofia, tufos, ò papos, y bolāte, y siguiēdo la, vino à trompeçar, y mientras se le adereçaua el chapin, estaua como vna enana, espantado de su ambicion de querer parecer grande, no lo siendo, dixo gran tocado, y chico recaudo, porque ha de yr en proporcion el tocado cō el cuerpo, y de aquella afrenta, no ay muger (que valga algo) que no lleue a los lados mugeres, que las sustentan, que no cayga. Declara la glosa antigua muy bien, q̄ el mucho fausto no demuestra ser mucho el valor dela persona, q̄ lo trae y por q̄ auemos tratado de afeytes y agora dezimos de tocados por ne la declaracion de vnos versos de Iuuenal en la. 6. satyra los quales declarā la calidad del tormēto q̄ pāssan las señoras en atauiar se principalmente la cabeça, y vn nōbre, que pone de Psecas es de vn esclaua, que la atauia, y alcabo pone el mismo poēta la declaracion de nuestro refran es afsi:

Si saber de su casa determina,

De lo que passa en casa si le toca.

*La dueña, y reluzir mas que otros dias,
 Desea, y se da priessa que la esperan
 En los huertos que tiene conosciados
 Para sus adulterios, si visita
 Templo de diosa Isis alcabueta
 Do se suelen hazer malos recaudos,
 Entonces viene Psecas desdichada,
 Los cabellos rasgados del enojo
 Que tiene la señora, porque tarda,
 Y viene la pobreta de la moça,
 Desnuda con la priessa que le han dado,
 Concierta le el cabello, y muy à posta
 Mirando lo por bruxula al espejo,
 La buena ama da bozes, quel copete
 Va muy desordenado, y luego toma
 Castigo del poner mal de los tufos,
 Hazelo ser peccado abominable.
 Señora que merece vuestra moça,
 O que culpa le vino à su desastre.
 Si à vos vuestras narizes desagradantè
 Otra viene de presto, y encordona,
 Y peyna con gran arte lo que queda
 Y da buelta el rollete ala cabeça,
 No falta alli delante aconsejando,
 Vna muy vieja dueña, que jubila
 Del brostar ò coser (porque no ve)
 Y dan le estopa, y lana por tarca,
 El primer parecer, como en cabildo,
 De aquesta dueña es, luego à las moças,
 Las moças que en edad y arte pueden
 Aprender de la vieja en tal manera
 Preguntà del tocar de la cabeça,
 Como si alli tratara de la fama,
 Y de la vida. Tanto es el cuydado
 De buscar hermosura, aunque prestada.
 Tantas son las posturas del cabello,
 Tantas ordenes dellos entrenzados,
 Tanto sacar de lazos dellos mismos,
 Edifica con esto su cabeça,
 Que pudiera el que ve el argadijo,
 Y el capitel armado, ques aquella
 Andromacha la grande bien miranda
 Sola la delantera, y por la espalda
 Es menor, y diris ques otra cosa.
 Dexi me si nascio chica, y parece
 A douzella Pygmea sin chapines,
 Ningun cuydade aurà en el entretanto
 Del marido ni tiene ella memoria
 De los daños de casa, y los de fuera?
 Biue como vezina del marido
 En esto biue cerca, que aborresce
 Los amigos que tiene su marido
 Los esclauos de casa, y ques braua,
 En tomar las pesquisas, y las cuentas*

Muy al proprio pintò Iuuenal las mugeres de su tiempo, que fingen grande cabeça, y puse lo, por que en este tiempo estamos seguros, que ya no aura satyricos, que escriuan desto. Aplica se el refran à todos los que en la ostentacion, y muestra de si son grandes, y ala obra muy pequeños, y es uerdad, que ay hombres, que si les creemos à su muestra, daran por tierra con todos los letrados, que callan. Bueno feria, que vn charlatan con dos palabras de latin, y otras dos de griego, y de alli passar se à astrologia, y en ahòdando boluer à rhetorica, y luego tomar la posta para musica, que viniesse à ganar gran credito, y en poblado es verdad, que lo gana. No porque vno tenga grande libreria, por esso lo auemos de tener por letrado, como diximos arriba, sino conoscer al que dize todo su saber en media hora, y a los que traen las sciencias en el pico de la lengua, y dezille gran tocado, y chico recaudo, aqui viene bien el parto de la tierra, que auiendo dado gràdes muestras pario despues vn raton muy pequeño, segun lo compuso Esopo, y lo aplica muy muy Horacio en el arte poética diciendo asi.

Este promete:lor con tanta boca,

*Y tal abrir que tiene que merezca?
Los montes pariran al cabo, al cabo,
Nascera de este parto vn ratoncillo.*

Y adagio ay del q̄ comiēça Partu-
rient mōtes, acostūbrado á dezir
cōtra los fanfarrones, vanaglorio-
sos, charlatanes de grã ostētacion
q̄ son grãdes promessas, autorida-
des, y su vestido, y semblāte mue-
uē á grãde esperāça, y quādo vie-
ne el negocio à poner se en efecto
burleria, y humo, y por q̄ se vea, q̄
esto mueue vn charlatā, dirē vna
cosa, q̄ passò de verdad. Auia en
vna ciudad, q̄ todos sabemos vno
de buē cuerpo, de buena barba, y
lindo beuedor, el qual se hazia me-
dico, por q̄ es sciēcia, à q̄ todos los
mas de los charlatanes se atreuen
este se fue à un lugar grãde, y puso
luego su cedula de sanar tãtas en-
fermedades, q̄ aun no se soñaua la
mitad dellas, y el se puso en la pla-
ça en vna mesa cō vna ropa gran-
de de grana, y vn sombrero vellu-
do de lo mismo, q̄ representaua v-
na grã persona, y dos moços, q̄ es-
creuian receutas, era tã grãde prie-
ssa la de los q̄ allegauan à pedir re-
medios, y tãta de la moneda, q̄ e-
chava en vn escarcela antigua la-
brada cō hilo de plata, q̄ ni los mo-
ços podian escriuir, ni el acabar de
cobrar, auia poco, q̄ era llegado
vn medico bachiller de hastaveyn-
te, y dos años, q̄ lo embiaua el se-
ñor del pueblo por medico, y se le
daua á costamiēto entre el señor,

y el pueblo, es de creer, q̄ el venia
boçal, y cō desseo de exercitar alli
la medicina matando, o sanando
(como mejor supiesse) para bolar
de alli ala ciudad, y casar se á titu-
lo, q̄ fue medico del duq̄, su hues-
ped vino muy alegre con vna re-
cepta, q̄ le auia costado tres quar-
tos para vndolor de estomago de
su muger, y mostrola al medico
nouel, y luego fue reyda porel, y
que no auia visto mayor dispara-
te en su vida, el huesped altero se,
y dixo pues vamos alla señor ba-
chiller, y disputá conel, que cerca
está, el mancebo no quisiera de ma-
nos à boca meter se en disputas,
pero en fin por ganar honra en-
comendo se alo que auia tomado
en la memoria delos cartapacios
que traya trafladados enel tiem-
po, que estaua en Salamanca, y
allega ala plaça donde el mefonero,
y el alcalde sabiendo, que a-
quel mancebo era medico (y esto
por la carta de creencia del du-
que) dieron lugar, y allego donde
estaua el charlatan la bolsa llena,
y despachado receutas, enviédolo
temio se, que seria Protomedico,
o qual q̄ cosa grãde del rey puso se
amarillo, y comēço en fin á dispu-
tar como aquellas receutas no va-
liã cosa, y cōtra toda ordēde medi-
cina, que ni lo mandaua así Aui-
cena, ni aun Galeno tampoco, y
començo luego à recitar ciertos

principios de algunas cosas en latin, y luego boluia mas rezio que vna vira al romáce. El charlatan q̄ era marcado, y se auia vistò en otras peleas mayores, dixo en romáce, quereys ver quã poco sabe este mácebo, yo le dire las autoridades, q̄ el no ha sabido dezir en sus grámaticas por el mismo texto Arauigo, y Griego, y començo à hablar lēgua Alemana vnas vezes, otras flamēca, apūtando lo q̄ hazia porel. El mácebo espātado del grã saber, y de la ligereza de la lēgua, començo à tornar à disputar, y no valia nada, porq̄ el otro se boluia ala gente, diziēdo, no lo entiende, q̄ yo traygo las mismas autoridades de los q̄ el alega. Entòces el alcalde, y todo el pueblo comēçarõ à dar grãdes bozes al mácebo, q̄ se boluiesse à estudiar, y dexasse al viejo hazer lo q̄ sabia. Fue tã corrido de allí, q̄ no biuiò en aquel pueblo, miētras q̄ el charlatã ganò tãto, que pudo yr se à su saluo. Podria se dezir al charlatã, cõ su ropa, y su lēgua, y al estudiãte cõ su grado de bachiller, cartapacios, bueltã de terciopelo, Grã tocado, y chico recaudo. Aunq̄ el estudiãte fue vécido, por la gran muestra. Esto se le podria dezir à aquel rey Xerxes, q̄ juntò à toda Asia cõtra Grecia, en vn innumerable exercito, por do yuã dexauã agotados los rios, las fuētes, co-

midos los mátenimiētos, hazian sobre mar puentes, y en los montes metiã la mar, allanauã los collados en los valles. Estaua todo el mar Egeo cubierto de velas los cãpos de tiendas, y al fin boluio huyēdo, perdido todo lo q̄ lleuò, muerta la mayor parte del exercito, segun lo trae Herodoto Halicarnaseo, en el. 7. lib. lo qual declarò vna yegua, q̄ en el mismo real (antes de vécido) pariò vna liebre, segun Valerio Maximo lib. 1. cap. 6. de Prodigios, y asì en estas cosas muy grãdes suelen ser los aparatos excessiuos, y los fines vanos.

➤ Harto es el hõbre de poco saber, el q̄ se mata, por lo que no puede auer. 64.

Aristoteles en el. 3. lib. y .6. de las Ethicas, dize q̄ aquellas cosas vienē en la electiõ del hõbre, y puede cõsultar, y deliberar dellas, que ni son impossibles, ni passadas, ni q̄ fon inmutables, ò eternas, como desfeear q̄ el sol vaya por otra parte de lo q̄ suele. O q̄ la guerra de Troya, no aya passado, ò q̄ el estãdo se en Seuilla, vea todas las Indias, y otras cosas. Asì q̄ aunq̄ la volũtad pueda querer las, para deliberar, es menester saber, y asì el q̄ no ymagina, lo q̄ desfeea ser imposible, es de poco saber, matãdo se, por lo q̄ no estã en su mano, ni puede auer por su industria

en lo qual peccan los ambiciosos los auarientos, y personas, que hazen torres de ayre.

☞ Hōbre de pocas palabras, ☞ y estas sabias. 65.

Lavanidad de hablar mucho cae en los hōbres, q̄ no sienten el peligro q̄ ay en hablar neciamente, si no como este hablar está conosci do à todos, y el saber, à pocos, segū lo trae Catō en su verso, atre uē se à hablar, aunq̄ neciamente, y de alli viene hazer burla cō razō del hōbre, q̄ toma las manos, à hablar à todos, y es todo señal de su poco saber. Y assi Salustio dezia de Catilina, q̄ tenia mucho de hablar, y poco de saber. La moderaciō està en pocas palabras, y estas sabias, la qual alabāça alcan carō los Lacedemonia, de adōde es el hablar poco, y q̄ cōprehenda muchas sentēcias, se dezia Laco nismo. Y no como algunos entiē dē, q̄ hablar breuemēte es Laco nismo, sabiēdo q̄ se pueden dezir quatro palabras, y q̄ sobrē las dos como trae el autor de la rethorica à Herenio. Pregūtō Charillo à Lycurgo, porq̄ auia hecho tan pocas leyes, reprehēdiēdo de camino a los Atheniēses, q̄ no basta uā leyes à tātō como hablauā por q̄ el q̄ habla mucho saca tātōs la zos ala ley, q̄ se hā de hazer cada dia nuevas cōstituciones, y la ley en pocas palabras, con q̄ reprehē

de mucho, y mas siendo obedesci da de los q̄ la entienden, y no como anguilla, deslizar se con pala bras. Ay adagio q̄ cōmiença. La conismus. Entremuchos adagios latinos, q̄ tocā el biē de hablar po co, y sabiamēte, ninguno ay q̄ tātō conforme cō nuestro refran, y dize. Pauciloquus sed eruditus. Hōbre de pocas palabras, pero sa bias. Lo qual deuian los hombres tomar de memoria, para su hōra.

☞ Hombre apasionado, no ☞ quiere ser consolado. 66.

Aunq̄ dize la sentēcia griega q̄ la habla, es medico para el alma, y fue cosa de mucha necesidad la cōsolacion, pero ha de ser hecha sabiamente, mirando la persona, y todas sus circūstācias. Algunos ay q̄ no quierē ser cōsolados, prin cipalmēte siēdo la perdida grāde y fresca, à esto es menester entrar cō Insinuaciō, diziēdo, q̄ aunq̄ no es tiēpo de venir à cōsolar, para q̄ deue saber, q̄ son cosas aquellas, q̄ acaescen, y esto por medios fuer tes, hasta q̄ si el es sabio, lo entēde rà presto, y si no, vernà poco à po co en ello. Ay otros q̄ se consuelā presto, à estos no yremos cō grā tristeza, sino alabādolos de sabios Y en fin en todo se deue de mirar las circūstancias dela cōsolacion.

☞ Hombre biuo, demāda ☞ lo suyo. 67.

Es este refran cōtra los q̄ vsurpā

haziendas agenas como de pupillos, de biudas, de hōbres absentes q̄ dexē su haziēda en deposito, cō uiene al tutor, al depositario tener la siēpre guardada, y acrecētada, porq̄ hōbre biuo demāda lo suyo, y aun de los muertos nacen otros herederos, q̄ demādan su haziēda los q̄ mas se hā vistos ēgañados en esto hā sido los q̄ se hā alçado con estados, reynos, imperios, à huyē tādō los herederos, los quales despues vienē á recobrar lo q̄ era suyo cō muerte, y mal fin de los Vsurpadores, no auiedo mirado lo que dize nuestro refran.

♣ Hombre traes armas? vn cardo, y dos mançanas. 68.

En cierta entrada, q̄ los turcos hizierō en vna villa de Frōtera fue menester pedir socorro alas villas comarcanas, y pregonādo luego, q̄ saliesē cada vno cō sus armas al cāpo, sentādo se el capitā, y el criuano assentādo à cada vno por su nōbre inquiriendo las armas, q̄ lleuaua, vierō passar vno cō su capa al hōbro, y sin otras armas, preguntaron le hōbre traes armas? refpōdiò vn cardo, y dos māçanas, lo qual mouiò gran risa à todos, y vierō, q̄ se proueya antes de la comida, q̄ de las armas, tomo se de alli à delante para los hōbres mal apercebidos en negocios agenos, y en los suyos estā muy biē, porq̄ cōsiderado biē aquel hōbre pēsò,

q̄ las armas eran para defender à otros, y el cardo, y las māçanas para defender su estomago, y asì se aplica muy biē al q̄ responde à su proposito, y aunq̄ parece necia la repuesta, es aguda en su prouecho

♣ Hōbre mundano, la rueca en el seno, y el espada en la mano 69.

Quiere dezir, q̄ el hōbre dado al mūdo trae sus pēsamientos en amores de mugeres, q̄ es la rueca en el seno, q̄ no piensa en otra cosa, si no en ellas, y la espada en la mano q̄ es brauo, y no se la hazē, q̄ no se la pagā. Podria se tābien entēder q̄ es couarde de coraçon, y en las muestras parece valiēte en traer la espada en la mano, aunq̄ no es señal de hombre de hecho andar cargado de hierro, sino costūbre para que espante con ella.

♣ Hombre adeudado, cada año apedreado. 70.

Dize el Comēdador, q̄ las deudas son como piedra, q̄ lleua todo el esquilmo, y aun Dios le haze merced, q̄ no lo apedrea de otra manera para q̄ pueda pagar, desto auemos dicho arriba el hombre desdichado cada año es apedreado.

♣ Hombre con vara, ò loco, ò mastre sala. 71.

La vara denota regimiento, y gouierno, y pues el q̄ anda con vara no conosciendo por miēbro de la justicia, ò es loco, porque toma en la

mano cosa, q̄ no es el para gouernar la, ò q̄ presume el mas, q̄ los otros pues q̄ toma la vara del m̄do, q̄ es vna cosa de gr̄a trabajo, y los cuerdos viēdo el trabajo, q̄ es hazer lo q̄ les m̄da la vara lo rehu yē, y los q̄ son tocados de locura la admitē luego, por q̄ no conosciē el cargo, q̄ es, dize t̄biē, q̄ puede ser maestre sala, porque gouierna la casa, y los pages.

☛ Hombre apercebido, me-
dio combatido. 72.

Es preuenirse a las cosas de peligro quita mucho del sobre salto, y dificultad, q̄ tienē, y cō tal principio de apercebir se, est̄a la mitad del negocio hecho, y este es hōbre prudente, q̄ a todo peligro se apareja, por q̄ lo tiene casi vencido, dize la glosa, mucho se adel̄tan los negocios cō preuenir los medios necesarios las palabras de Eneas. 6. lib. Eneid no. Nulla laborū Ovirgo.

☛ Hōbre harto, no es co-
medor. 73.

Dize la glosa el q̄ est̄a cōtento, y a labor, no es para otros gastadores ni negociador, palabras son de vn hōbre hōrado, q̄ siendo cōbidado de vn cauallero fue seruido de muchos m̄jares, y como su costūbre era a los primeros platos cōtentar su viētre, y hartar se si auia aparejo, hizolo as̄i, y qūndo vinierō otros m̄jares al medio de la comida par̄ el cauallero espantado co-

mēço le a dar guerra como no comia, y q̄ comiēse, respōdio el cōbidado Hōbre harto, no es comedo declar̄do, q̄ el hōbre despues q̄ ha seruido a la h̄bre natural, y hinche aquellos lugares vazios, q̄ la digestiō auia dexado, q̄ no es mas comedo, aunq̄ ay hōbres, q̄ despues de muy hartos passan a del̄ate cō todo lo q̄ le firuē, y no falta quien importuna hasta q̄ para el cōbidado en opilaciō, ò otro mal peor. t̄biē se puede dezir de muchos, q̄ qūndo vienē a la comida de medio dia vienē hartos de almuerzos formados, y siētanse pic̄do de cada cosa por q̄ hōbre harto no es comedo. Aplica se al q̄ est̄a rico, y cōtento, q̄ no siēte miseria en si, y as̄i menos la sentir̄a en los otros.

☛ Hōbre sin abrigo, paxaro
sin nido. 74.

De la manera q̄ el paxaro sin nido es luego perdido, y auentado de las otras aues, as̄i el hombre, que no tiene casa donde se abrigue, y aluergue passa gran trabajo. Ay vn aue llamada en griego Cinclos, puesto el nōbre de mouerse, por q̄ ella es vna aue que biue junto al mar por la ribera delgada, y de pequeño cuerpo, que mueue mucho la cola, llamando los latinos. Motacilla, y aca me parece, q̄ es la Pespita, ò Aguzanieue; y es de t̄ta ynhabilidad, y tan floxa q̄ no puede ni es para hazer nido

por si, y firme se de nidos ajenos se
gun traen los naturales que tratan
de aues, y Eliano lib. 12. de las na-
turalezas de los animales, y Suy-
das Aristoteles, y otros, y de aqui
los muy pobres, q̄ ni tienē casa, ni
cosa, q̄ pudieffendezir fuya, erā lla-
mados porel nōbre desta aue segū
Catullo dize de vno llamado Fu-
rio, à quiē descriue desta manera.

Furio, que no posee vn esclauo.

*Ni arca, chinche, araña, ni aun el fuego,
Pero tienes buen padre con madrastra.
Cuyos dientes podran comer guijarros,
Estas bien con tu padre, y tu madrastra
Que parece ser hecha de madera.
No es maravilla, pues estays muy sanos,
Digeris à mi ver ber mosamente,
No temey cosa alguna, ni hogueras,
De casas, ni caydas de edificios,
Ni los graues peligros, ni sus casos,
Teneys aqueffos cuerpos como cuerno,
Tan secos, y si ay mas, que sea enxuto,
Del sol, del frio, y hambre muy ceceños.*

El poëta Catullo toca dos proue-
chos de los que no tienen abrigo,
que fuera, que biuen en paz, no
tiēnen miedo de fuego, ladrones,
auenidas, terremotus, y mas, que
biuen enxutos, y fuera deffas en-
fermedades, que vienen de mu-
cho regalo, en fin vino à concer-
tar el adagio. Cinclus, que es a-
quel aue sin nido, que declara,
hombre sin abrigo, pero el Euan-
gelio consuela verdaderamen-
te a los que no tienen abrigo, di-
ziendo el mismo Dios (hecho hō
bre para nuestra redempcion) que
las Zorras tenían cuevas, y que
el no tenia aun do recostar su ca-

beça, y sus apóstoles figuieron a-
quella vida, viendo que el verda-
dero abrigo es Dios, y tomar e-
xemplo de las mismas aues, que
hallan nidos, empero en quanto
ala figura del hombre pobre muy
bien comparado está alas aues,
que son tan floxas, que aun no tie-
nen nido.

Y hombre, que madruga, de  algo tiene cura. 75.

La diligencia adelanta mucho en
la obra, que toma entre manos, si
se aprouecha de todo lo que ay pa-
ra el bien della. Y asì la cosa mas
principal es el tiempo, y poreffo
madruga, que leuantar se mas
temprano, que los otros al alua,
porque se gana gran parte del dia
y vienen grandes prouechos del
madrugar, los quales puso Hesio-
do en la obra de agricultura lib. 2.

*Madruga, porque tengas la comida
Bastante, pues quel alua, si madrugas,
Tiene la tertia parte de la obra,
Lalua adelanta al hombre su camino.
Adelanta la obra en todo el dia,
Lalua (en apareciendo) haze à muchos
De los hombres que vayan caminando,
Lalua carga a los bueyes del arado.*

Esto dize Hesiodo hablando con
todos, como con los labradores,
para que ganen con el alua todo
su trabajo. Y asì Plauto en la co-
media llamada Persa, dize la mis-
ma sentencia.

*El negocio, que tomas à tu cargo,
Por la mañana luego comenzando,
Por todo el dia lleva la ventaja.*

Declarádo, q̄ el començar por la mañana la obra es llevar lamitad á delátada, pues es comēçar, es lo medio de la obra, y el q̄ se leuanta tarde, miētras, q̄ se pone ala obra, es medio dia, el q̄ ha de caminar lo mismo el q̄ ha de estudiar, halla se muy perezoso, si se leuata tarde. Lualua dize el otro es muy agradable alasmusas, y á todo hōbre cuerdo, diremos mas desto enel refrã, Madruga, y veras, en fin, q̄ es señal de hōbre diligēte, y de grã cuydado, el madrugar. Y así dize hōbre que madruga de algo tiene cura.

☞ Hombre proueydo, no biuirá mesquino. 76.

Es laprudēcia vna virtud, q̄ reyna y mada sobre las otras pueſta en lo mejor del hōbre para dar ordē en todo quanto se trata. Y así es vna de las virtudes racionales, y del entēdimiēto enel. 6. lib. cap. 8. habla Aristoteles de Prudēcia, y Tulio enel. 1. lib. de los officios, q̄ es vnha bito, y costūbre asentada de hazer juntamēte cō la razō, las cosas buenas, ò malas para el hōbre, entiēde se tratar todo lo q̄ cōseruare la vida del hōbre, y huyr de los males q̄ la dañá. Y así prouee la prudēcia á si, y á sus cosas enel hōbre, q̄ la tiene por sus partes, vna en las cosas de casa, otra en dar leyes. Y así otras partes de q̄ trataremos quãdo fuere por la diuisiō de la Philosophia, y sus refranes, pues

alabó nuestro refrã, al hōbre proueydo de todas las cosas cōueniētes á la casa, por q̄ no biuirá mesquino, q̄ es pidiēdo lo todo empreitado, como arriba diximos, q̄ alguna vez se lo niegã, otras se lo dá reçongado, otras se lo dizē en la cara, q̄ se prouea de las cosas necesarias, y porque desto aurã materia tēdida en la Economia, no me de terne eneste.

☞ Hombre holgazã, enel trabajo bajar se le veran. 77.

El q̄ trabaja cō gana de ser llamado buē trabajador, no tiene cuēta cō las horas, q̄ hade holgar, sino cō el poco tiēpo, q̄ tiene para trabajar y limita su haziēda cō la pueſta del sol sin cãdiles, y despues fuele velar hasta media noche, pero como veremos, q̄ es vno holgazã? el Comēdador lo declara, por q̄ trabaja á priesa, y mas por acabar presto, y holgar, otro sentido ay q̄ en la obra se parece si es official asētado ò holgazã, aunq̄ aqui declara trabajador en la misma obra. Aplica se á estudiante perezoso.

☞ Huye la memoria del varon como el esclauo del señor. 78.

Vno de los mayores bienes, que Dio Dios al hombre fue la memoria, que como dize Tulio en las particiones, es la memoria. Theſoro, de todas las cosas halladas, y guarda dellas, y parte del

animo q̄ tiene en deposito las partes del ingenio, es hermana legitima de la escriptura. Que assi como las letras conseruan las cosas, assi la memoria en la cabeça, tiene, y guarda lo encomédado. Dize el mismo autor en los libros de la inuencion rethorica, q̄ es la memoria vna cosa por do el animo repite las cosas, q̄ han sido, trae el mismo, que Simonides Chio inuētò el arte dela memoria, en Stobeo ay vn sermon, y platica. 23. q̄ trata de memoria, dōde pone muchas cosas de la memoria, las quales por ser muy puestas en Philosophia natural, las dexamos, q̄ se lean en el tratado pequeño, q̄ hizo Aristoteles de memoria, y reminiscencia, porque el refran no trata sino de la falta de la memoria tenemos esto del mismo Aristoteles, que los animales brutos pueden tener algo en la memoria, pero no hazer reflexiō en ella acordando se solamente los hōbres pueden hazer lo vno, y lo otro, trata tambien dello Platō en el Philebo. Es la memoria vn escriuano, que tenemos dentro de la cabeça, esta es vna parte del alma, ò instrumēto, que aprehende las cosas, q̄ van passando las conserua, las haze reparar, se las representa, y las trae en circulo haziēdo vna rueda de ellas tornando à hazer boluer en su ymaginacion, lo que ha passado

juntādo lo cō lo presente, no permitiendo, q̄ se haga infinito el negocio, y q̄ no se pueda comprehend, esto es officio de la prudencia fauorecida de la memoria, segun Plutarcho, este mismo autor, en el tratado de como se hā de criar los hijos, dize q̄ sobre todo se deue exercitar la memoria de los niños, porque es como despena de lo q̄ se aprēde, y porello se dize en las fabulas, que la memoria llamada en griego. Mnemosyne, era madre delas Musas, q̄ son las ciencias, como declarando por ello no auer cosa, que pueda tanto criar, ni engendrar, como la memoria. Assi de exercitar á si en la parte de que tuuieren memoria, ò en la de ser olvidadizos; pues fortaleceremos la abundancia de naturaleza, y henchiremos con el exercicio, lo que falta. Seneca en el Prologo de las declamaciones, pone la declaracion de nuestro refran, la memoria es de todas las cosas, que ay en el mundo, la mas delicada, y fragil, en quien topa la vegez, y desta manera hu ye la memoria del varon, y pone por semejança, como el esclauo se va de su señor con desseo de la libertad, es la memoria de tal manera, q̄ adōde ay ingenio veloz y presto no biue alli, y los que cō trabajo entienden la cosa, y dá tar de en ella, estos son mas fuertes, q̄ la me-

la memoria, y cōseruar mucho lo q̄ hã tomado, como fue Catõ Vti cēse. Y asilo trae en su vida Plutarcho. Quintiliano en el. 2. libro cap. 2. de la memoria, pone grandes precptos de la memoria natural, y artificial, y marauillas de ella. Plinio en el lib. 7. cap. 24. Dize q̄ la memoria es el mas necessario biē dela vida, y ha auido personas tã señaladas en ella, q̄ dubda quien ha de auer mas loor. Cyro rey dixo à todos los de su exercito sus nōbres. Cyneas embaxador del rey Pyrro hizo lo mismo en el Senado, y à todos los de la ordē Equestre, otro dia despues, q̄ vino. Mithridates rey de veynte naciones en las mismas veynte lēguas daua sentēcias, y oya à todas ellas sin tener interprete los hablaua, y hazia las plasticas militares. Charmidas en Grecia representaua à manera de quiē lee todos los libros, q̄ cada vno auia puestro, y acabado en las librerias. Así como Simonides diò Principio al arte Memoratiua, así Metrodoro Scepciola perficionò de tal manera, q̄ todo quãto se oye, se puede tornar à dezir por las mismas palabras, y no ay otra cosa tã delesnabile, ni tã fragil en el hōbre como la memoria q̄ siēte los acaescimiētos de enfermedades, las injurias, los miedos en vnos perdiēdose particularmente, vna cosa en otras toda entera-

mēte, vno se oluidò delas letras siēdo herido cō vna piedra en la cabeza, otro, q̄ cayò de vn soberado, ò terrado se oluidò tãto, q̄ vino à desconoscer à sus esclauos, madre, cuñados, parietes, otro enfermo vino à no conoscer à sus esclauos. Messala Coruino. Orador se oluidò de su nōbre, esto trae Plinio. Seneca, dizede si en el prologo del lib. 1. delas declaraciones, q̄ solia dezir de memoria dos mil nōbres. Así como los auia dicho, y allegãdo se ala escuela, dōde oyã casi doziētos oyētes, tornaua à dezir los versos detodos, q̄ cada vno auia dicho vn versocomēçando desde el postrero hasta el primero, y cō todo esto dize q̄ ya no podria hazer algo de lo q̄ solia por la vegez, y tãbiē por larga pereza, q̄ a los mancebos trae à grã oluido, la memoria del rhetorico Porciolatrō encaresce engrã manera, y de Hortēcio, orador, q̄ llamado à vn almoneda por vn amigo suyo, Sisena, estuuoenella todo el dia, y recito alcabo de memoria todas las cosas, los preciosos q̄ los cōprarō por su ordē estãdo allí los cãbiadores, q̄ se solia hallar à ello, y aprouãdo ser así, ponēse remedios para la falta de la memoria y no la auria mejor, q̄ beuer del agua dela fuēte dela memoria, q̄ recuēta Plinio en el. 31. lib. cap. 2. auer en Boecia parde el tēplo del Dios Trophōio jūto al rio orchomeno

dos

dos fuétes , q̄ los q̄ beuē de la vna se oluidá de todo , y los q̄ beuē de la otra traē gr̄a memoria ponian los antiguos segū dize Alexandro de Alexandro lib. 2. cap. 16. la memoria, y su asiēto en lo mas baxo de la oreja , y así queriēdo auisar à vno de alguna colá, ò q̄ pareciese en juyzio le tocauá lo baxo de la oreja, y de ay vino el aguero, q̄ quãdo zūban los oydos hablãdo de nosotros, lo qual era muy tenido de los antiguos, de aqui los E-gypcios , q̄ señalauan los sentidos de su coraçõ por señales, y figuras para dezir, y señalar vno de gran memoria pintauã vna Liebre , ò vnã Zorra cõ grãdes orejas, por q̄ son de grande oydo, y señalada memoria en el lib. de los Apoph thegmas, griegos secuēta, q̄ Socrates fue tã amigo de encargar todo ala memoria , q̄ dezia q̄ las letras nos auia hecho mal, por q̄ lo q̄ tenemos en la memoria solo esso sabemos, y confiando en letras, ò en libros no se exercita la memoria, pero si los mãcebos lo oyessen, y lo encomendassen ala memoria fabriã mucho. Y así deuia de ser antes, q̄ viuiesse letras . Cuēta se en el lib. 5. que Themistocles passãdo por vn estudio pregūtò, q̄ se enseñaua allí: respõdiēdo, que arte de memoria, despreciò la diziēdo antes querria mas arte de olvidar, y cierto, q̄ tenia razõ de dezir aque

llo vn hõbre, q̄ aprēdiò en vn año la lēgua Persiana, y tãbien, q̄ ay cosas, q̄ nos serã mas agradable el olvidar nos dellas, q̄ la memoria , facilmente nos acordamos de lo q̄ q̄remos, pero no podemos olvidar nos de lo q̄ no queremos quedãdo rezia la ymaginaciõ de las cosas malas . Antisthenes dixo à vno, q̄ lloraua la perdida de sus cartapacios, mas valiera auer escrito aquello, q̄ estaua en los cartapacios, en la memoria, q̄ en las hojas. Casio Seuero auiēdo mãdado quemar los libros , q̄ auia cõpuesto , por el mãdado del Senado dixo, lo q̄ agora queda es quemarme, pues los aprēdi todos de corõ, lo q̄ se esculpe en el animo no se puede quitar, fino cõ la vida. Aunq̄ la edad, y la enfermedad, desbaratan este tesoro como se quexa Meris en la e-gloga. 6. de Vergilio. Omnia fert ætas, animum quoq̄;

La edad lo lleva todo, aun la memoria.

Roba, que yo me acuerdo muchas vezes,

Quando niõ passar los largos dias.

Cantando, que aun agora tantos versos

Se me han huydo todos, y olvidados.

Así lo dize Horacio en la arte poética.

Prouechos muchos traen juntamente.

Los años, quando vienen, y consigo,

Se lleuan muchas cosas apartando se.

Y poresto vinierõ las letras, la escritura, y la impresiõ à dar remedio ala falta de la memoria , q̄ hu ye del hõbre. Y así dizē los sabios q̄ cõ la edad se va perdiēdo la memoria, y ganando del ingenio, y discrecion.

☞ Hombre con frio, y cochino hazen ruydo. 79.

El que tiene frio haze ruydo por dos cosas, ò porque estando mal cubierto no puede reposar, y se mueue de vna parte à otra, ò porque con el mouimiento adquira calor, ò corriendo, ò andando, ò dando de golpes con los pies, y el traslado desto se pida en el inuierno a los estudiantes en Salamanca, que vellos passear no parecen fino que van heridos del aguijon, que dizen Estro, ò que no estan muy en su seso, y quando oyen lición, aquel patear es así para calentar los pies como para hazer que dexé de leer el lector, y aun de los cochinos no se pueden allí alabar, porque es ciudad donde los cochinos se huelgan mas, y hazen mas ruydo sin temor, ni reuerencia de tanta sciencia como allí ay. Y así ay hombres cõ frio y cochinos con ruydo. Aplica se a los hombres que tienen algũ trabajo que no pueden estar sossegados, ni menos los que de su natural son de mal reposo, tã poco pueden estar sin hazer ruydo.

☞ Hombre hambriento es comedo. 80.

De la manera que el hombre har to no es comedo, así al contrario el que es hambriento haze su officio, que es comer, lo qual muy largamente declaran los truhanes

de comedias, que por su estomago prueua este refran.

☞ Hombre que no tiene cabeça, no ha menester bonete. 81.

Esta es verdad muy clara de tal manera q̄ al que dixesse q̄ lo auia menester el bonete no (teniendo cabeça) podriamos llamar gran necio. Y así se dize de las cosas muy claras, y quando vno se para mucho en prouar vna cosa ya dada por verdad le está bien, Hombre que no tiene cabeça no ha menester bonete, porque tan gran falta de entendimiento, es no creer lo muy claro, como creer lo imposible, y escuro, podria se moralizar desta manera. El bonete es señal de grado en sciencia, tambien es señal de beneficio para las quales dos cosas es cosa muy importante auer estudiado, y tener buena cabeça de mucha doctrina, seso, y bien biuir, que es la cabeça verdadera, y tal mereçe el bonete, pero el hombre que ni tiene doctrina, ni seso, ni buena vida, para que ha menester bonete? para que han de graduar, ò da beneficio al ygnorante, ò loco, ò mal hombre, si hablasse el bonete con la cabeça, como en vn Dialogo Italiano haze muy afretado se hallaria viendo se tan baxo, aunque en cabeça, y de hombres muy entonados, que casa es)

diria el bonete) que teniendo vna forma quadrada la mas firme y por la qual se llama el bonete quadrado , que es varon assentado, cuerdo, y de gran reposo , que me assienten encabecitas , que se rodean con mas mouimientos, que la veleta del harpon, y como no les encaxa traen me à medio lado , y aun no les entrò en la cabeça, y no me enseñò tãto en verme en poder de niños, que ya tienen presuncion de bachilleres , y en moçuelos, que se llaman licenciados, y en otras personas mayores , que se tienen por maestros, y doctores, y no han aun puesto en la cabeça en que yo ando , tanto como vn auellana de saber , que aun yo temo mas que no caygo de los cascaueles en que ando no me tomaria el que me trae en sus manos, y diria que carga traygo à cuestras vna obligacion de ciencia? vna muestra de regimiento? vna señal de que he de aconsejar à todos? vna tablilla de meson à donde todos los del pueblo han de venir con preguntas necias , y sabias? vna memoria de honra de los letrados antiguos? y vn conofcimiento, que tengo renta sagrada para repartir la en obras conofcidas de piedad, y misericordia? hecho esto si fuere habil para traer me en su cabeça trayga me, y fino tiene tal cabeça, dexeme di-

ziendo Hombre que no tiene cabeça, no ha menester bonete, cierto no va muy fuera de razon el bonete, que si los niños supiessem la carga, que les echan perderian cada dia vno , porque los padres se cansassen de comprarlos, el moçuelo viendo se cõ bonete, ò huyria de la obligacion, ò trabajaria de quitar se lo hasta que lo mereciesse, el hombre mayor conofciendo, que por mucho que haga aun no hincharà vno de sus rincones , y sintiendo , que es necedad traer cosa , que le pone mayor peso del que puede llevar holgaria de doblar , y tener lo entre sus libros hasta que la gente le pidiesse porque hombre que tiene cabeça no trae bonete , pero ay grandes monstruos, que vnos sin cabeça andan cõ grandes bonetes, y aun borlas, otros sin manos son alabados de grande liberalidad, y muy dadiuosos, que no ay buenas obras en los lugares donde ellos pongã las manos, y tienen las manos, y tiené las cortadas, otros no tienen lengua , y son los que mejor hablan los que mejor aconsejan los que mas aprouecho del pueblo dizen auisos , otros no tienen pies , y hallan se en todo lo bueno que ay en el mundo , y no ay quié mas ande, mas corra , mas trafague , ni ay correo que tan prestamente despache , otros no tienen

estomago, y no ay buen bocado de carne, ni buen pescado, ni vino precioso, ni regalos, que ellos no tengan, y no enfilen en aquel estomago, que de tan delicado dizen no tener lo, otros no tienen ojos, y á ojan lo mas hermoso, lo mas tenido en su pueblo. Afsi ay tantos milagros destos por nuestros pueblos, que son como juguetes de Mastregicomar, que tiené ojos, manos, pies, estomago, quando quieren para si mismos, para el mundo no los tienen, es como cartapacio, ô libro del embaydor, cata lo blanco, cata lo pintado, cata buenas cosas en el, cata cosas malas dentro del, y con todo esto se les puede dezir nuestro refran á salvo de los que lo dixeren, porque lo dizen para glosar lo, Hombre que no tiene cabeça, no ha menester bonete, deve se aqui considerar como los esclavos no trayan bonete señalando que no eran en otros hombres, notà lo que dizen al fin del Aulularia de Iupiter, y como los sieruos lo recibian, y de la libertad Persio Satyra. S.

☞ La muger que poco vela tarde haze lengua tela. 82.

Dize la glosa cõ poco trabajo, no se acostumbra ganar mucho bien aunque á destajo, de la manera q̄ la madrugada aprouecha para todo el dia, afsi la vela da buen fin al dia, y como la muger tenga por

su officio hazer lienço casero, y se precie dello con razon, y contar quantas telas ha hecho en su vida y de quantas varas. Afsi no puede hazer esto sin velar mucho. Aplica se à todos los que quieren alcançar algo de honra sin trabajo, porque quien pescesquiere, mojar se tiene, y otros refranes ay, donde se declara esto.

☞ La muger, y la cereza, por su mal se afeyta. 83.

Da la causa el Comendador, la muger, porque es requerida, y la cereza, porque es comida. Bien está esto dicho, si la muger pensasse que afeytar se es por su mal, y el mal dela cereza fuesse ser comida, pero la muger se afeyta aparejando las mudas de quatro semanas hinchédo las poyatillas de alãbiques matando alas viejas, que les den mil maneras de aguas para relumbrar preguntando de casa en casa, que haze la otra con q̄ parezca hermosa, y por esto se sufría de andar á sombra de tejados quinze dias por ser vista vno, y despues q̄ há passado aquellos dias, como dize Iuuenal en la. 6. Satyra, descubre el rostro, y á cabo de rato, y quita lo primero que ha en calado, y parece me que siempre pintan al fresco lo que han en calado con blancos, y esto si es por su mal claro se ve, pero ella no tiene por mal ser requerido pues se

afeyta, y se pone á gesto para q̄le hablen. Aunq̄ algunas dizē q̄ lus maridos se lo mandá, dichas ellas, q̄ encubrē su mala voluntad con el mandamiēto del marido, la cereza no auria de sentir por mal ser comida, si sintiēse q̄ su fin y perfection es allegar á tal p̄nto, q̄ el hōbre se firua della como le está impuesto por ley de Dios, y cierto que es mas la perfection de la fruta quādo viene á manos del hombre, q̄ no quādo se pierde en el arbol, ò se seca, q̄ dizen que no fue de prouecho. Y así quanto acusamos ala muger, que se afeyta tanto, deuemos loar ala cereza, quādo se para muy colorada, por que viene á ser cogida de su señor y corre su carrera, q̄ es hazer seruiçio al hombre. Y así responde mos por la cereza, q̄ no es por su mal, sino que recibe el fin de su ser limitado.

☞ La cuba llena, la suegra beoda. 84.

Auia vno trabajado de hēchir vna cuba de vn pedaço de viña q̄ tenia, y quando la acabò de hēchir q̄ tenia vna cuba llena, y aun cōtado lo q̄ le valdria aqnel año, halla, q̄ su suegra la ha menester toda, porque es beoda, y así se di ze para el que arriba á tener algo y luego se le abre vna cōsa donde pierde todo lo que pensaua, á prouechar se.

☞ La muger necia á su puerta se para prieta. 85.

En muchos lugares la mayor estācia de las mugeres, es la puerta porque son las casas tales que toda la lumbre les entra por la puerta, y allí cosen, allí hilan, y crian sus hijos, ay otras que se recogen á dentro guardando la tez del rostro, y aun cubriendo se hasta los ojos pues las que tieneu cuydado de afeytar se llamála descuydada (q̄ no se le da cosa por si) necia, y á su puerta se para prieta, aunque algunas se pará blancas por estar á su puerta.

☞ La muger, y el huerto, no quieren mas de vn dueño. 86.

Dos cosas pone este refran, que siendo tratadas de muchos, vienen á perder mucho de su ser, de la manera en que el huerto mudando muchos dueños, se estragā los arboles, se pierde la fruta, los rosales, y jasmines seca en el suelo por no tener quien los arrime por su orden, las otras cosas se van olvidando, porque requiere dueño, y está siempre vn mismo para q̄ conosca, las yeruas, los arboles, las flores, y las vaya benefficiādo, pero los muchos no tienē esta cuenta, y mas si dura para cada vno, así la muger, que para ser biē tratada ha de tener vn marido, y q̄ le du-

le dure mucho para que conosci- da quien es le reforme las costum- bres la mantenga en la honra, que merezca, y es cosa desde el princi- pio del mundo mandada de Dios que la muger tenga vn marido, y el marido vna muger, porque de otra manera su honra viene en gran perdicion, si son muchos, siẽ do mala, y siendo buena, en nom- bre de biuda cada vez que se ca- sa, comiençan ambos à dos cosa nueva, y para el hombre tambien està bien, que la muger no aya te- nido dueño, porque no venga cõ malos siniestros. Y assi nuestro re- fran no estorua el casamiento se- gundo, sino que para el hombre conuiene mirar esto mas justa- mente.

☞ La muger que poco hila, ☞ siempre trae mala camisa. 87.

En otros muchos refranes auemos tratado, que los perezosos no pueden vestir se bien, si espe- ran à su trabajo. Assi la muger si del lienço de su casa ha de hazer la camisa, y hila poco siempre la trayria rota, y mala, porque no la renueua. Y assi auia de ser que si las mugeres tomassen en pun- to de honra vestir se de su traba- jo serian tenidas en mucho, y na- die se alabaria de auer les dado, pe- ro agora en este tiempo mas en- tienden algunas en pedir, que en

hilar, porque aunque todo ha me- nester la boca, mas facilmente se pide, aunque si mirassen quanto cuesta pedir, procurarian antes de secar se en gastar saliuua en hilar, pero perdida vna vez la verguen- ça es muy pesada la rueca. Aplica se a los que trabajan poco, que no alcançan para vestir se, y a los que estudian por veranos, que traen mala manera de aprouechar en las letras.

☞ La muger mala, cauta, y ☞ no infamada. 88.

Da consejo este refran alo que e- stà ya hecho, y no para que assi se haga, que ya que por su desdi- cha, la muger cayere en tal defas- tre de ser mala, que por euitar infamia, mal exemplo, y otras co- sas que dañã mucho, que sea cau- ta, que es auisado, aunque valdria mas que fuesse casta, y que desto fuesse la fama, que este consejo no querria que fuesse cubierta para que cautamente, y con auiso cu- briesse la muger su peccado pro- figuiendo, porque le va bien en sus negocios, aunque sea bueno el encubrir se por no dar mala fa- ma de si, y no escandalizar à o- tros, sino que la tengan en el pare- cer por buena, pero deue ella ser mas auisada poco à poco retraerse de su mala vida, hasta q̄ olvidada de tal manera, y q̄ gozedela buena fama en que està no fingida ni etc.

☞ La muger, y la gallina, por andar se pierde ayna. 89.

Tratando en los refranes de casamiento, desta manera quando se deue recoger la muger, auemos ya declarado este refran, pero la glosa dize bien assi. Las personas flacas pierden se metiendo se en ocasiones peligrosas, cierto no ay cosa mas flaca que vna muger si se da à andar, y à oyr dichos de hombres, en fin no es mas que la gallina, que ella tanto quiere, q̄ en saliendo de casa se pierde luego, desto se lea el Arcipreste de Talauera, que con graciosas razones en carecio la perdida de vna gallina.

☞ La muger loca por la lista compra la toca. 90.

Auiendo de considerar la muger lo que le es de prouecho, y lo que le ha de hōrar inueue se antes por la lista, y por alguna cosa de labor que han hecho las joyeras en la toca quando es ruyn, y assi como loca dexa de mirar lo principal, y compra la frangita, o qualquier otros diges que tenga la toca. Aplica sa glosa a los hombres de poco saber, que no miran con reposo los medios delos negocios sino por vn poquito de prouecho no miran lo mas substancial, que son los medios con que acabaran

lo que toman à hazer, porque se va el poco de prouecho, queda se les el trabajo en casa, es esto natural tambien para los que comprã como la casa por la portada, la ropa por la seda, con que està rebe-teada, el libro por la encuader-nacion, y lo mismo ay en el ser-uir se de hombres, que toman vn ruyn moço por estar bien vesti-do, y si queremos dezir en casamientos por la dote, que si bien se mira tan lista es alli, y tan loco es el como la muger loca, que por la lista compra la toca.

☞ La Ramera, y la Corneja mientras mas se laua, mas negra se meja. 91.

Lo que es natural, no se puede quitar, assi la Corneja que es negra lauando se luze mas el negro, la Ramera que tiene vso que es otra naturaleza de ser mala, y fea y afeytada, quanto mas se laua, mas peor parece, porque se descubre quien es, y miran mas en su fealdad afeytada.

☞ La muger algarera, nunca haze larga tela. 92.

Algara dizen los arauigos, por grita, o parla algarera, parlera, assi la muger q̄ mucho habla, y promete q̄ hara viene à gasta todo su tra-bajo en la lengua, y despues no ha

ze cosa, de manera, que es menester callar, y obrar, así en todos los negocios, las palabras hazen muy poco, y el hombre parlero pierde el credito de hazer algo, q̄ aproueche.

➤ La muger preñada la fiebre trae en la manga. 93.

De las señales de la muger preñada se saca quan aparejada está a la fiebre, porque despues que la muger siente la preñez en el primer mes, muda se le luego el estomago de otra manera que solia, come de otras viandas, antojan se le cosas trabajosas de hallar, y da se à prouar, carbonos, barro, y otras cosas mas dañosas, muda se le el cuerpo de muchas maneras de derecho à encorvado, de sano, à no sano, y así cada hora siente su accidente, por esto se dize que trae la fiebre en la manga, que es luego, y muy cerca, tambien se le muda la boz, y se enronquesce, algunas vezes se le hinchan las piernas, sus costumbres son otras de las q̄ tenia. Si era humilde, torna se soberua, trae consigo vna mala condicion, y aun à vezes la acrecienta con demasiados regalos, tambien los ojos se le consumen, pero mira muy en hito, canfasse presto andádo, ò en otro trabajo, las niñas de los ojos se tornan mas claras, que solia tener, lo blan-

co recibe mas blanca, que mas espessa, los pezones de las tetas se le estienden, y comiençan à sentir dolor enellas, que se las haze hinchar, y endurece, el escopir es espesso, estas cosas mas acaescen ala primeriza, que ala que ha parido, y vanse deshaziendo con los muchos partos, aunque para regalar se siempre son primerizos. Ciertoque es bien empleado, qualquier seruicio que se haze à vna muger preñada, por aquel cruel trabajo de traer vna criatura tanto à cuestras, y por los graues dolores del parir, y el peligro en que biue de estar siempre enferma, y aun morir dello.

➤ La moça en cabello, no la loes compañero. Dame la preñada, ò parida, y dar te la he conosciada. 94.

Conosciado está por la experiència quanto sea dificil conoscer la bondad de vna muger si supo conseruar se sin caer en alguna deshonra, porque vender se muchas por lo que no son à cada rato acaesce por el buen conosciamiento del no uio, lo qual es carta cerrada, y q̄ viédo la, y prédádo se todo es vna. Dios sabe lo q̄ lleua, porq̄ auemos visto hijas de buenos padres mâcar se antes q̄ se casen, y darles por sanas, y otras q̄ no se há tenido esperança ellas venir enteras, y co-

mo deuen las buenas, los Señuelos con q̄ los hombres se abatē no á caer, sino á ser cañados; son diuersos, vnos por dinero, otros por la habilidad de tañer, y cantar otros por la herencia, otros por amistad de parientes, otros por buen cuerpo, otros por lindos cabellos, otros por vna liuiandad, y ninguno se abatio á ver si era virtuosa donzella, ò casta biuda, pues andádo dos mancebos passeándose el vno alabaua á vna moça de buē cabello, y de tal manera lo dezia, q̄ su compañero le dixesse, pues pedida por muger, el otro, q̄ era mas cuerdo, y auia visto mas, le dixo, las palabras del refrán, que quierē dezir del cabello nos enamoreys solamente, al menos, que se pays, que claramente aya parido, ò que estē preñada, que entonces la daua por conosciada, y así quedaria satisfecho el mancebo, porq̄ visto el daño escogeria de casar se, así con ella, ò despediria de si aquel pensamiento, pero que sabeys vos si con todo este cabello ruuio á parido secretamente, os la dará por donzella, lo qual no sabiendo vos ya es medio mal, aunque la persona, q̄ lo sabe, os notaria en su coraçon, y aun con el dedo, y sabiendo lo despues biuriades con gran dolor, porque solamente loastes el cabello, y no mirastes bien lo que mas adelante del auer suele.

☞ La muger placera dize de todos, y todos della. 95.

Puesta la muger á vender entienda, ò en plaça, ò en andar comunmente por lugares publicos, entrando pierde la verguença, que es lo mejor que tiene la muger, no sufre á nadie, que la deshonre, sino que ella responda, viene á que diga de todos, y que todos tambien digan della, y alli no se perdona linage, deshonra, pobreza, y quantos males ay en las partes.

☞ La mas cauta es tenida por mas casta. 96.

Dexando á vna parte la bondad en que pone Dios á cada vna muger, para que se guarde de los peligros de dia, y de noche, y se haga muda, y sorda, en quantas cartas, peticiones, suspiros musicas, palabras que oyere, lo qual es grã biē para ella, pero aca segun la fama y consideracion vulgar de lo que se sabe se juzga, y viendo vna muger recogida, y que rehusa todo lo que en publico á buena muger daña tomando nombre de cauta, y auisada en la obra aquella tienē por mas casta, que la donzella, q̄ aunq̄ lo sea no mira por su fama sin auiso.

☞ Esta es buena, y honrada, que está muerta, y sepultada. 97.

El sentido deste refran, segun el Comendador, es que a los muer-

tos nadie les tiene inuidia, por esso entonces se puede ya dezir la buena muger, y honrada. Y assi vemos, que acontece que los tenían inuidia, y leeran contrarios en la vida le alabé despues, como dize Ouidio. *Pasitur inuiuis liquor post facta quiescit.*

La inuidia con los viuos se mantiene

Despues ya de la muerte ella descansa.

Otro sentido es que la muger despues de muerta es buena, porque está segura de los cafos, y de afres humanos. Y assi dize Salomon, que no deuemos alabar al hombre, sino despues de muerto, y en vida no es justo alabar á nadie, porque no está tan firme, que no pueda caer, esto es conforme a lo que dezia Solon, y trae se en el adagio latino. *Finem vitæ specta,* ten cuenta con el fin de la vida, para el alabar, y llamar á vno biẽ auenturado, lo qual es lo que dezia Ouidio de Acteon en el .3. lib. del *Metamorphosis.*

Antes que alguno muera, no conuiene

Que sea dicho bien auenturado,

Y assi hemos de esperar el postrer dia.

La sentencia de Solon trae Ausonio en sus versos.

Digo la vida entonces ser dichosa,

Quando le vino el termino ala vida.

Assi lo trae Herodoto que el rey Crespo preguntaudo á Solon, oyò aquesta sentencia, y Aristoteles trata desta materia en el lib. 1. de las *Ethicas*, porq̃ llamar á vna muger buena es en dos mane-

ras, ó buena en quanto la vemos, que biue bien, y entonces bien la podemos llamar buena, ó es buena ya, perfecta la virtud Heroica, esto hasta que muera, y esté sepultada, no se le ha de dezir, otro tercero sentido es segun el refran que auemos declarado, que tres dias tiene de salir la muger, y lo de la epigrama griega, que la muger tiene dos dias buenos. Y assi se entiende, que quando libra al marido de su pesadumbre, ya enterrada, entonces es buena.

➤ Embia al hombre sabio
ala embaxada, y no le digas nada. 98.

Antes de encomendar el negocio auemos de mirar quien es la persona de quien lo confiamos, porque si en esto auemos acertado a elegir biẽ, el negocio va seguro, y si en esto se ha errado, por mas auisos que demos no se podra acertar cosa. De manera q̃ aqui se nos ha declarado la ventaja, que tiene el hombre sabio, al que no lo es. Y assi se dize, embia al sabio, y no le digas nada, porque basta poner se en el camino, porque el sabe de allí á delante, como ha de guiar lo que le es encomendado, y no es menester dezir le cosa, lo qual haze la prudencia.

➤ Entre padres, y hermanos
no metas tus manos. 99.

Dos cosas nos auisa este refran, la

vna es, que no seamos tan entremetidos, y tan curiosos de saber las cosas ajenas, y que no nos tocan, que queramos saber las cosas que passa el padre con su hijo, y el hermano con su hermano, porque desto ningun bien se sigue, si no antes grande daño, porque como estas cosas sean por la mayor parte, ocultas, no se pueden saber perfectamente, y dan causa à que el curioso dellas juzgue temerariamente conforme à su dañada intincion. La segunda cosa, que sacamos de aqui es que en rezillas tan cercanas, como son de padres, y hermanos, no queramos entremeternos, porque ya està aueriguado quantos daños se siguen de querer meter paz en los ruydos, y pendencias, como vemos, que siempre lleva en la cabeza el que mete paz, quanto mas serà esto verdad entre padres, y hermanos, que el interuenidor por fuerça ha de enojar al vno, ò à entrambas partes, y ellos facilmente, como parientes se vienen à hazer amigos, y viene à que que da todo el enojo en el que quiso entrar de por medio. Finge Elopeo en sus fabulas, que vna vez dos toros de celos vinieron à topar se tan brauamente, que atronauan todo el campo, y auianse dado grandes heridas de arte, que corria dellos mucha sangre, viendo esto vna

Zorra, q̄ passaua por allí allonido de los golpes, y tenièdo lastimade llos, llegò se à querer los despartir, y à dezilles q̄ no era razon q̄ sièdo de vna especie de animales, y amigos, y parientes se hiziesse tanto mal, ellos cõ el grã enojo q̄ tenian no hizieron caso de sus palabras, y boluierõ se à topar como de antes, y no mirarõ al q̄ se auia metido en medio, y (cogièdo la entre sus cuernos) la hizierõ pedaços, y ellos facilmente boluierõ à ser amigos. Aunque otros dicen que la Zorra se metio en medio para comer la sangre, que estaua en el suelo, y alli la trillaron, y por esso nadie deue buscar interes en parte tan peligrosa, como en rezilla de personas tan allegadas, y acaesce tornar se amigos mas presto que el pueda salir del mal q̄ le quierẽ, porq̄ aunq̄ los enojos de los hermanos, q̄ son en algunas horas yaños de grãde feruor, son para acabarse presto, pero envièdo q̄ vno se pone entre ellos extraño, ò se enojã cõ el cada vno por si, ò entrã boslo castigã, y assi dize el refrã entre dos muelas no metas tus dedos aunq̄ la cõcordia està loable q̄ deue todos procurar la, pero sea de tal manera q̄ de palabra, y consejo, y porterceros se haga, pero no metièdo las manos, este meter las manos puede se entender, ò q̄ de fatinada mente se meta entre los que està peleando

peleando. Y afsi lleva castigo de su locura siendo como Milon el de Croton, q̄ metió las manos en la hendedura del arbol, que estava con las cuñas, y cayendose quedó asido, y preso hasta la muerte, ò es el meter de la mano queriendo para si algun provecho, como acaesce entre personas baxas quando riñen, que metiendo los en paz pagan el vino. Afsi quando ay desconfornidad entre hermanos, ò padre, y hijos, el que se mete à despartir los, quiere llevar algo por concertar los, lo qual es avaricia grande, salvo fino fuere officio suyo poner concierto en pleytos, que ya entonces bien mereisce por lo que se estorua algun premio, pero el que honradamente se interpone à poner paz ha de estar sin interes, y como si dixessemos sin manos, desta manera. Marco Ciceron Reprehende à. Q. Fabio Labeon, que puesto por Arbitro, y juez amigable entre los de Nola, y Napoles (que siendo vezinos trayan contienda sobre los termino de la tierra) embiado por el Senado Romano, para esto quiso meter las manos sin proposito, y apartando à cada vno de los pueblos, aconsejó les, que no trataffen aquel negocio con gran cobdicia, y que antes quisiessen boluer à tras, que yr à delante, y como ambos vuies-

sen concedido, lo quel Arbitro dezia, dexò vna gran parte dela tierra entre terminos, y terminos de cada vno juzgando ser del pueblo Romano, lo que estava en medio, esto fue engañar, no juzgar. Afsi que en quanto el interes y guardar la cabeça entre padres y hermanos, no metas tus manos.

La muger que cria, ni har-
ta ni limpia. 100.

Establescido està por leyes de naturaleza, el criar de los hijos para conseruacion de si mismos. Y afsi como entre todos los animales, lleva el hombre ventaja en todo principalmente en el fruto de los hijos, que son otros hombres como ellos guarnecidos de razon. Afsi entre las hembras, la muger passa mas trabajo, que ninguna de todas essotras especies, porque el officio de la criança, à sus pechos fuera de auer traydo el hijo nueue meses de aquel trabajo, q̄ todos auemos visto, y que ciertamente no es agradescido tanto como se deue, aunque la Cigüeña se acuerda de su madre, y se lo paga en la misma moneda, porque entre los trabajos que tiene la muger que cria es, ni andar harta, ni limpia, que lo vno es contrario a los alimentos de la vida, no andar harto, y lo otro es contra el polir se, y atauiar, que es natural de la muger, pues ella dexa de

tar se, y mantener se por dar lo á sus hijos, y por limpiar los anda descompuesta, y no limpia. Quié dixera á vna donzella hermosa, bien ataviada, limpia, que todo su cuydado es mantener se, y polir se, que auia de venir tiempo, que viniesse á quitar se la comida de la boca por sus hijos, y dexar de ataviar se por ataviar los, no lo creyera, ni dexará de maldezir á quien se lo dixera, pues viene el amor de la madre, y olvidada de sus golosinas, regalos, atavios, y limpiezas, todo lo pone sobre la vida, y limpieza de lo q̄ cria. Puede se aplicar a los que tratan en algun exercicio, que para hazer lo bien se deuen quitar algunas cosas de las accessorias, como si vno fuesse grande estudiante, y siempre estuuiesse leyendo, ò escriuiédo si por ventura anduuiesse amarillo, ò no polido, podria se dezir, La muger que cria, ni harta, ni limpia, porque no es mucho, que las que andan fuera del trabajo de criar esten contentas, y limpias, y los que no estudian, que andan lominhieitos, que esten gordos, y muy polidos, y que no sientan las pesadumbres, que los buenos estudiantes. Así se puede dezir de todos aquellos, que auiendo de hazer bien su officio, no tienen cuenta con lo que les viene de interes, y prouecho, sino que

faliendo bien con lo que deuen, como la muger que cria sus hijos, aunque se pierda parte de la hacienda, de la buena vida con velar, y trasnochar, y aun otras cosas que no pesan tanto, queda contento, pues todo no se puede auer junto. Y así deue vno tomar el intento principal bueno para que solo el como Acto virtuoso contente, y si de allí no se alcançare aquel prouecho, aquella fama q̄ suele auer, basta auer hecho lo que deuemos, podria yo tomar este refran para mi, porque queriendo criar estos refranes que nacieron desnudos, flacos, y sin declaracion alguna he hecho solamente la obra principal, que es criar los dando mil dellos, para que ellos por si hablen con todos los q̄ quisieren, y digan que aunque alcancè el poder criar los, no tuue las otras dos partes accessorias parami (que soy el Autor) que eshar to, y limpio, porque ni yo tengo la hartura de sciencia, que el insigne Comendador (principe de los viejos hõrados de Hespaña) tuuo que delãte de mi dixo vn dia, que auia sesenta años, que estudiaua, mayor hartura quiere el hombre considerar que aquel gran ingenio de aquel eminente hombre, con tantas letras, y estudiadas por tan largo espacio de años? ni menos me atreuo á estar harte como el ex-

el excelente doctor Leon de Castro mi maestro, que lo es de todos los mancebos doctos destos tiempos, cuya alabança referuò para el lugar conuenible, si yo estuuiera tan lleno de sciencia como estos dos tã ennoblescidos varones, que he dicho, y si tuuiera limpieza de hablar en la lengua Castellana, que tuuieron algunos hombres señalados destos Reynos, yo pudiera criar estos Refranes mas hartos de sciencia, y mas limpios de la habla, que va, pero

disculpo me con la dificultad de la obra, el trabajo muy grande, el amor con que lo hago, y desseo de criar mas Aquello todo me darà alguna disculpa, y porna amor a los que leyeren de querer con sufauor, que yo osedar passando à delante otras mas partes de Refranesglosados, que como viere en esta primera parte tomare para las venideras esperança. Que con el fauor diuino procurarè escreuir para el comun prouecho de Hespaña.

☞ Laus Deo. ☛



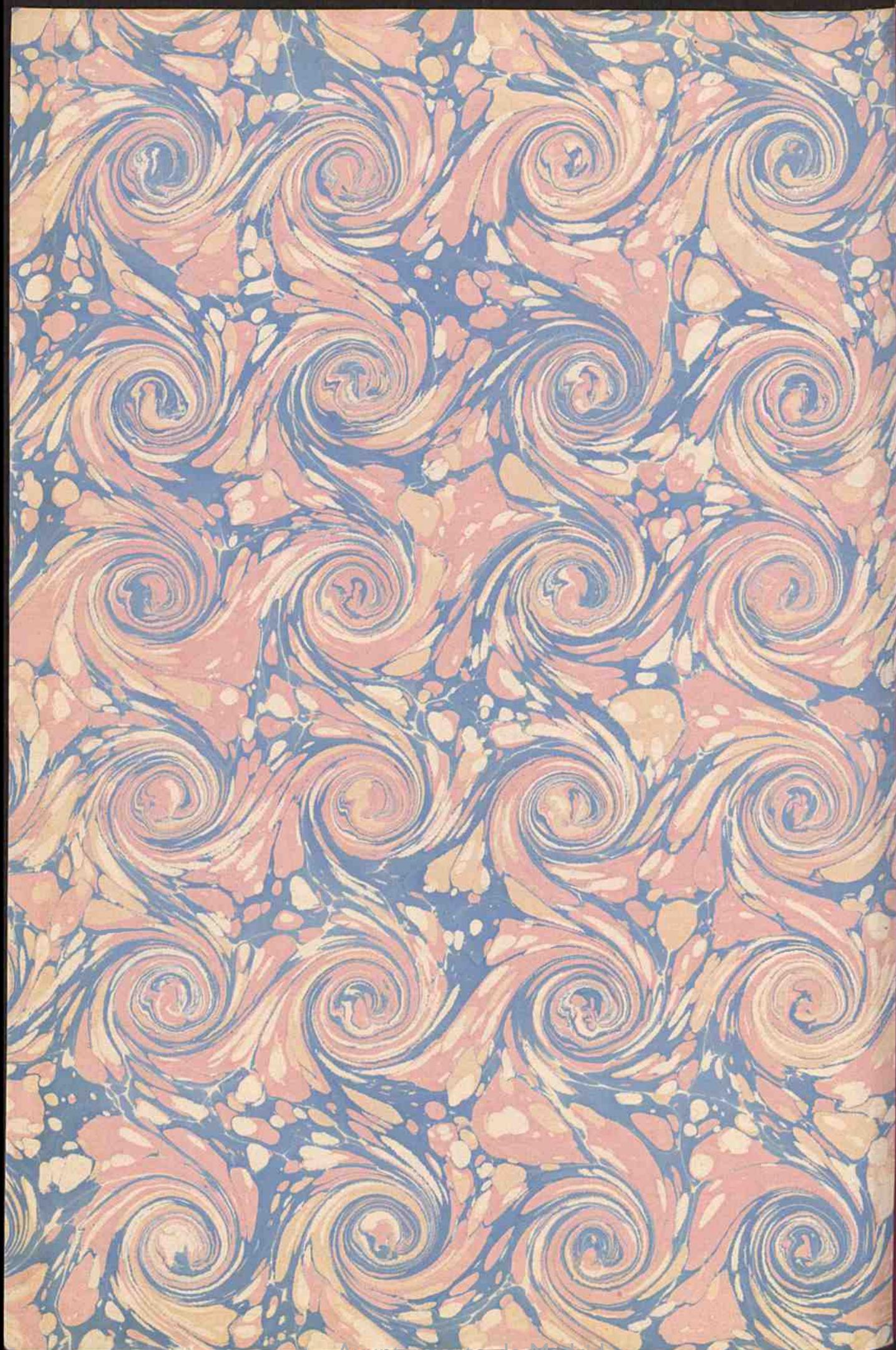
☞ ACABO SE DE IMPRIMIR ☛

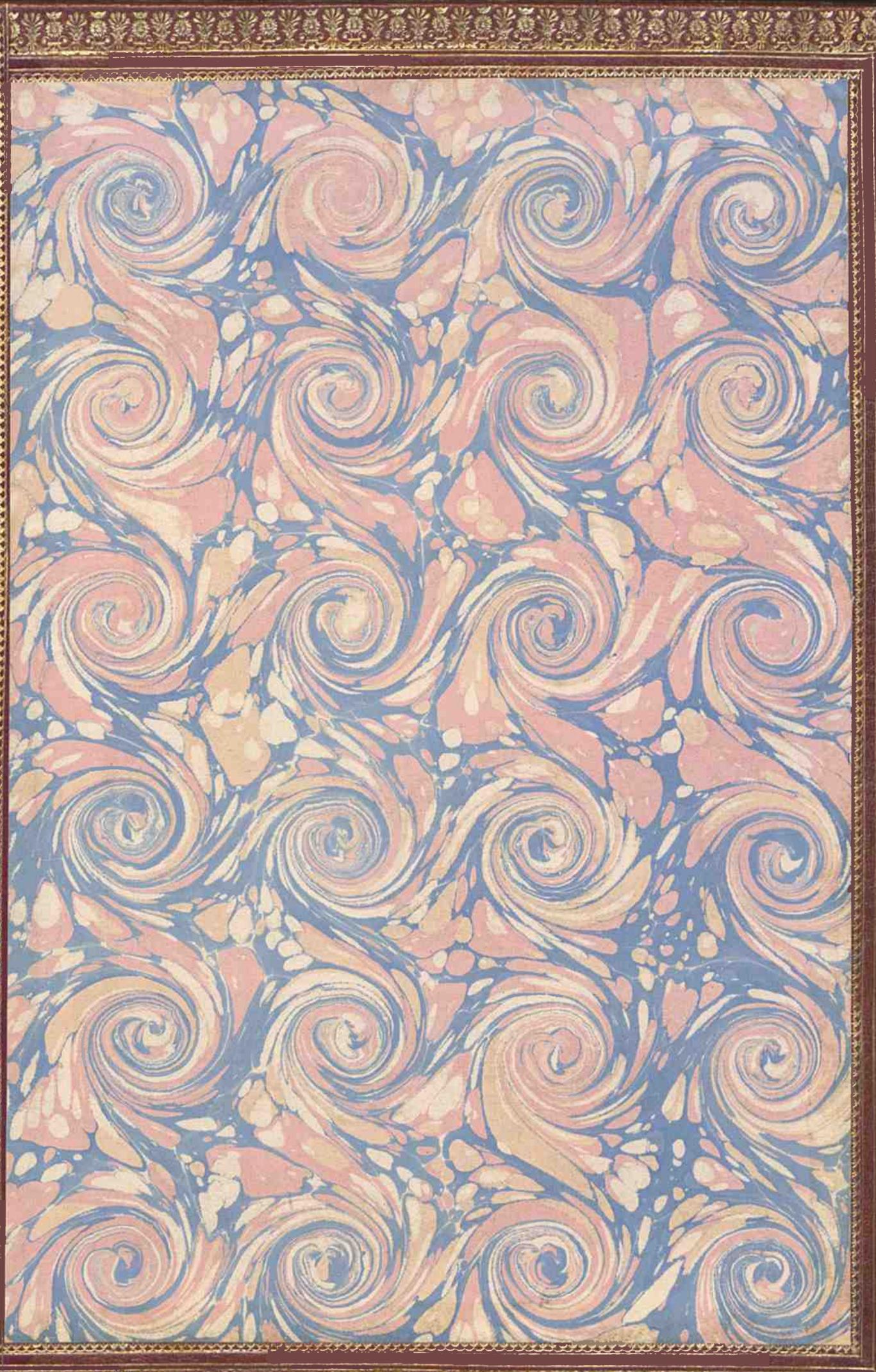
ESTA PRIMERA PARTE DE LA PHILOSOPHIA

Vulgar, que contiene mil Refranes, de los que se vsan en Hespaña. En casa de Hernãdo Diaz, Impressor de Libros.

En la muy noble, y muy leal Ciudad de Seuilla, en la calle de la Sierpe. A veynte y cinco dias del mes de Abril.

1568.





Ayuntamiento de Madrid

